IVAP
HERRI ARDURALARITZAREN
EUSKAL ERAKUNDEA

Edición al cuidado de
VIRGINIA TAMAYO SALABERRIA

JORNADAS SOBRE EL ESTADO DE LA CUESTIÓN DEL DERECHO HISTÓRICO DE EUSKAL HERRIA

EUSKAL HERRIKO ZUZENBIDE HISTORIKOAREN KUESTIOAREN EGOERARI BURUZKO IHARDUNALDIAK

Erakunde Autonomiaduna
Organismo Autónomo del
EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

JORNADAS SOBRE EL ESTADO DE LA CUESTIÓN DEL DERECHO HISTÓRICO DE EUSKAL HERRIA

EUSKAL HERRIKO ZUZENBIDE HISTORIKOAREN KUESTIOAREN EGOERARI BURUZKO IHARDUNALDIAK

Edición al cuidado de

Virginia TAMAYO SALABERRIA

FICHA BIBLIOGRÁFICA RECOMENDADA

JORNADAS SOBRE EL ESTADO DE LA CUESTIÓN DEL DERECHO HISTÓRICO DE EUSKAL HERRIA (San Sebastián, 20-21 diciembre de 1993) / EUSKAL HERRIKO ZUZENBIDE HISTORIKOAREN KUESTIOAREN EGOERARI BURUZKO IHARDUNALDIAK (Donostian, 1993ko abenduaren 20-21ean); Edición al cuidado de Virginia Tamayo Salaberría. - Donostia-San Sebastián: Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea. Instituto de Derecho Histórico de Euskal Herria / Euskal Herriko Zuzenbiaren Histori Institutoa. 1995. - 636 págs.; 17 × 24 cm.

D.L.: BI-1991-96 ISBN: 84-7777-145-6

I. Tamayo Salaberría, Virginia 1.- Derecho - Historia - Congresos 34 (091) (063)

Editora: Virginia Tamayo Salaberría
Instituto de Derecho Histórico de Euskal Herria /
Euskal Herriko Zuzenbidearen Institutoa
Universidad del País Vasco /
Euskal Herriko Unibertsitatea
Facultad de Derecho. P.º Manuel de Lardizabal y Uribe, n.º 2
20009 SAN SEBASTIÁN
ESPAÑA

© IVAP

I.S.B.N.: 84-7777-145-6
D.L.: BI-1991-96
Fotocomposición: DIDOT, S.A.
Impreso por: BOAN, S.A.

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico a mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética, o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Comité Organizador de las Jornadas.

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN. 7

PONENTES. 15

PONENCIAS Y COMUNICACIONES

I. ÁLAVA

Prof. Dr. Fernando DE ARVIZU GALARRAGA
Consideración crítica de la bibliografía histórico jurídica de Alava. 23

Sr. D. Manuel URIARTE ZULUETA
Bibliografía sobre el Derecho Privado en Álava 31

DEBATE 51

II. BIZKAIA

Prof. Dr. Gregorio MONREAL ZÍA
Derecho Público de Bizkaia 59

Prof. Dr. Adrián CELAYA IBARRA
Los estudios acerca del Derecho Civil de Vizcaya 123

Prof. D. Santiago LARRAZABAL BASAÑEZ
Comentario al artículo 10 de la Ley 3/1992, de 1 de julio, del Derecho Civil Foral del País Vasco. 135

DEBATE 151

III. NAVARRA

Prof. Dr. Joaquín SALCEDO IZU
Derecho Público de Navarra 157

Prof. Dr. Francisco SALINAS QUIJADA
Bibliografía de Derecho Privado Foral de Navarra 231

Sra. Dña. Margarita SERNA VALLEJO
La peculiaridad del régimen jurídico inmobiliario en Navarra (siglos XIII a XIX) 327

DEBATE 353

IV. IPARRALDE

Profa. Dra. Maïté LAFOURCADE
Droit Public et Droit Privé d'Iparralde 361

DEBATE 387

V. GIPUZKOA

Prof. Dr. José Luis ORELLA UNZUE
Derecho Público de Gipuzkoa 393

Sr. D. José María AYCART ORBEGOZO
Derecho Privado de Gipuzkoa 617

DEBATE 629

PRESENTACIÓN

A la hora de señalar el interés cívico que puede tener el reconocimiento del Derecho Histórico, conviene traer a colación unas reflexiones que desgranaba hace algunos años el ius-historiador catalán Víctor FERRO: *«La cultura de un pueblo* —explica FERRO— *no* se *limita a sus creaciones en el campo de la lengua, de la literatura, del arte, de la ciencia, de la filosofía o la economía; entre las expresiones nacionalmente más definidoras* se *encuentra el Derecho Público y Privado y la tradición política. Y de ahí el empobrecimiento intelectual implícito en la ignorancia o en la visión deformada de esa tradición. Una buena educación ciudadana y la posesión de una cierta dignidad colectiva implica que* se *tiene una cierta familiaridad con las instituciones y normas que han encuadrado la sociedad de nuestros pasados durante al menos un milenio».* Y se puede repetir, quizá con mayor razón para Euskal Herria, lo que FERRO predicaba de Cataluña: *«... que nuestras instituciones políticas, administrativas, militares y financieras, que a los procedimientos autóctonos de ordenar la vida social, pueden parangonarse a los de otros pueblos de la Europa Occidental y que, en ocasiones, los vascos abrieron espacios originales y ejemplares de convivencia colectiva».*

La apertura de las *Jornadas sobre el estado de la cuestión del Derecho Histórico de Euskal Herria* es al mismo tiempo la carta de presentación del *Instituto de Derecho Histórico de Euskal Herria-Euskal Herriko Zuzenbidearen Histori Institutua,* cuya creación fue propuesta a la Facultad de Derecho el 9 de diciembre de 1980, acompañada del Reglamento provisional, para ser tramitada con arreglo a lo que disponía la Ley General de Educación y los Estatutos de la Universidad de Bilbao. La creación fue aprobada en la Junta de Gobierno de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea celebrada el 30 de abril de 1981.

No es que falten iniciativas previas. Es sabido que en la tercera década de este siglo la Sociedad de Estudios Vascos tuvo entre manos un *Proyecto de creación de un Instituto de Derecho Vasco.* La iniciativa correspondió a Bonifacio de Echegaray, que la sometió al parecer de la Junta Permanente el 1 de diciembre de 1931. *«Desde hace tiempo pensaba proponer a la Junta* —decía él— *la conveniencia de crear un organismo dedicado al estudio de Derecho Vasco; y ese deseo, latente en mí de antiguo,* se *avivó al escuchar de los labios autorizados de D. Ramón de Madariaga la exposición de la misma idea en la conferencia que en los Cursos de Verano celebrados en Pamplona dio el mes de septiembre último. Fijóse el Sr. Madariaga de modo singular en la importancia que para la cultura del País entraña el conocimiento de nuestra arqueología jurídica. No necesito pon-*

derar el aprecio que esa modalidad merece, ya que es lo que con preferencia he cultivado en la modestia de mis esfuerzos. Pero no se me oculta que hay otros aspectos muy dignos de ser atendidos: la investigación de las prácticas consuetudinarias, el examen de su evolución histórica, advertida a través de los usos mismos y de su reflejo en las leyes escritas; la doctrina emanada de los Tribunales en su labor juzgadora y la que ha de ser necesaria en un futuro, que Dios quiera que sea próximo, en que quepa a Euskal Herria dictar las normas que en materia de Derecho Civil han de regir en su propio territorio, para lo que será muy útil la existencia de un centro que pueda intervenir en esa función con el carácter de asesor.

Con sólo este índice somero de las actividades que pueda desenvolver el organismo que propongo —añade Bonifacio de Echegaray—, *queda proclamada su importancia. No es éste el momento, a mi entender, propicio para desarrollar los puntos ligeramente expuestos ni apuntar otros que trascienden a la organización de aquel núcleo que habrá de agrupar a los juristas y a quienes sin serlo pueden prestar eficaz cooperación a los trabajos que se intentan. Para fijar con acierto las bases en que se ha de solicitar de la venia precisa para convocar a una reunión, a la que asistirán don Ramón de Madariaga, por Vizcaya; don Rafael Aizpún, por Navarra; don Ignacio Pérez Arregui, por Guipúzcoa, y don Francisco Javier de Landaburu, por Alava. Los nombres prestigiosos de estas personas* —continúa— *excusan todo elogio, como también los de otras dos que forman parte de la Junta y que yo deseo incorporar a esta Comisión: don Alejo Eleta, representante de la Sección de Estudios Sociales, tan íntimamente ligada con la que rige el que suscribe, y don José Miguel de Barandiarán, que, con los Anuarios de la Sociedad de Eusko-Folklore, ha prestado un servicio valiosísimo al Derecho Consuetudinario del País Vasco.»* (Vid. *Eusko Ikaskuntza,* Sección Derecho, n,º 56 (1932), pp. 19-20).

En la citada Junta Permanente de la Sociedad de Estudios Vascos se hicieron presente dos escritos de Bonifacio de Echegaray y se manifestó lo siguiente:

«Respecto de la creación de un Instituto de Derecho Vasco, manifestaba el Sr. Echegaray en su escrito cómo era un deseo que desde hacía tiempo pensaba proponer a la Junta, deseo avivado al escuchar de los labios autorizados de D. Ramón de Madariaga la exposición de la misma idea en su conferencia de los Cursos de Verano organizados por la Sociedad en Pamplona».

Se reproduce el texto precedente y se añade:

«Y señalado así el índice de las actividades que pudiera ejercer el nuevo organismo, y sin extenderse por ahora acerca de estos puntos, ni indicar otros que trascendían a la organización de aquel Instituto, solicitaba la venía de la Junta Permanente para convocar a una reunión que fijara las bases del Instituto de Derecho Vasco y su enlace con Eusko-Ikaskuntza. Para

dicha reunión proponía convocar a los Sres. Madariaga, por Vizcaya; Aizpún, por Navarra; Pérez Arregui, por Guipúzcoa, y Landaburu, por Alava, como profesionales de gran competencia; al Sr. Eleta, como representante en la Junta de la Sociedad de la Sección de Estudios Sociales, tan íntimamente ligada con la de Derecho, y al Sr. Barandiarán por sus trabajos tan relacionados con los de Derecho Consuetudinario. Ante alguna indicación que en tal sentido se hizo a la Junta, el Sr. Echegaray propuso también la convocatoria para la reunión aludida de los Sres. Vicario y Peña, Oroz, Azpiazu y Uriarte Lebario como tratadistas de Derecho. Todo lo cual fue aprobado». (Vid. *Eusko Ikaskuntza,* Sección Derecho, n.º 57 (1933), pp. 9-10). No estará de más recordar que el Sr. Uriarte Lebario, al que se alude en este escrito, es padre de D. Manuel Uriarte Zulueta, abogado del Estado y ponente de estas *Jornadas* sobre *Derecho Privado de Álava.*

La lectura de los citados textos hace ver, ante todo, que la necesidad de un *Instituto* de estas características se hacía sentir en el País hace ya sesenta años.

Viniendo al *Instituto* que hoy presentamos en el inicio de estas *Jornadas,* creemos que nada puede expresar mejor sus *finalidades* que la reproducción de las que se han indicado como objeto propio del mismo en el artículo 2.º del Reglamento. Los campos de trabajo serían los siguientes:

a) Constituir una *Biblioteca* especializada en materia de Derecho Histórico y Autonómico, que será puesta al servicio de la comunidad científica, de todas las instituciones públicas de Euskal Herria y de los particulares que precisen el uso de los fondos bibliográficos del *Instituto.*

Pese a la existencia de distintas Bibliotecas en el País Vasco, alguna de ellas importantes (Bibliotecas Universitarias de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Universidad de Navarra, Universidad Pública de Navarra, Universidad de Deusto, Instituto Vasco de Administración Pública, Biblioteca de las Diputaciones Forales, municipales, etc...), no existe ninguna que se haya creado con un criterio de especialización y por especialistas en lo que respecta a la historiografía jurídica vasca. Todas ellas adolecen de deficiencia y de lagunas que dificultan el trabajo científico; sumemos además los problemas de intercomunicación bibliotecaria al faltar la conexión de las redes.

La *Biblioteca* especializada de Derecho Histórico constituirá la base para el trabajo científico del *Instituto,* un lugar de referencia obligada para las consultas bibliográficas de la comunidad científica y un medio seguro de soporte y apoyo para la actividad institucional del Gobierno Vasco y de las Diputaciones Forales. Además estaría abierta a la utilización de todas aquellas personas que reúnan unas condiciones mínimas.

b) Diseñar y ejecutar *planes concretos de investigación* sobre Derecho Histórico de Euskal Herria.

Un planteamiento riguroso de la investigación del Derecho Histórico requiere tener en cuenta el *estado actual de la cuestión,* con finalidad de establecer las prioridades y los objetivos, las líneas de investigación a mantener y abrir, y la dedicación de los recursos humanos y materiales precisos. Es evidente que el trabajo meritorio de individualidades, sin duda necesario, está sujeto a limitaciones y que un *Instituto* como el que se proyecta permite la formación de equipos, la coordinación de actividades que eviten el solapamiento de investigaciones que recaen sobre el mismo objeto y la sujeción del trabajo de la comunidad a un plan conjunto de investigación que potencie la productividad científica.

c) Impulsar la publicación a publicar directamente los resultados de las investigaciones realizadas y editar con la periodicidad procedente una *revista científica* que será considerada el órgano de expresión del Instituto. Publicar, en su caso, los resultados de investigaciones sobre Derecho Histórico de Euskal Herria efectuadas fuera del *Instituto.*

El *Instituto* ha de velar por la calidad científica de los trabajos que se realicen en sus Secciones y se ha de responsabilizar del valor de toda la producción científica publicada bajo sus auspicios. En este sentido el dar a la luz las investigaciones realizadas que reúnen los requisitos de calidad exigidos en la comunidad científica constituirá uno de los objetivos fundamentales del *Instituto.*

d) Formar el *personal especializado* en tales investigaciones y, de modo singular, el que de modo permanente vaya a integrarse en el propio *Instituto.*

Es conocida la situación en que se hallan muchos alumnos de tercer ciclo que han recibido becas de instituciones públicas, incluidas las otorgadas por el Ministerio de Educación y Ciencia y los Departamentos de nuestras Comunidades Autónomas: desprovistos de una orientación constante y segura por falta de una dirección efectiva, sin controles periódicos sobre la marcha del trabajo y sin que, en la práctica, ninguna institución asuma la responsabilidad acerca del valor del trabajo final. Se malogran recursos humanos potencialmente valiosos, la Universidad y la sociedad pierden vocaciones científicas, amén de que se malgastan los recursos económicos implicados en la política de promoción de personal investigador.

El *Instituto* pretende modificar radicalmente esta situación en el área que le es propia. Es preciso definir, en primer lugar, con el máximo rigor el programa de formación del becario-investigador. Hay que proceder con el mayor cuidado en la selección de las personas que tengan mayores y mejores méritos: por ejemplo, cuidando las convocatorias, requiriendo condiciones previas de formación, realizando los tests adecuados, etc... El tutor encargado de la dirección y vigilancia del trabajo del becario habrá de in-

formar periódicamente a la Comisión de becarios del Instituto acerca del rendimiento y de la marcha de la investigación del tutelado en relación con los objetivos programados en cuanto a contenidos y a calendario. En fin, en lo que concierne a la aprobación del trabajo final, el autor y los órganos del *Instituto* han de adoptar todas las medidas necesarias para que se adecúe a lo requerido en las reglas científicas convencionales en cuanto a calidad.

Entendemos que la debida formación del personal investigador es una de las necesidades más perentorias de la Universidad de nuestro sistema universitario.

e) Organizar y celebrar *reuniones científicas* en el ámbito de su especialidad.

La Universidad, como cualquier otra institución consagrada a la creación y transmisión de conocimientos científicos, necesita establecer una comunicación continua con la comunidad científica estatal e internacional. El *Instituto* organizará Congresos y Symposios acerca de materias que interesen a juristas e historiadores del Derecho. Las reuniones científicas constituyen uno de los medios más apropiados para que los estudiosos e investigadores de Vasconia estén al día y contrasten la validez de su metodología y de sus aportaciones, estableciendo parámetros comparativos; por otra parte, el contacto con la comunidad científica exterior, realizado en las mejores condiciones para los investigadores, como suele ser el ámbito de los Congresos y de las reuniones científicas habidas en el propio país, sirve para establecer relaciones científicas y académicas duraderas.

f) Asumir la responsabilidad de estructurar, proponer, coordinar y desarrollar *Programas de Doctorado.* Tampoco es preciso enfatizar en el valor del Tercer ciclo como período docente para la formación de los investigadores y los profesores universitarios, ni recordar la desatención de que ha sido objeto por las Universidades. El *Instituto* debe superar el desinterés y la falta de control vigente centrando su dedicación e interés en la dignificación de este ciclo fundamental.

En conexión con los Departamentos de las Universidades, con otras Universidades españolas y extranjeras, el *Instituto* instrumentará un *Programa de Doctorado en Derecho Histórico de Vasconia* en el que se impartirán la metodología y la formación desde la perspectiva de la investigación jurídica e histórico-jurídicas, los contenidos fundamentales de la historia de las instituciones histórico públicas y privadas del País Vasco, así como en campos afines (Historia del País Vasco, Hacienda Pública, etc...).

El *Programa* sería el único especializado en la materia existente en el País Vasco y en España, y para aquellos alumnos admitidos en el *Programa*

que no realicen la tesis doctoral se podrá expedir un título de Universidad que por sus características podría ganar un rápido prestigio en la sociedad.

g) Llevar a cabo seminarios y ciclos de conferencias dirigidos a la *formación y reciclaje de profesionales y de funcionarios,* e igualmente de *difusión social* de conocimientos acerca de materias histórico-jurídicas de Euskal Herria.

La función de proyectar sobre el conjunto de la sociedad el conocimiento acumulado y, de modo particular, el contribuir a la actualización de los conocimientos de los posgraduados y profesionales en ejercicio que abandonaron hace tiempo la Universidad es una de las funciones esenciales de la Universidad contemporánea. También, en consecuencia, de sus Departamentos e Institutos. Hay quien ve en el cumplimiento de este papel una de las razones de ser de la Universidad en nuestros días.

Considerando la trascendencia del Derecho Histórico como factor constitutivo de la civilización vascónica, parece necesario que el *Instituto* se constituya en centro de difusión de conocimiento de estas materias en nuestra sociedad. En primer lugar, contemplando la formación de los funcionarios y de los profesionales en lo concerniente al pasado histórico-jurídico. La programación de cursos, seminarios y ciclos de conferencias constituye el medio más idóneo para el cumplimiento de esta función, para lo que se requiere una estrecha colaboración con las instituciones públicas (Institutos Vasco y Navarro de Administración Pública, Diputaciones Forales). Los ciclos de conferencias, programas en Televisión y en la radio, artículos de prensa, edición de libros de bolsillo, prospectos, etc..., constituyen vías adecuadas para realizar tareas de alta vulgarización ante el gran público, tareas de las que no debe desentenderse un instituto universitario, y que el *Instituto de Derecho Histórico de Euskal Herria/Euskal Herriko Zuzenbidearen Histori Institutoa* llevará a cabo.

h) Colaborar, mediante *dictámenes* e *informes* o de cualquier otra manera, con cuantas entidades de Vasconia, estatales y extranjeras posean fines relacionados con los suyos, procurando en todo momento actuar con la necesaria coordinación de proyecto de trabajo.

Se ha puesto de relieve muchas veces la importancia de la colaboración entre la Universidad y las instituciones públicas por procedimientos tales como la elaboración de informes, dictámenes o por cualquier otra forma de cooperación técnica. Al involucrar un Instituto universitario especializado, las instituciones públicas disponen de sólidas garantías de calidad y de competencia por intervenir en la emisión del informe a dictamen reconocidos especialistas en la materia. El coste del servicio se reduce considerablemente por el carácter de las instituciones implicadas.

En lo que concierne a la *necesidad científica* y a la *relevancia social* es posible que no sea necesario ponderar la importancia del campo de tra-

bajo del *Instituto.* Ha sido unánime la opinión de los historiadores, antropólogos, etc., en considerar que el Derecho Histórico constituye uno de los rasgos fundamentales de la constitución histórica de nuestro pueblo, sólo equiparable al idioma en cuanto su valor estructurador. Parece necesario, por tanto, que un fenómeno histórico y actual de tal envergadura sea objeto de la atención debida, singularmente por parte de la comunidad académica del país donde tiene vigencia. Sólo el retraso en la creación de la Universidad y la inexistencia hasta los últimos años de especialistas, explican que el estudio del pasado jurídico de Vasconia no haya sido objeto de la debida institucionalización académica.

El *Instituto* puede constituir la instancia académica más adecuada para el estudio e investigación del pasado jurídico de Euskal Herria, puesto que es propio de un *Instituto* de estas características el articular y relacionar a los investigadores, el concentrar recursos materiales haciendo posible el mejor aprovechamiento, el definir los objetivos y los medios de investigación situándolos en un horizonte temporal de ejecución así como el responsabilizarse de la calidad del trabajo científico realizado.

A la vista de los objetivos asignados al *Instituto,* pareció sumamente oportuno al Comité Organizador dedicar unas *Jornadas* al *estado de la cuestión del Derecho Histórico de Euskal Herria.* Se pensaba que un planteamiento riguroso de la investigación del Derecho Histórico de Euskal Herria debe partir del *estado actual de la cuestión,* con la finalidad de establecer las prioridades y los objetivos, las líneas de investigación a mantener y abrir, y la dedicación de los recursos materiales y humanos precisos.

Queríamos debatir distintas aportaciones sobre el tema, invitando para ello a cultivadores de la materia. Parecía conveniente que las exposiciones estuvieran ordenadas en torno a los siguientes ejes temáticos: en primer lugar, una descripción y evaluación de la bibliografía existente sobre el Derecho Histórico del territorio, observando un orden cronológico en la exposición, efectuando una valoración de las obras y autores, con indicación de las áreas a cuestiones mejor atendidas. Después el señalamiento de las lagunas fundamentales de conocimiento existentes. Y por último una propuesta de futuras líneas de investigación con indicación de prioridades y de tiempos de modo que pueda confeccionarse un programa de investigación. Dentro de cada uno de los citados bloques se expondrían los objetivos señalados en el Programa referentes al Derecho Histórico, Público y Privado, separadamente, a excepción de Iparralde. Aspirábamos a disponer de una contribución que permitiera esclarecer el horizonte en el que se mueve la investigación histórico-jurídica en Euskal Herria, ayudando a la búsqueda de nuevos caminos.

La publicación de las ponencias y comunicaciones ha procurado en la medida de lo posible ajustarse a la estructura programática de las *Jorna-*

das. En una primera parte se recoge la bibliografía histórico-jurídica de Álava, seguida de la de Vizcaya, Navarra, Iparralde y Guipúzcoa. Se advertirán, sin duda, ausencias significativas, pero es sabido que no siempre los propósitos y los planes de los organizadores se ajustan a los resultados finales.

Se incluyen también los debates en los que participaron los ponentes y los profesores inscritos, procedentes de diversas Universidades españolas y francesas.

* * * * * *

Queda el apartado de los agradecimientos, que en este caso son numerosos. En primer lugar, al Vicerrector del Campus de Guipúzcoa, Dr. José Luis de la Cuesta Arzamendi, sin cuyo generoso compromiso no hubiera sido posible el *Instituto.* Gratitud especial merecen el Decano de la Facultad de Derecho, Dr. Francisco Javier Ezquiaga Ganuzas, y la Administradora del centro, Doña Adoración del Río, por su cooperación con la celebración de las *Jornadas.*

La celebración del evento y la publicación de sus Actas deben también mucho al esfuerzo de las profesoras del área de Historia del Derecho de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, que asumieron con entusiasmo y dedicación las variadas tareas surgidas de la organización y desarrollo de las Jornadas y de la preparación de los textos para su publicación. Hay que destacar, de manera particular, a las Dras. Rosa Ayerbe Iríbar y Virginia Tamayo Salaberría, que una vez más han puesto de manifiesto su conocida capacidad en la organización de actos de tipo académico.

San Sebastián, 21 de diciembre de 1994.

Gregorio Monreal Zía
Presidente del Comité Organizador

Ponentes

José María AYCART ORBEGOZO

Abogado en ejercicio. Secretario de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Destacado civilista, es también conocido como uno de los impulsores de la conservación, modificación y desarrollo del Derecho Civil Foral de Guipúzcoa que, pese a la falta de leyes escritas y frente al acoso del Derecho escrito, los guipuzcoanos —localizados en las zonas rurales— mantuvieron desde antiguo, especialmente desde el Ordenamiento de Alcalá de 1348. Este derecho consuetudinario, cuya ordenación se centra en materias como la transmisión indivisa del caserío, la reversión troncal, la dote a la comunidad económica familiar, se ha sostenido merced al esfuerzo de abogados y notarios de Guipúzcoa. En el II Congreso de la Abogacía Vasca, celebrado en Vitoria en 1991, D. José María AYCART ORBEGOZO presentó una documentada ponencia instando al Parlamento Vasco a tener en cuenta el Derecho de Guipúzcoa en la nueva Ley de Derecho Foral.

Como consecuencia de la citada ponencia se aprobó la Conclusión 2.ª por la que se acordaba *«solicitar de las instituciones legislativas competentes que, en la futura Compilación de los Derechos Forales... se reconozca especialmente el derecho del Territorio Histórico de Guipúzcoa para desarrollar normativamente y en el momento que estimen conveniente, los principios inspiradores y esenciales a su Derecho Foral Civil».* La citada conclusión, acogida por el Parlamento Vasco, dió paso al artículo 147 de la Ley *3/1992,* de 1 de julio, del Derecho Civil Foral del País Vasco (B.O.P.V. de 7 de agosto de 1992) que dice así:

> ***Art. 147:*** *«*1. *Se reconoce la vigencia de las costumbres civiles sobre la ordenación del caserío y del patrimonio familiar en Gipuzkoa, las cuales deberán ser actualizadas por el Parlamento Vasco.*
>
> *2. El Gobierno Vasco y las instituciones forales de Gipuzkoa promoverán y estimularán los trabajos necesarios para que el derecho consuetudinario de dicho Territorio Histórico quede definitivamente formulado en los términos de su vigencia actual»*

Destaca su colaboración *Estado de la cuestión en los estudios previos del Derecho Guipuzcoano* en las *Jornadas sobre Derecho Privado Guipuzcoano,* organizadas por la Sociedad de Estudios Vascos*lEusko Ikaskuntza* (1990).

Es Presidente de la Comisión redactora del Derecho Civil Guipuzcoano.

Fernando DE ARVIZU GALARRAGA

Catedrático de Historia del Derecho y de las Instituciones y Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de León. Ha publicado diversos trabajos sobre el Reino de Navarra, entre los que destacan, *Cortes de Navarra en la Edad Moderna* (Pamplona, 1984), *Cortes de Navarra en la Edad Moderna* (Valladolid, 1989) y *Sanción y publicación de leyes en el Reino de Navarra* (Madrid, 1972) y *El conflicto de los Alduides. Pirineo Navarro* (Pamplona, 1992) que presentó en la Universidad de Toulouse I para la obtención del segundo Doctorado en Francia. En atención al interés y trascendencia internacional de este trabajo el Rey Juan Carlos I, a propuesta del Ministro de Asuntos Exteriores, concedió al autor la Cruz de Oficial de la Orden de Isabel la Católica. Asimismo, en atención a los méritos de la investigación, el Primer Ministro de Francia concedió al autor el grado de Caballero de la Orden de las Palmas Académicas.

El Profesor DE ARVIZU no se ha limitado en su actividad investigadora exclusivamente a Navarra. Su amplia formación le ha llevado a adentrarse en la investigación de aspectos histórico-jurídicos propios del Derecho y de las Instituciones de España y de las Indias. Destacan sus obras: *Especialidades procesales de la Recopilación Indiana* (aportación a la «Memoria del IV Congreso Internacional de Historia del Derecho Indiciano», Méjico, 1976)*, El Consejo Real de España e Indias* (1834-1836) (trabajo presentado en el «III Symposium de Historia de la Administración», Madrid, 1974), *Algunas consideraciones en torno al régimen del Consejo de Ministros* (1824-1834) (presentado en el «IV Symposium de Historia de la Administración», Madrid, 1983).

Entre sus obras acerca del Derecho Privado, merecen destacarse: *La disposición «mortis causa» en el Derecho español de la Alta Edad Media* (1977), *La desheredación por cinco sueldos en el Derecho Altomedieval de Aragón y Navarra* (1976-77), *Las causas de deshederación en el derecho altomedieval de Aragón y Navarra* (1979), *Reservas hereditarias en el Derecho aragonés Bajo Medieval y Moderno* (1983 y 1986, respectivamente) y, por último, *Reserva hereditaria en el Derecho navarro de la Baja Edad Media* (1982).

Adrián CELAYA IBARRA

Doctor en Derecho, Catedrático emérito de la Facultad de Derecho de la Universidad de Deusto y primer profesor en la Cátedra de *Derecho Foral y Autonómico Vasco* creada en el año 1982. En el año 1976 el profesor Adrián CELAYA fue designado miembro de la Comisión para el estudio de la implantación de un régimen administrativo especial para Guipúzcoa y Vizcaya, creada por el Decreto de 7 de noviembre de 1975 (B.O.E. n.º 200, de 3 de diciembre). A partir de la aprobación del Estatuto de Gernika

(1979) formó parte de la Comisión que elaboró el Proyecto de Ley Civil Foral del País Vasco aprobada por el Parlamento el 1 de julio de 1992. Ha publicado varios artículos y libros sobre la foralidad y el estatutismo vasco. Entre sus obras cabe citar: «Vizcaya y su Fuero Civil» (Pamplona, 1965, 2 vols.); «Compilación de Vizcaya y Álava» (Madrid 1978, XIII, 448 p.); (Revista D.º Privado, 26). Título general de la obra «Comentarios al Código Civil y Compilaciones Forales», T. XXVI; *Derecho Foral y Autonómico Vasco: I. Derecho Foral. II. Derecho Autonómico* (Bilbao, 1984 y 1985); *La decadencia del régimen foral y de los derechos históricos* (aportación a las «Jornadas de Estudio sobre la actualización de los Derechos Históricos Vascos», Bilbao, 1986, págs. 30-45); *Derecho Civil Vasco* (Bilbao, 1993) [«1. Biografía. 2. Bibliografía»], Donostia. Eusko Ikaskuntza, 1995, 68 págs. Texto euskera-castellano. Premio Manuel Lekuona 1995; «Derecho Civil Vasco» (Bilbao, 1993)

Destaca la ponencia que presentó en el *I Congreso de Derecho Vasco,* organizado por la Facultad de Derecho de la U.P.V./E.H.U., sobre *Proyecto de Reforma de la Compilación de Derecho Civil de Vizcaya y Álava* (San Sebastián, 1983), así como la que presentó en las *Jornadas de estudio sobre la actualización de los Derechos Históricos Vascos,* organizadas igualmente por la Facultad de Derecho de San Sebastián, sobre *La decadencia del régimen foral y los derechos históricos* (Bilbao, 1986) y, por último, la que presentó en la «Jornada de Derecho Consuetudinario Vasco», organizada por Eusko Ikaskuntza en la Facultad Pluridisciplinar de Bayona, septiembre 1994.

Maïté LAFOURCADE

Catedrática de Historia del Derecho en la Facultad pluridisciplinar de Bayonne, de la Universidad de Pau y de los Países del Adour. Se ha especializado en Historia del Derecho Vasco continental. Entre sus trabajos en este campo destacan: su tesis doctoral sobre *Matrimonios en Labourd bajo el Antiguo Régimen. Les contrats de mariage du Pays de Labourd sous le Règne de Louis XVI [Étude Juridique et Sociologique]* (Bilbao, 1989); *La transmisión jurídica de la casa vasca bajo el Antiguo Régimen* (1980), *Las instituciones jurídicas del País de Labourd* (1982), *La sepultura y el Derecho Vasco* (1984), *El Derecho vasco y su supervivencia* (1985), *Los Estados de Bearne y la fisiocracia* (1986).

Gregorio MONREAL ZÍA

Catedrático de Historia del Derecho, ha profesado en las Universidades de Deusto (desde el curso 1967-68 a 1972), Valladolid (en San Sebastián 1972-74 y Valladolid, 1975-76), Extremadura (1976-77), Universidad Com-

plutense (1977), Universidad del País Vasco (1978-1995) y Universidad Pública de Navarra (desde septiembre de 1995).

Se ha dedicado preferentemente a la investigación histórico-jurídica e institucional de Vizcaya: *Las instituciones públicas del Señorío de Vizcaya hasta el siglo XVIII* (1974), *El Señorío de Vizcaya, Origen y naturaleza jurídica* (1973), *Algunos problemas de las instituciones públicas de Vizcaya en la Edad Moderna* (1978), *Anotaciones sobre la edición crítica del Fuero Viejo de Vizcaya* (1985), *El Desarrollo histórico de las Juntas Generales de Vizcaya hasta* 1876 (1986). Es autor de distintos artículos científicos dedicados a las instituciones históricas vascas y al pensamiento político tradicional en el País Vasco: *Anotaciones sobre el pensamiento político tradicional vasco en el siglo XVI* (1980), *Entidad y problemas de la cuestión de los Derechos Históricos Vascos* (1986), *Crisis de las Instituciones Forales Vascas* (1988), *El Derecho Vasco y su originalidad* (1993), etc.

José Luis ORELLA UNZUE

Prof. Titular de Historia del Derecho y de las Instituciones de la Universidad del País Vasco/*Euskal Herriko Unibertsitatea* y Catedrático de Historia Medieval en la Facultad de Filosofía y Letras de los Estudios Universitarios y Técnicos de Guipúzcoa (Universidad de Deusto en San Sebastián).

Especialista en Historia municipal, entre sus numerosas obras cabe destacar: *Régimen municipal de Guipúzcoa hasta la constitución definitiva de la Hermandad y el nacimiento de la Diputación, a* 1461 (que le valió la entrada como Socio de Número en la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País), *El Régimen Municipal de Vizcaya en los siglos XIII y XIV, El Señorío de la Villa de Orduña* (1980), *Régimen Municipal de Guipúzcoa en el s. XV* (1982).

Ha publicado diversos trabajos sobre Historia jurídica de Guipúzcoa, entre los que destacan: *El Derecho Territorial guipuzcoano según las Ordenanzas de* 1583 (1984), *El modelo riojano-alavés de fueros francos y su difusión en Guipúzcoa* (1982), *El origen de las Juntas Generales de Álava, Bizkaia y Guipúzcoa* (1984), y *El Delegado del Gobierno Central en Guipúzcoa 1474-1504* (1987).

Joaquín SALCEDO IZU

Catedrático de Historia del Derecho y de las Instituciones de la Universidad de Navarra. Ha profesado la Cátedra de la disciplina durante varios años en la Facultad de Derecho de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. De ahí el estudio dedicado a la foralidad guipuzcoana *El régimen foral de Guipúzcoa* (1978).

Se ha dedicado preferentemente a la investigación histórico-jurídica e institucional de Navarra: *Contrafueros y reparo de agravios* (1969), *Histo-*

ria del Derecho de Sobrecarta en Navarra (1969). Destaca su amplio estudio sobre *La función pública en Navarra,* presentado en el *IV Symposium de Historia de la Administración* (1983), *El sistema fiscal navarro en la Cámara de Comptos Reales* (1981), *Atribuciones de la Diputación del Reino de Navarra* (1974), *El Consejo Real de Navarra en el siglo XVI* (1964) y *La Diputación del Reino de Navarra* (1969).

Francisco SALINAS QUIJADA

Doctor en Derecho y Académico correspondiente de las Reales Academias de Jurisprudencia y Legislación (1973) y de la Historia (1978).

Autor de 18 libros. La relación de obras escritas hasta el momento comprende 706 títulos, de los cuales, 474, entre libros, estudios monográficos, prólogos, recensiones, artículos y conferencias, están dedicadas a materias de Derecho Foral Navarro y a Temas de divulgación foral. El resto, hasta 232 títulos, tratan de temas diversos. Su tesis doctoral *El Padre de Huérfanos de Navarra,* defendida en la Universidad Complutense (1946), recibió el Premio de la Sección Foral de Derecho otorgado por el Patronato Olave de Navarra.

Consejero Ponente del Consejo de Estudios de Derecho Navarro (1946). Miembro de la Comisión Compiladora de Derecho Civil de Navarra (1948). Miembro del Consejo de Estudios de Derecho Aragonés (1949). Vicesecretario de la Institución Príncipe de Viana (1957). Abogado Asesor de la Diputación Foral de Navarra (1958) y de la Caja de Ahorros de Navarra (1962). Vocal del Tribunal de Menores de Navarra (1963) y Vicepresidente del mismo desde 1969. Vocal del Tribunal Administrativo de Navarra (1964). Miembro de la Comisión Compiladora del Derecho Civil de Navarra colaboró en la redacción del *Anteproyecto del Fuero Recopilado de Navarra,* publicado en el año 1959; y del *Proyecto de Fuero Recopilado de Navarra,* publicado en el mismo año. Miembro del Consejo Interdisciplinar de la Colección de Textos de Formación Técnica del Ahorro de la Escuela Superior de la Confederación Española de Cajas de Ahorro (1983).

Obtuvo el Premio Extraordinario al Tema VIII del Colegio Notarial de Pamplona sobre *Estudio de algún problema de Derecho Privado Foral Navarro,* con su trabajo *La costumbre foral, especialmente en Navarra.*

El Prof. SALINAS ha obtenido otros reconocimientos: Académico de Número de la Academia de Cultura Vasca (1974); la Cruz Distinguida de 1.ª Clase de la Orden de San Raimundo de Peñafort (1977). Caballero de la Orden del Volantín de Tudela (1978). Miembro Honorario de la Convención de Asesores Jurídicos de Cajas de Ahorro (1981). Presidente de la Revista Jurídica de Navarra (1986). Miembro meritísimo y correspondiente en Navarra del Instituto de Estudios Cidianos (1990).

PONENCIAS Y COMUNICACIONES

I. Álava

CONSIDERACIÓN CRÍTICA DE LA BIBLIOGRAFÍA HISTÓRICO-JURÍDICA DE ÁLAVA

Fernando DE ARVIZU

I. Las ediciones de textos

Como paso previo de toda labor de investigación histórico-jurídica, se han de dar cuenta de los textos que a la misma interesan y que han sido publicados.

Existe impreso en 1750 el *Cuaderno de Leyes y Ordenanzas* de Álava, si bien es probable que su consulta no siempre sea del todo fácil. Sí puede serlo la del *Cuaderno de Ordenanzas de* 1623, pues cuenta con una edición moderna de 1978.

El *Fuero de Ayala* fue publicado a principios de siglo (1912) por Uriarte Lebario. En 1947, Martínez de Marigorta hizo sobre él una breve aportación. Por su parte, Galíndez publicó en 1951 una relación de semejanzas entre los *fueros de Ayala y de Vizcaya.*

Gonzalo Martínez Díez, en su amplia monografía *Álava Medieval,* tomo I (Vitoria, 1974) publica una veintena de fueros municipales, que estudia en otra parte de la mencionada obra.

Los fueros publicados son:

a) Siglo XII: Salinas de Añana, Laguardia, Vitoria, Antoñana, Bernedo, Arganzón y Labraza.
b) Siglo XIII: Labastida, Treviño, Salvatierra, Corres, Santa Cruz de Campezo, Arceniega y Valderejo.
c) Siglo XIV: San Vicente de Arana, Portilla de Ibda, Villarreal, Alegría, Elburgo y Monreal de Zuya.

Las *Actas de la Diputación de Álava* están publicadas entre los años 1896 a 1908, en 20 volúmenes. Algunas sesiones de particular importancia, celebradas en 1891 y 1892 vieron también publicados sus acuerdos.

Con idea de facilitar el manejo de los textos administrativos alaveses por los funcionarios, se editó en 1884 un *Manual de los Reglamentos e Instrucciones de la Provincia.* También se puede mencionar la publicación —entre finales del siglo pasado y primer tercio de éste— de diversos *Reglamentos (contabilidad provincial y municipal, gestión de la Diputación, sesiones, imprenta,* etc.).

II. Franquezas y libertades

Debe mencionarse en este apartado la obra de Landázuri, *Obras históricas sobre la provincia de Álava,* en cuyo tomo III se habla, además de los

varones ilustres alaveses, sobre los fueros y libertades de sus habitantes, en edición de 1976.

La *Constitución Foral de Álava, pactada en* 1332 fue estudiada por Díez de Arcaya y Miravete en 1932.

Los *juramentos reales* también han sido publicados, al menos en parte: así el de Isabel la Católica en 1483 por Landázuri en el suplemento a su obra, edición de 1799. También se publicó en 1760 un *Libro de Juramentos de la muy noble y leal provincia de Álava.*

En plena guerra carlista 1837, un tal López publicó una *Instrucción* para la defensa de los fueros y libertades de Álava.

El escritor fuerista Ortiz de Zárate publicaría en 1858 el *Compendio Foral* de la provincia.

Con ocasión de la última guerra carlista (1872), el marqués de Urquijo publicó una *Proclama* dirigida a los alaveses en nombre de la Diputación General prometiendo defender y guardar los fueros de la provincia.

En 1926 volvería a publicarse la breve reseña de López del *Fuero consuetudinario* de Álava.

III. Organización política y administrativa

Una visión amplia —su *organización de los siglos VIII al XII*— ha sido trazada por Caro Baroja en la *Historia General del País Vasco (1980).*

Las *villas alavesas medievales* han sido estudiadas por Cuesta, en 1978, dentro de una obra dedicada a las formas de poblamiento en Vizcaya.

En la mencionada obra de Martínez Díez, tomo II, se estudian ampliamente *la Cofradía de Arriaga y la Hermandad alavesa.*

En 1971, se publicaron las *listas de los miembros de las Hermandades,* confeccionadas en 1570 por el Licenciado Luzuriaga, que comprendía los hombres entre 25 y 40 años, así como las armas de cada uno.

Por último, han de mencionarse dos obras de Mutiloa Poza, especialista en la *desamortización,* y dedicadas a esta cuestión en Álava. Se publicaron en 1974 y 75.

IV. Clases sociales

El generalogista y heraldista Aranegui Coll ha publicado dos estudios de *heráldica:* uno sobre el *escudo de la Provincia y Diputación* (1958), y otro más general sobre *heráldica alavesa* en 1957. Sobre el *escudo* ya se contaba con un estudio de Velasco publicado en 1924.

También el propio Aranegui Coll ha publicado *padrones.* El de Laguardia y lugares de su jurisdicción en 1960; y también los siguientes de nobles:

— Hermandad de Badayoz (1959).
— Alegría (1959).
— Elburgo y pueblos de su jurisdicción (1958).

— Gauna (1958).
— Marquínez (1959).
— Valle de Arraya y San Vicente de Arana (1958).

También Sáenz de Santa María ha publicado los últimos *padrones de nobles* en la Ribera Baja en la Provincia de Álava (1959).

Sobre *linajes alaveses* contamos con los estudios de López de Vicuña en 1921 y de Basanta de la Riva de 1930. A ellos se añade el de Tola de Gaitán sobre *la casa de Astobiza* en 1930.

V. Conclusión

A) Temas de Derecho Público sobre los que contamos con bibliografía (por palabras claves):

* actas de la Diputación
* cofradías y hermandades
* desamortización
* franquezas y libertades
* fueros municipales
* heráldica
* juramentos reales
* linajes
* ordenanzas
* organización política
* padrones
* reglamentos e instrucciones
* villas.

B) Posibles líneas de actuación:

Dejando aparte el Derecho privado, creo que de lo expuesto cabe apuntar las siguientes líneas de actuación, sin propósito alguno de agotar el tema:

— publicación de textos: fueros que falten, Ordenanzas y disposiciones administrativas del Antiguo Régimen que sean privativas de Álava;
— publicación de las actas de la Diputación de Álava en los años que aún permanecen inéditos, al menos hasta 1936;
— estudio de las instituciones político administrativas a nivel municipal;
— estudio de la Hacienda provincial, al menos desde la ley de 1876.

Bibliografía por materias

Desamortización

MUTILOA POZA, J.M.: *Desamortización, fueros y pronunciamientos en Álava en el siglo XIX.* Vitoria, 1975.

MUTILOA POZA, J.M.: *La desamortización en Álava.* Vitoria, 1974.

Diputación

Actas de las sesiones ordinarias celebradas por la Excma. Diputación de Álava en los años de 1896 *a 1905 y mayo de 1908.* Vitoria, 1896-1908, 20 vols.

Acuerdos adoptados en las sesiones de 4 de diciembre de 1891 y 14 de mayo de 1892. Vitoria, 1892.

Fueros-Leyes

ABELLA, A.M.: *Ordenanzas de buen gobierno de los Concejos de Álava.* Vitoria, 1985.

«Cuerpo de Ordenanzas acordadas por los representantes de... Vitoria, Treviño, Logroño, Nájera, Santo Domingo, Miranda, Haro, Briones, etc.», en LÓPEZ DE DICASTILLO, S., *Diplomatario de Salinas de Añana,* San Sebastián, 1984, 26-30.

DÍEZ DE ARCAYA Y MIRAVETE, F.: *La constitución foral alavesa* (constitución pactada en 1332).

«El Fuero Reducido concertado entre las autoridades e hijosdaldo de la tierra de Ayala... (1487)», en LUENGAS OTAOLA, V.F. *La tierra y provincia de Ayala,* Bilbao, 1992, 154-158.

«El aumento de Fueros de Ayala, hecho por las autoridades de la tierra de Ayala y el Mariscal don García López de Ayala en 1469», en LUENGAS OTAOLA, V.F.: *La tierra y provincia de Ayala,* Bilbao, 1992, 152-154.

GALÍNDEZ, J.: *Semejanzas entre los fueros de Ayala y de Vizcaya,* BSVAP, 1951, VII, 67-73.

IÑURRIETA, E.: *Cartulario Real a la provincia de Álava (1258-1500).* San Sebastián, 1983.

IÑURRIETA, F.: *Carta Real a la Provincia de Álava (1258-1500).* San Sebastián, 1983.

«Juramento de la Reina Católica Dña. Isabel de los Fueros y Libertades de la Provincia de Álava», 1483 en LANDAZURI, *Suplemento.* Vitoria, 1799, 177-180.

LANDAZURI, J.J.: *Obras históricas sobre la provincia deÁlava. Vol. III: Los varones ilustres alaveses y los fueros, franquezas y libertades... de Álava.* Vitoria, 1976.

LÓPEZ, B.: *Sucinta reseña del Fuero consuetudinario de Álava.* Vitoria, 1926.

LÓPEZ, B.: *Instrucción para la defensa de los fueros, franquicias y privilegios, buenos usos y costumbres de la M.N. y M.L. provincia de Álava.* Vitoria, 1827.

LUENGAS OTAOLA, V.F.: *La tierra y provincia de Ayala.* Bilbao, 1992.

Libro de Juramentos de esta muy noble y leal provincia de Álava. ¿San Sebastián?, 1760.

«Los fueros de la tierra de Ayala, recopilados por don Fernán Pérez de Ayala en 1373», en LUENGAS OTAOLA, V.F., *La tierra y provincia de Ayala,* Bilbao, 1992, 147-152.
MARTÍNEZ DE MARIGORTA, A.: *El Fuero de Ayala.* Vida Vasca, 1947, XXVI, 47-48.
MARTÍNEZ DÍEZ, G.: *Álava medieval.* Vitoria, 1974, 2 vols.
ORTIZ DE ZÁRATE, R.: *Compendio foral de la provincia de Álava.* Bilbao, 1858.
«Privilegio de Alfonso XI eximiendo a la Tierra de Ayala del pago de pechos, alcabalas, etc. (1382)», en LUENGAS OTAOLA, V.F., *La tierra y provincia de Ayala,* Bilbao, 1992, 160-162.
«Privilegio de Alfonso IX sobre la sal», Madrid, 1493, en LUENGAS OTAOLA, V.F., *La tierra y provincia de Ayala,* Bilbao, 1992, 159-160.
Quaderno de Leyes y Ordenanzas con que se gobierna esta muy noble y muy leal Provincia de Álava y diferentes privilegios y cédulas de Su Magestad que van puestas en el Índice. Vitoria, 1750.
Quaderno de Leyes y Ordenanzas con que se govierna esta M.N. y M.L. provincia de Álava (1623), edición a cargo de J.M. Santamaría y J.C. Santoyo. Vitoria, 1978.
SÁEZ DE JÁUREGUI, Z.: *Recopilación de documentación histórico-jurídica relativa a la provincia de Álava.* Vitoria, 1982.
SEDANO LAÑO, J.M.ª: *Mateo de Moraza, fuerista y profeta en su tierra.* Vitoria, s.d.
URIARTE LEBARIO, L.M.: *El fuero de Ayala.* Madrid, 1912.
URQUIJO, Marqués de. *Proclama que la Diputación General de Álava y en su nombre el Diputado General dirige a los «Alaveses» prometiendo guardar y defender los fueros.* Vitoria, 1872.

Genealogía

ARANEGUI COLL, M.: *Último padrón de nobles de la villa de Elburgo y pueblos de su jurisdicción en Álava.* Hidalguía, 1958, VI, 857-866.
ARANEGUI COLL, M. *Último padrón de nobles de la villa de Alegría, en Álava.* Hidalguía, 1959, VII, 205-208.
ARANEGUI COLL, M. *Último padrón de nobles de la Hermandad de Badayoz en Álava.* Hidalguía, 1959, VII, 601-608.
ARANEGUI COLL, M.: *Último padrón de nobles de la villa de Gauna, en Álava.* Hidalguía, 1958, VI, 1001-1004.
ARANEGUI COLL, M.: *Padrón general de la villa de Laguardia y lugares de su jurisdicción en Álava.* Hidalguía, 1960, VIII, 11-32.
ARANEGUI COLL, M.: *Últimos padrones de nobles del Valle de Arraya y de San Vicente de Arana, en Álava.* Hidalguía, 1958, VI, 193-202.
ARANEGUI COLL, M.: *Último padrón de nobles en la villa de Marquínez, en Álava.* Hidalguía, 1959, VII, 575-576.

BASANTA DE LA RIVA, A.: *Nobleza Alavesa.* Valladolid, 1930.
LÓPEZ DE VICUÑA, G.: *Antigüedad y varones ilustres de la casa de Vicuña en Álava.* ¿Sevilla, 1921?
SÁENZ DE SANTA MARÍA, A.: *Últimos padrones de nobles de la jurisdicción de la Ribera Baja en la provincia de Álava.* Hidalguía, 1959, VII, 357-362.
TOLA DE GAITAN, M.: *Linajes alaveses. La casa de Astobiza.* RHGE, 1914, III, 110-118.

Hacienda

AGUIRREAZKUENAGA ORTUÑO, J. y ORTIZ DE ORTUÑO, J.M.: *Las Haciendas forales de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya entre 1800 y* 1878. Ekonomiaz 1988 (invierno-primavera), nos. 9-10, 62-92.

Heráldica

ARANEGUI COLL, M.: *Heráldica Alavesa.* Hidalguía, 1957, V, 253-264.
ARANEGUI COLL, M.: *Escudo de armas de la Provincia y de la Diputación de Álava.* Hidalguía, 1958, VI, 138-140.
VELASCO, E.: *Información sobre el Escudo de Armas de la Provincia de Álava.* RIEV, 1924, XV, 667-676.

Hermandades

ARANA PÉREZ, I.: *Las Juntas de Procuradores de Hermandades de Álava (1909-1927).* Euskal Eskubide Historikei Buruzko Biltzarra. Vitoria, 1988, 55-75.
CILLÁN APALTEGUI, M.C. y CILLÁN APALTEGUI, A.: «La Administración de Justicia en Álava después de la disolución de la Cofradía de Arriaga en 1332», en *La formación de Álava, Comunicaciones I.* Vitoria, 1985, 181-189.
CILLÁN APALTEGUI, M.C.: «La Administración de Justicia en la Cofradía de Arriaga», en *La Formación de Álava, Comunicaciones I.* Vitoria, 1985, 191-195.
Listas que se hicieron en 1570 de la gente que había desde la edad de 25 años hasta 40, y de las armas que cada uno tenía, por el Licenciado Luzuriaga. BISS, 1971, XV, 8-85.
PÉREZ BUSTAMANTE, R.: «Las Hermandades de Álava», en *La Formación de Álava, Comunicaciones II.* Vitoria, 1985.

Historia

GARCÍA DE CORTÁZAR, F. y MONTERO, M.: *Historia de Álava, t. II: El antiguo Régimen y la Edad Contemporánea.* San Sebastián, 1986.

Juntas

Juntas Generales de Álava. / Arabako Biltzar Nagusiak. Vitoria, 1989.

REYON VALPUESTA, P.: *Las Juntas Generales de Álava en el siglo XVI.* Euskal Herriaren Historiari buruzko Biltzarra. Vitoria, 1988, 87-95.

RUIZ DE APODACA LÓPEZ DE LETONA, M.ª I.: *Las actas de Juntas en Álava y las obras históricas de Joaquín José de Landázuri.* Vitoria, 1992.

RUIZ DE APODACA, J.: *Juntas Generales de Álava. Intervención del Procurador síndico del Ayuntamiento de Vitoria Casa-Palacio de la Provincia.* Vitoria, 1976 (policopia).

Organización

BOMBÍN, A.: «La administración del Municipio de Vitoria durante el reinado de Felipe III (1598-1621)», en *La formación de Álava.* Vitoria, 1984, 111-127.

CARO BAROJA, J.: «Organización de Álava del siglo VIII al siglo XII», en *Historia General del País Vasco,* Bilbao, 1980, III, 109-149.

CUESTA, M.: «Nacimiento y morfología urbana de las villas medievales alavesas», en *Las formas de poblamiento en el Señorío de Vizcaya.* Bilbao, 1978, 203-221.

EPALZA, M.: *El Derecho político musulmán y su influencia en la formación de Álava (siglos VIII-XI).* Estudios de Deusto, 1984, XXXII, 505-518.

JIMÉNEZ MARTÍNEZ, J.: «Álava y su sistema foral», en *Instituciones de la Comunidad Autónoma de Euskadi.* Oñate, 1982, 27-64.

LARUNBE, K.: *Arabako erakunde foralak.* Jakin, 1981, n.os 17-18, 6-33.

ORELLA, J.L.: «Las instituciones públicas de Álava, desde la entrega voluntaria hasta la constitución definitiva de la Cofradía de Arriaga», en *La formación de Álava. Vitoria,* 1984, 289-334.

RAYON VALPUESTA, P.: *Competencias del Diputado General de Álava en el siglo XVI.* Euskal Herriaren Historiari Buruzko Biltzarra. Vitoria, 1988, 77-85.

Vecindades

GRANDES, F.: *La vecindad en Álava. Se obedece pero no se cumple.* Euskalerriaren Alde, 1930, XX, 69-00.

IZARRA RETANA, J.: *Noticias históricas de Vitoria. Las Vecindades.* Euskalerriaren Alde, 1925, XV, 1-00.

IZARRA RETANA, J.: *Vecindades, Cofradías y Gremios. El artesano en Álava. Del antiguo Vitoria.* Vitoria, 1940.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE EL DERECHO PRIVADO EN ÁLAVA

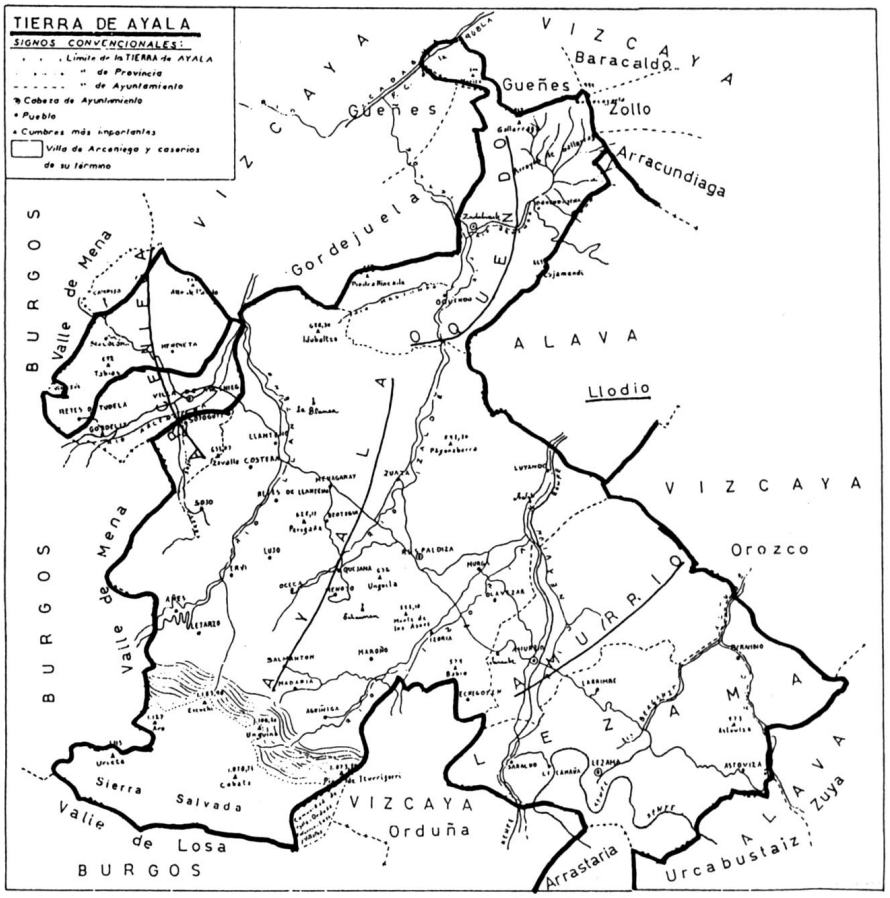
Manuel María URIARTE ZULUETA

I. La situación del Derecho Privado en Álava es más compleja que en las otras dos provincias vascas. En Guipuzcoa existe un régimen uniforme, el Derecho Común, completado por ciertas costumbres, cuyo ámbito no se ha precisado todavía. En Vizcaya se aplica el Derecho Común en las Villas y el Fuero de Vizcaya en la Tierra llana. Pero en Álava existen tres regímenes jurídicos distintos. En la mayoría de la provincia, incluida la capital, rige el Derecho Común. El Fuero de Vizcaya se aplica en las localidades de Llodio en el noroeste de la provincia y de Aromayona en el noreste, lindando con Guipúzcoa. En la tercera zona, la más características de Álava, rigen las normas derivadas del antiguo Fuero de Ayala. Es una legislación muy modesta, en primer lugar, porque se aplica a un territorio muy reducido, y también, porque rige casi en su totalidad el Derecho Común, con la única salvedad de la libertad de testar y, después de la Ley de 1992, con la posibilidad de utilizar una figura de origen consuetudinario, como es el usufructo poderoso.

Interesa conocer como se ha llegado a esa situación, y cual era el derecho privado que se aplicaba en Álava, antes de la introducción del Derecho Castellano. Probablemente, esta evolución no fue muy distinta de la que se produjo en Guipúzcoa, expuesta por Álvaro Navajas, si bien algo más complicada, porque también la es la aparición de la provincia de Álava. Hay que distinguir tres zonas: Vitoria, el territorio que formaba la Cofradía de Álava o de Arriaga y la que podemos llamar Álava periférica, compuesta a su vez de territorios muy diferentes.

La ciudad de Vitoria surge dentro de la antigua Cofradía. La funda Sancho VI de Navarra, en 1181, y le concede el Fuero de Logroño, con algunos retoques de importancia, como su aplicación a todos los habitantes, incluso a los hidalgos. El Fuero de Vitoria no sufre ningún cambio por la incorporación de Vitoria a Castilla en 1200, hasta 1271, en que Alfonso X, le concede el Fuero Real. Se conserva un documento, en el que el rey, contestando a las peticiones que se le formulan, va indicando en que puntos se ha de aplicar rígidamente el Fuero Real y en que otros se puede retocar, de acuerdo con la voluntad de los vitorianos. Este documento está prácticamente sin estudiar. El Fuero Real no implica la desaparición del Fuero de Vitoria y ambos se aplicaron conjuntamente a otras poblaciones.

La Cofradía de Álava, a la que también suele llamarse de Arriaga, es la más peculiar de las Instituciones alavesas. Era un Señorío colectivo de los hidalgos alaveses, que tenía una gran semejanza con una behetria. Al frente


TIERRA DE AYALA
SIGNOS CONVENCIONALES:
. . . Límite de la TIERRA de AYALA
" de Provincia
" de Ayuntamiento
Cabeza de Ayuntamiento
Pueblo
Cumbres más importantes
Villa de Arceniega y caseríos de su término
VIZCAYA
Baracaldo
Gueñes
Zollo
Arracundiaga
Gordejuela
BURGOS
Valle de Mena
ALAVA
Llodio
Orozco
Sierra Salvada
Valle de Losa
Orduña
Arrastaria
Urcabustaiz
Zuya

de ella había un señor electivo, que algunas veces era un miembro de la familia real. La vida de la Cofradía fue muy corta y sus relaciones con Vitoria, y después con Salvatierra, fueron muy difíciles, hasta el punto de que casi todos los documentos que nos quedan de la Cofradía se refieren a sus conflictos con Vitoria. Estos enfrentamientos llegaron a su grado máximo en 1332, por una discusión sobre determinadas aldeas, y los cofrades decidieron acogerse a la protección real, incorporándose directamente a la Corona. El acuerdo que recoge las condiciones de esta incorporación se conserva en el Archivo Provincial de Vitoria, ha sido estudiado minuciosamente y es de gran interés. Según la Crónica de Alfonso XI, los cofrades solicitaron que se les aplicara el Fuero real, pero del examen del documento resulta que solicitaron el Fuero de Portilla, pero que, salvo en un par de puntos, el rey dispuso que se les aplicara el Fuero Real.

En la tercera de las zonas, que hemos llamado Álava periférica, podemos distinguir hasta seis subzonas diferentes. La primera se compone de localidades que pertenecieron siempre a la Corona, e incluso al Condado de Castilla, como Salinas de Añana, que cuenta con el Fuero más antiguo de todos los alaveses, otorgado por Alfonso VII en 1140. Otra, es la que pudiéramos llamar el realengo navarro, es decir, territorios que pertenecían a Navarra, que no formaban parte de la Cofradía, pero que pasaron también a la Corona de Castilla en el año 1200, como Santa Cruz de Campezo. Aquí hubo sin duda un desplazamiento de la costumbre a de la normativa anterior, cuyas características no conocemos. Dentro de esa Álava periférica está también Laguardia y su comarca, que fueron navarros hasta mediados del siglo XV, que en esa época se incorporaron al reino de Castilla, pero que no pertenecieron a Álava ni cambiaron su derecho privado hasta 1491. Podemos considerar como otra subzona el Condado de Treviño, que perteneció a Navarra y que pasó después a la Corona de Castilla. El hecho de que posteriormente el Condado no se incorporara a la Hermandad de Álava y no forme parte de la actual provincia de Álava, no puede considerarse sino como un mero azar histórico.

Con ello llegamos a las dos zonas forales de la provincia de Álava. La primera está compuesta, como ya hemos indicado, por Llodio y Aramayona. Llodio era un señorío de los Ayala, que en algún momento se incorporó a Vizcaya, que posteriormente se separó y que se incorporó a la Hermandad de Álava en 1491. A mediados del siglo XVII, los habitantes de Llodio intentaron separarse de Álava, para incorporarse a Vizcaya, con el apoyo del Señorío. El argumento fundamental era que seguían utilizando el Fuero de Vizcaya. La Hermandad de Álava aceptó este hecho, pero alegó que la aplicación del Fuero de Vizcaya no representaba ningún obstáculo para que pudieran pertenecer a la provincia de Álava, y citaba el ejemplo de Aramayona, donde también regía el Fuero de Vizcaya. Llodio aportó pruebas de que regía el Fuero de Vizcaya y la Diputación de Álava las aportó de

que también regía en Aramayona. Este pleito, no ha sido objeto de la atención que merece. En cuanto a Aramayona nunca formó parte del Señorío de Vizcaya, sino que fue un señorío particular de los Múgica, que se incorporó a Álava en 1489.

El territorio más característico de Álava, es aquel en el que rige el Fuero de Ayala. No se puede confundir el Valle de Ayala, en el que, en líneas generales, rige el Fuero, con el Señorío de la familia Ayala, que comprende territorios sometidos a distintas legislaciones, dentro y fuera de la provincia de Álava. Tampoco se puede confundir con la Hermandad de Ayala, ni con la Cuadrilla de Ayala, ni con el actual Municipio de Ayala, con capital en Respaldiza.

En el Valle de Ayala dominó durante siglos una familia emparentada con los Señores de Vizcaya. En el primer tercio del siglo XIV llegó al poder una rama de la familia, que llevaba varias generaciones en Castilla, concretamente en Toledo. El primero de los Ayala toledanos es Fernán Pérez de Ayala. Toma parte muy activa en la incorporación de la Cofradía a la Corona y en 1373 autoriza la primera versión escrita de los fueros que regían en Ayala. Mucha más importancia histórica tiene su hijo D. Pedro López de Ayala, Canciller de Castilla, consejero de varios monarcas, diplomático, poeta, cronista, etc. pero que no tuvo ninguna intervención en los fueros de la Comarca de Ayala. En cambio sí la tuvo su descendiente D. Pedro de Ayala, que recibió el título de Conde de Salvatierra. D. Pedro fue condenado a muerte, como consecuencia de su participación en la guerra de los Comuneros. La mayor parte de sus bienes fueron devueltos a sus hijos, pero no ocurrió así con la Villa de Salvatierra.

En el primer Fuero, de 1373 se afirma que anteriormente se aplicaba el Fuero de albedrío y también hay una referencia a un Fuero de los Hijosdalgos del que nada se sabe. Es una mezcla de disposiciones tomadas del Fuero Real, con otras de origen consuetudinario, que se aproximan, en algunos aspectos, al Derecho vizcaíno. Ya en este Fuero de 1373 se reconocía la plena libertad de testar. Otro punto interesante, porque marca una diferencia importante y antigua con respecto al Fuero de Vizcaya, es que se aplicaba el régimen de gananciales. No conocemos el texto original del Fuero de 1373, sino solamente tres copias de mano de Floranes, la que plantea algunos problemas, a los que luego nos referiremos.

En 1469 el Mariscal García López de Ayala concedió un Aumento del Fuero, que se refería fundamentalmente a cuestiones penales, como un intento de poner límites a la lucha de bandos y que no afectaba al Derecho Civil.

La gran reforma se produce en 1487. En este año, los habitantes de Ayala y los de Urcabustaiz, solicitaron de D. Pedro de Ayala que dejara de utilizarse el Fuero de 1373, y que se les aplicara el Fuero Real, reservándose únicamente algunas prerrogativas de Derecho Público y, sobre todo, la li-

bertad de testar. La reforma fue confirmada por los Reyes católicos y a eso ha quedado limitado el Fuero de Ayala. ¿Por qué se produjo esta renuncia? No es probable que fuera una iniciativa espontánea de los habitantes del valle, pero tampoco parece que quedaran descontentos del resultado. Durante cinco siglos han continuado usando de la libertad de testar que se reservaron y no consta que hayan echado de menos ninguna de las normas a las que renunciaron.

La situación no varió con la publicación del Código Civil. Siguió vigente el Derecho Foral, y como tal el ayalés, escrito a consuetudinario. Sin embargo era un Derecho absolutamente desconocido, para quienes no eran sus destinatarios inmediatos. Cuando en 1899 se crearon las Comisiones encargadas de redactar los Proyectos de Leyes Forales, no se formó ninguna comisión para Álava. D. Carlos de la Plaza, miembro de la Comisión de Vizcaya, la advirtió al Ministerio de Justicia, y éste resolvió la situación incorporando varios vocales alaveses a la Comisión de Vizcaya. Las Actas que recogen los trabajos de esta Comisión demuestran el respeto con que los vocales vizcaínos trataron siempre las opiniones de sus compañeros alaveses.

A partir de ese momento, se produce una interrupción de los trabajos legislativos, que no se reanudan hasta finales de los años 20, por influencia del Apéndice aragonés. Se suele hablar del Proyecto del Colegio de Abogados de Vizcaya de 1928, pero esto no es del todo exacto. No hubo ningún proyecto, sino varios informes sobre el que había preparado la Comisión de Codificación en 1899, y no hubo un solo informe, sino tres. Los dos primeros fueron elaborados por el Colegio de Abogados de Vizcaya, en 1928 y en 1929, y ninguno de ellos se refería a la provincia de Álava. En 1930, el Colegio de Abogados de Álava publicó un nuevo informe, del que fue autor Luis M.ª Uriarte Lebario y que se refería tanto a la reforma del Fuero de Ayala, como a la del Fuero de Vizcaya, que afectaba a los territorios alaveses de Llodio y Aramayona. Este informe es poco conocido, a pesar de que tuvo una influencia, tal vez excesiva, en la Compilación de 1959.

Es lamentable la poca información de que disponemos sobre la forma en que se elaboró esta Compilación. Como es sabido, suprimió el Derecho Foral consuetudinario, la que tenía graves consecuencias en un sistema en el que el Derecho escrito era tan limitado, como el de Ayala.

Conocemos bien, por la proximidad de las fechas, la forma en que se elaboró la Ley de 1 de julio de 1992, de Derecho Civil Foral Vasco. Sin embargo la documentación disponible no está ordenada, ni publicada oficialmente. Los primeros trabajos se realizaron por dos Comisiones oficiosas, una de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País y otra del Colegio Notarial de Bilbao. Las Comisiones se unificaron y a partir de ese momento adquirieron cierto carácter oficial, mediante un encargo de la Diputación de Vizcaya. Hasta entonces, el punto de vista de Álava había sido expuesto por

Sans Uranga, pero a partir del momento en que se oficializó el trabajo de la Comisión, hubiera sido conveniente que también se oficializara la participación de la Diputación de Álava. La Diputación de Vizcaya aprobó el proyecto elaborado por la Comisión y la mandó a informe de la Diputación de Álava, por si tenía algo que observar con respecto a los Municipios en los que regía «en todo o en parte» el Fuero de Vizcaya. La actuación de la Diputación de Vizcaya no podía haber sido más inoportuna. En primer lugar, porque parecía entender que una normativa, que iba a regir en Álava, podía ser elaborada por la Diputación de Vizcaya, sin más que oir a la de Álava. En segundo lugar, porque olvidaba que el Fuero de Ayala no consiste en la aplicación parcial del Fuero de Vizcaya. Desgraciadamente, la reacción alavesa fue también excesiva. Se constituyó una Comisión especial para Álava, que optó por encomendar una parte del trabajo a cada uno de sus miembros, con la cual el resultado ha sido un texto excesivamente largo. Sólo vaya referirme a tres aspectos de la reforma.

Antes de publicarse la obra de Uriarte Lebario, había opiniones tan peregrinas como la de que el Fuero de Vizcaya regía en Llodio, Aramayona, Arrastaria y Ayala, y esto la decía nada menos que D. Blas López, en su famoso «Fuero Consuetudinario», escrito para uso interno de la Diputación en 1846 y no publicado hasta 1926, y la repetía D. Ramón Ortiz de Zarate en su «Compendio Foral». La Compilación de 1959, siguiendo rigurosamente el criterio de la Comisión de 1899, disponía que el Fuero de Ayala se aplicaba en Amurrio, Ayala, que es uno de los municipios del valle, con capital en Respaldiza, Oquendo y Lezama y además en algunas aldeas dependientes de Arceniega, pero no en la villa de Arceniega, donde regía el Derecho Común. En 1976, el Ayuntamiento de Amurrio se anexionó el de Arrastaria, en el que se aplicaba el Derecho Común. La Ley de 1992 no hizo ninguna salvedad en cuanto al territorio del antiguo Ayuntamiento de Arrastaria y por lo tanto se rige desde entonces por el Fuero de Ayala. La reforma del Derecho ayalés despertó poco interés entre los habitantes del valle de Ayala, probablemente porque no había el menor peligro de que se vieran privados de su tradicional libertad de testar, pero les irritó profundamente que su Fuero se aplicara a los habitantes de Arrastaria.

El artículo 132 regula las consecuencias de la modificación de los términos municipales y es probablemente uno de los más desafortunados de toda la Ley. En primer lugar, porque no tiene en cuenta que en esa parte de la Provincia de Álava coinciden pueblos con tres legislaciones civiles distintas, y sólamente contempla la unión de un municipio de Derecho Común, con otro de Derecho Foral. Por otra parte, las consecuencias de la unión de municipios sobre la legislación civil dependen de la figura administrativa que se utilice, según sea una fusión a una incorporación, la que no tiene ninguna razón de ser. Hubiera sido mejor, como el artículo 9 de la Ley establece para Vizcaya, que la modificación de términos municipales no afec-

tara en principio al Derecho Privado, dejando a salvo la posibilidad de modificar el ámbito del Derecho Foral, en virtud de la competencia que el Estatuto atribuye a la Comunidad Autónoma. El artículo 132 es el único de los relativos a Álava que fue impugnado por el Gobierno, impugnación probablemente equivocada porque, a pesar de todos sus defectos, el artículo no era inconstitucional.

El aspecto más importante del Fuero de Ayala, es la posibilidad de disponer mortis causa de todos los bienes, en favor de cualquier persona, sin más que apartar a los herederos forzosos. Este apartamiento no tenía ninguna fórmula preestablecida, pero se exigía que fuera expreso. La nueva Ley dice que puede ser expreso a tácito, la cual carece de sentido, porque la obligación de apartar es una garantía de que una decisión tan grave, como es la de privar de su legítima a los herederos forzosos, no se va a tomar irreflexivamente. Es en cierto modo, el contrapeso de la libertad de testar. Pero si el apartamiento puede ser tácito, deja de tener ninguna utilidad y hubiera sido más sencillo establecer un régimen de absoluta libertad de testar, sin necesidad de ningún apartamiento.

Por último, el usufructo poderoso es un poder testatorio, al que se incorpora el usufructo de los bienes hereditarios. Tiene cierta relación con el «alkar poderoso» vizcaíno, pero con algunos matices diferenciales. Era puramente consuetudinario, y había sobrevivido hasta la reforma de 1959, pero ese año desapareció, con el resto del Derecho consuetudinario. Todavía es temprano para saber el uso que se va a hacer de esta figura recuperada.

II. La complejidad del Derecho Privado en Álava repercute en la dificultad que ofrece la preparación de una bibliografía sobre el tema. Las legislaciones vigentes en Álava son, como ya se ha dicho, el Fuero de Ayala, el Fuero de Vizcaya y el Derecho Común y cada una de ellas plantea sus propios problemas.

En cuanto al Fuero de Vizcaya, aplicable en Llodio y Aramayona, es de interés para estas dos localidades todo la que se ha publicado sobre el Derecho de Vizcaya, pero no tendría sentido recogerlo en este lugar. Solamente se pueden mencionar las obras y los documentos que se refieren concretamente a la aplicación del Fuero de Vizcaya en la provincia de Álava, como es el caso del pleito del siglo XVII, a propósito de Llodio, a bien las obras que, aún refiriéndose básicamente al Fuero de Vizcaya, examinan también el Fuero de Ayala, como la mayor parte de las de Adrián Celaya.

En Ayala rige el Derecho Común, con la única especialidad de la libertad de testar. Como en todo la demás rige el Derecho Común, teóricamente habría que mencionar aquí todas las obras sobre Derecho de Sucesiones, y en especial sobre las legítimas, porque estos temas se ven afectados, en Ayala, por la existencia de las peculiaridades propias. La existencia y la supervivencia del Fuero de Ayala es objeto de estudio por todos los tratadis-

tas de Historia del Derecho español y tampoco es posible, salvo alguna excepción, recoger las obras de Historia del Derecho, en las que se alude al Fuero de Ayala. Finalmente, la existencia del Fuero de Ayala está íntimamente ligada a la historia de los Ayalas, en los siglos XIII al XV, y a la de los otros grandes linajes alaveses de la misma época. Todo ello obliga a tratar estos temas, con cierta flexibilidad.

El Derecho Común es aplicable en la mayor parte de la provincia de Álava. Sabemos generalmente desde cuando, pero no cual era el Derecho anterior, aunque por razones geográficas, e incluso por algunas referencias, podemos sospechar que tenía cierto parentesco con el Derecho Navarro.

Independientemente del contenido de esta bibliografía, plantea algunas dudas el orden de exposición. En principio debería hacerse por orden cronológico, pero hay materias en las que la referencia debe hacerse a los propios documentos, y en ese caso se produce una diferencia, que puede ser muy importante, entre la fecha del documento y la de su publicación. Aún tratándose de libros, es frecuente que transcurran períodos de tiempo muy largos entre la redacción y la publicación. Landázuri y Floranes escribieron en la segunda mitad del siglo XVIII, pero casi todos los trabajos de Floranes sobre temas alaveses se han publicado en los años veinte de este siglo. Otro caso es el llamado «Fuero Consuetudinario» de Blas López. Elaborado en 1846, permaneció en los archivos de la Diputación hasta 1926, la que ha dado lugar a que en algunas ocasiones se hable de dos Blas López, considerando distintos al autor del manuscrito y al de la publicación. Casi todo la que se ha escrito sobre el Fuero de Ayala es obra de cuatro autores, Uriarte Lebario, Jesús de Galindez y dos que afortunadamente van a participar en estas reuniones, Adrián Celaya y Salinas Quijada. La presentación conjunta de su obra, permite conocer mejor las características de su aportación.

Por estos motivos, la relación de la bibliografía disponible se ha hecho por orden alfabético, considerando que, si se considerase necesario, no sería difícil reelaborarla, con arreglo a un criterio puramente cronológico.

Refiriéndonos en primer lugar al Fuero de Ayala, probablemente fue D. Carlos de la Plaza, en sus trabajos sobre los territorios sometidos al Fuero de Vizcaya, quien por primera vez se refirió a la existencia del Fuero de Ayala. Desconocido por el Ministerio de Justicia, en el momento de crearse las Comisiones de Codificación, este error fue corregido mediante la presencia de los jurisconsultos alaveses en la Comisión de Codificación de Vizcaya. En 1912, es decir, durante la paralización de los trabajos legislativos, que se produce a principios de siglo, se publica el «Fuero de Ayala» de Luis María Uriarte Lebario, reeditado en 1974. Es la primera obra que se dedica exclusivamente a este tema, y que la analiza con una visión de conjunto del Derecho Foral. Este trabajo popularizó la existencia del Fuero de Ayala, de tal manera que un Fuero que, algunos años antes, era descono-

cido en Vitoria, pasó a ser conocido en todas las universidades españolas e incluso en el extranjero. Cuando se inician los trabajos sobre el Proyecto de Apéndice, el Colegio de Abogados de Álava, publica un informe en 1930, también obra de Uriarte Lebario. La labor de Uriarte Lebario en este tema se complementa con un trabajo sobre la vinculación en Oñate, publicado en el homenaje a D. Carmelo de Echegaray en 1928, que nos muestra quizá el primer intento guipuzcoano, para salvar los inconvenientes de un rígido sistema de legítimas.

En los años siguientes, Jesús Galíndez, publica sus trabajos sobre el Fuero de Ayala, casi todos en el extranjero. Entre ellos hay que citar «La Tierra de Ayala y su Fuero», editado en 1957, un año después del asesinato del autor. Esta obra, tan interesante en muchos aspectos, contiene una comparación entre el Fuero de Ayala y el Fuero Real, que puede ser discutible en algunos puntos, pero que ofrece un gran interés. Galíndez publicó también en 1951 un trabajo comparativo entre los Fueros de Ayala y de Vizcaya, que se refiere principalmente a la parte penal.

Llegamos con esto a la Compilación de 1959, cuyos trabajos preparatorios permanecen desconocidos, y algunos de ellos con grave peligro de pérdida. Habría que estudiar cómo se elaboró este texto, utilizando los antecedentes que deben existir, en la Diputación de Vizcaya, en la Comisión General de Codificación y quizá en la Diputación de Álava.

Publicada la Compilación se inician los trabajos sobre ella de Adrián Celaya, prácticamente el único comentarista, que la ha analizado repetidas veces, con enfoques ligeramente diferentes. El más conocido es el Comentario a la Compilación de Vizcaya y Álava, publicado en 1971, en la colección dirigida por Albadalejo.

Respecto a la Ley de 1 de julio de 1992, y aparte del problema de la publicación de los documentos preparatorios, a que ya se ha aludido, ha habido un Recurso de Inconstitucionalidad, interpuesto por el Gobierno contra varios de sus artículos; existen por lo tanto un escrito de Recurso, dos contestaciones, una del Gobierno y otra del Parlamento Vasco, y finalmente un Dictamen del Consejo de Estado sobre esta materia, todos ellos esenciales para cualquier estudio posterior.

Adrián Celaya se ha enfrentado ya con el nuevo Derecho Civil vasco, y ha publicado una primera obra sobre él, en 1993. Por otra parte, aunque se trata de una obra cronológicamente algo anterior, por su carácter no circunscrito a determinadas circunstancias temporales, hay que señalar el trabajo de Salinas Quijada, sobre la posible evolución y sobre las semejanzas entre el Derecho Navarro y el de Ayala, trabajo que ya había iniciado anteriormente en relación con el Fuero de San Sebastián y que puede resultar de gran interés.

En cuanto al Derecho Común, el Fuero otorgado a Vitoria por Sancho el Sabio en 1181 se conserva en el Archivo Municipal. No ha habido ningún

interés por averiguar cual era el Derecho anterior, y algo parecido podemos decir del documento de 1271, sobre aplicación a Vitoria del Fuero Real que, también se conserva en el Archivo Municipal. No se han estudiado ni los indicios de un régimen de troncalidad más acentuado que el castellano, ni los conflictos de Leyes a los que dio lugar este cambio de legislación.

Con respecto a la Cofradía, desconocemos como hemos indicado, por que normas se regían sus habitantes hasta la entrega de 1332 y, en el caso de Vitoria, hasta 1181 y que hay que suponer relacionadas con el Derecho navarro. Sin embargo, no faltan rastros que convendría explorar, tanto en los documentos de anexión de aldeas a Vitoria, como, sobre todo, en el documento de disolución de la Cofradía.

Como posibles trabajos a realizar de forma inmediata, refiriéndonos en primer lugar al Fuero de Ayala, hay un primer tema que ya hemos señalado, y es la búsqueda del original del Fuero de 1373, y del Aumento de 1469, aunque este último tenga poca importancia desde el punto de vista del Derecho Privado. Sólo disponemos de tres copias, las tres de mano de Floranes, y aunque nadie discute su honestidad como investigador, no se puede olvidar que su intervención se produjo al servicio de una de las partes, como agente del Duque de Berwick, Conde de Salvatierra. El original de ambos fue aportado en 1493 a la Chancillería de Valladolid, para ser testimoniado, en un pleito que el Conde de Salvatierra mantenía, y mantuvieron sus descendientes durante los siglos siguientes, con los vecinos de Ayala. Ese mismo año se entregó a un criado del Conde de Salvatierra, García de Barahona. La duda es si el documento llegó alguna vez al Conde de Salvatierra y, en caso afirmativo, si se conserva en el Archivo de sus sucesores, es decir en el de la actual Duquesa de Alba. Aunque su valor sentimental fuera menor, interesaría también averiguar si se conserva a no el traslado de 1493.

En cuanto al Fuero de Vizcaya, tenemos la suerte de disponer de un pleito, en el que ambas partes, por motivos distintos, probaron en que forma se aplicaba el Fuero de Vizcaya en Llodio y en Aramayona. Al parecer las peculiaridades vizcaínas de estos territorios en el siglo XVII incluían elementos tan heterogéneos como los pesos y medidas y el precio del pescado salado. La documentación está en el Archivo Provincial de Álava.

No creo que merezca la pena volver a abrir viejas polémicas que por otra parte tienen una importancia muy escasa en relación con nuestro tema, tales como las disputas sobre Cantabria, sobre la labor del canónigo Llorente, o sobre la originalidad de la obra de D. José de Landázuri.

Pero un tema que quizá conviniera dejar definitivamente agotado, es el de los antiguos historiadores alaveses, a los que el profesor Monreal ha dedicado un artículo en el Anuario de Historia del Derecho Español. En primer lugar el Padre Juan de Victoria, dominico del siglo XVI, cuya obra se conserva inédita en la Universidad de Salamanca y de la que sólo una pe-

queña parte se ha publicado, y con criterios de publicación algo discutibles, por José Luis Vidaurrázaga en 1975. El documento es de un interés extraordinario y quizá la mejor muestra de ese interés es que algunas hojas, que afectaban a determinadas familias vitorianas, han sido arrancadas del manuscrito. De otro trabajo, el Compendio historial de Álava, de Juan de Arcaya, no se han publicado hasta 1993, los dos únicos tomos que se conservan. Pero hay otros que nadie ha llegado a conocer en los últimos tiempos, como son la obra de Diego de Salvatierra, sobre República y Gobierno de Vitoria, la de Juan de Lazárraga, Historia Civil de Álava, y la de Martín Alonso de Sarría, Theatro Cantábrico. Convendría investigar si hay posibilidad de localizar estos textos, o tenemos que resignarnos a darlos por desaparecidos.

Bibliografía sobre el derecho privado de Álava

Actas de las sesiones celebradas por la Comisión especial de Codificación de Vizcaya. Bilbao, 1902.

«Acuerdo adoptado por el rey D. Fernando, el 4 de enero de 1491, sobre incorporación de Laguardia a las Hermandades de Álava y no aplicación del Fuero de Navarra». En Landázuri (*Suplemento...,* págs. 47 y 48 de la edic. de 1928).

«Adición al Fuero de Salvatierra concedida por Fernando IV el 28 de mayo de 1296». En Floranes (*Memorias y Privilegios de Vitoria.* Págs. 158 y 159).

AGUINAGALDE, F. Borja: «Documentación alavesa del siglo XIV en el Archivo Histórico Nacional (Madrid)». En *La Formación de Álava. Comunicaciones.* Págs. 19 a 31.

ALONSO DE SARRÍA, Martín: *Theatro Cantábrico.* Manuscrito, 1640. ARANGUREN SOBRADO, Francisco: *Demostración del sentido verdadero de las Autoridades de que se vale el Dr. D. Juan Antonio de Llorente.* Manuscrito. Archivo Provincial de Vizcaya.

ARCAYA, Juan de: *Compendio historial y antiguedades de la Provincia de Álava (manuscrito posterior a* 1665). Vitoria-Gasteiz, 1993.

ARCHIVO PROVINCIAL DE ÁLAVA. *Archivo Municipal de Salvatierra. Documentos Medievales* (1256-1549). Vitoria, 1986.

ARENAZA URRUTIA, José María: «Comentarios al Fuero de Vitoria». En *Vitoria en la Edad Media.* Págs. 354 a 367.

ARENAZA URRUTIA, José María: «El Convenio de 1332. Antecedentes y consecuencias». En *La Formación de Álava. Comunicaciones.* Págs. 41 a 50.

ARTOLA, V.: *Primer Congreso de Abogados Españoles celebrado en San Sebastian* (1917). Euskalerriaren Alde, 1918.

ASTORQUI ZABALA, Antonio: *Manual del Derecho Civil Foral de Vizcaya y Álava.* Bilbao, 1959.

ASTOROUI ZABALA, Antonio: *Introducción al Derecho Civil de Vizcaya y Álava.* Bilbao, 1964.
«Aumento del Fuero de Ayala por el Mariscal D. García López de Ayala en 1469». En Uriarte *(El Fuero de Ayala.* Págs. 143 a 151 de la edic. de 1974).
AYERBE IRÍBAR, María Rosa: «Los Guevara en Álava». En *Vitoria en la Edad Media.* Págs. 369 a 383.
AYERBE IRÍBAR, María Rosa: *Historia del Condado de Oñate y Señorío de los Guevara (s. XI-XVI).* Zarautz, 1985.
BALPARDA, Gregorio: *Historia crítica de Vizcaya y de sus Fueros.* Madrid, 1922-1934 y Bilbao, 1974.
BARRERA, Elena: «El Fuero de Vitoria en la Villa de Deva. Aparentes contradicciones geopolíticas». En *El Fuero de San Sebastián y su época.* Págs. 135 a 142.
BASANTA DE LA RIVA, Alfredo: *Nobleza Alavesa. Nobiliario compuesto con documentos inéditos de la Real Chancillería de Valladolid.* Valladolid, 1930.
BECERRO DE BENGOA, Ricardo: *El Libro de Álava.* Vitoria, 1877. BERMEJO, José Luis: *El Proceso sobre Vizcaya a través de la Crónica de Fernando IV.* Estudios Vizcaínos, 1971.
CADIÑANOS BARCEDI, I.: «Valdegovía y su pasada vinculación administrativa y religiosa con la Provincia de Burgos». En *850 Aniversario de... Salinas de Añana.* Págs. 313 a 325.
CAÑADA JUSTE, Alberto: «Álava frente al Islam». En *La Formación de Álava. Comunicaciones.* Págs. 135 a 163.
CASALS COLLDECARRERA, Miguel: *Doctrina Foral del Tribunal Supremo (1860-1948).* Madrid, 1952.
CELAYA IBARRA, Adrián: *La compilación del Derecho Civil Foral de Vizcaya y Álava.* Estudios de Deusto, 1967.
CELAYA IBARRA, Adrián: *La legítima en las legislaciones forales.* Anuario de Derecho Foral, 1975.
CELAYA IBARRA, Adrián: *Compilación de derecho civil foral de Vizcaya y Álava.* Durango, 1976.
CELAYA IBARRA, Adrián: *El Derecho Vasco hoy.* Sociedad de Estudios Vascos, 1978.
CELAYA IBARRA, Adrián: *Comentarios al código civil y compilaciones forales.* Dirigidos por Manuel Albaladejo. T. XXVI. Jaén, 1979.
CELAYA IBARRA, Adrián: «Derecho Foral». En *Derecho Foral y Autonómico Vasco.* Bilbao, 1984.
CELAYA IBARRA, Adrián: *Derecho Civil Vasco.* Bilbao, 1993.
CILLÁN APALATEGUI, María del Coro: «Glosas al Derecho Procesal Civil en el Fuero de Población de Vitoria». En *Vitoria en la Edad Media.* Págs. 471 a 476.

Congreso sobre los Derechos Históricos Vascos (Oñate, 1987). Oñate, 1988.
CONSEJO DE ESTADO. *Dictamen de* 27 *de mayo de* 1993, *sobre el Recurso de Inconstitucionalidad interpuesto por el Presidente del Gobierno contra determinados preceptos de la Ley del Parlamento Vasco de* 1 *de julio de* 1992. Incluye un voto particular del Consejero Sr. Vizcaíno Marques.
Contestación del Gobierno Vasco al Recurso de Inconstitucionalidad interpuesto contra determinados preceptos de la Ley del Parlamento Vasco de 1 *de julio de* 1992. 10 de diciembre de 1992.
Contestación del Parlamento Vasco al Recurso de Inconstitucionalidad interpuesto contra determinados preceptos de la Ley del Parlamento Vasco de 1 *de julio de* 1992. 14 de diciembre de 1992.
«Convenio de 4 de enero de 1489 sobre incorporación de Aramayona a las Hermandades de Álava». En Martínez Díez (*Álava Medieval.* T. II. Págs. 300 y 301).
COSTA, Joaquín y otros: *Derecho Consuetudinario y Economía Popular de España.* Barcelona, 1902.
«Crónica del Rey D. Alfonso El Onceno». En *Biblioteca de Autores Españoles.* T. LXVI. Madrid, 1953.
«Crónica del Rey D. Fernando IV». En *Biblioteca de Autores Españoles.* T. LXVI. Madrid, 1953.
DEL VAL VALDIVIELSO, M. Isabel: «El Campesino Vasco en la Baja Edad Media». En *La Formación de Álava. Comunicaciones.* Págs. 1.001 a 1.013.
DÍAZ, M. Carmen: «La Tierra y Señorío de Ayala durante la Baja Edad Media». En *La Formación de Álava. Comunicaciones.* Págs. 179 a 212.
DÍEZ DE SALAZAR, Luis Miguel: «Ordenanzas de la Hermandad de Eguilaz y Junta de San Millán (año 1360)». En *La Formación de Álava. Comunicaciones.* Págs. 259 a 266.
DÍEZ DE SALAZAR, Luis Miguel: «Diferencias entre Salvatierra y sus aldeas por el nombramiento de Alcalde de Hermandad (1457-1537)». En *La Formación de Álava. Comunicaciones.* Págs. 266 a 291.
«Donación a Vitoria de la aldea de Lasarte el 13 de mayo de 1286». En Martínez Díez (*Álava Medieval.* T. II. Págs. 202 a 206).
ECHEGARAY, Carmelo de: *Las Provincias Vascongadas a fines de la Edad Media.* San Sebastián, 1895.
ECHEGARAY, Bonifacio de: *Derecho foral privado.* San Sebastián, 1950. ESCARZAGA, E.: *La Villa de Arceniega.*
FERNÁNDEZ DE PINEDO, E.: «Aspectos económicos y sociales de Vitoria y su entorno en la Baja Edad Media». En *Vitoria en la Edad Media.* Págs. 63 a 73.
FLORANES, Rafael de: *Discurso Histórico y Legal sobre la exención y libertad de las tres... Provincias Vascongadas.* Manuscrito fechado en Vitoria en 1776. Madrid, Biblioteca Nacional, n.º 10.601.

FLORANES, Rafael de: *Vida literaria del Canciller Mayor de Castilla D. Pedro López de Ayala,* Madrid, 1851.
FLORANES, Rafael de: *Memorias y privilegios de la... ciudad de Vitoria.* Madrid, 1922.
FLORES, Henrique: *Disertación de Cantabria.* Madrid, 1768.
FORMACIÓN DE ÁLAVA (La). Congreso de Estudios Históricos (Vitoria-Gasteiz, 1982). Vitoria-Gasteiz, 1984.
«Fuero de población otorgado a Logroño por Alfonso VI en 1095». En Landázuri (*Suplemento...* págs. 338 a 343 de la edic. de 1928) y en Floranes (*Memorias y Privilegios de Vitoria,* págs. 182 a 188).
«Fuero de población otorgado a Vitoria por Sancho VI en septiembre de 1181». En Martínez Díez (*Álava Medieval.* T. I. Págs. 223 a 226).
«Fuero de población de 2 de noviembre de 1232 que dio Alfonso X a la Villa de Arceniega». En Landázuri (*Suplemento...* págs. 338 a 343 de la edic. de 1928) y en Floranes (*Memorias y Privilegios de Vitoria.* Pág. 161).
«Fuero de población de 3 de enero de 1256 que dio Alfonso X a la Villa de Salvatierra». En Martínez Díez (*Álava Medieval.* T. I. Págs. 251 a 254).
Fuero de San Sebastián y su época (Congreso, 1981). San Sebastián, 1982.
«Fueros de la... Tierra de Ayala recopilados por D. Fernán Pérez de Ayala antes de 1373». En Uriarte (*El Fuero de Ayala.* Págs. 121 a 142 de la edic. de 1974).
GALÍNDEZ, Jesús de: *La... tierra de Ayala, su Señorío y su Fuero.* Madrid, 1933.
GALÍNDEZ, Jesús de: *El Derecho Vasco.* Buenos Aires, 1947.
GALÍNDEZ, Jesús de: *Semejanzas entre los Fueros de Ayala y de Vizcaya.* BSVAP, 1951.
GALÍNDEZ, Jesús de: *Protección de algunos derechos humanos en documentos constitucionales vascos.* BIAEV, 1952.
GALÍNDEZ, Jesús de: *La Tierra de Ayala y su Fuero.* Buenos Aires, 1957.
GARCÍA, Michel: «Genealogía de los Señores de Ayala». En *La Formación de Álava.* Págs. 167 a 179.
GARCÍA CANTERO, Gabriel: «El Derecho Civil en El Fuero de San Sebastián». En *El Fuero de San Sebastián y su época.* Págs. 379 a 396.
GARCÍA DE ANDOIN, Florentino: *El Canciller Ayala y su tiempo. 1332-1407.* Vitoria, 1976.
GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel y otros: *Introducción a la Historia Medieval de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya en sus textos.* San Sebastián, 1979.
GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando y otros: *Historia de Álava.* San Sebastián, 1986.
GARCÍA LARRAGUETA, Santos: «Privilegio rodado de Alfonso XI. Vitoria 2 de abril de 1332». En *La Formación de Álava.* Págs. 181 a 201.
GARCÍA ROYO, Luis: *Foralidad civil de las Provincias Vascongadas. Filosofía del irracionalismo en el Derecho.* Vitoria, 1952.

GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis y otros: *Vizcaya en la Alta Edad Media.* Bilbao, 1976.
GONZÁLEZ, Julio: «Alfonso VIII en Álava». En *Vitoria en la Edad Media.* Págs. 239-251.
GONZÁLEZ, Tomás: *Colección de Cédulas... y otros documentos concernientes a las Provincias Vascongadas.* Madrid, 1829, 1838 y 1978.
GONZÁLEZ DE ECHAVARRI, J.M.: *El Derecho Civil Foral. Interpelación al Ministro de Gracia y Justicia Señor Conde de Romanones sobre la publicación de los apéndices al Código Civil comprensivos del Fuero de Ayala, Fuero de Vizcaya y restante legislación foral.* Discursos parlamentarios. Valladolid, 1919.
GONZÁLEZ MÍNGUEZ, César: *Fernando IV de Castilla.* Vitoria, 1976.
GONZÁLEZ MÍNGUEZ, César: «Álava en el tránsito del siglo XIII al XIV. Antecedentes de la crisis Bajomedieval». En *La Formación de Álava.* Págs. 209 a 230.
GONZÁLEZ MÍNGUEZ, César: «Los Fueros de Salinas de Añana». En *850 Aniversario de... Salinas de Añana.* Págs. 73 a 94.
Gran Crónica de Alfonso XI. Madrid, 1977.
GRANDES, F.: *La Vecindad en Álava. Se obedece pero no se cumple.* Euskalerriaren Alde, 1930.
GUERRA, Juan Carlos: *Ilustraciones genealógicas de Garibay referentes a Solares Vascos.* RIEV. 1908 a 1912. Hay dos ediciones sin fecha.
GURRUCHAGA, Ignacio: *Notas sobre los Parientes Mayores.* RIEV, 1935.
GUTIÉRREZ CORONEL, Diego: *Historia Genealógica de la Casa de Mendoza.* Cuenca, 1946.
«Incorporación de la aldea a Ocariz a Salvatierra el 29 de julio de 1322». En Martínez Díez (*Álava Medieval.* T. II. Págs. 239 a 242).
Informe del Ilustre Colegio de Abogados de Bilbao sobre el proyecto de Apéndice al Código Civil que comprende las disposiciones aplicables en Vizcaya y Álava... reformado por el I. Colegio de Abogados de Bilbao. Bilbao, 1929.
IRUJO, Manuel: *Instituciones Jurídicas Vascas.* Buenos Aires, 1945.
JADO VENTADES, Rodrigo: *Derecho Civil de Vizcaya.* Bilbao, 1900 y 1923.
Jornadas de Estudios sobre la actualización de los Derechos Históricos Vascos (San Sebastián, 1985). San Sebastián, 1986.
LACARRA, José María: «En torno a los fueros municipales navarros en la 2.ª mitad del s. XII». En *Vitoria en la Edad Media.* Págs. 255-261.
LACARRA, José María: *Historia Política del Reino de Navarra.* Pamplona, 1972.
LACARRA, José María: *Historia del Reino de Navarra en la Edad Media.* Pamplona, 1976.
LANDAZURI ROMARATE, Joaquín José: *Historia Civil de Álava.* Madrid, 1780. Vitoria, 1798, 1926, 1927 y 1976.

LANDAZURI ROMARATE, Joaquín José: *Historia Eclesiástica de la Provincia de Álava.* Pamplona, 1797. Vitoria, 1928 y 1976. Bilbao, 1973.
LANDAZURI ROMARATE, Joaquín José: *Suplemento a los cuatro tomos de la historia de la provincia de Álava.* Vitoria, 1928 y 1976.
«Laudo arbitral dictado por Juan Martínez de Leyva el 8 de febrero de 1332, en el litigio entre Vitoria y la Cofradía de Álava sobre la propiedad de 45 aldeas». En Martínez Díez (*Álava Medieval.* T. II. Págs. 209 a 221).
LAZARRAGA, Juan: *Historia Civil de la... Provincia de Álava.* Manuscrito. 1.ª mitad del s. XVII.
Legislación Foral de Vizcaya. Bilbao, 1991.
LEIZAOLA, Jesús María: *Sobre la libertad absoluta de testar en Euzkadi.* Yakintza, 1933.
LÓPEZ, Blas: *Sucinta reseña del Fuero consuetudinario de... Álava.* Vitoria, 1926.
LÓPEZ CASTILLO, Santiago: «El Señorío de Salinas de Añana». En *850 Aniversario de... Salinas de Añana.* Págs. 123 a 152.
LÓPEZ DE AYALA, Pedro: «Crónica del Rey D. Pedro». En *Biblioteca de Autores Españoles.* T. LXVI. Madrid, 1953.
LÓPEZ DE AYALA, Pedro: «Crónica de los Reyes D. Enrique II y D. Juan I de Castilla». En *Biblioteca de Autores Españoles.* T. LXVII. Madrid, 1953.
LOZOYA (Marqués de): *Introducción a la biografía del Canciller Ayala.* Madrid, 1941. Bilbao, 1950.
LUENGAS OTAOLA, Vicente: *Introducción a la Historia de la... Tierra de Ayala.* Bilbao, 1974.
LLORENTE, Juan Antonio: *Noticias Históricas de las tres provincias vascongadas.* Madrid, 1806-1808.
MAÑARICUA, Andrés de: *Historiografía de Vizcaya.* Bilbao, 1971 y 1973.
MARICHALAR, Amalio y MANRIQUE, Cayetano: *Historia de la legislación y recitaciones del Derecho civil de España. Fueros de Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa y Álava.* Madrid, 1861 y 1868.
MARTÍN DUQUE, Ángel: «Sancho VI de Navarra y el Fuero de Vitoria». En *Vitoria en la Edad Media.* Págs. 283 a 297.
MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo: *Álava Medieval.* Vitoria, 1974.
MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo: *Fiscalidad en Guipúzcoa durante los* siglos *XIII-XIV.* Anuario de Historia del Derecho Español. 1974.
MARTÍNEZ DE MARIGORTA, A.: *El Fuero de Ayala.* Vida Vasca, 1947. XXVI.
MARTÍNEZ OCHOA, Rosa María: «Aspectos de la ocupación del espacio en los Valles de Ayala y del Bayas en los siglos IX a XI». En *Vitoria en la Edad Media.* Págs. 695 a 710.
MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Faustino: *Reseña histórica y catálogo documental del archivo del monasterio de Quejana (1374-1974).* Boletín Sancho el Sabio, 1975.

Memorial ajustado... del Pleito que siguen... la Provincia de Álava, la Tierra de Ayala, el Valle de Llodio, el de Urcabustaiz y la Villa de Arceniega con D. Carlos Stuard Fitz James... Duque de Vervic y Liria, Conde de Ayala... 1801 con un apéndice... hasta 1817. Manuscrito. Archivo Provincial de Álava.

MENACA, María de: «Escritores Riojanos y Alaveses de los s. XIII y XIV ante la expansión mercantil y el problema judío. Con algunos apuntes históricos sobre el linaje de los Ayala». En *La Formación de Álava.* Págs. 245 a 278.

MENDIA y ELEJALDE, Santiago: *El Condado de Ayala.* Vitoria, 1892.

MONREAL ZÍA, Gregorio: *Instituciones Públicas del Señorío de Vizcaya.* Bilbao, 1971.

MONREAL ZÍA, Gregorio: *Incidencia de las instituciones públicas de Álava del medievo en el pensamiento político de los alaveses de la Edad Media.* AHDE, 1984.

MORET, P. José: *Anales del Reino de Navarra.* Pamplona, 1684-1709 y Bilbao, 1971.

MOXÓ, Salvador de: *De la nobleza vieja a la nobleza nueva.* Anuario de Estudios Medievales, 1970 y 1971.

MURGA, Pedro: *Árbol y genealógica descendencia de la Casa de Ayala y Murga.* Manuscrito, 1646. Bilbao, 1922.

NAVAJAS LAPORTE, Álvaro: «Los Ordenamientos Jurídicos Civiles en Guipúzcoa. Pasado, presente y futuro». En *El Congreso sobre la actualización de los Derechos Históricos Vascos.* Págs. 171 a 190.

NIETO BENAYAS, José Ignacio: «Milites Alavenses. 1017-1076». En *La Formación de Álava. Comunicaciones.* Págs. 777 a 790.

NÚÑEZ DE CEPEDA, Marcelo: *Hospitales Vitorianos.* El Escorial, 1931. *Ochocientos cincuenta aniversario del Fuero de Población de Salinas de Añana.* Vitoria, 1992.

OIHENART, Arnould de: *Noticia Utriusque Vasconiae.* Vitoria-Gasteiz, 1992.

OLABARRÍA, Juan: *Linajes Alaveses. Los Señores de Ayala.* Boletín RSVAP. 1951.

ORELLA UNZUÉ, José Luis: *Régimen Municipal de Guipúzcoa en los* s. *XIII y XIV.* San Sebastián, 1979.

ORELLA UNZUÉ, José Luis: «El modelo riojano-alavés de Fueros francos y su difusión en Guipúzcoa». En *Vitoria en la Edad Media.* Págs. 711 a 724.

ORELLA UNZUÉ, José Luis: «Estudio Jurídico comparativo de los Fueros de San Sebastián, Estella, Vitoria y Logroño». En *El Fuero de San Sebastián y su época.* Págs. 255 a 300.

ORTIZ DE ZÁRATE, Ramón: *Observaciones al proyecto de Código civil (1851),* Burgos, 1852.

ORTIZ DE ZÁRATE, Ramón: *Compendio Foral de la Provincia de Álava.* Bilbao, 1858 y 1971, Vitoria, 1867, 1971 y 1983 y Madrid, 1870.

ORTIZ SAN PELAYO, F.: *El Fuero de Derecho especial de Vizcaya y Álava.* Estudios de Derecho Privado, 1958.
OZAETA, Hipólito de: *Cantabria Vindicada.* Madrid, 1779.
PARDO LÓPEZ, L.: *La compilación del Derecho especial de Vizcaya y Álava.* Madrid, 1962.
PÉREZ BUSTAMANTE, Rogelio: «La Hermandad de Álava: el Señorío de los Mendoza y el Marqués de Santillana». En *La Formación de Álava. Comunicaciones.* Págs. 861 a 890.
PLAZA SALAZAR, Carlos: *Territorios sometidos al Fuero de Vizcaya en la civil, dentro y fuera del Señorío de aquel nombre.* Bilbao, 1899.
PLAZA SALAZAR, Carlos: *Apéndice del Código Civil, que comprende las disposiciones aplicables en Vizcaya y en Álava.* Bilbao, 1899.
PLAZA SALAZAR, Carlos: *Duplicidad de leyes civiles en los Municipios de Vizcaya.* Bilbao, 1912.
Pleito entre Llodio y la Provincia de Álava, 1663-1673. Archivo Provincial de Álava. Sección 2.ª. Legajo 350.
PORTILLA, Micaela y otros: *Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria.* Ts. III y VI. Vitoria, 1970 y 1988.
PORTILLA, Micaela: *Torres y Casas Fuertes en Álava.* Vitoria, 1978.
PORTILLA, Micaela: «Cofrades de Álava en 1332». En *La Formación de Álava.* Págs. 341 a 384.
PORTILLA OGUETA, Silvestre: *Introducción al Compendio... de Álava, de Juan de Arcaya.* Vitoria-Gasteiz, 1993.
PRIMER CONGRESO DE DERECHO VASCO. *Actualización del Derecho Civil.* Oñate, 1983.
«Privilegio de Alfonso X de 18 de Agosto de 1258 sobre incorporación de aldeas a Vitoria y Salvatierra». En Martínez Díez (*Álava Medieval.* T. II. Págs. 195 a 200).
«Privilegio de Alfonso XI de 2 de abril de 1332 sobre incorporación de aldeas a Salvatierra». En Landázuri (*Suplemento...* págs. 356 a 360 de la edic. de 1928).
«Privilegia de Alfonso XI de 2 de abril de 1332 sobre la autodisolución de la Cofradía de Álava y sus consecuencias». En Martínez Díez (*Álava Medieval.* T. II. Págs. 222 a 228).
Proyecto de Apéndice al Código Civil, que comprende las disposiciones aplicables en Vizcaya y Álava, redactado por la Comisión especial de Derecho Foral de aquellas provincias, reformado por la del Ilustre Colegio de Abogados de Bilbao. Bilbao, 1928.
RAMÍREZ DE ESCUDERO, Lázaro: *El Canciller D. Pedro López de Ayala.* Vitoria, 1939.
REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. *Diccionario Geográfico. Histórico de España.* T. I. (Comprende Álava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra y está re-

dactado por Martínez Marina, Traggia, González Arnao y Abella). Madrid, 1802 y Bilbao, 1968.
«Real Provisión de 15 de febrero de 1491 sobre la incorporación de Llodio a la Hermandad de Álava». En Landázuri (*Historia Civil de Álava.* T. I. Págs. 90 a 96 de la edic. de 1926).
REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAÍS. *Semana de Derecho Foral.* Bilbao. Guernica, 1979.
Recurso de inconstitucionalidad interpuesto el 6 de noviembre de 1992 *por el Presidente de Gobierno contra determinados artículos de la Ley del Parlamento Vasco de* 1 *de julio de 1992.*
«Renuncia parcial al Fuero de Ayala el7 de septiembre de 1487». En Uriarte (*El Fuero de Ayala.* Págs. 153 a 165 de la edic. de 1974).
«Resolución de Alfonso X, de 14 de abril de 1271, sobre modalidades en la aplicación del Fuero Real en Vitoria». En Landázuri (*Suplemento*... págs. 338 y 343 de la edic. de 1928) y en Floranes *(Memorias y Privilegios de Vitoria.* Págs. 182 a 188).
RISCO, Fr. Manuel: *El RPFR Henrique Flores vindicado del vindicador de Cantabria.* Madrid, 1779.
RISCO, Fr. Manuel: *La Vasconia.* T. XXXII de la España Sagrada. Madrid, 1878.
RUIZ DE LOIZAGA, Saturnino: «Los Asentamientos de Población en el Occidente de Álava en la Alta Edad Media». En *850 Aniversario de... Salinas de Añana.* Págs. 153 a 200.
SALAZAR Y CASTRO, Luis: *Historia genealógica de la Casa Haro. Primeros Señores de Vizcaya.* Madrid, 1920.
SALAZAR Y CASTRO, Luis: *Historia genealógica de la Casa Haro. Señores de Llodio, Mendoza, Orozco y Ayala.* Madrid, 1959.
SALINAS QUIJADA, Francisco: «El Derecho Civil en El Fuero de San Sebastián y sus relaciones con el Derecho Civil en los Fueros Navarros». En *El Fuero de San Sebastián y su época.* Págs. 301 a 378.
SALINAS QUIJADA, Francisco: «Estudio comparativo del Derecho Ayalés y Navarro». En *La Formación de Álava.* Págs. 422 a 446.
SALINAS QUIJADA, Francisco: *Estudio comparativo del Derecho Ayalés y Navarro.* Vitoria, 1983.
SALVATIERRA, Diego: *República y Gobierno de Vitoria.* Manuscrito s. XVI.
SANS URANGA, F.: «Ámbito Territorial del Fuero». En *VI Jornadas «Vizcaya ante el siglo XXI».*
SANS URANGA, F.: «Derechos Civiles de Álava». En *El Congreso sobre actualización de los Derechos Históricos Vascos.* Págs. 161 a 170.
SERDAN AGUIRREGAVIDIA, Eulogio: «Relación de obras apenas conocidas hoy en la Provincia de Álava». En *Rincones de la Historia Vitoriana,* Vitoria, 1922.

SERDAN AGUIRREGAVIDIA, Eulogio: «Originalidad de las Obras de D. Joaquín José de Landázuri». En *Rincones de la Historia de Álava.* T. IV. Vitoria, 1924.
SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis: *El Canciller Ayala y su tiempo (1332-1407).* Vitoria, 1972.
TAMAYO SALABERRÍA, Virginia y Carlos: *Fuentes documentales y normativas del Estatuto de Gernika.* Vitoria-Gasteiz, 1981.
UBIETO ARTETA, Agustín: *Un Mapa de la Diócesis de Calahorra en 1257.* Revista Archivos, 1954.
UBIETO ARTETA, Agustín: *Los «tenentes» en Aragón y Navarra en los* siglos *XI y XII.* Valencia, 1973.
UNAMUNO, Miguel: «Aprovechamientos Comunes, larra, seguro mutuo para el ganado, etc.». En *Derecho Consuetudinario..., de Costa y otros.* Barcelona, 1902.
URDIAIN, Camino: *Archivo Provincial de Álava. Inventario de documentos (1256-1794).* Vitoria, 1984.
URIARTE LEBARIO, Luis María: *El Fuero de Ayala.* Madrid, 1912 y Vitoria, 1974.
URIARTE LEBARIO, Luis María: «La Vinculación en Oñate». En *Homenaje a D. Carmelo de Echegaray.* San Sebastián, 1928.
URIARTE LEBARIO, Luis María: *Ponencia sobre el Proyecto de Apéndice del Código Civil para Vizcaya y Álava.* Vitoria, 1930.
VALDEÓN BARUQUE, Julio: «Álava en el marco de la crisis general de la sociedad feudal». En *Vitoria en la Edad Media.* Págs. 329 a 353.
VALLET DE GOYTYSOLO, Juan: *Panorámica del Derecho de Sucesiones.* Madrid, 1984.
VICARIO PEÑA, Nicolás: *Derecho Consuetudinario de Vizcaya.* Madrid, 1901.
VICTORIA, Fr. Juan de: *Antiguedad de Hespaña y naciones cantábricas y nobleza suía. Manuscrito, 1591.* Biblioteca de la Universidad de Salamanca. Número 2.615.
VIDAURRAZAGA, José Luis: *Nobiliario alavés de Fray Juan de Victoria, siglo XVI.* Bilbao, 1975.
VILLIMER LLAMAZARES, Santiago: «El Fuero de Población de Vitoria». En *Historia de una ciudad: Vitoria.* T. I. Págs. 139 a 161. Vitoria, 1977.
«Vitoria en la Edad Media». *I Congreso de Estudios Históricos (Vitoria-Gasteiz, 1981).* Vitoria-Gasteiz, 1982.
XIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo: *De Rebus Hispaniae.* Madrid, 1793.

DEBATE SOBRE PONENCIAS DEL PROFESOR DE ARVIZU Y DEL LETRADO URIARTE

Prof. Gregorio MONREAL ZÍA (Universidad del País Vasco/*Euskal Herriko Unibertsitatea).* Pienso que hay que suscribir las palabras últimas del Prof. DE ARVIZU cuando dice que posiblemente las enormes lagunas que presenta el conocimiento de las Instituciones alavesas obedecen a la inexistencia de una Facultad de Derecho o, por decirlo de alguna manera, quizás, de una Institución que se ocupe específicamente del estudio de las Instituciones.

He leído lo que pensaba Bonifacio de Echegaray en el año 1931 cuando propuso la creación de un *Instituto* como el que ahora lanzamos y, para ello, pidió consulta a Rafael Aizpún, en el caso de Navarra, a Landáburu, en Álava, y a otras personas; es decir, se veía claro que no podía progresar un conocimiento si no había una plataforma, una instancia académica, que se ocupara del tema.

Creo que, en el caso alavés, hay un dato que la conoce muy poca gente y, por tanto, el Prof. DE ARVIZU con más motivo dado que se encuentra en León. Quiero decir que, aquí, la conocemos poco y si la conocemos es porque, de alguna manera, nos vemos involucrados.

En este momento la Diputación de Álava está transcribiendo íntegras las Actas, por miedo a que se pierdan los Libros en los cuales figuran los registros de Juntas Generales y de Diputaciones; Libros que se encuentran en un estado de conservación muy defectuoso, con riesgo de pérdida para siempre. Han transcrito ya todo el siglo XVI y, además, están haciendo un experimento —creo que es único en Europa, por el momento— que es una base de datos de los registros realizados. Por tanto, a partir de ahora, el que quiera investigar el siglo XVI va a tener una posibilidad fantástica en su propia Universidad, contar con el soporte magnético y, además, con las entradas por cualquier concepto.

Por aportar algo más. A mí me parece que, en el caso de Álava, como en el caso de Guipúzcoa y Vizcaya e incluso de Navarra, tiene una gran importancia una obra que ahora vamos a celebrar el «Doscientos Aniversario» de su aparición. Me refiero al *Diccionario Geográfico-Histórico* que tiene una «Introducción» dedicada a la voz *Álava,* de nada menos que del historiador tan conocido por todos nosotros que es Martínez Marina. Fue en aquel momento absolutamente rompedor con todas las tesis tradicionales. Álava reaccionó; fue la única provincia en reaccionar frente a la publicación del *Diccionario.* Y quiero recordar que ésa es una obra —también la mencionaré a la tarde— que creo que tiene importancia para el caso alavés.

Otra obra es la de Llorente, *Noticias Históricas de las tres provincias Vascongadas en que se procura investigar el estado civil antiguo de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya y el origen de sus fueros,* que también hace una referencia a Álava. Entre otras cosas porque, me parece, por lo que concierne al Alto medievo que así como no sabemos nada de Guipúzcoa hasta el siglo XII, no tenemos ni idea, sabemos que sí que pertenece al Reino de Navarra que se está formando, aparece un tenente navarro en el siglo XII, pero Guipúzcoa hasta el siglo XII parece no existir como entidad, ¿no? Y de Vizcaya, pues, sabemos poquísimo: la mención que hace la *Crónica de Alfonso III* y luego la mención del *Codice Rotense* de que hay un *Momi comitis Bizcahiensis,* casado con una princesa navarra. Pero, salvo eso, durante tres siglos, sabemos también poquísimo. Sin embargo, de Álava, sabemos bastante más. Por eso digo que Álava tiene un gran interés Alto-medieval y también Bajo-medieval (con el tema de la creación de la Hermandad).

Simplemente apuntaba que sí me parece, Fernando, que las obras de tipo general, en el caso alavés, compensan la enorme pobreza que tu has mencionado. Tampoco hay demasiado. Por eso digo que un *Instituto* como éste está perfectamente justificado y el que empecemos a estudiar de una manera sistemática todos los aspectos que tu has mencionado en tu exposición.

El Prof. DE ARVIZU (Universidad de León). Efectivamente, en la de las obras generales creo que tiene razón don Gregorio MONREAL; la que pasa es que uno... estoy escaldado desde que era alumno.

Les cuento una experiencia: Cuando estaba en primero de Derecho mi profesor de Historia del Derecho me encargó que hiciera un trabajo sobre cierto jurista navarro, de nombre Armendáriz, cuyo libro estaba en la Diputación. Cuando fui a pedir el libro en cuestión, el bedel de la Biblioteca de la Diputación me dice: *«¡Hombre! ¡No me va a hacer Vd. subirme allí arriba que está llena de polvo! Mire Vd. "el Espasa" —me* dice— *que aquí todo el mundo mira "el Espasa"».* Bueno, ¡claro!, el bedel era bedel y se jubiló de bedel, evidentemente; no llegó nunca a ser facultativo del Cuerpo de Archivos y Bibliotecas.

Esto va a cuento de que alguno tiene cierto pudor al citar obras generales porque es un poco como descubrir el Mediterráneo. Eso, en primer lugar.

En segundo lugar, decirle al Prof. Monreal que Martínez Marina, a mí, me parece todo menos un historiador honesto. Es uno de los ejemplos clarísimos de parcialidad en la investigación histórica. Martínez Marina era un constitucional de Cádiz, cuya obra fundamental, *La teoría de las Cortes,* estaba encaminada a demostrar que las Cortes se reunían siempre al principio del reinado, aunque el Rey no estuviese; que era la que estaba pasando en ese momento. Tenía que justificar la reunión de las Cortes de Cádiz, ¿no? Y a mí todo la que dice el fraile en cuestión me parece sospe-

choso y, desde luego, la valoro poco. La información que puede manejar es una cosa y la interpretación, muy tendente al sesgo, otra. Y él mismo —el Prof. MONREAL— ha dicho que *«Álava reaccionó». ¡Toma, pues, claro!*

Prof. Gregorio MONREAL ZÍA. Creo que lo único divertido de la vida es la polémica y los académicos nos solemos aburrir mucho con nuestras disertaciones sobre todo cuando tenemos que hablar de temas bibliográficos, como nos ha advertido antes Fernando y que tendré que advertir cuando empiece mi intervención.

Ciertamente, los temas de bibliografía como no se contextualicen corren el riesgo de aburrirnos y eso creo que nos va a pasar a lo largo de estas *Jornadas.*

Fernando, me atrevo a discrepar en el sentido de que con Llorente en sus *Noticias Históricas...* es obvio que se trata de un asalariado, de un escritor venal, que escribe por encargo de quien la paga y lo acreditó a lo largo de toda su vida en *La historia de la Inquisición* y, sobre todo, habla de la Historia del País Vasco. Sin embargo, los abogados... Todo abogado es una persona venal. Quiero decir que es asalariada. A veces, en la defensa del Abogado más comprometido con su parte puede haber valores de argumentación jurídica. Y cuando se trata, como ocurría en el Antiguo Régimen, que los historiadores —que tenían que comer y beber— escribían porque alguien les pagaba, pues, a veces, aparecen valores. i Hombre!

Evidentemente, yo creo que a Martínez Marina se le dijo que les diera con un mazo en la cabeza a los alaveses y construyese su obra para demostrarles que todo lo que están diciendo no tiene razón y no tiene ningún pudor en manifestar que escribe por eso; lo mismo Llorente; pero yo creo que, a pesar de eso, a veces, se encuentran determinados valores que no podemos menospreciar.

Prof. DE ARVIZU. Es que a mí Martínez MARINA me cae mal; si me cae mal; ¿por qué le vaya tratar bien? *(Risas).* ¡No me da la gana! ¡No quiero! *(Risas).*

No he hablado de Llorente; Llorente lo ha dicho el Prof. Monreal. Lo que yo he dicho antes de no citar obras generales es que... ¡hombre!... si te encargan que mires la bibliografía específica de Álava —porque de Álava se habla allí y se habla en muchos sitios—, entonces, muchas veces, no se debe citar la más general, sino meterse en la más específico.

Un congresista. Ha hablado Vd. del tema *Derecho Público de Álava:* en el siglo XIII, en el siglo XVI, Álava ¿era una unidad, una homogeneidad? O, por el contrario, ¿era el conjunto de una serie de entidades menores que ahora conocemos por Álava?

Prof. Fernando DE ARVIZU. Una cosa es la provincia de Álava y otra es que nosotros intentemos —lo cual, es un error histórico— trasladar el con-

cepto que nosotros hoy podamos tener de Álava, en tanto que provincia del siglo XIII o del siglo XVI.

Álava tienen sus villas, su tierra llana, sus Hermandades, tiene instituciones de Juntas Generales, pero me parece que ahí debe acabarse el paralelismo. Álava es un territorio unido a la Corona de Castilla, por tanto, no está en el mismo pie que Toro o que Segovia o que Santander.

No le diría a Vd. más. Esa es una de las cosas que falta por hacer. Una vez que tengamos la documentación, hay que reflexionar sobre: ¡Oiga, Vd.!, ¿cuándo estamos hablando de Álava en el siglo XIII, de qué hablamos? ¿Cuándo sale en la documentación de alguien que es tenente a funcionario a tal en Álava, esto ¿qué quiere decir? Bueno, la siento, no soy especialista en la que va a pasar después. Es un trabajo que, me parece, está por hacer; pero ahí, probablemente, la que ha habido es una transposición de conceptos.

Hablamos de Álava en el sentido que sabemos, para no comprometernos a más y la dejamos ahí. Pues, mire, yo creo que su observación es bastante pertinente como llamada de atención y las espadas yo creo que están en alto y así las dejo yo.

* * *

Profa. Rosa AVERBE IRIZAR (Universidad del País Vasco/*Euskal Herriko Unibertsitatea).* Agradezco personalmente la viva intervención que ha hecho el Sr. D. Manuel Uriarte y sobre todo el que haya servido a la mayoría de los asistentes, que son alumnos, para concienciarles de la que se les suele decir el primer día de clase: la Historia del Derecho no es una cosa que termine el siglo pasado, aunque acabemos sus exposiciones en esa época, sino que es algo vivo, algo permanente y algo que los abogados en ejercicio continuamente están utilizando para indagar, para argumentar, para hacer sus memoriales, como D. Manuel Uriarte ha hecho constar en toda su exposición.

Y agradecerle también la claridad a la hora de exponer las líneas de trabajo que el *Instituto* quiere empezar a poner en marcha con estas *Jornadas;* líneas de actuación ofrecidas con respecto al Derecho Privado de Álava que es, creo, uno de los Derechos privados más complejos que pueda haber dentro de Euskal Herria, que es otro apartado del trabajo del *Instituto.*

Cedo la palabra a todo aquél que quiera intervenir, consultar, si hay alguna pregunta que hacer. Será difícil nuevamente tener, otra vez, al Sr. D. Manuel Uriarte, máximo especialista, repito, reservando el elogio al Prof. Celaya, con respecto al Derecho de Álava. ¿Alguien tiene alguna pregunta que hacer?

Un congresista. Es en relación con el tema de Llodio y Aramayona. Pensaba que la razón de que se aplicara el Fuero de Vizcaya era que, en su día,

habían pertenecido al Señorío de Vizcaya; era un dato que, la verdad, no tenía constancia concreta. Querría que nos explicara, con mayor detalle, el tema de la aplicación; si esta era la razón, es decir, que pertenecían o no al Señorío de Vizcaya, etc... Ha hecho dos alusiones al tema, pero querría que nos aclarara este punto en el cual yo, por lo menos, estaba confundido, por lo visto.

Manuel URIARTE. El tema es complejo y, además, es distinto en Llodio y en Aramayona.

Llodio formaba parte del Señorío de los Ayala, a pesar de la cual, se unió durante algún tiempo al Señorío de Vizcaya; luego se separó y se incorporó a Álava.

Haber formado parte de Vizcaya es probablemente una de las razones de que se aplicara y se haya conservado el Fuero de Vizcaya.

En cuanto a Aramayona, el caso es diferente. Era un Señorío de los Múgica. Curiosamente, no en el documento de incorporación a Álava, pero sí en algunos comentarios sobre ese documento, se dice que los Múgica tenían gran empeño en que se mantuviesen unidos los caseríos.

La incorporación de Aramayona o Aramaio a Álava respondió, indudablemente, a querellas con sus señores; pero, Aramaio nunca ha pertenecido al Señorío de Vizcaya. En esas zonas limítrofes no tiene nada de particular que se aplicara un Derecho parecido al vizcaíno, que al final se codificó, o siguió los procesos de codificación del Derecho Vizcaíno.

Creo que sería muy interesante —y vuelvo a insistir sobre el tema— la investigación del famoso pleito del siglo XVII, porque nos daría la radiografía de hasta que punto se aplicaba, a qué Instituciones del Derecho de Vizcaya se aplicaban en estas dos zonas. Únicamente vaya añadir que, la opinión popular de Aramayona es más favorable al Fuero de Vizcaya que la de Llodio, donde se tiene miedo a determinados aspectos de la troncalidad.

II. Bizkaia

HISTORIOGRAFÍA JURÍDICA E INSTITUCIONAL DE VIZCAYA

Gregorio MONREAL ZÍA

SUMARIO

I. CUESTIONES PREVIAS:
   1. Historiografía del Derecho Público Foral vizcaíno.
   2. La historiografía y los distintos círculos a estratos de la foralidad.
   3. El carácter de la literatura histórico-foral.
   4. Interés actual de la Historia del Derecho público de Euskal Herria.

II. INSTRUMENTOS DE TRABAJO E HITOS FUNDAMENTALES HISTORIOGRÁFICOS:
   1. Instrumentos de trabajo.
      * Catálogos bibliográficos.
      * Historiografías.
      * Colecciones de documentos y guía general de colecciones documentales publicadas.
      * Guía de Archivos.
      * Catálogos a guías de Bibliotecas.
      * Publicaciones de cuerpos legislativos.
      * Disposiciones de Juntas Generales, Regimientos y Diputaciones.
      * Catálogos genealógicos.
      * Biografías de hombres públicos.
   2. Principales hitos de la evolución historiográfica jurídica vizcaína.
      * Crónicas castellanas.
      * El entorno de Coscojales.
      * Relaciones de señores de Vizcaya.
      * La creación del corpus de la ideología foral.
      * El cambio de giro con el Diccionario y Llorente. La respuesta del Señorío.
      * La modernización historiográfica a través de las grandes figuras: Marichalar, Artiñano y Sagarmínaga. Echegaray y Labayru.

III. CAMPOS TEMÁTICOS DE LA HISTORIOGRAFÍA JURÍDICA E INSTITUCIONAL DE NUESTRO SIGLO:
      * Exposiciones de conjunto del Derecho público vizcaíno o vasco.
      * El origen del Señorío.
      * El Medievo vizcaíno y el despliegue de la foralidad.
      * Crisis de la foralidad.

* Neoforalidad.
* Régimen concertista.
* Reconocimiento constitucional de los derechos históricos.
* La foralidad orgánica.
  ** El Rey y sus órganos de gobierno (Consejos y corregidor).
  ** Foralidad orgánica de la comunidad (Juntas Generales, Regimiento y Diputación).
* Administración de Justicia.
* El pase foral.
* Hacienda pública foral.
* Defensa y contribución militar a la monarquía.
* Libertad de comercio y Derecho mercantil.
* Historia de las ideas tradicionales.

I. Cuestiones previas

1. Historiografía del Derecho Público Foral vizcaíno

Antes de iniciar el recuento, más a menos valorativo, de la bibliografía en materia de Derecho foral público vizcaíno, bibliografía surgida en la Edad Moderna y Contemporánea, es necesario hacer un par de precisiones sobre el enunciado.

La primera se refiere a la distinción entre Derecho público y privado, distinción mal a insuficientemente percibida mientras no se impuso a partir del siglo XIII la doctrina romana difundida por los glosadores y comentaristas acerca de la diferencia entre el *ius publicum* y el *ius privatum*. En el magma más a menos confuso del Derecho público van tomando forma y se van destacando en el Bajo Medievo los órganos y los procedimientos propios de actuación de la Hacienda y más adelante de la organización militar. Ya en la Edad Moderna se afirma el campo del Derecho político, el que se refiere a la constitución de los reinos y a la posición del rey en los mismos, al tiempo que se consolidan las múltiples actividades que conciernen a la gobernación —la administración de justicia, el orden público, el gobierno territorial y local, abastecimientos, etc.— (1). Se han configurado por tanto las distintas parcelas que integran el campo del Derecho público.

El Derecho público constituye por tanto el ámbito de esta exposición, y queda al margen el Derecho civil histórico de Vizcaya y la que ahora se denomina Derecho Autonómico y sus antecedentes más inmediatos.

---

(1) GARCÍA GALLO, *Manual...,* págs. 519-22.

Vamos a prescindir en consecuencia de la *bibliografía del Derecho privado.* Por distintos motivos el repertorio de obras dedicadas al cultivo del área privatística es mucho más reducido que el que corresponde al campo público. Hay que aguardar a la segunda mitad del siglo XIX para asistir a la aparición de los primeros trabajos, y estos no siempre contienen aportaciones novedosas, mientras que los trabajos dedicados al Derecho y a las instituciones públicas arrancan al menos del siglo XVI. Es raro que en cualquier obra dedicada a la historia general del Señorío a incluso al País Vasco no se contenga alguna información a referencia respecto de las distintas instituciones públicas de Vizcaya. De cualquier manera no debemos pasar por alto, al hablar del Derecho de Vizcaya, la mención de los autores más sobresalientes en el campo civilístico. Incluimos en el elenco de los distinguidos a **Basterra** [1894], **Plaza** [1897], **Jado y Ventades** [1900], **Angulo Laguna** [1903], **Isabal, Solano** y **Polanco** [1918], **Fairén Guillén** [1946], **Areitio y Mendiolea** [1950], **Sarrablo** [1954], **Scala** [1982], y, sobre todo, el conjunto de la obra que inició **Adrián Celaya** en 1965, y que ha engrosado posteriormente con importantes trabajos [1978; 1984-85; 1992, 1993 —vid. la bibliografía completa en la autobiografía publicada en 1995 por la Sociedad de Estudios Vascos con motivo de la concesión al gran foralista vizcaíno del Premio Lekuona]. Más alejado de nuestra preocupación se encuentran investigaciones como las que desarrolló **B. de Echegaray** [1933 y 1950].

Excluimos también, y ahora de raíz, la bibliografía que va suscitando el nuevo *Derecho autonómico,* surgido en el país tras la entrada en vigor del Estatuto de Gernika, y ello tanto por lo que se refiere a la actividad normativa del Parlamento de la Comunidad Autónoma Vasca como de las Juntas Generales de los llamados territorios históricos. Lo mismo cabe decir de las instituciones orgánicas y de otro orden de las referidas instancias. El elenco aquí es amplio y crece con rapidez, como se puede apreciar en la relación bibliográfica que acaba de publicar **Tamayo Salaberría** [1994] y que alcanza las doscientas cincuenta páginas. **Celaya** ha llevado a cabo la presentación general de este campo en 1984 y 1992.

2. La historiografía y los distintos círculos o estrados de la foralidad

En la que concierne al ámbito que corresponde al Fuero y al régimen foral, la definición resulta más difícil en apariencia, dados los diversos significados que pueden revestir. Quedémonos con la doble significación que Santi Romano atribuye al Derecho, en el sentido de que también el ordenamiento foral engloba el conjunto de normas y las instituciones específicas del Señorío.

Conviene tener en cuenta que en la composición del Derecho público vizcaíno se advierten diversos círculos concéntricos a diversos estratos, en

los que la mayor o menor autoctonía puede ser un elemento para la definición y ubicación de los mismos. Hay que señalar que por distintas razones la atención que se ha prestado a los distintos sectores no ha sido la misma. Existe en primer lugar un *núcleo estrictamente vizcaíno,* constituido por el viejo Derecho consuetudinario contenido en los cuerpos de Derecho medievales, mas las costumbres nuevas y las disposiciones de las Juntas Generales, Regimientos y Diputaciones. Están después las *resoluciones reales dirigidas al Señorío,* y que pasan a integrarse en el ordenamiento jurídico del territorio. En tercer lugar hay que situar las *decisiones jurisprudenciales* del Juez Mayor de Vizcaya y del Consejo de Castilla, como instancia judicial suprema en donde fenecen los pleitos que llegan del Señorío. Y en último lugar se halla el *Derecho General del Reino de Castilla,* en todas las áreas no cubiertas por el Derecho especial de Vizcaya, y en la medida en que no contradigan lo establecido por el Derecho del Señorío. Porque en definitiva el Derecho vizcaíno es un subsistema que forma parte de otro más amplio. Cabría intentar una clasificación de las instituciones con un criterio similar, aunque los resultados no serían los mismos.

La realidad de un poder normativo y constituyente compartido por el Rey y sus órganos y la comunidad vizcaína ha sido percibida de distinta manera por las distintas escuelas. Para cierta historiografía nacionalista, la de inspiración sabiniana, cualquier realidad normativa e institucional sería una emanación de la «soberanía popular vasca», con ocasionales e indebidas interferencias del monarca. En la otra banda no se aprecia otro poder de configuración y de ordenamiento que el que deriva del rey. Los que creen ver un carácter pacticio en el régimen foral, abogan por una dualidad dialéctica en el sistema —Herrero de Miñón, siguiendo a Jellinek, aprecia, en una singular interpretación del régimen pacticio tradicional, fragmentos de Estado o ciertos elementos de organización estatal en las foralidades vascas supervivientes— (2). En todo caso se impone una ponderación de los diferentes elementos que componen la foralidad, es decir, medir el grosor de las distintas capas que componen la foralidad a los efectos de evaluar la vitalidad y el protagonismo de los dos actores fundamentales de la foralidad, el rey —y de sus órganos jurisdiccionales—, como de la comunidad.

Es demasiado escasa la cosecha bibliográfica en lo que concierne al nivel llamado de *Law in action,* ampliamente desatendido por los autores. Porque si es cierto que se encuentran fácilmente los materiales que integran el *Law in the Books,* es decir, las fuentes o la historia de las leyes y de las instituciones, son por el contrario casi inexistentes los trabajos sobre sentencias judiciales de los Diputados y del Corregidor —en la que se re-

(2) *Territorios históricos y fragmentos de Estado. La obra de T. Ramón Fernández,* en «Rev. Esp. de Der. Constitucional» 11 (1983). 345-351.

fiere al Juez Mayor se salva **Martín Rodríguez** [1968 y 1973]—, sobre la actividad de escribanos y abogados, a sobre la circulación y lectura de obras jurídicas de base a de divulgación necesarias para la práctica del Derecho. Es raro encontrarse con trabajos de investigación que pongan de relieve el uso entre el grupo social relacionado con la práctica del Derecho de las obras que gozaron de un gran impacto en su tiempo. El estudio sobre la biblioteca de Fontecha y Salazar llevado a cabo por **Basurto** [1990] constituye una excepción entre nosotros.

3. El carácter de la literatura histórico-foral

La literatura histórico-foral de la última mitad del ochocientos y de la centuria siguiente es el resultado de una estrategia, implícita a explícita, de signo político y cultural del poder central a de los territorios forales encaminada a facilitar la desaparición a el mantenimiento del orden foral. La orientación propia de los siglos XVI y XVII, pragmática e interesada ciertamente, cambia de signo en el siglo XVIII. Por un lado los autores autóctonos intentan reforzar con sus trabajos el valor de los títulos históricos de carácter fundacional a de creación que respaldan la foralidad; y a partir de finales de esta centuria la historiografía ligada a dependiente del poder central intenta despojar al entramado institucional vasco de los ropajes pactistas con los que se había cubierto en los siglos precedentes. No debería extrañar la instrumentalización de la Historia en plena refriega política, porque incluso en nuestra década de los noventa, a ciento cincuenta años de la pérdida de la foralidad fundamental, se mantiene vivo el carácter militante de la Historia de las instituciones de Euskal Herria, el posicionamiento de unos en favor de la unificación político-administrativa pretendida por el Estado de la Monarquía absoluta a del Estado liberal y el de otros en favor de la pervivencia de la foralidad. Todavía estamos inmersos en la gran polémica que entretuvo el siglo XIX, todavía se siente el peso de los intelectuales orgánicos de las dos grandes tendencias.

López Atxurra ha puesto de relieve la que denomina los dos paradigmas historiográficos que condicionan el estudio de las instituciones privativas, el *foralista* y el *unitarista,* caracterizados por la peculiaridad del marco teórico y conceptual que aplican, por la selección de datos que realizan y por la retórica de la historia con que adornan a justifican su discurso (3). Mientras que los unitaristas en su versión de la Monarquía absoluta a del Estado constitucional parten del carácter otorgado y unilateral del Fuero, los foralistas fundan el régimen en su carácter autóctono inicial y la bilateralidad pactista posterior. Ahondando más cabría decir que el tema de la indepen-

(3) LÓPEZ ATXURRA, *La foralidad en la historiografía vasca,* en «Ernaroa» 6 (1991), 126-31.

dencia originaria —con la connotación singular que posee en la etapa prenacionalista— ha venido delimitando el territorio de unos y de otros contendientes.

La *historiografía foralista tradicional* construyó su edificio situándolo en el terreno de la pura unión personal entre los territorios vascos y los monarcas, que de suyo reducía el protagonismo de estos últimos en la constitución foral: «unida cada una a su supremo jefe, forma un cuerpo sólo y separado, sin relación ninguna con los otros cuerpos que reunidos bajo una misma realeza componen la Corona General de España» (4). La tesis de la unión personal empujaba a excluir del cuadro de la foralidad figuras institucionales de gran relevancia que, de ser admitidas, suponen un género de vinculación de naturaleza distinta a la pretendida, como el Consejo de Castilla, el Juez Mayor a el Corregidor, a a contemplar con cierta hostilidad el proceso señorial primero y real después de avillazgamiento, porque tal proceso implica un príncipe dotado de significativos poderes.

La posición de la *historiografía proclive al Estado unitario* de la Monarquía borbónica del XVIII y al Estado constitucional diluye y minimiza la foralidad orgánica —Juntas Generales, Regimientos y Diputaciones, y Ayuntamientos forales— y la significación y el valor autonómico de un abanico de instituciones como la libertad de comercio, las exenciones militar y fiscal, la administración de justicia y el pase foral. Para los autores de esta tendencia en el período preconstitucional las instituciones forales carecían de relevancia a al menos tenían una importancia mucho menor que la que les atribuyen los autores foralistas: el mérito de la creación de un auténtico régimen foral correspondería al Estado establecido por los grandes Códigos políticos decimonónicos. La corrección del enfoque foralista parece necesaria, pues se entiende mal la naturaleza del régimen privativo al privársele del soporte del rey y de sus órganos. Parece un tanto desaforada sin embargo la pretensión de ver en el siglo XIX el período más relevante de la foralidad. Los vascos de esta centuria serían unos insensatos, puesto que no dejaron de reclamar la integridad del régimen foral de la etapa anterior a su transformación a acomodación pactada, sin alcanzar a reparar que el Estado constitucional les estaba creando el verdadero sistema foral.

4. Interés actual de la Historia del Derecho público de Euskal Herria

El nuevo plan de estudios de la Facultad de Derecho de San Sebastián de la UPV/EHU ha previsto la inclusión de una asignatura obligatoria de

(4) NOVIA DE SALCEDO, *Defensa histórica...,* 11, 401-2.

Universidad bajo el rótulo de «Historia del Derecho de Euskal Herria», a la que se reconocen dos créditos y medio. La nueva disciplina permitirá que los alumnos puedan acceder a una comprensión mejor de dos nuevas disciplinas también obligatorias que figuran en el plan de estudios, «Derecho autonómico vasco» y «Derecho civil vasco».

Tendríamos que repetir aquí las razones que se suelen invocar a la hora de justificar la inclusión de asignaturas de carácter propedéutico en los planes de estudio. Es verdad que hay que ilustrar con antecedentes y materiales empíricos aquellas materias que se ocupan de exponer la base conceptual a axiológica del Derecho; pero en nuestro caso, además de esa necesidad general, está el deber particular de mostrar a los alumnos la realidad del régimen foral, sus orígenes, su evolución, su funcionamiento real. El conocimiento de esa realidad les ayudará a entender que la demanda social de una autonomía contemporánea no es algo caído del cielo, como en ocasiones se expone en obras muy autorizadas.

Ahora bien, la Historia del Derecho de Euskal Herria interesa más allá del ámbito de las Facultades de Derecho; interesa también a los historiadores generales. No parece necesario argumentar en este sentido en un momento en que ha caído el muro de prejuicios con que se rodeaba a la Historia jurídica en las tres últimas décadas. Hoy los cultores de la Historia social, abandonando temas y parcelas que hace unos años consideraban fundamentales, han ocupado con verdadera pasión la que antaño era territorio jurisdiccional de los historiadores del Derecho. La comprensión del nivel jurídico de la actividad social se considera imprescindible para entender el funcionamiento de la sociedad, asignándose al Derecho público y privado un valor cierto de conocimiento.

II. Instrumentos de trabajo e hitos fundamentales historiográficos

1. Instrumentos de trabajo

Procede hacer una valoración del estado de la cuestión en relación con aquellas especialidades historiográficas que aportan informaciones sobre los instrumentos de trabajo disponibles. Nos referimos a los instrumentos previos que facilitan la labor del estudioso y del investigador, necesitado de orientación a lo largo del período de recogida de materiales. Nos referimos en concreto a campos como

— catálogos bibliográficos;
— historiografías;
— colecciones de documentos y guías de colecciones documentales;
— guías de Archivos y catálogos de bibliotecas;
— catálogos genealógicos;
— biografías de hombres públicos;

— edición de cuerpos legales y de actas de Juntas Generales, Regimientos y Diputaciones.

* *Catálogos bibliográficos*

Tras la constatación de que las obras que se incluyen en los catálogos bibliográficos pueden interesar a los historiadores del Derecho, digamos que viene de lejos en tierra vasca la loable labor de facilitar a los estudiosos la búsqueda de los libros y materiales que precisan. En 1848 publicó **Sorarrain** el primer catálogo, y fue seguido décadas más tarde por **Soraluce** [1871] y **Allende Salazar** [1887]. Las obras antedichas tienen una pretensión de generalidad, puesto que quieren abarcar la bibliografía referente a toda Euskal Herria, aunque una parte notable de las obras hacen referencia al Señorío.

Pero una obra original, tanto por su impresionante dimensión como por su planteamiento, en la *Eusko Bibliographia,* de **Jon Bilbao**, que pretende establecer una bibliografía general de los trabajos impresos sobre temas vascos. Resultado de cincuenta años de trabajo en el examen de los fondos vascos de las bibliotecas más importantes del mundo, se han recogido todas las referencias halladas de libros, folletos, hojas sueltas y artículos de revistas. Recoge incluso como títulos independientes los documentos históricos que han sido íntegramente publicados, anotando en el epígrafe de *fuentes* la lista de las obras cuyos documentos han sido clasificados. Las referencias a muchas voces están a su vez subclasificadas, y en tal caso, el autor suministra un sumario de los conceptos clasificadores utilizados. A título de ejemplo en la voz *Derecho,* las referencias recogidas están clasificadas en torno a los conceptos *General, Historia, Textos, Varia, Derecho Administrativo, Derecho canónico, Derecho civil, Derecho consuetudinario, Derecho internacional, Derecho mercantil, Derecho penal, Derecho tributario.* Y además aparecen llamadas correspondientes a las voces comercio, democracia, facerías, fueros, Navarra, legislación, litigios, ordenanzas, organización política y administrativa. La Editorial Auñamendi publicó entre 1970-1981 diez grandes volúmenes —los dos últimos dedicados a suplementos—. La Universidad del País Vasco se hizo cargo en 1986 de la edición de tres nuevos tomos complementarios con las ampliaciones correspondientes al período 1976-1980.

* *Historiografías*

En una perspectiva de ámbito vizcaíno debemos citar en primer lugar al iniciador de este campo, el catedrático sevillano **F. Elías de Tejada**, que en 1963 y 1965 llegó a recensionar a los autores vizcaínos y guipuzcoanos que tuvieran algo que ver con el pensamiento político tradicional. Inspirado por la obra de Elías de Tejada, publicó **Mañaricúa** en 1971 su imprescindible *Historiografía de Vizcaya,* referencia obligada para cualquier investigador

que se quiera adentrar en el pasado del Señorío, e incluso del conjunto del País Vasco. **I. Olábarri** efectuó en 1987 una valiosa revisión del estado de la historiografía vizcaína.

Desde una perspectiva historiográfica que alcance al conjunto de la Comunidad Autónoma Vasca, e incluso de Euskal Herria, demos cuenta del balance que efectuaba en 1951 **Lapeyre,** el que efectuó **B. Estornés** en la *Enciclopedia General del País Vasco,* y de la profunda evaluación del quehacer historiográfica del siglo XVI que llevó a cabo en 1972 **Julio Caro Baroja** a partir de la figura de Garibay. En los años ochenta se han sucedido distintos trabajos que deben ser tomados en consideración: en la primera Asamblea de refundación que celebró la Sociedad de Estudios Vascos en 1978, el mismo Mañaricúa ofreció una visión general de la Historiografía euskara, y se han ido sucediendo las publicaciones sobre la materia, con un alcance temporal más a menos amplio: **J.A. García de Cortázar** [1977], **Extramiana** [1980], **Olábarri** y **Vázquez de Prada** [1984] Olábarri informó en 1986 de los proyectos historiográficos dieciochescos de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, y por último **Fernández Albaladejo** [1985]. Procede señalar que las aportaciones más notables posteriores corresponden al trabajo que presentó **Díez de Salazar** en 1988 en el Congreso Mundial Vasco «el Derecho y las instituciones públicas en Euskal Herria en la Baja Edad Media (balance y aproximación a las más recientes aportaciones)», y a una revisión del tema llevado a cabo en un número de la revista «Jakin» [1989], dedicado a *Euskal Bibliografia.*

La necesaria tarea de revisión constante del estado de la cuestión y de valoración de la producción de los historiadores prosigue en la presente década. Desde la perspectiva de la historiografía institucional existe un trabajo sumamente sugestivo realizado por **R. López Atxurra** [1991] que publicó la revista «Ernaroa» y que intituló «la foralidad en la historiografía vasca». Entre los trabajos posteriores hay que citar un extenso y original trabajo de **J. Agirreazkuenaga** [1992] sobre la tradición historiográfica en el marco de las ciencias sociales y la importante monografía de **M. Goyhenetche** [1993], que tiene una incidencia mayor en el área que nos concierne.

A guisa de conclusión: ¿supone que este campo inicial se halla ya suficientemente roturado? Es obvio que el balance de la producción científica sobre una materia no concluye mientras la comunidad de historiadores se mantenga activa; pero en todo caso se echa en falta un trabajo de evaluación de conjunto, referido al campo del Derecho público y privado y que abarque a todas las épocas.

* *Colecciones de documentos y guía general de colecciones documentales publicadas*

Sabemos que la masa documental publicada es muy voluminosa y, obviamente, creciente. Para constatar su magnitud no habría más que recor-

dar las colecciones documentales que se exhibieron en la *Exposición* que organizó la Sociedad de Estudios Vascos en el Congreso celebrado en Bilbao en 1984 *[Vizcaya Medieval, 1984].*

Las colectas clásicas de autores autóctonos como Coscojales —inédita en su mayor parte todavía— y de **Iturriza y Zabala** —ediciones de 1884, 1885, 1967—, culminan en la enorme masa de documentos recogida en los Apéndices de la *Historia General* de **E. de Labayru** [1895-1903; 1970]. **Balparda** fundará su trabajo en la numerosa documentación contenida en el aparato de citas de su *Historia crítica* [1924, 1934, 1945].

Los autores que por diversas razones se han interesado desde fuera por la historia institucional del país, han ilustrado sus trabajos con documentación valiosa. Desde colecciones como la de Salazar y Castro y el *Diccionario Histórico-Geográfico* de la Real Academia de la Historia, cuya voz *Vizcaya* fue elaborada por González Arnao, pasando por las *Noticias Históricas* de **Llorente** [1806-1808], a la colección de cédulas de **T. González** [1829-1830], el *Informe de la Junta de Reforma de Abusos* [impreso en 1839], la colección de Fueros de **Muñoz y Romero** [1847, reimpr. 1978].

Es obvio que la elevación del rango académico de los estudios ha repercutido de manera muy favorable en la calidad de publicación de distintas colecciones que interesan a la historia del País Vasco y territorios circundantes. **A. Ubieto Arteta** dio a conocer los fondos de *San Millán de la Cogolla* —publicados en primer lugar por **L. Serrano** [1930]— y *San Juan de la Peña* [1950 y 1976]; **J. del Álamo** los de *Oña;* **J.M. Lacarra** los de *Irache* y **M.ª Pérez Soler** de *Valpuesta.*

A partir de 1986, el acervo documental se ha enriquecido notablemente, dado que se cuenta con los 25 volúmenes que ha dedicado a Vizcaya la **Colección de Fuentes Documentales del País Vasco**, publicada por Eusko Ikaskuntza/Sociedad de Estudios Vascos. Se trata de una serie relevante, que ha dado lugar a un cambio cualitativo en el panorama investigador del medievo vizcaíno. Ofrece al estudioso materiales de gran valor: desde los cuerpos generales del Derecho medieval del Señorío —un volumen—, a la colección documental del Archivo General de Vizcaya —un volumen—. Hay que considerar una aportación trascendental la publicación de la documentación depositada en los archivos municipales a de algunos destacados centros religiosos: así Lequeitio —ocho volúmenes—, Durango —cuatro—, Portugalete —dos—, Elorrio, Plencia, Marquina, y Valmaseda —uno cada uno—, y un último volumen que recogen los fondos medievales de otras seis villas. Súmense un par de volúmenes dedicados a la Colegiata de Cenarruza(5).

---

(5) La evolución de la *Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco,* por lo que se refiere a Vizcaya, ha sido la siguiente: un equipo compuesto por **C. Hidalgo de Cisneros, E. Largacha, A. Lorente** y **A. Martínez Lahidalga** publicó:

Debe señalarse no obstante que los investigadores están faltos de una publicación que ofrezca una guía completa de las colecciones documentales publicadas, tanto de las colecciones incluidas en monografías dotadas de apéndices documentales como de las que han sido objeto de una publicación independiente. Haría falta una guía que dispusiera de distintos registros de entrada a los documentos, posiblemente con soporte informático.

* *Guía de Archivos*

Los vizcaínos de la etapa foral fueron muy cuidadosos en la conservación de los registros de los actos que afectaban a la comunidad. Prescindiendo de los catálogos y guías manuscritas que se fueron confeccionando a partir del siglo XVI por los archiveros con objeto de facilitar el trabajo de localización, el pasado siglo se imprimen por primera vez 14 fascículos que dan cuenta de la documentación depositada en el *Archivo General de la Casa de Juntas de Gernika* [1887-88). **F. Sesmero Pérez**, publicó en 1978 un

---

— Las fuentes jurídicas medievales del Señorío de Vizcaya: *Cuadernos legales, capítulos de la Hermandad* y *Fuero Viejo* (1342-1506) —n.º 8, 1986—.
— La colección documental del *Archivo General de Vizcaya* (n.º 9, 1986).
— La colección documental del Archivo Municipal de *Portugalete* —n.º 12, 1987—.
— Libro de Decretos y Actas de *Portugalete* (1480-1516) (n.º 15, 1988).
— Colección documental del Archivo Municipal de *Elorrio (1031-1519)* —n.º 16, 1988—.
— Colección documental del Archiva Municipal de *Durango. Tomo I,* n.º 20, 1989; *Tomo II,* n.º 21, *1989; Tomo III,* n.º 22, 1989; *Tomo IV. Pleitos,* n.º 23, 1989.
— Colección documental del Archivo de la *Cofradía de Pescadores de la Villa de Lequeitio (1325-1520*), n.º 30, 1991.

El mismo grupo citado, encabezado por **J. Enríquez**, ha preparado las siguientes ediciones:
— Colección documental del Archivo Municipal de *Lequeitio* (1325-1520). *Tomo I,* n.º 37. *Tomo II,* n.º 38. *Tomo III,* n.º 39. *Tomo IV,* n.º 40, 1992.
— Colección documental del Archivo Municipal de la Villa de *Lequeitio. Pleito sobre el monte Otoyo,* n.º 42, 1993.
— *Libro Padrón de la Hacendera Raiz de la Villa de Lequeitio* (1510-1556), I, n.º 43, 1993.
— *Libro de Visitas del Corregidor* (1508-1521) y *Libro de la Fábrica de Santa María* (1498-1517) de la Villa de *Lequeitio,* II, n.º 44, 1993.
— Colección documental de los *Monasterios de Santo Domingo de Lequeitio* (1289-1520) y *Santa María de Elorrio* (1480-1520), n.º 46, 1993.

J. Enríquez y **M.ªJ. Sarriegui**, editaron sendas colecciones documentales sobre:
— La *Colegiata de Santa María de Cenarruza* (1353-1515), n.º 10, 1986.
— Colección documental de Santa María de *Cenarruza.* El *pleito de Otaola* (1507-1510), n.º 24, 1989.

Corresponde a **J. Enríquez** la responsabilidad de los siguientes trabajos:
— Colección documental de la Villa de *Plencia* (1299-1516), n.º 17, 1988.
— Colección documental del Archivo Municipal de *Marquina* (1355-1516), n.º 19, 1989.
— Colección documental de los *Archivos Municipales de Guerricaiz, Larrabezúa, Miravalles, Ochandiano, Ondarroa y Villaro,* n.º 31, 1991.

Por último **A. Rodríguez Herrero** es el recopilador de la siguiente colección documental:
— *Valmaseda en el siglo XV y la aljama de los judíos,* n.º 29, 1991.

nuevo inventario de materias del citado Archivo general, cuya oportunidad y utilidad ha sido puesto en cuestión por los usuarios.

Veinticuatro años más tarde de la aparición de aquel primer catálogo publicó **F. Amador-Carrandi** una relación de los manuscritos y de la lista de tenientes de la *Merindad de Durango* [1922; 1983], inventario que también confecciona **C. de Echegaray** en la misma década respecto de las *Encartaciones* [1929]. Este autor había extendido previamente sus pesquisas a los documentos referentes a la Historia vasca que se conservan en los Archivos públicos [1919] y de modo particular a los conservados en el *Archivo de Brujas* [1931].

Por otra parte hay que anotar la publicación por **J. Simón Díaz** en los últimos años cuarenta de la relación de los manuscritos y documentos relativos a Vizcaya que existen en los *grandes Archivos estatales* —Archivo Histórico Nacional, Biblioteca nacional, de la Academia de la Historia, de Palacio y del Museo Naval— de la capital de España [1947]. Cerramos la enumeración con la mención de los volúmenes que contienen los **Censos de Archivos del País Vasco**, dedicados a Álava, Gipuzkoa y Bizkaia, elaborados por la Sociedad de Estudios Vascos [1986-1988].

* *Catálogos o guías de Bibliotecas*

La presente mecanización informática de las grandes Bibliotecas universitarias y públicas y el acceso a las mismas desde terminales conectadas con las Bases de datos, puede hacernos olvidar la que supuso en su momento la publicación de sendos catálogos de dos excelentes Bibliotecas vizcaínas. Me refiero al *Catálogo de la biblioteca provincial, Sección vascongada* [1954-1955], y al *Catálogo de la Biblioteca de la Sociedad Bilbaína* [1965-66].

Puede tener un gran valor orientativo el *Censo de Bibliotecas del País Vasco (Bizkaia),* realizado para la Sociedad de Estudios Vascos [1989].

* *Publicación de cuerpos legislativos*

La edición de los *cuerpos legislativos medievales* —Cuaderno de Juan Núñez de Lara de 1342, Ordenanzas de Gonzalo Moro de 1394 y Fuero Viejo de Vizcaya de 1452— no ha tenido buena suerte hasta el momento. En los debates parlamentarios sobre la vigencia y la reforma de los Fueros del siglo pasado el senador salmantino Sánchez Silva puso incluso en duda su existencia. Sólo al final del siglo **Labayru** publicó los tres textos utilizando copias sumamente defectuosas, que hacen difícil y hasta ininteligible la lectura de muchos preceptos [en *Historia General,* 1895-1903]. La edición en 1909 por **J. de Astuy** del último de los cuerpos legales citados, no mejoró sustancialmente la situación. La publicación de los cuer-

pos medievales por la Sociedad de Estudios Vascos [**Hidalgo de Cisneros**, 1986], fundada en la mejor copia existente, la de Joan Ruiz de Anguiz de 1600 —pero que todavía adolece de importantes defectos— ha mejorado la situación. En 1991 el Instituto de Estudios Vascos de la Universidad de Deusto, ha realizado una edición de todos los cuerpos de Derecho vizcaíno (6), bajo el rótulo de *Bizkaiko foru legeria/Legislación foral de Bizkaia.* Las dos últimas ediciones permiten trabajar con mayor comodidad, merced a los índices de materias de que están dotadas, pero no con mayor seguridad, porque estamos lejos todavía de la que demanda una edición crítica rigurosa, tal como requerirían unos cuerpos de Derecho tan relevantes desde el punto de vista de la historia de las libertades públicas en España y en Europa. La última de las ediciones citadas toma los distintos textos de diversas obras. El valor de los textos depende de la calidad de la obra de base elegida. Por el momento, no se ha avanzado en la edición crítica, pese a la indicado por **Artola** y **Monreal** [1985]. Este último tiene preparada desde hace un par de décadas la edición crítica de los textos medievales —Cuaderno de Juan Núñez de Lara de 1342, Ordenanzas de Gonzalo Moro y Fuero Viejo de 1452—.

La última de las ediciones citadas recoge también, como decimos, los *cuerpos medievales de Derecho de los bloques territoriales,* es decir, de las Encartaciones y del Duranguesado, tal como fueron publicados por autores de la pasada y de la presente centuria. Nos referimos en primer lugar a **F. de la Quadra Salcedo** [1916], que llevó a cabo el meritorio trabajo de transcribir y dar a las prensas las *fuentes del Derecho encartado,* es decir el Cuaderno Penal de 1394 y el Fuero Nuevo de 1503, aunque sobre la base de una sola copia. Y una vez más a **Labayru,** que se preocupó de dar a conocer el *Fuero de los labradores de Durango [Historia General,* II, 775-786].

Por lo que respecta al *Fuero Nuevo de* 1526, vigente durante cuatro siglos, ha sido objeto de ocho impresiones de carácter oficial —dos en el siglo XVI: 1526 y 1565; una en el XVII, 1643; tres en el XVIII, 1704 (?), 1762 (dos impresiones) y una s.a.; dos en la última centuria: 1865 y 1898—. Pero no existe todavía una edición crítica, necesaria por distintos conceptos, como la puede apreciar cualquiera que haya cotejado los textos de las ocho ediciones citadas. Son perceptibles las diferencias entre ellas, bien por pérdida de textos entre edición y edición, bien por alteraciones de fra-

---

(6) Figuran en la edición el *Fuero Antiguo de la Merindad de Durango, Fuero de Ayala de* 1373, *la modificación del mismo de* 1469 *y la escritura de iguala y avenencia de* 1487, el *Fuero de Avellaneda de* 1394, el *Fuero de las Encartaciones y el Fuero de Albedrío de 1503,* el *Fuero Viejo de Vizcaya de* 1452, la *Reforma del Fuero Viejo de 1506,* el *Fuero Nuevo de* 1526, los *Escritos de Unión y Concordia de 1630 y las incorporaciones de Villaro, Ochandiano, Elorrio y Barrios de Bermeo,* los *Proyectos de Apéndices de 1900 y* 1928, la *Compilación de Derecho Civil Foral de Vizcaya y Álava de* 1959, y la *modificación parcial del Derecho Civil Foral de 1988.*

ses, etc. (7). Hay que tener en cuenta que las ediciones realizadas en este siglo —la de **Areitio** de 1950, la de **Celaya** de 1976, y la más reciente del Instituto de Estudios Vascos de la Universidad de Deusto [Bizkaiko Foru Legeria, 1991]— toman como referencia las últimas ediciones, es decir, la de Delmas de 1865 a la de Soler de 1898. Lo mismo podemos decir de la versión euskérica realizada por **Pujana** [1981].

La normativa específicamente penal ha llamado la atención de algunos estudiosos. El mismo **J. de Galíndez** intentó, en su época de alumno y con un criterio discutible, recopilar la que denominó legislación penal de Vizcaya, transcribiendo los Cuadernos de 1342 y 1394. En 1980 **A. Beristain**, **M.ªA. Larrea** y **R. Mieza** realizaron un acopio de los preceptos penales desparramados en los cuerpos de Derecho tradicional.

* *Disposiciones de Juntas Generales, Regimientos y Diputaciones*

En esta materia Vizcaya fue la pionera respecto de los demás territorios forales con la publicación en 1892 por **F. de Sagarmínaga** de los ocho volúmenes de su *gobierno y régimen foral del Señorío de Vizcaya desde el reinado de Felipe II hasta la mayoría de edad de Isabel II.* Sagarmínaga extractó la sustancial de los libros de acuerdos de las Juntas Generales, Regimientos y Diputaciones, completando los extractos de acuerdos con los documentos de interés que pudo hallar. La tarea quiso ser mejorada por **D. de Areitio**, que intentó reeditar todo el trabajo con la transcripción casi siempre literal de los acuerdos, incluyendo además índices [**Sagarmínaga-Areitio**, 1928-35]. Tenemos la fortuna de contar con el registro de los actos legislativos dispuestos por las Juntas del Señorío, sus Regimientos Diputaciones Generales elaborado por **M.ªA. Larrea** y **R. Mieza** [1992]. No es menester ponderar la enorme ayuda que puede reportar una publicación de este género.

Conviene anotar que la condición pionera de Vizcaya está siendo superada en esta década por el impresionante esfuerzo que se está realizando en Álava en los últimos años con la transcripción y publicación de los registros de los órganos gubernativos provinciales, acompañadas de una base de datos; a con el esfuerzo realizado en Gipuzkoa por L.M. Díez de Salazar y Rosa Ayerbe que tienen publicados ya diez volúmenes. Hay que anotar sin embargo la publicación de dos volúmenes por **J.I. García Arbaiza** y otros [1994], dedicado el primero a las actas de las Juntas de Villas y Ciudad, y el segundo a las tenidas entre 1558 y 1569 en la Tierra Llana.

---

(7) Normalmente las ediciones modernas más tardías suelen incluir con el texto del Fuero algún privilegio complementario de tipo procesal obtenido después de la aprobación inicial del Fuero, el texto de las confirmaciones reales del mismo, y un repertorio de títulos e índice de materias.

* *Catálogos genealógicos*

Es natural que en un país caracterizado por la hidalguía universal, donde no han faltado las pretensiones de distinción nobiliaria, cundiera en el pasado la afición por la **GENEALOGÍA**. Ya en 1920 publicó **A. Basanta de la Riva** un largo catálogo de los pleitos, expedientes y probanzas de la Sala de los Hijosdalgo. El mismo Basanta dio a la luz en años siguientes [1927 y 1934] nuevos estudios genealógicos sobre pleitos de vizcainías y mayorazgos, sobre la base de documentación pucelana. **F. Amador-Carrandi** prosiguió este tipo de trabajos con material de procedencia vizcaína [1958]. **M. Basas Fernández** ha dado a conocer sus pesquisas en la Sección de *Genealogías del municipio de Bilbao* [1958]. **A. de Lafarga** confeccionó un índice de *genealogías encartadas [1967].*

* *Biografías de hombres públicos*

El género biográfico ha tenido un cultivo deficiente y no ha habido la posibilidad de aprovecharlo en la medida debida. Martín de los Heros, llegó a elaborar un Diccionario de hombres ilustres de las *Encartaciones,* que quedó inédito y en desconocido paradero. **Juan Eustaquio Delmas** —fallecido en 1892— confeccionó una *biografía universal de claros varones de Vizcaya,* que permaneció inédita hasta 1970. Figuran en la obra referencias sobre muchos personajes relacionados con la vida pública y el Derecho. Es autor por otra parte de necrológicas de varios personajes del siglo XIX (Villabaso, Olaguíbel, Trueba, Arginzóniz, Loizaga, Sagarmínaga...)(8).

J. Agirreazkuenaga [1993], ha dirigido un Diccionario de los parlamentarios de Vasconia del período comprendido entre 1800 y 1876. Se trata de una obra elaborada con una metodología moderna. En el mismo año de 1993 ha visto la luz un nuevo Diccionario bajo la dirección del citado catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco, en el que se ocupa de los Diputados Generales, burócratas y patricios de Vizcaya del período antes mencionado. Se hace necesario proseguir una tarea que puede tener una enorme utilidad para el desarrollo de la historiografía.

2. Principales hitos de la evolución historiográfica jurídica vizcaína

Gracias a Mañaricúa es posible seguir los hitos principales que marcan el desarrollo de la historiografía jurídica e institucional del territorio.

---

(8) Han sido recopiladas por la Gran Enciclopedia Vasca 4 (1970), págs. 204-207, 224-237, 240-242 y 252-257.

* *Crónicas castellanas*

Las crónicas castellanas medievales ofrecen en ocasiones informaciones valiosas sobre la historia institucional vizcaína. Las once primeras crónicas, desde la de Alfonso III a la segunda recensión de la Crónica General, contienen noticias de carácter señorial, en su preocupación por ofrecer el perfil de los rectores de Vizcaya como magnates del reino y de la corte castellana. El pleito sucesorio de Lope Díaz de Haro tendrá un reflejo en las Crónicas de Fernando IV, y de Jofré de Loaisa; debe usarse la Crónica de Alfonso XI para el conocimiento del Infante Don Juan y su familia, y la llamada venta de Vizcaya al rey. El canciller López de Ayala, buen conocedor del entorno vasco occidental, ofrece una visión de la posición especial que ocupa el Señorío dentro del reino de Castilla, así como de la oposición vizcaína a pasar al poder del Príncipe de Gales. La crónica del rey don Enrique [II] da cuenta de la sucesión del Infante don Juan [II] que llevará a cabo la incorporación del Señorío a la Corona. La del rey Juan I, informa sobre las Cortes de Guadalajara, en la que se produjo la reclamación de los obispos contra los señores laicos en relación con los diezmos en iglesias de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya. Por último, la inconclusa crónica de Enrique III, da cuenta de la toma de posesión por el rey del Señorío y de la jura de los Fueros. De las demás crónicas, sólo destaca el Memorial de diversas hazañas, de Diego de Valera, en el que se pueden seguir los sucesos que sacudieron al Señorío en la segunda mitad del siglo XV(9).

Cabe preguntarse si no sería conveniente disponer de una selección de los textos cronísticos castellanos referentes al país, enmarcándolos en una cuidada contextualización.

Las *Bienandanzas e Fortunas,* de **Lope García de Salazar,** escritas entre 1471 y 1474 [edic. 1967], han sido exhaustivamente aprovechadas por los estudiosos interesados en la lucha de bandos y por los genealogistas; no obstante el contenido de los seis últimos libros de esta fascinante obra medieval continúa interesando al historiador del Derecho. Destaquemos la exhaustiva monografía que ha dedicado al historiador encartado el profesor **S. Aguirre Gandarias** [1994].

* *El entorno de Coscojales*

Lamentablemente se han perdido las obras de Gonzalo de Arredondo, Peña y Galdocha —queda algún resto de su crónica— y Fray Miguel de Alonsótegui, y que parece que fueron aprovechadas por Ibargüen-Cacho-

(9) Para la identificación de las crónicas citadas, con la mención de todas las referencias a la vida pública vizcaína, cf. a MAÑARICUA, *Historiografía de Vizcaya,* Bilbao, 1971, págs. 19-36. También en *Vizcaya medieval,* 1971, págs. 49-50.

pín a Iturriza. Por el contrario aun hay que acudir a explorar el contenido de cuatro obras del siglo XVI: los 22 folios de Tomás de Goicolea, escritos en 1528, los 62 cuadernos que se conservan de los 184 que componían la Crónica de Ibargüen-Cachopín, redactada hacia 1588; las 77 hojas que publicó **Guerra** [1914] de la *Crónica de F. de Mendieta,* que estaba elaborada para 1592, y los 5 volúmenes de los 7 que constaban las Antigüedades de Vizcaya de Fray M. de Coscojales, escrita hacia 1590 (se conservan el 1.º, 3.º, 4.º, 6.º y 7.º). Las tres primeras obras citadas aportan informaciones sobre rentas señoriales y sobre los mitos fundacionales. Los textos de *Coscojales* tienen ciertamente una gran importancia y merecerían ser publicados en su integridad, en la medida en que las condiciones de conservación permitan la lectura. Estamos ante un rico filón de materiales para la historia institucional del Señorío en aspectos diversos que van desde el *proceso de avillazgamiento* y sus secuelas entre la clase de los labradores y los patronatos, a los distintos *cuerpos de Derecho del Señorío*(10). De necesaria mención es la publicación por **S. Aguirre Gandarias** [1986] de las dos primeras crónicas de Vizcaya.

* *Relaciones de señores de Vizcaya*

En la que concierne a materias específicas, la pasión genealogista del Antiguo Régimen motivó el nacimiento de obras diversas dedicadas a *establecer la relación de los señores de Vizcaya.* Algunos autores dieron pábulo a las listas más a menos fantásticas de señores anteriores al siglo XI(11). Otros fueron estableciendo paulatinamente un orden señorial históricamente aceptable: en este elenco hay que situar el *Livra dos linhagens* de P. de Barcelos, a L. García de Salazar, la «Crónica de los Señores que fue-

---

(10) **Mañaricúa** ha dado cuenta de las materias aludidas en la portada del *volumen 1.º,* que pudo consultarlo cuando era propiedad de don Juan Ramón de Urquijo: población de Vizcaya y costumbres de sus naturales, guerras de cántabros, y romanos, arciprestazgos y fundación de villas, patronatos y catálogo de señores, *Historiografía,* 92-98; [¿Dónde se halla ahora?).

Falta el *volumen 2.º.*

Labayru IV, 604-6 publicó el índice completo del *volumen* 3.º (privilegios de algunas villas, documentos sobre oficios públicos del Señorío, temas de labradores, y el Fuero de las Ferrerías. *Historiografía,* 97 y 98. Fue utilizado por Labayru, IV, que ofrece el índice de los documentos —IV, 604-6—. Vid. también.

Rodríguez Herrero dio a la luz el *volumen 4.º* en el *Bol. de la RSBAP* 16 (1960), 135-163, utilizado como copiador de materiales.

El *volumen* 5.º se ha extraviado.

Los 294 folios de que consta el *volumen 6.º,* contienen los dos Fueros de las Encartaciones, el de 1394 y el de 1503, el Fuero de la Merindad de Durango, y el Fuero de albedrío o fazañas de los fijosdalgo de Castilla, algunos extractos del Ordenamiento de Montalvo. *Historiografía,* 98-99.
Y el *volumen 7.º,* dedicado a la documentación del Archivo de Portugalete.

(11) Sería el caso de las relaciones contenidas en las obras de **Pedro Salazar de Mendoza, José de Pellicer, Téllez de Meneses, Manuel de Tovar** y **Luis de Salazar y Castro**, en los siglos XVII y XVIII. Vid. MAÑARICÚA, 183-4.

ron alcaldes» —manuscrita en la Biblioteca Nacional—, a **Lorenzo de Padilla** [edic. 1971), **Esteban de Garibay**, en su *Compendio Historial* [1571] y en las *Grandezas de España,* y **Fray P. de Sandoval** [1600] (12).

* *La creación del corpus de la ideología foral*

El conocimiento de los temas que componen el ***Corpus de la ideología foral*** hace necesario efectuar un seguimiento de obras que van desde el Medievo hasta el siglo pasado. Hay *temas vizcaínos que se comparten con el conjunto del país,* puesto que afectan a presupuestos ideológicos comunes, como el caso del tubalismo, el monoteísmo primitivo y la temprana evangelización, a la independencia originaria, el cantabrismo, etc.; pero hay *materiales específicamente vizcaínos* entre los que deben incluirse las batallas de Arrigorriaga y Padura y el pacto de los vizcaínos con Jaun Zuria. En el pacto citado se incluirían la elegibilidad de los señores, con la jura previa de los Fueros, la cuestión del consentimiento previo para la fundación de villas, la necesidad de utilizar la asamblea de Gernika para la elaboración de las leyes, etc.

Algunos de los temas citados están ya esbozados en el Conde de Barcelos y en L. García de Salazar, y expuestos con mayor claridad en las cuatro obras de la centuria del quinientos que mencionábamos más arriba. Ahora bien es en los siglos XVII y XVIII cuando se desarrollan y articulan. En este sentido el elenco de obras a citar de aquella centuria es amplio: desde la original obra de **A. de Poza** [1587] y los *Discursos de la antiguedad de la lengua bascongada* de **B. de Echave** [1607), pasando por **Lope Martínez de Isasti** [1625), **Adán de Yarza** [1620), **G. de Otalora** [1634), *El tordo vizcaíno* [primeras décadas del siglo XVI), a *las Averiguaciones* del **P. Henao** [1689 y 1691]. En el siglo siguiente se cultiva con esmero este campo, sobre todo por los polemistas decimonónicos de la foralidad. Fontecha y Salazar en *El escudo* —al que nos referiremos de inmediato—, el encartado Linde [1742), **Dom Saradom** [1785], y el gran jesuíta **Larramendi** en distintos momentos —1728, 1729, 1745, y hacia 1756—, vuelven a formular con la máxima fuerza retórica los temas heredados. Diremos algo más adelante sobre el tratamiento decimonónico, pero conviene recordar que **Mateo B. de Moraza** todavía en julio de 1876 utiliza en sus alegatos parlamentarios todo el entramado explicativo tradicional de la foralidad. En todo caso hay que subrayar que este corpus de pensamiento impregnaba la mentalidad de la población vizcaína de finales del siglo XVI, si hemos de dar fe a la que se cuenta en uno de

(12) La relación de obras en MAÑARICÚA, 103-22.

los capítulos de la *Segunda parte del Guzmán de Alfarache* de Luxan de Saavedra, escrita en 1604(13).

Se puede decir que **Fontecha y Salazar** en su *Escudo de la más constante fe y lealtad* [hacia 1744-7] se abre un ciclo nuevo, en el sentido de que se constituye en una referencia que no se abandona en el futuro. La obra deja de lado la foralidad orgánica, que en principio nadie cuestiona y estructura los temas controvertidos en función de la importancia que van ganando a mediados del XVIII. La reverencia al pasado manifestada en la cuestión de la verdadera religión y del tubalismo es objeto del capítulo I, la libertad constante, unión pactada y jura de los Fueros del II; la administración de justicia en temas de contrabando del III, la libertad de comercio —tema tratado también por Floranes en su trabajo, elaborado en 176— y la exención contributiva en el IV, la Administración de justicia por los Diputados Generales en el V y el pase foral en el VI. En la misma línea se situó **Aranguren y Sobrado** setenta años más tarde [1807], en una obra cuyo segundo volumen ha quedado inédito hasta nuestros días(14). **Iturriza,** autodidacta sin formación jurídica, no se atrevió en su *Historia General* [1785-7] a navegar por unas aguas que requerían una preparación que el laborioso autor de Bérriz no poseía.

* *El cambio de giro con el Diccionario y Llorente. La respuesta del Señorío*

No se puede afirmar con la dicho sobre el alcance general de los temas del pensamiento político de la etapa precedente, que la dimensión supraprovincial no sea percibida en la historiografía vasca occidental hasta el siglo XIX. La Real Sociedad Bascongada de Amigos del País difunde una cierta idea de país limitada más bien a las tres provincias, como reza en el lema del «Irurak bat». La *Historia del ilustre País Bascongado* de **Landazuri,** que no se publicó hasta después de que transcurriera más de un siglo, constituye una muestra expresiva del nuevo ciclo que está emergiendo.

No es tan paradójico que la actitud del poder central y de las empresas historiográficas que acometen por encargo algunos ilustres autores de la

---

(13) Se inicia el capítulo 8 del libro 2, informando acerca de un lacayo vizcaíno «muy apasionado por su tierra y su hidalguía [que] sabía maravillosamente las historias del Señorío de Vizcaya, y los privilegios de los vizcaínos, y la manera de hazer leyes y estatutos en el Señorío, que no pueden ser sino debaxo del arbol de Guernica en Junta General y de acuerdo con los vizcaínos». Por cierto que Poza al dar cuenta de los capítulos fundacionales de Vizcaya, indica como capítulo décimo: «que el Señor de Vizcaya no puede quitar, dar ni acrecentar fuero, ley ni privilegio, si no estando en Vizcaya, y debaxo el arbol de Guernica en Junta General y con acuerdo de los vizcainos», *De la antigua lengua...,* 596v-597r.

(14) El primer y el segundo volumen han sido editados por J.M.ª PORTILLO, en la colección *Clásicos de Historia del pensamiento político vasco,* Bilbao: Servicio Editorial de la UPV/EHU, 1994.

época, contribuya a dar un giro a los trabajos dedicados al pasado del país. El *Diccionario Histórico-Geográfico,* diseñado por la Real Academia en 1799 y publicado en 1802, imprime una nueva dirección, como se ha visto más arriba, a la historiografía institucional vasca. El Diccionario constituía una empresa ambiciosa, puesto que pretendía abarcar a toda España por regiones «cada una de las quales comprehendiese aquellas provincias limítrofes y que tienen mayor conexión entre sí», entendiéndose que reunían tal condición las de *Álava,* de cuya voz se responsabilizó el prestigioso Martínez Marina, *Navarra,* encomendada a Traggia, *Vizcaya,* González Arnao, y *Guipúzcoa,* Abella. Por la que toca al Señorío, González Arnao quiso probar que la incorporación de Vizcaya a Castilla estaba «fundada en todo Derecho natural y civil», y sujeta a la misma con los mismos títulos que Álava y Guipúzcoa. Los Fueros serían una concesión gratuita de los reyes; «aunque concedidos en tiempos y lugares distintos, llegan a formar con el tiempo una especie de código constitucional sumamente útil y glorioso para aquellos habitantes» [p. 340 de Diccionario].

Las *Noticias históricas...* del canónigo **Llorente**, elaboradas según confesión de parte por «encargo especial del Gobierno» (15), pretendían «ilustrar sobre los derechos de la soberanía» y preparar a la «opinión pública para recibir sin escándalo todos los cambios que proceden en estas provincias para hacer su legislación uniforme con la del resto de España». Menéndez Pelayo, Cánovas y Echegaray han ponderado junto a los valores ciertos el origen mercenario de la obra y la interpretación violenta a que somete los valiosos documentos que acierta a reunir y manejar. Un prócer fuerista, Barroeta Aldamar aseguró décadas más tarde, en 1864, que estando Llorente en la emigración se ofreció a las Provincias, sin que su propuesta fuera aceptada, para dar la vuelta a sus tesis iniciales con documentación contradictoria. Personaje oficial de gran relevancia fue también **T. González**, continuador de Llorente, que publicó en 1829 su *Colección de Cédulas,* recibiendo al parecer instrucciones reservadas en cuanto a la orientación de la obra. Marichalar puso de relieve sus defectos.

Hay que subrayar que el beneficio de la protección y del auspicio oficial para la elaboración y publicación de las obras citadas se tornaba represión y dificultades en los trabajos de carácter fuerista. Los obstáculos se habían puesto de manifiesto ya en el siglo precedente. Se cuentan variadas y calificadas actuaciones censoras de los órganos de gobierno de la monarquía. Así fue embargada la obra de Fontecha en 1867 [Mañ. 223] y el año anterior secuestrado por orden de la Secretaría de Estado un importante manuscrito de defensa de los Fueros redactado por el jesuita P. Larramendi, que no vería la luz hasta 1983. El Consejo de Castilla impidió la publicación de la *His-*

(15) Mañaricúa, *Historiografía,* pág. 291.

toria del Ilustre País Vascongado del alavés Landazuri, escrita en 1780, y hoy perdida en la parte que concierne a Vizcaya. La obra sobre los Fueros de Guipúzcoa de **B.A. de Egaña**, ha permanecido inédita hasta 1992.

Con tales antecedentes no debe extrañar que la *Demostración del sentido verdadero...* de los Fueros de Vizcaya, elaborado por el consultor vitalicio del Señorío **Aranguren y Sobrado**, tropezara con los grandes problemas que ya señalábamos. El primer volumen sufrió con la censura «grandes mutilaciones», y el segundo quedó sin publicar a falta de la preceptiva autorización. Se editó en el exilio —1818— el libro de *Historia de las naciones vascas* de **J.A. de Zamácola**. Veintidós años se necesitaron para que se autorizara la impresión de los cuatro volúmenes de la *Defensa histórica legislativa económica del Señorío de Vizcaya...,* de **P. Novia de Salcedo**. Al fin y al cabo pretendía defender el «concepto de separadas y distintas de Castilla de que han gozado las Provincias Vascongadas después de su unión a la Corona» [Mañ. 342-48].

Con el Diccionario y Llorente de un lado y con sus contrincantes vizcaínos de otro quedaron establecidos los dos grandes paradigmas historiográficos que mencionábamos más arriba. El punto de vista autóctono está representado por diversos autores, bien sean originarios del país unos a extraños al mismo. No tienen apenas relieve historiográfico algunas obras como *Los Vascongados* de **M. Rodríguez Ferrer** —1873— (aunque sí las 70 relevantes páginas introductorias de **Cánovas del Castillo**), **J. Mañé y Flaquer**, en *El Oasis* —1878-1880—, con un volumen 3.° dedicado a Vizcaya, y las exposiciones de carácter oficial de **A. Trueba y la Quintana** [1870, 1872 y 1900), **F. Rodríguez García** —1865—, **L. de Velasco** —1879— y **M. de Azcárraga Regil** —1885—, que siguen y vulgarizan a Iturriza. Y no sale de la pobreza precedente **A. Pirala**, en 1885, en sus *Provincias Vascongadas.*

Una anotación sobre la visión extranjera de la foralidad. Los historiadores del Derecho no han sacado el provecho posible a las observaciones sobre las instituciones vizcaínas que realizó **John Adams**, el conocido político y jurista norteamericano con motivo de su viaje a Vizcaya en 1779 [1850-1856] en su *Defence of Constitutions...,* a de la visión de la foralidad vizcaína de **Lord Carnavon** [1837](16). En interés de las anotaciones efectuadas por el **Barón Wivon Humboldt** sobrepasa ampliamente el ámbito de las instituciones públicas vascas. Su *Prüfung...,* editado por primera vez en 1821, difundido por toda Europa y traducido al castellano tres veces y comentado por autores de relieve como Gárate, Unamuno, Urquijo y Farinelli [Vid. edics. de 1879, 1925, 1959 y 1975]. A otro orden de cosas pertene-

(16) **J. Agirreazkuenaga** da cuenta en *The Abolition of the Representative Assemblies in the Basque Provinces during the Rise ofthe Liberal Revolution* (1789-1876), pág. 118, nota 30, informando también sobre otras referencias inglesas concernientes al País Vasco.

cen «The Oak of Guernica» y otros poemas de W. Wordsworth (escritos en 1810 (1827]).

* *La modernización historiográfica a través de las grandes figuras: Marichalar, Artiñano y Sagarminaga. Echegaray y Labayru*

Hasta la aparición de Labayru hay tres autores fundamentales, de necesaria utilización a la hora de construir una historiografía institucional vizcaína. Dejamos de lado los trabajos de **Lemonauria** (1837 y 1869], de escasa relevancia para la historia institucional aunque relevante para la que alguien ha llamado la historia democrática de las ideas políticas. En primer lugar la *Historia de la legislación y recitación del Derecho civil de España* (1868], de **A. Marichalar** y **C. Manrique**, cuyo temario se inspira en el guión establecido a partir de Fontecha (independencia, Señores, fundación de villas, Fueros Generales, Juntas de Guernica, tributos, hidalguía y servicio militar). Pese a las críticas desfavorables recibidas de algunos historiadores del Derecho, continúa mostrando su utilidad a la hora de orientar en la búsqueda de los preceptos nucleares que configuran el esqueleto de cada una de las instituciones. *El Señorío de Vizcaya, histórico y foral* [1885], de **A. de Artiñano**, constituye una excelente pieza centrada en la descripción de las instituciones políticas y económicas. Corresponde a **F. de Sagarmínaga** la autoría de dos obras de primer orden: sus *Memorias históricas de Vizcaya* —1880—, aparecidas tras la catástrofe de 1876, pueden considerarse como una especie de biblia del pensamiento fuerista del liberalismo moderado. Por otro lado acometió Sagarmínaga la ingente tarea de extractar los acuerdos adoptados por los órganos de gobierno del Señorío desde 1558 hasta julio de 1844: están recogidos en los ocho volúmenes de *El gobierno y el régimen foral* [1892]. Mientras no se vaya a la publicación de los textos íntegros la obra continuará siendo de uso obligado.

Con Echegaray y Labayru la historiografía vizcaína entra en los cauces de la modernidad. *Las Provincias Vascongadas a fines de la Edad Media,* de **C. de Echegaray** —1895— concede importancia sobre todo a la fundación de los villazgos, hecho fundamental para el desarrollo institucional del país. La *Historia General del Señorío de Bizcaya,* del clérigo **E. de Labayru** supone un salto cualitativo de gran alcance en el estudio del pasado del Señorío. Publica su magna obra entre 1895 —primer volumen— y 1903 —sexto y último volumen—, en la que procede a separar el grano de la historia de las adherencias seculares del pensamiento político tradicional. Con Labayru cae el cantabrismo, el cristianismo primitivo, la lista de los señores imaginarios, y, se da entrada en 850 páginas apretadas de documentación a todos los cuerpos jurídicos medievales, a diversos textos de creación de villazgos y a varios cientos de documentos. El sacerdote bilbaíno no se

atreve sin embargo a llevar a cabo una exposición sistemática, puesto que sigue anclado en el criterio de los «anales». En ese sentido su obra continúa siendo una fuente de información en bruto.

La *Historia crítica de Vizcaya y de sus Fueros,* valiosa y apasionada obra de **G. Balparda** [1924-1934-1945], supone una reacción frente a la visión deformada del pasado que difundía el nacionalismo vasco. Así y todo, el aparato crítico más rico no siempre ampara las hipótesis forzadas, demasiado condicionadas por las preocupaciones del presente.

III. Campos temáticos de la historiografía jurídica e institucional de nuestro siglo

A la hora de realizar un balance de la historiografía institucional y jurídica vizcaína del siglo XX, conviene esbozar una delimitación de campos partiendo de la producción científica existente. Por un lado los *períodos fundamentales del devenir del Señorío:* los orígenes y la etapa medieval; la crisis de la foralidad, la llamada neoforalidad entre 1844 y 1876 y el régimen concertista, además de la cuestión de los derechos históricos en la Constitución de 1978. Por otro *algunas instituciones concretas* que han recibido una atención singular: el pase foral, la hacienda pública, la contribución militar, la libertad de comercio. Por último el campo de la *historia de las ideas políticas.*

La proliferación de las investigaciones tiene que ver con la creación en los últimos treinta años de diversas universidades en el ámbito de Vasconia. En el seno de los Departamentos se vienen realizando en número creciente tesis, trabajos monográficos y artículos que van viendo la luz en los más diversos soportes. Conviene adelantar que no es fácil hacer un seguimiento exhaustivo de todo la que se publica.

* *Exposiciones de conjunto del Derecho público vizcaíno o vasco*

A los autores citados de la etapa precedente —Marichalar y Manrique, Artiñano, etc.— hay que sumar para el período anterior a la guerra civil a **Redonet** [1929], el trabajo ensayístico de **J.M.ª de Leizaola** sobre la aportación de los vascos a la formación y la ciencia del Derecho, y la notable contribución de **J. de Galíndez** al conocimiento del Derecho vasco. Cabe citar con una visión más específicamente vizcaína el trabajo de **G. Monreal** sobre la evolución, naturaleza e instituciones del Señorío hasta el siglo XVIII [1974]. En el mismo sentido el trabajo de García Gallo, citado más adelante, y de Lalinde sobre el sistema normativo en su conjunto, al que también aludimos después. **J.L. Orella** aporta algunas notas genéricas del sistema jurídico vasco en *Euskal sistema juridiko publikoa, zenbait ezaugarri orokorra [1985].*

* *El origen del Señorío*

La cuestión del ***origen del Señorío,*** una preocupación constante vizcaína hasta principios de siglo, ha dado lugar a obras diversas. Tratado ya por Balparda, el **P.L. Serrano** rompió formalmente el fuego con una conferencia dada en Bilbao en 1936 —publicada en 1943—. Diecisiete años más tarde **J. Ortega Galindo** dio a las prensas una obra más amplia sobre el mismo tema, aunque no más iluminadora, dado que la obsesión antiautonómica condicionaba demasiado sus planteamientos. La Diputación promovió en 1974 la celebración de un Symposium. Su título, *«Edad Media y Señoríos»,* expresa de alguna manera la finalidad del evento, al considerar implícitamente al Señorío vizcaíno como uno de tantos. Algunos de los trabajos presentados por **Mañaricúa, Ubieto-Arteta** y **Lacarra** no fueron muy respetuosos con la voluntad de los organizadores. La perspectiva tradicional quedó abierta a nuevas interpretaciones tras la publicación en 1974 del trabajo de **Vigil** y **Barbero** sobre los orígenes sociales de la Reconquista, y sobre la evolución de los cántabros y vascones desde fines del Imperio Romano hasta la invasión musulmana. La exhaustiva, y, me atrevería a decir, definitiva, monografía de **Mañaricúa** publicada en 1984 sobre los orígenes del Señorío constituye el colofón brillante a una cuestión que ha inquietado y conmovido a los vizcaínos desde al menos el siglo XVI. Quiero recordar una nota de **J. Gárate** (1951] sobre la evolución del concepto territorial de Vizcaya.

* *El Medievo vizcaíno y el despliegue de la foralidad*

J.A. García de Cortázar y distinguidos miembros de su escuela han abordado con mano maestra y desde una estricta profesionalidad historiográfica, distintos aspectos del ***Medievo vizcaíno,*** en estudios de indudable proyección institucional [1966, 1979, 1985, 1991]. En un Congreso de Historia Medieval vizcaína, organizado en 1984 por la Sociedad de Estudios Vascos, el profesor **García Gallo** ofreció un lúcido panorama del régimen público del Señorío en ese período histórico. **J. Lalinde** [1986], por su parte, aportó su particular y original visión sobre la naturaleza y el carácter del ordenamiento jurídico del territorio vasco más occidental.

* *El Derecho y las instituciones de los bloques territoriales*

Las instituciones del segundo bloque territorial más importante, las *Encartaciones,* habían sido estudiadas ya por **E. de Escarzaga** [1927], singularmente la Junta de Avellaneda, siguiendo la tradición inaugurada en el siglo XVIII por **L.R. de Linde**. A los primeros orígenes del territorio han dedicado una monografía **J.** y **T. Etxebarría Mirones** [1993]. Del Teniente del Corregidor en las Encartaciones, una figura institucional singular aunque relevante, se ha ocupado **M. López Rojo** [1986].

El *Duranguesado* mereció en 1634 la atención de **G. de Otalora**, autor de una breve *Micrología geográfica*. En el trabajo de **F. Amador Carrandi** que citábamos más arriba sobre el Archivo de la Tenencia del Corregidor de la Merindad de Durango [1922] se contienen informaciones de interés sobre la vida institucional de este territorio.

J. de Galíndez puso de relieve las similitudes entre los Fueros de Vizcaya y de la Tierra de Ayala [1951].

La vigencia del Fuero de Vizcaya en *municipios situados fuera del Señorío* fue abordada por **D. de Areitio** en 1923. La cuestión ha vuelto a ser tratada con mayor información por **L. Díez de Salazar** [1986].

* *Crisis de la foralidad*

La ***crisis de la foralidad*** ha sido otra de las grandes cuestiones de la historiografía de las últimas décadas del siglo XIX y de los últimos veinte años. A la amplia obra de **Lasala y Collado** sobre la que calificó como la última etapa de la unidad nacional-1924-, a los trabajos de **Angulo** sobre la abolición de los fueros e instituciones —1886—, hay que sumar trabajos como los de **M.ªA. Larrea** y **R. Mieza**, que abordaron el estudio de la crisis institucional entre 1841 y 1877 [1986], a del mismo **R. Mieza**, autor de una apasionante tesis doctoral que inexplicablemente permanece todavía inédita, las investigaciones de **M. Vázquez de Prada** —1982 y 1984—, y distintas ponencias y comunicaciones que fueron presentadas en el Congreso Mundial Vasco celebrado en 1987. Hay que poner de relieve sin embargo que con anterioridad habían aparecido explicaciones parciales, aunque se querían totalizadoras, de la crisis de la foralidad. Una explicación de naturaleza socioeconómica para el conjunto del país —aunque con especial énfasis en la que concierne a Vizcaya a a Guipúzcoa— proponían **E. Fernández de Pinedo** [1974], y **P. Fernández Albaladejo** [1975]. **Ciáurriz** [1976] contempló la crisis como un fenómeno de opinión pública estatal hostil. Los aspectos más estrictamente políticos e ideológicos en la etapa más temprana de la crisis, y además con referencia a Vizcaya, fueron recogidos en un interesante artículo publicado en 1985 por **R. Barahona**.

* *Neoforalidad*

Los historiadores de la última hornada se sienten especialmente atraídos por la ***neoforalidad*** inaugurada en 1844 por los Decretos restauradores de Narváez, es decir, de la foralidad tradicional desprovista de algunas instituciones esenciales como la libertad de comercio y las Aduanas, el pase foral y la justicia. El contenido de la normativa propia de ese período fue descrito por **J.M. Estecha** en 1902 en una obra clásica que merecería reeditarse. Entre los cultores actuales de dicho período se encuentran **J.M.ª Por-**

tillo Valdés [1986, 1987 y 1988], **I. Olabarri** [1988], **J.M.ª Ortiz de Orruño** [1989 y 1990] y otros de los que se dará cuenta al tratar de los distintos capítulos que integran la foralidad decimonónica.

* *Régimen concertista*

El período tardío de la foralidad residual debe conectarse con el conjunto de la foralidad de la etapa anterior a la abolición, y de modo singular con el capítulo de Hacienda que veremos después. No es fácil dar cuenta minuciosa de la decena y media de obras, de relieve en muchos casos, nacidas del interés por el estudio del ***régimen concertista.*** A los tres autores clásicos de la preguerra —**Vicario y Peña** [1909], **P. de Alzola** [1910], y **F. de Zabala Allende** [1909]— debemos añadir diversos trabajos surgidos con ocasión de la Transición a la democracia. Se trataba a de preparar el terreno para el restablecimiento del Concierto Económico en Vizcaya y Guipúzcoa, en cuyo caso la perspectiva histórica era fundamental, a de estudiar el régimen reinstaurado, privando en este caso la perspectiva actual del Derecho positivo. Hay que destacar al menos los trabajos de **T.R. Fernández Rodríguez** [1975], **Martínez Díez** [1976], **Galarraga** [1981], **Basas** [1985], de los hermanos **José Manuel** [1985] y **Luis Castells Arteche** [1980], **M. Vázquez de Prada** [1984], **R. Mieza** [1984] —inédito, etc.—. La última obra, una tesis elaborada en el seno del Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Ciencias de Información, es fruto del trabajo de **E. Alonso Olea**.

Aludíamos más arriba a una obra de carácter documental, a por hablar con mayor precisión, de fuentes, obra sobresaliente y fundamental, de obligada consulta cuando se quiere estudiar el contexto concertista y en general el régimen administrativo especial de Navarra y las tres provincias vascas occidentales a partir de 1876. Me refiero a la obra de **J.M.ª Estecha y Martínez**, *Régimen político y administrativo de las Provincias Vasco-Navarras,* publicada por primera vez en 1902.

* *Reconocimiento constitucional de los derechos históricos*

El ***reconocimiento de los derechos históricos*** en la disposición adicional 1.ª de la Constitución de 1978 ha motivado un aluvión bibliográfico que proyecta en buena medida su interés sobre el pasado foral, singularmente sobre las complicadas situaciones del siglo XIX en el que existen tres estadios distintos que no siempre se distinguen con claridad por los iuspositivistas. Nos referimos a la etapa anterior a 1839, al período que en el País Vasco occidental se abre en 1844 y llega a julio de 1876, y al régimen concertista posterior a esa fecha. Es sabido que en el caso navarro la distinción tiene como eje a la Ley de 1841.

De entre los iushistoriadores implicados en el examen debe destacarse a **B. Clavero Salvador**, autor de diversos artículos y monografías dedicadas a considerar la relación decimonónica entre Fueros y Constitución estatal —1981, 1982, 1985, 1986 y 1990—. Pero el pasado ha interesado también a constitucionalistas y administrativistas y en general a diversos juristas: **T.R. Fernández Rodríguez** —1985 y 1988—, y **J. Corcuera** —1984, 1985 y 1986—, **M. Herrero de Miñón** —1983 y 1991—, **P. Lucas Verdú** —1986 y 1988—, **A. Celaya** —1986—, **Azaola** —1985, 1986, 1987 y 1988—, **Uriarte Zulueta** —1986—, **Fusi** —1986—, **Lojendio** —1986 y 1988— y **J. Porres** —1992—.

* *La foralidad orgánica*

En una concepción dualista del Señorío hay que considerar los dos elementos que integran la constitución de Vizcaya, el Señor a el Rey y sus órganos de un lado, y las estructuras que representan a la comunidad por otro.

** *El rey y sus órganos de gobierno (Consejos y corregidor)*

El área más abandonada por los estudiosos de las instituciones señoriales ha sido la correspondiente al Rey y a sus órganos directos.

Queremos poner énfasis en la necesidad de contextualizar la relación entre las comunidades a cuerpos forales y la Monarquía: en este sentido hay que acudir a trabajos que expliquen la peculiar relación entre el rey y el reino a reinos en el Antiguo Régimen, como los de **B. González Alonso** [1981], a **P. Fernández Albaladejo** [1984], o a exposiciones más centradas en la relación singular de la Monarquía con los territorios vascos, como las de **M. Artola** [1984] y **R. Herr** [1988], y ya para el constitucionalismo a **Ortiz de Orruño** [1989].

Cabe situar el poder directo del Rey sobre la comunidad en diversos planos. En primer lugar, en el momento de establecer sus compromisos con el Derecho de la Comunidad, a través de la *jura.* Contamos solamente con el trabajo de **Liñan y Eguiazábal**, de 1897, y el de **A. Gould**, de 1933. La actuación de los *Consejos reales,* sobre todo el *Consejo de Castilla* —aunque también tiene interés el conocimiento de la actuación de otros Consejos como el de *Estado, Guerra, Hacienda,* etc.—, constituye un capítulo esencial a la hora de determinar el carácter y la naturaleza de la foralidad. Cabría aprovechar desde distintos puntos de vista los estudios ya realizados sobre los Consejos por distintos especialistas —S. de Dios, D. Torres, etc.— e incluso la referente al Consejo de Aragón, que ha sido investigado por J. Arrieta.

Una cuestión que aparentemente puede parecer secundaria, y hasta baladí, tuvo sin embargo una incidencia cierta en el desarrollo de la foralidad. Me refiero a la presencia de los vascos en la Administración Central de la Edad Moderna, tanto con los Austrias como con los Barbones.

La relevante presencia de «vizcaínos», es decir, de gentes de habla vasca, en los Consejos de Indias y de Castilla se puede apreciar en las obras de **E. Schafer** [1975], **B. Bernard** [1972], **J. layard** [1982]; a el acceso a los más altos cargos de la carrera administrativa como es el caso de los Secretarios de Estado y del Despacho —vid., por ejemplo, **J.A. Escudero** [1976 y 1971] y **M. Martínez Robles** [1987]— a en instancias inferiores de la Administración judicial, militar, etc., y sería el momento de subrayar la presencia vasca en las Audiencias de Valladolid y Granada y en otras Audiencias de la Corona de Castilla. En este sentido hay que consultar a **M.A. Burkholder** y **O.S. Chandler** [1982] (17).

La comprensión de la foralidad requeriría una evaluación institucional exacta de la figura del *comisionado regio en el Señorío,* el examen de una institución tan relevante como es el *Corregidor.* Un estudio sistemático sobre los poderes representativos, judiciales, de control, militares, etc., ejercidos por este funcionario real, permitiría conocer mejor la dinámica pública del Señorío en el Antiguo Régimen. Disponemos sólo del trabajo de **Ortega Galindo**, publicado en 1965, sobre los caballeros corregidores del Señorío de Vizcaya. Aún no se han aprovechado las informaciones sobre esta institución contenidas en un estudio de alcance más general realizado por **R. Gómez Rivero** [1990].

** *Foralidad orgánica de la comunidad (Juntas Generales, Regimiento y Diputación)*

En la que concierne a las instituciones representativas de la comunidad vizcaína, es decir, respecto de las *Juntas Generales, Regimientos y Diputación,* estaría de más afirmar que merecen estudios monográficos, que se ocupen tanto de su evolución general, de sus aspectos competenciales y formales, y de su papel en la conducción de la vida pública. **D. de Areitio** dio cuenta en 1943 de los cargos y personas que ocuparon los Regimientos y Diputaciones del Señorío. **R. Gómez Rivero** ha estudiado, desde una perspectiva general, las atribuciones adjuntas, Regimientos y Diputaciones [1988]. El trabajo que yo mismo publiqué en 1974 dejó de lado importantes cuestiones que deberían ser resueltas, y lo mismo cabría decir del excelente, trabajo, ya citado, de **M.ªA. Larrea** y **R. Mieza** sobre las instituciones vizcaínas del siglo XIX [1986]. Por la que concierne a Regimientos y Diputaciones conviene tener en cuenta la tesis, en curso de publicación, de **J. Pérez Núñez**, de la Universidad Autónoma de Madrid, [leída en 1991]. Por otra parte cabe recordar el opúsculo que dedicó **B. de Echegaray** en 1924 a la Casa de Juntas de Guernica.

---

(17) Agradezco al profesor **R. Gómez Rivero** sus sugerencias en lo que concierne a las informaciones contenidas en este último párrafo.

* *Administración de Justicia*

Al sistema de *Administración de Justicia,* vigente hasta el Decreto de Espartero de 25 de octubre de 1841, sólo dispone hasta el momento de las dos breves síntesis realizadas en 1987 y 1988 por **R. Gómez Rivero** y **J.** y **K.C. Enríquez Fernández**. Veinte años antes **J. Martín Rodríguez** había dedicado un artículo publicado en el Anuario de Historia del Derecho español a la figura del *Juez Mayor de Vizcaya* en la Real Chancillería de Valladolid, tema en el que volvería a incidir en una monografía posterior [1968 y de nuevo en 1973]. La Sala de Vizcaya de la Chancillería ha sido objeto de otros dos pequeños trabajos de **E. Mendizábal** y **M.ª Antonia Varona** [1960 y 1964]. Y los aspectos penales del Fuero de Vizcaya recibieron la atención en 1982 de **M. Lekuona**.

Salta a la vista que en la que se refiere a la reconstrucción de la que fue la Administración de Justicia en Vizcaya, y, en general, en el País Vasco Occidental, queda una importante labor a desarrollar. Habrá que reexaminar los textos forales, y las preciosas indicaciones de la literatura histórico-jurídica, empezando por Fontecha y Salazar. Con la excepción de algunas tesis recientes, queda sin explorar la documentación judicial conservada en Vizcaya, en Valladolid a del Consejo de Castilla.

* *El pase foral*

En la que toca al ***pase foral,*** que recibió como indicábamos más arriba un amplio tratamiento en el capítulo VI del *Escudo* de Fontecha y por Aranguren y Sobrado, no ha merecido el tratamiento coetáneo que merecía, similar al que le dedicó **R. Gómez Rivero** en Guipúzcoa —1982—. Subrayemos que en la monografía del citado autor, y sendos trabajos posteriores —1988 y 1985—, se ofrecen referencias sobre los fundamentos jurídicos y sobre la praxis de esta institución en el Señorío. En 1909 **A. Zabala y Otzamiz-Tremoya** publicó una monografía sobre el tema con un criterio interpretativo muy discutible. En todo caso hay que insistir en la contextualización de esta institución en el conjunto de la Monarquía en la línea del trabajo que elaboró en 1980 **B. González Alonso.**

* *Hacienda pública foral*

La *hacienda pública foral* había sido considerada en el pasado desde el punto de vista de su fundamentación y legitimación normativa en las obras ya citadas de Fontecha y Salazar —El Escudo—, Novia de Salcedo, Marichalar y Manrique y Sagarmínaga. En los últimos años se han ocupado de este área relevante de la foralidad dos excelentes tesis doctorales. **J. Agirreazkuenaga** [1987] ha estudiado en profundidad la hacienda foral decimonónica, sobre todo del período neoforal, que ha calificado como propia de

un Estado emergente. No se ha publicado la tesis doctoral elaborada para el período anterior por **R. López Atxurra**. Y conviene tener en cuenta el dictamen que se elaboró en 1989 bajo la dirección de **M. Badiola** al objeto de mostrar la competencia vizcaína en materia de endeudamiento, y donde se recogen abundantes materiales para el estudio de la Hacienda vizcaína en el siglo XIX.

Volvemos a insistir en la necesidad de contextualizar teniendo en cuenta siempre el marco de la hacienda de la Monarquía en el Antiguo Régimen, expuesto en obras como la de **M. Artola** [1982}. La utilidad de tal referencia puede apreciarse en el Homenaje rendido al mismo profesor Artola: la publicación de las aportaciones dedicadas a las haciendas forales y la hacienda real muestra el interés de la conexión [Editor **E. Fernández de Pinedo** —1990—].

* *Defensa y contribución militar a la monarquía*

La cuestión de la ***defensa del territorio*** y de la ***contribución de sangre a la Monarquía,*** constituye otro tema nuclear de la foralidad tradicional amén de caballo de batalla de la confrontación entre las provincias vascongadas y el Estado a lo largo del siglo XIX. La cosecha de aportaciones contemporáneas no está a la altura de la que la importancia de la institución demandaría. Disponemos de los dos volúmenes que dedicó **C. Fernández Duro** a la «marina militar de Castilla desde su origen y pugna con la de Inglaterra hasta la refundición en la armada española» —1890/94—, donde se proyecta mucha luz sobre la actividad militar de las gentes de la costa cantábrica vasca y de su relación con la Monarquía. Pero en lo que respecta a la organización militar específica del Señorío y de los territorios vascos occidentales contamos sólo con el ya antiguo trabajo de **M.G. Desdevizes du Dezert** sobre las milicias vascas en el siglo XVIII —1928—, y las 15 páginas que dedicó el **Barón de Monteville** al armamento general del Señorío de Vizcaya —1931—. Resulta no obstante necesario consultar las informaciones que aportan **Marichalar** y **Manrique** [1968], **Ortiz de Zárate** [1905] y **Vicario de la Peña** [1905].

Es obvio que existe una importante laguna de conocimiento y que en los años próximos habrán de redactarse monografías que se ocupen de esta apasionante cuestión de nuestro pasado institucional.

* *Libertad de comercio y Derecho mercantil*

A medida que pasa el tiempo se va advirtiendo el papel central que ha desempeñado en el seno de la constitución foral la ***libertad de comercio*** vigente en las cuatro provincias hasta la abolición en 1841, a dicho de otra forma, de las Aduanas en el Ebro. Importancia de la libertad de comercio

como elemento multisecular de configuración de un modo de vida económica y comercial singular; y por otra parte como complicado nudo de problemas que dificulta la relación de las Provincias y la Monarquía a lo largo de los siglos XIX y XX. Se ha estudiado bien el *Consulado de Bilbao*(18), una institución de alguna manera conectada con la libertad de comercio, pero no la institución en sí.

Necesitamos conocer el origen de la libertad de comercio y su evolución, los mecanismos que la constituyen y el modo de operar, la implicación de las diversas capas de la población. Se trata de una tarea urgente y necesaria, de entre las muchas que se van señalando, sin que se deje por ello de abogar por continuar el estudio del Consulado y el contenido de sus Ordenanzas. O de tener en cuenta el estudio de nuevas realidades, como es el caso de la excelente obra de **J. Erkoreka** dedicada al examen del desarrollo y régimen jurídico de las Cofradías de Pescadores y Mareantes [1993].

La base de partida es amplia: a partir del *Discurso histórico* de **R. Floranes** [1766] y de los clásicos de la foralidad ya mencionados, ahí están las obras de **F. Zabala y Allende** —1907—, **A. Guiard y Larrauri** —1913-14 y 1917—, **M. Basas Fernández** —1963—, **J. Martínez Gijón** —1979 y 1985— y de su discípulo **C. Petit**, que se ha ocupado de la compañía mercantil bajo el régimen de las ordenanzas del Consulado de Bilbao [1980]. En un lugar especial hay que situar los trabajos del prof. **S. Coronas González** —1976, 1986 y 1992—. La tarea a desarrollar es muy vasta y constituye uno de los campos de necesaria colaboración con los mercantilistas y los historiadores de la economía.

* *Historia de las ideas tradicionales*

Crece entre nosotros el interés por la ***historia de las ideas políticas tradicionales,*** que encontró su precursor y pionero en **F. Elías de Tejada**. Su obra *El Señorio de Vizcaya* —1963— puso la primera piedra y su valor se halla por encima de sus dogmáticos planteamientos sobre la corrección a incorrección en el modo de pensar de nuestros ancestros. Se trata de un área significativa que merece dedicación. Yo mismo me ocupé del tema en 1983 al repasar algunas características del pensamiento tradicional vasco en el siglo XVI. **M.ªA. Larrea** y **R. Mieza**, en 1988, estudiaron la teoría foral del siglo XVIII. La Escuela de Artola (**M.ªC. Mina** —1990—, **J. Fernández Sebastián** —1990 y

(18) Las Ordenanzas han sido estudiadas por **T. Guiard, M. Torres** y **A. Elías** [1919) y el marco general originario que explica la emergencia de la vida mercantil está recogido en la clásica monografía de **L. Suárez** [1959], **M. Basas** por su parte tiene estudiado el referente sobre el que se constituye el Consulado bilbaíno, es decir, el Consulado burgalés [1963]. En relación con la vida mercantil vasca y vizcaína, añadamos el trabajo de **B. de Echegaray** [1922-1923] sobre la vida civil y mercantil de los vascos y, más en concreto el artículo de **S. Coronas González** [1986] sobre el Derecho Mercantil y el Derecho del Mar de las villas vizcaínas medievales.

1992—, **J.M.ª Portillo Valdés** —a destacar sus estudios del pensamiento foral de Aranguren [1986 y 1994] y Novia de Salcedo [1988]—) realiza distintos trabajos en el campo de las ideas vigentes en el país en el siglo XIX. Hay que tener en cuenta por otra parte la obra de **J.M. Sánchez Prieto** sobre el imaginario vasco entre 1833 y 1876, recientemente publicada [1993].

Bibliografía citada

ADAMS, John, *Defence of Constitutions of Government of the United States,* en «Charles Francis Adams, The Life and Works of John Adams», Boston 1850-1856, 4 vols., p. 310 [vid. NAVASCUÉS, L.J., *John Adams y su viaje a Vizcaya en* 1779, en «Gernika. Eusko Jakintza. Revue des Etudes Basques». Bayonne, 1947].

AGIRREAZKUENAGA, J.; ORTIZ DE ORRUÑO, J.M.ª: *Las Haciendas forales de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya entre 1800 y* 1878, en «Ekonomiaz» 9-10 (1988), 69-92.

AGIRREAZKUENAGA ZIGORRAGA, J.: *Organization, composition and working of the «Parliament» of Bizkaia during the Liberal Revolution (1796-1876),* in «Parliaments, Estates and Representation», London, 1995, vol. 15.

AGIRREAZKUENAGA ZIGORRAGA, J. (coautor): *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1808-1876),* Vitoria-Gasteiz, Eusko Legebiltzarra/Parlamento Vasco, Euskal Azterlan Bilduma/Colección de Estudios Vascos 6, 1993, 1.080 págs.

AGIRREAZKUENAGA ZIGORRAGA, J.: *Vizcaya en el siglo XIX: Las finanzas públicas de un Estado emergente,* Bilbao: Universidad del País Vasco, 1987, 644 págs.

AGIRREAZKUENAGA ZIGORRAGA, J.: *La tradición historiográfica vasca: su desarrollo en el marco de las ciencias sociales,* en «Historia contemporánea» 7 (1992), 257-281.

AGIRREAZKUENAGA ZIGORRAGA, J.: *Bizkaiko herrien finantzak lege zaharrean kinka larrian:* 1841, en «Ernaroa» 6 (1991), 103-116.

AGIRREAZKUENAGA ZIGORRAGA, J.: *Diccionario biográfico de los diputados generales, burócratas y patricios de Bizkaia (1800-1876),* Bilbao: Juntas Generales de Bizkaia, 1993, 1.080 págs.

AGIRREAZKUENAGA ZIGORRAGA, J.: *Bilbo eta Bizkaia aurrez aurre. Bizkaiko erakundeatzearen berezitasunak XIX. mendeko lehen erdian,* en EHIG 10 (1988), 37-45.

AGIRREAZKUENAGA ZIGORRAGA, J.: *Ohizko Foru sistema eta Hego Euskal Herriko liberalen portaera ideologiko-politikoak* (1835-1843), «Jornadas de estudio sobre la actualización de los derechos históricos vascos, San Sebastián, 1986», Bilbao: Universidad del País Vasco, 1986.

AGIRREAZKUENAGA ZIGORRAGA, J.: *The abolition of the Representative Assemblies in the Basque Provinces during the Rise of the Liberal Revo-*

lution (1789-1876), in «Parliaments, Estates and Representation», London, 1994, vol. 14, págs. 109-125.
AGUIRRE GANDARIAS, S.: *Lope García de Salazar: el primer historiador de Bizkaia (1399-1476),* Bilbao: Diputación de Bizkaia, 1993, 460 págs.
AGUIRRE GANDARIAS, S.: (ed.), *Las dos primeras crónicas de Vizcaya,* Bilbao: Caja de Ahorros Vizcaína, 1986, 327 págs.
AKESOLO, L.: *Batzarrak, Bizkaiko Foruak, Gernikako Batzarra eta euskerea,* en «Piarres Lafitteari omenaldia», Bilbo, 1983, págs. 733-739.
ÁLAMO, J. del: *Colección diplomática de San Salvador de Oña (822-1284),* Madrid: CSCI, 1950, 2 vols.
ALTUBE Y ALBIZ, L.: *Ensayo histórico y apuntes para la historia de la Villa de Guernica,* Guernica: Impr. de Goitia, 1913, 404 págs.
ALZOLA y MINONDO, P.: *Moción para que se recojan y custodien los objetos y documentos del Archivo de Astola, del Duranguesado,* en «Bol. de la Comiso de Monumentos de Vizcaya, 2 —c. 4— (1910), 6-7.
ALZOLA Y MINONDO, P.: *Régimen económico-administrativo de Vizcaya y Guipúzcoa,* Bilbao, 1910.
ALZOLA y MINONDO, P.: *El Archivo de Astola,* en BAH 57 (1910), 499-503.
ALLENDE SALAZAR, Ángel: *Biblioteca del Bascófilo: ensayo de un catálogo general sistemático y crítico de las obras referentes a las provincias de Vizcaya, Guipúzcoa, Álava y Navarra,* Madrid: Imprenta y Fundición de M. Tello, 1887, 488 págs.
AMADOR CARRANDI, F.: *Catálogo de genealogías,* Bilbao: Diputación de Vizcaya, 1958.
AMADOR CARRANDI, F.: *Archivo de la Tenencia del Corregimiento de la Merindad de Durango. Catálogo de los manuscritos, listas de los Tenientes y Monografía de la Merindad,* Bilbao: Editorial Vasca, 1922, VIII-305 págs. [Reimpresión: Bilbao, Colección Bibliográfica. Serie Mayor 2. Caja de Ahorros Vizcaína, 1983].
AMADOR CARRANDI, F.: *Inventario del Archivo de Avellaneda,* Bilbao, 1931.
AMADOR CARRANDI, F.: *Investigaciones históricas. El Señorío de Vizcaya y los lugares de Limpias y Colindres,* Bilbao, 1920.
ANGULO LAGUNA, Diego: *Derecho privado de Vizcaya,* Madrid, 1903.
ANGULO Y DE LA HORMAZA, José M.ª de: *La abolición de los Fueros e instituciones vascongadas,* 1886 [Reedición del original: San Sebastián: Auñamendi, 1976]. 2 vols.; tomo I: 214 págs.; tomo II: 109 págs.
ARANA, F.: *Los Conciertos económicos municipales,* Bilbao, 1908.
ARANGUREN Y SOBRADO, F. de: *Demostración del sentido verdadero de las autoridades de que se vale el doctor D. Juan Antonio de Llorente, Canónigo de la catedral de Toledo, en el tomo I de las Noticias Históricas de las Tres Provincias Vascongadas y de la que en verdad resulta de los historiadores que cita, con respecto solamente al M.N. y M.L. Se-*

ñorío de Vizcaya, Madrid: en la Imprenta de Vega, 1807, 287 págs. [Vid. edic. de J.M.ª PORTILLO].
Archivo General de la Casa de Juntas de Guernica, Inventario e índices, Bilbao: Imprenta Provincial, 1897-98. 14 fascículos.
AREITIO Y MENDIOLEA, D. de: *Algunos pueblos de Castilla que tenían el Fuero de Vizcaya,* San Sebastián, 1923, 51 págs.
AREITIO Y MENDIOLEA, D. de: *Temas históricos vascos,* Bilbao: Villar, Serie Ibaizabal 6, 1969, XXIII-246 págs.
AREITIO Y MENDIOLEA, D. de: *El Gobierno universal del Señorío de Vizcaya. Cargos y personas que lo desempeñaron. Juntas, Regimientos y Diputación.* Bilbao, 1943, 494 págs.
AREITIO Y MENDIOLEA, D.: *La anteiglesia de Guernica,* en RIEV 26 (1933), 359-365.
AREITIO Y MENDIOLEA, D. de: *Catálogo de la Biblioteca Provincial. Sección Vascongada: Autores,* Bilbao: Imprenta Provincial, 1908.
AREITIO Y MENDIOLEA, D. de: *El Fuero, Prívilegios, Franquezas y Libertades del M.N. y M.L. Señorío de Vizcaya.* Introducción de D. Darío de Areitio: La Editorial Vizcaína, Bilbao, 1950.
AREITIO Y MENDIOLEA, Darío de: *Derecho civil de Vizcaya,* en «Nueva Enciclopedia Jurídica» I, Barcelona, 1950, 307-318.
ARMONA Y MURGA, J.A. de: *Apuntaciones histórico-geográficas de la antigüedad, situación y fueros de la ciudad de Orduña en el M.N. y M.L. Señorío de Vizcaya, las quales podrán servir para ilustrar sus memorías.* [Inédito, cita de manuscritos en Mañ. 244].
AROCENA, I.: *Bermeo medieval,* en BRSBAP 20 (1964), 399-434.
AROCENA, I. (coautor) y AROSTEGUI, J. (coautor): *Historia del pueblo vasco,* San Sebastián: Erein, 1978-1979, 3 volúmenes.
AROSTEGUI, J.: *El carlismo y los fueros vasco-navarros,* en «Historia del Pueblo vasco», San Sebastián: Erein, 1979, 111, 71-135.
ARRESE, J.: *Descentralización universal a el Fuero vascongado aplicado a todas las provincias, con un examen comparado de las instituciones vascongadas, suizas y americanas,* Madrid: Pérez, 1873.
ARRIETA, J.: *Kontzertu Ekonomikoen eboluzioa. Euskal Herriko historian, zuzenbide egitura bezala aztertzeko: oinarriak eta metodologiaren lehen urratsak,* en «Historia eta iza-zientzien Urtekarian 1 (1981), 173-212.
ARTIÑANO Y ZURICALDAY, A. de: *Jaungoicoa eta foruak. La causa vascongada ante la revolución española,* Vitoria: Sanz y Gómez, 1869.
ARTIÑANO Y ZURICALDAY, A. de: *Bosquejo de la legislación foral del Señorío de Vizcaya,* Barcelona: López Robert, 1894.
ARTIÑANO Y ZURICALDAY, A. de: *El poder legislativo foral en las Provincias Vascongadas,* en «España regional», 1886, I, 15-45.
ARTIÑANO Y ZURICALDAY, A. de: *El Señorío de Vizcaya histórico y foral,* Barcelona, 1885, XVI-487 págs.

ARTOLA, M.: *El Fuero de Vizcaya,* en «Symbolae Ivdovico Michelena Septuagenario Oblatae», Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco, 1985, págs. 1.213-1.224.

ARTOLA, M.: *El Estado y las Provincias Vascas,* en «IX Congreso de Estudios Vascos: Bilbao, 1983, Antecedentes próximos de la sociedad vasca actual...», San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1984, págs. 49-63.

ARTOLA, M.: Banco de España (Madrid) (ed. lit.), *La hacienda del Antiguo Régimen,* Madrid: Alianza, Serie Alianza Universidad, Textos 42, Madrid, 1982, 111-511 págs.

ASTUY, J. de: *Fuero de Vizcaya acordado por la Junta de* 2 *de junio de* 1452. Bilbao: Impr. y Librer., 1909.

AZAOIA, J.M.: *La foralidad y su actualización en el marco del ordenamiento jurídico vigente,* en «Jornadas de estudio sobre la actualización de los derechos históricos vascos, San Sebastián, 1986», Bilbao: Universidad del País Vasco, 1986, págs. 770 y ss.

AZAOIA, J.M.: *Pacto federal y pacto foral,* en «Cuenta y razón» 30 (1987), 81-87.

AZAOIA, J.M.: *Vizcaya, de la foralidad a la Comunidad Autónoma,* en «El Correo Español-El Pueblo Vasco: 75 años informando (1910-1985)», Bilbao, 1985, págs. 253-276.

AZAOIA, J.M.: *La esencia de la foralidad, clave para la determinación de los «derechos históricos»,* en «Euskal Eskubide Historikoei buruzko Biltzarra», Vitoria-Gasteiz, 1988, págs. 243-253.

AZAOIA, J.M.: *Génesis del régimen de Concierto económico para Álava, Guipúzcoa y Vizcaya,* en «First International Basque Conference in North America», Fresno, 1985, págs. 45-82.

AZCARRAGA REGIl, M. de: *Historia General [de Iturriza],* Bilbao, 1885.

BADIOLA, M. (dir.): *Financiación y endeudamiento del territorio histórico de Bizkaia,* Bilbao: Universidad de Deusto, 1989, 155 págs.

Balmaseda. Una historia local, Obra colectiva, Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 1991, 124 págs.

BALPARDA Y DE LAS HERRERÍAS, G.: *Sobre la reintegración foral,* Bilbao, 1908.

BALPARDA Y DE LAS HERRERÍAS, G.: *Las Hermandades de Vizcaya y su organización provincial,* en AHDE 9 (1932), 190-199.

BALPARDA Y DE LAS HERRERÍAS, G.: *Del hidalgo al ciudadano.* Discurso de apertura de curso. Bilbao, 1924, 34 págs.

BALPARDA Y DE LAS HERRERÍAS, G.: *Historia crítica de Vizcaya y de sus Fueros,* 2 vols. Madrid, 1924 y Bilbao, 1934. En 1945, un tercer volumen con algunos capítulos inéditos y otros trabajos de contenido histórico publicados anteriormente. la recensión al primer volumen por B. Bosch Gimpera en *RIEV* 14 (1923), 698-701.

BARAHONA, R.: *Politics, Ideology and the Fueros in Vizcaya during the initial phase of the Liberal Triennius* (1829), en «Basque Politics», Reno, 1985, págs. 103-135.
BASANTA DE LA RIVA, A.: *Nobleza vizcaína. Estudio genealógico de pleitos sobre vizcainía y mayorazgo del Señorío,* Valladolid: Impr. Casa Social Católica, 1927.
BASANTA DE LA RIVA, A.: *Catálogo genealógico de Vizcainías. Adición a la obra «Nobleza vizcaína»,* Madrid: Tipografía de Archivos, 1934, 2 vols.
BASANTA DE LA RIVA, A.: *Archivo de la Real Chancillería de Valladolid. Sala de Hijosdalgo. Catálogo de todos sus pleitos, expedientes y probanzas formado directamente de los documentos,* Valladolid: Impr. de «Diario Regional» 1920-1922, 4 vols.
BASAS FERNÁNDEZ, M.: *La Sección de Genealogías del Archivo Municipal de Bilbao,* Madrid, 1958.
BASAS FERNÁNDEZ, M.: *El Consulado de Burgos en el siglo XVI,* Madrid: CSIC, 1963, 324 págs.
BASAS FERNÁNDEZ, M.: *Casa de la Villa de Bilbao,* 1892-1992: *primer centenario,* Bilbao: Bilbao Bizkaia Kutxa, Serie Temas Vizcaínos, 1992, 88 págs.
BASAS, M.: *Iniciación del sistema de tributación vascongada mediante concierto económico,* en «Hacienda Pública española» 92 (1985), 229-238.
BASTERRA, Mario de: *Vizcaya minera. Su historia, legislación foral y derecho vigente,* Bilbao, 1894.
BASURTO LARRAÑAGA, R.: *La biblioteca de Pedro Fontecha Salazar, jurisconsulto vasco del siglo XVIII,* Vitoria-Gasteiz: Eusko Bibliographia, 1990, 202 págs.
BEITIA, F.A. de; ECHEZARRETA, R. y VILLABASO, C.: *Noticias históricas de la noble Villa de Durango,* Bilbao, 1868, 296 págs. [Reeditado por la Asociac. Guerediaga de Amigos de la Merindad de Durango, Bilbao, 1967].
BERISTAIN, A. (comp.); LARREA, M.ªA. (comp.) y MIEZA, R.M.ª (comp.): *Fuentes de derecho penal vasco (siglos XI-XVI),* Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, Serie Antropología Vasca 5, 1980, 440 págs.
BERNARD, B.: *Le Secrétariat d'Etat et le Conseil espagnol des Indes (1700-1808),* Ginebra-París: 1972.
BILBAO, Jan: *Eusko-Bibliographia: diccionario de bibliografía vasca...: 1976-1980,* Leioa: Universidad del País Vasco, 1985-1987. [Contiene: 3 vols. C. completo: vol. I: A-E —1985—, vol. II: F-M —1986—, vol. III: N-Z —1987—].
BILBAO, Jon: *Enciclopedia general ilustrada del País Vasco. Cuerpo* C, *Eusko bibliographia,* San Sebastián: Auñamendi, 1970-1981. [Contiene: vol. I, 1979, A-Biblia; vol. II, 1972, Biblia-Diana; vol. III, 1973, Diarassarry-Garriga; vol. IV, 1974, Garrigou-Larrumbide; vol. V, 1974, Larrun-Navar-

niz; vol. VI, 1975, Navarra, Poyd; vol. VII, 1976, Poyo-...; vol. VIII, 1978, Toponimia-Zylaiz y Suplemento A-Beitia; vol. IX, 1980, Suplemento Beitraga-Izuzkiza; vol. X, 1981, J-Union]. [Vid. Rec. G. Monreal, AHDE 43 (1973), 510-511].

Bizkaiako foru legeria/Legislación foral de Bizkaia. [Recopilación por la Sección de Derecho Civil Foral del Instituto de Estudios Vascos]. [Bilbao]: Bizkaiko Foru Aldundia/Diputación Foral de Bizkaia, 1991, XVI-577 págs.

BURKHOLDER, M.A. y CHANDLER, O.S.: *Biographical Dictionary of Audiencia Ministers in the Americas* (1682-1821), Westpoint (Conneticut): Greenwood Press, 1992.

CARO BAROJA, J.: *Los vascos y la historia a través de Garibay,* San Sebastián, 1972.

CASTELLS ARTECHE, J.M.: *El Derecho público vasco desde* 1876 *hasta el Estatuto de Gernika. Conciertos económicos y autonomía,* en «Euskal Herria: Historia eta Gizarte...», Oiartzun, 1985, págs. 574-581.

CASTELLS ARTECHE, J.M.: *Los derechos históricos en el desarrollo estatutario,* en «Jornadas de Estudios sobre la Actualización de los Derechos Históricos Vascos, San Sebastián, 1986», Bilbao: Universidad del País Vasco, 1986, págs. 510 y ss.

CASTELLS Y ARTECHE, L.: *Fueros y Conciertos Económicos. La Liga Foral autonomista de Guipúzcoa, 1904-1906,* San Sebastián, 1980.

Catálogo de la Biblioteca Provincial (Secc. Vascongada [1954-1955]). *Catálogo de la Sección Vascongada de Autores complementado con el de revistas y periódicos y un índice diccionario, realizado bajo la dirección de Juan Ramón de Urquijo y Diana y redactado y ordenado por Jesús Ugalde Fernández.* Bilbao: Editorial Vizcaína, 1965-66, 2 vols.

CELAYA IBARRA, Adrián: *Derecho foral y autonómico vasco,* Bilbao: Universidad de Deusto, Serie Derecho 23, 1984-1985. 2 vols.: t. I: Derecho foral, 346 págs.; t. II: 473 págs. [2.ª edic. 1987-1989].

CELAYA IBARRA, Adrián (coautor); CELAYA ULIBARRI, A. (coautor): *Derecho autonómico vasco,* Bilbao: Universidad de Deusto, Serie Derecho 39, 1992, 510 págs.

CELAYA IBARRA, Adrián: [Autobiografía y bibliografía], Donostia: Eusko Ikaskuntza, 1995, 68 págs.

CELAYA IBARRA, Adrián: *Derecho civil vasco,* Bilbao: Universidad de Deusto, Serie Derecho 43, 1993, 359 págs.

CELAYA IBARRA, Adrián: *Vizcaya y su fuero civil,* Pamplona: Aranzadi, 1965. 2 vol.: vol. I: Conflictos de leyes civiles en Vizcaya, 313 págs.; vol. II: Jurisprudencia foral vizcaína, 315-563 págs.

CELAYA IBARRA, Adrián: *Fuero Nuevo de Vizcaya,* Bilbao: Leopoldo Zugaza Editor, Serie Derecho 1976, XIV-137 págs. [Reprod. facs. de la edic. de Bilbao: Juan E. Delmas, 1865].

CELAYA IBARRA, Adrián (dir.); AIZPURUA ONDARO, Gontzal (edic.); España. Tribunal Supremo (otros): *Jurisprudencia civil foral: recopilación de sentencias ... dictadas por el Tribunal Supremo, el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco y la Dirección General de los Registros y el Notariado...,* Bilbao: Diputación de Bizkaia, 1992. 2 vols. Serie Foru Agirien Bilduma / Colección de Textos Forales 2.

CELAYA IBARRA, Adrián: *Compilación de Vizcaya y Álava,* comentada por... Madrid: Edersa, 1978, XIII-448 págs. [Revista de Derecho Privado, 26. Título de la obra general: «Comentarios al Código Civil y compilaciones forales». T. XXVI].

CELAYA IBARRA, Adrián: *La decadencia del régimen foral y los derechos históricos,* en «Jornadas de estudio sobre la actualización de los derechos históricos vascos, San Sebastián, 1986», Bilbao: Universidad del País Vasco, 1986, págs. 30 y ss.

Censo de Archivos del País Vasco, Bizkaia, San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1988, 721 págs. [Existen también censos para Álava y Guipúzcoa, editados en 1986 y 1988].

Censo de Bibliotecas del País Vasco: Bizkaia, dirigido por Ander MANTEROLA, San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1989, 330 págs. [Existen también censos de las bibliotecas de Álava y Guipúzcoa, editados por El en 1989].

CIAURRIZ, A.: *La abolición de los Fueros a través de la prensa,* San Sebastián: Auñamendi, 1976, 2 vols.

CILLAN APALATEGUI, A.: *La jurisdicción eclesiástica en el Cuaderno de Juan Núñez de Lara,* en «BSBAP» 44 (1988), 453-459.

CIRIQUIAIN GAIZTARRO, M.: *Monografía histórica de la Villa de Portugalete,* Bilbao, 1942, 271 págs.

CLAVERO SALVADOR, B.: *Entre Revolución y tradición. Constitucionalismo y fuerismo [en el País Vasco],* en «Historia contemporánea» 4 (1990), 39-60.

CLAVERO SALVADOR, B.: *Los Fueros en la España contemporánea. De la revolución antiliberal al federalismo vergonzante [referencia vasca y navarra],* en «Rev. de Estudios Políticos» 20 (1981), 47-59.

CLAVERO SALVADOR, B.: *El Código y el Fuero. De la cuestión regional en la España contemporánea,* Madrid: siglo XXI, 1982, VIII-174 págs.

CLAVERO SALVADOR, B.: «A manera de Vizcaya», las instituciones vascongadas entre Fuero y Constitución, en AHDE, 1988, 543-572.

CLAVERO SALVADOR, B.: *Fueros Vascos. Historia en tiempos de Constitución,* Barcelona: Ariel, 1985, 185 págs. RECENSIÓN de Rocafiguera en Actualidad Bibliográfica de Filosofía y Teología, 23 (1986), 316-17.

CLAVERO SALVADOR, B.: *Fuero en tiempo de Constitución. Una suerte de federalismo,* en «Jornadas de estudio sobre la actualización de los de-

rechos históricos vascos, San Sebastián, 1986», Bilbao: Universidad del País Vasco, 1986, págs. 238 y ss.

Compendio del régimen económico-administrativo de la provincia de Vizcaya, Bilbao: Imprenta Tipográfica Popular, 1908.

CORCUERA ATIENZA, J.: *Dos palabras sobre la indeterminación del concepto «derechos históricos vascos»,* en «Cuadernos de Alzate» 3 (1986), 77-79.

CORCUERA ATIENZA, J.: *Alcance de la constitucionalización de los derechos históricos vascos,* en «Jornadas de estudio sobre la actualización de los derechos históricos vascos, San Sebastián, 1986», Bilbao: Universidad del País Vasco, 1986, págs. 380 y ss.

CORCUERA ATIENZA, J.: *La constitucionalización de los derechos históricos. Fueros y autonomía,* en «Revista española de Derecho constitucional» 11 (1984), 9-38.

CORCUERA ATIENZA, J.: *Notas sobre el debate de los derechos históricos de los territorios forales,* en «Rev. de Estudios Políticos» 46-47 (1985), 55-89.

CORONAS GONZÁLEZ, S.: *Los orígenes de la regulación consular. Su seguro marítimo,* en Derecho narrativo castellano, León, 1979.

CORONAS GONZÁLEZ, S.: *Espíritu ilustrado y liberación del tráfico comercial con Indias,* en AHDE 62 (1992), 67-116.

CORONAS GONZÁLEZ, S.: *Derecho Mercantil y Derecho de la Mar de las villas vizcainas medievales,* «Congreso de Estudios Históricos Vizcaya en la Edad Media... Bilbao [17-20 de diciembre] 1984», San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1986, págs. 99-112.

Cronología de las instituciones jurídicas de Vizcaya, en «Vizcaya Medieval», 1984, hoja suelta.

DELMAS, J.E.: *Biografía universal de Claros varones de Vizcaya,* en «La Gran Enciclopedia Vasca» 4 (1970), 5-200. Existe edición aparte.

DESDEVIZES DU DEZERT, M.G.: *Las milicias vascas en el siglo XVIII* (traducción del francés por Odón Apraiz), en RIEV 19 (1928), 225-229.

DESDEVIZES DU DEZERT, M.G.: *Le régime foral en Espagne au XVIII siécle,* en «Revue Historique» 42 (1896), 236-281.

Diccionario geográfico-histórico de España, por la Real Academia de la Historia. Sección I. Comprehende el Reino de Navarra, Señorio de Vizcaya y Provincias de Álava y de Guipúzcoa. Madrid, 1802: Impr. de Joaquín Ibarra, 2 vols. *Diccionario histórico-geográfico del País Vasco,* Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, 1968, 2 vols.

DÍEZ DE SALAZAR, L.M.: *Pueblos castellano-viejos aforados [I: Aforados de Moneo y Losa; Lugares de Fuentebureba y Berzosa]: El Fuero de Vizcaya y Encartaciones (siglos XIV y XV),* en «Congreso de Estudios Históricos Vizcaya en la Edad Media. Bilbao [17-20 diciembre] 1984», San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1986, págs. 309-318.

DÍEZ DE SALAZAR, L.M.: *El Derecho y las Instituciones públicas en Euskal Herria en la Baja Edad Media (Balance o aproximación a las más recientes aportaciones),* en «II Congreso Mundial Vasco, Sección I (Antigüedad y Edad Media)», Bilbao, 1988, 111-46.

[DOM SARADOM]: *Essai sur la noblesse des Basques. Pour servir d'introduction a l'Histoire générale de ces Peuples,* Rédigé sur les memoires d'un militaire Basque par un ami de la Nation, Pau, 1785.

ECHAVE, Baltasar de: *Discursos de la antigüedad de la lengua Cántabra-Bascongada. Compuestos por Balthasar de Echaue, natural de la villa de çumaya en la Provincia de Guipuzcoa y vezino de México.* Méjico: 1607. [Ha sido reeditada varias veces: en Bilbao, 1960; en Madrid, 1974; y en facsímil de la edición de 1607 por La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1971, V, 615-790].

ECHEGARAY, B. de: *Origen de la voz «Vizcaya»,* en BRSVAP 8 (1952), 323-343.

ECHEGARAY, B. de: *La Casa de Juntas de Guernica,* Barcelona, 1922, 24 págs.

ECHEGARAY, B. de: *La vida civil y mercantil de los vascos a través de sus instituciones jurídicas,* en RIEV 13 (1922), 173-236 y 582-613; 14 (1923), 27-60.

ECHEGARAY, B. de: *Derecho Político vasco,* en «Primer Congreso de Estudios Vascos», 1919, págs. 65-66.

ECHEGARAY, B. de: *La Vecindad. Relaciones que engendra en el País Vasco,* San Sebastián, 1933.

ECHEGARAY, B. de: *Derecho foral privado,* San Sebastián: Biblioteca Vascongada de los Amigos del País, Serie Monografías Vascongadas, 1950, 110 págs.

ECHEGARAY, B.: *La vida civil y mercantil de los vascos a través de sus instituciones jurídicas,* en RIEV 13 (1922), 173-236 y 582-613; 14 (1923), 27-60.

ECHEGARAY, C. de: *Índices de documentos referentes a la Historia vasca que se contienen en los Archivos de Brujas,* San Sebastián: Sociedad de Estudios Vascos, 1929.

ECHEGARAY, C. de: *Informe acerca de los documentos referentes a la Historia Vasca que se contienen en Archivos públicos,* San Sebastián, 1919.

ECHEGARAY, C. de: *Inventario del Archivo de Avellaneda, Documentos, impresos y manuscritos procedentes del Antiguo Archivo de las M.N. Encartaciones de Vizcaya, que estuvieron custodiados en la Histórica Casa de Juntas de Avellaneda de donde se trasladaron en* 1879 *a la Casa Consistorial del Concejo de Sopuerta,* Bilbao: Imprenta Provincial, 1931.

ECHEGARAY, C. de: *Las Provincias Vascongadas a fines de la Edad Media. Ensayo histórico,* San Sebastián: I. Fornet, 1895.

Edad Media y Señoríos: El Señorío de Vizcaya. Publicación del Symposia que tuvo lugar en la Biblioteca Provincial de Vizcaya los días 5, 6 y 7 de marzo de 1971. Publicac. de la Diputac. de Vizc., Bilbao, 1972, 229 págs. Contiene trabajos de Mañaricúa, Merino, Lacarra, Sesmero, Basas, Moxó, Rodríguez Herrera, Ubieto-Arteta, Pérez de Urbel, González-Echegaray y Gutiérrez Arechavala.

EGAÑA, Bernabé Antonio de: *Instituciones públicas de Guipúzcoa de ... (siglo XVIII),* Edic. de R. Ayerbe Iribar y L.M. Díez de Salazar, San Sebastián: Diputación Foral, 1992, 597 págs.

EGAÑA, Julián: *Ensayo sobre la naturaleza y trascendencia de la legislación foral de las Provincias Vascongadas,* Madrid, 1850, 230 págs.

EGAÑA, Pedro de: *Breves apuntes en defensa de las libertades vascongadas,* escrito leído en la llamada Comisión de Arreglo de los Fueros, nombrada por el Señor Don Juan Bravo Murillo en 1852, Bilbao, 1870.

El Fuero, Privilegios, Franquezas y Libertades de los Caualleros Hijosdalgo del Señorio de Vizcaya, confirmados por el emperador y Rey nuestro señor y de los reyes sus predecesores.

— Burgos, 24-VII-1526.
— Medina del Campo, 1565.
— Bilbao, Huidobro [1600, 1633, 1638, 1641] 1643 [1644].
— Bilbao, Zafra, 1704?
— Bilbao, Eguzquiza [1761] 1762 (2 ediciones).
— Bilbao, Eguzquiza, s.a. [XVIII] [1780, 1782].
— Bilbao, Delmas [1803] 1865 [1869, 1897].
— Bilbao, Soler, 1898 [1909].

.....

— Bilbao, Areitio, 1950. [Vid. referencias en texto].

El tordo vizcaíno, anónimo, sin indicación de lugar ni año, hacia 1605 (?). Reeditado como *El tordo vizcaíno. Contestación al Búho Gallego,* Bilbao: Imprenta del Euskalduna, 1870, con prólogo de A. de Trueba, sin firmar.

ELÍAS DE TEJADA, F.: *El Señorío de Vizcaya (hasta 1812)*, Madrid: Minotauro, 1963, 342 págs. *[La Provincia de Guipúzcoa,* Madrid: Minotauro, 1965, 249 págs.].

ENRÍQUEZ FERNÁNDEZ, J.; ENRÍQUEZ FERNÁNDEZ, K.C.: *La estructura foral-judicial de Vizcaya en el Antiguo Régimen,* en «Euskal Herriaren Historiari Buruzko Biltzarra...». Vitoria-Gasteiz, 1988, págs. 47-56.

ENRÍQUEZ, J.: *Colección documental del Archivo Municipal de Marquina (1355-1516),* en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 19, Eusko Ikaskuntza, 1989.

ENRÍQUEZ, J.: *Colección documental de la Villa de Plencia (1299-1516),* en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 17, Eusko Ikaskuntza, 1988.

ENRÍQUEZ, J.: *Colección documental de los Archivos Municipales de Guerricaiz, Larrabezúa, Miravalles, Ochandiano, Ondarroa y Villaro,* en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 31, Eusko Ikaskuntza, 1991.

ENRÍQUEZ, J.; HIDALGO DE CISNEROS, C.; LARGACHA, E.; LORENTE, A.; MARTÍNEZ LAHIDALGA, A.: *Libro de Visitas del Corregidor (1508-1521) y Libro de la Fábrica de Santa María* (1498-1517) *de la Villa de Lequeitio,* II, en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 44, Eusko Ikaskuntza, 1993.

ENRÍQUEZ, J.; HIDALGO DE CISNEROS, C.; LARGACHA, E.; LORENTE, A.; MARTÍNEZ LAHIDALGA, A.: *Libro Padrón de la Hacendera Raíz de la Villa de Lequeitio (1510-1556),* I, en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 43, Eusko Ikaskuntza, 1993.

ENRÍQUEZ, J.; SARRIEGUI, M.ª J.: *La Colegiata de Santa María de Cenarruza (1353-1515),* en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 10, Eusko Ikaskuntza, 1986.

ENRÍQUEZ, J.; HIDALGO DE CISNEROS, C.; LARGACHA, E.; LORENTE, A.; MARTÍNEZ LAHIDALGA, A.: *Colección documental del Archivo Municipal de Lequeitio,* 4 *tomos (1325-1520),* en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 37-40, Eusko Ikaskuntza, 1992.

ENRÍQUEZ, J.; HIDALGO DE CISNEROS, C.; LARGACHA, E.; LORENTE, A.; MARTÍNEZ LAHIDALGA, A.: *Colección documental del Archivo Municipal de la Villa de Lequeitio. Pleito sobre el monte Otoyo,* en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 42, Eusko Ikaskuntza, 1993.

ENRÍQUEZ, J.; HIDALGO DE CISNEROS, C.; LARGACHA, E.; LORENTE, A.; MARTÍNEZ LAHIDALGA, A.: *Colección documental de los Monasterios de Santo Domingo de Lequeitio (1289-1520) y Santa María de Elorrio (1480-1520),* en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 46, Eusko Ikaskuntza, 1993.

ENRÍQUEZ, J.; SARRIEGUI, M.ª J.: *Colección documental de Santa María de Cenarruza. El pleito de Otaola (1507-1510),* en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 24, Eusko Ikaskuntza, 1989.

ESCARZAGA, E.: *Descripción histórica del Valle de Gordejuela,* Bilbao, 1919, 163 págs.

ESCARZAGA, E. de: *La villa de Arceniega: descripción histórica de documentos inéditos...,* Vitoria-Gasteiz: Diputación de Álava, Serie Ediciones de Ayer 4, 1982 (?), 100 págs. (Reprod. facs. de la ed. de Bilbao: E. Verdes Chirica, 1931].

ERKOREKA, J.: *Las cofradías de Pescadores y mareantes del País Vasco,* Vitoria: Consejería de Agricultura y Pesca, 1993.

ESCARZAGA, E.: *Avellaneda y la Junta General de las Encartaciones,* Bilbao, 1927, 210 págs.
ESCUDERO LÓPEZ, J.A.: *Los Secretarios de Estado y del Despacho,* 4 vols., 2.ª edic., Madrid, 1976.
ESCUDERO LÓPEZ, J.A.: *Los orígenes del Consejo de Ministros en España,* 2 vols. Madrid, 1979.
ESTECHA Y MARTÍNEZ, J.M.ª de: *Régimen político y administrativo de las Provincias Vasco-Navarras. Colección de Leyes, Decretos, Reales Órdenes y Resoluciones del Tribunal Contencioso-Administrativo, relativos al País Vasco-Navarro,* Bilbao, 1902, 608-L págs. [Reedic.: 1918, con dos apéndices hasta 1935, Bilbao, 1926 y 1935].
ESTORNÉS LASA, B., *Voz Historiografía,* en «Enciclopedia General Ilustrada, País Vasco», Tomo XXVIII, Acedo-Hura.
ESTORNES ZUBIZARRETA, I.: *El autonomismo vasco antes de* 1936, en «Symposium sobre el Estatuto vasco de 1936», Oñati, 1988, págs. 95-107.
ESTORNES ZUBIZARRETA, I.: *La construcción de una nacionalidad vasca. El autonomismo de Eusko Ikaskuntza (1918-1931),* San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1990. [Corresponde a Cuaderno de Historia-Geografía, n.º 14].
ETXEBARRIA MIRONES, J. y T.: *Balmaseda,* 1936-1939: *preguerra, guerra, toma de Balmaseda y represión,* Bilbao, 1993, 309 págs.
ETXEBARRIA MIRONES, J. y T.: *Origenes históricos de las Encartaciones. Siglos X-XIII. Toponimia, Onomástica y Lengua propia,* Bilbao, 1994.
Euskal Historiografía, en «Jakin» 55 (1989), 9-129.
EXTRAMIANA, J.: *Historiografía vasca reciente,* en «Manuel Tuñón de Lara *et al.* Historiografía española contemporánea», Madrid, 1980, 399-428.
FABIE, A.M.ª: *Estudios sobre la organización y costumbres del País Vascongado con ocasión del examen de las obras de los señores Echegaray, Labayru, etc.,* Madrid, 1896, xv-218 págs. [RECENSIÓN de A. Pirala en BRAH 34 (1899), 164-172].
FAIREN GUILLÉN, Víctor: *El Fuero del Señorío de Vizcaya en la civil, durante los siglos XVIII y XIX,* en RGLJ, 179 (1946), 300-329.
FAYARD, J.: *Los miembros del Consejo de Castilla* (1621-1746), Madrid, 1982.
FERNÁNDEZ ALBADALEJO, P.: *El País Vasco. Algunas consideraciones sobre su más reciente bibliografía,* en «España en el siglo XVIII. Homenaje a Pierre Vilar», Barcelona, 1985, págs. 536-64.
FERNÁNDEZ ALBADALEJO, P.: *Monarquía, Cortes y «cuestión constitucional» en Castilla durante la Edad Moderna,* en «Revista de las Cortes Generales» 1 (1984), 11-34.

FERNÁNDEZ ALBALADEJO, P.: *La crisis del Antiguo Régimen en Guipúzcoa,* 1766-1833: *cambio económico* e *historia,* Madrid: Akal, Torrejón de Ardoz, Serie Colección Manifiesto. Historia Moderna y Contemporánea 15, 1975, 426 págs.

FERNÁNDEZ ALBALADEJO, P.: *La crisis del Antiguo Régimen en Guipúzcoa,* 1766-1833, Madrid: Akal, 1975.

FERNÁNDEZ ALBALADEJO, P.: *El País Vasco. Algunas consideraciones sobre su más reciente bibliografía,* en «España en el siglo XVIII. Homenaje a Pierre Vilar», Barcelona, 1985, págs. 536-64.

FERNÁNDEZ DE PINEDO, E. (ed.); ARTOLA, M. (homenaj.): *Haciendas forales y hacienda real: homenaje a D. Miguel Artola y D. Felipe Ruiz Martín,* Leioa: Universidad del País Vasco, 1990, 236 págs.

FERNÁNDEZ DE PINEDO, E.: *Crecimiento económico y transformaciones sociales del País Vasco, 1100-1850,* Madrid: siglo XXI, 1974.

FERNÁNDEZ DURO, C.: *La Marina militar de Castilla desde su origen y pugna con la de Inglaterra hasta la refundición en la armada española,* en «Historia General de España», de la RAH, Madrid, 1890-1894, 2 vols.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, T.R.: *Los Conciertos Económicos de las provincias vascongadas. Aspectos jurídico-administrativos,* en «Civitas: Rv. Espań. de Der. Administ.» 7 (1975), 513 y ss.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, T.R.: *El concepto de foralidad en la Constitución de* 1978, en «Euskal Eskubide Historikoei buruzko Biltzarra...», Vitoria-Gasteiz, 1988, págs. 215-224.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, T.R.: *Los derechos históricos de los Territorios forales. Bases constitucionales y estatutarias de la administración foral vasca,* Madrid: Civitas, 1985, 231 págs. [RECENSIÓN de Sanz Larruga en Rev. Jur. de Navarra I.1.º (1986), 307-310].

FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J.: *La génesis del fuerismo. Prensa* e *ideas políticas en la crisis del Antiguo Régimen (1750-1840),* Madrid: siglo XXI, 1991, 518 págs. [RECENSIÓN de J.M.ª Ortiz de Orruño en «Hist. Contemp.» 7 (1992), 368-71].

FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J.: *Ideología, fueros y modernización. La metamorfosis del fuerismo [en el País Vasco], I: Hasta el siglo XIX,* en «Historia Contemporánea» 4 (1990), 61-87.

FLORANES, R.: *Discurso histórico y legal sobre la exención y libertad de las tres Nobles Provincias Bascongadas,* Bilbao, 1766.

FONTECHA Y SALAZAR, P.: *Escudo de la más constante fe y lealtad.* Sin l., i., ni a. [hacia 1744?]. Reimpreso de orden de la Ilma. Diputación General. Bilbao: Delmas, 1866, 225 págs.

FUSI AIZPURUA, J.P.: *Constitución y fueros. Análisis político de un debate secular,* en «Jornadas de estudio sobre la actualización de los derechos históricos vascos, San Sebastián, 1986», Bilbao: Universidad del País Vasco, 1986, págs. 222 y ss.

FUSI AIZPURUA, J.P.: *El Estatuto vasco de la República fue Indalecio Prieto,* Vitoria-Gasteiz: «Sancho el Sabio», 1991, 33-53.
GALARRAGA, X.: *El Estatuto de Autonomía para el País Vasco y el Concierto Económico,* en «La España de las Autonomías», II, Madrid, 1981, págs. 481-509.
GALÍNDEZ, J. de: *El derecho vasco,* Buenos Aires: Ekin, Serie Biblioteca de Cultura Vasca 27-28, 1947, 220 págs.
GALÍNDEZ, J. de: *Jesús de Galíndez: artículos históricos [semblanzas, la confederación del Pirineo, documentos de la libertad vasca, la tierra de Ayala y su señoríO],* Vitoria-Gasteiz, Diputación de Álava, 1987, 325 págs.
GALÍNDEZ SUÁREZ, J. de: *El Derecho vasco,* Buenos Aires: Ekin, 1947. [Vid. L. Atxurra, evaluación en pág. 123].
GALÍNDEZ SUÁREZ, J. de: *La legislación penal de Vizcaya. Trabajo presentado en la cátedra de Derecho Penal de la Universidad de Madrid durante el curso* 1933-34 *por el alumno ... Con la transcripción como apéndices del Ouaderno Penal de 1342 y del Ouaderno de Hermandad de 1394.* Bilbao, 1934, 85 págs.
GALÍNDEZ SUÁREZ, J. de: *Semejanzas entre los Fueros de Ayala y de Vizcaya,* en BRSBAP 7 (1951), 76-73.
GÁRATE, J.: *Evolución del concepto territorial de Vizcaya,* en BSBAP 7 (1951), 527-530.
GÁRATE, J.: *La época de Pablo Astarloa y Juan Antonio Moguel,* Bilbao, 1936.
GARCÍA ARBAIZA, J.I. (otros); LORENTE RUIGÓMEZ, A. (otros); HIDALGO DE CISNEROS AMESTOY, C. (otros): *Juntas y Regimientos de Bizkaia: actas de villas y ciudad,* Bilbao: Juntas Generales de Bizkaia, 1994 [tomo II: 1571-1582], VII-534 págs.
GARCÍA ARBAIZA, J.I. (otros); LORENTE RUIGÓMEZ, A. (otros); HIDALGO DE CISNEROS AMESTOY, C. (otros): *Juntas y Regimientos de Bizkaia: actas de la Tierra Llana,* Bilbao: Juntas Generales de Bizkaia, 1994 [tomo I: 1558-abril 1569], 597 págs.
GARCÍA DE CORTÁZAR Y RUIZ DE AGUIRRE, J.A. (coautor): *Introducción a la historia medieval de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya en sus textos,* San Sebastián: Txertoa, Serie Ipar Haizea 11, 1979, 211 págs.
GARCÍA DE CORTÁZAR Y RUIZ DE AGUIRRE, J.A.: *Vizcaya en la Alta Edad Media,* Bilbao: Colección Temas Vizcaínos, Caja de Ahorros Vizcaína, 1983.
GARCÍA DE CORTÁZAR Y RUIZ DE AGUIRRE, J.A. (coautor); ARIZAGA BOLUMBURU, B.: *Euskal Herria erdi aroan,* Donostia: Serie Euskal Herriko Historia / Gaiak 6, 1991, 2 vols.
GARCÍA DE SALAZAR, L.: *Bienandanzas e fortunas. Códice del siglo XV. Primera impresión del texto completo, con prólogo, notas e índices por Án-*

gel Rodríguez Herrero [1475 (?)]. Bilbao: Ellacuría, 1967. [Bibliografía en Mañaricúa, Historiografía, 1971, 39-40].
GARCÍA DE CORTÁZAR Y RUIZ DE AGUIRRE, J.A.: *Los estudios de tema medieval vascongado: un balance de las aportaciones de los últimos años,* «Saioak. Revista de Estudios Vascos» 1 (1977), 181-201.
GARCÍA DE CORTÁZAR Y RUIZ DE AGUIRRE, J.A.: *Ordenamientos jurídicos y estructura social del Señorío de Vizcaya (siglos XIII-XV),* en «Historia del pueblo vasco», San Sebastián: Erein, 1979, tomo I, págs. 223-267.
GARCÍA DE CORTÁZAR Y RUIZ DE AGUIRRE, F.; MONTERO, M.; *Historiografía,* en «Diccionario de Historia del País Vasco», San Sebastián: Txertoa, 1975.
GARCÍA DE CORTÁZAR Y RUIZ DE AGUIRRE, F.: *Diccionario de Historia del País Vasco,* San Sebastián: Txertoa, 1983, 2 vols.
GARCÍA DE CORTÁZAR Y RUIZ DE AGUIRRE, J.A. (coautor): *Vizcaya en la Edad Media: evolución demográfica, económica, social y política de la comunidad vizcaína medieval,* San Sebastián, Haranburu, 1985, 5 vols.
GARCÍA DE CORTÁZAR Y RUIZ DE AGUIRRE, J.A.: *Vizcaya en el siglo XV. Aspectos económicos y sociales,* Bilbao, 1966, 497 págs.
GARCÍA DE CORTÁZAR Y RUIZ DE AGUIRRE, F.: *La Iglesia Vasca: del carlismo al nacionalismo (1870-1936),* en «Estudios de Historia contemporánea del País Vasco», San Sebastián: Txertoa, 1982, 201-276.
GARCÍA FERNÁNDEZ, E.: *Lequeitio en la Edad Media a través de sus Ordenanzas Municipales del siglo XV,* en BSBAP 48 (1983?).
GARCÍA GALLO, Alfonso: *El régimen público del Señorío de Vizcaya en la Edad Media,* en «Congreso de Estudios Históricos Vizcaya en la Edad Media. Bilbao [17-20 diciembre] 1984», San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1986, págs. 83-98.
GARCÍA GONZÁLEZ, Manuel: *Crítica de los Fueros de las Provincias de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya...,* Madrid, 1864.
GARIBAY, Esteban de: *Los quarenta libros del Compendio historial de las Crónicas y Universal Historia de todos los reynos de España.* Compuestos por Esteban de Garibay y Çamalloa, de nación Cántabro, vecino de la Villa de Mondragón, de la Provincia de Guipúzcoa. Amberes: Plantino, 1571 [para los diez primeros señores de Vizcaya, libro 12, cap. 15; II, págs. 690-92].
GASCUE, F. de: *El Concierto económico y las haciendas municipales vascas,* San Sebastián, 1919.
GASCUE, F. de: *El Concierto económico con el Estado,* San Sebastián, 1907 [¿es el de Gipuzkoa solamente?].
GÓMEZ PRIETO, P.: *Organización y gobierno municipal en Balmaseda en el Antiguo Régimen,* en «Euskal Herriaren Historiari Buruzko Biltzarra...». Vitoria-Gasteiz, 1988, págs. 65-76.
GÓMEZ PRIETO, Julia: *Fuentes documentales públicas y privadas de 1511 a 1899,* en Colección Malseda, Fuentes para la Historia de Balmaseda, Bal-

maseda, 1995, 272 págs. [Contiene: Fuentes cuantitativas del siglo XVIII, Fuentes documentales municipales de 1522 a 1890 clasificadas según la villa, relaciones exteriores, comunicaciones, beneficencia, abastos, vino y txakolí, montazgo, ferrerías, Aduana, guerras; las fuentes eclesiásticas se refieren al cabildo parroquial (relaciones externas, régimen interno), órdenes religiosas (monjas clarisas, padres carmelitas; las fuentes notariales se refieren a relaciones de familia, contratos y relaciones gremiales, arrendamientos, pagos y obligaciones).

GÓMEZ PRIETO, Julia: *Balmaseda, s. XVI-XIX: una villa vizcaína en el Antiguo Régimen,* Bilbao: Diputación de Bizkaia, 1991, 404 págs.

GÓMEZ PRIETO, Julia: *Fuentes historiográficas. Las Memorias de Vedia y otros textos,* Colección Malseda, Fuentes para la Historia de Balmaseda, Balmaseda, 1995. [Contiene la biografía de Enrique de Vedia y Goosens, el texto de su historia, y las referencias a Balmaseda en los textos de Iturriza, Miñano, Heros, Madoz, Delmas, Mañe y Flaquer, además del texto de las Ordenanzas de Balmaseda de 1792].

GÓMEZ RIVERO, R.: *El pase foral en Guipúzcoa en el siglo XVIII,* San Sebastián: Diputación Foral, 1982, V-430 págs.

GÓMEZ RIVERO, R.: *Un derecho histórico no actualizado,* en «Euskal Eskubide Historikoei buruzko Biltzarra...», Vitoria-Gasteiz, 1988, págs. 43-54.

GÓMEZ RIVERO, R.: *Breve síntesis histórica de la administración de justicia en los territorios históricos vascos y en el Reino de Navarra,* en «Rev. Vasca de Derecho Procesal» I.1.º (1987), 25-47.

GÓMEZ RIVERO, R.: *Las atribuciones de las Juntas, Regimientos y Diputaciones vascas en la Edad Moderna,* en «Cuadernos informativos de Derecho Histórico Público, Procesal y de la navegación», 8 (1988) 1165-1188. Editado también en la RIEV.

GÓMEZ RIVERO, R.: *Análisis comparado del pase foral en el País Vasco a partir del siglo XVIII,* en «Bol. de la RSBAP» 39 (1983), 533-580.

GÓMEZ RIVERO, R.: *Las competencias del Ministerio de Justicia en el Antiguo Régimen,* en «Documentación Jurídica, n.os 65-66». Enero-junio de 1990 [sobre todo en págs. 137-140].

GONZÁLEZ ALONSO, B.: *La fórmula «obedézcase pero no se cumpla» en el Derecho castellano de la Baja Edad Media,* en AHDE 50 (1980), 469-487.

GONZÁLEZ ALONSO, 8.: *Sobre el estado y la administración de la Corona de Castilla en el Antiguo Régimen: las comunidades de Castilla y otros estudios,* Madrid: siglo XXI, 1981, 271 págs.

GONZÁLEZ CEMBELIÍN, J.M.: *El régimen municipal en la ciudad de Orduña a fines de la Edad Media,* «Congreso de Estudios Históricos Vizcaya en la Edad Media. Bilbao [17-20 de diciembre] 1984», San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1986, págs. 383-386.

GONZÁLEZ, Tomás: *Colección de Cédulas, cartas-patentes, provisiones, reales órdenes y otros documentos concernientes a las provincias vascongadas, copiados de orden de S.M. de los registros, minutas y escrituras existentes en el Real Archivo de Simancas, yen las Secretarías de Estado y del despacho y otras oficinas de la Corte,* Madrid: Imprenta Real, 1829-1830, 4 tomos [tomos 1 y 2, Condado y Señorío de Vizcaya].

GOULD, Alicia: *Isabel la Católica y su juramento so el Árbol de Guernica,* en RIEV 25 (1933), 654-659.

GOYHENETCHE, J.: *Les Basques et leur Histoire,* Bayonne, 1993.

GRANJA SÁINZ, J.L.: *El Estatuto Vasco de* 1936. *Sus antecedentes en la República, su aplicación en la Guerra Civil,* Oñati: IVAP, 1988, 149 págs.

GRANJA SAIZ, J.L.: *Proceso histórico-político del Estatuto Vasco de 1936,* en «Symposium sobre el Estatuto vasco de 1936», Oñati: IVAP, 1988, págs. 19-50.

GUERRA, Juan Carlos de: *Crónica de las Siete Casas de Vizcaya y Castilla,* Madrid, 1914.

GUIARD, T.; TORRES, M.; ELÍAS, A.: *Las Ordenanzas del Consulado de Bilbao,* Bilbao, 1919.

GUIARD Y LARRAURI, T.: *Historia del Consulado y Casa de Contratación de Bilbao y del Comercio de la Villa,* Bilbao: Impr. de José de Astuy, 1913-1914, 2 vols. [Reeditado como *Historia y Casa de Contratación de Bilbao,* Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, 1973, 3 vols., tomo I: XCV-652 págs.; tomo II: 412 págs.; tomo III: 413-890 págs.].

GUIARD Y LARRAURI, T.: *Historia de la noble villa de Bilbao,* Bilbao: José de Astuy, 1905-1912, 4 tomos [tomo I: años 1300-1600; tomo II: 1600-1700; tomo III: 1700-1800; tomo IV: 1800-1836]. (Reeditada par La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1971, 4 vols.; tomo I: 1300-1600, XXXI-560 págs.; tomo II: 1600-1700, 555 págs.; tomo III: 1700-1800, 614 págs.).

GUIARD Y LARRAURI, T.: *La industria naval vizcaína (Anotaciones históricas y estadísticas),* Bilbao: Bilbaína de Artes Gráficas, 1917. [Reedición de M. Basas Fernández, carr. y aum.: Bilbao: Librería Villar, 1968].

HENAO, P. Gabriel de: *Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria, ocupadas en explorar sucesos de los cántabros, quando dominaron en España los Godos, y en las empresas contra Moros y en defenderse dellos, enderezadas principalmente a descubrir los de las tres Provincias Cantábricas Vascongadas, en estos tiempos, ya honor y gloria de San Ignacio de Loyola, cántabro por padre y por madre...* Salamanca, Antonio García, 1691. Se trata de una publicación en volumen aparte de los libros segundo y tercero. El tercer tomo, concluido en vida del autor, no se publicó; no obstante en la edición Villalta de la obra de Henao —Tolosa 1984— se incluyó la parte inédita correspondiente a la Provincia de Guipúzcoa, en un extracto debido al propio P. Henao, intitulado *Defensa histórica de Guipúzcoa* [Edición Villalta, V, págs. 295-354].

HENAO, P. Gabriel de: *Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria; enderezadas principalmente a descubrir las de Guipúzcoa, Vizcaya y Álava, provincias contenidas en ella...* Salamanca, Antonio García, 1689.

HEROS, M. de los: *Historia de Valmaseda, villa del antiguo Condado y Señorío de Vizcaya.* Bilbao: Junta de Cultura de Vizcaya, 1926, xxxix-325 págs. [Prólogo y notas de G. Balparda. Había sido escrito en 1848. Reedic. par la Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1978, 2 tomos. I: XXXIV-351 págs.; II: 353-525 págs.].

HERR, R.: *El marco de las relaciones políticas de los regímenes forales. Los Estados español y francés en la etapa moderna y contemporánea,* «Euskal Eskubide Historikoei buruzko Biltzarra...» Vitoria-Gasteiz, 1988, págs. 3-12.

HERRERO DE MIÑÓN, M.: *Idea de los derechos históricos,* Madrid: Espasa-Calpe, Serie Austral. Historia 201, 1991, 136 págs.

HERRERO DE MIÑÓN, M.: *Territorios históricos y fragmentos de Estado. Sobre el libro de T.R. Fernández.* [Reseña de la obra «Los derechos históricos de los Territorios forales. Bases constitucionales y estatutarias de la administración foral vasca, Madrid: Civitas, 1985»], en «Rev. Española de Derecho Constitucional» 11 (1983), 345-351.

HIDALGO DE CISNEROS, C.; LARGACHA, E.; LORENTE, A.; MARTÍNEZ LAHIDALGA, A.: *Libro de Decretos y Actas de Portugalete (1480-1516),* en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 15, Eusko Ikaskuntza, 1988.

HIDALGO DE CISNEROS, C.; LARGACHA, E.; LORENTE, A.; MARTÍNEZ LAHIDALGA, A.: *Colección documental del Archivo General de Vizcaya,* en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 9, Eusko Ikaskuntza, 1986.

HIDALGO DE CISNEROS, C.; LARGACHA, E.; LORENTE, A.; MARTÍNEZ LAHIDALGA, A.: *Colección documental del Archivo Municipal de Durango. Pleitos. Tomo IV,* en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 23, Eusko Ikaskuntza, 1989.

HIDALGO DE CISNEROS, C.; LARGACHA, E.; LORENTE, A.; MARTÍNEZ LAHIDALGA, A.: *Colección documental del Archivo Municipal de Durango. Tomo II,* en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 21, Eusko Ikaskuntza, 1989.

HIDALGO DE CISNEROS, C.; LARGACHA, E.; LORENTE, A.; MARTÍNEZ LAH IDALGA, A.: *Colección documental del Archivo Municipal de Elorrio (1031-1519),* en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 16, Eusko Ikaskuntza, 1988.

HIDALGO DE CISNEROS, C.; LARGACHA, E.; LORENTE, A.; MARTÍNEZ LAHIDALGA, A.: *Colección documental del Archivo de la Cofradía de Pesca-*

dores de la Villa de Lequeitio (1325-1520), en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 30, Eusko Ikaskuntza, 1991.

HIDALGO DE CISNEROS, C.; LARGACHA, E.; LORENTE, A.; MARTÍNEZ LAHIDALGA, A.: *Colección documental del Archivo Municipal de Durango. Tomo III,* en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 22, Eusko Ikaskuntza, 1989.

HIDALGO DE CISNEROS, C.; LARGACHA, E.; LORENTE, A.; MARTÍNEZ LAHIDALGA, A.: *Colección documental del Archivo Municipal de Durango. Tomo I,* XVIII, en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 20, Eusko Ikaskuntza, 1989.

HIDALGO DE CISNEROS, C.; LARGACHA, E.; LORENTE, A.; MARTÍNEZ LAHIDALGA, A.: *Fuentes jurídicas medievales del Señorío de Vizcaya: Cuadernos legales, capítulos de la Hermandad y Fuero Viejo (1342-1506),* en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 8, Eusko Ikaskuntza, 1986. *Recensión:* ORELLA, J.L., en «RIEV» 33 (1988), 89-91.

HIDALGO DE CISNEROS, C.; LARGACHA, E.; LORENTE, A.; MARTÍNEZ LAHIDALGA, A.: *Colección documental del Archivo Municipal de Portugalete,* en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 12, Eusko Ikaskuntza, 1987.

HUMBOLDT, Guillermo de: *Prüfung der Untersuchungen über die Urbewoher Hispaniens vermittels der Vaskischen Sprache,* Berlín, 1821; 2.ª edic.: en *Gesammelte Werke,* II, Berlín, 1841. Información sobre las traducciones y ediciones de la obra en español, así como la bibliografía suscitada por la figura de Humbdolt, en MAÑARICUA, *Historiografía...,* 1971, 319.

HUMBOLDT, Wilhelm van: *Los primitivos habitantes de España: investigaciones con el auxilio de la lengua vasca,* Madrid: Librería de Josés Anllo, 1879, VIII-224 págs.

HUMBOLDT, Wilhelm van: *Los vascos: apuntaciones sobre un viaje por el País Vasco en primavera del año 1802,* San Sebastián: Auñamendi, 1975, 189 págs.

HUMBOLDT, Wilhelm von: *Primitivos pobladores de España y lengua vasca,* Madrid: Minotauro, Serie Biblioteca Vasca 3, 1959, 243 págs.

HUMBOLDT, Wilhelm van: *Guillermo de Humbodlt y el País Vasco,* San Sebastián: Eusko Ikaskuntza / Sociedad de Estudios Vascos, 1925, 313 págs.

Informe de la Junta de Abusos de la Real Hacienda en las Provincias Vascongadas creada en Real Orden de 6 *de noviembre de* 1815 *[Copia del],* Madrid, 1839.

ISABAL, Marceliano: *Derecho civil de Vizcaya,* en «Enciclopedia Jurídica española», XI, Barcelona, s.a., 37-43.

ITURRIZA, Juan Ramón de: *Descripción de la N. Villa de Lequeitio, formado el año* 1735 *y adicionada con notas en el de* 1796. [Publicado por P. AGUADO BIEVE, como *La Villa de Lequeitio en el siglo XVIII,* Bilbao, 1921].

ITURRIZA Y ZABALA, J.R. de: *Historia General de Vizcaya comprobada con autoridades y copias de escrituras y privilegios fehacientes, en la cual se relaciona su población y posesión perpetua por sus naturales, conservando su primitiva lengua, fueros, franquezas y libertades... Escrita... en Bérriz, año de* 1775. *Precedida de un Prólogo del P. Fidel de Fita,* Barcelona: Imprenta de Subirana, 1884, 413 págs. *[Historia de Vizcaya general de todo el Señorío y particular de cada una de las anteiglesias, villas, ciudad y valles: desde su fundación hasta el año* 1885, *ampliada hasta nuestros días por Manuel de Azcarraga y Régil,* Bilbao: lucena y Cía, 1885. *Historia general de Vizcaya y Epítome de las Encartaciones,* edic. y notas por A. Rodríguez Herrero, Bilbao: Edic. de Librería Arturo, 1967. 2 vols.: tomo I: XXXII-398 págs.; tomo II: 417 págs.].

JADO Y VENTADES, Rodrigo: *Derecho civil de Vizcaya. Comentarios a las leyes del Fuero de Vizcaya con la Jurisprudencia del Tribunal Supremo de Justicia y de la Dirección de los Registros Civil, de la Propiedad y del Notariado precedidos de un estudio acerca del territorio en que rigen esas leyes,* Bilbao: 1900.

JAURGAIN, J.: *La Vasconie. Etude historique et critique sur les origínes du royaume de Navarre, du duché de Gascogne, comtes de Comminges, d'Aragon, de Foix, de Bigorre, d'Álava et de Bíscaye, de la Vicomté de Bearn et des grands fiefs du duché de Gascogne,* Pau, 1898; II, Pau, 1902.

LABAYRU, E.J. de: *Historia General del Señorío de Bizcaya,* Bilbao, 1895-1903, 6 vols. [Edic. anastática de la Gran Enciclopedia Vasca, que ha añadido un séptimo volumen y un epílogo, Bilbao, 1968-69].

LACARRA, J.M.ª: *Colección diplomática de Irache,* Zaragoza: CSCE y Universidad de Navarra, 1965.

LAFARGA, A. de: *Índice de genealogías de las Encartaciones de Vizcaya custodiadas en el Archivo Histórico Provincial,* Bilbao, 1967.

LALINDE ABADÍA, J.: *El sistema normativo vizcaíno,* en «Congreso de Estudios Históricos Vizcaya en la Edad Media. Bilbao [17-20 diciembre] 1984», San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1986, págs. 113-145.

LANDAZURI Y ROMARATE, J. de: *Historia del Ilustre País Bascongado comprendido en sus tres M.NN. y M.LL. provincias: el Señorío de Bizcaya, Guipúzcoa y Álava...,* Bilbao: A.P. Cardenal, 1901-1902, 2 vols.

LAPEYRE, H.: *A propos des Basques,* en «Annales Economies Sociétés Civilisations», París, 1951.

LARRAMENDI, Manuel de: *El Imposible vencido, Arte de la Lengua Bascongada,* 1729. Reedición: Amigos del Libro Vasco, Echévarri, Vizcaya, 1988.

LARRAMENDI, Manuel de: *Discursos históricos sobre Cantabria,* edición de Amigos del Libro Vasco, Echévarri, Vizcaya, 1988 [3 ed.].

LARRAMENDI, Manuel de: *Sobre los Fueros de Guipúzcoa. Conferencias curiosas, políticas, legales y morales sobre los Fueros de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa.* 1756? Edición, Introducción, Notas y Apéndices por J. Ignacio Tellechea Idígoras. Donostia-San Sebastián: Argitalpen eta Publikapenen Gipuzkoar Erakundea, Donostiako Aurrezki Kutxa Munizipalaren Kultur Ekintza, 1983, CIV-351.

LARRAMENDI, Manuel de: *De la antigüedad y universalidad del Bascuence en España: de sus perfecciones y ventajas sobre otras muchas lenguas: Demostración previa del arte que se dará a luz en esta lengua,* Salamanca, 1728. Opúsculo de 170 páginas preparatorio de la Gramática que publicó el año siguiente.

LARRAMENDI, Manuel de: *Corografía a descripción general de la muy noble y muy leal Provincia de Guipúzcoa.* Se cita la última de las ediciones de J. Ignacio Tellechea Idígoras «... Edición, Introducción, Notas e índices por... San Sebastián: Larrún, S.A., 1982, XXXV-322 págs.», la cuarta y más completa de entre las existentes. La primera, aludida en el texto, corresponde al tomo XIX de *La verdadera ciencia española.* Fue reeditada en San Sebastián, en 1897, y en 1950 por la Editorial Ekin, de Buenos Aires. La última edición corresponde a Amigos del Libro Vasco-Echévarri, Vizcaya, 1986, 349 págs. Es un reprod. facsímil de la edición de Editorial Ekin de 1950.

LARRAMENDI, Manuel de: *Diccionario trilingüe del castellano, bascuence, y latín,* San Sebastián: Txertoa, 1984, 2 vols. [Reprod. facs. de la ed. de San Sebastián: Bartolomé Riesgo y Montero, 1745].

LARREA SAGARMINAGA, M.ªA. (dir.); MIEZA MIEG, R.M.ª (dir.): *Legislación foral del Señorío de Vizcaya* (1528-1877): *registro de los actos legislativos dispuestos por las Juntas del Señorío, sus Regimientos y Diputaciones Generales,* Bilbao: Diputación de Bizkaia, 1992, XII-837 págs. [contiene además 2 diskettes (3 *1/2* + 1 guía 15 p.)].

LARREA SAGARMINAGA, M.A.: *La teoría foral en el siglo XVIII,* en «Euskal Eskubide Historikoei buruzko Biltzarra...», Vitoria-Gasteiz, 1988, págs. 29-42.

LARREA SAGARMINAGA, M.A.; MIEZA MIEG, R.: *Las instituciones públicas vizcaínas desde la abolición de los fueros al régimen de Concierto Económico* (1841-1877), en «Las Juntas Generales de Vizcaya», Zamudio, 1986, págs. 65-89.

LARREA SAGARMINAGA, M.ªA. (coautor): *Historia del País Vasco: siglo XVIII,* Bilbao: Universidad de Deusto, Serie Euskal Herria 6, 1992, 303 págs.

LASALA y COLLADO, F.: *Última etapa de la unidad nacional, los fueros vascongados en* 1876, 2 vols., Madrid: Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 1924. Tomo I: VIII-516 págs.; tomo II: 495 págs.

LATORRE ELEXAGEA, Fr. Juan de: *Apuntamientos históricos de la ciudad de Orduña* [escrita hacia 1780, citada en el *Diccionario* de Muñoz y Romero, pág. 205].
LEIZAOLA, J.M.ª: *Contribución de los vascos a la formación y ciencia del Derecho,* San Sebastián, 1935.
LEKUONA, M.: *El Derecho penal en el Fuero,* en «Estudios vascos de criminología», Bilbao, 1982, págs. 169-177.
LEMONAURIA, F. de: *Bosquejo sobre el origen y naturaleza de los usos, costumbres y fueros de las Provincias Vascongadas y rápido examen de la Constitución del Señorío de Vizcaya,* Habana, 1869, 73 págs.
LEMONAURIA, F. de: *Ensayo crítico sobre las leyes constitucionales de Vizcaya,* Bilbao: Delmas, 1837, 50 págs.
LINDE, Lorenzo Roberto de la: *Discursos históricos a favor de las siempre mui nobles y no menos leales Encartaciones del Infanzonazgo del siempre mui noble y mui leal Señorío de Vizcaya,* Sevilla, *s/f.* La aprobación y licencia es de mayo de 1742, 2 tomos.
LIÑÁN y EGUIAZÁBAL, J.: *La Jura de los Fueros por los Señores de Vizcaya, su trascendencia histórica y social,* Bilbao, 1897, 316 págs.
LOJENDIO IRURE, I.M.ª: *La disposición adicional primera de la Constitución española. La disposición adicional primera que ampara y respeta los derechos históricos de los Territorios forales,* Oñati: IVAP, 1988, 208 págs.
LOJENDIO IRURE, I.M.ª: *La disposición adicional primera y los derechos históricos,* en «Jornadas sobre la actualización de los derechos históricos vascos, San Sebastián, 1986», Bilbao: Universidad del País Vasco, 1986, págs. 410 y ss.
LOPERENA ROTA, D.: *Alcance institucional y competencial de la disposición adicional primera de la Constitución española,* Pamplona: Gobierno de Navarra, 1988, 391 págs.
LÓPEZ ATXURRA, R.: *La foralidad en la historiografía vasca,* en «Ernaroa» 6 (1991), 117-170.
LÓPEZ BASAGUREN, A.: *Errepublika garaiko Euskal Herriko Autonomiaren Ezaugarriak eta 197geko Estatutua,* en «RVAP» 11 (1985), 133-178.
LÓPEZ DE JUAN, J.M.; ARANA LANDERA, S.; MARTÍNEZ LAORDEN, E.: *Nuestros Fueros. El proceso político vasco,* Vitoria: Edit. Eset, 1977, 233 págs.
LÓPEZ ROJO, M.: *La Tenencia de Avellaneda de las Encartaciones de Vizcaya (1554-1800),* Bilbao, 1986.
LUCAS VERDÚ, P.: *Los derechos históricos vascos,* en «Symposia Internacional de Derecho Autonómico», Valencia, 1988, 517 y ss.
LUCAS VERDÚ, P.: *Historicismo y positivismo ante la conceptualización de los derechos históricos vascos,* en «Jornadas de Estudios sobre la Ac-

tualización de los Derechos Históricos Vascos, San Sebastián, 1986», Bilbao: Universidad del País Vasco, 1986, págs. 255-86.
LUCAS VERDÚ, P.: *Los derechos históricos como constitución esencial del pueblo vasco,* en «Euskal Eskubide Historikoei buruzko Biltzarra...», Vitoria-Gasteiz, 1988, págs. 225-241.
LLORENTE, J.A.: *Noticias históricas de las tres provincias vascongadas, en que se procura investigar el estado civil antiguo de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, y el origen de sus Fueros,* Madrid: Imprenta Real, 1806-1808, 5 tomos. [El 5.º tomo: Madrid: Luciano Vellón, 1808, contiene la respuesta a la impugnación de Aranguren y Sobrado. Hay una reedic. de los Amigos del Libro Vasco, Echévarri, Vizcaya, 1988].
MADOZ, P.: *Diccionario geográfico-histórica-estadístico de España y sus posesiones de Ultramar,* 16 vols. Madrid, 1818-1850. [Reedic. facsímil de Ámbito, Valladolid, 1983, tomo VI referente a Vizcaya].
MAÑARICÚA NUERE, A.E. de: *Los estudios históricos en el País Vasco.* Ponencia presentada en la Asamblea General de la Sociedad de Estudios Vascos, Oñate, 1978. [Publicada ¿dónde?].
MAÑARICÚA y NUERE, A.E. de: *Las Ordenanzas de Bilbao de 1593,* Estudio preliminar y texto. Bilbao, 1954, 116 págs.
MAÑARICÚA y NUERE, A.E. de: *Vizcaya siglos VIII al XI. Los origen es del Señorío,* Bilbao: Caja de Ahorros Vizcaína, Biblioteca de Historia del Pueblo Vasco, 1984.
MAÑARICÚA y NUERE, A.E. de: *Obispados de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya hasta fines del siglo XI,* en «Obispados de Álava, Guipúzcoa y Álava hasta la erección de la diócesis de Vitoria», Vitoria, 1964, págs. 1-183.
MAÑARICÚA y NUERE, A.E. de: *La cristianización del País Vasco,* en «Historia del Pueblo Vasco», San Sebastián, 1978, págs. 51-72.
MAÑARICÚA y NUERE, A.E. de: *El Monasterio de San Salvador de Oña y las Iglesias vizcaínas,* en «Estudios de Deusto», vol. 1, n.º 1. Enero, 1953.
MAÑARICÚA y NUERE, Andrés E.: *Historiografía de Vizcaya (Desde Lope García de Salazar a Labayru),* Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, 1971 [2.ª edic. 1973, 454 págs.]. Recensión de G. Monreal, AHDE 44 (1974), 814-818.
MAÑE Y FLAQUER, J.: *El Oasis. Viaje al país de los Fueros,* Barcelona, 1878-1880, 3 vols. [Reeditado por M. Basas Fernández con el título *Viaje por Vizcaya al final de su etapa foral,* Bilbao, 1967, con supresiones advertidas por el autor].
MARICHALAR, A.; MANRIQUE, C.: *Historia de la legislación y recitaciones del Derecho civil de España. Fueros de Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa y Álava,* 2.ª edición corregida y aumentada, Madrid, 1868. (Edición anastática de Editorial Auñamendi, San Sebastián, 1971, 682 págs.].
MARTÍN RODRÍGUEZ, J.: *El honor y la injuria en el Fuero de Vizcaya,* Bilbao: Diputación de Vizcaya, 1973.

MARTÍN RODRÍGUEZ, J.: *Figura histórico-jurídica del Juez Mayor de Vizcaya,* en AHDE 38 (1968), 641-669.

MARTÍNEZ DE ISASTI, Lope: *Compendio historial de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa. Por el Doctor Lope de Isasti en el año* 1625, *en presencia de manuscrito copia del original.* [San Sebastián: Ignacio Ramón Baraja, 1850, edición reproducida en facsímil por La Gran Enciclopedia, en el tomo V (?) de las **Cosas Memorables de Guipúzcoa**, Bilbao, 1972].

MARTÍNEZ DÍEZ, G.: *Fueros, sí, pero para todos. Los Conciertos Económicos,* Valladolid: Silos-Arce, 1976, 158 págs.

MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, A.: *Comentarios sobre fuentes [de Derecho de Vizcaya],* en «Primer Congreso Vasco: la actualización del Derecho Civil», Oñati, 1983, 305-310.

MARTÍNEZ GIJÓN, J.: *La Compañía Mercantil en Castilla: hasta las ordenanzas del Consulado de Bilbao,* Sevilla: Universidad de Sevilla, 1979.

MARTÍNEZ GIJÓN, J.: *El capítulo X de las Ordenanzas del Consulado de Bilbao de* 1737 (De las compañías de comercio y de las calidades y circunstancias con que deberán hacerse) y *El título IV de la Ordonnance sur le Commerce de* 1673 (Des Societés), en «Revista de Derecho Mercantil», 1985.

MARTÍNEZ ROBLES, M.: *Los oficiales de las Secretarías de la Corte bajo los Austrias y los Borbones* (1517-1812), Madrid, 1987.

MENDIETA, Francisco de: *Quarta parte de los Annales de Vizcaya que Francisco de Mendieta, vecino de Bilbao, recogió por mandato del Señorío* [1592 (?). Edit. por J.C. de GUERRA, San Sebastián: Hijos de J. Baroja, 1915, 102 págs.].

MENDIZÁBAL, E.: *La Sala de Vizcaya en la Chancillería de Valladolid,* en «Hidalguía» 38 (1960), 111-128.

MIEZA MIEG, R.: *El Régimen de concierto económico y administrativo: orígenes y primer desarrollo (1842-1900).* Tesis doctoral presentada en 1984 en la Universidad de Deusto. Inédita.

MINA, M.ª C.: *Ideología, fueros y modernización. La metamorfosis del fuerismo [en el País Vasco), II: siglos XIX y XX,* en «Historia Contemporánea» 4 (1990), 89-106.

MONREAL ZÍA, G.: *Anotaciones sobre el pensamiento político tradicional vasco en el siglo XVI,* en AHDE 50 (1980), 971-1004.

MONREAL ZÍA, G.: *Anotaciones para una edición crítica del Fuero Viejo de Vizcaya,* en «Symbolae Lvdovico Michelena Septuagenario Oblatae», Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco, 1985, págs. 1.203-1.212.

MONREAL ZÍA, G.: *Desarrollo histórico de las Juntas Generales del Señorío de Vizcaya hasta* 1841, en «Las Juntas Generales de Vizcaya», Zamudio, 1986, págs. 17-64.

MONREAL ZÍA, G.: *La crisis de las instituciones forales públicas vascas,* en «II Congreso Mundial Vasco. Congreso de Historia de Euskal Herria», Bilbao, 1988.

MONREAL ZÍA, G.: *Las instituciones públicas del Señorío de Vizcaya (hasta el siglo XVIII),* Bilbao: Diputación de Vizcaya, 1974.

MONTEVIIIE, Barón de: *El Armamento General del Señorío de Vizcaya (1804-1833),* en RIEV 22 (1931), 420-435.

MUGARTEGUI, J.J.: *La Villa de Marquina. Monografía histórica,* Bilbao, 1927, 303 págs.

MUGARTEGUI, J.J. de: *Índice General del Archivo de la Colegiata de Santa María de Cenarruza,* Bilbao: Imprenta Provincial, 1932. [Reimpresión: Bilbao, Colección Bibliográfica. Serie Mayo 4. Caja de Ahorros Vizcaína, 1984.

MUGARTEGUI, J.J.: *Índice de lo que contienen cinco de los doce volúmenes que con el título «Antigüedades de Vizcaya» compuso el historiador Juan Ramón de Iturriza,* en RIEV 18 (1927), 386-404.

NAVARRO DE LARRATEGUI, Antonio [nombre de nacimiento de ADÁN DE YARZA Y LARRATEGUI, Antonio]: *Epítome de los Señores de Vizcaya,* Turín: Imprenta de Tarin, 1620. [Reimpresa en Madrid: Imprenta Real, 1702; parece, según ALLENDE SALAZAR n.º 712 que hay otra edición en 1704. Existen ejemplares en Biblioteca de Diputac. de Bilbao y Sociedad Bilbaína].

NOVIA DE SALCEDO, P.: *Defensa histórica, legislativa y económica del Señorío de Vizcaya y Provincias de Álava y Guipúzcoa contra las Noticias históricas de las mismas que publicó D. Juan Antonio Llorente y el Informe de la Junta de Reforma de Abusos de la Real Hacienda en las tres provincias vascongadas.* 4 vols. Bilbao: Librería Delmas e Hijo, 1851-52. Tomo I: VII-340 págs.; tomo II: 435 págs.; tomo III: 445 págs.; tomo IV: 301 págs. Hay reprod. facs. de los Amigos del Libro Vasco, Echévarri, Vizcaya, 1987.

OCAMICA Y GOITISOIO, F. de: *La Villa de Lequeitio. Ensayo histórico,* Bilbao, 1965, 297 págs.

OLABARRI CORTAZAR, I.; ARANA PÉREZ, I.: *Las atribuciones de las Diputaciones vascongadas y su fundamento juridico durante la Restauración,* en «Euskal Eskubide Historikoei buruzko Biltzarra...», Vitorial Gasteiz, 1988, págs. 77-94.

OLABARRI CORTAZAR, I.; VÁZQUEZ DE PRADA, V.: *La Sociedad vasca en los siglos XVII y XVIII. Estado de la cuestión,* en «IX Congreso de Estudios Vascos. Antecedentes de la Sociedad vasca actual», San Sebastián, 1984, págs. 139-153.

OLABARRI, I.: *Estado actual de la historiografía vizcaína,* RIEV 1987-2, 485-498.

OLABARRI, I.: *Proyectos historiográficos de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País,* en «I Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País», San Sebastián, 1986.

Ordenanzas de la Villa de Bilbao, [reproducción de la edic. de 1813, de Ordenanzas de la Ilustre Universidad y Casa de Contratación de la M.N. y M.L. Villa de Bilbao], Bilbao: Amigos del Libro Vasco, 1984, LXIII-353 págs.

ORELLA UNZUE, J.L. de: *Régimen municipal de Vizcaya en los siglos XIII y XIV. El Señorio de la Villa de Orduña,* en «Lurraldea. Investigación y Espacio», 1980.

ORELLA UNZUE, J.L.: *Euskal sistema juridiko publikoa, Zenbait ezaugarri orokorra,* en «Euskal Herria: historia eta gizartea...», Oiartzun, 1985, págs. 308-326.

ORELLA Y UNZUE, J.L.: *Régimen municipal en Vizcaya en los siglos XIII y XIV,* en «Lurralde» 3 (1980), 163-245.

ORTEGA GALINDO, J.: *Los orígenes del Señorío de Vizcaya,* Bilbao, 1953, 198 págs.

ORTEGA GALINDO, J.: *Los Caballeros Corregidores del Señorío de Vizcaya,* Bilbao: Librería Arturo, 1965.

ORTIZ DE ZÁRATE, R.: *Memoria acerca del servicio militar de las Vascongadas,* San Sebastián, 1905.

ORTIZ DE ORRUÑO, J.M.ª; PORTILLO, J.M.ª: *La foralidad y el poder provincial [en el País Vasco],* en «Historia Contemporánea» 4 (1990), 107-121.

ORTIZ DE ORRUÑO, J.M.ª: *Las limitaciones de la Revolución burguesa: el Estado liberal y los Fueros Vascos,* en «Trienio. Ilustración y Liberalismo», Madrid, n.º 13, 1989, 141-155.

ORUETA: *Fueros y Autonomía. El proceso del Estatuto vasco,* San Sebastián, s.d.

OTALORA y GUISASA, Gonzalo de: *Micrología geográfica del asiento de la Noble Merindad de Durango,* Sevilla: Andrés Grande, 1634. [Edic. posteriores: Reimpresa por Francisco de Uhagón en Madrid: Ricardo Fe, 1884 —sólo 25 ejemplares— (se halla en la Biblioteca Diputac. Provincial de Vizcaya). Posteriormente reimpresa por C. Echegaray, en Bol. Comisión Monumentos de Vizcaya 2 (1910), cuad. 2, págs. 321-36. Información en C. de la Plaza, Bol. Comiso Mon. de Vizcaya 5 (1913), cuad. 1, págs. 59-60.

PADILLA, Lorenzo de: *Crónicas de la Casa de Vizcaya, según el Códice del British Museum, Egerton* 897. Edic. y notas de Andrés E. de Mañaricúa, Bilbao, 1971, 175 págs.

PÉREZ SOLER, M.ª de los: *Cartulario de Valpuesta,* Valencia, Colección de Textos Medievales 28, Editorial Anubar, 1970.

PÉREZ NÚÑEZ, J.: *El poder provincial en Vizcaya (1808-1868): La Diputación foral* —en curso de publicación—.
PETIT, C.: *La Compañía mercantil bajo el régimen de las Ordenanzas del Consulado de Bilbao,* 1737-1829. Sevilla, 1980.
PIRALA CRIADO, A. de: *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista,* Madrid, Mellado, 1853-1856, 5 vols. [Segunda edición refundida y aumentada con la historia de la Regencia de Espartero, Madrid: Mellado, 1868-1871, 6 vols.; Tercera edición corregida y aumentada con la Regencia de Espartero, Madrid: F. González Rojas, 1889-1891, 3 vols.].
PIRALA CRIADO, A. de: *Provincias Vascongadas. Sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia,* en la Colección «España. Sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia», Barcelona: Corteza, 1885, XLIIII, 624 págs.
PLAZA, Carlos de: *El Fuero de Vizcaya en lo civil,* Bilbao, 1895.
PARRES AZCONA, J.: *Los derechos históricos vascos,* Vitoria-Gasteiz: IVAP, 1992, 191 págs.
PORTILLO VALDÉS, J.M.ª: *El «provincialismo exacerbado)). La consolidación del Régimen foral vasco (1845-1850),* en AHDE 56 (1986), 167-218.
PORTILLO VALDÉS, J.M.ª: *Francisco de Aranguren y Sobrado en los orígenes intelectuales del fuerismo vasco,* en «Cuadernos de Sección Historia-Geografía» de Eusko Ikaskuntza, n.º 8, 1986, págs. 55-66.
PORTILLO VALDÉS, J.M.ª; VIEJO, J., editores —con un amplio estudio introductorio, págs. 9-76— de F. ARANGUREN Y SOBRADO: *Demostración de las autoridades de que se vale el doctor D. Juan Antonio Llorente* en la colección *Clásicos de Historia del pensamiento político vasco,* Bilbao: Servicio Editorial de la UPVIEHU, 1994.
PORTILLO VALDÉS, J.M.ª: *El marco institucional de las Provincias exentas. Elementos institucionales,* en «Ekonomiaz» 9-10 (1988), 55-66.
PORTILLO VALDÉS, J.M.ª: *Pedro Novia de Salcedo y la constitución histórica. La cultura política de la foralidad,* en «Euskal Herriaren Historiari Buruzko Biltzarra...», Vitoria-Gasteiz, 1988, págs. 323-333.
PORTILLO VALDÉS, J.M.ª: *Los poderes locales en la formación del Régimen local. Guipúzcoa 1812-1850,* Bilbao: Universidad del País Vasco, 1987, 188 págs.
POZA, Andrés de: *De la antigua lengua, poblaciones y comarcas de las Españas, en que de paso se tocan algunas zonas de la Cantabria,* Bilbao: Mathias Meres, 1587 [Reedic. Madrid: Minotauro, IV, 1959].
PUJANA AGUIRREGABIRIA, P. de: *El Fuero, privilegios, franquezas y libertades de los cavalleros hijosdalgo del Señorío de Vizcaya,* traducidos por primera vez al vasco por Pedro Pujana y Aguirregabiria, Bilbao, 1981.
QUADRA SALCEDO, F. de la: *Fuero de las M.N. y L. Encartaciones de Vizcaya,* Bilbao, 1916.

REDONET Y LÓPEZ DORIGA, L.: *El Gobierno y el Régimen Foral de Vizcaya,* Santander, 1929.
RODRÍGUEZ FERRER, M.: *Los Vascongados. Su país, su lengua y el príncipe L.L. Bonaparte,* Madrid, 1873.
RODRÍGUEZ GARCÍA, F.: *Crónica del Señorío de Vizcaya,* Madrid: Aquiles Roncal, 1865, 160 págs.
RODRÍGUEZ GARRAZA, R.: *Fueros, liberalismo y carlismo en la sociedad vasca (1770-1841),* en «Euskal Herriaren Historiari Buruzko Biltzarra...», Vitoria-Gasteiz, 1988, págs. 265-291.
RODRÍGUEZ HERRERO, A.: *Coscojales y Poza,* en BRSBAP 16 (1960), 135-162.
RODRÍGUEZ HERRERO, A.: *Valmaseda en el siglo XV y la aljama de los judíos,* en «Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco» 29, Eusko Ikaskuntza, 1991.
RODRÍGUEZ HERRERO, A.: *Ordenanzas de Bilbao, siglos XV y XVI,* Bilbao, 1948, 125 págs.
SAGARMÍNAGA EPALZA, F. de: *Memorias históricas de Vizcaya,* Bilbao: Juan E. Delmas, 1880, lxxv-511 págs. [Contiene: *Reflexiones sobre el sentido político de los Fueros de Vizcaya,* págs. 1-79; *Observaciones sobre la Constitución de Vizcaya,* 81-137; *Los antecedentes de la Ley de* 21 *de julio de* 1876, 139-195; *Controversias forales* (7878), 197-338; *Los paralipómenos del libro,* 1879, 339-511].
SAGARMÍNAGA EPALZA, F. de: *El gobierno y el régimen foral del Señorío de Vizcaya. Desde el reinado de Felipe segundo hasta la mayor edad de Isabel segunda,* Bilbao: Astuy, 1892, 8 tomos.
SAGARMÍNAGA EPALZA, F. de; AREITIO, D.: *El Gobierno y el Régimen Foral del Señorío de Vizcaya.* Nueva edición ampliada de la obra anterior que sólo alcanza hasta los acuerdos adoptados en 1607, 4 vols. Bilbao, 1928-1935. [Tomo I: años 1558-1576, Bilbao: 1928, XCV-466 págs.; tomo II: años 1577-1589, B., 1932, CXIII-464 págs.; tomo III: años 1590-1596, B., 1934, CXXIX-448 págs.; tomo IV: años 1596-1607, 8., 1935, CXC-505 págs.]. RECENSIÓN de L. Redonet en «Bol. de la Bibliot. Menéndez y Pelayo», Santander, 11 (1929), 97-134.
SÁNCHEZ PRIETO, J.M.: *El imaginario vasco. Representaciones de una conciencia histórica nacional y política en el escenario europeo, 1833-1876,* Barcelona, I.I.U. (?), EINUNSA, 1993.
SANDOVAL, Fray Prudencia de: *Chrónica del ínclito emperador de España, don Alonso VII,* Madrid, 1600 [la «descendencia de los señores de Vizcaya, apellido de Haro y origen de los Mendoça» en las páginas 351-76].
SARRABLO, Eugenio: *La sucesión en el Fuero de Vizcaya,* en «Revista de la Universidad de Madrid» 3 (1954), 325-345.

SCALA LÓPEZ DE LA PEÑA, J.M.ª: *La costumbre como fuente del Derecho Foral Vizcaíno,* en «Rev. del Ilustre Colegio de Abogados del Señorío de Vizcaya» 4 (1982), 37 y ss.

SHAFER, E.: *El Consejo Real y Supremo de las Indias. Su historia y labor administrativa hasta la terminación de la Casa de Austria,* 2 vols., reimpr., Nendeln-Lichtenstein, 1975.

SCHOLZ, Johannes-Michael: *La territorialization contemporaine du droit civil espagnol,* en «Ius Commune» 13 (1985), 125-193.

SERRANO, L.: *Cartulario de San Millán de la Cogolla,* Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1930, CXII-352 págs.

SERRANO, L.: *Orígenes del Señorío de Vizcaya en épocas anteriores al siglo XIII,* por D..., OSB, Conferencia pronunciada en Bilbao el 6 de febrero de 1936. Bilbao: Impr. Diputación, 1941, 16 págs.

SESMERO PÉREZ, F.; GÓMEZ TEJEDOR, J.; LLANO GOROSTIZA, M.: *Tres estudios sobre Guernica y su comarca,* Bilbao: Diputación de Vizcaya, 1970.

SESMERO PÉREZ, F.: *Inventario de materias del Archivo General del Señorío de Vizcaya,* Bilbao: Diputación de Bizkaia, 1978, p. I: t. I, II y III.

SIMÓN DÍAZ, J.: *Manuscritos y documentos relativos a Vizcaya. (Archivo Histórico Nacional, Biblioteca Nacional de la Academia de la Historia, de Palacio y del Museo Naval).* Madrid: Junta de Cultura de la Excma. Diputación de Vizcaya, 1947.

SOLANO Y POLANCO, José de: *Estudios jurídicos del Fuero de Bizkaya,* Bilbao, 1918.

SORALUCE, Nicolás de: *Más biografías y catálogo de obras vasco-navarras,* Vitoria, 1871.

SORARRAIN, Genaro de (comp.): *Catálogo de obras eúskaras,* Bilbao: Caja de Ahorros Vizcaína, Serie Colección Bibliográfica —Serie Mayor 3—, 1984, XVIII-500 págs. [Reprod. de la ed. de: Barcelona: [s.n.], 1848]. ANGULO Y DE LA HORMAZA, José M. de, *Sucinta exposición de la historia, legislación, régimen administrativo y estado actual de las Provincias Vascongadas,* Bilbao: Imprenta de Agustín Emperaile, Bilbao, 1876, 135 págs.

SUÁREZ FERNÁNDEZ, L.: *Navegación y comercio en el Golfo de Vizcaya. Un estudio sobre la política marinera de los Trastamara,* Madrid: C.S.C.I., 1959, 253 págs.

Symposium sobre el Estatuto Vasco de 1936, Oñati, 1988.

TAMAYO SALABERRÍA, V.: *La Autonomía vasca contemporánea. Foralidad y estatutismo,* 1975-1979, San Sebastián: Instituto Vasco de Administración pública, 1994, 1.456 págs.

TOMÁS Y VALIENTE, F.: *Los derechos históricos de Euskadi,* en «Sistema» 31 (1979), y en «Manual de Historia del Derecho español», Madrid: Tecnos, págs. 248-62; 270-75; 291-94; 558-85.

TRUEBA Y LA QUINTANA, A.: *Datos para la historia de Vizcaya,* Lugo: Villamarín, 1900, 507 págs.
TRUEBA Y LA QUINTANA, A.: *Resumen descriptivo* e *histórico del M.N. y M.L. Señorío de Vizcaya,* Bilbao: Juan E. Delmas, 1872.
TRUEBA Y LA QUINTANA, A.: *Bosquejo de la organización social de Vizcaya,* Bilbao: Juan E. Delmas, 1870, 176 págs. [Reproducido en «La Gran Enciclopedia Vasca» 3, Bilbao, 1968-69, págs. 350-366 y 463-477].
UBIETO ARTETA, A.: *Cartulario de San Juan de la Peña,* en «Textos Medievales», n.os 6 y 9, Valencia: Editorial Anubar, 1962-1963, 2 vols.
UBIETO-ARTETA, A.: *Cartulario de San Millán de la Cogolla (759-1076),* Valencia. Colección de Textos Medievales 48. Editorial Anubar, 1976.
UGARTE, F.M. (coautor); AGIRREAZKUENAGA, J. (ed.): *Tokiko historiaz ikerketak = Estudios de historia local,* San Sebastián: Eusko Ikaskuntza = Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián, 1987, 213 págs.
URIARTE, J.E. de: *Historia de Nuestra Señora de Orduña, la Antigua,* Bilbao, 1883. [40 págs. dedicadas al pasado de la ciudad].
URIARTE Y ZULUETA, M.M.ª: *La determinación de los derechos históricos de los territorios forales. Su calificación como garantía institucional,* en «Jornadas sobre la actualización de los derechos históricos vascos, San Sebastián, 1986», Bilbao: Universidad del País Vasco, 1986, 622 y ss.
URIARTE Y ZULUETA, M.M.ª: *La violación de los derechos históricos como motivo de inconstitucionalidad de la Ley de Territorios históricos,* en *Ibidem,* 1986, 628 y ss.
VARONA Y GARCÍA, M.ª Antonia: *La Sala de Vizcaya en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid,* en «Hidalguía» 12 (1964), 237-256.
VÁZQUEZ DE PRADA, M.: *Negociación sobre los Fueros entre Vizcaya y el poder central (1839-1877),* Bilbao, 1984.
VÁZQUEZ DE PRADA, M.: *El residuo foral. La negociación del primer Concierto Económico,* en «IX Congreso de Estudios Vascos, Bilbao, 1983, Antecedentes de la Sociedad vasca actual, siglos XVIII y XIX» [San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1984, págs. 529-30].
VÁZQUEZ DE PRADA, M.: *Negociación entre Vizcaya y el poder central sobre los Fueros* (1839-1877), Pamplona, 1982.
VÁZQUEZ DE PRADA, M.: *Del régimen foral al concertado: la negociación del primer concierto económico (mayo 1877-febrero 1978),* en «Revista Vasca de Administración Pública» 8 (1984), 91-121.
VEDIA y GOOSENS, E.: *Memorias para la historia de la muy noble y muy leal Villa de Valmaseda en el Señorío de Vizcaya escritas por un hijo suyo.* [En 1971 se encontraban autógrafas e inéditas en el Archivo Zabálburu. Echegaray ha publicado la introducción y los índices. Mañaricúa, *Historiografía,* 397-398. Vid. en J. GÓMEZ PRIETO para la nueva edición de las Memorias].

VELASCO, L. de: *Los Euskaros en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya. Sus orígenes, historia, lengua, leyes, costumbres y tradiciones,* Barcelona, 1879, 552 págs.

VICARIO Y DE LA PEÑA, N.: *Las costumbres administrativas de autonomía vascongada,* Madrid, 1903.

VICARIO Y DE LA PEÑA, N.: *Los conciertos económicos en las Provincias Vascongadas,* Bilbao: Imprenta de Andrés P. Cardenal, 1909.

VICARIO Y DE LA PEÑA, N.: *Memoria anual del servicio militar de las Vascongadas, leída en el salón de actos del Instituto de Guipúzcoa con ocasión de las «Fiestas de la tradición del pueblo vasco»),* San Sebastián: Impr. de la Provincia, 1905, 84 págs.

VIGIL, M.; BARBERO, A.: *Sobre los orígenes sociales de la Reconquista: cántabros y vascones desde fines del Imperio Romano hasta la invasión musulmana,* en «Sobre los orígenes sociales de la Reconquista», Barcelona: Ariel, 1974, págs. 11-105.

VILLABASO, C. de: *Apuntamientos para un compendio historial de la M.N. Villa Tabira de Durango y memoria de sus hijos más ilustres,* en «Euskal Herria» 18 (1888), 33-38, 65-72, 97-102, 129-134, 163-168, 193-198 y 225-228.

Vizcaya Medieval. Catálogo de la exposición bibliográfica y documental organizada con motivo del Congreso de Estudios Históricos [organizado por Eusko Ikaskuntza}: Vizcaya en la Edad Media, celebrado en Bilbao del 17 al 20 de diciembre de 1984, Bilbao, 1984.

WORDSWORTH, William, *The Poetical Works of William Wordsworth* [vol. I, p. 184; vol. III, *Sonnets,* ps. 182-183]. También The Poetical Works of Wordsworth, London: Ed. Thomas Hutchinson, 1965, p. 253.

ZABALA, F.: *De los Fueros a los Estatutos. Los Conciertos Económicos.* San Sebastián: Sociedad Guipuzcoana de Ediciones, 1976, 286 págs.

ZABALA Y ALLENDE, F. de: *El Concierto Económico. Qué ha sido, qué es, qué debe ser,* Bilbao, 1927.

ZABALA Y ALLENDE, F. de: *El Consulado y las Ordenanzas de Comercio de Bilbao. Con breve noticia acerca del comercio de esta Villa.* Bilbao, 1907.

ZABALA Y OTZAMIZ-TREMOYA, A.: *Las confirmaciones y el pase foral,* San Sebastián, 1909.

ZABALA Y OTZAMIZ-TREMOYA, A.: *Historia de Bermeo,* Bermeo, 1928, 2 tomos.

ZAMÁCOLA, J.A. de: *Historia de las Naciones Bascas de una y otra parte del Pirineo Septentrional y costas del mar Cantábrico desde sus primeros pobladores hasta nuestros días, con la descripción, carácter, fueros, usos, costumbres y leyes de cada uno de los Estados bascos que hoy existen,* Auch: Viuda de Dupreat, 1818, 3 vols. [Reimpresión: Bilbao:

S. de Amorrortu, 1898; San Sebastián: Edit. Liberty, 1932; Bilbao: Amigos del Libro Vasco, 1983, 2 vols.].

ZARZALEJOS NIETO, J.A.: *Reintegración en los aspectos orgánicos. Diputaciones y Juntas Generales,* en «Jornadas sobre la actualización de los derechos históricos vascos, San Sebastián, 1986», Bilbao: Universidad del País Vasco, 1986, págs. 166 y ss.

LOS ESTUDIOS ACERCA DEL DERECHO CIVIL DE VIZCAYA

Adrián CELAYA IBARRA

Bibliografía

1. Hasta el movimiento codificador

Los diversos temas de su Derecho civil peculiar no fueron objeto de atención en Vizcaya hasta una época tardía. Posiblemente la explicación hay que buscarla en la falta de una Universidad, pues del mismo modo que la lengua vasca, se abandona también el análisis de las instituciones civiles.

Durante los siglos posteriores a la publicación del Fuero de 1526 la que preocupa en Vizcaya son las instituciones públicas y los posibles contrafueros que obligan a una continua defensa del sistema foral. En materia de Derecho Privado la Corona no mostró ningún interés por limitar a reducir la aplicación del Fuero y, por esto mismo, ni las instituciones ni los particulares tienen que volverse en su defensa.

Esta situación resulta, a la larga, dañosa para las instituciones civiles, ya que se abandona su cultivo en manos de los prácticos. Desde el Fuero de 1526 hasta la Compilación de 1959 no se dicta en Vizcaya más resolución a acuerdo en materia civil que el contenido en la Concordia de 1630, que permite a las villas acogerse al Derecho propio de Vizcaya, sin afectar a la esencia de este mismo Derecho.

Cuando el Derecho no evoluciona y se detiene puede estar en plena decadencia. Y en Vizcaya quedó en manos de quienes la aplican, muy especialmente de los escribanos y abogados, la mayor parte de ellos educados en las Universidades castellanas. Hay que reconocer, pese a todo, que gracias a ellos el Derecho civil vizcaíno sobrevivió hasta nuestros días, aunque también es cierto que los escribanos tuvieron que hacer maravillas para conservarlo en el marco de las instituciones Castilla, que les eran mejor conocidas.

Durante el siglo XIX tampoco son muchas las publicaciones jurídicas en Vizcaya. No llega a nosotros, que vivíamos aún sin una Universidad, la obra renovadora de los juristas franceses a raíz del Código de Napoleón, y mucho menos la profunda renovación del Derecho por los estudios de los pandectistas o, más tarde, la dogmática jurídica y el positivismo alemán.

Por influencia literaria, y no filosófica ni jurídica, se hacen exposiciones románticas de nuestro Derecho. Hay que destacar entre ellas y en primer lugar, la memoria de Antonio Trueba («Bosquejo de la organización social de Vizcaya», Bilbao, 1968, reproducido en «La gran Enciclopedia vasca»,

Bilbao, 1970) que es un canto idílico, en el tono poético habitual en Trueba, a la familia vizcaína organizada alrededor del caserío, lo que le permite hacer una descripción de las instituciones civiles con apoyo en el Fuero de 1526. El estudio se remitió a la Exposición Universal de París, en la que funcionaba una Comisión de estudios sociales presidida por el sociólogo Le Play que hizo una mención especial laudatoria del régimen foral como modelo de familia «souche» (o troncal) que el propio Le Play admiraba.

Años más tarde, y con un nuevo estilo, escribiría Miguel Unámuno un artículo sobre «El Derecho consuetudinario de Vizcaya» aparecido en la Revista de Legislación y Jurisprudencia el año 1898. Es una curiosa faceta de la obra de Unamuno que, en este caso, pone su atención en la observación atenta, al margen de textos legales, de los usos y costumbres de Vizcaya.

Merece también citarse, a fines del siglo XIX la obra de Aristides Artiñano y Zuricalday, «El Señorío de Vizcaya histórico y foral» (Barcelona, 1885) en la que se atiende también a las instituciones civiles sin profundizar mucho en ellas.

No faltan referencias a nuestro Derecho en los escritores castellanos de esta época, siendo, a mi juicio, la más notable, la atención que le dedican Moret y Silvela en su estudio sobre «La familia foral y la familia castellana».

En un plano puramente jurídico y como importante antecedente de los estudios que en los años siguientes habían de emprenderse por juristas vizcaínos, hay que citar los artículos publicados en la Revista General de Legislación y Jurisprudencia por Ángel Allende Salazar: «La codificación civil y las legislaciones forales», tomo 53, año 1878: y «El dualismo en la legislación civil de Vizcaya», tomo 54, año 1879.

2. La codificación

El movimiento codificador que se inicia en España con la Constitución de 1812 plantea en primer término el problema foral. El proyecto publicado en 1851, de línea afrancesada, seguía una dirección centralista y aspiraba a un texto único que hiciera tabla rasa de todas las instituciones forales.

Esta actitud centralista provocó fuerte reacción en los territorios con legislación civil propia, sobre todo en Cataluña, donde Durán i Bas encabezó un movimiento en favor de las leyes civiles catalanas que, en cierto modo, se inspiró en ideas de la escuela histórica. No parece que en Vizcaya se produjeran reacciones paralelas, aunque se empezó a despertar el interés por el Derecho civil propio, como lo prueban los artículos de Allende Salazar.

La polémica determinó que en 1880 se integraran en la Comisión General de Codificación juristas de los territorios forales. Por Vizcaya fue designado D. Manuel Lecanda y Mendieta, que redactó una memoria sobre las

instituciones civiles de Vizcaya, editada por la Biblioteca Judicial en Madrid, 1888.

La memoria de Lecanda aporta poco y sigue un criterio marcadamente positivista, pues se limita a tomar el texto del Fuero y emitir su opinión sobre las instituciones que deben mantenerse y las que se deben rechazar.

El Código de 1888 no siguió el sistema centralizador del proyecto de 1851 y, al contrario, estableció en su artículo 12 que las provincias y territorios en que subsiste derecho foral la conservarán por ahora en toda su integridad, sin que sufra alteración su actual régimen jurídico por la publicación del Código Civil que regirá tan solo como supletorio en defecto del que la sea en cada una de aquellas por sus leyes especiales.

La expresión «por ahora» estaba en relación con la dispuesto en el art. 6 de la ley de Bases de 22 de mayo de 1888 en la que se ordena al Gobierno que «oyendo a la Comisión de Códigos» presente a las Cortes en uno a varios proyectos de ley, los apéndices en los que se contengan las instituciones forales que conviene conservar en cada una de las provincias en que hoy existen.

Precisamente, uno de los trabajos más interesantes para conocer el Derecho Foral vizcaíno es el que recoge las deliberaciones de la Comisión encargada de redactar el proyecto de Apéndice foral de Vizcaya y Álava. Se publicó en 1900 bajo el título de «Actas de las sesiones celebradas por la Comisión especial de codificación de Vizcaya y Álava» y fue redactado por el secretario Carlos de la Plaza y Salazar, un eminente abogado.

El libro transcribe con bastante detalle las discusiones sostenidas por los miembros de la Comisión, cuyas opiniones fueron muy diferentes en algunos puntos como la naturaleza de la troncalidad y la comunicación de bienes. Por esta razón, las actas vienen a darnos cuenta del estado de la cuestión respecto al Derecho Civil de Vizcaya a fines del siglo XIX.

El mismo Carlos de la Plaza es autor de otros trabajos importantes como el titulado «Duplicidad de leyes civiles en los municipios de Vizcaya» (Bilbao, 1912) y, sobre todo, «Territorios sometidos al Fuero de Vizcaya en la civil» (Bilbao, 1895) para cuya redacción recorrió las villas de Vizcaya en busca de información directa sobre la vigencia y límites del Fuero y del Derecho común. En un tomo de apéndice recogió todas las cartas pueblas de Vizcaya.

El proyecto de apéndice no llegó a entrar en vigor ni tampoco la hizo un segundo proyecto redactado en 1926 de cuyas deliberaciones no ha quedado constancia impresa.

3. Literatura foral después del Código Civil

La publicación del Código Civil de 1888 (2.ª edición en 1889) que mantenía en vigor el Fuero de Vizcaya en materia civil dio origen a un florecimiento de los estudios y comentarios sobre la foralidad civil en Vizcaya.

El tratado primero en el tiempo se debe a Ramón de Hormaeche y lleva el título de «Leyes civiles de Vizcaya». Se publicó en 1891 y tiene el mérito de ser el primer estudio sistemático de nuestro Derecho Civil, que abre el camino a otras investigaciones.

Pocos años después publicó su tesis el Padre jesuita Luis Chalbaud y Errazquin acerca de «La troncalidad en el fuero de Bizkaya» (Bilbao, 1898) que es una obra básica para conocer el panorama del Derecho Civil en Vizcaya. Chalbaud centra todas las instituciones vascas en la troncalidad siguiendo la inspiración de Le Play, poniendo el acento en la íntima conexión entre el patrimonio y la familia.

La presencia de Chalbaud fue importante en el Congreso de Estudios Vascos de Oñate (1918) y en sus trabajos titulados «El Derecho Privado vasco», «Estabilización de las clases sociales vascas» y «La familia como forma típica y trascendental de la constitución social vasca», publicados en Bilbao en 1919.

Sus ideas ejercieron gran influencia en los tratadistas posteriores y especialmente en otro autor clásico, José de Solano y Palanca, Juez de primera Instancia de Durango, que publicó unos «Estudios jurídicos del Fuero de Vizcaya» (Bilbao, 1918) en los que mantiene también una valoración trascendental del principio de troncalidad. Esta concepción de Chalbaud fue duramente refutada por el portugués Braga de Cruz en su importante tratado en dos volúmenes titulado «O principio de troncalidade» (publicado en Coimbra, 1943).

En esta misma época, de gran actividad en los estudios forales, hay que destacar también la obra de otros tres juristas notables:

En primer lugar el «Derecho Privado de Vizcaya» de Diego Angula Laguna, Registrador de la Propiedad, que afirma haber sido cautivado por el sentido profundamente social de las instituciones de Vizcaya. El libro aborda en nueve capítulos los temas básicos de la legislación vizcaína, empezando por el caserío y la familia y empleando cierto tono apologético.

En segundo lugar hay que citar la obra de Gregorio Balparda y de las Herrerías, hombre profundamente liberal, que se ocupa de las instituciones vizcaínas con cierto tono crítico y defendiendo su conservación en forma actualizada. En «el Fuero de Vizcaya en la civil» (Bilbao, 1903) hace un análisis del proyecto de apéndice con comentarios que más tarde habían de influir en los redactores de la Compilación. Su tesis es que la legislación vizcaína debe centrarse en la protección del caserío, criterio que se reafirma en «El Fuero y el caserío» (Bilbao, 1913).

La obra culminante en el campo de nuestro Derecho Civil es la titulada «Derecho Civil de Vizcaya» de la que fue autor Rodrigo de Jado y Ventades. Se publicaron dos ediciones, la primera en 1903 y la segunda, con importantes modificaciones, en 1923.

Después de una introducción acerca del territorio en que rige el Fuero, tema obsesionante para todos los juristas vizcaínos, se ocupa Jado de todas las instituciones civiles siguiendo el plan del Código Civil. Estudia las fuentes del Derecho poniendo el acento en la costumbre; sigue con el tratado de las personas examinando el problema central de la vecindad, así como la filiación, la tutela, la mayoría de edad, etc., instituciones ignoradas en la Compilación y la nueva ley foral; en el tratado de los bienes estudia la propiedad y sus modificaciones, materia en la que también ha prevalecido el Código Civil, con la excepción de la adquisición de la servidumbre de paso; y en el siguiente tratado, destinado a los modos de adquirir, que es el más interesante, examina la donación, las sucesiones, la ocupación, materias en las que se concentra la mayor parte del Derecho vizcaíno vigente. Por último, el tratado de obligaciones y contratos recoge como temas fundamentales el régimen de bienes en el matrimonio y la enajenación de bienes troncales con el derecho de saca foral.

La obra de Jado ha sido de obligada consulta durante todo este siglo y aún conserva un gran interés.

No se puede cerrar la referencia a estos principios de siglo sin citar el «Derecho consuetudinario de Vizcaya» publicado en Bilbao en 1901 y que es obra de Nicolás Vicaro y de la Peña. Está dividido en cuatro secciones:

Derecho de familia, Derecho de propiedad, Derecho hereditario y Derecho de contratación. Recoge no solamente la aplicación de instituciones contenidas en el Fuero sino numerosas costumbres no incorporadas a ninguna ley y usos vecinales de obligatoriedad no escrita. También se ocupa de la regulación de los arrendamientos.

A partir de los años veinte de este siglo los trabajos sobre nuestro Derecho civil disminuyen notablemente. Incluso la II República fue incapaz de animar estos estudios, aunque se pueda citar algún trabajo aislado como el de Ramón de Madariaga «El Derecho Foral de Vizcaya en relación con la organización familiar», Bilbao, 1932.

4. La compilación

El Congreso de Derecho Civil de Zaragoza en 1946 dio un nuevo rumbo al Derecho civil de los territorios forales al imponer el abandono del sistema de apéndices y señalar para el futuro la vía de las Compilaciones de los Derechos territoriales como camino hacia una legislación civil futura. No se abandona la posible meta de la unificación, pero se abre la posibilidad de redactar leyes territoriales de forma amplia, no condicionadas por el Código.

Los estudios forales se animaron, aunque no demasiado en el caso de Vizcaya. Daría de Areitio se ocupó del Derecho vizcaíno en un artículo de la Enciclopedia Jurídica Española y más tarde en el prólogo de una nueva edi-

ción del Fuero que él mismo promovió en 1950 como archivero de la Diputación de Vizcaya.

A partir de este momento hay que destacar los artículos de Manuel Ricardo Lezón, Registrador de la Propiedad en la Revista Crítica de Derecho Inmobiliario: «Las dos legislaciones civiles vigentes en Vizcaya», 1963, «Los llamamientos forales vizcaínos», 1951, «¿Puede ser nombrado heredero único el nieto vizcaíno viviendo su padre?», 1975. Son estudios de un fino sentido jurídico por una persona que conoció el Derecho vizcaíno a través de su experiencia personal.

En 1952 aparece la obra de Luis García Royo, magistrado en Bilbao, que se editó en Vitoria con el título de «Foralidad civil de las provincias vascongadas» en tres volúmenes. El subtítulo («Teoría del irracionalismo jurídico») sugiere un tanto la dirección filosófica con la que el autor interpreta nuestro Derecho.

García Royo conocía muy bien el Derecho germánico y la filosofía alemana, la que le llevó a una interpretación inusual del Derecho vasco, que relaciona con el Derecho nórdico a noruego-islámico, la que quizá sea la causa de la escasa atención que le han prestado otros juristas. Sin embargo, no deja de tener interés el paralelo que establece entre el Derecho civil vizcaíno y el germánico.

Publicada la Compilación en 1959 se inicia una nueva época para el estudio del Derecho civil. Los primeros comentarios, en opúsculos breves, se deben a Antonio Astorqui Zabala, en los dos textos titulados: «Manual de Derecho foral de Vizcaya y Álava» (Bilbao, 1959) e «Introducción al Derecho Civil de Vizcaya y Álava» (Bilbao, 1964) muy útiles, por su sencillez, para una primera aproximación al Derecho de Vizcaya.

Mayor interés científico tienen los estudios de José María Scala «Del Infanzonado y los bienes raíces en la tierra llana» (revista «Urbis», 1959) y «La troncalidad en el derecho civil de Vizcaya» (en la misma revista, años 1963-1964). Se analizan en ellos con profundidad y con buen conocimiento teórico y práctico de nuestro Derecho los dos puntos fundamentales, el territorio y la troncalidad, desde el punto de vista de la Compilación.

En esta época inicié mis propios estudios sobre esta materia, de los que hago referencia en nota (1).

---

(1) He publicado los siguientes libros originales: 1. «Vizcaya y su Fuero Civil)) (463 págs.), Aranzadi, Pamplona, 1965; 2. «Comentarios a la Compilación de Vizcaya y Álava)), en los comentarios de Edersa (448 págs.), Madrid, 1978; 3. «Derecho Foral y autonómico vasco)), en dos volúmenes editados por la Universidad de Deusto, Bilbao, 1984-1985; 4. «El Derecho Foral de Vizcaya en la actualidad)), en la Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1972; 5. «Derecho Civil Vasco)), Bilbao, 1993.

Otros trabajos: En la revista «Estudios de Deusto)), «la Compilación de Derecho Civil de Vizcaya y Álava)), 1967, pág. 323 y ss. «El testamento mancomunado)), 1968, pág. 175 y ss. En Anuario de Derecho Civil: «El testamento por comisario», Madrid, 1973. En Anuario de De-

5. La Constitución y el Estatuto

La presencia de los juristas vizcaínos fue constante en las tareas del Instituto Español de Derecho Foral que, ya antes de la Constitución, patrocinaba la idea de que los territorios forales pudieran elaborar su propio Derecho.

Esto la hizo posible la Constitución Española de 1978 cuyo art. 149.1.8 autoriza a las Comunidades Autónomas para legislar sobre la conservación, modificación y desarrollo de su Derecho Civil. Este texto dio lugar a una abundante bibliografía que no procede consignar aquí, aunque es evidente su conexión con la labor legislativa del Parlamento Vasco.

El art. 149 inspiró el Estatuto de Autonomía que en su art. 10.5 reserva a la Comunidad Autónoma Vasca la facultad de legislar sobre la conservación, modificación y desarrollo de su Derecho Civil escrito a consuetudinario fijando su ámbito de aplicación.

Hay que reconocer que la Comunidad Vasca ha actuado con notorio retraso en la utilización de esta competencia, siendo la última Comunidad que, por ley de 1 de julio de 1992, ha reformado su Derecho Civil. Sin embargo, este retraso ha permitido que los estudios forales alcanzasen la suficiente madurez para redactar un texto actualizado.

Los trabajos de estudio de esta reforma se iniciaron por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País (Comisión de Vizcaya) inmediatamente de la Constitución. Esta Comisión organizó, ya en 1979, en colaboración con el Instituto Español de Derecho Foral, una Semana de Derecho Foral en la que se puso a examen el futuro del Derecho civil vizcaíno. Participó un buen número de juristas y se redactaron unas conclusiones de las que la más interesante es la necesidad de estudios profundos de nuestro Derecho. Las actas fueron publicadas por la Bascongada en Bilbao, 1979.

En 1981 se celebró en San Sebastián el I Congreso de Derecho Vasco organizado por la Facultad de Derecho de la UPV/EHU, al que yo mismo presenté una ponencia que no se publicó y un proyecto de reforma que tuvo mejor suerte y en el que no pretendía otra cosa que provocar una discusión que no se suscitó. El texto fue editado por el Gobierno Vasco.

---

recho Foral: «La troncalidad en Vizcaya», Pamplona, 1975. En «Amigos del País, hoy», editado por la R.S.B. Comisión de Vizcaya. «La legítima en las legislaciones forales», Bilbao, 1975. En Estudios vizcaínos: «Concepto y formación del Derecho de Vizcaya», Bilbao, 1974. En la colección «Temas vizcaínos»: «El Fuero de Vizcaya», Bilbao, 1975. En «Primera Semana de Antropología Vasca»: «El sentido jurídico de nuestro pueblo», Bilbao, 1971. En el Congreso de Estudios Vascos «Vizcaya en la Edad Media»: «El sistema familiar y sucesorio de Vizcaya en el marco del Derecho medieval», Bilbao, 1984. En el Primer Congreso Mundial Vasco, «Las instituciones civiles vascas. Su situación actual y su futuro», Vitoria-Gasteiz, 1987. En Jornadas «Vizcaya ante el siglo XXI», «La actualización del Derecho civil vizcaíno», Bilbao, 1988. En Jornadas internacionales sobre instituciones civiles vascas: «Propiedad troncal y familiar», Deusto, 1991, etc.

El seminario de la R.S. Bascongada continuó sus trabajos llegando pronto a una decisión que resultó trascendental: la de abandonar la estructura y ordenación de materias de la Compilación. Ello permitió llegar a un primer proyecto que en 1985 fue presentado a la Diputación de Vizcaya. Poco después, el Colegio Notarial elaboraba un nuevo proyecto que basándose en sus experiencias seguía el orden del articulado de la Compilación y retocaba numerosos artículos, proyecto que fue presentado al Parlamento Vasco.

Un tercer proyecto fue redactado por D. Julián Arzanegui, miembro del seminario de la Bascongada que recogía sus discrepancias sobre diversos preceptos y especialmente en materia de régimen conyugal. Ninguno de estos proyectos fue publicado.

En esta situación, la Real S. Bascongada decidió organizar en el ámbito de sus Jornadas «Vizcaya ante el siglo XXI» unas sesiones sobre «la actualización del Derecho civil vizcaíno» (editadas en Bilbao, 1988). En estas Jornadas, y sobre la base de una ponencia de la que fui autor, se discutió el futuro de nuestro Derecho, las cuestiones generales que planteaba la reforma y la adecuación de las instituciones a nuestro tiempo. Hubo numerosas comunicaciones y un amplio debate. En las conclusiones se planteaba la urgencia de legislar en la materia y se hacían diversas sugerencias sobre la metodología y el tratamiento de los distintos temas.

En fechas posteriores la Diputación de Vizcaya creó una Comisión de estudio en la que se integraron los autores de los distintos proyectos presentados que elaboraron el texto que, con algunas modificaciones, fue aprobado por el Parlamento Vasco por ley de 1 de julio de 1992 como Ley Civil Foral del País Vasco.

Conocido el proyecto de reforma, la Diputación Foral de Vizcaya en colaboración con la Universidad de Deusto convocó unas «Jornadas Internacionales sobre Instituciones Civiles Vascas» en el mes de febrero de 1992. El texto que recoge sus sesiones se publicó en «Estudios de Deusto» y luego en edición separada el mismo año 1991 (471 páginas). Contiene valiosos trabajos de profesores extranjeros y también vascos que, además de exponer las instituciones, contienen un primer análisis del proyecto de ley foral.

Estos trabajos, así como la actividad del Instituto de Estudios Vascos de la Universidad de Deusto, han determinado un resurgir de los estudios forales entre los juristas jóvenes, a quienes se debe la publicación de la «Colección de textos forales» (Bizkaiko Foru Legeria) que en 578 páginas recoge en euskera y castellano, las leyes civiles forales desde el Fuero Antiguo de la Merindad de Durango hasta 1988 (edición de la Diputación Foral, Bilbao, 1991). Asimismo se ha publicado el libro «Jurisprudencia Civil Foral» en dos volúmenes, 1500 páginas, que recoge las sentencias del Tribunal Supremo, Resoluciones de la Dirección General de los Registros

y sentencias del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco desde 1857 hasta 1991 recaídas sobre cuestiones de Derecho Civil de Vizcaya. Estas sentencias han sido recogidas íntegras por Gontzal Aizpurua Ondaro que también recoge y elabora unos índices cronológico, analítico y por preceptos legales que facilitan la consulta. Es edición también patrocinada por la Diputación.

También hay que destacar el libro de Clara Isabel Asúa titulado «Designación de sucesor a través de tercero», Madrid, 1992, que hace importantes aportaciones acerca de la naturaleza del testamento por comisario, y la recientísima tesis de Itziar Monasterio sobre «Los pactos sucesorios en el Derecho Vizcaíno» que esperamos sea pronto publicada.

6. El Derecho Civil en lengua vasca

Es sabido que la lengua vasca ha sido poco utilizada hasta tiempos recientes en las manifestaciones culturales, por lo que no hay que sorprenderse de que no se encuentren en materia de Derecho Civil publicaciones en euskera hasta los últimos años. Como una excepción debe verse el estudio que cita Urrutia y que se debe a Jesus María de Leizaola. Apareció en la revista *Argia* en 1923 bajo el título de «Ogasunak, jabea il ondoren». Es una excepción que merece ser destacada.

En nuestros días comienzan a aparecer textos en euskera sobre materias de Derecho Civil Foral vizcaíno debido al auge del Derecho Civil vasco tras la aparición de la ley de 1 de julio de 1992. Un acontecimiento importante en esta línea es la traducción al euskera del Fuero de Vizcaya, obra de Pedro Pujana y Aguirregaviria. Fue publicada por la Diputación Foral de Vizcaya en 1985 con el título de «Bizkaiko Forua» (Bilbao, 1981). Contiene, en doble columna, el texto castellano, tomado de la edición de Huidobro (1823) y la versión euskérica debida a Pujana.

La traducción provocó diversos comentarios en la revista *Zen:*

1. De Martín Olazar: «Bizkaiko Forua euskeraz» (n.º 50, Bilbao, 1982).
2. De S. Muniategui: «Bizkaiko Forua» (n.º 60, Bilbao, 1982).
3. Del propio Pujana es el comentario titulado «Bizkaiko Forua euskeraz» (Bilbao, 1985).
4. De J. Arregui «Forua/Erri eskubideak» (Pujanaren idastitik laburpena) (n.º 163, Bilbao, 1992).

Pero el mayor esfuerzo que se ha hecho para conducir al euskera los estudios de Derecho vizcaíno se debe al notario Ander Urrutia Badiola, autor del libro titulado «Euskara legebidean» publicado por la Universidad de Deusto y que en sus 266 páginas resume varios temas de Derecho vasco dedicando especial atención al Derecho Privado en los siete artículos de la primera parte titulada «Euskal Foru Zuzenbidea». El texto se ocupa además, de otras varias cuestiones jurídicas, pues la segunda parte, que trata del

euskara en el mundo jurídico («Euskara mundu juridikoan») afronta la situación de la lengua vasca en relación con la Administración y el Derecho Administrativo, en la documentación notarial, en los testamentos, etc. Y, en la última parte se refiere al Derecho Internacional («Nazioarteko zuzenbidea»). Una gran parte del libro está integrada por diversos artículos publicados por el autor en otros lugares, que no hay porque reproducir; pero entre todos hacen de Urrutia Badiola el mejor impulsor del euskera en los estudios jurídicos.

Otros trabajos que pueden recogerse en esta nota son:

El de M. Arrue Mendizabal y L.C. Martín Osante titulado «Euskal zuzenbide buruzko kronika» que resume diversas Jornadas celebradas en el País Vasco entre 1990 y 1991 en las que, especialmente en las celebradas en San Sebastián en homenaje a Álvaro Navajas y en Deusto como Jornadas internacionales, se prestó especial atención al Derecho Civil Vasco. Es traducción de un artículo publicado en castellano para el Anuario de Derecho Civil y se publicó en la Revista Vasca de Administración Pública en Oñati, 1991.

También hay que reseñar el artículo de Julián Arzanegui Sarricolea titulado «Ondasunen foru-komunikazioa eta Bizkaiko eskontza furuaren errejimen ekonomikoa» (Euskal Abokatutzaren bigarren batzarrea, Gasteiz, 1991, págs. 19-95). Es interesante por la autoridad del autor en materia de régimen económico conyugal.

Hay que dejar también constancia de la publicación por U.Z.E.I. de su «Zuzenbide iztegia», diccionario jurídico.

Los datos relativos a los textos euskéricos los debo a la amabilidad de D. Ander Urrutia.

Áreas mejor atendidas y lagunas en el conocimiento del Derecho Civil Vizcaíno

Nunca se habrá profundizado bastante en el conocimiento del Derecho, pues cada vez que se pone la atención en una materia se descubren matices y problemas que en una anterior visión no se habían apreciado. Es labor de la Ciencia jurídica la de afinar y revisar los conceptos, tratar de hallar las mejores soluciones en cada caso, promocionar la mejora y reforma de la legislación e incluso tratar de hallar las líneas generales que estructuran un sistema jurídico concreto.

Esta tarea está entre nosotros iniciada, pero en modo alguno se puede decir que los estudios jurídicos hayan llegado a su madurez en ninguno de los campos de trabajo.

Se necesita un mayor análisis de nuestras instituciones, con mente de jurista, abandonando las posturas apologéticas y tratando de encajar el viejo Derecho Foral en las grandes líneas del Derecho moderno.

De aquí que la primera necesidad sea la de acoger en nuestro país y asimilar a nuestra mentalidad las modernas doctrinas jurídicas. Es una labor científica para buenos investigadores que no se detienen en la simple rutina de la práctica diaria sino que saben elevarse a los principios básicos que inspiran la Ciencia del Derecho. Es cierto que esta Ciencia ha sido y será siempre polémica, que inspirará opiniones y tendencias diversas y que además nunca se detiene en una teoría a una escuela determinada sino que cambia y progresa sin cesar; pero nada de esto justifica que nos mantengamos al margen de la evolución de las ideas, la que significaría quedar fuera de los movimientos del pensamiento y de la vida moderna.

Por otra parte es indispensable un conocimiento comparativo del Derecho civil vasco, que debe ser estudiado en su contraste con otros sistemas, y no solamente con las legislaciones españolas sino con las de otros países, principalmente europeos.

En este camino hay mucho por andar y no debe sorprendernos que a medida que avancemos en el conocimiento sintamos la necesidad de emprender nuevas reformas legislativas.

La conclusión a que se llega es que hay muchas lagunas en la investigación de nuestro Derecho, pero, a guisa de ejemplo, quiero apuntar algunos campos de mayor interés:

a) La doble legislación existente en Vizcaya y la acaso triple del conjunto del País Vasco exige un esfuerzo de aproximación de las instituciones. Aunque es importante la logrado con la Ley civil vasca conviene profundizar en este objetivo que nos puede llevar a una moderna ordenación civil de todo el País, en la que sin que se confundan los diversos territorios se suavicen notablemente sus diferencias legislativas.
b) El eterno problema de las fuentes del Derecho debe seguir siendo abordado por nuestra doctrina con apoyo en las más recientes manifestaciones del pensamiento jurídico.
c) La troncalidad vizcaína, tan sorprendente a los ojos de Braga da Cruz, debe ser examinada con sentido crítico y con criterios jurídicos cada día más elaborados. Aunque esta institución es para muchos foralistas (o la fue históricamente) la piedra angular del Derecho vizcaíno, es preciso estudiarla sin ningún prejuicio y a la vista de las demandas de una sociedad moderna.
d) La relación entre la troncalidad, la legítima y la libertad de testar, si se estudia en profundidad, es previsible que determine algunas reformas de nuestra ley vasca.
e) Hay que ampliar los estudios sobre los diversos modos de testar, especialmente en la que concierne a los poderes testatorios.
f) El régimen económico matrimonial es quizá el problema más necesitado de nuevas investigaciones pues ciertamente es un tema no ana-

lizado por los foralistas en cuanto a su propia naturaleza y finalidad y a los objetivos que puede cubrir en la sociedad actual.

g) Algo similar debe decirse respecto a los derechos de preferencia y saca foral, así como los pactos sucesorios regulados ahora en la nueva ley civil vasca.

Propuestas de investigación

A) En el terreno histórico

Nuestra doctrina foral, cuyas manifestaciones más importantes se inician a primeros de este siglo, no atendió suficientemente a los antecedentes que podían encontrarse en nuestra historia documental, que podía ser el verdadero manantial para el conocimiento del Derecho realmente vivido. y esto la ha puesto muy de relieve la reciente tesis de Itziar Monasterio que en el examen de los protocolos notariales de la década de 1823 a 1833 nos ha descubierto la riqueza y variedad de los pactos matrimoniales en los últimos años de nuestra vida foral.

Este análisis documental es preciso continuarlo y pienso que debe recaer:

a) Sobre los protocolos notariales, especialmente los anteriores a la Codificación, pero también los más modernos porque pueden mostrarnos la evolución de nuestras instituciones en la práctica diaria.

b) En segundo término sobre el archivo del Corregimiento de Vizcaya y las sentencias de la Sala de Vizcaya en la Chancillería de Valladolid. Son campos de trabajo que se abren principalmente a los jóvenes investigadores y pueden ser fuente de numerosas tesis doctorales.

B) En el terreno de la aplicación

Sería útil constituir un fondo de documentación que recogiera el Derecho comparado en materia civil en todos los territorios forales y en los países europeos de nuestro entorno.

Sobre esta base cabe extender la investigación sobre cualquiera de los numerosos problemas que el Derecho de Vizcaya ofrece y que se han enumerado más arriba.

COMENTARIO AL ARTÍCULO 10 DE LA LEY 3/1992 DE 1 DE JULIO, DEL DERECHO CIVIL FORAL DEL PAÍS VASCO

Santiago LARRAZÁBAL BASÁÑEZ

1. INTRODUCCIÓN

Es intención del presente trabajo analizar el art. 10 de la Ley 3/1992, de 1 de julio, del Derecho Civil Foral del País Vasco (1) que dice así:

> 1. Los municipios en los que rige la legislación civil general podrán optar por la aplicación de este Fuero Civil en todo su término, en virtud de la Concordia de 1630 y de conformidad a lo establecido en la disposición adicional primera de la Constitución y el artículo 10.5 del Estatuto de Autonomía para el País Vasco, cumpliendo los siguientes requisitos:
>
> a) Acuerdo de la Corporación adoptado por mayoría simple.
> b) Audiencia de las Juntas Generales de Bizkaia.
> c) Aprobación de los vecinos, por mayoría simple de los votos válidamente emitidos, mediante consulta convocada por el Ayuntamiento.
> d) Aprobación por ley del Parlamento Vasco.
>
> 2. La iniciativa, en caso de no prosperar, sólo podrá reiterarse transcurridos cinco años.

El artículo 10 fue uno de los artículos cuya vigencia quedó en suspenso en virtud del recurso de inconstitucionalidad 2.685/92 planteado por el Presidente del Gobierno español contra la Ley 3/1992, de 1 de julio (2). Sin embargo, por Auto del Tribunal Constitucional de 1 de diciembre de 1993 (3) se acuerda tener por desistido al Presidente del Gobierno del recurso de inconstitucionalidad, quedando sin efecto la suspensión de los preceptos recurridos (entre ellos el que nos ocupa). La retirada del recurso nos ha privado por el momento de la posibilidad de conocer la opinión del Tribunal Constitucional a la cuestión que plantea este artículo: **¿tiene competencia**

---

(1) Publicada en el Boletín Oficial del País Vasco, n.º 153 de 7 de agosto.

(2) El Tribunal Constitucional por Providencia de 11 de noviembre de 1992 y en aplicación del art. 162.2 de la Constitución (BOE. n.º 277, de 18 de noviembre) suspendió la vigencia de todos los artículos recurridos. En virtud de Auto de fecha 30 de marzo de 1993 (BOE, n.º 85, de 9 de abril) se acordó levantar la suspensión de la norma segunda, n.º 2 del art. 102 y de los párrafos 2.º y 3.º del art. 123 y mantener la suspensión en los demás efectos.

(3) Publicado en el BOE n.º 298, de 14 de diciembre.

el legislador vasco para extender la aplicación del derecho civil foral a los municipios vizcaínos que actualmente se rigen por el derecho civil común? Y en el caso de que se responda afirmativamente a esta cuestión, ¿qué consecuencias tiene la regulación establecida en el art. 10 respecto al procedimiento recogido en él?

Para contestar a estas cuestiones debemos, sin embargo, recorrer un camino que comienza con la regulación constitucional y su interpretación por el Tribunal Constitucional.

2. LA REGULACIÓN CONSTITUCIONAL: EL ART. 149.1.8.ª Y SU INTERPRETACIÓN CONSTITUCIONAL

Al enumerar las competencias exclusivas del Estado, el art. 149.1.8.ª recoge como tal ***«... la legislación civil, sin perjuicio de la conservación, modificación y desarrollo por las Comunidades Autónomas de los derechos civiles, forales a especiales allí donde existan...»***.

Cuando el Tribunal Constitucional habla de derecho civil, foral a especial se refiere *«... no sólo a aquellos derechos civiles especiales que habían sido objeto de compilación al tiempo de entrada en vigor de la Constitución, sino también a normas civiles de ámbito regional* o *local y de formación consuetudinaria preexistentes a la Constitución por más que fueran aquellos derechos ya legislados, sin duda, los que se situaron como referencia principal para el constituyente a la hora de articular en este punto las competencias del Estado y las que pudieran ser asumidas por las Comunidades Autónomas en los Estatutos respectivos»*(4).

Cuando en la Constitución se habla de «derechos civiles, forales a especiales allí donde existan», el Tribunal Constitucional afirma la siguiente:

> *«... la posible legislación autonómica en materia civil se ha admitido por la Constitución no en atención, como vimos, a una valoración general y abstracta de lo que pudieran demandar los intereses respectivos (art.* 137 *CE) de las Comunidades Autónomas en cuanto tales, sino a fin de garantizar, más bien, determinados Derechos civiles forales* o *especiales vigentes en ciertos territorios. El término "allí donde existan" a que se refiere el art.* 149.1.8 *CE al delimitar la competencia autonómica en la materia ha de entenderse más por referencia al derecho foral en su conjunto que a instituciones forales concretas»*(5).

---

(4) STC 1211-1992, de 28 de septiembre, fundamento jurídico 1.° (BOE, n.° 29 de octubre de 1992, rectificada en el BOE, n.° 288 de 1 de diciembre).

(5) STC 88/1993, de 12 marzo, fundamento jurídico 1.° (BOE, n. 90 de 15 de abril, rectificada en el BOE, n.° 147 de 21 de junio). Asimismo, STC 156/1993, de 6 de mayo, fundamento jurídico

Se refiere el artículo en cuestión a los conceptos de conservación, modificación y desarrollo. El término **«conservación»** a la luz de la jurisprudencia constitucional *«...permite, por lo que ahora importa, la asunción* a *integración en el ordenamiento autonómico de las Compilaciones y otras normas derivadas de las fuentes propias de su ordenamiento y puede hacer también viable, junto a ello, la formalización legislativa de las costumbres efectivamente vigentes en el propio ámbito territorial...»*(6). Esto nos permite, por ejemplo, despejar cualquier tipo de duda acerca de la competencia del legislador vasco para regular instituciones de derecho consuetudinario vigentes en el Territorio Histórico de Gipuzkoa. Pero es el análisis del concepto de **«modificación y desarrollo»** el que nos permitirá acercarnos a una interpretación constitucional del art. 10 de la ley vasca.

No parece haber demasiados problemas en la que se refiere al significado del término **«modificación»**. Modificar significa «cambiar el contenido a la regulación de un derecho preexistente» (7). Donde se pueden plantear problemas es en el término **«desarrollo»**, que tiene un significado más amplio.

El Tribunal Constitucional nos indica que este término permite:

> «... *que los derechos civiles especiales* a *forales preexistentes puedan ser objeto no ya de "conservación" y "modificación", sino también de una acción legislativa que haga posible su crecimiento orgánico y reconoce, de este modo, no sólo la historicidad y la actual vigencia sino también la vitalidad hacia el futuro de tales ordenamientos preconstitucionales (...), Sin duda que la noción constitucional de «desarrollo» permite una ordenación legislativa de ámbitos hasta entonces no normados por aquel derecho, pues la contrario llevaría a una inadmisible identificación de tal concepto con el más restringido de "modificación". El "desarrollo" de los Derechos Civiles forales* o *especiales enuncia, pues, una competencia autonómica en la ma-*

1.°, b (BOE, n.° 127 de 28 de mayo). A este respecto debe señalarse el voto particular del magistrado VIVER PI-SUNYER a la STC 88/1993 cuando comenta el inciso «allí donde existan»: «... no es un criterio que limita la materia de competencia autonómica a ese Derecho preexistente, sino que todo el inciso sirve para determinar cuáles son las Comunidades Autónomas que pueden asumir competencias en la materia de derecho civil —son todas las que posean un derecho civil propio—». En este mismo sentido, DURÁN RIVACOBA, R., *Hacia un nuevo sistema de derecho foral y su relación con el ordenamiento civil común.* Ed. Dykinson, Madrid, 1993, pág. 28, nota 12.

(6) STC 88/1993, fundamento jurídico 2.° reiterando la expuesto en la STC 121/1992 fundamento jurídico 1.°. En este mismo sentido, la STC 1821-1992 de 16 de noviembre, fundamento jurídico 2.° (BOE, n.° 303 de 18 de diciembre).

(7) Afirma DURÁN RIVACOBA que «en cuanto al tiempo legal de modificación el mismo pronunciamiento entiende (...) los cambios que puede introducir el legislador autonómico, en uso de sus competencias constitucionales, sobre regímenes específicos y acerca de instituciones inequívocamente forales». Cfr. DURÁN RIVACOBA, Ramón, en *op. cit.,* págs. 26 y ss.

teria que no debe vincularse rígidamente al contenido actual de la Compilación u otras normas de su ordenamiento. Cabe pues, que las Comunidades Autónomas dotadas de derecho civil, foral a especial regulen instituciones conexas con las ya reguladas en la Compilación dentro de una actualización a innovación de los contenidos de ésta según los principios informadores peculiares del derecho foral. Lo que no significa, claro está, en consonancia con la anteriormente expuesto, una competencia legislativa civil ilimitada "ratione materiae" dejada a la disponibilidad de las Comunidades Autónomas»(8).

Por último, queda claro que en opinión del Tribunal Constitucional y en la que se refiere a la norma constitucional habilitante para justificar la competencia de las Comunidades Autónomas en esta materia, sólo cabe hablar del mencionado art. 149.1.8, y en su caso de la Disposición Adicional Segunda pero en ningún caso de la Disposición Adicional Primera relativa a los derechos históricos de los territorios forales. Según el Tribunal *«... los derechos históricos no pueden considerarse como un título autónomo del que puedan deducirse específicas competencias no incorporadas a los Estatutos (SSTC* 123/1984, *FJ 3.°;* 94/1985, *FJ 6.° y* 76/1988, *FJ 4.°) f...] porque el sentido de la Disposición Adicional Primera C.E. no es el de garantizar u ordenar el régimen constitucional de la foralidad civil (contemplado en el art.* 149.1.8, *yen la Disposición Adicional segunda C.E.) sino el de permitir la integración y actualización en el ordenamiento postconstitucional, con los límites que dicha Disposición marca, de algunas de las peculiaridades jurídico-públicas que en el pasado singularizaron a determinadas partes del territorio de la Nación»*(9).

Una vez comprobada la regulación constitucional y la interpretación que de ella realiza el Tribunal Constitucional, debemos exponer la regulación estatutaria que asume esa competencia, la que será objeto del próximo apartado de este Comentario.

3. LA REGULACIÓN ESTATUTARIA: EL ART. 10.5 DEL ESTATUTO DE GERNIKA

El artículo 10 del Estatuto de Autonomía del País Vasco(10) establece que *«La Comunidad Autónoma del País Vasco tiene competencia exclusiva en las siguientes materias:*

---

(8) STC 88/1993, fundamento jurídico 3.° y STC 156/1993, fundamento jurídico 1.° b).

(9) STC 88/1993, fundamento jurídico 1.° b). Las Sentencias que el propio Tribunal cita son las SSTC 123/1984, de 18 de diciembre (BOE n.° 10, del 11 de enero de 1985); 94/1985, de 29 de julio (BOE, n.° 194, de 14 de septiembre) y 76/1988 de 26 de abril (BOE, n.° 125, de 25 de mayo).

(10) Ley Orgánica 3/1979, de 18 de diciembre, de Estatuto de Autonomía del País Vasco (BOE, n.° 306, de 22 de diciembre y Boletín Oficial del Consejo General del País Vasco, n.° 32, de 12 de enero de 1980).

... 5. Conservación, modificación y desarrollo del Derecho civil Foral y especial escrito y consuetudinario propio de los Territorios Históricos que integran el País Vasco y la fijación del ámbito territorial de su vigencia».

Es el último inciso del párrafo ***«y la fijación del ámbito territorial de su vigencia»*** el que resulta básico para contestar a la pregunta que nos haremos en el siguiente apartado. ¿Es competente la Comunidad Autónoma Vasca para extender la aplicación del derecho foral a la zona no aforada de Bizkaia?

Como muy acertadamente expone HERRERO DE MIÑÓN (11) la redacción actual del art. 10-5 del Estatuto responde a una enmienda formulada por el parlamentario vasco por Bizkaia dan Juan María VIDARTE DE UGARTE el 14 de diciembre de 1978 a la ponencia redactora del Anteproyecto de Estatuto de Autonomía para su incorporación al Texto Base adoptado por ésta. En el artículo 10 del texto base de la Ponencia redactora se decía la siguiente:

«Las instituciones autónomas del País Vasco tienen competencia exclusiva en las siguientes materias:

6. Conservación, modificación y desarrollo del Derecho Civil, Foral y especial, escrito a consuetudinario, propio de los Territorios Históricos del País Vasco».

En virtud de la enmienda VIDARTE, se añadió ***«y la fijación del ámbito territorial de su vigencia»,*** Texto que pasó al art. 10.6 del proyecto de Estatuto de Autonomía aprobado por la Asamblea de Parlamentarios Vascos y que se convirtió en el art. 10.5 definitivo. La justificación de la enmienda VIDARTE que fue aceptada dejaba meridianamente clara la competencia para fijar el ámbito territorial del derecho foral:

«La aplicación del artículo 10-6 (se refiere al Texto Base), es dudoso que permita al País Vasco resolver el más grave problema que plantea la legislación foral: la delimitación del ámbito de aplicación de la misma. Parece urgente establecer con claridad la línea divisoria entre el sistema del Código civil y el foral. Es desconcertante que una acera separe en algunos lugares la vigencia de ambas legislaciones...» (12).

---

(11) HERRERO RODRÍGUEZ DE MIÑÓN, Miguel, *Dictamen sobre la Disposición Adicional Primera de la Constitución, artículo* 149.1.8 *de la misma y artículo 10.5 del Estatuto de Autonomía de Euskadi, en relación con la Ley Vasca 3/1992, de 1 de julio de Derecho Civil Foral Vasco,* Madrid, 4 de diciembre de 1992, págs. 15-16.

(12) Puede consultarse en TAMAYO SALABERRÍA, Virginia y Carlos, *Fuentes Documentales y Normativas del Estatuto de Gernika,* Diputación Foral de Álava, Vitoria, 1981, pág. 446 (documento n.º 105).

Está claro que la Comunidad Autónoma Vasca tiene competencia para fijar el ámbito de aplicación del derecho civil foral. Pero cuando hablamos de ámbito de aplicación ¿nos referimos sólo a la posibilidad de regular, por ejemplo, dentro del actual territorio de las villas las zonas que se rigen por uno u otro derecho como ya hacía el art. 3 de la Compilación de 1959(13) a cabe dentro de este concepto la competencia de la Comunidad Autónoma para extender el ámbito de aplicación del derecho civil foral a las zonas no aforadas? Vistos el significado y las interpretaciones dadas al art. 149.1.8 CE y 10.5 EAPV, analicemos el contenido de la Ley 3/1992 y respondamos a las cuestiones que se nos plantean.

4. LA REGULACIÓN LEGAL: LA LEY 3/1992, DE 1 DE JULIO, DEL DERECHO CIVIL FORAL DEL PAÍS VASCO

4.1. ¿Tiene competencia la Comunidad Autónoma Vasca para extender la aplicación del derecho civil foral a la zona no aforada de Bizkaia?

A este respecto hay posiciones encontradas en la doctrina. Citaré a modo de ejemplo tres opiniones que niegan esta competencia. Entre ellas la de DÍEZ-PICAZO(14) quien afirma:

> «... Creo que la competencia legislativa no hace posible una modificación de la vigencia territorial que tales ordenamientos tuvieran. Esto es especialmente importante en el caso de aquellos derechos forales que tenían y tienen vigencia no en toda una Comunidad Autónoma, sino sólo en una parte de ella, que es la que ocurre en la Comunidad Autónoma del País Vasco, donde el Derecho civil de Vizcaya regía y rige en la tierra llana de esta provincia, pero no en las villas...».

BERCOVITZ(15), al comentar el inciso relativo a la fijación del ámbito territorial niega esta posibilidad y sólo admite que permite fijar los límites territoriales entre los sometidos a legislación foral a común:

> «... Lo que la Constitución no permite y, consecuentemente no podría ser atribuido por el Estatuto a la Comunidad del

---

(13) Ley de 30 de julio de 1959 sobre Compilación de Derecho Civil Foral de Vizcaya y Álava (BOE n.º 182, de 31 de julio).

(14) DÍEZ PICAZO Y PONCE DE LEÓN, Luis, *Las Competencias del Estado y de las Comunidades Autónomas en materia de derecho civil,* en *Competencia en materia civil de las Comunidades Autónomas.* Ponencias y Comunicaciones a las Jornadas de Granada, mayo de 1988, coordinadas por Bernardo Moreno Quesada, Ed. Tecnos, Madrid, 1989, pág. 20.

(15) BERCOVITZ, Rodrigo, *Las competencias de las Comunidades Autónomas en materia de Derecho Civil,* en *Primer Congreso de Derecho Vasco: La actualización del Derecho Civil.* Instituto Vasco de Administración Pública, Oñati, 1983, pág. 105.

País Vasco, es competencia para extender la aplicación del Derecho civil foral a territorios sometidos hoy en día a la legislación civil general. Podrá conservar, modificar y desarrollar el Derecho civil foral allí donde existe ahora, el Infanzonado a tierra llana de Vizcaya [...] No podrá pues desarrollar el Derecho civil foral extendiéndolo a las villas a al territorio municipal de Bilbao... Lo que sí podrá hacer, y ésa es la única interpretación que cabe dar al artículo 10.5 del Estatuto sin incurrir en inconstitucionalidad es fijar a especificar los límites territoriales entre los territorios sometidos a la legislación civil general y los sometidos a la legislación civil foral».

Por último, citaré la reciente opinión de DE LOS MOZOS (16) muy crítico con la nueva ley vasca:

«Esta reforma ... incurre en numerosos defectos, tanto desde el punto de vista de la conservación del derecho peculiar de los territorios que comprende, como de su actualización [... J En tal sentido no nos parecen correctos los artículos 10 y 11 y concordantes, en cuanto pretenden ampliar el ámbito de aplicación del Derecho foral».

Debo advertir que discrepo radicalmente de esta tesis y que opino que la Comunidad Autónoma Vasca sí tiene competencia para extender la aplicación del derecho foral a la zona no aforada de Vizcaya tal y como ha hecho el legislador vasco al regular un procedimiento específico para ello en el art. 10 de la Ley 3/1992 dentro de su competencia para fijar el ámbito territorial de su vigencia. Pero, ¿por qué? He aquí mis argumentos:

1.°) La dualidad legislativa, como bien expone la representación del Gobierno Vasco en sus alegaciones al recurso de inconstitucionalidad, que en su día presentó el Gobierno de la Nación contra la ley vasca, «... más que un valor a conservar [...] es un problema a resolver como causa de continuos conflictos de leyes, de inseguridad jurídica y de debilidad del sistema foral [...] No parece razonable, desde ninguna óptica, obligar a la Comunidad Vasca a convivir con sus problemas seculares, no permitiéndosele la articulación del procedimiento que pueda, siquiera con hipótesis, resolverlos...» (17).

---

(16) DE LOS MOZOS, José Luis, *La legítima en el derecho civil de Cataluña yen los derechos forales de Vizcaya y Álava después de sus últimas reformas,* en *Revista de Derecho Privado,* octubre 1993, pág. 892 y nota n.° 3.

(17) Firman estas alegaciones los letrados del Gobierno Vasco Mikel Legarda Uriarte e Ignacio López Cárcamo, Vitoria-Gasteiz, 10 de diciembre de 1992, pág. 31.

2.°) Desde antiguo se intentó poner remedio a esta dualidad. Con este motivo, se recurrió a la Concordia de 1630 que, como afirma la Exposición de Motivos de la Ley Vasca, «... autorizaba a las Villas de Bizkaia a reclamar la vigencia de la Ley Foral en su territorio y en virtud de la cual los municipios de Elorrio (1712), Bermeo (1734), Otxandio (1818) y Areatza (1825) se acogieron al Fuero en todo o en parte» (18).

> *«Que las villas y la ciudad vengan a esta Unión en el estado en que se hallan en sus gobiernos particulares, gobernándose como hasta aquí y con las mismas leyes; y que sin alguna de las dichas villas y ciudad quisiere dejar alguna ley de la que ha tenido y tomar otras de que usa el Señorío, pidiendo al Señorío en Junta General haga las leyes que así pidieren conformándose con las del Fuero, lo haya de hacen)* (19).

3.°) La competencia para extender el ámbito de aplicación del derecho civil foral a las villas y a la ciudad de Orduña se reafirma en el siglo XIX. La Ley de Bases de 11 de mayo de 1888, en su Base sexta, preveía la existencia de apéndices del Código Civil en los que se contuvieran las instituciones forales que convenía conservar. El Proyecto de Apéndice de la Comisión especial codificadora para Vizcaya de 1900 distinguía dos supuestos a la hora de determinar la vigencia territorial: el artículo 4.° se refiere a las reglas de determinación de la vigencia territorial del derecho foral en caso de agregaciones o supresiones de municipios, y el artículo 5.° prevé la posibilidad que tienen los municipios de régimen común de optar por el régimen foral en cualquier momento. Es decir, se reconoce expresamente la competencia para extender al ámbito de aplicación del derecho civil foral, siguiendo el precedente de la Concordia de 1630 con un procedimiento «ad hoc».

> Art. 5. «Los trece términos municipales de régimen general citados en el artículo 2 podrán optar en cualquier tiempo por el régimen foral, de conformidad con la dispuesto por la Concordia de 1630, que está vigente en este particular, sometiéndose a las siguientes reglas:
>
> 1.ª) El anuncio que sobre el particular tome el Ayuntamiento respectivo, ya *motu propio,* bien a instancia de algún vecino, deberá ser ratificado por la mayoría del vecindario

(18) Ley. 3/1992, Exposición de Motivos, Análisis de la Ley. Libro Primero, Título I, párrafo 4.°.

(19) Vid. Escritos de Unión y Concordia (1630) en Diputación Foral de Bizkaia, *Legislación Foral de Bizkaia/Bizkaiko Foru Legeria,* Bilbao, 1991, pág. 392. Las incorporaciones de Areatza-Villaro, Otxandio-Ochandiano, Elorrio y algunos barrios de Bermeo pueden consultarse en el mismo texto, págs. 397-407.

dentro del término de seis meses, sin la cual quedará sin curso el expediente.

2.ª) Caso de ratificado, el expediente se elevará a la Diputación provincial para que la apruebe sin ulterior recurso, si se han guardado las formalidades de la Ley.

3.ª) El acuerdo del Ayuntamiento deberá referirse a todas las Disposiciones de este Apéndice y para todo el término municipal; es decir, que no se podrán pedir las disposiciones que rijan en una a varias materias, ni todas ellas, para parte tan sólo del término municipal, sino todo el Apéndice y para todo el término» (20).

4.ª) La Compilación del Derecho Civil Foral de Vizcaya y Álava de 1959, aprobada durante la dictadura franquista, y que dio lugar a una regulación incompleta y defectuosa de nuestro derecho foral, reconoce expresamente el problema de la dualidad legislativa: *«La eficacia funcional del derecho vizcaíno sigue estando gravemente comprometida por lo que históricamente ha constituido la debilidad interna del propio sistema: la imprecisión de la base territorial del Fuero, la permanente colisión de los dos regímenes jurídico-civiles coexistentes sobre el territorio»* (21).

La Compilación, a través de los arts. 3.° y 4.° sólo menciona el problema de la fijación del ámbito territorial de cada derecho en la que se refiere al territorio de las villas y al problema de las modificaciones administrativas de sus límites, pero no dice nada del problema de la fijación del ámbito territorial en la que se refiere a la posibilidad que tenían desde el siglo XVII, las villas y la ciudad de Orduña, de optar por el derecho civil foral. ¿Acaso no podemos ir más allá de la que hace una Compilación impuesta y defectuosa después de vista la Constitución y la interpretación que de ella hace el Tribunal Constitucional? Acertadamente expone HERRERO DE MIÑÓN: *«... La Concordia es fundamento de la madurez foral del Señorío y es tácitamente abandonada cuando al elaborar la Compilación de* 1959, *las circunstancias políticas del momento tienden a diluir la personalidad vizcaína»* (22). No tiene sentido que en un régimen democrático en el que la Constitución ha querido dar un nuevo impulso a los derechos forales, neguemos al legislador vasco la competencia de establecer un procedimiento absolutamente respetuoso con la voluntad de las villas y la ciudad de Orduña, para que se aplique en sus territorios el derecho civil foral en perfecta armonía con la tradición foral desde, al menos, la primera mitad del siglo XVII.

---

(20) Diputación Foral de Bizkaia, *op. cit.,* págs. 411-412.

(21) Exposición de Motivos de la Ley, párrafo n.º 12.

(22) HERRERO DE MIÑÓN, Miguel, *op. cit.,* pág. 7.

El legislador constituyente y el supremo intérprete constitucional que concibe el art. 149.1.8, como una garantía de la foralidad a través de la autonomía política no pueden querer una petrificación del derecho foral. Como dice el magistrado VIVER PI-SUNYER en su voto particular *«...limitar la conservación, modificación y desarrollo del Derecho Civil autonómico al preexistente al entrar en vigor la Constitución, supone hacer depender el alcance de ese derecho de datos perfectamente aleatorios, difícilmente justificables a la luz de los principios constitucionales, ligados a los avatares por los que pasaron esos Derechos durante el régimen político preconstitucional. Por ejemplo, como es sabido, la mayor* a *menor extensión de las Compilaciones dependió del momento en que estas Disposiciones fueron aprobadas. Así las de principios de los años setenta tienen un alcance mucho menor que las aprobadas en los años sesenta...»* (23).

5.°) Así la ha entendido también el Consejo de Estado en su Dictamen de 13 de julio de 1993 cuando considera que no existen fundamentos jurídicos suficientes para mantener el recurso de inconstitucionalidad interpuesto contra la Ley 3/1992. Al comentar las sentencias del Tribunal Constitucional anteriormente citadas el Consejo afirma que al hablarse de modificar y desarrollar el derecho foral más allá del que esté vigente a la entrada en vigor de la Constitución *«... algún ámbito ha de tener la posibilidad de recuperación y crecimiento del derecho foral que la Constitución reconoce precisamente como competencia de cada Comunidad Autónoma en la que exista tal derecho* [...] *Si se considerara que el ámbito territorial de una institución foral existente a la entrada en vigor de la Constitución es inmutable, la propia capacidad de desarrollo del Derecho foral se vería limitada a un desarrollo meramente orgánico* [...] *sólo admitiendo que la Comunidad Autónoma del País Vasco tiene competencia para, dentro del territorio de la Comunidad, fijar el límite territorial de la vigencia del Derecho Foral, puede desplegar todos sus efectos el último inciso del art. 10.5 del Estatuto de Autonomía del País Vasco»* (24).

Queda clara para el Consejo de Estado la existencia de dicha competencia para extender a las villas y a la ciudad de Orduña el derecho civil foral. Pero esa competencia no puede ejercitarse de cualquier manera, sino que debe guardar conexión con las singularidades identificadoras del derecho civil foral a especial.

La pregunta ya no es si se tiene competencia a no, pues resulta obvio que se tiene, sino cómo se ha ejercitado y si su regulación en la Ley 3/1992

---

(23) STC 881-1993. Fundamento Jurídico n.° 1, b) y voto particular del magistrado Caries VIVER PISUNYER.

(24) Dictamen del Consejo de Estado de fecha 13 de julio de 1993 en el asunto n.° 1.537/92, consideración IV, 1, recogido en Consejo de Estado, *Recopilación de Doctrina Legal,* 1993, § 22, pág. 79.

es respetuosa con esas «singularidades identificadoras» del derecho civil foral. El propio Consejo de Estado opina que se ha sido respetuoso con la tradición foral. La posibilidad de opción pertenece a la más genuina tradición foral desde la Concordia 1630 (de la cual, la Exposición de Motivos de la Ley dice que queda restablecida, actualizándola a través del art. 10), e incluso aparece recogida en el Anteproyecto al Apéndice al Código civil antes citado.

6.º) Por último, una interpretación conjunta de la Constitución y del Estatuto de Autonomía Vasco que forman parte del llamado «bloque de constitucionalidad» (25) y que también defiende ASUA (26), no puede llevarnos a otra conclusión, porque, de la contrario, el art. 10.5 del Estatuto Vasco quedaría prácticamente vacío de contenido. Como dice el Consejo de Estado, la solución adoptada responde a la conveniencia de clarificar el ámbito territorial de aplicación del derecho foral ya la tendencia expansiva propia del mismo. Es una fórmula que resulta conforme con el derecho foral de Bizkaia (27).

Una vez afirmada y argumentada la competencia del legislador vasco para extender la aplicación del derecho foral a la zona no aforada de Bizkaia, debemos analizar el procedimiento concreto para realizarla, procedimiento que se encuentra regulado en el art. 10 de la Ley.

4.2. El procedimiento establecido en el art. 10 de la Ley

El artículo cita como fundamentos jurídicos la Concordia de 1630, el art. 10.5 del Estatuto de Autonomía Vasco y la Disposición Adicional Primera de la Constitución (aunque en la que se refiere a esta última, ya hemos visto anteriormente cómo el Tribunal Constitucional únicamente la admite en el ámbito del derecho público y no en la que se refiere al derecho civil foral). Establece asimismo un procedimiento que, como ha dicho el propio Consejo de Estado, es respetuoso con la tradición foral. El procedimiento en cuestión exige en primer lugar el acuerdo de la Corporación municipal por mayoría simple, debiendo ser oídas las Juntas Generales de Bizkaia, que constituyen el órgano legislativo que representa la voluntad popular de los vizcaínos. El trámite de audiencia es, por tanto, preceptivo y a continuación aparece otro requisito que puede ser fuente de numerosos problemas:

---

(25) SSTC 66/1985, de 23 de mayo (BOE, n.º 134, de 5 de junio), y 1541-1988, de 21 de julio (BOE, n.º 203, del 24 de agosto).

(26) ASUA GONZÁLEZ, Clara A., *Derecho Civil Vasco,* en *Estudios sobre el Estatuto de Autonomía del País Vasco,* Instituto Vasco de Administración Pública, Oñati, 1991, págs. 207-208.

(27) Consejo de Estado, Ibídem, pág. 80.

c) «Aprobación de los vecinos, por mayoría simple de los votos válidamente emitidos, mediante consulta convocada por el Ayuntamiento».

La leyes tan escrupulosamente respetuosa con la tradición foral que no quiere imponer nada sino que prefiere que sean los habitantes de los municipios quienes decidan. Para ello, establece una consulta popular que deberá atenerse a las formalidades del referéndum. En este punto parece que el legislador se ha inspirado en el artículo 8.º del Estatuto de Autonomía Vasco que regula el procedimiento de agregación de los enclaves sitos geográficamente en el País Vasco a la Comunidad Autónoma Vasca si esa es su voluntad (28).

La consulta debe seguir las modalidades de un referéndum. ¿Pero qué regulación se seguirá en este caso? El art. 149.1.32.ª de la Constitución establece la competencia exclusiva del Estado para la convocatoria de consultas populares por vía de referéndum, y en desarrollo del art. 92.3 de la Constitución, se ha promulgado la Ley Orgánica 21-1980, de 18 de enero, sobre regulación de las distintas modalidades de referéndum (29). Una vez expuesto el marco legal general debemos plantearnos las distintas vías posibles para la realización de la mencionada consulta.

Una posibilidad sería la de utilizar el cauce que establece el art. 71 de la Ley 7/1985 de 2 de abril reguladora de las Bases del Régimen Local (301. La Disposición Adicional de la Ley Orgánica de modalidades de referéndum establece:

> «Las Disposiciones de la presente ley no alcanzan en su regulación a las consultas populares que puedan celebrarse por los Ayuntamientos, relativas a asuntos relevantes de índole municipal, en sus respectivos territorios, de acuerdo con la legislación de Régimen Local, y a salvo en todo caso, la competencia exclusiva del Estado para su autorización».

Y de acuerdo con ella el art. 71 de la ley reguladora de las bases del Régimen Local dice la siguiente:

> «De conformidad con la legislación del Estado y de la Comunidad Autónoma, cuando ésta tenga competencia estatuta-

---

(28) Respecto a este artículo, yen el caso del enclave del Condado de Treviño, situado geográficamente en Álava, pero perteneciente a Burgos, puede consultarse la STC 99/1986, de 11 de julio (BOE, n.º 175, de 23 de julio). Resulta muy interesante analizar el voto particular del magistrado LEGUINA VILLA a la misma y por su parte LARUMBE BIURRUN hace un serio estudio de la Sentencia y del voto particular en MUÑOZ MACHADO, Santiago, *Tratado de Derecho municipal,* Ed. Civitas, Madrid, 1988, vol. I, págs. 1.122 y ss.

(29) (BOE n.º 20, de 23 de enero). (30) (BOE n.º 80, de 3 de abril).

riamente atribuida para ello, los Alcaldes, previo acuerdo por mayoría absoluta del Pleno y autorización del Gobierno de la Nación, podrán someter a consulta popular aquellos asuntos de la competencia propia municipal y de carácter local que sean de especial relevancia para los intereses de los vecinos, con excepción a los relativos a la Hacienda Local».

Este artículo, que ya conocía un precedente en la Ley Municipal de Cataluña de 1933 (30), tiene su reflejo en los arts. 144 y 145 de la Ley 8/1987, de 15 de abril, Municipal y de Régimen Local de Cataluña (31) y en el art. 96 de la Ley Foral 6/1990 de 2 de julio, de la Administración Local de Navarra (32). De la interpretación que del art. 71 de la Ley reguladora de las Bases del Régimen Local ha dado el Tribunal Supremo (33) se deduce que debe tratarse de una cuestión o asunto de la competencia propia municipal o lo que es lo mismo, de las recogidas en el artículo 25 de la Ley, quedando excluidos «todos los asuntos de competencia propia del Estado o incluso de las Comunidades Autónomas» (34). Deben ser temas de carácter local, que habrán de tener especial relevancia para los intereses de los vecinos (de modo que quedan fuera de la posibilidad de estas consultas aquellos asuntos que carezcan de interés o sean normales o habituales en la vida ciudadana y que no encajen en ese concepto jurídico indeterminado que supone la expresión que emplea la ley de «especial relevancia»; por último, tampoco deben ser materias relativas a las haciendas locales).

No parece que la consulta popular que se recoge en la Ley Vasca cumpla estos requisitos, por lo que se hace difícil aplicar el cauce establecido por el artículo 71 de la ley reguladora de las Bases del Régimen Local. Basten un par de apuntes para demostrarlo: el acuerdo municipal que se recoge en la Ley vasca no requiere la mayoría absoluta del Pleno, sino mayoría simple y el objeto del referéndum no tiene nada que ver con las materias recogidas en el art. 25 de la Ley de bases del régimen local.

¿Qué regulación debe aplicarse entonces? Recordemos que el legislador vasco se ha fijado en el referéndum del art. 8 del Estatuto de Autono-

---

(30) GAJA I MOLIST, Esteve, *Comentarios a la Ley de Régimen Local,* Ed. Bayer Hnos., Barcelona, 1985, pág. 112.

(31) DOGC, n.º 832, de 27 de abril.

(32) Boletín Oficial de Navarra n.º 84, de 13 de julio. Véase a este respecto el comentario que hace Consuelo GOÑI DESOJO a este artículo de la Ley Foral en RAZQUIN LIZARRAGA, M. y SERRANO AZCONA, A. (dir.), *Comentarios a la Ley Foral de la Administración Local de Navarra,* Gobierno de Navarra, Pamplona, 1991, págs. 297-299.

(33) Sentencia del Tribunal Supremo de 14 de noviembre de 1989. Fundamento jurídico 7.º, *Repertorio de Jurisprudencia Aranzadi,* 1989, § 8.304.

(34) El Consultor de los Ayuntamientos (red.), *Nuevo Régimen Local,* El Consultor de los Ayuntamientos y de los Juzgados, 3.ª edición, Madrid, 1988, vol. I, págs. 869 y ss.

mía previsto para los enclaves. El caso más próximo fue la solicitud realizada al Consejo de Ministros del Gobierno Central en el caso del enclave de Villaverde de Trucíos. La consulta popular solicitada no cabe reconducirla al art. 71 LBRL como ya hemos visto antes, tal y como dice el propio Tribunal Supremo (35), por no tratarse estrictamente de un tema de competencia municipal y de carácter local. Ahora bien, si nos fijamos en el art. 149.1.32 de la Constitución *(«El Estado tiene competencia exclusiva sobre las siguientes materias...* 32.ª Autorización para la convocatoria de consultas populares por vía de referéndum») podremos comprobar como afirma LINDE PANIAGUA (36) que este artículo parece prever referéndums al margen de los convocados por el Rey, que serían autorizados por el Gobierno. El supuesto previsto en el art. 10 sería uno de esos casos atípicos que no corresponden ni al referéndum consultivo del art. 92 CE, ni a los referéndums autonómicos de los arts. 151.2.3, 151.2.5 y de la Disposición Transitoria 4.ª, n.º 1, ni a los referéndums para la reforma constitucional de los arts. 167.3 y 168.3.

El único requisito sería, por tanto, que el referéndum previsto en el art. 10 de la ley vasca debería contar en todo caso con la previa autorización del Consejo de Ministros (art. 149.1.32 CE). Yes aquí donde comienzan los problemas. En la Sentencia del Tribunal Supremo de 22 de enero de 1993 ya citada, relativa al caso de Villaverde de Trucíos, en el que se utiliza el procedimiento del art. 8 del Estatuto de Autonomía Vasco al que quiere parecerse el procedimiento del art. 10 de la Ley vasca 3/1992, el Tribunal Supremo afirma que no es aplicable el procedimiento del art. 71 de la LBRL, pero de su fundamento jurídico 6.° podemos deducir «a contrario sensu» que es un referéndum municipal obviamente no previsto en el art. 92 de la Constitución al que le es aplicable la Ley Orgánica 2/1980 sobre modalidades de referéndum sólo en aquel artículo de la ley en que se exige para celebrarlo la autorización del Gobierno. Este sería el único elemento de regulación de ese atípico referéndum.

Ahora bien, deducir como hace la Sentencia citada, que por la falta de regulación de estos tipos especiales de referéndum no existen elementos reglados que permitan controlar la decisión del Gobierno (que autoriza a deniega discrecionalmente la celebración de la consulta) porque en cuanto al fondo son actos de contenido político no controlables por los Tribunales, es tanto como decir que el Gobierno puede hacer la que le venga en gana, la que nos puede llevar a una situación de indefensión absoluta.

---

(35) Sentencia del Tribunal Supremo de 22 de enero de 1993, fundamento jurídico 1.°, *Repertorio de Jurisprudencia Aranzadi,* 1993, § 457.

(36) LINDE PANIAGUA, Enrique, *Comentario al art.* 92 *de la Constitución,* en ALZAGA, Osear (dir.), *Comentarios a las Leyes Políticas,* EDERSA, Madrid, 1985, tomo VII, pág. 376.

De aplicarse este criterio sostenido por el Tribunal Supremo al supuesto de referéndum de la Ley vasca 3/1992 resulta que en ésta, en ejercicio legítimo de una competencia y para respetar al máximo la tradición foral, se deja la decisión en manos del pueblo a través de un referéndum cuya celebración requiere la autorización del Consejo de Ministros. Pero como el único régimen legal aplicable a este referéndum es precisamente la necesidad de autorización gubernativa, y no hay otros elementos reglados con que controlar esa decisión, si el gobierno se niega injustificadamente a conceder la autorización, el Tribunal Supremo no podría acceder a la petición de que se autorizase directamente el referéndum porque ello *ex*cedería de su misión constitucional. Es decir, que el gobierno, negándose a autorizar la consulta, podría bloquear en la práctica la extensión del régimen civil foral a los municipios en los que rige ahora el derecho civil común, escamoteándoles a sus habitantes la decisión que el legislador vasco ha dejado en sus manos en una actitud de escrupuloso respeto a la voluntad popular aún cuando en virtud de su competencia (avalada expresamente por el Consejo de Estado en el Dictamen anteriormente citado) podría haber hecho esta extensión de forma unilateral.

¿En que quedaría entonces el respeto a la conservación, modificación y desarrollo del derecho foral vasco? ¿En qué quedaría la competencia estatutaria de «fijación del ámbito territorial de su vigencia»? Si ésta es la interpretación jurisprudencial que, vistos los antecedentes, se daría probablemente al caso, mucho me temo que todo se quedaría en agua de borrajas. Espero que no se llegue a tal extremo y que si por desgracia se llegase a él (recordemos que el Consejo de Ministros ya denegó la autorización en el caso del enclave de Villaverde de Trucíos), se interprete la ley de otra manera pues, de lo contrario, el procedimiento del art. 10 quedaría totalmente bloqueado en la práctica.

Estudiado el espinoso asunto de la consulta popular, concluyo con el somero análisis de los demás requisitos previstos. Una vez realizado el referéndum, si fuera aceptada la iniciativa presentada, deberá ser finalmente aprobada por ley del Parlamento Vasco y ello por dos razones: en primer lugar, porque deberían modificarse los arts. 5 y siguientes en la actual Ley 3/1992, y en segundo lugar, porque tal y como establece el art. 6.2 de la Ley 27/1983 de 25 de noviembre de Relaciones entre las Instituciones Comunes de la Comunidad Autónoma y los órganos forales de sus Territorios Históricos (37), la facultad de dictar normas con rango de Ley corresponde en exclusiva al Parlamento Vasco.

---

(37) Conocida como ley de Territorios Históricos (LTH), publicada en el Boletín Oficial del País Vasco, n.º 182, de 10 de diciembre de 1983.

Para finalizar, debo mencionar el apartado 2.° del artículo 10, que establece que la iniciativa, en caso de no prosperar, sólo podrá reiterarse transcurridos cinco años, plazo que coincide con la dispuesto en el art. 143.3 CE para la iniciativa de los procesos autonómicos (así como en los preceptos que a él se remiten como, por ejemplo, la propia Disposición Transitoria 4.ª de la Constitución).

DEBATE SOBRE PONENCIAS DE LOS PROFESORES MONREAL Y CELAYA

Un congresista. No me ha parecido que ha mencionado a Gregorio de BALPARDA, que tiene una obra crítica sobre Vizcaya.

Prof. Gregorio MONREAL ZÍA (Universidad del País *VascolEuskal Herriko Unibertsitatea).* No ha sido por despreciar, en absoluto, la que supone la *Historia critica de Vizcaya y de sus Fueros,* publicada en los años 30 y el último volumen publicado en Madrid —el cuarto volumen— que suponen, desde el punto de vista de la documentación, un notable salto adelante, si bien es cierto que BALPARDA es el principal exponente del paradigma historiográfico L1orentiano a que me he referido al principio. BALPARDA tenía un gran interés en el tramo decisivo que es el comprendido entre el siglo VIII-XII para mostrar la dependencia de Vizcaya respecto del Reino asturleonés y la continuidad de la dependencia a del ejercicio del poder real.

Por otra parte, BALPARDA arremete contra otra de las grandes tesis vizcaínas: la del origen autóctono del Derecho. Estaba empeñado en probar que la concesión de la inmunidad que realiza García, el de Nájera, a los monasterios de Vizcaya, la inmunidad de la jurisdicción, había sido el primer Fuero General que dispuso el Señorío y el fundamento de toda la foralidad posterior. Una concesión regia inicial determinaría para BALPARDA el origen de la foralidad. Podríamos extendernos. Lo único que quiero decir es que la omisión de BALPARDA en la exposición que no en el texto a publicar no supone menosprecio de todos los valores documentales, etc..., que su obra tiene.

* * *

Prof. Gregorio MONREAL ZÍA. Hemos tenido una oportunidad espléndida en el curso de una hora y pico de enterarnos de muchas cosas que no sabíamos y sobre todo de articular en un conjunto la que sabíamos con estas referencias nuevas.

Todos nos hemos quedado con las ganas de saber aquello que Adrián no ha expuesto. Me refiero a los campos que reservaba para el coloquio.

Prof. Adrián CELAYA IBARRA (Universidad de Deusto). La que ocurre es que a la mejor no es brevemente... Apuntaba, en primer lugar, el problema de la doble legislación existente en Vizcaya y el casi cuádruple del conjunto del País Vasco que, por supuesto, desde mi punto de vista, exige un esfuerzo de aproximación de las instituciones.

La Ley Civil Vasca ha dado algunos pasos, pero creo que se podían dar más. Pienso que para los que tengan que estudiar la Reforma de la Ley, serían muy buenos, muy útiles, los trabajos que se hicieran en esta materia. Concretamente, por ejemplo, el tema de la troncalidad en Vizcaya, ciertamente, tiene una extensión que a muchos les parece desmesurada. Tengo la experiencia de que a la gente que vive en el caserío les parece la mar de natural. No sé si esa troncalidad aplicada a otros patrimonios que no sean el caserío, por ejemplo, un pequeño patrimonio industrial a mercantil, podría ser útil para su conservación y su transmisión. Habría que estudiarlo y ligarlo con la doctrina que ya se ha construido en todo el mundo sobre el pequeño patrimonio familiar, que, pienso hay que acogerla dentro de nuestra legislación con todos los honores.

Otro tema es el de las Fuentes del Derecho. Pienso que tiene que seguir siendo abordado porque hemos luchado muy tenazmente por recuperar la costumbre como fuente del Derecho pero ahora, después de que la tenemos, nos podemos encontrar con que no sabemos cuál es el campo de su aplicación en una época en que se legisla tanto y sobre todo ¿dónde está el papel de la costumbre? Como no sea la costumbre derogatoria es difícil imaginarlo.

También dentro de las Fuentes del Derecho hay que señalar la fuerza que tiene la Jurisprudencia, hasta qué punto obliga y cómo obliga. Y luego tenemos esta dualidad entre el Tribunal porque parece que el Fuero quiere decir que el Tribunal del País Vasco es el único Tribunal que establece doctrina en casación. A partir de ahora parece que sí, pero si un asunto se plantea en Palencia, parece que tendría que ir al Tribunal Supremo. Todo esto son cosas que hay que estudiar.

También está la relación entre troncalidad, la legítima y la libertad de testar. Creo que si se va a extender de alguna forma el Derecho Foral hacia las villas, una de las consecuencias que sacamos del estudio del Informe del Consejo de Estado y del desestimiento del Gobierno es que vamos a poder legislar extendiendo el Derecho Foral fuera de su territorio. Por supuesto, me horroriza pensar que extendamos la troncalidad fuera del Derecho del campo de las Anteiglesias. Pero ¿cómo juega la troncalidad en un territorio en el que rige la legítima? ¿La reducción de la legítima estricta podríamos hacerla conciliable con una libertad suficientemente amplia como la hacen los catalanes, por ejemplo? Todo esto es una tema para muchos estudios.

Después están los modos de testar, por ejemplo, el estudio de los poderes testarios. El tema que plantea Clara ASÚA es un tema apasionante y que da lugar para una discusión muy viva y pienso que abría que entrar en él.

El tema del régimen económico matrimonial es, seguramente, el que más necesitado está de nuevas investigaciones. Pienso que Javier OLEAGA me dará la razón si digo que en el estudio que hicimos para la nueva Ley,

éste es el tema que se resolvió rápidamente y, quizá, porque teníamos las ideas menos claras. ¿Qué es esto de la comunicación de bienes? Si comienza con el matrimonio a sigue con el matrimonio a comienza con la disolución de la comunidad. Hay que volver a darle vueltas al mismo tema que se discutía ya en la Comisión que preparó el primer Proyecto de Apéndice. El tema sigue vivo y se le pueden añadir muchos argumentos.

Creo que también hay que decir algo parecido respecto de los derechos de preferencia y saca foral. Son algo tan similar y, al mismo tiempo, tan distinto de los retractos; son derechos de adquisición, pero unos derechos muy especiales, ¿hasta qué punto hemos hecho bien en suprimirlos en la zona urbana? a ¿hacemos mal en mantenerlos en la zona rural? Creo que esto también es un tema de mucho interés.

Rápidamente he hecho una enumeración de la más importante.

Prof. Gregorio MONREAL ZÍA. Cualquiera de Vds. tiene la palabra para interrogar al conferenciante de la que parezca oportuno.

Un congresista. Querría intervenir en relación con un tema histórico.

La pregunta podría ser enfocada hacia los dos ponentes. Desde 1526 en adelante no se reforma el Fuero de Vizcaya; querría saber si se puede buscar a si tiene sentido preguntar si se puede explicar por qué no se reforma si, como se ha visto, desde la perspectiva de Derecho Público y desde la del Derecho Privado, hay nuevas necesidades, nuevas realidades sociales y no se realiza esa adecuación. ¿Históricamente existe una explicación por la cual no se produjo esta adecuación?

Prof. Adrián CELAYA IBARRA. Creo que no se ha sentido suficientemente la necesidad de reformar el Fuero porque la iba reformando la costumbre. Es evidente el interés que tiene entrar en las escrituras de los escribanos porque está claro que la práctica del siglo XX es distinta de la teoría del Fuero que aparece en el siglo XVI.

En el sigo XVI en el Fuero hay un peso enorme de las Leyes de Toro, por ejemplo, en la prohibición de prorrogar los poderes testarios, pero la costumbre habría echado abajo totalmente esa prohibición. ¿Hasta qué punto eso se basa en una interpretación de la Ley de Toro, en el sentido de que es una ley dispositiva? Por ejemplo, si leemos a Lezón nos dice que esto está tan arraigado en la costumbre que aunque en una escritura de poder testatorio no se diga, se entiende que es prorrogable indefinidamente. Pienso que es la costumbre la que, poco a poco, va limando la Ley Foral. Ahora bien es posible que, desde el punto de vista del Derecho Público, existieran dificultades para modificar el Fuero de 1526 porque si recordamos los problemas que tuvo Guipúzcoa para conseguir que se le aplicara una Ley diferente en materia sucesoria, nos podía hacer reflexionar; es decir, que un rey que le ha negado a Guipúzcoa el que se pueda elegir un heredero uni-

versal, apartando a los demás, es difícil que le conceda a Vizcaya unas modificaciones de otro estilo. Los publicistas la tendrán que decir pero pienso que el tema está en que la costumbre va, poco a poco, modificando y reformando las leyes.

Prof. Gregorio MONREAL ZÍA. Creo que no hay mucho que añadir. Las circunstancias cambian drásticamente a partir de comienzos del siglo XVIII, cuando desaparece el régimen público de todos los territorios de la Corona de Aragón y se respetan las leyes civiles; pero al suprimirse las Instituciones públicas, las fuentes legislativas quedan cristalizadas. Los vascos entran ya en conflicto con la Monarquía. Hay incluso un intento durante el siglo XVIII de restablecer en tiempos de Carlos III el Ordenamiento de Chinchilla.

A comienzos del XIX las cosas varían todavía en un sentido más negativo, teniendo en cuenta que la Constitución de Cádiz ordena que se establezcan Códigos únicos para toda la Monarquía, precepto que van repitiendo las Constituciones siguientes; es decir, cualquier modificación hubiera requerido del consentimiento de la Corona, y la Corona, en principio —como ha dicho Adrián CELAYA—, no estaba por la labor en el caso guipuzcoano; en el caso vizcaíno se debatía su derecho. Era sumamente difícil la adaptación.

Hay que tener en cuenta, por otro lado, que hasta el XIX tampoco se alteran de una manera fundamental los presupuestos de la vida socioeconómica; cuando se alteran, con la industrialización, hay ya un conflicto en gran escala. En resumen, no existen condiciones políticas para la modificación a para la actualización del Fuero.

III. Navarra

APROXIMACIÓN AL ESTADO DE LA CUESTIÓN BIBLIOGRÁFICA DEL DERECHO PÚBLICO-HISTÓRICO DE NAVARRA

Joaquín SALCEDO IZU

Navarra, rica en historia, tanto en profundidad como en extensión, presenta una cierta dificultad aglutinadora de su bibliografía cuando sobre ella se imprime en Londres, Estocolmo, París, Weimar a Buenos Aires. Y estas localidades no se mencionan caprichosamente, sino para expresar como en ellas vieron luz importantes estudios y fuentes del Derecho navarro.

A esa dispersión locativa ha de añadirse el, a veces, escondido interés temático para nosotros al estar presentado el título con una atención histórica general. En una ocasión consultaba en la Biblioteca Nacional de París obras que pudieran aportarme datos sobre los gobernadores medievales de Navarra. La *Histoire de la Guerre de Navarre en 1276-77* par Guillaume Anelier de Toulouse, publicada con introducción, traducción y notas de Francisque Michel en París, en 1856-7 dentro de los *Documentos inéditos para la Historia de Francia* no era, en principio, texto propicio para ser útil a mi búsqueda, pero de la lectura se puede deducir que allí se encuentra en buena medida la vida y acción de Eustaquio de Bellamarca, uno de los más cualificados gobernadores de la casa de Evreux.

Este ejemplo me hizo reflexionar acerca de la necesaria cautela a calificar de exhaustivo cualquier intento de presentar una bibliografía histórico-iuspublicista. Así pues, al menos sobre Navarra, es sólo posible, de momento, ir hacia una aproximación del fondo bibliográfico que nos ocupa.

Y ello a pesar de que con motivo de la celebración en Pamplona de la IV Semana de Historia del Derecho español en 1969, su Comité Organizador presentó una bibliografía para la Historia del Derecho de Navarra estructurada en Fuentes (catálogos, repertorios, colecciones documentales y textos jurídicos) con 52 referencias e Instituciones de Derecho público otras tantas encuadradas hasta 1512, y desde esta fecha hasta 1841, con semejante deslinde 101 referencias y desde esta fecha hasta 1939, 87 cerrando la relación el Derecho privado y obras complementarias hasta superar el medio millar de obras (534).

Castro (Catálogo de la Sección de Comptas del A.G.N.), Goñi Gaztambide (Regestas de bulas de los Archivos navarros y Catálogo del Becerro de Leyre), Idoate (Un registro de Cancillería del s. XIV), Yanguas y Miranda (Diccionario de Antigüedades), a Lacarra (Bibliografía sobre el Fuero General y sus fuentes) son algunos ejemplos incluidos de la edición de Catálogos y Repertorios.

Entre las colecciones documentales hay que mencionar las aportadas por Arigita, Berrogain, García Larragueta, Lacarra, Marichalar y Kehr en su *Paptsunkunden in Spanien: Navarra und Aragón* publicado en Berlín en 1928.

De los textos jurídicos medievales destacan los estudios y ediciones de los Fueros de Viguera y Val de Funes (Hergueta, 1900 y Ramos Loscertales, 1956), Fuero General (Ilarregui y Lapuerta, 1869), el Fuero de Estella (Holmer, Estocolmo, 1963 y Lacarra, 1969) y Fueros de la Novenera (Tilander, Upsala, 1951).

Entre las instituciones de Derecho público podríamos recordar los trabajos de Campión, Elías de Tejada, Gibert, Hinojosa y Lacarra en su abundante producción publicada en Pamplona, Madrid, Zaragoza, San Sebastián y Francia en los *Annales du Midi.*

Para la Edad Moderna, el estudio de las fuentes y su impresión merece una especial reflexión que indiqué en el trabajo *La imprenta en la legislación histórica de Navarra.* Era costumbre publicar los cuadernos de Cortes tras concluir cada legislatura, en las imprentas de Anvers a Porralis. Pero para dar mayor difusión se publican las recopilaciones de Chavier en 1686 (se imprime por primera vez el Fuero General) y Elizondo en 1735. También se publicaron en 1617 las recopilaciones de Armendáriz y los Síndicos (Sada y Murillo) como contrapeso de poder rey-reino. Repertorio de interés es el de Irurzun. La justicia tuvo sus Ordenanzas de visitas que fueron reunidas por Eusa en 1622. Antes son de interés y de difícil consecución las de Balanza y Pasquier (1553 y 1563).

La *Concordia et nova reductio antinomiarum juris communis et regií* de Martínez de alano, no es una fuente pero sí plantea un problema bien conocido de Derecho supletorio en Navarra (Burgos, 1575).

La publicación de los textos legales no tenía el sólo valor ordinario de darlos a conocer para su cumplimiento sino que en Navarra el Derecho a publicar las leyes, conseguido por la Diputación del Reino, dejaba en esta institución el último resorte de la vigencia del Derecho, aún después de firmadas las leyes por el rey. Este aspecto, así como el Derecho de sobrecarta y el reparo de agravios (estudios a los que dediqué alguna atención) suponen los límites y controles del Reino para velar por la pureza de su ordenamiento de toda contaminación normativa real a castellana.

La lucha por la peculiaridad del Derecho navarro respecto al castellano dio pie a una polémica, a réplica mejor, a la obra de Zuaznavar *Ensayo histórico-crítico sobre la legislación de Navarra,* por Yanguas y Miranda en la *Contragerigonza.* Estas obras, así como una nueva edición del Fuero General, Novísima Recopilación y Cuadernos de Cortes, formaron la Biblioteca Foral junto con otras obras de variada temática y de gran interés como el *Origen y Fundamento del Régimen Foral de Navarra* de Jaime Ignacio

del Burgo, que había sido su tesis doctoral elaborada en la Universidad de Deusto.

En cuanto a las instituciones de Derecho público, las Cortes, la Diputación del Reino, el Consejo Real y la Cámara de Comptos tienen sus monografías respectivas alguna de ellas agotadas a a punto de estarlo. Faltan por hacerse las de la Corte Mayor y los virreyes que están siendo investigados.

Una cuestión que ha merecido buen número de estudios es la de la incorporación de Navarra a la naciente monarquía española. Desde la obra por encargo real del ilustre jurista castellano López de Palacios Rubios *(De iustitia et iure obtentionis et retentionis Regni Navarrae,* Salamanca, 1514) y aún antes en 1513 Correa *(Historia de la conquista de Navarra por el Duque de Alba)* a Nebrija *(De bello navarrico libri duo,* Granada, 1545) hasta José Luis de Orella uno de los más conocedores del tema, puede ser curioso ver a Luchaide *(La question navarraise de* 1515 *a* 1519; 1879), Boissonnade *(Histoire de la reunión de la Navarre a la Castille,* 1893), Víctor Pradera *(Fernando el católico y los falsarios de la Historia,* 1924) a al Conde de Rodezno *(Austrias y Albrets ante la incorporación de Navarra a Castilla,* 1944). Yo publiqué un artículo acerca de la *Incorporación de Navarra a la Monarquía española,* en la Revista Letras de Deusto en 1986.

A mitades del siglo actual destaca la prolífica pluma de Oroz Zabaleta (sobre legislación administrativa), Aizpún, Aldea, Olave, Covian, entre los que se ocupan de instituciones municipales, convenio, reintegración foral y tantos otros autores y temas.

En 1976, por encargo de la Institución Príncipe de Viana pude ofrecer un *Catálogo Recensionado de Publicaciones,* en el que se presentó el abundante fondo bibliográfico del Organismo de Cultura de la Diputación de Navarra. Ahora, recogemos cerca de mil doscientos registros bibliográficos agrupados en textos sobre instituciones de Derecho público navarro e Historia Política del reino y provincia, trabajos sobre fuentes jurídicas y estudios con alguna incidencia en la Historia del Derecho navarro.

Más adelante, en 1980, la Universidad de Navarra ofreció una relación bibliográfica sobre Navarra publicada durante veinticinco años y en 1992 otra nueva relación bibliográfica aporta la investigación científica comprendida entre 1978 y 1991.

Entre los libros publicados por profesores de la Universidad de Navarra en el último cuarto de siglo el contenido histórico-administrativo ha merecido una mayor atención a través de las obras relacionadas con el Amejoramiento del Fuero (Del Burgo, Jaime Ignacio: *Introducción al estudio del A mejoramiento del Fuero. Los Derechos Históricos de Navarra;* y Razquin, José Antonio: *Fundamentos jurídicos del A mejoramiento del Fuero. Derechos históricos y régimen foral de Navarra)* y con comunidades locales (Alli, Juan Cruz: *La Mancomunidad del Valle de Roncal;* Her-

nández, Carlos: *Régimen jurídico administrativo de la Universidad del Valle de Salazar;* y Razquin, Martín M.ª: *Régimen jurídico-administrativo de las Bardenas Reales).*

El área económico financiera de Navarra se ha enriquecido con obras de consulta de Eugenio Simón, *Código de las Leyes Financieras y Tributarías de Navarra,* y de divulgación práctica de Jaime Ignacio del Burgo, *El Convenio Económico entre el Estado y Navarra de 1990,* patrocinadas por la Cámara de Comercio e Industria de Navarra.

El profesor Juan Andrés Muñoz se ocupa de un tema actual de Derecho Político bajo el título de *Partidos, elecciones y líderes políticos en Navarra (1977-1991).*

Elementos de Historia del Derecho navarro es una obra mía de síntesis con destino pedagógico que, publicada en 1988, va ya por la cuarta edición. Igual sentido tiene la obra *Sistemas de fuentes históríco-jurídicas españolas,* 1.ª edición 1978, 8.ª edición 1990, en la que dedico la debida atención a las Fuentes del Derecho navarro y del País Vasco.

Especial relevancia tiene la labor investigadora realizada en equipo, generadora de extensas obras en colaboración como *El Fuero Reducido de Navarra* (Edición crítica y estudios) en dos volúmenes, en los que, bajo la dirección del profesor Ismael Sánchez Bella, él mismo (págs. 21-91) y la doctora Mercedes Galán Larda (págs. 93-733) hacen un exhaustivo estudio de esa importante fuente del Derecho navarro, en colaboración con las profesoras de la Facultad de Filosofía y Letras Carmen Saralegui e Isabel Ostolaza.

«La singularidad autonómica navarra en la legislación estatal española», la «Historia institucional de Navarra desde la Edad Moderna hasta la actualidad», en el tomo quinto de la *Historia de Navarra* de Ediciones Herper; «El Régimen político de Navarra», en *Historia del Pueblo Vasco;* «La Inquisición en la legislación del Reino de Navarra», publicado por el Instituto de Historia de la Inquisición de la Universidad Complutense; «Derechos posesorios y dominiales sobre los montes de utilidad pública. Evolución en los montes del Estado en Navarra», editado por la Comunidad del Principado de Asturias; «La Función Pública en Navarra», en las *Actas del IV Symposium de Historia de la Administración;* y «Las Cortes de Navarra en la Edad Media», publicado por las Cortes de Castilla-León, son algunos de los más recientes temas tratados por mí.

Se han publicado otros trabajos en catalán por la Generalidad de Cataluña y en castellano, en segunda edición, por la Revista de Hacienda Autonómica y Local, de los profesores Eugenio Simón («El régimen tributario foral de Navarra») y Joaquín Salcedo («El Convenio de Navarra. Análisis de un sistema»).

En publicaciones igualmente dispersas Carlos Hernández ve el «Pasado, presente y futuro de la agrupación tradicional Valle de Salazar» en *Concejo* y estudia «El derecho de iniciativa legislativa en Navarra» en *Actualidad Administrativa.* En este mismo cauce editorial, Juan Cruz Alli se ocupa de «La

Comunidad de Las Bardenas Reales de Navarra y el contrato con el Ministerio del Aire para el establecimiento del polígono de tiro», de «La organización local navarra y el Noble Valle y Universidad de Baztán», en el *Boletín Informativo de la Federación Navarra de Municipios y Concejos,* y de «Los convenios entre los Valles de Roncal y Baretous», en el *Boletín de la Federación Nacional de Hogares navarros.* M.J. Izu publica en *Cuadernos de Administración local del Gobierno de Navarra* las «Policías locales de Navarra», como prólogo de su libro y tesis doctoral «La Policía Foral». La *Gran Enciclopedia Navarra,* en el área de Derecho y Política, bajo la dirección del profesor Joaquín Salcedo Izu, autor de un centenar de voces, recoge las firmas de varias personas vinculadas a los diversos Departamentos de la Facultad de Derecho de la Universidad de Navarra.

El Departamento de Historia de la misma Universidad ha trabajado con intensidad y prueba de ello son las publicaciones de las Colecciones documentales de Leyre hasta 1200 e Irache (1221-1397) y de los reyes Teobaldo I y II, el Fuero de San Sebastián, el repertorio de fueros menores, la redacción arcaica del Fuero General, las Ordenanzas de Ultrapuertos de 1341, los registros de peajes del s. XIV, libro de rediezmos de 1268 y la revisión de los Anales de Moret hasta 1234. Dentro de este bagaje se encuentran 77 estudios monográficos medievales entre los que se tratan temas como las raíces de la aristocracia altomedieval, turbulencia de los infanzones en el s. XIII, los nobles en el s. XV, la aparición del grupo social burgués, señoríos de realengo y los mudéjares, sumando un importante número de estudios. Relaciones entre Navarra y el Gobierno de Madrid en los siglos XVII y XVIII, la repercusión fiscal en la sociedad de la Edad Moderna, vecindad, demografía, merindades, navarros en América, por un total de 40 estudios. Y pertenecientes a la Edad Contemporánea: las relaciones Pamplona-Madrid, los procesos legislativos en Navarra entre 1874 y 1936, el nacimiento de los partidos políticos, el movimiento carlista, así como las relaciones de Navarra y el conjunto de Euskalherría, historiografía vasco-navarra de los siglos XIX y XX, son atendidos en 50 estudios.

Otras fuentes de conocimiento de la bibliografía histórico-jurídica navarra son la Revista Príncipe de Viana y la Revista Jurídica de Navarra, ambas publicadas por el Gobierno Foral.

Aunque la Revista Príncipe de Viana no es el foro adecuado para encontrar estudios específicos de Historia del Derecho público, es bien cierto que de la mayoría de sus números se pueden extraer referencias útiles a nuestra disciplina. Ya el primer número, en el año 1940, no menos de cinco temas muestran algún interés como el Ceremonial de las Cortes de Navarra, el Decreto por el que se concede la Laureada a Navarra, Navarra en el Congreso de Diputados, un organismo foral, ...

En sus números ordinarios, es decir, a lo largo de 200 ejemplares se van desgranando aspectos jurídico-públicos bien variados que podemos agru-

par, tras señalar las importantes aportaciones de fuentes (Fueros menores, privilegios, formularios, ordenanzas), en instituciones colegiadas, funcionarios, situaciones políticas medievales, modernas y contemporáneas, estructura político-administrativa de Navarra antes de la Ley Paccionada, todo la relacionado con el Estatuto vasco-navarro, sistemas electorales, etc., al igual que tratamiento de la regulación social a lo largo de toda la Historia, sin faltar la referencia a cuestiones relacionadas con Francia. Dentro del número conmemorativo 200 pueden encontrarse nuevas referencias bibliográficas (Salcedo Izu, J.: *El Derecho en Príncipe de Viana).*

Tiene gran interés la publicación en números especiales a anejos a Príncipe de Viana de las ponencias y comunicaciones de los dos congresos de Historia de Navarra en los que nuestra atención se centra desde aquel estudio dedicado a una deditio de los vascones a el fuero de Carcastillo a de Treviño, así como una carta puebla de Leire a los manuscritos del Fuero General existentes en Pamplona, hasta la interrogante existencia de la sexta merindad, la Cart de Navarra en los Evreux, las instituciones navarras del siglo XV, la reunión de Cortes en tiempo del último Austria, la Hacienda real, los germanistas, los tercios navarros en la guerra de Cataluña a el cantón federal navarro de 1873 y los dos procesos autonómicos paralelos, Navarra y Álava, de 1931 a 1936, a las fuentes normativas de las Instituciones de Navarra a lo largo de la Historia y la ubicación del «Dreyto» de Navarra en el área española del «Directum».

Publicados también por la Institución Príncipe de Viana, los Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra que se iniciaron en 1969, recogen aspectos interesantes que no hemos de omitir como las Ordenanzas baztanesas, las bases históricas de una economía tradicional, pruebas del Fuero General a los problemas de límites y facerías entre los valles navarros y franceses del Pirineo.

Decía antes que una moderna fuente para el conocimiento de la Historia del Derecho es la Revista Jurídica de Navarra que sustituyó al efímero (en cuanto al tiempo de su publicación que no al contenido de interés para nosotros) Anuario de Derecho Foral (1-1975) del Consejo de Estudios de Derecho navarro.

La Revista Jurídica recoge desde 1986 en su número 1 cinco estudios de interés directo, el 2.° cuatro, el 3.° dos, el 4.° ocho y así sucesivamente hasta el número 14 con tres referencias a la Historia del Derecho público navarro.

El AHDE recoge 42 estudios directos de Historia del Derecho público navarro que comenzaron a aparecer en esta Revista en 1927 al incluir en su cuarto número los Documentos para la Historia del Derecho español, Fuero de Estella y solariegos y collazos navarros, un diploma que los diferencia. Además el AHDE se hace ecobibliográfico de 35 monografías sobre temas de Historia del Derecho público navarro.

Finalmente han sido consultadas y la están siendo títulos extraídos de otras fuentes de conocimiento, como editoriales y no menos de medio centenar de revistas a libros homenaje, en ocasiones de difícil localización. He de agradecer la aportación que la Profa. Virginia Tamayo me hizo de la relación de libros y artículos que figura en Eusko Bibliografía, así como, a todos los profesores y ayudantes del Departamento de Historia del Derecho de la Universidad de Navarra, Mercedes Galán, Consuelo Juanto, Diego Martín, Amparo Zubiri y Carmen Sala, la valiosa colaboración prestada para la localización de tan abundante bibliografía histórico-jurídica pública de Navarra, que a pesar de ello intuyo debemos seguir enriqueciendo con nuevas búsquedas.

A pesar de que se han publicado fuentes variadas y de gran interés y estudios institucionales a diverso nivel con gran rigor, todavía debemos proseguir en la tarea ya iniciada y que auguro han de lograrse señalados frutos científicos. Cuando sean vaciadas las Bibliotecas locales, generales y nacionales, e incluso extranjeras, así como las revistas más dispares, y éste debe ser el primer gran objetivo, estaremos en disposición de agrupar temáticamente esos contenidos con un enfoque histórico jurídico para así poder hacer una completa historia del Derecho público. Tarea apasionante en la que se embarca el nuevo *Instituto de Historia del Derecho de Euskal Herria* al que le deseo larga y fructífera singladura.

Bibliografía sobre Instituciones Jurídicas y Políticas de Navarra

ABADAL, Ramón de: *La expedición de Carlomagno a Zaragoza en 778. El hecho histórico, su carácter y su significación.* Separata de Coloquios de Roncesvalles. Zaragoza, 1956.

ACTES. *Actes du Colloque International de Cocherel 16, 17e Mai 1964.* Les Cahiers Vernonnais, n.º 4. Vernon, 1964 (1966).

ACHON INSAUSTI, J.A.; SAIZ ELIZONDO, P.J.: *Los amojonamientos de los términos jurisdiccionales de Rentería, Oyarzun y Fuenterrabía en la segunda mitad del siglo XV. La conclusión de un proceso de delimitación espacial en la frontera entre Guipúzcoa y el Reino de Navarra.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-8 (1988), 277-287.

AGUINAGA, Leonardo: *La cendea de Galar.* Ayuntamiento. Cendea de Galar (Navarra), 1974.

AIZPUN, J.: *El régimen foral de Navarra. Conferencia pronunciada en el Club Siglo XXI por ... diputado de UCD de Navarra el día 30 de enero de 1978.* Burlada, 1978.

AIZPUN, R.: *El sistema tributario foral de Navarra.* Revista de Derecho Financiero y Hacienda Pública, XXVI, n.º 126 (1976), 1.113-1.138.

AIZPUN SANTAFÉ, R.: *Naturaleza jurídica de las leyes forales de Navarra.* Pamplona, 1952 y 1966.
AIZPUN TUERO, R.: *El Convenio económico.* Curso de Derecho Foral Navarro, II, 11-32. Pamplona, 1959.
ALDEA EGUILAZ, R.: *El Tribunal Administrativo de Navarra.* El Secretariado Navarro. Semanario de Administración y jurídico, n.os 3.076 y 3.077. Pamplona, 1965.
ALDEA EGUILAZ, R.: *Organismos municipales.* Curso de Derecho Foral Navarro, II, 61-85. Pamplona, 1959.
ALDEA, R.: *Los derechos de Navarra (Prontuario de divulgación foral).* Pamplona, 1958.
ALTISENT, Agustín: *Otra referencia a las Cortes de Nájera.* Anuario de Estudios medievales V (1968), 473-478. Barcelona.
ÁLVAREZ DE MORALES, A.: *La Hermandad Navarro-aragonesa de 1469 y su influencia en el ordenamiento penal y procesal.* Hispania, XXXVII (1977), 370-378.
ÁLVAREZ GARCÍA, Javier: *La Junta del Vino de Tafalla.* Príncipe de Viana, I Congreso de Historia de Navarra, Sumario II (1986), 577-593.
ÁLVAREZ URCELAY, Milagros: *Historia de Navarra.* Temas de Navarra, 1. Kriselu. Donostia, 1990.
ALLI ARANGUREN, J.C.: *La Mancomunidad del Valle del Roncal.* Departamento de Presidencia e Interior del Gobierno de Navarra. Pamplona, 1989.
ÁMBITO: *Génesis medieval del estado moderno: Castilla y Navarra (1250-1370).* Historia Ámbito. Valladolid, 1987.
ANDRÉS-GALLEGO, José: *Historia contemporánea de Navarra.* Colección Diario de Navarra. Documentos, 2. Ediciones y Libros. Pamplona, 1982.
ANGLES, Higinio: *Las canciones del rey Teobaldo.* Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1973.
ANGULO Y HORMAZA, J.M.ª: *La abolición de los fueros e instituciones vascongadas.* Bilbao, 1886.
ANTHONY, R.; COURTEAULT, H.: *Les testaments des derniers rois de Navarre. Introduction et notes par Toulouse.* París, 1940.
ANTOLÍN MONJE, Francisco: *El valle de Baztán.* Revista de la Universidad de Madrid XVI, n.os 61-64 (1969), 59-60.
ARAZURI DÍEZ, José Joaquín: *Pamplona antaño. Curíosidades e historía de la ciudad.* 2.ª ed. Aranzadi. Pamplona 1968.
ARAZURI, José Joaquín: *El municipio pamplonés en los tiempos de Felipe II.* Aranzadi. Pamplona, 1973.
ARAZURI, José Joaquín: *Pamplona antaño. Aspectos de la vida local a finales del siglo XIX.* Pregón XXXI, n.º 116. Pamplona, 1973.
ARBELOA, Joaquín: *Los orígenes del Reino de Navarra.* Auñamendi, 3 volúmenes. San Sebastián, 1969.

ARBELOA, V.M.: *Navarra ante el Estatuto Vasco* (1932). *Estatuto sí o no. Vasco o vasco-navarro.* Historia 16, V (n.º 52) (1980), 19-28.
ARBELOA, V.M.: *¿Reintegración foral a estatuto?* Navarra hoy, ante su futuro, 157-17-5. Pamplona, 1976.
ARCHIVO MUNICIPAL DE TUDELA: *Relación de los principales sucesos ocurridos en Tudela desde el principio de la Guerra de la Independencia hasta la expulsión de los franceses.* En «Estudios de la Guerra de la Independencia».
ARETE, Conde d': *Le banquet et apres disnée du..., ou il se traicte de la dissimulation du Roi de Navarre, de moeurs de ses partisans...* París, 1594.
ARIGITA, M.: *Historia de la imagen y santuario de San Miguel de Excelsis.* Pamplona, 1904.
ARIGITA, M.: *Los priores de la Seo de Pamplona.* París, 1910.
ARIN DORRONSORO, Felipe de; CLEMENTE DE DIEGO, Felipe (pr.): *Problemas agrarios; estudio jurídico-social de las corralizas, servidumbres, montes y comunidades de Navarra.* Heraldo Segoviano. Segovia, 1930.
ARIZCUN CELA, Alejandro: *Economía y sociedad en un Valle pirenaico del Antiguo Régimen: Baztán, 1600-1841.* Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura. Serie Historia / Institución Príncipe de Viana, 55. Pamplona, 1988.
ARIZCUN CELA, Alejandro: *Economía y sociedad en la montaña navarra durante el Antiguo Régimen.* Tesis Doctorales / Universidad Complutense de Madrid. Universidad Complutense, Servicio de Reprografía. Madrid, 1987.
ARRAIZA FRAUCA, Jesús: *Los fuegos de la Merindad de Estella en 1427.* Príncipe de Viana, XXIX (1968), 117-149.
ARRIAGA SAGARRA, J.M.: *Las Cortes de Navarra.* Príncipe de Viana, 15 (1954), 297-305.
ARVIZU, Fernando de: *Problemas de límites y facerías entre los valles navarros y franceses del Pirineo.* Príncipe de Viana, Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, 15, n.os 41-42 (1983), 5-38.
ARVIZU, Fernando de: *Problema de límites y facerías entre los valles navarros y franceses del Pirineo. Apéndices.* Príncipe de Viana, Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, 16, n.º 43 (1984), 83-136.
ARVIZU GALARRAGA, Fernando: *Sanción y publicación de leyes en el Reino de Navarra.* AHDE, 42 (1972), 733-744.
ARVIZU Y AGUADO, Francisco Javier: *Elementos de historia de Navarra y su régimen foral.* Aramburu. Pamplona, 1953.
ASENSIO, C.; CADENA, R.: *Tenencias de la frontera navarro-aragonesa en la segunda mitad del siglo XII.* VII Congreso de Historia de la Corona de Aragón, II, 9-14. Barcelona, 1964.

ASIAIN AYALA, José Antonio: *La Constitución y el régimen foral de Navarra.* Revista Jurídica de Navarra, 1 (1986), 13-27.
AVANNES, M. d': *Esquises sur Navarre.* Rouen, 1839-1841.
AYERBE IRÍBAR, María Rosa: *Señorío de Oñate. Estudio crítico del documento de fundación del mayorazgo de 1149.* Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, 40, 1-2, 227-245. San Sebastián, 1984.
AZCÁRATE AGUILAR-AMAT, Pilar: *Notas sobre la financiación de la guerra castellano-navarra en 1368 por Carlos II de Evreux.* La España Medieval II. Estudios en memoria del Pr. Salvador Moxó, 83-99. Madrid.
AZCONA, A.: *Una reunión de Cortes en tiempos del último Austria.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-9 (1988), 19-23.
AZCONA, Tarsicio de: *El pago del subsidio y del excusado a la Corona, por la Iglesia de Navarra en el siglo XVI.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-9 (1988), 35-46.
BACON, Francisco: *Historia de la Revolución de las Provincias Vascongadas y Navarra desde 1833 al 1837, con una reseña política y religiosa de España.* Txertoa. San Sebastián, 1973.
BARD, Rachel: *The durable Kingdom.* The Basque Series, XIII. University of Nevada Press. Reno, 1982.
BARO Y COMAS, J.J.: *Relaciones entre Aragón y Navarra en la época de D. Jaime el Conquistador.* Anales del Centro de Cultura Valenciana. Valencia, 1944.
BARTOLOMÉ HERRANZ, C.: *Cuarteles y alcabalas en Navarra (1513-1700).* Príncipe de Viana, 45 (1984), 561-593.
BARTOLOMÉ HERRANZ, C.: *Datos sobre cuarteles y alcabalas en Navarra (1593-1700).* Príncipe de Viana, 46 (1985), 145-204.
BASCLE DE LAGRAZE, Gustave: *La Navarre française.* Imprimerie Nationale, 2 vols. París, 1881-1882.
BATTE PRATS: *Epistolario gerundense del Príncipe de Viana.* En Homenaje a Jaime Vicens Vives, I, 351-364.
BAUDOT, Marcel: *La Eviction de Normandie des Evreux-Navarre.* En Actas du Colloque International de Cocherel.
BAZTAN Y GOÑI, F.: *Navarra, Paz y Fueros. Ley Sálica. Asuntos de actualidad.* Pamplona, 1869.
BEERMAN, Eric: *José de Ezpeleta.* Revista de Historia Militar, 21, 97-118. Madrid, 1977.
BELTRÁN AGUIRRE, J.L.: *La atención primaria de salud en Navarra. Evolución histórica y reforma de su estructura orgánica pública.*
BELTRÁN AGUIRRE, Juan Luis: *La competencia de las entidades locales de Navarra en materia de Sanidad.* Revista Jurídica de Navarra, 2 (1986), 105-117.

BENZ, Karl-Josef: *Heinrich II und Cluny.* Revue Benedictine, LXXXIV, 313-337. Maredsous, 1974.
BERMEJO GARDE, Moisés; DÍEZ LAGO, Pablo: *Crónica del parlamento de Navarra:* 1979-1989. Parlamento de Navarra, 1. Pamplona, 1990.
BERROGAIN, Gabrielle: *Documentos para el estudio de las Instituciones políticas de Navarra durante las dinastías de Campagne y de Francia.* AHDE, 6 (1929), 462-522.
BERTHE, Maurice: *La famine et la mort dans les campagnes du royume de Navarre au XIVe siècle.* En «Mort au Moyen Age», 67-80.
BIELZA DE ORY, Vicente: *Estella, estudio geográfico de una pequeña ciudad navarra.* Príncipe de Viana XXIX, n.os 110-111 (1968), 53-115.
BLINKHORN, Martin: *The Basque Ulster: Navarre and the Basque Autonomy question under the second Spanish Republic.* Historical Journal, XVII, n.º 3. Cambridge, 1974.
BOISSONNADE, P.: *Histoire de la reunion de la Navarre a la Castille: Essai sur les relations des princes de Foix-Albret avec la France et l'Espagne.* Slatkine-Megariotis Reprints. Genave, 1975.
BOISSONNADE, P.: *Histoire de la reunion de la Navarra a la Castille. Essai sur les relations des princes de Foix-Albret avec la France et l'Espagne (1479-1521).* París, 1893.
BOISSONNADE, P.: *La conquista de Navarra en el panorama europeo.* Ekin. Buenos Aires, 1956.
BOISSONNADE, P.: *Les relations des ducs d'Aquitaine, Comtes de Poitiers, avec les Etats chretiens d'Aragon et de Navarre (1014-1137).* Homenaje a Finke, 1, 33-75. Zaragoza, 1935.
BOISSONNADE, P.; OTAZU JAURRIETA Y ESCARAY, José: *La conquista de Navarra.* Mintzoa, 4 vols. Iruña, 1981.
BONEY, Françoise: *La societe et les dynasties françaises en Navarre.* Annales du Midi, XCII, 146, 109-112. Toulouse, 1980.
BRONSEVAL, C.: *Dernière sortie de Castille et entrée en Navarre. Monastère de la Oliva.* Peregrination hispanica, voyage de dom Edme de Saulieu... 1531-1533, II, 697-699. París, 1970.
BUJANDA, Fernando: *García Obispo de Calahorra y Pamplona (1190-1205).* Príncipe de Viana XXX, n.os 109-120 (1969), 109-120.
BUJANDA, Fernando: *Reyes de Navarra en archivos de la Rioja.* Príncipe de Viana XXVII, n.os 103-104 (1966), 301-314.
BULTZAGILLEAK: *Las vías de nuestro proceso político propio; Navarra, clave del desarrollo político vasco.* Aportaciones al Pensamiento Político Vasco, 2. Itxaropena. Zarautz, 1978.
BURGO, Jaime del: *Historia general de Navarra: desde los orígenes hasta nuestros días.* Rialp, 3 vols. Madrid, 1992.
BURGO, Jaime del: *Requetés en Navarra antes del alzamiento.* Editorial Española. San Sebastián, 1939.

BURGO, Jaime del; SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio: *Historia de Navarra: La lucha por la libertad.* Colección Historia Política. Tebas. Madrid, 1978.
BURGO TAJADURA, J.I. del: *Ciento veinticinco años de vigencia del pacto-ley del 16 de agosto de* 1841. Pamplona, 1966.
BURGO TAJADURA, J.I. del: *El pacto foral de Navarra.* Pamplona, 1966.
BURGO TAJADURA, J.I. del: *Los fueros del futuro. Ideas para la reforma foral (Prólogo de Ignacio Irazoqui).* Pamplona, 1976.
BURGO TAJADURA, J.I. del: *Los principios forales y la realidad navarra.* Navarra hoy, ante su futuro, 105-118. Pamplona, 1976.
BURGO TAJADURA, J.I. del: *Régimen fiscal de Navarra. Los convenios económicos.* Pamplona, 1972.
BURGO TAJADURA, J.I. del: *El fuero: pasado, presente, futuro.* Eunsa. Pamplona, 1975.
BURGO TAJADURA, J.I. del: *Desenvolvimiento de la Ley Paccionada de* 1841. Burlada (Navarra), 1980.
BURGO TAJADURA, J.I. del: *Navarra en la Constitución de la I República Española.* Revista Jurídica de Navarra, 4 (1987), 89-100.
BURGO TAJADURA, J.I. del: *Origen y fundamento del régimen foral de Navarra.* Biblioteca de Derecho Foral, 12. Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1968.
BURGO TAJADURA, J.I. del: *Navarra y la Constitución del* 1978. Pamplona, 1978.
BURGUETE, Carlos; FERRER, M.ª: *Legislación navarra en el negocio de quintas.* Revista Jurídica de Navarra, 8 (1989).
CABANES PECOURT, M.O.: *Navarra y la Alconería en los siglos XIV y XV.* Lizarra (1968), 1, 247-264.
CALATRAVA Y OGAYAR, Francisco; ORTIZ DE PINEDA, Manuel (otros): *La abolición de los Fueros Vasco-Navarros: estudio político, histórico, crítico y filosófico de la sociedad española.* Imprenta de T. Fortanet. Madrid, 1876.
CÁMARA DE COMPTOS DE NAVARRA: *la años de funcionamiento de la Cámara de Comptos de Navarra: memoria* 1982-1992. Cámara de Comptos de Navarra. Pamplona, 1992.
CAMPION, A.: *Cómo fue proclamada reina de Nabarra Doña Isabel II de Castilla.* Euskariana, parte 3.ª, Algo de Historia. Bilbao, 1899.
CAMPION, A.: *Consideraciones acerca de la cuestión foral y los carlistas en Navarra.* Madrid, 1876.
CAMPION, A.: *Después de la conquista. La política foral del usurpador.* Euskariana, parte 7.ª. Pamplona, 1923.
CAMPION, A.: *La constitución de la primitiva monarquía y el origen y desenvolvimiento de las Cortes de Navarra.* Euskariana, 5.ª serie, III, 139-169. Pamplona, 1915.

CAMPION, A.: *La Cart y las Cortes de Navarra.* Euskariana, III, 170-204. Pamplona, 1915.
CAMPION, A.: *La excomunión de los últimos reyes legítimos de Navarra.* BCMN, 12, 116-120, 181-184 y 249-255. Pamplona, 1921.
CAMPION, A.: *La geografía político-administrativa del reino y el patrimonio real en el último tercio del siglo XIII.* Euskariana, undécima serie, V, 50-107. Pamplona.
CAMPION, A.: *La sucesión de Fernando VII en Nabarra.* Euskariana, parte 3.ª, Algo de Historia. Bilbao, 1899.
CAMPION, A.: *Navarra en su vida histórica.* Euskariana, novena serie. Pamplona, 1925.
CAMPION, Arturo: *Euskariana (séptima serie). Algo de Historia (volumen IV).* Imp. y Lib. de J. García. Pamplona, 1923.
CAMPION, Arturo: *Euskariana (undécima serie). Algo de Historia (volumen V).* Imp. García. Pamplona, 1934.
CAÑADA JUSTE, Alberto: *Honores y tenencias de la monarquía pamplonesa del siglo X. Precedentes de una institución.* Príncipe de Viana. Homenaje a José María Lacarra, I (1986), 67-73.
CAÑADA JUSTE, Alberto: *Los Banu Qasi.* Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1940.
CAPMANY, A.: *Práctica y estilo de celebrar Corte en el reino de Aragón, Principado de Cataluña y reino de Valencia y una noticia de las de Castilla y Navarra.* Madrid, 1821.
CARLOS, Príncipe de Viana: *Crónica de los reyes de Navarra.* Pamplona, 1843.
CARO BAROJA, Julio: *Las Cortes de Navarra. El Ebro como eje.* Revista de Dialectología y tradiciones populares XXV (1968), 75-88.
CARO BAROJA, Julio: *Sobre la vida pastoril en el Pirineo Navarro.* Munibe XXIII, n.º 4 (1971), en Homenaje a D. José M. de Barandiarán, 413-417.
CARO BAROJA, Julio: *La Hora navarra del XVIII (Persona, familias, negocios e ideas).* Diputación Foral de Navarra. Príncipe de Viana. Pamplona 1969.
CARO BAROJA, Julio; URANGA GALDIANO, José Esteban: *La casa en Navarra.* Caja de Ahorros de Navarra, 4 vols. Pamplona, 1982.
CARRASCO PÉREZ, J.: *Peajes navarros. Sangüesa (1380).* Príncipe de Viana XXXIII (1972), 129-150.
CARRASCO PÉREZ, Juan: *La población de Navarra en el siglo XIV.* Universidad de Navarra, Facultad de Filosofía y Letras. Pamplona, 1973.
CARRASCO PÉREZ, Juan: *Propiedades de judíos en la merindad de Estella (1330-1381).* La España Medieval, II. Estudios en memoria del Pr. D. Salvador de Moxó, I, 275-295.
CARROQUINO, Julio; JIMÉNEZ DE EMBUN, Ángel: *Compendio histórico de Navarra.* Premia Olave, 1931. Embid. Zaragoza, 1932.

CASAUS Y TORRES, D. Fr. de: *Nuevas observaciones para la Historia de Aragón, Navarra y Cataluña.* Barcelona, 1829.
CASTELLANO GUTIÉRREZ, Antonio: *Aspectos fiscales de Estella y su merindad, en 1470.* Príncipe de Viana, II Congreso de Historia de Navarra, 53, Anejo 14 (1992), 331-346.
CASTRO, J.R.: *Yanguas y Miranda.* Pamplona, 1963.
CASTRO, José Ramón: *Blanca de Navarra y Juan de Aragón.* Príncipe de Viana XXVII, n.º 102-103 (1966), 47-63.
CASTRO, José Ramón: *Carlos III el Noble, Rey de Navarra.* Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1967.
CIAURRIZ BELZUNEGUI, Alberto: *La abolición de los Fueros Vascos a través de la prensa. La campaña de la prensa.* Auñamendi. San Sebastián, 1976.
CLAVERÍA, Carlos: *Historia del Reino de Navarra.* Editorial Gómez. Pamplona, 1971.
CLAVERO, Bartolomé: *Historia jurídica y código político. Los Derechos Forales y la Constitución.* AHDE, 50 (1980), 131-154.
COLECTIVO TIEMPO: *Historia de Navarra.* Caja de Ahorros Municipal. Pamplona, 1980.
COLEGIO DE ABOGADOS DE PAMPLONA: *Informe sobre la ley de organización del Poder Judicial.* Pamplona, 1871.
CONCHA, Ignacio de la: *Del Canciller Mayor de Navarra.* AHDE, 50 (1980), 753-768.
CONSTITUCIÓN: *Constitución histórica de Navarra.* Pamplona.
CORELLA, José María: *Los judíos y Navarra.* Pregón, XXXIV, n.º 126. Pamplona, 1976.
CORREA, L.: *Historia de la conquista del reino de Navarra por el duque de Alba.* Toledo, 1513.
CORREA, L.: *Historia de la conquista del reino de Navarra por el duque de ALba.* Pamplona, 1843.
CORREA, Luis (1513); NÉBRIJA, Antonio (tr. al latín); LÓPEZ DE TORO, J. (tr.): *Historia de la guerra de Navarra.* Escelicer. Madrid, 1953.
CUENCA TORIBIO, José Manuel: *El pontificado pamplonés de D. Pedro Cirilo Uriz y Labayru (1826-1870).* Hispania Sacra XXII (1969), 129-285.
CUENCA TORIBIO, José Manuel: *Sociedad y clero en la España del siglo XIX.* Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba, 1980.
CURSO: *Curso de Derecho Foral Navarro. II. Derecho Público.* Pamplona, 1959.
CHAHO, Joseph Augustin: *Viaje a Navarra durante la insurrección de los vascos (1830-1835).* Auñamendi. San Sebastián, 1976.
CHAPPUYS, G.: *Histoire du royaume de Navarre.* París, 1612.

DEFENSA: *Defensa crítico-histórico-canónico-legal de la Ciudad de Pamplona, metrópoli y cabeza del Reino de Navarra y respuesta a la disertación del Prior y Cabildo de la Iglesia Catedral en las diferencias sobre procesiones.* Pamplona, 1752.

DEPARTAMENTO DE DERECHO FORAL/UNIVERSIDAD DE NAVARRA: *El Derecho Navarro tras el Amejoramiento del Fuero.* Pamplona.

DESTREE, A.: *La Basse navarre et ses institutions de 1620 à le Revolution.* París, 1955.

DÍEZ DE SALAZAR, Luis Miguel: *La mujer vasco-navarra en la normativa jurídica (siglos XII-XIV).* «Las mujeres medievales y su ámbito jurídico», 95-114.

DÍEZ, María Ángeles; GRAFE, Fernando (otros): *El País Vasco y Navarra en la Europa de las regiones.* Instituto Vasco de Estudios e Investigación. 1987.

DIPUTACIÓN FORAL DE NAVARRA: *Biblioteca de Derecho Foral.* Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1964 y ss.

DIPUTACIÓN FORAL DE NAVARRA/ASESORÍA JURÍDICA CENTRAL: *Estudio-informe sobre «Reintegración Foral Plena».* Diputación Foral de Navarra. Pamplona, 1977.

DIPUTACIÓN FORAL Y PROVINCIAL DE NAVARRA: *Manual para la Administración municipal de los pueblos de la Provincia de Navarra. Aprobado, impreso y mandado publicar y ejecutar por la Excma. Diputación Foral y Provincial de Navarra.* Pamplona, 1867.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE NAVARRA: *Diputaciones provinciales de Navarra.* Pamplona, 1872.

DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO Y CATASTRAL: *Provincia de Navarra. Relación de superficies de los partidos judiciales y de los términos municipales en 1.º de octubre de 1950.* Talleres del Instituto Geográfico y Catastral. Madrid, 1951.

DOFOUR, A.H.: *Navarra y Provincias Vascongadas con las nuevas divisiones.* París, 1837.

DOMERGUE, L.: *Apuntes sobre la legislación de imprentas: Fuero de Navarra y Centralismo castellano a fines del antiguo régimen (s. XVIII).* BRAH, CLXXIV (1977), 197-215.

DONEZAR DÍEZ DE ULZURRUN, Javier M.: *Datos sobre la propiedad rústica de la Iglesia navarra en la época medieval.* Cuadernos de la Historia Económica de Cataluña, VIII. Barcelona, 1972.

DONEZAR DÍEZ DE ULZURRUN, Javier María: *La desamortización de Mendizábal en Navarra 1836-1851.* Economía y Sociedad en la España del Antiguo Régimen. Premio Antonio de Nébrija, 1973. Instituto Jerónimo Zurita. Madrid, 1975.

DONEZAR DÍEZ DE ULZURRUN, Javier María: *Navarra y la desamortización de Mendizábal (1836-1851).* Serie Historia *I* Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, 69. Pamplona, 1991.

DONEZAR, J.M.: *El destino de los edificios conventos navarros.* Príncipe de Viana XXXIII (1970), 270-292.

DONEZAR, J.M.ª: *La primera burguesía liberal navarra. Análisis de los compradores en la desamortización de Mendizábal.* Saioak, III (1979), 169-204.

DOSSAT, Ives: *Une route de Tolouse en Navarre par la bastide de Bolougne- sur-Gesse au debut du XIVe siècle.* Luchon et les Pyreneés centrales, 60-68.

DOUSSINAGUE, J.M.: *Fernando el Católico y el Concilio de Pisa.* Madrid, 1946.

ECHAVE SUSTAETA, E.: *El partido carlista y los fueros.* Pamplona, 1914.

EL MOSQUERINO: *Segunda epístola de El Mosquerino al autor del folleto «La sección de Fomento para Navarra rechazada por la Diputación».* Pamplona, 1861.

ELCID, Daniel: *Un navarro ilustre desconocido: El franciscano Leonardo Maria y Jaime y Nimago.* Archivo Ibero-Americano, XXXVII, n.os 147-148. Madrid, 1977.

ELÍAS DE TEJADA, F.: *Cuestiones previas para la interpretación del sistema institucional de la Navarra medieval.* Príncipe de Viana, 19 (1958), 289-304.

ELÍAS DE TEJADA, F.: *La literatura política en la Navarra medieval.* Príncipe de Viana. Pamplona, 1956.

ELÍAS DE TEJADA, F.: *Las doctrinas políticas del Príncipe de Viana.* Revista General de Legislación y Jurisprudencia, 480-502. Madrid, 1944.

ELÍAS, J.A.: *Compendio de la historia de las instituciones y Derecho de la Monarquía española y de cada uno de los reinos en que estuvo dividida.* Barcelona, 1847.

ELIZARI HUARTE, Juan Francisco: *Sancho VI el Sabio, Rey de Navarra.* Reyes Pirenaicos: raíz de las monarquías hispánicas, 2. Mintzoa. Iruña, 1991.

ELOSEGUI, Jesús: *Abalzizketa y valle de Araiz a finales del siglo XVIII.* Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, XXVIII. San Sebastián, 1972.

ELOSEGUI, Jesús; URGUA, Carmen: *Las Bardenas Reales.* 2.ª ed. Gobierno de Navarra. Pamplona, 1991.

E.L.S.A.: *Navarra ante los estatutos. Selección y estudio preliminar por Víctor Manuel Arbeloa.* E.L.S.A. Pamplona, 1978.

ESARTE MUNIAIN, Pedro: *Navarra frente al Estado: Negociaciones y convenios desde el siglo XVIII.* Colección «Utrimque Roditur» 4. Imprenta Popular. Pamplona, 1983.

ESARTE MUNIAIN, Pedro: *Las relaciones de Navarra con el Estado en la época de Primo de Rivera y sus consecuencias.* Príncipe de Viana, I Congreso de Historia de Navarra, Sumario II (1986), 595-615.
ESPARZA, E.: *Discurso sobre el fuero de Navarra.* Pamplona, 1935.
ESPARZA, Eladio; GARCÍA SANCHIZ, Federico (pr.): *Pequeña historia del Reino de Navarra: el rey, el fuero, la cruzada.* Ediciones Españolas. Madrid, 1940.
ESPARZA, G.: *Los sistemas electorales de Navarra y un caso curioso de natural del Reino.* Príncipe de Viana, 10 (1949), 337-340.
ESPINOSA DE LOS MONTEROS, D.: *Memoria elevada al Excmo. Señor Ministro de Gracia y Justicia por el Presidente de la Audiencia Territorial de Pamplona.* Pamplona, 1912.
ESTEBAN MARTÍNEZ, J.M.: *Régimen político-administrativo de las Provincias vasco-navarras.* Bilbao, 1902.
ESTORNES LASA, José: *Eneko «Arista» Fundador del reino de Pamplona y su época. Un siglo de historia vasca.* Vasca Ekin SRL. Buenos Aires, 1959.
ESTORNES LASA, José: *Un gudari navarro en los frentes de Euzkadi.* Colección Gran Auñamendi, 2. Ed. Auñamendi Argitaldaria. San Sebastián, 1979.
ETAYO, J.: *La reintegración foral de Navarra. Conferencia en el Círculo Carlista de Pamplona, dada el31 de enero de* 1919. Pamplona-Huarte, 1919.
ETAYO Y ERASO, Gervasio: *Paz y fueros a La manifestación fuerista de Navarra.* Imprenta Provincial. Pamplona, 1893.
EURICH, Susan Amanda: *Anatomy of a fortune: the house of Foix-Navarre-Albret 1517-1610.* University Microfilms International, Ann Arbor, 1988.
EUSKO IKASKUNTZA/SOCIEDAD DE ESTUDIOS VASCOS: *Estudios de Derecho Público de Navarra. Homenaje a D. Luis Oroz Zabaleta.* Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos.
EZQUERRA, S.: *La Ley de 16 de agosto de 1841, la Diputación provincial de Navarra y el Sr. Navascues.* Madrid, 1861.
FABRO BERMÚDEZ, F.: *Historia de las revoluciones de Navarra* (siglo XVII, segunda mitad).
FAIREN GUILLÉN, V.: *Contribución al estudio de la facería internacional de los valles de Roncal y Baretous.* Príncipe de Viana, 7 (1946), 271-305.
FAIREN GUILLÉN, V.: *Sobre las facerias internacionales de Navarra.* Príncipe de Viana, 16 (1955), 507-524.
FALCON PÉREZ, Isabel: *La construcción en Zaragoza en el siglo XV: organización del trabajo y contratos de obras en edificios privados.* Príncipe de Viana. Homenaje a José María Lacarra, I (1986), 117-143.
FAGOAGA, Isidoro de: *Una raza maldita los agotes.* En Unamuno y otros ensayos 93-102.

FAVYN, André: *Histoire de Navarre...* Microfilm negativo del Centro de Documentación de la Universidad de Navarra. París, 1612.
FERNÁNDEZ MICHEL TORENA, Eva: *Los Germanistas, un conflicto institucional en la segunda mitad del siglo XVII.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-9 (1988), 101-105.
FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Tomás Ramón: *Los derechos históricos de los territorios forales. Bases constitucionales y estatutarias de la Administración Foral Vasca.* Civitas-Centro de Estudios Constitucionales. Madrid, 1985.
FERRER MUÑOZ, Manuel: *La cuestión estatutaria en Navarra durante la segunda república.* Príncipe de Viana, 52, n.º 193 (1991), 197-221.
FLORISTAN, A.: *La desamortización de bienes pertenecientes a corporaciones civiles y al estado de Navarra.* Homenaje al Excmo. Sr. D. Amando Melón y Ruiz de Cordejuela, 109-116. Zaragoza, 1966.
FLORISTAN, Alfredo: *La población de Navarra en el quinquenio 1960-1965».* Homenaje al Dr. Canellas.
FLORISTAN SAMANES, Alfredo; TORRES LUNA, M. Pilar: *Distribución geográfica de las Facerías navarras.* Miscelánea a José María Lacarra.
FLORISTAN SAMANES, Alfredo: *El Parlamento* a *Cortes de Navarra.* Parlamento de Navarra. Pamplona, 1989.
FLORISTAN SAMANES, Alfredo: *Los comunales en Navarra. 1960.*
FLORISTAN IMÍZCOZ, Alfredo: *Vecinos residentes y vecinos «foranos» en Navarra a mediados del siglo XVII.* Príncipe de Viana, Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, 17, n.º 45 (1985), 5-16.
FORTUN, Luis Javier (dir.): *Sedes Reales de Navarra.* Gobierno de Navarra. Pamplona, 1991.
FORTUN PÉREZ DE CIRIZA, Luis Javier: *Disensiones nobiliarias.* Diputación Foral de Navarra, Dirección de Educación. Pamplona, 1980.
FORTUN PÉREZ DE CIRIZA, Luis Javier: *El Consejo Real de Navarra entre 1494 y* 1525. Príncipe de Viana. Homenaje a José María Lacarra, I (1986), 165-180.
FUENTE LANAS, M. Jesús: *El Cantón Federal Navarro de* 1873. Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-9 (1988), 305-317.
GALÁN LORDA, Mercedes: *Los Jueces y Oficiales en la legislación navarra de la Edad Moderna.* Príncipe de Viana, II Congreso de Historia de Navarra, 54, Anejo 15 (1993), 119-126.
GALLEGO, Javier; RAMÍREZ, Eloísa: *Rey de Navarra, rey de Portugal, títulos en cuestión (s. XII).* Príncipe de Viana, 48, n.º 180 (1987), 115-120.
GALLEGO, José Andrés: *La demanda de representación en el siglo XVIII: el pleito de los barrios de Pamplona.* Príncipe de Viana, 49, n.º 183 (1988), 113-126.

GARCÍA ABADÍA, A.: *Historia y juicio critico de la conquista de Navarra.* Pamplona, 1877.
GARCÍA ALARCÓN, M. Raquel; MARTÍN DUQUE, Ángel J. (pr.): *Teobaldo II de Navarra, 1253-1270: Gobierno de la Monarquía y recursos financieros.* Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1985.
GARCÍA DE DIEGO, Eduardo: *Historia judicial de Aragón en los siglos VIII al XII.* AHDE, 11 (1934), 75-210.
GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis: *Historia de España I. De los orígenes a la Baja Edad Media.* Manuales de la «Revista de Occidente». Madrid, 1955.
GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis: *Sobre los burgos y burgueses de la España medieval (Notas para la historia de los orígenes de la burguesía).* Madrid, 1960.
GARCÍA GÓNGORA Y TORREBLANCA: *Historia apologética y descripción del Reyno de Navarra, y de su mucha antigüedad, nobleza y calidades y Reyes...* Pamplona, 1628.
GARCÍA LARRAGUETA, S.: *El carácter de los primeros establecimientos de la Orden de San Juan en el Reino de Navarra.* Annales de l'Ordre souverain militaire de Malte (1961), 18-23.
GARCÍA LARRAGUETA, S.: *El Gran Priorado de Navarra de la Orden de San Juan de Jerusalén.* Pamplona, 1957.
GARCÍA LARRAGUETA, Santos: *Cartas de Paniaguados.* AHDE, 53 (1983), 205-236.
GARCÍA MERINO, Pedro: *Estudiantes navarros en Salamanca.* Pregón, XXXI, n.º 116. Pamplona, 1973.
GARCÍA MIGUEL, Virginia: *El sistema fiscal navarro durante el reinado de Carlos II; el estanco del tabaco.* Príncipe de Viana, II Congreso de Historia de Navarra, 54, Anejo 15 (1993), 127-135.
GARCÍA MIGUEL, Virginia: *La donación de un tercio navarro para la guerra de Cataluña en* 1642. Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-9 (1988), 121-129.
GARCÍA-ARENAL, Mercedes; LEROY, Beatrice: *Moros y judíos en Navarra en la Baja Edad Media.* Ediciones Hiperion. Madrid, 1984.
GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Ángel: *La insurrección fuerista de* 1893. *Foralismo oficial* versus *foralismo popular durante la Gamazada.* Príncipe de Viana, 49, n.º 185 (1988), 659-708.
GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Ángel: *Navarra conflictividad social a comienzos del s. XX.* Zarama, 1. Pamiela. Pamplona, 1984.
GARRALDA ARIZCUN, José Fermín: *El Ayuntamiento Constitucional de Pamplona como ruptura en los albores de la revolución liberal (1808-1833).* Príncipe de Viana 50, n.º 186 (1989), 151-215.

GARRALDA ARIZCUN, José Fermín: *Los cargos concejiles del Ayuntamiento de Pamplona del siglo XVIII.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-9 (1988), 131-141.
GARRALDA ARIZCUN, José Fermín: *La burocracia del Ayuntamiento de Pamplona del siglo XVIII.* Príncipe de Viana 51, n.º 191 (1990), 867-939.
GARRÁN Y MOSO, J.: *Sistema foral de Navarra y Provincias Vascongadas.* Pamplona, 1935.
GAZTAN GOÑI, F.: *Sucesión Real de Navarra. Cognación mixta.* Pamplona, 1872.
GERMÁN DE PAMPLONA: *Filiación y derechos al trono de Navarra de García Ramírez el Restaurador.* Príncipe de Viana (1949), 275-283.
GERMÁN DE PAMPLONA: *Sancho el Fuerte, iniciador de las relaciones amistosas con la ciudad de Bayona.* Príncipe de Viana (1962), 495-500.
GIBBS, Jack: *La bataille de Roncesvaux dans les Anales de España de don Joseph Pellecer* (1681). En III Congreso Internacional de la Societé Rencesvals.
GIBERT, R.: *El Derecho medieval de la Novenera.* AHDE (1951-2), 1.169-1.221.
GIESEY, Ralph E.: *If not, not. The Oath of Aragonese and the legendary Law of Sobrarbe.* Princeton University Press. Princeton, New Jersey, 1968.
GILLINGHAM, John: *Richard I and Berengaria of Navarre.* Bulletin of the Institute of Historical Research. London, 1980.
GOBIERNO DE NAVARRA/DEPARTAMENTO DE PRESIDENCIA: *Casas consistoriales de Navarra.* Gobierno de Navarra, Departamento de Presidencia. Pamplona, 1988.
GÓMEZ ANTÓN, F.: *El Consejo Foral Administrativo de Navarra.* Madrid, 1962.
GÓMEZ CHAPARRO, Rafael: *La desamortización civil en Navarra.* Universidad de Navarra e Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1967.
GÓMEZ-PANTOJA, J.: *Sobre un posible catastro romano en el límite navarro-riojano.* Príncipe de Viana XXXVIII (1977), 423-433.
GONZÁLEZ ANTÓN, Luis: *La monarquía y el reino de Aragón en el siglo XVI.* Príncipe de Viana. Homenaje a José María Lacarra, I (1986), 251-268.
GOÑI GAZTAMBIDE, José: *José Javier de Uriz, Obispo de la Caridad (1815-1829).* Príncipe de Viana XXVII, n.º 102-103 (1966), 353-440.
GOÑI GAZTAMBIDE, José: *Severo Adriani, Obispo de Pamplona (1830-1861).* Hispania Sacra XXI, n.º 41-42 (1968-69).
GOÑI GAZTAMBIDE, José: *El derecho de espolio en Pamplona en el siglo XIV.* Hispania Sacra (1958), 157-174.
GOÑI GAZTAMBIDE, José: *La matanza de judíos en Navarra en* 1328. Hispania Sacra (1959), 5-33.

GOÑI GAZTAMBIDE, José: *La reforma de los canónicos de Roncesvalles en el siglo XIV.* Hispania Sacra (1956), 153-174.
GOÑI GAZTAMBIDE, José: *Los obispos de Pamplona del siglo XIV.* Príncipe de Viana (1962), 5-194 y 309-400.
GOÑI GAZTAMBIDE, José: *Los obispos de Pamplona del siglo XV y los navarros en los Concilios de Constanza y Basilea.* Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón (1962), 358-547; (1967-1969), 265-413. Zaragoza, 1962 y 1967-69.
GOÑI GAZTAMBIDE, José: *Los obispos de Pamplona del siglo XIII.* Príncipe de Viana (1957), 41-237.
GOÑI GAZTAMBIDE, José: *Historia del Estudio de Estella.* Príncipe de Viana XXV, n.os 94-95 (1964), 9-47.
GOÑI GAZTAMBIDE, José: *La Reforma Tridentina en la diócesis de Pamplona.* Hispania Sacra XVI, n.º 32 (1963), 265-322.
GOÑI GAZTAMBIDE, José: *Disciplinantes en Navarra.* Pregón XXXI, n.º 115. Pamplona, 1973.
GOÑI GAZTAMBIDE, José: *Historia de los Obispos de Pamplona, siglo XVII.* Universidad de Navarra-Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura-Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1987.
GOÑI GAZTAMBIDE, José: *Historia de los Obispos de Pamplona, 3-4; siglo XVI.* Ediciones Universidad de Navarra-Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra-Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1985.
GOÑI GAZTAMBIDE, José: *Historia de los obispos de Pamplona.* Colección Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra, EUNSA, 10 vols. Pamplona, 1979-1991.
GOÑI GAZTAMBIDE, José: *Los navarros en el Concilio de Trento y la reforma tridentina en la diócesis de Pamplona.* Publicaciones del Seminario Diocesano de Pamplona, serie A, vol. II. Pamplona, 1947.
GOÑI GAZTAMBIDE, José: *Los Obispos de Pamplona del siglo XII.* Anthologica Annua. Roma, 1965-6, 135-358.
GOÑI GAZTAMBIDE, José: *Un obispo de Pamplona, víctima de la Revolución Fray Veremundo Arias Teixeiro O.B.S..* Hispania Sacra XIX, n.º 37. Barcelona-Madrid, 1966.
GORTARI ERREA, M.: *Presupuestos.* Curso de Derecho Foral Navarro, II, 179-197. Pamplona, 1959.
GOYENECHE, Eugene: *Semaine d'études medievales d'Estella (juillet 1964).* Annales du Midi LXXVI, n.º 71 (1965), 126-127.
GOYENECHE, Eugene: *Instituciones Administrativas del País Vasco Francés en la Edad Media.* AHDE, 42 (1973), 207-262.
GOYENECHE, Eugene: *Bayone por d'embarquement des navarrais la Normandie.* Actes du Colloque International du Cocherel, 107-117.

GRASSOTI, H.: *Homenaje de García Ramírez a Alfonso VII.* Príncipe de Viana (1964), 57-66.
GUAITA, A.: *El Derecho forestal.* Curso de Derecho Foral Navarro, II (Pamplona, 1959), 111-124.
GUAITA, A.: *Las regiones españolas, antes y después de la Constitución de 1978.* Revista de Derecho Público V (2.ª época) (1979), 581-619.
GUAL CAMARENA, Miguel: *Peaje fluvial del Ebro (siglo XII).* En Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón. Zaragoza, 1967.
GUILERA, J.M.ª: *Los pactos de facerías en los Pirineos y algunos conflictos con la Mesta aragonesa.* Príncipe de Viana XX, n.os 95-96 (1964), 67-126.
GURRUCHAGA, I. de: *El Decreto del año 1051 de liberación de las iglesias vizcaínas del dominio de los Exe-Abade. El derecho señorial de jauria. La actitud del señor de Vizcaya.* Príncipe de Viana, 36 (1975), 447-463.
HAMILTON, Earl J.: *Money, prices and wages in Valencia, Aragón and Navarre, 1351-1500.* Perspectives in European History, 6. Porcupine Press. Philadelphia, 1975.
HELIE, B.: *Historia Fuxensium Comitum, Bertrandi Helie ... Eiusdem De Regni Navarrae orgine, et regibus qui in ea ... regnarunt.* Tolosae, 1540.
HERMIDA, B.R.: *Breve noticia de las Cortes, Gobierno* o *llámese Constitución del Reyno de Navarra.* Cádiz, 1811.
HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Carlos: *Régimen jurídico-administrativo de la Universidad del Valle de Salazar.* Gobierno de Navarra, Departamento de Presidencia e Interior. Pamplona, 1990.
HERPER: *Historia de Navarra.* Herper. Pamplona, 1989-1990.
HERREROS LOPETEGUI, Susana: *¿Existió la sexta merindad?* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 498 (1988), 487-488.
HONORÉ-DUVERGER, Suzanne: *Participation navarraise a la bataille de Cocherel.* En Actes du Colloque international du Cocherel.
HUICI GOÑI, M. Puy: *Las Cortes de Navarra durante la Edad Moderna.* Universidad de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 1963.
HUICI GOÑI, María Puy: *En torno a la conquista de Navarra.* Torres de Elorz (Navarra): Castuera, 1993.
HUICI GOÑI, María Puy: *La Cámara de Comptos de Navarra entre 1328-1512, con precedentes desde 1258.* Gobierno de Navarra, Departamento de Presidencia e Interior. Pamplona, 1988.
HUICI GOÑI, María Puy: *La voz popular en las Cortes de Navarra.* AHDE 31 (1964), 401-417.
HUICI, M. Puy: *Las Cortes de Navarra.* Pamplona, 1969.
HUICI URMENETA, Vicente; SORAUREN, Mikel; JIMENO JURIO, José María: *Historia contemporánea de Navarra.* «Askatasun Haizea» 51. Hertoa. San Sebastián, 1982.

HUICI URMENETA, Vicente (colab.): *Historia de Navarra: desde los origen es a nuestros días.* «Askatasun Haizea» 42 / Historia del País Vasco, 3. Txertoa. San Sebastián, 1980.
I., J.M.ª: *Un pamplonés de agallas en la Argentina: El Comisario Gorra Colorada.* Pregón, XXVIII, n.º 105. Pamplona, 1970.
IDOATE, Florencia: *Agotes en los valles de Roncal y Baztán.* Príncipe de Viana (1948), 489-513.
IDOATE, Florencia: *Cendeas en Navarra.* Príncipe de Viana, 34 (1973), 525.
IDOATE, Florencia: *El Señorío de Sarriá.* Pamplona, 1959.
IDOATE, Florencio: *Los gitanos en Navarra.* Príncipe de Viana (1949), 443-474.
IDOATE, Florencia: *Navarra hace un siglo o doce años de Diputación Foral (1860-72).* Caja de Ahorros Municipal de Pamplona. Calendario 1966, 103-176. Pamplona, 1965.
IDOATE, Florencio: *Notas para el Estudio de la Economía Navarra y su contribución a la Real Hacienda (1500-1650).* Príncipe de Viana (1960), 77-131 y 257-318.
IDOATE, Florencia: *Un valle navarro y una institución: el Alcalde Mayor y Capitán a Guerra del valle de Salazar.* Príncipe de Viana, 12 (1951), 83-117.
IDOATE, Florencia: *Poblados o despoblados en Navarra en 1534 y 1800.* Príncipe de Viana XXVIII, n.º 108-109 (1967), 309-338.
IDOATE, Florencio: *Esfuerzo bélico de Navarra en el siglo XVI.* Diputación Foral de Navarra. Dirección de Educación. Pamplona, 1981.
IDOATE, Florencia: *La primera Diputación de Navarra.* AHDE, 40 (1970), 539-549.
IDOATE, Florencia: *Rincones de la historia de Navarra.* Institución Príncipe de Viana, 3 vols. Pamplona, 1954-66.
IDOATE, Florencia: *Rincones de la historia de Navarra.* Institución Príncipe de Viana, 3 vols. Pamplona, 1979.
IDOATE, Florencia: *Un ceremonial de la Diputación de Navarra.* AHDE, 27-28 (1957-58), 853-887.
IDOATE, Florencio: *Un formulario de la Cancillería navarra del siglo XV.* AHDE, 26 (1956), 518-646.
ILARI ZABALA, Manuel: *Vascones y cerretanos.* Diputación Foral de Navarra. Temas de Cultura popular, 307. Pamplona, 1978.
INSTITUCIÓN PRÍNCIPE DE VIANA: *La imprenta en Navarra.* Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1974.
ÍÑIGUEZ ALMECH, Francisco: *El Monasterio de San Salvador de Leyre.* Príncipe de Viana XXVII, n.º 104-105 (1966).
ÍÑIGUEZ ALMECH, Francisco: *Las empresas constructivas de Sancho el Mayor. El Castillo de Loarre.* Archivo Español de Arte, XLIII, n.º 172. Madrid, 1970.

IRAIZOZ UNZUE, Jenaro: *El Pamplona de ayer: sus personajes y sus cosas.* Pregón, XXXIII, n.º 123. Pamplona, 1975.
IRIARTE LOPERENA, Ana María: *Antecedentes históricos del derecho de propuesta de maestros por los Ayuntamientos de Navarra.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-10 (1988), 203-213.
IRIBARREN, José María: *El privilegio tudelano de la tala, último resto de la justicia medieval.* Príncipe de Viana, 5 (1944), 103-106.
IRIBARREN, José María: *La Navarra Foral y Española. Ensayo de una síntesis histórica.* Príncipe de Viana (1941), 107-114.
IRIBARREN, José María: *Espoz y Mina, el guerrillero.* Ediciones Aguilar. Madrid, 1965.
IRIBARREN, José María: *Yanguas y Miranda (su vida y obra).* Príncipe de Viana XXIX, n.º 92-93 (1963), 215-229.
IRIBARREN, José Manuel: *Escritores navarros de ayer y de hoy.* Editorial Gómez. Pamplona, 1970.
IRIBAS Y SÁNCHEZ, G.: *Los derechos de Navarra.* Pamplona, 1894.
IRÍZAR, Joaquín de: *Las casas vascas Torres-palacios-caseríos-chalets-mobiliario.* Librería vascongada Villar. Bilbao, 1965.
IRURITA LUSARRETA, María Ángeles: *El municipio de Pamplona en la Edad Media.* Pamplona, 1959.
IRURITA LUSARRETA, María Ángeles: *Grandes innovaciones sociales en la Edad Media Navarra.* Diputación Foral de Navarra, Dirección de Educación. Pamplona, 1980.
ISLA, J.: *Triunfo del amor y de la lealtad. Día grande de Navarra en la festiva, pronta, gloriosa aclamación del Serenísimo Cathólico Rey D. Fernando I de Navarra, y VI de Castilla. Ejecutada ... en el día* 21 *de agosto de* 1746. Madrid, 1747?
JAUPART, F.: *Les relations de Bayone, Pampelune et la Navarre au XVIIIe.* BSB (1971), 155-161.
JAUREGUIZAR, M.: *Nobiliario de Navarra.* Madrid, 1978.
JAURGAIN, J. de: *La Vasconie, Etude historique et critique sur les origines du Royaume de Navarre, du Duche de Vascogne, des Comtés de Comminges...* Pamplona, 1898-1902.
JAURGAIN, J. de: *Les Beaumont-Navarre.* RIEV, 46-62, 182-191, 637-651. París, 1909.
JIMENO JURIO (dir.); ESPARZA ZABALEGUI; BERRIO ZARATIEGUI: *Navarra,* 1936: *De la esperanza al terror.* Altaffaylla Kultur Taldea. 2 vols. Tafalla, 1986.
JIMENO JURIO, José María: *Amayur: Símbolo de Navarra.* Tip. Uztarroz. Pamplona, 1982.
JIMENO JURIO, José María: *Brujería en la Navarra contemporánea.* Etnología y Tradiciones Populares, III, 181-184.

JIMENO JURIO, José María: *Navarra jamás dijo no al Estatuto Vasco.* Punto y Hora. Pamplona, 1977.
JUNTA LOCAL DE PRISIONES: *Junta Local de Prisiones de Pamplona, creada con arreglo al Real Decreto de* 22 *de mayo de* 1899. *Memoria presentada por la misma ... acerca de la organización de sus funciones.* Pamplona, 1899.
JUSUE, Carmen; RAMÍREZ, Eloísa: *La moneda en Navarra.* Gobierno de Navarra. Pamplona, 1988.
JUSUE SIMONENA, Carmen; RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa: *La moneda en Navarra.* Panorama / Institución Príncipe de Viana, 9. Gobierno de Navarra, Dep. Educación y Cultura. Pamplona, 1987.
KEHR, P.: *El papado y los reinos de Navarra y Aragón hasta mediados del siglo XII.* EEMCA, 74-115. Zaragoza, 1946.
LABORIS ERROZ, M. Concepción: *Navarra ante el constitucionalismo gaditano.* Príncipe de Viana XXIX, n.os 112-113 (1969), 273-326, y XXX, n.os 114-115 (1969), 53-107.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *El juramento de los Reyes de Navarra* (1234-1328). Real Academia de la Historia. Madrid, 1972.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Estructura económica y social del Reino de Navarra en el siglo XIV.* La mutación de la 2.ª mitad del siglo XIV en España, 227-236.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Estudios de historia navarra.* Colección Diario de Navarra, 3. Ediciones y Libros. Pamplona, 1971.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Historia del Reino de Navarra en la Edad Media.* Caja de Ahorros de Navarra. Pamplona, 1975.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Historia política del Reino de Navarra: desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla.* Biblioteca Caja de Ahorros de Navarra, 3 vols. Aranzadi. Pamplona, 1972-1973.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Estructura político-administrativa de Navarra antes de la Ley Paccionada.* Príncipe de Viana, 24 (1963), 231-248.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Las Cortes de Aragón y de Navarra en el siglo XIV.* Anuario de Estudios Medievales, VII (1970-71), 645-652.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Para el estudio del Municipio Navarro medieval.* Príncipe de Viana, 3 (1941), 50-67.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Sobre la recepción del Derecho romano en Navarra.* AHDE (1934), 457-467.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *A propos de la route de Roncesvaux et du Pieu de la bataille.* Anales du Midi LXXVIII, n.os 77-78. Toulouse, 1966.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *El Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos.* Anuario de Estudios Medievales, n.º 3. Barcelona, 1966.

LACARRA DE MIGUEL, José María: *En torno a los orígenes del Reino de Pamplona.* Homenaje al Dr. Canellas.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Las Cortes de Aragón y Navarra en el siglo XVI.* AH DE, 43 (1974), 794.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Las Cortes de Olite de* 1329 *y la sucesión al reino de Navarra.* Cuadernos de Historia de España, LV-LVI, 303-321. Buenos Aires, 1972.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *La projecció política de Sanç el Majar als complats de Barcelona i de Gascunya.* Estudis d'Historia Medieval.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Roncesvalles.* En Estudios de Historia Navarra, 103-123.
LAGREZE, M.G.B. de: *La Navarre Française.* París, 1881.
LALINDE ABADÍA, Jesús: *El sistema normativo navarro.* AHDE 40 (1970), 85-108.
LALINDE ABADÍA, Jesús: *La creación del Derecho entre los españoles.* AHDE 36 (1966), 302-377.
LALINDE ABADÍA, Jesús: *La ubicación del Dreyto de Navarra en el área española del «Directum».* Príncipe de Viana, II Congreso de Historia de Navarra, 53, Anejo 14 (1992), 299-312.
LAPUENTE MARTÍNEZ, Luciano: *Las Améscoas: estudio histórico-etnográfico.* Aristubeltza. Pamplona, 1990.
LAPUENTE MARTÍNEZ, Luciano: *Las instituciones político-administrativas de Améscoa Baja a través de todos los tiempos.* Príncipe de Viana, Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, 18, n.° 48 (1986), 275-304.
LARRAYOZ ZARRANZ, Martín: *Reacción de Carlos el Malo, rey de Navarra, a la noticia de la derrota de Cocherel.* En Actes du Colloque International de Cocherel, 119-149.
LARUMBE BIURRUN, Pedro María (dir.); RAZQUIN LIZÁRRAGA, Martín (dir.): *La Administración local de Navarra.* Aranzadi. Pamplona, 1987.
LARUMBE, Kepa: *Notas jurídicas sobre la Ley Orgánica 13/1982, del 10 de agosto.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-8 (1988), 647-655.
LASAOSA VILLANUA, Santiago: *El «Regimiento» Municipal de Pamplona en el siglo XVI.* Institución Príncipe de Viana. Diputación Foral de Navarra. Pamplona, 1976.
LEROY, Beatrice: *Historia del Reino de Navarra.* Colección Torre de la Botica. Serie Minar Swan. San Lorenzo del Escorial, 1986.
LEROY, Beatrice: *La Navarre au moyen âge.* L'Aventure Humaine. Albin Michel. París, 1984.
LEROY, Beatrice: *Le royaume de Navarre et les juifs aux XIV et XVe siècles: eutre l'accueil et la tolerance.* Sefarad, XXXVIII, n.° 2, 263-292. Madrid, 1978.

LEROY, Beatrice: *Recherches sur les Juifs de Navarre à la fin du Moyen Âge.* Revue des Etudes Juives, 140, n.os 3-4, 319-432. Louvain, 1981.
LEROY, Beatrice: *Une bastide frontiere navarraise du XIV siècle: Echarri-Aranaz.* Annales du Midi, LXXXVI, n.º 117, 153-163. Toulouse, 1974.
LEROY, Beatrice: *Une familie de la «judería» de Tudela aux XIII et XIV siècles. Les Menir.* Revue des Etudes Juives, 136, n.os 3-4, (1977) 277-295.
LEROY, Beatrice: *D'un regne á l'autre: politique et diplomatie des souverains de Navarre dans les années 1380-1390.* Príncipe de Viana, 46, n.º 176 (1985), 723-743.
LEVAS: *Levas y Quintas. Servicio militar de Navarra desde* 1847. Pamplona, 1872.
LEVI-PROVENÇAL, E.: *Du nouveau sur le royaume de Pampelune au IXe siècle.* Bulletin Hispanique (1953), 5-22.
LINAGE CONDE, Antonio: *Una sucesión institucional en los orígenes de Roncesvalles: Los Confraternitas y el «Ordo Canonicus».* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 498 (1988), 79-84.
LOPERENA ROTA, Demetrio: *Aproximación al régimen foral de Navarra.* Eskuliburu bilduma, 1 / Manuales, 1. Instituto Vasco de Administración Pública. Oñate, 1984.
LOPERENA ROTA, Demetrio; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Tomás Ramón (pr.): *Derecho histórico y Régimen Local de Navarra: alcance institucional y competencial de la disposición adicional primera de la Constitución española.* Gobierno de Navarra, Departamento de Presidencia. Pamplona, 1988.
LOPERENA ROTA, Demetrio: *El mapa municipal ante la reforma del régimen local de Navarra.* Revista Jurídica de Navarra, 5 (1988), 107-120.
LOPERENA ROTA, Demetrio; RAZQUIN LIZARRAGA, Martín: *Fuentes normativas de las Instituciones de Navarra a lo largo de la historia.* Príncipe de Viana, I Congreso de Historia de Navarra, Sumario II (1986), 617-637.
LÓPEZ DE CUÉLLAR Y VEGA, J.: *Tratado jurídico político: práctica de indultos conforme a las leyes y ordenanzas Reales de Castilla y Navarra.* Pamplona, 1690.
LÓPEZ DE PALACIOS RUBIOS, J.: *De iustitia et iure obtentionis et retentionis Regni Navarrae.* Salamanca, 1514.
LÓPEZ MELERO, Raquel: *Una deditio de los Vascones.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 48-7 (1988), 465-485.
LÓPEZ MENESES, Amada: *El último infante de Navarra Carlos de Albert. El Vaquero de Bearn (Pau* 12 *de diciembre 1510, Nápoles, septiembre* 1528). Príncipe de Viana, XII, n.os 84-85 (1961), 177-211.
LORING GARCÍA, M. Isabel: *La restauración de Santa María del Puerto y García de Nájera: un caso de encomendación monástica.* La Es-

paña Medieval, IV. Estudios dedicados al Pr. D. Ángel Ferrari Núñez, I, 537-564.
LOS ARCOS, J.: *Los Fueros y sus defensas. Tomo I. La Gamazada, 1893.* Bilbao, 1897.
LUCHAIRE, A.: *La question navarraise de 1515 a 1519.* Anales de la Fac. des Lettres de Bordeaux (1879), 3-4 y (1880), 1.
LUZAIDE, José M.ª de: *Roncesvalles, poema histórico del siglo XIII.* Pregón n.º 109. Pamplona, 1971.
LLUIS Y NAVAS, J.: *Las concepciones públíias del Antiguo Reino de Navarra y su repercusión sobre represión de delitos monetarios.* Numisma XII, n.º 58 (1962), 29-46.
M.E.S.: *Autonomía navarra.* Cambio 16 (Fb. 7), n.º 270 (1977), 59.
MACHADO MOURCI, O.: *Las batallas de Simancas y de Cerrera descritas por Ibn Al-jatib.* Cuadernos de la Historia de España, XLIII-XLIV, 385-395. Buenos Aires, 1967-9.
MAESTRO GONZALES, Encarnación: *San Martín en la toponimia navarro-aragonesa.* Argensola XI, n.º 44 (1960), 311-318.
MAIZA OZCOIDI, Carlos: *Injuria, honor y comunidad en la sociedad navarra del siglo XVIII.* Príncipe de Viana, 53, n.º 197 (1992), 685-695.
MAJUELO GIL, Emilio: *Luchas de clases en Navarra:* 1931-1936. Serie Historia *I* Institución Príncipe de Viana, 57. Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura. Pamplona, 1989.
MALUQUER DE MOTES, Juan: *Las actividades arqueológicas en Navarra.* En I Reunión de Arqueólogos del Distrito Universitario de Zaragoza, n.os 17-18, 179-186. «Cesaraugusta», Zaragoza, 1961.
MANIFIESTO: *Manifiesto del Ayuntamiento Constitucional de la ciudad de Pamplona, capital de la provincia de Navarra, sobre la ocurrido en ella desde la publicación de la Constitución de la Monarquía Española.* Pamplona, 1820.
MANRIQUE, C.: *Tres rectificaciones forales a los discursos pronunciados por el Sr. Sánchez Silva en los días* 28 *y* 29 *de mayo.* Madrid, 1867.
MAÑE Y FLAQUER, J.: *El Oasis. Viaje al país de los Fueros.* Barcelona, 1878-80.
MAÑE Y FLAQUER, J.: *La paz y los fueros.* Barcelona, 1876.
MARÍN, Hermenegildo: *Monasterio de la Oliva, fundador y fecha fundacional.* Príncipe de Viana XXIV, n.os 90-91. Pamplona, 1963.
MARÍN PADILLA, Encarnación: *Pleito por el señorío de la Judería de La Almunia de Doña Godina en* 1486. Príncipe de Viana. Homenaje a José María Lacarra, II (1986), 507-523.
MARÍN ROYO, Luis: *Política tudelana del siglo XX.* Imprenta Delgado. Cuadernos de Historia Tudelana. Tudela, 1977.
MARTÍN BELOQUI, M. Sagrario: *Génesis del Consejo Administrativo de Navarra,* 1868-1898. Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-10 (1988), 265-270.

MARTÍN DUQUE, A.: *El Reino de Navarra en el siglo XIV.* AH DE, 43 (1974), 820.
MARTÍN DUQUE, A.J.: *Peajes navarros Carcastillo* (1357). Príncipe de Viana, XXXIII (1972), 69-102.
MARTÍN DUQUE, A.J.: *Peajes navarros Vera y Lesaca* (1358-59). En: Homenaje a don José Esteban Uranga (1971), 69-86.
MARTÍN DUQUE, A.J.: *La comunidad del Valle de Salazar. Orígenes y evolución histórica.* Pamplona, 1963.
MARTÍN DUQUE, A.J.: *Los cerretanos en los orígenes del reino de Pamplona.* Miscelánea José María Lacarra, 353-361. Zaragoza, 1968.
MARTÍN IRIGOYEN, Javier; MIKEIARENA PEÑA, Fernando: *La evolución de la propiedad de la tierra en Vera de Bidasoa a finales del Antiguo Régimen. Las ventas de comunales y las ventas de tierras entre particulares.* Príncipe de Viana, 47, Anejo 5 (1986), 425-446.
MARTINENA, J.J.: *La Gamazada.* Pamplona, 1980.
MARTINENA RUIZ, Juan José: *Estampas del viejo Pamplona.* Pregón, XXXIV, n.º 125.
MARTINENA RUIZ, Juan José: *Las ruinas del Monasterio de Cizur.* Pregón, XXXI, n.º 116. Pamplona, 1973.
MARTÍNEZ ARCE, M. Dolores: *Concesiones de naturaleza a fines del siglo XVII.* Príncipe de Viana, II Congreso de Historia de Navarra, 54, Anejo 15 (1993), 227-233.
MARTÍNEZ DE CAMPOS, Carlos: *Las brigadas de Navarra (Crónica artillera,* 1937). Revista de Historia Militar IX (Madrid, 1965), 169-175.
MARTÍNEZ DE ZUAZO, Enrique: *El capuchino alavés Padre Fernando de Mendoza, descubridor de Roncesvalles.* Boletín de la Institución Sancho el Sabio, XX, 247-284. Vitoria, 1976.
MARTÍNEZ LÓPEZ, P.: *Ensayo histórico sobre las provincias vascongadas (Álava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra) y sobre la guerra que actualmente sostienen.* Burdeos, 1836.
MARTÍNEZ-PEÑUEIA VIRSEDA, Araceli; OLABARRI GORTAZAR, Ignacio: *Antecedentes y primeros pasos del nacionalismo vasco en Navarra:* 1878-1918. Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura. Pamplona, 1989.
MARTÍN-RETORTIIIO, Santiago (dir.): *Derecho público foral de Navarra: el Amejoramiento del Fuero.* Gobierno de Navarra, Departamento de Presidencia. Pamplona, 1992.
MATEU LLOPIS, F.: *Rex Navarre. Notas sobre la intitulación real diplomática en el reino de Navarra.* Gesammelte Aufxatse zur Kultur-Geschichte Spaniens (1955), 98-108.
MAYA, L.J.: *Navarra y la ley de desamortización.* Tudela, 1859.
MAYER, E.: *El origen de los fueros de Sobrarbe y las Cortes de Huarte.* AHDE (1926), 156-167.

MEDRANO Y BLASCO, Luis Fernando (otros): *Estudio sobre la extinción de la disposición transitoria cuarta de la Constitución.* Castuera. Burlada, 1988.
MENÉNDEZ PIDAL DE NAVASCUÉS, Faustino: *Libro de Armería del Reino de Navarra.* Gran Enciclopedia Vasca (ed.). Bilbao, 1974.
MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Historia de España. Dirigida por... Tomo XIV España cristiana. Crisis de la Reconquista y Guerras civiles.* Espasa Calpe, S.A. Madrid, 1966.
MEZQUIRIZ IRUJO, M.ª.: *La huella romana en Navarra.* Burlada (Navarra), 1980.
MICHEL, F.: *Histoire de la guerre de Navarre en 1276 et 1277.* París, 1856.
MINA APAT, María Cruz: *Fueros y revolución liberal en Navarra.* Alianza Editorial. Colección Alianza Universidad, 301. Madrid, 1981.
MINA APAT, María Cruz: *Fueros y revolución liberal, crisis del Antiguo Régimen en Navarra (1808-1841).* Tesis Doctorales *I* Universidad Complutense de Madrid, 93. Servicio de Reprografía. Madrid, 1983.
MINA APAT, María Cruz: *Fueros y revolución liberal en Navarra.* Muga, II, n.º 8 (jul.-ag. 1980), 76-83.
MIRANDA RUBIO, Francisco: *Adaptación a Navarra del estatuto municipal del año 1924.* Príncipe de Viana, 53, n.º 195 (1992), 227-252.
MIRANDA RUBIO, Francisco: *Consejo provincial de Navarra.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 499 (1988), 409-420.
MIRANDA RUBIO, Francisco: *El convenio económico de 1927 entre Navarra y el Estado.* Príncipe de Viana, 52, n.º 192 (1991), 227-255.
MIRANDA RUBIO, Francisco: *La Guerra de la Independencia en Navarra.* Colección Histórica / Institución Príncipe de Viana, 6. Diputación Foral de Navarra. Pamplona, 1977.
MOLAS RIBALTA, Pere: *Magistrados navarros en la Valencia borbónica.* Príncipe de Viana, II Congreso de Historia de Navarra, 54, Anejo 15 (1993), 245-251.
MONTERO DE ESPINOSA, J.: *Tratado acerca del servicio y contribución que se acuerda por el Reyno de Navarra en las Cortes generales. 1614.*
MONTORO SAGASTI, J.J.: *La propiedad comunal y la privada en la Villa de Falces (Navarra). Estudio jurídico-social.* Pamplona, 1929.
MONTORO SAGASTI, J.J.: *La propiedad comunal y la privada de la Villa de Olite.* Pamplona, 1929.
MORAL OSB, Tomás: *El monasterio de Leire y las reliquias de los Santos mártires de Calahorra.* Príncipe de Viana XXVIII, n.º 106-107 (1967), 121-153.
MORENO DEL RINCÓN, E.: *Los fuegos de la Merindad de las montañas de Navarra en 1427.* Universidad de Zaragoza, Tesis doctoral.
MORET, José de: *Anales del Reino de Navarra.* 12 vols. Tolosa, 1890-1892.

MORET, José de: *Investigaciones históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra.* Gaspar Martínez Impressor del Reyno de Navarra. Pamplona, 1669.
MORET, José de; HERREROS LOPETEGUI, Susana (otros); MARTÍN DUQUE, Ángel (pr.): *Anales del Reino de Navarra.* Gobierno de Navarra, Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1987 y ss.
MUÑOZ ARNAU, Juan Andrés (otros): *Partidos, elecciones y líderes políticos en Navarra (1977-1991).* Biblioteca Jurídica *I* Univ. de Navarra, Facultad de Derecho. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. Pamplona, 1991.
MURUZÁBAL LERGA, Javier: *El acuerdo sobre adaptación del Convenio Económico con Navarra al nuevo régimen de la imposición indirecta.* Revista Jurídica de Navarra, 2 (1986), 81-101.
MUTILOA POZA, José María: *Navarra y la desamortización.* Estudios de Deusto XXI (1973), 257-404.
MUTILOA POZA, José María: *La desamortización eclesiástica en Navarra: aspectos de la desamortización previos al estudio de la constitución del patrimonio de la Iglesia en Navarra.* Colección del Instituto de Historia de la Iglesia, 3. Ediciones Universidad de Navarra. Pamplona, 1972.
NARBAITZ, Pierre: *Nabarra ou quand les basques avaient des rois.* Diffusion «Zabal». Bayonne, 1978.
NAVARRA: *Navarra en las Cortes de Cádiz de* 1811 *(Del discurso de D. Ramón Giralda y Arquellada, Diputado Presidente de las Cortes generales y extraordinarias, en Cádiz, dia* 29 *de agosto de* 1811). Príncipe de Viana, 2 (1941), 171-172.
NAVASCUÉS, R. de: *La Sección de Fomento para Navarra, rechazada por la Diputación, por D. ... Diputado a Cortes.* Madrid, 1861.
NEBRIJA, A. de: *De bello navarrico libri duo.* Granada, 1545.
OCHAGAVÍA FERNÁNDEZ, Diego: *Abrazos y tiros. Los fusilamientos de Estella y el abrazo de Vergara.* Berceo XIX, n.º 73 (1964), 363-372. Logroño.
OCHOA DE OLZA, Esperanza; RAMOS, Mikel: *Usos heráldicos en Navarra.* Gobierno de Navarra. Pamplona, 1990.
OIHENART, A.: *Declaration historique de l'injuste usurpation et retention de le Navarre par les Espagnoles.* París, 1625.
OLAECHEA ALBISTUR, Rafael: *El Reino de Navarra en el siglo XVIII.* Diputación Foral de Navarra, Dirección de Educación. Pamplona, 1980.
OLAVE Y DÍEZ, S.: *Constitución futura de Navarra. Bases redactadas según el espíritu de los antiguos fueros, acomodados a las formas modernas.* Pamplona, 1883.
OLAVE Y DÍEZ, S.: *El pacto político como fundamento histórico general de la nacionalidad española y especialmente como manifestación legal de*

la soberanía independiente de Navarra en unas épocas y en otras de su autonomía sin perjuicio de la unidad nacional. Madrid, 1878.
OLAVE Y DÍEZ, S.: *El pacto político como fundamento histórico general de la nacionalidad española y especialmente como manifestación legal de la soberanía independiente de Navarra en unas épocas y en otras de su autonomía sin perjuicio de la unidad nacional.* Pamplona, 1966.
OLAVE Y DÍEZ, S.: *Reseña histórica y análisis comparativo de las constituciones forales de Navarra, Aragón, Cataluña y Valencia.* Madrid, 1875.
OLIVER COPONS, Eduardo: *Conquista y anexión de Navarra: bosquejo histórico.* Biblioteca Económica de Ciencias Militares, 5. Madrid, 1888.
OLIVIER-MARTÍN: *La reunión de la Basse-Navarre a la couronne de France.* AHDE, 9 (1932), 249-289.
OLORIZ, H.: *La cuestión foral. Reseña de los principales acontecimientos ocurridos desde mayo de 1893, a julio de 1894. Por el Cronista de Navarra D.* ... Pamplona, 1894.
OLORIZ, H.: *Resumen histórico del antiguo Reino de Navarra.* Pamplona, 1887.
OLORIZ, H.: *Fundamento y defensa de los fueros.* Imprenta de Román Velandia. Pamplona, 1880.
OLORIZ, H.: *Navarra en la Guerra de la Independencia: Biografía del guerrillero D. Francisco Espoz (Espoz y Mina), y noticia de la abolición y restablecimiento del régimen foral.* Aramburu. Pamplona, 1910.
OMAECHEVARRÍA, Ignacio: *Solidez histórica de la tradición de San Bartolomé de Rocaforte.* Archivo Ibero-Americano, Segunda época n.º 101 (Madrid, 1966), 41-49.
ORCASTEGUI GROS, Carmen: *Crónica de los Reyes de Navarra del Príncipe de Viana.* Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1978.
ORELLA UNZUE, José Luis: *Aportación al estudio de las Instituciones Navarras del siglo XV: Las Cortes de Estella de 1411.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-8 (1988), 581-587.
ORELLA UNZUE, José Luis: *Guipúzcoa y el Reino de Navarra en los siglos XIII-XV, relaciones, intereses y delimitación de la frontera.* Filosofía y Letras, Univ. Deusto. Cuadernos Universitarios. Estudios Universitarios y Técnicos de Guipúzcoa, 4. San Sebastián, 1987.
ORELLA UNZUE, José Luis: *Las instituciones del reino de Navarra en la Edad Antigua y Media: las instituciones de la Baja Navarra (1530-1620).* Librería Carmelo. Donostia, 1991.
ORREAGA, Miguel de; CAMPION, Arturo (pr.): *Amayur: Navarra pierde su independencia.* Colección Auñamendi. Auñamendi. San Sebastián, 1979.
ORTIZ DE PINEDO, M.: *La abolición de los Fueros Vasco-Navarros.* Madrid, 1876.

ORTUETA, Anacleto de: *Vasconia y el Imperio de Toledo.* Barcelona, 1935.
ORTUETA, Anacleto de: *Nabarra y la unidad política vasca.* Horta. Barcelona, 1931.
ORTUETA, Anacleto de: *Sancho el Mayor, Rey de los vascos.* Biblioteca de Cultura Vasca. Ekin. Buenos Aires, 1963.
OSTOLAZA ELIZONDO, M. Isabel: *La Cart de Navarra como emisora de documentos públicos durante los reinados de Juana-Felipe de Evreux, y Carlos II El Malo* (1329-1387). Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-8 (1988), 589-597.
OSTOLAZA ELIZONDO, M. Isabel: *El Tribunal de la Corte de Navarra durante el siglo XIV* (1329-1387). Príncipe de Viana, 47, n.º 178 (1986), 485-556.
OSTOLAZA, M. Isabel: *El Patrimonial del rey como defensor de los intereses reales en la Corona de Navarra (siglos XV-XVI).* Príncipe de Viana, 11Congreso de Historia de Navarra, 54, Anejo 15 (1993), 253-264.
OTAEGUI ARIZMENDI, Arantxa: *La Real Fábrica de Orbaiceta y el Valle de la Aézcoa: Aspectos conflictivos en torno a los montes.* Príncipe de Viana, I Congreso de Historia de Navarra, Sumario II (1986), 567-573.
OTATZU JAURRIETA, Segundo (dir.): *Reyes de Navarra.* Mintzoa. Vol. VIX. Iruña, 1987.
OZAKI, Akio: *El régimen tributario y la vida económica de los mudéjares de Navarra.* Príncipe de Viana, 47, n.º 178 (1986), 437-484.
OZCARIZ, Esteban: *Reflexiones sobre las leyes vigentes de Señoríos y su aplicación a las pechas de la provincia de Navarra.* Imprenta y librería de Teodoro Ochoa. Pamplona, 1846.
OZCARIZ, J.: *Intereses de Navarra.* Pamplona, 1843.
OZCARIZ, J.: *Vindicación de los Fueros Vasco-Navarros.* Pamplona, 1843.
PABLO, Santiago de: *Navarra y Álava ante el Estatuto Vasco (1931-1936). Dos procesos autonómicos paralelos.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-10 (1988), 347-354.
PABLO, Santiago de: *Navarra y el Estatuto Vasco, de la Asamblea de Pamplona al Frente Popular.* Príncipe de Viana, 49, n.º 184 (1988), 401-414.
PABON, Jesús: *Excmo. Sr. D. Antonio Marichalar, Marqués de Montesa:* 1883-1973. Boletín de la Real Academia de Historia, CLXX, n.º 3, 421-445. Madrid, 1973.
PALMA CAYET, P.V.: *L'heptameron de la navarride ou histoire entière du royaume de Navarre depuis le commencement du monde...* París, 1612.
PAMPLONA, Germán de OFM cap.: *El camino de la peregrinación jacobea Bayona-Urdax-Velate-Pamplona.* Príncipe de Viana, XXV, n.os 96-97 (1964), 213-223.
PAMPLONA, Germán de OFM: *Filiación y derechos al Trono de Navarra de Garcia Ramírez el Restaurador.* Príncipe de Viana, 10 (1949), 275-335.

PAN-MONTOJO, Juan: *Carlistas y liberales en Navarra:* 1833-1839. Serie Historia *I* Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, 62. Pamplona, 1990.

PAREDES ALONSO, Francisco Javier: *La dependencia del poder judicial durante el reinado de Isabel II. El caso de Fulgencio Barrera.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-9 (1988), 441-448.

PASCUAL BONIS, Ángel: *La actividad de las Gestoras de la Diputación Foral* (1936-1939) *y sus relaciones con el poder central.* Príncipe de Viana, 50, n.º 187 (1989), 431-486.

PEÑA Y LIZASO, F.R. de: *Práctica municipal forense de los juicios y orden de proceder en ellos. Conforme al estilo de los Tribunales Reales de este Reyno de Navarra...* Pamplona, 1781.

PERDIGÓN VARA, Miguel: *Conflictos Navarra-Gobierno ilustrado: Ley de Ordenanzas del Rey Carlos III.* Príncipe de Viana, I Congreso de Historia de Navarra, Sumario JI (1986), 241-248.

PERE AGORRETA, María Jesús: *Los vascones (El poblamiento en la época Romana).* Gobierno de Navarra. Institución Príncipe de Viana, serie 49. Pamplona, 1986.

PÉREZ CALVO, Alberto: *La Disposición transitoria cuarta de la Constitución.* Revista Jurídica de Navarra, 1 (1986), 29-34.

PÉREZ DE URBEL, J.: *Lo viejo y la nuevo sobre el origen del reino de Pamplona.* Al-Andalus (1954), 1-42.

PÉREZ GÓMEZ, Antonio: *Antonio Pérez en la Corte de Navarra.* Papeles de Son Armadans XIV, n.º 42 (1959), 261-274.

PÉREZ TAFALLA, E.: *Protesta foral de Navarra. Libro de honor de los navarros.* Pamplona, 1893.

PLAISSE, Andrè: *Charles, dit le Mauvais, Comte d'Evreux, Roi de Navarre, Capitaine de Paris.* Sociètè Libre de l'Eure. Evreux, 1972.

PLANES: *Planes que manifiestan el número de pleitos, causas y expedientes civiles, criminales y otras despachadas por el Supremo Consejo, Real Corte y Tribunal de Cámara de Comptos de este reino de Navarra ... el próximo año de 1830...* Pamplona, 1831.

PLANES: *Planes que manifiestan el n.º de pleitos ... este reino de Navarra ... año 1831.* Pamplona, 1832.

POLICÍA: *Breves apuntes de la Policía en Navarra.* Pamplona, 1873.

POLVEREL, E.: *Mémoire à consulter et consultation sur le franc-alleu du royaume de Navarra.* París, 1784.

PRADALIE, Gerard: *La population rurale de la Navarra a la fin du Moyen age.* Annales du Midi, XCII, n.º 146, 112-114. Toulouse, 1980.

PRADERA, Víctor: *Fernando el Católico y los falsarios de la historia.* Voluntad. Madrid, 1925.

PRIVILEGIO DE LA UNIÓN: *V Centenario de la publicación del Privilegio de la Unión por el Rey D. Carlos III el Noble de Navarra.* Pamplona, 1928.

PRÓLOGO: *Prólogo sin libro sobre la monarquía de Navarra.* Pamplona, 1837.

PULIDO QUECEDO, M.: *De nuevo sobre las competencias de Navarra en la Ley Orgánica de Reintegración y Amejoramiento del Régimen Foral navarro.* Príncipe de Viana, 46 (1986), 317-332.

PULIDO QUECEDO, M.: *El Parlamento Foral.* Revista Jurídica de Navarra, 10 (1990), 63-80.

PULIDO QUECEDO, M.: *Las competencias de Navarra en materia de ordenación de transportes por carretera.* Revista Jurídica de Navarra, 2 (1986), 31-49.

QUINTANA LÓPEZ, T.: *Las Mancomunidades en nuestro Derecho Local.*

RAMÍREZ DÁVALOS DE LA PISCINA, D.: *Crónica de los muy excelentes Reyes de Navarra.* Pamplona, 1935.

RAMÍREZ, I.: *Apuntes para la modificación de los fueros de Navarra y medios de constituir dicha provincia.* Zaragoza, 1840.

RAMÍREZ, I.: *Primeros pasos de Navarra hacia la guerra de 1833; opiniones y deseos de esta provincia.* Zaragoza, 1840.

RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa: *Solidaridades nobiliarias y conflictos políticos en Navarra, 1387-1464.* Serie Historia *I* Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, 63. Pamplona, 1990.

RAMOS LOSCERTALES, José M.ª: *La formación del reino de Pamplona.* En: El Reino de Aragón bajo la dinastía pamplonesa, 107-121.

RAMOS LOSCERTALES, José M.ª: *El derecho de los francos de Logroño en 1095.* Berceo, 347-377. Logroño, 1947.

RAMOS LOSCERTALES, José M.ª; LACARRA, José M.ª (ed.): *El reino de Aragón bajo la dinastía pamplonesa.* Universidad de Salamanca (Acta Salmanticensia XV, 2). Salamanca, 1962.

RAMOS LOSCERTALES, José M.ª: *Formación del dominio y los privilegios del Monasterio de San Juan de la Peña entre 1035 y 1904.* AHDE, 6 (1929), 6-107.

RAZQUIN LIZARRAGA, José Antonio: *Organización y competencias de la Comunidad Foral de Navarra en el Amejoramiento del Fuero.* Revista Jurídica de Navarra, 7 (1989), 63-96.

RAZQUIN LIZARRAGA, José Antonio: *La competencia de los Concejos navarros en materia de planeamiento urbanístico.* Revista Jurídica de Navarra, 1 (1986), 35-56.

RAZQUIN LIZARRAGA, Martín M.ª: *Las relaciones de la Comunidad foral de Navarra con las Comunidades Autónomas: convenios y acuerdos de cooperación.* Revista Jurídica de Navarra, 10 (1990), 23-32.

RAZQUIN LIZARRAGA, Martín M.: *El régimen jurídico-administrativo de las Bardenas Reales.* Gobierno de Navarra, Departamento de Administración Local. Pamplona, 1990.
RAZQUIN LIZARRAGA, Martín M.ª: *Las instituciones de Navarra en la época contemporánea: Aspectos estructural-organizativos y fiscales.* Revista Jurídica de Navarra, 12 (1991), 121-134.
RAZQUIN LIZARRAGA, Martín M.ª: *Las instituciones de Navarra en la época contemporánea: aspectos estructural-organizativos y fiscales.* Príncipe de Viana, II Congreso de Historia de Navarra, 54, Anejo 15 (1993), 299-311.
RECONDO, J.M.: *Notas para la restauración de un castillo, el Palacio Real de Sangüesa.* Príncipe de Viana XXV, n.os 96-97 (1964), 277-280.
REGLA CAMPISTOL, Juan: *Navarra. Reinados de Carlos II el Malo (1332-1387) y Carlos III el Noble (1361-1425).* En Historia de España XVI, 379-435.
REGLA CAMPISTOL, Juan: *El intento imperialista de Gastón de Foix.* Estudios de Historia Moderna (1951), 1-31.
REINA, Víctor de: *Contribuciones al estudio del «Ius episcopale» en los monasterios particulares e Iglesias propias según los documentos de Irache.* AHDE, 34 (1964-66), 547-564.
REPARAZ PADROS, M.: *La Diputación del Reino de Navarra durante los sucesos de 1820.* Revista Jurídica de Navarra, 14 (1992), 195-204.
RÍO ALDAZ, Ramón del: *La implantación del nuevo sistema fiscal y el fracaso del régimen liberal del Trienio ante el problema de la deuda pública navarra.* Príncipe de Viana, 47, Anejo 5 (1986), 409-424.
RÍO ALDAZ, Ramón del: *Las últimas cortes del reino de Navarra (1828-1829).* Colección «Euskal Historia» 25. Haranburu. San Sebastián, 1985.
RÍO ALDAZ, Ramón del; FONTANA LÁZARO, Josep (pr.): *Orígenes de la guerra carlista en Navarra (1820-1824).* Serie Historia / Institución Príncipe de Viana, 51. Gobierno de Navarra, Departamento Educación y Cultura. Pamplona, 1987.
RIQUER, Martín de: *La batalla a ultranza entre Joao de Almada y Menaut de Beaumont.* En Homenaje a Jaime Vicens Vives, I, 579-590.
RIUS SERRA, José: *El Cardenal Zalba: su elogio por el Cardenal Pedro de Luna.* En: Miscelanea a Mons Rius Serra, II, 575-605.
RODEZNO, Conde de: *El Vicepresidente de la Diputación Foral, de 1941, Sr. Conde de Rodezno, conmemora la Ley Paccionada de* 1841. Príncipe de Viana (1941), 57-59.
RODEZNO, Conde de; SALTILLO, Marqués de: *Austrias y Albrets ante la incorporación de Navarra a Castilla.* Real Academia de la Historia. Aramburu. Pamplona, 1944.
RODRÍGUEZ GARRAZA, Rodrigo: *Navarra de Reino a provincia (1828-1841).* Colección histórica, 21. Universidad de Navarra, Facultad de Filosofía y Letras. Pamplona, 1968.

RODRÍGUEZ GARRAZA, Rodrigo: *Tensiones de Navarra con la Administración central (1778-1808).* Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1974.
ROELKER, Nancy Lyman: *Queen of Navarre, Jeanne D'Albret.* Harvard University Press. Cambridge, Mass 1968.
ROMERO BLANCO, B.: *José del Castillo y Ayensa, humanista y diplomático (1795-1861).* Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. Pamplona, 1977.
ROZANKOWSKY, Janush Joseph (1979): *Theobald of Champagne: Count, crusaderand king.* University Microfilms International, Ann Arbor (reimpresión). 1987.
RUANO PRIETO, F.: *Anexión del Reino de Navarra en tiempo del Rey Católico.* Madrid, 1899.
SACX, M.: *Bayonne et le Pays Basque Temoins d'Histoire.* Mussée Basque. Bayone, 1968.
SAGUES AZCONA, Pío: *La orden del Cister en Navarra y la cuestión entre Felipe el Hermoso de Francia y Bonifacio VIII (1303-1304).* Archivo Iberoamericano, XXXI, n.º 121. Madrid, 1971.
SAGUES AZCONA, Pío: *Las clarisas de Pamplona y sus reformas en el siglo XVI.* Archivo Ibero-Americano, n.os 130-131, 301-368. Madrid, 1973.
SALCEDO IZU, Joaquín: *El Consejo Real de Navarra en el siglo XVI.* Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Institución Príncipe de Viana y Universidad de Navarra. Pamplona, 1964.
SALCEDO IZU, Joaquín: *El sistema fiscal navarro en la Cámara de Comptos Reales.* Príncipe de Viana, 163 (1981), 617-638.
SALCEDO IZU, Joaquín: *Historia del derecho de sobrecarta en Navarra.* Príncipe de Viana, 30 (1969), 255-263.
SALCEDO IZU, Joaquín: *Atribuciones de la Diputación del Reino de Navarra.* Institución Príncipe de Viana y Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Pamplona, 1974.
SALCEDO IZU, Joaquín: *Catálogo recensionado de publicaciones Príncipe de Viana.* Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1976.
SALCEDO IZU, Joaquín: *Contrafueros y reparo de agravios.* AHDE, 39 (1969), 763-775.
SALCEDO IZU, Joaquín: *Derecho Forestal: conceptos e historia.* Homenaje al Prof. Díez de Salazar. San Sebastián, 1992.
SALCEDO IZU, Joaquín: *Derechos posesorios y dominiales sobre los montes de utilidad pública. Evolución en los montes del Estado en Navarra.* Libro del I Congreso Jurídico de Asturias (Comunidad Autónoma del Principado de Asturias, Fundación Sánchez Albornoz y Academia Asturiana de Jurisprudencia; Oviedo, 1987), 563-575.

SALCEDO IZU, Joaquín: *Diccionario de Legislación Administrativa y Fiscal de Navarra.* Diputación Foral-Príncipe de Viana-Ed. Aranzadi. Pamplona, 1969 (Recensión en AHDE, 40, Madrid, 1970).
SALCEDO IZU, Joaquín: *El régimen político de Navarra.* Historia del Pueblo Vasco, 2, 31-58. San Sebastián, 1979.
SALCEDO IZU, Joaquín: *Le Droit de la Famille en Navarre;* Le droit de la famille en Europe, son évolution de l'Antiquité a nos jours (Actas de las Journées Internationales d'Histoire du Droit). Estrasburgo, 1992, 133-141.
SALCEDO IZU, Joaquín: *El Derecho en Príncipe de Viana.* Institución Príncipe de Viana, Gobierno de Navarra, 200 (Pamplona, 1993), 657-670.
SALCEDO IZU, Joaquín: *La desamortización civil en Navarra* (Recensión en AHDE, 38, Madrid, 1968).
SALCEDO IZU, Joaquín: *El sistema fiscal navarro de la Cámara de Comptos reales.* Itinerario histórico de la Intervención General de la Administración del Estado (Ministerio de Hacienda), 57-85. Madrid, 1976.
SALCEDO IZU, Joaquín: *Elaboradores del «status» navarro.* AIN, 2 y 3 (Pamplona, 1966), 15-22.
SALCEDO IZU, Joaquín: *Elementos de historia del derecho navarro.* Grafinasa. Pamplona, 1989.
SALCEDO IZU, Joaquín: *Fueros y costumbres de la Baja Navarra. («Los Fors et Costumas deu Royaume Deca-Ports»).* Consejo de Estudios de Derecho Navarro. AHDE, 38 (Madrid, 1968), recensión.
SALCEDO IZU, Joaquín: *Historia institucional de Navarra desde la Edad Moderna hasta la actualidad.* Historia de Navarra, V (Pamplona, 1990), 41-252.
SALCEDO IZU, Joaquín: *Incorporación de Navarra a la Monarquía española.* Letras de Deusto, 16, 34 (Deusto, 1986), 147-154.
SALCEDO IZU, Joaquín: *La Diputación del Reino de Navarra.* Ediciones Universidad de Navarra, S.A. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1969.
SALCEDO IZU, Joaquín: *La Diputación del Reino de Navarra — Avance de su estudio monográfico.* Actas del I Symposium de Historia de la Administración (Alcalá de Henares, 1967) separata, 8 págs.
SALCEDO IZU, Joaquín: *La Función Pública en Navarra.* Actas del IV Symposium de Historia de la Administración (Alcalá, 1983), 749-783.
SALCEDO IZU, Joaquín: *La imprenta en la Legislación histórica de Navarra.* Historia de la Imprenta Hispana (Editora Nacional; Madrid, 1982), 645-695.
SALCEDO IZU, Joaquín: *La Inquisición en la Legislación del Reino de Navarra.* Perfiles jurídicos de la Inquisición española (Instituto de Historia de la Inquisición de la Universidad Complutense; Madrid, 1989), 133-146.

SALCEDO IZU, Joaquín: *La singularidad autonómica navarra en la legislación estatal española.* Estudio sobre la extinción de la Disposición Transitoria Cuarta de la Constitución española (Luis F. Medrana; Pamplona, 1988), 127-147.
SALCEDO IZU, Joaquín: *Las Cortes de Navarra en la Edad Media.* Las Cortes de Castilla y León en la Edad Media (Cortes de Castilla-León; Valladolid, 1988), 575-605.
SALCEDO IZU, Joaquín: *Nuevo dominio de los montes del Estado en Navarra. Revista Navarra* Agraria, Gobierno de *Navarra,* 40 (Pamplona, febrero de 1989), 22-27.
SALCEDO IZU, Joaquín: *Permanencia del poder del reino entre los españoles (especialmente en el Reino de Navarra).* Annali della Fondazione italiana per la storia amministrativa, 4 (Milán, 1967), 192-202.
SALCEDO IZU, Joaquín: *Reversión del Monte Aézcoa.* Pamplona, 1996.
SALCEDO IZU, Joaquín: *Sistemas de fuentes histórico-jurídicas españolas.* Zaragoza, 1983 (1.ª ed.).
SALCEDO IZU, Joaquín: *Textos de Historia del Derecho, I.* Pamplona, 1993.
SALCEDO IZU, Joaquín; CAILLET, Louis: *Le statut des Juifs jusqu'à leur expulsion du Royaume de Navarre.* L'exode des juifs d'Espagne vers Bayonne, des rives de l'Ebre et du Tage á celles de l'Adeur (Bayona, 1992), 45-72.
SALINAS QUIJADA, Francisco: *Estudios de Historia del Derecho Foral de Navarra.* Diputación Foral. Pamplona, 1978.
SALINAS QUIJADA, Francisco: *El Tribunal Superior de Justicia de Navarra.* Colegio de Abogados. Pamplona, 1989.
SALINAS QUIJADA, Francisco: *Examen crítico del Amejoramiento del Fuero de Navarra. Revista* Jurídica de *Navarra,* 1 (1986), 57-86.
SALINAS QUIJADA, Francisco: *Las ferias de Pamplona y la carta-privilegio de su constitución en* 1381. Pregón, n.º 112. Pamplona, 1972.
SALINAS QUIJADA, Francisco: *Sucinta historia de la Caja de Ahorros de Navarra en su 50 aniversario.* Pregón, n.º 109. Pamplona, 1971.
SALVADOR Y CONDE, P.J.O.P.: *La Universidad de Pamplona (Proyectos y realidades).* Madrid, 1949.
SAMANIEGO, M.: *La política educativa de la Segunda República durante el bienio azañista.* Madrid, 1977.
SAN ADRIÁN, Marqués de: *Método para la formación del plan económico del Reyno de Navarra.* Madrid, 1793.
SÁNCHEZ AGESTA, Luis: *El pactismo en el siglo XIX.* Pactismo en la Historia de España, 169-181.
SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudia: *Problemas de la historia navarra del siglo IX.* Cuadernos de historia de España, 4-82. Buenos Aires, 1957.
SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudia: *Documentos para la Historia del Derecho español IV. Solariegos y Collazos navarros: un diploma que los diferencia».* AHDE, 4 (1927), 451-452.

SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudia: *La trayectoria histórica de Vasconia: el destino de Navarra.* Industrias Gráficas España. Madrid, 1977.
SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudia: *Los vascos y los árabes durante los primeros siglos de la Reconquista.* Miscelánea de Estudios Históricos, 187-203.
SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudia: *Problemas de la historia navarra del siglo IX.* Separata de: «Príncipe de Viana», n.os 74-75, 4-62. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1959.
SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudia: *Vascos y navarros en su primera historia.* Ediciones del Centro, 19. Madrid, 1976.
SÁNCHEZ ALBORNOZ Y MENDUIÑA, Claudia: *Vascos y Navarros en su primera Historia.* Ediciones del Centro. Madrid, 1975.
SÁNCHEZ BELLA, I.: *Génesis del Estado Moderno en España.* Pamplona, 1956.
SÁNCHEZ BELLA, I.: *Los Reinos en la Historia Moderna de España.* Madrid, 1956.
SÁNCHEZ BELLA, Ismael: *El Reino de Navarra y América.* Príncipe de Viana, II Congreso de Historia de Navarra, 53, Anejo 13 (1991), 19-30.
SANJUAN CAÑETE, Antonio; VILLANUEVA LÓPEZ-MORENO, Luis (pr.): *La frontera de los Pirineos Occidentales.* Colección Bibliográfica Militar. Sucesor de RODRÍGUEZ. Toledo, 1936.
SANTOS, Pilar; REINALDOS, Juan Carlos; LATORRE, Yolanda; GAUDO, Concha: *Análisis del centro electoral de Tudela de* 1934. Príncipe de Viana, I Congreso de Historia de Navarra, Sumario II (1986), 91-112.
SANZ GONZÁLEZ, I.: *Los funcionarios municipales.* Curso de Derecho Foral Navarro, II, 89-108. Pamplona, 1959.
SANZ GONZÁLEZ, I.: *Un organismo foral.* Príncipe de Viana, 1 (1940), 109-113.
SARANYANA, Josep-Ignasi (dir.); GOÑI GAZTAMBIDE, José (otros): *De la Iglesia y de Navarra: estudios en honor del Prof. Goñi Gaztambide.* Colección Teológica de la Universidad de Navarra, 40. EUNSA. Pamplona, 1984.
SARASA JUANTO, J.R.: *Hacia una conmemoración de las Cortes de Navarra el ejemplo alavés precedente.* Real Sociedad de Amigos del País (1968), 16-18.
SAYAS ABENGOECHEA, Juan José: *Cultura Romana y Cultura Indígena en la Hispania Bajo Imperial.* Estudios en Homenaje a D. Claudia Sánchez Albornoz en sus 90 años, 149-171.
SCHOPFLIN, D.: *Diatriba de origine, fatis et succesione regni Navarrae.* Argentorati, 1720.
SCHRAMM, P.E.: *Der konig von Navarra (1035-1512).* Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte, 110-210. Weimar, 1951.
SEGURA MIRANDA, Julio: *Tudela, historia, leyenda, arte.* Imprenta Delgado. Tudela, 1964.

SOTO CARMONA, Álvaro: *Las relaciones laborales de los trabajadores industriales en Navarra* (1931-1933). Príncipe de Viana, I Congreso de Historia de Navarra, Sumario II (1986), 69-102.
SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis: *Fernando el Católico y Navarra: El proceso de incorporación del reino a la Corona de España.* Libros de Historia Rialp, 15. Rialp. Madrid, 1985.
SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis: *Fernando el Católico y Leonor de Navarra.* «La España MedievalIII. Estudios en memoria del Pr. D. Salvador de Moxó», II, 619-638.
SUBSTITUCIÓN: *La substitución en Navarra.* Pamplona, 1912.
TELLECHEA IDÍGORAS, José Ignacio: *Jesuitas vasco-navarros en el noviciado de Villagarcia de Campos* (1696-1725). Estudios Vizcaínos, IV, n.os 7-8, 163-211. Bilbao, 1973.
TELLECHEA IDÍGORAS, José Ignacio: *La diócesis de Pamplona en el siglo XVIII. Relación para la S. Congregación del Concilio del Obispo D. Gaspar de Miranda y Argariz (1749).* Scriptorium Victoriense, XIX, n.º 1, 93-106. Vitoria, 1972.
TERRATEIG, Barón de: *El Católico y la excomunión de los Reyes de Navarra.* BAH, 134 (1954), 71-108.
TERRATEIG, Jesús Manglano; CUCALÓ DE MONTULL, Barón de: *El Católico y la excomunión de los Reyes de Navarra.* Imprenta y Editorial Maestre. Madrid, 1954.
TORRE CAMPO, Joseba de la: *Los campesinos navarros ante la Guerra de la Independencia: quiebra de la hacienda municipal, venta de bienes concejiles y conflictividad campesina en Navarra al final de la crisis del Antiguo Régimen.* Tesis Doctorals de la Universitat Autonoma de Barcelona (Microforma). Bellaterra, 1989.
TORRE CAMPO, Joseba de la: *Aproximación al endeudamiento municipal en Navarra durante la Guerra de la Independencia: La Ley de privatización de bienes concejiles en las Cortes de* 1817-1818. Príncipe de Viana, 47, Anejo 5 (1986), 345-366.
TORRE CAMPO, Joseba de la: *Venta de bienes concejiles y crisis del Antiguo Régimen en Navarra.* Príncipe de Viana, 49, n.º 183 (1988), 155-173.
TRAGGIA, J.: *Discurso histórico sobre el origen y sucesión del Reyno Pirenaico hasta Don Sancho el Mayor.* Madrid, 1799.
TRONCOSO SAGREDO, M.M.: *Las contribuciones e impuestos.* Curso de Derecho Foral Navarro, II, 127-154. Pamplona, 1959.
TUCOO-CHALA, P.: *Una semaine d'etudes médiévales sur les chemins de Sain Jaques de Compostelle á Estella (juillet 1963).* Annales du Midi LXXVI, n.º 66 (1964), 125-127.
TUCOO-CHALA, P.: *Agnés de Navarre et Gaston Febus.* Bulletin Société de Sciences, Lettres, et Arts de Pau 4.ª, serie II. Pau, 1966.

UBIETO ARTETA, A.: *Doña Andregoto Galindez, reina de Pamplona y condesa de Aragón.* Actas del primer Congreso internacional de Estudios Pirenaicos, VI, 165-179.
UBIETO ARTETA, A.: *Estudios en torno a la división del reino por Sancho el Mayor.* Príncipe de Viana (1960), 5-56 y 163-237.
UBIETO ARTETA, A.: *Homenaje de Aragón a Castilla por el Condado de Navarra.* EEMCA, 7-28. Zaragoza, 1947-48.
UBIETO ARTETA, A.: *La diócesis navarro-aragonesa durante los siglos IX y X.* Pirineos, 179-199. Zaragoza, 1954.
UBIETO ARTETA, A.: *La introducción del rito romano en Aragón y Navarra.* Hispania Sacra (1948), 299-324.
UBIETO ARTETA, A.: *Monarcas navarros olvidados. Los reyes de Viguera.* Hispania (1950), 3-24.
UBIETO ARTETA, A.: *Navarra-Aragón y la idea imperial de Alfonso VII de Castilla.* EEMCA, 41-82. Zaragoza, 1956.
UBIETO ARTETA, A.: *Asistió Sancho el Fuerte de Navarra a la tercera cruzada.* Príncipe de Viana, XXXI, n.os 118-119 (1970), 121-131.
UBIETO ARTETA, A.: *Notas sobre los «tenentes» de Calahorra en los siglos XI y XII.* Príncipe de Viana, XXX, n.os 116-117 (1969), 121-131.
UBIETO ARTETA, A.: *Los «tenentes» en Aragón y Navarra en los siglos XI y XII.* Facsímil. Valencia, 1973.
UBIETO ARTETA, A.: *Dos notas sobre Sancho el Mayor.* En «Homenaje al Dr. Juan Regla Campistol», 1, 73-77.
UBIETO ARTETA, A.: *Las fronteras de Navarra.* Separata de Príncipe de Viana, XIV (1953), n.º L y LI, 61-96. Pamplona, 1953.
UBIETO ARTETA, A.: *Los reyes pamploneses entre 906 y 970. Notas cronológicas.* Príncipe de Viana, XXV, n.os 90-91. (Pamplona, 1963).
UGARTE, Félix M.ª: *Nombres medievales vascos en Oñate.* Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, XXIX, n.os 1-3. San Sebastián, 1973.
URANGA, J.J.: *Formulario de la Diputación de Navarra.* Príncipe de Viana, 8 (1947), 505-526, y 9 (1948), 101-117.
URANGA, J.J.: *Fuegos de la Merindad de las Montañas en 1350.* Príncipe de Viana (1954), n.º LVI-LVII, 251-295.
URANGA, J.J.: *La población de la Navarrería de Pamplona en 1356.* Príncipe de Viana (1952), 67-106.
URANGA, J.J.: *Libro de Monedage de Tudela.* Príncipe de Viana (1961), 137-176 (1962), 243-300.
URIZ BERIAIN, J.: *Diputación Foral de Navarra: sus organismos administrativos.* Curso de Derecho Foral Navarro, II, 35-58. Pamplona, 1959.
URRITIBEHETY, Clement; GARCÍA-LARRACHE, Javier (tr.): *Casas Ospitalia. Diez siglos de historia en Ultrapuertos.* Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1983.

URU, Isabel A.: *Diario del bloqueo de Pamplona,* 1874-1875. Ediciones y libros. Pamplona, 1973.
USUNARIZ GARAYOA, M. Jesús: *La actividad legislativa de las Cortes de 1621.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-9 (1988), 205-216.
UTRILLAS, P.; REDONDO, G.: *Monedas de bronce de la época constantiniana halladas en la Cueva de Abauntz (Navarra).* Príncipe de Viana, n.º 40 (1979), 31-39.
VALOR GISBERT, Delfina: *Cargos concejiles en Tudela durante la primera mitad del siglo XII.* Príncipe de Viana, 22 (1961), 127-136.
VALOR GISBERT, Delfina: *Los Azagra de Tudela.* Príncipe de Viana, XXIV, n.os 90-91 (Pamplona, 1963), 67-75.
VALLS-TABERNER, Fernando: *Noticia della Francia inviate da Filippo D'Evreux alla corte di Barcelona.* Obras Selectas, IV, 341-354. CSIC. Escuela de Estudios Medievales Sección de Barcelona. Madrid-Barcelona, 1961.
VARIOS AUTORES: *Los derechos históricos vascos,* Bilbao, 1986.
VÁZQUEZ DE PRADA, Valentín: *Cuestiones de historia moderna y contemporánea de Navarra.* Universo Humanístico. EUNSA. Pamplona, 1986.
VEGA GUTIÉRREZ, J.: *Notas sobre el régimen foral de Navarra.* Revista de Estudios de la Vida Local, XI (1952), 693-699, 847-853.
VIGIL, M.; BARBERO, A.: *Sobre los orígenes sociales de la Reconquista, cántabros y vascones desde fines del Imperio Romano hasta la invasión musulmana.* Boletín de la Real Academia de la Historia, CLVI, n.º 2 (Madrid, 1965), 271-339.
VILLADIEGO VASCUÑANA Y MONTOYA, A.: *Advertencias a la materia militar y derecho que V.M. tiene a la obtención y retención del reino de Navarra y sucesión del reino de Inglaterra y Escocia* (siglo XVII).
VIRREINATO: *Virreinato de Navarra, Gobierno político... La Reina gobernadora de la nación española.* Pamplona, 1836.
VIRTO IBÁÑEZ, Juan Jesús: *Las elecciones municipales de* 1931 *en Navarra.* Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1987.
XAHO, Agustín: *Viaje a Navarra durante la insurrección de los vascos.* Txertoa. San Sebastián, 1976.
YANGUAS Y MIRANDA, J.: *Alerta a los navarros...* 2.ª edición. Pamplona, 1874.
YANGUAS Y MIRANDA, J.: *Manual para gobierno de los ayuntamientos de Navarra. Comprende todos los negocios y disposiciones legislativas que tocan a las facultades de dichos ayuntamientos y de la Diputación provincial reservadas en la ley de modificación de Fueros de 16 de agosto de 1841.* Pamplona, 1846.
YANGUAS Y MIRANDA, J.: *Diccionarios de los Fueros del Reino de Navarra y de las leyes vigentes promulgadas hasta las Cortes de los años 1817 y 1818 inclusive.* Pamplona, 1964.

YANGUAS Y MIRANDA, J.: *Adiciones al Diccionario de antigüedades de Navarra.* Pamplona, 1843.
YANGUAS Y MIRANDA, J.: *La Contrajerigonza a refutación joco-seria del Ensayo histórico-crítico sobre la legislación de Navarra, compuesto por D. José María Zuaznavar.* Pamplona, 1833.
YANGUAS Y MIRANDA, J.: *Crónica de los Reyes de Navarra.* Imprenta de Teodoro Ochoa. Pamplona, 1843.
YANGUAS Y MIRANDA, J.: *Diccionario de antigüedades del Reino de Navarra.* Imprenta Erasun, Pamplona, 1840.
YANGUAS Y MIRANDA, J.: Historia compendiada del Reino de Navarra. Imprenta de Ignacio Ramón Baroja. San Sebastián, 1832.
ZABALO ZABALEGUI, F.J.: *Peajes navarros. Tudela (1380).* Príncipe de Viana, XXXIII (1972), 103-128.
ZABALO ZABALEGUI, F.J.: *Algunos datos sobre la regresión demográfica causada por la peste en la Navarra del siglo XIV.* En Miscelánea a José M.ª Lacarra, 485-495.
ZABALO ZABALEGUI, F.J.: *Tesoreros y Procuradores de Navarra (siglos XIV y XV). Estudio sobre los altos funcionarios de la administración navarra en la Baja Edad Media.* Actas de las I Jornadas de Metodología aplicada, V, 267-281.
ZABALO ZABALEGUI, F.J.: *La administración de las rentas reales en la Bailía de Estella (1280-1425).* Príncipe de Viana, 52, n.º 193 (1991), 89-106.
ZABALZA ALDAVE, M. Itziar: *Los arriendos de escribanías bajo la dinastía de la casa de Francia en Navarra (1274-1328).* Príncipe de Viana, II Congreso de Historia de Navarra, 53, Anejo 14 (1992), 493-498.
ZABALZA SEGUIN, Ana: *Contribución al estudio de la administración municipal moderna en Navarra; Aoiz, 1780-1787.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-9 (1988), 217-222.
ZAMACOLA, J.A.: *Historia de las naciones bascas de una y otra parte del pirineo septentrional y costas del mar cantábrico, desde sus primeros pobladores hasta nuestros días: con la descripción, carácter, fueros, usos, costumbres y leyes de cada uno de los Estados Bascas que hoy existen.* Auch, 1818.
ZUAZNAVAR, J.M.: *Ensayo histórico crítico sobre la legislación de Navarra.* San Sebastián, 1827-29.
ZUAZNAVAR, J.M.: *Ensayo histórico crítico sobre la legislación de Navarra.* Pamplona, 1820-21.
ZUAZNAVAR, J.M.: *Ensayo histórico-crítico sobre la legislación de Navarra.* Biblioteca de Derecho Foral, 8-2. Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1966.

ZUAZNAVAR, J.M.: *Ensayo histórico-critico sobre la legislación de Navarra.* Biblioteca de Derecho Foral, 8-1. Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1966.
ZUAZU MONEO, Alfonso: *El Tribunal Superior de Justicia y las competencias de los órganos jurisdiccionales en la comunidad foral de Navarra.* Revista Jurídica de Navarra, 2 (1986), 51-79.
ZUBELDIA INDA, N.: *Los Estatutos en el actual momento crítico de Navarra.* Pamplona, 1931.
ZUBIAUR ALEGRE, J.A.: *Procedimientos y recursos.* Curso de Derecho Foral Navarro, II, 157-176. Pamplona, 1959.
ZUBIAUR ALEGRE, J.A.: *El sistema de los Convenios de Navarra con el Estado.* Navarra hoy, ante su futuro, 119-136. Pamplona, 1976.
ZUDAIRE HUARTE, E.: *Facerías de la cuenca Baztán-Bidasoa.* Príncipe de Viana, 28, n.os 106-107 (1967), 61-96 y 161-241.
ZUDAIRE HUARTE, E.: *Campomanes, desamortizador del monasterio premonstratense de Urdax (Navarra).* Hispania Sacra, XXV, n.º 49, 37-74. Barcelona-Madrid, 1972.
ZUDAIRE HUARTE, E.: *El monasterio premonstratense de Urdax, I.* Analeta Praemonstratensia, XLVIII, n.os 3-4. Aberdode, Bélgica, 1972.
ZUFIA URRIZALOUI, Mariano; ORDOOUI URDACI, Luis: *Notas sobre la delimitación de competencias entre la Cámara de Comptas de Navarra y el Tribunal de Cuentas de España, en materia de fiscalización y gastos de las cuentas del sector público de la Comunidad foral.* Revista Jurídica de Navarra, 1 (1986), 141-146.
ZUNZUNEGUI ARAMBURU, José: *El Reino de Navarra y su Obispado de Pamplona durante la primera época del Cisma de Occidente: pontificado de Clemente VII de Aviñón* (1378-1394). Victoriensia: Publicaciones del Seminario de Vitoria, 1. Pax. San Sebastián, 1942.

Bibliografía sobre fuentes de Derecho Navarro

ALBIZU, J.: *Catálogo general del Archivo parroquial de San Saturnino de Pamplona.* Pamplona, 1925.
ALIENDE SALAZAR, A.: *Biblioteca del Bascófilo. Ensayo general sistemático y crítico de las obras referentes a las provincias de Vizcaya, Guipúzcoa, Álava y Navarra.* Madrid, 1887.
ALONSO, J.: *Recopilación y comentarios de los fueros y leyes del antiguo reino de Navarra que han quedado vigentes después de la modificación hecha por la ley paccionada de* 16 *de agosto de* 1841, *por D. ..., Magistrado y Regente que fue de varias audiencias del reino, Fiscal y Magistrado que ha sido del Tribunal Supremo de Justicia, exministro de Gracia y Justicia y Diputado a Cortes por el cuarto distrito de Madrid.* Madrid, 1848.

ALONSO, J.: *Un comentario a la ley paccionada de* 1841 *escrito en 1848.* Príncipe de Viana (1941), 60-71.

ALONSO, J. (comp.): *Recopilación y comentarios de los Fueros y Leyes del antiguo Reino de Navarra, que han quedado vigentes después de la modificación hecha por la ley paccionada de* 16 *de agosto de 1841.* Biblioteca de Derecho Foral, 5-2. Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1964.

ALONSO, J. (comp.): *Recopilación y comentarios de los Fueros y Leyes del antiguo Reino de Navarra, que han quedado vigentes después de la modificación hecha por la ley paccionada de* 16 *de agosto de 1841.* Biblioteca de Derecho Foral, 5-1. Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1964.

ÁLVAREZ DE SOTOMAYOR, M.: *Ratificación y juramento de la SCRM del Rey Nuestro Señor Don Carlos Séptimo de Navarra, y Quarto de Castilla; ... por el Excmo. Sr. D.* ... Pamplona, 1795.

AMEJORAMIENTO: *El Amejoramiento del Fuero Nuevo de Navarra (Decreto-ley 19/1975, de 26 de diciembre).* Anuario de Derecho Foral, II (1976-77), 733-739.

ANDRÉS, A.: *Estatutos de la cofradía de San Benito en Tulebras.* Universidad, 13-22. Zaragoza, 1934.

ANDUEZA SAN MARTÍN, Begoña; COMAS AMADOR, María José: *Publicaciones periódicas no navarras conservadas en Pamplona.* Colección Bibliografías / Gobierno de Navarra, Departamento de Educación, Cultura y Deporte, 3. Pamplona, 1991.

ANTEPROYECTO: *Anteproyecto de apéndice de Navarra al Código Civil.* Pamplona, 1930, 1944.

APÉNDICE: *Apéndice de Derecho Navarro al Código Civil. Proyecto formulado por el Ilustre Colegio Notarial de Pamplona.* Pamplona, 1930.

ARAMBURU URTASUN, Mikel: *Normas tributarias en la Ley Foral 19/1986 de Presupuestos Generales de Navarra para 1987. Resumen y comentarios.* Revista Jurídica de Navarra, 3 (1987), 221-228.

ARBELOA, Víctor Manuel (pr.): *Navarra ante los Estatutos. Introducción documental (1916-1932).* Colección Diario de Navarra. Documentos, 1. ELSA. Pamplona, 1978.

ARCHIVO GENERAL DE NAVARRA: *Catálogo de la sección de Comptos.* Aramburu, 52 vols. e índice de materias. Pamplona, 1952-1974.

AREITIO, D. de: *Ensayo de un catálogo de «La Sección Vascongada» por ... con un prólogo de Don Carmelo Echegaray.* Bilbao, 1919.

ARIGITA Y LASA, M.: *Bibliografía de Navarra.* Pamplona, 1901.

ARIGITA Y LASA, M.: *Cartulario de Felipe III rey de Francia.* Madrid, 1913.

ARIGITA Y LASA, M.: *Colección de documentos inéditos para la Historia de Navarra.* Pamplona, 1900.

ARMENDARIZ, L.: *Aditiones sive anotatines Licenciati ... ad suam Recopilationem Legum Regni Navarrae.* Pamplona, 1617.
ARMENDARIZ, L.: *Recopilación de todas las leyes del reyno de Navarra.* Pamplona, 1614/Pamplona, 1617 (Aditiones...).
ASAMBLEA: *Acta de la Asamblea celebrada por los Ayuntamientos Vasco-Navarros el* 19 *de junio de* 1932 *para la discusión y aprobación del Estatuto.* Pamplona, 1932.
AUÑAMENDI: *Eusko Bibliographia.* Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco, VI y X. Editorial Auñamendi. San Sebastián.
AVEDILLO, F.: *Ordenanzas de visita de D. ... del Consejo Real.* Pamplona, 1590.
AZCONA Y DÍAZ, J.M.: *Zumalacárregui, estudio crítico de las fuentes históricas de su tiempo.* Madrid, 1946.
BALEZTENA ABARRATEGUI, Javier: *Ordenanzas de Puente la Reina, 1805.* Príncipe de Viana, 49, n.º 184 (1988), 303-342.
BALEZTENA ABARRATEGUI, Javier: *Documentos navarros en los archivos nacionales franceses, París.* Colección de Textos Medievales / Institución Príncipe de Viana, 5. Pamplona, 1978.
BANUS Y AGUIRRE, José Luis: *El Fuero de San Sebastián.* San Sebastián, 1963.
BANUS Y AGUIRRE, José Luis: *El Fuero de San Sebastián y su época (Congreso).* Sociedad de Estudios Vascos. San Sebastián, 1982.
BARAIBAR DE MARO, F.: *Diccionario para facilitar la inteligencia de los fueros de Navarra.* Pamplona, 1815.
BARRERO GARCÍA, A.; ALONSO MARTÍN, M.L.: *Textos de Derecho local español en la Edad media (Catálogo de fueros y costums municipales).*
BARRERO GARCÍA, Ana María: *Las redacciones navarras del Fuero de Logroño.* Príncipe de Viana, 53, n.º 196 (1992), 409-428.
BARRIO, T.: *Circular a las Justicias para que se faciliten y repitan las noticias, listas y razones que siete Reales Cédulas expresan con la debida separación y distinción, dentro de un mes. Tratan dichas Cédulas de las Cajas de amortización, caudales y rentas de los seis Colegios Mayores, contribución sobre legados y haciendas, enajenación de bienes de Hospitales, Casas de Misericordia, etc., facultad de enajenar vinculos y patronatos de legos, servicio anual de varios objetos de tiendas, criados, coches, etc.* Pamplona, 1801.
BELTRÁN AGUIRRE, Juan Luis (comp.); IRIARTE AMIGOT, Nekane (comp.): *Recopilación de la legislación sanitaria de Navarra: obra cerrada a 23 de mayo de 1991.* Serie Legislación / Gobierno de Navarra, Departamento de Salud, 2. Pamplona, 1991.
BERMEJO GARDE, M.: *Crónica sumaria de la primera legislatura del Parlamento de Navarra* (1983-1987). Revista Jurídica de Navarra, 4 (1987), 239-264.

BERROGAIN, G.: *Documentos para el estudio de las instituciones políticas de Navarra durante las dinastías de Champagne y de Francia.* AHDE (1929), 462-522.
BILBAO, Jan: *Eusko-Bibliographia.* Diccionario de Bibliografía Vasca, III. Servicio Editorial Universidad del País Vasco. Bilbao, 1987.
BRITISH MUSEUM: *Documentos relativos a Navarra que se conservan en el British Museum.* BCMN, 49-50. Pamplona, 1922.
BRUTAILS, Jean-Auguste: *Documents des Archives de la Chambre des Comptes de Navarre (1196-1384).* Bouillon. París, 1890.
BURGO, J. del: *Bibliografía de las guerras carlistas y de las luchas políticas del siglo XIX.* Pamplona, 1953-1960.
CABEZUDO ASTRAIN, J.: *Colección de cartas reales en el Archivo municipal de Tafalla.* Príncipe de Viana, 16 (1955), 259-267.
CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO E INDUSTRIA DE NAVARRA: *Recopilación de disposiciones generales de la administración foral navarra: 1977-1978.* Cámara Oficial de Comercio e Industria de Navarra. Pamplona, 1979.
CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO E INDUSTRIA DE NAVARRA: *Recopilación de disposiciones generales de la administración foral navarra:* 1971-1976. Cámara Oficial de Comercio e Industria de Navarra. Pamplona, 1977.
CAMPO, Luis del: *Delito por heridas en el Fuero General de Navarra.* Príncipe de Viana, Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, 15, n.os 41-42 (1983), 357-380.
CAMPO, Luis del: *Las pruebas del fierro calient y de las «gleras» en el Fuero General de Navarra.* Príncipe de Viana, Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, 14, n.º 40 (1982), 921-934.
CAMPO, Luis del: *Sobre sepulturas en el Fuero General de Navarra.* Príncipe de Viana, Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, 17, n.º 46 (1985), 109-122.
CANELLAS, A.: *La investigación Diplomática sobre Cancillerías y Oficinas Notariales: Estado actual.* Actas de las I Jornadas de Metodología Aplicada, V, 201-222.
CASA DE MISERICORDIA: *Constituciones vigentes.* Pamplona, 1822.
CASTILLEJO CAMBRA; GARRALDA ARIZCUN; HERREROS LOPETEGUI; ZABALZA ALOAVE: *Inventario de los libros de ordenaciones y penas de cámara del Archivo General de Navarra (1518-1833).* Príncipe de Viana, 48, n.º 181 (1987), 463-486.
CASTRO, José Ramón: *Catálogo de la Sección de Comptos. Documentos. Tomo XXVII. Años 1407-1408. Tomo XXVIII. Años 1409-1411.* Catálogo del Archivo General de Navarra. Diputación Foral de Navarra. Editorial Aramburu. Pamplona, 1961.
CASTRO, José Ramón: *Ensayo de una biblioteca tudelana.* Tudela, 1933.
CASTRO, José Ramón; IDOATE, F.: *Catálogo de la Sección de Comptos (del Archivo General de Navarra).* Pamplona, 1952-1968.

CASTRO, José Ramón: *Catálogo de la Sección de Comptos. Documentos. Tomo XXVI. Años 1405-1411.* Catálogo del Archivo General de Navarra. Diputación Foral de Navarra. Editorial Aramburu. Pamplona, 1960.

CASTRO, José Ramón: *Catálogo de la Sección de Comptos. Documentos. Tomo XXXI. Años 1413-1415. Tomo XXXII. Años 1416-1418.* Catálogo del Archivo General de Navarra. Diputación Foral de Navarra. Editorial Aramburu. Pamplona, 1963.

CASTRO, José Ramón: *Catálogo de la Sección de Comptos. Documentos. Tomo XXIX. Año* 1412. Catálogo del Archivo General de Navarra. Diputación Foral de Navarra. Editorial Aramburu. Pamplona, 1962.

CASTRO, José Ramón; IDOATE, Florencio: *Catálogo del Archivo General de Navarra. Sección de Comptos: Documentos. Adiciones.* Fuentes para la Historia de Navarra, 61 y 65, 2 vols. Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura. Pamplona, 1988-1993.

CENTEIIAS SAIAMERO, Ricardo: *¿Fue realizada la edición del Vidal Mayor en Pamplona? Acerca de la impresión facsímil del Vidal Mayor».* Príncipe de Viana, 51, n.º 189 (1990), 75-77.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS: *Transcripción con arreglo al Ms. 112-6, 406 de la Academia de la Historia de Madrid.* Revista Jurídica de Navarra, 4 (1987), 21-76.

COLECCIÓN DE AUTOS ACORDADOS: *Colección de autos acordados, provisiones y reglamentos expedidos por el Consejo en los años de 1570, 1571 y 1572.* Pamplona, 1572.

COLIN RODRÍGUEZ, Aladino: *Reales Decretos de transferencia de servicios estatales a la Comunidad Foral de Navarra publicados durante el segundo semestre de 1986, y primero de 1987.* Revista Jurídica de Navarra, 3 (1987), 229-231.

COLIN RODRÍGUEZ, Aladino: *Relación de Leyes Forales aprobadas por el Parlamento de Navarra durante el año 1986.* Revista Jurídica de Navarra, 3 (1987), 203.

COMISIÓN: *Comisión Compiladora del Derecho Civil de Navarra. Fuero recopilado de Navarra.* Pamplona, 1959.

COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA: *Boletín oficial de la provincia de Navarra.* Periodicidad actual trisemanal. Pamplona.

COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA: *Nafarroako Aldizkari Ofiziala.* Periodicidad actual trisemanal. Pamplona.

CONVENIO DE VERGARA: *Convenio de Vergara y confirmación de los fueros con su modificación reciente.* Pamplona, 1841.

CONVENIO DE VERGARA. *Convenio de Vergara y confirmación de los Fueros de Navarra decretadas por las Cortes.* Pamplona, 1841.

CONVENIO DE VERGARA: *Convenio de Vergara. Datos curiosos para la historia contemporánea. Documentos relativos a la pacificación de las pro-*

vincias vascongadas y correspondencia entre Lord Palmerston y los agentes británicos, presentados por el Gobierno inglés cerca del cuartel general del duque de la Victoria al Parlamento en el mes de marzo último. Madrid, 1840.

CONVENIO ECONÓMICO: *Convenio económico establecido entre los Representantes del Excmo. Sr. Ministro de Hacienda y los Comisionados de la Excma. Diputación Foral de Navarra. Firmado en Madrid el día 6 de noviembre de 1941.* Pamplona, 1941.

CONVENIO ECONÓMICO: *Convenio económico establecido entre el Gobierno de S.M. y la Diputación de Navarra. Firmado en Madrid el día 12 de agosto de 1927.* Pamplona, 1927.

CONVENIO ECONÓMICO: *Convenio económico suscrito entre la Administración del Estado y la Diputación Foral de Navarra, el 19 de julio de 1969.* Pamplona, 1969.

CORTÁZAR, M. de: *Discurso que en el día 2 de enero de 1836 pronunció el Señor Don ... Regente del Consejo de Navarra en la apertura solemne del mismo.* Pamplona, 1836.

CRESPO, R. de: *Oración inaugural pronunciada en la apertura del Real y Supremo Consejo de Navarra por su Regente Don ... el día 2 de enero de 1833.* Pamplona, 1833.

CUADERNOS DE CORTES DE NAVARRA: *Cuadernos de Cortes de Navarra:* 1558-1829. Estella-Pamplona, 1558 a 1829.

CUADERNO DE LAS LEYES: *Cuaderno de las leyes, ordenanzas, provisiones y agravios reparados a suplicación de los estados de este Reino de Navarra desde 1617 a 1654.* Pamplona, 1654.

CUADERNO DE LAS LEYES: *Cuadernos de las leyes y Agravios reparados por los Tres Estados del Reino de Navarra.* 2 vols. Pamplona, 1964.

CUADERNOS DE LAS LEYES: *Cuadernos de las leyes y agravios reparados por los tres Estados del Reino de Navarra. Volumen 2. Comprende las Cortes de 1794, 1795, 1796 y 1797; 1817 y 1818; 1828 y 1829 de la Ciudad de Pamplona.* Pamplona, 1964.

CUADERNOS DE LEYES: *Cuadernos de Leyes y agravios reparados por los tres Estados del Reino de Navarra, años 1824 a 1829.* Pamplona, 1964.

CUADERNOS DE LEYES: *Cuadernos de Leyes y agravios reparados por los tres Estados del Reino de Navarra, volumen 1.º comprende Cortes 1724, 1725 y 1726 de Estella, 1743 y 1744 de Tudela, 1757 de Pamplona y 1765 y 1766, 1780 y 1781 de esta misma ciudad.* Pamplona, 1964.

CHÁVARRI, M.: *Derecho Diocesano, Estudios de derecho concordado español, provincial, de la Archidiócesis de Zaragoza, Sindical y Extrasindical de la Diócesis de Pamplona. Comprende además documentos y apéndices muy importantes.* Pamplona, 1929.

CHAVIER, A.: *Fueros del reino de Navarra desde su creación hasta su feliz unión con Castilla y recopilación de las leyes promulgadas desde dicha unión hasta el año 1685. Con prólogo e índices copiosos de Fueros y leyes, en que se declara su principio y progresos y tabla de los vocablos más obscuros de dichos Fueros para su mayor inteligencia, por el licenciado D. ...* Pamplona, 1686.

CHRISTIAN, Desplat: *Le for de Bearn d'Henri II D'Albret.*

DECRETO: *Decreto de la Regencia Provisional mandando observar los fueros de Navarra modificados.* Pamplona, 1841.

DESAMORTIZACIÓN: *Desamortización en Navarra. Acta de lo acordado entre los Comisionados de la Diputación y el Director general de Propiedades y derechos del Estado.* Pamplona, 1899.

DICCIONARIO: *Diccionario de las Leyes administrativas y fiscales de Navarra.*

DICCIONARIO: *Diccionario de legislación administrativa y fiscal de Navarra. Apéndice 1970-71.* Editorial Aranzadi. Pamplona, 1971.

DICCIONARIO: *Diccionario de legislación administrativa y fiscal de Navarra. Apéndice 1969-70.* Editorial Aranzadi. Pamplona, 1970.

DICCIONARIO: *Diccionario de legislación administrativa y fiscal de Navarra. Estudio y redacción en vigencia al 1 de enero de 1969.* Editorial Aranzadi. Pamplona, 1969.

DIPUTACIÓN DE NAVARRA: *Circular de la Diputación con las actas y comprobantes de los asuntos tratados en sesiones celebradas en los días 19 y 20 de enero del actual con los comisionados de los pueblos de Navarra.* Pamplona, 1870.

DIPUTACIÓN DE NAVARRA: *Estado económico de Navarra. Memoria que la Excma. Diputación Foral y Provincial de Navarra presenta a su país.* Pamplona, 1885.

DIPUTACIÓN DE NAVARRA: *Exposición que dirige al Congreso Nacional la Diputación de Navarra.* Pamplona, 1811.

DIPUTACIÓN DE NAVARRA: *Presupuesto ordinario de Gastos e Ingresos de Navarra, años 1910 a 1956.* Pamplona, 1910 a 1956.

DIPUTACIÓN FORAL DE NAVARRA: *Bases para la ejecución el presupuesto ordinario de Navarra.* Pamplona, 1953.

DIPUTACIÓN FORAL DE NAVARRA: *Catálogo de los Cartularios Reales del Archivo General de Navarra. Años 1007-1384.* Diputación Foral de Navarra. Pamplona, 1974.

DIPUTACIÓN FORAL DE NAVARRA: *Cuadernos de las leyes y agravios reparados por los tres Estados del Reino de Navarra.* Biblioteca de Derecho Foral, 3-2. Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1964.

DIPUTACIÓN FORAL DE NAVARRA: *Cuadernos de las leyes y agravios reparados por los tres Estados del Reino de Navarra.* Biblioteca de De-

recho Foral, 3-1. Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1964.
DIPUTACIÓN FORAL DE NAVARRA: *Ley foral reguladora del estatuto del personal al servicio de las administraciones públicas de Navarra.* Colección Jurídica, 3. Diputación Foral de Navarra. Pamplona, 1983.
DIPUTACIÓN FORAL DE NAVARRA: *Reglamento para la Administración Municipal de Navarra: de 3 de febrero de 1928, con arreglo a las bases aprobadas por decreto-ley de 4 de noviembre de 1925...* Diputación Foral de Navarra. Pamplona, 1970.
DIPUTACIÓN FORAL DE NAVARRA: *Reglamento para la Administración Municipal de Navarra: de 3 de febrero de 1928, con arreglo a las bases aprobadas por decreto-ley de 4 de noviembre de 1925...* Diputación Foral de Navarra. Pamplona, 1959.
DIPUTACIÓN FORAL DE NAVARRA: *Reglamento para la Administración Municipal de Navarra, de 3 de febrero de 1928, con arreglo a las bases aprobadas por Decreto-Ley de 4 noviembre de 1925...* Pamplona, 1950.
DIPUTACIÓN FORAL Y PROVINCIAL DE NAVARRA: *Bases para la aplicación del Estatuto municipal en la Provincia de Navarra.* Pamplona, 1926.
DIPUTACIÓN FORAL Y PROVINCIAL DE NAVARRA: *Circular sobre nivelación de presupuestos.* Pamplona, 1889.
DIPUTACIÓN FORAL Y PROVINCIAL DE NAVARRA: *Proyecto de presupuesto de gastos e ingresos. Año 1940.* Pamplona, 1940.
DIPUTACIÓN FORAL Y PROVINCIAL DE NAVARRA: *Proyecto de presupuesto de gastos e ingresos. Año 1935.* Pamplona, 1936.
DIPUTACIÓN FORAL Y PROVINCIAL DE NAVARRA: *Reglamento para la administración municipal de Navarra, con arreglo a las bases aprobadas por Decreto-Ley de 4 de noviembre de 1925.* Pamplona, 1928.
DIPUTACIÓN FORAL Y PROVINCIAL DE NAVARRA: *Reglamento de régimen interior del Consejo Foral Administrativo de Navarra.* Pamplona, 1926.
DIPUTACIÓN FORAL Y PROVINCIAL DE NAVARRA: *Reglamento para la Administración Municipal de Navarra, de 3 de febrero de 1928, con arreglo a las Bases aprobadas por Decreto-Ley de 4 de noviembre de 1925. Texto refundido...* Pamplona, 1940.
DISERTACIÓN HISTÓRICO/CANÓNICA: *Disertación histórico-canónica de la Santa Iglesia Cathedral de Pamplona con el Ayuntamiento de la misma ciudad. Sobre el derecho de determinar procesiones, señalar día, y horas para ellas.* Pamplona, 1751.
DISPUTAS: *Disputas entre el Sr. Obispo, Virrey y Consejo de Navarra sobre Dosel y otras cosas.* Pamplona, 1740.
DORMALETECHE GARCÍA, Idoya: *Reforma de las Ordenanzas municipales 1820-1821.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-9 (1988), 299-304.
DUQUE, P.J.: *El Fuero de Viana.* Príncipe de Viana, 35 (1974), 409-428.

ECHAVE-SUSTAETA, Eustaquio de; VÁZQUEZ DE MELLA Y FANJUL, Juan (pr.): *El partido carlista y los Fueros: con inserción de gran número de documentos, muchos inéditos.* Imprenta de «El Pensamiento Navarro». Pamplona, 1914.

ELIZONDO, J. de: *Novísima Recopilación de las leyes del Reino de Navarra, hechas en sus Cortes Generales, desde 1512 hasta 1716 inclusive, por el Ldo. D. ...* Pamplona, 1716.

ELIZONDO, J. de: *Novísima Recopilación de las leyes del Reino de Navarra, hechas en sus Cortes Generales, desde* 1512 *hasta* 1716 *inclusive, por el Ldo. D.* ... Pamplona, 1735.

ELIZONDO, Joaquín de (comp.): *Novissima recopilación de las leyes del Reino de Navarra: Hechas en sus cortes generales desde el año de 1512 hasta el de 1716 inclusive.* Biblioteca de Derecho Foral, 2-3. Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1964.

ELIZONDO, Joaquín de (comp.): *Novissima recopilación de las leyes del Reino de Navarra: Hechas en sus cortes generales desde el año de 1512 hasta el de 1716 inclusive.* Biblioteca de Derecho Foral, 2-2. Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1964.

ELIZONDO, Joaquín de (comp.): *Novissima recopilación de las leyes del Reino de Navarra: Hechas en sus cortes generales desde el año de 1512 hasta el de 1716 inclusive.* Biblioteca de Derecho Foral, 2-1. Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1964.

ENERIZ OLAECHEA, F.J.; LARUMBE BIURRUN, K; NAGORE SORABILLA, H.M.: *Anotaciones sobre la Ley Foral de Ordenación del Territorio.* Revista Jurídica de Navarra, 5 (1988), 121-136.

ESCUDERO MARICHALAR, C.: *La discusión del Código Civil en el Senado el año de 1889 por la que afectaba a Navarra.* Pamplona, 1899.

ESPARZA, E.: *Notas sobre el antecedente histórico de la Ley de 1841.* Príncipe de Viana (1941), 84-103.

ESTECHA y MARTÍNEZ, J.M.ª de: *Régimen político y administrativo de las Provincias Vasco-Navarras. Colección de Leyes, Decretos, Reales Órdenes y Resoluciones del Tribunal Contencioso Administrativo, relativas al País Vasco-Navarro formada por...* Bilbao, 1902.

EUSA, Martín de (comp.): *Ordenanzas del Consejo Real de Navarra.* Pamplona, 1622.

EZQUIETA, Carlos (comp.): *Inventario de la Sección de Tribunales Reales del Archivo General de Navarra. Subsección del Archivo Secreto del Consejo Real.* Fuentes para la Historia de Navarra, 62. Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura. Pamplona, 1990.

FERNÁNDEZ MARCO, J.I.: *Un fuero mal atribuido: el de Cascante, año 1364.* Príncipe de Viana, 42 (1981), 275-284.

FERNÁNDEZ POMAR, J.M.: *Catálogo de* 152 *documentos de la Mesta del Archivo Histórico Nacional.* Archivos Leoneses, XXXIV (jul.-dic. 1980), 372.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, T.; SANTAMARÍA, J.A.: *Legislación administrativa española del siglo XIX (Título III: Provincias Vascongadas y Navarra, 22 disposiciones).* Madrid, 1977.

FLORISTAN IMIZCOZ, Alfredo: *La monarquía española y el gobierno del Reino de Navarra, 1512-1808; comentario de textos históricos.* Serie Historia / Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, 67. Pamplona, 1991.

FORTUN PÉREZ DE CIRIZA, L.J.: *Fueros menores de Navarra y otros privilegios locales. El señorío realengo hasta mediados del siglo XIV.* Pamplona, 1979.

FORTUN PÉREZ DE CIRIZA, L.J.: *Actas de las Cortes de Navarra (1530-1829).* Servicio de Publicaciones del Parlamento de Navarra. Pamplona, 1991.

FORTUN PÉREZ DE CIRIZA, L.J.: *Avances en el estudio del Fuero General de Navarra.* Revista Jurídica de Navarra, 4 (1987), 293-298.

FORTUN PÉREZ DE CIRIZA, L.J.: *Colección de fueros menores de Navarra y otros privilegios locales (III).* Príncipe de Viana, 46 (1985), 361-447.

FORTUN PÉREZ DE CIRIZA, L.J.: *Colección de fueros menores de Navarra y otros privilegios forales (I).* Príncipe de Viana, 43 (1982), 273-346 y 951-1036.

FORTUN PÉREZ DE CIRIZA, L.J.; IDOATE EZQUIETA, Carlos: *Guía de la sección de Tribunales Reales del Archivo General de Navarra.* Fuentes para la Historia de Navarra, 58. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1986.

FORTUN PÉREZ DE CIRIZA, L.J.: *Las ordenanzas de Ultrapuertos de 1341.* Príncipe de Viana, 42 (1981), 265-274.

FORTUN PÉREZ DE CIRIZA, L.J.: *Los Fueros Menores y el señorío de realengo en Navarra (ss. XI-XIV).* Príncipe de Viana, 46, n.º 176 (1985), 603-673.

FUENTES PASCUAL, F.: *Catálogo de los archivos eclesiásticos de Tudela.* Tudela, 1944.

FUENTES PASCUAL, F.: *Catálogo de pergaminos del Archivo del Palacio Decenal de la ciudad de Tudela.* Zaragoza, 1937.

FUENTES PASCUAL, F.: *Catálogo del Archivo Municipal de Tudela, tomo I.* Tudela, 1847.

FUENTES PASCUAL, F.: *Documentos históricos inéditos.* Príncipe de Viana (1 948), 211-215.

FUERO GENERAL: *Fuero General del Reino de Navarra.* Pamplona, 1815.

FUERO GENERAL DE NAVARRA: *Fuero general de Navarra amejoramiento de don Felipe. Amejoramiento de Carlos III. Edición conforme a la obra de don Pablo Ilarregui y don Segundo Lapuerta, año 1869.* Pamplona, 1964.

FUERO NUEVO: *Fuero Nuevo* a *compilación del Derecho Privado Foral de Navarra. Edición oficial de la Diputación Foral de Navarra.* Pamplona, 1974.

GALÁN LORDA, Mercedes: *Los Amejoramientos al Fuero General de Navarra en los manuscritos de Pamplona.* Revista Jurídica de Navarra, 7 (1989), 97-132.
GALÁN LORDA, Mercedes: *Los manuscritos del Fuero General de Navarra existentes en Pamplona.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-8 (1988), 431-444.
GALÁN LORDA, Mercedes: *Los Manuscritos del Fuero General de Navarra existentes en Pamplona.* AHDE, 57 (1987), 579-607.
GALLASTEGUI UCIN, Javier: *Navarra a través de la correspondencia de los virreyes (7598-1648).* Serie Historia *I* Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, 65. Pamplona, 1990.
GARCÍA GALLO, Alfonso: *Aportación al Estudio de los Fueros.* AHDE, 26 (1956), 338-446.
GARCÍA LARRAGUETA, Santos: *Fueros y Cartas pueblas navarro-aragonesas otorgadas por Templarios y Hospitalarios.* AHDE (1954), 587-604.
GARCÍA LARRAGUETA, Santos (comp.): *Documentos navarros en lengua occitana: Primera serie.* Separata del Anuario de Derecho Foral, II, 395-729. Consejo de Estudios de Derecho Navarro, Diputación Foral de Navarra. Pamplona, 1977.
GARCÍA LARRAGUETA, Santos: *Documentos navarros en lengua occitana (primera serie).* Anuario de Derecho Foral, 11, 395-729. Pamplona, 1976-7.
GARCÍA LARRAGUETA, Santos: *El gran priorado de Navarra de la Orden de San Juan de Jerusalén. Siglos XII-XIII.* Institución Príncipe de Viana. 2 vols. Pamplona, 1957.
GARCÍA LARRAGUETA, Santos: *Fueros y Cartas pueblas navarro-aragoneses otorgados por Templarios y Hospitalarios (Documentos).* AHDE, 24 (1954), 587-603.
GARCÍA-GRANERO FERNÁNDEZ, Juan: *Estudio sobre el capítulo* 3, *20, 6 del Fuero General de Navarra: Un texto recibido del Derecho Romano.* AHDE, 46 (1976), 225-345.
GARCÍA-GRANERO FERNÁNDEZ, Juan: *Fuero viejo y «Fuero Nuevo» de Navarra.* Anuario de Derecho Foral, I, 131-216. Pamplona, 1975.
GARCÍA-GRANERO FERNÁNDEZ, J.; NAGORE YARNOZ, J. (otros): *Recopilación Privada del Derecho foral de Navarra.* Pamplona, 1967.
GARCÍA-GRANERO FERNÁNDEZ, Juan: *Vidal Mayor: Versión Romanceada Navarra de la Maior compilatio de Vidal Canellas.* AHDE, 50 (1980), 243-264.
GARRÁN, C.: *Catálogo de los documentos históricos referentes a las antiguas Cortes del reino de Navarra existentes hoy en el Archivo del Ayuntamiento de Tudela.* BRAH, 35, 167-76. Madrid, 1899.
GARRÁN, J.: *La Ley de* 1841. Príncipe de Viana (1941), 72-79.

GASCO: *Ordenanzas de visita en 1569 por el licenciado... del Supremo Consejo de S. M.*
GAZTÁN GOÑI, F.: *Cotejo de los Fueros y Leyes políticas de Navarra y de la Constitución española de 1869.* Pamplona, 1873.
GIBERT, Rafael: *El Derecho medieval de la No venera.* AHDE, 22-23 (195-152), 1169-1221.
GIL DE JAZ, I: *Representación, que hacen al Rey Nuestro Señor el Virrey, Regente y Consejo Supremo de Navarra. En respuesta a un manifiesto anónymo al publico con orden del Reverendo Obispo de Pamplona.* Pamplona, 1740.
GOBIERNO DE NAVARRA: *Guía de la Sección de Tribunales Reales del Archivo General de Navarra.* Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura. Pamplona, 1986.
GOBIERNO DE NAVARRA/DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA, GANADERÍA Y MONTES: *Legislación foral sobre comunales.* Serie Legislación *I* Gobierno de Navarra, Departamento de Agricultura, Ganadería y Montes, 1. Pamplona, 1989.
GOÑI GAZTAMBIDE, J.: *Catálogo del Archivo Catedral de Pamplona, I (829-1500).* Pamplona, 1957.
GOÑI GAZTAMBIDE, J.: *Los estudios y publicaciones de fuentes sobre los benedictinos y cistercienses en Navarra.* Studia monastica (1959), 171-187.
GOÑI GAZTAMBIDE, J.: *Regesta de las bulas del siglo XIII del Archivo Catedral de Pamplona.* Anthologica Annua (1957), 577-593.
GOÑI GAZTAMBIDE, J.: *Regesta de las bulas de 1300 a 1417 del Archivo Catedral de Pamplona.* Anthologica Annua (1958), 449-466.
GOÑI GAZTAMBIDE, J.: *Catálogo del Becerro antiguo y del Becerro menor de Leyre.* Príncipe de Viana XXIV, n.os 92-93 (1963), 149-213.
GOÑI GAZTAMBIDE, J.: *Regesta de las bulas de los archivos navarros (1198-1417).* Antologica Anua X (1962), 253-354.
GRASSOTTI, Hilda: *Homenaje de García Ramírez a Alfonso VII. Dos documentos inéditos.* Cuadernos de Historia de España XXXVII-XXXVIII (1963). Buenos Aires.
GUTIÉRREZ y FERNÁNDEZ, B.: *Códigos o estudios fundamentales sobre el derecho civil español. Examen comparado con las legislaciones especiales.* Pamplona, 1874.
HAEBLER, Konrad: *Los fueros de Sobrarbe.* AHDE, 13 (1936-1941), 5-35.
HAEBLER, Konrad: *Zwei Handschriften des Fuero von Sobrarbe in nordischen Bibliotheken.* Tirada aparte de la «Sartryck ur nordisk Tidskrift for hok-och Bibliotekwasen». 1933.
HECHO AJUSTADO: *Hecho ajustado del pleito criminal, que litiga en la Real Corte el Excmo. Duque de Alba, Contra Matheo Domínguez y Sánchez.* Pamplona, 1753.

HERGUETA, N.: *Fueros inéditos de Viguera y Val de Funes.* BRAH (1900), 368-430 y 441-458.
HERRANZ, Carlos Bartolomé: *Fuentes para el estudio de la Hacienda Real en Navarra año 1513-1700.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-9 (1988), 61-69.
HOLMER, Gustaf: *Fuero de Estella según el Manuscrito* 944 *de la Biblioteca Palacio de Madrid.* Almquist und Wiksell leges Hispaniae Aevi. Endendas curaavit Gumar Tilander X. Stockholm, 1963.
HUARTE Y DE JÁUREGUI, José María (comp.): *Catálogo de la Sección de papeles sueltos: legajos 1 a 129.* Archivo General de Navarra. Sección de Comptas. Pamplona, 19.327-19.367
HUICI GOÑI, M.P.: *La recopilación de leyes de Navarra de Joaquín Elizondo.* Príncipe de Viana, 42 (1981), 479-493.
HUICI GOÑI, M.P.: *Las Cortes de Navarra a través de los formularios.* AHDE, 29 (1959), 513-540.
IDOATE EZQUIETA, Carlos; SEGURA MONEO, Julio Ramón: *Inventario del Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Navarra.* Institución Príncipe de Viana. Diputación Foral de Navarra. Pamplona, 1985.
IDOATE EZQUIETA, Carlos: *Los Libros de Registro de las antiguas Contadurias de hipotecas.* Príncipe de Viana, 49, n.º 184 (1988), 235-245.
IODATE, Florencio: *Catálogo documental de la ciudad de Corella.* Pamplona, 1964.
IDOATE, Florencio: *Documentos sobre agotes.* Pamplona, 1973.
IDOATE, Florencia: *La brujería en Navarra y sus documentos.* Pamplona, 1978.
IDOATE, Florencia: *Un ceremonial de la Diputación de Navarra.* AHDE (1957-58), 853-888.
IDOATE, Florencia: *Un formulario de la Cancillería navarra del siglo XV.* AHDE (1956), 517-646.
IDOATE, Florencia: *Un registro de Cancillería del siglo XIV.* Príncipe de Viana. Pamplona, 1957-59.
IDOATE, Florencia: *Catálogo cartográfico del Archivo General.* Aranzadi. Pamplona, 1983.
IDOATE, Florencia: *Catálogo de la sección de Comptos. Documentos.* Diputación Foral de Navarra. Aramburu. Pamplona, 1968-69-70.
IDOATE, Florencia: *Catálogo de los Cartularios Reales del Archivo General de Navarra.* Pamplona, 1974.
ILARREGUI, P.: *Del origen y autoridad legal del Fuero General de Navarra.* Pamplona, 1869.
ILARREGUI, P.: *Memoria sobre la ley de la modificación de los Fueros de Navarra.* Pamplona, 1966.
ILARREGUI, P.: *Memoria sobre la ley de la modificación de los Fueros de Navarra.* Pamplona, 1872.

ILARREGUI, Pablo; LAPUERTA, Segundo (comp.): *Fuero General de Navarra. Amejoramiento del Rey don Phelipe. Amejoramiento de Carlos III.* Biblioteca de Derecho Foral, 1. Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1964.

ILARREGUI, Pablo; LAPUERTA, Segundo: *Fuero General de Navarra.* Imprenta Provincial. Pamplona, 1869.

ILARREGUI, Pablo; LAPUERTA, Segundo: *Fuero General de Navarra.* Pamplona, 1964.

INDURAIN, F.: *Documentos de la iglesia de Santa María de Sangüesa (siglos XIV y XV). Estudio lingüístico.* Pirineos, 323-354. Zaragoza, 1948.

INFORME: *Informe sobre el proyecto de apéndice de Navarra al Código Civil aprobado por la Junta de Gobierno del Ilustre Colegio de Abogados de Pamplona. Cuaderno 1.º Título preliminar.* Pamplona, 1926.

INSTITUCIÓN PRÍNCIPE DE VIANA: *Catálogo de la sección de Comptos: papeles sueltos. Segunda serie.* Fuentes para la Historia de Navarra, 56. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1985.

INVENTARIO: *Inventario de los papeles de estado, tocantes al Reyno de Navarra, que estaban en el Archivo de Simancas (Ms. Bibl. Nac.).*

IRISO LERGA, Enrique (comp.): *Recopilación de la legislación sobre funcionarios docentes del Estado y del Gobierno de Navarra: obra cerrada el 23 de enero de 1992.* Textos Legales / Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, 10. Pamplona, 1992.

IRURZUN, S.: *Repertorio de todas las leyes promulgadas en el Reino de Navarra, en las Cortes, que se han celebrado después que los síndicos hicieron la recopilación hasta las del año* 1612, *compuesto por D.* ... Pamplona, 1665.

ITURBIDE DÍAZ, Javier: *Estella: bibliografía local.* Colección Bibliografías / Gobierno de Navarra, Departamento de Educación, Cultura y Deporte, 1. Pamplona, 1990.

IZU BELLOSO, Miguel José: *Comentario a la Ley Foral de Cuerpos de Policía de Navarra.* Revista Jurídica de Navarra, 3 (1987), 204-220.

JIMENO JURIO, José M.ª: *Documentos medievales artajoneses 1070-1312.* Pamplona, 1968.

JIMENO JURIO, José M.ª: *El libro rubro de Iranzu.* Príncipe de Viana XXXI, n.os 130-131 (1970), 220-221.

JIMENO, S.: *El derecho penal en los fueros navarros.* Pamplona, 1979.

JURAMENTO: *Juramento de Sucesión a la Corona, del Príncipe D. Felipe, heredero de este Reino de Navarra, hecho el día 1 de mayo de 1586 en Cortes celebradas durante el mismo en Pamplona.* Pamplona, 1586.

JURAMENTO: *Juramento que los diez señores regidores de esta MN y ML Ciudad de Pamplona, ... deben hacer, y hacen, en el primer Domingo de septiembre de cada año, en la Casa de su Ayuntamiento.*

KEHR, P.: *Paptsurkunden in Spanien, II Navarra und Aragon.* Berlín, 1928.

LACARRA DE MIGUEL, José María (comp.): *Colección diplomática de Irache.* Instituto de Estudios Pirenaicos. 2 vols. Zaragoza, 1965-1986.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Guía del Archivo General de Navarra. Pamplona.* Guías de Archivos y Bibliotecas. Dirección General de Archivos y Bibliotecas, Servicio de Publicaciones. Madrid, 1953.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Bibliografía sobre el Fuero General y sus fuentes.* Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra. Pamplona, 1928.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *El Archivo de Comptos de Navarra.* Catálogo del Archivo General de Navarra, I, 6-25.
LACARRA DE MIGUEL, José María; UTRILLA, J.: *Fueros sueltos en los manuscritos del Fuero General de Navarra.* Príncipe de Viana, 45 (1984), 595-613.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Documentos navarro-aragoneses.* AHDE (1947), 341-348.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del Valle del Ebro, 3.ª serie.* EEMCA, 511-668. Zaragoza, 1952.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del Valle del Ebro, 2.ª serie.* EEMCA, 499-727. Zaragoza, 1947-48.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del Valle del Ebro, 1.ª serie.* EEMCA, 469-574. Zaragoza, 1946.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Dos tratados de paz y alianza entre Sancho el de Peñalén y Moctádir de Zaragoza.* Homenaje a J. Vincke, 1, 121-134. Madrid, 1962-63.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Mandatos reales navarro-aragoneses del siglo XII.* EEMCA, 425-431. Zaragoza, 1946.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Notas para la formación de las familias de Fueros navarros.* AHDE (1933), 203-272.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Ordenanzas municipales de Estella, siglos XIII y XIV.* AHDE (1928), 434-444.
LACARRA DE MIGUEL, José María; INDURAIN, F.: *Ordenanzas municipales de Estella. Siglos XV y XVI.* Príncipe de Viana, 10 (1949), 397-424.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Documentos Navarro-Aragoneses vigentes antes de la recopilación de sus fueros en el siglo XIII.* AHDE, 18 (1947), 341-347.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Documentos para la Historia del Derecho español, III Fuero de Estella.* AHDE, 4 (1927), 404-451.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Documentos para la Historia del Derecho español: Fuero de Estella.* AHDE, 9 (1932), 386-392.

LACARRA DE MIGUEL, José María: *Documentos para la Historia del Derecho Español: Fuero de Estella en versión lemosina.* AHDE, 9 (1932), 393-413.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Documentos para la historia de las Instituciones navarras.* AHDE, 11 (1934), 487-503.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *En torno a la formación del Fuero General de Navarra.* AHDE, 50 (1980), 93-110.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Fueros de Navarra. I Fueros derivados de Jaca. 1 Estella-San Sebastián.* Diputación Foral-Príncipe de Viana. Pamplona, 1969.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *Sobre la Recepción del Derecho Romano en Navarra (Miscelánea).* AH DE, 11 (1934), 457-467.
LACARRA DE MIGUEL, José María: *¿El Fuero General de Navarra traducido al Eusquera?* AHDE, 12 (1935), 439-441.
LACARRA DE MIGUEL, José María; MARTÍN DUQUE, Ángel: *Fueros de Navarra. I Fueros derivados de Jaca. 2 Pamplona.* Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1975.
LACRUZ BERDEJO, José Luis: *Fuero de Tudela. índice analítico.* Revista Jurídica de Navarra, 4 (1987), 77-88.
LARRAYOZ, Martín: *Códices navarros en París.* Príncipe de Viana, XXXI, n.os 120-121 (1970), 185-212.
LARRAYOZ, Martín: *El Eco de la Batalla de Cocherel en los documentos de Comptos reales de Navarra.* Príncipe de Viana, XXV, n.os 96-97 (1964), 253-275.
LASAOSA, S.: *El Regimiento municipal de Pamplona en el siglo XVI.* Pamplona, 1979.
LEDESMA, J.: *El Fiscal del Consejo en favor de la Regalía y Tribunales Reales del Reyno de Navarra. Sobre el conocimiento de los artículos de inmunidad local y uso de las fuerzas de que han usado por costumbre y posesión inmemorial en aquel Reyno. Por el licenciado D. ... Fiscal del Consejo.* Madrid, 1768.
LEGISLACIÓN FORAL DE ESPAÑA: *Legislación foral de España. Derecho civil vigente en Navarra.* Madrid, 1888.
LEMA PUEYO, José Ángel: *El fuero de Carcastillo.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-8 (1988), 71-75.
LEY: *Ley de organización y administración municipal.* Pamplona, 1856.
LEYES: *Leyes especiales de Navarra.* Reimpreso. Pamplona, 1904.
LÍBANO, A.: *El romance navarro en los manuscritos del Fuero antiguo del Fuero General de Navarra.* Pamplona, 1977.
LIBRO DEL MONEDAGE DE TUDELA: *Libro del monedage de Tudela con expresión de los que mantenían fuego. Sobre la paga del monedaje en*

la Merindad de Tudela, 1353. Príncipe de Viana XXII (1961), 139-176; XXIII (1962), 243-300.
LONGAS, P.: *Estatutos de la cofradía de Santa Cristina de Tudela (Navarra) a fines del siglo XII.* Revista internacional de Sociología (1943), 209-217.
LONING, A.: *Die fueros des Konigreichs Navarra, und des baskischen porvinzen, Álava, Bizcaya, und Guipuzcoa.* Hannover, 1843.
LÓPEZ LÓPEZ DE ULIBARRI, Felipe: *El fuero de Treviño de Sancho VI.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-8 (1988), 85-97.
LOS ARCOS, J.: *Intervención en la discusión del Proyecto de Ley de Presupuestos para el año económico de* 1893-1894. Pamplona, 1966.
LLUIS, J.: *Las fuentes de la legislación navarra sobre delitos monetarios.* Numisma, VIII, n.º 35 (1958), 65-93.
MACUA AZCONA, José Ramón: *La Ordenanza Laboral del Portera de la Catedral de Pamplona en 1801.* Príncipe de Viana, Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, 11, n.º 32 (1979), 301-304.
MADRAZO, P.: *Navarra; sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia, usos, costumbres, y fueros. I.* Facsímil de la 1.ª edición de 1886. San Sebastián, 1972.
MAÑARICÚA, Andrés E.: *Momo, conde de Vizcaya. A propósito de un texto del códice Rotense.* Estudios Vizcaínos, n.º 6, 249-301. Bilbao, 1972.
MAÑE Y FLAQUER: *Fueros fundamentales del Reino de Navarra, por el Dr. don A. Sagaseta de Ilurdoz.* «Oasis. Viaje al país de los Fueros», I, 507-520.
MARICHALAR, Amalio, marqués de Montesa; MANRIQUE, Cayetano *(1868): Historia de los fueros de Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa y Álava.* Auñamendi (reimpresión). San Sebastián, 1971.
MARICHALAR, C.: *Colección diplomática del Rey Don Sancho VIII (el Fuerte) de Navarra.* Pamplona, 1934.
MARTÍN DUQUE, Ángel: *La Documentación navarra Medieval. Catálogo y ediciones de fuentes.* Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón. Zaragoza, 1967-69.
MARTÍN DUQUE, Ángel: *Documentos para el estudio de la numismática navarro-aragonesa medieval (quinta serie).* Caesaraugusta, 11-12, 95-123. Zaragoza, 1958.
MARTÍN DUQUE, Ángel: *Documentación medieval de Leire (siglos IX a XII).* Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1983.
MARTÍN DUQUE, Ángel: *Fuero General de Navarra. Una redacción arcaica.* AHDE, 56 (1986), 781-861.
MARTÍN DUQUE, Ángel: *Hacia la edición crítica del Fuero de Tudela.* Revista Jurídica de Navarra, 4 (1987), 13-20.

MARTÍN DUQUE, Ángel: *Los registros de peajes navarros del siglo XIV.* Actas de las I Jornadas de Metodología aplicada, IV, 353-357.
MARTÍN DUQUE; ZABAIO; CARRASCO PÉREZ: *Peajes navarros: Pamplona (1351), Tudela (1365), Sangüesa (1362), Carcastillo (1362).* Universidad de Navarra, Facultad de Filosofía y letras. Cuadernos de Trabajo de Historia, 1. Pamplona, 1973.
MARTÍN, José Luis: *Relectura del fuero de Salamanca. La venganza de la sangre.* Príncipe de Viana. Homenaje a José María Lacarra, II (1986), 531-538.
MARTINENA RUIZ, José: *Cartografía navarra en los Archivos Militares de Madrid. Catálogo de mapas y planos de los siglos XVIII y XIX.* Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1989.
MARTINENA RUIZ, José: *Catálogo documental de la Real Colegiata de Roncesvalles (1301-1500).* Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana-CSIC. Pamplona, 1979.
MARTÍNEZ DE OLANO, J.: *Concordia et nova reductio antinomiarum juris communis et regii in qua verac horum juriumdifferentiae et quamplurium legum Regiarum communiumque intellectus et recepta praxis causarum forensium explicantur cui additae sunt diferentiae inter ius Regium et regni Navarrae.* Burgos, 1575.
MAYER, Ernesto: *Studien zur spanischen Rechtsgeschichte Der Fuero de Sobrarbe.* Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte (1919), 236-272.
MAYER, Ernesto: *El origen de los Fueros de Sobrarbe y las Cartas de Huarte.* AHDE, 3 (1926), 156-167.
MEIJERS, E.M.: *Fueros de Huesca y Sobrarbe.* AHDE, 18 (1947), 35-60.
MEMORIA: *Memoria de la Administración Municipal de la Villa de Cintruénigo en el año 1931 y gestión económico-administrativa de su Ayuntamiento, formada por acuerdo de la Corporación.* Pamplona, 1932.
MEMORIAL: *Memorial segundo al Rey Nuestro Señor del Obispo de Pamplona, y el Prior y Cabildo de su Santa Iglesia Cathedral en respuesta a la representación hecha a Su Magestad por el Virrey.*
MEMORIAL: *Memorial y relación ajustada del pleito que pende en el Real Consejo, entre partes la villa de Cintruénigo demandante de la una. Contra las ciudades de Tudela, y Corella dependientes...* Pamplona, 1676.
MEMORIAS: *Memorias de la Real Sociedad tudelana de los Descesos del bien público.* Madrid, 1787.
MEZQUIRIZ DE CATALÁN, M. Ángeles: *Museo de Navarra, Guía.* Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana.
MILIAN BOIX, Manuel: *El fondo «Instrumenta Miscellanea» del Archivo Vaticano. Documentos referentes a España* (853-1782). Roma, 1969.

MINTEGUI; HINOJOSA; AYUSO; MOTA: *Dictamen del gremio y claustro de la Universidad de Salamanca, a la consulta hecha por los tres estados del reino de Navarra acerca del comercio, por los Ores...* Pamplona, 1817.

MOLHO, M.: *El Fuero de Jaca. Edición crítica.* Zaragoza, 1964.

MONTORO SAGASTI, J.J.: *Compilación de los amejoramientos, apeos y deslindes de las Bardenas de Navarra con los términos de los pueblos limítrofes.* 3 vols. Tudela, 1926.

MONTORO SAGASTI, J.J.: *Recopilación de las Ordenanzas de las Bardenas de Navarra, desde las primeras de 1756 a 1915.* Tudela, 1926.

MORALES GÓMEZ, A.: *Discurso de don ... combatiendo el artículo 24 del presupuesto de ingresos; y defendiendo instituciones navarras.* Diario de las sesiones de Cortes (Legislatura de 1876). Madrid, 1876.

MORET, P.J.: *Constituciones de Roncesvalles.* Pamplona, 1791.

MOUTON Y OCAMPO, L.: *Diccionario de derecho civil y foral compilado y consuetudinario.* Madrid, 1906.

MUÑOZ Y ROMERO, Tomás (comp.): *Colección de fueros municipales y cartas pueblas de los reinos de Castilla, León, Corona de Aragón y Navarra.* Alonso. Madrid, 1847.

NAGORE YARNOZ, Javier: *Los Fueros de Navarra.* Nuestro tiempo XX, n.os 117-118. Pamplona, 1964.

NAGORE YARNOZ, Javier: *Compilación de Derecho Navarro.* Príncipe de Viana, 26 (1965), 351-378.

NAGORE YARNOZ, Javier: *Francisco Sancho Rebullida y el Fuero Nuevo de Navarra.* Revista Jurídica de Navarra, 15 (1993), 223-234.

NOVÍSIMA RECOPILACIÓN: *Novísima Recopilación de las leyes del Reino de Navarra, hechas en Navarra desde el año de 1512 hasta el año de 1716 inclusive. Edición conforme a la obra de don Joaquín de Elizondo, 1735.* Pamplona, 1964.

OLIVER SOLA, María Cruz: *Doctrina romana sobre la «donati» en los fueros navarros de «La Novenera».* Gobierno de Navarra, Departamento de Presidencia e Interior. Pamplona, 1991.

ORCASTEGUI GROS, Carmen: *La Crónica de los Reyes de Navarra del Príncipe de Viana: estudio, fuentes y edición crítica.* Colección Historia *I* Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1978.

ORDENANZAS: *Las Ordenanzas de Zapateros...* Estella, 1552.

ORDENANZAS: *Las ordenanzas, leyes de visita, y aranceles, pragmáticas, reparos de agravio, y otras provisiones Reales del Reyno de Navarra.* Estella, 1557.

ORDENANZAS: *Nuevas Ordenanzas, cotos y paramentos del noble Valle y Universidad de Baztán, confirmadas por el Real Consejo el año 1832.* Pamplona.

ORDENANZAS: *Ordenanzas de las Bardenas Reales de Navarra recopiladas y aprobadas por la Junta general de representaciones de los Ayuntamientos de los pueblos congozantes.* Madrid, 1883.
ORDENANZAS: *Ordenanzas de Urzante.* Tudela, 1871.
ORDENANZAS: *Ordenanzas del Consejo de Serraldo, Valle de Aezcoa y privilegios de Navarra.* Pamplona, 1614.
ORDENANZAS: *Ordenanzas del Consejo Real del Reyno de Navarra.* Pamplona, 1622.
ORDENANZAS: *Ordenanzas del Valle del Roncal.* Pamplona, 1891.
ORDENANZAS: *Ordenanzas que establece la MN y ML Ciudad de Pamplona, para la conservación de la limpieza de sus calles, plazas y parajes públicos y privados.* Pamplona, 1722.
ORDENANZAS: *Ordenanzas que para el buen régimen y gobierno de sus barrios ha formado el Regimiento de esta imperial ciudad de Pamplona, cabeza del muy ilustre reino de Navarra. Confirmados por el Real y Supremo Consejo.* Existe otra edición de 1772 y otras posteriores. Pamplona, 1749.
OROZ Y ZABALETA, Luis: *Legislación tributaria de Navarra: año 1950.* Diputación Foral de Navarra. Pamplona, 1950.
OROZ Y ZABALETA, Luis: *Legislación administrativa de Navarra.* 2 vols. Con apéndices desde 1921 hasta 1959. Pamplona, 1917-23.
ORTA RUBIO, Esteban: *La historia de Navarra en sus documentos.* Príncipe de Viana, XXXIX (1978), 79-82.
OSTOLAZA, María Isabel: *Colección Diplomática de Roncesvalles (1127-1300).* Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1978.
OTAMENDI BETHENCOURT, J.J.: *Un Diccionario Jurídico Navarro del siglo XVI. Estudio del origen del Fuero General.*
OURLIAC, Paul: *Las Costumbres del Sudoeste de Francia.* AHDE, 23 (1953), 407-422.
PABLO CONTRERAS; FERNÁNDEZ URZAINQUI; LACARRA LANZ (otros): *Fuero Nuevo. Compilación del Derecho Civil Foral de Navarra. Derecho histórico, concordancias, jurisprudencia.*
PARLAMENTO DE NAVARRA: *Proyecto de ley foral de órganos de las Cajas de Ahorros de Navarra: documentación.* Parlamento de Navarra, Secretaría General. Pamplona, 1987.
PASQUIER, P.: *Cuaderno de Ordenanzas sobre el obrar paños, bonetes, sombreros y bullería, trabajados por el Sr. ... de orden del Virrey, Regente y Consejo, en virtud de las cortes de Sangüesa.* Estella, 1563.
PASQUIER, P.: *Recopilación de las leyes, ordenanzas y reparo de agravios, provisiones y cédulas Reales del reino de Navarra y leyes de visita que constan hechas y proveidas hasta el año* 1566, *recogidas y puestas en orden particular y con su repertorio, por D.* ... Estella, 1567.

PECHAS: *Pechas de Navarra vindicadas. Consulta en que se resuelve y demuestra que las pechas de este Reyno que se hallaren fixas a las heredades o cargadas en ellas, no son, ni deben ser impedimento al hijodalgo, su poseedor y para el goce de los fueros, esenciones y privilegios de hijodalgo. Por el P. Fr. Joseph de San Francisco Xavier.* Pamplona, 1766.

PÉREZ GOYENA, P.: *Ensayo de Bibliografía navarra, desde la creación de la Imprenta en Pamplona hasta el año 1910.* 9 tomos. Burgos, 1947-64.

PETICIÓN: *Petición dirigida por el reino de Navarra a Don Felipe Rey de Francia y de Navarra, para que haga se la guarden sus fueros, 1294.* BCMN, II (1911), 202-204.

PRADILLA BARNUEVO, F. de la: *Tratado y suma de todas las leyes canónicas, penales, civiles y de estos reinos, con las adiciones del libro de penas y delitos y nuevas premáticas de mucha utilidad y provecho, no solo para los naturales de ellos, pero para todos en general, por...* Pamplona, 1622.

PRAGMÁTICAS: *Las pragmáticas, provisiones, autos y declaraciones proveídas por los señores Virrey y Regente y los del Consejo Real de Navarra de los años de 1570, 1571 y 1572.* Pamplona, 1574.

PRIOR Y CABILDO: *Muy Ilustre Señor. Hecho ajustado de los quatro pleitos que litigan en la Real Corte, el Prior y Cabildo de la Real Casa de nuestra Señora de Roncesvalles. Contra la villa de Goizueta...* Pamplona, 1753.

PRIVILEGIO DE LA UNIÓN: *Privilegio de la Unión de los barrios de la muy noble y leal Ciudad de Pamplona cabeza del reyno de Navarra.* Pamplona, 1619.

PROVISIÓN: *Real Provisión de S.M. y Señores del Consejo, por la qual se aprueban los Estatutos, ... formados para el gobierno de una Sociedad Patriótica establecida en la Ciudad de Vera, ... para el fomento de la industria popular.* Madrid, 1776.

PROYECTO: *Proyecto de apéndice de Navarra al Código civil con inclusión de las disposiciones del mismo cuerpo legal que han de obligar en esta Provincia.* Reimpreso. Pamplona, 1904.

PROYECTO: *Proyecto de Estatutos y de constitución política interior de Navarra.* Pamplona, 1931.

PROYECTO: *Proyecto de la universidad vasconavarra, propuesto por la Diputación de Navarra, a las de Vizcaya, Álava y Guipúzcoa.* Pamplona, 1866.

PROYECTO: *Proyecto del Reglamento para la administración municipal de Navarra, formulado con arreglo a las bases aprobadas por el Decreto-ley de 4 de noviembre de 1925.* Pamplona, 1927.

PULGAR, Hernando del (1492); CORREA, Luis (ca. 1513); NÉBRIJA, A. de (tr. al latín): *Aelii Antonii Nebrissensis Rerum a Fernando* & *Elisabe Hispaniarum foelicissimis Regibus gestarum Decades duas. Necnon belli Nauariensis libros duos. Annexa insuper Archiepiscopi Roderici Chro-*

nica, aliisque historiis antehac non excussis. Xanthus Nebrissensis. Granatam, 1545.
RAMOS LOSCERTALES, J.M.ª: *Fuero de Viguera y Val de Funes. Edición crítica.* Salamanca, 1956.
RAMOS LOSCERTALES, J.M.ª: *Los fueros de Sobrarbe.* Cuadernos de Historia de España, 34-66. Buenos Aires, 1947.
RAMOS LOSCERTALES, J.M.ª: *Un documento importante para los orígenes de la legislación navarro-aragonesa (el diploma de las Cortes de Huarte y San Juan de la Peña dirigido por Sancho I de Aragón a los aragoneses, navarros y sobrarbenses, 1090.* Gesammelte Aufsatze zur Kultugeschichte Spaniens, I (1928), 380-392.
RATIFICACIÓN: *Ratificación a juramento que hizo el ... Príncipe don Balthasar Carlos ... heredero deste reyno de Navarra ... y el que ... prestaron a su Alteza los tres Estados deste Reyno estando junto en sus Cortes Generales el año* 1646. Pamplona, 1647.
RAZQUIN LIZARRAGA, José Antonio (comp.): *Recopilación de las leyes políticas y administrativas de Navarra: obra cerrada al 30 de junio de* 1991. Gobierno de Navarra. Pamplona, 1991.
RAZQUIN LIZARRAGA, José Antonio (comp.): *Recopilación de las leyes políticas y administrativas de Navarra: obra cerrada a* 31 *de mayo de* 1987. Litografía Ipar. Ansoain, 1987.
RAZQUIN LIZARRAGA, M.M.ª: *Crónica Sumaria de la segunda legislatura del Parlamento de Navarra* (1987-1991). Revista Jurídica de Navarra, 12 (1991), 223-334.
RAZQUIN LIZARRAGA, M.M.ª; DÍEZ LAGO, P.: *Legislación básica de Navarra.*
RAZQUIN LIZARRAGA, M.M.ª: *Parlamento de Navarra.* Revista Jurídica de Navarra, 15 (1993), 447-452.
RAZQUIN LIZARRAGA, M.M.ª: *Parlamento de Navarra.* Revista Jurídica de Navarra, 14 (1992), 365-370.
RAZQUIN LIZARRAGA, M.M.ª: *Parlamento de Navarra.* Revista Jurídica de Navarra, 13 (1992), 293-296.
RAZQUIN LIZARRAGA, Martín María: *Obra legislativa del Parlamento de Navara: II legislatura* (1987-1991). Parlamento de Navarra. Pamplona, 1991.
RAZQUIN LIZARRAGA, Martín M.ª; SERRANO, Ángel (directs.): *Comentarios a la Ley Foral de la Administración Local de Navarra.* Gobierno de Navarra. Pamplona, 1991.
RECOPILACIÓN: *Recopilación de las Leyes, decretos y órdenes vigentes de la elección de Ayuntamientos, etc.* Pamplona, 1841.
RECOPILACIÓN: *Recopilación para la administración municipal de Navarra de* 3 *de febrero de* 1928, *con arreglo a las bases aprobadas por decreto-Ley de* 4 *de noviembre de* 1925. *Texto refundido con todas las modifica-*

ciones acordadas desde su vigencia, por el Consejo Foral Administrativo de Navarra, hasta el 27 de junio de 1959. Pamplona, 1959.
REDONET, L.: *Algunos fueros de Navarra.* Historia jurídica del cultivo y de la industria ganadera en España, 51-76. Madrid, 1911-18.
REGLAMENTO: *Reglamento para los voluntarios realistas del Reino de Navarra, formado ... con arreglo a los Reales Decretos de 16 de febrero y 19 de marzo de 1829.*
REINA, V.: *Contribuciones al estudio del* ius episcopale *en los monasterios particulares e iglesias propias, según los documentos de Irache.* AHDE (1964-66), 547-564.
REINTEGRACIÓN FORAL: *La Reintegración foral de Navarra. Acta de la Asamblea celebrada en el Palacio Provincial el día 30 de diciembre de 1918.* Pamplona, 1919.
RELACIÓN DE LEYES FORALES: *Relación de Leyes Forales aprobadas por el Parlamento de Navarra durante el año 1987.* Revista Jurídica de Navarra, 5 (1988), 261.
REPERTORIO: *Repertorio de Legislación de Navarra.* Pamplona, 1979 y ss.
REPRESENTACIÓN: *Representación a el Rey Nuestro Señor. Sobre el dominio en los montes De Alduide.* Pamplona, 1752.
REPRESENTACIÓN: *Representación de los vascongados y navarros residentes en Madrid, pidiendo la conservación de los fueros de sus provincias.* Madrid, 1839.
RESOLUCIÓN: *Real Resolución por la qual manda Su Magestad, que la villa de Los Arcos, y quatro de su partido se agreguen, y reintegren al Reyno de Navarra.* Pamplona, 1753.
RIUS SIERRA, J.: *Rationes decimarum Hispaniae (1279-1280), II, Aragón y Navarra.* Barcelona, 1947.
RODRÍGUEZ GARRAZA, R.; ZABALO, J.; MARTIN DUQUE, A; SÁNCHEZ BELLA, I.: *Bibliografía para la Historia del Derecho navarro.* IV Semana de Historia del Derecho español celebrada en la Universidad de Navarra del 12 al 14 de mayo de 1969.
ROJAS Y SANTOVAL, B.: *Constituciones synodales del Obispado de Pamplona. Copiadas, hechas y ordenadas por D. ... Obispo de Pamplona, del Consejo de su Magestad, etc. En el Synodo que celebró en su iglesia Catedral de dicha ciudad en el mes de agosto de 1590 años.* Pamplona, 1591.
RUIZ DE OTALORA, M.: *Repertorio de leyes y ordenanzas hechas en visita por el licenciado ... ministro del Consejo de Navarra.* Estella, 1661.
SADA, P.; MURILLO, M.: *Las Leyes de Navarra hechas en Cortes generales a suplicación de los tres Estados de dicho reino, desde el año 1512 hasta el de 1612.* Pamplona, 1614.
SAGASETA, A.: *Fueros fundamentales del Reino de Navarra.* Pamplona, 1840.

SALINAS QUIJADA, F.: *índice cronológico de las obras de derecho foral navarro, y que recogen materias jurídicas de índole foral, reseñadas en el capítulo XVII del presente tratado, con indicación de la fecha de impresión de las mismas y el nombre de su autor.* Apéndice VIII de la obra del mismo autor «Las Fuentes de Derecho Civil Navarro», Tudela, 1946.

SALINAS QUIJADA, F.: *Las fuentes del Derecho navarro.* Curso de Derecho Foral Navarro, I, 55-75. Pamplona, 1958.

SALINAS QUIJADA, F.: *Las fuentes del Derecho Civil Navarro. Estudio histórico-jurídica-bibliográfico.* Tudela, 1946.

SALINAS QUIJADA, F.: *Navarra en el Proyecto isabelino de Código Civil de 1851 y en las Concordias de García Goyena.* Príncipe de Viana, 45 (1984), 655-696.

SALINAS QUIJADA, F.: *Análisis histórico-jurídico de una carta puebla del Monasterio de Leyre (1173).* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-8 (1988), 193-201.

SALINAS QUIJADA, F.; GORTARI UNANUA, J. (pr.): *Bio-bibliografía de Francisco Salinas Quijada.* Gobierno de Navarra, Departamento de Presidencia e Interior. Pamplona, 1990.

SALINAS QUIJADA, F.: *Estudio comparativo del Derecho Alavés y Navarro.* Diputación Foral de Álava. Vitoria, 1983.

SÁNCHEZ ALBORNOZ, C.: *Solariegos y collazos navarros. Un diploma que los diferencia.* AHDE, IV (1927), 431-452.

SÁNCHEZ BELLA, Ismael: *El Fuero reducido de Navarra: edición crítica y estudios.* Gobierno de Navarra, Departamento de Presidencia e Interior. Pamplona, 1989.

SANTAMARÍA BLASCO, J. Elena: *Catálogo de publicaciones periódicas impresas en Navarra.* Colección Bibliografías / Gobierno de Navarra, Departamento de Educación, Cultura y Deporte, 2. Pamplona, 1990.

SARALEGUI, Carmen: *El dialecto navarro en los documentos del Monasterio de Irache* (958-1397). Pueblos y Lenguas, 7. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1977.

SATRÚSTEGUI, José M.ª: *Documentos para la historia religiosa de la frontera Navarra.* Príncipe de Viana, XXVIII (1968), n.os 104-105.

SENTENCIAS: *Sentencias obtenidas por el Valle del Baztán en 1440 en pleito con el Patrimonio Real de Navarra: información posesoria de los montes, etc.* Pamplona, 1869.

SEOANE, J.A.: *Jurisprudencia civil vigente española y extranjera, según las sentencias del Tribunal Supremo desde el establecimiento de su jurisprudencia en* 1838 *hasta la fecha, conforme a la nueva ley hipotecaria, a los fueros de Cataluña, Aragón, Navarra y Vizcaya y a las publicaciones más notables sobre legislación.* Madrid, 1861.

SERRANO, Luciano (O.S.B.): *Cartulario de San Millán de la Cogolla.* Centra de Estudios Históricos. Madrid, 1930.

SOBREQUES VIDAL, Santiago; BATLLE PRATS, Luis: *Diplomatario gerundense del Rey Juan de Navarra, en la lugartenencia de Cataluña (1454-1458).* Anuario de Estudios Medievales. Barcelona, 1967.
SORARRAIN, G. de: *Catálogo de obras euskaras.* Barcelona, 1898.
SUMARIO: *Sumario de las Ordenanzas del Consejo de* 1622. 1624.
SUMBILLA: *Por la villa de Sumbilla. Contra la de Santestevan...* Pamplona, 1770.
TELLECHEA IDÍGORAS, José Ignacio; PÉREZ, Joseph (pr.): *Hernán Pérez de Yarza Alcaide de Behobia: las comunidades y la guerra de Navarra (1520-1521). Documentos inéditos.* Grupo Doctor. R.S.B. de Amigos del País. Monografías, 12. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones. San Sebastián, 1979.
TERRATEIG, Barón de: *Política en Italia del Rey Católico, 1507-1516. Correspondencia inédita con el embajador Vich.* Madrid, 1963.
TILANDER, G.: *Los Fueros de la Novenera según el manuscrito 944 de la Biblioteca de Palacio con las variantes del manuscrito 13.331 de la Biblioteca Nacional de Madrid.* Upsala, 1951.
TONI Y COMPAINS, F.: *Apéndice al novísimo manual para la Administración municipal de los pueblos de la provincia de Navarra.* Pamplona, 1907.
TONI Y COMPAINS, F.: *Novísimo manual para la Administración municipal de la provincia de Navarra y recopilación de todas las circulares y acuerdos de carácter general...* Pamplona, 1902.
TORRE DE TRASIERA, J. de la: *Discurso inaugural que D. ..., Regente del Real Supremo Consejo de Navarra, dijo en su apertura el día 2 de enero de 1835.* Pamplona, 1835.
TUDELA: *Por la ciudad de Tudela y villa de Cintruénigo, contra la ciudad de Corella. Sobre ... una cequia...* Pamplona (siglo XVII).
TUDELA: *Por la ciudad de Tudela contra la villa de Ablitas ... sobre que la villa, y regidores piden se declare nulo, y ninguno el aumento de condenación de 150 reales por tres aguas perdidas.* Pamplona, 1768.
UBIETO ARTETA, A.: *Colección diplomática de Pedro I de Aragón y Navarra.* Zaragoza, 1951.
UBIETO ARTETA, A.: *Documentos para el estudio de la numismática navarro-aragonesa medieval.* Psana, I-II. Caesaraugusta, V-VI.
UBIETO ARTETA, A.: *Mandatos navarros de Felipe III el Atrevido, rey de Francia.* EEMCA, 648-685. Zaragoza, 1951.
URANGA, José Javier: *Documentos sobre la población de Navarra en la Edad Media. Libro del monedaje de Tudela.* Príncipe de Viana, XXII, n.os 84-85 (1961), 137-176.
URANGA, José Javier: *Formulario de la Diputación de Navarra.* Príncipe de Viana (1947), 505-526.
URANGA, José Javier: *Libro del Monedaje de Tudela.* Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1962.

UTRILLA UTRILLA, Juan F. (comp.): *El Fuero General de Navarra: Estudio y edición de las redacciones protosistemáticas (Series A y B).* Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura. Institución Príncipe de Viana. 2 vols. Pamplona, 1987.

UTRILLA UTRILLA, Juan F.: *Las interpolaciones sobre reptorios en los manuscritos del Fuero General de Navarra.* Príncipe de Viana. Homenaje a José María Lacarra, II (1986), 765-775.

UTRILLA UTRILLA, Juan F.: *Tradición manuscrita, redacciones y edición crítica del Fuero General de Navarra.* Príncipe de Viana, Congreso General de Historia de Navarra (comunicaciones), 49-8 (1988), 647-657.

VIÑES, H.: *Hablar navarro en el Fuero General.* Pamplona, 1977.

YANGUAS Y MIRANDA, J.: *Diccionario de los Fueros del Reino de Navarra y de las leyes vigentes promulgadas hasta las Cortes de los años de 1817 y* 18 *inclusive.* San Sebastián, 1828.

YANGUAS Y MIRANDA, J.: *Análisis histórico-crítico de los Fueros de Navarra.* Pamplona, 1838.

YANGUAS Y MIRANDA, J.: *Diccionario de las palabras anticuadas que contienen los documentos ... de Navarra.* Pamplona, 1854.

YANGUAS Y MIRANDA, J.: *Diccionario histórico-político de Tudela.* Zaragoza, 1823.

YANGUAS Y MIRANDA, J.: *Recopilación de las leyes, decretos y órdenes vigentes, que tratan de la elección de los ayuntamientos constitucionales, sus atribuciones, las de los jefes políticos y diputaciones provinciales, y las de los alcaldes como tales y como jueces de paz, y en los juicios de conciliación.* Pamplona, 1841.

YANGUAS Y MIRANDA, J.: *Diccionarios de los Fueros del Reino de Navarra, y de las leyes vigentes promulgadas hasta las Cortes de los años 1817 y 18 inclusive.* Biblioteca de Derecho Foral, 4. Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1964.

ZABALO ZABALEGUI, J.: *El Registro de Comptas del Reino de Navarra de 1280.* Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1973.

ZUAZNAVAR, J.M.: *Ensayo histórico-crítico sobre la Legislación de Navarra.* Pamplona, 1966.

ZUDAIRE HUARTE, Eulogio: *Ordenanzas baztanesas.* Príncipe de Viana, Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, 12, n.º 34 (1980), 5-70.

Bibliografía miscelánea de interés para el estudio de las instituciones navarras

ARBELOA, Víctor Manuel: *Navarra de Ultrapuertos.* Caja de Ahorros Municipal. Pamplona, 1993.

ARDAIZ LOYOLA, Iosu: *Navarra. Elementos para su estudio regional.* Burlada, 1980.
ARIGITA, M. de: *Los priores de la Seo de Pamplona.* RIEV (1908), 178-186; (1909), 63-78, 293-310, 538-560. París, 1908 y 1909.
ARVIZU Y ECHEVERRÍA, J.M.: *Festejos que la MNL y MH ciudad de Pamplona, capital del Reino de Navarra, ha hecho en obsequio de sus Augustos Soberanos el Sr. D. Fernando III de Navarra y VII de Castilla y la Señora Doña Josefa Amalia, su esposa.* Pamplona, 1928.
ATLAS DE NAVARRA: *Atlas de Navarra. Geográfico-económico-histórico.* Barcelona, 1977.
BULLON, E.: *Un colaborador de los Reyes Católicos. El Doctor Palacios Rubios y sus obras.* Madrid, 1928.
BURGO TAJADURA, Jaime Ignacio del; VALVERDE, Cecilio (pr.): *Navarra en la encrucijada.* Grafinasa. Pamplona, 1980.
BURGO TAJADURA, Jaime Ignacio del: *Navarra es Navarra.* Gráficas Irujo. Pamplona, 1979.
CAJA DE AHORROS DE NAVARRA: *Gran Atlas de Navarra.* Caja de Ahorros de Navarra. 2 vols. Pamplona, 1986.
CAJA DE AHORROS DE NAVARRA: *Gran enciclopedia Navarra.* Caja de Ahorros de Navarra. 11 vols. Pamplona, 1990.
CAMPION, A.: *Discursos políticos y literarios.* Pamplona, 1907.
CAMPION, A.: *El Genio de Navarra.* Donostia, 1936.
CAMPION, A.: *Gacetilla de la Historia de Navarra.* RIEV, IV, 368-383; V, 198-210, 494-501; VI, 153-160, 310-332; VII, 104-112, 341-397. París, 1910, 1911, 1912, 1913.
CAMPION, A.: *Nabarra en su vida histórica.* Euskariana, Novena Serie Imp. y lib. Jesús García. Pamplona, 1929.
CAMPION, A.; IRUJO, Manuel de (pr.): *Navarra en su vida histórica.* Biblioteca de Cultura Vasca, 67. Ekin. Buenos Aires, 1971.
CARRASCO PÉREZ, Juan: *La población de Navarra en el siglo XIV.* Colección Histórica *I* Universidad de Navarra, Facultad de Filosofía y letras, 29. Pamplona, 1973.
CARRERAS Y CANDI, Francisco (dir.): *Geografía general del País Vasco-Navarro.* Alberto Martín. 6 vols. Barcelona, s.a.
CARRERAS Y CANDI, Francisco (dir.): *Geografía general del País Vasco-Navarro.* Gran Enciclopedia Vasca. 12 vols. (facsímil). Bilbao, 1980.
CASTIELLA, A.: *La Edad del Hierro en Navarra y Rioja.* Pamplona, 1977.
DIPUTACIÓN FORAL DE NAVARRA: *Navarra: temas de cultura popular.* Diputación Foral de Navarra, Dirección de Turismo, Bibliotecas y Cultura Popular. Pamplona, 1967-77.
DIPUTACIÓN FORAL DE NAVARRA: *Navarra: temas de cultura popular.* Diputación Foral de Navarra, Dirección de Turismo, Bibliotecas y Cultura Popular. Pamplona, 1978-83.

FEDERACIÓN NAVARRA DE MUNICIPIOS Y CONCEJOS: *Concejo: revista para el autogobierno local.* Revista mensual. F.N.M.C. Pamplona, 1984 y ss.

FERRER NAVARRO, R.: *Algunos aspectos de los mercados en Navarra del siglo XIV.* Príncipe de Viana, XXXII (1971), 201-213.

FLORISTÁN SAMANES, A.: *La Ribera tudelana de Navarra.* Zaragoza, 1951.

FORTÚN, L.J.; MARTÍN, A.: *Relaciones económicas entre Jaime I el Conquistador y Sancho el Fuerte de Navarra.* X Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Zaragoza, 1976.

FRAGA IRIBARNE, Manuel: *Navarra en la encrucijada política de España: Conferencia pronunciada por Manuel Fraga Iribarne, organizada por la Comisión de Navarros en el Hotel Convención.* Madrid, 1980.

GALLAND: *Memories pour l'histoire de Navarre et de Flandre.* París, 1648.

GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Ángel: *Demografía y sociedad de la Barranca de Navarra durante la crisis del Antiguo Régimen (1768-1860).* Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1985.

GARRIZ AYANZ, J.: *Despoblados en Navarra.* Vida Vasca, L (1973), 104-105. Pamplona, 1973.

GOÑI GAZTAMBIDE, J.: *Directorio para la visita pastoral de un arcediano.* Hispania Sacra (1957), 127-133.

GOÑI GAZTAMBIDE, J.: *El licenciado Diana, un mal navarro.* Pregón. Pamplona, julio de 1968.

GOÑI GAZTAMBIDE, J.: *Historia del Convento de Santo Domingo de Estella.* Príncipe de Viana (1961), 11-64.

GOÑI GAZTAMBIDE, J.: *Historia del monasterio cisterciense de Fitero.* Príncipe de Viana (1965), 295-329.

GOÑI GAZTAMBIDE, J.: *La formación intelectual de los navarros en la Edad Media (1122-1530).* Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón, X (1975), 143-303.

HERPER: *Enciclopedia de Navarra: temática.* Herper. Pamplona, 1987.

HUICI GOÑI, M.P.: *Don Martín de Argaiz y Antillón, cronista de Navarra. Su vida y su obra (†1643).* Hispania (1956), 267-303.

IDOATE, F.: *Desolados navarros en la primera mitad del siglo XV.* Príncipe de Viana, XXXVI (1975), 165-228.

IDOATE, F.: *Poblados y despoblados en Navarra (en 1534 y 1800).* Príncipe de Viana, XXVIII (1967), 309-338.

INSTITUCIÓN PRÍNCIPE DE VIANA: *I Congreso de historia de Navarra de los siglos XVIII, XIX y XX; organizado por el Instituto Gerónimo de Uztariz. Pamplona,* 5, 6 *y* 7 *diciembre* 1985. Institución Príncipe de Viana. 2 vols. Pamplona, 1986.

INSTITUCIÓN PRÍNCIPE DE VIANA: *II Congreso de Historia de Navarra de los siglos XVIII-XIX y XX.* Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1992.

INSTITUCIÓN PRÍNCIPE DE VIANA: *Primer Congreso General de Historia de Navarra:* 22-27 *septiembre* 1986. Príncipe de Viana, Anejo. Institución Príncipe de Viana. 6 vols. Pamplona, 1987-88.
INSTITUCIÓN PRÍNCIPE DE VIANA: *Segundo Congreso General de Historia de Navarra:* 24-28 *septiembre 1990.* Príncipe de Viana, Anejos 13, 14 y 15. Pamplona, 1991-1993.
IRIBARREN, J.M.: *Yanguas y Miranda (su vida y su obra).* Príncipe de Viana (1963), 215-230.
IV SEMANA DE HISTORIA DEL DERECHO ESPAÑOL: *IV semana de Historia del Derecho español* 12-14 *mayo* 1969. Universidad de Navarra. Pamplona, 1969.
JURETSCHKE, H.: *El siglo XIX español visto por un navarro isabelino.* Arbor (1935), 439-441.
LACARRA, J.M.ª: *A propos de la colonisation franca en Navarre et Aragon.* Annales du Midi (1953), 331-342.
LACARRA, J.M.ª: *El desarrollo urbano de las ciudades de Navarra y Aragón en la Edad Media.* Pirineos, 5-34. Zaragoza, 1950.
LACARRA, J.M.ª: *La reconquista y repoblación del valle del Ebro.* La reconquista española y la repoblación del país, 39-83. Zaragoza, 1951.
LACARRA, J.M.ª: *La repoblación de las ciudades en el Camino de Santiago: su trascendencia social, cultural y económica.* Peregrinaciones a Santiago, 1, 465-497. Madrid, 1948.
LACARRA, J.M.ª: *Vasconia medieval. Historia y filología.* San Sebastián, 1957.
LASA, J.I.: *Tejiendo historia. Relaciones comerciales (entre Guipúzcoa y Navarra, siglos XVI y XVII).* Aránzazu, LVIII (1978), 29-32.
MAJUELO GIL, Emilio: *La II República en Navarra: conflictividad agraria en la Ribera Tudelana* (1931-1933). Zarama. Pamiela. Pamplona, 1986.
MIRANDA, M.E.: *Aspectos demográficos de la sociedad navarra altomedieval.* Pamplona, 1976.
MISCELÁNEA OFRECIDA AL ILMO. SR. LACARRA: *Miscelánea ofrecida al Ilmo. Sr. Lacarra.* Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza. Zaragoza, 1968.
MUZQUIZ, J.M.: *Consulta a los electores de Estella de su diputado a Cortes D.* ... Madrid, 1871.
NAGORE YARNOZ, Javier: *Defensa de la navarridad.* Ensayo, 42. Dyrsa. Madrid, 1987.
ORTA, E.: *Nuevas aportaciones al estudio de las pestes en Navarra (La epidemia de 1597-1602).* Príncipe de Viana, XLI (1980), 135-140.
ORTA RUBIO, Esteban: *Murchante: La larga lucha por su libertad.* Imprenta Castillo. Tudela, 1988.
PAZOS, Antón; GOÑI GAZTAMBIDE, José (otros): *El clero navarro (1900-1936): origen social, procedencia geográfica y formación sacerdotal.* Co-

lección Historia de la Iglesia. Universidad Navarra, 17. Ediciones Universidad de Navarra. Pamplona, 1990.
PRÍNCIPE DE VIANA: *Congreso de Estudios de Derecho Navarro.* Príncipe de Viana, 7 (1946), 783-784.
REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA: *Diccionario geográfico histórico de España, por la Real Academia de la Historia. Sección I, Comprende el reino de Navarra, Señorío de Vizcaya y las provincias de Álava y Guipúzcoa.* Madrid, 1802.
SAGRES AZCONA, Pío; AMO, León del: *El maestro Pedro de Navarra, OFM (†1347) «Doctor Fundatus» y su comentario sobre el Libro I de las Sentencias: discursos leídos el* 17 *de mayo de* 1966. Academia de Doctores. Madrid, 1966.
SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudia (colab.): *Informe sobre Navarra.* Comisión de Navarros en Madrid. Madrid, 1986.
SATRÚSTEGUI, J.M.: *La economía rural en la primera mitad del siglo XIX (en Urdiain, Navarra).* Euskal Herria (1789-1850), 69-76. Bayonne, 1978.
UBIETO ARTETA, A.: *Crónicas navarras.* Valencia, 1964.
UBIETO ARTETA, A.: *¿Dónde estuvo el panteón de los primeros reyes pamploneses?* Príncipe de Viana (1958), 267-277.
UBIETO ARTETA, A.: *Trabajos de investigación.* Anubar. Valencia, 1972.
ZABALO, F.J.: *Algunos datos sobre la regresión demográfica causada por la peste en la Navarra del siglo XIV.* Miscelánea José María Lacarra, 485-491. Zaragoza, 1968.
ZUAZNAVAR y FRANCIA, J.M.: *Discurso sobre el comercio exterior de granos de Navarra.* Pamplona, 1818.

BIBLIOGRAFÍA DE DERECHO FORAL DE NAVARRA

Francisco SALINAS QUIJADA

Sobre el plan sistemático de las jornadas

Ha sido siempre mi costumbre en cualquier exposición oral a escrita, adelantar el plan sistemático a seguir en la misma, a modo de hitos a mojones indicadores del camino de mi andadura junto con los oyentes a lectores.

Pero en este caso actual no ha sido posible llevar a efecto esta observancia, seguida por mí desde hace más de cuarenta años, ya que ha sido nuestro querido y admirado Gregorio Monreal el que nos ha facilitado tan necesaria formalidad.

Y la curioso del caso es que este programa nos revela una vez más la personalidad de nuestro convocante. Efectivamente, Gregorio Monreal, aparte de sus entradas en el campo especulativo de su docencia, precisamente por ser historiador, es también muy pragmático de cada época. Se atiene a los hechos, a la realidad que indaga y descubre; pocas veces se deja llevar por el mimetismo a la intuición.

Buena prueba de ello, como digo, el plan de las *Jornadas.*

En lo que respecta a los Derechos forales vizcaíno, alavés y navarro, salvo en el caso de Guipuzcoa, que tan sólo dispone de un corto Derecho consuetudinario, está todo aquí, tanto los derechos históricos como los actualmente vigentes.

Y así, en la referente a Navarra y a sus Derechos positivos históricos, tenemos al Fuero de Sobrarbe, Jaca, y sus derivados, Tudela, Estella, Pamplona, San Sebastián y los Fueros locales de Viguera y Val de Funes, Novenera, el Fuero General con sus dos Amejoramientos del Rey D. Felipe y de Carlos III; el Fuero Reducido; la Novísima Recopilación de Navarra y los Cuadernos de Cortes hasta las últimas, que se celebraron entre los años 1828 y 1929.

En lo que respecta al Derecho vigente, nuestro Fuero Nuevo a Compilación Foral de Navarra con sus Amejoramientos, el de 26 de diciembre de 1975 y 5 de diciembre de 1978; y la Ley Foral de modificación del Fuero Nuevo de 1.° de abril de 1987.

Lo mismo podría decirse de la Jurisprudencia, como fuente de Derecho indirecta, que en cualquier Repertorio puede buscarse y hallarse sin la menor dificultad, tanto en el orden cronológico, como en el analítico de materias, máxime hoy día con el auxilio de los procesadores de datos documentales.

Pero no sucede la propio con la bibliografía. Por ello, Gregorio Monreal, siempre tan pragmático, se ha decidido a poner en claro, y de una vez por todas, cuál es el acervo patrimonial bibliográfico foral. Ha querido hacer, extrapolando al Derecho términos económicos, un «arqueo» del mismo, un balance de situación, y no sólo esto, sino que Gregorio, ha querido ir más allá y ha pretendido hacer una verdadera auditoría. Para ello relaciona la bibliografía hoy existente por fechas de publicación, para poder así conocer los tiempos de mayor atención a desgana por nuestros Derechos. Y sobre esta situación actual del acervo bibliográfico, podemos ver nuestras cifras, las cuestiones forales que se hallan en números rojos, y como verdadera auditoría proponer unas medidas de saneamiento de esos «descubiertos». Así, con el esfuerzo de todos los juristas, podrá cubrirse este déficit para conseguir un brillante resultado, un superávit, en todo nuestro patrimonio foral que heredamos de las anteriores generaciones y estamos obligados «a mejorar y no empeorar», como juraban nuestros reyes en Navarra al ser alzados en el trono. Con ello se gana, a golpe de esfuerzo individual y de equipo, el *desideratum* de los ortodoxos foralistas.

Quiero hacer pública mi manifestación de mi total identificación con el plan sistemático de las *Jornadas,* programado por Gregorio Monreal, y depararle mi felicitación, no sólo por esa sistematización de nuestro pasado jurídico foral, sino por su previsora visión de futuro.

Y entro ya en el tema, por el orden señalado.

1. Descripción y evaluación de la bibliografía existente sobre el derecho histórico del territorio, guardando un orden cronológico en la presentación de las obras

A) *Descripción de las relaciones bibliográficas cronológica y alfabética de autores, acompañadas como Anexo I y II, respectivamente*

Entiendo que la que pretende Gregorio Monreal en este primer apartado es exponer la relación bibliográfica más exhaustiva, tanto escudos de oro como simples maravedíes, desde tratados generales hasta las más sencillas monografías, pues muchos pocos hacen montón, y entre las masas ingentes de carbón, siempre hay la posibilidad de encontrar algún diamante.

Yo por mi parte, he pergeñado una relación que acompaño, y que el plan de las Jornadas recaba, de las publicaciones forales por orden cronológico, de todas esas fuentes documentales existentes al día de hoy.

Y también, me ha parecido oportuno, porque la que ayuda no daña, adjuntar otra relación por orden alfabético de autores, para facilitar al estudioso el hallazgo de la fuente por si este camino le sirve mejor en ocasiones. Además, he preparado otra tercera relación por materias, formalizada con igual intención, a la que haré referencia en los apartados 2 y 3 del Plan de las *Jornadas.*

Desde este momento, se cumple la dispuesto en el apartado 1 del repetido plan: la relación bibliográfica civil de Navarra, desde que se tuvo la primera noticia de su aparición, hasta el día de hoy; y para quien mejor le pueda aprovechar, esta misma relación por orden alfabético de los apellidos de sus autores.

B) *Observaciones sobre la pertinencia de su contenido bibliográfico: exclusiones e inclusiones*

Sobre el contenido de las relaciones expresadas, es necesario concretar algunas aclaraciones que justifican la selección bibliográfica efectuada, respondiendo a un criterio racionalmente jurídico, ausente de todo convencionalismo a arbitrariedad, a saber:

a) No se ha incluido el Derecho Positivo, con excepción de aquellos Fueros antiguos en sus ediciones críticas actuales, por estimarlos de gran utilidad para el Jurista, especialmente por las notas y observaciones que se indican a pie de página, y que bien pudieran considerarse como una doctrina de autores que aclara sus textos; más bajo el aspecto lógico y gramatical, de sintaxis y semántica, que de naturaleza jurídica. No cabe duda que esas notas de ediciones modernas de Fueros antiguos, ayudan a conocer mejor nuestro Derecho civil foral, a través de su tradición jurídica a Derecho Histórico, contemplado en la Ley 1.2 de nuestro Fuero Nuevo.

A «sensu contrario» he omitido todas aquellas recopilaciones de fueros y demás disposiciones legales, que tanto se prodigaron desde 1512 hasta el 1735, en que se promulgó la recopilación de Elizondo; como también he omitido las leyes recogidas en los Cuadernos de Cortes desde las de Joaquín Elizondo hasta el 1828-29, en el que desaparecieron dichas Cortes.

En una palabra, no he incluido las obras cuyo contenido es mero Derecho positivo, tanto antiguas como modernas, que carecen de anotaciones y observaciones aclaratorias e interpretativas, por entender que el trabajo se polariza únicamente en la bibliografía y no en la legislación.

b) Por la misma razón, me ha parecido oportuno excluir también a los Proyectos y Anteproyectos de Apéndices de Navarra al Código Civil, por tratarse de cuerpos normativos de *lege-ferenda,* pero siguiendo el mismo criterio que antes expuse sobre el Derecho positivo, me ha parecido muy conveniente la inclusión de aquellos trabajos constitutivos de enmiendas a estos Proyectos y Anteproyectos de Apéndice, ya que la mayoría de ellos son piezas de un importante valor jurídico doctrinal, con independencia de que sus tesis hubieran sido luego recogidas en la redacción definitiva del texto de la Copilación.

Es importante insistir en que dichos estudios, que analizamos con detenimiento y profundidad los miembros de la Comisión Compiladora (de la

que tuve el honor de formar parte), tuvieron una gran categoría jurídica, alcanzando un notable mérito, siendo dignos de ser consultados y tenidos en cuenta como obra afectante al Derecho civil de Navarra.

c) En las repetidas relaciones, tan sólo he recogido aquellas publicaciones con rango de libros o estudios monográficos, y no simples artículos, a no ser que la importancia de éstos haya tenido trascendencia jurídica o influido en la realidad social del pueblo navarro. Esta exclusión de artículos la comencé con la de los míos propios, pues si se tiene a la vista la bibliografía, que publicó y editó el Gobierno de nuestra Comunidad Foral, se echa de ver que lo recogido en este trabajo en lo referente a mi propia cosecha, son sólo mis libros y monografías, sin que aparezcan ni artículos ni recensiones, entrevistas, prólogos, etc., que siempre califiqué de publicaciones menores.

d) Aún con estas exclusiones, el número de estudios publicados, libros y monografías que contienen las relaciones bibliográficas expresadas, asciende a 372.

e) Por último, las relaciones no recogen la bibliografía del Derecho romano por demandar la temática de las Jornadas únicamente la bibliografía civil del Derecho histórico y vigente de los territorios forales, es decir, la bibliografía de su Derecho autóctono. Y aunque el Derecho romano fue el supletorio privilegiado hasta la Compilación foral, y todavía la Ley 1.2 de ésta le da el carácter de Derecho interpretativo e integrador para aquellas leyes advenidas del Derecho romano, tal Derecho romano tiene bibliografía extensa e incontable. Esto es así hasta tal punto, que no entraría dentro de los márgenes de esta Ponencia; su inclusión no haría otra cosa sino confundir y abrumar nuestra propia doctrina foral. Por otra parte, existen catálogos bien conocidos de editoriales jurídicas especializadas, que tienen completísimas relaciones de obras de Derecho romano, a los que puede acudir el estudioso si le hiciera falta. Pero su integración en esta bibliografía foral vendría a ser tan prolija como pretender introducirnos en el mar sin orillas de la bibliografía del Derecho civil castellano o común, so razón y pretexto de que es supletorio de nuestro Derecho foral.

C) *Evaluación de la Bibliografía del Derecho Histórico*

Como se puede apreciar, fuera de alguna obra suelta, aparecida en solitario antes del siglo XIX, es en este siglo cuando empiezan a aparecer las primeras publicaciones doctrinales referentes al Derecho civil foral de Navarra. Y precisamente quien tomó parte más activa en ello fue una persona que no era jurista ni experto en el Derecho, como fue José Yanguas y Miranda. Éste, con su *Diccionario de Fueros y Leyes,* sistematizando tanto el Fuero General como la Novísima Recopilación de Elizondo y los Cuadernos de Cortes (es decir, toda la legislación vigente en aquel entonces), nos fa-

cilitó a los letrados en ejercicio hasta hace 20 años en que se promulgó el Fuero Nuevo de Navarra, un instrumento de trabajo imprescindible en el ejercicio profesional de la abogacía, al estar nuestro Derecho positivo dispersado en una diáspora legislativa desde el Fuero de Jaca hasta las leyes de las últimas Cortes de 1829, cuya búsqueda y hallazgo para el abogado que quisiera encontrar la fuente precisa con la que dar solución a las tesis defendidas en dictámenes y escritos judiciales, resultaba verdaderamente costosa.

Para los abogados en ejercicio en Navarra, el autor no tuvo la ambición de considerarla como una obra propiamente jurídica, de contenido sustantivo jurídico, pues él mismo la tituló *Diccionario de los Fueros y leyes.* Es decir, se trata de un simple diccionario, pero muy bien recopilado por voces en sentido alfabético, en las que fue indicando las disposiciones vigentes en Navarra procedentes del Fuero General, como he dicho, de la Novísima Recopilación y de los Cuadernos de Cortes.

La verdadera obra jurídica en este siglo XIX, la única de Derecho civil, que también perduró hasta nuestros días, y que fue la base de la doctrina que sustentamos los abogados en ejercicio ante nuestros Tribunales, fue la de José Alonso. *Recopilación y Comentario de los Fueros y Leyes del antiguo Reino de Navarra.* No se trata de una simple recopilación, y menos de un diccionario, sino que se trata de unos comentarios cuidadosos, que el autor, Alonso, Magistrado de esta Audiencia, ordenó mediante un orden sistemático, también de gran utilidad para el ejercicio profesional. Estos comentarios analizan con tal minuciosidad nuestro antiguo Derecho, como él dice, nuestros fueros y leyes de este viejo Reino de Navarra, que tanto los abogados como los propios tribunales, los tuvieron a la vista en cada consulta a litigio; es decir, en su actividad profesional.

Poco más podría decirse de alguna otra obra jurídica en este siglo XIX, dado que los demás trabajos de Derecho civil y foral fueron en realidad antiforales, ya que eran unos Proyectos de Código civil en los que se eliminaba el Derecho Foral de Navarra, su derecho privado. Se trata de unos Proyectos de Código civil que precisamente por su carácter negativo no es necesario ni siquiera invocarlos, y únicamente recordarlos, para analizarlos dentro de nuestra propia ortodoxia foral, como son el de Gorosábel de 1832, a el de Cambronera de 1833, el del 36 de Tapia Ayuso y Vizmanos, a el del año 1851 del navarro Florencia García Goyena. Todos ellos propugnaban un Código Civil para toda la Monarquía. Como todas las instituciones políticas, así también la exigían desde la Carta de Sayona en el artículo 96 y la Constitución de Cádiz en el artículo 258, hasta la última Constitución de este siglo del año 1876.

Resumiendo, podemos decir que obras de Derecho civil foral propiamente dichas, casi podrían señalarse como únicas, el Diccionario de Yanguas y Miranda y la Recopilación y Comentarios de José Alonso. Ambas,

digo, de gran utilidad para los abogados de este territorio hasta casi nuestros días.

Digo esto, porque hay que tener en cuenta que ni en un solo momento se dejó de aplicar el Derecho civil foral de Navarra. A pesar de la que decían las Constituciones españolas y estos mismos Proyectos de Apéndice, nunca, nunca se rigió Navarra, ni un día, ni una hora, por un Derecho que no fuera el suyo propio. Y, claro está, como este Derecho estaba disperso en todas nuestras antiguas Recopilaciones, suponía una gran dificultad el atinar con el precepto de un caso controvertido para poder dar solución cumplida del mismo.

Respecto a la Memoria de Morales, con base en el Proyecto de Apéndice de Goyena de 1851, carece de todo mérito. Siempre que la he visto citada en cualquier bibliografía, ha sido para criticarla. Esta Memoria, fue realizada en virtud del mandato del Ministro entonces de Justicia, Saturnino Álvarez, compañero y condiscípulo de Morales, como consecuencia del Decreto de 2 de febrero del año 1880, en el que así se estatuía la redacción de estos Cuerpos de *lege ferenda* por todas las regiones aforadas. Existen también referencias a un Proyecto de Monreal, en el año 1894, como consecuencia de la que aquí se dispuso en el Código civil de 1889, que ha sido ¡localizable. No hemos podido encontrarlo por ninguna parte. Incluso se hablaba de que había sido dado a luz en una revista de Barcelona, que tampoco pudimos hallar. Pero al ser citado por Lacarra, en su libro de las Instituciones, como haré mención inmediatamente, dada la seriedad de este autor y la profundidad de su estudio, indiscutiblemente es cierto que tal Proyecto de Monreal existió. Monreal vecino que fue de Azagra, del que hice yo indagaciones (que fueron negativas) respecto a sus antepasados y familiares, pertenecía a una familia muy bien acomodada.

Esta, por lo que respecta al siglo XIX.

En los inicios del siglo XX se dan, asimismo, Proyectos de *lege ferenda* no recogidos en la bibliografía, pues no son, en absoluto, meritorios. Y me refiero tanto a éstos de primeros de siglo como a otros posteriores. Vaya citarlos para no dejar un hueco en blanco: el de la Comisión, de 1900; el de Morales, de 1900; el de Víctor Covián y Junco, que fue de 1910 a 1920; el del Colegio de Abogados, de 1929; el del Colegio Notarial, de 1930; y el de la Diputación, de 1945.

Hasta aquí estos Proyectos de Apéndice de los que hay que destacar la buena voluntad de sus autores en redactarlos. Sin embargo, además de sus deficiencias sustantivas y formales, es de lamentar no nos dieran luces para la aplicación e interpretación de nuestro Derecho, sino que dieron pie a que los antiforalistas combatieran nuestra legislación privativa. Todos ellos eran incompletos, y recogieron nuestras instituciones de una forma sucinta, somera, escasa, en unas pocas páginas, y con una normativa de escasísimos artículos. Ésta era la base alegada por los unificadores centralistas de la le-

gislación civil para defender un solo Código para toda la Monarquía. De la misma forma, se decía que con tan poca «cosa foral» que podíamos tener, debía abolirse como algo distinto de la legislación común, porque no merecía la pena el sostenerla.

Dejando aparte estos Proyectos de Apéndice, respecto a cuyos autores admiro la buena fe con que los redactaron, hubo una obra de extraordinaria importancia, que es a la que realmente nos atuvimos los abogados en ejercicio además «del Alonso». Puede decirse incluso que resultaba más útil que aquél, no solamente por la calidad de su contenido, sino también por su mayor actualidad. Porque no hay que perder de vista, que «el Alonso» se publicó en los años 1848-1849, y la obra a la que me estoy refiriendo, *Instituciones de Derecho Civil Navarro,* de Victoriano Lacarra y Mendiluce, fue publicada en los años 1917 (primer tomo) y 1932 (segundo tomo). Todos los elogios que pudiera dedicar a esta obra de Victoriano Lacarra y Mendiluce serían pocos, pobres, con respecto a aquellos que realmente merece, ya que fue el instrumento, la base de estudio y de trabajo de cualquier profesional, tanto en lo que respecta a sus actividades forenses como a las extrajudiciales. Es decir, que fue el *factotum* de la bibliografía foral de Navarra. Y no la fue solamente en la época de publicación de sus dos tomos (repito, 1917-1932), sino que siguió siéndolo posteriormente, y la es todavía ahora, como fuente de consulta de incalculable valor.

Posteriormente la literatura jurídica foral tiene un renacimiento fabuloso a partir de los años 40. Entonces, se constituyó la Institución Príncipe de Viana, cuyo primer secretario fue José M.ª Lacarra, y dentro de ésta se crea una revista que ha perdurado hasta nuestros días. Y precisamente, dentro de esta Institución, y junto a la revista, nace una Sección de Derecho; y, naturalmente, la Sección de Derecho, bajo la sombra de la revista, comienza a trabajar en el estudio intenso de nuestras instituciones forales que empiezan a tomar asiento ya ser publicadas a través de este órgano de cultura de Navarra.

Recuerdo, y siempre que llego a este punto la hago con la mayor emoción, que mi primer trabajo de Derecho foral, fue un artículo que se publicó en el número 3 de esta Revista Príncipe de Viana, en el año 1941, sobre *Los Monasterios y las sustituciones fideicomisarias en el Derecho foral navarro.* y después de éste, ya vinieron otros en números sucesivos, como las arras en el Derecho foral navarro, la dote en el derecho civil navarro, etc.

Hay que señalar que en esta tarea de estudio, profundización y publicación del Derecho civil de Navarra, ayudó también una estrecha colaboración con los aragoneses. Éstos habían creado un Consejo de Estudios de Derecho Aragonés, que en el año 1942, comenzó a celebrar unas semanas de Derecho Foral en la Universidad de verano de Jaca. En el año 1944 este Consejo de Estudios de Derecho Aragonés invitó a la Diputación Foral de

Navarra a que enviara unos representantes, para que, conjuntamente con los del Derecho Aragonés, pudieran explicar el Derecho navarro.

La invitación, claro está, fue aceptada, y asistimos por nuestra parte a estas semanas (el que os habla fue inmerecidamente uno de ellos), las cuales continuaron durante muchos años, hasta más allá de 1960. Debíamos preparar una Ponencia, alguna Comunicación, para que luego fuera publicada en el Anuario de Derecho Aragonés. Todo ello nos hizo sentirnos obligados a institucionalizar de alguna manera este grupo de juristas navarros que asistíamos a estas semanas de Jaca. Tomando como ejemplo el «Consejo de Estudios del Derecho Aragonés», la Diputación aprobó la Constitución «Consejo de Estudios de Derecho Navarro». Fue obra de mi querido y recordado maestro Juan Santamaría Ansa. Y esto explica que luego también el Consejo, por su parte, publicara algunos estudios monográficos de sus miembros, intentando formar una colección del mismo; yes así como empieza a desarrollarse la literatura jurídica foral de Navarra, que va *in crescendo,* y ya no únicamente por los trabajos realizados por este Consejo, sino además, por la «Comisión Compiladora», designada por el propio «Consejo de Estudios de Derecho Navarro». Esta Comisión Compiladora, en sus trabajos del Fuero Reducido Primero, y de la Compilación civil foral de Navarra después (la cual fue realizada con la base de una «Recopilación Privada» efectuada, en 1967 y 1971, por un grupo de juristas a que tuve el honor de pertenecer), esta Comisión, digo, no sólo dio lugar al fomento, al motor que impulsó los trabajos y publicaciones en distintas revistas, sino que asimismo formó un ambiente foral, proclive a despertar el largo letargo doctrinal que habíamos sufrido con anterioridad, solamente interrumpido por aquellos poco aceptables Apéndices a los que antes he hecho mención.

Con posterioridad a estos acontecimientos y coetáneos a algunos de ellos, hay que destacar que las colaboraciones jurídicas en la Revista Príncipe de Viana pasaron después a formar un cuerpo doctrinal autónomo y desgajado de dicha revista, con la creación de un «Anuario de Derecho Navarro», y luego (en la actualidad todavía subsiste y está vigente), una «Revista Jurídica de Navarra».

Por la que de personal e indicativo puede suponer, diré que el principal de mis trabajos, el «Tratado de Derecho Civil de Navarra», de 10 volúmenes, la hice desde el año 70 al año 77, y por lo que también respecta a mi propia bibliografía, es desde los años 60 y especialmente, los 70, hasta la fecha de hoy cuando más intensamente pude dedicarme a ella.

Y de esta manera, con estas sucintas ideas explicativas de la trayectoria de nuestra literatura jurídico foral, desde sus inicios hasta el día de hoy se comprenderá la que vengo exponiendo en orden a esta dedicación de los juristas navarros a la exposición y exégesis de nuestro privativo Derecho.

D) *Evaluación de la Bibliografía del Derecho vigente*

Es preciso adelantar que el Derecho actualmente vigente no solamente la constituye la Ley de 1.º de Marzo de 1973, aprobando el Fuero Nuevo de Navarra, sino que, como antes señalé, hubo dos Amejoramientos: Uno de 26 de diciembre de 1975, sobre la capacidad de la mujer casada en Navarra, y otro de 5 de diciembre de 1978, sobre la mayoría de edad. Además, se efectuó una reforma sobre la patria potestad, filiación, régimen económico del matrimonio y sucesiones, primordialmente, con la finalidad de acomodar el Fuero Nuevo a la realidad social existente, de conformidad a la preceptuado en la Constitución y en la LORAFNA, es decir, la Ley Orgánica de Amejoramiento del Fuero, de 1 de abril de 1987.

Como adelanté, fueron numerosos los trabajos que se han realizado sobre este Derecho vigente, especialmente los publicados en el «Anuario de Derecho Foral» y en la «Revista Jurídica de Navarra».

Del «Anuario de Derecho Foral», solamente salieron 3 números: el primero de ellos en el año 1973, y el segundo y tercero en un solo volumen en el año 1975. Esta Revista estuvo mantenida y coordinada por el entonces «Consejo de Estudios de Derecho Navarro». Ya no se publicó ningún otro número más. En lo que respecta a la «Revista Jurídica de Navarra», salió como consecuencia de la creación de un organismo compuesto de un Consejo de Dirección y un Consejo de Redacción designado a tal fin. En la sesión constitutiva de este Organismo, celebrada el día 30 de junio del año 1986, en el que estaban representadas todas las instituciones culturales, jurídicas y no jurídicas, como Universidades, Ateneos y Colegios Profesionales de Navarra, me cupo el honor de ser nombrado Presidente de este Consejo de Dirección.

Aunque, la verdad sea dicha, este Consejo de Dirección no fue convocado en todo el tiempo transcurrido desde esta sesión hasta nuestros días. Es decir, que no la presidí más que el día en que fui nombrado, ya que este Consejo, por causas que se ignoran, por la menos yo las desconozco, no ha sido convocado en ninguna otra oportunidad, ni para celebrar ninguna otra sesión. Todo la ha llevado, y con mucho acierto, el Consejo de Redacción, que también fue designado en aquella reunión a la que antes he hecho referencia.

El caso es que esta «Revista Jurídica de Navarra», sacó su primer número correspondiente a los meses de enero a junio de 1986, y desde entonces ininterrumpida y periódicamente ha ido publicándose número tras número hasta el momento actual, en el que ha llegado al número 14, que corresponde a los meses de julio a diciembre de 1992.

No me vaya extender más respecto al contenido, ni mucho menos al comentario de la buena calidad jurídica de la revista en cuestión, puesto que es de suponer que esta Universidad del País Vasco, y concretamente la Facultad de Derecho, se halla suscrita a la misma.

Lo que realmente también movió los ánimos de los juristas, navarros y no navarros, para cultivar nuestro Derecho privado y enriquecer nuestra bibliografía, fue la organización por parte del Departamento de Derecho Civil de la Universidad de Navarra, del Congreso, a mejor dicho las «Primeras Jornadas de Derecho Civil Foral de Navarra», celebradas en Pamplona en los días 15 y 16 de diciembre de 1988. **El** organizador de estas Jornadas fue el «Instituto Español de Derecho Foral» en su Sección navarra, junto con el catedrático Enrique Rubio Torrano, en el que es de reseñar que aportó sus afanes y trabajos, en buena parte, a realizar estas tareas civiles-forales, dedicándose durante muchos años a la docencia, y realizando una estimable labor dentro de su Cátedra universitaria en pro de dicho Derecho Foral.

Y creo con ello, haber explicado la más esencial y preciso, respecto a esta bibliografía relativa al Derecho vigente de Navarra, que hoy, insisto y repito, tiene como vehículo e instrumento de exposición, exégesis y divulgación esta Revista Jurídica de Navarra, la cual parece ser que todavía tiene aspiraciones y posibilidades de seguir manteniéndose con lozanía. Esta revista depende del Departamento de Presidencia e Interior de la Diputación Foral de Navarra, que es la encargada no solamente de financiar su coste de edición, sino también de su distribución y reparto nacional e internacional. También es de destacar que este Servicio de Publicaciones que realiza esta labor callada y poco lucida aparentemente, sin embargo, es un elemento valiosísimo para que la Revista llegue a todos los confines de los cinco continentes mediante los intercambios culturales realizados al efecto, además de las suscripciones que de la misma se tienen recogidas.

Es de resaltar —por ser de estricta justicia— que el promotor de la «Revista Jurídica de Navarra», fue el jurista Aladino Colín RODRÍGUEZ, Consejero de Presidencia en aquel entonces, y que supo no sólo romper el fuego de la indiferencia expositora del Derecho civil navarro, y también del Público, sino que durante su mandato tuvo especial atención para mantener encendida la llama vestal, consiguiendo una eficacia tal en su tarea, que a él se debe en muy buena parte que siga encendida.

Para terminar con el epígrafe de la doctrina foral vigente, es imprescindible destacar la tarea que se está realizando por una serie de juristas navarros, dentro de la Colección que lleva a efecto la Revista de Derecho Privado con sus: «Comentarios al Código Civil y Compilaciones Forales», dirigidas por Manuel Albadalejo. Respecto a la exégesis de la Compilación civil foral navarra, la cual se efectúa ley por ley, colaboran en la misma José Arregui Gil, Roncesvalles Barber Carcamo, Sergio Cámara, Álvaro d'Ors Pérez-Peix, José Antonio Doral García, Ramón Durán Rivacoba, Juan García Granero, José-Javier López Jacoiste, Javier Nagore Yárnoz y Francisco de Asís Sancho Rebullida fallecido recientemente y Juan Vallet de Goytisolo.

2. Áreas o cuestiones mejor atendidas

Es difícil y comprometido el contestar a este extremo del plan de las *Jornadas.* También la es la respuesta al apartado e epígrafe que sigue sobre las menos cultivadas. Esto es debido a que si bien cuantitativamente, puede precisarse hasta con rigor estadístico el número de publicaciones más abundante respecto a determinadas materias, y el más reducido respecto a otras, sin embargo es de señalar que no se puede, en cuestiones a en temas científicos, y en este caso jurídicos, valorar sus publicaciones por el número de las mismas; como tampoco un libro puede ser apreciado en su justa estima por el hecho de contener mayor a menor número de páginas. Ya que tanta importancia como la cantidad, cuya trascendencia es siempre notable, tiene también otro elemento de juicio como es la calidad de la forma: cómo han sido atendidas las distintas partes de nuestro Derecho privativo.

No obstante, es mi deseo facilitar esta valoración que recaba el plan de las Jornadas. Y repito que esta valoración depende mucho, no ya de la cantidad sino también de la calidad, que es una cuestión de apreciación subjetiva muy distinta, y puede ser variada en atención a los diferentes criterios que puedan designarse al efecto. He optado por una tercera relación de obras civiles forales (además de la cronológica por fechas de edición y la alfabética de autores), en la que agrupé estas obras por materias siguiendo el plan moderno a alemán de Savigny, que es el seguido siempre por todos los de mi época, en nuestros estudios universitarios, y después he observado, en todas mis publicaciones. Como ya la hizo mi maestro José Castán Tobeñas en su conocida y clásica obra de «Derecho Civil Común y Foral». Tal vez por su influencia, aparte de por su racionalidad y su coherencia jurídica, he venido desde siempre, como digo, cumpliendo y observando este plan. En este caso concreto todas las obras están recogidas en las anteriores relaciones. Son las que he podido indagar y comprobar que afectan a nuestro Derecho privativo. Las he ordenado pues en una tercera relación conforme al de Savigny, en la clásica y conocida clasificación de: Introducción y parte general; Derecho de cosas, Obligaciones y contrato, Familia, Donaciones y sucesiones.

Así está pues, ordenada esta relación, y contestada la cuestión. Nada mejor que tomar a la vista la relación para, repasando sus títulos, sacar la conclusión de qué materias son las menos atendidas.

En términos generales, ya que de ir institución por institución, el árbol no nos dejaría ver el bosque, puedo adelantar que las obras generales que se refieren a nuestro derecho civil navarro, son muy numerosas. Pero esta afirmación hay que sentarla con mucho cuidado por lo que antes decía. Efectivamente de calidad, no aparecen obras de carácter general que aludan al Derecho navarro, aunque tal vez su número sea superior al de to-

das las demás partes del Derecho. Pero claro está, si alguien sugiere que todos los textos de Derecho civil común y foral hacen alusión a Navarra, como también hacen alusión al Derecho balear, al derecho catalán, al derecho aragonés y al derecho gallego, es preciso advertir que estas alusiones a cada una de las regiones aforadas, son mínimas.

Es decir, que cualitativamente son de estimación, pero no de gran estimación, aunque correspondan a un número de obras superior al dedicado a cada una de las partes de nuestro Derecho. Por ejemplo, el mismo Castán, que es una obra modélica en este sentido, al lado de cada institución, en letra más pequeña que la dedicada al derecho común, viene la correspondiente al derecho privativo de cada una de las regiones aforadas. Pero en estas referencias no se hace más que la simple cita de la Ley correspondiente antes de la Compilación, y ahora de las citas de la Ley de la Compilación, con algún pequeño comentario y alguna referencia a autores navarros. Pero, naturalmente, es un Derecho civil común con breves alusiones a las legislaciones forales, y lo mismo podríamos decir de otras de carácter general que, sin tener esta condición de tratados, han aludido a Navarra, y que están recogidas en el Epígrafe primero de esta relación analítica de materias.

Dejando aparte estas obras generales que cuantitativamente pueden ser las más numerosas pero que cualitativamente no son de estimar por referirse muy sucintamente a la que es privativo de nuestro Derecho, choca, sorprende y hasta iba a decir asombra el que dentro ya del plan de Savigny la introducción y parte general es la mejor atendida de todas las partes del Derecho. Los estudios monográficos son abundantísimos. Ya me he referido a las ediciones críticas modernas de fueros antiguos, que tanto sirven a los juristas en la práctica. Aparte de ellas, hay que tener en cuenta que se ha dedicado una atención prioritaria, preferente y privilegiada al tema de las fuentes del Derecho. Tanto es así que como anécdota recordaré mi primer libro, publicado en 1946, cuando apenas había libros de Derecho foral, y no existían más monografías que los estudios publicados en Príncipe de Viana. Pues bien, mi primer libro versó sobre las fuentes del Derecho Civil Navarro, y salió a la luz precisamente en el mes de octubre de 1948, mientras se celebraba el Congreso de Derecho Civil de Zaragoza. Luego, también por mi parte, se publicó una conferencia por la Universidad de Navarra, en unos estudios de Derecho Privado. Después atendí esta materia con extensión en el tomo primero de mi Tratado, y con más amplitud en la segunda edición de este tomo primero, en el año 1983.

De cada una de las fuentes en particular, ha habido numerosos estudios monográficos, sobre todo en lo que respecta a la costumbre, como un trabajo que publiqué en la Revista de Legislación y Jurisprudencia.

Sobre los principios ideológicos y generales de nuestro Derecho civil, escribieron obras Juan Santamaría Ansa, Eugenio Fernández Asiain y José

Javier López Jacoiste; de la Jurisprudencia, también Juan Santamaría Ansa y otros, etc. Es decir, estas fuentes del Derecho civil de Navarra no solamente fueron atendidas en obras generales principales, como la del mismo Castán Tobeñas, sino que hubo muchos trabajos de juristas navarros; y, luego, abundaron los estudios monográficos. Resumiendo, en principio entiendo que la materia mejor atendida fue la Parte General; y, dentro de ésta, la más acertado a mi modesto criterio, fue el estudio del orden de prelación de las fuentes del Derecho civil de Navarra, y todas y cada una de dichas fuentes.

Dentro de esta Parte General, me pareció conveniente la cita bibliográfica de algunas personas jurídicas muy características de este territorio histórico, y que en mi Tratado las estudié en el Capítulo II del Tomo II, como son la Mancomunidad del Valle del Roncal, autor Juan Cruz Alli Aranguren, y la ingente obra del insigne jurista Martín María Rázquin Lizarraga, «Régimen jurídico-administrativo de las Bardenas Reales», que hace honor a su competencia bien acreditada como Letrado Mayor del Parlamento de Navarra, entre otras cosas de menor rango señaladas también en la relación de materias mencionada.

También es de resaltar, dentro de este plan de Savigny al que me estoy refiriendo, las obras dedicadas al derecho de familia y sucesiones.

Siempre se ha dicho que los Derechos forales responden a la organización de la familia y de la propiedad de los territorios históricos a los que afectan, y que regulan la que ya, por costumbre, viene subsistiendo por creación del pueblo mismo. Este pueblo era el que iniciaba su propia normativa, que luego, de su carácter consuetudinario, pasaba a ser recogida por los códigos escritos. Por ello es natural que luego los juristas, no ya en los proyectos de *lege ferenda,* sino en la bibliografía propiamente dicha, atendieran a la familia, las donaciones y las sucesiones.

3. Lagunas fundamentales en el conocimiento

Respecto a este extremo del plan de las Jornadas, me adelantaré en reiterar la razón que antes expuse para no ir señalando, institución por institución, las que fueron mejor a peor atendidas, sino que haré también una consideración general. Al que le interese mayor detalle tiene en su mano, en el Anexo III que he acompañado a esta ponencia, la relación de obras por materias adecuado al plan moderno a alemán de Savigny, en la que se ve a simple vista qué es la mejor atendido. Ahora vamos a ver la menos atendido.

Aquí sucede un caso muy curioso, y es que en el Fuero Nuevo resulta que la parte más extensa es la referente a los bienes, la que mayor número de artículos contiene. Y sin embargo, la bibliografía de Derecho civil foral de Navarra es la más escasa en lo que respecta al derecho de cosas (dere-

chos reales, dominio, posesión y derechos reales restringidos), como en la referente a las obligaciones y contratos.

Teniendo en cuenta que, como hemos dicho, se dedicó mayor atención a la parte general e introductoria, y a las de familia y sucesiones, ¿cómo puede explicarse que esto sea así cuando es más extenso el número de leyes referentes a los bienes? La explicación es muy sencilla. Como es sabido nuestro derecho civil foral autóctono tuvo siempre, desde antiguo, como Derecho supletorio privilegiado, al Derecho romano; hasta tal punto privilegiado que, incluso, tras la promulgación del Código civil, se aplicaba este Derecho romano como supletorio antes que el propio Código civil. Esto era así en virtud de la dispuesto en su artículo 12, que respetaba («por ahora»), no solamente los derechos forales de cada territorio, sino también sus derechos supletorios, constituyéndose el del Código civil como un «supletorio de los supletorios»,

Cuando llegó la hora de redactar la Compilación, tuvimos que analizar qué convenía más: seguir como hasta la fecha, con un Derecho romano supletorio, a bien integrar al Derecho romano dentro de esa Compilación, puesto que había sido ya importado y foralizado por nuestro propio derecho desde tiempo inmemorial. Y ésta es la técnica que se llevó a cabo, la de integrar dentro de la propia Compilación el Derecho romano que se venía aplicando como supletorio. De ahí se puede explicar que las leyes de la Compilación lleguen a 596, porque constituyen ya un Código, pero no en miniatura.

Es decir, que en este Fuero Nuevo a Compilación civil de Navarra, está el Derecho autóctono; e integrado dentro del mismo, con igual rango y categoría, el Derecho romano. Hasta tal punto que en la Ley primera, apartado 2.°, que habla de la tradición jurídica española, se determina que el Derecho integrador la constituye el Derecho histórico, y que el Derecho romano será el interpretativo a integrador para cubrir las lagunas a resolver las dudas respecto de aquellas leyes procedentes de ese derecho. Entonces la cuestión está clara: la bibliografía del Derecho civil foral es más extensa en la parte general, familia y sucesiones que en la parte de bienes, porque la mayoría de las leyes referentes a los bienes proceden del Derecho romano; y, por lo tanto, tienen atención en textos de Derecho romano, pero no en libros a estudios monográficos referentes a nuestro Derecho civil foral, aunque sí, en parte importantísima, en la práctica jurídica.

En consecuencia, entiendo por mi parte, que hasta la fecha se ha atendido de una forma paritaria, justa, equilibrada, todas las cuestiones a áreas de nuestro derecho privativo. Las de Derecho romano naturalmente en menor extensión, aunque siempre está la amplísima bibliografía del Derecho romano para poder acudir a ella para el caso de dudas. Yo no la puedo recoger dentro de este plan de las Jornadas, porque sería ya entrar en un campo menos propio del Derecho foral privativo. Además, re-

pito, el Derecho romano esta foralizado, y hay una bibliografía aparte, que no encaja en esta ponencia; aunque advertiré que en la segunda edición del tomo primero de mi obra, doy una bibliografía de derecho civil aplicable en Navarra; en ella se pueden encontrar muchos textos de Derecho romano. No me ha parecido adecuado, para no desorbitar esta ponencia, el incluirla aquí.

4. Propuesta de líneas de investigación para el futuro con indicación de prioridades y de tiempos, de modo que pueda confeccionarse un programa de investigación

Antes me referí a los trabajos que es están efectuando en la actualidad a cargo de un equipo de juristas (varios de éstos fueron los redactores del Proyecto de Fuero Nuevo, hoy Compilación de Derecho civil foral de Navarra), coordinado por J. Javier Nagore Várnoz, notario (jub.) de Pamplona.

Estos trabajos son de comentarios a las leyes del FNN. Se integran en la magna obra «Comentarios al Código Civil y Compilaciones Forales», dirigido por el Prof. y académico de la Real de Jurisprudencia y Legislación, D. Manuel Albaladejo; de la que van publicados treinta y seis volúmenes, redactados por prestigiosos juristas españoles, de territorios de Derecho común y de Derecho foral.

La propuesta primera y principal que abrigo por mi parte, y que sería la ideal para la mayor pertinencia y categoría de nuestro derecho privativo foral en la actualidad, sería que se publicaran todos los tomos referentes a la exégesis de este Fuero Nuevo. Esta elaboración va sin prisas y sin pausas, aunque la obra no va adelante con la rapidez que todos egoístamente desearíamos que fuera por tratarse de un instrumento valiosísimo para el ejercicio profesional, y también para cualquier estudioso que quisiera entrar en profundidad en nuestro Derecho.

Mi máxima aspiración sería la de que esta colección (que está, repito, iniciada, a la que mandé yo un pequeñísimo trabajo sobre el censo consignativo), se terminara y se publicara, porque entonces podríamos disponer, como todas las demás regiones aforadas, de un texto básico actual de nuestra Compilación Civil Foral de Navarra. La lentitud con que avanza dicha publicación me ha permitido, alternativa y subsidiariamente, otra propuesta, y es (y ya podréis perdonar que hable en primera persona, pero me es imposible soslayarlo habida cuenta de la naturaleza de la misma), sencillamente, que hubiera algún jurista, navarro a no navarro, que actualizara mi Tratado de Derecho civil de Navarra. Es decir, los 6 tomos que son 10 volúmenes, y que fueron publicados entre los años 71 y 77. Va he dicho que desde el tomo 5.° están ya actualizados, pero ha habido unos Amejoramientos posteriores, en los años 76 y 78, y sobre todo esta ley de modificación profunda de nuestra Compilación de 1.° de abril

de 1987, que hacen que buena parte de mi Tratado no esté vigente. Es decir, que en buena parte no puede servir de consulta cierta y segura para resolver un caso controvertido, por tratarse de leyes, las recogidas en el Tratado, que están modificadas, rectificadas o mejoradas por el Amejoramiento o reforma del año 87. Sí es verdad, con la misma sinceridad he de decirlo, que tengo unas obras tituladas «Manual de Derecho civil Navarro» y «Examen elemental de las instituciones de derecho civil de Navarra», del año 1985, que actualizan la bibliografía anterior a mi Tratado en lo que respecta a los Amejoramientos de los años 76 y 78. Fueron publicados en el año 1991 por el Gobierno de Navarra. Además tengo un compendio de Derecho civil Navarro totalmente actualizado, cuyo contenido está totalmente vigente.

Pero claro, se trata de la primera obra con un análisis somero que ha servido de texto de estudios a algunas Escuelas y Universidades, y que en la actualidad está totalmente vigente en todo su contenido, desde la primera hasta la última página. Es un compendio, pero no tiene la extensión de los 10 volúmenes del Tratado. Por eso, por mi parte, y es la segunda propuesta que me permito formular, para mí sería una satisfacción que hubiera una persona jurista, o un grupo de juristas que, sobre la base de mi Tratado, lo actualizaran, lo revisaran, lo aumentaran y lo mejoraran. Para ello tendrían ya, por decirlo así, la materia bruta, en buena parte vigente, con la particularidad de que tanto en el Manual, como en el examen de las instituciones, como en el Compendio, al inicio de cada materia se indica expresamente el lugar (tomo, volumen y página) del Tratado en que se estudia la misma. Esto facilita extraordinariamente esa labor de revisión y mejora. Yo les podría también entregar una actualización que hice en borrador, pero no acabé de terminarla después de la última reforma, y la pondría a disposición de quien así asumiera este trabajo.

Yo francamente, no me considero con fuerzas suficientes para emprender esta tarea. Lo que podría hacer es aclararles y ayudarles con mi consejo en todas aquellas dudas que surgieran a quienes así asumieran esta tarea para facilitársela, en todo momento, en cualquier día, en cualquier hora, en cualquier parte, para que fuera más hacedero llevar a efecto su trabajo.

Ésta es mi segunda propuesta, para la que pongo a disposición de quien así lo quiera mi Tratado y las notas que tengo, los trabajos a máquina bien sistematizados con respecto a las páginas y a las materias objeto de reforma, entregando todo este material para, aprovechando el Tratado, actualizarlo. Sería para mí un honor que ese grupo pudiera ser coautor conmigo de esta obra, que ha sido la fundamental de mi vida.

Yo creo que ahí están las principales líneas de investigación. Por lo demás, mientras eso no llegue, aquí estamos en esta tesitura, siendo necesario por mi parte únicamente explicar que, aunque EDERSA terminara las

publicaciones referidas, la actualización de mi Tratado sería una obra más de consulta sobre las que pudieran realizar mis compañeros en aquella editorial; y lo que abunda no daña.

Pero si mientras tanto, alguno quisiera profundizar en alguna institución determinada, yo, por mi parte, como línea de investigación, no ya general como la que hemos estado hablando, sino como institución particular, señalaría por ejemplo las siguientes:

Con respecto al régimen de conquistas, podría insistirse y ampliarse lo referente a las donaciones *propter nuptias,* e igualmente resultaría interesante ahondar en todo la referente a los pactos sucesorios, los codicilos y las memorias testamentarias; la institución de heredero y la legítima foral.

Mucho se escribió sobre el testamento de hermandad, pero como se trata de una forma sucesoria tan singular, tan importante, tan esencial, de tanta raigambre histórica y tan contradictoria con la dispuesto en el derecho civil común no estaría de más el insistir, profundizar y ampliar con nuevas ideas este tema.

Respecto a los retractos, si bien por ejemplo al gentilicio se le prestó una gran atención en virtud del carácter troncal que informa nuestra legislación, de acuerdo con aquella organización de la familia y de la propiedad al que antes hice alusión, no estaría de más escribir sobre el retracto gracioso, que es una especie de retracto de gran transcendencia de índole económica, y que responde a un principio de equidad. Este retracto no se conoce la suficiente incluso entre los mismos profesionales del ejercicio del derecho, tanto abogados como jueces y Magistrados, según la experiencia que tengo sobre el particular. Y precisamente hablando de la troncalidad, es éste un tema también interesante sobre el que ampliar los estudios, de una manera singular todo la afectante a las reservas y a las reversiones.

Lo que nunca será bastante será escribir sobre las corralizas y los helechales. En otro orden de materias, también sería conveniente insistir todo la que se pudiera en la libertad de testar, que constituye uno de los principios fundamentales del derecho navarro. Naturalmente, junto a esta libertad de testar, no debería faltar también alguna mención expresa, detallada e intensa de la legítima foral, de los famosos 5 sueldos carlines y de las robadas en montes comunes; y por último, también resulta fascinante la carta de gracia, con una gran historia en nuestro derecho antiguo, moderno y contemporáneo.

En definitiva, no sé si me quedé largo a corto designando aquellas instituciones a aquellas materias que podrían ser objeto de estudios especiales, con independencia de que se traten con mayor a menor extensión en obras generales y en algunos estudios monográficos que se dieron al efecto. Pero, como todo en la vida, pueden ser revisados, corregidos y aumentados.

Y con ello termino el encargo que me fue concedido por este Departamento de Historia del Derecho e Instituciones de la Facultad de Derecho de la Universidad del País Vasco, dando las gracias por la confianza que se me dispensó y sobre todo por el honor que me ha producido el ser requerido para actuar en estas Jornadas junto con tan insignes maestros y compañeros.

Actualización de la Ponencia

Habiendo transcurrido largo tiempo desde la entrega del original de la Ponencia, el mismo día 21 de diciembre de 1993, ha irrogado, como lógica consecuencia, que el ESTADO DE LA CUESTIÓN expresada entonces resulte hoy anacrónica, por lo que ha sido precisa su actualización, en la ineludible dicotomía de la Colección de EDERSA, cuyos «Comentarios al Fuero Nuevo de Navarra», están coordinados por el Notario D. José Javier Nagore Yárnoz; así como de las demás publicaciones aparecidas sobre temas de Derecho civil navarro.

Se hace necesaria esta actualización por tratarse dicha Colección de «Edersa» de una exégesis acabada del Fuero Nuevo a Compilación civil foral de Navarra. En la actualidad se han editado ya cuatro tomos de comentarios a las leyes del FNN. Son los siguientes:

— Tomo XXXVI-1.º (Comentarios a las leyes 42 a 81), con los trabajos de José Arregui Gil, Ramón Durán Rivacoba, Juan García Granero Fernández, J. Javier Nagore Yárnoz y Francisco de Asís Sancho Rebullida, en 1990.
— Tomo XXXV-2.º (Comentarios a las leyes 11 a 41), con trabajos de José Arregui, Álvaro d'Ors y Ramón Durán, en 1993.
— Tomo XXXV-1.º (Comentarios a las leyes 1 a 10), con trabajos de José Arregui, Ramón Durán, Juan García Granero, J. Javier Nagore y Francisco de Asís Sancho Rebullida, en 1994.
— Tomo XXXVI-2.º (Comentarios a las leyes 82 a 147), con trabajos de José Arregui, Álvaro d'Ors, Juan García Granero y J. Javier Nagore, en 1995.

Para 1996 se preparan otros dos volúmenes, tomos XXXVII-1.º y 2.º, con los comentarios a las leyes que integran el libro II del FNN, el de Donaciones y Sucesiones (leyes 148 a 345, inclusive), con trabajos, en parte ya ultimados, de J. García Granero, Javier Nagore, Álvaro d'Ors, José Arregui, Ramón Durán, Sergio Cámara, Roncesvalles Barber, José Javier López Jacoiste, José Antonio Doral y Juan Vallet de Goytisolo. Estos dos libros se dedican al Prof. Francisco de Asís Sancho Rebullida, fallecido el pasado año. El Derecho civil foral navarro le debe muchísimo.

Finalmente, con trabajos en parte también terminados, se dedicarán otros dos volúmenes (tomos XXXVIII-1.º y 2.º) a comentar las leyes del li-

bro III del FNN (De los bienes: leyes 346 a 596, inclusive; y demás disposiciones del cuerpo legal vigente). Hay ya trabajos de Álvaro d'Ors y Francisco Salinas, estando en preparación otros de los autores ya mencionados para los demás volúmenes.

Pues bien, todas estas publicaciones jurídicas se integran en los distintos Anexos, cronológico, de autores y de materias que van a continuación.

Con ello, el ESTADO DE LA CUESTIÓN QUEDA ACTUALIZADO al día de hoy, que es hasta donde llega mi posibilidad de realizar este «aggionarmiento».

Preciso es manifestar —y lo hago con sumo gusto—, que si bien por mi parte envié la bibliografía que se había publicado hasta mediados de 1994, aproximadamente, desde esta fecha hasta el momento presente la ha completado Javier Nagore Yárnoz. Por esta ayuda quiero expresarle mi más sincera gratitud.

Anexo I. Bibliografía de Derecho Civil Foral de Navarra por orden cronológico de publicaciones

1.er grupo hasta 1900

MARTÍNEZ DE OLANO: *Concordia et nova reductio antinomiarum juris communis et regii in qua vera horum jurium differentianm et quamplurium legum Regiarum communiumque intellectus et recepta praxis causarum forensium explicantur cui additae sunt differentiae inter ius Regium et regni Navarrae,* Burgos, 1575.

OLIACARIZQUETA: *Información en Derecho de ... tutor de los hijos de D. Pedro Ollacarizaqueta, difunto, y de doña Hyerónima, madre de dichos pupilos,* Pompelonai, año Domini, 1604.

MORALES Y LECUMBERRI: *Contra Doña Joaquina Felices y Ripa, sobre ... testamento de hermandad,* Pamplona, s.a. (siglo XVIII).

MORALES Y LECUMBERRI: *M.I. Sr. y sus hijos, contra doña Joaquina Felices y Ripa, sobre que pretenden aquellos se los ponga en posición de todos los bienes raíces.* Pamplona, 1740.

VARIOS: *Representación a el Rey Nuestro Señor. Sobre el dominio en los montes de Alduide,* Pamplona, 1752.

VARIOS: *Muy Ilustre Señor. Hecho ajustado de los quatro pleitos que litigan en la Real Corte, el Prior y Cabildo de la Real Casa de Nuestra Señora de Roncesvalles contra la villa de Goizueta,* Pamplona, 1753.

BARAIBAR: *Diccionario para facilitar la inteligencia de los fueros de Navarra,* Pamplona, 1815.

ZAMACOLA: *Historia de las naciones bascas de una y otra parte del pirineo septentrional y costas del mar cantábrico, desde sus primeros pobladores hasta nuestros días: con la descripción, carácter, fueros, usos,*

costumbres y leyes de cada uno de los Estados Bascas que hoy existen, Auch, 1818.
SADA Y MURILLO: *Informe del Síndico sobre los fueros y leyes de este Reino de Navarra contra la representación de Zuaznavar, dirigida a S.M. y su Ensayo histórico-crítico.* (Se conserva manuscrito en las Actas de la Diputación de Navarra, sesión de 18 de mayo de 1829.)
YANGUAS Y MIRANDA: *Adiciones a los Diccionarios de los fueros y leyes del Reino de Navarra por el autor de los Diccionarios, con encargo de las Cortes Generales del mismo Reino,* San Sebastián, 1829.
YANGUAS Y MIRANDA: *Análisis histórico-crítico de los fueros de Navarra,* Pamplona, 1838.
YANGUAS Y MIRANDA: *Diccionario de las palabras antícuaas que contienen los documentos existentes en los Archivos de Navarra,* Pamplona, 1854.
SEOANE: *Jurisprudencia civil vigente española y extranjera,* según las sentencias del Tribunal Supremo desde el establecimiento de su jurisprudencia en 1939 hasta la fecha, conforme a la nueva ley hipotecaria, a los fueros de Cataluña, Aragón, Navarra y Vizcaya y a las publicaciones más notables sobre legislación, Madrid, 1861.
CADAFALCH: *Conviene uniformar la legislación de las diversas provincias de España sobre la sucesión hereditario y los derechos del cónyuge sobreviviente.* Madrid, 1862.
MORET Y SILVELA: *La familia foral y la familia castellana,* Madrid, 1863.
MARICHALAR Y MANRIQUE: *Historia de la legislación y recitaciones del derecho civil de España, T. VIII. Fueros de Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa y Álava,* 2.ª ed., Madrid, 1868.
ILARREGUI: *Del origen y autoridad legal del Fuero general de Navarra,* Pamplona, 1869.
VARIOS: *Sentencias obtenidas por el Valle del Baztán en 1440, en pleito con el Patrimonio Real de Navarra: información posesoria de los montes, etc.,* Pamplona, 1869.
ORORBIA: *Pleito de las Villas de Baztán y Erro contra el Estado sobre pertenencia y disfrute exclusivo de los montes denominados Alduides a Quinto Real,* Pamplona, 1872.
ELÍAS: *Derecho civil español y foral de España,* Barcelona, 1875.
ALCALDE: *Derecho civil español común y foral,* Valladolid, 1880.
COSTA: *La libertad de testar y las legítimas,* en la «Revista General de Legislación y Jurisprudencia», t. 60, 1882.
COSTA: *La libertad civil y el Congreso de Jurisconsultos aragoneses,* Madrid, 1883.
LIÑÁN: *Libertad de testar,* Madrid, 1883.
ALONSO MARTÍNEZ: *El Código civil en sus relaciones con las legislaciones forales,* Madrid, 1884.

MORALES Y GÓMEZ: *Memoria que comprende los principios e instituciones del Derecho civil de Navarra, que deben quedar subsistentes como excepción del Código general, y los que pueden desaparecer viniendo a la unificación,* Pamplona, 1884.
LE PLAY: *L'organization de la famille,* 4.ª ed., 1885.
MORALES Y GÓMEZ: *Sucesión testamentaria e intestada. Sistema de legítima. Sistema de libertad de testar, sistemas mixtos. Cuál debe adoptarse en España. Orden de sucesión abintestato.* Congreso jurídico español, Madrid, 1886.
BIBLIOTECA JUDICIAL: *Legislación foral de España. Derecho civil vigente en Navarra,* con un pról. de D. Francisco Javier Castejón y Elío, Madrid, 1888.
COLEGIO DE ABOGADOS DE PAMPLONA: *Dictamen formulado por el Ilustre Colegio de Abogados de la M.H. Ciudad de Pamplona acerca del Código civil,* Pamplona, 1889.
BONEL: *Código civil español.* Concordado y comentado con el Derecho foral vigente en Cataluña, Aragón, Navarra y demás territorios aforados, con Jurisprudencia del tribunal Supremo, Barcelona, 1890.
DESDEVISES DU DEZERT: *De la condition de la Femme Mariée en Navarra d'aprés le Fuero General. XIV et XV siegles.* Toulouse, 1890.
LACARRA DE MIGUEL: *En torno a la formación del Fuero General de Navarra,* en el «Anuario de Historia del Derecho español», págs. 93 y ss., Madrid, 1980.
CUADRA SALCEDO: *Ensayo para un estudio de la libertad de testar en la legislación navarra,* Zaragoza, 1891.
ECHAIDE: *Apuntes sobre la aplicación del Código civil en Navarra,* Lib. 1.°, Pamplona, 1891.
DESDEVISES DU DEZERT: *Les unions irréguliers en Navarre sous le régime du Fuero General.* Caen, 1892.
IRIBAS: *Alegación en derecho del Ayuntamiento de Tudela ante la Audiencia de Pamplona en pleito sobre división de los montes de Cierzo y Argenzón,* Pamplona, 1892.
FALCON: *Historia del Derecho civil español común y foral,* Salamanca, 1893.
FALCON: *Exposición doctrinal de Derecho civil español común y foral.* Barcelona, 1897.
SÁNCHEZ ROMÁN: *Derecho civil español, común y foral,* Madrid, 1899-1911.

2.° grupo desde 1900 hasta 1940

ARIGITA LASA: *Bibliografía de Navarra,* Pamplona, 1901.
MARTÍ MIRALLES: *Estudio sobre el artículo 12 del Código civil,* Barcelona, 1901.

SEE: *Les classe rurales et le régime domanial en France au Moyen Âge,* par..., París, 1901.
LA IGLESIA: *Manual de Derecho foral español,* Madrid, 1903.
MOUTON: *Diccionario de derecho civil foral compilado y consuetudinario.* Madrid, 1904-1906.
AMORENA: *Informe sobre el estado legal de las Corralizas de Tafalla, y derechos que sobre ellas invocan los vecinos,* Pamplona, 1908.
BARRACHINA: *Derecho Foral español,* en sus relaciones con el Código civil, la Jurisprudencia del Tribunal Supremo y doctrina de la Dirección General de los Registros y del Notariado, Castellón, 1911-12.
VARIOS: *La Substitución en Navarra,* Pamplona, 1912.
CASTÁN TOBEÑAS: *La sucesión del cónyuge viudo y el problema de las legislaciones forales,* Madrid, 1915.
YABEN: *Los contratos matrimoniales en Navarra y su influencia en la estabilidad de la familia,* Madrid, 1916.
LACARRA MENDILUCE: *Instituciones de Derecho civil navarro,* Pamplona, 1917-32.
LAZCANO: *Un problema acerca del derecho de representación en los intestados,* en «El Diario de Navarra», de Pamplona, de 18 de julio de 1920.
LEFEBRE: *La famille en France dans le Droit el dans les moeurs,* París, 1920.
ECHEGARAY: *A propósito de la palabra «belena»* en «Revista Euskalerriaren Alde», n.º 228, 1922.
DE DIEGO: *Curso elemental de Derecho civil español, común y foral, 6* tomos, Madrid, 1923-27.
PLANAS Y CASALS: *Derecho civil español común y foral,* publicado y anotado por L. Rubio, 2 vols., Barcelona, 1925.
COLEGIO DE ABOGADOS DE PAMPLONA: *Informe sobre el proyecto de Apéndice de Navarra al Código Civil* aprobado por la Junta de Gobierno del Ilustre..., Cuaderno 1.°, tit. prel., Pamplona, 1926.
MAYER: *El origen de los Fueros de Sobrarbe y las Cortes de Huarte,* en el «Anuario de Historia del Derecho español», t. III, págs. 156 y ss. Madrid, 1926.
SALAMERO RESA: *¿Suceden abintestato en Navarra los religiosos profesos?,* en la «Guía del Secretariado», núms. 3 y 12, Pamplona, 1926.
ESTORNES LASA: *Erronkari (El Valle de Roncal),* Zaragoza, 1927.
RAMOS LOSCERTALES: *El Fuero de Jaca* (última redacción), Barcelona, 1927.
LACARRA DE MIGUEL: *Bibliografía sobre el Fuero General y sus fuentes,* en el «Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra, Pamplona, 1928.
SALAMERO RESA: *Sucesión abintestato en Navarra;* trabajo inédito presentado en un certamen organizado por el Ayuntamiento de Pamplona en mayo de 1928.

ARVIZU Y AGUADO: *El derecho civil de Navarra y la colación de bienes,* Pamplona, 1929.
DEL VALLE: *De la pena de comiso en el censo enfitéutico según el Derecho Foral Navarro,* Alcalá, 1929.
ETAYO: *De la Historia de Navarra. El Derecho supletorio ¿Roma o Castilla?,* artículo publicado en «La Voz de Navarra», de Pamplona, el 21 de junio de 1929.
MONTORO SAGASTI: *La propiedad comunal y la privada en la Ciudad de Olite,* Pamplona, 1929.
MONTORO SAGASTI: *La propiedad comunal y la privada en la Villa de Falces* (Navarra). Estudio jurídico-social, Pamplona, 1929.
ARÍN Y DORRONSORO: *Problemas agrarios. Estudio jurídico-social de las Corralizas, Servidumbres, Montes y Comunidades de Navarra,* Segovia, 1930.
ARVIZU Y AGUADO: *El derecho de sucesión* mortis causa *en Navarra.* Pamplona, 1930.
ASTIZ Y ARANGUREN: *Derecho privativo de Navarra. Estudio teórico práctico sobre el derecho de retracto en Navarra,* en colaboración con Javier Medrano Unanua, Pamplona, 1932.
LACARRA DE MIGUEL: *Notas para la formación de las familias de Fueros navarros,* en el «Anuario de Historia del Derecho español», Madrid, 1933.
MILLAS: *Contratos de judíos y moriscos del reino de Navarra,* págs. 273 y ss. Madrid, 1933.
ALONSO ARBE: *Notas sobre sistema de sucesión universal en el derecho histórico de Navarra.* El derecho de representación. Bilbao, 1935.
CASTÁN TOBEÑAS: *Derecho civil foral,* 2.ª ed., Madrid, 1932; Apéndice, Madrid, 1935.

3.er grupo desde 1940 hasta 1950

ESPARZA: *La fruta del cercano ajeno,* en la «Revista Príncipe de Viana», n.º 1, Pamplona, 1940.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Las arras en el Derecho Foral Navarro,* en Revista Príncipe de Viana, año II, n.º V. Pamplona, 1941.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Los Monasterios y las sustituciones fideicomisarias en el Derecho Foral Navarro,* en Revista Príncipe de Viana, año II, n.º III. Pamplona, 1941.
DE CASTRO: *Derecho civil de España,* t. I, Parte general, lib. prel., Valladolid, 1942.
DEL ARCO: *Los Fueros de Jaca,* en «Primera Semana de Derecho aragonés». Jaca, 1942.
PUIG: *Introducción al Derecho civil español, común y foral,* 2.ª ed., Barcelona, 1942.

CASALS COLLDECARRERA: *El pacto de retro y la carta de gracia,* Barcelona, 1943.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Concepto y formas del matrimonio en el Derecho Foral Navarro,* en Revista Príncipe de Viana, año IV, n.º XII. Pamplona, 1943.
TUDELA, JUAN DE: *La sucesión abintestato en Navarra,* en la Revista «Príncipe de Viana», Pamplona, 1943.
GARCÍA REVILLO: *El problema de la unificación del Derecho español,* en la «Revista Crítica de Derecho Inmobiliario», págs. 98 y ss. Madrid, 1944.
AIZPUN TUERO, R.: *El pacto sucesorio en el Derecho civil navarro,* en «Anuario de Derecho aragonés», Zaragoza, 1945.
FRAIREN GUILLÉN: *Ensayo sobre la evolución del derecho de Navarra desde la guerra de Sucesión al Código civil,* en la Revista «Príncipe de Viana», págs. 83 y ss. Pamplona, 1945.
GARCÍA REDRUELLO: *Algunos preceptos jurídicos del Fuero de Navarra,* en la Revista «Príncipe de Viana», págs. 353 y ss. Pamplona, 1945.
OTTO: *Derecho foral,* Barcelona, 1945.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Las fuentes del Derecho Civil Navarro.* Estudio histórico-jurídica-bibliográfico, Tudela, 1946. Premio Olave de Navarra de 1945.
SANTAMARÍA ANSA: *Retracto familiar en Navarra,* en la Revista «Príncipe de Viana», Pamplona, 1946; también publicado en el «Anuario de Derecho aragonés», Zaragoza, 1945.
SANTAMARÍA CRISTÓBAL: *El testamento navarro de hermandad,* en el «Anuario de Derecho aragonés», Zaragoza, 1945-47; también publicado en la Revista «Príncipe de Viana», Pamplona, 1945.
ARELLANO IGEA: *Fundamentos legales para una demanda. Sobre la propiedad privada de la antigua faceria de los Montes de Cierzo y Argenzón.* Madrid, 1946.
ARELLANO IGEA: *Obligaciones, contratos y prescripción en el Derecho foral navarro,* Madrid, 1946.
FERNÁNDEZ ASIAIN: *La culpa extracontractual en el Derecho Navarro,* en la Revista «Príncipe de Viana», págs. 737 y ss. Pamplona, 1946.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La relación jurídico-dotal en el Derecho Foral Navarro,* en Revista Príncipe de Viana, año VII, n.º XXIII, Pamplona, 1946.
ALONSO MARTÍNEZ: *El Código civil en sus relaciones con las legislaciones forales.* Otra edición, prólogo de Castón Tobeñas, Madrid, 1947.
ÁLVAREZ CAPEROCHIPI: *El Derecho patrimonial de los religiosos.* Pamplona, 1947.
FERNÁNDEZ ASIAIN: *La facultad de disposición en el pacto sucesorio del Derecho navarro,* Pamplona, 1947.

MARTÍN BALLESTERO: *La integración del Derecho foral y el común en el concepto genérico del Derecho civil hispano,* Zaragoza, 1947.
MEIJERS: *Los fueros de Huesca y Sobrarbe,* en el «Anuario de Historia del Derecho español», págs. 35 y ss. Madrid, 1947.
PASCUAL SERRES: *El Congreso de Zaragoza y la evolución de la Jurisprudencia,* en la «Revista Jurídica de Cataluña», Barcelona, 1947.
PÉREZ GOYENA: *Ensayo de Bibliografía navarra, desde la creación de la Imprenta en Pamplona hasta el año 1910.* Burgos, 1947-1964.
RAMOS LOSCERTALES: *Los fueros de Sobrarbe,* en «Cuadernos de la Historia de España», Buenos Aires, 1947.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Contribución a la metodología del Derecho privado de Navarra,* en Revista Universidad de Zaragoza, n.º 3. Zaragoza, 1947.
SANTAMARÍA CRISTÓBAL: *La venta a carta de gracia en el Derecho de Navarra,* en la Revista «Príncipe de Viana», Pamplona, 1947.
ARRIAGA SAGARRA: *Libertad de testar, legítima foral y desheredación en el Derecho navarro,* Pamplona, 1948.
LACRUZ: *La discusión actual en torno a los Derecho forales,* en la Revista «Arbor» n.º 10, págs. 401 y ss. Madrid, 1948.
LACRUZ: *Los Derechos forales,* en la Revista «Universidad», Zaragoza, 1948.
RUIZ MARTÍNEZ: *La Authentica «si qua mulier», Comentarios a una Resolución,* en la «Revista crítica de Derecho inmobiliario», año XXIV, n.º 239, 1948.
SANTAMARÍA ANSA: *La Jurisprudencia y el Derecho civil de Navarra, años 1940-1948,* Pamplona, 1948.
SANTAMARÍA ANSA: *Prólogo a la monografía de Arriaga Sagarra, sobre: «Libertad de testar, legítima foral y desheredación en el Derecho navarro».* Pamplona, 1948.
DE CASTRO: *La cuestión foral y el Derecho Civil,* sep. del «Anuario de Derecho civil», Madrid, 1949.
ESCOBAR: *Sucesión abintestato, legislaciones forales y Código civil,* en la «Revista Jurídica de Cataluña», n.º 5, Barcelona, 1949.
FERNÁNDEZ ASIAIN: *La rescisión por lesión en el Derecho navarro,* Barcelona, 1949.
GARCÍA REDRUELLO: *Derecho consuetudinario en Vascongadas y Navarra,* Madrid, 1949.

4.º grupo desde 1950 hasta 1960

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra,* en Enciclopedia Jurídica Seix, tomo I, «Derecho», Barcelona, 1950.
ALBAREDA, *Algunas instituciones de Derecho aragonés y navarro,* en «Anuario de Derecho aragonés», Zaragoza, 1951-52.

CHUECA: *Algunas ideas sobre las donaciones hechas por los padres a favor de los hijos en Aragón y Navarra,* en el «Anuario de Derecho aragonés», Zaragoza, 1951-52.
MONTORO SAGASTI: *El Fuero y el Derecho, Su distinción y animadversión,* en el «Anuario de Derecho aragonés», pág. 183 y ss. Zaragoza, 195-152.
SANTAMARÍA ANSA: *Los principios ideológicos de los Derechos forales,* en el «Anuario de Derecho aragonés», Zaragoza, 1951-52.
TILANDER: *Fueros de la Novenera,* Upsala, 1951.
CASALS COLLDECARRERA: *Doctrina foral del Tribunal Supremo,* Madrid, 1952.
FERNÁNDEZ ASIAIN: *Estudios de Derecho foral navarro.* Pamplona, 1952.
GARCÍA GOYENA: *Concordancias, motivos y comentarios del Código civil español,* t. 2, Madrid, 1952.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Padre de Huérfanos de Navarra,* prologado por el Ilmo. Sr. D. José Guallart López de Goicoechea, Pamplona, 1954. Premia Olave de Navarra de 1952.
XIMENES DE EMBUN: *El Código civil y las legislaciones forales,* en la «Revista Jurídica de Cataluña», Barcelona, 1952.
GARCÍA LARRAGUETA: *Fueros y Cartas-Pueblas navarro-aragonesas otorgadas por Templarios y Hospitalarios,* en el «Anuario de Historia del Derecho español», págs. 587 y ss. Madrid, 1954.
IRIBARREN, J.L.: *Segundas nupcias,* en «Homenaje a D. Juan Moneva y Puyol», Zaragoza, 1954.
MARTÍN BALLESTERO: *Los Derechos forales en la primera mitad del siglo XX,* en el libro «Homenaje a la memoria de D. Juan Moneva y Puyol», Zaragoza, 1954.
SAINZ DE VARANDA: *La Ley Paccionada de Navarra y la vigencia de las normas forales sobre sucesión intestada.* Zaragoza, 1954.
URMENETA: *El Valle de Erro y el Tratado de Límites entre España y Francia de* 2 *de diciembre de* 1856. Pamplona, 1954.
DESTREE: *La Basse navarre et ses institutions de 1620 à la Revolution,* París, 1955.
GAMBRA: *El Valle del Roncal,* en «Temas españoles», n.º 212, Madrid, 1955.
HERNÁNDEZ GIL: *Reflexiones sobre el derecho foral y la unificación del Derecho,* en la «Revista General de Legislación y Jurisprudencia», págs. 7 y ss., primer semestre del año 1955.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Código civil general y el Derecho Civil de Navarra en sus diferencias fundamentales,* en Revista del Instituto de Derecho Comparado, serie D, n.º 4. Barcelona, 1955.
SANTAMARÍA ANSA: *El Derecho civil de Navarra. (Esquemática de su estructura y contenido),* Pamplona, 1955.

ABADÍA ESCOLÁ: *Los derechos del cónyuge en la legislación foral de Navarra,* Pamplona, 1956.
ESTIBALEZ: *El pluralismo unitario del Derecho civil español, (Defensa de los Derechos regionales),* en «Estudios de Deusto», enero-junio, 1956.
FERNÁNDEZ ASIAIN: *Los principios básicos del Derecho foral navarro,* Pamplona, 1956.
FRAIREN GUILLÉN: *Facerias internacionales pirenaicas.* Madrid, 1956.
FRAUCA LLAMAS: *La representación sucesoria en el Derecho navarro,* Zaragoza, 1956.
IDOATE: *El valle de Salazar,* en «Temas españoles», n.º 245, Madrid, 1956.
MARTÍN BALLESTERO: *La unificación del Derecho privado en España,* en el «Anuario de Derecho civil», págs. 505 y ss., 1956.
RAMOS LOSCERTALES: *Fuero de Viguera y Val de Funes.* Edición crítica, Salamanca, 1956.
SANTAMARÍA ANSA: *El Derecho civil de Navarra,* en la Revista «Príncipe de Viana», Pamplona, 1956.
AIZPUN TUERO, R.: *La representación sucesoria en el Derecho civil de Navarra,* Pamplona, 1957.
GUILARTE: *La unificación del derecho civil de España,* en los «Anales de la Academia Matritense del Notariado», T. IX, págs. 3 y ss., 1957.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La dote en el Derecho foral navarro,* en Revista Jurídica de Cataluña, n.º 5. Barcelona, septiembre-octubre de 1957.
ABADÍA ESCOLÁ: *La viudedad foral,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho Privado, Pamplona, 1958.
AIZPÚN SANTAFÉ: *Ideas generales de las instituciones del derecho civil navarro,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho Privado, Pamplona, 1958.
AIZPÚN TUERO, J.: *Comunidades de Bienes, Facerias, Vecindades foranas, Servidumbre,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho Privado, Pamplona, 1958.
AIZPÚN TUERO, R.: *Derecho de representación. Derecho de acrecer,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho Privado, Pamplona, 1958.
ESTUDIO GENERAL DE NAVARRA: *Curso de Derecho Foral Navarro, I. Derecho privado.* Pamplona, 1958.
FERNÁNDEZ ASIAIN: *Los principios generales del Derecho navarro,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho privado, págs. 29 y ss, Pamplona, 1958.
IRIBARREN, J.L.: *Segundas nupcias,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho Privado, págs. 127 y ss. Pamplona, 1958.
LÓPEZ JACOISTE: *El beneficio de separación de patrimonios,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho privado, págs. 269 y ss., Pamplona, 1958.

MARÍN PÉREZ: *Unificación del Derecho civil español,* en la «Revista General de Legislación y Jurisprudencia», primer semestre págs. 647 y ss., 1958.
NAGORE YARNOZ: *Capitulaciones matrimoniales,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho privado, Pamplona, 1958.
NAGORE YARNOZ: *Revocación de disposiciones sucesorias,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho privado, Pamplona, 1958.
NAGORE YARNOZ: *Testamento ante Párroco en Navarra y en Derecho Navarro,* Pamplona, 1958.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Las fuentes del Derecho civil navarro,* en Curso de Derecho foral navarro, tomo I, Pamplona, 1958.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Temas de Derecho Foral Navarro,* Pamplona 1958. Editado por Acuerdo de la Excma. Diputación Foral de Navarra de 18 de enero de 1958.
SANTAMARÍA ANSA: *Derecho de familia,* en «Curso de Derecho Foral Navarra», I, Derecho privado, Pamplona, 1958.
SANTAMARÍA ANSA: *La sucesión abintestato en el Derecho Foral de Navarra,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho privado, Pamplona, 1958.
SOLCHAGA: *El testamento ante Párroco en Navarra,* en la Revista «Universidad», Zaragoza, julio-diciembre, 1958.
COLEGIO NOTARIAL DE PAMPLONA: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Fuero Recopilado de Navarra,* de 24 de octubre de 1959.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Fuero Recopilado de Navarra,* Abadía Escolá; Aizpún Santafé; Aizpún Tuero, R.; Arellano Dihinx; Arriaga Sagarra; Fernández Asiain; Galán Elgart; García-Granero, J.; Pueyo Bonet; Salinas Quijada y Santamaría Ansa, Pamplona, 1959.

5.º grupo desde 1960 hasta 1970

COLEGIO DE ABOGADOS DE PAMPLONA: *Dictamen al proyecto de Fuero Recopilado,* Pamplona, 1960.
COLEGIO DE ABOGADOS DE PAMPLONA: *Enmienda presentada al proyecto de Fuero Recopilado,* de 29 de abril de 1960.
DE LA CÁMARA Y URIBE: *Enmienda presentada al Proyecto de Fuero Recopilado de Navarra,* de 29 de abril de 1960.
ECHEVESTE: *Enmienda presentada al Proyecto de Fuero Recopilado de Navarra,* de 30 de abril de 1960.
RUIZ DE GALARRETA: *Enmienda presentada al Proyecto de Fuero Recopilado de Navarra,* de 18 de abril de 1960.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El juramento de la Coronación de Teobaldo II,* II, en «Diario de Navarra», de Pamplona, de 10 de septiembre de 1960.
MARTÍNEZ GIJÓN: *La prueba judicial en el Derecho territorial de Navarra y Aragón durante la Baja Edad Media,* en el «Anuario de Historia del Derecho español», págs. 17 y ss. Madrid, 1961.

CASTÁN TOBEÑAS: *Derecho civil español común y foral,* 1.ª ed., t. I, vol. I, Madrid, 1962.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La supletoriedad romana en el Derecho navarro,* en Miscelánea a don Antonio Borrell y Solar. Barcelona, 1962.
MARTÍN DUQUE: *La Comunidad del Valle de Salazar. Orígenes y evolución histórica.* Pamplona, 1963.
NAGORE YARNOZ: *Il vigore del Diritto romano in Navarra,* «Bolletino Informativo dell'Istituto Giuridico Spagnolo in Roma», Anno XI, n.os 40-43, gennaio-dicembre, 1963, págs. 18-24.
ALONSO: *Recopilación y comentarios de los fueros y leyes del antiguo reino de Navarra que han quedado vigentes después de la modificación hecha por la ley paccionada de* 16 *de agosto de* 1841, por D. ..., 2 vols., Madrid, 1848 y 1849; Pamplona, 1964.
ARVIZU Y AGUADO: *Las donaciones intervivos en el Derecho civil de Navarra,* Pamplona, 1928; otra ed., Pamplona, 1964.
MOLHO: *El fuero de Jaca,* Edición crítica, Zaragoza, 1964.
NAGORE YARNOZ: *Los Fueros de Navarra,* «Nuestro Tiempo», Pamplona, marzo-abril, 1964, 117-118, págs. 469-487.
YANGUAS Y MIRANDA: *Adiciones al Diccionario de antigüedades de Navarra,* Pamplona, 1843; Pamplona, 1964.
YANGUAS Y MIRANDA: *Adiciones al Diccionario de antigüedades de Navarra,* Pamplona, 1840; Pamplona, 1964.
YANGUAS Y MIRANDA: *Diccionarios de los Fueros del Reino de Navarra y de las leyes vigentes promulgadas hasta las Cortes de los años 1817 y* 1818, *inclusive,* San Sebastián, 1828, Pamplona, 1964.
FONT BOIX Y DE LA ESPERANZA MARTÍNEZ: *El fideicomiso de residuo «eo quod supererit» y «si quid supererit»,* en «Estudios de Derecho Privado», tomo II, Madrid, 1965.
LACARRA MENDILUCE: *Instituciones de Derecho civil navarro,* otra ed. puesta al día por Bernardo Lacarra de Miguel, Pamplona, 1965.
NAGORE YARNOZ: *Compilación de Derecho Navarro,* en la Revista «Príncipe de Viana», Pamplona, 1965.
LACRUZ: *Cuestiones fundamentales de la viudedad foral navarra,* en la Revista «Príncipe de Viana», págs. 245 y ss. Pamplona, 1966.
LÓPEZ JACOISTE: *Los principios generales de la codificación foral de Navarra,* en la «Revista Crítica de Derecho Inmobiliario», año XLII, mayo-junio, 1966.
YANGUAS Y MIRANDA: *La Contragerigonza o refutación jocosería del Ensayo histórico-crítico sobre la legislación de Navarra,* compuesto por D. José María Zuaznávar, Pamplona, 1833; Pamplona, 1966.
ZUAZNAVAR: *Ensayo histórico-crítico sobre la legislación de Navarra,* Pamplona, 1820-21; San Sebastián, 1827-1829; Pamplona, 1966.

SANCHO REBULLIDA: *Derecho de bienes: Relaciones de vecindad. Servidumbres. Derecho de obligaciones: Del Derecho de abolario a de la saca (arts. 143 a 152, inclusive, de la Compilación),* en «Boletín del Colegio de Abogados de Zaragoza», Zaragoza, 1967.

ARREGUI GIL: *La fidelidad viudal en el derecho privado de Navarra,* Pamplona, 1968.

CONSEJO DE ESTUDIOS DE DERECHO NAVARRO: *Los Fors et costumas deu Royaume de Navarre Deça-Ports avec l'estil et aranzel Deudit Royaume.* Estados de la Baja Navarra, Pau, 1681, edición facsímil del..., Pamplona, 1968.

GAMBRA: *Valle de Roncal,* en «Temas de Cultura Popular», n.º 27, Pamplona, 1968.

GOÑI GAZTAMBIDE: *El licenciado Olano, un mal navarro,* en la Revista «Pregón», Pamplona, julio de 1968.

NAGORE YARNOZ: *Doctrina actual sobre las capitulaciones matrimoniales en Derecho común y foral,* «Estudios de Derecho civil en honor del Prof. CASTÁN, vol. IV, Eunsa, Pamplona, 1968, págs. 508-550.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho Privado Foral,* en Temas de Cultura Popular. Navarra. Cuaderno n.º 12. Pamplona, 1968.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Fuero de Labastide de Clairence,* en «Revista Pregón», n.º 100, Pamplona, 1969.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *La costumbre foral, especialmente en Navarra,* en «Revista de Legislación y Jurisprudencia». Año XCVII. N.º 5. Tomo LVI de la Segunda época. Madrid, mayo de 1968.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Las Bardenas Reales de Navarra,* en Temas de Cultura Popular. Navarra. Cuaderno n.º 29. Pamplona, 1968.

SANCHO REBULLIDA, Feo. de A.: *Prólogo* a la monografía de José Arregui Gil, «La fidelidad vidual en el Derecho Privado de Navarra», Pamplona, 1968.

VALLET DE GOYTISOLO: *La conservación del «fundus instructus» como explotación familiar, tema básico de los Derechos civiles forales a especiales españoles.* Madrid, 1968.

NAGORE YARNOZ: *Mandas pías y fundaciones en el Derecho civil de Navarra.* Ponencia presentada en la IV Semana de Historia del Derecho español, celebrada en la Universidad de Navarra, Pamplona, mayo, 1969.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *ALgunas consideraciones sobre la usucapión común y foral; y solución de* lege ferenda *sobre la presencia y ausencia en la de Navarra,* en Boletín del Colegio de Abogados de Pamplona, n.º 1. Pamplona, 1969.

SALINAS QUIJADA, Feo.,: *Los religiosos profesos heredan abintestato en Navarra,* en Estudios de Derecho civil en honor del Prof. Castán. Vol. I. Pamplona, 1969.

6.º grupo desde 1970 hasta 1980

COLEGIO DE ABOGADOS DE PAMPLONA: *Boletín del M.I. ...* n.º 1, año I, octubre, 1969, y n.º 2, año 11, enero, 1970.

NAGORE YARNOZ: *El Derecho navarro en fase de afirmación,* «Boletín Informativo del M.I. Colegio de Abogados de Pamplona», Año II, enero de 1970, n.º 2, págs. 9-19.

COLEGIO NOTARIAL DE PAMPLONA: *Informe presentado al Anteproyecto de Compilación del Derecho civil foral de Navarra,* de 14 de octubre de 1971.

COLEGIO OFICIAL DEL SECRETARIADO LOCAL: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación del Derecho civil foral de Navarra, de 2 de octubre de 1971.*

DEL RÍO: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación del Derecho Privado Foral de Navarra,* 14 de octubre de 1971.

DELGADO BARRIOS: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación del Derecho Civil Foral de Navarra, de* 14 *de octubre de 1971.*

ECHALAR, AYUNTAMIENTO DE: *Enmienda al Anteproyecto de Compilación de Derecho Foral Navarro, de* 9 *de octubre de 1971.*

ELOSEGUI AMUNDARAIN: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación del Derecho Privado Foral de Navarra,* de 7 de agosto de 1971.

GARCÍA GRANERO, J.: *Enmienda al Anteproyecto de Compilación de Derecho Privado Foral de Navarra, Pamplona, 9 de octubre de 1971.*

LESACA, AYUNTAMIENTO DE: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación del Derecho Privado Foral de Navarra,* de 11 de octubre de 1971.

LISO ALDAZ: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación del Derecho Civil Foral de Navarra,* de 14 de octubre de 1971.

NAGORE YARNOZ: *Enmienda al Anteproyecto de Compilación del Derecho Privado Foral de Navarra,* de 2 de octubre de 1971.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho Civil de Navarra.* I. Introducción, Pamplona, 1971.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho Foral de Navarra. Derecho privado (Recopilación Privada)* García-Granero, J.; Nagore Yarnoz; Aizpún Tuero, J.; D'Ors Pérez-Peix; López Jacoiste; Arregui Gil; Santamaría Ansa y Salinas Quijada; Pamplona, 1971.

SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Prólogo* al Tratado de Francisco Salinas Quijada, «Derecho Civil de Navarra», Pamplona, 1971.

TAMBURRI MOSO: *Enmienda al Anteproyecto de Compilación de Derecho Privado Foral de Navarra,* de 8 de octubre de 1971.

VALLE DE RONCAL, JUNTA GENERAL DEL: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación de Derecho Privado Foral navarro, de 11 de octubre de 1971.*

VERA DE BIDASOA, AYUNTAMIENTO DE: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación de Derecho Privado Foral de Navarra, de 8 de octubre de 1971.*

YANCI, AYUNTAMIENTO DE: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación de Derecho Privado Foral de Navarra,* de 9 de octubre de 1971.

FUENMAYOR CHAMPIN: *La revisión periódica del Código y las Compilaciones civiles,* en el «Anuario de Derecho Civil», Madrid, 1972.

GARCÍA CANTERO: *Sociología extramatrimonial en Pamplona,* págs. 325 y ss. Pamplona, 1972-74.

NAGORE YARNOZ: *La Compilación del Derecho civil a Fuero Nuevo de Navarra)},* «Revista General de legislación y Jurisprudencia», año CXXII, abril de 1972, n.º 4, págs. 391-420.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra,* II, Derecho de las personas. Derecho de cosas: De los bienes en general. Del dominio. De la posesión, Pamplona, 1972.

VALLET DE GOYTISOLO: *La libertad civil según los juristas de Derecho foral.* Conferencia leída en la Universidad de la laguna el 11 de diciembre de 1967, revisión del Discurso inaugural del curso 1967-68 de la Real Academia de Jurisprudencia y legislación, pronunciada en Madrid, en dicha Real Academia, el 4 del mismo mes y año, Madrid, 1972.

NAGORE YARNOZ: *La Compilación del Derecho civil a Fuero Nuevo de Navarra: su incidencia en el Derecho civil y en la práctica notarial,* en la «Revista de Derecho notarial», LXXX, abril-junio, 1973.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *La Compilación del Derecho Civil de Navarra,* Pamplona, 1973.

GARCÍA GRANERO, J.: *Fuero General de Navarra* 4.2.3. *El cónyuge viudo que tiene «fealdat», ¿puede enajenar en caso de necesidad?,* en «Anuario de Derecho Civil», Madrid, 1974.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* III. Derecho de cosas. Derechos reales limitados, 2 vols., Pamplona, 1974.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* IV. Derecho de obligaciones y contratos, 2 vols., Pamplona, 1974.

VAIIET DE GOYTISOLO: *Las legítimas,* 2 tomos, Madrid, 1974.

DORAL: *Determinaciones accesorias de la voluntad en los actos «mortis causa»,* en el «Anuario de Derecho Foral», I, Pamplona, págs. 265 y ss., 1975.

GARCÍA GRANERO, J.: *«Fuero Viejo» y «Fuero Nuevo» de Navarra,* en el «Anuario de Derecho Foral», I, págs. 131 y ss. Pamplona, 1975.

NAGORE YARNOZ: *El notario, las obligaciones y los contratos en el Fuero de Navarra,* en el «Anuario de Derecho Foral», I, Pamplona, 1975.

ORIOL Y URQUIJO: *¿Cómo ha de entenderse la unidad en nuestro ordenamiento jurídico?,* en el «Anuario de Derecho Foral», I, Pamplona, 1975.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Características del Derecho Civil Foral de Navarra,* en Letras de Deusto, vol. 5, n.º 10, julio-diciembre, 1975.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* V. Derecho de familia, 2 vols., Pamplona, 1975.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* V. Derecho de familia, 2 vols., Pamplona, 1975.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La familia foral navarra,* en el Anuario de Derecho foral. I, Pamplona, 1975.
ARVIZU Y GALARRAGA: *La desheredación por cinco sueldos en la Alta Edad Media de Aragón y Navarra,* en «Anuario de Derecho Foral», II, Pamplona, 1976-77.
GARCÍA GRANERO, J.: *Estudio sobre el capítulo 3.20.6 del Fuero General de Navarra: un texto recibido del Derecho romano,* en «Anuario de Historia del Derecho Español», Madrid, 1976.
GARCÍA GRANERO, J.: *Anotaciones de un* ius foralista *sobre el libro de un lingüista: «Registro del Concejo de Olite» de Ricardo Ciérvide,* en el «Anuario de Derecho Foral», II, págs. 97 y ss. Pamplona, 1976-77.
GARCÍA GRANERO, J.: *Domma et domina, potens et usufructuaría,* en el «Anuario de Derecho Foral», II, págs. 97 y ss. Pamplona, 1976-77.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Consideraciones en torno al Derecho foral navarro,* en «Revista de Legislación y Jurisprudencia», año CXXV, n.º 3, tomo LXXII de la 2.ª época, Madrid, marzo de 1976.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* VI. Donaciones y sucesiones, 2 vols., Pamplona, 1976.
IDOATE: *La Comunidad del Valle de Roncal,* Pamplona, 1977.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Estudios de Historia del Derecho foral de Navarra,* Pamplona, 1978. Editado por Acuerdo de la Excma. Diputación Foral de Navarra de 14 de octubre de 1977.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Los derechos reales atípicos en el Fuero Nuevo de Navarra,* conferencia dictada el 15 de enero de 1976 en la Facultad de Derecho de San Sebastián; publicada en «Conferencias sobre Derecho Foral», San Sebastian, 1978.
NAGORE YARNOZ: *La función notarial y el Derecho foral,* «Revista de Derecho notarial», n.º CIV, abril-junio, 1979, págs. 259-280.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Elementos de Derecho civil de Navarra,* Pamplona, 1979. Editado por Acuerdo de la Excma. Diputación Foral de Navarra de 9 de marzo de 1979.

7.º grupo desde 1980 hasta 1990

NAGORE YARNOZ: *El artículo segundo del Decreto-Ley promulgador del texto del Título Preliminar del Código civil y su relación con los Derechos forales,* «Revista de Derecho Notarial», n.º CVII, abril-junio, 1980, pág. 151-184.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *El hijo no matrimonial en el Derecho civil foral de Navarra,* en Libro Homenaje a Juan Berchmans Vallet de Goytisolo, tomo II, Madrid, 1980.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Manual de Derecho civil navarro,* Pamplona, 1980.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* I. Introducción, 2.ª edición, revisada y puesta al día, Pamplona 1983. Editado por Acuerdo del Gobierno de Navarra de 7 de mayo de 1981.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Examen elemental* a *Sinopsis del Fuero Nuevo de Navarra,* en la Revista Príncipe de Viana, año XLII, n.º 162, Pamplona, 1981.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Derecho civil en el Fuero de San Sebastián y sus relaciones con el Derecho civil en los Fueros navarros,* en el libro del Congreso, celebrado en San Sebastián, sobre: «El Fuero de San Sebastián y su época», organizado por la Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián, 1982.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *El derecho de comunicación con motivo de la suspensión de la patria potestad por los Jueces y Tribunales de Menores y de su pérdida en los bínubos según el Derecho foral navarro,* en el Libro del Symposium de «Derecho matrimonial y de familia», que versó sobre el tema: «La facultad y el régimen de visita», organizado por la Universidad de Navarra, Pamplona, 1982.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Estudio comparativo del Derecho ayalés y navarro,* en el Libro del Congreso de Estudios Históricos del 650 Aniversario del Pacto de Arriaga (1332-1982) sobre: «La Formación de Álava», celebrado en Vitoria del 27 de septiembre a el 2 de octubre de 1982.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Estudio comparativo del Derecho ayalés y navarro,* Vitoria, 1983. Editado por Decreto de la Excma. Diputación de Álava de 4 de Diciembre de 1982.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *La autonomía de la voluntad en el art. 90 del Código civil y en el Derecho civil de Navarra: sus concordancias y diferencias,* en la «Revista Ius Canonicum», vol. XXII, n.º 44, Pamplona, 1982.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *La libertad de testar y la legítima foral navarra,* en el libro «Conferencias sobre Derecho Foral», editado por la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, San Sebastián, 1982.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *La rescisión por lesión en el Derecho Foral de Navarra,* en la «Revista General de Derecho», año XXXVIII, n.os 454, 455 y 456, Valencia, julio-agosto y septiembre, 1982.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *La libertad de disposición* mortis causa *en el Derecho foral navarro,* en «Anuario de Derecho civil», t. XXXVI, fasc. 2.º, Madrid, 1983.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Algunas notas sobre el Proyecto de Ley Foral de Reforma de la Compilación del Derecho Civil Foral* a *Fuero Nuevo de Navarra,* en Revista General de Derecho, año XL, n.º 477, Valencia, junio, 1984.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Examen elemental de las Instituciones del Derecho civil navarro,* Pamplona, 1985. Editado por Acuerdo del Gobierno de Navarra, por Orden Foral de la Vicepresidencia de 4 de noviembre de 1984.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *La indisolubilidad del matrimonio en el Derecho Civil Navarro,* en «Revista Ius Canonicum», vol. XXIV, n.º 47, Pamplona, 1984.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Navarra en el Proyecto isabelino de Código civil de* 1851 *y en las «Concordancias» de García Goyena,* en «Revista Príncipe de Viana», año XLV, n.º 173, Pamplona, agosto-diciembre de 1984.

SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Tratamiento actual de las fuentes del Derecho civil navarro,* Lección inaugural del curso 1984-1985 en la Universidad de Navarra, Pamplona, 1984.

ASOCIACIÓN FORAL NAVARRA Y COMISIÓN DE NAVARROS EN MADRID: *Un Amejoramiento mejor. Estado actual del Régimen Foral de Navarra,* Madrid, 1985.

CHAVIER, A.: *Fueros del Reyno de Navarra en 1815,* Pamplona, 1985.

GARCÍA GRANERO, J.: *Sallia el fijo, visto et oydo.* «Anuario de Historia del Derecho Español», Madrid, 1985, págs. 389-494.

GOYHENETCHE, J.: *For et coutumes de Basse Nava, 1985.*

RUBIO TORRANO, *E.: La construcción de la noción de vivienda familiar,* Eunsa, Pamplona, 1986.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Don Luis Oroz Zabaleta: un ilustre jurista foral, exégeta y recopilador,* en «Revista de la Sociedad de Estudios Vascos», Cuadernos de Sección. Derecho. 3: «Homenaje a D. Luis Oraz Zabaleta», San Sebastián, 1986.

SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Notas sobre el régimen civil del arriendo de pastos en las corralizas navarras,* «Revista jurídica de Navarra», 1, enero-junio, 1986.

BELTRÁN AGUIRRE, J.L.: *Régimen jurídico de la protección de menores en Navarra.* Julio-diciembre, 1987.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS: *Transcripción con arreglo al Ms. 112-6, 406 de la Academia de la Historia de Madrid.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.

CORDÓN MORENO, F.J.: *La legitimación del hijo de anterior matrimonio para retraer bienes conquistados durante las segundas nupcias del padre.* «Revista Jurídica de Navarra», enero-junio, 1987.

DEPARTAMENTO DE DERECHO FORAL, UNIVERSIDAD DE NAVARRA: *El Derecho Navarro tras el Amejoramiento del Fuero* (María Ángeles Egúzquiza). Julio-diciembre, 1987.

DESPLAT CH.: *Le for de Bearn d'Henri II d'Albret* (Tomás Urzainqui Mina). «Revista Jurídica de Navarra», enero-junio, 1987.

FORTÚN PÉREZ DE CIRIZA, L.J.: *Avances en el estudio del Fuero General de Navarra,* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.

LACRUZ BERDEJO, J.L.: *Índice analítico.* «Revista jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.

MARTÍN DUQUE, A.J.: *Hacia la edición crítica del Fuero de Tudela,* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.

OTAMENDI R. BETHENCOURT, J.J.: *Un Diccionario Jurídico Navarro del siglo XVI. Estudio del origen del Fuero General* (Tomás Urzainqui Mina). «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.

PARRA LUCAN, M.ª A.: *Algunos aspectos de las competencias de las Comunidades Autónomas sobre la legislación civil para la protección del consumidor.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.

RUBIO TORRANO, E.: *La venta a carta de gracia en el Derecho Navarro,* en «Revista Jurídica de Navarra», n.º 2, Pamplona, 1987.

RUBIO TORRANO, E.: *El mandato de crédito (a propósito de la Ley 526 de la Compilación Navarra).* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Homenaje a D. Luis Oroz,* en «Revista Internacional de los Estudios Vascos», año 35, tomo XXXII, n.º 1, enero-junio, 1987.

SANCIÑENA ASURMENDI, C.; CARDENAL CARRO, R.; MARCOS GONZÁLEZ, M.ª; SANZ IRURETAGOYENA, J.M.: *La Constitución española de 1978 y el Derecho privado foral.* «Revista Jurídica de Navarra», enero-junio, 1987.

SERRANO GARCÍA, J.A.: *La aplicación retroactiva de las recientes leyes de reforma de los Derechos civiles españoles y la filiación ilegítima.* «Revista Jurídica de Navarra», enero-junio, 1987.

ALLÍ ARANGUREN, J.C.: *Naturaleza jurídica y redención del derecho de pastos sobre los bienes comunales a favor de los vecinos de otro municipio.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.

BERCOVITZ RODRÍGUEZ-CANO, R.: *La patria potestad y la filiación en la Ley Foral 5/1987, de 1 de abril, por la que se modifica la Compilación del Derecho Civil Foral a Fuero Nuevo de Navarra.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.

CORDÓN MORENO, F.: *El recurso de casación por infracción de la ley foral.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.

DE PABLO CONTRERAS, P.: *Las fuentes del Derecho civil navarro en la nueva configuración del régimen foral.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.

DÍEZ-PICAZA y PONCE DE LEÓN, L.: *Notas sobre la sucesión* mortis causa *en la Ley Foral 5/1987, de 1.º de abril.* «Revista Jurídico de Navarra», julio-diciembre, 1988.

FERNÁNDEZ URZAINQUI, F.J.: *Apuntes sobre la reforma de la patria potestad en el Fuero Nueva.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.
LACRUZ BERDEJO, J.L.; RAMS ALBESA, J.: *La comunidad matrimonial de conquistas en Navarra.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.
MARTÍNEZ DE AGUIRRE ALDAZ, C.; DE PABLO CONTRERAS, P.: *Derecho civil navarro y codificación civil en España.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.
NAVARRA (COMUNIDAD FORAL): *Fuero Nuevo: compilación del derecho,* 1988.
PARRA LUCAN, M.ª: *La vecindad Civil: en torno a un proyecto de reforma.* N.º 5, Pamplona, enero-junio, 1988.
RIVERO HERNÁNDEZ, F.: *Elementos objetivos de la acción de filiación extramatrimonial.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.
RUBIO TORRANO, E.: *Fuero Nuevo. Derecho histórico, concordancias, jurisprudencia,* Pamplona, 1988.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Algunos principios e instituciones civiles forales de Navarra,* en el libro «Los Derechos históricos vascos», del Congreso de los mismos celebrado en el seno del II Congreso Mundial Vasco, en Vitoria, los días 13, 14, 15 y 16 de octubre de 1987, Oñati, 1988.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *La patria potestad en la Ley Foral de 1 de abril de 1987.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Recesión* del «Fuero Nuevo. Compilación del Derecho Civil Foral de Navarra. Derecho histórico. Concordancias. Jurisprudencia», de Pedro de Pablo Contreras, Javier Fernández Urzainqui, Victoriano Lacarra Lanz, Carlos Martínez de Aguirre Aldaz, Aladino Colín Rodríguez, Juan Luis Gimeno Gómez-Lafuente, y Enrique Rubio Torrano, «Revista Jurídica de Navarra», 5, enero-junio de 1988.
TORRES LANA, J.A.: *La sucesión* mortis causa *en la reforma del Fuero Nuevo.* Julio-diciembre, 1988.
VALLET DE GOYTISOLO, J.: *Metodología jurídica.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.
GALÁN LORDA, M.: *Las fuentes del Fuero Reducido de Navarra,* «Fuero Reducido de Navarra», vol. I, Pamplona, 1989, págs. 95-703.
GALÁN LORDA, M.: *Los Amejoramientos al Fuero General de Navarra en los manuscritos de Pamplona.* «Revista Jurídica de Navarra», n.º 7. Enero-julio, 1989.
LACRUZ BERDEJO, J.L.: *Cuestiones Fundamentales de la viudedad Foral Navarra.* «Revista Jurídica de Navarra», n.º 8, julio-diciembre, 1989.
MARTÍNEZ DE AGUIRRE: *Notas sobre el enriquecimiento sin causa en Derecho navarro.* N.º 8, julio-diciembre, 1989.
NAVARRA (COMUNIDAD AUTÓNOMA): *Fuero reducido de Navarra,* 1989.

OSTOLAZA ELIZONDO, I.: *El Fuero Reducido de Navarra: Edición crítica,* «Fuero Reducido de Navarra», vol. II, Pamplona, 1989, págs. 111-443.
RUIZ DE LA CUESTA CASCAJARES, R.: *De las «belenas» («etxeko arte's») y de los «helechales» en el Derecho Foral de Navarra.* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 7, enero-julio, 1989.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Derecho privado en el Estatuto de Autonomía de la Sociedad de Estudios Vascos,* en «Revista de la Sociedad de Estudios Vascos», Cuadernos de Sección, Derecho 4, San Sebastián, 1989.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Monasterio de Leyre y la villa de Ongoz: un censo a perpetuidad,* en «Revista de la Sociedad de Estudios Vascos», Cuadernos de Sección. Derecho 4, San Sebastián, 1989.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La codificación del Derecho civil común y foral de Navarra,* en el Libro «Centenario del Código civil», tomo II, Madrid, 1989.
SÁNCHEZ BELLA, I.: I. *El fuero reducido de Navarra,* Pamplona, 1989.
SÁNCHEZ BELLA, I.: *El Fuero Reducido de Navarra y la publicación del Fuero General,* «Fuero Reducido de Navarra», vol. I, Pamplona, 1989, págs. 21-89.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *La filiación en la Ley Foral de 1 de abril de 1987.* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 8. Julio-diciembre, 1989.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *La patria potestad en la Ley foral de 1 de abril de 1987,* «Revista Jurídica de Navarra», 6-11, julio-diciembre de 1989.
SARALEGUI PLATERO, C.: *El Fuero Reducido de Navarra: Aspectos lingüísticos y glosario,* «Fuero Reducido de Navarra», vol. II, Pamplona, 1989, págs. 21-83.

8.º grupo desde 1990 hasta diciembre 1993

ALLÍ ARANGUREN, J.C.: *La Mancomunidad del Valle del Roncal.* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 9. Enero-junio, 1990.
ARREGUI GIL, J.: *De la adopción y el prohijamiento (Comentario a las Leyes 73 y 74 del Fuero Nuevo de Navarra),* «Comentarios al Código Civil y Compilaciones Forales», EDERSA, t. XXXV-1.º, Madrid, 1990, págs. 380-405.
BARBER CARCAMO, R.: *Antecedentes históricos del retracto gentilicio (Estudio paralelo de las fuentes castellanas y navarras).* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 9. Enero-junio, 1990.
DURÁN RIVACOBA, R.: *De las fuentes del Derecho navarro. Estatutos (Comentario a la Ley 10 del FNN),* «Comentarios», EDERSA, t. XXXV-1.º, Madrid, 1990, págs. 438-469.
DURÁN RIVACOBA, R.: *De las personas jurídicas. Fundaciones. (Comentarios a leyes 44-47, inclusive del FNN),* «Comentarios», EDERSA, Madrid, 1990, págs. 65-89.

FERNÁNDEZ URZAINQUI, F.J.: *Adopción y prohijamiento en el Derecho civil navarro. (Comentario a las leyes 73 y 74 del Fuero Nuevo).* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 9. Enero-junio, 1990.

GARCÍA GRANERO, J.: *De las entidades y sujetos colectivos sin personalidad jurídica* (Comentarios a leyes 48 y 49 del FNN); *De la capacidad de los cónyuges* (Comentarios a leyes 53 a 62, inclusive del FNN); *De los principios fundamentales del régimen de bienes en la familia* (Comentarios a las leyes 75, 76 y 77 del FNN); «Comentarios», EDERSA, t. XXXV-1.º, Madrid, 1990, págs. 90-109, 163-246 y 406-443.

GARCÍA GRANERO, J.: *De las fuentes del Derecho navarro. Tradición jurídica navarra* (Comentarios a la ley 1 del FNN); *Derecho supletorio. «Paramiento». Libertad civil* (Comentarios a leyes 6, 7 8 del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXV-1.º, Madrid, 1990, págs. 136-218, 300-333, 334-423.

NAGORE YARNOZ, J.: *De las personas y de la familia. De las personas jurídicas. Diputación Foral. Personas jurídicas* (Comentarios a la Rúbrica del Título I del Libro I ya las leyes 42 y 43 del FNN); *De las capitulaciones matrimoniales* (Comentarios a las leyes 78 a 81, inclusive, del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXV-1.º, Madrid, 1990, págs. 8-64 y 434-477.

RAZQUIN LIZARRAGA, M.M.ª: *Régimen jurídico administrativo de las Bárdenas Reales,* Pamplona, 1990.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra,* en Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco, Navarra, San Sebastián, 1990.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil foral navarro,* Pamplona, 1990.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *La libertad de los navarros a través de sus Fueros,* en el Boletín de la Federación Nacional de Hogares Navarros, Zaragoza, 3 diciembre 1990.

SANCHO REBULLIDA, F.: *De la capacidad de las personas individuales* (Comentarios a las leyes 50-52, inclusive del FNN); *De la patria potestad y la filiación* (Comentarios a las leyes 63-72, inclusive del FNN), «Comentarios», EDERSA, Madrid, 1990, págs. 120-162 y 263-379.

ALONSO PÉREZ, M.ªT.: *Acerca del prohijamiento en Derecho navarro.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1991.

ARECHEDERRA ARANZADI, L.: *Derecho civil foral de Navarra en constitución y amejoramiento Fuero.* Madrid, 1991.

DE PABLO CONTRERAS, P.: *La reacción navarra ante la Ley Hipotecaria de* 1861. «Revista Jurídica de Navarra». N.º 11. Enero-junio, 1991.

HUALDE MANSO, T.: *La obligación de custodia en el depósito.* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1991.

MARTÍN M.ª RAZQUIN LIZARRAGA (Carlos Hernández Hernández): *Régimen jurídico-administrativo de las Bárdenas Reales,* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1991.

OLIVER SOLA, M.ª Cruz: *Doctrina romana sobre la «donatio» en Fueros Navarros de «La Novenera»,* 1991.
PÉREZ DE ONTIVEROS BAQUERO, C.: *Consideraciones en torno al «pacto de fiducia cum creditore».* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1991.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Compendio de Derecho civil navarro,* Pamplona, 1991.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *El Código civil en la codificación civil navarra,* «Centenario del Código civil», Asociación de Profesores de Derecho civil, II, Madrid, 1991.
URZAINQUI MINA, T.: *Los libros de Abolengo.* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 11, enero-junio, 1991.
VALLE DE RONCAL, JUNTA GENERAL DEL: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación de Derecho Privado Foral de Navarra,* de 8 de octubre de 1971.
ARVIZU Y GALARRAGA: *El conflicto de los Alduides (Pirineo navarro),* Pamplona, 1992.
BARBER CARCAMO, R.: *El Retracto Gentilicio.* «Revista Jurídica de Navarra». N° 13. Enero-junio, 1992.
BARBER CARCAMO, R.: *Retracto gentilicio y parientes afines: la problemática sobre la ruptura de la línea familiar de los bienes».* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 13. Enero-junio, 1992.
CÁMARA LAPUENTE, S.: *La fiducia de garantía en Navarra.* Julio-diciembre, 1992.
ELORRIAGA DE BONIS, F.: *La protección de la vivienda del matrimonio. Antecedentes y comentarios de la Ley 55 del Fuero Nuevo de Navarra.* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1992.
MARTÍNEZ DE AGUIRRE ALDAZ, C.: *De nuevo sobre el enriquecimiento sin causa en Derecho navarro: pago de la indebido y obligaciones naturales.* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1992.
MIKELARENA PEÑA, F.: *Estructuras familiares y sistemas sucesorios en Navarra: una aproximación crítica desde las ciencias sociales a las perspectivas tradicionales.* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1992.
SABATER BAILE, I.: *La facultad de retención posesoria.* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 13. Enero-junio, 1992.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Bio-bibliografía de Francisco Salinas Quijada,* con prólogo de Joaquín Gortari Unanua, 2.ª edición, Pamplona, 1992.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Derecho Foral y la nueva Europa,* en el Libro del XI Congreso de Estudios Vascos, San Sebastián, 1992.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Elementos de Derecho Civil de Navarra,* en «Cuadernos de Sección de Derecho», de la Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián, 1992.

SANCHO REBULLIDA, Feo. de A.: *Recensión* de la monografía de Roncesvalles Barber Carcamo *El retracto gentilicio,* «Revista Jurídica de Navarra», 13, enero-junio de 1992, y «Anuario de Derecho Civil», julio-septiembre de 1992.

ARREGUI GIL, J.: *De la prescripción de acciones (Comentarios a leyes 26 a 41, inclusives del FNN),* «Comentarios», EDERSA, t. XXXV-2.º, Madrid, 1993, págs. 145-205.

d'ORS PÉREZ-PEIX, A.: *Del ejercicio de los derechos (Comentarios a las leyes 17 a 25, inclusives, del «Fuero Nuevo de Navarra»,* «Comentarios al Código Civil y Compilaciones Forales», EDERSA, T. XXXV-2, Madrid, 1993.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Artículos y conferencias* (1977-1992), Pamplona, 1993.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Centenario del Código civil* en el tomo V-1 del libro «Homenaje a la Reina María Cristina y autores del Código civil. Madrid, 1993.

ARREGUI GIL, J.: *Reflexiones sobre la fidelidad navarra,* en Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

BARBER CARCAMO, R.: *Retracto gentilicio ante enajenación por presiones afines* (A propósito de la sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Navarra de 17 de marzo de 1993, en la Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

CASTIELLA RODRÍGUEZ, J.J.: *El testamento mancomunado, institución exportable al Código Civil,* en Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

DE PABLO CONTRERAS, P.: *Bienes muebles e inmuebles en Derecho navarro,* en Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

DORAL GARCÍA, J.A.: *Donaciones* mortis causa *en el Código civil y en el Derecho civil de Navarra,* en Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

DURÁN RIVACOBA, R.: *La doctrina estatutaria en el Fuero Nuevo de Navarra,* en Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

EGUSQUIZA BALMASEDA, M.ªA.: *Algunos apuntes para el estudio de la ley 83 del Fuero Nuevo,* en la Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

LÓPEZ AZCONA, A.: *El derecho de abolorio de la casa en la jurisprudencia,* en la «Revista Jurídica de Navarra», n.º 16, Pamplona, julio-diciembre de 1993.

MARTÍNEZ DE AGUIRRE, C.: *La cesión de contrato en el Fuero Nuevo,* en la «Revista Jurídica de Navarra», n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

NAGORE YARNOZ, J.J.: *Francisco Sancho Rebullida y el Fuero Nuevo de Navarra,* en «Revista Jurídica de Navarra», n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

RAMS ALBESA, J.: *Intento de coordinación de las leyes* 68-2 *y* 272 *del Fuero Nuevo,* en la «Revista Jurídica de Navarra», n.º 15, Pamplona, enerojunio de 1993.

LIZARRAGA RAZQUIN, M.M.ª: *El Camino de Santiago en Navarra. Notas jurídicas,* en «Revista Jurídica de Navarra», n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

RIVERO HERNÁNDEZ, F.: *El «desconocimiento de la paternidad» del hijo nacido dentro de los ciento ochenta días siguientes al matrimonio en la Compilación navarra,* en la «Revista Jurídica de Navarra», n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

SABATER BAYLE, E.: *La costumbre en función de título en el Derecho Civil de Navarra,* en la «Revista Jurídica de Navarra», n.º 15, Pamplona, enerojunio de 1993.

TORRES LANA, J.Á.: *La opción en el Derecho Civil de Navarra,* en la «Revista Jurídica de Navarra», n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

ARREGUI GIL, J.: *Renuncio de derechos (Comentario a la ley* 9 *del FNN),* «Comentarios», EDERSA, t. XXXVI-1.º, Madrid, 1994, págs. 427-437.

NAGORE YARNOZ, J.J.: *Historia del Fuero Nuevo de Navarra,* Pamplona, 1994.

NAGORE YARNOZ, J.J.: *Preámbulo* (Comentario a la Compilación del Derecho civil o Fuero Nuevo de Navarra); *Principios generales* (Comentario a la ley 4 del FNN); *Analogía* (Comentario a la ley 5 del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXV-1.º, Madrid, 1994, págs. 8-135, 259-288, 289-299.

SANCHO REBULLIDA, F.: *De las fuentes del Derecho navarro. Prelación de fuentes. Costumbre* (Comentarios a las leyes 2 y 3 del FNN), «Comentarios», EDERSA, Madrid, 1994, págs. 219-227 y 228-258.

ARREGUI GIL, J.: *De la disolución de las comunidades familiares* (Comentarios a leyes 128, 129 y 130 del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXVI-2.º, Madrid, 1995, págs. 524-545.

d'ORS PÉREZ-PEIXA y DURÁN RIVACOBA, R.: *De las donaciones «propter nuptias»* (Comentarios a leyes 112 a 115,inclusive, 117 y 118 del FNN); *De la dote y de las arras* (Comentarios a leyes 119 a 127, inclusive, del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXVI-2.º, Madrid, 1995, págs. 448-459 y 506-524.

GARCÍA GRANERO, J.: *Del régimen de bienes en el matrimonio (De la sociedad conyugal de conquistas; de la sociedad familiar de conquistas; del régimen de comunidad universal de bienes; del régimen de separación de bienes; y del régimen de bienes en segundas o posteriores nupcias* (Comentarios a las leyes 82 a 111 del FNN); *De la disposición y reversión de bienes en las donaciones «propter nuptias»* (Comentario a la

ley 116 del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXVI-2.º, Madrid, 1995, págs. 547-568 y 569-598.

Sin fecha

ALONSO LAMBAN: *Las formas testamentarias en las llamadas regiones forales,* en «Temis», n.º 5, págs. 11 y ss.

AMUSATEGUI: *Comentario a la ley I, tit., III de la Novísima Recopilación de Navarra,* en «El Diario de Navarra», Pamplona.

BENÍTEZ DE LUGO: *Memorial sobre sucesión de un Mayorazgo,* s.l., s.a.

CHARRÍN: *El consejo de familia Navarra,* en la «Revista de Legislación y Jurisprudencia», t. 91, págs. 35 y ss.

COVIÁN y JUNCO: *El Derecho civil privado de Navarra y su codificación.* Estudio Histórico-crítico, s.a.

FRAIRÉN GUILLÉN: *Contribución al estudio de la Facería internacional de los Valles de Roncal y Baretous.* Pamplona, s.a.

ISABAL: *Derecho civil de Navarra,* en la «Enciclopedia jurídica española» de Seix, t. XI, Barcelona.

MAIZA: *La costumbre contra ley en Navarra,* Ponencia en la V Semana de Derecho aragonés, celebrada en Jaca, aunque continúa inédita.

NAVARRO VILLOSLADA: *La mujer en Navarra,* colección de artículos en la «Revista Eúskara», t. IV, págs. 319 y ss.

RODEZNO: *La propiedad privada en Navarra y un informe sobre reforma tributaria,* Madrid, s.a.

TINAJERO: *El Fuero de Navarra ante los códigos generales,* en «Revista Contemporánea», t. 123.

Anexo II. Bibliografía de Derecho Civil Foral de Navarra por orden alfabético de autores

ABADÍA ESCOLÁ: *La viudedad foral,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho Privado, Pamplona, 1958.

ABADÍA ESCOLÁ: *Los derechos del cónyuge en la legislación foral de Navarra,* Pamplona, 1956.

AIZPÚN SANTAFÉ: *Ideas generales de las instituciones del derecho civil navarro,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho Privado, Pamplona, 1958.

AIZPÚN TUERO, R.: *El pacto sucesorio en el Derecho civil navarro,* en «Anuario de Derecho aragonés», Zaragoza, 1945.

AIZPÚN TUERO, R.: *La representación sucesoria en el Derecho civil de Navarra,* Pamplona, 1957.

AIZPÚN TUERO, R.: *Comunidades de Bienes, Facerías, Vecindades foranas, Servidumbre,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho Privado, Pamplona, 1958.

AIZPÚN TUERO, R.: *Derecho de representación. Derecho de acrecer,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho Privado, Pamplona, 1958.
ALBAREDA: *Algunas instituciones de Derecho aragonés y navarro,* en «Anuario de Derecho aragonés», Zaragoza, 1951-52.
ALCALDE: *Derecho civil español común y foral,* Valladolid, 1880.
ALLÍ ARANGUREN, J.C.: *Naturaleza jurídica y redención del derecho de pastos sobre los bienes comunales a favor de los vecinos de otro municipio.* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1988.
ALLÍ ARANGUREN, J.C.: *La Mancomunidad del Valle del Roncal. «*Revista Jurídica de Navarra*».* N. ° 9, enero-junio, 1990.
ALONSO ARBE: *Notas sobre sistema de sucesión universal en el derecho histórico de Navarra.* El derecho de representación. Bilbao, 1935.
ALONSO LAMBAN: *Las formas testamentarias en las llamadas regiones forales,* en «Temis», n.º 5, págs. 11 y ss.
ALONSO MARTÍNEZ: *El Código civil en sus relaciones con las legislaciones forales.* Madrid, 1884.
ALONSO MARTÍNEZ: *El Código civil en sus relaciones con las legislaciones forales.* Otra edición, prólogo de Castán Tobeñas, Madrid, 1947.
ALONSO PÉREZ, M.ªT.: *Acerca del prohijamiento en Derecho navarro.* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1991.
ALONSO: *Recopilación y comentarios de los fueros y leyes del antiguo reino de Navarra que han quedado vigentes después de la modificación hecha por la ley paccionada de* 16 *de agosto de* 1841, por D. ..., 2 vols., Madrid, 1848 y 1849; Pamplona. 1964.
ÁLVAREZ CAPEROCHIPI: *El Derecho Patrimonial de los religiosos.* Pamplona, 1947.
AMORENA: *Informe sobre el estado legal de las Corralizas de Tafalla, y derechos que sobre ellas invocan los vecinos,* Pamplona, 1908.
AMUSATEGUI: *Comentario a la ley I, tit. III de la Novísima Recopilación de Navarra,* en «El Diario de Navarra», Pamplona.
ARECHEDERRA ARANZADI, L.: *Temas de derecho civil foral, 1991.*
ARECHEDERRA ARANZADI, L.: *Derecho civil foral de Navarra en constitución y amejoramiento Fuero.* Madrid, 1991.
ARELLANO IGEA: *Fundamentos legales para una demanda. Sobre la propiedad privada de la antigua facería de los Montes de Cierzo y Argenzón.* Madrid, 1946.
ARELLANO IGEA: *Obligaciones, contratos y prescripción en el Derecho foral navarro,* Madrid, 1946.
ARIGITA LASA: *Bibliografía de Navarra,* Pamplona, 1901.

ARÍN Y DORRONSORO: *Problemas agrarios. Estudio jurídico-social de las Corralizas, Servidumbres, Montes y Comunidades de Navarra,* Segovia, 1930.
ARREGUI GIL: *La fidelidad viudal en el derecho privado de Navarra,* Pamplona, 1968.
ARREGUI GIL, J.: *De la adopción y el prohijamiento (Comentario a las leyes 73 y 74 del Fuero Nuevo de Navarra),* «Comentarios al Código Civil y Compilaciones Forales», EDERSA, t. XXXV-1.º, Madrid, 1990, págs. 380-405.
ARREGUI GIL, J.: *De la prescripción de acciones (Comentarios a leyes 26 a 41, inclusive, del FNN), «Comentarios»,* EDERSA, t. XXXV-2.º, Madrid, 1993, págs. 145-205.
ARREGUI Gil, J.: *Reflexiones sobre la fidelidad navarra,* en Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
ARREGUI GIL, J.: *Renuncia de derechos (Comentario a la ley 9 del FNN),* «Comentarios», EDERSA, t. XXXVI-1.º, Madrid, 1994, págs. 427-437.
ARREGUI Gil, J.: *De la disolución de las comunidades familiares (Comentarios a las leyes 128, 129 y 130 del FNN),* «Comentarios», EDERSA, t. XXXVI-2.º, Madrid, 1995, págs. 524-545.
ARRIAGA SAGARRA: *Libertad de testar, legítima foral y desheredación en el Derecho navarro,* Pamplona, 1948.
ARVIZU Y AGUADO: *El derecho civil de Navarra y la colación de bienes,* Pamplona, 1929.
ARVIZU Y AGUADO: *El derecho de sucesión* mortis causa *en Navarra.* Pamplona, 1930.
ARVIZU Y AGUADO: *Las donaciones intervivos en el Derecho civil de Navarra,* Pamplona, 1928; otra ed., Pamplona, 1964.
ARVIZU Y GALARRAGA: *La desheredación por cinco sueldos en la Alta Edad Media de Aragón y Navarra,* en «Anuario de Derecho Foral», II, Pamplona, 1976-77.
ARVIZU Y GALARRAGA: *El conflicto de los Alduides (Pirineo navarro),* Pamplona, 1992.
ASOCIACIÓN FORAL NAVARRA Y COMISIÓN DE NAVARROS EN MADRID: *Un Amejoramiento mejor. Estado actual del Régimen Foral de Navarra,* Madrid, 1985.
ASTIZ Y ARANGUREN: *Derecho privativo de Navarra. Estudio teórico práctico sobre el derecho de retracto en Navarra,* en colaboración con Javier Medrano Unanua, Pamplona, 1932.
BARAIBAR: *Diccionario para facilitar la inteligencia de los fueros de Navarra,* Pamplona, 1815.
BARBER CARCAMO, R.: *Antecedentes históricos del retracto gentilicio (Estudio paralelo de las fuentes castellanas y navarras).* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 9. Enero-junio, 1990.

BARBER CARCAMO, R.: *El Retracto Gentilicio.* «Revista Jurídica de Navarra». Nº 13. Enero-junio, 1992.
BARBER CARCAMO, R.: *Retracto gentilicio y parientes afines: la problemática sobre la ruptura de la línea familiar de los bienes».* «Revista Juridica de Navarra». N.º 13. Enero-junio, 1992.
BARBER CARCAMO, R.: *Retracto gentilicio ante enajenación por presiones afines (A propósito de la Sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Navarra, de 17 de marzo de 1993),* en la Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
BARRACHINA: *Derecho Foral español,* en sus relaciones con el Código civil, la Jurisprudencia del Tribunal Supremo y doctrina de la Dirección General de los Registros y del Notario, Castellón, 1911-12.
BELTRÁN AGUIRRE, J.L.: *Régimen jurídico de la protección de menores en Navarra.* Julio-diciembre, 1987.
BENÍTEZ DE LUGO: *Memorial sobre sucesión de un Mayorazgo,* s.l., s.a.
BERCOVITZ RODRÍGUEZ-CANO, R.: *La patria potestad y la filiación en la Ley Foral 5/1987, de 1 de abril, por la que se modifica la Compilación del Derecho Civil Foral* o *Fuero Nuevo de Navarra.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.
BIBLIOTECA JUDICIAL: *Legislación foral de España. Derecho civil vigente en Navarra,* con un pról. de D. Francisco Javier Castejón y Elío, Madrid, 1888.
BONEL: *Código civil español.* Concordado y comentado con el Derecho foral vigente en Cataluña, Aragón, Navarra y demás territorios aforados, con Jurisprudencia del tribunal Supremo, Barcelona, 1890.
BURGO, J.I. del: *El Fuero Reducido de Navarra,* Pamplona, 1989.
CADAFALCH: *Conviene uniformar la legislación de las diversas provincias de España sobre la sucesión hereditaria y los derechos del cónyuge sobreviviente.* Madrid, 1862.
CÁMARA LAPUENTE, S.: *La fiducia de garantía en Navarra.* Julio-diciembre, 1992.
CASALS COLLDECARRERA: *El pacto de retro y la carta de gracia,* Barcelona, 1943.
CASALS COLLDECARRERA: *Doctrina foral del Tribunal Supremo,* Madrid, 1952.
CASTÁN TOBEÑAS: *La sucesión del cónyuge viudo y el problema de las legislaciones forales,* Madrid, 1915.
CASTÁN TOBEÑAS: *Derecho civil foral,* 2.ª ed., Madrid, 1932; Apéndice, Madrid, 1935.
CASTÁN TOBEÑAS: *Derecho civil español común y foral,* 10.ª ed., t. I, vol. I, Madrid, 1962.
CASTIELLA RODRÍGUEZ, J.J.: *El testamento mancomunado, institución exportable al Código civil,* en Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS: *Transcripción con arreglo al Ms. 11-2-6, 406 de la Academia de la Historia de Madrid.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.

CHARRÍN: *El consejo de familia Navarra,* en la «Revista de Legislación y Jurisprudencia», t. 91, págs. 35 y ss.

CHAVIER, A.: *Fueros del Reyno de Navarra en* 1815, Pamplona, 1985.

CHUECA: *Algunas ideas sobre las donaciones hechas por los padres a favor de los hijos en Aragón y Navarra,* en el «Anuario de Derecho aragonés», Zaragoza, 1951-52.

COLEGIO DE ABOGADOS DE PAMPLONA: *Dictamen formulado por el Ilustre Colegio de Abogados de la M.H. Ciudad de Pamplona acerca del Código civil,* Pamplona, 1889.

COLEGIO DE ABOGADOS DE PAMPLONA: *Informe sobre el proyecto de Apéndice de Navarra al Código Civil* aprobado por la Junta de Gobierno del Ilustre..., Cuaderno 1.º, tit. prel., Pamplona, 1926.

COLEGIO DE ABOGADOS DE PAMPLONA: *Dictamen al proyecto de Fuero Recopilado,* Pamplona, 1960.

COLEGIO DE ABOGADOS DE PAMPLONA: *Boletín del M.I. ...,* n.º 1, año I, octubre, 1969, y n.º 2, año 11, enero, 1970.

COLEGIO NOTARIAL DE PAMPLONA: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Fuero Recopilado de Navarra,* de 24 de octubre de 1959.

COLEGIO NOTARIAL DE PAMPLONA: *Enmienda presentada al proyecto de Fuero Recopilado,* de 29 de abril de 1960.

COLEGIO NOTARIAL DE PAMPLONA: *Informe presentado al Anteproyecto de Compilación del Derecho civil foral de Navarra,* de 14 de octubre de 1971.

COLEGIO OFICIAL DEL SECRETARIADO LOCAL: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación del Derecho civil foral de Navarra, de 2 de octubre de 1971.*

CONSEJO DE ESTUDIOS DE DERECHO NAVARRO: *Los Fors et costumas deu Royaume de Navarre Deça-Ports avec l'estil et aranzel Deudit Royaume.* Estados de la Baja Navarra, Pau, 1681, edición facsímil del..., Pamplona, 1968.

CORDÓN MORENO, F.: *El recurso de casación por infracción de la ley foral.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.

CORDÓN MORENO, F.J.: *La legitimación del hijo de anterior matrimonio para retraer bienes conquistados durante las segundas nupcias del padre.* «Revista Jurídica de Navarra», enero-junio, 1987.

COSTA: *La libertad de testar y las legítimas,* en la «Revista General de Legislación y Jurisprudencia», t. 60, 1882.

COSTA: *La libertad civil y el Congreso de Jurisconsultos aragoneses,* Madrid, 1883.

COVIÁN y JUNCO: *El Derecho civil privado de Navarra y su codificación.* Estudio Histórico-crítico, s.a.
CUADRA SALCEDO: *Ensayo para un estudio de la libertad de testar en la legislación navarra,* Zaragoza, 1891.
d'ORS PÉREZ-PEIX, A.: *Del ejercicio de los derechos (Comentarios a las leyes 17 a 25, inclusives, del «Fuero Nuevo de Navarra»,* «Comentarios al Código Civil y Compilaciones Forales», EDERSA, T. XXXV-2, Madrid, 1993.
d'ORS PÉREZ-PEIX, A. y DURÁN RIVACOBA, R.: *De las donaciones «propter nuptias»* (Comentarios a las leyes 112 a 115, inclusive, 117 y 118 del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXVI-2.º, Madrid, 1995, págs. 448-459 y 506-524.
DE CASTRO: *Derecho civil de España,* t. I, Parte general, lib. prel., Valladolid, 1942.
DE CASTRO: *La cuestión foral y el Derecho Civil,* sep. del «Anuario de Derecho civil», Madrid, 1949.
DE DIEGO: *Curso elemental de Derecho civil español, común y foral,* 6 tomos, Madrid, 1923-27.
DE LA CÁMARA Y URIBE: *Enmienda presentada al Proyecto de Fuero Recopilado de Navarra,* de 29 de abril de 1960.
DE PABLO CONTRERAS, P.: *Las fuentes del Derecho civil navarro en la nueva configuración del régimen foral.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.
DE PABLO CONTRERAS, P.: *La reacción navarra ante la Ley Hipotecaria de 1861.* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 11. Enero-junio, 1991.
DE PABLO CONTRERAS, P.: *Bienes muebles e inmuebles en Derecho navarro,* en Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
DEL ARCO: *Los Fueros de Jaca,* en «Primera Semana de Derecho aragonés». Jaca, 1942.
DEL RÍO: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación del Derecho Privado Foral de Navarra,* 14 de octubre de 1971.
DEL VALLE: *De la pena de comiso en el censo enfitéutico según el Derecho Foral Navarro,* Alcalá, 1929.
DELGADO BARRIOS: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación del Derecho civil foral de Navarra, de 14 de octubre de 1971.*
DEPARTAMENTO DE DERECHO FORAL, UNIVERSIDAD DE NAVARRA: *El Derecho Navarro tras el Amejoramiento del Fuero* (María Ángeles Egúzquiza). Julio-diciembre, 1987.
DESDEVISES DU DEZERT: *De la condition de la Femme Mariée en Navarra d'aprés le Fuero General. XIV et XV siegles.* Toulouse, 1890.
DESDEVISES DU DEZERT: *Les unions irréguliers en Navarre sous le régime du Fuero General.* Caen, 1892.

DESPLAT CH.: *Le for de Bearn d'Henri II d'Albret* (Tomás Urzainqui Mina). «Revista Jurídica de Navarra», enero-junio, 1987.
DESTREE: *La Basse navarre et ses institutions de 1620 á la Revolution,* París, 1955.
DÍEZ-PICAZO y PONCE DE LEÓN, L.: *Notas sobre la sucesión* mortis causa *en la Ley Foral 5/1987, de 1.º de abril.* «Revista Jurídico de Navarra», julio-diciembre, 1988.
DORAL: *Determinaciones accesorias de la voluntad en los actos «mortis causa»,* en el «Anuario de Derecho Foral», I, Pamplona, págs. 265 y ss., 1975.
DORAL GARCÍA, J.A.: *Donaciones «mortis causa» en el Código civil y en el Derecho civil de Navarra,* en Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
DURÁN RIVACOBA, R.: *De las personas jurídicas. Fundaciones (Comentarios a leyes 4-47, inclusive del FNN),* «Comentarios», EDERSA, Madrid, 1990, págs. 65-89.
DURAN RIVACOBA, R.: *De las fuentes del Derecho navarro. Estatutos* (Comentarios a la ley 10 del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXV-1.º, Madrid, 1990, págs. 438-469.
DURÁN RIVACOBA, R.: *La doctrina estatutaria en el Fuero Nuevo de Navarra,* en Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
ECHAIDE: *Apuntes sobre la aplicación del Código civil en Navarra,* Lib. 1.º, Pamplona, 1891.
ECHALAR, AYUNTAMIENTO DE: *Enmienda al Anteproyecto de Compilación de Derecho Foral Navarro, de 9 de octubre de 1971.*
ECHEGARAY: *A propósito de la palabra «belena»,* en «Revista Euskalerriaren Alde», n.º 228, 1922.
ECHEVESTE: *Enmienda presentada al Proyecto de Fuero Recopilado de Navarra,* de 30 de abril de 1960.
EGUZQUIZA BALMASEDA, M.ªA.: *Algunos apuntes para el estudio de la Ley 83 del Fuero Nuevo,* en la Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
ELÍAS: *Derecho civil español y foral de España,* Barcelona, 1875.
ELORRIAGA DE BONIS, F.: *La protección de la vivienda del matrimonio. Antecedentes y comentarios de la Ley 55 del Fuero Nuevo de Navarra.* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1992.
ELOSEGUI AMUNDARAIN: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación del Derecho Privado Foral de Navarra,* de 7 de agosto de 1971.
ESCOBAR: *Sucesión abintestato, legislaciones forales y Código civil,* en la «Revista Jurídica de Cataluña», n.º 5, Barcelona, 1949.

ESPARZA: *La fruta del cercano ajeno,* en la «Revista Príncipe de Viana», n.º 1, Pamplona, 1940.
ESTIBALEZ: *El pluralismo unitario del Derecho civil español (Defensa de los Derechos regionales),* en «Estudios de Deusto», enero-junio, 1956.
ESTORNES LASA: *Erronkari (El Valle de Roncal),* Zaragoza, 1927.
ESTUDIO GENERAL DE NAVARRA: *Curso de Derecho Foral Navarro, I. Derecho privado.* Pamplona, 1958.
ETAYO: *De la Historia de Navarra. El Derecho supletorio ¿Roma a Castilla?,* artículo publicado en «La Voz de Navarra», de Pamplona, el 21 de junio de 1929.
FAIRÉN GUILLÉN: *Contribución al estudio de la Facería internacional de los Valles del Roncal y Baretous.* Pamplona, s.a.
FAIRÉN GUILLÉN: *Ensayo sobre la evolución del derecho de Navarra desde la guerra de Sucesión al Código civil,* en la Revista «Príncipe de Viana», págs. 83 y ss. Pamplona, 1945.
FAIRÉN GUILLÉN: *Facerías internacionales pirenaicas.* Madrid, 1956.
FALCON: *Historia del Derecho civil español común y foral,* Salamanca, 1893.
FALCON: *Exposición doctrinal de Derecho civil español común y foral.* Barcelona, 1897.
FERNÁNDEZ ASIAIN: *La culpa extracontractual en el Derecho Navarro,* en la Revista «Príncipe de Viana», págs. 737 y ss. Pamplona, 1946.
FERNÁNDEZ ASIAIN: *La facultad de disposición en el pacto sucesorio del Derecho navarro,* Pamplona, 1947.
FERNÁNDEZ ASIAIN: *La rescisión por lesión en el Derecho navarro,* Barcelona, 1949.
FERNÁNDEZ ASIAIN: *Estudios de Derecho foral navarro.* Pamplona, 1952.
FERNÁNDEZ ASIAIN: *Los principios básicos del Derecho foral navarro,* Pamplona, 1956.
FERNÁNDEZ ASIAIN: *Los principios generales del Derecho navarro,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho privado, págs. 29 y ss, Pamplona, 1958.
FERNÁNDEZ URZAINOUI, F.J.: *Apuntes sobre la reforma de la patria potestad en el Fuero Nuevo.* «Revista Jurídica de Navarra», juliodiciembre, 1988.
FERNÁNDEZ URZAINOUI, F.J.: *Adopción y prohijamiento en el Derecho civil navarro. (Comentario a las leyes 73 y 74 del Fuero Nuevo).* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 9. Enero-junio, 1990.
FONT BOIX Y DE LA ESPERANZA MARTÍNEZ: *El fideicomiso de residuo «eo quod supererit» y «si quid supererit»,* en «Estudios de Derecho Privado», tomo II, Madrid, 1965.

FORTÚN PÉREZ DE CIRIZA, L.J.: *Avances en el estudio del Fuero General de Navarra,* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.
FRAUCA LLAMAS: *La representación sucesoria en el Derecho navarro,* Zaragoza, 1956.
FUENMAYOR CHAMPIN: *La revisión periódica del Código y las Compilaciones civiles,* en el «Anuario de Derecho Civil», Madrid, 1972.
GALÁN LORDA, M.: *Los Amejoramientos al Fuero General de Navarra en los manuscritos de Pamplona.* «Revista Jurídica de Navarra», n.º 7. Enero-julio, 1989.
GALÁN LORDA, M.: *Las fuentes del Fuero Reducido de Navarra,* «Fuero Reducido de Navarra», vol. I, Pamplona, 1989, págs. 95-703.
GAMBRA: *El Valle del Roncal,* en «Temas españoles», n.º 212, Madrid, 1955.
GAMBRA: *Valle de Roncal,* en «Temas de Cultura Popular», n.º 27, Pamplona, 1968.
GARCÍA CANTERO: *Sociología extramatrimonial en Pamplona,* págs. 325 y ss. Pamplona, 1972-74.
GARCÍA GOYENA: *Concordancias, motivos y comentarios del Código civil español,* t. 2, Madrid, 1952.
GARCÍA GRANERO, J.: *Enmienda al Anteproyecto de Compilación de Derecho Privado Foral de Navarra, Pamplona, 9 de octubre de 1971.*
GARCÍA GRANERO, J.: *«Fuero Viejo» y «Fuero Nuevo» de Navarra,* en el «Anuario de Derecho Foral», I, págs. 131 y ss. Pamplona, 1975.
GARCÍA GRANERO, J.: *Anotaciones de un ius foralista sobre el libro de un lingüista: «Registro del Concejo de Olite» de Ricardo Ciérvide,* en el «Anuario de Derecho Foral», II, págs. 97 y ss. Pamplona, 197-677.
GARCÍA GRANERO, J.: *Domma et domina, potens et usufructuaria,* en el «Anuario de Derecho Foral», II, págs. 97 y ss. Pamplona, 1976-77.
GARCÍA GRANERO FERNÁNDEZ, J.: *Fuero General de Navarra 4.2.3. El cónyuge viudo que tiene «fealdat», ¿puede enajenar en caso de necesidad?,* «Anuario de Derecho Civil», Madrid, 1974, págs. 92-268.
GARCÍA GRANERO, J.: *Estudio sobre el capítulo 3.20.6. del Fuero General de Navarra: un texto recibido del Derecho romano,* «Anuario de Historia del Derecho español», Madrid, 1976, págs. 225-345.
GARCÍA GRANERO, J.: *Sallio el fijo, visto et oydo,* «Anuario de Historia del Derecho español», Madrid, 1985, págs. 389-494.
GARCÍA GRANERO, J.: *De las entidades y sujetos colectivos sin personalidad jurídica* (Comentarios a las leyes 48 y 49 del FNN); *De la capacidad de los cónyuges* (Comentarios a las leyes 53 a 62, inclusive, del FNN); *De los principios fundamentales del régimen de bienes en la familia* (Comentarios a las leyes 75, 76 y 77 del FNN); «Comentarios», EDERSA, t. XXXV-1.º, Madrid, 1990, págs. 90-109, 163-246 y 406-433.

GARCÍA GRANERO, J.: *De las fuentes del Derecho navarro. Compilación. Tradición jurídica navarra* (Comentarios a la ley 1 del FNN); *Derecho supletorio. «Paramiento». Libertad Civil* (Comentarios a las leyes 6, 7 y 8 del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXV-1.º, Madrid, 1990, págs. 136-218, 300-333, 334-423.

GARCÍA GRANERO, J.: *Del régimen de bienes en el matrimonio (De la sociedad conyugal de conquistas; de la sociedad familiar de conquistas; del régimen de comunidad universal de bienes; del régimen de separación de bienes; y del régimen de bienes en segundas* a *posteriores nupcias)* (Comentarios a las leyes 82 a 111 del FNN); *De la disposición y reversión de bienes en las donaciones «propter nuptias»* (Comentario a la ley 116 del FNN); «Comentarios», EDERSA, t. XXXVI-2.º, Madrid, 1995, págs. 10-442 y 445-500.

GARCÍA LARRAGUETA: *Fueros y Cartas-Pueblas navarro-aragonesas otorgadas por Templarios y Hospitalarios,* en el «Anuario de Historia del Derecho español», págs. 587 y ss. Madrid, 1954.

GARCÍA REDRUELLO: *Algunos preceptos jurídicos del Fuero de Navarra,* en la Revista «Príncipe de Viana», págs. 353 y ss. Pamplona, 1945.

GARCÍA REDRUELLO: *Derecho consuetudinario en Vascongadas y Navarra,* Madrid, 1949.

GARCÍA REVILLO: *El problema de la unificación del Derecho español,* en la «Revista Crítica de Derecho Inmobiliario», págs. 98 y ss. Madrid, 1944.

GOÑI GAZTAMBIDE: *El licenciado Olano, un mal navarro,* en la Revista «Pregón», Pamplona, julio de 1968.

GOYHENETCHE, J.: *For et coutumes de Basse Nava, 1985.*

GUILARTE: *La unificación del derecho civil de España,* en los «Anales de la Academia Matritense del Notariado», T. IX, págs. 3 y ss., 1957.

HERNÁNDEZ GIL: *Reflexiones sobre el derecho foral y la unificación del Derecho,* en la «Revista General de Legislación y Jurisprudencia», págs. 7 y ss., primer semestre del año 1955.

HUALDE MANSO, T.: *La obligación de custodia en el depósito.* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1991.

IDOATE: *El valle de Salazar,* en «Temas españoles», n.º 245, Madrid, 1956.

IDOATE: *La Comunidad del Valle de Roncal,* Pamplona, 1977.

ILARREGUI: *Del origen y autoridad legal del Fuero general de Navarra,* Pamplona, 1869.

IRIBARREN, J.L.: *Segundas nupcias,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho Privado, págs. 127 y ss. Pamplona, 1958.

IRIBARREN, J.L.: *Segundas nupcias,* en «Homenaje a D. Juan Moneva y Puyol», Zaragoza, 1954.

IRIBAS: *Alegación en derecho del Ayuntamiento de Tudela ante la Audiencia de Pamplona en pleito sobre división de los montes de Cierzo y Argenzón,* Pamplona, 1892.
ISABAL: *Derecho civil de Navarra,* en la «Enciclopedia jurídica española» de Seix, t. XI, Barcelona.
LA IGLESIA: *Manual de Derecho foral español,* Madrid, 1903.
LACARRA DE MIGUEL: *Bibliografía sobre el Fuero General y sus fuentes,* en el «Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra», Pamplona, 1928.
LACARRA DE MIGUEL: *Notas para la formación de las familias de Fueros navarros,* en el «Anuario de Historia del Derecho español», Madrid, 1933.
LACARRA DE MIGUEL: *En torno a la formación del Fuero General de Navarra,* en el «Anuario de Historia del Derecho español», págs. 93 y ss., Madrid, 1980.
LACARRA LANZ, V.: *La sucesión legal en Navarra de hijos no matrimoniales fallecidos con posterioridad a la entrada en vigor de la Constitución Española de 1978.* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 2. Julio-diciembre.
LACARRA MENDILUCE: *Instituciones de Derecho civil navarro,* Pamplona, 1917-32.
LACARRA MENDILUCE: *Instituciones de Derecho civil navarro,* otra ed. puesta al día por Bernardo Lacarra de Miguel, Pamplona, 1965.
LACRUZ BERDEJO, J.L.: *Índice analítico.* «Revista jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.
LACRUZ BERDEJO, J.L.; RAMS ALBESA, J.: *La comunidad matrimonial de conquistas en Navarra.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.
LACRUZ BERDEJO, J.L.: *Cuestiones Fundamentales de la viudedad Foral Navarra.* «Revista Jurídica de Navarra», n.º 8, julio-diciembre, 1989.
LACRUZ: *La discusión actual en torno a los Derecho forales,* en la Revista «Arbor» n.º la, págs. 401 y ss. Madrid, 1948.
LACRUZ: *Los Derechos forales,* en la Revista «Universidad», Zaragoza, 1948.
LACRUZ: *Cuestiones fundamentales de la viudedad foral navarra,* en la Revista «Príncipe de Viana», págs. 245 y ss. Pamplona, 1966.
LAZCANO: *Un problema acerca del derecho de representación en los intestados,* en «El Diario de Navarra», de Pamplona, de 18 de julio de 1920.
LE PLAY: *L'organization de la famille,* 4.ª ed., 1885.
LEFEBRE: *La famille en France dans le Droit et dans les moeurs,* París, 1920.

LESACA, AYUNTAMIENTO DE: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación del Derecho Privado Foral de Navarra,* de 11 de octubre de 1971.
LIÑÁN: *Libertad de testar,* Madrid, 1883.
LISO ALDAZ: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación del Derecho Civil Foral de Navarra,* de 14 de octubre de 1971.
LÓPEZ AZCONA, A.: *El derecho de abolorio de la Casa en la jurisprudencia,* en la Revista Jurídica de Navarra, n.º 16, Pamplona, julio-diciembre de 1993.
LÓPEZJACOISTE: *El beneficio de separación de patrimonios,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho privado, págs. 269 y ss., Pamplona, 1958.
LÓPEZ JACOISTE: *Los principios generales de la codificación foral de Navarra,* en la «Revista Crítica de Derecho Inmobiliario», año XLII, mayo-junio, 1966.
MAIZA: *La costumbre contra ley en Navarra,* Ponencia en la V Semana de Derecho aragonés, celebrada en Jaca, aunque continúa inédita.
MARICHALAR Y MANRIQUE: *Historia de la legislación y recitaciones del derecho civil de España, T. VIII. Fueros de Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa y Álava,* 2.ª ed., Madrid, 1868.
MARÍN PÉREZ: *Unificación del Derecho civil español,* en la «Revista General de Legislación y Jurisprudencia», primer semestre págs. 647 y ss., 1958.
MARTÍ MIRALLES: *Estudio sobre el artículo* 12 *del Código civil,* Barcelona, 1901.
MARTÍN BALLESTERO: *La integración del Derecho foral y el común en el concepto genérico del Derecho civil hispano,* Zaragoza, 1947.
MARTÍN BALLESTERO: *Los Derechos forales en la primera mitad del siglo XX,* en el libro «Homenaje a la memoria de D. Juan Moneva y Puyol», Zaragoza, 1954.
MARTÍN BALLESTERO: *La unificación del Derecho privado en España,* en el «Anuario de Derecho civil», págs. 505 y ss., 1956.
MARTÍN DUQUE: *La Comunidad del Valle de Salazar. Orígenes y evolución histórica.* Pamplona, 1963.
MARTÍN DUQUE, A.J.: *Hacia la edición crítica del Fuero de Tudela,* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.
MARTÍN M.ª RAZQUIN LIZARRAGA (Carlos Hernández Hernández): *Régimen jurídico-administrativo de las Bárdenas Reales,* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1991.
MARTÍNEZ DE AGUIRRE ALDAZ, C.; DE PABLO CONTRERAS, P.: *Derecho civil navarro y codificación civil en España.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.

MARTÍNEZ DE AGUIRRE ALDAZ, C.: *De nuevo sobre el enriquecimiento sin causa en Derecho navarro: pago de lo indebido y obligaciones naturales.* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1992.

MARTÍNEZ DE AGUIRRE ALDAZ, C.: *La cesión de contrato en el Fuero Nuevo,* en la Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

MARTÍNEZ DE AGUIRRE: *Notas sobre el enriquecimiento sin causa en Derecho navarro.* N.º 8, julio-diciembre, 1989.

MARTÍNEZ DE OLANO: *Concordia et nova reductio antinomiarum juris communis et regii in qua vera horum jurium differentianm et quamplurium legum Regiarum communiumque intellectus et recepta praxis causarum forensium explicantur cui additae sunt differentiae inter ius Regium et regni Navarrae,* Burgos, 1575.

MARTÍNEZ GIJÓN: *La prueba judicial en el Derecho territorial de Navarra y Aragón durante la Baja Edad Media,* en el «Anuario de Historia del Derecho español», págs. 17 y ss. Madrid, 1961.

MAYER: *El origen de los Fueros de Sobrarbe y las Cortes de Huarte,* en el «Anuario de Historia del Derecho español», t. III, págs. 156 y ss. Madrid, 1926.

MEIJERS: *Los fueros de Huesca y Sobrarbe,* en el «Anuario de Historia del Derecho español», págs. 35 y ss. Madrid, 1947.

MIKEIARENA PEÑA, F.: *Estructuras familiares y sistemas sucesorios en Navarra: una aproximación crítica desde las ciencias sociales a las perspectivas tradicionales.* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1992.

MilIAS: *Contratos de judíos y moriscos del Reino de Navarra,* págs. 273 y ss. Madrid, 1933.

MOLHO: *El fuero de Jaca,* Edición crítica, Zaragoza, 1964.

MONTORO SAGASTI: *El Fuero y el Derecho, Su distinción y animadversión,* en el «Anuario de Derecho aragonés», pág. 183 y ss. Zaragoza, 1951-52.

MONTORO SAGASTI: *La propiedad comunal y la privada en la Ciudad de Olite,* Pamplona, 1929.

MONTORO SAGASTI: *La propiedad comunal y la privada en la Villa de Falces* (Navarra). Estudio jurídico-social, Pamplona, 1929.

MORALES Y GÓMEZ: *Memoria que comprende los principios e instituciones del Derecho civil de Navarra, que deben quedar subsistentes como excepción del Código general, y los que pueden desaparecer viniendo a la unificación,* Pamplona, 1884.

MORALES Y GÓMEZ: *Sucesión testamentaria e intestada. Sistema de legítima. Sistema de libertad de testar, sistemas mixtos. Cuál debe adoptarse en España. Orden de sucesión abintestato.* Congreso jurídico español, Madrid, 1886.

MORALES Y LECUMBERRI: *Contra Doña Joaquina Felices y Ripa, sobre* oo. *testamento de hermandad,* Pamplona, s.a. (siglo XVIII).
MORALES Y LECUMBERRI: *M.f. Sr. y sus hijos, contra doña Joaquina Felices y Ripa, sobre que pretenden aquellos se los ponga en posición de todos los bienes raíces.* Pamplona, 1740.
MORET Y SILVELA: *La familia foral y la familia castellana,* Madrid, 1863.
MOUTON: *Diccionario de derecho civil foral compilado y consuetudinario.* Madrid, 1904-1906.
NAGORE YARNOZ: *Capitulaciones matrimoniales,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho privado, Pamplona, 1958.
NAGORE YARNOZ: *Revocación de disposiciones sucesorias,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho privado, Pamplona, 1958.
NAGORE YARNOZ: *Testamento ante Párroco en Navarra y en Derecho Navarro,* Pamplona, 1958.
NAGORE YARNOZ: *Il vigore del Diritto romano in Navarra,* «Bolletino Informativo dell'Istituto Giuridico Spagnolo in Roma», Anno XI, n.º 40-43, gennaio-dicembre, 1963, págs. 18-24.
NAGORE YARNOZ: *Los Fueros de Navarra,* «Nuestro Tiempo», Pamplona, marzo-abril, 1964, 117-118, págs. 469-487.
NAGORE YARNOZ: *Compilación de Derecho Navarro,* en la Revista «Príncipe de Viana», Pamplona, 1965.
NAGORE YARNOZ: *Doctrina actual sobre las capitulaciones matrimoniales en Derecho común y foral,* «Estudios de Derecho civil en honor del Prof. CASTÁN, vol. IV, Eunsa, Pamplona, 1968, págs. 508-550.
NAGORE YARNOZ: *Mandas pías y fundaciones en el Derecho civil de Navarra.* Ponencia presentada en la IV Semana de Historia del Derecho español, celebrada en la Universidad de Navarra, Pamplona, mayo, 1969.
NAGORE YARNOZ: *El Derecho navarro en fase de afirmación,* «Boletín Informativo del M.I. Colegio de Abogados de Pamplona», año II, enero de 1970, n.º 2, págs. 9-19.
NAGORE YARNOZ: *Enmienda al Anteproyecto de Compilación del Derecho Privado Foral de Navarra,* de 2 de octubre de 1971.
NAGORE YARNOZ: *La Compilación del Derecho civil a Fuero Nuevo de Navarra»,* «Revista General de Legislación y Jurisprudencia», año CXXII, abril de 1972, n.º 4, págs. 391-420.
NAGORE YARNOZ: *La Compilación del Derecho civil a Fuero Nuevo de Navarra: su incidencia en el Derecho civil y en la práctica notarial,* en la «Revista de Derecho notarial», LXXX, abril-junio, 1973.
NAGORE YARNOZ: *El notario, las obligaciones y los contratos en el Fuero de Navarra,* en el «Anuario de Derecho Foral», I, Pamplona, 1975.
NAGORE YARNOZ: *La función notarial y el Derecho foral,* «Revista de Derecho notarial», n.º CIV, abril-junio, 1979, págs. 259-280.

NAGORE YARNOZ: *El artículo segundo del Decreto-Ley promulgador del texto del Título Preliminar del Código civil y su relación con los Derecho forales,* «Revista de Derecho Notarial», n.º CVII, abril-junio, 1980, págs. 151-184.

NAGORE YARNOZ, J.: *De las personas y de la familia. De las personas jurídicas. Diputación Foral. Personas Jurídicas* (Comentarios a la Rúbrica del Título I del Libro I a las leyes 42 y 43 del FNN); *De las capitulaciones matrimoniales* (Comentarios a las leyes 78 a 81, inclusive, del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXV-1.º, Madrid, 1990, págs. 8-64 y 434-477.

NAGORE YARNOZ, J.: Francisco Sancho Rebullida y el Fuero Nuevo de Navarra, en Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

NAGORE YARNOZ, J.: *Del acogimiento a la Casa y de las dotaciones* (Comentarios a las leyes 131-136, inclusive, del FNN); *De los Parientes Mayores* (Comentarios a las leyes 137-147 del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXVI-2.º, Madrid, 1995, págs. 547-568 y 569-598.

NAGORE YARNOZ, J.: *Preámbulo* (Comentario a la Compilación del Derecho civil a Fuero Nuevo de Navarra); *Principios generales* (Comentario a la ley 4 del FNN); *Analogía* (Comentario a la ley 5 del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXV-1.º, Madrid, 1994, págs. 8135, 259-288 y 289-299.

NAGORE YARNOZ, J.J.: *Historia del Fuero Nuevo de Navarra,* Pamplona, 1994.

NAVARRA (COMUNIDAD AUTÓNOMA): *Fuero reducido de Navarra,* 1989.

NAVARRA (COMUNIDAD FORAL): Revista Jurídica de Navarra *(seriada),* 1986.

NAVARRA (COMUNIDAD FORAL): *Fuero Nuevo: compilación del derecho,* 1988.

NAVARRO VILLOSLADA: *La mujer en Navarra,* colección de artículos en la «Revista Eúskara», t. IV, págs. 319 y ss.

OLIVER SOLA, M.ª Cruz: *Doctrina romana sobre la «donatio» en Fueros Navarros de «La Novenera», 1991.*

OLLACARIZQUETA: *Información en Derecho de ... tutor de los hijos de D. Pedro Ollacarizaqueta, difunto, y de doña Hyerónima, madre de dichos pupilos,* Pompelonai, año Domini, 1604.

ORIOL Y URQUIJO: *¿Cómo ha de entenderse la unidad en nuestro ordenamiento jurídico?,* en el «Anuario de Derecho Foral», I, Pamplona, 1975.

ORORBIA: *Pleito de las Villas de Baztán y Erro contra el Estado sobre pertenencia y disfrute exclusivo de los montes denominados Alduides a Quinto Real,* Pamplona, 1872.

OSTOLAZA ELIZONDO, I.: *El Fuero Reducido de Navarra. Edición crítica,* «Fuero Reducido de Navarra», vol. II, Pamplona, 1989, págs. 111-443.
OTAMENDI R. BETHENCOURT, J.J.: *Un Diccionario Jurídico Navarro del siglo XVI. Estudio del origen del Fuero General* (Tomás Urzainqui Mina). «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.
OTTO: *Derecho foral,* Barcelona, 1945.
PARRA LUCAN, M.ª A.: *Algunos aspectos de las competencias de las Comunidades Autónomas sobre la legislación civil para la protección del consumidor.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.
PARRA LUCAN, M.ª.: *La vecindad Civil: en torno a un proyecto de reforma.* N.º 5, Pamplona, enero-junio, 1988.
PASCUAL SERRES: *El Congreso de Zaragoza y la evolución de la Jurisprudencia,* en la «Revista Jurídica de Cataluña», Barcelona, 1947.
PÉREZ DE ONTIVEROS BAQUERO, C.: *Consideraciones en torno al «pacto de fiducia cum creditore».* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1991.
PÉREZ GOYENA: *Ensayo de Bibliografía navarra, desde la creación de la Imprenta en Pamplona hasta el año 1910.* Burgos, 1947-1964.
PLANAS Y CASALS: *Derecho civil español común y foral,* publicado y anotado por L. Rubio, 2 vols., Barcelona, 1925.
PUIG: *Introducción al Derecho civil español, común y foral,* 2.ª ed., Barcelona, 1942.
RAMOS LOSCERTALES: *El Fuero de Jaca* (última redacción), Barcelona, 1927.
RAMOS LOSCERTALES: *Los fueros de Sobrarbe,* en «Cuadernos de la Historia de España», Buenos Aires, 1947.
RAMOS LOSCERTALES: *Fuero de Viguera y Val de Funes.* Edición crítica, Salamanca, 1956.
RAMS ALBESA, J.: *Intento de coordinación de las leyes 68.2 y 272 del Fuero Nuevo,* en la Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
RAZQUIN LIZARRAGA, M.M.ª: *Régimen jurídico administrativo de las Bárdenas Reales,* Pamplona, 1990.
RAZQUIN LIZARRAGA, M.M.ª: *El Camino de Santiago en Navarra. Notas jurídicas,* en Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
RIVERO HERNÁNDEZ, F.: *Elementos objetivos de la acción de filiación extramatrimonial.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.
RIVERO HERNÁNDEZ, F.: *El «desconocimiento de la paternidad» del hijo nacido dentro de los ciento ochenta días siguientes al matrimonio en la Compilación navarra,* en la Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

RODEZNO: *La propiedad privada en Navarra y un informe sobre reforma tributaria,* Madrid, s.a.
RUBIO TORRANO, E.: *El Derecho Navarro tras el Amejoramiento del fuero,* Pamplona, 1985.
RUBIO TORRANO, E.: *La venta a carta de gracia en el Derecho Navarro,* en Revista Jurídica de Navarro, n.º 2, Pamplona, 1987.
RUBIO TORRANO, E.: *El mandato de crédito (a propósito de la Ley 526 de la Compilación Navarra).* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.
RUBIO TORRANO, E.: *Fuero Nuevo. Derecho histórico, concordancias, jurisprudencia,* Pamplona, 1988.
RUIZ DE GALARRETA: *Enmienda presentada al Proyecto de Fuero Recopilado de Navarra,* de 18 de abril de 1960.
RUIZ DE LA CUESTA CASCAJARES, R.: *De las «belenas» («etxeko arte's») y de los «helechales» en el Derecho foral de Navarra.* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 7, enero-julio, 1989.
RUIZ MARTÍNEZ: *La Authentica «si qua mulier». Comentarios a una Resolución,* en la «Revista crítica de Derecho inmobiliario», año XXIV, n.º 239, 1948.
SABATER BAILE, I.: *La facultad de retención posesoria.* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 13. Enero-junio, 1992.
SABATER BAYLE, E.: *La costumbre en función de título en el Derecho Civil de Navarra,* en la Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
SADA Y MURILLO: *Informe del Síndico sobre los fueros y leyes de este Reino de Navarra contra la representación de Zuaznavar, dirigida a S.M. y su Ensayo histórico-crítico.* (Se conserva manuscrito en las Actas de la Diputación de Navarra, sesión de 18 de mayo de 1829).
SAINZ DE VARANDA: *La Ley Paccionada de Navarra y la vigencia de las normas forales sobre sucesión intestada.* Zaragoza, 1954.
SALAMERO RESA: *¿Suceden abintestato en Navarra los religiosos profesos?,* en la «Guía del Secretariado», núms. 3 y 12, Pamplona, 1926.
SALAMERO RESA: *Sucesión abintestato en Navarra;* trabajo inédito presentado en un certamen organizado por el Ayuntamiento de Pamplona en mayo de 1928.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Las arras en el Derecho Foral Navarro,* en Revista Príncipe de Viana, año II, n.º V. Pamplona, 1941.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Los Monasterios y las sustituciones fideicomisarias en el Derecho Foral Navarro,* en Revista Príncipe de Viana, año II, n.º III. Pamplona, 1941.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Concepto y formas del matrimonio en el Derecho Foral Navarro,* en Revista Príncipe de Viana, año IV, n.º XII. Pamplona, 1943.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Las fuentes del Derecho Civil Navarro.* Estudio histórico-jurídico-bibliográfico, Tudela, 1946. Premio Olave de Navarra de 1945.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La relación jurídico-dotal en el Derecho Foral Navarro,* en Revista Príncipe de Viana, año VII, n.º XXIII, Pamplona, 1946.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Contribución a la metodología del Derecho privado de Navarra,* en Revista Universidad de Zaragoza, n.º 3. Zaragoza, 1947.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra,* en Enciclopedia Jurídica Seix, tomo I, «Derecho», Barcelona, 1950.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Padre de Huérfanos de Navarra,* prologado por el Ilmo. Sr. D. José Guallart López de Goicoechea, Pamplona, 1954. Prem io Olave de Navarra de 1952.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Código civil general y el Derecho Civil de Navarra en sus diferencias fundamentales,* en Revista del Instituto de Derecho Comparado, serie D, n.º 4. Barcelona, 1955.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La dote en el Derecho foral navarro,* en Revista Jurídica de Cataluña, n.º 5. Barcelona, septiembre-octubre de 1957.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Las fuentes del Derecho civil navarro,* en Curso de Derecho foral navarro, tomo I, Pamplona, 1958.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Temas de Derecho Foral Navarro,* Pamplona 1958. Editado por Acuerdo de la Excma. Diputación Foral de Navarra de 18 de enero de 1958.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Fuero Recopilado de Navarra,* Abadía Escolá; Aizpún Santafé; Aizpún Tuero, R.; Arellano Dihinx; Arriaga Sagarra; Fernández Asiain; Galán Elgart; García-Granero, J.; Pueyo Bonet; Salinas Quijada y Santamaría Ansa, Pamplona, 1959.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El juramento de la Coronación de Teobaldo II,* II, en Diario de Navarra, de Pamplona, de 10 de septiembre de 1960.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La supletoriedad romana en el Derecho navarro,* en Miscelánea a don Antonio Borrell y Solar. Barcelona, 1962.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho Privado Foral,* en Temas de Cultura Popular. Navarra. Cuaderno n.º 12. Pamplona, 1968.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La costumbre foral, especialmente en Navarra,* en Revista de Legislación y Jurisprudencia. Año XCVII. N.º 5. Tomo LVI de la Segunda época. Madrid, mayo de 1968.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Las Bardenas Reales de Navarra,* en Temas de Cultura Popular. Navarra. Cuaderno n.º 29. Pamplona, 1968.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Fuero de Labastide de Clairence,* en Revista Pregón, n.º 100, Pamplona, 1969.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Algunas consideraciones sobre la usucapión común y foral; y solución de* lege ferenda *sobre la presencia y ausencia en*

la de Navarra, en Boletín del Colegio de Abogados de Pamplona. N.º 1. Pamplona, 1969.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Los relígiosos profesos heredan abintestato en Navarra,* en Estudios de Derecho civil en honor del Prof. Castán. Vol. I. Pamplona, 1969.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* I. Introducción, Pamplona, 1971.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho Foral de Navarra. Derecho privado (Recopilación Privada)* García-Granero, J.; Nagore Yarnoz; Aizpún Tuero, J.; D'Ors Pérez-Peix; López Jacoiste; Arregui Gil; Santamaría Ansa y Salinas Quijada; Pamplona, 1971.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra,* II, Derecho de las personas. Derecho de cosas: De los bienes en general. Del dominio. De la posesión, Pamplona, 1972.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La Compilación del Derecho Civil de Navarra,* Pamplona, 1973.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* III. Derecho de cosas. Derechos reales limitados, 2 vols., Pamplona, 1974.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* IV. Derecho de obligaciones y contratos, 2 vols., Pamplona, 1974.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Características del Derecho civil foral de Navarra,* en Letras de Deusto, vol. 5, n.º 10, ju lio-diciembre, 1975.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* V. Derecho de familia, 2 vols., Pamplona, 1975.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La familia foral navarra,* en el Anuario de Derecho foral. I, Pamplona, 1975.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Consideraciones en torno al Derecho foral navarro,* en Revista de Legislación y Jurisprudencia, año CXXV, n.º 3, tomo LXXII de la 2.ª época, Madrid, marzo de 1976.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* VI. Donaciones y sucesiones, 2 vols., Pamplona, 1976.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Estudios de Historia del Derecho foral de Navarra,* Pamplona, 1978. Editado por Acuerdo de la Excma. Diputación Foral de Navarra de 14 de octubre de 1977.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Elementos de Derecho civil de Navarra,* Pamplona, 1979. Editado por Acuerdo de la Excma. Diputación Foral de Navarra de 9 de marzo de 1979.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El hijo no matrimonial en el Derecho civil foral de Navarra,* en Libro Homenaje a Juan Berchmans Vallet de Goytisolo, tomo II, Madrid, 1980.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Manual de Derecho civil navarro,* Pamplona, 1980.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* I. Introducción, 2.ª edición, revisada y puesta al día, Pamplona 1983. Editado por Acuerdo del Gobierno de Navarra de 7 de mayo de 1981.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Examen elemental* a *Sinopsis del Fuero Nuevo de Navarra,* en la Revista Príncipe de Viana, año XLII, n.º 162, Pamplona, 1981.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Derecho civil en el Fuero de San Sebastián y sus relaciones con el Derecho civil en los Fueros navarros,* en el Libro del Congreso, celebrado en San Sebastián, sobre: «El Fuero de San Sebastián y su época», organizado por la Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián, 1982.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *El derecho de comunicación con motivo de la suspensión de la patria potestad por los Jueces y Tribunales de Menores y de su pérdida en los bínubos según el Derecho foral navarro,* en el Libro del Symposium de «Derecho matrimonial y de familia», que versó sobre el tema: «La facultad y el régimen de visita», organizado por la Universidad de Navarra, Pamplona, 1982.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Estudio comparativo del Derecho ayalés y navarro,* en el Libro del Congreso de Estudios Históricos del 650 Aniversario del Pacto de Arriaga (1332-1982) sobre: «La Formación de Álava», celebrado en Vitoria del 27 de septiembre a el 2 de octubre de 1982.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Estudio comparativo del Derecho ayalés y navarro,* Vitoria, 1983. Editado por Decreto de la Excma. Diputación de Álava de 4 de diciembre de 1982.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *La autonomía de la voluntad en el art. 90 del Código civil y en el Derecho civil de Navarra: sus concordancias y diferencias,* en la Revista Ius Canonicum, vol. XXII, n.º 44, Pamplona, 1982.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *La libertad de testar y la legítima foral navarra,* en el libro «Conferencias sobre Derecho Foral», editado por la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, San Sebastián, 1982.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *La rescisión por lesión en el Derecho Foral de Navarra,* en la Revista General de Derecho, año XXXVIII, n.os 454, 455 y 456, Valencia, julio-agosto y septiembre, 1982.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *La libertad de disposición* mortis causa *en el Derecho foral navarro,* en Anuario de Derecho civil, t. XXXVI, fasc. 2.º, Madrid, 1983.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Algunas notas sobre el Proyecto de Ley Foral de Reforma de la Compilación del Derecho Civil Foral a Fuero Nuevo de Navarra,* en Revista General de Derecho, año XL, n.º 477, Valencia, junio, 1984.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Examen elemental de las Instituciones del Derecho civil navarro,* Pamplona, 1985. Editado por Acuerdo del Gobierno de Navarra, por Orden Foral de la Vicepresidencia de 4 de noviembre de 1984.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *La indisolubilidad del matrimonio en el Derecho Civil Navarro,* en Revista Ius Canonicum, vol. XXIV, n.º 47, Pamplona, 1984.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Navarra en el Proyecto isabelino de Código civil de* 1851 *y en las «Concordancias» de García Goyena,* en Revista Príncipe de Viana, año XLV, n.º 173, Pamplona, agosto-diciembre de 1984.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Dan Luis Oroz Zabaleta: un ilustre jurista foral, exégeta y recopilador,* en Revista de la Sociedad de Estudios Vascos, Cuadernos de Sección. Derecho. 3:«Homenaje a D. Luis Oroz Zabaleta», San Sebastián, 1986.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Homenaje a D. Luis Oroz,* en Revista Internacional de los Estudios Vascos, año 35, tomo XXXII, n.º 1, enero-junio, 1987.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Algunos principios e instituciones civiles forales de Navarra,* en el libro «Los Derechos históricos vascos», del Congreso de los mismos celebrado en el seno del II Congreso Mundial Vasco, en Vitoria, los días 13, 14, 15 y 16 de octubre de 1987, Oñati, 1988.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Derecho privado en el Estatuto de Autonomía de la Sociedad de Estudios Vascos,* en Revista de la Sociedad de Estudios Vascos, Cuadernos de Sección, derecho 4, San Sebastián, 1989.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Monasterio de Leyre y la villa de Ongoz: un censo a perpetuidad,* en Revista de la Sociedad de Estudios Vascos, Cuadernos de Sección. Derecho 4, San Sebastián, 1989.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *La codificación del Derecho civil común y foral de Navarra,* en el Libro «Centenario del Código civil», tomo II, Madrid, 1989.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra,* en Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco, Navarra, San Sebastián, 1990.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil foral navarro,* Pamplona, 1990. SALINAS QUIJADA, Fco.: *La libertad de los navarros a través de sus Fueros,* en el Boletín de la Federación Nacional de Hogares Navarros, Zaragoza, 3 diciembre 1990.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Compendio de Derecho civil navarro,* Pamplona, 1991.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Bio-bibliografía de Francisco Salinas Quijada,* con prólogo de Joaquín Gortari Unanua, 2.ª edición, Pamplona, 1992.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Derecho Foral y la nueva Europa,* en el Libro del XI Congreso de Estudios Vascos, San Sebastián, 1992.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Elementos de Derecho Civil de Navarra,* en Cuadernos de Sección de Derecho, de la Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián, 1992.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Artículos y conferencias* (1977-1992), Pamplona, 1993.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Centenario del Código civil* en el tomo V-1 del libro «Homenaje a la Reina María Cristina y autores del Código civil. Madrid, 1993.
SÁNCHEZ BELLA, I.: *El fuero reducido de Navarra,* Pamplona, 1989.
SÁNCHEZ BELLA, I.: *El Fuero Reducido de Navarra y la publicación del Fuero General,* Fuero Reducido de Navarra, vol. I, Pamplona, 1989, págs. 21-89.
SÁNCHEZ ROMÁN: *Derecho civil español, común y foral,* Madrid, 1899-1911.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Derecho de bienes: Relaciones de vecindad. Servidumbres. Derecho de obligaciones: Del Derecho de abolorio o de la saca (arts. 143 a 152, inclusive, de la Compilación),* en «Boletín del Colegio de Abogados de Zaragoza», Zaragoza, 1967.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Prólogo* a la monografía de José Arregui Gil, «La fidelidad vidual en el Derecho Privado de Navarra», Pamplona, 1968.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Prólogo* al Tratado de Francisco Salinas Quijada, «Derecho Civil de Navarra», Pamplona, 1971.
SANCHO REBULLIDA: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación de Derecho Privado de Navarra,* de 14 de octubre de 1971.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *El sistema de los derechos reales en el Fuero Nuevo de Navarra,* «Anuario de Derecho Civil», XXVII-1, 1974; y «Estudios de Derecho Civil», II, Pamplona, 1978.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Los derechos reales atípicos en el Fuero Nuevo de Navarra,* conferencia dictada el 15 de enero de 1976 en la Facultad de Derecho de San Sebastián; publicada en «Conferencias sobre Derecho Foral», San Sebastián, 1978.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Tratamiento actual de las fuentes del Derecho civil navarro,* Lección inaugural del curso 1984-1985 en la Universidad de Navarra, Pamplona, 1984.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *El Fuero es de todos. Estudio de las fuentes del Derecho navarro,* publicación de «Navarros en Madrid», Madrid, 1985.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Navarra en la Constitución* (págs. 21-59); y *Las fuentes del Derecho navarro* (págs. 119-156), en VV.AA. «El Derecho Navarro tras el Amejoramiento del Fuero», Pamplona, 1985.

SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Notas sobre el régimen civil del arriendo de pastos en las corralizas navarras,* «Revista jurídica de Navarra», 1, enero-junio, 1986.

SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Recesión* del «Fuero Nuevo. Compilación del Derecho Civil Foral de Navarra. Derecho histórico. Concordancias. Jurisprudencia», de Pedro de Pablo Contreras, Javier Fernández Urzainqui, Victoriano Lacarra Lanz, Carlos Martínez de Aguirre Aldaz, Aladino Colín Rodríguez, Juan Luis Gimeno GómezLafuente, y Enrique Rubio Torrano, «Revista Jurídica de Navarra», 5, enero-junio de 1988.

SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *La patria potestad en la Ley Foral de 1 de abril de 1987.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.

SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *La filiación en la Ley Foral de 1 de abril de 1987.* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 8. Julio-diciembre, 1989.

SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *La patria potestad en la ley foral de 1 de abril de 1987,* «Revista Jurídica de Navarra», 6-11, julio-diciembre de 1989.

SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *De la capacidad de las personas individuales* (Comentarios a las leyes 50-52, inclusive, del FNN); *De la patria potestad y la filiación* (Comentarios a leyes 63-72, inclusive, del FNN), «Comentarios», EDERSA, Madrid, 1990, págs. 120-162 y 263-379.

SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *El Código civil en la codificación civil navarra,* «Centenario del Código civil», Asociación de Profesores de Derecho civil, II, Madrid, 1991.

SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Recensión* de la monografía de Roncesvalles Barber Carcamo *El retracto gentilicio,* «Revista Jurídica de Navarra», 13, enero-junio de 1992, y «Anuario de Derecho Civil», julio-septiembre de 1992.

SANCHO REBULLIDA, F.: *De las fuentes del Derecho navarro. Prelación de fuentes. Costumbre* (Comentarios a las leyes 2 y 3 del FNN), «Comentarios», EDERSA, Madrid, 1994, págs. 219-227 y 228-258.

SANCIÑENA ASURMENDI, C.; CARDENAL CARRO, R.; MARCOS GONZÁLEZ, M.ª; SANZ IRURETAGOYENA, J.M.: *La Constitución española de 1978 y el Derecho privado foral.* «Revista jurídica de Navarra», enero-junio, 1987.

SANTAMARÍA ANSA: *Retracto familiar en Navarra,* en la Revista «Príncipe de Viana», Pamplona, 1946; también publicado en el «Anuario de Derecho aragonés», Zaragoza, 1945.

SANTAMARÍA ANSA: *La Jurisprudencia y el Derecho civil de Navarra, años 1940-1948,* Pamplona, 1948.

SANTAMARÍA ANSA: *Prólogo a la monografía de Arriaga Sagarra, sobre: «Libertad de testar, legítima foral y desheredación en el Derecho navarro».* Pamplona, 1948.

SANTAMARÍA ANSA: *Los principios ideológicos de los Derechos forales,* en el «Anuario de Derecho aragonés», Zaragoza, 1951-52.
SANTAMARÍA ANSA: *El Derecho civil de Navarra. (Esquemática de su estructura y contenido),* Pamplona, 1955.
SANTAMARÍA ANSA: *El Derecho civil de Navarra,* en la Revista «Príncipe de Viana», Pamplona, 1956.
SANTAMARÍA ANSA: *Derecho de familia,* en «Curso de Derecho Foral Navarra», I, Derecho privado, Pamplona, 1958.
SANTAMARÍA ANSA: *La sucesión abintestato en el Derecho Foral de Navarra,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho privado, Pamplona, 1958.
SANTAMARÍA CRISTÓBAL: *El testamento navarro de hermandad,* en el «Anuario de Derecho aragonés», Zaragoza, 1945-47; también publicado en la Revista «Príncipe de Viana», Pamplona, 1945.
SANTAMARÍA CRISTÓBAL: *La venta a carta de gracia en el Derecho de Navarra,* en la Revista «Príncipe de Viana», Pamplona, 1947.
SARALEGUI PLATERO, C.: *El Fuero Reducido de Navarra. Aspectos lingüístico y glosario,* «Fuero Reducido de Navarra», vol. II, Pamplona, 1989, págs. 21-83.
SEE: *Les classe rurales et le régime domanial en France au Moyen Âge,* par..., París, 1901.
SEOANE: *Jurisprudencia civil vigente española y extranjera,* según las sentencias del Tribunal Supremo desde el establecimiento de su jurisprudencia en 1939 hasta la fecha, conforme a la nueva ley hipotecaria, a los fueros de Cataluña, Aragón, Navarra y Vizcaya y a las publicaciones más notables sobre legislación, Madrid, 1861.
SERRANO GARCÍA, J.A.: *La aplicación retroactiva de las recientes leyes de reforma de los Derechos civiles españoles y la filiación ilegítima.* «Revista Jurídica de Navarra», enero-junio, 1987.
SOLCHAGA: *El testamento ante Párroco en Navarra,* en la Revista «Universidad», Zaragoza, julio-diciembre, 1958.
TAMBURRI MOSO: *Enmienda al Anteproyecto de Compilación de Derecho Privado Foral de Navarra,* de 8 de octubre de 1971.
TILANDER: *Fueros de la Novenera,* Upsala, 1951.
TINAJERO: *El Fuero de Navarra ante los códigos generales,* en «Revista Contemporánea», t. 123.
TORRES LANA, J.A.: *La sucesión* mortis causa *en la reforma del Fuero Nuevo.* Julio-diciembre, 1988.
TORRES LANA, J.A.: *La opción en el Derecho Civil de Navarra,* en la Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
TUDELA, JUAN DE: *La sucesión abintestato en Navarra,* en la Revista «Príncipe de Viana», Pamplona, 1943.

URMENETA: *El Valle de Erro y el Tratado de Límites entre España y Francia de 2 de diciembre de 1856.* Pamplona, 1954.
URZAINQUI MINA, T.: *Los libros de Abolengo.* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 11, enero-junio, 1991.
VALLE DE RONCAL, JUNTA GENERAL DEL: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación de Derecho Privado Foral de Navarra,* de 8 de octubre de 1971.
VALLE DE RONCAL, JUNTA GENERAL DEL: *Enmienda presentada al Anteproyecto Foral navarro, de 11 de octubre de 1971.*
VALLET DE GOYTISOLO: *La conservación del «fundus instructus» como explotación familiar, tema básico de los Derechos civiles forales* o *especiales españoles.* Madrid, 1968.
VALLET DE GOYTISOLO: *La líbertad civil según los juristas de Derecho foral.* Conferencia leída en la Universidad de La Laguna el 11 de diciembre de 1967, revisión del Discurso inaugural del curso 1967-68 de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, pronunciada en Madrid, en dicha Real Academia, el 4 del mismo mes y año, Madrid, 1972.
VALLET DE GOYTISOLO: *Las legítimas,* 2 tomos, Madrid, 1974.
VALLET DE GOYTISOLO, J.: *Metodología jurídica.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.
VARIOS: *Representación a el Rey Nuestro Señor. Sobre el dominio en los montes de Alduide,* Pamplona, 1752.
VARIOS: *Muy Ilustre Señor. Hecho ajustado de los quatro pleitos que litigan en la Real Corte, el Príor y Cabildo de la Real Casa de Nuestra Señora de Roncesvalles contra la villa de Goizueta,* Pamplona, 1753.
VARIOS: *Sentencias obtenidas por el Valle del Baztán en 1440, en pleito con el Patrimonio Real de Navarra: información posesoria de los montes, etc.,* Pamplona, 1869.
VARIOS: *La Substitución en Navarra,* Pamplona, 1912.
VERA DE BIDASOA, AYUNTAMIENTO DE: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación de Derecho Privado Foral de Navarra, de 8 de octubre de 1971.*
XIMENES DE EMBUN: *El Código civil y las legislaciones forales,* en la «Revista Jurídica de Cataluña», Barcelona, 1952.
YABEN: *Los contratos matrimoniales en Navarra y su influencia en la estabilidad de la familia,* Madrid, 1916.
YANCI, AYUNTAMIENTO DE: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación de Derecho Privado Foral de Navarra,* de 9 de octubre de 1971.
YANGUAS Y MIRANDA: *Adiciones a los Diccionarios de los fueros y leyes del Reino de Navarra por el autor de los Diccionarios, con encargo de las Cortes Generales del mismo Reino,* San Sebastián, 1829.

YANGUAS Y MIRANDA: *Adiciones al Diccionario de antigüedades de Navarra,* Pamplona, 1843; Pamplona, 1964.
YANGUAS Y MIRANDA: *Análisis histórico-crítico de los fueros de Navarra,* Pamplona, 1838.
YANGUAS Y MIRANDA: *Diccionario de antigüedades del Reino de Navarra,* Pamplona, 1840; Pamplona, 1964.
YANGUAS Y MIRANDA: *Diccionario de las palabras anticuaas que contienen los documentos existentes en los Archivos de Navarra,* Pamplona, 1854.
YANGUAS Y MIRANDA: *Diccionarios de los Fueros del Reino de Navarra y de las leyes vigentes promulgadas hasta las Cortes de los años 1817 y 1818, inclusive,* San Sebastián, 1828, Pamplona, 1964.
YANGUAS Y MIRANDA: *La Contragerigonza a refutación jocosería del Ensayo histórico-crítico sobre la legislación de Navarra,* compuesto por D. José María Zuaznávar, Pamplona, 1833; Pamplona, 1966.
ZAMACOLA: *Historia de las naciones bascas de una y otra parte del Pirineo septentrional y costas del mar cantábrico, desde sus primeros pobladores hasta nuestros días: con la descripción, carácter, fueros, usos, costumbres y leyes de cada uno de los Estados Bascas que hoy existen,* Auch, 1818.
ZUAZNAVAR: *Ensayo histórico-crítico sobre la legislación de Navarra,* Pamplona, 1820-21; San Sebastián, 1827-1829; Pamplona, 1966.

Anexo III. Bibliografía de Derecho Civil Foral de Navarra por orden analítico de materias

A) *Tratado, Manual, Estudios y comentarios generales*

ALCALDE: *Derecho civil español común y foral,* Valladolid, 1880.
ALONSO: *Recopilación y comentarios de los fueros y leyes del antiguo reino de Navarra que han quedado vigentes después de la modificación hecha por la ley paccionada de 16 de agosto de 1841,* por D. ..., 2 vols., Madrid, 1848 y 1849; Pamplona, 1964.
ASOCIACIÓN FORAL NAVARRA Y COMISIÓN DE NAVARROS EN MADRID: *Un Amejoramiento mejor. Estado actual del Régimen Foral de Navarra, Madrid, 1985.*
ARIGITA LASA: *Bibliografía de Navarra,* Pamplona, 1901.
BARRACHINA: *Derecho Foral español,* en sus relaciones con el Código civil, la Jurisprudencia del Tribunal Supremo y doctrina de la Dirección General de los Registros y del Notario, Castellón, 1911-12.
BIBLIOTECA JUDICIAL: *Legislación foral de España. Derecho civil vigente en Navarra,* con un pról. de D. Francisco Javier Castejón y Elío, Madrid, 1888.

BONEL: *Código civil español.* Concordado y comentado con el Derecho foral vigente en Cataluña, Aragón, Navarra y demás territorios aforados, con Jurisprudencia del tribunal Supremo, Barcelona, 1890.
CASALS COLLDECARRERA: *Doctrina foral del Tribunal Supremo,* Madrid, 1952.
CASTÁN TOBEÑAS: *Derecho civil español común y foral,* 10.ª ed., t. I, vol. I, Madrid, 1962.
CASTÁN TOBEÑAS: *Derecho civil foral,* 2.ª ed., Madrid, 1932; Apéndice, Madrid, 1935.
COLEGIO DE ABOGADOS DE PAMPLONA: *Boletín del M.I. ...* n.º 1, año I, octubre, 1969, y n.º 2, año 11, enero, 1970.
CONSEJO DE ESTUDIOS DE DERECHO NAVARRO: *Los Fors et costumas deu Royaume de Navarre Deça-Ports avec L'estil et aranzel Deudit Royaume.* Estados de la Baja Navarra, Pau, 1681, edición facsímil del..., Pamplona, 1968.
COVIÁN Y JUNCO: *El Derecho civil privado de Navarra y su codificación.* Estudio Histórico-crítico, s.a.
d'ORS PÉREZ-PEIX, A.: *Del ejercicio de los derechos (Comentarios a las leyes 17 a 25, inclusives, del «Fuero Nuevo de Navarra»,* «Comentarios al Código Civil y Compilaciones Forales», EDERSA, T. XXXV-2, Madrid, 1993.
DE DIEGO: *Curso elemental de Derecho civil español, común y foral,* 6 tomos, Madrid, 1923-27.
DESPIAT CH.: *Le for de Bearn d'Henri II d'Albret* (Tomás Urzainqui Mina). «Revista Jurídica de Navarra», enero-junio, 1987.
DESTREE: *La Basse navarre et ses institutions de 1620 á la Revolution,* París, 1955.
ELÍAS: *Derecho civil español y foral de España,* Barcelona, 1875.
ESTUDIO GENERAL DE NAVARRA: *Curso de Derecho Foral Navarro, I. Derecho privado.* Pamplona, 1958.
FALCON: *Exposición doctrinal de Derecho civil español común y foral.* Barcelona, 1897.
FALCON: *Historia del Derecho civil español común y foral,* Salamanca, 1893.
FERNÁNDEZ ASIAIN: *Estudios de Derecho foral navarro.* Pamplona, 1952.
GARCÍA GOYENA: *Concordancias, motivos y comentarios del Código civil español,* t. 2, Madrid, 1952.
GARCÍA GRANERO, J.: *Enmienda al Anteproyecto de Compilación de Derecho Privado Foral de Navarra, Pamplona, 9 de octubre de 1971.*
GARCÍA REDRUELLO: *Derecho consuetudinario en Vascongadas y Navarra,* Madrid, 1949.
ISABAL: *Derecho civil de Navarra,* en la «Enciclopedia jurídica española» de Seix, t. XI, Barcelona.

LA IGLESIA: *Manual de Derecho foral español,* Madrid, 1903.
LACARRA DE MIGUEL: *Notas para la formación de las familias de Fueros navarros,* en el «Anuario de Historia del Derecho español», Madrid, 1933.
LACARRA MENDILUCE: *Instituciones de Derecho civil navarro,* otra ed. puesta al día por Bernardo Lacarra de Miguel, Pamplona, 1965.
LACARRA MENDILUCE: *Instituciones de Derecho civil navarro,* Pamplona, 1917-32.
LESACA, AYUNTAMIENTO DE: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación del Derecho Privado Foral de Navarra,* de 11 de octubre de 1971.
LISO ALDAZ: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación del Derecho civil foral de Navarra,* de 14 de octubre de 1971.
NAGORE YARNOZ, J.J.: *Historia del Fuero Nuevo de Navarra,* Pamplona, 1994.
NAGORE YARNOZ, J.J.: *Francisco Sancho Rebullida y el Fuero Nuevo de Navarra,* en Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
NAVARRA (COMUNIDAD FORAL): *Revista jurídica de Navarra* (seriada), 1986.
OTTO: *Derecho foral,* Barcelona, 1945.
PLANAS Y CASALS: *Derecho civil español común y foral,* publicado y anotado por L. Rubio, 2 vols., Barcelona, 1925.
PUIG: *Introducción al Derecho civil español, común y foral,* 2.ª ed., Barcelona, 1942.
RUBIO TORRANO, E. y otros: *El Derecho Navarro tras el Amejoramiento del fuero,* Pamplona, 1985.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Las fuentes del Derecho Civil Navarro.* Estudio histórico-jurídica-bibliográfico, Tudela, 1946. Premio Olave de Navarra de 1945.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Padre de Huérfanos de Navarra,* prologado por el limo. Sr. D. José Guallart López de Goicoechea, Pamplona, 1954. Premia Olave de Navarra de 1952.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Temas de Derecho Foral Navarro,* Pamplona 1958. Editado por Acuerdo de la Excma. Diputación Foral de Navarra de 18 de enero de 1958.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* I. Introducción, Pamplona, 1971.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra,* II, Derecho de las personas. Derecho de cosas: De los bienes en general. Del dominio. De la posesión, Pamplona, 1972.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* III. Derecho de cosas. Derechos reales limitados, 2 vols., Pamplona, 1974.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* IV. Derecho de obligaciones y contratos, 2 vols., Pamplona, 1974.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* V. Derecho de familia, 2 vols., Pamplona, 1975.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* VI. Donaciones y sucesiones, 2 vols., Pamplona, 1976.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Estudios de Historia del Derecho foral de Navarra,* Pamplona, 1978. Editado por Acuerdo de la Excma. Diputación Foral de Navarra de 14 de octubre de 1977.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Elementos de Derecho civil de Navarra,* Pamplona, 1979. Editado por Acuerdo de la Excma. Diputación Foral de Navarra de 9 de marzo de 1979.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Manual de Derecho civil navarro,* Pamplona, 1980.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Estudio comparativo del Derecho ayalés y navarro,* Vitoria, 1983. Editado por Decreto de la Excma. Diputación de Álava de 4 de Diciembre de 1982.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* I. Introducción, 2.ª edición, revisada y puesta al día, Pamplona 1983. Editado por Acuerdo del Gobierno de Navarra de 7 de mayo de 1981.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Examen elemental de las Instituciones del Derecho civil navarro,* Pamplona, 1985. Editado por Acuerdo del Gobierno de Navarra, por Orden Foral de la Vicepresidencia de 4 de noviembre de 1984.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Código civil general y el Derecho Civil de Navarra en sus diferencias fundamentales,* en Revista del Instituto de Derecho Comparado, serie D, n.º 4. Barcelona, 1955.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Las fuentes del Derecho civil navarro,* en Curso de Derecho foral navarro, tomo I, Pamplona, 1958.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Fuero Recopilado de Navarra,* Abadía Escolá; Aizpún Santafé; Aizpún Tuero, R.; Arellano Dihinx; Arriaga Sagarra; Fernández Asiain; Galán Elgart; García-Granero, J.; Pueyo Bonet; Salinas Quijada y Santamaría Ansa, Pamplona, 1959.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho Privado Foral,* en Temas de Cultura Popular. Navarra. Cuaderno n.º 12. Pamplona, 1968.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho Foral de Navarra. Derecho privado (Recopilación Prívada)* García-Granero, J.; Nagore Yarnoz; Aizpún Tuero, J.; D'Ors Pérez-Peix; López Jacoiste; Arregui Gil; Santamaría Ansa y Salinas Quijada; Pamplona, 1971.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La Compilación del Derecho Civil de Navarra,* Pamplona, 1973.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Características del Derecho civil foral de Navarra,* en Letras de Deusto, vol. 5, n.º 10, julio-diciembre, 1975.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Consideraciones en torno al Derecho foral navarro,* en Revista de Legislación y Jurisprudencia, año CXXV, n.º 3, tomo LXXII de la 2.ª época, Madrid, marzo de 1976.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Examen elemental* a *Sinopsis del Fuero Nuevo de Navarra,* en la Revista Príncipe de Viana, año XLII, n.º 162, Pamplona, 1981.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Derecho civil en el Fuero de San Sebastián y sus relaciones con el Derecho civil en los Fueros navarros,* en el Libro del Congreso, celebrado en San Sebastián, sobre: «El Fuero de San Sebastián y su época», organizado por la Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián, 1982.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Estudio comparativo del Derecho ayalés y navarro,* en el Libro del Congreso de Estudios Históricos del 650 Aniversario del Pacto de Arriaga (1332-1982) sobre: «La Formación de Álava», celebrado en Vitoria del 27 de septiembre a el 2 de octubre de 1982.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Algunas notas sobre el Proyecto de Ley Foral de Reforma de la Compilación del Derecho Civil Foral a Fuero Nuevo de Navarra,* en Revista General de Derecho, año XL, n.º 477, Valencia, junio, 1984.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Navarra en el Proyecto isabelino de Código civil de* 1851 *y en las «Concordancias» de García Goyena,* en Revista Príncipe de Viana, año XLV, n.º 173, Pamplona, agosto-diciembre de 1984.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Algunos principios e instituciones civiles forales de Navarra,* en el Libro «Los Derechos históricos vascos», del Congreso de los mismos celebrado en el seno del II Congreso Mundial Vasco, en Vitoria, los días 13, 14, 15 y 16 de octubre de 1987, Oñati, 1988.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Derecho privado en el Estatuto de Autonomía de la Sociedad de Estudios Vascos,* en Revista de la Sociedad de Estudios Vascos, Cuadernos de Sección, derecho 4, San Sebastián, 1989.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *La codificación del Derecho civil común y foral de Navarra,* en el libro «Centenario del Código civil», tomo II, Madrid, 1989.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra,* en Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco, Navarra, San Sebastián, 1990.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil foral navarro,* Pamplona, 1990.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Compendio de Derecho civil navarro,* Pamplona, 1991.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Bio-bibliografía de Francisco Salinas Quijada,* con prólogo de Joaquín Gortari Unanua, 2.ª edición, Pamplona, 1992.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Artículos y conferencias* (1977-1992), Pamplona, 1993.
SÁNCHEZ ROMÁN: *Derecho civil español, común y foral,* Madrid, 1899-1911.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Prólogo* al Tratado de Francisco Salinas Quijada, «Derecho Civil de Navarra», Pamplona, 1971.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Recesión* del «Fuero Nuevo. Compilación del Derecho Civil Foral de Navarra. Derecho histórico. Concordancias. Jurisprudencia», de Pedro de Pablo Contreras, Javier Fernández Urzainqui, Victoriano Lacarra Lanz, Carlos Martínez de Aguirre Aldaz, Aladino Colín Rodríguez, Juan Luis Gimeno Gómez-Lafuente, y Enrique Rubio Torrano, «Revista Jurídica de Navarra», 5, enero-junio de 1988.
SANTAMARÍA ANSA: *El Derecho civil de Navarra,* en la Revista «Príncipe de Viana», Pamplona, 1956.
SANTAMARÍA ANSA: *El Derecho civil de Navarra. (Esquemática de su estructura y contenido),* Pamplona, 1955.

B) *Introducción y Parte General*

AIZPÚN SANTAFÉ: *Ideas generales de las instituciones del derecho civil navarro,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho Privado, Pamplona, 1958.
ALBAREDA, *Algunas instituciones de Derecho aragonés y navarro,* en «Anuario de Derecho aragonés», Zaragoza, 1951-52.
ALLÍ ARANGUREN, J.C.: *La Mancomunidad del Valle del Roncal.* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 9. Enero-junio, 1990.
ALONSO MARTÍNEZ: *El Código civil en sus relaciones con las legislaciones forales,* Madrid, 1884.
ÁLVAREZ CAPEROCHIPI: *El Derecho patrimonial de los religiosos.* Pamplona, 1947.
ARECHEDERRA ARANZADI, L.: *Temas de Derecho civil foral, 1991.*
ARECHEDERRA ARANZADI, L.: *Derecho civil foral de Navarra en constitución y amejoramiento Fuero.* Madrid, 1991.
ARREGUI GIL, J.: *De la prescripción de acciones* (Comentarios a Leyes 26 a 41, inclusive, del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXV-2.º, Madrid, 1993, págs. 145-205.
ARREGUI GIL, J.: *Renuncia de derechos* (Comentarios a la Ley 9 del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXVI-1.º; Madrid, 1994, págs. 427-437.
ARVIZU Y GALARRAGA: *El conflicto de los Alduides (Pirineo navarro),* Pamplona, 1992.

BARAIBAR: *Diccionario para facilitar la inteligencia de los fueros de Navarra,* Pamplona, 1815.

CALATRAVA, Fco.: *Abolición de los Fueros Vasco-Navarros,* 1985.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS: *Transcripción con arreglo al Ms. 112-6, 406 de la Academia de la Historia de Madrid.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.

CHAVIER, A.: *Fueros del Reyno de Navarra en* 1815, Pamplona, 1985.

COLEGIO DE ABOGADOS DE PAMPLONA: *Dictamen al proyecto de Fuero Recopilado,* Pamplona, 1960.

COLEGIO DE ABOGADOS DE PAMPLONA: *Dictamen formulado por el Ilustre Colegio de Abogados de la M.H. Ciudad de Pamplona acerca del Código civil,* Pamplona, 1889.

COLEGIO DE ABOGADOS DE PAMPLONA: *Informe sobre el proyecto de Apéndice de Navarra al Código Civil* aprobado por la Junta de Gobierno del Ilustre..., Cuaderno 1.°, tit. preL, Pamplona, 1926.

COLEGIO NOTARIAL DE PAMPLONA: *Enmienda presentada al proyecto de Fuero Recopilado,* de 24 de octubre de 1959.

COLEGIO NOTARIAL DE PAMPLONA: *Enmienda presentada al proyecto de Fuero Recopilado,* de 29 de abril de 1960.

COLEGIO NOTARIAL DE PAMPLONA: *Informe presentado al Anteproyecto de Compilación del Derecho civil foral de Navarra,* de 14 de octubre de 1971.

COLEGIO OFICIAL DEL SECRETARIADO LOCAL: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación del Derecho civil foral de Navarra, de 2 de octubre de 1971.*

CORDÓN MORENO, F.: *El recurso de casación por infracción de la ley foral.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.

COSTA: *La libertad civil y el Congreso de Jurisconsultos aragoneses,* Madrid, 1883.

DE CASTRO: *Derecho civil de España,* t. I, Parte general, lib. prel., Valladolid, 1942.

DE CASTRO: *La cuestión foral y el Derecho Civil,* sep. del «Anuario de Derecho civil», Madrid, 1949.

DE LA CÁMARA Y URIBE: *Enmienda presentada al Proyecto de Fuero Recopilado de Navarra,* de 29 de abril de 1960.

DE PABLO CONTRERAS, P.: *Las fuentes del Derecho civil navarro en la nueva configuración del régimen foral.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.

DEL BURGO, J.I.: *El Fuero Reducido de Navarra,* Pamplona, 1989.

DEL ARCO: *Los Fueros de Jaca,* en «Primera Semana de Derecho aragonés». Jaca, 1942.

DEL RÍO: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación del Derecho Privado Foral de Navarra,* 14 de octubre de 1971.

DELGADO BARRIOS: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación del Derecho civil foral de Navarra, de 14 de octubre de 1971.*

DEPARTAMENTO DE DERECHO FORAL, UNIVERSIDAD DE NAVARRA: *El Derecho Navarro tras el A mejoramiento del Fuero* (María Ángeles Egúzquiza). Julio-diciembre, 1987.

DESDEVISES DU DEZERT: *De la condition de la Femme Mariée en Navarra d'aprés le Fuero General. XIV et XV siegles.* Toulouse, 1890.

DURÁN RIVACOBA, R.: *De las personas jurídicas. Fundaciones* (Comentarios a las Leyes 42-47 del FNN), «Comentarios», EDERSA, Madrid, 1990, págs. 65-89.

DURÁN RIVACOBA, R.: *De las fuentes del Derecho navarro. Estatutos* (Comentarios a la Ley 10 del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXV-1.º, Madrid, 1990, págs. 438-469.

DURÁN RIVACOBA, R.: *La doctrina estatutaria en el Fuero Nuevo de Navarra,* en Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

ECHAIDE: *Apuntes sobre la aplicación del Código civil en Navarra,* Lib. 1.º, Pamplona, 1891.

ECHALAR, AYUNTAMIENTO DE: *Enmienda al Anteproyecto de Compilación de Derecho Foral Navarro, de* 9 *de octubre de 1971.*

ECHEVESTE: *Enmienda presentada al Proyecto de Fuero Recopilado de Navarra,* de 30 de abril de 1960.

ELOSEGUI AMUNDARAIN: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación del Derecho Privado Foral de Navarra,* de 7 de agosto de 1971.

ESTIBALEZ: *El pluralismo unitario del Derecho civil español (Defensa de los Derechos regionales),* en «Estudios de Deusto», enero-junio, 1956.

ESTORNES LASA: *Erronkari (El Valle de Roncal),* Zaragoza, 1927.

ETAYO: *De la Historia de Navarra. El Derecho supletorio ¿Roma o Castilla?,* artículo publicado en «La Voz de Navarra», de Pamplona, el 21 de junio de 1929.

FERNÁNDEZ ASIAIN: *Los principios básicos del Derecho foral navarro,* Pamplona, 1956.

FERNÁNDEZ ASIAIN: *Los principios generales del Derecho navarro,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho privado, págs. 29 y ss, Pamplona, 1958.

FORTÚN PÉREZ DE CIRIZA, L.J.: *Avances en el estudio del Fuero General de Navarra,* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.

FRAIREN GUILLÉN: *Ensayo sobre la evolución del derecho de Navarra desde la guerra de Sucesión al Código civil,* en la Revista «Príncipe de Viana», págs. 83 y ss. Pamplona, 1945.
FUENMAYOR CHAMPIN: *La revisión periódica del Código y las Compilaciones civiles,* en el «Anuario de Derecho Civil», Madrid, 1972.
GALÁN LORDA, M.: *Los Amejoramientos al Fuero General de Navarra en los manuscritos de Pamplona.* «Revista Jurídica de Navarra», n.º 7. Enero-julio, 1989.
GALÁN LORDA M.: *Las fuentes del Fuero Reducido de Navarra,* «Fuero Reducido de Navarra», vol. I, Pamplona, 1989, págs. 95-703.
GAMBRA: *El Valle del Roncal,* en «Temas españoles», n.º 212, Madrid, 1955. GAMBRA: *Valle de Roncal,* en «Temas de Cultura Popular», n.º 27, Pamplona, 1968.
GARCÍA GRANERO, J.: *Anotaciones de un ius foralista sobre el libro de un lingüista: «Registro del Concejo de Olite» de Ricardo Ciérvide,* en el «Anuario de Derecho Foral», II, págs. 97 y ss. Pamplona, 1976-77.
GARCÍA GRANERO, J.: *«Fuero Viejo» y «Fuero Nuevo» de Navarra,* en el «Anuario de Derecho Foral», I, págs. 131 y ss. Pamplona, 1975.
GARCÍA GRANERO, J.: *De las entidades y sujetos colectivos sin personalidad jurídica* (Comentarios a las Leyes 48 y 49 del FNN), «Comentarios», EDER5A, t. XXXV-1.º, Madrid, 1990, págs. 90-109.
GARCÍA GRANERO, J.: *De las fuentes del Derecho navarro. Compilación. Tradición jurídica navarra* (Comentarios a la ley 1 del FNN); *Derecho supletorio. «Paramiento»). Libertad civil* (Comentarios a las leyes 6, 7 y 8 del FNN), «Comentarios», EDER5A, t. XXXV-1.º, Madrid, 1990, págs. 136-218, 300-303, 304-423.
GARCÍA LARRAGUETA: *Fueros y Cartas-Pueblas navarro-aragonesas otorgadas por Templarios y Hospitalarios,* en el «Anuario de Historia del Derecho español», págs. 587 y ss. Madrid, 1954.
GARCÍA REDRUELLO: *Algunos preceptos jurídicos del Fuero de Navarra,* en la Revista «Príncipe de Viana», págs. 353 y ss. Pamplona, 1945.
GARCÍA REVILLO: *El problema de la unificación del Derecho español,* en la «Revista Crítica de Derecho Inmobiliario», págs. 98 y ss. Madrid, 1944.
GOÑI GAZTAMBIDE: *El licenciado Olano, un mal navarro,* en la Revista «Pregón», Pamplona, julio de 1968.
GOYHENETCHE, J.: *For et coutumes de Basse Nava, 1985.*
GUILARTE: *La unificación del derecho civil de España,* en los «Anales de la Academia Matritense del Notariado», T. IX, págs. 3 y ss., 1957.
HERNÁNDEZ GIL: *Reflexiones sobre el derecho foral y la unificación del Derecho,* en la «Revista General de Legislación y Jurisprudencia», págs. 7 y ss., primer semestre del año 1955.

IDOATE: *El valle de Salazar,* en «Temas españoles», n.º 245, Madrid, 1956.
IDOATE: *La Comunidad del Valle de Roncal,* Pamplona, 1977.
ILARREGUI: *Del origen y autoridad legal del Fuero general de Navarra,* Pamplona, 1869.
LACARRA DE MIGUEL: *Bibliografía sobre el Fuero General y sus fuentes,* en el «Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra, Pamplona, 1928.
LACARRA DE MIGUEL: *En torno a la formación del Fuero General de Navarra,* en el «Anuario de Historia del Derecho español», págs. 93 y ss., Madrid, 1980.
LACRUZ BERDEJO, J.L.: *Índice analítico.* «Revista jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.
LACRUZ: *La discusión actual en torno a los Derecho forales,* en la Revista «Arbor» n.º 10, págs. 401 y ss. Madrid, 1948.
LACRUZ: *Los Derechos forales,* en la Revista «Universidad», Zaragoza, 1948.
LÓPEZ JACOISTE: *Los principios generales de la codificación foral de Navarra,* en la «Revista Crítica de Derecho Inmobiliario», año XLII, mayo-junio, 1966.
MAIZA: *La costumbre contra ley en Navarra,* Ponencia en la V Semana de Derecho aragonés, celebrada en Jaca, aunque continúa inédita.
MARICHALAR y MANRIQUE: *Historia de la legislación y recitaciones del derecho civil de España, T. VIII. Fueros de Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa y Álava,* 2.ª ed., Madrid, 1868.
MARÍN PÉREZ: *Unificación del Derecho civil español,* en la «Revista General de Legislación y Jurisprudencia», primer semestre págs. 647 y ss., 1958.
MARTÍ MIRALLES: *Estudio sobre el artículo 12 del Código civil,* Barcelona, 1901.
MARTÍN BALLESTERO: *La integración del Derecho foral y el común en el concepto genérico del Derecho civil hispano,* Zaragoza, 1947.
MARTÍN BALLESTERO: *La unificación del Derecho privado en España,* en el «Anuario de Derecho civil», págs. 505 y ss., 1956.
MARTÍN BALLESTERO: *Los Derechos forales en la primera mitad del siglo XX,* en el libro «Homenaje a la memoria de D. Juan Moneva y Puyol», Zaragoza, 1954.
MARTÍN DUQUE: *La Comunidad del Valle de Salazar. Orígenes y evolución histórica.* Pamplona, 1963.
MARTÍN DUQUE, A.J.: *Hacia la edición crítica del Fuero de Tudela,* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.
MARTÍNEZ DE AGUIRRE ALDAZ, C.; DE PABLO CONTRERAS, P.: *Derecho civil navarro y codificación civil en España.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.

MARTÍNEZ DE OLANO: *Concordia et nova reductio antinomiarum juris communis et regii in qua vera horum jurium differentianm et quamplurium legum Regiarum communiumque intellectus et recepta praxis causarum forensium explicantur cui additae sunt differentiae inter ius Regium et regni Navarrae,* Burgos, 1575.

MAYER: *El origen de los Fueros de Sobrarbe y las Cortes de Huarte,* en el «Anuario de Historia del Derecho español», t. III, págs. 156 y ss. Madrid, 1926.

MEIJERS: *Los fueros de Huesca y Sobrarbe,* en el «Anuario de Historia del Derecho español», págs. 35 y ss. Madrid, 1947.

MOLHO: *El fuero de Jaca,* Edición crítica, Zaragoza, 1964.

MONTORO SAGASTI: *El Fuero y el Derecho, Su distinción y animadversión,* en el «Anuario de Derecho aragonés», pág. 183 y ss. Zaragoza, 195-152.

MORALES Y GÓMEZ: *Memoria que comprende los principios e instituciones del Derecho civil de Navarra, que deben quedar subsistentes como excepción del Código general, y los que pueden desaparecer viniendo a la unificación,* Pamplona, 1884.

MOUTON: *Diccionario de derecho civil foral compilado y consuetudinario.* Madrid, 1904-1906.

NAGORE YARNOZ: *Il vigore del Diritto romano in Navarra,* «Bolletino Informativo dell'Istituto Giuridico Spagnolo in Roma», Anno XI, n.º 40-43, gennaio-dicembre, 1963, págs. 18-24.

NAGORE YARNOZ: *Los Fueros de Navarra,* «Nuestro Tiempo», Pamplona, marzo-abril, 1964, 117-118, págs. 469-487.

NAGORE YARNOZ: *Compilación de Derecho Navarro,* en la Revista «Príncipe de Viana», Pamplona, 1965.

NAGORE YARNOZ: *El Derecho navarro en fase de afirmación,* «Boletín Informativo del M.I. Colegio de Abogados de Pamplona», Año II, enero 1970, n.º 2, págs. 9-19.

NAGORE YARNOZ: *Enmienda al Anteproyecto de Compilación del Derecho Privado Foral de Navarra,* de 2 de octubre de 1971.

NAGORE YARNOZ: *La Compilación del Derecho civil a Fuero Nuevo de Navarra»,* «Revista General de legislación y Jurisprudencia», año CXXII, abril de 1972, n.º 4, págs. 391-420.

NAGORE YARNOZ: *La Compilación del Derecho civil a Fuero Nuevo de Navarra: su incidencia en el Derecho civil y en la práctica notarial,* en la «Revista de Derecho notarial», IXXX, abril-junio, 1973.

NAGORE YARNOZ: *La función notarial y el Derecho foral,* «Revista de Derecho notarial», n.º CIV, abril-junio, 1979, págs. 259-280.

NAGORE YARNOZ: *El artículo segundo del Decreto-Ley promulgador del texto del Título Preliminar del Código civil y su relación con los Dere-*

cho forales, «Revista de Derecho Notarial», n.º CVII, abril-junio, 1980, págs. 151-184.
NAGORE YARNOZ, J.: *De las personas y de la familia. De las personas jurídicas. Diputación Foral. Personas Jurídicas* (Comentarios a la Rúbrica del Título I del Libro I y a las leyes 42 y 43 del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXV-1.º, Madrid, 1990, págs. 8-64.
NAGORE YARNOZ, J.: *Preámbulo* (Comentario a la Compilación del Derecho civil a Fuero Nuevo de Navarra); *Principios generales* (Comentario a la Ley 4 del FNN); *Analogía* (Comentario a la ley 5 del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXV-1.º, Madrid, 1990, págs. 8-135, 259-288 y 289-299.
NAVARRA (COMUNIDAD AUTÓNOMA): *Fuero reducido de Navarra,* 1989.
NAVARRA (COMUNIDAD FORAL): *Fuero Nuevo: compilación del derecho,* 1988.
NAVARRO VILLOSLADA: *La mujer en Navarra,* colección de artículos en la «Revista Eúskara», t. IV, págs. 319 y ss.
OLIVER SOLA, M.ª Cruz: *Doctrina romana sobre la «donatio» en Fueros Navarros de «La Novenera»,* 1991.
ORIOL Y URQUIJO: *¿Cómo ha de entenderse la unidad en nuestro ordenamiento jurídico?,* en el «Anuario de Derecho Foral», I, Pamplona, 1975.
OSTOLAZA ELIZONDO, I.: *El Fuero Nuevo de Navarra. Edición crítica,* «Fuero Nuevo de Navarra», vol. II, Pamplona, 1989, págs. 111-443.
OTAMENDI R. BETHENCOURT, J.J.: *Un Diccionario Jurídico Navarro del siglo XVI. Estudio del origen del Fuero General* (Tomás Urzainqui Mina). «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.
PARRA LUCAN, M.ª: *La vecindad Civil: en torno a un proyecto de reforma.* N.º 5, Pamplona, enero-junio, 1988.
PASCUAL SERRES: *El Congreso de Zaragoza y la evolución de la Jurisprudencia,* en la «Revista Jurídica de Cataluña», Barcelona, 1947.
PÉREZ GOYENA: *Ensayo de Bibliografía navarra, desde la creación de la Imprenta en Pamplona hasta el año 1910.* Burgos, 1947-1964.
RAMOS LOSCERTALES: *El Fuero de Jaca* (última redacción), Barcelona, 1927.
RAMOS LOSCERTALES: *Los fueros de Sobrarbe,* en «Cuadernos de la Historia de España», Buenos Aires, 1947.
RAMOS LOSCERTALES: *Fuero de Viguera y Val de Funes.* Edición crítica, Salamanca, 1956.
RAZQUIN LIZARRAGA, M.M.ª: *Régimen jurídico administrativo de las Bardenas Reales,* Pamplona, 1990.
RAZQUIN LIZARRAGA, M.M.ª: *El Camino de Santiago. Notas jurídicas,* en Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

RUBIO TORRANO, E. y otros: *Fuero Nuevo. Derecho histórico, concordancias, jurisprudencia,* Pamplona, 1988.
RUIZ DE GALARRETA: *Enmienda presentada al Proyecto de Fuero Recopilado de Navarra,* de 18 de abril de 1960.
SABATER BAYLE, E.: *La costumbre en función de título en el Derecho Civil de Navarra,* en la Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
SADA Y MURILLO: *Informe del Síndico sobre los fueros y leyes de este Reino de Navarra contra la representación de Zuaznavar, dirigida a S.M. y su Ensayo histórico-crítico.* (Se conserva manuscrito en las Actas de la Diputación de Navarra, sesión de 18 de mayo de 1829).
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Las fuentes del Derecho Civil Navarro.* Estudio histórico-jurídica-bibliográfico, Tudela, 1946. Premio Olave de Navarra de 1945.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Contribución a la metodología del Derecho privado de Navarra,* en Revista Universidad de Zaragoza, n.º 3. Zaragoza, 1947.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra,* en Enciclopedia Jurídica Seix, tomo I, «Derecho», Barcelona, 1950.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Código civil general y el Derecho Civil de Navarra en sus diferencias fundamentales,* en Revista del Instituto de Derecho Comparado, serie D, n.º 4. Barcelona, 1955.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Las fuentes del Derecho civil navarro,* en Curso de Derecho foral navarro, tomo I, Pamplona, 1958.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El juramento de la Coronación de Teobaldo II,* II, en Diario de Navarra, de Pamplona, de 10 de septiembre de 1960.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La supletoriedad romana en el Derecho navarro,* en Miscelánea a don Antonio Borrell y Solar. Barcelona, 1962.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho Privado Foral,* en Temas de Cultura Popular. Navarra. Cuaderno n.º 12. Pamplona, 1968.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La costumbre foral, especialmente en Navarra,* en Revista de Legislación y Jurisprudencia. Año XCVII. N.º 5. Tomo LVI de la Segunda época. Madrid, mayo de 1968.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Las Bardenas Reales de Navarra,* en Temas de Cultura Popular. Navarra. Cuaderno n.º 29. Pamplona, 1968.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Fuero de Labastide de Clairence,* en Revista Pregón, n.º 100, Pamplona, 1969.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* I. Introducción, Pamplona, 1971.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra,* II, Derecho de las personas. Derecho de cosas: De los bienes en general. Del dominio. De la posesión, Pamplona, 1972.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *La Compilación del Derecho Civil de Navarra,* Pamplona, 1973.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Características del Derecho civil foral de Navarra,* en Letras de Deusto, vol. 5, n.º 10, julio-diciembre, 1975.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Consideraciones en torno al Derecho foral navarro,* en Revista de Legislación y Jurisprudencia, año CXXV, n.º 3, tomo LXXII de la 2.ª época, Madrid, marzo de 1976.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Elementos de Derecho civil de Navarra,* Pamplona, 1979. Editado por Acuerdo de la Excma. Diputación Foral de Navarra de 9 de marzo de 1979.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Manual de Derecho civil navarro,* Pamplona, 1980.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Examen elemental a Sinopsis del Fuero Nuevo de Navarra,* en la Revista Príncipe de Viana, año XLII, n.º 162, Pamplona, 1981.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* I. Introducción, 2.ª edición, revisada y puesta al día, Pamplona, 1983: Editado por Acuerdo del Gobierno de Navarra de 7 de mayo de 1981.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Derecho civil en el Fuero de San Sebastián y sus relaciones con el Derecho civil en los Fueros navarros,* en el Libro del Congreso, celebrado en San Sebastián, sobre: «El Fuero de San Sebastián y su época», organizado por la Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián, 1982.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Estudio comparativo del Derecho ayalés y navarro,* en el Libro del Congreso de Estudios Históricos del 650 Aniversario del Pacto de Arriaga (1332-1982) sobre: «La Formación de Álava», celebrado en Vitoria del 27 de septiembre a el 2 de octubre de 1982.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Estudio comparativo del Derecho ayalés y navarro,* Vitoria, 1983. Editado por Decreto de la Excma. Diputación de Álava de 4 de Diciembre de 1982.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La autonomía de la voluntad en el art. 90 del Código civil y en el Derecho civil de Navarra: sus concordancias y diferencias,* en la Revista Ius Canonicum, vol. XXII, n.º 44, Pamplona, 1982.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Algunas notas sobre el Proyecto de Ley Foral de Reforma de la Compilación del Derecho Civil Foral a Fuero Nuevo de Navarra,* en Revista General de Derecho, año XL, n.º 477, Valencia, junio, 1984.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Examen elemental de las Instituciones del Derecho civil navarro,* Pamplona, 1985. Editado por Acuerdo del Gobierno de Navarra, por Orden Foral de la Vicepresidencia de 4 de noviembre de 1984.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Navarra en el Proyecto isabelino de Código civil de 1851 y en las «Concordancias» de García Goyena,* en Revista Príncipe de Viana, año XLV, n.º 173, Pamplona, agosto-diciembre de 1984.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Don Luis Oroz Zabaleta: un ilustre jurista foral, exégeta y recopilador,* en Revista de la Sociedad de Estudios Vascos, Cuadernos de Sección. Derecho. 3: «Homenaje a D. Luis Oroz Zabaleta», San Sebastián, 1986.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Homenaje a D. Luis Oroz,* en Revista Internacional de los Estudios Vascos, año 35, tomo XXXII, n.º 1, enero-junio, 1987.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Algunos principios e instituciones civiles forales de Navarra,* en el Libro «Los Derechos históricos vascos», del Congreso de los mismos celebrado en el seno del II Congreso Mundial Vasco, en Vitoria, los días 13, 14, 15 y 16 de octubre de 1987, Oñati, 1988.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Derecho privado en el Estatuto de Autonomía de la Sociedad de Estudios Vascos,* en Revista de la Sociedad de Estudios Vascos, Cuadernos de Sección, derecho 4, San Sebastián, 1989.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La codificación del Derecho civil común y foral de Navarra,* en el Libro «Centenario del Código civil», tomo II, Madrid, 1989.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra,* en Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco, Navarra, San Sebastián, 1990.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La libertad de los navarros a través de sus Fueros,* en el Boletín de la Federación Nacional de Hogares Navarros, Zaragoza, 3 diciembre 1990.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Elementos de Derecho Civil de Navarra,* en Cuadernos de Sección de Derecho, de la Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián, 1992.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Derecho Foral y la nueva Europa,* en el Libro del XI Congreso de Estudios Vascos, San Sebastián, 1992.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Centenario del Código civil* en el tomo V-1 del libro «Homenaje a la Reina María Cristina y autores del Código civil. Madrid, 1993.
SÁNCHEZ BELLA, I.: I. *El fuero Reducido de Navarra,* Pamplona, 1989.
SÁNCHEZ BELLA, I.: *El Fuero Reducido de Navarra y la publicación del Fuero General,* «Fuero Reducido de Navarra», vol. I, Pamplona, 1989, págs. 21-89.
SANCHO REBULLIDA: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación de Derecho Privado de Navarra,* de 14 de octubre de 1971.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Tratamiento actual de las fuentes del Derecho civil navarro,* Lección inaugural del curso 1984-1985 en la Universidad de Navarra, Pamplona, 1984.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *El Fuero es de todos. Estudio de las fuentes del Derecho navarro,* publicación de «Navarros en Madrid», Madrid, 1985.

SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Navarra en la Constitución* (págs. 21-59); y *Las Fuentes del Derecho navarro* (págs. 119-156), en VV.AA. «El Derecho Navarro tras el Amejoramiento del Fuero», Pamplona, 1985.

SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *El Código civil en la codificación civil navarra,* «Centenario del Código civil», Asociación de Profesores de Derecho civil, II, Madrid, 1991.

SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *De la capacidad de las personas individuales* (Comentarios a las Leyes 50-52, inclusive, del FNN), «Comentarios», EDERSA, Madrid, 1990, págs. 120-162.

SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *De las fuentes del Derecho navarro. Prelación de fuentes. Costumbre* (Comentarios a las Leyes 2 y 3 del FNN), «Comentarios», EDERSA, Madrid, 1994, págs. 219-227 y 228-258.

SANCIÑENA ASURMENDI, C.; CARDENAL CARRO, R.; MARCOS GONZÁLEZ, M.ª; SANZ IRURETAGOYENA, J.M.: *La Constitución española de 1978 y el Derecho privado foral.* «Revista jurídica de Navarra», enero-junio, 1987.

SANTAMARÍA ANSA: *La Jurisprudencia y el Derecho civil de Navarra, años 1940-1948,* Pamplona, 1948.

SANTAMARÍA ANSA: *Los principios ideológicos de los Derechos forales,* en el «Anuario de Derecho aragonés», Zaragoza, 1951-52.

SARALEGUI PLATERO: *El Fuero Reducido de Navarra. Aspectos lingüísticos y glosario,* «Fuero Reducido de Navarra», vol. II, Pamplona, 1989, págs. 21-83.

SEOANE: *Jurisprudencia civil vigente española y extranjera,* según las sentencias del Tribunal Supremo desde el establecimiento de su jurisprudencia en 1939 hasta la fecha, conforme a la nueva ley hipotecaria, a los fueros de Cataluña, Aragón, Navarra y Vizcaya y a las publicaciones más notables sobre legislación, Madrid, 1861.

TAMBURRI MOSO: *Enmienda al Anteproyecto de Compilación de Derecho Privado Foral de Navarra,* de 8 de octubre de 1971.

TILANDER: *Fueros de la Novenera,* Upsala, 1951.

TINAJERO: *El Fuero de Navarra ante los códigos generales,* en «Revista Contemporánea», t. 123.

VALLE DE RONCAL, JUNTA GENERAL DEL: *Enmienda presentada al Anteproyecto Foral navarro, de* 11 *de octubre de 1971.*

VALLE DE RONCAL, JUNTA GENERAL DEL: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación de Derecho Privado Foral de Navarra,* de 8 de octubre de 1971.

VALLET DE GOYTISOLO, J.: *Metodología jurídica,* julio-diciembre, 1988.

VERA DE BIDASOA, AYUNTAMIENTO DE: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación de Derecho Privado Foral de Navarra, de 8 de octubre de 1971.*

XIMENES DE EMBUN: *El Código civil y las legislaciones forales,* en la «Revista Jurídica de Cataluña», Barcelona, 1952.
YANCI, AYUNTAMIENTO DE: *Enmienda presentada al Anteproyecto de Compilación de Derecho Privado Foral de Navarra,* de 9 de octubre de 1971.
YANGUAS Y MIRANDA: *Adiciones a los Diccionarios de los fueros y leyes del Reino de Navarra por el autor de los Diccionarios, con encargo de las Cortes Generales del mismo Reino,* San Sebastián, 1829.
YANGUAS Y MIRANDA: *Análisis histórico-crítico de los fueros de Navarra,* Pamplona, 1838.
YANGUAS Y MIRANDA: *Diccionario de las palabras anticuaas que contienen los documentos existentes en los Archivos de Navarra,* Pamplona, 1854.
YANGUAS Y MIRANDA: *Adiciones al Diccionario de antigüedades de Navarra,* Pamplona, 1843; Pamplona, 1964.
YANGUAS Y MIRANDA: *Diccionario de antigüedades del Reino de Navarra,* Pamplona, 1843; Pamplona, 1964.
YANGUAS Y MIRANDA: *Diccionarios de los Fueros del Reino de Navarra y de las leyes vigentes promulgadas hasta las Cortes de los años 1817 y* 1818, *inclusive,* San Sebastián, 1828, Pamplona, 1964.
YANGUAS Y MIRANDA: *La Contragerigonza a refutación jocosería del Ensayo histórico-crítico sobre la legislación de Navarra,* compuesto por D. José María Zuaznávar, Pamplona, 1833; Pamplona, 1966.
ZAMACOLA: *Historia de las naciones bascas de una y otra parte del pirineo septentrional y costas del mar cantábrico, desde sus primeros pobladores hasta nuestros días: con la descripción, carácter, fueros, usos, costumbres y leyes de cada uno de los Estados Bascas que hoy existen,* Auch, 1818.
ZUAZNAVAR: *Ensayo histórico-crítico sobre la legislación de Navarra,* Pamplona, 1820-21; San Sebastián, 1827-1829; Pamplona, 1966.

C) *Derecho de Cosas*

AIZPÚN TUERO, J.: *Comunidades de Bienes, Facerías, Vecindades foranas, Servidumbre,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho Privado, Pamplona, 1958.
ALLÍ ARANGUREN, J.C.: *Naturaleza jurídica y redención del derecho de pastos sobre los bienes comunales a favor de los vecinos de otro municipio.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.
ÁLVAREZ CAPEROCHIPI: *El Derecho patrimonial de los religiosos.* Pamplona, 1947.
AMORENA: *Informe sobre el estado legal de las Corralizas de Tafalla, y derechos que sobre ellas invocan los vecinos,* Pamplona, 1908.

AMUSATEGUI: *Comentario a la ley I, tit., III de la Novísima Recopilación de Navarra,* en «El Diario de *Navarra»,* Pamplona.
ARELLANO IGEA: *Fundamentos legales para una demanda. Sobre la propiedad privada de la antigua facería de los Montes de Cierzo y Argenzón.* Madrid, 1946.
ARÍN Y DORRONSORO: *Problemas agrarios. Estudio jurídico-social de las Corralizas, Servidumbres, Montes y Comunidades de Navarra,* Segovia, 1930.
ASTIZ Y ARANGUREN: *Derecho privativo de Navarra. Estudio teórico práctico sobre el derecho de retracto en Navarra,* en colaboración con *Javier* Medrano Unanua, Pamplona, 1932.
BARBER CARCAMO, R.: *Antecedentes históricos del retracto gentilicio (Estudio paralelo de las fuentes castellanas y navarras).* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 9. Enero-junio, 1990.
BARBER CARCAMO, R.: *Retracto gentilicio y parientes afines: la problemática sobre la ruptura de la línea familiar de los bienes.* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 13. Enero-junio, 1992.
BARBER CARCAMO, R.: *Retracto gentilicio ante enajenación por presiones afines (A propósito de la Sentencia d*el Tribunal Superior de Justicia de Navarra de 17 de marzo de 1993), en la Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
DE PABLO CONTRERAS, P.: *La reacción navarra ante la Ley Hipotecaria de 1861.* «Revista Jurídica de Navarra*».* N.º 11. Enero-junio, 1991.
DE PABLO CONTRERAS, P.: *Bienes muebles e inmuebles en Derecho navarro,* en Revista Jurídica de Navarra*,* n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
ECHEGARAY: *A propósito de la palabra «belena»,* en «Revista Euskalerriaren Alde», n.º 228, 1922.
ESPARZA: *La fruta del cercano ajeno,* en la «Revista Príncipe de Viana», n.º 1, Pamplona, 1940.
FRAIRÉN GUILLÉN: *Contribución al estudio de la Facería internacional de los Valles de Roncal y Baretous.* Pamplona, s.a.
FRAIREN GUILLÉN: *Facerías internacionales pirenaicas.* Madrid, 1956.
FRAUCA LLAMAS: *La representación sucesoria en el Derecho navarro,* Zaragoza, 1956.
IRIBAS: *Alegación en derecho del Ayuntamiento de Tudela ante la Audiencia de Pamplona en pleito sobre división de los montes de Cierzo y Argenzón,* Pamplona, 1892.
MARTÍN M.ª RAZQUIN LIZARRAGA (Carlos Hernández Hernández): *Régimen jurídico-administrativo de las Bárdenas Reales,* «Revista Jurídica de Navarra*».* Julio-diciembre, 1991.
MARTÍNEZ DE AGUIRRE ALDAZ, C.: *De nuevo sobre el enriquecimiento sin causa en Derecho navarro: pago de lo indebido y obligaciones naturales.* «Revista Jurídica de Navarra*».* Julio-diciembre, 1992.

MONTORO SAGASTI: *La propiedad comunal y la privada en la Ciudad de Olite,* Pamplona, 1929.
MONTORO SAGASTI: *La propiedad comunal y la privada en la Villa de Falces (Navarra).* Estudio jurídico-social, Pamplona, 1929.
ORORBIA: *Pleito de las Villas de Baztán y Erro contra el Estado sobre pertenencia y disfrute exclusivo de los montes denominados Alduises a Quinto Real,* Pamplona, 1872.
RODEZNO: *La propiedad privada en Navarra y un informe sobre reforma tributaria,* Madrid, s.a.
RUIZ DE LA CUESTA CASCAJARES, R.: *De las «belenas» («etxeko arte's») y de los «helechales» en el Derecho foral de Navarra.* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 7, enero-julio, 1989.
SABATER BAILE, I.: *La facultad de retención posesoria.* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 13. Enero-junio, 1992.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Algunas consideraciones sobre la usucapión común y foral; y solución de* lege ferenda *sobre la presencia y ausencia en la de Navarra,* en Boletín del Colegio de Abogados de Pamplona. N.º 1. Pamplona, 1969.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra,* II, Derecho de las personas. Derecho de cosas: De los bienes en general. Del dominio. De la posesión, Pamplona, 1972.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* III. Derecho de cosas. Derechos reales limitados, 2 vols., Pamplona, 1974.
SANCHO REBULLIDA: *Derecho de bienes: Relaciones de vecindad. Servidumbres. Derecho de obligaciones: Del Derecho de abolorio a de la saca (arts. 143 a 152, inclusive, de la Compilación),* en «Boletín del Colegio de Abogados de Zaragoza», Zaragoza, 1967.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *El sistema de los derechos reales en el Fuero Nuevo de Navarra,* «Anuario de Derecho Civil», XXVII-1, 1974; y «Estudios de Derecho Civil», II, Pamplona, 1978.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Los derechos reales atípicos en el Fuero Nuevo de Navarra,* conferencia dictada el 15 de enero de 1976 en la Facultad de Derecho de San Sebastián; publicada en «Conferencias sobre Derecho Foral», San Sebastian, 1978.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Notas sobre el régimen civil del arriendo de pastos en las corralizas navarras,* «Revista jurídica de Navarra», 1, enero-junio, 1986.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *La filiación en la Ley Foral de 1 de abril de 1987.* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 8. Julio-diciembre, 1989.
SANCHO REBULLIDA, Feo. de A.: *Recensión* de la monografía de Roncesvalles Barber Carcamo *El retracto gentilicio,* «Revista Jurídica de Navarra», «Revista Jurídica de Navarra» 13, enero-junio de 1992, y «Anuario de Derecho Civil», julio-septiembre de 1992.

SEE: *Les classe rurales et le régime domanial en France au Moyen Âge,* par..., París, 1901.
URMENETA: *El Valle de Erro y el Tratado de Límites entre España y Francia de 2 de diciembre de 1856.* Pamplona, 1954.
URZAINQUI MINA, T.: *Los libros de Abolengo.* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 11, enero-junio, 1991.
VARIOS: *Muy Ilustre Señor. Hecho ajustado de los quatro pleitos que litigan en la Real Corte, el Prior y Cabildo de la Real Casa de Nuestra Señora de Roncesvalles contra la villa de Goizueta,* Pamplona, 1753.
VARIOS: *Representación a el Rey Nuestro Señor. Sobre el dominio en los montes de Alduide,* Pamplona, 1752.
VARIOS: *Sentencias obtenidas por el Valle del Baztán en 1440, en pleito con el Patrimonio Real de Navarra: información posesoria de los montes, etc.,* Pamplona, 1869.

D) *Derecho de Obligaciones y Contratos*

ARELLANO IGEA: *Obligaciones, contratos y prescripción en el Derecho foral navarro,* Madrid, 1946.
CÁMARA LAPUENTE, S.: *La fiducia de garantía en Navarra.* Julio-diciembre, 1992.
CASALS COLLDECARRERA: *El pacto de retro y la carta de gracia,* Barcelona, 1943.
DEL VALLE: *De la pena de comiso en el censo enfitéutico según el Derecho Foral Navarro,* Alcalá, 1929.
FERNÁNDEZ ASIAIN: *La culpa extracontractual en el Derecho Navarro,* en la Revista «Príncipe de Viana», págs. 737 y ss. Pamplona, 1946.
FERNÁNDEZ ASIAIN: *La rescisión por lesión en el Derecho navarro,* Barcelona, 1949.
HUALDE MANSO, T.: *La obligación de custodia en el depósito.* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1991.
MARTÍNEZ DE AGUIRRE: *Notas sobre el enriquecimiento sin causa en Derecho navarro.* N.º 8, julio-diciembre, 1989.
MARTÍNEZ GIJÓN: *La prueba judicial en el Derecho territorial de Navarra y Aragón durante la Baja Edad Media,* en el «Anuario de Historia del Derecho español», págs. 17 y ss. Madrid, 1961.
MARTÍNEZ DE AGUIRRE ALDAZ, C.: *La cesión de contrato en el Fuero Nuevo,* en la Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
MILLAS: *Contratos de judíos y moriscos del reino de Navarra,* págs. 273 y ss. Madrid, 1933.
NAGORE YARNOZ: *El notario, las obligaciones y los contratos en el Fuero de Navarra,* en el «Anuario de Derecho Foral», I, Pamplona, 1975.

PARRA LUCAN, M.ªA.: *Algunos aspectos de las competencias de las Comunidades Autónomas sobre la legislación civil para la protección del consumidor.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.
PÉREZ DE ONTIVEROS BAQUERO, C.: *Consideraciones en torno al «pacto de fiducia cum creditore».* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1991.
RUBIO TORRANO, E.: *La venta a carta de gracia en el Derecho Navarro,* en Revista Jurídica de Navarro, n.º 2, Pamplona, 1987.
RUBIO TORRANO, E.: *El mandato de crédito (a propósito de la Ley* 526 *de la Compilación Navarra).* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1987.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* IV. Derecho de obligaciones y contratos, 2 vols., Pamplona, 1974.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La autonomía de la voluntad en el art. 90 del Código civil y en el Derecho civil de Navarra: sus concordancias y diferencias,* en la Revista Ius Canonicum, vol. XXII, n.º 44, Pamplona, 1982.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La rescisión por lesión en el Derecho Foral de Navarra,* en la Revista General de Derecho, año XXXVIII, n.os 454, 455 y 456, Valencia, julio-agosto y septiembre, 1982.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El Monasterio de Leyre y la villa de Ongoz: un censo a perpetuidad,* en Revista de la Sociedad de Estudios Vascos, Cuadernos de Sección. Derecho 4, San Sebastián, 1989.
SANTAMARÍA ANSA: *Retracto familiar en Navarra,* en la Revista «Príncipe de Viana», Pamplona, 1946; también publicado en el «Anuario de Derecho aragonés», Zaragoza, 1945.
SANTAMARÍA CRISTÓBAL: *La venta a carta de gracia en el Derecho de Navarra,* en la Revista «Príncipe de Viana», Pamplona, 1947.
TORRES LANA, J.A.: *La opción en el Derecho Civil de Navarra,* en la Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

E) *Derecho de Familia*

ALONSO PÉREZ, M.ªT.: *Acerca del prohijamiento en Derecho navarro.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1991.
ARREGUI GIL, J.: *De la adopción y el prohijamiento* (Comentarios a las leyes 73 y 74 del Fuero Nuevo de Navarra), «Comentarios», EDERSA, t. XXXV-1.º, Madrid, 1990, págs. 380-405.
ARREGUI GIL, J.: *De la disolución de las comunidades familiares* (Comentarios a las leyes 128, 129 y 130 del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXVI-2.º, Madrid, 1995, págs. 524-545.
BELTRÁN AGUIRRE, J.L.: *Régimen jurídico de la protección de menores en Navarra.* Julio-diciembre, 1987.

BERCOVITZ RODRÍGUEZ-CANO, R.: *La patria potestad y la filiación en la Ley Foral 5/1987, de 1 de abril, por la que se modifica la Compilación del Derecho Civil Foral* o *Fuero Nuevo de Navarra.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.

CHARRÍN: *El consejo de familia Navarra,* en la «Revista de Legislación y Jurisprudencia», t. 91, págs. 35 y ss.

CORDÓN MORENO, F.J.: *La legitimación del hijo de anterior matrimonio para retraer bienes conquistados durante las segundas nupcias del padre.* «Revista Jurídica de Navarra», enero-junio, 1987.

d'ORS PÉREZ-PEIX, A. y DURÁN RIVACOBA, R.: *De las donaciones «propter nuptias»* (Comentarios a las leyes 112 a 115, inclusive, 117 y 118 del FNN); *De la dote y de las arras* (Comentarios a leyes 119 a 127, inclusive, del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXVI-2.º, Madrid, 1995, págs. 448-459 y 506-524.

DESDEVISES DU DEZERT: *Les unions irréguliers en Navarre sous le régime du Fuero General.* Caen, 1892.

EGUSOUIZA BALMASEDA, M.ªA.: *Algunos apuntes para el estudio de la Ley 83 del Fuero Nuevo,* en la Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.

ELORRIAGA DE BONIS, F.: *La protección de la vivienda del matrimonio. Antecedentes y comentarios de la Ley 55 del Fuero Nuevo de Navarra.* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1992.

FERNÁNDEZ URZAINOUI, F.J.: *Adopción y prohijamiento en el Derecho civil navarro. (Comentario a las leyes* 73 *y* 74 *del Fuero Nuevo).* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 9. Enero-junio, 1990.

FERNÁNDEZ URZAINOUI, F.J.: *Apuntes sobre la reforma de la patria potestad en el Fuero Nueva.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.

GARCÍA CANTERO: *Sociología extramatrimonial en Pamplona,* págs. 325 y ss. Pamplona, 1972-74.

GARCÍA GRANERO, J.: *De la capacidad de los cónyuges* (Comentarios a las leyes 53 a 62, inclusive, del FNN); *De los principios fundamentales del régimen de bienes en la familia* (Comentarios a las Leyes 75, 76 y 77 del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXV-1.º, Madrid, 1990, págs. 163-246 y 406-433.

GARCÍA GRANERO, J.: *Del régimen de bienes en el matrimonio (De la sociedad conyugal de conquistas; de la sociedad familiar de conquistas; del régimen de comunidad universal de bienes; del régimen de separación de bienes; y del régimen de bienes en segundas* o *posteriores nupcias)* (Comentarios a las leyes 82 a 111 del FNN); *De la disposición y reversión de bienes en las donaciones «propter nuptias»* (Comentaio a la ley 116 del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXVI-2.º, Madrid, 1995, págs. 10-442 y 445-500.

IRIBARREN, J.L.: *Segundas nupcias,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho Privado, págs. 127 y ss. Pamplona, 1958.
LACRUZ BERDEJO, J.L.; RAMS ALBESA, J.: *La comunidad matrimonial de conquistas en Navarra.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.
LE PLAY: *L'organization de la famille,* 4.ª ed., 1885.
LEFEBRE: *La famille en France dans le Droit et dans les moeurs,* París, 1920.
LÓPEZ AZCONA, A.: *El derecho de abolorio de la Casa en la jurisprudencia,* en la Revista Jurídica de Navarra, n.º 16, Pamplona, julio-diciembre de 1993.
LÓPEZ JACOISTE: *El beneficio de separación de patrimonios,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho privado, págs. 269 y ss., Pamplona, 1958.
MIKELARENA PEÑA, F.: *Estructuras familiares y sistemas sucesorios en Navarra: una aproximación critica desde las ciencias sociales a las perspectivas tradicionales.* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1992.
MORET Y SILVELA: *La família foral y la familia castellana,* Madrid, 1863.
NAGORE YARNOZ: *Capitulaciones matrimoniales,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho privado, Pamplona, 1958.
NAGORE YARNOZ: *Doctrina actual sobre las capitulaciones matrimoniales en Derecho común y foral,* «Estudios de Derecho civil en honor del Prof. CASTÁN, vol. IV, Eunsa, Pamplona, 1968, págs. 508-550.
NAGORE YARNOZ, J.: *De las capitulaciones matrimoniales* (Comentarios a las leyes 78 a 81, inclusive, del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXV-1.º, Madrid, 1990, págs. 434-477.
NAGORE YARNOZ, J.: *Del acogimiento a la Casa y de las dotaciones* (Comentarios a las leyes 131-136, inclusive, del FNN); *De los Parientes Mayores* (Comentarios a las leyes 137-147 del FNN), «Comentarios», EDERSA, t. XXXVI-2.º, Madrid, 1995, págs. 547-568 y 569-598.
OLLACARIZQUETA: *Información en Derecho de ... tutor de los hijos de D. Pedro Ollacarizaqueta, difunto, y de doña Hyerónima, madre de dichos pupilos,* Pompelonai, año Domini, 1604.
RIVERO HERNÁNDEZ, F.: *Elementos objetivos de la acción de filiación extramatrimonial.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.
RIVERO HERNÁNDEZ, F.: *El «desconocimiento de la paternidad» del hijo nacido dentro de los ciento ochenta días siguientes al matrimonio en la Compilación navarra,* en la Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
RUBIO TORRANO, E.: *La construcción de la noción de vivienda familiar,* Eunsa, Pamplona, 1986.
RUIZ MARTÍNEZ: *La Authentica «si qua mulier». Comentarios a una Resolución,* en la «Revista crítica de Derecho inmobiliario», año XXIV, n.º 239, 1948.

SALINAS QUIJADA, Fco.: *Las arras en el Derecho Foral Navarro,* en Revista Príncipe de Viana, año II, n.º V. Pamplona, 1941.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Concepto y formas del matrimonio en el Derecho Foral Navarro,* en Revista Príncipe de Viana, año IV, n.º XII. Pamplona, 1943.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La relación jurídico-dotal en el Derecho Foral Navarro,* en Revista Príncipe de Viana, año VII, n.º XXIII, Pamplona, 1946.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La dote en el Derecho foral navarro,* en Revista Jurídica de Cataluña, n.º 5. Barcelona, septiembre-octubre de 1957.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* V. Derecho de familia, 2 vols., Pamplona, 1975.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La familia foral navarra,* en el Anuario de Derecho foral. I, Pamplona, 1975.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El hijo no matrimonial en el Derecho civil foral de Navarra,* en Libro Homenaje a Juan Berchmans Vallet de Goytisolo, tomo II, Madrid, 1980.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *El derecho de comunicación con motivo de la suspensión de la patria potestad por los Jueces y Tribunales de Menores y de su pérdida en los bínubos según el Derecho foral navarro,* en el Libro del Symposium de «Derecho matrimonial y de familia», que versó sobre el tema: «La facultad y el régimen de visita», organizado por la Universidad de Navarra, Pamplona, 1982.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La indisolubilidad del matrimonio en el Derecho Civil Navarro,* en Revista Ius Canonicum, vol. XXIV, n.º 47, Pamplona, 1984.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *La patria potestad en la Ley Foral de 1 de abril de 1987.* «Revista Jurídica de Navarra», julio-diciembre, 1988.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *La filiación en la Ley Foral de* 1 *de abril de* 1987. «Revista Jurídica de Navarra». N.º 8. Julio-diciembre, 1989.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *La patria potestad en la ley foral de 1 de abril de 1987,* «Revista Jurídica de Navarra», 6-11, julio-diciembre de 1989.
SANCHO REBULLIDA, F.: *De la patria potestad y la filiación* (Comentarios a las leyes 63-72, inclusive, del FNN), «Comentarios», EDERSA, Madrid, 1990, págs. 263-379.
SANTAMARÍA ANSA: *Derecho de familia,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho privado, Pamplona, 1958.
SERRANO GARCÍA, J.A.: *La aplicación retroactiva de las recientes leyes de reforma de los Derechos civiles españoles y la filiación ilegítima.* «Revista Jurídica de Navarra», enero-junio, 1987.
URZAINQUI MINA, T.: *Los libros de Abolengo.* «Revista Jurídica de Navarra». N.º 11, enero-junio, 1991.

VALLET DE GOYTISOLO: *La conservación del «fundus instructus» como explotación familiar, tema básico de los Derechos civiles forales a especiales españoles.* Madrid, 1968.
YABEN: *Los contratos matrimoniales en Navarra y su influencia en la estabilidad de la familia,* Madrid, 1916.

F) *De las Donaciones*

ARVIZU Y AGUADO: *Las donaciones intervivos en el Derecho civil de Navarra,* Pamplona, 1928; otra ed., Pamplona, 1964.
CHUECA: *Algunas ideas sobre las donaciones hechas por los padres a favor de los hijos en Aragón y Navarra,* en el «Anuario de Derecho aragonés», Zaragoza, 1951-52.
DORAL GARCÍA, J.A.: *Donaciones «mortis causa» en el Código civil y en el Derecho civil de Navarra,* en Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* VI. Donaciones y sucesiones, 2 vols., Pamplona, 1976.

G) *De las Sucesiones*

ABADÍA ESCOLÁ: *La viudedad foral,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho Privado, Pamplona, 1958.
ABADÍA ESCOLÁ: *Los derechos del cónyuge en la legislación foral de Navarra,* Pamplona, 1956.
AIZPUN TUERO, R.: *El pacto sucesorio en el Derecho civil navarro,* en «Anuario de Derecho aragonés», Zaragoza, 1945.
AIZPUN TUERO, R.: *La representación sucesoria en el Derecho civil de Navarra,* Pamplona, 1957.
AIZPÚN TUERO, R.: *Derecho de representación. Derecho de acrecer,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho Privado, Pamplona, 1958.
ALONSO ARBE: *Notas sobre sistema de sucesión universal en el derecho histórica de Navarra.* El derecho de representación. Bilbao, 1935.
ALONSO LAMBAN: *Las formas testamentarias en las llamadas regiones forales,* en «Temis», n.º 5, págs. 11 y ss.
ALONSO MARTÍNEZ: *El Código civil en sus relaciones con las legislaciones forales.* Otra edición, prólogo de Castón Tobeñas, Madrid, 1947.
ARREGUI GIL: *La fidelidad viudal en el derecho privado de Navarra,* Pamplona, 1968.
ARREGUI GIL: *Reflexiones sobre la fidelidad navarra,* en Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
ARRIAGA SAGARRA: *Libertad de testar, legítima foral y desheredación en el Derecho navarro,* Pamplona, 1948.

ARVIZU Y AGUADO: *El derecho civil de Navarra y la colación de bienes,* Pamplona, 1929.
ARVIZU Y AGUADO: *El derecho de sucesión mortis causa en Navarra.* Pamplona, 1930.
ARVIZU Y GALARRAGA: *La desheredación por cinco sueldos en la Alta Edad Media de Aragón y Navarra,* en «Anuario de Derecho Foral», II, Pamplona, 1976-77.
BENÍTEZ DE LUGO: *Memorial sobre sucesión de un Mayorazgo,* s.l., s.a.
CADAFALCH: *Conviene uniformar la legislación de las diversas provincias de España sobre la sucesión hereditaria y los derechos del cónyuge sobreviviente.* Madrid, 1862.
CASTÁN TOBEÑAS: *La sucesión del cónyuge viudo y el problema de las legislaciones forales,* Madrid, 1915.
CASTIELLA RODRÍGUEZ: *El testamento mancomunado, institución exportable al Código civil,* en Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
COSTA: *La libertad de testar y las legítimas,* en la «Revista General de Legislación y Jurisprudencia», t. 60, 1882.
CUADRA SALCEDO: *Ensayo para un estudio de la libertad de testar en la legislación navarra,* Zaragoza, 1891.
DÍEZ-PICAZO y PONCE DE LEÓN, L.: *Notas sobre la sucesión mortis causa en la Ley Foral 5/1987, de 1.º de abril.* «Revista Jurídico de Navarra», julio-diciembre, 1988.
DORAL: *Determinaciones accesorias de la voluntad en los actos «mortis causa»* en el «Anuario de Derecho Foral», I, Pamplona, págs. 265 y ss., 1975.
ESCOBAR: *Sucesión abintestato, legislaciones forales y Código civil,* en la «Revista Jurídica de Cataluña», n.º 5, Barcelona, 1949.
FERNÁNDEZ ASIAIN: *La facultad de disposición en el pacto sucesorio del Derecho navarro,* Pamplona, 1947.
FONT BOIX Y DE LA ESPERANZA MARTÍNEZ: *El fideicomiso de residuo «ea quod supererit» y «si quid supererit»,* en «Estudios de Derecho Privado», tomo II, Madrid, 1965.
FRAUCA LLAMAS: *La representación sucesoria en el Derecho navarro,* Zaragoza, 1956.
GARCÍA GRANERO, J.: *Domma et domina, patens et usufructuaria,* en el «Anuario de Derecho Foral», II, págs. 97 y ss. Pamplona, 1976-77.
GARCÍA GRANERO, J.: *Fuero General de Navarra, 4.2.3. El cónyuge viudo que tiene«fealdat», ¿puede enajenar en caso de necesidad?,* «Anuario de Derecho civil», Madrid, 1974, págs. 92-268.
GARCÍA GRANERO, J.: *Estudio sobre el capítulo 3.20.6. del Fuero General de Navarra: un texto recibido del Derecho romano,* «Anuario de Historia del Derecho español», Madrid, 1976, págs. 225-345.

GARCÍA GRANERO, J.: *Sallio el fijo, visto et oydo,* «Anuario de Historia del Derecho español», Madrid, 1985, págs. 389-494.
IRIBARREN, J.L.: *Segundas nupcias,* en «Homenaje a D. Juan Moneva y Puyol», Zaragoza, 1954.
LACARRA LANZ, V.: *La sucesión legal en Navarra de hijos no matrimoniales fallecidos con posterioridad a la entrada en vigor de la Constitución Española de* 1978. «Revista Jurídica de Navarra». N.º 2. Julio-diciembre, 1986.
LACRUZ BERMEJO, J.L.: *Cuestiones Fundamentales de la viudedad Foral Navarra.* «Revista Jurídica de Navarra», n.º 8, julio-diciembre, 1989.
LACRUZ: *Cuestiones fundamentales de la viudedad foral navarra,* en la Revista «Príncipe de Viana», págs. 245 y ss. Pamplona, 1966.
LAZCANO: *Un problema acerca del derecho de representación en los intestados,* en «El Diario de Navarra», de Pamplona, de 18 de julio de 1920.
LIÑÁN: *Libertad de testar,* Madrid, 1883.
MIKELARENA PEÑA, F.: *Estructuras familiares y sistemas sucesorios en Navarra: una aproximación crítica desde las ciencias sociales a las perspectivas tradicionales.* «Revista Jurídica de Navarra». Julio-diciembre, 1992.
MORALES Y GÓMEZ: *Sucesión testamentaria e intestada. Sistema de legitima. Sistema de libertad de testar, sistemas mixtos. Cuál debe adoptarse en España. Orden de sucesión abintestato.* Congreso jurídico español, Madrid, 1886.
MORALES Y LECUMBERRI: *Contra Doña Joaquina Felices y Ripa, sobre ... testamento de hermandad,* Pamplona, s.a. (siglo XVIII).
MORALES Y LECUMBERRI: *M.I. Sr. y sus hijos, contra doña Joaquina Felices y Ripa, sobre que pretenden aquellos se los ponga en posición de todos los bienes raices.* Pamplona, 1740.
NAGORE YARNOZ: *Revocación de disposiciones sucesorias,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho privado, Pamplona, 1958.
NAGORE YARNOZ: *Testamento ante Párroco en Navarra y en Derecho Navarro,* Pamplona, 1958.
NAGORE YARNOZ: *Mandas pías y fundaciones en el Derecho civil de Navarra.* Ponencia presentada en la IV Semana de Historia del Derecho español, celebrada en la Universidad de Navarra, Pamplona, mayo, 1969.
RAMS ALBESA: *Intento de coordinación de las Leyes 68-2 y 272 del Fuero Nuevo,* en la Revista Jurídica de Navarra, n.º 15, Pamplona, enero-junio de 1993.
SAINZ DE VARANDA: *La Ley Paccionada de Navarra y la vigencia de las normas forales sobre sucesión intestada.* Zaragoza, 1954.
SALAMERO RESA: *¿Suceden abintestato en Navarra los religiosos profesos?,* en la «Guía del Secretariado», núms. 3 y 12, Pamplona, 1926.

SALAMERO RESA: *Sucesión abintestato en Navarra;* trabajo inédito presentado en un certamen organizado por el Ayuntamiento de Pamplona en mayo de 1928.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Los Monasterios y las sustituciones fideicomisarias en el Derecho Foral Navarro,* en Revista Príncipe de Viana, año II, n.º III. Pamplona, 1941.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Los religiosos profesos heredan abintestato en Navarra,* en Estudios de Derecho civil en honor del Prof. Castán. Vol. I. Pamplona, 1969.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *Derecho civil de Navarra.* VI. Donaciones y sucesiones, 2 vols., Pamplona, 1976.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La libertad de testar y la legítima foral navarra,* en el libro «Conferencias sobre Derecho Foral», editado por la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, San Sebastián, 1982.
SALINAS QUIJADA, Fco.: *La libertad de disposición mortis causa en el Derecho foral navarro,* en Anuario de Derecho civil, t. XXXVI, fasc. 2.º, Madrid, 1983.
SANCHO REBULLIDA, Fco. de A.: *Prólogo* a la monografía de José Arregui Gil, «La fidelidad vidual en el Derecho Privado de Navarra», Pamplona, 1968.
SANTAMARÍA ANSA: *Prólogo a la monografía de Arriaga Sagarra, sobre: «Libertad de testar, legítima foral y desheredación en el Derecho navarro».* Pamplona, 1948.
SANTAMARÍA ANSA: *La sucesión abintestato en el Derecho Foral de Navarra,* en «Curso de Derecho Foral Navarro», I, Derecho privado, Pamplona, 1958.
SANTAMARÍA CRISTÓBAL: *El testamento navarro de hermandad,* en el «Anuario de Derecho aragonés», Zaragoza, 1945-47; también publicado en la Revista «Príncipe de Viana», Pamplona, 1945.
SOLCHAGA: *El testamento ante Párroco en Navarra,* en la Revista «Universidad», Zaragoza, julio-diciembre, 1958.
TORRES LANA, J.A.: *La sucesión mortis causa en la reforma del Fuero Nuevo.* Julio-diciembre, 1988.
TUDELA, JUAN DE: *La sucesión abintestato en Navarra,* en la Revista «Príncipe de Viana», Pamplona, 1943.
VALLET DE GOYTISOLO: *La libertad civil según los juristas de Derecho foral.* Conferencia leída en la Universidad de La Laguna el 11 de diciembre de 1967, revisión del Discurso inaugural del curso 1967-68 de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, pronunciada en Madrid, en dicha Real Academia, el 4 del mismo mes y año, Madrid, 1972.
VALLET DE GOYTISOLO: *Las legítimas,* 2 tomos, Madrid, 1974.
VARIOS: *La Substitución en Navarra,* Pamplona, 1912.

LA PECULIARIDAD DEL RÉGIMEN JURÍDICO INMOBILIARIO EN NAVARRA (SIGLOS XIII A XIX) (*)

Margarita SERNA VALLEJO

Introducción

Durante los siglos XIII, XIV y XV continúan en vigor los distintos Fueros locales navarros, y simultáneamente en los siglos XIII y XIV tiene lugar un proceso de unificación territorial del Derecho consuetudinario. El resultado de esta tendencia es el Fuero General de Navarra. De modo paralelo a este fenómeno de uniformidad del Derecho popular, se percibe cierta influencia del Derecho común en Navarra a lo largo de los siglos bajomedievales, fenómeno que se incrementa ya a finales del siglo XV ante la insuficiencia del Derecho navarro tradicional y que llega a su pleno desarrollo en el siglo XVI.

Hinojosa señaló que el Derecho navarro se había conservado a lo largo de toda la Edad Media libre, prácticamente de modo absoluto, de cualquier influencia del Derecho común, de manera que en su opinión, la escasa recepción del Derecho romano-justinianeo no marca el inicio de un nuevo período jurídico en este territorio (1). Con posterioridad, esta afirmación ha sido matizada por distintos autores que han trabajado sobre el Derecho navarro. La influencia romano-canónica habría penetrado en Navarra a través de dos vías: la canónica, debido a la actuación de los obispos de Pamplona, que desde fines del siglo XI mantienen relaciones con Francia y que reparten entre extranjeros beneficios eclesiásticos. Y la civil, por la actuación de la Curia regia a Tribunal de la Cort Mayor, cuyos integrantes se habían formado en el Derecho romano (2).

El Derecho romano-justinianeo suple en Navarra al Derecho propio en aquellas instituciones que no se encuentran bien delimitadas en la legislación foral. En distintas materias se percibe la influencia del Derecho co-

---

* Con motivo de la elaboración de mi Tesis Doctoral sobre la publicidad inmobiliaria en el Derecho hipotecario histórico español, defendida en junio de 1995, algunas de las afirmaciones hechas en el presente artículo han sido matizadas, sin embargo he preferido mantener el texto con la redacción que tenía en 1993, momento de su entrega. Por esto remito a la lectura de la parte dedicada a esta materia en el libro fruto de la tesis: M. SERNA VALLEJO, *La publicidad inmobiliaria en el Decreto hipotecario histórico español,* 2 vols., Madrid, 1996, editado por el Colegio de Registradores de la Propiedad y Mercantiles de España. Centro de Estudios Registrales.

(1) E. DE HINOJOSA, *El elemento germánico en el derecho español,* en Obras completas, II, Estudios de investigación, págs. 405-470, por la cita, pág. 411.

(2) J.M. LACARRA, *Sobre la recepción del Derecho romano en Navarra,* A.H.D.E., 11 (1934), págs. 457-467.

mún en el texto del Fuero General: dote, bienes que no se pueden enajenar, concubinato, alimentos debidos... Pero tal y como ha señalado Lacarra, no se ha trabajado suficientemente el Derecho histórico privado español, y por ende, el Derecho histórico privado navarro, para poder detectar las influencias romanas que existen en cada una de las instituciones del ordenamiento privado(3).

Precisamente, uno de los aspectos del Derecho privado que menos ha sido estudiado es el correspondiente a la materia hipotecaria. ¿Existe a no influencia del Derecho común en las disposiciones inmobiliarias navarras? Algunos autores del siglo pasado, como Gómez de la Serna, Olivery Esteller a Benito Gutiérrez(4), que dedicaron algunas páginas al régimen hipotecario de este territorio, defienden la existencia en Navarra de un modelo inmobiliario de inspiración romana. Dos argumentos esgrimen de modo principal. Por una parte, ante la falta de un mecanismo adecuado para alcanzar la publicidad de los actos referidos a la propiedad inmueble, utilizan esta clandestinidad del sistema para atribuir un origen romano al conjunto normativo navarro. Por otra parte, entienden que como las lagunas en la legislación navarra son cubiertas por el Derecho común, entendiendo por tal el Derecho romano-justinianeo, consideran que en el momento de la publicación de la Ley hipotecaria el régimen existente en Navarra en materia inmobiliaria es de base romanista.

Dos precisiones deben ser hechas a este planteamiento. La ausencia de publicidad de los actos referidos a la propiedad inmueble no justifica por sí sola la influencia del Derecho romano en el régimen hipotecario navarro, porque aunque es cierto que en Roma se desconoce la publicidad de la propiedad inmueble, habrá ocasión de verificar cómo en Navarra en sus distintos textos forales y disposiciones de época moderna se busca la publicidad de al menos algunos de los actos que afectan a los bienes raíces con anterioridad y con posterioridad a la posible penetración del Derecho romano justinianeo en el Reino. Por otra parte, a diferencia de la que sucede en Castilla, en donde en sus textos legales se recoge una regulación minuciosa de los «peñas» de clara inspiración romana(5), en los textos jurídicos navarros no

---

(3) Ibídem, pág. 465.

(4) P. GÓMEZ DE LA SERNA. *Ley hipotecaria comentada y concordada con la legislación anterior española y extranjera, precedido de una introducción histórica y seguida de un diccionario y formularios para su más fácil aplicación,* 2 vols., Madrid, 1862, págs. 61-63; B. GUTIÉRREZ FERNÁNDEZ, *Códigos* a *estudios fundamentales sobre el Derecho civil español. Examen comparado de las legislaciones especiales,* VI, ed. facsímil de la 1.ª ed., Madrid, 1874, págs. 590-600; B. OLIVER Y ESTELLER, *Derecho inmobiliario español. Exposición fundamental y sistemática de la Ley hipotecaria vigente en la Península, islas adyacentes, Canarias, territorios de África, Cuba, Puerto Rico y Filipinas,* I, Madrid, 1892, págs. 262-263.

(5) *Las Siete Partidas del Sabio Rey don Alonso el nono, nuevamente glosadas por el Licenciado Gregorio López del Consejo Real de Indias de su Magestad,* Salamanca, 1555, ed. facsímil, Madrid, 1974, 5, 13.

se incluye una regulación jurídica de similares características, ni se percibe directamente una influencia significativa de origen romano. En consecuencia, el Derecho romano sólo pudo haber penetrado en la legislación inmobiliaria navarra de modo indirecto, bien al ser consagrado como fuente supletoria del ordenamiento jurídico navarro, bien a través de la legislación castellana.

Por otra parte, para comprender el régimen inmobiliario navarro conviene tener en cuenta que Navarra queda incorporada a la Corona de Castilla en el año 1512. Esta anexión no supone alteración alguna en el sistema normativo navarro, porque no tiene lugar en un plano de subordinación, sino de igualdad. Como consecuencia, el Reino de Navarra, a pesar de su unión a Castilla, conserva su autonomía, sus instituciones y sus fueros, que los monarcas castellanos se encuentran obligados a jurar(6). Este hecho tiene una importante repercusión en la materia hipotecaria porque propiciará que los Oficios de hipotecas, que se implantan en el resto del territorio peninsular en 1768, no se establezcan en Navarra sino hasta 1817.

Como señalábamos anteriormente, el Derecho común, el Derecho romano-justinianeo es admitido en la práctica jurídica navarra tardíamente. Tras la incorporación de Navarra a la Corona de Castilla, algunos juristas entendieron que en los supuestos de insuficiencia del Derecho navarro debía de aplicarse el Derecho de Castilla(7), mientras que otros continuaron defendiendo el Derecho romano como supletorio(8). Probablemente con el fin

---

(6) El documento de incorporación del reino de Navarra a la Corona de Castilla se publica en J.M. DE ZUAZNAVAR, *Ensayo histórico-crítico sobre la legislación de Navarra,* I-IV, San Sebastián, 1827-1828; reimpresión, Pamplona, 1966, II, págs. 92-96.

(7) Argumentaban estos autores que el Derecho común nunca había gozado de buena aceptación en Navarra y que debido a la anexión con Castilla, debían ser las normas castellanas supletorias de las navarras. En este grupo se encuentra J.M. de Olano (J.M. DE OLANO, *Concordia et nova reductio antinomiarum iuris communis et regii...,* Burgos, 1575). Recientemente algunos autores, como es el caso de Salinas Quijada, han señalado que Covián, Marichalar y Manrique y Zuaznavar habían realizado una interpretación errónea de las afirmaciones de alano porque habían utilizado referencias incompletas del texto de alano en lugar del original (V. COVIAN y JUNCO, *El Derecho civil privado de Navarra y su Codificación. Estudio histórico-crítico,* Madrid, 1914; A. MARICHALAR y C. MANRIQUE, *Historia de los Fueros de Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa y Álava,* 2.ª ed. facsímil de la 2.ª ed. corregida y aumentada de 1868, San Sebastián, 1980, p. 140; ZUAZNAVAR, *Ensayo...,* cit., II, págs. 265-266). Salinas Quijada entiende que Martínez de alano conocía perfectamente que el Derecho común era el Derecho romano, pese a lo cual deseaba introducir el Derecho de Castilla en Navarra, F. SALINAS QUIJADA, *Derecho civil de Navarra. I. Introducción,* 2.ª ed. revisada y puesta al día, Pamplona, 1983, págs. 235-239.

(8) Como señala Marichalar, la postura dominante entre los autores navarros había sido la de considerar como supletorio el Derecho común, entendiendo por tal el Derecho romano (MARICHALAR y MANRIQUE, *Historia de los Fueros...,* cit., pág. 140). Aún en el siglo XIX se elaboraban obras en las que se defendía esta tesis, como sucedía en la última recopilación de leyes navarras preparadas a mediados de siglo como ocurre con la Recopilación de Alonso (J. ALONSO, *Recopilación y comentarios de los fueros y leyes del antiguo Reino de Navarra que han quedado vigentes después de la modificación hecha por la ley paccionada de* 16 *de agosto de* 1841, I-II, Madrid, 1848-49, 1, 2, 4, pág. 54; existe reimpresión en Pamplona, 1964) obra de carácter privado pero muy utilizada tanto en la práctica judicial como en la extrajudicial. A. PÉREZ MARTÍN y J.M. SCHOLZ, *Legislación y jurisprudencia en la España del Antiguo Régimen,* Valencia, 1978, pág. 167.

de reaccionar contra esta postura y evitar que el Derecho castellano se implantara en Navarra, ni siquiera con el carácter de supletorio, las Cortes de Pamplona de 1576 solicitan al monarca que para decidir los juicios, ante la insuficiencia de Ley navarra se juzgue conforme al Derecho Común. Petición a la que accede Felipe II y desde 1576 el Derecho común constituye el derecho supletorio del navarro (9).

I. Los requisitos de publicidad de los actos y contratos relativos a la propiedad inmueble

Entendiendo el concepto de «Derecho hipotecario» a «Derecho inmobiliario» en el sentido que los juristas decimonónicos lo utilizaron, consideramos por tal el conjunto de normas a través de las cuales se regula el régimen de publicidad de las transmisiones y de los derechos reales sobre la propiedad inmueble, así como el derecho de hipoteca y la organización del registro (10).

Tres términos podían utilizarse para referirse a este conjunto normativo: «Derecho hipotecario», «Derecho inmobiliario» y «Derecho registral». Teniendo en cuenta el espacio temporal al que se circunscribe la investigación resulta más conveniente desechar el de «Derecho registral», por cuanto esta denominación aparece una vez iniciado el siglo XX, con bastante posterioridad a la promulgación de la Ley hipotecaria de 1861 y al Código civil de 1888-89. Morell y Terry es el introductor de tal expresión (11).

Por la que se refiere a las dos opciones restantes, procedemos a su empleo de manera indistinta. Esta decisión se fundamenta en que a lo largo

---

(9) Ley 9 de las Cortes de Pamplona de 1576, incorporada en J. DE ELIZONDO, *Novísima Recopilación de las leyes del reino de Navarra, hechas en sus Cortes generales desde el año de* 1512 *hasta el de 1716 inclusive, que con especial orden de los tres estados ha coordinado el licenciado Don Joachin de Elizondo,* Pamplona, 1716 (la impresión utilizada ha sido la hecha en Pamplona, año 1735), 2 tomos, 1, 3, 1.
De esta manera desaparece la prohibición, establecida por Carlos III de Navarra en las Ordenanzas relativas a la administración de justicia y a la gobernación del reino de 1413, conforme a la cual en el supuesto de laguna legal la fuente subsidiaria debía de ser la interpretación regia antes que el Derecho común. *Ordenanzas del Rey D. Carlos III de este nombre, sobre los oficiales de la justicia, y visitas, et otras cosas y aranceles,* publicadas en ZUAZNAVAR, *Ensayo...,* cit., I, págs. 638-661; por la cita, Ordenanza XLIII, pág. 651.

(10) Los trabajos básicos para comprender este concepto en el seno de la doctrina del siglo XIX son: F. CÁRDENAS, *De los principales vicios de nuestro sistema hipotecario,* El Derecho Moderno, 6 (1849), págs. 242-265; *Del crédito hipotecario,* El Derecho Moderno, 8 (1850), págs. 113-123; *De los vicios y defectos más notables de la legislación civil de España y de las reformas que para subsanarlos se proponen en el Proyecto de Código civil,* El Derecho Moderno, I I (1851), págs. 193-432; *Vicios y defectos de la legislación hipotecaria. Reformas que deben de hacerse en ella y examen de algunas disposiciones del proyecto de Código civil sobre esta materia,* El Derecho Moderno, 12 (1852), págs. 349; GÓMEZ DE LA SERNA., *Ley hipotecaria...,* cit.; OLIVER Y ESTELLER, *Derecho inmobiliario español...,* cit.

(11) J. MORELL Y TERRY, *Comentarios a la legislación hipotecaria,* 1.ª ed., Madrid, 1915; 2.ª edición corregida y adicionada por F. Campuzano y Horma, Madrid, 1925, págs. 9-10 y 78-80.

del siglo XIX comienza a utilizarse el término hipotecario en el sentido que acabo de exponer. Hasta entonces no existía una expresión que se refiriera globalmente a este conjunto de normas. Con posterioridad, en 1892, Oliver y Esteller introduce el término inmobiliario con el mismo contenido que venía siendo atribuido al de hipotecario. Y no será hasta ya el siglo XX cuando distintos juristas procedan a establecer diferencias sustanciales entre uno y otro concepto, trasladando a las obras del siglo XIX su propio planteamiento y los conceptos de «Derecho hipotecario», «Derecho inmobiliario» y «Derecho registral», tal y como ellos los delimitan.

La ordenación de la propiedad inmueble en torno al principio de publicidad no se consagra en España hasta la Ley hipotecaria de 1861. Este hecho podría esgrimirse para criticar la utilización de las expresiones «inmobiliario» e «hipotecario» con anterioridad a la vigencia del régimen contenido en la Ley. Sin embargo, consideramos que son los únicos términos que pueden servir para referirse al modo de organizar la propiedad antes de la promulgación de la Ley de 1861, aunque sea cierto que en términos generales no existe publicidad alguna de los actos relativos a la propiedad inmueble.

1. La casi total ausencia de publicidad para las transmisiones de la propiedad inmueble en los textos legales navarros

En el Derecho navarro, la transmisión de la propiedad no exige, en la mayor parte de las ocasiones, el cumplimiento de formalidades que doten de la suficiente publicidad a la transmisión. Existe un mecanismo de publicidad, que se asemeja no sólo al previsto en la legislación vizcaína(12) sino

(12) En el Fuero Viejo de Vizcaya, además de exigirse la escritura ante Escribano de todas las transmisiones de bienes inmuebles *(Fueros, privilegios, franquezas y libertades del M.N. y M.L. Señorío de Vizcaya, reimpresos de orden de la Diputación Provincial,* Bilbao, 1898, 20, 12), se arbitra un mecanismo que en última instancia facilita la publicidad de ciertos actos que afectan a los bienes raíces. Sin embargo, la finalidad buscada no es tanto alcanzar dicha publicidad cuanto facilitar el retracto gentilicio. La publicidad, que en última instancia posibilita el retracto, se consigue a través de la declaración pública y solemne de la voluntad de realizar ciertos actos que afectan a la propiedad inmueble. Esta manifestación de voluntad se formula en la Iglesia, en donde se encuentren sitos los inmuebles, durante tres domingos «en renque», en presencia de Escribano público, durante el desarrollo de la Misa Mayor, en la procesión a en la ofrenda. La declaración de voluntad debía de poner de manifiesto el modo en que se deseaba vender, enajenar ... el bien inmueble y además debía de contener el ofrecimiento a los profincos. A partir de este momento si ante los llamamientos aparecía algún profinco interesado en el inmueble se le reconocía preferencia frente a terceros (Fuero Viejo de Vizcaya, 17, 1). Este mecanismo estaba previsto no sólo para las ventas de bienes raíces realizadas de modo voluntario por las partes, sino también para la venta de prendas cuando el deudor no quisiera retirarlas (Fuero Viejo de Vizcaya, 19, 3), para las ejecuciones sobre inmuebles (Fuero Viejo de Vizcaya, 16, 7), para las ventas de bienes ejecutados por la comisión de delitos (Fuero Viejo de Vizcaya, 17, 5), para colocar y echar abeurreas y bidigarzas (Fuero Viejo de Vizcaya, 24, 4)... En todos estos casos el acto reviste más a menos las mismas formas, aunque en función del acto concreto de que se trate pueden variar mínimamente.

también a la robración castellana (13). Además se establece el requisito de la insinuación para las donaciones.

De acuerdo con el contenido del Fuero General se debe anunciar a través de pregón y durante tres domingos consecutivos y a son de campana tañida, el deseo de vender heredad, requiriendo a los parientes para que puedan adquirirla por el mismo precio que el ofrecido por tercero. Sin embargo, la finalidad de esta disposición no es propiamente dotar de publicidad la transmisión de la propiedad inmueble, sino garantizar el ejercicio del retracto gentilicio (14).

La insinuación de las donaciones se extiende por el reino navarro, de manera que se exige que las donaciones superiores a 300 ducados se formulen ante notario o escribano público y testigos y que sean insinuadas ante el juez competente. Este requisito tan sólo se exige para las donaciones puras, pero no en las donaciones en favor de matrimonio. La disposición carece de efectos retroactivos, por lo cual se encuentran libres del requisito las donaciones anteriores aunque aún existan pleitos pendientes en torno a las mismas (15).

---

(13) En algunos fueros municipales castellanos se recoge la figura de la robraci6n a roboración (Fuero de Salamanca, 203; de Ledesma, 130; de Cuenca, 7, 10). En términos generales, sin perjuicio de los particularismos propios de cada fuero, se exige que los contratos de venta de bienes inmuebles se celebren por escrito y sean confirmados solemnemente a través de la publicación del contenido del contrato en un lugar público en las fechas fijadas. La ratificación pública y solemne de la venta tiene lugar por tanto a través de la escritura y de los testigos que intervienen. La intervención de estos en tanto representantes de la comunidad dota de publicidad al acto y desde este momento la transmisión deviene inatacable (E. MAYER, *El antiguo derecho de obligaciones español según sus rasgos fundamentales,* trad. de J.M. Ots Capdequi, Barcelona, 1926, págs. 165-186).

En el caso de la robración castellana, la finalidad fundamental perseguida es distinta a la que se apreciaba en el Fuero de Vizcaya. No se trata de facilitar el retracto gentilicio sino de confirmar el derecho del comprador a la propiedad y al disfrute del bien adquirido, otorgándosele protección frente a posteriores reivindicaciones tardías a de mala fe por parte de terceros. Aunque atendiendo al carácter marcadamente familiar de la propiedad inmueble de los siglos X a XIII, que exigía el consentimiento de todos los miembros de la familia para cualquier acto de disposición de bienes familiares, podrían existir también otras motivaciones como la necesidad de intervención de los parientes en virtud de la copropiedad de la familia y del derecho de retracto. Para conocer el régimen de la propiedad en estos siglos resultan interesantes las siguientes aportaciones: J. RUBIO SACRISTÁN, *La transmisión de la propiedad inmobiliaria en nuestro derecho medieval. Formación del documento,* Anales de la Academia Matritense del Notariado, 7 (1953), págs. 351-371; J. LALINDE ABADÍA, *El concepto de propiedad en el Derecho histórico español,* Revista del Instituto de Derecho comparado, 19 (1962), págs.7-22.

De los fueros referidos se han manejado las siguientes ediciones: *Fueros leoneses de Zamora, Salamanca, Ledesma y Alba de Tormes,* edición y estudio de A. Castro y F. de anís. I. Textos, Madrid, 1916, el Fuero de Salamanca, págs. 77-207 y Fuero de Ledesma, págs. 215-286; *Fuero de Cuenca (Formas primitiva y sistemática: texto latino, texto castellano y adaptación del Fuero de Iznatoraf,* ed. crítica, con introducción, notas y apéndice por R. de Ureña y Smenjaud, Madrid, 1935.

(14) *Fuero General de Navarra. Amejoramiento del Rey D. Phelipe. Amejoramiento de Carlos III,* ed. conforme a la obra de D. Pablo Ilarregui y D. Segundo Lapuerta, año 1869, Pamplona, 1964, 3, 12, 14.

(15) Leyes 52 y 53 de las Cortes de Pamplona del año 1569, incorporadas en la Novísima Recopilación de Navarra, 3, 7, 2. En la exigencia del requisito de la insinuación se percibe de

Esta ley originó discusiones en dos sentidos. Se planteó si las donaciones que excediesen de trescientos ducados y no estuvieran insinuadas eran nulas por completo o sólo en cuanto al exceso (16). Y en segundo término, si la existencia de juramento suplía el requisito de la insinuación, en tanto que a través del juramento quedaba suficientemente atestiguada la voluntad de los donantes y por tanto con el mismo cesaban las presunciones de fraude, que en última instancia es el fin perseguido con la insinuación.

Estas diferencias intentaron ser subsanadas a través de una Ley de las Cortes de Pamplona celebradas en 1642 (17). Se estableció que las donaciones que excedieran de la cantidad de 300 ducados y que no hubieran sido insinuadas ni juradas, fueran nulas, no sólo en el exceso sino en la totalidad. Por otra parte, las donaciones superiores a 300 ducados en las que mediara el juramento de los donantes y la constancia del mismo, eran consideradas válidas en el todo. Al nuevo régimen establecido se le reconocían efectos retroactivos salvo en los supuestos en los que hubiera pleito pendiente. Y finalmente las donaciones no superiores a los ya dichos 300 ducados quedaban libres tanto del requisito de la insinuación como en su caso del juramento.

¿Qué efectos prácticos causó la nueva disposición? Alonso entiende que desde la promulgación de la Ley de las Cortes de 1642 el requisito de la insinuación dejó de observarse debido a la posibilidad de suplir este acto por el juramento, tal y como se establece en la Ley (18).

---

modo claro la influencia del Derecho romano. Constantino estableció la obligación de insinuación respecto de las donaciones. Este requisito consistía en la declaración solemne de donar hecha ante el funcionario competente, para proceder posteriormente a su documentación y constancia en las correspondientes actas. Con posterioridad quedan libres de esta obligación ciertas donaciones como eran las inferiores a trescientos sueldos, cantidad que en el año 531 es ampliada a quinientos. Es precisamente ésta la única forma de publicidad que se constata en el Derecho romano. J.L. MURGA, *Los negocios «pietitis causa» en las Constituciones imperiales postclásicas,* A.H.D.E., 37 (1967), págs. 245-338, por la cita, págs. 277-280.

(16) La existencia de posturas diferentes en torno al sentido que se debía de atribuir a la falta de la insinuación de las donaciones queda constatada en la Ley 21 de las Cortes de 1642. Con anterioridad a plantear la concreta petición se relata como habían existido posturas discordantes en esta materia. Ley 21 del *Quaderno de las Leyes, Ordenanzas, Provisiones y Agravios reparados a suplicación de los tres Estados de este Reyno de Navarra en las Cortes del año de* 1642 *por la Magestad Real del Rey Don Phelipe Sexto...,* Pamplona, 1642, fol. 13, incorporada en la Novísima Recopilación de Navarra, 3, 7, 3.

Armendáriz era de la opinión que la donación ante la falta de este requisito debía de ser completamente nula. ARMENDÁRIZ, Lic. *Recopilación de todas las leyes del Reyno de Navarra a suplicación de los tres Estados de dicho Reyno concedidas y juradas por los Señores Reyes del,* Pamplona, 1614, libro 4, tít. 1, ley 4.

(17) Ley 21 del *Quaderno...,* cit., incorporada en la Novísima Recopilación de Navarra, 3, 7, 3.

(18) ALONSO, *Recopilación y comentarios de los fueros...,* cit., II, pág. 155.

Tal y como señala Lacarra Mendiluce, a las partes les debía de resultar mucho más sencillo la prestación del juramento que la realización de la insinuación, lo que justifica sobradamente el progresivo desplazamiento de la insinuación por el juramento. Este no consistía en que se iba a cumplir la donación sino en jurar que la donación se realizaba de manera libre y espontánea. V. LACARRA y MENDILUCE, *Instituciones de Derecho civil navarro,* 2 tomos, Pamplona, 1917-32, II, pág. 28.

De conformidad con todo la dicho hasta este momento, podemos afirmar que en el régimen jurídico navarro no existe forma alguna de publicidad de las transmisiones con el único fin de conocer el estado de la propiedad inmueble. Se ha constatado que el procedimiento de publicidad previsto para algunas transmisiones no tiene como finalidad lograr el conocimiento de la situación de los bienes inmuebles, sino favorecer el retracto gentilicio. Y por lo que respecta a la insinuación de las donaciones, se perseguía evitar los fraudes en las donaciones, pero la finalidad buscada no era conocer el estado de la propiedad inmueble. Además, este requisito a partir de las Cortes de 1642 tiende a ser desplazado por el mero juramento.

2. El régimen en relación a los demás derechos reales

En el Fuero General de Navarra, de manera similar a como se recoge en los textos jurídicos de otros territorios peninsulares como es el caso de los castellanos, se regulan por separado las «peyndras» y los «peynos».

En los siglos medievales se distingue en los distintos reinos dos tipos de prendas, denominadas con un único término, «pignus», pero de naturaleza muy distinta: la prenda contractual y la no contractual, es decir peñas y prendas en sentido estricto (19).

La prenda contractual, es el resultado de una «impignoratio», de la acción de empeñar. «Empeñar» equivale a dar a dejar alguna cosa en prendas, para la seguridad de la satisfacción de la obligación contraída (20).

---

(19) La prenda no contractual resulta de la acción de «prendan), de una «pignoratiol). Entendiendo por tal, la acción de obligar a alguien a dar una prenda para la seguridad de una deuda o para la satisfacción de algún daño cometido *(Diccionario de autoridades,* ed. facsímil, Madrid, 1984). No constituye una garantía real de las obligaciones sino un procedimiento coactivo o ejecutivo para garantizar el cumplimiento de obligaciones derivadas de un contrato o de un delito, en los supuestos en los que el deudor de la prestación se muestra reacio al cumplimiento de la obligación debida. A instancia, bien del acreedor. bien de la autoridad judicial competente. se procede coactiva mente a tomar ciertos bienes del deudor a del autor del delito para compelerle a la satisfacción de la obligación. En caso de incumplimiento los acreedores verán satisfechos sus créditos con los propios bienes prendados.

En la evolución de esta institución se aprecian dos fases diferentes. En sus inicios la iniciativa parte del acreedor y se trata de una prenda privada. Con posterioridad, el legislador intenta, si no la desaparición total e inmediata de esta prenda, si al menos un cierto control en su ejercicio. Para ello reserva a la autoridad pública la facultad de prendar. Además establece numerosas exenciones en favor de los bienes de las iglesias, monasterios, poblaciones de nueva fundación ... la administración procede al control de este medio coercitivo exigiendo la previa comparecencia ante el juez, la presencia en el acto de prendar de determinados funcionarios que dotan de legalidad al acto y finalmente a través de la actuación directa de un oficial que es quien realiza materialmente la aprehensión. J. ORLANDIS ROVIRA, *La prenda como procedimiento coactivo en nuestro derecho medieval,* A.H.D.E., 16 (1942-43), págs. 81-183; por la cita, 104-120.

En relación a la prenda como procedimiento coactivo véase además: MAYER, *El antiguo Derecho de obligaciones...,* cit.; V. GARCÍA DE DIEGO, *Historia judicial de Aragón en los siglos VIII al XII,* A.H.D.E., 11 (1934), págs. 77-210; HINOJOSA NAVEROS, *El elemento germánico...,* cit., págs. 452-470.

(20) *Diccionario...,* cit.

Tiene como finalidad garantizar obligaciones de carácter privado. Este «pignus» se constituye de manera voluntaria a iniciativa del deudor de la obligación, constituye una garantía real de las obligaciones. Se califica de prenda privada debido a que su constitución depende de la voluntad de la parte deudora, quien puede establecer la garantía a través de un negocio bilateral a unilateral.

En Navarra del mismo modo que en los demás territorios peninsulares bajo una misma denominación se incluyen la prenda y la hipoteca. No se establecen diferentes regímenes jurídicos en atención a la naturaleza mueble a inmueble del bien objeto de garantía, ni tampoco por la existencia a no de transmisión del bien a poder del acreedor.

El régimen jurídico referido a los «peynos» contenido en el Fuero General es manifiestamente insuficiente. No se procede a formular una normativa completa acerca de los mismos sino que el legislador navarro se limita a resolver unas pocas cuestiones muy concretas que se derivan de la constitución de prendas contractuales.

Se regula el régimen de la responsabilidad exigible por la pérdida fortuita de bienes empeñados a encomendados (21); la prohibición de toma de fiadores en los casos en los que existiendo previamente una fianza sobre los «peynos» haya transcurrido el plazo de la obligación (22); el modo y el tiempo en el que los propietarios de heredades pueden proceder al empeño de las mismas, se establecen igualmente las garantías que se deben adoptar (23); y por último, se trata de la responsabilidad del acreedor

---

(21) Fuero General de Navarra, 3, 16, 1. En estos casos de pérdida de la prenda por caso fortuito (incendio, inundación, hurto o robo en los que no existe dolo ni culpa del acreedor), éste queda libre de cualquier responsabilidad y es el deudor quien asume la pérdida, salvo que exista acuerdo en contrario entre las partes.

(22) Fuero General de Navarra, 3, 16, 2. Tomando como punto de partida el ejemplo de un individuo que empeña su heredad por setenta sueldos otorgando fianza y ante la presencia de testigos con un plazo cierto, se establece que en estos supuestos de otorgamiento de peñas una vez vencido el plazo fijado no cabe que el deudor dé fiador sobre las prendas embargadas.

(23) El plazo para los empeños es de carácter anual, de manera que se pueden constituir peñas de enero a enero, de forma que el bien sujeto como garantía sea restituido el 2 de febrero. El deudor que constituye «peynos» sobre una heredad de su propiedad se encuentra obligado igualmente a dar como fiadores a personas de la localidad en donde se encuentren sitos los bienes a «bueyes de coto». Estos «bueyes de coto» son aquellos que se ofrecían para fianza a seguridad de cualquier tipo de obligación. El valor atribuido a cada buey era de alrededor de cien maravedís (P. ILARREGUI y S. LAPUERTA, *Diccionario para facilitar la inteligencia del fuero General de Navarra,* Fuero General de Navarra..., cit., actualizado por la propia editorial Aranzadi en la reimpresión de 1964, voz «bueyes de cotO»). En principio, salvo pacto en contrario, el acreedor se hace dueño de los frutos existentes en la heredad y se encuentra obligado a dar fianzas, en el momento de la constitución del empeño, para asegurar la restitución del bien en el tiempo fijado en las mismas condiciones que en el momento de la constitución tuviere, con las desmejoras que resultaren. Simultáneamente debe ver satisfecho su crédito. Fuero General de Navarra, 3, 16, 3.

para el caso de pérdida de animales dados en garantía, mediando dolo a culpa (24).

De todo este régimen jurídico la más llamativo es la manera de atribuir los frutos de las heredades. Como hemos señalado, en el Título XVI, Capítulo 3, se atribuyen estos frutos al acreedor salvo la existencia de pacto en sentido opuesto. En este aspecto la legislación navarra se aparta del Derecho romano. En este ordenamiento, aunque se reconoce al acreedor la posibilidad de tomar los frutos del bien empeñado, se encuentra obligado a deducir su valor del importe de la deuda, después de descontar el importe de los gastos (25).

Por otra parte, con el fin de proteger la agricultura a lo largo del siglo XVII las Cortes navarras aprueban distintas disposiciones dirigidas a evitar las hipotecas sobre los bienes necesarios para los agricultores para poder cultivar sus tierras. Se prohíben las hipotecas sobre los animales de labor, los aperos de labranza, los sembrados, barbechos, el trigo necesario para siembra... (26).

Sin embargo estas previsiones no se observan en la práctica y por esta razón en 1652 se ordena que no puedan ser ejecutados los ganados a los labradores aunque estuvieran hipotecados y que en adelante ningún escribano ponga cláusula hipotecaria sobre los ganados de labor en los contratos de préstamo de los agricultores. En cualquier caso, en el supuesto de la inclusión de la misma deberá ser tenida como nula, respondiendo el escribano por su redacción (27).

II. Los registros de cargas reales anteriores al siglo XIX en Navarra

La peculiaridad jurídica que el reino de Navarra disfruta pese a su incorporación a Castilla continúa aún después del acceso al trono de Felipe V.

---

(24) En el último apartado se fijan las reglas para conservar los animales dados en peñas y evitar responsabilidades por su muerte. Las bestias deben de atarse con la excepción de los puercos y de las ovejas que deben estar sueltos. *Fuero General de Navarra,* 3, 16, 4.

(25) En el Derecho romano se admitía el pacto conforme al cual en el caso de producir frutos los bienes pignorados estos fueran percibidos por el acreedor en lugar de los intereses (anticresis). De no mediar esta acuerdo el acreedor se encuentra habilitado para quedarse los mismos, pero éstos se imputan en primer lugar a los intereses y después a la deuda principal. Tan sólo el excedente corresponde al deudor. Ulpiano, D. 36, 4, 5, 21; C. 4, 21, 1; C. 8, 24, 2.

(26) Ley 36 del *Quaderno de Leyes, Ordenanzas, Provisiones y Agravios reparados a suplicación de los tres Estados de este Reyno de Navarra, en las Cortes del año* 1632, *por la Magestad del Rey Don Phelipe Sexto...,* Pamplona, 1632, fol. 16 vto., incorporada en la Novísima Recopilación de Navarra, 1, 31, 8. Con similar contenido se habían publicado en Castilla algunas disposiciones: Ordenamiento de Alcalá, 18, 2; Nueva Recopilación, 5, 17, 5 (ALCUBILLA, *Códigos antiguos...,* cit., págs. 728-750); Novísima Recopilación, 11, 31, 12 (ALCUBILLA, *Códigos antiguos...,* cit., II).

(27) Ley 17 del *Quaderno de las Leyes, Ordenanzas, Provisiones y Agravios reparados, a suplicación de los tres estados de este Reyno de Navarra, en las Cortes de los años* 1652, 1653, *y* 1654, *por la Magestad Real del Rey Don Felipe Sexto...,* Pamplona, 1654, fols. 53-54, insertada en la Novísima Recopilación de Navarra, 1, 31, 10.

Esto motiva que la Pragmática de 1768, que generaliza los oficios de hipotecas por toda la geografía española, no se aplique en Navarra (28).

La falta de datos acerca del estado de la propiedad produce en Navarra importantes problemas que se constatan ya en el siglo XVI. Mientras que en Castilla son los contratos censales los que mueven al legislador a crear los primeros registros, en el reino de Navarra, la constitución de vínculos y mayorazgos justifica las primeras manifestaciones registrales.

En relación a las hipotecas incluidas en las escrituras censales los conflictos que se plantean en Navarra son similares a los que surgen en otros reinos peninsulares, sin embargo las soluciones que se adoptan para solventarlos son de distinta naturaleza (29). En el reino de Castilla se llega a la

---

(28) En Castilla las primeras manifestaciones registrales datan del siglo XVI. Se trata de los registros de censos y tributos a registros de censos e hipotecas (Novísima Recopilación, 10, 16, 1; Nueva Recopilación, 5, 15, 3). En el siglo XVII se avanza algo más en el proceso de creación de un verdadero registro de la propiedad con las contadurías de hipotecas, institución que responde más a fines de naturaleza hacendística, que a la búsqueda de un efectivo cumplimiento de la Pragmática de 1539 (la existencia de estos registros resulta más complicada de demostrar en un breve espacio porque no se ha localizado norma alguna que los cree. Tan sólo es posible su constatación a través de medios indirectos como son las referencias a los títulos de contadores de hipotecas de los que queda constancia en los Libros de relaciones de la Sección Cámara de Castilla del Archivo General de Si mancas; a través de la Respuesta del Consejo a la Consulta de 14 de agosto de 1767 sobre el establecimiento de los oficios de hipotecas y de la propia Pragmática de 1768, documentos en los que se precisa que los oficios afectarán a los pueblos en los que no hubiere contadurías (Archivo Histórico Nacional [en adelante A.H.N.». Cámara de Castilla. Sala de Gobierno, leg. 483; a a través de la relación de los oficios y títulos que expedía la Secretaría de Cámara y Estado de Castilla, de fecha 21 de noviembre de 1706 en la que aparecen por separado los escribanos de «rexistrar de zensos y tributos» y las contadurías de «ypotecas y desenpeños». (Archivo Histórico Provincial de Santander. Jurisdicciones antiguas: Alfoz de Lloredo, leg. 95, n.º 14). La virtualidad práctica de los registros de censos y tributos es escasa, la que motiva que en el siglo XVIII con el Auto acordado de 11 de diciembre de 1713 y la Pragmática de 31 de enero de 1768 se creen los oficios de hipotecas, bajo el control de los escribanos de Ayuntamiento de las cabezas de partido. La regulación jurídica de estos oficios es mucho más completa que la referente a los registros de censos y es tomada fundamentalmente de los títulos de contadores de hipotecas. *Pragmática-Sanción de su Magestad en fuerza de Ley en la qual se prescribe el establecimiento del Oficio de hipotecas en las Cabezas de Partido al cargo del Escribano de Ayuntamiento para todo el Reyno, y la Instrucción que en ello se ha de guardar, para la mejor observancia de la Ley* 3, *tít.* 15, *lib.* 5 *de la Recopilación, con lo demás que expresa,* Madrid, 1768, A.H.N. Consejo de Castilla. Sala de Gobierno, leg. 483, incorporada en la Novísima Recopilación, la, 16, 3 (publicada en ed. facsímil en *Leyes hipotecarias y registrales de España. Fuentes y evolución. I. Leyes de 1861 y* 1869. Madrid, 1974; 2.ª ed., Madrid, 1989, págs. 41-61).

En el momento de promulgarse la Pragmática de 1768 dos son las instituciones registrales en Castilla: los registros de censos y las contadurías de hipotecas. Desde dicha Pragmática y hasta la Ley hipotecaria de 1861 los registros que existen son los oficios de hipotecas y las contadurías de hipotecas. Sin embargo estos oficios de hipotecas no son en absoluto los creados en 1768. Distintas normas tributarias de la primera mitad del siglo XIX, configuradoras del impuesto llamado Derecho de hipotecas, transforman estos registros de gravámenes, convirtiéndoles en registros de la transmisión de la propiedad inmueble (en relación a las repercusiones que sobre los oficios de hipotecas tiene el impuesto de hipotecas véase nuestro trabajo, M. SERNA VALLEJO, *El denominado impuesto de hipotecas y su repercusión en los oficios de hipoteca,* Escritos Jurídicos en Memoria de Luis Mateo RODRÍGUEZ. II. Derecho Privado, Santander, 1993, págs. 359-379).

(29) Uno de los medios de constatar la existencia de numerosos pleitos, cuyo origen se encontraba en la ocultación de las cargas que pesaban sobre la propiedad, es acudir a los procesos

configuración de los registros de censos y tributos mientras que en el reino de Navarra no llegan a crearse nunca.

En las Ordenanzas de las Cortes de Pamplona celebradas en 1551 se establece la obligación de especificar los concretos bienes que quedan hipotecados con la constitución de los censos, prohibiéndose la obligación general de bienes, con la excepción del saneamiento de la venta del dicho censo en cuyo caso se pueden hipotecar otros bienes. Al mismo tiempo, las personas que procediesen a imponer censos sobre sus casas y heredades tenían la obligación de manifestar los censos y tributos existentes sobre los bienes. Estas disposiciones carecían de efectos retroactivos, de manera que quedaban obligados a las mismas los nuevos contratos censales que se perfeccionaran, pero no los anteriores (30).

Los problemas continuaban produciéndose porque las heredades eran enajenadas a censadas a otras personas sin manifestarse las anteriores cargas que pesaban sobre las mismas. Del mismo modo, se mantenían en la clandestinidad los vínculos anteriormente puestos sobre los bienes inmuebles. Todo ello desencadena un número importante de pleitos, por lo que en 1558 se ordena que todos aquellos que quisieren enajenar a censar u obligar sus haciendas deban realizar, bajo juramento solemne, una declaración acerca de la existencia a no de cargas anteriores sobre sus propiedades. La pena establecida para quien incumpla esta disposición es la misma que la fijada para el reo de perjuro (31). Aún en 1590 es preciso renovar la obligación existente para los vendedores de los censos de manifestar las hipotecas y cargas que tuvieran los bienes (32).

---

que han llegado hasta nosotros y que tenían como objeto la materia censal. En el Archivo General de Navarra se encuentran depositados los procesos provenientes de los Tribunales de Corte y Consejo Supremo del antiguo Reino de Navarra. Repasando las relaciones de los procesos en los que recayó sentencia y por tanto prescindiendo de los pendientes se observa que desde 1543 y hasta 1834 hubo un total de 247 pleitos por cuestiones relacionadas con los censos, que teniendo en cuenta que el total de procesos sentenciados fue de 8.169 representa un 3% de los pleitos. Creo que se trata de una cantidad suficientemente significativa y reveladora de la conflictividad que los censos causaban, sobre todo si tenemos en cuenta que además de estos procesos en los que se llegó a dictar sentencia se encuentran los pendientes, entre los cuales se encontrarían igualmente un número importante de procesos censales. Además hay que tener en cuenta que no todos los pleitos llegaban a estos Tribunales, sino únicamente un porcentaje pequeño, pues la gran mayoría de ellos debían de resolverse en las instancias inferiores. Archivo General de Navarra (en adelante A.G.N.). Relaciones de los procesos y documentos que en cumplimiento de las Reales órdenes de 2 y 10 de octubre de 1929 se entregan por la Audiencia Territorial de Pamplona a la Excma. Diputación Foral y Provincial de Navarra, con destino al Archivo Real y General de la misma, procedentes de los extinguidos Tribunales de Corte y Supremo Consejo de dicho reino. Esta documentación se localiza en la Sección de Tribunales reales. Subsección 4.»: Procesos del Consejo Real. Subsección 5.»: Procesos de la Corte Real.

(30) P. PASQUIER, *Recopilación de las Leyes y Ordenanzas, Reparos de agravios, provisiones..., por el Licenciado...,* Estella, 1567, 2, 47, 1, fols. 124-125 (ordenanza 135 de las Cortes de Pamplona de 1551), se incluye en la Novísima Recopilación de Navarra 3, 4, 2.

(31) Ibídem, 2, 47, 4, fol. 125 vto. (ordenanza 14 de las Cortes de Tudela de 1558).

(32) Ley 7 de las Cortes de Pamplona de 1590, incorporada en la Novísima Recopilación de Navarra, 3, 4, 8.

Los problemas que se derivan de la ocultación de las hipotecas, constituidas a raíz de la venta de censos, se ocasionan de manera simultánea en el reino de Navarra y en el de Castilla a finales del siglo XVI. Sin embargo, como decíamos, mientras que en Castilla se crean unos registros en los cuales inscribir estas cargas reales, en Navarra no se adopta una medida similar.

En Navarra, al margen de los censos, la ocultación de los vínculos y mayorazgos origina numerosos fraudes porque los compradores de bienes inmuebles, desconociendo que los mismos se encuentran vinculados, los adquieren en la creencia de que se trata de bienes libres. Ya durante la celebración de las Cortes de Tudela de 1558, se plantea esta cuestión al mismo tiempo que se trata de los censos (33). Y en las Cortes de Tudela de 1583 se solicita y se concede que los vínculos y mayorazgos se registren ante los secretarios de los regimientos y en los pueblos donde hubiere registro y si no en las cabezas de las merindades. La inscripción debía de tener carácter constitutivo de manera que el incumplimiento de este requisito significara la nulidad del vínculo a mayorazgo (34).

La finalidad perseguida con esta disposición era evitar los fraudes a terceros y facilitar la contratación, porque, como en la misma petición se observa, en ocasiones se compraban bienes en la creencia de que se encontraban libres cuando en realidad estaban sujetos a mayorazgo.

En la celebración de las sesiones de las Cortes de Pamplona de 1677-78 se procede a extender los efectos de la anterior disposición a todos los bienes gravados con fideicomisos perpetuos (35).

Tampoco estas disposiciones son cumplidas y en las Cortes de Pamplona de 1700-1701, después de poner de manifiesto esta inobservancia, se pide que los mayorazgos, vínculos y fideicomisos perpetuos que en adelante se constituyan se registren ante el Tribunal de la Cámara de Comptos, de manera que en este órgano quede constancia de los mismos (36).

---

(33) PASQUIER, *Recopilación de las Leyes...,* cit., 2, 47, 4, fol. 125 vto. (ordenanza 14 de las Cortes de Tudela de 1558).

(34) Ley 46 de las Cortes de Tudela de 1583, incorporada en la Novísima Recopilación de Navarra, 3, 15, 5.

(35) Ley 59 del *Quaderno de las Leyes y Agravios reparados a suplicación de los tres estados del Reyno de Navarra, en las Cortes de los años de* 1677 *y* 1678, *por la Magestad Real del Rey Don Carlos Quinto de Navarra y Segundo de Castilla...,* Pamplona, 1678, fols. 99-100, incorporada en la Novísima Recopilación de Navarra, 3, 15, 6.

(36) La Cámara de Comptos se configura en Navarra a lo largo de los siglos bajomedievales como órgano fiscalizador de la gestión de las finanzas públicas del Reino, cuyo resumen presenta al Tesorero en sus cuentas anuales. La definitiva instauración de este organismo tiene lugar en 1365, bajo el reinado de Carlos II. Se constituye como Tribunal permanente, con cuatro oidores y dos oficiales, con facultad para examinar las cuentas presentes y futuras, para inquirir sobre los derechos pertenecientes a la Corona y en su caso ejercer la correspondiente reclamación si se habían perdido. Además de la administración financiera ostentaba atribuciones judiciales, cono-

Se fija la obligación de los escribanos de remitir al Tribunal la información de los nuevamente constituidos. A la norma no se le reconocen efectos retroactivos y en consecuencia los mayorazgos, vínculos y fideicomisos anteriores a la fecha de la misma quedan libres de este registro (37).

Los funcionarios encargados de realizar las inscripciones de estas escrituras debían de ser los escribanos de la Cámara de Comptos, cuyo número ascendía a dos (38). Esta función atribuida al Tribunal de la Cámara de Comptos se mantiene aún después de la implantación de los Oficios de hipotecas en Navarra en 1817 (39) y desaparece con la implantación del régimen constitucional y la sustitución de los antiguos Tribunales por la Audiencia territorial (40).

Cuestión no constatada por el momento es la referente a si en la práctica se realizaba el registro de tales cargas. Para esta labor, en primer lugar es necesario acudir a las nuevas escrituras de vínculos, mayorazgos y fideicomisos perpetuos y comprobar si en las mismas los escribanos recuerdan a las partes la obligación de proceder a su registro. Y a continuación, acudiendo a la documentación conservada del Tribunal de la Cámara de Comptos, verificar si sus escribanos llegaron a tomar razón de estas escrituras.

---

ciendo en primera instancia de las cuestiones relativas a la Real Hacienda y al Real Patrimonio, y en segunda instancia del Real Consejo. Tras la unión del reino de Navarra con el de Castilla la estructura política de Navarra se mantiene, conservándose entre otras instituciones el Tribunal de la Cámara de Comptos. Sin embargo, mientras que la importancia del Real Consejo va en aumento, la Corte Mayor y la Cámara de Comptos ven disminuidas sus competencias. J.M. LACARRA, *Estructura político-administrativa de Navarra antes de la Ley Paccionada,* Príncipe de Viana, 92-93 (1963). págs. 231-248, por la cita págs.239 y 241; J. SALCEDO IZU, *La función pública en Navarra,* Actas del IV Symposium de Historia de la Administración, Madrid, 1983, págs. 749-783, por la cita, págs. 768-769; *El sistema fiscal navarro en la Cámara de Comptos Reales,* Príncipe de Viana, 163 (mayo-agosto, 1981). págs. 617-638; J. ZABALO ZABALEGUI, *La Administración del reino de Navarra en el siglo XIV,* Pamplona, 1973, págs. 121-140.

(37) Ley 34 del *Quaderno de las Leyes y Agravios reparados, a suplicación de los tres Estados del Reyno de Navarra, en las Cortes de los años de 1700 y 1701, por la Muy Real del Señor D. Felipe Séptimo de Navarra y Quinto de Castilla...,* Pamplona, 1702, fols. 80-81, incorporada en la Novísima Recopilación de Navarra, 3, 15, 7 y 56.

(38) Repasando los títulos de escribanos a notarios del Tribunal de la Cámara de Comptos a partir de la fecha de 1700, momento en que se les encomienda esta nueva competencia no es posible constatar la asunción de esta función porque en los mismos no se especifican las concretas labores que debían de realizar. A.G.N. Sección de mercedes reales.

(39) Cap. 16 de la Ley de Cortes de Navarra de 19 de mayo de 1817. Ley 37 del *Quaderno de las Leyes y Agravios reparados a suplicación de los tres estados del Reino de Navarra en sus Cortes generales celebradas en la ciudad de Pamplona los años* 1817 *y* 1818 *por la Magestad del Señor Rey Don Fernando III de Navarra y VII de Castilla...,* Pamplona, 1819, fols. 80-85 (se publica en P. DE PABLO CONTRERAS, *La reacción navarra ante la Ley hipotecaria de* 1861, Revista Jurídica de Navarra (en adelante R.J.N.), 11 (enero-junio, 1991), págs. 13-34, por la cita págs. 16-18).

(40) La administración del Reino de Navarra es sustituida por una administración foral a raíz de la Ley Paccionada de 1841. Desaparecen con ella los Tribunales propios de Navarra, Consejo Real, Corte Mayor y Cámara de Comptos, creándose en su lugar la Audiencia territorial. SALCEDO IZU, *La función pública...,* cit., págs. 782-783.

III. La tardía implantación de los Oficios de hipoteca: la Ley de Cortes de Navarra de 19 de mayo de 1817

Vistas las ventajas que acarrea el establecimiento de los oficios de hipotecas en el resto de España, las Cortes navarras reunidas en Olite en el año 1801 propusieron medios para proceder a la aplicación de la normativa relativa a los oficios de hipoteca en Navarra, adecuando la Pragmática de 1768 a la especial constitución y organización administrativa de este territorio (41). Sin embargo, por distintas circunstancias su planteamiento no se efectúa hasta 1817 tras el fin de la guerra de la Independencia (42).

La implantación de los Oficios de hipotecas en Navarra a partir de 1817 se constata acudiendo a los libros de registro de los mismos (43).

Aunque en términos generales la Ley navarra es muy similar a la Pragmática de 1768 existen sin embargo algunos puntos en los que se distancian ambas disposiciones normativas. En relación a la Pragmática hay que recordar que no deroga la Ley de la Nueva Recopilación en la que se preveía el establecimiento de los registros de censos y tributos (N.R., 5, 15, 3) y la que es más importante el Auto Acordado de 1713 (N.R., 3, 9, auto 21) (44).

---

(41) Encabezamiento a Ley de Cortes de Navarra de 19 de mayo de 1817. Ley 37 del *Ouaderno...,* cit.

(42) Las Cortes de Navarra celebradas en Olite en 1801 tienen un carácter especial puesto que fueron convocadas con el único fin de aprobar los subsidios a contribuciones solicitadas por la Secretaría de Hacienda. Su duración debía de reducirse al concreto plazo de veinte días contados desde la fecha de su apertura. Se iniciaron el 20 de mayo y finalizaron el 13 de junio. En su desarrollo no debía de tratarse ninguna otra cuestión que la ya señalada. Los tres Estados no reconocieron como Cortes a las reunidas en Olite en 1801 y el rey aceptó la manifestación de la Diputación cuando en 1817 declaró que no se habían celebrado Cortes en Navarra desde el año 1794. (M.»P. HUIGI GOÑI, *Las Cortes de Navarra durante la época moderna,* Pamplona, 1963, págs. 164, 176, 179 y 442). Por tanto, precisamente este carácter extraordinario de estas Cortes debió de ser uno de los motivos por los cuales no fue posible la implantación en esta fecha de los oficios en Navarra porque las Cortes no tenían legitimación para tratar de otras materias al margen de la que había justificado su convocatoria. No se vuelve a convocar a Cortes hasta el año 1817, por la cual no pudo tratarse hasta esta fecha de nuevo la cuestión de la implantación de los oficios de hipotecas en Navarra.

Ley de Cortes de Navarra de 19 de mayo de 1817. Ley 37 del *Ouaderno...,* cit.

(43) Recientemente ha visto la luz un trabajo en el que sin profundizar en el estudio de los Oficios de hipotecas se procede a la publicación del inventario de los libros de los Oficios de hipotecas de Navarra. Se conservan 268 libros que cubren toda la geografía navarra, dividida por pueblos, agrupándose normalmente éstos en valles. De acuerdo con las previsiones legales existen además libros de índices de propietarios, independientes de los índices de personas, así como de fincas rústicas y urbanas. Actualmente estos fondos se encuentran depositados en el Archivo General de Navarra. Protocolos. C. IDOATE EZQUIETA, *Los libros de las antiguas contadurías de hipotecas de Navarra,* Príncipe de Viana, 184 (1988), págs. 235-245.

(44) A Consulta del Consejo de 11 de diciembre de 1713, Felipe V promulga el citado auto acordado buscando la observancia de la Ley de 1539 y de otras disposiciones dictadas con posterioridad a ésta pero dictadas en el mismo sentido. Además Carlos III en la Pragmática de 1768 aprueba la *Instrucción formada de orden del Consejo, para el método y formalidades que se deben de observar en el establecimiento del Oficio de hipotecas en todas las Cabezas de Partido del Reyno al cargo de sus escribanos de Ayuntamiento,* elaborada por los Fis-

De acuerdo con la Ley de mayo de 1817 se fija el establecimiento de oficios de hipotecas en la capital, Pamplona, en las ciudades cabezas de Merindad (45) y en las demás ciudades, villas y pueblos en los que por disposición legal exista escribano a escribano real con residencia fija, quedando los escribanos de ayuntamiento encargados de los registros. En relación a la norma castellana es superior el número de registros establecidos en Navarra. En la Pragmática tan sólo se establecen los oficios en las poblaciones cabezas de Partido a de Jurisdicción. En Cataluña también se había previsto un número mayor de oficios que los señalados para el resto de la Monarquía (46).

Objeto de inscripción son todas las escrituras censales y de cualquier otra naturaleza en que se contenga hipotecas especial y expresa de bienes, así como las fundaciones de Mayorazgos, Vínculos, Aniversarios, Pías Fundaciones, Capellanías, tanto eclesiásticas como seglares y Patronatos de Legos, aunque sean establecidos en favor del Fisco, la Iglesia, Comunidades u otros cualesquiera cuerpos privilegiados.

Las circunstancias de las que debe quedar constancia en la toma de razón son más numerosas que las exigidas en la Pragmática, porque además del día, mes y año en que se celebró el contrato debe quedar constancia de la hora en concreto (47).

Los plazos fijados para la toma de razón de las escrituras obligadas es distinto en un caso y en otro. Mientras que en la Pragmática la inscripción debe de realizarse dentro de los seis a treinta días siguientes a la fecha de celebración del contrato en función de si son celebrados en la Cabeza del Partido, por tanto en la misma población en donde radica el oficio, a bien en cualquier otra población cualquiera. En Navarra los términos son respectivamente de diez y veinte días para cada una de las dos posibilidades. La justificación de este diferente plazo, sobre todo la mayor brevedad para el caso de contratos celebrados en población distinta a la localización física

---

cales del Consejo de Castilla, Campomanes y Moñino, de fecha 14 de agosto de 1767 (A.H.N. Consejo de Castilla, Sala de Gobierno, leg.483; Novísima Recopilación, X, XVI, 2 y 3). Como señala Peset, la Novísima Recopilación altera su contenido al unir la Instrucción y las disposiciones sustantivas de la Pragmática. M. PESET, *Los origen es del registro de la Propiedad en España,* en Revista Crítica de Derecho Inmobiliario (en adelante, R.C.D.I.) 527 (1978), págs. 696-716, pág. 701).

(45) Los días 29 y 31 de agosto de 1818 se publicó la Ley en Pamplona; el 9 de septiembre en la ciudad de Estella; el 13 del mismo mes en Tudela; el 16 en Sangüesa y el 18 en Olite, como cabezas de merindad. A.G.N. Protocolos. Oficios de hipotecas. Partido judicial de Estella. libro n.º 10. Años 1819-1859, fols. 1-3.

(46) En el Edicto de « de julio de 1774 se establecen oficios de hipotecas en treinta y un pueblos de Cataluña, la que significa un considerable aumento en relación a las previsiones de la Pragmática de 1768. M. LÓPEZ y M. TATJER, *Observaciones sobre la historia de los oficios de hipotecas en Cataluña* (1768-1861), R.C.D.I., 560 (1984), págs. 131-150, por la cita, pág. 134.

(47) Esta exigencia no prevista para el resto del territorio nacional resulta necesaria en función del contenido de los capítulos 1 a y 11 del mismo texto, tal y como habrá ocasión de comprobar más adelante.

del registro podría estar justificada en las menores dimensiones geográficas del territorio navarro en relación a los demás integrantes de la Corona y además al mayor número de registros que se crean en este territorio. Ya que con estas dos circunstancias las dificultades para acudir a los registros, aunque radicaran en una población distinta debían de ser menores que en el resto de la Nación.

En el capítulo 9 de la Ley navarra ya se establece una diferencia más sustancial. Mientras que en la Pragmática se establece tan sólo que ante la falta de inscripción las escrituras no anotadas carecen de efectos tanto en juicio como fuera de él en cuanto a perseguir las hipotecas, en la Ley de 1817 se añade que además las escrituras si resultan válidas para perseguir el crédito existente en la misma manera que si se tratara de una obligación personal.

Resultan igualmente importantes y novedosas las previsiones de los capítulos diez y once de la Ley de las Cortes navarras. La finalidad del primero es evitar el fraude que podría ocasionarse cuando aquel que impone una cantidad a censo omitiese el registro con el fin de que la deuda garantizada en principio con hipoteca quedara transformada en una deuda sin garantía hipotecaria por la falta de la toma de razón en el oficio correspondiente. Para evitar esta posibilidad se establece que en el caso de las escrituras censales quedan subsistentes, aún faltando la inscripción, en todo la que afecte a los acreedores censalistas. Por las mismas razones se establece la prohibición de intereses hasta la práctica de la inscripción, y sólo desde la fecha de ésta. Finalmente, si en el intermedio, se hubieran constituido por el deudor censalista otros censos u otras hipotecas especiales y expresas sobre los mismos bienes no registrados, si se realizase la inscripción de la primera hipoteca, deben ser preferidos los acreedores de ésta anterior en fecha a las otras no registradas(48). Esta última parte se ve confirmada en el siguiente capítulo.

El artículo 2 de la Ley paccionada de 16 de agosto de 1841 preveía la conservación del Derecho civil navarro hasta la entrada en vigor del Código civil que debía de elaborarse(49). Pese a esta previsión distintas disposi-

---

(48) Alonso justifica la inclusión de esta norma en la legislación navarra y no en la Pragmática por el especial procedimiento que existe en Navarra para realizarse el cobro de los créditos por parte de los acreedores. Obtenido el mandamiento de ejecución y sentenciado el pleito ejecutivo se ordena seguir la ejecución hasta conseguir el pago para el acreedor. De manera que el deudor es despojado de sus bienes, de los que toma posesión el acreedor. Tras el disfrute de la posesión durante el plazo de un año, cuando se trata de créditos sueltos, se procede a realizar la elección y apropiación de los bienes ejecutados hasta el importe del crédito. ALONSO, *Recopilación y comentarios de los fueros...,* cit., II, pág. 189.

(49) Art. 2: «La administración de justicia seguirá en Navarra con arreglo a su legislación especial, en los mismos términos que en la actualidad, hasta que teniéndose en consideración las diversas leyes privativas de todas las provincias del reino, se formen los códigos generales que deben regir en la monarquía» (publicado en MARICHALAR y MANRIQUE, *Historia de los Fueros...,* cit., págs. 577-579).

ciones normativas anteriores a la publicación del Código civil resultaron de aplicación en la provincia navarra, entre ellas se encuentra la Ley hipotecaria de 1861.

Este hecho no deja de sorprender si se considera que la legislación hipotecaria afecta siempre a importantes sectores de la normativa civil. La explicación se encuentra en que la regulación del registro de la propiedad no afectaba de forma sustancial y directa al Derecho civil navarro preexistente y el resto del contenido de la Ley debía de ser considerado por los navarros como necesario para lograr la unidad constitucional prevista en la Ley de 25 de octubre de 1839 (50) y que representaba el límite del régimen foral navarro (51).

IV. Vicisitudes en Navarra en relación a la aplicación de la Ley hipotecaria

Tras un largo proceso que se inicia en 1852 cuando el Ministro de Gracia y Justicia, Ventura González Romero, encarga a Cárdenas, uno de los vocales de la Comisión General de Codificación, la elaboración de un proyecto de bases de Ley hipotecaria, finalmente se promulga la primera Ley hipotecaria española fechada el 8 de febrero de 1861 (52). Aunque en términos generales recibió una favorable acogida en todo el territorio nacional, sin embargo en algunas partes del mismo se produjeron reacciones debido a los peculiares regímenes de propiedad inmobiliaria existentes en algunas partes del territorio nacional (53).

Al abordar la respuesta que hubo en Navarra a la Ley hipotecaria de 1861 conviene distinguir dos momentos. Durante el largo proceso de elaboración y de tramitación de esta norma no se produjeron reacciones con-

---

(50) Ibídem, págs. 576-577.

(51) PABLO CONTRERAS, *La reacción navarra...,* cit., págs. 13-14.

(52) La Ley hipotecaria de 1861 fue elaborada por la Comisión General de Codificación creada por R.O. de 1 de octubre de 1856. Estaba compuesta por: Manuel Cortina, como Presidente, Pedro Gómez de la Serna, Juan González Acevedo, Pascual Bayarri, Manuel Gallardo, Francisco de Cárdenas y Cirilo Álvarez. J.F. LASSO GAITE, *Los Presidentes de las Comisiones de Códigos,* Anales de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, 19 (1988), págs. 171-179.

(53) J. BARO PAZOS, *La Codificación del Derecho civil en España (1808-1889),* Santander, 1993, pág. 175.

Entre la bibliografía básica acerca de la Ley hipotecaria resultan especialmente interesantes las siguientes aportaciones: F. DE CÁRDENAS, *Memoria histórica de los trabajos de la Comisión General de Codificación suprimida por Decreto del Regente del Reino en* 1. o *de octubre de* 1869, *escrita y publicada por acuerdo de la misma, siendo ponente..., vocal de ella,* en Revista General de Legislación y Jurisprudencia (en adelante R.G.L.J.), 38 (1871). págs. 5-185; 507-558; 39 (1871). págs. 71-87; 97-142; 241-283; 369-435; 40 (1872), págs. 97-136; 161-214; 241-289 (se publica como libro independiente en Madrid, 1871), por la cita, 38 (1871), págs. 145-173; OLIVER Y ESTELLER, *Derecho inmobiliario español...,* cit.; J.F. LASSO GAITE, *Crónica General de la Codificación española.* 4. *Codificación civil (Génesis e historia del Código),* Madrid, 1979, I, págs. 322-337.

trarias ni en relación a su elaboración ni a su contenido (54). Esta actitud no debe sorprender si se tiene en cuenta no sólo que el nuevo texto jurídico no afectaba, al menos de manera inmediata al Derecho civil foral preexistente; debía de ser valorado de modo positivo por las importantes ventajas que de la misma se iban a derivar en orden al mayor conocimiento de la propiedad inmueble y además desde la Ley paccionada de 1841 existía una postura favorable a la unificación jurídica por parte de los juristas e instituciones navarras (55).

La actitud de las instituciones navarras varía desde la entrada en vigor de la Ley hipotecaria. La Diputación, a través de distintas exposiciones, pretende que se remuevan los obstáculos que a su juicio existen para la efectiva aplicación práctica de la Ley en este territorio. Como ya hemos señalado Navarra no se opone a la observancia y aplicación de la Ley, sino precisamente busca todo la contrario. Reconociendo las ventajas que se pueden derivar de su efectiva observancia intenta superar las dificultades existentes. Por tanto, existe una respuesta positiva de los navarros ante la Ley hipotecaria.

Sin embargo, la situación que la Diputación alega como propia del territorio navarro y que impide la aplicación de la Ley, no es diferente a la que en el mismo momento se observa en las demás provincias. Por tanto, aunque son ciertos los problemas alegados por la Diputación navarra no son exclusivos de esta provincia.

Los principales problemas se derivaban de la ausencia que hasta este momento había habido de un verdadero Registro de la Propiedad en toda la nación. Y estos conflictos se plantean de igual modo en el resto de las provincias españolas, aunque Navarra intente presentarlos como exclusivos.

El problema primordial que se deriva de la aplicación de la Ley hipotecaria es el relativo al régimen de inscripción de los títulos otorgados con anterioridad a la misma. En este sentido se dirige la exposición acordada por la Diputación en la sesión de 8 de febrero de 1863 (56). Tres cuestiones se reclaman: que se realice la inscripción de los títulos antiguos con el solo requisito de su presentación y dentro de este límite de la manera más expresiva; que en función de que todas las titularidades que existen deben ser registra-

---

(54) PABLO CONTRERAS, *La reacción navarra...,* cit., págs. 14-15.

(55) C. MARTÍNEZ DE AGUIRRE y P. DE PABLO CONTRERAS, *La actitud navarra ante el Código civil* (1841-1889), Centenario del Código civil (1889-1989), ed. por la Asociación de Profesores de Derecho civil, I, Madrid, 1990, págs. 517-540, por la cita, págs. 517-518.

(56) *Exposición a S.M. para que se remuevan los obstáculos que detienen el planteamiento de la Ley hipotecaria en Navarra. Sesión de* 8 *de febrero de* 1863. A.G.N. Actas de la Diputación Provincial de Navarra. Libro 70 (Comienza en 9 de octubre de 1862. Concluye en 30 de noviembre de 1863), fols. 8386 vtO. Exposición publicada en PABLO CONTRERAS, *La reacción navarra...,* cit., págs. 15-23.

das, que se prorrogue hasta donde parezca conveniente el plazo de un año fijado en la Ley para ello y que hasta ese momento se suspenda en Navarra la prohibición de admitir documentos en los tribunales y oficinas, sólo por carecer de la falta de registro. Veamos una por una cada petición navarra.

En primer lugar hay que tener presente el punto de partida de la Diputación navarra y que le conduce a un planteamiento erróneo de la situación existente en el resto de la Nación. Da por absolutamente cierta la afirmación de que en el resto del territorio peninsular, con anterioridad a la promulgación de la Ley hipotecaria se había registrado la propiedad en los oficios de hipoteca (57) y que como consecuencia de ello la aplicación de la Ley debía de resultar mucho más sencilla que en Navarra porque en la gran mayoría de las ocasiones tan sólo se debería de trasladar a los nuevos libros la inscrito en los anteriores, y tan sólo un porcentaje muy pequeño de propiedades debían de ser registradas por primera vez. La realidad sin embargo era muy distinta y pese a las previsiones legales la cierto es que fuera de Navarra un porcentaje muy pequeño de propiedad inmueble accedió al registro, por la cual la situación era muy similar a la navarra. Incluso algún autor ha entendido que estas normas fiscales causaron el efecto inverso del que se alega por parte de la Diputación navarra (58). Como consecuencia la implantación del Derecho de hipotecas en lugar de facilitar y fo-

---

(57) En el resto de la nación con la Pragmática de 1768 se había establecido la inscripción obligatoria de todos los contratos con hipoteca expresa y especial, sin embargo a través de dos vías distintas ese objeto inicial se amplió. En primer lugar para Cataluña y posteriormente para el resto del territorio nacional con la excepción de Navarra. En Cataluña, tras la Consulta elevada por la Real Audiencia de Cataluña al Consejo de Castilla de 3 de julio de 1769 y la resolución de este de 6 de septiembre del mismo año, se admite la ampliación del acceso a los oficios de las escrituras con obligación general de bienes y de las ventas de inmuebles. Resoluciones del Consejo recogidas en el Edicto de 11 de julio de 1774 de la Real Audiencia (LÓPEZ y TATJER, *Observaciones sobre la historia...,* cit., págs. 133-134). La segunda vía a la que hacemos referencia es la implantación del impuesto llamado «Derecho de hipotecas» a través del R.O. de 31 de diciembre de 1829, completado con la R.O. de 29 de julio de 1830, que contiene la Instrucción para la recaudación del tributo. Tanto estas dos normas como el R.O. de 23 de mayo de 1845, para el establecimiento y cobranza del Derecho de hipotecas motivan importantes repercusiones en los oficios de hipoteca, en tanto que rebasando el ámbito fiscal afectan a esta institución registral de manera importante. En relación al presente estudio estas disposiciones legales van a afectar al objeto del registro. Éste se amplía considerablemente en 1829 en la medida en que se fija la obligación de registrar todos los contratos de cualquier clase cuando a consecuencia de los mismos tenga lugar una traslación de dominio directo a indirecto de bienes inmuebles. En Cataluña, en la medida en que como se ha visto desde 1769 accedían a los oficios de hipoteca las escrituras de ventas de inmuebles, el decreto de 1829 añade tan sólo las transmisiones por herencia. También en la reforma de 1845 aumenta el número de tipos contractuales con obligación de inscribirse incluyéndose los mandatos judiciales de embargo, los contratos de arrendamiento y subarrendamiento y las imposiciones y redenciones de cargas sobre la propiedad. SERNA VALLEJO, *El denominado impuesto de hipotecas...,* cit., págs. 374-379.

(58) L. GALINDO DE VERA *Comentarios a la legislación hipotecaria de España y ultramar...,* 2.ª ed. junto con Escosura, corregida, aumentada y arreglada al Código civil (4.ª ed. corregida, aumentada y arreglada al Código vigente, por R. Escosura y Escosura, 4 tomos, Madrid, 1899-1900) I, pág. 44; MORELL Y TERRY, *Comentarios...,* cit., pág. 150.

mentar el acceso de la propiedad inmueble a los oficios de hipotecas habría alejado la contratación de estas oficinas por el interés de los particulares en evitar el pago del nuevo impuesto.

Se reconoce la existencia de los oficios de hipotecas implantados en Navarra en 1817, pero a los mismos en este territorio tan sólo accedían los contratos que incluyeran hipotecas expresas y especiales porque el objeto de estos registros no se había visto ampliado con las disposiciones fiscales configuradoras del Derecho de hipotecas (59). La causa de esto radicaba en que el reino de Navarra tras su unión con Castilla en 1512 y hasta el momento de su conversión en provincia en 1834 mantiene su propia Hacienda y sus propias leyes y sistema fiscal (60).

En atención a la ausencia de un registro de la propiedad en Navarra solicita la Diputación que la inscripción de los títulos antiguos pueda realizarse con la sola presentación de los mismos, en el estado en que se encuentren, ante la imposibilidad de observar distintos artículos del Reglamento hipotecario (61), referidos a la traslación de las inscripciones de dominio de los antiguos libros a los nuevos. En el Reglamento se prevé la adición para los supuestos en los que las inscripciones antiguas *adolezcan* de defectos a no contengan todas las circunstancias, pero en Navarra no se pueden subsanar las deficiencias de las inscripciones antiguas porque no existen, la que ocurre es que la inscripción de la propiedad se encuentra en suspenso.

---

(59) Sin embargo, aunque en la Ley de 1817 no se incluían las transmisiones de dominio, lo cierto es que algunos propietarios procedieron a inscribir sus títulos de propiedad en los oficios de hipotecas navarros como se constata en la Resolución de la Dirección General del Registro de la Propiedad de 12 de noviembre de 1862 (publicada en LACARRA Y MENDILUCE, *Instituciones...,* cit., II, pág. 547).
De conformidad con esta Resolución las inscripciones de dominio hechas desde 1817 en los oficios navarros, verificadas por la voluntad de las partes, no debían de quedar excluidas del art. 307 del Reglamento hipotecario. Los traspasos a los nuevos registros debían de realizarse de acuerdo con los arts. 228 de la L.H. y 20 del Reglamento cuando se tratase de una finca única, mientras que si era el caso de una pluralidad de fincas debía de hacerse la traslación de manera literal. Para la realización de la inscripción resultaban suficientes los títulos presentados por los interesados siempre y cuando fueran válidos en el momento de su otorgamiento.

(60) Tras la transformación de Navarra de reino a provincia surge el problema de adaptar su sistema fiscal al existente en el resto de la Monarquía. Proceso que se desarrollará a través de dos vías: la Ley de 16 de agosto de 1841 y los sucesivos Conciertos Económicos. A partir del primer concierto económico de 1841 Navarra contribuye de manera importante en las partidas de aduanas, tabaco, loterías y cruzada, sin embargo el impuesto de hipotecas no se exige en este territorio (G. MARTÍNEZ DÍEZ, *Fuero si, pero para todos,* Madrid, 1976, págs. 23-26 y 53-61). De la inexistencia de un impuesto sobre la propiedad inmueble queda constancia en la Exposición que la Diputación de Navarra eleva a la Reina el 26 de enero de 1864 intentando remover los obstáculos que impiden la aplicación de la Ley hipotecaria en esta provincia. *Exposición a S.M. la Reina en solicitud de que se declare que en esta provincia sólo están sujetos a registro los actos y contratos de fecha posterior al día en que comenzó a regir la Ley hipotecaria y demás que expresa.* Sesión de 26 de enero de 1864. A.G.N. Actas de la Diputación Provincial de Navarra. Libro 71 (Comienza en 1.º de diciembre de 1863. Concluye en 25 de octubre de 1864), fol. 53. Se publica en PABLO CONTRERAS, *La reacción navarra...,* cit., págs. 2426.

(61) Reglamento general para la ejecución de la Ley hipotecaria de 21 de junio de 1861.

En segundo término solicitan la ampliación del término de un año fijado en el artículo 389 de la Ley para inscribir todos los bienes y derechos que de acuerdo con el articulado deben de registrarse. Argumentan de nuevo que este plazo debería de ser suficiente en aquellas provincias en las que ya estuvieran la mayor parte de los títulos de propiedad registrados con anterioridad a la Ley, pero de ninguna manera en Navarra donde no acontecía tal circunstancia, y añaden que la propia característica de la propiedad navarra imposibilita la observancia de este término porque se trata de una propiedad excesivamente dividida.

Bien, a estas dos alegaciones hay que responder de nuevo que esta situación acontecía de igual modo fuera de Navarra, porque como ya venimos señalando antes de la Ley hipotecaria apenas si había accedido la propiedad inmueble al registro y porque en general en todo el norte peninsular la propiedad se encontraba frecuentemente dividida.

Finalmente, la última petición se dirigía a conseguir la suspensión de la prohibición de admitir en los Tribunales y oficinas los documentos y escrituras que no hubieran sido registrados hasta que expire el término que se debe señalar en lugar del de un año para la inscripción de los títulos antiguos. Consideran los diputados navarros que en un importante número de ocasiones resultaría imposible de cumplir esta previsión porque muchos registros se encuentran cerrados y con ello se perjudicaría gravemente a los propietarios navarros.

Nuestra opinión, ya señalada, en relación a que la situación de Navarra no era exclusiva de esta provincia se ve ratificada por el hecho de que instituciones de todo el territorio nacional presentan alegaciones en contra del sistema establecido tanto en la Ley como en su Reglamento para el acceso al Registro de la propiedad de los títulos otorgados con anterioridad a la Ley. Como consecuencia de esto a través del R.O. de 29 de diciembre de 1863 se acuerda la prórroga de dos años para la inscripción de las escrituras anteriores a la entrada en vigor de la Ley, extendiéndose con ello el plazo hasta el 31 de diciembre de 1865.

Sin embargo, esta norma no resulta suficiente a la Diputación navarra de manera que en una nueva exposición plantea de nuevo los problemas que a su juicio se derivan de la aplicación de la Ley hipotecaria (62). Las soluciones que plantea no coinciden con las esgrimidas un año antes. En esta nueva ocasión pide que en Navarra sólo se encuentren sujetos a registro los actos y contratos de fecha posterior a la entrada en vigor de la Ley hi-

---

(62) *Exposición a S.M. la Reina en solicitud de que se declare que en esta provincia sólo están sujetos a registro los actos y contratos de fecha posterior al día en que comenzó a regir la Ley hipotecaria y demás que expresa.* Sesión de 26 de enero de 1864. A.G.N. Actas de la Diputación Provincial de Navarra. libro 71 (Comienza en 1.° de diciembre de 1863. Concluye en 25 de octubre de 1864), fols. 51 vto.-54. Se publica en PABLO CONTRERAS, *La reacción navarra...,* cit., págs. 24-26.

potecaria y que la establecido en el artículo 396 de la misma (63) y en el 333 del reglamento (64), se entienda referido únicamente en relación a los documentos que contengan tales actos a contratos.

El cambio de actitud de la Diputación obedece según sus propias palabras a las dificultades que se derivarían en el momento de realizar las segundas inscripciones en el Registro, de aquellos bienes y derechos en cuya primera inscripción no se procedió a su perfecta identificación. Por esto, considera más oportuno eliminar el carácter retroactivo de la Ley y declarar que las disposiciones de la misma deben afectar únicamente a los actos y contratos posteriores al día 29 de diciembre de 1862, fecha en la que se instaló el Registro.

Evidentemente a este planteamiento se le puede dar una respuesta contundente. Cuanto más escrituras antiguas accedan al Registro antes se conseguirá el normal funcionamiento de la institución, aunque las segundas inscripciones aún resulten confusas porque de esta manera en el momento de realizar la siguiente inscripción la seguridad derivada de los hechos que consten en el Registro será prácticamente absoluta. Por el contrario, si la Ley afectara únicamente a las escrituras posteriores 29 de diciembre de 1862 el normal desenvolvimiento del registro sería retrasado, porque esa tercer inscripción que parece el margen preciso para que se normalice su funcionamiento tardaría muchos años más en producirse.

Con el fin de solventar los problemas derivados de la aplicación de la Ley hipotecaria, la R.O. de 22 de septiembre de 1863 prevé su reforma al tiempo que solicita a las Audiencias, los informes que emitieron los Regentes, tras valorar las opiniones de los Registradores de cada uno de los territorios. Antes de la finalización de su trabajo, el Presidente de la Comisión consultó a aquellas personas que bien por el cargo desempeñado bien por el especial conocimiento que tenían de las provincias en las que parecía había mayores dificultades para la aplicación de la Ley: Aragón, Cata-

---

(63) Art. 396 L.H. 1861: «Desde la publicación de esta Ley, no se admitirá en los juzgados y tribunales ordinarios y especiales, en los Consejos y en las oficinas del Gobierno, ningún documento a escritura de que no se haya tomado razón en el registro, si por él se constituyeren, transmitieren, reconocieren, modificaren a extinguieren derechos sujetos a inscripción, según la misma Ley».

(64) Art. 333 del Reglamento: «La prohibición de admitir en los Tribunales, Consejos y oficinas documentos no registrados, comprendida en el art. 396 de la Ley, se llevará a efecto, aunque dichos documentos no se puedan ya registrar por el que quiera hacer uso de ellos, siempre que con los mismos, se trate de acreditar cualquier derecho procedente del acto a contrato a que se refieran, pero no cuando se invoquen por un tercero, en apoyo de un derecho diferente que no dependa de dicho acto a contrato. Fuera de este caso, los Tribunales, Consejos y oficinas devolverán a los interesados los instrumentos no registrados, que presenten, como otorgados sin los requisitos que la Ley exige, y no permitirán que quede de ellos testimonio, copia ni estracto en los autos a expedientes.

Los escribanos harán mención en los documentos que deban inscribirse, de la obligación de presentarlos en el registro y de la dispuesto en el referido art. 396 de la Ley».

luña, Galicia, Navarra y las Provincias Vascongadas. Los juristas a los que se acude son Fernando Calderón Collantes, Antera de Echarri, Ramón Ortiz de Zárate, Fermín Lasala, Antonio Romero Ortiz, Justo Pelayo Cuesta, Juan Ferreira Caamaño, Teófilo RODRÍGUEZ Vaamonde, Sr. Conde de Torrenovaes, Ignacio Yañez Rivadeneira y Manuel Durán y Bas (65).

Por Navarra es consultado Antero de Echarri, Consejero de Estado y Diputado a Cortes por esta provincia (66). En la comunicación que remite a la Diputación pone de manifiesto que en poco tiempo cesarán los inconvenientes derivados de la Ley por cuanto las reclamaciones presentadas por las distintas provincias habían sido atendidas por la Comisión General de Codificación (67).

Sin embargo, la realidad fue muy distinta a la presentada por Echarri. En el texto del proyecto de ley adicional a la hipotecaria de fecha 11 de abril de 1864 se preveía una prórroga de dos años y se facilitaba la inscripción de la mera posesión, para la cual debía de resultar suficiente el certificado expedido por el alcalde, regidor síndico y secretario del Ayuntamiento (68).

Debido a la insatisfacción que el proyecto causa en la Diputación navarra se procede a elaborar una nueva exposición con el fin de poner de manifiesto al Gobierno al descontento existente en esta provincia (69). Además de las medidas generales que deben adoptarse para permitir la efectiva aplicación práctica a la Ley, en esta ocasión la Diputación entiende que deben de arbitrarse una serie de medidas concretas para paliar los perjudiciales efectos que la Ley hipotecaria produce en relación a tres instituciones jurídicas frecuentes en Navarra. En primer lugar, se plantea el caso de la cancelación de las distintas cargas que pesan sobre la propiedad inmueble, porque entiende que los censos y capitales redituables no han de quedar condenados a la amortización, sino que deben de adoptarse medidas que permitan su circulación. En segundo término se trata la cuestión del usufructo foral navarro, que compete por ministerio de la ley, al cónyuge

---

(65) *Comunicación con que se dirigió al Gobierno el proyecto de Ley adicional a la hipotecaria,* R.G.L.J., 40 (1872). págs. 213-214.

(66) De ello nos informa, PABLO CONTRERAS, *La reacción navarra...,* cit., pág. 26.

(67) *Ley hipotecaria. Comunicación al Sr. Antera de Echaurri participando las aclaraciones y facilidades que para su ejecución va a recibir la Ley hipotecaria.* Sesión de 30 de marzo de 1864. A.G.N. Actas de la Diputación Provincial de Navarra. Libro 71 (Comienza en 1.° de diciembre de 1863. Concluye en 25 de octubre de 1864). fols. 101-102 vto.

(68) Este proyecto se publica en CÁRDENAS, *Memoria histórica...,* cit., 24 (1864), págs. 374-443.

(69) *Oficio al asesor Sr. Martínez de Morentín encargándole redacte una nueva exposición sobre la Ley hipotecaria* y *Exposición a S.M. sobre ejecución en Navarra de la Ley hipotecaria y reproduciendo la de* 26 *de enero último.* Sesiones de 12 y 30 de mayo de 1864. A.G.N. Actas de la Diputación Provincial de Navarra. Libro 71 (Comienza en 1.° de diciembre de 1863. Concluye en 25 de diciembre de 1864), fols. 142 vto.-143 vto. y 158 vto., 163 vto.

sobreviviente en todos los bienes del difunto (70), y que para gozarlo tan sólo requería la confección del inventario en el término de cien días. Desde la Ley hipotecaria se ha visto seriamente perjudicado debido a que en aplicación de los preceptos de ésta se ha entendido extensiva al usufructo legal la obligación de registro, inscripción difícil de alcanzar cuando los bienes sobre los que recae no se encuentran inscritos. Y finalmente se hace referencia a la costumbre, por otra parte muy generalizada en Navarra, de establecer el orden de sucesión en las capitulaciones matrimoniales. En estos casos, a diferencia de la que acontece en Cataluña, los Tribunales nunca habían tenido que entender de estas cuestiones, puesto que quedaban resueltas en el núcleo familiar. Por esto la Diputación entiende que en el proyecto de la nueva ley debía de aclararse que la exigencia de declaración judicial de nombramiento de heredero no afectaba a Navarra, de manera que siempre que hubiera un llamamiento, realizado de manera auténtica, a través de instrumento público, por las personas a quienes corresponda el derecho según los casos, podría el hijo único, una vez muertos los padres, inscribir los bienes a cuya posesión estuviese llamado, con tan sólo acreditar su calidad de único.

Finalmente este proyecto de ley adicional a la Ley hipotecaria no llegó a presentarse a la deliberación de las Cortes. A partir de este momento, Navarra no insiste en más ocasiones en el arbitrio de mecanismos que solucionen los problemas planteados en esta provincia y por ello los conflictos se resolverán a través de los mismos medios que en el resto del territorio nacional (71).

Conviene plantearse la efectividad práctica de la Ley hipotecaria en Navarra. Para esta labor resulta imprescindible la consulta de los asientos practicados en los distintos Registros de la propiedad de la provincia. Por los datos que proporcionan Lacarra (72) y Pablo Contreras (73) se puede concluir que en una primera fase las inmatriculaciones realizadas en los recién creados Registros fueron escasas, tendencia que se invirtió a los pocos

---

(70) Este usufructo foral a institución de la viudedad, propia de Navarra y Aragón será incluido en el anteproyecto del Código civil de 1888-89, fruto de los acuerdos a los que se llegó con los distintos territorios forales con el fin de facilitar la definitiva redacción del Código civil. Esta institución reconoce al cónyuge viudo derecho a una cuota, en usufructo, del mismo valor que la legítima que corresponda a cada uno de sus hijos o descendientes legítimos no mejorados. BARO PAZOS, *La Codificación...,* cit., pág. 263.

(71) El R.O. de 19 de diciembre de 1865 prorrogó por tiempo indeterminado el plazo para la inscripción de los derechos anteriores a la publicación de la ley de 1861; posteriormente tras la presentación en las Cortes por parte del Ministro Calderón Collantes de un proyecto de Ley para modificar la ley de hipotecas, que ni siquiera fue dictaminado, se promulgó la ley hipotecaria de 21 de diciembre de 1869 y su Reglamento de 1 de enero de 1871. LASSO GAITE, *Crónica General...,* cit., 4-1, págs. 334-337.

(72) LACARRA Y MENDILUCE, *Instituciones...,* cit.

(73) PABLO CONTRERAS, *La reacción navarra...,* cit., pág. 34.

años, desde el momento en que tanto los particulares como los profesionales del Derecho aceptaron las disposiciones de la Ley.

Lacarra y Mendiluce pone de manifiesto el escaso número. En los gráficos que reproduce acerca de la situación de la propiedad en la provincia de Navarra en 1886 se observa que siempre es mayor el porcentaje de propiedad no inscrita que el de la inscrita en los cinco Registros de la propiedad establecidos en Navarra (Aoiz, Estella, Pamplona, Tafalla y Tudela) (74).

La situación parece que no varía sustancialmente una vez iniciado el siglo presente porque en opinión de este autor, en 1917 en la fecha de su obra, debido a «la sencillez y buena fe con que se produce en Navarra en materia de contratación y la muy distribuida que se halla la propiedad, contribuye a que la titulación de esta sea deficiente, y que más de la mitad de ella, en especial la rústica, no esté inscrita en los registros de la propiedad» (75). Considera además que las posteriores modificaciones realizadas sobre el texto de la Ley hipotecaria de 1861 en lugar de facilitar las inscripciones han determinado el efecto contrario debido a los expedientes cada vez más largos y costosos que en las mismas se establecen (76).

(74) «Memorias y estados formados por los Registradores de la propiedad en cumplimiento de lo prevenido en el R.O. de 31 de agosto de 1886», LACARRA Y MENDILUCE, *Instituciones...,* cit., II, págs. 432-434.

(75) Ibídem, I, pág. 431.

(76) Ibídem.

DEBATE SOBRE PONENCIAS DE LOS PROFESORES SALCEDO Y SALINAS

Prof. José Luis ORELLA UNZUE (Universidad del País *Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea).* Quiero agracederle esta riquísima y documentadísima manifestación de algunos de los aspectos de *Ius-Historia Navarra.*

Quisiera decir que Navarra con respecto a otros territorios que integran este futuro *Instituto,* esta realidad del *Instituto de Historia del Derecho de Euskal Herria,* nos va a aportar, precisamente, la riqueza documental. Es tal el acopio de fuentes manuscritas que tenemos en el Reino de Navarra que no le basta únicamente para la que hoyes la Comunidad de Navarra, sino que nos la va a prestar a los distintos territorios de Vizcaya, Guipúzcoa, Álava e Iparralde. No solamente en el Derecho municipal, sino también en el Derecho territorial.

El Prof. SALCEDO IZU, en primer lugar, nos ha hablado de los diferentes Congresos, que son una fuente inagotable de información: los tres tomos que acaban de llegar del «Segundo Congreso de Historia de Navarra» y ya sabéis que, este mismo año, está anunciado el «Tercer Congreso de Historia de Navarra».

En segundo lugar, nos ha hablado de las diferentes revistas; revistas de la seriedad de *Príncipe de Viana* creo que, en todo el territorio, no tenemos semejante; no solamente por su antigüedad, sino por la gente especialista que ha trabajado en la Historia de Navarra y territorios afines. Por otra parte, la Revista Jurídica de Navarra va a ir más en la línea jurídica, pero es otra de las muchas revistas que tiene Navarra.

Igualmente el tema de series de publicaciones. Navarra aunque en la Historia ha sido una población pequeña —cien mil habitantes en la época medieval; quinientos mil ahora—, sin embargo, tiene una presentación, y el Prof. SALCEDO IZU nos la ha hecho nada más entrever, tiene mayor presentación cultural y de publicaciones que ningún otro territorio de la zona, y cualquier otro aunque sea más rico en población y en riqueza, no llega a los planteamientos que tiene la Comunidad de Navarra.

Dentro de la exposición quisiera recalcar la modestia del Prof. SALCEDO IZU porque, si os fijáis, no ha citado ni una sola vez su nombre pero el que conoce su obra, habrá podido ir siguiendo los diferentes artículos, libros que ha ido publicando y que no ha citado con su nombre; por lo tanto, muchos de los artículos citados son del Prof. SALCEDO IZU.

Igualmente ha citado las tres grandes personalidades que, a mi modo de ver, han creado la Historiografía Navarra de los últimos años. En el aspecto histórico, estarán la Escuela de Martín DUQUE, la Escuela de GARCÍA LARRAGUETA, y la obra monumental de esos dos clásicos que han sido José

María LACARRA y el que atualmente vive, autor de la *Historia de los Obispos de Pamplona,* D. José GOÑI GAZTAMBIDE.

Aquí también tenemos entre nosotros a otro de los grandes historiadores del Derecho Privado, pero no entramos en la personalidad de D. Francisco SALINAS QUIJADA, que luego tendrá su participación.

Dentro del Derecho Público creo que el Prof. SALCEDO IZU ha hecho un elenco del riquísimo material. Ha pretendido resumirlo, cosa que no es fácil, en una hora, y ha dado los principales fogonazos de lo que tiene que ser ese gran abanico que es la Historiografía Navarra.

El Prof. SALCEDO nos ha hablado de los dos grandes proyectos de investigación que tiene entre manos y que creo que son las Instituciones que aún quedan por realizar y estudiar: la Corte Mayor y los Virreyes. Nos gustaría alguna aclaración por dónde van las investigaciones porque las otras ya las vamos conociendo, ya que la Diputación y las Cortes de Navarra están publicando sus Actas a través de ORTÚN PÉREZ DE CIRIZA.

Prof. Joaquín SALCEDO IZU (Universidad de Navarra). Al Prof. ORELLA creo que, en nombre de todos Vds., quizá, debiéramos de sancionarle ahora por intentar retenerme todavía un poquito más en la Tribuna, cosa que, por otra parte, lo hago con muchísimo gusto pero, de algún modo, por un lado, estamos cansándoles a Vds. y, por otra parte, estamos saliéndonos de la bibliografía, porque estamos hablando ahora de una bibliografía que tardará en producirse.

Para empezar: algo ya publicado pero que se sigue trabajando sobre el propio Consejo de Navarra es que mi trabajo era en el siglo XVI y hay ahora ya publicado un tema de Fortún, digamos de la época de la transición de la Monarquía Navarra a la Monarquía Castellana.

Hay también un libro pendiente de publicación importante del siglo XVIII, de José María SESÉ y se está trabajando ahora, también, para el siglo XVII sobre el mismo Consejo. Lo de menos es estudiar la Institución que, de algún modo, ya está perfilada. Lo importante es la enorme riqueza de esta Institución que no sólo era el Tribunal Superior del Reino, sino que además era el órgano asesor del Virrey; ya digo, una fuerza política impresionante, pues, va a marcarnos esa historia viva entre el poder autónomo, o foral, y el poder central.

En cuanto a la Corte Mayor debe de aguardar el sueño de los justos pero es una obra interesantísima porque es el Tribunal que, en la Edad Media, es Tribunal Supremo del Reino y, por tanto, habrá que estudiarlo.

Dentro del Departamento intento promover la investigación de los doscientos mil procesos que duermen en el Archivo General de Navarra.

Después de que hablemos de los fondos bibliográficos, habremos de hablar de los fondos de Archivo: ¿Dónde están?; ¿qué hay?; ¿qué se puede hacer?

Quisiera en este sentido también, de algún modo, invitar sobre todo a algunos de los alumnos a que se enamoren un poquito de esa búsqueda de la Verdad, de nuestra razón de ser en el pasado, para poderla encontrar científica y objetivamente. Esta Verdad se encuentra al margen de planteamientos políticos que todos podemos tener, pero que hemos de mantener en su lugar. La Universidad, como cátedra seria y de foro de la ciencia, debe ir en la búsqueda de la Verdad de casos concretos, la Verdad de Instituciones determinadas. Todo eso en la búsqueda de la Verdad con mayúscula.

Por tanto, esa debe ser la conducta de actuación y la que debe privar y primar en una vocación que apuesto que es interesantísima. Y, por favor, no vayan diciendo a los profesores MONREAL, ORELLA, etc..., a todos los miembros del Departamento de Historia del Derecho de San Sebastián, que Vds. quieren ser Historiadores del Derecho porque van a crear un gran problema; pero sólo con que uno de Vds. se preocupe un poquitín y haga una tesis, será una gran aportación que todos valoraremos muchísimo.

El Prof. ORELLA me estaba preguntado otra cosa ... y si antes le sancionábamos a él, ahora me autosanciono. Por tanto, vaya ser muy breve.

En cuanto a los Virreyes, es uno de esos proyectos que están patrocinados por el Gobierno de Navarra, en el que llevo trabajando dos años; falta todavía el año 94. Intencionadamente la concreté en los Austrias, aunque naturalmente prefiero arrancar de esta figura que tomaba otros nombres en la época medieval: la de los gobernadores a lugartenientes. Para ello indagué en la Biblioteca Nacional de París, muy bien conducido y ayudado por una discípula del Prof. CAILLET, que está aquí presente, y aunque no la estuviera (él sabe la amistad que nos une), quiero agradecérselo vivamente. Es otro símbolo de la que deben de ser las relaciones entre no sólo amigos, sino profesionales de distintos lugares, aunque estos lugares estén artificialmente divididos por unas fronteras; fronteras que, por otra parte, dentro de Europa ahora se están limando.

En otro orden de cosas, quisiera decirles que hay otro proyecto —y éste, quizá, les va a gustar más— menos pegado a nuestra tierra, quizá, de un horizonte muy moderno, que es aquel proyecto que me patrocinó (para hacer un primer escarceo) la Comunidad Europea de hacer una Historia del Derecho Europeo y en el que contamos, por parte de Francia, con el Prof. CAILLET, y con otros profesores de Cambridge, Colonia, quizás Milán y, por España, inicialmente estoy yo y me gustaría que cualquiera de los profesores aquí presentes pudiera colaborar en alguno de los capítulos.

En cuanto a los Virreyes es una Institución que, como todos sabemos, es el *alter-ego* del Rey y cuyo estudio es impresionantemente importante. Es la típica Institución que no ha habido manera de entrar en ella, hasta ahora, porque realmente no se sabía dónde estaba la masa documental fundamental. Al final, pues, tuvimos una valentía de juventud —que no

me corresponde— de afrontar el tema *a la navarra,* a ver qué pasa, e intuimos que pudiera estar como Virrey, que era a su vez Capitán General, por cierto; Capitán General no sólo del Reino de Navarra, sino de la que entonces se llamaba *Provincia de Guipúzcoa.* Es decir, que el estudio de los Virreyes tendrá un interés directísimo también para Guipúzcoa, en parte (como decía el Prof. ORELLA, los temas, a veces, tienen unas olas amplias, no se circunscriben a un lugar concreto) porque el Virrey era en ocasiones, digo, Capitán General de Guipúzcoa, cosa que en el orden político, etc... era otra cuestión.

Intentamos buscar el material en el Archivo Militar de Segovia, encontrándolo para la que será el segundo gran proyecto *Los Virreyes Barbones hasta la actualidad.* Hasta mediados del XIX, hay una gran abundancia de material para esta etapa, para los Austria no fue posible; hay algunas pequeñas cositas, y de nuevo nuestra investigación se orientó a la clásico. Por otra parte, está el Archivo Militar de Madrid, el Archivo Histórico Nacional, sobre todo en la sección de Consejos Suprimidos, etc... Básicamente donde está nuestra gran mina documental, es el Archivo de Simancas. En esta tarea estamos y vamos a ver a dónde llegamos.

* * *

Prof. Gregorio MONREAL ZÍA (Universidad del País *VascolEuskal Herriko Unibertsitatea).* Conmovidos por las generosas palabras de D. Francisco, nos corresponde agradecérselas.

Agradecer esta conferencia que no deja de sorprender que alguien, no sé de cuerpo presente —como dice él— a a cuerpo gentil, dicta una conferencia sin ningún tipo de papel y con una riqueza de información, que sólo algunas personas tienen. Creo que su antepasado, por la menos en paisanaje, Yanguas y Miranda, la tenía; la tenía otro paisano IRIBARREN y, desde luego, ese don la tiene D. Francisco, a manos llenas.

Prof. Joaquín SALCEDO IZU. Quisiera agradecer a D. Francisco SALINAS el ofrecimiento que ha hecho en sus últimas palabras en torno a los consejos que, sin duda, serán muy valiosas ante posibles trabajos de Historia del Derecho Privado Navarro a del Derecho Privado en general; sin duda, desde el Departamento de Historia del Derecho de la Universidad de Navarra, la aceptamos.

Quiero decirle ya puntualmente que aquí mismo tenemos presente a una profesora de ese Departamento, Amparo ZUBIRI, que está trabajando sobre uno de los que ha señalado «los helechales». Me imagino que ahora mismo le va a abordar y ya puede poner en práctica ese ofrecimiento puesto que esa idea de servicio es viva, y la viveza ha de ser inmediata. En ese aspecto, muy agradecido.

He oído con satisfacción un poco, así de pasada, el tema. No sé, quizá la ha dicho el Sr. SALINAS en alguna otra ocasión pero, para mí, es nuevo. Sobre todo es nuevo dentro de los eminentes juristas e historiadores navarros, en torno a la calificación de la foralidad navarra que, hasta ahora, siempre estaba acostumbrado a oír que era pre-constitucional.

No hace mucho tiempo he escrito y sigo manteniendo que realmente la que singulariza no es la pre-constitucionalidad; que eso sería un concepto estático de nuestro origen y que entonces podía ser inmediatamente superado porque el Derecho tenía que estar con arreglo a la evolución general y las necesidades que la sociedad en su evolución permanente plantea. Y, por tanto, podríamos estar ante un Derecho arcaico y fácilmente rechazable. Siempre he mantenido que la singularidad es la *para-constitucionalidad* y, en este sentido, la he oído, por primera vez, a un eminente jurista de Navarra. Me alegra muchísimo el que esta idea, de algún modo, vaya cuajando porque, realmente, la *para-constitucionalidad* la hemos vivido. Ya no se trata de ir a la ley, preferencia soberana de la Carta Magna, a cualquier cosa de este tipo. No. Desde que Navarra está dentro del Estado Constitucional hemos visto cómo ha funcionado su propio Ordenamiento sin ir en contra de la Constitución, sino que ha ido viviendo de una manera paralela a la Constitución y el propio Estado, en muchas ocasiones, incluso en aspectos de Derecho Administrativo, etc..., se ha visto obligado a poner en unas normas adicionales la excepción para Navarra. Eso enriquece enormemente la presencia y virtualidad de ese Ordenamiento navarro que, anclado en los orígenes más remotos, sigue vivo en la actualidad.

Por tanto, me he visto muy satisfecho, de que esa idea de la *paraconstitucionalidad* esté de nuevo ahí o, al menos, vaya teniendo eco en otros y, sobre todo, cuando estos otros son eminentes juristas.

Al socaire de esa cuestión, también él decía —me da la impresión que con un tono un poquito nostálgico, porque tiene razón— que, en este momento, los juristas navarros, quizá en un buen sector, están sometiendo la foralidad a la Constitución. Creo, señores, que esto es una auténtica falta de conocimiento de la que es el Derecho Foral. Puede perfectamente convivir la Constitución con la foralidad. El problema es que determinados juristas adolecen de falta de formación histórico-jurídica. Con una buena formación histórico-jurídica y con un olfato jurídico e imaginativo todo se puede resolver.

Hace unos pocos años decía en una reunión en Estrasburgo cómo un tema que, en aquellos momentos, estaba de moda —el tema del divorcio—, de algún modo, aplicándolo en Navarra podía tirar por la borda tantas Instituciones como, por ejemplo, la clásica y querida institución de la casa. Al margen de los principios de igualdad que proclama la Constitución, puede ser admitida y subsistir para los navarros que la quieran. Simplemente cuando en el acto de celebración del matrimonio hagan expresa renuncia

a esa libertad que les da la Constitución, automáticamente, mantenemos el tema de la casa, por ejemplo, y todas sus consecuencias.

Creo que esta situación, incluso desde un planteamiento totalmente ajeno a la foralidad, es hasta de Justicia, porque es curioso que se admita esa libertad para determinadas cuestiones y, en cambio, no para otras. Es decir, la seguridad, por ejemplo, que también debe mantener el Derecho, la seguridad contractual en cualquier orden de cosas; uno cuando compra un inmueble a una mercancía, realmente la compra definitivamente. En cambio, cuando hace otro tipo de contrato, en este caso, el de unir unas vidas para toda la vida, entonces, ese es sólo un «contrato a tiempo». Bueno, creo, que incluso en un planteamiento no foral, sino jurídico en general cabe con imaginación mantener esa convivencia. Nada más y muchas gracias.

Prof. Francisco SALINAS QUIJADA. Estoy conforme. Me place enormemente que la haya ratificado y que coincidamos en todo, y poder así satisfacer el pensamiento de todos los aquí presentes. Se podía haber compatibilizado totalmente la Constitución con nuestro Derecho Foral sin necesidad de tener que llegar a una especie de maltrato de nuestra normativa, que la desfigura de su propia esencia y sobre todo de sus propios principios. Eso es la grave. De manera que de acuerdo y muchísimas gracias.

IV. Iparralde

BIBLIOGRAPHIE. DROIT PUBLIC ET DROIT PRIVÉ D'IPARRALDE

Maïté LAFOURCADE

Il faut rendre un hommage tout particulier au Professeur Monréal pour avoir pris l'initiative de créer au sein de l'Université du Pays basque un département d'Histoire du droit et des Institutions de notre pays. C'est une oeuvre extrêmement utile pour la connaissance de notre droit et pour la conservation de notre identité à une époque où la tendance générale est à l'uniformisation. Et je souhaite qu'elle mobilise de nombreux chercheurs de part et d'autre de la frontière.

Afin que l'énumération de la bibliographie d'Iparralde ne soit pas trop fastidieuse, les travaux les plus intéressants ont été seuls retenus et groupés par matières, une bibliographie plus complète, par ordre chronologique, étant annexée à cet exposé.

Cette bibliographie commence au XIX[e] siècle, car c'est en ce siècle qu'apparurent les premières oeuvres se référant au droit coutumier basque qui a été aboli en 1804. Néanmoins, quelques ouvrages fondamentaux antérieurs sont mentionnés.

Parmi les **ouvrages généraux**, il faut citer ceux de:

Arnaud OIHENART, *Notitia utriusque Vasconiae...,* Parisiis: Sebastiani Cramoisy, 1638;

Michel ROUCHE, *L'Aquitaine. Des Wisigoths aux Arabes,* 418-781 - *Naissance d'une région. Il* s'agit d'une thèse de Doctorat es lettres qui été publiée par l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences sociales en 1979;

l'ouvrage fondamental d'Eugène GOYHENECHE, *Le Pays basque: Soule, Labourd, Basse-Navarre,* édité à Pau en 1979, et

la thèse de doctorat en Histoire d'Anne ZINK, *Pays et paysans gascons sous l'Ancien régime,* en 9 volumes, soutenue à l'Université de Paris I en 1985, dont une partie a été publiée sous le titre: *L'héritier de la maison. Géographie coutumière du Sud-ouest de la France sous l'Ancien Régime,* par l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences sociales en 1993.

Concernant l'**Histoire du droit, en général, en Aquitaine, dans les Pyrénées et au Pays basque**, signalons un ouvrage et quatre articles:

L'ouvrage est celui de Gustave BASCLE de LAGREZE, *Histoire du droit dans les Pyrénées,* édité en 1867. Les articles sont ceux de:

Jean-François BLADÉ, «Les institutions de l'Aquitaine avant la conquête des Romains», article publié dans la *Revue de Gascogne* en 1886, et

«Histoire du droit en Gascogne durant le Haut Moyen-âge», publié dans la *Revue de l'Agenais* en 1887;

Paul OURIIAC, éminent juriste qui a beaucoup écrit sur le droit pyrénéen, «L'ancien droit des Pyrénées», publié en 1989 dans *Annals of the Archive of «Ferran Valls i Taberner's Library,* et de

F. PIC, «Le droit pyrénéen en occitan: bibliographie des impressions (1552-fin XVIII[e] siècle)», article publié en 1982 dans *Recherches pyrénéennes.* Il s'agit de la description et de la localisation des ouvrages juridiques des XVI[e], XVII[e] et XVIII[e] siècles, imprimés en occitan et relatifs au droit pyrénéen. Cet article concerne la vallée d'Aspe, le Béarn, la Navarre et la Soule.

En ce qui concerne plus particulièrement **le Droit basque,** nous mentionnerons trois articles, de:

Philippe VEYRIN, «Droit basque», paru dans *Gure-Herria* en 1939, les deux autres articles, qui sont une synthèse du Droit basque d'Iparralde ont été rédigés par moi-même. Il s'agit de:

«Le particularisme juridique basque», contribution à l'ouvrage collectif sous la direction de Jean HARITSCHELHAR, *Etre basque,* publié par les éditions PRIVAT à Toulouse en 1983 et traduit en espagnol par les éditions MENSAJERO de Bilbao: *Ser Vasco,* et

«Le droit coutumier. La famille et les institutions», publié dans les *Cahiers de l'IFOREP* en 1989.

En **droit public,** nous avons de nombreux travaux, dont nous ne retiendrons ici que les principaux, vous renvoyant pour les autres à la bibliographie annexée à cet article.

Nous signalerons tout d'abord la rencontre d'historiens sur la Gascogne méridionale et les Pyrénées occidentales, qui a eu lieu à Pau en 1974, au cours de laquelle furent donnés des axes de recherche sur la vie civique et politique, fondés sur un inventaire des sources, une mise au point bibliographique et le bilan des travaux en cours en octobre 1974. Les actes ont été publiés et Jacques POUMAREDE, notamment, y a fait une contribution intitulée: «Vie civique et politique dans le monde rural gascon et pyrénéen du Moyen Age à la seconde guerre mondiale».

Sur **l'organisation politique et administrative des trois provinces basques du Nord,** deux articles sont particulièrement intéressants. Ce sont ceux de:

Michel ETCHEVERRY, «Les institutions du Pays basque français», dans *Visages du Pays basque,* 1964, et

d'Eugène GOYHENECHE, «Instituciónes administrativas del País Vasco Francés en la Edad Media», dans *Anuario de Historia del derecho español* de 1973.

Sur **les institutions du Pays de Labourd,** les travaux sont nombreux.

Parmi ceux-ci, il faut retenir:

La thèse de Doctorat en Histoire du Droit d'Etienne DRAVASA, *Les privilèges des Basques du Labourd sous l'Ancien Régime,* soutenue à Bordeaux en 1950 et publiée la même année à Saint-Sébastien.

Deux ouvrages de Pierre YTURBIDE:

Le Pays de Labourd avant 1789. *Les anciens vicomtes, les baillis, les officiers du bailliage, les syndics généraux, le Bilçar d'Ustaritz, les assemblées capitulaires, les abbés et jurats, la noblesse,* édité en 2 volumes à Bayonne, en 1905 et 1908, suivi de:

Ancienne organisation du bailliage de Labourd, Biarritz, 1912.

C'èst le **Bilçar** du Pays de Labourd qui a fait l'objet du plus grand nombre d'études, parmi lesquelles nous noterons:

L'article de Pierre YTURBIDE, 'Le Bilçar d'Ustaritz au Pays de Labourd», dans la *Revue internationale d'Etudes basques* de 1907;

celui d'Etienne DRAVASA, «Le Bilçar ou les Etats de Labourd», dans *Gernika* de 1950;

et de moi-même, «Le Bilçar du Pays de Labourd au XVIIIe siècle», communication faite aux journées internationales d'Histoire du Droit organisées à Saint-Sébastien par le Professeur MONRÉAL de la Faculté de droit de l'Université du Pays basque en 1990, dont les actes ont été publiés en 1992 sous le titre: *De la res publica a los estados modernos.*

Sur les **syndics généraux,** nous avons deux articles:

l'un de Pierre YTURBIDE, «Les syndics généraux du Pays de Labourd», dans le *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne* de 1919. Cet article a été complété par celui de:

Michel ETCHEVERRY, «Apport à un travail de Pierre YTURBIDE sur les Syndics Généraux du Pays de Labourd», dans *Eusko Jakintza* de 1951.

Sur la **milice labourdine,** un seul article, de:

Pierre YTURBIDE, «L'ancien Armandat du Pays du Labourd», dans la *Revue internationale d'Etudes basques* de 1907.

Sur les **baillis,** il faut signaler deux articles, ceux de:

Jean de JAURGAIN, «Les Baillis du Pays de Labourd», dans le *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne* de 1919, et de Michel ETCHEVERRY, «Quelques éclaircissements sur les Baillis de Labourd depuis la fin du XVIIe siècle», dans *Gure Herria* de 1929.

Maurice DUSSARP a écrit un très intéressant article, «Le Labourd à la fin du XVIIIe siècle d'après les archives du Contrôle Général», dans le *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne* de 1917 et 1919.

Enfin, nous indiquerons l'article d'Etienne DRAVASA sur «La franchise du port de Bayonne au XVIIIe siècle. Précisions et interprétations», publié par le *Centre d'Etudes et de Recherches d'Histoire Institutionnelle et régionale* de Bordeaux en 1985.

Les **institutions de Soule** n'ont guère été étudiées. Nous ne citerons que l'article de

Eugène GOYHENECHE, «Fueros e instituciones de Zuberoa», dans *Amigos del País, hoy,* édité par la Real Sociedad de los amigos del País Vasco, en 1982.

Les **institutions de Basse-Navarre** ont donné lieu à davantage de travaux, citons, parmi eux, ceux de:

Gustave BASCLE de LAGREZE, *La Navarre française,* en 2 volumes, parus en 1881 et 1882;

la remarquable thèse de doctorat en Histoire du Droit d'Alain DESTREE, *La Basse-Navarre et ses institutions de 1620 à la Révolution,* soutenue à Paris en 1954 et publiée en 1958;

et sur «les Etats de Basse-Navarre au XVI^{e} siècle», l'article de JeanBaptiste DARANATZ, dans *Gure Herria* de 1923 et 1924.

Plus précisément, sur **la réunion de la Basse-Navarre à la Couronne de France**, nous avons trois intéressants articles, ceux de:

Victor DUBARAT, «L'union du Béarn et de la Navrre à la France», publié dans le *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau,* en 1920; Raymond RITTER, «Sur la réunion de la Navarre et du Béarn à la France», dans la *Revue régionaliste des Pyrénées* de 1920;

François OLIVIER-MARTIN, «La réunion de la Basse-Navarre à la Couronne de France», dans *l'Anuario de Historia de Derecho Español* de 1932.

En ce qui concerne **la Justice**, nous indiquerons plus particulièrement: la thèse de Doctorat en Etudes basques de Madame DUVIGNEAU-LEGASSE qui a relevé tous les arrêts du Parlement de Bordeaux jugeant en appel les décisions rendues par le tribunal du bailliage d'Ustaritz, de 1680 à 1790, intitulée: *Le bailliage du Labourd; ses jugements civils et criminels de 1680 à 1790.* Elle a été soutenue à Bayonne en janvier 1993;

un ouvrage sur **Le Parlement de Navarre**, de Gustave BASCLE de LAGREZE, paru en 1873;

un article sur la **procédure**, de Michel ETCHEVERRY, «Procédure et pénalités au Bailliage d'Ustaritz», dans *Gure-Herria* de 1961;

et deux articles sur les **procureurs du roi**, de:

Pierre YTURBIDE, «Le Procureur du Roy», dans le *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne* de 1921;

complété par Jean-Marie LARRE, «Procureurs du Roi en Labourd (pages inédites de Pierre YTURBIDE)», dans *Ekaina* de 1983.

Les problèmes relatifs à **la frontière** franco-espagnole ont aussi fait l'objet de quelques travaux, notamment de DESCHEMAEKER qui a écrit sur ce sujet cinq articles:

«Une frontière inconnue, les Pyrénées de l'océan à l'Aragon», dans la *Revue Générale de Droit international public* de 1940-1945;

«La frontière du Labourd et les enclaves du Baztán», dans *Eusko Jakintza* de 1948;

«La frontière dans les Pyrénées basques (Organisation, Antiquité, Fédéralisme)», dans *Eusko Jakintza* de 1950;

«Le statut du Pays-Quint», dans *Eusko Jakintza* en 1947, et

«Les faceries pyrénéennes et du Pays basque», dans la même revue de la même année.

Le statut particulier du **Pays-Quint** a aussi fait l'objet de la thèse en Histoire du Droit de Fernando de ARVIZU, *Le conflit des Aldudes. Etude d'un problème frontalier en Pays Basque-XVII^e^-XIX^e^ siècles,* soutenue à Toulouse en 1990, et d'un article de R. VIGNAU, «Aspect historique et juridique du Pays-Quint», dans *Gure Herria* en 1964.

Quant aux **faceries** ou traités de lies et passeries, passés entre vallées voisines de part et d'autre de la frontière, il s'agit d'un thème qui a été particulièrement étudié, notamment par:

WEBSTER WENTWORTH, *Les facedes ou conventions internationales communales dans le Pays Basque,* publié en 1892;

Henri CAVAILLES, «Une fédération pyrénéenne sous l'ancien Régime.

Les traités de lies et passeries», article publié dans la *Revue historique* de 1910;

Jacques POUMAREDE, «Les passeries pyrénéennes. Une autonomie à l'épreuve du centralisme monarchique», contribution à *l'Hommage rendu au Professeur Jesús Lalinde Abadia* en 1989.

Sur les **traités de bonne correspondance** entre le Labourd, la Biscaye et le Guipuzcoa, il y a un ouvrage de F. HABASQUE publié en 1895 et un article de Pierre YTURBIDE dans *Gure Herria* de 1921.

La **période révolutionnaire** a suscité de nombreux travaux. Nous mentionnerons notamment:

une bibliographie et un recueil de documents en deux volumes, *La Révolution en Béarn etau Pays basque:* 1789-1799, par Evelyne BOUCHET, Jean-Yves DARRACQ, Claude LAHARIE et Jean-Claude LARRONDE, publié en 1989;

l'ouvrage de Pierre HOURMAT, *Bayonne et le Pays basque au temps de la Révolution,* accompagné de trois volumes de documents, concernant les années 1789, 1790 et 1791. Le suivant, sur 1792, est en préparation.

Les *cahiers de doléances de Bayonne et du Pays de Labourd pour les Etats-Généraux de* 1789 ont été publiés par Pierre YTURBIDE en 1912, et le «cahier des griefs rédigés par les communautés de Soule en 1789», par le Dr. LARRIEU en 1894.

Le Dr. LARRIEU a également écrit en 1899 un ouvrage sur *Mauléon et le Pays de Soule pendant la Révolution.*

Philippe VEYRIN a écrit un article, «La Révolution de 1789 et les Basques», dans le *Bulletin du Musée basque* de 1940;

G.E. MORBIEU, un ouvrage en 1911, *Le Royaume de Navarre et la Révolution française. La résistance au Roi. Son abstention à l'Assemblée Nationale;*

Michel ETCHEVERRY, deux articles, «A Ustaritz en avril 1789», dans *Eusko Jakintza* de 1948, et

«Les Basques et l'unification nationale sous la Révolution», dans le *Bulletin de la Société des Sciences, Lettre et Arts* de Bayonne de 1933.

Albert DARRICAU a publié un article accompagné de documents, «France et Labourd», dans le *Bulletin de la Société Borda* de 1906, et Jean-Claude LARRONDE un article sur «Les protestations des Basques lors de la création du département des Basses-Pyrénées».

Nous signalerons enfin les actes du colloque international de Bayonne qui a eu lieu en 1989, intitulé: 1789 *et les Basques-Histoire-Langue-Littérature,* publiés par les Presses Universitaires de Bordeaux en 1991,

et la thèse de Doctorat en Histoire du Droit de Caroline DARRICAULUGAT, *La condition juridique des émigrés de 1790 à 1804: Des exemples dans les Basses-Pyrénées,* soutenue à Bordeaux en janvier 1993.

Sur **l'époque contemporaine,** la plupart des travaux sont relatifs au nationalisme basque. Nous retiendrons:

la thèse de Doctorat en Histoire du Droit de Jean-Claude LARRONDE, *Le nationalisme basque: son origine et son idéologie dans l'oeuvre de Sabino de Arana Gairi,* soutenue à Bordeaux en 1972;

la thèse de Doctorat en Histoire de Francisco LETEMENDIA, *Le nationalisme radical (1950-octobre* 1982), *organisation, armées et formations politiques,* soutenue à l'Université de Paris VIII en 1991;

la thèse de 3ème cycle de Jean-Paul MALHERBE, *Le nationalisme basque en France:* 1933-1976, soutenue à Toulouse en 1977;

l'ouvrage de Pierre LETAMENDIA, *Nationalismes au Pays basque,* paru en 1987.

Patrick BUSOUET et Claude VIDAL ont publié en 1988 dans la collection Politiques étrangères, un ouvrage intitulé: *Le Pays basque et sa liberté.*

Jean-Claude LARRONDE est l'auteur de plusieurs ouvrages sur ce même thème:

Le nationalisme basque jusqu'en 1936, en 1979;

Le mouvement eskualerriste, 1932-1937. *Naissance du mouvement nationaliste basque en Iparralde,* en 1990, et

Les élections et forces politiques en Pays basque Nord (1848-1979), en 1991.

Les **Elections législatives** en Pays basque Nord, de 1848 à 1969 ont aussi été étudiées par René CUZACO, dans un ouvrage en 8 volumes, parus de 1948 à 1973.

Enfin, Jean-Daniel CHAUSSIER, maître de conférences en Sciences politiques à la Faculté pluridisciplinaire de Bayonne-Anglet-Biarritz a soutenu une thèse de Doctorat de Droit public à Bordeaux en 1989, intitulée: *Iden-*

tité nationale et identités locales. Le projet de création d'un département en Pays basque;

qui avait *été* précédée d'un article dans le *Bulletin du Musée basque* de 1988, «L'échec du projet de création d'un département en Pays basque».

Passons maintenant au **Droit privé**.

Les travaux sont moins nombreux qu'en Droit public.

Sur **les Coutumes**, nous signalerons deux articles de Paul OURLIAC, «Los costumbres del Sud-Oeste de Francia», paru dans *l'Anuario de Historia del derecho español* en 1953,

«Les coutumes méridionales et les fueros. Etudes de droit français», dans les *Annales de la Faculté de Droit de Toulouse* de 1958, et

l'article d'Etienne DRAVASA, «Le droit naturel et les coutumes juridiques des Basques français», dans *l'Anuario de derecho Aragones* de 1959-1960.

Les Coutumes des trois provinces du Pays basque nord ont *été* publiées par Pierre HARISTOY, «Les fors et coutumes des trois provinces basques cis-pyrénénnes», au tome II des *Recherches historiques sur le Pays basque,* édité en 1884.

La Coutume de Soule a *été* publiée et commentée par Marcel NUSSY SAINT-SAËNS, *Le Pais de Soule (Essai sur la Coutume basque),* Bordeaux, 1955.

Les Fors de Basse-Navarre ont *été* publiés par Manex GOYHENETCHE, *Fors et Coutumes de Basse-Navarre. Edition critique du For moderne du Royaume de Navarre (Basse-Navarre),* 1511-1645, en 1985. Il s'agit d'une thèse de 3ème cycle soutenue à Pau.

Les anciennes Coutumes de Bayonne de 1273 ont *été* publiées par Jules BALASQUE, au tome II de son ouvrage en 3 volumes, *Etudes historiques sur la ville de Bayonne,* paru de 1862 à 1875.

Les travaux les plus nombreux concernent le **droit familial**.

Sur le **droit de la famille pyrénéenne**, nous citerons ceux de:

Eugène CORDIER, *Le droit de famille aux Pyrénées: Barèges, Lavedan, Béarn et Pays Basque,* de 1859, et

De l'organisation de la famille chez les Basques, 1869;

Alain FOUGERES, *Les droits de la famille et les successions au Pays basque et en Béarn d'après les anciens textes,* 1938;

Paul OURLIAC, «La famille pyrénéenne au Moyen Age», article publié dans le *Recueil d'études sociales à la mémoire de Frédéric Le Play,* 1957;

Louis ASSIER-ANDRIEU, «Le Play et la famille-souche des Pyrénées, politique, juridisme et science sociale», dans les *Annales Economies, Sociétés, Civilisations,* 1984;

trois articles de Jacques POUMAREDE:

«Famille et tenure dans les Pyrénées du Moyen Age au XIX^{e} siècle», dans les *Annales de démographie historique* de 1979;

«Famille et individu», dans *Bigorre et* 4 *vallées,* 1981, et

«Les communautés paysannes des Pyrénées», *Der Bauer im Wandel der Zeit,* 1986;

et moi-même, j'ai écrit trois articles sur le droit familial basque: «Les institutions juridiques du Pays de Labourd», dans *Amigos del País, Hoy,* ouvrage déjà cité et publié en 1982;

«El derecho privado de Iparralde en el antiguo régimen. La organización de la familia», dans les actes du *Congrès sur les Droits historiques basques,* publiés en 1988, et

«Quelques traits spécifiques du droit privé du Pays de Labourd», dans les *Cuadernos de la Sección de Derecho* d'Eusko Ikaskuntza, de 1993.

Le domaine de recherche privilégié en droit familial est celui du **droit successoral**.

Il faut d'abord mentionner la très remarquable thèse de Doctorat en Histoire du Droit de Jacques POUMAREDE, *Géographie coutumière et mutations sociales. Les successions dans le Sud-Quest de la France au Moyen Age,* soutenue à Toulouse en 1968 et publiée en 1972.

Ce même auteur a écrit un article sur ce sujet: «Les coutumes successorales dans les Pyrénées au Moyen-âge», dans la *Revue de Pau et du Béarn* de 1974.

Marcel NUSSY SAINT-SAËNS est l'auteur d'un article, «Droits de famille et successions en Pays basque et en Béarn», paru dans le *Bulletin du Musée basque* de 1938.

Jean MESTELAN a étudié «Les coutumes successorales en Pays basque avant et après la Révolution», article publié dans *Gure Herria* en 1937.

Et moi-même j'ai fait une communication sur «Le droit successoral et le droit matrimonial en Pays basque sous l'Ancien Régime», aux journées internationales d'Histoire du Droit de Strasbourg en 1991, dont les actes ont été publiés en 1992, sous le titre: *Le droit de la famille en Europe,* ainsi qu'une contribution à l'ouvrage de Lauburu *Etxea ou la maison basque,* publié en 1979, intitulée: «La transmission juridique de la maison basque».

Sur le **droit matrimonial**, outre ma communication aux journées internationales de Strasbourg, citée plus haut, nous signalerons aussi la thèse de Doctorat en Histoire du Droit, *Les contrats de mariage du Pays de Labourd sous la règne de Louis XVI. Etude juridique et sociologique,* que j'ai soutenue à Bordeaux en 1978 et qui a été publiée en 1989 par l'Université du Pays basque, grâce au Professeur Monréal qui en était alors le Recteur et que je ne remercierai jamais assez.

Sur la condition juridique de **la femme**, il faut connaître:

la thèse de Doctorat en Histoire du Droit d'Albert TESSIER, *La situation de la femme au Pays basque et à Bayonne avant la Révolution,* soutenue à Poitiers en 1917 et publiée l'année suivante sous le titre: *De la condition de la femme au Pays basque dans l'Ancien Droit;*

un article de Maurice MORERE, «Quelques aspects de la condition de la femme dans les fors pyrénéens», dans le *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau* de 1967;

et deux articles que j'ai rédigés: «La condition juridique de la femme en Iparralde sous l'Ancien Régime», publié dans le *Bulletin du Musée basque* de 1988, et

«La charge de benoîte en Pays basque», dans un numéro spécial *d'Ekaina* de 1991, consacré aux benoÎteries.

Sur la **puissance paternelle,** il n'existequ'un seul article, de:

Jacques POUMAREDE, «Puissance paternelle et esprit communautaire dans les coutumes du Sud-Ouest de la France au Moyen Age», qui est une contribution aux *Mélanges Roger Aubenas,* publiés en 1974.

Sur le **droit des biens,** les travaux les plus nombreux concernent le régime des terres et plus particulièrement la propriété collective des terres communes.

Signalons cependant l'article de Paul OURLIAC, «Le retrait lignager dans le Sud-Ouest de la France», dans la *Revue historique de Droit français et étranger* de 1952;

la communication que j'ai faite, «La sépulture et le droit basque», au colloque international sur la stèle discoïdale qui a eu lieu à Bayonne en 1982 et dont les actes ont été publiés en 1984;

l'article de Louis DASSANCE, «Anciens baux ruraux en Pays de Labourd», dans *Gure Herria* de 1928;

et celui de Wentworth WEBSTER, «Assurances mutuelles du bétail et le cheptel parmi les fermiers et paysans du Sud-Ouest de la France et du Nord de l'Espagne», dans le *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne* de 1894.

Ce sont les **biens communaux** qui ont fait l'objet du plus grand nombre de travaux. Nous retiendrons:

l'ouvrage d'Henry DURAND, *Histoire des biens communaux en Béarn et dans le Pays basque,* publié en 1909, et les articles de:

Pierre YTURBIDE, «Les biens communaux dans l'ancien Pays de Labourd», dans le *Bulletin de la Société bayonnaise d'Etudes régionales* de 1917;

Louis DASSANCE, «Propriétés collectives et biens communaux dans l'ancien pays de Labourd», dans *Gure Herria* de 1957;

Robert ELISSONDO, «La propriété des terres communes en Pays de Soule à la fin de l'Ancien Régime», dans le *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne* de 1988;

Pierre BIDART, «Pouvoir et propriété collective dans une communauté basque au XVIW siècle (Baïgorry)», dans le *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne* de 1975;

et de moi-même, le commentaire d'un arrêt de la Cour d'appel de Pau du 20 janvier 1982 sur le syndicat du Pays de Cize, publié dans les *Cahiers de jurisprudence de Pau* de 1982.

Jacques POUMAREDE a écrit trois articles sur les **syndicats de vallée**: «Les communautés de vallée dans les Pyrénées françaises du Moyen Age au XIX^{e} siècle», dans *Pyrénées* de 1978;

«Les syndicats de vallée dans les Pyrénées françaises», dans le *Recueil de la Société Jean Bodin,* en 1984;

et, «Les Commissions syndicales dans les Pyrénées» dans les actes du Colloque Loi Montagne de Toulouse, *Droit et ville,* de 1986.

Sur la **condition des personnes**, il faut connaître:

la thèse de Doctorat en Histoire du Droit d'Etienne RITOU, *De la condition des personnes chez les Basques français jusqu'en* 1789)), soutenue à Bordeaux en 1897 et publiée la même année;

l'ouvrage de l'évêque constitutionnel de Bayonne, SANADON, *Essai sur la noblesse des Basques...,* de 1785;

l'article de Pierre HARISTOY, «De la noblesse bas-navarraise», dans les *Etudes historiques et religieuses du diocèse de Bayonne,* de 1899;

les trois articles de Michel ETCHEVERRY:

«Un appel de la noblesse labourdine au Roi», dans le *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne* de 1931;

«La noblesse labourdine au XVI^{e} siècle», dans *Gernika* de 1950, et

«Démêlés entre infrançons et communautés du Labourd», dans *Gernika* de 1951,

et l'article de Martin ELSO, «Les infançons de Navarre et du Pays de Labourd», dans *Eusko Jakintza* de 1949.

Sur la **survivance du droit basque après le Code civil français** de 1804, nous citerons les articles de:

Jacques POUMAREDE, «La législation successorale de la Révolution entre l'idéologie et la pratique», dans *La Famille, la Loi, l'Etat,* ouvrage publié en 1989;

Louis ETCHEVERRY, «L'instruction civique et les coutumes successorales du Pays Basque», dans la *Réforme sociale* en 1884, et

«Les coutumes successorales du Pays Basque au XIX^{e} siècle», dans *La tradition au Pays Basque,* ouvrage publié en 1899.

Jean ETCHEVERRY-AINCHART, notaire honoraire à Saint-Etienne-de-Baïgorrya exposé les «Usages locaux relatifs à la conservation du bien de famille dans le canton de Saint-Etienne-de-Baïgorry», dans le *Bulletin du Musée basque* de 1965, et

son fils Jean ETCHEVERRY a contribué à l'ouvrage déjà cité, *Etxea ou la maison basque,* publié par Lauburu en 1979, par un article, «La transmission juridique de la maison basque après le code civil».

Enfin, j'ai fait une communication, «Le droit basque et sa survivance» au colloque de Strasbourg sur *la situation du droit local alsacien-mosellan* de 1984, dont les actes ont été publiés en 1986.

Sur **Bayonne**, nous ne retiendrons que trois ouvrages:

La thèse de Doctorat en Histoire d'Eugène GOYHENECHE, *Bayonne et la région bayonnaise du XII^e^ au XV^e^ siècle,* publiée par l'Université du Pays basque en 1990;

et celle de Josette PONTET-FOURMIGUÉ, *Bayonne, un destin de ville moyenne à l'époque moderne,* soutenue à l'Université de Paris IV Sorbonne en 1986 et publiée en 1990;

ainsi que *l'Histoire de Bayonne,* ouvrage collectif dirigé par Josette PONTET et publié par PRIVAT en 1991.

Sur la Souveraineté de **Bidache**, nous n'indiquerons que deux ouvrages fondamentaux, ceux de:

Jean LABRIT, *Les Gramont et l'histoire du droit,* publié en 1939, et de Raymond RITTER, *La maison de Gramont, 1040-1967,* publié en deux volumes en 1968.

Et pour terminer ce long exposé, nous n'omettrons pas de mentionner les nombreux et remarquables travaux de Guy HERAUD sur l'Europe des ethnies et le statut des minorités en Europe.

En résumé, nous remarquons que les travaux de Droit public sont plus nombreux que ceux de Droit privé.

En **Droit public**, c'est **l'organisation administrative** des trois provinces du Pays basque nord, et en particulier du **Pays de Labourd**, sous **l'Ancien Régime** qui a eu la préférence des chercheurs. Les Etats de Soule et ceux de Basse-Navarre pourraient cependant faire l'objet d'études plus approfondies. La période médiévale a été délaissée; nous manquons en Iparralde de médiévistes et paléographes. La correspondance administrative entre nos provinces et le gouvernement central mériteraient aussi d'être étudiée. Enfin, les travaux sur la période révolutionnaire sont incomplets.

En **Droit privé**, c'est **le droit de la famille**, et plus particulièrement **le droit successoral**, qui a été privilégié. Le régime des terres, notamment **les biens communaux** ont aussi attiré les chercheurs. Mais il y a encore beaucoup à faire. Il faudrait étudier les trois coutumes rédigées: leur procédure de rédaction, leur contenu, leur application ensuite par l'étude des actes notariés, en particulier en Basse-Navarre où les Fors rédigés tardivement sont très francisés et reflètent mal le droit basque; dans quelle mesure étaient-ils appliqués? La jurisprudence des juridictions locales mériterait aussi une étude sérieuse, notamment celle de la Cour de Lixarre, du tribunal de bailliage d'Ustaritz et du Parlement de Navarre. Un autre travail serait intéressant: l'étude de l'évolution des coutumes à Bayonne entre leur rédaction

en 1273, où elles sont manifestement d'origine basque, et celle de 1514. Par ailleurs, le droit des cayolars en Soule reste encore mystérieux. Enfin, et j'en passe!, il faudrait aussi connaître l'état du droit basque à l'heure actuelle; où subsiste-t-il? où a-t-il disparu et depuis quand? Une étudiante à Bayonne a entrepris une thèse sur ce sujet.

L'absence de 3ème cycle en Histoire du Droit à la Faculté pluridisciplinaire de Bayonne, limite les possibilités de recherche. Il en existe un à l'Université de Bordeaux et à Toulouse; les Professeurs Gérard AUBIN de Bordeaux et Jacques POUMAREDE de Toulouse participent au Centre d'études juridiques basques de Bayonne; le premier notamment m'a adressé deux anciens étudiants de la Faculté de Bayonne pour préparer une thèse à Bayonne; mais, n'ayant ni bourse à leur offrir, ni travaux dirigés, aucune aide de l'Etat ou des collectivités locales, il est difficile de les orienter dans cette voie. C'est essentiellement par manque de moyens financiers que l'Histoire du Droit d'Iparralde reste encore embryonnaire.

Annexe. Bibliographie par ordre chronologique

OIHENART, Arnaud: *Notitia utriusque Vasconiae...,* Parisiis: Sebastiani Cramoisy, 1638, Réed. 1656.

POLVEREL: Mémoires à consulter et consultation sur le franc-alleu du royaume de Navarre, Paris 1784.

SANADON, Barthelemy Jean-Baptiste: *Essai sur la noblesse des Basques, pour servir d'introduction à l'histoire générale de ces peuples rédigé sur les Mémoires d'un militaire basque, par un ami de la nation,* Pau, 1785.

BELA, Jacques: *Commentaire de Bela sur la coutume de Soule, pays des Basques, seneschaussée de Guyenne, ressort du parlement de Bordeaux,* copie du Ms original, XIX^{e} siècle, BN, N.A.F., 10-161.

CORDIER, Eugène: *Le droit de famille aux Pyrénées: Barèges, Lavedan, Béarn et Pays Basque,* Paris, 1859.

BLADE, Jean-François: «Le Droit romain en Aquitaine jusqu'à l'invasion des goths», *Revue d'Aquitaine,* 1859, III, pp. 598-604.

BALASQUE, Jules: *Etudes historiques sur la ville de Bayonne,* Bayonne, 1862-1875 (3 vol.). Tome II, pp. 594-681: «Anciennes Coutumes de Bayonne, 1273».

BASCLE DE LAGREZE, Gustave: *Histoire du droit dans les Pyrénées,* Paris, 1867.

CORDIER, Eugène: *De l'organisation de la famille chez les Basques,* Paris, 1869.

BASCLE DE LAGREZE, Gustave: *Le Parlement de Navarre,* Paris, 1873.

BASCLE DE LAGREZE, Gustave: *La Navarre française,* Paris, 1881-1882 (2 vol.).

«Cayer general des plaintes, et demandes du Tiers-Etat de Soule..., 1789», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne, 1882,* IV, pp. 88-102.
HARISTOY, Pierre: *Recherches historiques sur le Pays Basque,* Bayonne, 1883-1884 (2 vol.). Tome II: «Les fors et coutumes des trois provinces basques cis-pyrénéennes».
ETCHEVERRY, Louis: «L'instruction civique et les coutumes successorales du Pays Basque», *Réforme sociale,* 1884, VII, pp. 146-149.
BLADE, Jean-François: «Les institutions de l'Aquitaine avant la conquête des Romains», *Revue de Gascogne,* 1886, XXVII, pp. 149-161.
BLADE, Jean-François: «Histoire du droit en Gascogne durant le Haut Moyen-Age», *Revue de l'Agenais,* 1887, XIV, pp. 236-269.
WEBSTER, Wentworth: *Les faceries ou conventions internationales communales dans le Pays Basque,* Bagnères de Bigorre, 1892.
HARISTOY, Pierre: *Documents et études sur le pays basque,* Pau: Vignancour, 1893 (extrait de: Etudes historiques et religieuses du diocèse de Bayonne), Pau, 1892.
WEBSTER, Wentworth: «Les assurances mutuelles du bétail et le cheptel, parmi les fermiers et paysans du Sud-ouest de la France et du Nord de l'Espagne», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne,* 1894, pp. 1-39.
LARRIEU, Jean-François: *Cahiers des griefs rédigés par les communautés de Soule en* 1789, Pau, 1894.
HABASQUE, F.: *Les traités de bonne correspondance entre le Labourd, la Biscaye et le Guipuzcoa,* Paris, 1895.
HARISTOY, Pierre: *Les paroisses du Pays Basque pendant la période révolutionnaire,* Pau, 1895-1899 (2 vol.).
RITOU, Etienne: *De la condition des personnes chez les Basques français jusqu'en* 1789, Thèse Doctorat Histoire du Droit, Bordeaux, 1897, Bayonne, 1897.
JAURGAIN, Jean de: *La Vasconie,* Pau 1898-1902 (2 vol.).
ETCHEVERRY, Louis: «Les coutumes successorales du Pays Basque au XIX^{e} siècle», in: *La tradition au Pays Basque,* Paris, 1899.
HARISTOY, Pierre: «De la noblesse bas-navarraise», in: *Etudes historiques et religieuses du diocèse de Bayonne,* 1899, VIII, pp. 103-106.
LARRIEU, Jean-François: *Mauléon et le Pays de Soule pendant la Révolution,* Pau, 1899.
BRANDT, A.: «Lois et coutumes successorales. Leurs applications et leurs résultats dans le Sud-ouest de la France», *Réforme sociale,* 1901, XLII, pp. 312-335.
YTURBIDE, Pierre: *Le Pays de Labourd avant* 1789. *Les anciens vicomtes, les baillis, les officiers du bailliage, les syndics généraux, le Bilçar*

d'Ustaritz, les assemblées capitulaires, les abbés et jurats, la noblesse, Bayonne, 1905-1908 (2 vol.).
LE BRET, Cardin: *Mémoires des intendants Pinon, Lebret et de Bezons sur le Béarn, la Basse-Navarre, le Labourd et la Soule,* publiés par L. SOULICE, Pau, 1906.
DARRICAU, Albert: «France et Labourd», *Bulletin de la société Borda,* 3° trim. 1906, pp. 209-254; 4° trim. 1906, pp. 261-299.
YTURBIDE, Pierre: «Le Bilçar d'Ustaritz au Pays de Labourd», *Revue Internationale d'Etudes Basques,* 1907, I, pp. 72-82.
YTURBIDE, Pierre: «L'ancien Armandat du Pays de Labourd», *Revue Internationale d'Etudes Basques,* 1907, I, pp. 469-480.
YTURBIDE, Pierre: *Cahiers des doléances de Bayonne et du pays de Labourd pour les Etats-Généraux de* 1789, Bayonne, 1912.
DURAND, Henry: *Histoire des biens communaux en Béarn et dans le Pays Basque,* Pau, 1909.
Mme. ABBADIE D'ARRAST, Charles: *Causeries sur le pays basque. La femme et l'enfant,* Paris, 1909.
CAVAILLES, Henri: «Une fédération pyrénéenne sous l'Ancien Régime. Les traités de lies et de passeries», *Revue historique,* 1910, CV, pp. 1-34, 241-276.
CAMPAGNE: *La conservation du bien de famille chez les Basques,* Thèse Doctorat Histoire du Droit, Paris, 1911.
MORBIEU, G.E.: *Le régime de Navarre et la Révolution française. La résistance au Roi. Son abstention à l'Assemblée Nationale,* Pau, 1911.
YTURBIDE, Pierre: *Ancienne organisation du bailliage de Labourd,* Biarritz, 1912.
VINSON, Jules: «La sorcellerie dans le Labourd au XVI^e siècle», *Revue de linguistique et de philologie comparée,* 1913, XLVI, pp. 153-160; 284.
YTURBIDE, Pierre: «Les biens communaux dans l'ancien Pays de Labourd», *Bulletin de la Société bayonnaise d'Etudes régionales,* 1.^er trim. 1917, pp. 95-113.
DUSSARP, M.: «Le Labourd à la fin du XVIII^e siècle d'après les archives du Contrôle Général», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne,* 1917, XXXVIII, pp. 61-82; 1919, XL, pp. 21-64, 130-144.
TESSIER, Albert: *De la condition de la femme au Pays Basque dans l'ancien droit,* La Chapelle-Montbigeon (Orne), 1917.
TESSIER, Albert: *La situation de la femme au Pays Basque et à Bayonne avant la Révolution,* Thèse Doctorat Histoire du Droit, Poitiers, 1917; Bayonne, 1918.
YTURBIDE, Pierre: «Les syndics généraux du Pays de Labourd», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne,* 1910, pp. 169-180.

JAURGAIN, Jean de: «Les Baillis du Pays de Labourd», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne,* 1919, pp. 103-129; 1920, pp. 927.
DUBARAT, Victor: «L'union du Béarn et de la Navarre à la France», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau,* 1920, XLIII, pp. 163-168.
RITTER, Raymond: «Sur la réunion de la Navarre et du Béarn à la France», *Revue régionaliste des Pyrénées,* 1920, II, pp. 266-268.
YTURBIDE, Pierre: «Le procureur du Roy», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne,* 1921, pp. 165-189.
YTURBIDE, Pierre: «Les anciens traités de Bonne Correspondance entre Basques Français et Basques Espagnols», *Gure Herria,* 1921, I, pp. 1422.
DARANATZ, Jean-Baptiste: «Les Etats de Basse-Navarre au XVI^e siècle», *Gure Herria,* 1923, III, pp. 719-732; 1924, IV, pp. 82-95, 210-225, 272-283, 361-372, 538-551.
DARANATZ, Jean-Baptiste: *Curiosités du Pays basque,* Bayonne, 1927 (2 vol.).
DASSANCE, Louis: «Anciens baux ruraux en Pays de Labourd», *Gure Herria,* 1928, VIII, pp. 346-355.
ETCHEVERRY, Michel: «Quelques éclaircissements sur les Baillis de Labourd depuis la fin du XVII^e siècle», *Gure Herria,* 1929, IX, pp. 526-530.
ETCHEVERRY, Michel: «Un appel de la noblesse labourdine au Roi», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne,* 1931, pp. 106-108.
DARANATZ, Jean-Baptiste: «Autour de Bayonne du XV^e au XVIII^e siècle, d'après les Archives notariales bayonnaises», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne,* 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1937, 1938.
OLIVIER-MARTIN, François: «La réunion de la Basse-Navarre à la Couronne de France», *Anuario de Historia de Derecho Español,* 1932, IX, pp. 249-289.
ETCHEVERRY, Michel: «Les Basques et l'unification nationale sous la Révolution», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne,* 1933, XI, pp. 75-97.
LEFEBVRE, Théodore: *Les modes de vie dans les Pyrénées Atlantiques orientales,* Paris, 1933.
CONSTANTIN, A.: «Les Basques et l'unification nationale sous la Révolution», *Bulletin Société Sciences, Lettres et Arts de Bayonne, 1933,* pp. 454-464.
MESTELAN, Jean: «Les coutumes successorales en Pays Basque avant et après la Révolution», *Gure Herria,* 1937, XVII, pp. 247-260.

NUSSY SAINT-SAENS, Marcel: «Droits de famille et successions en Pays Basque et en Béarn», *Bulletin du Musée basque,* 1938, XIV, pp. 259-264.
VEYRIN, Philippe: «Droit basque», *Gure Herria, 1939.*
FOUGERES, Alain: *Les droits de famille et les successions au Pays basque et en Béarn d'après les anciens textes. Contribution à l'Histoire du Droit privé,* Bergerac, 1938.
GURRUTXAGA, J.: «L'ancienne organisation politique du Pays Basque», *Eusko Deya,* Paris, 1939.
LABRIT, Jean: *Les Gramont souverains de Bidache et l'histoire du droit,* Paris, 1939.
DESCHEEMAEKER, J.: «Une frontière inconnue, les Pyrénées de l'océan à l'Aragon», *Revue générale de Droit international public, 1940-1945,* XLIX, pp. 239-277.
VEYRIN, Philippe: «La Révolution de 1789 et les Basques», *Bulletin du Musée Basque,* 1940, XX, pp. 61-65.
BAYAUD, Pierre: «Cahier des doléances de la communauté d'Urt-1789», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau,* 1941, n.º 4, pp.102-106.
ETCHEVERRY, Michel: *A travers l'histoire anecdotique de Bayonne et des pays voisins,* Bayonne, 1941.
ETCHEVERRY, Michel: «Les institutions du Pays Basque Français», in: *Visages du Pays Basque,* Paris, 1942.
NUSSY SAINT-SAËNS, Marcel: «A propos des institutions du Païs de Soule», *Eusko Jakintza,* 1947, I, pp. 335-339.
DESCHEEMAEKER, J.: «Les faceries pyrénéennes et du Pays Basque», *Eusko Jakintza,* 1947, I, pp. 355-393.
DESCHEEMAEKER, J.: «Le statut du Pays-quint», *Eusko Jakintza, 1947,* pp. 213-229.
DESCHEEMAEKER, J.: «La frontière du Labourd et les enclaves du Baztán», *Eusko Jakintza,* 1948, II, pp. 265-283.
ETCHEVERRY, Michel: «A Ustaritz en avril 1789», *Eusko Jakintza, 1948,* pp. 115-128.
BAYAUD, Pierre: «Le cahier des doléances de Lahonce», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau,* 1949, n.º 10, pp. 38-43.
ELSO, Martin: «Les Infançons de Navarre et du Pays de Labourd», *Eusko Jakintza,* 1949, pp. 275-284.
DESCHEEMAEKER, J.: «La frontière dans les Pyrénées basques (Organisation, Antiquité, Fédéralisme)», *Eusko Jakintza,* 1950, pp. 127-178.
DRAVASA, Etienne: *Les privileges des Basques du Labourd sous l'Ancien Régime.* Thése Doctorat Histoire du Droit, Bordeaux, 1950; Saint-Sébastien, 1950.
DRAVASA, Etienne: «Le Bilçar ou les Etats du Labourd», *Gernika,* 1950, XII, pp. 46-49.

FAGOAGA, Isadora de: «Le Bilçar d'Ustaritz», *Gernika,* 1950, XIII, pp. 1219.
ETCHEVERRY, Michel: «La noblesse labourdine au XVIIIe siècle», *Gernika,* 1950, X, pp. 9-13; XI, pp. 60-63.
ETCHEVERRY, Michel: «Démêlés entres infançons et communautés du Labourd», *Gernika,* 1951, XV, pp. 107-112.
ETCHEVERRY, Michel: «Apport à un travail de Pierre Yturbide sur les Syndics généraux du Pays de Labourd», *Eusko Jakintza,* 1951, V, pp. 177-182.
OURLIAC, Paul: «Le retrait lignager dans le Sud-ouest de la France», *Revue historique de Droit français et étranger,* 1952, pp. 328-355. Réed. in: *Etudes d'histoire du droit médiéval,* Paris, 1979, pp. 199-226.
OURLIAC, Paul: «Los costumbres del Sud-oeste de Francia», *Anuario de Historia del Derecho español,* 1953, XXIII, pp. 407-422. Réed. in: *Études d'histoire du droit médiéval,* Paris, 1979, pp. 3-15.
BAYAUD, Pierre: «Cahier des doléances de Bardos», *Gure Herria, 1953,* n.º 25, pp. 307-310.
NUSSY SAINT-SAENS, Marcel: *Le Pais de Soule. Essai sur la coutume basque,* Bordeaux, 1955.
DEJEAN DE LA BATIE, J.M.: «La Soule et ses anciennes institutions», *Gure Herria,* 1956, XXVIII, pp. 129-138.
OURLIAC, Paul: «La famille pyrénéenne au Moyen-âge», in *Recueil d'études sociales à la mémoire de Frédéric Le Play,* Paris, 1956, pp. 257-263. Réed. in: *Etudes d'histoire du droit médiéval,* Paris, 1979, pp. 169-176.
ANCEL Y, R.: «Les bohémiens et la justice criminelle en Béarn et en Navarre», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau, 1956,* XVII, pp. 72-84; 1958, XIX, pp. 71-88; 1959, XX, pp. 9-16.
DOP, Henry: «La Révolution dans le Pays Basque: Sare et son canton», *Bulletin Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne,* 1956, pp. 85-157; 1957, pp. 4-101.
DASSANCE, Louis: «Propiétés collectives et biens communaux dans l'ancien pays de Labourd», *Gure Herria,* 1957, XXIX, pp. 129-138.
OURLIAC, Paul: «Les coutumes méridionales et les fueros. Études de droit français», *Annales de la Faculté de Droit de Toulouse,* 1958, pp. 49-55.
DESTREE, Alain: *La Basse-Navarre et ses institutions de 1620 à la Révolution,* Thèse Doctorat Histoire du Droit, Paris, 1954; Saragosse, 1955.
DRAVASA, Etienne: «Le droit naturel et les coutumes juridiques des Basques français», *Anuario de derecho Aragonés,* 1959-1960, X, pp. 75-84.
ETCHEVERRY, Michel: «Procédure et pénalités au bailliage d'Ustaritz», *Gure Herria,* 1961, XXXIII, pp. 353-358.
HERAUD, Guy: *L'Europe des Ethnies,* Paris, 1963. Réed. 1993. ETCHEVERRY, Michel: «Les institutions du Pays Basque Français», in: *Visages du Pays basque,* Paris, 1964, pp. 56-81.

DRAVASA, Etienne: «Les droits de pêche et de chasse dans les Coutumes juridiques basques», in: *Mélanges de droit, d'histoire et d'economie offerts à Marcel Laborde-Lacoste,* Bordeaux, 1964, pp. 141-178.
VIGNAU, R.: «Aspect historique et juridique du Pays-quint», *Gure-Herria,* 1964, XXXVI, pp. 265-287.
ETCHEVERRY-AINCHART, Jean: «Usages locaux relatifs à la conservation du bien de famille dans le canton de Saint-Etienne-de-Baïgorry», *Bulletin du Musée basque,* 1965, XXVII, pp. 25-30.
GOYHENECHE, Eugène: *Onomastique et peuplement du nord du Pays Basque, XIo-XVo siècles,* Thèse de 3ème cycle Histoire, Bordeaux, 1966.
MORERE, Maurice: «Quelques aspects de la condition de la femme dans les fors pyrénéens», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau,* 1967, II, pp. 77-86.
RITTER, Raymond: *La maison de Gramont, 1040-1967,* Tarbes, 1968. (2 vols.).
NOYER, Alain: «Le droit d'asile de la Souveraineté de Bidache», *Bulletin du Musée basque,* 1969, XXXXV, pp. 125-132.
FAGOAGA, Isidoro de: «Dominique Garat. Le défenseur du Biltzar», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne,* 1970, n.º 123, pp. 153-202, n.º 124, pp. 209-252.
POUMAREDE, Jacques: *Géographie coutumière et mutations sociales. Les successions dans le Sud-ouest de la France au Moyen-âge,* Thèse Doctorat Histoire du Droit, Toulouse, 1968; Paris, 1972.
LARRONDE, Jean-Claude: *Le nationalisme basque: son origine et son idéologie dans l'oeuvre de Sabino de Arana Gairi,* Thèse Doctorat Histoire du Droit, Bordeaux I, 1972.
GOYHENECHE, Eugène: «Instituciones administrativas del País Vasco-Francés en la Edad Media», *Anuario de Historia del derecho español, 1973,* XLIII, pp. 207-262.
DRAVASA, Etienne: «Panorama de Labourd en los siglos XVII y XVIII», *Anuario de Historia del derecho español,* 1973, XLIII, pp. 263-270.
URRUTIBEHETY, Clément: «Coexistence de la féodalité et du franc-alleu en Basse-Navarre», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne,* 1973, pp. 93-124.
POUMAREDE, Jacques: «Les coutumes successorales dans les Pyrénées au Moyen-âge», *Revue de Pau et du Béarn,* 1974, pp. 23-24.
POUMAREDE, Jacques: «Puissance paternelle et esprit communautaire dans les coutumes du Sud-Ouest de la France au Moyen-âge», in: *Mélanges Roger Aubenas. Recueil de mémoires et travaux de la société d'Histoire du Droit et des institutions des anciens pays de droit écrit,* 1974, IX, pp. 651-663.
POUMAREDE, Jacques: «Vie civique et politique dans le monde rural gascon et pyrénéen du Moyen-âge à la seconde guerre mondiale», in:

Rencontre d'Historiens sur la Gascogne méridionale et les Pyrénées occidentales, Pau, 1974, II, pp. 1-38. (Axes de recherche sur la vie civique et politique, fondés sur un inventaire des sources, une mise au point bibliographique et le bilan des travaux en cours en octobre 1974).

VEYRIN, Philippe: *Les Basques du Labourd, de Soule et de Basse-Navarre: leur histoire et leurs traditions,* Bayonne, 1955. Réed. Paris, 1975.

BIDART, Pierre: «Pouvoir et propriété collective dans une communauté basque au XVIIIe siècle (Baïgorry)», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne,* 1975, pp. 179-189.

ALLIERES, Jacques: *Les Basques,* Paris. Réed. 1977.

MALHERBE, Jean-Paul: *Le nationalisme basque en France:* 1933-1976, Thèse 3ème cycle Toulouse Le Mirail, 1977.

FINE-SOURIAC, Agnès: «A propos de la famille-souche pyrénéenne au XIXe siècle - Quelques réflexions de méthode», *Annales Economies, Sociétés, Civilisations,* 1977, pp. 478-487, et *Revue d'Histoire moderne et contemporaine,* 1978, XXV, pp. 99-110.

DRAVASA, Etienne: «Les Basques du Labourd à la veille de la Révolution», in: *Euskal-Herria (1789-1850),* Colloque international d'Etudes basques, Bordeaux, 1973; Bayonne, 1978, pp. 11-19.

POUMAREDE, Jacques: «Les Communáutés de vallée dans les Pyrénées françaises du Moyen-âge au XIXe siècle», *Pyrénées,* 1978, pp. 173-181, 249-254.

VERGEZ, Michel: *Sorcières, récits et pouvoir dans les procès basques du XVIIe siècle,* Mémoire D.E.A. Droit Paris I, 1978.

ROUCHE, Michel: *L'Aquitaine - Des Wisigoths aux Arabes,* 418-781. *Naissance d'une région,* Editions de l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, Paris, 1979.

GOYHENECHE, Eugène: *Le Pays basque: Soule, Labourd, Basse-Navarre,* Pau, 1979.

OURLIAC, Paul: «La famille pyrénéenne au Moyen âge», in: *Etudes d'histoire du droit médiéval,* Paris, 1979.

LAFOURCADE, Maïte; ETCHEVERRY-AINCHART, Jean: «La transmission juridique de la maison basque», in: *Etxea ou la maison basque,* Hendaye, 1979, pp. 39-82.

POUMAREDE, Jacques: «Famille et tenure dans les Pyrénées du Moyenâge au XIXe siècle», *Annales de démographie historique,* 1979, pp. 347-360. (Etude du régime de l'aînesse et de la condition des cadets dans les familles pyrénéennes. Evolution des structures familiales aux XVIIIe et XIXe siècles).

LARRONDE, Jean-Claude: *Le nationalisme basque jusqu'en* 1936, Bayonne, 1979.

LARRONDE, Jean-Claude: *Les protestations des Basques lors de la création du département des Basses-Pyrénées (1789-1790),* Bayonne, 1980.

ANDURAIN de MAYTIE, A.: «Un document inédit sur l'exercice de la justice en Soule à la fin du XVIe siècle (l'ordonnance du 23 novembre 1587)», *Revue de Pau et du Béarn,* 1980, VII, pp. 201-206.

LABATUT, Philippe: *Les contrats de mariage dans le Pays Basque rural sous le Second Empire,* Mémoire de Maîtrise d'Histoire, Toulouse Le Mirail, 1981.

LAFOURCADE, Maïte: Commentaire de l'arrêt de la Cour d'appel de Pau du 30 mars 1981 sur la sépulture en Pays Basque, *Cahiers de jurisprudence de la cour d'appel et du tribunal administratif de Pau,* 1981, I, pp. 96-98.

POUMAREDE, Jacques: «Famille et individu», in: *Bigorre et* 4 *vallées,* Pau, 1981, pp. 177-205.

LARRONDE, Jean-Claude: *Elections et forces politiques en Pays basque Nord* (1848-1979), Bayonne, 1981.

CHIVA, Isac; GOY, Joseph (sous la direction de): *Les baronnies des Pyrénées: anthropologie et histoire, permancences et changements,* Paris, EHESS, 1981-1986 (2 vol.).

LAFOURCADE, Maïte: «Les institutions juridiques du Pays de Labourd», in: *Amigos del País, Hay,* Bilbao, 1982, I, pp. 13-28.

LAFOURCADE, Maïte: Commentaire de l'arrêt de la cour d'appel de Pau du 20 janvier 1982 sur le syndicat du Pays de Cize, *Cahiers de jurisprudence de la cour d'appel et du tribunal administratif de Pau,* 1982, IV, pp. 8084.

GOYHENECHE, Eugène: «Fueros e instituciones de Zuberoa», in: *Amigos del País, hoy,* I, Bilbao, 1982, pp. 35-57.

DESPLAT, Christian: «Réglement et société dans les pays d'Etats des Pyrénées occidentales à l'époque moderne», *Actes du XXXIIo congrès d'études régionales de la Fédération historique du Sud-ouest,* Agen, 1982, pp. 185-202.

DRAUNET, Laurence: *La criminalité dans les Basses-Pyrénées (1814-1851),* Maîtrise Histoire, Pau, 1982.

PIC. F.: «Le droit pyrénéen en occitan: bibliographie des impressions (1552-fin XVIIIe siècle)», *Recherches pyrénénnes,* 1982, pp. 125-227 (Description et localisation des ouvrages juridiques des XVIe, XVIIe et XVIIIe siècles, imprimés en occitan et relatifs au droit pyrénéen; concerne la vallée d'Aspe, le Béarn, la Navarre et la Soule).

LARRE, Jean-Marie: «Procureurs du Roi en Labourd (Pages inédites de Pierre YTURBIDE)», *Ekaïna,* 1983, pp. 141-151, 211-219.

ASSIER-ANDRIEU, Louis: «Représentation juridique et conséquence sociologique du modèle domestique dans les Pyrénées», *Droit et cultures,* 1983, n.° 5, pp. 17-32, et in: *Los Pirenéos: estudios de antropologia social e historia. Actas del coloquio celebrado en la casa de Velasquez*

los días 22 y 23 de octubre 1981, Madrid, Uni. Complutense, 1986, pp. 95-109.
LAFOURCADE, Maïté: «Le particularisme juridique basque», in: *Etre basque,* Toulouse, 1983, pp. 163-191 (Traduit en Espagnol: *Ser vasco,* Bilbao: Mensajero).
LAFOURCADE, Maïté: «Les frères Garat et la fin des *privilèges»,Ager, 1983,* XXII, pp. 14-15.
LAFOURCADE, Maïté: «La sépulture et le droit basque», in: *Hil Harriak,* Actes du colloque international sur la stèle discoïdale, Bayonne, 1984, pp.107-111.
ASSIER-ANDRIEU, Louis: «Le Play et la famille-souche des Pyrénées, politique, juridisme et science sociale», *Annales Economie, Société, Civilisation,* 1984, pp. 493-512.
POUMAREDE, Jacques: «Les syndicats de vallée dans les Pyrénées françaises», *Recueil de la Société Jean Bodin,* Paris, Bruxelles, 1984, XLIII, pp. 385-409.
SERMET, Jean: «La frontière pyrénéenne et ses pâturages (XVII^{e}-XX^{e} siècles)», *Pyrénées,* 1984, n.^{o} 140, pp. 322-346.
Lies et passeries dans les Pyrénées, Actes de la 3ème journée de recherches de la Société d'études des sept vallées, Luz Saint-Sauveur, 1985.
ZINK, Anne: *Pays et paysans gascons sous l'Ancien Régime,* Thèse Doctorat Histoire, Paris I, 1985 (9 vols.).
DRAVASA, Etienne: «La franchise du port de Bayonne au XVIUO siècle. Précisions et interprétations», *Centre d'Etudes et de Recherches d'Histoire Institutionnelle et régionale,* Bordeaux, 1985, III, pp. 85-137.
GOYHENETCHE, Jean: *Fors et coutumes de Basse-Navarre. Edition critique du For moderne du Royaume de Navarre (basse Navarre) 1511-1645,* Thèse 3ème cycle Pau; Saint-Sébastien, 1985.
POUMAREDE, Jacques: «Les communautés paysannes des Pyrénées», *Der Bauer im Wandel der Zeit,* Bonn, 1986, pp. 287-299.
LAFOURCADE, Maïte: «Le droit basque et sa survivance», in: *La situation du droit local alsacien-mosellan,* Paris, 1986, pp. 172-179 (Actes du colloque de Strasbourg des 16-17 juillet 1984).
LAFOURCADE, Maïté: «El derecho privado de Iparralde en el antiguo régimen. La organización de la familia», in: *Los derechos históricos Vascos* (actos del congreso sobre los Derechos Históricos Vascos, celebrado en el seno del segundo Congreso Mundial Vasco, Vitoria, 13-16 octubre 1987), Oñati, 1988, pp. 213-235.
POUMAREDE, Jacques: «Les commissions syndicales dans les Pyrénées», in: *Droit et ville,* 1987, Revue de l'E.J.U.C., XXIV, pp. 11-29 (Actes du colloque Loi Montagne, Toulouse, 6-7 octobre 1986).
LETAMENDIA, Pierre: *Nationalismes au Pays basque,* Talence, 1987 (Collection de la Maison des pays ibériques).

LAFOURCADE, Maïté: «La condition juridique de la femme en Iparralde sous l'Ancien Régime», *Bulletin du Musée Basque,* 1988, n.º 122, pp. 161-176.
LIET, Christian: *Le Biltzar du Labourd au XVIII^e siècle,* mémoire T.E.R. Histoire Bordeaux III, 1988.
ELISSONDO, Robert: «La propriété des terres communes en Pays de Soule à la fin de l'Ancien Régime», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne,* 1988, pp. 145-162.
BUSQUET, Patrick; VIDAL, Claude: *Le Pays basque et sa liberté,* Paris, 1988 (Collection Politiques étrangères).
CHAUSSIER, Jean-Daniel: «L'échec du projet de création d'un département en Pays basque», *Bulletin du Musée basque,* 1988, n.º 120, pp. 57-72.
JOURDAN, Jean-Paul: «Les juges de paix de l'Aquitaine Méridionale (Landes, Basses-Pyrénées, Hautes-Pyrénées) de 1870 à 1914, *Annales du Midi,* 1988, n.º 183, pp. 287-306.
LAFOURCADE, Maïté: *Mariages en Labourd sous l'Ancien Régime. Les contrats de mariage du Pays de Labourd sous le règne de Louis XVI. Etude juridique et sociologique,* Thèse Doctorat Histoire du Droit Bordeaux I, 1978 (3 vols.); *Mariages en Labourd sous l'Ancien Régime,* Université du Pays Basque, 1989.
LAFOURCADE, Maïté: «Le Droit coutumier. La famille et les institutions», in: *Euskal Herriak-Pays basques,* n.º 2: Langue, culture, identité, Les Cahiers de l'IFOREP, 1989, n.º 57, pp. 38-57.
CHAUSSIER, Jean-Daniel: *Identité nationale et identités locales. Le projet de création d'un département en Pays Basque,* Thèse Droit public Bordeaux I, 1989.
OURLIAC, Paul: «L'ancien droit des Pyrénées», *Annals of the Archive of «Ferran Valls i Taberner's Library,* 1989, VI, pp. 151-173.
OLLIER, Marie-Claire: *La crise politique du pays de Labourd à la fin de l'Ancien Régime,* Mémoire T.E.R. Histoire Pau, 1989 (2 vols.).
GOYHENETCHE, Jean: «Les Etats de Navarre en 1789», in: 1789 *et les Basques: Histoire, langue et littérature,* Bayonne, 1989.
HOURMAT, Pierre: *Bayonne et le Pays basque au temps de la Révolution, choix de documents-1ère série: l'année* 1789; *2ème série: l'année 1790; 3ème série: l'année* 1791, Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne, 1989-1991 (3 vols.).
POUMAREDE, Jacques: «Les passeries pyrénéennes: une autonomie à l'épreuve du centralisme monarchique», in: *Homenaje al profesor Jesús Lalinde Abadia,* Barcelone, 1989, pp. 469-486.
POUMAREDE, Jacques: «La législation successorale de la Révolution entre l'idéologie et la pratique», in: *La Famille, la Loi, l'Etat,* Paris, 1989, pp. 166-177.

LARRONDE, Jean-Claude; BOUCHET, Evelyne; DARRACQ, Jean-Yves; LAHARIE, Claude: *La Révolution en Béarn et au Pays basque: 1789-1799,* Pau, 1989 (2 vols.) (Bibliographie et recueil de documents).
HERAUD, Guy: *Hacia la abolición de las soberanías para la salvación de los pueblos,* Oñati, 1989.
ARVIZU, Fernando de: *Le conflit des Aldudes - Etude d'un problème frontalier en Pays Basque: XVIII^e^-XIX^e^ siècles,* Thèse Doctorat Histoire du Droit, Toulouse I, 1990.
HERAUD, Guy: *Les communautés linguistiques en quête d'un statut,* Presses d'Europe, 1990.
GOYHENECHE, Eugène: *Bayonne et la région bayonnaise du XII^e^ au XV^e^ siècle,* Université du Pays basque, 1990.
PONTET-FOURMIGUE, Josette: *Bayonne, un destin de ville moyenne à l'époque Moderne,* Thèse Doctorat Histoire Bordeaux III; J. et D. Editions, 1990.
LARRONDE, Jean-Claude: *Le mouvement eskualerriste,* 1932-1937 - *Naissance du mouvement nationaliste basque en Iparralde,* Bayonne, 1990.
LAFOURCADE, Ma»lté: «Le pays de Labourd à la fin de l'Ancien Régime», in: 1789 *et les Basques,* Bordeaux, 1991, pp. 35-52.
LAFOURCADE, Maïté: «La charge de benoîte en Pays Basque», *Ekaïna,* 1991, pp. 27-38.
LETAMENDIA, Francisco: *Le nationalisme radical (1950-octobre 1982), organisation, armées et formations politiques (Histoire des doctrines politiques),* thèse Doctorat Histoire, Paris VIII, 1991.
PONTET, Josette, sous la direction de: *Histoire de Bayonne,* Toulouse, 1991.
LAFOURCADE, Maïté: «Le Bilçar du Pays de Labourd», in: *De la res publica a los estados modernos,* Université du Pays basque, 1992, pp. 125-157 (Actes des journées internationales d'Histoire du Droit, Saint-Sébastien, 31-mai-3 juin 1990).
LAFOURCADE, Maïté: «Le droit successoral et le droit matrimonial en Pays basque sous l'Ancien Régime», in: *Le droit de la famille en Europe,* Strasbourg, 1992, pp. 517-529 (Actes des journées internationales d'Histoire du Droit, Strasbourg, 23-25 mai 1991).
ORPUSTAN, Jean-Baptiste: «La réforme de la coutume de Mixe par Amanieu d'Albret, vicomte de Tartas, en 1316», in: *Amikuze: le Pays de Mixe,* Saint-Etienne-de-Baïgorry, 1992.
LAFOURCADE, Maïté: «Quelques traits spécifiques du droit privé du Pays de Labourd», *Eusko Ikaskuntza, Cuaderno de Sección Derecho, 1993,* pp. 63-77.
LAFOURCADE, Maïté: «La recherche du véritable droit des peuples. Application à la province du Guipuzcoa», 3èmes journées de Droit privé basque, Saint-Sébastien, 23 avril 1993, en cours de publication.

DUVIGNEAU-LEGASSE, Madeleine: *Le Bailliage du Labourd; ses jugements civils et criminels de 1680 à 1790,* Thèse Doctorat Etudes basques, Bordeaux III, 4 janvier 1993.

DARRICAU-LUGAT, Caroline: *La condition juridique des émigrés de 1790 à 1804: des exemples dans les Basses-Pyrénées,* Thèse Doctorat Histoire du Droit, Bordeaux I, 23 janvier 1993.

NOIROT, Stéphanie: *L'exclusion, l'intégration, l'assimilation? Un combat perpétuel de juifs bayonnais sous l'Ancien Régime,* Mémoire DEA Histoire du Droit européen, Paris XII, 13 septembre 1993.

ZINK, Anne: *L'héritier de la maison, géographie coutumière du Sud-ouest de la France sous l'Ancien Régime,* Paris, 1993.

Travaux en cours

HOURMAT, Pierre: *Bayonne et le Pays basque au temps de la Révolution. Choix de documents. L'année 1792.*

DARRICAU, Caroline: «La course basque et bayonnaise au XVII[e] siècle d'après les registres de l'Amirauté de Bayonne».

HARAN, Dominique: Thèse de Doctorat en Histoire du Droit (sous la direction de Maïté LAFOURCADE à Bayonne) sur l'application du Code civil en Pays basque: Déclin ou survivance du droit familial basque?

LACANETIE, Christine: Thèse de Doctorat en Histoire de Droit (sous la direction de Jacques POUMAREDE à Toulouse) sur l'application du Code civil dans les Pyrénées occidentales.

OUVRAGES GÉNÉRAUX:	37
DROIT PUBLIC:	87
DROIT PRIVE:	69

Droit privé-thémes privilégiés

Droit de la famille:	32
Régime des terres et biens communaux:	14
Coutumes:	8
Condition des personnes:	10
Femme:	5

Droit public-thémes privilégiés

Organisation administrative-Institutions:	32
Révolution:	23
Problèmes de frontière et Faceries:	13

Epoque contemporaine et Nationalisme:	11
Justice et droit pénal:	8

Provinces ayant fait l'objet du plus grand nombre de travaux

Labourd:	48
Basse-Navarre:	24
Soule:	12

Périodes les plus étudiées

Epoque pré-romaine et romaine:	3 articles
Invasions barbares:	1 thèse
Epoque franque:	2 articles
Moyen-Age:	14 travaux
Ancien Régime:	84 travaux
Révolution:	22 travaux
Epoque contemporaine:	25 travaux

Lacunes

— Étude des *archives notariales* avant et après le Code Napoléon, pour connaître l'application des textes officiels.
— État actuel du Droit basque (conservation du patrimoine familial).
— *Jurisprudence* des juridictions locales et des Parlements de Bordeaux et de Navarre.
— Rapports de voisinage.
— Cayolars.
— Moyen-âge: Féodalité et régime seigneurial dans les 3 provinces.
— États du Pays de Soule et États de Navarre.
— Rapports entre le Gouvernement central et les pouvoirs locaux.
— *Période révolutionnaire*.

Travaux de recherche à privilégier

Droit privé

— Procédure de rédaction des 3 coutumes.
— Leur analyse approfondie et complète. Leur application:

- Étude des archives notariales après la rédaction des coutumes.
- Étude prioritaire: *archives notariales de Basse-Navarre* après la rédaction du For de 1611, très francisé.

- Étude de la *jurisprudence* des juridictions locales (Cour de Lixarre), des Parlements de Navarre et de Bordeaux (Le relevé des arrêts du Parlement de Bordeaux jugeant en appel des décisions du tribunal du bailliage d'Ustaritz et du lieutenant de la Sénéchaussée des Lannes à Bayonne a été faite, mais non leur analyse et la synthèse de cette jurisprudence).

— Ancienne Coutume de Bayonne de 1273. Evolution du droit à Bayonne entre 1273 et la nouvelle rédaction des coutumes en 1514.
— Étude des archives des syndicats de pays ou vallées:

- Étude prioritaire: *syndicat de Soule et cayolars.*

Droit public

— Procès-verbaux des réunions du *Silviet et du Grand Corps en Soule-Conflits?*
— Procès-verbaux des réunions des *Etats de Navarre.*
— Moyen-Age:

- Étude des archives de la période anglaise (1154-1450).
- Étude de la féodalité et du régime seigneurial (juridictions seigneuriales dans les 3 provinces).
- Étude de la *Charte des malfaiteurs de 1400* (statuts de la milice labourdine).

— Étude de la correspondance des subdélégués des trois provinces avec l'intendant et de celui-ci avec le gouvernement central sous l'Ancien Régime.
— Période révolutionnaire (travaux réalisés trop ponctuels-Travail approfondi et complet à faire-Synthèse).
— Étude des registres de l'Amirauté de Bayonne (80 registres).

Province à privilégier: Soule.
Périodes à privilégier: Périodes médiévale et révolutionnaire.

DEBATE SOBRE LA PONENCIA DE LA PROFESORA LAFOURCADE

Prof. Gregorio MONREAL ZÍA (Universidad del País Vasco/*Euskal Herriko Unibertsitatea).* Antes de pasar al coloquio, querría hacer dos apuntes.

En primer lugar, me ha parecido una comunicación riquísima y extraordinariamente sugestiva y esperamos la publicación para poder leerla con mayor detenimiento. Su contenido trae a la memoria algo que escuché en determinada ocasión al Prof. Font Rius, con motivo de esas *Jornadas de Historia del Derecho* que ha mencionado Joaquín Salcedo en su exposición, que celebramos en San Sebastián en el año 1974. Hice una exposición sobre el *Derecho de Vizcaya* y habló el inolvidable Eugène Goihenetxe sobre el Derecho de Labourdi, Baja Navarra y Zuberoa. Y el Prof. Font Rius, después de escuchar las dos intervenciones y las enormes semejanzas de fondo, por encima de las diferencias formales, que surgían entre las Instituciones públicas de un lugar y de otro, dijo: *«... es evidente que existe a nivel jurídico el hecho étnico».*

Quiero decir con esto que si tenemos que hacer estudios de tipo comparado es obvio que el primer círculo a realizar estudios de Derecho comparado, es en el seno de la propia Euskal Herria. Parece lógico. En ese sentido, creo que tu presencia y la de los especialistas de Iparralde tiene que ser fundamental. Nosotros, de entrada, solemos excluir esa referencia; y el soslayarla no es científico. Cuando uno va haciendo estudios tiene que ir de la más próximo a la más remoto y la más próximo para nosotros es Iparralde porque existe ese fondo jurídico común en aquello que ha sobrevivido de la antigua costumbre vascónica que, obviamente, de una manera u otra, era común a un espacio más amplio.

Repito la dicho al principio: un elemento de originalidad de este *Instituto* radica en vuestra presencia; es decir, el hecho de que Euskal Herria sea un País a caballo entre dos grandes culturas y entre dos grandes sistemas que, por otra parte, están unificados por el Derecho Romano es una gran ventaja porque será el primer *Instituto* universitario histórico-jurídico español donde colaboren profesores de uno y otro Estado. Es ésta una aspiración que nadie, hoy por hoy, ha conseguido. Y vuestra presencia hoy aquí es una garantía de que estamos caminando en esa dirección. Esta circunstancia, el articular miembros de la comunidad científica de dos Estados en un *Instituto,* va a ser provechosa y productiva. Me alegro mucho de ello.

Una última observación: es verdad que, entre vosotros, también el Derecho Privado se cultiva menos que el Derecho Público; pero nos daríamos con un canto en los dientes si dispusiéramos de una cuarta parte de la Bi-

bliografía que habéis mencionado. Vosotros, por la orientación que ha seguido la historiografía jurídica francesa, habéis intentando al menos cultivar simultáneamente el Derecho Público y el Privado; Es sabido que en España se solía hacer un ejercicio de Derecho Privado en las oposiciones, mormalmente el llamado el tercer ejercicio, normalmente respaldado por un trabajo previo de investigación; en el cuarto, me señala Joaquín, que sabe más de las antiguas oposiciones que yo. En las oposiciones a Cátedra era menester acreditar una competencia absolutamente ficticia en materia de Derecho Privado, pero el Historiador del Derecho cumplía con ese rito. Normalmente, eran trabajos de investigación y varios trabajos publicados en el Anuario suele corresponder al cuarto ejercicio de oposiciones.

Vosotros tenéis una tradición importante de estudio de Derecho Privado.

En muchos casos se trata de tesis doctoral, como es tu caso; o el de Poumarède que has citado y el de tantos otros y, en ese sentido, podéis constituiros en maestros para todos nosotros. Al carecer de una sólida formación romanística, nos consideramos inseguros y mal preparados para abordar la Historia del Derecho Privado.

Vuestra presencia puede inclinar a nuestros jóvenes dentro del *Instituto* a la realización de investigaciones de Derecho Privado. Y habrá que acudir a vosotros para la dirección o el asesoramiento de tesis doctorales.

Prof. Joaquín SALCEDO IZU (Universidad de Navarra). Quisiera adherirme absolutamente a todo lo que ha dicho el Prof. Monreal, desde la más cálida felicitación a Maïté Lafourcade hasta la enorme complacencia de que os tengamos en el *Instituto,* hasta esa pervivencia, sin duda, ya detectada hace tiempo, de esa tradición pirenaica que, sin duda, es lo que debe de unir; que a veces se manifiesta en esas otras cuestiones, incluso de una manera de ser, de una manera de actuar, una relación sobre todo agraria. A este aspecto recuerdo aquel primer contacto que tuvimos el Prof. Caillet y yo mismo y que los dos Gobiernos de Francia y España lo vieron bien, dándonos una acción integral sobre las cuestiones transfronterizas, el tema de las dos Navarras.

Solo quisiera, a pesar de la inmensa aportación bibliográfica que ha hecho Maïté, hacer mención a una obra que no ha mencionado. Ha hablado de los judíos del Prof. Caillet pero es de justicia decirla que el libro publicado tras el coloquio del *Éxodo de los judíos españoles hacia Bayone. De Toledo hasta el Adour* porque ella fue, precisamente, el alma de la Organización del Coloquio y, sin duda, de la publicación por lo que, de algún modo, también debemos felicitarle.

El **Prof. Louis CAILLET** (Universidad de París). No quiero monopolizar la palabra mucho tiempo. Solamente decir que, pese al marco centralizador francés, la intervención de Maïté Lafourcade recalca muy bien la riqueza

de las obras sobre Iparralde y la supervivencia del particularismo vasco en Francia y eso me parece notable. Quiero decir dos cosas que, más a menos, están ligadas con este tema de las *Jornadas.*

La primera: es difícil comparar Francia y España porque, a mi juicio, hay una cosa muy importante que separa a los dos países. Hablo del Antiguo Régimen, un sólo Reino; aquí, tres Reinos más dos Coronas. Hemos tenido una sola raza dinástica y mucho más, una raza dinástica indígena. Aquí, habéis tenido una dinastía de importación (sobre todo a partir de los Habsburgo). Tercer punto, hemos tenido sólo una Revolución; una Revolución social, con consecuencias políticas. A través de ese proceso histórico se ha disuelto la figura de la peculiaridad de los diversos países de Francia.

El segundo punto en relación con la anterior es el siguiente: pienso que la Monarquía francesa no fue protagonista de la destrucción de los particularismos regionales. No. Se suele decir que el Cardenal de Richelieu fue el destructor de las especificidades regionales. Eso es un error; un error tremendo porque el Cardenal no podía pensar en eso. Hacemos la comparación entre el Cardenal y el Conde Duque de Olivares diciendo que tienen el mismo plan: el centralismo. Es un error. Lo que quería el Cardenal es que se extendiera por todo el Reino el absolutismo monárquico, pero eso es otra cosa. El absolutismo monárquico puede compaginar muy bien con las especificidades locales y regionales y la notamos hasta la Revolución Francesa. Nunca el Rey ha querido destruir la que existía antes de ascender al trono.

Pienso que vemos el ejemplo francés a través de un mito, el mito del «centralismo monárquico». Eso es un error. El centralismo empieza con la Revolución y se comprende muy bien porque los revolucionarios querían extender sus ideas y querían, en consecuencia, suprimir las barreras y una de las barreras era, claro, la especificidad regional de cada país. El centralismo francés empieza en este momento, de verdad, pero antes no. Lo anotado por Maïté Lafourcade recalcando todo tipo de obras marca muy bien la que los investigadores intentan poner en evidencia: el marco específico del País Vasco, en este caso, del País Vasco-francés. Me parece muy bien, a mi juicio, es una cosa muy importante porque si tenemos en cuenta la que creo y acabo de decir podemos evitar muchos errores.

Hay una obra de nuestro Gustavo Flaubert que es el *Diccionario de las Ideas recibidas,* y a veces los historiadores, incluso si son juristas, vivimos precisamente de ideas recibidas. Adelantar, superar estas ideas recibidas. Eso era la que quería decir, solamente. Muchas gracias.

Profa. Maïté LAFOURCADE (Universidad de Pau y de Países del Adour). *Pour ajouter quelque chose à ce qu'a dit le Professeur Monreal, au tout début de son intervention, c'est que, effectivement, il s'agit du même peuple de part et d'autre des Pyrénées. Nous avons le même Droit.*

Lorsque j'ai commencé mes recherches, lorsque je faisais ma thèse, j'ai rencontré le Professeur Celaya et j'avais été absolument surprise, et lui aussi je crois de voir la similitude entre le Droit d'Iparralde, du Labourd et celui de Biscaye. Peut-être que celui d'Hégoalde est un peu plus romanisé, vous avez adopté le testament, nous non, et vous avez adopté la puissance paternelle, pas nous.

En Iparralde, la maison avec ses appartenances et ses dépendances, meubles et immeubles, appartenait a la famille toute entiere représentée par un responsable a chaque génération qui n'en avait pas la libre disposition. Ce responsable était désigné par la coutume rédigée; les testaments étaient donc rares. Par ailleurs, l'héritier coutumier était, dès son mariage et l'apport d'une dot par son conjoint acceptée par ses père et mère, associé a ces derniers dans la gestion du patrimoine familial, tous ayant des droits égaux.

Le droit d'Iparralde semble donc moins romanisé, plus archaïque que celui d'Hegoalde. Et il semble qu'il était en usage, au Moyen'-âge, dans toutes les Pyrénées. La famille-souche, avec conservation du patrimoine familial, se retrouve dans les vallées pyrénéennes qui ont été étudiées. Mais les études sont peu nombreuses et mériteraient d'être développées.

V. Gipuzkoa

DERECHO PÚBLICO DE GIPUZKOA (*)

José Luis ORELLA UNZUE

I PARTE. DOCUMENTACIÓN V BIBLIOGRAFÍA

a) El derecho público guipuzcoano hasta el nacimiento del nacionalismo

Siglo XVI

ANÓNIMO: *Aprobación y confirmación de ordenanzas para la Provincia de Guipúzcoa por el tiempo que fuere la merced y voluntad real, 1529.* CCPV III (1829), 244-259.

ANÓNIMO: *Provisión real del Consejo dando comisión al Juez de residencia de la provincia de Guipúzcoa para enmendar y corregir las ordenanzas de la misma y enviarlas al Consejo para su aprobación,* 1526. CCPV III (1829), 232-233.

J. MARTÍNEZ DE ZALDIVIA: *Suma de las cosas cantábricas y guipuzcoanas.* Introducción y notas por Fausto Arocena. San Sebastián, Diputación, 1944.

J. MARTÍNEZ DE ZALDIVIA: *El libro Viejo de Guipúzcoa.* Estudio y notas por José Luis Orella Unzué. San Sebastián, Sociedad de Estudios Vascos, 1992, 2 tomos.

E. DE GARIBAY: *Ilustraciones genealógicas de los catholicos reyes de las Españas,* etc. Madrid, 1596.

E. DE GARIBAY: *Los XL libros del Compendio historial de las chronicas y universal historia de todos los reynos de España.* Amberes, 1571.

Siglo XVII

ANÓNIMO: *La Muy Noble y Muy leal Provincia de Guipúzcoa (sobre sus privilegios).* S.L. Circiter 1640 (35 págs.).

B. ECHAVE: *Discursos de la Antigüedad de la lengua cántabra.* México, 1607.

G. HENAO: *Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria.* Zaragoza, 1637.

L. MARTÍNEZ DE ISASTI: *Compendio historial de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa.* San Sebastián, Ed. Ignacio Ramón Baroja, 1850.

---

* **Nota de la editora:** Parte de este trabajo se publicó en la Revista «Cuadernos de Sección Derecho», Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián, 9 1995, 161-206 con el título *Bibliografía del Derecho Guipuzcoano en la Historia.*

VARIOS: *Nueva recopilación de los Fueros, privilegios, buenos usos y costumbres, leyes y órdenes de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa.* Tolosa, 1696. Edición San Sebastián, 1919. Edición de Valladolid, 1976.

Siglo XVIII

VARIOS: *Suplemento de los Fueros, Privilegios y Ordenanzas de esta M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1758. Tolosa, 1865.

VARIOS: *Ordenanzas de la ilustre Universidad, casa de Contratación y Consulado de la M.N. y M.L. Ciudad de San Sebastián.* San Sebastián, 1766.

B.A. DE EGAÑA: *Instituciones y colecciones histórico-legales pertenecientes al gobierno municipal, fueros, privilegios y exempciones de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa.* Edición preparada por L.M. Díez de Salazar y M.R. Ayerbe. San Sebastián, Diputación, 1992.

D.I. EGAÑA: *El Guipuzcoano instruido en las Reales Cédulas, despachos y órdenes que ha venerado su madre la Provincia.* San Sebastián, 1780.

R. FLORANES: *Discurso histórico-legal sobre la exención y libertad de las tres nobles Provincias Vascongadas.* Bilbao, 1776.

E. FLÓREZ: *España sagrada: La Cantabria.* Madrid, 1764.

M. DE LARRAMENDI: *Corografía de la Muy Noble y Muy leal Provincia de Guipúzcoa.*

M. DE LARRAMENDI: *Examen juridico, político y legal de la que se dice consulta de la Diputación de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa.* Año 1744.

M. DE LARRAMENDI: *Sobre los fueros de Guipúzcoa. Obras del Padre Larramendi.* San Sebastián, Caja de Ahorros Municipal, 1983.

A. SAN MARTÍN: *El labrador vascongado o antiguo agricultor español.* Madrid, 1791.

Siglo XIX

ANÓNIMO: *Reglamento del armamento foral de tercios de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1827.

ANÓNIMO: *Reglamento de Juntas y Diputaciones.* Tolosa, 1852.

ANÓNIMO: *Vindicación de la conducta observada por los abogados de Guipúzcoa en las gestiones que han promovido para que cese la anomalía de considerarse causa de inhabilitación para la asistencia a sus Juntas Generales la profesión de letras y abogacía.* Madrid, 1852.

ANÓNIMO: *Reglamento dispuesto por la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa para el ramo de tabacos.* Tolosa, 1853.

ANÓNIMO: *Reglamento general del Gobierno de la Provincia de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1872.

ANÓNIMO: *Ordenanza municipal de Guipúzcoa acordada por las Juntas generales de Motrico en* 1871. Tolosa, 1872.

ANÓNIMO: *Reglamento de los Cuerpos de Voluntarios forales de la Provincia de Guipúzcoa.* Tolosa, 1872.
ANÓNIMO: *Reglamentos e instrucciones para la administración de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1880.
ANÓNIMO: *Reglamento del cuerpo de miqueletes de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1886.
ANÓNIMO: *Reglamento para las instalaciones de electricidad que utilicen carreteras de la Excma. Diputación Provincial de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1897.
ANÓNIMO: *Reglamentos e instrucciones para la administración de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1880.
ANÓNIMO: *Proyecto de arreglo de la administración provincial de Guipúzcoa* o *sea modificación de sus Fueros por la Comisión económica de la misma provincial.* San Sebastián, 1841.
E.M. DE BARACEARTE: *Examen imparcial de los Fueros de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1850.
P. DE GOROSABEL: *Memoria sobre las guerras y tratados de Guipúzcoa con Inglaterra, en los siglos XIV y XV.* Tolosa, 1865.
P. DE GOROSABEL: *Noticia de las cosas memorables de Guipúzcoa.* Tolosa, 1900.
J.I. IZTUETA: *Guipuzcoaco provinciaren condaira edo historia.* San Sebastián, 1847.
F. DE LASALA Y COLLADO: *La separación de Guipúzcoa y la paz de Basilea.* Madrid, 1875.
J. MAÑE Y FLAQUER: *Viaje por Guipúzcoa al final de su etapa foral.* 1876.
A. MARICHALAR; C. MANRIQUE: *Historia de la legislación y recitaciones del derecho civil de España.* Madrid, Imprenta nacional, 1865.
M. SALABERRÍA IPENZA: *Constitución de la Provincia de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1919.
N. DE SORALUCE y ZUBIZARRETA: *Historia general de Guipúzcoa.* Madrid, 1866.
N. DE SORALUCE y ZUBIZARRETA: *Historia general de Guipúzcoa.* Vitoria, Ed. Viuda de Egaña, 1870.

b) El derecho público guipuzcoano desde el nacimiento del nacionalismo hasta la guerra civil

1) Coetáneos

ANÓNIMO: *Ordenanzas de construcción rural aprobadas por la Excma. Diputación Provincial de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1901.
ANÓNIMO: *Proyecto de reglamento de secretarios de Ayuntamiento de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1904.

ANÓNIMO: *Reglamento de celadores de montes de la Excma. Diputación provincial de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1904.
ANÓNIMO: *Liga foral autonomista de Guipúzcoa. Cartilla foral.* San Sebastián, 1905.
ANÓNIMO: *Liga foral autonomista de Guipúzcoa. Manifiesto* 21 *de julio de 1906.* San Sebastián, 1906. Euskal Erria LIV (1906), 272-274.
ANÓNIMO: *Nómina de los acuerdos adoptados por la Ilma. Comisión Provincial de Guipúzcoa desde 1907 a* 1917. San Sebastián, 1917.
ANÓNIMO: *Instrucciones para la aplicación del Repartimiento fogueral.* San Sebastián, 1918.
ANÓNIMO: *Ordenanza sobre contribuciones especiales de los Ayuntamientos de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1918.
ANÓNIMO: *Informe presentado a la Comisión de Fueros de la Excma. Diputación de Guipúzcoa por varios ex-diputados provinciales con fecha 14 de diciembre de* 1918. San Sebastián, 1919.
ANÓNIMO: *Informe sobre el proyecto de adaptación del Decreto-Ley sobre organización y administración municipal al régimen peculiar de Guipúzcoa. Criterio del Ayuntamiento de San Sebastián.* San Sebastián, 1924.
ANÓNIMO: *Proyecto de adaptación del Decreto-Ley sobre organización y administración municipal, aprobado por la comisión económica.* San Sebastián, 1924.
ANÓNIMO: *Reglamento para la exacción del impuesto sobre sucesiones en Guipúzcoa.* San Sebastián, 1926.
ANÓNIMO: *Ordenanzas de montes de la Provincia de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1927.
ANÓNIMO: *Reglamento de circulación urbana e interurbana.* San Sebastián, 1928.

2) Estudios

P. ALZOLA: *Régimen económico-administrativo, antiguo y moderno de Vizcaya y Guipúzcoa.* Bilbao, Imprenta de la Casa de Misericordia, 1910.
T. ARANZADI: *Un testamento casero vergarés del siglo XV.* Euskal Erria LV (1906), 353-358.
T. ARANZADI: *Etnología Vasca.* San Sebastián, Auñamendi, 1975.
F. AROCENA: *Síntesis de una historia interna de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1929.
L. CHALBAUD: *El derecho privado basca.* Primer Congreso de Estudios Vascos, 1919, págs. 67-68.
L. CHALBAUD: *La familia como forma típica y trascendental de la constitución social vasca.* Primer Congreso de Estudios Vascos, 1919, págs. 41-64.

C. DE CHURRUCA: *Fueros de Guipúzcoa: breve exposición de los mismos.* Madrid, 1915.
G.N. DESDEVIZES DU DESERT: *Le regime foral en Espagne au XVIII siècle.* Revue Historique LXII (1896), 236-261.
B. ECHEGARAY: *La vecindad. Relaciones que engendra en el País Vasco.* RIEV XXIII (1932), 4-26, 376-405, 546-564.
B. ECHEGARAY: *Cuestionario de derecho popular vasco.* Yakintza II (1934), 366-368.
B. ECHEGARAY: *La vida civil y mercantil de los vascos a través de sus instituciones jurídicas.* Revista internacional de estudios Vascos XIII (1922).
B. ECHEGARAY: *La vecindad. Relaciones que engendra en el País Vasco.* Revista internacional de Estudios vascos XXIII (1931).
B. ECHEGARAY: *Proyecto de creación de un Instituto de Derecho vasco.* EID XIV (1932), 19-20.
B. ECHEGARAY: *Derecho foral prívado.* San Sebastián, 1950.
B. ECHEGARAY: *Errores en la interpretación del Derecho civil vasco.* Yakintza I (1933), 118-123.
B. ECHEGARAY: *Derecho político vasco.* Primer Congreso de Estudios Vascos, 1919, págs. 65-66.
B. ECHEGARAY: *El concierto económico y los municipios guipuzcoanos.* Euskalerriaren Alde XI (1921), 401.
C. ECHEGARAY: *Compendio de las Instituciones Forales de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1924.
C. ECHEGARAY: *Epítome de las Instituciones forales de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1925.
J. GALINDEZ: *La legislación penal en Vizcaya.* Bilbao, 1934.
J. GALINDEZ: *La aportación vasca al derecho internacional.* Buenos Aires, 1942.
J. DE GALINDEZ: *El derecho vasco.* Buenos Aires, Ed. Ekin, 1947.
J.I. GAMON: *Noticias históricas de Rentería.* San Sebastián, Nueva editorial, 1930.
F. GASCUE: *El fuerismo histórico y el Fuerismo progresivo en Guipúzcoa.* San Sebastián, 1909.
J. GAZTELU: *Estudios sobre la constitución política de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1913.
A. GOROSTIDI: *Fuero de Guipúzcoa.* Euskal Erria XLVI (1902), 513-516.
M. GOROSTIDI: *Derecho foral de Guipúzcoa.* Euskal Erria XLVII (1902), 465-469; 497-501; 529-533.
P. GOROSÁBEL: *Noticia de las cosas memorables de Guipúzcoa.* Tolosa, 1899.
J.M. GUERRA: *La administración municipal en Guipúzcoa.* Cfr. L. MAS-R. GUERRA: *Ante las cortes constituyentes,* Pasajes, 1932.

L.C. GUERRA: *A propósito de las Juntas Generales de Guipúzcoa.* RIEV XXV (1934), 640-665.
J. JAMAR: *El Fuero de Guipúzcoa. La cuestión social.* Bilbao, 1900.
J. JAMAR: *Lo que es el Fuero y la que se deriva del Fuero. Estudio político sobre el Fuero de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1868.
J.J. LANDAZURI ROMARATE: *Historia de Guipúzcoa.* Madrid, 1921.
M. LECANDA: *Memoria sobre las instituciones civiles que deben quedar vigentes en las Provincias Vascongadas escrita con arreglo a lo dispuesto en el Real Decreto de* 2 *de febrero de 1880.* Bilbao, 1889.
Th. LEFEBVRE: *Les modes de vie dans les Pyrénées atlantiques orientales.* París Armand Colin, 1933.
J.F. LEQUERICA: *Consideración de la Excma. Diputación de Vizcaya a la memoria que la Excma. Diputación de Guipúzcoa proponía se elevase al Directorio Militar sobre el régimen de las provincias vascongadas.* Bilbao, 1924.
J.M. LIZASOAIN: *L'Agriculture dans la Province de Gipúzcoa.* París, 1903.
F. LÓPEZ ALEN: *Gipuzkoako lege-zarrak eta oen batzarreak.* Euskal Erria XXXIX (1898), 269-273.
A. LOYARTE: *El Fuero Guipuzcoano. Impugnación al criterio de las izquierdas.* San Sebastián, 1909.
A. DE LOYARTE: *Orígenes de la historia de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1926.
S. MÚGICA: *Blasón de Guipúzcoa.* RIEV 16 (1925), 1-44.
S. MÚJICA: *El libro de los Fueros. Nueva recopilación de los fueros de la provincia de Guipúzcoa.* RIEV XVI (1925), 1-44.
S. MÚJICA: *Juntas de Guipúzcoa.* RIEV XXV (1934), 253-261.
S. MÚJICA: *Libros registros de Juntas.* RIEV XXV (1934), 245-252.
S. MÚJICA: *Relación de diputados generales de Guipúzcoa desde 1550 hasta* 1877. San Sebastián, 1943.
J. DE ORUETA: *Impresiones de la vida provincial en Guipúzcoa.* San Sebastián, 1919.
V. PRADERA: *Regionalismo y nacionalismo con antecedentes, anotaciones y un estudio sintético de los Fueros de Guipúzcoa.* Madrid, 1917.
M. SALAVERRÍA: *Estudios sobre la Constitución política de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1913.
M. SALAVERRÍA: *Constitución de la provincia de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1919.
A. SANTOS LASURTEGUI: *La Hermandad de Guipúzcoa y el corregidor doctor Gonzalo Moro.* San Sebastián, 1935.
N. SORALUCE: *Fueros de Guipúzcoa. Títulos adicionales y consideraciones. Reglamentos, sumario histórico.* Madrid, 1866.
N. DE SORALUCE: *Historia general de Guipúzcoa.* Madrid, 1869.
U.A. VEGA: *En 1200: Guipúzcoa y Castilla ¿la Unión fue voluntaria* a *forzosa?* Euskalerriaren Alde 16 (1926), 66-70.

P. YTURBIDE: *Les Anciens Traités de Bonne Correspondence entre Basques Français et Basques Espagnoles.* Gure Herria I (1921), 14-22.

c) El derecho guipuzcoano durante el franquismo

ANÓNIMO: *Derecho foral privado.* Biblioteca Vascongada de los Amigos del País. San Sebastián, 1950.
A. ARANAZ: *Nota acerca de las instituciones históricas paramunicipales norteñas (i.e. Guipúzcoa).* Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos LXXV (1968-1972), 7-17.
F. AROCENA: *Un embrollo bibliográfico. La edición príncipe del Fuero Guipuzcoano.* BRSVAP III (1947), 540-541.
F. AROCENA: *El Fuero de Guipúzcoa.* L. MAS-A. GUERRA: *Ante las Cortes Constituyentes.* Pasajes, 1932.
F. AROCENA: *Guipúzcoa en la historia.* Madrid, 1964.
F. AROCENA: *Nuestra pequeña historia. Las instituciones. El Idioma. La tierra. Los hombres.* Zarauz, 1961.
J. ARPAL POBLADOR: *Una familia en un mundo tradicional: los Garagarza de Elgoibar.* San Sebastián, Sociedad General de Ediciones y Publicaciones, San Sebastián, 1973.
J. ARPAL POBLADOR: *Familia, caserío y sociedad rural: análisis del cambio en un caso guipuzcoano (Vergara, 1710-1870).* Saioak, Revista de Estudios Vascos, San Sebastián 3 (1978).
J. ARPAL POBLADOR: *La sociedad tradicional en el País Vasco. El estamento de los hidalgos.* San Sebastián, Ed. Haramburu, 1979.
J.L. BANUS Y AGUIRRE: *El fuero de San Sebastián.* Zarauz, Icharopena, 1963.
J.L. BANUS Y AGUIRRE: *San Sebastián y la Hermandad de Guipúzcoa. Ensayo de rectificación histórica.* BRSBAP XXVIII (1972), 428-443.
J.L. BANUS Y AGUIRRE: *Judíos en Guipúzcoa.* Glosas euskaras, San Sebastián, 1975, págs. 219-227.
C. BLASCO DE IMAZ: *Los Fueros. Apuntes guipuzcoanos.* San Sebastián, 1966.
A. CILLAN APALATEGUI: *La comunidad foral de pastos en Guipúzcoa.* San Sebastián, 1959.
A. CILLAN APALATEGUI: *La foralidad guipuzcoana. Estudio político de los fueros de la Provincia.* Zarauz, 1969.
A. CILLAN APALATEGUI: *Sociología electoral de Guipúzcoa (1900-1936).* San Sebastián, Caja de Ahorros Municipal, 1975.
M. CIRIQUIAIN-GAIZTARRO: *Milenario en Guipúzcoa.* BRSVAP III (1947), 107-108.
F. ELÍAS DE TEJADA; G. PERCOPO: *La provincia de Guipúzcoa.* Madrid, Minotaure, 1965.

J. ELOSEGUI: *Breves fragmentos de historia guipuzcoana.* BRSBAP (1977), 499-544.
P. FERNÁN DEZ ALBALADEJO: *La crisis del Antiguo Régimen en Guipúzcoa, 1766-1833. Cambio económico e historia.* Madrid, Akal, 1975.
E. FERNÁNDEZ DE PINEDO: *Crecimiento económico y transformaciones sociales del País Vasco, 1100-1850.* Madrid, Siglo XXI, 1974.
R. GARCÍA REDRUELLO: *Derecho consuetudinario en Vascongadas y Navarra.* Madrid, 1944.
V. GARMENDIA: *El Diputado por Guipúzcoa: Vicente Manterola, canónigo, diputado y conspirador carlista.* Vitoria, Caja de Ahorros Municipal, 1975, págs. 39-89.
N. GOICOECHEA: *Las Juntas guipuzcoanas de Usarraga y Basarte.* La Gran Enciclopedia Vasca II (1967), 68-70.
S. INSAUSTI: *División de Guipúzcoa en valles.* BEHSS 8 (1974), 219-229.
S. INSAUSTI: *El corregidor castellano en Guipúzcoa (siglos XV-XVI).* BRSBAP XXXI (1975), 3-32.
J.I. LASA: *Tejiendo historia. Fusión de ayuntamientos guipuzcoanos.* Aránzazu XLIV (1965), 176-178.
J.L. MARTÍN GALINDO: *El caserio vasco como tipo de explotación agraria.* Valladolid, Universidad, 1969.
G. MARTÍNEZ DÍEZ: *Aproximación a la historia jurídica guipuzcoana. Lección inaugural del curso 1970-1971 de la Facultad de Derecho de San Sebastián.* San Sebastián, 1970.
G. MARTÍNEZ DÍEZ: *Fiscalidad en Guipúzcoa durante los siglos XIII-XIV.* AHDE XLIV (1974), 537-617.
G. MARTÍNEZ DÍEZ: *La administración guipuzcoana en el siglo XVIII.* Actas del III Symposium de Historia de la Administración. Madrid, 1974, págs. 527-546.
G. MARTÍNEZ DÍEZ: *Guipúzcoa en los albores de su historia (siglos X-XII).* San Sebastián, Diputación de Guipúzcoa, 1975.
L. MICHELENA: *Guipúzcoa en la época romana.* San Sebastián, 1956.
J. MÚGICA: *La prohibición foral de que los abogados interviniesen en las Juntas generales.* BRSBAP VI (1950), 477-490.
A. NAVAJAS LAPORTE: *La ordenación consuetudinaria del caserío en Guipúzcoa.* San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, 1975.
A. NAVAJAS LAPORTE: *El derecho guipuzcoano.* Cultura Vasca, San Sebastián, Erein I (1977), 311-323.
I. PÉREZ ARREGUI: *Mensaje foral del pasado.* En Guipúzcoa. San Sebastián, 1969.
L.M. URIARTE LEBARIO: *La vinculación en Oñate. Estudio de historía jurídica.* Homenaje a Carmelo de Echegaray, 1928, págs. 169-299.
I. ZUMALDE: *Historia de Oñate.* San Sebastián, 1957.

d) El derecho guipuzcoano desde la transición hasta nuestros días

Fuentes. Crónicas. Historiografía

M.R. AYERBE IRÍBAR (ed.): *Colección documental del Archivo Municipal de Azcoitia.* San Sebastián, Eusko Ikaskuntza, 1993.

J.L. BANUS Y AGUIRRE: *Documentos del municipio de San Sebastián referentes a los pleitos sobre Pasajes.* Boletín de Estudios Históricos de San Sebastián 19 (1985), 245-258.

J.L. BANUS Y AGUIRRE: *El archivo quemado. Inventarios antiguos del acervo documental de la M.N. y M.L. ciudad de San Sebastián antes de la destrucción de* 1813. San Sebastián, 1986.

E. BARRENA OSORO: *Ordenanzas de la Hermandad de Guipúzcoa. Documentos* (1375-1463). San Sebastián, Eusko Ikaskuntza, 1982.

M.A. CRESPO RICO; J.R. CRUZ MUNDET; J.M. GÓMEZ LAGO: *Colección documental del Archivo Municipal de Rentería. Tomo I (1237-1470).* San Sebastián, Eusko Ikaskuntza, 1991.

M.A. CRESPO RICO; J.R. CRUZ MUNDET; J.M. GÓMEZ LAGO: *Colección documental del Archivo Municipal de Mondragón.* San Sebastián, Eusko Ikaskuntza, tomo I, 1992.

L.M. DÍEZ DE SALAZAR; M.R. AYERBE: *Juntas y Diputaciones de Gipuzkoa. Documentos.* San Sebastián, Diputación-Juntas Generales de Gipuzkoa, 1990 y ss., 9 tomos.

L.M. DÍEZ DE SALAZAR FERNÁNDEZ: *Colección diplomática del Concejo de Segura (Guipúzcoa) (1290-1500). Tomo I (1290-1400). San Sebastián, Eusko Ikaskuntza, 1985.*

L.M. DÍEZ DE SALAZAR FERNÁNDEZ: *Colección diplomática del Concejo de Segura (Guipúzcoa) (1290-1500). Tomo II (1400-1450).* San Sebastián, Eusko Ikaskuntza, 1993.

J.C. JIMÉNEZ DE ABERASTURI: *Fuentes documentales para el estudio de la historia de Guipúzcoa en el Archivo del Ejército de Tierra francés: París (Chateaux de Viuannes).* Bilduma 2 (1988), 121-140.

J.M. LACARRA; A. MARTÍN DUQUE: *Fueros de Navarra. 1.1. Estella-San Sebastián.* Pamplona, 1969.

M. LARRAÑAGA; I. TAPIA: *Colección documental del archivo municipal de Hondarribia.* Tomo I (1186-1479). San Sebastián, Sociedad de Estudios Vascos, 1993.

J.A. LEMA PUEYO: *Colección Diplomática de Alfonso I de Aragón y de Pamplona (1104-1134).* San Sebastián, Eusko Ikaskuntza, 1990.

G. MARTÍNEZ DÍEZ: *Guipúzcoa en los albores de su historia (siglos X-XII).* San Sebastián, 1975.

G. MARTÍNEZ DÍEZ (et alii): *Colección de documentos medievales de las villas guipuzcoanas (1200-1369).* San Sebastián, Juntas generales, 1991.

J.L. ORELLA UNZUE: *Cartulario real de Enrique IV a la Provincia de Guipúzcoa* (1457-1474). San Sebastián. Eusko Ikaskuntza, 1983.
J.L. ORELLA UNZUE: *El Libro Viejo de Guipúzcoa del bachiller Juan Martínez de Zaldivia.* San Sebastián, Eusko Ikaskuntza, 1991, 2 tomos.
J.L. ORELLA UNZUE: *Documentación medieval de Leire (siglos IX al XII) de A. Martín Duque.* RIEV XXX (1985), 281-284.
A. RECALDE RODRÍGUEZ; J.L. ORELLA UNZUE: *Documentación real a la Provincia de Guipúzcoa. Siglo XV.* San Sebastián, Eusko Ikaskuntza, 1988, 2 tomos.
J.M. ROLDÁN: *Colección documental del Archivo Municipal de Tolosa.* San Sebastián, Eusko Ikaskuntza, tomo I, 1991.
J.M. ROLDÁN: *El levantamiento del Conde de Salvatierra (1520-1521). Balance de una historiografía (s. XIX-XX).* Cuadernos de sección. Historia 4 (1984), 35-74.

Historia de Gipuzkoa

AA.VV.: *Enciclopedia histórico-geográfica de Guipúzcoa.* San Sebastián, Haranburu, 1983-1986, 6 vols.
M. ACHÚCARRO: *La tierra de Guipúzcoa y sus valles: su incorporación al reino de Castilla.* En la España Medieval, Madrid, IV (1984), 13-46.
B. AGUINAGALDE: *Guipúzcoa. Fuentes documentales.* Simposio de íñigo de Loyola, 1990.
M.P. ALONSO: *El proceso penal en el Fuero de San Sebastián.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 397-406.
M. ÁLVAREZ URCELAY: *Documentación de Sancho el Sabio.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 469-488.
B. ARIZAGA: *La comida en Guipúzcoa en el siglo XIV.* BEHSS 16 (1982-1983), 176-194.
B. ARIZAGA: *Las villas guipuzcoanas que reciben el Fuero de San Sebastián: Modo de vida de sus habitantes.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 113-134.
B. ARIZAGA: *Urbanística Medieval (Guipúzcoa).* San Sebastián, Kriselu, 1990.
B. ARIZAGA BOLUMBURU: *El nacimiento de las villas guipuzcoanas en los siglos XIII y XIV. Morfología y funciones urbanas.* San Sebastián, Sociedad guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, 1978.
I. AROCENA: *Los Parientes Mayores y las guerras de bandos en Guipúzcoa y Vizcaya.* Historia del Pueblo Vasco I (1978), 151-172.
M. ARTOLA: *El Estado y las Provincias vascas, 1700-1876.* IX Congreso de Estudios Vascos, San Sebastián, 1983, págs. 49-63.
J. ARZAMENDI: *Formas vascas en documentos de Sancho el Sabio.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 69-88.

L. ASSIER-ANDRIEU: *Le Play et la famille-souche des Pyrénées: politique, juridisme et science sociales.* Annales. Economie, Societé, Culture 3 (1984).
M.R. AVERBE IRÍBAR: *Historia del Condado y Señorío de los Guevara (s. XI-XVI). Aportación al estudio del régimen señorial de Castilla.* San Sebastián, Diputación, 1985, 2 vols.
T. DE AZCONA: *San Sebastián y la Provincia de Guipúzcoa durante la guerra de las Comunidades.* San Sebastián, 1974.
T. DE AZCONA: *Carta de Enrique IV a la Provincia de Guipúzcoa en 7470.* BEHSS 16 (1982-1983), 267-303.
T. DE AZCONA: *El País Vasco durante la guerra de las Comunidades: aspectos referentes a la historia de Guipúzcoa.* Historia del Pueblo Vasco II (1979), 59-11 O.
J.L. BANUS Y AGUIRRE: *Los Reyes Católicos y San Sebastián.* BRSBAP 17 (1961), 283-304.
J.L. BANUS Y AGUIRRE: *Prebostes de San Sebastián.* BEHSS 5 (1971), 13-70; 6 (1972), 11-51; 7 (1973), 199-242.
J.L. BANUS Y AGUIRRE: *Ordenanzas de la Cofradía de Santa Catalina.* BEHSS 8 (1974), 73-106.
E. BARRENA: *El fuero de Vitoria en la villa de Deva. Aparentes contradicciones geopolíticas.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 135-148.
E. BARRENA OSORO: *La formación histórica de Guipúzcoa. Transformaciones en la organización social de un territorio cantábrico en la época altomedieval.* San Sebastián, Mundaiz, 1989.
E. BARRENA; J.A. MARÍN PAREDES: *Historia de las vías de comunicación en Gipuzkoa.* 7: *Antigüedad y Medioevo.* San Sebastián. Diputación, 1991.
R. BARRENA OSORO; J.A. MARÍN PAREDES: *Gipuzkoako komiunikabideen Historia.* 7: *Aintzinaroa eta Ertaroa.* Donostia, Gipuzkoako Foru Aldundia, 1991.
A. BASABE MARTÍN: *Estudio lingüístico del Fuero de San Sebastián.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 27-68.
A. BERISTAIN: *El Fuero de San Sebastián y su continuación en el derecho penal vasco. Iniciación en el derecho penal vasco de ayer, hoy y mañana.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 407-450.
J.A. CABRERA: *La lucha de la burguesía progresista guipuzcoana por la conquista de los derechos constitucionales y las instituciones políticas y económicas del liberalismo.* II Congreso Mundial Vasco, San Sebastián, 1988, págs. 333-339.
J.I. CAMINO V ORELLA: *Historia civil, diplomática, eclesiástica anciana y moderna de la ciudad de San Sebastián, con varias noticias particulares pertenecientes a la Provincia de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1963.

J. CARO BAROJA: *Vecindad, familia y técnica.* San Sebastián, Txertoa, 1974.
J. CARO BAROJA: *Baile, familia y trabajo. Estudios Vascos VII.* San Sebastián, Txertoa, 1976.
L. CASTELLS ARTECHE: *Fueros y conciertos económicos. La liga foral autonomista de Guipúzcoa (1904-1906).* San Sebastián, editorial Haramburu, 1980.
L. CASTELLS: *Modernización y dinámica política en la sociedad guipuzcoana de la restauración* 1876-1915. Madrid, 1987.
I. CEARRETA: *La organización institucional del Territorio histórico de Guipúzcoa.* RVAP n.º 9 (1984), 447-458.
R. CIPRIÁN DE LA RIVA: *Guipúzcoa como territorio histórico.* Instituciones de la Comunidad Autónoma de Euskadi. IVAP, Oñati, 1982, págs. 65-84.
A. CILLÁN APALATEGUI: *Sociología electoral de Guipúzcoa (1910-1936).* San Sebastián, 1975.
M.C. CILLÁN GARCÍA DE ITURROSPE: *Elitismo político en Guipúzcoa: 1812-1846.* IX Congreso de Estudios Vascos, San Sebastián, 1984, págs. 383-386.
A. COMBA GARCÍA: *El labrador guipuzcoano. Su vida y costumbres.* Euskal Erria XCII (1900).
J.R. CRUZ MUNDET: *Rentería en la crisis del Antiguo Régimen (1750-1845). Familia, caserío y sociedad rural.* Ayuntamiento de Rentería, 1991.
L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *Los repartimientos vecinales en Guipúzcoa a vigencia en ella de la contribución de la tallada (siglos XIV-XV).* BRSBAP (1978), 575-600.
L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *Un nuevo manuscrito del Fuero de San Sebastián.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 531-535.
L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *El comercio y la fiscalidad de Guipúzcoa a fines del siglo XIII.* BRSBAP (1981), 85-148.
A.M. DUQUE: *El Fuero de San Sebastián. Tradición manuscrita y edición critica.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 3-26.
J. ELOSEGUI: *Juntas generales y particulares de Guipúzcoa. Índice de las celebradas en los siglos XIV y XV.* BRSBAP (1978), 531-560.
J. ELOSEGUI: *Diputados generales de Guipúzcoa (1550-1877) en rigurosa ordenación alfabética.* BRSBAP XXX (1974), 363-421.
C. DE ECHEGARAY: *Investigaciones históricas referentes a Guipúzcoa.* San Sebastián, 1893.
C. DE ECHEGARAY: *Las Provincias Vascongadas a fines de la Edad Media.* San Sebastián, 1895.
P. FERNÁNDEZ ALBALADEJO: *La crisis del Antiguo Régimen en Guipúzcoa, 1766-1833. Cambio económico e historia.* Madrid, Akal, 1975.

P. FERNÁNDEZ ALBALADEJO: *Manuel de Larramendi: la particular historia de Guipúzcoa.* Saioak 1 (1977), 148-156.
P. FERNÁNDEZ ALBALADEJO: *Guipúzcoa, 1839-1868: la recomposición de una sociedad.* Moneda y Crédito 155 (1980), 39-72.
P. FERNÁNDEZ ALBALADEJO: *El País Vasco: algunas consideraciones sobre su más reciente historiografía.* España en el siglo XVIII. Homenaje a Pierre Vilar. Barcelona, Crítica, 1985.
J. FERNÁNDEZ SEBASTIÁN: *La génesis del fuerismo. Prensa e ideas políticas en la crisis del Antiguo Régimen. País Vasco, 1750-1840.* Madrid, siglo XXI, 1991.
E. FERREIRA PRIEGUE: *Las rutas marítimas y comerciales del flanco ibérico desde Galicia hasta Flandes.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 217-234.
L.J. FORTUN PÉREZ DE CIRIZA: *San Sebastián en el dominio del Monasterio de Leire (siglo IX-1235).* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 451-468.
J.C. GALENDE DÍAZ: *El sitio de Fuenterrabía en* 1476. *Estudio diplomático-paleográfico de un documento real concerniente a él.* BRSVAP XLVI (1990), 115-120.
M.R. GARCÍA ARANCÓN: *San Sebastián en el ámbito del reino de Navarra.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 509-522.
G. GARCÍA CANTERO: *El derecho civil en el Fuero de San Sebastián.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 379-398.
J.A. GARCÍA DE CORTÁZAR: *Introducción a la historia medieval de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya en sus textos.* San Sebastián, Txertoa, 1979.
J.A. GARCÍA DE CORTÁZAR: *La sociedad guipuzcoana antes del Fuero de San Sebastián.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 89-112.
J. GARMENDIA LARRAÑAGA: *De etnografía vasca. Cuatro ensayos: el caserío, ritos fúnebres, galera del boyero y las ferrerías.* San Sebastián, Caja de Ahorros provincial, 1976.
J. GAUTIER-DALCHE: *Les péages et les produits commercialisés dans les Pyrénées Occidentales pendant les XIIè et XIIIè siècles.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 235-254.
R. GÓMEZ RIVERO: *La judicatura* a *Veeduría del contrabando en Guipúzcoa y su pase foral (1603-1763).* BRSBAP (1981), 209-244.
R. GÓMEZ RIVERO: *El pase foral en Guipúzcoa en el siglo XVIII.* San Sebastián, Diputación foral, 1982.
J. GOÑI: *La revolución francesa en el País Vasco: la guerra de la Convención* (1793-1795). Historia del Puebla Vasco, San Sebastián 3 (1979), 5-70.
P. GOROSÁBEL: *Diccionario histórico de Guipúzcoa.* Tolosa, 1862.
P. GOROSÁBEL: *Noticia de las cosas memorables de Guipúzcoa.* Tolosa, 1899-1901.

J.C. GUERRA: *Ensayo de un Padrón histórico de Guipúzcoa según el orden de sus familias pobladoras.* San Sebastián, 1928.
I. LAMARCA; E. VIRGALA: *Derecho autonómico vasco.* San Sebastián, Editorial Carmelo, Facultad de Derecho, 1991.
J.J. LANDAZURI: *Historia de Guipúzcoa.* Madrid, 1921, 2 vols.
F. DE LASALA Y COLLADO: *La separación de Guipúzcoa y la Paz de Basilea.* San Sebstián, 1986.
F. LLANOS ARAMBURU: *El trienio liberal de Guipúzcoa (1820-1823). Universidad Autónoma de Barcelona, septiembre de* 1975. BRSVAP XXXVI (1980), 127-218.
J.A. LLORENTE: *Noticias históricas de las tres Provincias Vascongadas en que se procura investigar el estado civil antiguo de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya y el origen de sus fueros.* Madrid, 1806-1807.
J. MADARIAGA: *Poder local y liquidación del patrimonio público. Privatización de propios y comunales en el valle de Oñati, 1810-1836.* Primeras Jornadas de Historia Local, Sociedad de Estudios Vascos.
A. MAISTERRENA; G. VIVES; F. BORJA AGUINAGALDE; J.M. ROLDÁN: *Documentación del siglo XIII del monasterio de San Bartolomé del Camino de San Sebastián.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 499-508.
A.E. DE MAÑARICÚA: *Álava, Guipúzcoa y Vizcaya a la luz de su historia.* Durango, Ed. Leopoldo Zugaza, 1977.
R. MARTÍN MATEO: *La gestación del régimen administrativo especial para Vizcaya y Guipúzcoa.* RAP, n.º 82 (1977), 313-325.
L. MARTÍNEZ DE ISASI: *Compendio historial de Guipúzcoa.* Original de 1625. Primera edición de 1850.
J. MARTÍNEZ DE ZALDIBIA: *Suma de las Cosas Cantábricas y guipuzcoanas.* Original de 1564. Primera edición de 1944.
G. MARTÍNEZ DÍEZ: *Guipúzcoa en los albores de su Historia (siglos X-XII).* San Sebastián, 1982.
G. MARTÍNEZ DÍEZ: *La administración guipuzcoana en el siglo XVIII.* Actas del III Symposium de Historia de la Administración, Madrid, 1974, págs. 540 y ss.
M. DE MEÑACA: *Implicaciones comerciales del Camino de Santiago en la zona donostiarra y guipuzcoana.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 193-216.
I. MUGARTEGUI EGUÍA: *Hacienda y fiscalidad en Guipúzcoa durante el Antiguo Régimen, 1700-1814.* San Sebastián, Kutxa, 1990.
J.M. MUTILOA POZA: *Roncesvalles en Guipúzcoa.* San Sebastián, Caja de Ahorros Provincial, 1982.
L. MURUGAREN: *Enrique IV promete no enajenar jamás la provincia de Guipúzcoa de la Corona de Castilla.* BRSVAP XLI (1985), 403-408.

L. MURUGAREN: *Presencia de otra orden militar en Guipúzcoa, en San Adrián.* BRSVAP (1983), 785-790.
L. MURUGAREN: *Carta de Alfonso XI al concejo de Tolosa* (1322). BRSVAP (1984), 905-907.
L. MURUGAREN: *Un anónimo aporta noticias de movimientos bélicos en favor de Juan de Labrit.* BRSVAP (1986), 380-382.
J.M. MUTILOA POZA: *La crisis de Guipúzcoa.* San Sebastián, Caja de Ahorros provincial, 1978.
A. NAVAJAS: *El concepto del derecho en el Fuero de San Sebastián.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 523-530.
J. ORCUTO et alii: *Recueil des usages locaux constatés dans le dèpartementent des Basses Pyrénées.* París, 1868.
J.L. ORELLA UNZUE: *Estudio juridico comparativo de los Fueros de San Sebastián, Estella, Vitoria y Logroño.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 255-300.
J.L. ORELLA UNZUE: *Régimen municipal en Guipúzcoa en el siglo XV: hasta la constitución de la Hermandad en* 1451 *y el nacimiento de la Diputación en* 1461. San Sebastián, 1982.
J.L. ORELLA UNZUE: *Los orígenes de la hermandad de Gipuzkoa hasta* 1482. San Sebastián, Juntas generales de Gipuzkoa, 1992.
I. OSTOLOZA: *La organización eclesiástica guipuzcoana durante la Edad Media.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 149-192.
A. OTAEGUI: *Las ventas de bienes concejiles en la Provincia de Guipúzcoa durante la guerra de la Independencia.* Industrialización y Nacionalismo. Actas del I Coloquio Vasco-Catalán de Historia. Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Barcelona, 1985.
J.M. DEL PORTILLO: *El provincialismo exacerbado. La consolidación del Régimen Foral vasco, 1845-1850.* AHDE (1986).
J.M. PORTILLO VALDÉS: *El País Vasco: el Antiguo Régimen y la Revolución.*
J.R. AYMES (ed.): *España y la Revolución francesa.* Barcelona, Crítica, 1989, págs. 239-282.
J.M. PORTILLO VALDÉS: *Monarquía y gobierno provincial. Poder y constitución en las provincias vascas (1760-1808).* Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1991.
J.A. RODRÍGUEZ RANZ: *La opción republicana en Guipúzcoa durante la II República. Apuntes de una estructura.* BEHSS 21 (1987).
J.A. RODRÍGUEZ RANZ: *La autonomía en la constitución de 1931: Una posibilidad a debate.* Muga, n.º 68 (1989).
J.A. RODRÍGUEZ RANZ: *Guipúzcoa en las elecciones de la II República. Una sociedad conservadora en la España republicana.* Bilbao, Universidad de Deusto, 1992.
J.I. RUIZ OLABUENAGA: *Geografía político electoral de Guipúzcoa.* Lurralde 1 (1978), 37-97.

F. SALINAS QUIJADA: *El derecho civil en el Fuero de San Sebastián y sus relaciones con el derecho civil en los Fueros Navarros.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 301-378.
M. DE SEOANE: *Memoria reservada sobre los litigios entre Rentería, San Sebastián y Pasajes sobre la posesión de este puerto.* Euskal Erria X (1909).
L. SERRANO: *San Sebastián y Fuenterrabía, dos puertos clave en las importaciones castellanas del XIII.* El Fuero de San Sebastián y su época, págs. 489-498.
V. TAMAYO SALABERRÍA: *Bibliografía sobre la cuestión vasca; Foralidad y estatutismo actual.* Homenaje a L.M. DÍEZ DE SALAZAR I (1992), 799-842.
J.I. TELLECHEA IDÍGORAS: *Datos demográficos sobre Guipúzcoa (1733).* BRSBAP XXVII (1971).
J.I. TELLECHEA IDÍGORAS: *¿Por qué no se publicó en el siglo XVIII la Corografía del Padre Larramendi?* Lekuona'tar Manuel jaunaren omenez. Vitoria I (1977), 271-287.
J.I. TELLECHEA IDÍGORAS: *Las Comunidades en Guipúzcoa (1519-1520). Hernán Pérez de Yarza alcaide de Behobia.* San Sebastián. Grupo Doctor Camino, San Sebastián, 1979.
J.I. TELLECHEA IDÍGORAS: *La Guipúzcoa descrita por Larramendi. Manuel Larramendi Hirugarren mendeurrena, 1690-1990.* Andoain, 1992, págs. 49-62.
C. DE TORRE-MUZQUIZ: *Guipúzcoa. Instituciones agrarias.* Euskal Erria LIV (1906).
A. TRUEBA: *Bosquejo de la organización social de Vizcaya.* Bilbao, 1870.
P. URIARTE: *Guipúzcoa y sus hombres. (Ensayo histórico y antropológico).* San Sebastián, 1978.
J. URRUTIKOETXEA: *Demografía guipuzcoana del siglo XVIII. Comportamiento diferencial.* Salamanca, 1982.
J.J. URRUTIKOETXEA: *Movilidad poblacional en la Guipúzcoa del siglo XVIII.* BEHSS 16-17 (1982-1983).
J.J. URRUTIKOETXEA: *Mortalidad de crisis en la Guipúzcoa del siglo XVIII. La guerra de la Convención.* Ernaroa 1 (1985).
M.A. URZAINQUI: *Comunidades de montes en Guipúzcoa: Las Parzonerías.* San Sebastián, Mundaiz, 1990.
M.A. URZAINKI: *Los montes públicos guipuzcoanos.* Lurralde. Investigación y espacio. San Sebastián (1985).
J. VARGAS PONCE: *Estados de vitalidad y mortalidad de Guipúzcoa en el siglo XVIII.* Ed. G. de Anes, Madrid, 1982.
M.D. VALVERDE: *Historia de Guipúzcoa: desde los orígenes hasta nuestros días.* San Sebastián, Txertoa, 1984.
L. VALVERDE: *Historia de Guipúzcoa.* San Sebastián, Txertoa, 1984.

L. VALVERDE: *Gipuzkoa historian.* Euskal Herria, 1985, I, págs. 204-215.
VARIOS: *El fuero de San Sebastián y su época.* San Sebastián, Sociedad de Estudios Vascos, 1982.
VARIOS: *Jornadas de estudios sobre la actualización de los Derechos históricos vascos.* San Sebastián, UPV, 1985.
VARIOS: *Carta Arqueológica de Guipúzcoa.* Sociedad de Ciencias Aranzadi, Munibe, 1-3 (1982).
VARIOS: *Atlas de Euskal Herria. Geografía. Economía. Historia. Arte.* San Sebastián, Erein, 1982.
VARIOS: *Historia del País Vasco. Siglo XVIII.* Bilbao, Universidad de Deusto, 1985.
VARIOS: *Guipúzcoa en el siglo XIX. Guerras, Desamortización.* San Sebastián, Caja de Ahorros Provincial, 1982.
V. VÁZQUEZ DE PRADA; I. OLABARRI: *La sociedad vasca en los siglos XVIII y XIX. Estado de la cuestión.* IX Congreso de Estudios Vascos.
J. VIEJO: *Familia y conflictividad interpersonal en Guipúzcoa (Hernani, 1700-1750).* Estudios de Historia social, 11 (1987).

Relaciones de Guipúzcoa con las tierras limítrofes

J.A. ACHÓN: *Los intereses banderizos en la definitiva configuración de la frontera entre Guipúzcoa y el reino de Navarra.* I Congreso de Historia de Navarra 3 (1988), 255-266.
J.A. ACHÓN; J.L. OREIIA: *Los intereses de la villa de Tolosa en la frontera navarro-guipuzcoana.* I Congreso de Historia de Navarra 3 (1988), 267-276.
J.A. ACHÓN; P.J. SÁIZ ELIZONDO: *Los amojonamientos de los términos jurisdiccionales de Renteria, Oyarzun y Fuenterrabía en la segunda mitad del siglo XV: la conclusión de un proceso de delimitación espacial en la frontera entre Guipúzcoa y el Reino de Navarra.* I Congreso de Historia de Navarra 3 (1988), 277-286.
S. AGUIRRE: *Los documentos inéditos de* 1474 *sobre el acuerdo de paz Gipuzkoa-Inglaterra.* RIEV XXXV (1990), 393-406.
T. DE AZCONA: *Las relaciones de la provincia de Guipúzcoa con el reino de Navarra* (1512-1521). Simposio Íñigo de Loyola, 1990.
A. CANEIIAS: *De la incorporación de Guipúzcoa a la Corona de Castilla.* En la España Medieval 3 (1982), 11-19.
X. ESTÉVEZ: *Vascos y portugueses a finales del siglo XV. La actuación vasca en la guerra de sucesión* (1474-1479). Simposio de Íñigo de Loyola, 1990.
V. HERRERO; J.L. ORELLA: *Las relaciones comerciales entre Navarra y Guipúzcoa desde mediados del siglo XIV hasta mediados del siglo XV.* I Congreso de Historia de Navarra 8 (1988), 491-500.

J.L. ORELLA (et alii): *Guipúzcoa y el Reino de Navarra en los siglos XIII y XIV. Relaciones, intereses y delimitaciones.* San Sebastián, 1987.
J.L. ORELLA UNZUE: *La Hermandad de frontera entre Navarra y Guipúzcoa en los siglos XIV-XV.* Príncipe de Viana, 46, n.º 175 (1985), 463-491.
J.L. ORELLA UNZUE: *Los orígenes de la Hermandad de Guipúzcoa. Las relaciones Guipúzcoa-Navarra en los siglos XIII-XIV.* Cuadernos de Sección. Historia 3 (1984), 25-100.
J. PÉREZ: *Las relaciones políticas de la provincia de Guipúzcoa con la Corona de Castilla durante la guerra de las Comunidades.* Simposio de Íñigo de Loyola, 1990.
F. DE ZAVALA: *Guipúzcoa entre Navarra y Castilla.* Historia del Pueblo Vasco (1978), 173-189.

Fuentes del derecho local e historia municipal

M. ACHÚCARRO: *La tierra de Guipúzcoa y sus valles: su incorporación al reino de Castilla.* En la España Medieval. Homenaje a Ángel Ferrari, Madrid, I (1984), 13-45.
S. AGUIRRE GANDARIAS: *Un documento inédito de 1463 acerca de los aranceles del puerto donostiarra.* BEHSS 22 (1988), 415-421.
A. ALBERDI ZABALEGI: *Zarautz a través de la historia.* Zarautz, Itxaropena, 1987.
M. ÁLVAREZ URDELAV (et alii): *Estudios de historia de Urretxu en su VI Centenario.* Urretxu, Ayuntamiento, 1986.
ANÓNIMO: *Una descripción de San Sebastián.* Londres, 1700.
A. ARAMBURU: *Origen es del Alarde de San Marcial. Las milicias forales.* Usurbil, Izarra, 1987.
T. DE ARANZADI: *Documento curioso. Elecciones de oficios de la República. Elección de regidores en Vergara en* 1619. Euskalerriaren Alde, 305 (1929), 185-187.
M. ARISTI; J.A. MARÍN; J.B. MENDIZÁBAL: *Ordenanzas de Azkoitia: 1484.* II Congreso mundial vasco, págs. 423-432.
B. ARIZAGA: *Los espacios públicos. El lugar de uso común de la Sociedad urbana en la Guipúzcoa medieval.* BEHSS, 23 (1989), 13-50.
B. ARIZAGA: *Los espacios privados. Una forma de ocupación de los recintos urbanos en la Guipúzcoa medieval.* BEHSS, 20 (1986), 65-82.
B. ARIZAGA: *La arquitectura popular en la Edad Media (Guipúzcoa).* Espacio, tiempo y forma. UNED, Madrid, III (1988), 59-74.
B. ARIZAGA: *Urbanística medieval (Guipúzcoa).* San Sebastián, 1990.
B. ARIZAGA; E. BARRENA: *El litoral vasco peninsular en la época preurbana y el nacimiento de San Sebastián.* Lurralde 13 (1990), 277-312.
M.R. AVERBE IRÍBAR: *El gobierno municipal en el Señorío de Oñate, Guipúzcoa, siglo XV.* La Ciudad Hispánica, Madrid, 1985, págs. 277-291.

M.R. AYERBE IRÍBAR: *Ordenanzas municipales de Oñate, Estudio y transcripción (1470-1478).* BRSVAP XLII (1986), 91-228.
M.R. AYERBE IRÍBAR: *Ordenanzas de la Alcaldía mayor de Areria (Guipúzcoa),* 1462. II Congreso mundial vasco, págs. 443-454.
M.R. AYERBE IRÍBAR: *Los capitulados. Una fuente de estudio de los señorios medievales (s. XV).* Estudios dedicados a L.M. Díez de Salazar, págs. 165-188.
J.A. AZPIAZU: *Aspectos urbanísticos de las villas guipuzcoanas. Los arrendamientos urbanos en el valle del Deba en el siglo XVI.* Cuadernos de sección. Historia-Geografía 21 (1993), 81-99.
J.L. BANUS Y AGUIRRE: *Viejas ordenanzas de Construcción de San Sebastián.* BRSBAP 1 (1945), 188 y ss.
J.L. BANUS Y AGUIRRE: *Los Reyes Católicos y San Sebastián.* BRSBAP 17 (1961).
J.L. BANUS Y AGUIRRE: *San Sebastián en el tránsito de la Edad Media a la Moderna.* BEHSS 21 (1987), 11-81.
J.L. BANUS Y AGUIRRE: *San Sebastián en la llamada hermandad de las marismas.* BEHSS 23 (1989), 51-97.
J.L. BANUS Y AGUIRRE: *De cómo se perdió el privilegio de confirmación del fuero de San Sebastián otorgado por el rey Enrique IV en 1457.* BEHSS 21 (1987), 463-474.
J.L. BANUS Y AGUIRRE: *Documentos referentes a San Sebastián incluidos en el Libro Becerro de Guipúzcoa.* BEHSS 20 (1986), 83-105.
J.L. BANUS Y AGUIRRE: *Tríptico de protohistoria de San Sebastián.* BEHSS 22 (1988), 11-61.
J.L. BANUS Y AGUIRRE: *Gascones en el costalde de Guipúzcoa.* BEHSS 25 (1991), 561-584.
J.A. CAMINO Y ORELLA: *Historia de San Sebastián.* San Sebastián, 1963.
M.C. CILLAN-APALATEGUI: *El sistema probatorio en el fuero de San Sebastián.* BEHSS 16 (1982-1983), 104-111.
L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *Una actuación de la Junta general de Vergara de 1404.* Cuadernos de Sección. Historia 3 (1987).
L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *Régimen municipal en Guipúzcoa, siglos XV-XVI.* Cuadernos de Sección. Derecho I (1984), 75-129.
L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *Los repartimientos vecinales en Guipúzcoa.* BRSVAP XXXIV (1978), 575-600.
L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *La vecindad en Hernani* (1379-1429). AEM 18 (1988), 367-381.
L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *Notas sobre el régimen municipal en Guipúzcoa (s. XIII-XVI).* Acta Historica et Archaelogica Mediaevalia, 11-12 (1990-1991), 225-258.
J.M. DONOSTY: *San Sebastián y Guipúzcoa.* León, 1976.

C. DE ECHEGARAY: *Investigaciones históricas referentes a Guipúzcoa.* San Sebastián, 1893.
C. DE ECHEGARAY: *Monografía de la alcaldía Mayor de Aiztondo.* San Sebastián, 1902.
C. DE ECHEGARAY: *Villafranca de Guipúzcoa. Monografía histórica.* Irún, 1908.
P. GOROSÁBEL: *Bosquejo de las antigüedades, gobierno, administración y otras cosas notables de la villa de Tolosa.* Cizurquil, 1956, segunda edición.
R. LARRAÑAGA (et alii): *Eibar: 500 años de armería vasca.* Eibar, 1990.
J.M. LEIZAOLA: *Descubrimiento de un traslado autorizado del Fuero de San Sebastián extendido el año* 1474. *Notas acerca de la troncalidad en Guipúzcoa.* Yakintza III (1935), 43-47.
J.I. LINAZASORO: *Permanencias y arquitectura urbana: las ciudades vascas de la época romana a la ilustración.* Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1978.
M.A. LÓPEZ GONZÁLEZ: *Beasain: udalerri gipuzkoar baten historia. Historia de un municipio guipuzcoano.* Beasain, 1987.
J. MADARIAGA: *Historia social de Bergara en su época preindustrial.* Bergara, 1991.
L. MARTÍNEZ KLEISER: *La villa de Villagrana de Zumaya.* Zarauz, 1983, segunda edición.
G. MÚGICA: *Monografía histórica de la villa de Eibar.* San Sebastián, 1908.
G. MÚGICA: *Administración municipal antigua de San Sebastián.* Euskal-Erria XXXIV-XXXIX (1896-1898).
G. MÚGICA: *Curiosidades históricas de San Sebastián.* San Sebastián, 1970.
J.L. ORELLA UNZUE: *Régimen municipal en Guipúzcoa en los siglos XIII y XIV.* Lurralde 2 (1979), 103 y ss.
J.L. ORELLA UNZUE: *Régimen municipal de Guipúzcoa en el siglo XV.* San Sebastián, Caja Provincial, 1982.
J.L. ORELLA UNZUE: *El modelo riojano-alavés de Vitoria de fueros de francos y su difusión en Guipúzcoa.* Vitoria en la Edad Media, 1982, págs. 711-723.
J.L. ORELLA UNZUE: *Estudio jurídico comparativo de los Fueros de San Sebastián, Estella, Vitoria y Logroño.* El Fuero de San Sebastián y su época. San Sebastián, 1982.
J.L. ORELLA UNZUE: *El fuero de San Sebastián y su época. Vitoria en la Edad Media. Dos congresos de historia medieval vasca.* RIEV XXVIII (1983), 278-279.
J.L. ORELLA UNZUE: *Colección documental del Archivo municipal de Mondragón de M.A. Crespo, J.R. Cruz, y J.M. Gómez.* Prólogo. San Sebastián, 1992.

J.L. ORELLA UNZUE: *Colección documental del Archivo Municipal de Rentería de M.A. Crespo, J.R. Cruz y J.M. Gómez.* Prólogo. San Sebastián, 1991.
M.J. PELÁEZ: *Notas y precisiones sobre las posibles raíces institucionales galas del Fuero de Logroño de 1095. El elemento franco en un texto iushistórico local.* Berceo 103 (1982), 3-35.
F. PORTU: *Hondarríbia: notas históricas y curiosidades.* Hondarribia, 1989.
A. RECALDE; J.L. ORELLA: *Documentación real a la Provincia de Guipúzcoa. Siglo XV.* San Sebastián, 1988.
M. RIU RIU: *Colección diplomática del Concejo de Segura (Guipúzcoa), 1290-1500 de L.M. Díez de Salazar.* RIEV XXXII (1987), 445-448.
J.M. ROLDÁN: *Alimentos y recursos en la vida cotidiana donostiarra de 1180.* BEHSS 10 (1982-1983), 112-135.
J.R. RODRÍGUEZ BESNE: *Observaciones sobre la administración de la justicia local en Guipúzcoa durante el Antiguo Régimen.* Estudios dedicados a L.M. Díez de Salazar, págs. 517-529.
J. SAN MARTÍN: *Las primeras noticias de la Villa de Eibar. (Contribución a la historia de Eibar).* BRSVAP XIX (1963), 227-230.
L. SORIA SESE: *Los hombres y los bienes de la Villa de Hernani entre 1585 y 1650.* San Sebastián, 1982.
L. SORIA SESE: *El paso del XVI al XVII: gestión municipal y dificultades económicas en el Bajo Urumea.* Industrialización y Nacionalismo. Actas del I Coloquio Vasco-catalán de Historia, Barcelona, 1985, págs. 137-176.
L. SORIA SESE: *La función judicial en los municipios guipuzcoanos en la época moderna.* Revista Facultad de Derecho. Universidad Complutense, 77 (1991), 295-320.
L. SORIA SESE: *Derecho municipal guipuzcoano (Categorías normativas y comportamientos sociales).* Oñati, IVAP, 1992.
L. SORIA SESE: *El derecho penal en la legislación municipal guipuzcoana (siglos XVI y XVII).* Estudios dedicados a L.M. Díez de Salazar, págs. 497-516.
L. SORIA SESE: *La configuración jurídica del espacio urbano en los concejos de Guipúzcoa.* Cuadernos de Sección. Historia-Geografía 21 (1993), 43-57.
J. UGARTE: *Zarautz, bere fundazioa, bere ingurunea, príbilegioak, auziak, arkitektura, elizak, komentuak bere edifizioak eta bere euskal jaiak.* Zarautzko Argazkiak, San Sebastián, 1987.
VARIOS: *Zarautzi buruzko ilerketak Estudios de Zarautz.* Zarauz, 1987, 3 vols.
VARIOS: *Estudios dedicados a la memoria del Profesor L.M. Díez de Salazar.* Bilbao, Universidad del País Vasco, 1992.

E. ZUDAIRE: *Los Reyes Católicos revocan la concordia de Azcoitia.* BRAH CLXIX (1972), 359-403.

Cofradías y gremios

C. AGUIRRECHE DURQUETY: *Irún ¿puerto de mar? Las levas de marinería.* Boletín de Estudios del Bidasoa 2 (1985), 47-48.
F. BARANDIARAN IRIZAR: *La comunidad de pescadores de bajura de Pasajes de San Juan (Ayer y hoy).* San Sebastián, 1982.
L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *Ordenanzas del cabildo gremial de ferrones del Valle de Marquina de Suso (1441-1500).* BEHSS, 16-17 (1982-1983), 195-230.
J.I. ERKOREKA: *Análisis histórico-institucional de las cofradías de mareantes del País Vasco.* San Sebastián, 1992.
V.L. HERRERO: *Transcripción de las Ordenanzas de la cofradía de mareantes de San Pedro de Fuenterrabía,* 1361-1531. Cuadernos de Historia. Sociedad de Estudios Vascos 10 (1988), 315-334.
J.M. LEIZAOLA: *La marina civil vasca en los siglos XIII, XIV y XV.* San Sebastián, 1984-1988.
R. PÉREZ BUSTAMANTE; E. SAN MIGUEL PÉREZ: *La jurisdicción mercantil atlántica y las Cofradías de la Mar (siglos XIII-XVIII).* De la Res publica a los Estados Modernos. Journées internationales d'histoire du droit. Bilbao, 1992, págs. 413-444.
J. SÁNCHEZ; S. PIQUERO: *El Zarauz tradicional (1492-1840).* Zarautz a través de la Historia. San Sebastián, 1987, págs. 65-318.

Fuentes del derecho territorial. Instituciones territoriales

F.B. DE AGUINAGALDE: *Notas sobre los niveles estamentales más elevados de la estratificación social en Guipúzcoa en 1450-1550. La zona del Bajo Urola.* BEHSS, 16-17 (1982-1983), 304-340.
B. ANABITARTE: *Colección de documentos históricos del Archivo Municipal de la M.N. y M.L. ciudad de San Sebastián.* San Sebastián, 1895.
ANÓNIMO: *Colección de documentos inéditos para la Historia de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1956 y ss.
ANÓNIMO: *Juntas generales de Gipuzkoa. Año* 1983. *Libro de Actas de las Juntas Generales.* San Sebastián, 1983.
J.M. DE ARALUCE Y VILLAR: *La ordenación familiar del caserío guipuzcoano, el derecho consuetudinario y el ordenamiento jurídico.* Unidad, San Sebastián, 24-26 de junio de 1970.
F. AROCENA: *Los protocolos guipuzcoanos.* San Sebastián, 1947.
F. AROCENA: *Guipúzcoa y la guerra de las comunidades.* BRSBAP 7 (1951), 276-279.
F. AROCENA: *Guipuzcoanía de Oñate.* Oñate, 1951.

F. AROCENA: *Problemas históricos guipuzcoanos en la vida de San Ignacio.* San Sebastián, 1956.
I. AROCENA: *Los parientes mayores y las guerras de bandos en Guipúzcoa y Vizcaya.* Historia del Pueblo Vasco, San Sebastián, Erein, 1 (1978), 152. BRSBAP 17 (1961), 436-437.
I. AROCENA: *Un caso excepcional en el panorama social de Guipúzcoa: El Señorío de Murguía.* BRSBAP XI (1955), 317-333.
J. DE ARTECHE: *San Ignacio de Loyola. Biografia.* Barcelona, 1941. Bilbao, 1947.
J. DE ARTECHE: *San Ignacio de Loyola.* En Rectificaciones y Añadidos. Bilbao, 1965.
M. ARTOLA: *El Estado y las Provincias Vascas.* IX Congreso de Estudios Vascos ( ), 51-63.
M. ARTOLA: *La recopilación en Guipúzcoa.* Homenaje a D. Emilio García Gómez, 1992.
M. ARZALLUZ: *Las ideas políticas de Larramendi.* Manuel Larramendi... Andoain, 1992, págs. 65-75.
M.R. AVERBE IRÍBAR: *Señorio de Oñate. Estudio crítico del documento de fundación del Mayorazgo de* 1149. BRSVAP XL (1984), 228-245.
M.R. AVERBE: *Historia del condado de Oñate y señorío de los Guevara. Aportación al estudio del régimen señorial de Castilla.* Diputación Foral, Zarauz, 1985, 2 vols.
T. DE AZCONA: *Fundación y construcción de San Telmo de San Sebastián.* Estudio y documentos. Grupo Doctor Camino, San Sebastián, 1972.
T. DE AZCONA: *Historia de la Iglesia en el País Vasco. Otoño de la Edad Media,* 1376-1515. Primera semana de Estudios de Historia Eclesiástica del País Vasco, Vitoria, 1981.
T. DE AZCONA: *San Sebastián y la provincia de Guipúzcoa durante la guerra de las comunidades (1520-1521).* Estudio y documentos. AEHSS 7 (1973), 11 y ss. Grupo Doctor Camino, San Sebastián, 1974.
T. DE AZCONA: *Gestión de Fernando el Católico para erigir en Azcoitia una abadía-obispado con su jurisdicción sobre Guipúzcoa.* BRSBAP 24 (1969), 419-436.
A. BERISTAIN (et alii): *Fuentes de Derecho penal vasco (siglos XI-XVI).* Bilbao, 1980.
C. BLASCO DE IMAZ: *Los Fueros (apuntes guipuzcoanos).* Irún, Ed. Ethos, 1966.
P. BOISSONNADE: *La conquista de Nabarra. Consecuencias de su unión a Castilla.* Buenos Aires, 1961.
A. CANELLAS: *Fuentes de Zurita: documentos de la alacena del cronista relativos a los años 1508-1511.* Zaragoza, 1968.
J.M. CASTELLS: *La transición en la Autonomía del País Vasco: de los regímenes especiales al Estatuto de Guernica.* Revista Vasca de Administración Pública 2 (1982), 37-61.

L. CASTELLS: *Fueros y conciertos económicos. La liga Foral Autonomista de Guipúzcoa (1904-1906).* San Sebastián, 1980.
I. CEARRETA: *La organización institucional del territorio histórico de Guipúzcoa.* Revista Vasca de Administración Pública 9 (1984), 447-458.
C. DE CEDILLO: *El cardenal Cisneros, gobernador del reino.* Estudio histórico. Madrid, 1921.
A. CELAYA IBARRA: *El Derecho vasco hoy.* Sociedad de Estudios Vascos. Asamblea General, 1978. San Sebastián, 1979, págs. 97-104.
A. CELAYA IBARRA: *El sistema familiar y sucesorio de Vizcaya en el marco del derecho medieval.* Vizcaya en la Edad Media, 1984, págs. 147-163.
A. CELAYA IBARRA: *El derecho civil guipuzcoano. En recuerdo de Álvaro Navajas Laporte.* BRSVAP XLVI (1990), 3-10.
A. CILLAN APALATEGUI: *La comunidad foral de pastos en Guipúzcoa.* San Sebastián, Diputación, 1959.
A. CILLAN APALATEGUI: *La foralidad guipuzcoana. (Estudio político de los fueros de la Provincia).* Zarauz, Caja de Ahorros Provincial, 1969.
A. CILLAN APALATEGUI: *La lucha entre villas y bandos en Guipúzcoa.* BRSBAP 27 (1971), 351-354.
M.C. CILLAN-APALATEGUI; A. CILLAN: *El derecho procesal penal en las ordenanzas de Guetaria de* 7397. BRSVAP XL (1984), 815-883.
M.C. CILLAN GARCÍA DE ITURRATE: *Dinámica evolutiva de las Juntas Generales de Guipúzcoa.* Jornadas de estudio sobre la actualización de los derechos históricos vascos. San Sebastián, 1986, págs. 146 y ss.
R. CIPRIÁN DE LA RIVA: *Guipúzcoa como territorio histórico.* Instituciones de la Comunidad Autónoma de Euskadi. Oñati, 1982, págs. 65-84.
B. CLAVERO: *Las Juntas vascas ante el advenimiento de la Constitución española.* VARIOS: *Jornadas sobre Cortes, Juntas y Parlamentos del Pueblo Vasco.* Cuadernos de Sección. Derecho 6 (1989), 57 y ss.
B. CLAVERO: *El Código y el Fuero.* Madrid, 1982.
B. CLAVERO: *Fueros vascos. Historia en tiempo de Constitución.* Barcelona, 1985.
J. CORCUERA: *La constitucionalización de los derechos históricos.* Revista Española de Derecho constitucional 11 (1984), 9-38.
A. COSTER: *Juan de Anchieta et la famille de Loyola.* Paris, 1930.
L. CHALBAUD Y ERRAZQUÍN: *El derecho privado vasco. La familia como forma típica y trascendental de la constitución social vasca.* Primer Congreso de Estudios Vascos, págs. 41-64.
L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *Vigencia y aplicación del principio de la troncalidad de bienes según el Fuero de San Sebastián.* BEHSS XIV (1980), 275-295.
L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *Una actuación de la Junta general de Vergara de 1404.* Cuadernos de sección. Derecho 4 (1989), 263-274.

L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *Ordenanzas de la hermandad de Guipúzcoa de* 1379. Acta Mediaevalia 7 (1986-1987).
L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *La hermandad de Guipúzcoa en 1390.* BRSVAP (1984), 5-34.
L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *Catorce nuevas ordenanzas de la hermandad de Guipúzcoa (1460-1552).* BRSVAP XL (1984), 451-489.
L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *El diezmo viejo y seco a diezmo de la mar de Castilla (siglos XIII al XVI). Aportación al estudio de la fiscalidad guipuzcoana.* Grupo Doctor Camino, San Sebastián, 1983.
L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *Ferrerías de Guipúzcoa (siglos XIV-XVI).* Haranburu Editor, San Sebastián, 1983, 2 vols.
L.M. DÍEZ DE SALAZAR; M.R. AYERBE: *Rey de Guipúzcoa. Una institulación diplomática perdida. Siglos XI-XVI.* BRSVAP XXXVI (1980), 239-277.
L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *El derecho y las instituciones públicas en Euskalerría en la Baja Edad Media (Balance a aproximación a las recientes aportaciones).* Congreso de Historia de Euskal Herria. II Congreso Mundial Vasco. San Sebastián, 1988, tomo II, págs. 11-46.
B. DE ECHEGARAY: *Notas al margen de la ordenanza de Oñate de 1477.* Oñate, 1952-1953.
B. DE ECHEGARAY: *Un poco de historía con motivo de la publicación del Derecho foral privado por D. Bonifacio de Echegaray.* BRSVAP IV (1950), 433-441.
C. DE ECHEGARAY: *Compendio de las Instituciones forales de Guipúzcoa.* Diputación foral. San Sebastián, 1924.
C. DE ECHEGARAY: *Descripción de Guipúzcoa en el siglo XVI.* Euskal Erria XXVIII (1893), 337-340.
C. DE ECHEGARAY; S. MÚGICA: *Villafranca de Guipúzcoa. Monografía histórica.* Ayuntamiento de Villafranca, Irún, 1908.
B.A. DE EGAÑA: *Instituciones y colecciones histórico-legales pertenecientes al gobierno municipal, fueros, privilegios y exempciones de la M.N. y M.L Provincia de Guipúzcoa.* Ed. L.M. Díez de Salazar y M.R. Ayerbe. San Sebastián, Diputación, 1992.
D.I. DE EGAÑA: *El guipuzcoano instruido en las Reales cédulas, despachos y órdenes que ha venerado su madre la Provincia desde el año de mil seiscientos noventa y seis hasta el presente de mil setecientos ochenta.* San Sebastián, 1780.
F. ELÍAS DE TEJADA; G. PERCOPO: *La Provincia de Guipúzcoa.* Madrid, Minotauro, 1965.
I. ELÍAS ODRIOZOLA: *El solar de Emparan en la historia de Azpeitia Casa-Torre de Emparan.* Azpeitia. San Sebastián, Municipal, 1977, págs. 23-51.
J. ELOSEGUI: *Juntas generales y particulares de Guipúzcoa. Índice de las celebradas en los siglos XIV y XV.* BRSBAP 14 (1978), 531-56.

L. FERNÁNDEZ MARTÍN: *La contienda civil de Guipúzcoa y las comunidades castellanas, 1520-1521.* BEHSS (1980), 15-138.
J. ESTORNES LASA: *Derecho foral penal de Euskalerria. Fuentes. Bibliografía.* Curso 1973-1974. Facultad de Derecho de San Sebastián. Zarauz, 1978.
L. FERNÁNDEZ: *Los señores de la casa de Loyola patronos de la Iglesia de San Sebastián de Soreasu.* BRSBAP XLII (1986), 493-522.
L. FERNÁNDEZ: *Don Beltrán de Loyola, pacificador de Azcoitia.* BRSBAP XXXIX (1983), 439-483.
P. FERNÁNDEZ; J.M. PORTILLO: *Hidalguía, Fueros y constitución política: el casa de Guipúzcoa.* Hidalgos, hidalguía dans l'Espagne des XVI-XVIII siècles. Paris, 1989, págs. 150-165.
J. GALINDEZ SUÁREZ: *El derecho vasco.* Buenos Aires, Ekin, 1974.
M. GARCÍA CANTERO: *Más sobre el derecho consuetudinario guipuzcoano.* Jornadas de estudio sobre la actualización de los derechos históricos vascos. San Sebastián, 1986, págs. 326 y ss.
A. GARCÍA RONDA: *La transformación de la foralidad guipuzcoana (1837-1844).* Donostia, Kutxa, 1991.
R. GARCÍA VILLOSLADA: *San Ignacio de Loyola.* Madrid, B.A.C., 1986.
R. GARCÍA VILLOSLADA: *Ignacio de Loyola. Un español al servicio del Pontificado.* Zaragoza, 1961.
F. GASCUE: *Libertad y Fueros.* San Sebastián, 1909.
R. GIBERT: *Libros jurídicos de Guipúzcoa.* AHDE L (1980), 833-850.
J. GIL RODRÍGUEZ: *Derecho foral* versus *Derecho civil (una perspectiva desde Guipúzcoa).* Estudios dedicados a L.M. Díez de Salazar II, págs. 307-320.
F.J. GÓMEZ PIÑEIRO (et alii): *Historia de las Juntas Generales y Diputación foral de Gipuzkoa.* Donostia-San Sebastián, 1992. Esta obra incluye los trabajos siguientes:
J.L. ORELLA UNZUE: *La historiografía sobre las Juntas de Gipuzkoa,* págs. 3-21.
J.L. ORELLA UNZUE: *Origen de las Juntas de Gipuzkoa hasta 1482,* págs. 22-67.
A.M. ORMAETXEA HERNAIZ: *Juntas y diputación de Gipuzkoa en la Edad Moderna (1550-1812),* págs. 69-125.
M.J. CAVA MESA: *Juntas Generales y Diputación de Gipuzkoa (1808-1979),* págs. 127-194.
J. GÓMEZ PIÑEIRO (et alii): *Las Juntas generales y la diputación foral de Gipuzkoa (1979-1990),* págs. 195-260.
J.M. ROLDÁN GUAL: *El patrimonio archivístico foral de Gipuzkoa,* págs. 261-299.
A. CENDRERO IRAOLA: *Las sedes de las Juntas Generales y Diputación Foral de Gipuzkoa,* págs. 301-318.

J.A. SÁEZ GARCÍA: *Aproximación bibliográfica a las Juntas y Diputación de Gipuzkoa,* págs. 319-335.
R. GÓMEZ RIVERO: *El Pase foral en Guipúzcoa en el siglo XVIII.* San Sebastián, Diputación, 1982.
R. GÓMEZ RIVERO: *La judicatura* a *veeduría real de contrabando en Guipúzcoa y su pase foral (1603-1763).* BRSVAP XXXVII (1981), 209-244.
R. GÓMEZ RIVERO: *En torno a la fiscalización de los despachos eclesiásticos en Guipúzcoa en las dos últimas décadas del siglo XVIII (1780-1800).* BEHSS 15 (1982), 375-414.
R. GÓMEZ RIVERO: *Análisis comparado del pase foral en el País Vasco a partir del siglo XVIII.* BRSVAP XXXIX (1983), 533-582.
R. GÓMEZ RIVERO: *La judicatura real de contrabando en Guipúzcoa: su exclusión del pase foral* (1766-1799). BRSVAP XL (1984), 111-157.
R. GÓMEZ RIVERO: *El superintendente de plantíos de montes de la provincia de Gipúzcoa (siglo XVIII).* BEHSS 18 (1985), 111-157.
R. GÓMEZ RIVERO: *Las atribuciones de las Juntas, regimiento y Diputaciones Vascas en la Época moderna.* Jornadas, Juntas del Pueblo vasco, págs. 81 y ss.
R. GÓMEZ RIVERO: *Pases* a *uso otorgados por la Diputación de Guipúzcoa desde* 1741 *a* 1756. Cuadernos de Sección. Derecho 2 (1985), 125-160.
R. GÓMEZ RIVERO: *La superintendencia de construcción naval y fomento forestal en Guipúzcoa* (1598-1611). AHDE 46 (1986), 591-636.
R. GÓMEZ RIVERO: *Notas acerca de la Superintendencia de construcción naval y fomento forestal en Guipúzcoa* (1611-1628). BEHSS 21 (1987), 479-496.
R. GÓMEZ RIVERO: *La fórmula obedecer y no cumplir en el País Vasco* (1452-1526). Simposio de Íñigo de Loyola, 1990.
R. GÓMEZ RIVERO: *La fórmula obedecer y no cumplir en el País Vasco* (1452-1526). Estudios homenaje a Díez de Salazar I, 325-361.
T. GONZÁLEZ: *Colección de cédulas, cartas patentes, provisiones, reales órdenes y otros documentos concernientes a las provincias vascongadas.* Imprenta Real, Madrid, 1829-1833, 6 vols.
P. GOROSÁBEL: *Diccionario histórico-geográfica-descriptivo de los pueblos, valles, partidos, alcaldías y uniones de Guipúzcoa.* Tolosa, 1862.
P. GOROSÁBEL: *Noticia de las cosas memorables de Guipúzcoa. Tolosa, 1899-1901.* Bilbao, Gran Enciclopedia vasca, 3 vols., 1967-1972.
A. GOROSTIDI: *Derecho foral de Guipúzcoa.* Euskalerria XLVII (1902), 465-469; 497-501; 529-533.
A. GOROSTIDI: *Fuero de Guipúzcoa.* Euskal Erria XLVI (1902), 513-516.
J.C. DE GUERRA: *A propósito de las Juntas Generales de Guipúzcoa.* RIEV (1934), 640-665.
S. INSAUSTI: *Recopilación de leyes y Ordenanzas de la M.N. y M.L. provincia de Guipúzcoa. Año* 1583. San Sebastián, Diputación, 1983.

S. INSAUSTI: *Competencias de jurisdicción entre autoridades civiles y eclesiásticas en Guipúzcoa.* BRSBAP XX (1964), 259-276; XXII (1966), 81-95.
S. INSAUSTI: *El corregidor castellana en Guipúzcoa (siglos XV-XVI).* BRSVAP XXXI (1973), 3-32.
S. INSAUSTI: *El apelativo de Parientes Mayores y los desafíos.* BRSBAP 30 (1974), 3 y ss.
S. INSAUSTI: *El Corregidor castellana en Guipúzcoa siglos XV-XVI.* BRSBAP (1975), 3-32.
S. INSAUSTI: *Competencias de jurisdicción entre autoridades eclesiásticas y civiles en Guipúzcoa.* BRSBAP XX (1964), 259-276; XXII (1966), 81-95; XXIV (1968), 1541-154.
S. INSAUSTI: *Intentos de Guipúzcoa por conseguir obispo* a *Vicario general propio.* Vitoria, Eset, 1963.
S. INSAUSTI: *Promulgación de las Constituciones sinodiales de* 1499 *en la Parroquia de Azpeitia.* San Sebastián, 1963.
M. DE IRIARTE: *Figura y carácter de San Ignacio de Loyola.* Razón y Fe, 129 (1944), 166.
N. DE IRUJO: *Instituciones jurídicas vascas.* Buenos Aires, Ekin, 1945.
J.M. LACARRA: *Tres documentos del siglo XII referentes a Guipúzcoa.* BRSVAP V (1949), 421-423.
J. LALINDE ABADÍA: *Origen histórico e historicista de las Compilaciones forales.* El Diario Vasco, 3 diciembre 1969.
J.J. LANDAZURI: *Historia de Guipúzcoa.* Biblioteca de historia Vasca, 1921.
M. DE LARRAMENDI: *Sobre los Fueros de Guipúzcoa. Conferencias curiosas, políticas, legales y morales sobre los Fueros de la M.N. y M.L. provincia de Guipúzcoa.* San Sebastián. Caja Municipal, 1983.
R. LARRAÑAGA: *Relación de veedores, directores y otros cargos de designación real ejercidos en las reales fábricas de armas de Guipúzcoa y Vizcaya desde principios del siglo XVI.* BRSVAP XXXIII (1977), 259-266.
M.A. LARREA: *La teoría foral en el siglo XVIII.* Derechos históricos Vascos. II Congreso Mundial Vasco. Oñati, 1988, págs. 53-69.
J.L. LASA: *Tejiendo historia. El derecho de asilo en Guipúzcoa.* Aranzazu LVII (1977), 141-144.
I. LASA: *Los franciscanos en San Sebastián (1512-1606).* Grupo Doctor Camino, San Sebastián, 1982.
J.A. LEMA; M. LARRAÑAGA: *Juntas generales y particulares de Guipúzcoa a fines de la Edad Media: Balance provisional.* Simposio de Íñigo de Loyola, 1990.
P. DE LETURIA: *El gentilhombre Íñigo de Loyola.* Barcelona, 1941. Barcelona, 1943.
P. DE LETURIA: *Estudios Ignacianos.* Roma, 1957, 2 tomos.
P. DE LETURIA: *De cómo Íñigo de Loyola se encerró voluntariamente en el castillo de Pamplona,* 1521. Razón y Fe, 115 (1938), 341-358.

D. DE LIZASO: *Nobiliario de los palacios, casas, solares y linajes nobles de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa.* San Sebastián, Diputación, 1901.
M. LUNENFELD: *The Council of the Santa Hermandad.* Miami, 1971.
A. MARICHALAR; C. MANRIQUE: *Historia de la Legislación y Recitaciones de Derecho civil de España. Fueros de Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa y Álava.* Segunda edición corregida y aumentada, Madrid, 1868. San Sebastián, 1971.
MARQUÉS DE TOLA DE GAYTÁN: *Parientes Mayores de Guipúzcoa. Señores de la casa solar y palacio de Zarauz.* En Zarauz. BRSBAP II (1946), 407-421.
MARQUÉS DE SEOANE: *Efemérides históricas. Años* 1458 *a* 1521. Revista Vascongada-Euskal Herria, tomo LVIII, año XXIX (1908), 49-64, 97-106, 175-182, 198-199.
MARQUÉS DE SEOANE: *Documentos y sellos de los Concejos de San Sebastián y Fuenterrabía.* Euskal Herria L1X (1908), 499-509. San Sebastián, 1710, 2 vols.
G. MARTÍNEZ DÍEZ: *Aproximación a la historia juridica guipuzcoana.* Lección inaugural del curso 1970-1971. Facultad de Derecho. San Sebastián, 1970.
C. MARTÍNEZ ESTERUELAS (et alii): *Estudios jurídicos sobre el Estatuto vasco.* Madrid, 1980.
L. MARTÍNEZ DE ISASTI: *Compendio historial de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1850.
J. MARTÍNEZ DE ZAIDIVÍA: *Suma de las cosas cantábricas y guipuzcoanas.* San Sebastián, Diputación, 1944.
G. MONREAL ZÍA: *Las instituciones vascas.* Cultura vasca I (1977), 351-383.
G. MONREAL ZÍA: *La crisis de las instituciones forales públicas vascas.* Economía, sociedad y cultura durante el Antiguo Régimen. II Congreso Mundial Vasco, tomo III, pág. 5 y ss.
G. MONREAL ZÍA: *Origen y evolución medieval de las Juntas Generales de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya. Juntas y Cortes del Reino de Navarra.* Congreso Los orígenes del Principado de Asturias y de la Junta General, 1388-1504, Oviedo 6-10, diciembre de 1988.
G. MONREAL ZÍA: *Fueros* versus *Estatuto de Autonomía.* Euskadi y el Estatuto de Autonomía. San Sebastián, 1979, págs. 31-40.
G. MONREAL ZÍA: *Larramendi: madurez y crisis del régimen foral.* Manuel Larramendi... Andoain, 1992, págs. 91-135.
G. MONREAL ZÍA: *La libertad de comercio en Guipúzcoa en el siglo XVIII y las Instituciones de Guipúzcoa de B.A. de Egaña.* Estudios dedicados a L.M. Díez de Salazar, págs. 601-646.
G. MONREAL ZÍA: *El derecho histórico vasco y su originalidad.* Conferencia pronunciada el 27 de abril de 1993. Universidad de Deusto, Bilbao, 1993.

I. MUGARTEGUI: *Introducción al comercio guipuzcoano en la segunda mitad del siglo XV.* San Sebastián, 1981.
S. MÚGICA: *Antigüedades del puerto de Pasajes.* RIEV (1928), 419-424.
S. MÚGICA: *El blasón de Guipúzcoa.* San Sebastián, Diputación Foral, 1930.
S. MÚGICA: *Juntas de Guipúzcoa.* RIEV (1934), 245-252.
S. MÚGICA: *Libros registros de Juntas.* RIEV (1934), 253-261.
S. MÚGICA: *Curiosidades históricas de San Sebastián.* Bilbao, 2 vols. Tomo I, págs. 155-157.
G. DE MÚJICA: *Monografía histórica de la villa de Eibar.* Irún, 1910.
L. MURUGAREN: *Carta de Alfonso XI al concejo de Tolosa* (1322). BRSVAP XL (1984), 905-907.
L. MURUGAREN: *Tres documentos originales de Enrique IV sobre Parientes Mayores.* BRSVAP XL (1984), 291-303.
L. MURUGAREN: *Tratado de paz y amistad entre las Coronas de Castílla y de Inglaterra* (1467) *(Su comunicación a Guipúzcoa).* BRSVAP XXXIX (1983), 782-784.
L. MURUGAREN: *Historia de las cárceles donostiarras.* BRSVAP XLI (1985), 151-192.
J.M. MUTILOA: *La desamortización eclesiástica en Guipúzcoa (de Mendizábal a Espartero).* Letras de Deusto VI (1976), 143-162.
A. NAVAJAS LAPORTE: *El derecho guipuzcoano.* Cultura Vasca I (1977), 311-324.
A. NAVAJAS LAPORTE: *Aproximación a las instituciones jurídicas guipuzcoanas. Siglos XII al XVIII.* BRSVAP XXXVIII (1982), 59-93.
A. NAVAJAS LAPORTE: *Aproximación a la historia de la formación del derecho territorial del País Vasco.* Cuadernos de sección. Derecho 1 (1984), 17-31.
A. NAVAJAS LAPORTE: *Los ordenamientos jurídicos civiles en Guipúzcoa: pasado, presente y futuro.* Euskal Eskubide Historikoei buruzko Biltzarra, Vitoria, 1988, págs. 127-141.
A. NAVAJAS LAPORTE: *Los ordenamientos jurídicos civiles en Guipúzcoa: pasado, presente y futuro.* BRSVAP XLV (1989), 3-24.
P. NOVIA SALCEDO: *Defensa histórica, legislativa y económica del Señorío de Vizcaya y provincias de Alava y Guipúzcoa contra las Noticias históricas de Juan Antonio Llorente.* Bilbao, 1851.
J.L. ORELLA UNZUE: *Régimen municipal en Guipúzcoa en los siglos XIII y XIV.* Lurralde 2 (1979), 103-267.
J.L. ORELLA UNZUE: *El derecho territorial guipuzcoano según las ordenanzas de* 1583. Cuadernos e sección. Derecho 1 (1984), 33-53.
J.L. ORELLA UNZUE: *Derecho e Instituciones públicas de los territorios históricos.* Euskal Herria, 1985, I, 308-327.
J.L. ORELLA UNZUE: *La provincia de Guipúzcoa controla las competencias del corregidor* (1491-1518). Estudios en recuerdo de Sylvia Romeu, Valencia, II (1989), págs. 709-724.

J.L. ORELLA UNZUE: *Las instituciones y oficiales reales en Guipúzcoa (1482-1530).* Simposio de Íñigo de Loyola, 1990.
J.L. ORELLA UNZUE: *Estudio histórico-jurídico del corregidor guipuzcoano durante el reinado de Enrique IV* (1454-1474). Centralismo y Autonomismo. Homenaje al Profesor Lalinde, Barcelona, 1990, págs. 295-318.
J.L. ORELLA UNZUE: *Las conferencias forales.* Cuadernos de Sección. Derecho 6 (1989), 365-378.
J.L. ORELLA UNZUE: *Los orígenes de la hermandad de Guipúzcoa. Las relaciones Guipúzcoa-Navarra en los siglos XIII-XV.* Cuadernos de sección. Historia 3 (1984), 25-100.
J.L. ORELLA UNZUE: *El delegado del gobierno central en Guipúzcoa. Estudio histórico-jurídico del corregidor guipuzcoano en el reinado de Isabel la Católica, (1474-1504).* San Sebastián, Mundaiz, 1987.
J.L. ORELLA UNZUE: *Los orígenes de la Diputación de Guipúzcoa (1455-1463).* BEHSS 16 (1982-1983), 231-286.
J.L. ORELLA UNZUE: *Conflictos de jurisdicción en el tema de la Brujería Vasca (1450-1530).* RIEV 31 (1986), 797-815.
J.L. ORELLA UNZUE: *El origen de las Juntas Generales de Álava, Bizkaia y Gipuzkoa.* Jornadas sobre Cortes, Juntas y Parlamentos del Pueblo Vasco. San Sebastián, 1989, pág. 164 y ss.
J.L. ORELLA UNZUE: *El origen de las Juntas de Gipuzkoa.* 1. *Historiografía sobre las Juntas de Gipuzkoa.* 2. *Estudio del origen de las Juntas hasta* 1482. Historia de las Juntas Generales y Diputación. San Sebastián, 1992, págs. 3-67.
J.L. ORELLA UNZUE: *Régimen municipal de Guipúzcoa en el siglo XV.* San Sebastián, Caja de Ahorros Provincial, 1982.
J.L. ORELLA UNZUE: *Cartulario real de Enrique IV a la Provincia de Guipúzcoa* (1454-1474). San Sebastián, 1983.
J.L. ORELLA UNZUE: *Libro Viejo de Guipúzcoa del bachiller Juan Martínez de Zaldivia.* San Sebastián, 1991, 2 tomos.
J.L. ORELLA UNZUE: *Una encuesta guipuzcoana de* 1528. *Estatuto de limpieza de sangre a afirmación de la hidalguía universal.* Estudios dedicados a L.M. Díez de Salazar, págs. 363-383.
A.M. ORMAETXEA HERNÁIZ: *Juntas y Diputaciones de Gipuzkoa en la Edad Moderna (1550-1812).* En F.J. GÓMEZ PIÑEIRO: Historia de las Juntas, págs. 69-125.
R. OTAMENDI; J.J. BETHENCOURT: *Un diccionario jurídico navarro del siglo XVI. Estudio del origen del Fuero General.* Pamplona, 1986.
P. OURLIAC: *La famille pyrénéenne au Moayen Age.* Etudes d'histoire du droit médiéval, Paris, 1979.
S. DE PABLO: *Las Juntas generales en los proyectos autonómicos uniprovinciales durante la II República.* Cuadernos de Sección. Derecho 6 (1984); 293-302.

I. PÉREZ ARREGUI: *Mensaje foral del pasado.* Guipúzcoa, Caja de Ahorros Provincial, San Sebastián, 1969, págs. 133-159.
J.M. PÉREZ ARREGUI: *San Ignacio en Azpeitia.* Madrid, 1921, Zarauz, 1956.
A. PÉREZ GOYENA: *Venida de Íñigo de Loyola a Pamplona.* Hispania Sacra 2 (1949), 311-323.
A. PÉREZ GOYENA: *Íñigo de Loyola en Pamplona (Puntos oscuros).* BRSBAP 1 (1949), 217-235.
G. PIELLE: *Canto heroico a la retirada de los ingleses y expulsión de los españoles de Navarra* (1513). Introducción y notas por Julio César Santoyo. Pamplona, 1974.
J.M. PORTILLO: *Los poderes locales en la formación del Régimen foral. Gipuzkoa (1812-1850).* Bilbao, 1987.
J.M. PORTILLO: *Monarquía y gobierno provincial. Poder y constitución en las provincias exentas, 1760-1808.* Centro de estudios constitucionales. Madrid, 1990.
T. RAMÓN FERNÁNDEZ: *Los derechos históricos de los territorios forales.* Madrid, 1985.
J.M. RAMOS Y LOSCERTALES: *El derecho de los Francos en Logroño en 1095.* Berceo, II (1947), 347-377.
A. RECALDE RODRÍGUEZ; J.L. ORELLA UNZUE: *Documentación real a la Provincia de Guipúzcoa. Siglo XV.* San Sebastián, 1986, 2 volúmenes.
J.M. RECONDO: *La lengua vernácula de San Francisco Javier.* BRSBAP XVII (1961), 119-144.
J.M. RECONDO: *Francés de Xavier.* Pamplona, 1970.
J.M. RECONDO: *El doctor navarro D. Martín de Azpilicueta.* Temas de cultura Navarra, n. 112.
A. RODRÍGUEZ VILLA: *Un cedulario del rey católico, 1508-1509.* Boletín de la Academia de la Historia, 54 y 55.
J.M. ROLDÁN GUAL: *Los archivos forales guipuzcoanos: espacio legal.* Estudios dedicados a L.M. DÍEZ DE SALAZAR, II, págs. 405-426.
T. RYMER: *Foedera, conventiones, litterae cuiuscumque generis acta publica inter reges Angliae et alios quosvis imperatores, reges, pontifiees, principes vel comunitates ab ineunte saeculo duodecimo viz. ab anna 1001 ad nostra usque tempora habita aut tractata.* Hage Comitis, 17391745, 10 vols.
J.J. SALCEDO IZU: *El régimen foral de Guipúzcoa.* En VARIOS: *Cielo de conferencias. Historia de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1978.
J.M. SÁNCHEZ BENITO: *Notas sobre la Junta General de la Hermandad en tiempos de los Reyes Católicos.* Anales de la Universidad de Alicante, 8 (1990-1991), 147-168.
J.M. SÁNCHEZ-BENITO: *Consideraciones sobre los origen es de la Hermandad de los Reyes Católicos. Un ordenamiento inédito de* 1475. En Cas-

tilla, los Reyes Católicos y la Hermandad General. Cuenca, UNED, Rev. Anexo n.º 3, 1988-1989.
J.M. SÁNCHEZ BENITO: *La organización territorial de la Hermandad General* (1476-1498). Revista de Estudios de la Administración local y Autonómica, 239 (1988), 15-18.
A. SANTOS LASURTEGUI: *La Hermandad de Guipúzcoa y el corregidor doctor Gonzalo Moro.* San Sebastián, 1931.
J.C. SANTOYO: *De crónicas y tiempos británicos. Historia de una expedición militar inglesa en Guipúzcoa (junio-octubre de* 1512). BEHSS VIII (1974), 3-31.
G. SCHURHAMMER: *Nuevos datos sobre Navarra, Javier y Loyola.* BRSBAP XVI (1966), 251-302.
G. SCHURHAMMER-AGUERRE: *El habla materna S.F: Xabier.* Príncipe de Viana (1957), 451-462; RIEV (1929), 246-255.
N. SORAIUCE ZUBIZARRETA: *Historia de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa precedida de la guía descriptiva y plano de la misma.* Madrid, 1864.
F.E. DE TEJADA; G. PERCOPO: *La Provincia de Guipúzcoa.* Madrid, Minotauro, 1965.
V. TAMAYO SALABERRÍA: *Fuentes documentales y normativas del Estatuto de Gernika.* Vitoria, 1981.
V. TAMAYO SALABERRÍA: *Bibliografía sobre la cuestión vasca: Foralidad y estatutismo actual.* Estudios dedicados a L.M. DÍEZ DE SALAZAR, págs. 799-842.
J.I. TEIIECHEA IDÍGORAS: *Las juntas generales de Guipúzcoa. Zumaya, 13-22 de abril de 1521. Las actas desconocidas de un momento conflictivo.* Estudios homenaje a Díez de Salazar, I, 349-361.
J.I. TELLECHEA IDÍGORAS: *Ignacio de Loyola, solo y a pie.* Madrid, 1986.
J.I. TELLECHEA IDÍGORAS: *Hernán Pérez de Yarza. Alcaide del Castillo de Behobia. Documentos inéditos sobre la guerra de las comunidades y la de Navarra.* BEHSS 13 (1979), 45-190.
M. DE TOLA DE GAYTAN: *Parientes Mayores de Guipúzcoa. Señores de la casa solar y palacio de Zarauz.* En Zarauz. BRSBAP II (1946), 407-421 y III (1947), 45-65.
I. ZUMAIDE: *Historia de Oñate.* San Sebastián, Diputación foral, 1957.
VARIOS: *Repertorio de disposiciones de las instituciones forales del territorio histórico de Gipuzkoa.* San Sebastián, 1989.
XX: *Andrés Navajero viajero por Guipúzcoa.* Euskalerria XXXVI, 236-239.
XX: *Archivo Municipal de Salvatierra. Documentación medieval (1256-1549).* Vitoria, 1986.
XX: *Cédulas reales sobre el nombramiento de Corregidor en Guipúzcoa,* 1512, 1513. Euskal Erria XXXIII (1895), 311-312.

Justicia. Hacienda. Ejército

C. CILLÁN APALATEGUI: *El derecho procesal penal en las Ordenanzas de Guetaria de 1397.* BRSVAP (1984), 815-883.
R. GÓMEZ RIVERO: *Breve síntesis histórica de la administración de justicia en los territorios históricos vascos y Reino de Navarra.* Revista Vasca de Derecho Procesal I (1987), 25-47.

Demografía. Economía: Agricultura, Ganadería, Fiscalidad

G. ANES: *Estados de vitalidad y mortalidad de Guipúzcoa en el siglo XVIII.* Obra de J. Vargas Ponce. Madrid, Academia de la Historia, 1983.
ANÓNIMO: *Origen de los derechos de consumos provinciales y municipales en Guipúzcoa.* Euskal Erria LIV (1906).
F. AROCENA: *El encabezamiento de alcabalas de Tolosa.* BRSVAP VIII (1952), 410-423.
L.M. BILBAO BILBAO: *La fiscalidad en las Provincias exentas de Vizcaya y Guipúzcoa durante el siglo XVIII.* Estudios de hacienda: De Ensenada a Mon. Madrid, 1984, págs. 67-83.
L.M. BILBAO BILBAO: *Crisis y reconstrucción de la economía vascongada en el siglo XVII.* Saioak I (1977).
L. BILBAO BILBAO: *La propiedad de la tierra en Álava durante los siglos XVI-XVII. La pequeña y la gran propiedad. Congreso de Historia rural, siglos XV al XIX.* Universidad Complutense. Madrid, 1981, págs. 187-202.
L. CASTELLS: *Fueros y Conciertos Económicos.* San Sebastián, 1990.
L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *Ferrerias en Guipúzcoa (siglos XIV-XVI).* San Sebastián, Ed. Haramburu, 1983.
L.M. DÍEZ DE SALAZAR: *El diezmo viejo y seco a diezmo de la mar de Castilla (siglos XIII-XVI).* San Sebastián, 1989.
B. DE EGAÑA: *Continuación de la memoria que sobre las fábricas de anclas, de palanquetas, de baterías de fierro, la fanderia y otros establecimientos de la provincia dio a luz Juan Antonio Enríquez.* Tolosa, 1778.
M.M. GÁRATE: *El proceso de desarrollo económico en Guipúzcoa.* San Sebastián, 1976.
M. GÁRATE OJANGUREN: *Desarrollo industrial del País Vasco: Guipúzcoa.* Historia del Pueblo Vasco 3 (1979), 137-152.
M. GÁRATE OJANGUREN: *Las cuentas de la Real Compañía guipuzcoana de Caracas.* Madrid, Moneda y Crédito (1980).
R.D. HUSSEY: *La Compañía de Caracas,* 1728-1784. Caracas, 1962.
H. LAPEYRE: *Algunos datos sobre el movimiento del puerto de San Sebastián en tiempos de Felipe II.* BEHSS (1979).
G. MARTÍNEZ DÍEZ: *Fiscalidad en Guipúzcoa durante los siglos XIII y XIV.* AHDE (1974).

I. MUGARTEGUI EGuíA: *Hacienda y fiscalidad en Guipúzcoa durante el Antiguo Régimen (1700-1814).* San Sebastián, Kutxa, 1990.
A. OTAEGUI ARIZMENDI: *Las ventas de bienes concejiles en la provincia de Guipúzcoa durante la guerra de la Independencia.* Industrialización y Nacionalismo. Actas del I Coloquio Vasco-catalán de Historia, Barcelona, 984.
M.J. PILDAIN: *Ir a América.* BEHSS 16-17 (1982-1983), 928-943. San Sebastián, Guipuzcoana de Ediciones, 1984.
J. URRUTICOECHEA: *Demografia guipuzcoana del siglo XVIII. Comportamiento diferencial.* Salamanca, Universidad, 1982.
J. URRUTICOECHEA: *Movilidad poblacional en la Guipúzcoa del siglo XVIII.* BEHSS 16-17 (1982-1983), 569-602.
En Demografía guipuzcoana son nombres a retener: Santiago Piquero, J.L. Hernández Marco, lo mismo M. Basas Fernández.
En Agricultura y ganadería hay que citar a Emiliano Fernández de Pineda, Luis María Bilbao Bilbao, M.R. Parres, Koldo Larrañaga, J.M. Pérez García.
En Comercio: sobresalen J.J. Laborda, Aingeru Zavala, Monserrat Gárate, Pablo Fernández Albaladejo, Román Basurto, R. Uriarte, J. García.
En organización espacial: Valentín Vázquez de Prada, Ignacio Olabarri, Jesús Arpal, Rafael Olaechea, Gabriela Vives, Lourdes Soria, J.M. Mutiloa.
En política y régimen foral: Bartolomé Clavero, José Ignacio Tellechea Idígoras, Joseba Goñi.

Iglesia. Instituciones eclesiásticas

I. AROCENA: *Sobre la donación a Leire en 1014.* San Sebastián. Curso breve sobre la vida y milagros de una ciudad. San Sebastián, 1964, pág. 237 y ss.
T. DE AZCONA: *Precedencia del Arciprestazgo de Guipúzcoa en el Obispado de Pamplona* (1573-1576). BEHSS XII (1978), 57-99.
L.J. FORTÚN PÉREZ DE CIRIZA: *San Sebastián en el dominio del monasterio de Leire (siglo XI-1235). Congreso. El fuero de San Sebastián y su época.* San Sebastián, Sociedad de Estudios Vascos, 1982, págs. 454-67.
J. GOÑI GAZTAMBIDE: *Historia de los obispos de Pamplona.* Pamplona, 1979 y ss.
S. INSAUSTI: *Situación canónica de las iglesias de San Sebastián en los siglos medios.* BRSVAP XIX (1963), 297 y ss.
S. INSAUSTI: *Intentos de Guipúzcoa por conseguir obispo o Vicario General propio.* Obispados de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya hasta la creación de la diócesis de Vitoria. Vitoria, 1964, págs. 241-294.
R. INZAGARAY: *Historia eclesiástica de San Sebastián.* San Sebastián, 1951.

M. LECUONA: *Las parroquias de San Sebastián. Aspectos histórico-arqueológicos.* San Sebastián. Curso breve sobre la vida y milagros de una Ciudad. San Sebastián, 1964, págs. 161 y ss.
A.E. DE MAÑARICÚA: *Obispados deÁlava, Guipúzcoa y Vizcaya hasta fines del siglo XI.* Obispados... Vitoria, 1964, págs. 1-183.
M. MÚGICA: *La donación a Leire. Orígenes de San Sebastián. Iglesias de Santa María, San Sebastián y San Vicente.* RIEV XXVI (1935), 393-422.
M.I. OSTOLAZA: *La organización eclesiástica guipuzcoana durante la Edad Media.* Congreso el Fuero de San Sebastián y su época. Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián, 1982, págs. 149-192.
L.P. PEÑA SANTIAGO: *Las ermitas de Guipúzcoa.* San Sebastián, 1975.
I. REGUERA: *La jurisdicción del Obispado de Bayona en Guipúzcoa y Navarra.* Estudios de Deusto, n.º 68 (1982), 207-213.
J.M. RUIZ DE LARRINAGA: *La Iglesia de San Sebastián el Viejo en su fase franciscana* (1516-1539). RIEV XXVI (1935), 747-753.

II PARTE. LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS DE GIPUZKOA HERMANDAD Y PROVINCIA GIPUZKOA EN LA HERMANDAD GENERAL

A. LAS INSTITUCIONES DE LA HERMANDAD GENERAL CASTELLANA

I parte. La Hermandad anterior a los Reyes Católicos

1. *La Hermandad general bajo Juan II y Enrique IV*

Noticias:

— 1453, 12 de septiembre. Juan II confirma un nuevo cuaderno de ordenanzas de Hermandad con 24 artículos. Uno de ellos permite la apelación de cada uno de los alcaldes a la Junta General de la Hermandad.
— 1463, 20 septiembre. Enrique IV convoca a las tres hermandades para agosto de 1464 en Junta general.
— 1464, noviembre. Junta general de la Hermandad en Fuensalida.
— 1465. Cortes de Salamanca. Enrique IV proyecta que la recaudación de los impuestos se realice a través de las Hermandades. Las Hermandades extenderían los casos de Hermandad a los delitos que perturbaran la recaudación de los impuestos.
— 1465, 13 julio. Simancas. Don Alfonso confirma a la Hermandad los privilegios que en su día le había concedido Juan II. La Hermandad persigue y ataca a los partidarios de Enrique IV.
— 1466, agosto. Reunión de la Junta de la Hermandad en Medina del Campo. Ordenanzas de la Hermandad. Se manda reunir la próxima junta en Santa Olalla de don Alvar Peres de Guzmán para el día diez de noviembre.
— 1466, octubre, 15, Segovia. El rey «manda a la Hermandad de la dicha provincia como una de las más principales del reyno que enbien sus procuradores a la Junta que se fazian en la villa de Santa Olalla», cfr. Recopilación de 1491, n.º 86.
— 1466, 25 de noviembre. Fuensalida. Ordenanzas.
— 1466, diciembre, 20. Madrid. El rey escribe a la provincia de Guipúzcoa *en que da seguro a los procuradores de la dicha provincia que fueren a las Juntas de las hermandades para que por ninguna cosa criminal nin çibil sean presos nin detenidos en todo el tienpo que estuvieren en yr e estar e volver,* cfr. Recopilación de 1491, n.º 87.
— 1467, abril, 27. Junta general de la Hermandad en Medina del Campo. Nuevo cuaderno de Ordenanzas. Se manda reunir nueva Junta de Hermandad en Olmedo para primero de septiembre.
— 1467. Castronuño. Nuevo cuaderno de Ordenanzas (cfr. PUYOL Y ALONSO: Las hermandades de Castilla y León. Estudio histórico se-

guido de las Ordenanzas de Castronuño hasta ahora inéditas. Madrid, 1913).
— 1467, noviembre-diciembre, 4. Cantalapiedra. Junta general y nuevo cuaderno de ordenanzas de la Hermandad. Se señala que la próxima junta general se celebre en Madrigal a en un lugar a cinco leguas a la redonda al principio de febrero de 1468.
— 1468, febrero, 18. Madrigal. Junta general y cuaderno de Ordenanzas.
— 1468, mayo, 1. Valladolid. Junta general convocada por la junta de Madrigal de febrero.
— 1468, julio. Burgos. Junta general de la Hermandad con el apoyo de los seguidores de Enrique IV.
— 1469, Cortes de Madrid-Ocaña. Sucumbe el proyecto real de reformar las cortes y las hermandades, quedando éstas últimas prácticamente disueltas.
— 1473. Segovia. Junta general de la Hermandad.
— 1473, agosto. Villacastín. Junta general y redacción del cuaderno de Ordenanzas de la Hermandad, cfr. (AHN. 9-30-7, n. 6.483 sin fol.).

2. *Instituciones de la Hermandad General Castellana*

Hermandad

Cuando alguna ciudad, villa, lugar, sesmo, alfoz, valle, cuarto, ochavo a comunidad de la hermandad enviaré a pedir ayuda, envíen la queja signada de escribano público y firmada de tres testigos. La ciudad requerida consulte la petición con dos ciudades a lugares más cercanos antes de dar la dicha ayuda y que en tal caso sea convocado el apellido (Medina, 1466).

La Hermandad no podrá acudir a ayudar a nadie en sus parcialidades, sino para ejecutar la justicia, imponer buena gobernación, por lo que los vasallos de señores acudan a éstos y no a la Hermandad (Medina, 1466).

Se manda entrar en la Hermandad a todas las villas y lugares así de realengo como de señoríos, pues se les conservarán sus privilegios y tendrán la defensa de la Hermandad, pero si no entraren, aunque sean robados, no les atenderán los alcaldes de hermandad (Medina, 1466).

Deben ser requeridas las ciudades de Toledo y Guadalajara por la de Madrid, Segovia par la de Ávila, Cuenca par la Sagra de Toledo, Pinto, Parla, Limano, Batres, Huete por Casarrubios del Monte, Barajas, Alcovendas, Piedrazuella y San Agustín, el condado de Manzanares por sus once sesmos, la ciudad de Burgos por la de Palencia, Alfara, Calahorra, Santo Domingo de la Calzada y Logroño por Palenzuela, la ciudad de Oviedo y su principado, lo mismo que Avilés por la ciudad de León, Galicia sea requerida por Benavente, Villa lón, Mayorga y Viscasa por Medina de Rioseco, las ciudades de Caria, Cáceres, Badajoz sean requeridas por Zamora, la provincia de León que es del maestrazgo de Santiago sea requerida por Toro,

Moya, Requena sean requeridas por Salamanca, Ciudad Rodrigo sea requerida por los lugares de Juan de Oiloa (Medina, 1466).

Nadie puede abandonar la Hermandad bajo pena de diez mil doblas de la banda para el arca general de la Hermandad (Fuensalida, 1466).

Los que no entraren en la Hermandad no pueden ejercer mercado con las villas y ciudades de la Hermandad bajo penas económicas. Esta ley entrará en vigor el uno de enero de 1467 (Fuensalida, 1466).

En las ciudades y villas de la Hermandad nadie tire con ballesta ni con pólvora ni con trabuco ni con mandrones so pena de que muera por ello y la casa desde donde tirare sea quebrantada y destruida (Fuensalida, 1466).

En las ciudades, villas y lugares de la Hermandad los judíos y los moros deben ir con sus señales redondas y coloreadas y con sus capuses y esto bajo penas económicas y de destierro (Fuensalida, 1466).

Juramento de los miembros de la hermandad

El día de Santa María de marzo que se haga en todas las ciudades, villas y lugares de la Hermandad una procesión a la que asistan todos los mayores de quince años y menores de ochenta. Tras la misa cantada se hará un juramento sobre los evangelios y la cruz según el texto que presenta la propia junta de Madrigal de febrero de 1468. Comienzan a jurar los diputados, procuradores, alcaldes y luego los vecinos. Todos juran seguir y conservar la Hermandad sin parcialidad y en justicia, sin dejarse llevar por antiguos votos a promesas, ligas a confederaciones. Este juramento se enviará luego a la junta general que se celebrará el primero de mayo de 1468 en Valladolid (Madrigal, 1468).

Junta de Hermandad

Todos los procuradores de las ciudades y villas de la Hermandad vengan con poderes bastantes según por la forma y términos que están obligados y así haciéndolo gocen de la hermandad (Medina, 1466).

Se manda reunir otra Junta general de la Hermandad los alcaldes, cuadrilleros, procuradores, mensajeros y otros oficiales. Todos ellos están bajo el seguro real (Medina, 1466).

Están como miembros de la Junta de la Hermandad de Fuensalida en 1466 los alcaldes, diputados, procuradores de la Hermandad (Fuensalida, 1466).

En cada junta general habrá seis escribanos los cuales están obligados a dar al final de las juntas generales todos los autos, ordenanzas y provisiones que se hicieran a cada uno de los escribanos provinciales (Fuensalida, 1466).

Todos los alcaldes y diputados que vinieren a la junta general hagan juramento de dar sus votos justamente, sin parcialidad alguna (Fuensalida, 1466).

Todas las ciudades, villas, lugares de la Hermandad deben estar presentes en la Junta general bajo penas pecuniarias. Los miembros presentes tendrán capacidad de dar ordenanzas como si todos los miembros de la Hermandad estuvieren juntos. La Junta general de la hermandad no podrá durar más de quince días, salvo si los negocios fueran muy importantes que entonces se puede prolongar cinco días más (Fuensalida, 1466).

En la Junta general de la Hermandad se hará al principio un juramento por todos los alcaldes y diputados que vinieron a la Junta. Más tarde se nombrarán cuatro alcaldes de hermandad y un alcalde ejecutor que entienda de los delitos cometidos en la ciudad a villa y a cinco leguas de donde se realiza la junta, y esto aunque los delitos sean cometidos después de la fecha de la Hermandad (Fuensalida, 1466).

Se determinan los derechos de los oficiales de la Hermandad durante la celebración de la Junta (quejas, escrituras, sentencia interlocutoria a definitiva, testigos, cartas, mandamientos, poder de presentación, carta ejecutoria, copia de ordenanzas, comisiones, querellas, sentencias criminales, ejecuciones, interlocutorias, pregón, pesquisa del alcalde de hermandad, derechos de escritura del escribano, derechos de los cuadrilleros), etc. (Fuensalida, 1466).

Se manda hacer otra Junta general en Medina del Campo quince días después de Pascua de 1467 (Fuensalida, 1466).

Se manda en la Junta de Fuensalida que vayan los procuradores de Burgos y León como cabezas de reinos a las Cortes y la allí acordado la notifiquen a todas las ciudades y villas de la Hermandad (Fuensalida, 1466).

Constituyen la Junta de la Hermandad los alcaldes, diputados y procuradores de las ciudades, villas y lugares (Medina, 1467).

Procuradores

No sean nombrados procuradores a diputados a las juntas generales a particulares ni mensajeros por medio de los alcaldes ni cuadrilleros y si fueran nombrados por éstos, que no se les reciba (Medina, 1466).

Los procuradores y diputados que vengan a la Junta de la Hermandad de ciudades, villas, lugares, sesmos, cuartos, ochavos, alfoces a valles, sean hombres buenos, prudentes, de autoridad, de buenas conciencias (Fuensalida, 1466).

Así como los procuradores que son enviados a las Cortes son muchas veces personas elegidas por favores, cartas a mercedes de modo que las ciudades no tienen libertad de elección, se manda que los procuradores a la Hermandad sean libremente elegidos y si alguno se atribuye carta de elección que incurra en pena de muerte y en caso de hermandad (Fuensalida, 1466).

No pueden ser nombrados alcaldes, ni diputados, ni procuradores, ni mensajeros a la Junta de la Hermandad nadie que tenga más de diez roci-

nes, y en los lugares de montaña personas que tengan más de cincuenta perones y si fueran nombrados no serán recibidos en junta alguna (Medina, 1467).

Los que sean nombrados por procuradores y diputados a las juntas generales sean personas discretas, de rectos juicios, pero no personas poderosas, en número máximo de tres por cada ciudad y que traigan poderes bastantes y de cada villa dos, y de cada sesmo, cuarto, ochavo, alfoz o valle, uno sólo. Y estos nombrados deben ser vecinos de esas ciudades, villas y lugares (Medina, 1467).

Cada una de las ciudades, villas y lugares de la hermandad envíen sus diputados, procuradores y mensajeros para la junta general de Valladolid con poderes bastantes (Madrigal, 1468).

Embajadores generales de la hermandad

Los provinciales de cada provincia que están en Junta General elijan entre sí una persona de cada provincia de los más suficientes que vayan a los reyes y a los grandes del reino con la embajada que los señores diputados le encomendaren. La costa de estos enviados provinciales será pagado por los pueblos y a estos les será pagado de los cincuenta mil maravedís de la mesta de los pastores (Cantalapiedra, 1467).

Diputados generales de la Hermandad

En la Junta, para evitar confusión y discordia se nombren diputados por cada provincia a ciertas personas que oigan las quejas y peticiones y provean lo que entendieren que cumple y debe hacerse y a estos diputados les de poder cumplido la junta general y lo que estos diputados hicieren valga y sea guardado. Una vez nombrados estos diputados por cada provincia, los otros procuradores de las ciudades villas y lugares pueden abandonar la Junta. En la junta de estos diputados nombren cada día dos personas como presidentes sucediéndose en el cargo por turno y los presidentes manden hablar y dar sus votos por provincia. Tomada la decisión los presidentes hagan que se inscriba en los registros de los escribanos para que se cumpla (Medina, 1467).

Los diputados generales junto con los escribanos generales de la Hermandad reciban los padrones que habrán realizado las ciudades, villas y lugares de la hermandad y si alguno no lo hubiera hecho que los diputados generales se lo manden hacer a costa del que no lo hizo para que se pueda hacer el repartimiento así de dinero como de gente (Madrigal, 1468).

Los diputados generales con la gente de a pie y de caballo reunida a voz de hermandad puedan circular libremente por donde lo estimen oportuno (Madrigal, 1468).

Hasta que se celebre la próxima Junta general en mayo, en Valladolid, se quedarán personas diputadas «para que estén todo este medio tiempo con entero poder de toda la junta ... entero e llanero para poder faser e hordenar e mandar, ver e librar e executar todas las cosas e prometer bien ansy e tan complidamente como toda la junta general ha e tiene e tenemos estando en junta general acordada» (Madrigal, 1468).

La Junta de hermandad de Madrigal, encomienda a los «diputados que aquí han de quedar que den forma e harden la mejor que pudiere ansy de guardas, como de gentes e de otra manera que a ellos bien visto será», para que la salida de ganados se impida (Madrigal, 1468).

Diputados provinciales y junta provincial

Para hacerse cargo de las quejas, peticiones y despacho de las mismas que en gran abundancia llegan a la junta general de la hermandad y que quedan sin resolver en la propia junta se designan ocho diputados provinciales que en cada una de las provincias sean nombrados públicamente para que conozcan de ellas. Estos ocho diputados de cada provincia deben reunirse a fines del mes de mayo en un lugar de la provincia y la junta provincial de diputados que dure ocho días, durante los cuales provean la que toca a toda la provincia, gozando de todo el poder que la hermandad tiene en junta general aún para ejecutar cualquier provisión. Igualmente deben informarse de las leyes que quedan por ejecutar en la provincia y las ejecuten por vía de requerimiento a por llamamiento. Igualmente conozcan de cualquier agravio hecho por los alcaldes de hermandad de la provincia hasta el tiempo en que se reúna la Junta general. Igualmente puedan proveer la referente a la corona real. Estos diputados provinciales nombrados pueden nombrar sus lugartenientes y pueden realizar las juntas provinciales cuando la consideren necesario (Medina, 1467).

Los dichos ocho diputados provinciales manden en cada provincia que haya arca provincial de la hermandad en la que haya dinero suficiente para pagar el sueldo de cuatro meses a la gente que le corresponde a dicha provincia del repartimiento. Esto la deben realizar antes del fin de mayo de modo que para esta fecha esté preparado el dinero y la gente. El impedir la ejecución de estos cometidos de los diputados provinciales será considerado caso de hermandad (Medina, 1467).

Los dichos ocho diputados provinciales vean si las provisiones ganadas en la última junta por algunos particulares son justas y manden sobre ellas la que entendieren ser justo (Medina, 1467).

En la Junta de Cantalapiedra se manda reunir juntas provinciales para el día de los Reyes Magos para que allí decidan el repartimiento de la gente bajo la pena por incumplimiento de mil doblas de oro (Cantalapiedra, 1467).

Apellido

Toda ciudad, villa a lugar está obligado a repicar las campanas en persecución del malhechor y deben enviar un hombre para que informe al lugar más próximo bajo las penas contenidas en el capítulo del repique (Medina, 1466).

Las personas cuando van a arar, cabar, o a trabajar en el campo, deben llevar consigo las armas para que si oyeren el apellido luego persigan al malhechor (Medina, 1466).

Las gentes de a pié sólo podrán ser llamadas de un entorno de siete leguas aunque sean de diferentes provincias. Cuando los llamados son gente de a caballo, sólo acompañen a cada caballo diez peones, cuatro ballesteros y seis lanceros. Y los peones sean pagados, por cada uno de los concejos (Fuensalida, 1466).

Ejército de la Hermandad

Las gentes de armas tendrán arneses enteros y caballos encabertados, los de la gineta deben traer lanzas, adargas, espadas, armaduras de cabeza, goçetes, con un sueldo diario por el que fueren contratados pagado por la ciudad a villa (Fuensalida, 1466).

La gente de a pié a de a caballo de la Hermandad no deben pagar dineros en las posadas, sino que serán recibidos como hermanos.

En las Juntas de Cantalapiedra de 1467 se manda convocar a la mitad de la gente de a caballo de cada provincia dividiéndose la mitad de gente de armas y la otra mitad de ginetes que vengan armados y encabalgados. A cada hombre de armas «encobertado, con su atabío» se le darán cuarenta maravedís de sueldo al día, al jinete que venga bien armado con «goçetes e faldas e coraças e capaçete bavera e quixotes e guarniçion de braços» treinta maravedís al día: «E que el ombre de armas traya pletos con ristre e lança de armas». A los ballesteros que trajeren «coraças e casquetes eveyntycuatro tiros de pasadores, veynte maravedis cada día ... al lançero que troxiere coraças e casquete e escudo e pabés veynte maravedis cada día» (Cantalapiedra, 1467).

Todas las provincias deben enviar la gente que les corresponde, pagados de cuatro meses para la junta de Madrigal para primeros de febrero de 1468 (Cantalapiedra, 1467).

Se manda traer el padrón, antes de marzo de 1468, a la junta general, calle por calle, y se lo presenten a los diputados generales y ante los escribanos generales en el lugar en donde estén (Madrigal, 1468).

Cada una de las ciudades, villas y lugares de la hermandad tenga la gente que les ha correspondido «propia e cierta e libre de señores e que la asiente su tierra e acostamiento como no ayan de bevir e bivan con otro se-

ñor alguno por vía de tierra ni acostamiento, salvo con la dicha Santa hermandad» (Madrigal, 1468).

Cuadrilleros de la Hermandad

Todos los cuadrilleros de ciudades, villas, lugares y aldeas tengan sus ballestas propias que deben llevarlas al perseguir al malhechor, bajo pena (Medina, 1466).

Escribanos generales de la Hermandad

Hasta 1467 hubo en las Juntas de Hermandad seis escribanos. Los seis escribanos deben guardar todos los poderes, autos y registros que han pasado por ellos fielmente bajo pena de muerte. De aquí en adelante todos los acuerdos se asienten en el libro y sea luego firmado por los seis escribanos (Medina, 1467).

Escribanos provinciales de la Hermandad

Se manda que haya en cada Provincia un escribano de buena fama, fiel persona, nombrado por la misma provincia y que por cada uno de ellos pasen todos los autos, escrituras y provisiones.

Los escribanos provinciales deben venir a las juntas generales so pena de privación de su oficio y deben notificar todas las cosas que hayan sucedido en la provincia. Los escribanos no podrán llevar más derechos que los que están mandados bajo pena de muerte por saetas como caso de hermandad (Medina, 1466).

Cada una de las provincias de la Hermandad, tanto las provincias ya hechas como las que de aquí en adelante se hicieren, tengan para las Juntas y para los negocios de la Hermandad un escribano provincial. Este tomará de los escribanos generales de la Junta general el traslado de todos los autos y escrituras lo mismo que las ordenanzas que se hicieran en las Juntas generales (Fuensalida, 1466).

Los escribanos provinciales lleven como derecho de su trabajo treinta maravedís. El trabajo consistirá en dar los capítulos de hermandad firmados de su mano (Cantalapiedra, 1467).

Cada uno de los escribanos reciba por escribir el cuaderno tres reales de plata. Estos cuadernos serán signados de los dos escribanos generales Antón García de las Navas y Rodrígo de Requena (Madrigal, 1468).

Alcaldes de la Hermandad

Deben hacer justicia contra los malhechores los alcaldes de la hermandad allí donde se cometió el delito. La muerte que le den al malhechor

sea haciéndole asaetar y que del sitio no le quite nadie bajo pena de ser él mismo asaetado (Medina, 1466).

Los alcaldes de hermandad lleven varas pintadas con dos saetas coloradas arriba, para que se les distinga de los demás alcaldes ordinarios (Medina, 1466).

Los derechos de los alcaldes y oficiales de la Hermandad sean doblados a los percibidos por los alcaldes ordinarios (Medina, 1466).

Los alcaldes de hermandad podrán ejecutar aunque no sean casos de hermandad si alguno delatare que algo se le robó y ahora está en manos de algún miembro de la hermandad y el dueño está dispuesto a darle el precio de la venta (Fuensalida, 1466).

Todo alcalde de hermandad que fuere recusado por sospechoso tome un compañero y según esta ley tomen y libren lo que fallaren por derecho (Fuensalida, 1466).

Los alcaldes de hermandad destierren de las ciudades y villas de la Hermandad a las personas malas y revoltosas según la calidad de sus males hechos (Fuensalida, 1466).

Los alcaldes de hermandad estén continuamente en las ciudades, villas y lugares donde tienen los oficios y sirvan por sus personas, salvo cuando tengan que venir a las juntas, ya que dejarán entonces el oficio a sus lugartenientes (Fuensalida, 1466).

Los alcaldes de la Hermandad son los encargados de hacer pregonar las leyes y ordenanzas de la Hermandad (Fuensalida, 1466).

Los alcaldes de hermandad pueden conocer de los casos de hermandad por querella, por oficio o por inquisición (Medina, 1467).

En cada una de las ciudades, villas o lugares habrá dos alcaldes de hermandad, no de carácter perpetuo, sino de duración temporal (Medina, 1467).

Cuando un alcalde de hermandad se hiciera sospechoso y fuera recusado, tome consigo al más cercano alcalde de hermandad. Pero en los lugares cercados dicho alcalde puede tomar como acompañante a un diputado (Medina, 1467).

Casos de hermandad

De todo hombre que está en seguro y en poblado, si fuere muerto o herido, el conocimiento y ejecución de la pena pertenece a la Hermandad. También serán casos de hermandad la fuerza con armas, la quema, el robo, la fuerza de mujer, si estos delitos fueran cometidos en poblado (Medina, 1466).

Como en los lugares donde hay fortalezas o casas fuertes los alcaldes ordinarios no se atreven a hacer justicia por miedo a los alcaides, por esto los delitos, estorsiones, males, daños, cohechos, prisiones, prendas hechas

por los alcaides serán casos de hermandad (Medina, 1466). Esta ordenanza fue modificada en Fuensalida en 1466.

Será caso de hermandad romper treguas y seguridades puestas entre las partes (Medina, 1946).

Las cosas robadas en cavalgada no serán recibidas en ninguna ciudad o villa de la Hermandad (Medina, 1466).

Todo daño e injuria cometido contra los alcaldes, procuradores, cuadrilleros, mensajeros de la Hermandad, así como sus bienes será caso de hermandad (Medina, 1466).

Será caso de hermandad perseguir a los rufianes, escuderos, u hombres de pie que viven con mujeres putas o rameras que les ganan sus dineros (Fuensalida, 1466).

Será caso de hermandad el que le acaezca a algún hermano de la Hermandad fuera de las villas y lugares de la Hermandad alguna muerte, herida, robo, fuerza, apresamiento en su persona o en sus bienes. El conocimiento de estos casos corresponde a los oficiales de la Hermandad, los cuales requerirán a los alcaldes ordinarios que les ayuden en la empresa y si así no sucediere los alcaldes de la hermandad actúen contra cualquier vecino de esas villas y contra sus autoridades lo mismo que contra sus bienes (Fuensalida, 1466).

Será caso de Hermandad ofender real o verbalmente a los alcaldes, cuadrilleros, diputados y oficiales de la Santa Hermandad durante el tiempo que ejercen su cargo y luego cinco años después de haber dejado el cargo (Fuensalida, 1466).

Igualmente será caso de hermandad maltratar, apresar o injuriar por los alcaldes ordinarios a los hermanos que acuden con sus quejas a los alcaldes de la hermandad (Fuensalida, 1466).

Serán caso de hermandad todos los casos que acaecieren desde el día en que cada una de las villas o lugares entraron en la Hermandad, mientras que todos los casos acaecidos con anterioridad, sean competencia de la justicia ordinaria (Fuensalida, 1466).

Del mismo modo será caso de hermandad el favorecer de cualquier manera que se den enajenaciones de tierras, villas o ciudades de la Corona real o del maestrazgo de Santiago (Fuensalida, 1466).

Se condenará a los caballeros, escuderos e hijosdalgo que acudan a sus señores a tomar y ocupar las ciudades, villas y lugares de la corona real bajo pena de la pérdida de sus bienes, derrocamiento de sus solares, y sean ellos condenados a muerte de saeta (Fuensalida, 1466).

Se perseguirá como caso de hermandad el que los procuradores llamados a cortes derramen pedidos o monedas en el reino, ya que éste no esta en paz ni en disposición de ir a la guerra de los moros para lo cual era costumbre dar los pedidos y las monedas. Se pide a los procuradores infor-

men a la hermandad de las razones justas por las que les piden esta entrega (Fuensalida, 1466).

Será caso de hermandad poner huéspedes en las ciudades, villas y lugares donde viven los alcaldes, cuadrilleros y escribanos generales de la Hermandad por lo que se perseguirá a los aposentadores que hicieren la contrario (Fuensalida, 1466).

Se amenaza con perseguirles como reos de caso de hermandad a todos aquellos que tienen desde hace un año ocupadas iglesias y cortijos desde los que se cometen muchos daños. Se manda derruir los cortijos y evacuar las iglesias dentro de un plazo de 20 días (Fuensalida, 1466).

Se perseguirá con pérdida de los bienes muebles y raíces, lo mismo que con destierro, a aquellos que se procuren a hayan procurado regimientos a votos en los concejos, a hayan hecho que los oficios que gozan sean no anuales sino perpetuos (Fuensalida, 1466).

Serán casos de hermandad los pecados de sodomía de modo que serán castigados «cortadas sus varonías e colgados en palo las piernas arriba e la cabeça ayuso e sea asaeteado fasta que realmente muera» (Fuensalida, 1466).

Se entienda que la muerte segura es caso de hermandad si la muerte es hecha bajo asechanza. Igualmente será caso de hermandad la fuerza con armas si con ellas entrare a robar a a despojar a otros de bienes muebles a raíces (Fuensalida, 1466).

La fuerza de mujer será caso de hermandad si se realiza en despoblado a en lugar no cercado, de la contrario corresponde a los alcaldes ordinarios (Fuensalida, 1466).

Hurtar en el poblado y ausentarse será caso de hermandad (Fuensalida, 1466).

Es caso de hermandad hacerse elegir como procurador de una ciudad, villa a lugar en la Hermandad (Fuensalida, 1466).

Es caso de hermandad hacer proceso a un alcalde a cuadrillero de la hermandad que persiguiendo a un malhechor entra en otra jurisdicción que no sea de la Hermandad (Fuensalida, 1466).

Será caso de hermandad renegar el nombre de Dios, decir denuesto a blasfemia; la corrección de tales delitos corresponda a los alcaldes de hermandad imponiendo en la primera y segunda vez penas económicas a dividir entre la Hermandad y el acusador, a para el propio alcalde de hermandad, siendo desterrado al reincidir por tercera vez (Medina, 1467).

Del mismo modo será considerado caso de hermandad el ocupar a tomar bienes de iglesia, de municipio, de orden, de prelados, de clérigos, tanto si son bienes muebles como si son diezmos a rentas sin causa justa y si es que los clérigos respetan la jurisdicción de la hermandad (Medina, 1467).

También es caso de hermandad y por lo tanto competencia de los alcaides de hermandad poner en ejecución las penas señaladas, el obligar a los judíos y moros que en los plazos de tiempo designado se muden de habitación y vivan concentradamente en las juderías y morerías. Igualmente se prohibe a los moros y judíos durante los dos años siguientes el poderse mover de una ciudad a villa a otra sin permiso del regimiento a concejo (Medina, 1467).

Es caso de hermandad impedir que los diputados provinciales dentro de la provincia formen un arca y tengan el dinero suficiente para pagar cuatro meses a la gente que toque reunir en la provincia según el repartimiento de la Hermandad general (Medina, 1467).

La Hermandad manda deshacer las compañías de mercaderes que existen en Castilla y León, las cuales son causa de la carestía de mercaderías y lienzos lo mismo que de los precios encarecidos que ponen en su propio beneficio. El proveer en este asunto viene encomendado a los alcaldes de hermandad los cuales impondrán penas económicas, y a los reincidentes castigarán con la pena de muertes por saetas, pudiendo proceder por pesquisa, por oficio a como mejor les pareciere (Medina, 1467).

Es también caso de hermandad prendar por la viña a el prado del que la tiene en pacífica posesión perteneciendo el conocimiento de estos casos a los alcaldes de Hermandad (Medina, 1467).

Es considerado caso de hermandad que el escribano provincial cobre más derechos de los permitidos por las leyes (Medina, 1467).

Se amenaza con pena como caso de hermandad a los que ocupan prados, pastos, términos, ventas, ríos y cosas públicas de las ciudades, villas y aldeas de la hermandad, disminuyendo el patrimonio y uso público de ellas. Igualmente se manda que todos los edificios que están edificados en los lugares públicos en los últimos tres años, sin consentimiento, los dejen libres en el término de veinte días (Medina, 1467).

Es considerado caso de hermandad hacer ligas a monipodios entre caballeros y escuderos contra ciudadanos y labradores, a de labradores contra los estados de las ciudades (Medina, 1467).

También es caso de hermandad el sacar del reino para vender ganados a cueros. Cualquiera que los vea sacar pueda deternerlos y llevarlos ante los alcaldes de hermandad, los cuales les darán la mitad de las penas a las que se les castigare (Medina, 1467).

Los casos de hermandad consignados en la Junta general de Cantalapiedra de 1467 son los siguientes: robos y hurtos, fuerza de mujer, muerte a traición, quebrantamiento de treguas, a quema hecha a sabiendas (Cantalapiedra, 1467).

Será caso de hermandad ayudar a las ciudades, villas y lugares para que sean enajenadas de la corona real (Madrigal, 1468).

Los casos de hermandad señalados son los robos siguientes: el renegar de Cristo a de María, la sodomía, el robo de personas y bienes, la quema y el fuego malintencionado, la fuerza de mujer, la muerte a traición, el hurto con quebrantamiento de pared a casa, la huída con el hurto, saltear en los caminos, el quebrantamiento de tregua, las prendas y represalias hechas por libramientos a escrituras y tomar bienes raíces por fuerza (Madrigal, 1468).

Jurisdicción de la Hermandad

La Hermandad puede entrar en lugares de señorío a de órdenes al ir persiguiendo a los malhechores, pudiendo prender a los que se le opusieren, de modo que los alcaldes y cuadrilleros de la hermandad vean la que es cumplidero al servicio de Dios y de la Hermandad (Medina, 1466).

Si los malhechores se encerraran en una ciudad, villa a lugar de realengo a de señorío, las autoridades si son requeridas por los perseguidores deben entregar a los malhechores, de la contrario tendrán la misma pena que mereciere el malhechor. Si las autoridades negaren la entrada del malhechor deberán aceptar a los oficiales de la Hermandad que van siguiendo el apellido hasta un número de cien personas (Medina, 1466).

En caso de que un señor a ciudad no quisiere devolver a los malhechores a los que perseguía la hermandad, ésta tome y embargue los bienes muebles y raíces que encontrare de tal señor a defensor de los malhechores; igualmente tome y prenda sus vasallos y servidores y no los suelte hasta que la hermandad sea satisfecha; y, además, que las casas fuertes del tal señor sean hechas llanas (Medina, 1466).

La hermandad a través de sus alcaldes a cuadrilleros pueda cercar durante ocho días y aún sacar a los malhechores que se hayan acogido a alguna iglesia a monasterio, y sacándolos de ellos hagan justicia (Medina, 1466).

Los alcaldes y cuadrilleros de la Hermandad persiguiendo a un malhechor pueden entrar en la jurisdicción de cualquier ciudad sin que ningún juez les pueda hacer proceso y si la hiciera, incurra en caso de hermandad (Fuensalida, 1466).

Es jurisdicción de los alcaldes de la Hermandad conocer el valor de las monedas que aquí se señalan tales como el enrique, la doble, el real, el florín (Medina, 1467).

También entra en la jurisdicción de los alcaldes de hermandad el conocer de la recogida de portazgos, peajes, pasajes y otros pechos para evitar los robos y los cohechos (Medina, 1467).

De la jurisdicción de los alcaldes de hermandad, si la parte querellosa quisiera recurrir a la justicia ordinaria pidiéndole cumplimiento de justicia, que la pueda hacer «e que la tal justicia sea thenida de faser complimiento

de justiçia sobre ello. E en el tal caso el alcalde de la Santa Hermandad no se entremeta en ello» (Madrigal, 1468).

Se reafirma la prohibición de sacar ganados del reino, porque dicha ordenanza no se ha cumplido. Y sobre esto se manda hacer pesquisa e inquisición (Madrigal, 1468).

Procedimiento de Hermandad

De los bienes muebles y semovientes del malhechor sea satisfecho el que fuera robado y de lo que sobrare se paguen las costas hechas por la Hermandad. De los restantes bienes el malhechor puede disponer por testamento o de cualquier otra manera a su hijo legítimo, y si no lo tuviere que se dediquen esos bienes para su ánima (Medina, 1466).

El proceso contra los malhechores se hará del modo siguiente: se leerá el pregón durante nueve días, y en el último se añada la rebeldía y que por esta rebeldía sea declarado confeso y autor de todo la comprendido en la acusación (Medina, 1466).

Sello de la Hermandad

Habrá un sello general de la Hermandad que sera redondo y grande y que tenga esculpida la imagen del Señor y de San Bartolomé, ya que es patrono y abogado de la Hermandad, que tenga encima una cruz y tenga a los pies encadenado un diablo, que tenga también dos saetas y que alrededor tenga la leyenda «Veritas de terra est et justiçia de çelo prospexit» (Medina, 1466).

El sello de la Hermandad la tendrá Burgos en su nombre y en servicio de la Hermandad, poniendo la cera de su casa. Se manda que el sello ande por las provincias en cada Junta, de provincia en provincia, según fue acordado por los procuradores diputados que han venido a esta Junta (Fuensalida, 1466).

En la Junta de Medina de 1467 se manda que el sello se deposite en la ciudad de León y los procuradores en servicio de la Hermandad sellen de gracia los cuadernos y provisiones y paguen la cera (Medina, 1467).

Contribuciones a la Hermandad

Se acuerda hacer repartimientos por provincias en todas las ciudades, villas y lugares entrados en la Hermandad hasta la junta de Fuensalida. Para poder efectuar tal repartimiento de gentes armadas se exige hacer un padrón de todos los vecinos y moradores, clérigos a legos, exentos y pecheros, viudas, y otros de cualquier estado o condición. Y los alcaldes, diputados y cuadrilleros hagan el repartimiento de gente a caballo, de modo que de cada cien vecinos den un caballero, y de cada 150 vecinos un hom-

bre de armas. Si en una villa a lugar no llegaren a 150 vecinos que se junten hasta cumplir el número. Y esta gente esté presta y pagada. Este padrón deben entregarlo al escribano de la provincia para que la traiga a la Junta de la Hermandad (Fuensalida, 1466).

Las ciudades, villas y lugares de la hermandad podrán repartir maravedis para ayuda y gastos de la propia hermandad. Cada uno está obligado a dar su parte y si después de requerido no la pagase que sea preso por los alcaldes de la hermandad y esté preso hasta que pague la que fue repartido. Ya esta ayuda contribuyan exentos y no exentos (Medina, 1466).

Pero en las montañas ásperas como son Vizcaya, Alaba, Guipuzkoa, las Encartaciones de tierra de Mena, de Losa, de Santander, San Vicente, Laredo, Trasmiera, Castro Urdiales, principado de Asturias, Babia, Argüello, como no hay gente de a caballo, se ordena que en estas tierras entre cien vecinos tengan diez peones armados, según la costumbre de la tierra, pagados y enviados a su costa a la Santa Hermandad (Fuensalida, 1466).

En la contribución para la ejecución de la justicia de la hermandad deben pagar tanto exentos como no exentos (Cantalapiedra, 1467).

Por ordenanza de la hermandad de Madrigal de 1468 cada uno de los miembros de la misma debe dar un cuarto de moneda a cinco maravedis. y se los den a los diputados que por la Junta de Madrigal quedarán. Esta contribución la tienen que dar todos: exentos y no exentos a fijosdalgo (Madrigal, 1468).

Arca de la Hermandad

Además de que cada una de las ciudades y villas de la Hermandad tiene sus arcas y mayordomos, fruto de los repartimientos, propiedades y rentas, la Hermandad en general tenga su arca con sus llaves. En esta arca se metan 50.000 maravedís tomados de las arcas, rentas, propios, repartimientos de cada una de las ciudades y lugares de la Hermandad (Medina, 1466).

Avituallamiento de los caminantes

Si algún caballero a escudero u otra persona pasare por camino a lugar de la Hermandad, que los vecinos estén obligados a venderle lo necesario a precios razonables, de lo contrario, la tome dejando su precio. Y si el que ha sido despojado de los alimentos diere queja al cuadrillero a convocare el apellido, que pague la costa de los llegados y esté veinte días en la cadena (Medina, 1466).

Jueces y alcaldes ordinarios

El juicio y querella de prendas tomadas, será objeto de la justicia ordinaria del lugar donde se realizó la prenda, no pudiéndose convocar herman-

dad por este asunto, bajo pena de pagar los gastos del apellido convocado. Tampoco son casos de hermandad las contiendas sobre herencias a patrimonios ya que éstos pertenecen a la justicia ordinaria (Medina, 1466).

Si un malhechor fuere preso por los oficiales de la Hermandad, ésta está obligada a restituir el malhechor a la ciudad, si el caso no fuera de hermandad y si hubiera costas de la hermandad les sean pagadas de los bienes del malhechor (Medina, 1466).

La justicia ordinaria y la de la Hermandad deben darse mutua ayuda en la persecución de los malhechores (Medina, 1466).

Los alguaciles y merinos de las ciudades y villas de la hermandad tengan presos y custodiados los malhechores que les fueren entregados por los alcaldes de hermandad como si se les hubieran entregado los alcaldes ordinarios (Medina, 1466).

Los alcaldes ordinarios y no otros jueces ejecutores deben ejecutar los libramientos y deudas que caen bajo caso de hermandad. Pero esto se realice en los lugares con jueces de diferentes obediencias; pero en los lugares que son de un señor, sus jueces ejecutores puedan hacer prendas, ejecuciones y prisiones (Fuensalida, 1466).

Compete el juicio de los desafíos, encuentros de hueste contra hueste, bando contra bando a los alcaldes ordinarios. Ya que los desafíos son permitidos a los hijosdalgo (Medina, 1467).

Jueces ejecutores reales

Hay personas que llaman a jueces ejecutores reales para que entren y hagan ejecuciones y prendas, pero se prohibe que la hagan ellos por propia iniciativa. Por el contrario deben pedir la ejecución a los alcaldes ordinarios, y caso contrario que sea tenido por ladrón y como caso de hermandad (Medina, 1466).

Jurisdicción militar

Los casos de hermandad no se apliquen a las gentes de armas que estuvieren en huestes y guarniciones ni aún cuando se toparen con los hombres de armas de la hermandad, porque esto no será considerado como caso de hermandad, como tampoco los encuentros entre los bandos (Medina, 1466).

II Parte. La Santa Hermandad de los Reyes Católicos

1. *Introducción*

Se pretende en este trabajo presentar las Instituciones de la Hermandad General de Castilla según los ordenamientos de 1476 a 1478.

2. *Los fines señalados por los propios textos de la Hermandad son:*

   — Para que la Corona real y la justicia real sean ensalzadas.
   — Para que los que quieran vivir bien sean favorecidos.
   — Para que los malos sean reprimidos y castigados.
   — Para evitar los robos, fuerzas, prisiones, insultos y males que se cometían en los yermos y caminos despoblados.
   — Para continuar la costumbre de reunir hermandades.

3. *Los objetivos tanto confesados como ocultos de la Hermandad General de los Reyes Católicos habrían sido:*

   — Superar la anarquía de la etapa anterior y de la actual ya que la entrada del rey portugués y la guerra entablada, lo mismo que el favor que le han dado muchos señores de Castilla ha hecho crecer el número de malhechores.
   — Destruir el bandidaje imponiendo la seguridad y el orden.
   — La Hermandad es una temprana manifestación de los intentos centralizadores de la monarquía.
   — La iniciativa monárquica y la oposición ciudadana a dicha institución son dos tendencias que se contraponen en la interpretación de la hermandad.
   — Consolidación de la fórmula del Estado moderno hispánico.
   — Absorción de los resortes de poder municipal hasta su integración en la Corona.
   — La Hermandad con sus propios órganos de gobierno, con su jurisdicción, escapa de la iniciativa ciudadana y viene a servir a los intereses de la monarquía.
   — Con la Hermandad, la Corona podía convocar y dirigir un cuerpo de ejército municipal y crear un instrumento de manipulación dentro de las ciudades.
   — Los concejos pretendieron delimitar los ámbitos jurisdiccionales de la Hermandad evitando la injerencia en la jurisdicción concejil.
   — La Hermandad era para los reyes un instrumento para conseguir los subsidios que necesitaban, sin convocar las Cortes.
   — Las Hermandades se constituyen en un instrumento que suplanta a las Cortes. En las Hermandades estaban representadas todas las ciudades y villas del Reino, cosa que no sucedía en las Cortes. De aquí se sigue la enconada resistencia de las ciudades con voto en Cortes.
   — Es un medio de la Corona para el encuadramiento de los territorios y grupos sociales del reino castellano con vertientes autónomas militares, hacendísticas a político-administrativas.

4. *Datos sobre la Historia de la Hermandad de los Reyes Católicos:*

— 1475. Segovia: se promulgan unas ordenanzas por las que se instituían las Hermandades.
— 1476, abril: Cortes de Madrigal: convocatoria de la Hermandad. A mediados de abril (día 19) en las mismas Cortes se aprueban los capítulos de la Hermandad. Estos son muy parecidos a los promulgados en 1475, pero publicados el 27 de abril de 1476 (Cortes IV, pág. 2-11) (AGS, Div. Castilla 8-5).
— 1476, junio, día de la Trinidad. Junta de Cigales. Se convocan juntas provinciales para primero de julio.
— 1476, junio, 15. Los reyes aprueban los capítulos de la Junta de Cigales (AHDE LIX [1989] 643 ss.).
— 1476, julio, 1. Juntas provinciales convocadas par la Junta de Cigales.
— 1476, julio, 25-5 agosto, Junta de Dueñas. Están presentes Palencia, Burgos, Segovia, Ávila, Valladolid, León, Zamora y Salamanca (BN. MS. 13.110, fol. 117-127).
— 1476, agosto, 13. Segovia. Se hacen públicos los acuerdos de la Junta general de Dueñas. Los reyes los aprueban (AGS. Diversos de Castilla, Leg. 8, fols. 2).
— 1476, 31 agosto. Vitoria. Real Provisión que manda a las Hermandades de Vizcaya, Alava y Guipúzcoa integrarse en la Hermandad de Castilla y León siguiendo las indicaciones de Madrigal (AP Álava I, 6, 1, n. 15).
— 1476, septiembre, 8. Juntas particulares convocadas por la Junta general de Dueñas.
— 1476, noviembre, 1. Junta en Santa María de Nieva. Se dan ordenanzas para las tropas y se nombra capitán general.
— 1476, noviembre, 25. Toro. Los reyes aprueban los acuerdos de la Junta general celebrada en Santa María de Nieva (AHDE LIX [1989] 658 ss.).
— 1477, 7 enero. Juntas provinciales anunciadas en la Junta de Nieva de 1476.
— 1477, 1 marzo, Junta General en Dueñas. Se redactan nuevas ordenanzas que fueron aprobadas por los reyes ese mismo mes de marzo (AGS. Diversos de Castilla, leg. 8, fol. 3).
— 1477, julio, 25-agosto, 5. Junta de Burgos. Están representados territorios al otro lado del sistema central como Toledo y Extremadura. En esta Junta están ya representadas las Hermandades de Vitoria y de Guipúzcoa.
— 1477, agosto, 14. Medina del Campo. Los reyes confirman los capítulos elaborados en la Junta General de la Hermandad celebrada en Burgos (AHDE LIX [1989]).
— 1477, septiembre, día de San Miguel. Se reúnen juntas provinciales convocadas por la Junta general de Burgos.

— 1478, 15 febrero. Para esta fecha se convoca para Pinto una Junta general según el acuerdo tomado en Burgos el 25 de julio de 1477. Se renueva la hermandad por tres años.
— 1478, marzo, 9. Madrid. Los reyes confirman las ordenanzas dadas en la Junta de la Hermandad celebrada en Pinto y en Madrid. Estuvieron presentes procuradores y diputados de Castilla, León, Toledo, Andalucía (AHDE LIX [1989]).
— 1478, junio, día de la Trinidad, se anuncian Juntas provinciales convocadas por la Junta de Pinto.
— 1478, agosto. Junta general en Illescas.
— 1480. Junta general en Madrid. Se renueva la Hermandad por tres años. Se dan nuevas ordenanzas de la Hermandad aprobadas por los reyes en Medina el 25 de septiembre de 1480. Están integradas en la Hermandad, Galicia, Asturias, Vizcaya, Encartaciones y villas costeras. Desde este año la hermandad centra la actividad militar y la administración. Se obliga a las ciudades a colaborar con el pago de las contribuciones y con el de las levas.
— 1480, agosto. Junta general de Madrigal.
— 1483, marzo. Junta de Pinto. Se renueva la Hermandad. Se reafirman los objetivos de la misma: como el militar por el que se pide la leva de 6.000 peones y la requisa de 16.000 acémilas. Se reclaman contribuciones para el sostenimiento de las tropas. Estas contribuciones son de diez millones.
— 1483, 15 noviembre. Miranda de Ebro. Junta general. Se prorroga la Hermandad por tres años a partir del 15 de agosto de 1484. Se refuerzan los fines militares y se objetivizan en Granada. Se reduce la jurisdicción de la hermandad, quitándole los niveles judiciales y sometiéndola a los tribunales regios.
— 1484, Orgaz. Junta general. Se renueva la hermandad por un trienio con oposición de Burgos. El rey amenaza a esta ciudad con quitarle la sisa y el mercado franco semanal. Se concreta el objetivo militar en la conquista de Granada.
— 1485. Junta de la Hermandad en Tordesillas. Se estudia la situación de las hermandades vascas.
— 1487. Entre las integrantes de la Hermandad no se citan a las de Galicia, Asturias, villas de la Marina de Castilla, Provincias vascongadas ni ciudades andaluzas. Por bula papal del 18 de enero de 1487 se obliga a los eclesiásticos a colaborar en el pago de la contribución de la hermandad y a entrar en sus repartimientos.
— 1490. Se prorroga la hermandad por quinta vez por otros tres años. Se reparten 10.000 peones, de los que le tocan a Guipúzcoa 700, que fueron pagados por la Provincia por 60 días y fueron reclamados por carta real patente fechada en Sevilla el 4 de diciembre de 1490. Igualmente se acuerdan contribuciones de doce millones de maravedís con la que la suma de los maravedís para este año era de 33.618.909.

Con estas contribuciones se pagaba al diputado general Juan Ortega (300.000 maravedís en 1493), a los oficiales mayores y a los cuadrilleros cuando atrapan a un malhechor (entre 1.000 y 5.000 maravedís).
Los reyes intercambian la contribución denominada pedido y moneda por el repartimiento de la Hermandad.
Las contribuciones de Galicia, Asturias, Vizcaya, Encartaciones, Guipúzcoa, Álava y villas de la costa se destinan a crear una armada en defensa de la fe. Estos dos objetivos impuestos a la hermandad: servir de ejército permanente para la toma de Granada y centralizar el cobro de los impuestos del reino, suponían mantener una nutrida burocracia que hicieron insoportable la propia hermandad.

— 1495, Santa María del Campo. Junta general de la Hermandad presidida por el Consejo Real. Se manda al valle de Leniz incorporarse a la Hermandad de Guipúzcoa (Burgos, 20 agosto, 1495). En la Junta general de Guipúzcoa celebrada en Tolosa el 20 de abril de 1496, Salinas de Añana se incorporó a la hermandad de Guipúzcoa.
— 1498. En la Junta general de este año se suprime la Hermandad, la Diputación general y todos los oficios que cobraban sueldo. Permanecen los alcaldes de hermandad, los diputados provinciales y los cuadrilleros (que seguirán dando sentencias apelables ante los alcaldes de casa y corte y que siguieron rigiéndose por las ordenanzas de 1486).
La Hermandad se eclipsó cuando se hizo imposible cobrar la impopular contribución de la Hermandad. Por esto los funcionarios de la Hermandad se vieron obligados a cobrar su sueldo de las rentas reales del lugar donde actuaban.
Sin infraestructura económica y sin poder levantar levas militares, la Hermandad se convirtió en una jurisdicción especial y costosa, de escaso interés real.
— 1498, julio, 29, Zaragoza. Real provisión que desarticula la Hermandad (Libro de Bulas y Pragmáticas, fol. 117, r. 182 r.) con estas palabras: «Es nuestra merced e voluntad que del día de Santa María de agosto primero que verna deste presente año en adelante seays libres e quitos e esentos de la dicha contribucion e paga que por vía de hermandad soliades pagar». y continúa: «avemos por consumidos todos los officias que qualesquier personas tenian e usaban e solian tener e usar e exercer en la dicha hermandad assi el Consejo como juezes e executores».

5. *Instituciones de la Hermandad castellana de los RR.CC.*

Hermandad

En la hermandad entran todas las provincias, merindades, valles, ciudades, villas, lugares. Todos vendrán a jurar la hermandad a la cabeza del arzobispado, obispado, arcedianato a merindad (Madrigal, 1476).

Según las ordenanzas deben entrar en la Hermandad todas las ciudades, villas y lugares de los reinos, pero son muchas las que no han entrado, por lo tanto se les manda que vengan para la Junta general de Santa María de septiembre. El dicho día de Santa María de septiembre se hagan juntas provinciales y a partir de ese día al cabo de treinta tengan preparadas las gentes de caballo, jinetes y hombres de guerra y los envíen a donde señalare la junta provincial, so pena de 100.000 maravedís para la villa de más de cien vecinos, y de 20.000 si la villa tuviera menos de cien vecinos. Además no serán miembros de la hermandad, pero serán castigados si cometieran casos de hermandad. Más aún, deberán pagar las gentes de armas que les tocara reclutar. Y no tendrán alcaldes ni oficiales de la Hermandad (Dueñas, 1476).

Se nombra en 1476 presidente de la Hermandad a Alfonso de Burgos, O.P., Obispo de Córdoba.

Se conmina a las ciudades, villas y lugares a entrar en la Hermandad, a imponer las sisas, a hacer los repartimientos, a aparejar las gentes de a caballo, a nombrar los capitanes generales, en caso contrario serán tenidos por apartados del trato y conversación, no serán pagados en sus deudas, no se les labrarán sus heredades, ni se les guardarán sus rebaños, ni se les comprarán sus mercancías, ni podrán asistir a sus ferias a mercados, ni se les admitirá en las ferias y mercados de la Hermandad bajo penas económicas para quienes esto último incumplieran (Nieva, 1476).

Se vuelve a conminar la entrada en la Hermandad a las ciudades y villas, a pesar de la suspensión que el obispo de Cartagena juntamente con los diputados generales hicieron por justas causas hasta la Junta general de Dueñas de 1477 (Dueñas, 1477).

Nadie puede salir de la Hermandad ni dejar de contribuir a la misma por el espacio de dos años so pena de 500.000 maravedís si el lugar fuera de mas de mil vecinos, bajo pena de 200.000 maravedís si el lugar tiene entre cien y mil vecinos, y bajo pena de 50.000 maravedís si fuera de menos de cien vecinos (Dueñas, 1477).

Los oficiales de la Hermandad son los diputados, los procuradores, los alcaldes, los cuadrilleros y otros oficiales. Todos ellos, lo mismo que sus familiares y criados, están bajo el seguro y la protección real (Dueñas, 1477).

Aunque la Hermandad general se hizo por un espacio de dos años que termina por la fiesta del 15 de agosto de 1478, sin embargo, la Junta de la Hermandad de Pinto prorrogó la Hermandad por otros tres años, hasta la fiesta de la virgen de agosto de 1481 (Pinto, 1478).

Juramento

En cada ciudad, villa a lugar durante los ocho primeros días siguientes, juren ante la cruz y los evangelios que ayudarán con todas sus fuerzas a la hermandad y que harán cumplir sus leyes (Cigales, 1476).

Junta general

La Junta general la forman los diputados y procuradores de la Hermandad de las ciudades, villas y lugares (Dueñas, 1477).

Se manda celebrar Junta general el día de Santiago en la villa de Dueñas para comprobar quienes han entrado y quienes no en la Hermandad. Todos los miembros de la Hermandad están obligados a asistir a ésa y a otra cualquier junta, bajo la pena de dos mil maravedís (Cigales, 1476).

Se manda hacer junta general de todas las provincias y lugares de los reinos con sus procuradores y diputados en la villa de Santa María de Nieba para el día de Todos los Santos, 1 de noviembre de 1476 (Dueñas, 1476).

Se manda realizar Junta general para el día primero de marzo de 1477 en la villa de Dueñas. Deben reunirse los procuradores de las ciudades, villas y lugares, así como los diputados generales para que den cuenta del oficio de la diputación que se les dio (Nieva, 1476).

La Junta general de Dueñas de 1477 convoca otra Junta general para Burgos el día de Santiago de 1477 (Dueñas, 1477).

Se manda hacer junta general en Pinto en la que se reúnen procuradores y mensajeros de todas las provincias el quince de febrero de 1478, de modo que se junten las hermandades del reino de Toledo y de Andalucía con las de Castilla y León (Burgos, 1477).

Si durante la celebración de la Junta general se cometieren hurtos, crímenes a delitos, el conocimiento de tales crímenes pertenece a la Junta general y a los jueces diputados por la misma, los cuales deben actuar según curso y penas de hermandad (Pinto, 1478).

Se convocan Juntas generales para julio de 1478 en la villa de Illescas en donde se estudiarán los oficios de la hermandad tales como capitanes a mensajeros, para que cesen los gastos (Pinto, 1478).

La Junta general de la hermandad es el órgano supremo que marca la política general que seguirá la hermandad. La junta general dicta ordenanzas y normativas obligatorias para toda la Hermandad. Pronto se determinó el número de representantes en la Junta de la Hermandad: tres para las ciudades, dos para las villas y uno para los lugares.

Embajadores y mensajeros de la Hermandad

Los diputados generales necesitan de mensajeros que puedan llevar sus cartas a los reyes, a los grandes y a los prelados. Por lo tanto, cada una de las provincias consuma dos lanzas que se conviertan en mensajeros de los diputados generales, para la administración de la justicia y el remedio de los negocios. Cada lanza será pagada a 15.000 maravedís al año (Burgos, 1477).

Diputados generales

En 1476 se nombró Diputado General y presidente de los diputados generales a Juan de Ortega, provisor de Villafranca. Se le renueva el cargo en la Junta de Pinto de 1478 y se le encomienda referir a los reyes el estado de las hermandades, asistir a cualquier junta general a provincial, en cualquier diputación general a provincial en los reinos de Castilla, León, Toledo, Andalucía, pero no podrá entender en casos criminales por ser persona eclesiástica (Pinto, 1478).

Habiéndose demostrado que la residencia de los diputados generales en la diputación general durante cuatro meses viene, en detrimento y daño de la Hermandad, ya que cuando comienzan a conocer sus oficios son removidos de los mismos, por eso se manda que la duración de los cargos de diputados generales sea de seis meses continuos, pero sin que se pueda alargar ni prorrogar los mismos, aunque se haga suplicación al rey, para hacer continuar en este cargo a alguna persona, a no ser que la ciudad los volviera a elegir y diputar por más tiempo (Pinto, 1478).

Los diputados lo mismo que los mensajeros y otros oficiales que residan de continuo en la diputación y no se ausenten sin permiso especial (Pinto, 1478).

Los diputados y otros oficiales de la hermandad serán objeto de protección de crímenes y delitos aún cuando hayan expirado en el ejercicio de su cargo (Pinto, 1478).

Junta de Diputados

La Junta de Diputados de todas las provincias representa la Hermandad, por lo que tendrá poder suficiente equiparable a la propia Hermandad para proveer en todos los casos y dar cumplimiento de justicia como la misma Junta General de la Hermandad. Tendrá poder y facultad para gobernar las gentes de a caballo y a pie de la Hermandad y a los capitanes de la Hermandad, pudiendo hacer guerra y paz, haciendo siempre las veces de las propias Juntas de la Hermandad durante el tiempo de los cuatro meses a el que la Junta juzgare conveniente y hasta que su poder sea limitado a rebocado (Dueñas, 1467).

Los diputados traerán la fe del escribano de cada provincia en donde se justifique por cuanto tiempo vienen pagados esos hombres de armas (Dueñas, 1476).

Los diputados son tribunal de apelación de las sentencias dadas por los alcaldes de hermandad; y de su sentencia, lo mismo que de la sentencia dada por la Junta general de la hermandad, no cabe apelación, súplica, vista ni revista (Nieva, 1476).

Los diputados de cada una de las provincias ejecutarán todas las penas en las que caen los lugares que no han entrado en la Hermandad a tras la

entrada en la Hermandad. Esto respecto a las penas que pertenecen a las provincias. Pero las penas que pertenecen a la Junta general sean ejecutadas por los diputados generales. Las tierras podrán ser vendidas y rematadas dentro de nueve días, dándoles tres pregones, sin guardar otra forma alguna de derecho (Nieva, 1476).

La diputación general de las hermandades es el mayor fundamento para la paz y ejecución de la justicia encomendadas en la Junta general. Los miembros deben ser personas suficientes, de buen seso y conciencia. Por lo tanto no sea recibido por diputado general nadie que viva con otro señor, ni tenga tierra ni acostamiento de ninguna persona. La Junta de diputados puede expulsar al diputado que se desviare, notificándolo a las cabezas de sus provincias, para que dentro de quince días provean otro y si no la hacen los mismos diputados nombren otro (Burgos, 1477).

Ni en las Juntas generales ni en las Juntas de diputación, los diputados generales conozcan de crímenes de primera instancia, sino que se remitan a los jueces de hermandad, salvo en los casos cometidos en los lugares donde se celebran las juntas generales a la diputación general, a en el ámbito geográfico de cinco leguas alrededor. De estos conocerán en primera instancia y en apelación a en otros grados (Pinto, 1478).

Presidentes o Diputados provinciales

Son unos oficiales de la Hermandad nombrados para mejor y más breve expedición de los negocios y para que los malhechores sean mejor reprimidos y castigados, para que las gentes de a pié y de a caballo de la Hermandad sean mejor regidas y gobernadas. Cada provincia nombrará un diputado que sea persona de buen celo y de prudencia. Cada provincia tendrá el cargo de mantener y pagar a su diputado. Los diputados se renovarán cada cuatro meses (Dueñas, 1476).

Se pide a las provincias que envíen sus diputados para estar y residir los cuatro meses. Estos diputados deben ser de calidad y condiciones debidas y deben llegar el 30 de noviembre para reunirse en Juntas con los diputados generales que ahora están (Nieva, 1476).

Todas las ciudades, villas y lugares deben recibir a los diputados y a las gentes de la Hermandad, dándoles aposento, posada y por sus dineros los mantenimientos necesarios (Nieva, 1476).

Si las Juntas provinciales no nombraren y enviaren su diputado para que conforme la diputación general, a si no nombraran su capitán, en este caso la Junta de diputados nombre los tales diputados y el capitán para que sirvan los dichos oficios. Estos diputados deben ser personas suficientes, que no vivan con otro señor, que reciban los salarios que merezcan en sus conciencias según la calidad de sus personas. Estos salarios los pagarán las provincias (Dueñas, 1477).

Los diputados generales tomen nota de las gentes que solían pagar a la Hermandad, hagan prendas y ejecución en los vecinos y en los lugares por el monto del sueldo y acostamiento de la gente de guerra y por las penas en la que cayeron (Dueñas, 1477).

Los diputados generales envíen personas sin sospecha a las provincias para que hagan pesquisa sobre la verdad de los padrones y caso de no serlo exijan las penas debidas y esto deben realizarlo antes de las Juntas provinciales del día de la Trinidad (Dueñas, 1477).

Los diputados generales no se vuelven a sus provincias ni se ausenten de la diputación terminados los cuatro meses de su mandato hasta que las provincias envíen otras personas a sustituirles, durando el cargo del antecesor hasta que llegue su sucesor, recibiendo entrentanto su salario (Dueñas, 1477).

La gente armada de las provincias obedezca a los diputados según las leyes, pero el diputado no puede llamar a sacar la gente para ejecutar penas sin licencia y consentimiento de los diputados generales (Dueñas, 1477).

La gente armada no se vaya de la milicia sin permiso escrito del diputado a del capitán de la provincia. Cualquiera que hiciera la contrario perderá diez maravedís de sueldo al día, la tercera parte para el diputado, otra para el capitán y otra para el oficial de nuestro contador (Dueñas, 1477).

Los diputados generales nombren un ejecutor general de las penas, el cual debe dar cuenta de las ejecuciones en cada junta general (Dueñas, 1477).

Los reyes juntamente con el obispo de Cartagena podrán retener a ciertas personas de gran seso y conciencia en provecho público que vinieron como diputados para que continúen por espacio hasta de cuatro meses haciéndolo saber a la cabeza de la provincia de la que fuere diputado para que sea satisfecho en su salario (Burgos, 1477).

En cada una de las provincias habrá una persona fiable por su prudencia y conciencia que tenga cargo en toda la provincia de las cosas que no pueda entender el diputado general por estar ausente y por residir en la diputación. Sus obligaciones serán las siguientes:

1. Enviar cartas de llamamiento a todos los lugares para que, para el día señalado, envíen sus procuradores con sus padrones hechos y jurados de modo que por cada 150 vecinos tengan un hombre de armas y por cada 100 vecinos doten un jinete, aplicando las penas al que la incumpla lo mismo que las fianzas requeridas.

2. Ha de procurar que por cada diez lanzas se tome un espingardero, de manera que a cien racinas le correspondan diez espingarderos.

3. Debe enviar la nueva gente de la provincia al capitán de la misma, con su nómina, y ha de enviar otra nómina firmada por el escribano de la

provincia para que se asiente en el libro de Alonso de Quintanilla y así se pueda hacer el alarde.

4. Debe coordinar dos a tres concejos, los necesarios para dotar una lanza cuando fueren tan pequeños que no sean suficientes para dotar un jinete.

5. Debe estar presente en las Juntas Provinciales y entender con los alcaldes del lugar en el aposentamiento de los que vinieren a la junta y ha de residir en ella mientras se celebran en presencia de los procuradores de la provincia. Ha de colaborar en la redacción de las leyes y ordenanzas, remediando las quejas que tuvieren los concejos y dando solución a las quejas que vinieren a la junta.

6. Debe mandar al escribano provincial anotar todo la que sucede en la junta para dar razón de ello en la junta general.

7. Es su obligación mandar a los alcaldes que ejecuten las penas contra los rebeldes y contra los que no se adhieren a la hermandad. Debe procurar que se creen ejecutores provinciales, que se cobren las penas y se pongan en manos de un receptor, el cual dará cuenta a los de la junta general, a los diputados, y a los miembros de la junta provincial.

8. Este diputado debe estar presente en la junta general para dar cuenta de todo la que sucede en la provincia.

9. Estas personas deben ser pagadas en su salario según la que hubieren trabajado a según la declaren los diputados generales (Burgos, 1477).

10. La Junta general de Burgos de 1477 nombró diputados de provincia nominalmente para Burgos, León, Toledo, Segovia, Zamora, Palencia, Soria, Ávila, Toro, Trujillo, Valladolid, para la «provincia de Guypuscoa» a Juan Lopes de Recalte y para la provincia de Vitoria a Alonso Lopes de Ayala.

La Junta de Pinto de 1478 encomienda a los diputados provinciales el que vayan a los lugares a hacer pesquisa sobre si los padrones de vecinos son conformes con la realidad y para que no haya encubrimiento alguno.

Los diputados provinciales no puede imponer repartimiento alguno sin el acuerdo de la junta Provincial (Pinto, 1478).

Por ser muy necesario y conveniente el oficio de diputado provincial, para la conservación de la Hermandad, para hacer cumplir los empadronamientos de los pueblos y para castigar a los que no han entrado en la Hermandad, se prorroga su cargo hasta el día de Santa María de agosto de 1478 «e que entonçes el dicho día espiren e ayan espirado a no los fagan ni administren mas ni los ayan en las dichas provinçias por que çesen e no se fagan tantas costas» y si el rey los creyere convenientes que «su altesa los nombre e los pueda nombrar segund e como e por el tiempo que a su altesa pluguiere mandandolos su real señoría pagar sus salarios» (Pinto, 1478).

Juntas Provinciales

Se junten los miembros de cada ciudad, provincia, valle a merindad, una vez al año, a voz de hermandad, para ejecutar las penas y para entender y proveer en todas las cosas que son buenas para la hermandad (Madrigal, 1476).

Deben reunirse el primero de julio de 1476 a requerimiento hecho por el escribano a todas las ciudades, villas y lugares, trayendo noticia de cada uno de los vecinos que haya en cada pueblo (Cigales, 1476).

Se manda reunir juntas provinciales el día de Santa María de septiembre recibiendo en la Hermandad las ciudades, villas y lugares que no hubieran entrado todavía en la Hermandad. A esta junta deben enviar sus diputados todas las ciudades, villas y lugares de cada provincia so pena de 5.000 maravedís (Dueñas, 1476).

Las penas contenidas en las ordenanzas y las restantes penas impuestas por la Hermandad, se aplicarán a la Junta Provincial para que sean gastadas en utilidad y provecho de toda la dicha provincia en suplir y aliviar los gastos y costas (Dueñas, 1476).

Se manda reunir juntas provinciales el día de Reyes de 1477 para que en ellas se entiendan de las cosas acostumbradas, como la elección de los capitanes y en su paga en razón del número de las gentes a caballo, igualmente para recibir a los nuevos miembros de la Hermandad, proveer a los querellosos, informarse de la gente de a pié y de a caballo que tiene la provincia y para traer escrito en papel y pasado en limpio a nuestra junta general todo la referente a las cuentas (Nieva, 1476).

Las Juntas de Dueñas de 1477 mandan que se celebren Juntas provinciales el día de la Trinidad de 1477 para que se averigue la cantidad de hombres de a pié y a caballo que tiene cada provincia, para que se elija, nombre y pague al capitán de la provincia, para proveer a los querellosos, para cuantificar las penas impuestas y para saber de los gastos realizados (Dueñas, 1477).

Se manda que en las próximas juntas provinciales se empadronen y encabecen bajo juramento todos los vecinos que deben pagar la gente de armas (Pinto, 1478).

Las juntas provinciales convocadas por la Junta de Pinto tendrán como cometido: remediar las quejas, averiguar si se han hecho, exigir los padrones verdaderos y publicar las ordenanzas dadas en junta general (Pinto, 1478).

Capitán general

Se nombra capitán general de las Hermandades de Castilla y León al maestre don Alonso de Aragón, duque de Villahermosa. Remiten a los diputados generales, dándoles poder cumplido, el proveer al asentamiento del capitán general (Nieva, 1476).

Por decisión de la Junta general el capitán mayor, señor duque, tendrá setenta lanzas, pagadas por las provincias a razón de 15.000 maravedís por cada lanza y hará de ellas alzada ante nuestros capitanes generales y ante el contador mayor (Dueñas, 1477).

Don Alfonso, capitan mayor de la Hermandad tenga a su servicio cien lanzas a razón de 15.000 maravedís por lanza (Pinto, 1478).

Con la venia del consejo real, el acuerdo del obispo de Cartagena y de toda la Junta general y diputados, el señor duque don Alonso debe andar poderosamente por el reino con todas las gentes de a pié y de a caballo que viven a soldada de las hermandades con los fines siguientes:

— para ejecutar sentencias dadas y no cumplidas contra delincuentes y malhechores.
— para reprimir alborotos y levantamientos.
— para reprimir y castigar a los rebeldes que hasta ahora no han venido a la hermandad.
— para ejecutar las penas en las que han incurrido los extranjeros.
— para que los buenos y obedientes sientan el fruto y la utilidad de sus costas y trabajos en las dichas hermandades (Burgos, 1477).

Capitanes de provincia

Cada provincia nombrará un capitán que mande y gobierne toda la gente de caballo a de a pié, siendo pagado por los de la dicha provincia. El capitán debe ser hombre de armas, caballero y persona a quien se le puede confiar la gente. Será nombrado en su cargo por el tiempo que quisiere la provincia. Todos los hombres de armas obedezcan al capitán. El capitán obedecerá los mandamientos de los diputados del dicho ayuntamiento.

Si el capitán despidiere alguna de las personas (a no ser por las heridas que haya sufrido en servicio de la Hermandad) por cada una de los despedidos pierda un mes de pensión. Pero si comete algo contra la hermandad, suelta algún preso, avisa a alguno contra el que la Hermandad debiera proceder de modo que no haya ejecución de justicia, el capitán que tal hiciera debe morir por ello (Dueñas, 1476).

Ningún concejo pague sueldo ni acostamiento a ningún escudero sin que lleve cédula del capitán de la provincia (Dueñas, 1477).

Ni los capitanes ni las gentes de la Hermandad reciban dineros, ni cebada ni otra cosa alguna de las villas, ni de personas particulares, bajo pérdida del sueldo. Los capitanes no den cartas de servicio a los escuderos sino a aquellos que verdaderamente hubieren servido (Pinto, 1478).

Alardes-ejército

Cada ciudad, villa a lugar de estos reinos de Castilla sean obligados a tener gente de a caballo para la dicha Hermandad, por cada cien vecinos un

jinete y por cada ciento cincuenta vecinos un hombre de armas, formando una tercera parte de hombres de armas y dos terceras partes de jinetes y que éstos sean sostenidos por cada ciudad a lugar y deban estar prestos a colaborar con la Hermandad para sus casos obedeciendo la llamada de los diputados de la Hermandad (Cigales, 1476).

Tras entrar en la Hermandad y en los próximos veinte días todos deben realizar el reparto de hombres de armas con excepción de las gentes de las montañas, de Asturias de Oviedo, de Asturias de Santillana, Santander, San Vicente, Laredo, Castro Urdiales, meridad de Campo y Allende Ebro, ya que éstas son tierras que non pueden tener gente de a caballo, por ser gentes muy pobres. Sin embargo estas provincias tengan facultad de se igualar para que den gente a pié «la mas e mejor armada que a ellos bien visto fuere» (Cigales, 1476).

Todas las ciudades, villas a lugares aparejen gentes de a caballo contando cada cien vecinos un jinete y cada ciento cincuenta un hombre de armas. Estas fuerzas militares se concentren en los lugares señalados: la provincia de Burgos y Palencia en Becerril de Campos, los de Segovia, Ávila y Valladolid en Santa María de Nieva. Pero no son obligadas las provincias de León, Zamora y Salamanca las cuales deberán hacer sus padrones, imponer la sisa, hacer los repartimientos y presentarse con sus tropas en Santa María de Nieva a principios de septiembre de 1476 (Dueñas, 1476).

Los vecinos se han de contar calle por calle sin dejar persona alguna, entrando en el número ricos y pobres, clérigos e hijosdalgo lo mismo que las viudas y cualquier otra persona (Dueñas, 1476).

Las gentes de armas enviadas por las ciudades, villas y lugares sean escuderos que ejerciten a hayan ejercitado el oficio de las armas y que sean tales que sin vergüenza sean para servir en el dicho oficio y que no vivan con otro señor, que sean personas conocidas, que se obliguen a servir todo el tiempo que fueren pagados bien y fielmente. Se comprometan igualmente a obedecer al capitán de la provincia y a los diputados de la Hermandad (Dueñas, 1476).

Los escuderos que no guardaren sus obligaciones perderán las armas y el caballo, y el concejo que envió tal escudero si no tomó fianza segura, pagará la estimación de las armas y el caballo, sobre el valor puesto por el capitán. Esta pena sea un tercio para el capitán y las dos partes restantes para el arca provincial de la Hermandad (Dueñas, 1476).

Los hombres de armas deben llevar caballo de precio mayor a los 8.000 maravedís con cubiertas, aras y celada, almete y lanza. El jinete debe llevar caballo de precio de más de seis mil maravedís, corazas, falda, goçetes, quixotes, braços armados, capaçetes, bavera y lança. El ballestero su ballesta y almasen de cuanto pueda gastar, corazas, casquete, espada y un dardo en la mano. El lancero traiga corazas, casquete, escudo, lanza y dardo (Dueñas, 1476).

Los hombres de armas se contratarán por dos años seguidos a partir del día de Santa María de agosto hasta la virgen de agosto de 1478 y no más, aunque les sea demandado por los reyes a por la Junta de la Hermandad, salvo que todas las dichas ciudades, villas y lugares la pidieran (Dueñas, 1476).

El escudero servirá su lanza personalmente y no por sustituto salvo si estuviera enfermo a herido, y esto bajo penas económicas que se dividirán a tercios entre el capitán, el capitán de la provincia y el gasto ordinario de la provincia de Hermandad (Dueñas, 1477).

Los escuderos contratados sean hábiles a juicio del diputado de la provincia, del capitán y del contador de la Hermandad. El salario que se le puede pagar es: 18.000 maravedís al año para el jinete, 24.000 maravedís para el hombre de armas. A estos se les debe tomar fianzas. Serán pagados por el propio concejo y si éste no la hiciera los diputados mandarán ejecutar en los bienes y personas de tal lugar (Dueñas, 1477).

El escudero que abandonare al capitán en real a en tiempo de pelea con enemigos muera por ello de muerte de saetas (Dueñas, 1477).

Ordenanzas para la hueste de la Hermandad

1) Sobre los Escuderos. Los diputados y Alfonso de Quintanilla contador mayor de los reyes, acordaron que los escuderos, tras los dos años de servicio a la Hermandad, sean inscritos en los libros reales, pagándoles en razón de su habilidad.

2) Los Escuderos y Peones que estando al servicio de la Hermanidad perdieren caballos a armas, deberán ser pagados por el concejo que los contrató, pagándoles las pérdidas según el criterio del capitán y del diputado, haciendo previamente juramento el capitán y el diputado de que evaluarán con justicia dicha pérdida.

3) Los escuderos y peones que sirviendo a la Hermandad perdieran el caballo y las armas, si siguen sirviendo al capitán, recibirán su soldada y acostamiento hasta que su concejo les pague la pérdida. El concejo que deba pagar el caballo a las armas, debe hacerlo desde el día que le fuere notificado por el capitán a diputado.

4) El escudero que estando al servicio de la Hermandad fuere preso a le fuere tomado el caballo a las armas, deberá ser pagado por el caballo, las armas y el sueldo. Pero si el escudero perdiere por su falta el caballo a las armas, no será retribuido; más aún, el concejo con acuerdo del capitán podrá sustituirlo por otro escudero, debiendo devolver los maravedís del sueldo y acostamiento que hubiera recibido.

5) Al escudero que estuviere al servicio de la Hermandad y muriere, le será pagado todo el sueldo y acostamiento que fuera debido desde el día en que se presentó hasta el día de la muerte y los días siguientes hasta

que lo entierren. Igualmente le pagarán a sus herederos el caballo y las armas si las perdiere. El capitán y el diputado serán los encargados de hacer que el escudero muerto sea pagado; lo mismo que si el escudero fuera herido y no muriere, deberá ser compensado por estar al servicio de la hermandad.

6) Se castiga al que reniegue de Cristo o de la Virgen a tener clavada la lengua en la picota o en un lugar público durante dos horas y luego a abandonar las armas y el caballo o a dar fianzas suficientes de pago de los maravedís que recibió del sueldo y acostamiento del concejo al que servía.

7) Todos deben obedecer al capitán con tal de que no mande nada en contra de la junta o de los diputados.

8) Se manda vivir en paz y concordia sin hacer ligas ni confederaciones con o sin juramento, bajo pena de muerte por saeta y la pérdida del sueldo de un mes.

9) El que dice palabra injuriosa debe pagar de pena cien maravedís y estar un mes en la cárcel.

10) Se castiga al que sacare arma con la pérdida del arma, si hiriere con sangre con la pérdida de la mano, y si mataré será castigado con la muerte de saeta, con la pérdida de las armas, del caballo y de los restantes bienes que tuviera.

11) El que tomare posada por la fuerza de las armas, será encarcelado treinta días.

12) Se señalan las tasas de pago por la paja del caballo, por la cebada y por el abastecimiento.

13) Los alcaldes de hermandad castigarán con la muerte, al escudero o peón que se le opusieren con las armas.

14) Se reglamenta el juego de los dados, castigando al reincidente por tercera vez con la pérdida de las armas y el caballo si es escudero, y con la pérdida de las armas el peón, siendo despedido de la Hermandad.

15) Se castiga al rufián y al que se acompaña de mujer puta con prisión, setenta azotes y destierro, siendo la mujer igualmente castigada. Pero no se puede castigar a las mujeres putas que andan solas.

16) En la hueste haya dos alcaldes como jueces ordinarios, y haya un alguacil o ejecutor. Estos cargos serán de duración de cuatro meses.

Guerra

Los lugares y fortalezas cercadas y tomadas por la Hermandad en razón de los robos, males y casos de hermandad cometidos desde ellas, serán confiscadas para las costas y gastos de la dicha hermandad y serán derribadas y derrocadas a no ser que sean de otra persona o señor que de tal fortaleza fue despojado, porque en tal caso la fortaleza no será derribada sino que será devuelta a su señor. Este tendrá que hacerse cargo de los gastos

que sobre la tal fortaleza se han hecho a vista de nuestros diputados y capitán que participó en la tal toma (Nieva, 1476).

Si la hermandad actúa contra alguna fortaleza a petición de un caballero, dueña a doncella, los tales serán obligados a pagar los daños que la Hermandad reciba en esa empresa a vista de los diputados y capitán de la dicha provincia (Nieva, 1476).

Cuadrilleros para la persecución de malhechores

«Sean nombrados e puestos quadrilleras, considerada la grandeza e dispusiçion de cada çibdad e villa e lagar a bien vista de su conçejos. E que estos tales luego que el tal delito les fuere denunçiado sy paresçiere parte que la denunçiare, a sy non paresçiere Juego que Jo supieren de su ofiçio, sean tenudos de demandar e hazer seguir a los malhechores hasta çcinco leguas dende, fazienda dar todavia apellido e rrepicando las canpanas en cada lugar adonde llegaren, para que eso mismo salgan en seguimiento de los malhechores. E quando cada uno llegare en cabe de las çcinco leguas donde cada uno salio que dexe el rrastro a los otros easy de lugar en lugar e de tierra en tierra prosigan los malhechores fasta los prender e los çerrar e echar fuera del rreyno» (Madrigal, 1467).

Los cuadrilleros deben obedecer a los alcaldes de hermandad bajo las penas que los mismos alcaldes de hermandad les impongan (Madrigal, 1467).

Los malhechores serán traidos al lugar donde cometieron el delito, debiendo comunicar a los alcaldes de hermandad a cuya jurisdicción esten sujetos para que allí conozcan la causa y ejecuten la justicia (Madrigal, 1467).

Como los reinos de Aragón y de Navarra están a disposición del rey y de Ja reina, así como los reinos de Castilla y de León, la persecución de los malhechores se prosiga aunque se pasen a los dichos reinos, hasta prenderlos y cercarlos para poder alcanzar cumplimiento de justicia. Y si los dichos malhechores se hicieran fuertes en castillos de los dichos reinos de Aragón y de Navarra a de los de Castilla a de León que estén obligadas las gentes de a pie a de a caballo a poner sitio a cerco a la tal fortaleza y notificarlo luego a nuestros diputados para que ellos la remedien para la ejecución de la justicia (Nieva, 1476).

Escribano de Hermandad provincial

Cada provincia tendrá un escribano fiel y hábil ante quien pasen los autos, que reciba las escrituras de la provincia, que deba ir a las Juntas generales para dar cuenta y razón. Este tal escribano será el elegido y acordado en cada una de las provincias (Dueñas, 1476).

El escribano de la provincia tendrá cuenta de los hombres de armas que vienen pagados por la provincia, debe dar cuenta de ellos al contador que

será deputado por cada Provincia e igualmente a los diputados de la Provincia en la Junta general (Dueñas, 1476).

Alcaldes y jueces de Hermandad

«En cada çibdad o villa o logar luego sean deputados alcaldes, conviene a saber, sy el lugar fuere de treynta vezinos o dende ayuso un alcalde e sy fuere de treynta vezinos arriba dos alcaldes, puestos por el conçejo e ofiçiales del tal lugar» (Madrigal, 1476).

Uno de los alcaldes de hermandad debe ser caballero o escudero y el otro del estado de los ciudadanos o pecheros. Y duren en el cargo seis meses. Lleven vara teñida de verde y estos alcaldes no tendrán salario sino los derechos de los actos que realizaren (Madrigal, 1476).

Deben conocer de los crímenes y delitos que son casos de Hermandad, procediendo sumarialmente y de lleno, según el tenor de las leyes, sin que otros jueces algunos, ni los alcaldes ordinarios, ni los alcaldes de alzadas, ni los alcaldes del rastro de la Corte y Chancillería real, ni los oidores de la Audiencia, ni los del Consejo real se entrometan en conocer pleitos criminales algunos pendientes ante los alcaldes de hermandad (Nieva, 1476).

Los alcaldes de hermandad serán nombrados y deberán aceptar el cargo. Su oficio durará hasta que otros sean elegidos en su sustitución, so pena de 50.000 maravedís (Dueñas, 1477).

Los alcaldes de hermandad asentados en ciudades y villas de hermandad ayuden a los jueces ordinarios en prender a los delincuentes, pero con tal de que el conocimiento y la pena de los tales crímenes pertenezca exclusivamente a los jueces ordinarios (Pinto, 1478).

Si al probar los delitos de un proceso los alcaldes de hermandad constataren que lo juzgado no fue caso de hermandad, que, en tal caso, los alcaldes de hermandad se abstengan de proceder y remitan su conocimiento a los jueces ordinarios (Pinto, 1478).

Los alcaldes de hermandad ejecuten las penas en que incurran las personas o concejos transgresores de las ordenanzas (Madrigal, 1476).

Casos de Hermandad

Señala textualmente la ordenanza los casos de hermandad con estas palabras: «Para salteamientos de caminos e rrobos de bienes muebles e semovientes e muertes e heridas de homes e presion de homes hecha por propia autoridad e sin mandamiento nuestro o de otro juez por carta patente y quema de cassas e vynnas e mieses, e cometiendose las dichas cossas o qualquier dellas en canpo o yermo o despoblado e que todo logar de cinquenta vezinos abaxo sea avido por yermo e despoblado tanto que sea lagar sin çerca para en estos casos» (Madrigal, 1476).

1. ROBO. Los alcaldes de hermandad pueden conocer de la compra de ganados a de otras cosas que sean robadas, si fueran requeridos dentro de un plazo de dos meses; y contra los ladrones y los compradores del primer ladrón puedan actuar en cualquier tiempo (Cigales, 1476).

En cuanto a los robos de bienes muebles a semovientes serán caso de hermandad esté a no esté presente el dueño de ellos, aunque no haya resistencia alguna, si es que el robo fue superior a los 150 maravedís; si fuera menor que los 150 maravedís los alcaldes de hermandad impongan pena de destierro a de azotes, además de hacer pagar el robo con el cuatro tanto para la hermandad y el dos tanto para la parte (Dueñas, 1476).

Se declaró que el robo se castigará contra cualquier persona que tomare los bienes en yermo contra la voluntad de la parte (Dueñas, 1477).

2. MUERTE. La muerte a herida debe ser motivada por aleve a traición o sobre acechanzas o muerte segura a con la finalidad de robar, aunque no se ejecutase el robo y aunque el robo sea menor de 150 maravedís. En cualquier otro caso en el se siguiesen heridas a muertes que el conocimiento de la causa pertenezca a los jueces ordinarios donde se cometiere el delito (Dueñas, 1476).

Cualquiera que mandare cometer a perpetrare cualquier crimen a delito que sea caso de hermandad, sea punido como si personalmente por sí mismo la hubiese perpetrado (Burgos, 1477).

3. QUEMA DE CASAS. La quema de casas, viñas y mieses se entiende realizada con intención de dañar y no de otra manera (Dueñas, 1476).

4. DELITOS EN LUGARES NO HABITADOS. Son lugares no habitados aquellos de cincuenta vecinos a menos. Es caso de hermandad herir, matar a robar en lugar sin murallas a puertas, sea grande a pequeño el dicho lugar. Los tales malhechores deberán ser perseguidos por los alcaldes de hermandad. Los delitos cometidos en lugares cercados son competencia de la justicia ordinaria. Los delitos cometidos en los arrabales de menos de cincuenta vecinos que sean tenidos como despoblados (Dueñas, 1476).

5. FUERZA DE MUJER. Toda fuerza de mujer a robo de mujer casada, virgen a viuda, que se haga en yermo, sea caso de hermandad (Dueñas, 1476).

6. PRENDIMIENTO POR FUERZA. El prender por la propia autoridad en yermo o el encarcelar en cárcel privada sean casos de hermandad, salvo si el prendido es el deudor que se va huyendo sin pagar la deuda. El prendedor debe entregarlo a la justicia ordinaria del lugar más cercano en el término de 24 horas. Tampoco será caso de hermandad encarcelar al deudor si éste hubiera dado poder y facultad de hacerlo por escritura pública (Dueñas, 1467).

El prendedor podrá retenerlo hasta que se haga cumplimiento de justicia, siendo sabedores los alcaldes (Dueñas, 1477).

7. Será caso de hermandad resistir a las ejecuciones de bienes, decretadas por la Hermandad. Estas ejecuciones se podrán realizar en cualquier ciudad, villa a lugar, feria a mercado, aunque se tengan privilegios a exención de cualquier calidad que sea (Nieva, 1476).

8. Igualmente será caso de hermandad matar, herir, apresar a robar a los oficiales de la Hermandad lo mismo que a sus familiares y criados. Pero si la injuria no es de muerte, herida a robo, en tal caso la pena no será de muerte sino arbitraria (Dueñas, 1477).

9. Será caso de hermandad ejecutar prendas a represalias sobre bueyes, mulos, bestias de arada de los labradores que trabajan con ellas en las labores de pan e vino. Con una excepción, si es que se le deben maravedís a los reyes (Dueñas, 1477).

10. Se considerará caso de hermandad sacar oro, plata a vellón de cualquier manera de nuestros reinos de Castilla y León, debiendo por ello morir asaeteado. Pero los caminantes y mercaderes saquen las monedas de oro que fuere menester para sus gastos y mantenimientos (Burgos, 1477).

11. Los plateros, doradores, freneros, armeros no osen dorar ni platear espadas, ni otros instrumentos; y cualquiera que esto hiciera cometa caso de hermandad durante los dos años venideros (Burgos, 1477).

12. Se determina como caso de hermandad el detener a los rebaños para coger servicio a montazgo, sin tener poder especial de los reyes; y el que contrario hiciere sea tenido por rebelde y contumaz, como ladrón en yermo y despoblado, y pueda ser condenado a muerte por saetas (Burgos, 1477).

13. Se determina que por los crímenes cometidos en lugares cercados de más de 50 vecinos, se persiga a los delincuentes como si el delito fuera cometido en descampado (Pinto, 1478).

14. Son casos de hermandad los delitos, crímenes a hurtos cometidos en el lugar donde se celebra la Junta de Hermandad, si bien esos delitos por su naturaleza y cometidos fuera de la dicha junta, no serían casos de hermandad (Pinto, 1478).

15. Se prohibe bajo penas pecuniarias y, en reincidencia, bajo pena de saeta, sacar salitre a pólvora de los reinos hacia Portugal a Francia (Pinto, 1478).

Procedimiento de Hermandad

Los alcaldes de hermandad, recibida la querella a procediendo de oficio, prendan al malhechor y sabida la verdad «simpliciter e de plano sin estripito a figura de juicio» la condenen por su sentencia y la ejecuten según el tenor de las ordenanzas. Pregonen la causa por medio de tres pregones en nueve días y al término de los nueve días tengan el pleito por concluido y

de aquí en adelante condenen según curso de hermandad. Si el condenado se presentare, sea oído e le sea guardada su justicia, purgando e pagando primeramente las costas de la continuación (Madrigal, 1467).

Los alcaldes tendrán su información cumplida pudiendo condenar a muerte por saetas, liberar a dar la pena según derecho y curso de hermandad.

La pena de muerte se realizará de esta manera: poniendo un palo derecho con una estaca en medio e a los pies un madero y que así reciba la muerte a saetas. Pero estos palos no deben estar en forma de cruz (Dueñas, 1476).

Las cartas y provisiones reales concedidas contra las disposiciones y leyes de la Hermandad, que sean obedecidas pero no cumplidas; por el contrario que las leyes y sentencias de la Hermandad sean ejecutadas (Nieva, 1476).

En los casos de hermandad, no sean oídos ni recibidos procuradores, ni defensores, ni aunque aleguen defectos de jurisdicción, causas de ausencia, ni otras excusas dilatorias ni perentorias, salvo si personalmente aparecieren los acusados y se presentaren en la cárcel ante los alcaldes ante los que fueron acusados. Los presentados y presos deberan ser oídos en su derecho si quisieren mostrar su inocencia (Nieva, 1476).

Los acusados por casos de Hermandad a los agraviados por tales procesos, pueden querellarse ante los diputados generales a ante nuestra Junta General, dentro de los diez días siguientes, ofreciéndose personalmente a los jueces de quien se querella a a los superiores ante quien reclama. Y sobre esta sentencia dada por los diputados a por la Junta general no puede ser apelado ni suplicado en grado de vista ni de revista ni en otro grado alguno (Nieva, 1476).

Juez Provincial

«Una persona fiable de prudençia e de conçiencia que touiese cargo de toda la dicha prouinçia en todas las cosas a ella pertenesçientes en que buenamente el diputado general non podria entender» (Junta de Burgos).

Contribuciones a la Hermandad

Es cosa muy justa que todos los vecinos y moradores de ciudades, villas, lugares de estos reinos y señoríos, exentos y no exentos, de cualquier estado, ley, condición a preeminencia que sean, ayuden y contribuyan a los gastos y costas para pagar la gente y las otras cosas necesarias para la ejecución de la justicia. Sin alegar excusa a privilegio alguno, pagando sisas, derramas, repartimientos de maravedís a participando en la venta de bienes comunes a en cualquier otra manera de distribución, bajo la pena de

20.000 maravedís, para el arca de la Hermandad de la provincia y además que sea apartado del amparo de la Hermandad aunque seguirá sujeto a sus penas, si cometiere delito punible (Dueñas, 1476).

Nadie puede excusarse de pagar las sisas, contribuciones, repartimientos acordados por la hermandad en estos dos próximos años, bajo pena de 30.000 maravedís para los gastos de la hermandad. Y cualquiera que se opusiera a la hermandad a al pago de sus contribuciones que muera asaeteado (Dueñas, 1477).

La recaudación de las lanzas para el señor duque, para nuestro capitán mayor, para nuestros mensajeros y para las otras cosas de la Hermandad se han de dar por tercios al año, el primero al comienzo del año, el otro a los cuatro meses y el último a los ocho meses (Burgos, 1477).

Tras la renovación de la Hermandad a partir de agosto de 1478 quedan exentos del pago de costas de la gente de la Hermandad, las iglesias y monasterios, los religiosos y las personas eclesiásticas, e igualmente los hombres hidalgos; pero que sigan pagando los pecheros que pagan pedido y monedas, los monederos, ballesteros, monteros, las personas que ganaron privilegios e hidalguías en vida del rey Enrique y no tuvieran cartas de confirmación de los Reyes Católicos; contribuyan, igualmente, los excusados y paniaguados, conservando sin embargo todos sus restantes privilegios (Pinto, 1478).

El rey prometió no repartir ni pedir pedidos ni monedas ni otros pechos algunos a las ciudades, villas y lugares que entraren en la Hermandad durante el plazo de tres años (Pinto, 1478).

El rey prometió a los que no entraren en la Hermandad repartir pedidos y monedas para que sientan el daño de su rebelión (Pinto, 1478).

Los repartimientos y padrones de maravedís que se cogen para las costas de la Hermandad, se hagan y repartan conforme se realizan los pedidos y monedas del rey (Pinto, 1478). Las villas y ciudades de la hermandad pueden pagar los gastos de la hermandad imponiendo sisas, no pudiéndoselo impedir ni los monasterios, ni los clérigos, ni los hijosdalgo (Pinto, 1478).

Recaudadores de la Hermandad

Desde 1476 es contador mayor de la Hermandad, Alfonso de Quintanilla. Tendrá asentadas en su haber 16 lanzas para su salario y de sus oficiales (Pinto, 1478).

Los recaudadores tienen el cargo de cobrar y recaudar los maravedís y la hacienda del rey. Son nombrados por cartas y mandato de los reyes y de los contadores mayores. No pueden ser presos y el que los apresare ya sea en poblado como en despoblado, caerá en caso de hermandad (Dueñas, 1477).

Arca de la Hermandad

Cada concejo tenga arca de la hermandad, en la que tengan dineros suficientes para las costas; dineros tomados por sisa, repartimiento, a tomados de los propios del concejo, a de otra manera que el concejo estime «syn dapno del pueblo» (Madrigal, 1476).

Avituallamiento de los caminantes

Los viandantes pueden recibir mantenimientos en los caminos por sus dineros y por esto, no les sean levantados achaques (Madrigal, 1476).

Los alcaldes de hermandad provean a los caminantes y a sus bestias de los mantenimientos convenientes y por precios justos. Caso de no haber en aquel lugar alcalde de hermandad, debe realizar esta labor el alcalde ordinario (Dueñas, 1476).

Jueces ejecutores reales

No deben ejecutar maravedís de las rentas del rey, porque esto es un cometido de las justicias ordinarias de las ciudades, villas y lugares, a de personas graduadas en leyes a en cánones a de personas conocidas y que tengan hacienda mayor a cien mil maravedís con tal de que éstos últimos no sean grandes ni señores de vasallos. A excepción de los señalados, nadie se constituya en comisario a ejecutor de cartas-represalias ni realice ejecución, prenda, represalia ni presión por maravedís a deudas debidas al rey, de la contrario serán tenidos estos por ladrones y por lo tanto serán perseguidos por caso de hermandad. Los ejecutores deben ser vecinos de la misma provincia (Dueñas, 1476).

A todo alcaide que tiene a su cargo una fortaleza, le está vedado por la ley hacer ejecuciones, por lo que no podrá hacer prendas ni represalias por maravedís a rentas y esto aunque los dichos alcaides sean alcaldes ordinarios, a personas graduadas y aunque tengan más de cien mil maravedís de renta (Nieva, 1476).

Los alcaides reales requeridos por cartas ejecutorias dadas por jueces competentes, pueden hacer ejecución libremente a pesar de las leyes dadas en contrario, si es que se trata de alcaides que tienen jurisdicción ordinaria y realizan las ejecuciones en villas cercadas y en lugares poblados (Burgos, 1477).

Jueces ejecutores generales y provinciales

Son oficiales de la Hermandad nombrados para ejecutar las penas y designados por los diputados generales. Estos ejecutores deben dar cuenta de sus ejecuciones a la junta general, lo mismo que a los procuradores generales, cuando ellos se la pidieren. Los ejecutores generales y provinciales

lleven de derechos cuarenta maravedís al millar de todo la que se cobrare. Los ejecutores no puedan hacer igualas ni convenios con personas a concejos sobre los que deben ejecutar sus derechos (Dueñas, 1477).

Secretario de la Hermandad

En las Juntas de Pinto de 1478 se señala que era y sigue siendo secretario don Luys Gonçales. A él le corresponde expedir cartas y provisiones, satisfacer a los reyes de armas y trompetas, señalar porteros y otros oficiales. Tiene derecho a sus salarios (Pinto, 1478).

III parte. La Hermandad castellana tras la supresión de 1496-1498

A) *Los textos jurídicos*

Los Reyes Católicos promulgan en Córdoba el 7 de julio de 1496 un cuaderno de Leyes referente a los alcaldes y oficiales de la hermandad, así como a los casos y delitos sujetos a su jurisdicción. Este cuaderno abarca las leyes siguientes:

Ley I: Elección y nombramiento de alcaldes de la Hermandad por ambos estados.

Ley II: Casos y delitos de hermandad en que deben conocer los jueces de ella.

Ley III: Nombramiento de cuadrilleros de la hermandad por los alcaldes de ella para perseguir los malhechores y modo de hacer justicia en éstos.

Ley IV: Cumplimiento de los mandamientos de los Alcaldes de la hermandad en los negocios propios de ésta.

Ley V: Información necesaria, así para prender como para condenar los delincuentes en casos de hermandad.

Ley VI: Modo de formar el proceso contra el reo ausente por caso y delito de hermandad.

Ley VII: En los casos de pena arbitraria se dé ésta con dictamen de letrado y se absuelva libremente al reo que no resulte culpable.

Ley VIII: Conocimiento preventivo de los jueces ordinarios en casos de hermandad y de los alcaldes de ésta, siendo aquellos remisos.

Ley X: Auxilio recíproco entre las justicias de la hermandad y ordinaria, en los casos de requerir la una a la otra.

Ley XI: Castigo de los alcaldes y oficiales de la hermandad que delinquen en sus oficios. Serán castigados por sus superiores y por la justicia ordinaria.

Ley XII: Remisión de causas a los jueces ordinarios por los alcaldes de la hermandad luego que a estos conste no ser casos de ella.

Ley XIII: Entrega de malhechores a los alcaldes de la hermandad por los concejos, justicias y personas a las que se acogieren.

Ley XIV: Destrucción de las fortalezas en que se acojan los malhechores y confiscación de los bienes que se hallaren dentro de ellas.

Ley XV: Diligencia con que deben proceder los alcaldes de la hermandad para la administración de justicia y ejecución de estas leyes.

Ley XVI: Presentación y audiencia de los reos condenados por ausentes y rebeldes.

Ley XVII: Modo de formar y substanciar los procesos de la hermandad sobre los casos y delitos.

El año 1498 por pragmática fechada en Zaragoza el29 de julio, los Reyes Católicos completaban su pensamiento político sobre la hermandad con esta ley:

Ley XVIII: Extinción de la contribución de la hermandad y modo de conocer y proceder en los casos de ella.

Los reyes Juana y Carlos accediendo en Toledo a la petición 54 formulada en 1523 determinaron la que será luego asumido como ley. Ley XIX: Las apelaciones de los alcaldes de la hermandad a los corregidores y chancillerías en las causas pecuniarias, se harán según la cantidad pecuniaria de las mismas.

La normativa real sobre las hermandades luego recogida en la Nueva Recopilación y en la Novísima Recopilación se extiende a lo largo de los años 1539 (ley XX), 1532 (ley XXI), 1532 (ley XXII), 1532-1534-1548 (ley XXIII), 1583 (ley XXIV) y (ley XXVV), 1715 (ley XXVI) y por fin 1740 (ley XXVII).

Comencemos a estudiar sintéticamente la hermandad durante el arco de tiempo que transcurre desde 1496 a 1530.

b) *Las instituciones residuales*

1. Alcaldes de Hermandad

— Nombramiento: En todo lugar de más de 30 vecinos se nombrarán dos alcaldes, uno del estado de caballeros y escuderos y el otro de los ciudadanos y pecheros.
— Cualidades: Se manda que no sean hombres bajos, sino de los más honrados, que sean obligados bajo penas pecuniarias a de destierro a aceptar el cargo.
— Duración: Un año a hasta que sean nombrados otros.
— Ejecución: En poblado y en despoblado.

2. Casos de Hermandad

— Robos, hurtos, fuerzas de bienes muebles y semovientes.
— Fuerza de mujer que no sea «mundaria» pública.
— Salteamiento de camino, muerte, heridas en yermo a despoblado siendo hechas por traición a sobre acechanzas.

— El poner en prisión por propia autoridad a cualquier hombre a mujer. Salvo que el acreedor prendiere a su deudor que se vaya huyendo y entregándolo dentro de las 24 horas al alcalde ordinario.
— Quema de casas, viñas, mieses y colmenares en yermo a en despoblado.
— Matar, herir a prender a los jueces ejecutores de provincias, lo mismo que a los alcaldes, cuadrilleros de hermandad, mensajeros y otros oficiales.
— Matar, herir a prender, lo mismo que injuriar a procurador, mensajero a negociador que venga a las juntas generales a provinciales.
— Robos, hurtos, crímenes a delitos cometidos en las villas en las que se celebre la junta general durante los quince días de duración.
— No es caso de hermandad la que se hace tomando prenda por términos, pastos a heredamientos sobre los que había contienda; pero será caso de hermandad hacer prenda, herir a matar cuando no había debate alguno.

3. Cuadrilleros de la Hermandad

Objetivo: El objetivo para el que es elegido el cuadrillero es para perseguir a los malhechores que hayan cometido caso de hermandad. Deben seguir a los malhechores hasta una distancia de cinco leguas, convocando apellido, repicando campanas, dando el rastro unos a otros, hasta prenderlos y llevarlos al lugar en el que cometieron el delito.

Nombramiento: Son nombrados por el juez ejecutor de la Provincia y por los alcaldes de hermandad. Deben obedecer a los alcaldes de hermandad en los negocios de la propia hermandad. Los alcaldes de hermandad los juzgarán y ejecutarán en ellos las penas.

Juicio: Deben juzgarlos los alcaldes de hermandad del lugar donde se cometió el delito. Los alcaldes ordinarios del lugar pueden hacer el proceso, pero no dar sentencia ni ejecutarla sino con los alcaldes mayores a con los alcaldes de hermandad comarcanos.

Control de jueces y cuadrilleros: Podrán ser juzgados de negligencia con pena de 2.000 maravedís para las costas de la hermandad; deberán dar satisfacción al robado y damnificado; y si hubiera muerte a herida serán castigados a vista del Consejo de las cosas de la Hermandad.

4. Procedimiento de Hermandad

Reo presente: Tras querella de parte a procedimiento de oficio, prendan al malhechor, juzguen tras recibir información del delito, procedan «simplemente y de plano, sin estrépito ni figura de juicio». Condenen al malhechor a la pena del derecho.

Reo ausente: Los alcaldes comiencen emitiendo los pregones; deben ser tres pregones en nueve días, de tres en tres días. Tras los pregones den el

pleito por concluso, sin acusar las rebeldías del ausente. Y se le condene según el derecho. Los ausentes condenados pueden presentarse ante los jueces que les condenaron, los cuales les apresarán, pero les oirán en justicia, procedimiento en todo sumariamente.

5. Penas impuestas por los alcaldes de Hermandad

Los alcaldes de hermandad según derecho apliquen las penas señaladas.
Pena arbitraria: Se dé con dictamen de un letrado conocido de la provincia a con el dictamen del ejecutor. A los que sean inocentes, los absuelvan.

6. Tribunal del alcalde de Hermandad

— Debe juzgar de los casos de hermandad.
— No admita la intromisión de otros jueces mayores ni menores, ni de oficio, ni a pedimento de parte, ni por vía de apelación, nulidad a presentación. Actúe sin preocuparse de mandamientos, inhibiciones a defendimientos.
— No admita procuradores ni defensores. Sean oídos, los presos en su derecho con alegaciones de inocencia.
— Los condenados y acusados si se sintieren agraviados de los procesos y sentencias, pueden reclamar, apelar a querellarse.

7. Relación entre los tribunales

— Si el alcalde ordinario comienza a conocer de un crimen a delito, aunque sea caso de hermandad, de oficio a a petición de parte, y en la celebración del juicio prende al malhechor, debe conocer del delito sin intromisión del alcalde de hermandad.
— Si el alcalde ordinario sólo cercare al malhechor, pero no la prendiere, proceda el alcalde de hermandad, de modo que el alcalde que primero prenda al malhechor sea juez, dando sentencia definitiva y ejecutando la sentencia.
— Los alcaldes de hermandad y cuadrilleros ayuden a los alcaldes ordinarios ante crímenes y delitos cometidos aun dentro de las villas si son requeridos por los alcaldes ordinarios, a los que corresponderá el conocimiento y punición de los delitos.
— Si en temas juzgados por los alcaldes de hermandad apareciere que el delito no es caso de hermandad, remitan el pleito a los jueces ordinarios, por mucho que la acusación crea que es caso de hermandad y aunque los acusados sean rebeldes y no comparezcan.
— Todos los oficiales y justicias, lo mismo que las personas particulares del realengo, abadengo, señorío y behetría e igualmente los alcaides, prelados y caballeros deben entregar al malhechor a los alcaldes herman-

dad a a los cuadrilleros para que hagan cumplimiento de justicia. Deben permitir inspeccionar villas, casas y fortalezas bajo pena de cien mil maravedís y de ser condenados a la misma pena que al malhechor.

— Los lugares a fortalezas que acogieren malhechores con delitos a casos de hermandad, serán confiscados en sus bienes para los gastos de la hermandad, y por lo tanto la cerca, las torres y fortalezas serán derribadas, si es que fueron cómplices. Si no fueron cómplices se entregarán las fortalezas a quien dé seguridad.
— Se pide a los concejos y personas particulares que ayuden a los alcaldes de hermandad sobre todo en los delitos y casos de hermandad para que la justicia de la hermandad sea muy temida. Los que no colaboren sean castigados en sus personas y bienes por los jueces ejecutores de aquella provincia, actuando juntamente con dos alcaldes de hermandad comarcanos.
— Todo la que no está específicamente proveído en este cuaderno debe cumplirse según la forma que se guarda en el consejo de la justicia acerca de conocimiento y decisión de las causas y derechos, siguiendo el estilo de nuestro consejo a pidiendo declaración a los propios reyes.

8. Castigo de los Alcaldes y oficiales de Hermandad

— Si yerran o delinquen los alcaldes u oficiales de hermandad serán castigados por quien está mandado, pero no por los corregidores ni justicias ordinarias, ni por oficio ni a petición de parte.
— Las justicias ordinarias deberán actuar contra los delitos cometidos por los alcaldes de hermandad en la civil y en la criminal, aunque éstos sean cometidos fuera del ejercicio de su oficio y cargo.

9. Supresión de la contribución de la Hermandad

— Desde el 15 de agosto de 1498 no hay obligación en las ciudades, villas, lugares ni por parte de las personas singulares de pagar la contribución de la hermandad, ni directamente ni por derramas. Por lo tanto se revocan las leyes de dicha contribución.
— No se suprimen las leyes de la hermandad, la cual es muy útil para la justicia, para la seguridad de los caminos y para la paz de los reinos.
— Se aprueban las leyes dadas en la junta general de Tordelaguna en diciembre de 1485, lo mismo que las otras leyes dadas sobre el conocimiento, determinación y punición de los casos de hermandad. Siguen vigentes las normas sobre el procedimiento, sobre la elección de alcaldes y cuadrilleros, sobre la ejecución de la justicia, sobre la conservación de la hermandad, sobre la elección anual de alcaldes y cuadrilleros y sobre la persecución de los casos de hermandad.

— Se librará de las rentas reales por los tesoreros generales todo la necesario para el pago de alcaldes y cuadrilleros. Sin embargo, quedan suprimidos otros cargos y oficios de la hermandad tales como jueces y ejecutores del consejo, tenentes y capitanes y otros que conocían y entendían por vía de apelación. Se manda que los alcaldes de casa y corte asuman la vía de apelación de las sentencias de la hermandad. Los cuadrilleros serán también pagados de los bienes del malhechor, lo mismo que las costas y gastos, la gente de a pié y a caballo que fueren en el apellido.

10. Apelación de las sentencias de Hermandad

Según la decisión real dada en Toledo en 1523 sobre las apelaciones en causas pecuniarias se tendrá en cuenta la siguiente:

— Las apelaciones en causas pecuniarias de hasta 6.000 maravedís se realizarán ante el corregidor de ese partido a ante el corregidor a alcalde mayor del adelantamiento más cercano. Y de estos jueces no cabe otra apelación.
— Las apelaciones en causas pecuniarias superiores a los 6.000 maravedís se harán ante las Audiencias y Chancillerías y no ante los alcaldes de casa y corte, a no ser las sentencias dadas en las cinco leguas de nuestra corte.

B) *Las Instituciones de la Hermandad Guipuzcoana*

1. *Las Hermandades vascas del siglo XIII y XIV. Noticias*

— 1295. En la Hermandad General castellana de este año participan Santander, San Vicente de la Barquera. Laredo, Salinas, Fuenterrabía, San Sebastián. Monreal de Deva, Segura de Guipúzcoa, Villafranca de Guipúzcoa, Tolosa.
— 1302. Fernando IV confirma la Hermandad general de Castilla yadmite que se extienda a otras villas, en concreto a Guetaria en su privilegio del 27 de julio de 1302.
— 1342, 2 abril. Junta general del Señorío de Vizcaya en Guernica. Redactan el llamado capitulado de Juan Núñez de Lara. Se trata de una hermandad de Tierra Llana, con su cuaderno penal, con sus alcaldes y su procedimiento penal y procesal.
— 1375, 20 diciembre. Hermandad guipuzcoana de Pérez de Camargo.
— 1394, 24 febrero. Enrique III envía al doctor Gonzalo Moro para que revise la antigua Hermandad y si es necesario la confirme. Se redacta un nuevo cuaderno de Hermandad para Vizcaya. Se confirma el nuevo cuaderno el 29 de octubre de 1394. La aprobación real de este cuaderno es del 22 de junio de 1395.

— 1394. Gonzalo Moro da un cuaderno de Hermandad para las Encartaciones conocido como Fuero de Avellaneda.
— 1397. Ordenanzas de Guetaria dadas por Gonzalo Moro.

2. *Las Hermandades vascas bajo Juan II y Enrique IV. Noticias*

— 1415. Nuevas ordenanzas de Hermandad de Guipúzcoa con el doctor Juan Velázquez.
— 1417. El rey concede ordenanzas de hermandad a las villas de Vitoria, Salvatierra y Treviño. Se invita a los núcleos de Tierra Llana a que se integren en la Hermandad, cosa que no sucede.
— 1419 y 1422. Juan II prohibe las hermandades de Vizcaya. En efecto, en las cortes de Madrid de 1419 el rey prohibió generalmente las Hermandades. Esta prohibición fue renovada en las cortes de Ocaña de 1422.
— Juan II da en Valladolid el 10 de junio de 1435 unas largas ordenanzas a Bilbao contra los bandos.
— 1436. Cortes de Toledo, petición 28 sobre Hermandades.
— 1439, 3 agosto. Juan II renueva por tercera vez la Hermandad de Vizcaya. En esta provisión se habla de la hermandad en Vizcaya, Encartaciones, Tierra de Mena, Merindad de Frías, Guipúzcoa, Álava, Pancorvo, Merindad de Ebro, Rioja, Santo Domingo de la Calzada. Esta hermandad duraría 5 años.
— 1444. Nuevo intento de unir a Vitoria con las hermandades de las tierras esparsas.
— 1445. Cortes de Olmedo. El rey concede que se nombren alcaldes de Hermandad.
— 1449, agosto, 4. Juan II invita a formar Hermandad a Guipúzcoa, junto con el señorío de Vizcaya, las Encartaciones, las ciudades de Vitoria y Orduña, a las 14 hermandades de tierra de Álava, a la villa de Valmaseda, tierra de Mena, ciudad de Frías junto con Miranda, Pancorbo, Trasmiera, Santander, San Vicente de la Barquera, Valdegobía, Losa, valle de Angula, Laredo y otras.
— 1451. Cortes de Valladolid. Petición 24 en donde se reclama el fortalecimiento de las Hermandades.
— 1451. Se constituye la Hermandad de Guipúzcoa reuniendo a todos los concejos del mismo ámbito territorial, sin aceptar la entrada de los nobles. Esta hermandad recibe sus ordenanzas en 1457, acepta la inclusión de San Sebastián en 1458 y de la alcaldía de Arería en 1461.
— 1452. Cuando los vizcaínos redactan el Fuero Viejo se ve que la Hermandad de Vizcaya está funcionando plenamente.
— 1454, 25 septiembre. Arévalo. Enrique IV manda conservar las Hermandades de Vizcaya, Guipúzcoa y las Encartaciones.

— 1455, 25 marzo. Segovia. El rey se reserva los juicios sobre la Hermandad de Guipúzcoa y de Vizcaya.
— 1457. Viaje real a Vizcaya y Guipúzcoa. Se fortalecen las Hermandades.
— 1457, 30 marzo. Vitoria. Nuevo cuaderno de Hermandad de Guipúzcoa.
— 1458. Nuevo cuaderno de ordenanzas de la Hermandad que no logra reunir villas y tierras esparsas de Álava.
— 1460. Cédulas reales que testifican que las Hermandades de Vizcaya, Encartaciones, Álava y Guipúzcoa están sólidamente estructuradas.
— 1463. Con motivo del viaje del rey a las provincias vascas concede a Guipúzcoa, Vizcaya y Álava tres cuadernos de ordenanzas de Hermandad. El cuaderno de Álava logra por vez primera reunir a las villas y tierras esparsas en una Hermandad. Estas ordenanzas de Álava constituirán su definitivo cuaderno foral. El cuaderno vizcaíno de 1463 nos ha llegado entrecruzado en su redacción con el texto del Fuero Viejo de Vizcaya de 1452.
— 1467, 16 diciembre, Madrid. Enrique IV revoca la primera hermandad entre las villas de Vizcaya, Orduña, Valmaseda y Castro Urdiales con la Tierra Llana y Encartaciones; y aprueba la Santa Hermandad, dando licencia para que las villas y ciudad de Vizcaya entren en ella y se puedan hermanar con cualquier lugar. (Colección Documental del Archiva Municipal de Lequeitio, toma I, doc. 79).
  Anotaciones:
  a. La carta está dirigida entre otros a los alcaldes de hermandad, a los diputados y procuradores de la Hermandad de Vizcaya.
  b. La hermandad la forman Vizcaya, las Encartaciones, las villas y la tierra Llana.
  c. La hermandad duraba desde largo tiempo y aún tendría que durar diez años más.
  d. En los últimos tiempos los corregidores se habían aunado con los Parientes Mayores de modo que la justicia no se cumplía.
  e. Ahora le pedían al rey entrar en la Santa Hermandad junto con la Tierra Llana, Encartaciones y Guipúzcoa, y hacer capítulos, leyes y ordenanzas. A la cual el rey accede.
— 1469. Cortes de Ocaña. Disolución de la Hermandad General, pero que no influye en las hermandades vascas.
— 1471. Castro Urdiales se separa de la Hermandad de Vizcaya.
— 1473, 14 octubre, Aranda. La princesa Isabel confirma los fueros de Vizcaya y da por sentada la existencia de la Hermandad.
— 1476, 17 abril. Madrigal. Cortes de Castilla, en las que se constituye la Hermandad Castellana.
— 1476, 20 abril. Madrigal. Los reyes Católicos escriben a Vizcaya citando expresamente a la Hermandad.

— 1476, 31 agosto. Vitoria. Real provisión por la que se ordenaba que la Hermandad de Vizcaya, de Álava y de Guipúzcoa se incorporara a la Hermandad General del Reino.
— 1477, 2 septiembre. En carta del Capitán General de la Hermandad, don Alfonso de Aragón, juntamente con los diputados generales de la Hermandad, escrita al concejo de Bilbao, se le manda nombrar alcaldes de hermandad y demostrar la vinculación de Vizcaya a la Hermandad general.
— 1478. Se hace constar la existencia de diputados de la Hermandad en Vizcaya y su vinculación a la hermandad general.
— 1478. 7 julio. Sevilla. El rey prorroga la Hermandad antigua de Vizcaya por otros tres años. Se afirma que esa hermandad duraba ya 27 años. Se dice que sin la hermandad antigua no se podría conservar la hermandad general. Igualmente se dice que las ordenanzas de la hermandad son conformes a los fueros y privilegios.
— 1479. Nuevo cuaderno de Hermandad para el Señorío de Vizcaya. La renovación de la Hermandad de Vizcaya y sus nuevas ordenanzas entrarían en vigor en la fiesta de San Miguel de 1479 y tendrían duración de dos años. Esta hermandad vizcaína se extiende únicamente a las villas. La separación entre villas y Tierra Llana llega a ser extrema cuando en 1487 se les prohibe a las villas acudir a las juntas de Tierra Llana.
— 1486. En una carta real se cita a los alcaldes y diputados de la hermandad de Vizcaya.

3. *La Hermandad guipuzcoana dentro de la Hermandad Castellana*

a) El carácter antiseñorial

Un recorrido somero a las ordenanzas de la Hermandad de Guipúzcoa nos lleva a la conclusión de que la hermandad tiene un marcado carácter antiseñorial, principalmente contra los Parientes Mayores. Este carácter antiseñorial no es privativo de la Hermandad guipuzcoana, lo mismo puede afirmarse de las hermandades castellanas. La hermandad quiere defender su ámbito de actuación, dentro de las villas y dentro de la Provincia a través del seguro real y mediante el recorte de ciertas actividades de los Parientes Mayores. Los Parientes Mayores, a su vez, pretenden no perder sus cotas de poder a través de varias políticas, como son el control de los oficiales concejiles, el nombramiento de alcaldes y jueces, el soborno a los abogados y notarios, el cohecho, y aún la fuerza armada. Así se apropian de entradas económicas sustanciosas como son las ferrerías, los donativos voluntarios tomados en despoblados, la apropiación de diezmos y rentas eclesiásticas de los monasterios a iglesias propias y no en último lugar a través de la fórmula jurídica del desafío y del duelo, con las que atemorizan

a los habitantes de las villas a de la tierra llana los cuales se muestran inhábiles en el manejo de las armas.

El ser y valer más, norma que sintetiza la razón última de la lucha de bandos y del enfrentamiento de los linajes, también es la razón del enfrentamiento entre los Parientes Mayores y la Hermandad. Lo mismo en Castilla como en Guipúzcoa, los Parientes Mayores no podían soportar (como afirma el maestre de la orden de Santiago Juan Pacheco en sus ordenanzas de 1469) que los labradores y gente de las villas «que tienen poco en los traheres suyos y en los de sus mujeres e hijos que quieran ser iguales de los caballeros y dueños y personas de honra y estado».

Más aún, si los guipuzcoanos comenzaron a reclamar la nobleza e hidalguía, denominándose caballeros hijosdalgo, fue precisamente para demostrar ante los Parientes Mayores que socialmente eran iguales y en el manejo de haberes e ingresos económicos aun superiores.

Un elemento distintivo entre los Parientes Mayores y las villas de la Hermandad eran las casas en las que ambos grupos sociales vivían. Mientras que las casas urbanas eran mayoritariamente de madera a de adobe (por lo que repetida y rápidamente eran pasto de las llamas en los sucesivos incendios), las casas de los Parientes Mayores eran casas-torre construidas sobre piedra, con doble altura y además fortificadas, tanto es así que podían impedir, si querían, la entrada de los oficiales reales y por supuesto de los oficiales de la hermandad. El hecho de la quema de Mondragón por los enfrentamientos entre oñacinos y gamboínos fue la señal que las Hermandades tomaron como explosivo de su ira incontenible. La destrucción de las casas-torre de los Parientes Mayores va a ser desde este momento una señal inequívoca de la igualdad social entre los linajes de los Parientes Mayores y los vecinos de la hermandad.

A esto seguirá el sistemático desgaste que por parte de las villas y de la hermandad del prestigio y de las entradas económicas de los Parientes Mayores. Se les discute su entrada y preeminencia en los concejos de las villas, se les suprime sus privilegios de asiento preferente en la iglesia, se destruyen los sepulcros de sus antepasados, se pone en tela de juicio sus entradas económicas de diezmos y rentas eclesiásticas, se les lleva a los tribunales del Consejo Real a de los provisores eclesiásticos, para de este modo bajarles del pedestal, arrebatarles la aureola de superiores, suprimirles su pretensión de nombrar vicarios, capellanes, sacristanes a seroras.

Además la Hermandad realiza un continuado esfuerzo por hacer que los Parientes Mayores se sometan al pago de las alcabalas, juntamente con los vecinos de la Provincia; por evitar que se reúnan separadamente en sus propias Juntas obligándoles a reunirse con las Juntas de la Hermandad; y, por fin, por domeñarles para que sus fuerzas militares fueran bajo estandarte concejil.

Por último la Provincia de Guipúzcoa estaba muy interesada en que perviviera la Hermandad. La Provincia como suma de villas, concejos y universidades se cerraba a la jurisdicción de sus miembros urbanos a la hora de hablar de una jurisdicción territorial. La Provincia tenía tal jurisdicción territorial a través de la fórmula de la Hermandad. Y la jurisdicción de la hermandad afectaba no sólo a las villas y núcleos urbanos sino también a las casas de los nobles y concretamente de los Parientes Mayores que no se consideraban vecinos de ninguna villa. En este sentido el único camino que tenía la Provincia de Guipúzcoa para fundamentar su poder de cara a los Parientes Mayores y a sus solares nobiliares era potenciar a la Hermandad y adherirse fuertemente a la misma. La hermandad tenía una jurisdicción especial que al igual que otras jurisdicciones especiales como la inquisitorial, perjudicaba notablemente a los nobles y era por lo tanto radicalmente antiseñorial.

b) El procedimiento o curso de Hermandad

La Hermandad guipuzcoana hereda de las hermandades castellanas el procedimiento judicial (que era típicamente medieval) y la perpetúa a lo largo de la historia moderna. Es el procedimiento a curso de hermandad denominado del apellido, «in fraganti» a de resolución judicial que no tiene en cuenta los requisitos del derecho.

Los reyes pretendieron cobijar a todos los vecinos de Guipúzcoa bajo el seguro real, quisieron controlarlos con sus delegados regios tales como el corregidor, el adelantado, los merinos a los alcaldes. Pero por otra parte debieron fortalecer a la Provincia de los ataques de los bandos y de los Parientes Mayores asignándoles la jurisdicción de la hermandad y el procedimiento judicial «in fraganti» a de «curso de hermandad».

Es interesante constatar el hecho de que mientras las ciudades castellanas reunidas en cortes piden repetidamente que no se creen hermandades y que si se las erige, la sean por tiempo circunstancial y nunca de forma permanente, las Provincias Vascas en general (sobre todo Alaba) y Guipúzcoa particularmente estén interesadas en la perduración de la Hermandad y concretamente en el procedimiento del «curso de hermandad». Así se dan dos corrientes contrapuestas: el rey que pretende crear un derecho universal y un procedimiento general que fuera garantía de la justicia, y el mismo rey que ante la imposibilidad de controlar a los Parientes Mayores potencia a la Hermandad y con ella la supresión del derecho procesal general, abogando en favor de un derecho rápido en el curso de hermandad.

c) El apellido a la persecución tumultuaria del malhechor

En este proceso de rentabilizar la justicia en propio beneficio real, persiguiendo a los malhechores por medio de los oficiales regios, se contradice

el rey en Guipúzcoa concediendo el apellido como procedimiento de persecución del delito. El apellido exigía el que cada una de las casas aportara varones adultos entre 20 y 65 años que persiguieran a los malhechores y a los acotados.

Esta organización popular de perseguir a los malhechores se continúa a lo largo de nuestro período porque era el procedimiento de la hermandad, porque era el tradicional, porque era el menos costoso y porque era el más rápido. Sólo cuando el enemigo era exterior, se procedió también en Guipúzcoa a llamar levas municipales dirigidas por un capitán de concejo. Estas levas municipales son conocidas en nuestro período principalmente cuando se pretende perseguir a los enemigos extranjeros, especialmente franceses a navarros. Pero las levas municipales tenían el peligro de potenciar también las levas militares de los Parientes Mayores. Por la que no eran instrumento oportuno de vigilancia de las fronteras ni menos aún medio oportuno para perseguir a los malhechores.

El apellido tenía unas condiciones impuestas por las cortes de Toledo de 1462 en cuanto a su convocatoria y su soldada. En Guipúzcoa va a conservar durante mucho tiempo un carácter más popular aún, ya que el apellido puede convocarse no sólo por las justicias de cada uno de los concejos, sino aun por personas particulares que sientan la necesidad de instaurar la paz y perseguir al malhechor.

d) Los casos de Hermandad

Los casos de hermandad son otro residuo de la justicia tradicional que pervive en la misma medida que continúa la Hermandad. Los casos de hermandad son excepciones de la justicia ordinaria y del procedimiento procesal. En la Edad Media había algunos casos judiciales reservados a la autoridad real. Estos se los reservaba el rey y no delegaba su jurisdicción a ningún otro tribunal.

En la Provincia de Guipúzcoa nos encontramos con la reserva de la apelación al rey de algunos de los casos juzgados por las autoridades de la Provincia a de la Hermandad, pero además perviven los casos de hermandad, es decir los casos en los que intervenía la jurisdicción de la hermandad con independencia de las jurisdicciones ordinarias y aun especiales.

Los casos de hermandad evolucionan y se amplían de forma considerable durante el período de nuestro estudio. Del requisito anteriormente exigido de que el delito fuera cometido en despoblado, se pasa ahora a delitos cometidos dentro de la jurisdicción de la Hermandad, teniendo que arbitrarse criterios de discreción para no solaparse con la jurisdicción de los alcaldes ordinarios. Por otra parte el número de casos de hermandad crece en cantidad y en extensión de interpretación.

4. *Las Instituciones de Guipúzcoa*

Provincia y Hermandad

En los protocolos documentales aparece con claridad la dualidad de estas dos instituciones. Por ejemplo en la real cédula dada en Toledo el 8 de noviembre de 1479 recogida en el Libro de los Bollones tít. XXXVIII se dice: «A vos la Junta e procuradores de los escuderos fijosdalgo de la villas e lugares de la muy noble e leal Provinçia de Guipúzcoa e a los alcaldes e diputados e jueses comisarios de las hermandades della».

Igualmente aparece que algunas ordenanzas son hechas para el buen funcionamiento de la Provincia y otras para el buen desarrollo de la Hermandad. En concreto en la cédula real citada del 8 de noviembre de 1479 se dice textualmente: «Sepades que vy una petiçion de vos la dicha Junta e procuradores de los escuderos fijosdalgo por la qual me enbiastes faser rrelaçion que aviades fecho para vuestro rregimiento e governaçion e bien bivir e paçifico estado desa dicha Provinçia una ordenança.

Juntas de Gipuzkoa

Juntas Generales de Gipuzkoa

El título XXXIII del Libro de los Bollones recoge una real cédula dada en Segovia el 26 de septiembre de 1472. En este documento real Enrique IV accede a la petición formulada por la Provincia y firmada por Domenjón Gonçales de Andia que es una ordenanza cuyo tenor es el siguiente: «Por quanta comma quier que las Juntas Generales por ley estan declaradas que anden de valle a valle dando a cada villa en su ves en los tres valles pero de algunos tienpos aca non han andado comma deben ... hordenaron e mandaron que de aqui adelante las dichas Juntas Generales anden por la seguiente; e esta primera Junta general que se echó a la villa de çestona desde la Junta General de la Renteria que sera en el mes de nobienbre primero que viene por bien de pas e concordia que sefaga en buen ora en la dicha villa de çestona. E por quanta se falla que en estos dies e ocho annos la villa de Segura non ha avido Junta General e, por ende, que la otra primera Junta General seguiente que sera en el mes de mayo primero venyente que vaya e sea en la dicha villa de Segura e dende vaya Ayspeytia, e dende vaya a çumaya e dende a Fuenterravia e dende a Vergara e dende a Motrico e dende a Tolosa e dende a Mondragon e dende a Sant Sebastian e dende a Hernani e dende a Elgoybar e dende a Deba e dende a la Renteria e dende a Guetaria e asy se cunplan las dies e ocho villas e a cada una su ves e desde la dicha Guetaria condecabo se torne a la dicha çestona e dende a Segura e asi los otros lugares segund que esta delcarado». «E estas Juntas Generales son en cada anna dos, comma dicho es, e se han de començar e juntar en esta manera: La una a trese dias despues de Todos los Santos e la

otra a trese dias despues de pascoa de Resurreçion; e cada una ha de durar veynte e çinco dias».

Objetivos de las Juntas Generales

Los objetivos son:

— Controlar las actividades de los Parientes Mayores: En efecto, de las Juntas de Deva de noviembre de 1480 salen tres ordenanzas que luego fueron aprobadas por real cédula dada en Valladolid el 28 de marzo de 1481 y que quedaron reflejadas en el Libro de los Bollones, tít. XLII-XLIII. En la primera de estas ordenanzas se legisla directamente sobre los Parientes Mayores. En concreto se afirma que «entre todas las cosas del mundo para bien e ygual e rretamente e derechamente administrar justiçia la mas prinçipal e neçesaria es la ygoaldad de los alcaldes e jueses que la han de administrar e la livertad, tan solamente del derecho rreglada e medida dellos, e porque non pueden ser libres nin yguales los que de mano de poderosos non ygoales e apasionados de la dicha Provinçia toman las dichas alcaldias e otros ofiçios conçegiles e son puestos en ellos e por ebitar toda subjeçion e iugo e mando rreprobado de los tales poderosos e apasyonados, finalmente porque los hermanos desta Hermandad non sean fatigados opremidos nin bexados por jueses e ofiçiales, partes puestos por mano de los dichos poderosos, segund beemos cada dia» mandan que los parientes mayores no pongan alcaldes ni otros oficiales públicos bajo pena de cien doblas y los que aceptaren de mano de los parientes mayores dichos cargos caigan en la misma pena y además «non sea ofiçial nin use del dicho ofiçio que asy açebtare en aquel anna nin otros dies annos seguientes aya ofiçio publico conçegil alguno e sea puesto e creado otro en su lugar».
— Duración de las Juntas. La real cédula dada en el Real de la Vega el 5 de agosto de 1491 y recogida en el título LXXXII del Libro de los Bollones afirma que con anterioridad la duración de las juntas era de 25 días «en las quoales fazen mucha costa a las dichas villas de la dicha provinçia e se rreparten muchos dinneros». Los reyes mandan que las juntas no duren más de 12 días.
— Guardar secreto de las cosas tratadas en Junta. La misma cédula real dada en Valladolid el 28 de marzo de 1481 recoge esta segunda ordenanza con estas palabras: «Porque comma contra la voluntad de muchos de dapnada entençion fue rreformada esta hermandad e asy por ellos sienpre tobo e ha tenido émulos, los quales con esquesitas formas e dado e rreprobado estudio sienpre han procurado e cada dia procuran saber los secretos de las Juntsa della», por lo tanto para guardar dicho secreto se prohibe que se llame como testigos en las

causas civiles y criminales al escribano fiel, lo mismo que a los presidentes y procuradores de la Junta «sin liçençia e espreso mandamiento de la dicha Junta so la pena estatuyda por leyes e ordenanças desta dicha hermandad contra los que descubren los dichos secretos e cosas de Junta». El escribano, presidentes y procuradores que fueran inquiridos por un juez sobre estos temas apelen y la provincia llevará a su costa la apelación.

Miembros de las Juntas Generales

— La ordenanza dada en la junta de Tolosa de abril de 1505 recogida por el escribano fiel Antón González de Andía en el Libro de los Bollones señala que el concejo donde se celebra la villa nombre un solo presidente de la Junta, aún si fuera necesario echando a suertes entre los letrados de la villa. Según el Libro Viejo esta ordenanza se modificó en la Junta de Hernani de 1506.
— Las ordenanzas de 1482 y en concreto el título XLVII del libro de los Bollones afirma que los procuradores que vayan a las Juntas generales o particulares sean arraigados, abonados y suficientes bajo pena económica al concejo, alcalde y fieles que nombraren a otro.
— Las mismas ordenanzas y el título XLVIII del Libro de los Bollones prohiben que sea enviado como procurador aquel que tenga negocio propio que solicitar ante la Junta o el que tenga pleito ante la Provincia.
— El título LXIII del Libro de los Bollones vuelve a insistir en el modo de elección de los procuradores que van a la junta y afirma «que los alcaldes e ofiçiales de cada villa o lugar ayan de jurar e juren luego en diez dias sobre el altar mayor e en la cruz e en los santos ebangelios que quando quier que ovieren de enbiar e enbiaren procurador o procuradores a las Juntas Generales o Particulares que escogeran e nonbraran e ynbiaran los mas ydoneos e sufiçientes e deseosos del adelantamiento de la hermandad ... que entendieren que aya en su villa o logar».
— Según el título XLIX del Libro de los Bollones tomado de las ordenanzas de 1482 los procuradores en Junta deben jurar el primer día guardar las ordenanzas y no apartarse de ellas. Y completa dicho tema el título siguiente afirmando que el procurador que no guardare las ordenanzas pagará de pena cinco mil maravedís y estará encarcelado hasta la próxima junta en la villa más cercana.

Competencias de las Juntas Generales

— Como norma general se manda en la real cédula del 18 de julio de 1489 dada en Jaén y asumida en el Libro de los Bollones título LXXIX que «ninguna ley nin hordenança nin provision fecha par la Hermandad desta dicha Provincçia que non estoviere puesta nin escripta nin

encorporada en el Libro del Quoaderno e hordenanças, cartas e provisiones fechas por la dicha Hermandad vala nin sea goardada nin observada en juyzio nin fuera del».

— Otro ámbito de actuación de las Juntas generales de la Provincia de Guipúzcoa viene descrito en la real cédula dada en Medina del Campo en 1470 y que se incorpora al título XXVII del Libro de los Bollones. Dice así en la parte resolutoria: Porque vos mando «que de aqui adelante non executedes nin consintades executar ninguna nin alguna sentençia e sentençias mandamiento a mandamientos que los alcaldes e jueses e otras justiçias hordinarias e de hermandad de la dicha Provinçia dieren sobre rrason de los susodicho fasta que primeramente las tales sentençias e mandamientos sean vistas en la dicha junta e mandadas executar por los procuradores della a por la mayor parte dellos so pena de caer e yncurrir e por el mismo fecho cayan e yncurran en las penas susodichas».
— Del mismo modo en la real cédula dada en Toledo el27 de noviembre de 1473 recogida en el Libro de los Bollones tít. XXX y asumiendo ordenanzas redactadas en la Junta Particular de Usarraga de 1473 se atribuye a las Juntas que «sy algund sennor a gente estrangera a algund Pariente Mayor desta provynçia a de fuera della so color de algunas cartas a provysiones del Rey nuestro Sennor que primero en juntas no sean vistas a por ella a su mayor parte mandadas executar a algund merino a esecutor cometieren alguna cosa que sea desafuero e contra los prevyllejos, cartas e provysiones que del dicho sennor rrey tiene la dicha provinçia tentaren de faser algo». Estas afirmaciones, como vemos, constituyen el primer esbozo del pase foral concedido a las Juntas generales de la provincia.
— La tercera ordenanza aprobada en las Juntas generales de Hernani del 3 de diciembre de 1470 confirmada por real cédula dada en Toledo el 24 de marzo de 1480 y recogida en el Libro de los Bollones tít. XLI manda que para impedir que muchos se querellen a la Provincia «por muy pequennas casas, que la Provinçia dilata las Juntas e fase muchas costas. la qual escusarian los tales querellantes sy oviesen otras penas allende de las dichas costas de las partes, sy la fuerça non probare ser fuerça, allende de las costas que asy segund la dicha ordenança ha de pagar la parte, que pague cada uno para la Provinçia dos mili maravedis».
— Es competencia de la Junta salvaguardar la honestidad de los clérigos amancebados tal como se recoge en el título LXXII del Libro de los Bollones cuando transcribe un documento real fechado en Tarazana el 10 de marzo de 1484. Guipúzcoa se queja al rey de que en la «provinçia hay muchos clérigos en deserviçio de Dios nuestro sennor e non goardando la honestidad que deben tienen publicamente

mançebas e que ellos e ellas fazen muy desonesta bida». La provincia pide que la prueba se realice no por los jueces sino por el argumento de notoriedad a por medio de dos testigos.

— Es competencia de la Junta General hacer el repartimiento. Y también como afirman las ordenanzas de 1482 y queda asumido en el título XLVI del libro de los Bollones es competencia de estas Juntas retomar las cédulas de seguridad que se dieron a los acreedores de la Provincia en las Juntas particulares si bien es necesario que éstos las muestren a sus concejos y los procuradores las lleven a la Junta.
— Los procuradores de la Junta no pueden repartir dádivas bajo pena económica impuesta a cada procurador que la consienta, según la recoge el título LI del libro de los Bollones tomándolo de las ordenanzas de 1482.
— Es competencia de la Junta nombrar mensajeros a embajadores a los cuales se les dará salario tras el juramento dado de no negociar otra cosa (suya a ajena) sino la encomendado por la Provincia. Así la toma de las Ordenanzas de 1482 el título L11 del libro de los Bollones. Yen el título siguiente añade que el embajador a mensajero enviado por el corregidor, procuradores y escribano fiel debe jurar no tener encargos de persona alguna, de villa a de lugar.
— Es también competencia de la junta reglar la vida social de la Provincia y así en el título LXXIX del libro de los Bollones y transcribiendo una real cédula dada en Jaén el18 de julio de 1489 se norma a los boticarios el que no vendan cualquier clase de medicinas sino al precio y calidad de Burgos. lgualmente se manda que ningún judío cure a ningún hermano de la provincia con medicinas propias «salvo de alguna de las boticas de la dicha Provinçia».
— Es competencia de la Junta general juzgar de las muertes y heridas cometidas de noche ya sea por ballesta a tiro de pólvora aun entre vecinos que se ataquen en villa cercada. Así la afirma el libro de los Bollones en su título Lilli tomándolo de las Ordenanzas de 1482.
— Todas las sentencias y llamamientos de las Juntas deben ir firmadas por el corregidor a por el presidente si no estuviera el corregidor. Así la mandan las Ordenanzas de 1482, recogidas en el título LXVI del libro de los Bollones.
— La Junta juntamente con el corregidor designarán dos personas que juzguen todo la referente a las cofradías, principalmente las licencias y facultades reales a episcopales que posean, lo mismo que las ordenanzas de las propias cofradías. De modo que estos diputados de las Juntas reformen la que fuera necesario y deshagan las que no fueran convenientes. De este modo las cofradías sólo podrán actuar en temas espirituales, con licencia del rey y del obispo, sin poder servirse de ellas para ir contra los concejos u oficiales de las villas y lugares. Así la testifica el título LVI del libro de los Bollones que la toma de las Ordenanzas

de 1482. El título siguiente viene a expresar más claramente la repulsa de las ligas, confederaciones y universidades ya que con ellas se cometen injusticias contra la república y vecinos de esta Hermandad.

— También las Juntas de la Provincia según la ordenanza LVIII del Libro de los Bollones tendrá la competencia de designar diez personas de entre las cuales el rey señalará dos personas que serán los encargados de «acusar e denunçiar e querellar e proseguir los maleficios realizados por los Parientes Mayores». Más aún el rey concede a la Provincia que «tenga facultad e poder para nonbrar e poner e costituyr a las personas que entendieren que cunplen para ofiçiales e promotores para en la susodicho syn otra liçençia nin abtoridad de sus altezas. E el tal promutor sea parte legitima e sufiçiente para fundar e formar devidos e legitimas proçesos sobre las cabsas e rrazones e casos de contra los contenidos en la dicha ley».
— Las Juntas generales deben revisar todo la que se «oviere tratado e fecho en las Juntas Particulares pasadas despues de la otra Junta general postrimera pasada e que los procuradores de la tal Junta entiendan sobre esto e sobre lo otro que conçierne el cuerpo de la rrepublica tan solamente syn se entremeter en otros negoçios algunos en espaçio de çinco dias que comiençe a correr en el terçero dia de la Junta general. Procuradores que han excedido el Quadernio e hordenanças castiguen e paguen por las penas en que han yncurrido». Así la mandan las ordenanzas de 1482 que asume el Libro de los Bollones en su título LXII.
— También es competencia de las Juntas Generales refrendada en el título LXX del Libro de los Bollones el hacer anualmente dos repartimientos. Se recoge, en efecto, la real cédula dada en Zaragoza el 3 de julio de 1481 en la cual se confirma una petición de la Provincia «deziendo que para rregir e sustentar la hermandad desa dicha Provinçia e la administraçion de la justyçia della, se suelen fazer en esa dicha provinçia dos rrepartimientas en cada un anno, los quoales suelen rrepartir e echar por fogueras en toda la provinçia». Afirma la Provincia que las fogueras las pagan todos los vecinos y moradores, y caso contrario se realiza ejecución en cualquiera de los bienes de los que no pagan. Se rechaza por la Provincia las cartas de salvaguarda y seguro de no ser encarcelados por deudas concejiles sino por deudas propias, pues estas cartas reales no pueden interponerse al cobro de las fogueras.

Juntas Particulares

a) Lugar de reunión

En el Libro de los Bollones se recoge en el título XXXII una real cédula dada en Segovia el 20 de noviembre de 1470 en la que se transcribe y

aprueba una ordenanza dada en las Juntas de Usarraga del 15 de octubre de 1470. En esta ordenanza, aquí refrendada por el rey, se admite «que el dicho lagar de Vasarte es despoblado e quando llueve a fase mal tiempo es muy desonesto estar ay en Junta e las gentes son muy fatigadas. E como quiera que en el lugar que disen de Usarraga que esta una casa que asy se llama e algunos posan en aquella casa, pero los mas de los procuradores e librantes posan en la tierra de Vidania en el lugar de Çaluide e otras casas donde biben, asy, la dicha casa de Usarraga es situada en la dicha tierra de Vidania. E suele aver dibision los unos desiendo que es mas honesto en la yglesia de Sant Bartolome que es yglesia parrochial de la dicha tierra de Vidania de cuya parrochia es la dicha casa de Usarraga, oyendo en ella misa que asy se debe faser la Junta a fuera de la yglesia alderredor en un trecho a dos de vallesta alderredor de la dicha Usarraga e otros desiendo que en la dicha Usarraga se deven faser las Juntas e non en otra parte por lo que en otra parte se fisiere non vale segund las ordenanças».

El rey concede «podades faser e fagades la dicha Junta en la dicha yglesia de Sant Bartolome de Vidania a en otro qualquier lagar de la dicha Vidania, dos a tres trechos de vallesta de la dicha Usarraga, quando los llamamientos se fisieren para la dicha Usarraga e que quando los dichos llamamientos fisieren para Basarte fagan e puedan faser la dicha Junta en la yglesia de Santa Crus de Ayscoitia a en la yglesia de Santa Maria de Olas».

b) Competencias de las Juntas Particulares

— En la Junta de Hernani del 3 de diciembre de 1479 y recogida luego en la real cédula dada en Toledo el 24 de marzo de 1480 (Libro de los Bollones tít. XL) se manda que «en ninguna Junta particular non se faga ningund rrepartimiento e aseguramiento de maravedis algunos a ningund conçejo nin persona singular salvo sobre los casos contenidos a mençionadas en el llamamiento e sus dependençias». Esto mismo viene confirmado en las Ordenanzas de 1482 (Libro de los Bollones, tít. XLV).
— En las ordenanzas de 1482 (Libro de los Bollones tít. XLIIII) se manda que en el llamamiento a Juntas particulares sólo se pueden incluir los tres casos señalados para reunir juntas particulares. Tal ordenanza viene especificada en la real cédula dada en Córdoba el 18 de septiembre de 1482 (Libro de los Bollones tít. LXVIII) cuando se dice «que cada e quando veniere a acaesçiere algunt caso a causa tocante al estado universal a bien comun e prejuyzio de la dicha Provinçia que sobre la tal se puedan fazer libremente e sin costa alguna llamamiento a los lugares nombrados Vasarte e Usarraga».

La Hermandad de Gipuzkoa

Miembros de la Hermandad

1) Alcaldes de hermandad. Los alcaldes de hermandad deben guardar los capítulos del cuaderno y las ordenanzas según el título LV del Libro de los Bollones. El nombramiento, competencias, casos de hermandad y vinculación con la Hermandad General de los alcaldes de hermandad viene descrito en otro lugar de este trabajo.

2) Jueces comisarios de hermandad. El tít. LXXIV del Libro de los Bollones recoge una real cédula dada en Valladolid el 19 de noviembre de 1488 en la que se regula la institución de los jueces comisarios en las causas tocantes a la Hermandad de Guipúzcoa. Se afirma en el documento real que las sentencias dadas por los jueces de la Hermandad proceden por vía de Hermandad y dan sentencias que luego pueden ser recurridas. En este caso la corte asigna a jueces comisarios los cuales a veces no proceden en la dicha causa «guardando las Leyes e Quoderno e Ordenanças de la dicha hermandad sino por via ordinaria». El rey les manda que sigan los privilegios de la Hermandad y no procedan por vía ordinaria. Los jueces comisarios de la Hermandad vienen obligados en la real cédula dada en Valladolid el 19 de noviembre de 1488 a guardar el curso y leyes de la hermandad de Gipuzkoa.

Privilegios de la Hermandad

— El título LXIX del Libro de los Bollones recoge la real cédula dada en Vitoria el 10 de enero de 1484 en la que se publican ciertas ordenanzas dadas en la Junta General de Zarauz del 7 de diciembre de 1483. En estas ordenanzas se afirma en primer lugar que «qoalquiera que ante la dicha Provinçia pusiere e intentare su querella sobre fuerça e despojo de posesion que la aya de seguir e fenesçer fasta en fin de la causa e que non se pueda conbenir nin ygoalar en perjuyzio del derecho e pena de la fuerça que la dicha Hermandad deviere aver».
— Es privilegio de la Hermandad el que puedan juzgar «solamente savida la verdad segund el tenor de las ordenanças que para ello tienen, sumariamente, sin dilaçion alguna en los casos de la dicha Hermandad, puniendo e castigando a los malfechores» (Tít. LXXIII del Libro de los Bollones).
— Igualmente es privilegia de la Hermandad de la provincia de Guipúzcoa (Tít. LXXIII del Libro de los Bollones) que ni los miembros del Consejo, ni el presidente ni los oidores de la Audiencia y Chancillería «non podades conosçer nin conoscades de pleitos nin demandas algunas tocantes a la Hermandad de la dicha Provinçia por apelaçion nin suplicaçion nin por simple querella nin en otra qualquier manera alguna salvo nos por nuestra personal rreal».
— Del mismo modo es privilegio de la Hermandad entrar en la jurisdicción de Vizcaya, Encartaciones a Valle de Salcedo persiguiendo a los malhe-

chores que hubieren delinquido dentro de la jurisdicción de la Hermandad de Gipuzkoa. Así la afirma una real cédula dada en Sevilla el 27 de marzo de 1491 y recogida en el Libro de los Bollones título LXXXI.

Competencias de la Hermandad

— En la real cédula dada por Enrique IV en Arévalo el 22 de enero de 1455 y recogida en el Libro de los Bollones, tít. XXXI se describe que tras la reforma de la Hermandad realizada el año 1451, la Hermandad «ha proçedido e determinado por vya de espediente e non guardando la forma e orden del derecho». Los perjudicados acudieron y apelaron de dichas sentencias que fueron revocadas, «e los alcaldes e ofiçiales de la dicha Provinçia que asy vos dieron e jusgaron condepnados en costas». El rey acogiéndose a una ley anterior determina que la hermandad juzgue «solamente sabida la verdad del fecho e comma dicho es e non la dexedes de la asy faser e conplir por no aver seydo guardada forma e orden del derecho en los abtos e proçesos de los tales pleitos».
— Otro gran privilegio que tenía la Hermandad desde el tiempo del rey Enrique IV y que viene confirmado por los Reyes Católicos en Cáceres el 11 de mayo de 1479 y recogido en el Libro de los Bollones tít. XXXVII es que la Hermandad tuviera abocados todos los negocios y causas a la persona real a a los de su consejo real, de modo que no podían juzgar de los mismos otras justicias ni los oidores de la audiencia real, ya se traten de causas civiles a criminales: «salvo nos por nuestras rreales personas a los del nuestro Consejo».
— Igualmente es competencia de la hermandad confirmada por los Reyes Católicos en la real cédula dada en Toledo el 8 de noviembre de 1479 y recogida en el Libro de los Bollones tít. XXXVIII, que todos los que cometieren una fuerza paguen cinco mil maravedís «e que della non auya apelaçion ni suplicaçion nin se les de nin se los otorgue la tal apelaçion a apelaçiones, caso que las fagan a pidan fincandoles en salvo quanta a la propiedad su derecho, segund que en otra ley de sobre las dichas fuerças se contiene para adelante e demas della que paguen las costas de la parte e bien asy las costas de la dicha provinçia e Junta e procuradores della que sobre la dicha rrason se juntaren a se fisieren».

Provincia de Gipuzkoa

a) Confirmación general de todos los privilegios

Don Fernando el Católico en fecha tan temprana y significativa como es la del 10 de junio de 1475 (Libro de los Bollones tít. 36), confirma los derechos y privilegios de Guipúzcoa que el propio rey los enumera del modo siguiente: 1) privilegios, cartas y provisiones reales dados a la Provincia y a

las villas y lugares de la misma Provincia; 2) franquezas, libertades, exenciones y jurisdicciones reales; 3) capítulos, ordenanzas, cartas y provisiones de la Hermandad; 4) buenos usos y costumbres.

b) Privilegio de tener la jurisdicción ordinaria

El libro de los Bollones en su tít. LXXI recoge una provisión real dada en Córdoba el 23 de abril de 1485 por la que la Provincia reclama para sí sola toda la jurisdicción ordinaria civil y criminal. Se queja por lo tanto de que en «la dicha Provinçia ay muchos escrivanos asy c1erigos comma legos que son notarios apostolicos e obispales, espeçialmente en las tierras e aldeas de la dicha Provinçia. Los quales diz que contra el tenor e forma de las leyes de nuestros rreynos usan los dichos ofiçios e dan fee de qualesquier autos comma sy fuesen nuestros escrivanos e que fasen contratos matrimoniales e testamentos e bentas con juramento en que se someten a la juridiçion eclesiastica, de la que nuestra juridiçion rreal se perturba e los vezinos e moradores de la dicha Provinçia diz que rresçiben danna».

c) Privilegio real de controlar la actividad del corregidor

En el título LXXVII del Libro de los Bollones asumiendo el documento real dado en Jaén el 18 de julio de 1489 se manda al corregidor que no tenga teniente de corregidor dos años, lo mismo, que no tenga merinos naturales de la dicha Provincia, sino solamente uno y que no tenga promotor fiscal permanente.

d) Control de los derechos del corregidor

Privilegio de controlar los derechos de los corregidores que pretendían cobrar derechos doblados de los derechos cobrados por los alcaldes cuando no había corregidores. Esta normativa viene formulada en los privilegios reales dados en Jaén el 20 de mayo de 1489 y el 18 de julio de 1489 que son asumidos por el Libro de los Bollones en su título LXXVIII.

e) Privilegio de no tener situados de extranjeros

Por la real cédula dada en Madrid el 20 de mayo de 1467 y recogida en el Libro de los Bollones tít. 34, a petición de la Provincia, el rey Enrique IV accede a que en la Provincia no haya situados usufructuados por los extranjeros, sino únicamente por los naturales de esa misma Provincia para que Guipúzcoa esté libre, exenta y presta para el servicio real.

f) Relaciones de la provincia con Navarra

La real cédula dada en Orduña el 15 de mayo de 1471 y recogida en el Libro de los Bollones tít. 35, fue una respuesta real a la embajada que la

provincia le envió encabezada por los bachilleres Juan Pérez de Vicuña, Juan Sánchez de Elduayen y por Domejón González de Andia, juntamente con Lope Martínez de Zarauz, Juan Martínez de Aldaola, Rodrigo Ibáñez de Abendaño e íñigo Sanches de Gayas. Los procuradores narraron que «de çinco a seys dias a esta parte los dichos Nabarros a mana armada entraron en los limites de la dicha mi Provinçia en la sierra de Aralar e llevaron çierto ganado rrobado de los vesinos de Villafranca e otros lugares, mataron los dichos Nabarros a Juan Martines Barrena e a otros algunos que con el yban», El rey les permite «vos juntedes poderosamente por vuestras personas e con vuestras gentes e arrmas a en qualesquier manera que entendieredes que mas cunple e dando vos favor e ayuda los unos a los otros e los otros a los otros rresistades a los dichos nabarros e otras qualesquier gentes estrangeras comarcanas de la dicha Provinçia ... rreinegrando vos de los dichos rrobos e males e dapnos e injurias que vos han fecho e fiçieren».

g) Sobre los procuradores de la Provincia enviados a la Corte como embajadores

En la Junta general celebrada en la villa de Hernani el 3 de diciembre de 1479 se aprobaron tres ordenanzas que fueron luego recogidas y confirmadas en la real cédula dada en Toledo el24 de marzo de 1480 y recogida en el libro de los Bollones tít. XXXIX-XLI. En la primera de estas ordenanzas y tras señalar la experiencia tenida de que los mensajeros de la provincia cometían engaños, mandaron que todos los mensajeros tengan «de jurar e juren solepnemente sobre la crus e las palabras de los santos evangelios ante toda la Junta e procuradores que la ovieron de enbiar que bien e leal e fielmente e con diligençia e sin cabtela e colusion e encubierta e enganno alguno soliçitaran los negoçios e casos que por esta dicha Provinçia e procuradores della le fueren encomendados e dado en cargo e que non procurara nin soliçitara cosa alguna que sea en perjuysio de ningund hermano de la dicha hermandad».

En una de las Ordenanzas de Basarte de enero de 1482 se manda que el miembro de la Junta no fuera receptor de pruebas ni embajador ni mensajero de la Provincia. Pero en la real cédula dada en Vitoria ellO de enero de 1484 recogida en el libro de los Bollones tít. LXIX, se rectifica tal mandato afirmando «que sy alguno a algunos de los que en la dicha tal Junta estovieren, entendiesen los dichos Procuradores a la mayor parte de ellos que seria mas idoneo e suficiente e que mejor pudiese negociar la que el cuerpo de la dicha provincçia a aquello sobre que huviesen de ymbiar mensagero a embaxador que otro alguno que estubiese fuera de la Junta que en tal caso y tiempo pudiesen e puedan sobre su Juramento esleer y embiar al que vieren e entendieren que para ello seria mas conbeniente aunque sea en tal de los que en la dicha Junta estovieren».

h) Otros oficiales en la Provincia

— Los letrados deben poner en sus escrituras los costes de su trabajo siguiendo las ordenanzas de Toledo. Y esto bajo penas impuestas por éstas y por la propia Provincia. Así consta en las Ordenanzas de 1482 asumidas en el Libro de los Bollones título LX.
— Los jueces y los letrados al redactar sus sentencias, mandamientos a escritos deben firmarlos, bajo penas económicas, que las concreta el cuaderno de Ordenanzas de 1482, recogido en el título LXV del Libro de los Bollones.
— El escribano fiel según la real cédula dada el 20 de agosto de 1482 en Córdoba y recogida en el Libro de los Bollones n. LXVII, debe usar de su oficio libremente en todas las Juntas Generales y Particulares por sí mismo a por sus lugartenientes, llevando los derechos pertenecientes a dicho oficio.
— «El presidente de la Junta General de la Provincia jura al comienzo de las juntas, ante Dios y los santos evangelios, guardar el servicio de Dios y del rey, lo mismo que guardará y observará las ordenanzas del cuaderno de esta hermandad y que no irá contra ellas ni consentirá que otro vaya «di rete» ni «indirete» y los casos y negocios que en ella ocurrieren y le fuesen cometidos que los determinará por justicia y pospuesta toda parcialidad, teniendo a Dios nuestro Señor ante sus ojos en las cosas que la Junta le pidiere parecer y consejo, se la dará bien y fielmente de todo su juicio y saber; si asi hiciere, nuestro Señor le ayudará en su persona y bienes y en el otro mundo les llevará a la gloria celestial y si al contrario de ello por cosa alguna hiciese mal, caramente se la demandase en su persona y bienes y en el otro mundo le lleve a las penas infernales como a mal cristiano que jura y perjura el Santo Nombre de Dios en vano. Dijo que obligaba y obligó su persona y a todos sus bienes habidos y por haber que si la dicha Junta y los dichos Señores Corregidor y procuradores siguiendo su parecer y con su forma pronunciaren alguna sentencia a dieren respuesta a tal, siendo seguida por la Provincia y por las partes, si la Provincia fuere condenada en las costas del mismo proceso sin nuevas probanzas e autos, que las pagará de sus propios bienes, sin daño de la dicha Provincia, la cual dicha obligación otorgó con sus renunciaciones de leyes y poderios a las justicias y dió sus fiadores» (Junta de Zumaya de 1530).

i) Otras instituciones de la Provincia

— El archivo. Acordaron en la junta de 1530 «que se ponga el archivo principal de las escrituras originales en la villa de Tolosa en la iglesia de ella y el traslado de las provisiones y proveimientos autorizados en la villa de Azcoitia; el procurador de Azpeitia dijo que abría recurso a

su consejo y que las dichas villas hagan la obligación y solemnidad en forma, cómo los reciben y que donde está el dicho archivo se haga una reja, donde se ponga en cada villa, y que todos los dichos privilegios y provisiones se pongan por inventario y que tenga el dicho archivo tres llaves, la una tenga el Concejo donde estuviere el dicho archivo y la otra, la villa donde se hiciere la Junta general y que vaya de Junta en Junta, y la tercera el escribano fiel. Y que en la Junta que se manda hacer en Tolosa, se lleven del dicho archivo y escrituras de la dicha villa por el escribano fiel, para que las personas que alli se nombraren efectúen la suso dicho que hagan obligación y homenaje de les tener en buena guarda y que acudirán con ellas a la Provincia y a la mayor parte cuando se los pidiere y que la ordenen todo los Presidentes».

— El consulado. Se nombra a Juan Pérez de Gamboa, a Juanes de Bonita, a Domingo López de Ernialde y a Juan Pérez de Elorriaga para que se junten en Mondragón con los procuradores de Vizcaya y Álava para entender consensuar sobre el consulado de Flandes, y «como se exima la provincia del consulado de Vizcaya» (Juntas de Zumaya de 1530).

Capitanes de la fortaleza de Fuenterrabía, de Irún y capitanes generales de la Provincia

Juan de Gamboa

Nace en Motrico y llegó a ser coronel de los tercios guipuzcoanos. En 1468 le encontramos al servicio de Juan II de Aragón en el sitio de Peralada (cerca de Figueras), cuando fueron sorprendidos por el ejército francés del duque de Anjou.

Del año 1476 nos dice el bachiller Zaldivia «el Rey Ludovico de Francia envió sobre Fuenterrabía un ejército de treinta y cuatro mil hombres, no teniendo al tiempo la villa tales muros que agora tiene, salvo flacos, y estando dentro don Juan de Gamboa, guipuzcoano, alcaide de ella, con muy pocos hombres naturales de la misma tierra. Este don Juan de Gamboa, fue muy privado del rey don Juan de Aragón, padre del Católico Rey don Fernando, por su gran valor, de quien dice Siculo Marinero, libro 17, hablando de cómo la gente del rey don Juan huía de Peralada, asimismo en aquella tan gran desventura y afrenta de la honra y de la vida, muchos capitanes y caballeros del Rey mostraron a maravilla el grande esfuerzo de su ánimo y fuerzas aventajadas de su cuerpo, señalándose en sus personas, de los cuales don Juan de Gamboa, natural de Guipúzcoa, con muy grande denuedo resitió a los enemigos, peleando contra muchos como un bravo león, de los cuales mató por su lanza tres caballeros y heriendo otros muchos muy varonilmente; el cual se salvó finalmente de entre todos los contrarios a pié con once heridas, quedando muerto su caballo. A éste armó el Rey don

Juan caballero y le dió por armas, las suyas propias como él mismo las traía e le hizo del su Consejo e noble de Aragón e le caso con doña Leonor de Castro y le dió largo para sustentar la honra que le había dado».

El 4 de diciembre de 1476 y fechada en Toro hay una real provisión dada a petición de Juan de Gamboa, caballero mayor del rey, del consejo real y capitán mayor de Guipúzcoa, mandando a la ciudad de Sevilla proporcionar a Juan Pérez de Licona 300 cahíces de trigo para el abastecimiento de la Provincia (AGS. RGS., 1476, n. 1645, fol. 793).

En julio de 1478 Juan de Gamboa, en nombre de los Reyes Católicos participa en las conferencias de Bayona que tenían como objetivo firmar una paz con Francia. Estos poderes los compartió luego con el Doctor Almazán llegando al pacto de San Juan de Luz del 9 de octubre de 1478 (L. SUÁREZ FERNÁNDEZ: «Política Internacional», tomo I, pág. 147 y 154156).

Del 7 de julio de 1478 es la real provisión firmada en Sevilla por la que a petición de Juan de Gamboa, capitán de la frontera de Francia, se permite a Antón Escalante y a otros vecinos de San Sebastián y de Fuenterrabía traer 200 cahices de trigo desde Jerez de la Frontera (AGS. RGS., 1478, n. 801, fol. 53).

De 1480 es la escritura y las capitulaciones realizadas entre !a villa de Fuenterrabía con el matrimonio formado por Juan de Gamboa y Leonor de Castro en razón de realizar las esculturas de la capilla mayor de la villa (AM Fuenterrabía, Sec. E, Neg. 4, Lib. 12, exp. 1).

Del 20 de marzo de 1480 es la real provisión fechada en Toledo en la que se manda que la Provincia de Guipúzcoa y el condado de Oñate paguen a Juan de Gamboa, caballerizo mayor del rey, 30.000 maravedís del servicio votado en la Junta general de Burgos de agosto de 1477 con destino a la reparación de los muros de Fuenterrabía (AGS. RGS., 1480, n. 2924, fol. 377).

El 12 de mayo de 1480 y desde Toledo sale una real provisión dando poder a Juan de Gamboa para cumplir las cartas reales de ejecución en la disputa entre Irún y Fuenterrabía y derruir varias casas de piedra en Irún (AGS. RGS., 1480, n. 3421, fol. 260).

A los arrendadores de las alcabalas de Guadalajara se manda por una real provisión fechada en Medina el 27 de febrero de 1481 que paguen su deuda a Juan de Gamboa (AGS. RGS., n. 1134, fol. 6).

Desde 1483 vemos a Juan de Gamboa como miembro del consejo real de Castilla (AGS. RGS., 1483-XI, fol. 110).

Una real provisión dada en Córdoba el 6 de septiembre de 1485 manda a Juan de Gamboa, alcaide de Fuenterrabía, que intervenga en el pleito suscitado por la muerte de Pedro de Eznarrizaga (AGS. RGS., 1485, n. 1619, fol. 195). Poco después el 20 de mayo de 1486 y desde Valladolid otra real provisión le encarga el pleito entre los vecinos de Cestona y de Zumaya (AGS. RGS., 1486, n. 2945, fol. 46). Igualmente el 27 de mayo de ese año el Consejo Real le encomienda la prisión de los ladrones de paños que asalta-

ron a Yuçef Amiel, vecino de Medina de Pomar (AGS. RGS., 1486, n. 2983, fol. 206).

En 1487 una real provisión fechada en Córdoba el 30 de marzo encomienda a Juan de Gamboa y al bachiller Jofre de Sasiola juntarse con los embajadores del duque de Bretaña para limar las diferencias entre los súbditos de ambos países (AGS. RGS., 1487, n. 267, fol. 75).

Otros cometidos le asignó en 1487 el real Consejo como la justicia al mercader inglés Juan Haes que había sido robado, a como la reparación de los daños cometidos en la casa de Juan Sánchez de Zumeta, vecino de Azcoitia, que había sido saqueado mientras se encontraba acompañando a gentes de armas de Guipúzcoa en la guerra contra los moros de Andalucía (AGS. RGS., 1487, n. 575 y n. 969, fol. 49 y 329).

El 24 de julio de 1487 y desde Burgos el Consejo Real le comisiona a Juan de Gamboa, «tenedor de la villa de Fuenterrabia» para que no deje armar galeras a personas particulares de Guipúzcoa sin antes dar las correspondientes fianzas (AGS. RGS., 1487, n. 714, fol. 31) (RECALDE-ORELLA, II, n. 121).

En 1488 por orden del Consejo Real el prebostazgo de Fuenterrabía está en manos de Juan de Gamboa (AGS. RGS., 1488, n. 2421, fol. 170). Durante este año sigue ejerciendo de juez de paz ya que a petición de Martina de Gijón vecino de Fuenterrabía, el consejo real le señala como mediador con Martín de Mugarrieta (AGS. RGS., 1488, n. 4140, fol. 77).

En 1491 recibe una real provisión dada en Carmona el 8 de abril, legitimando a Isabel de Gamboa tenida de Marina de Zaldívar (AGS. RGS., 1491, n. 1261, fol. 21).

Debió morir a finales de 1495 ya que del 15 de febrero de 1496 es la noticia en la que se dice que habiendo muerto el tenente de la fortaleza de Fuenterrabía Juan de Gamboa se pide al rey se la entregue a Diego López de Ayala (AGS. RGS., 1496, fol. 26).

Diego López de Ayala

Nace en Talavera. Fue Señor de Cebolla y Villalba, capitán de la guardia real, alcaide de Huejar en 1492, alcaide de Fuenterrabía desde 1496 a 1512, participando, entre otras batallas, en la de Velate, donde se tomaron a los franceses los doce cañones del escudo de Guipúzcoa. Cfr. DUQUE DE FRÍAS: «Cartas de los Reyes Católicos al capitán Diego López de Ayala, alcaide de Fuenterrabía (1492-1497)». BEHSS 4 (1970), 11-69.

Casado en primeras nupcias con Doña Constanza Manuel la será en las segundas con Beatriz de Guzmán. Tras el ejercicio de su capitanía de Guipúzcoa pasó a su señorío de Cebolla en 1514.

Su vinculación a Guipúzcoa comienza en 1495 ya que el 5 de agosto de ese año y desde Burgos se le envía a inspeccionar el castillo de San Sebas-

tián y de Fuenterrabía. Ese mismo año el 2 de septiembre se le encomienda la defensa de la costa de Guipúzcoa, Vizcaya y las Encartaciones, poniendo velas, rondas y atalayas. Ese mismo mes se manda al corregidor (Tarazana 9 de septiembre) que no se entrometa en las funciones de Ayala porque está preparando la guerra contra Francia. El 19 de octubre y desde Tarazana los Reyes prohiben que las naos de Guipúzcoa naveguen hasta La Rochela.

Encargado de la defensa de la costa guipuzcoana desde el 3 de noviembre de 1495 y fechadas en Alfara, se emiten las reales instrucciones para la defensa de Guipúzcoa y para la fabricación de la pólvora. El11 de febrero de 1496 y fechada en Tortosa es la real provisión por la que se le encomienda como capitán general de la Frontera actuar como miembro delimitador de términos entre Fuenterrabía e Irún (AGS. RGS., 1496, fol. 204). El 15 de febrero de 1496 y fechada en Tortosa es la designación de Ayala como alcaide de Fuenterrabía (AGS. RGS., febrero 1496, fol. 26). Meses después el 27 de abril de 1496 y desde Almazán se le envían instrucciones para mantener contactos con Inglaterra.

El 25 de marzo de 1497 y fechada en Burgos es la comunicación real a Ayala en la que se le anuncia la tregua con Francia, si bien se mantiene la suspensión de las relaciones mercantiles. En esta nueva situación de paz, los reyes nombran el 17 de septiembre al condestable Don Bernardino Fernández de Velasco, capitán general de la frontera de Navarra, de la provincia de Guipúzcoa y del condado de Vizcaya.

En esta tregua el papel de Ayala se vuelve pacificador. En colaboración con el corregidor Álvaro de Porras vende montes de Fuenterrabía con el objetivo de mejor reparar la villa y la fortaleza de Fuenterrabía (Burgos, 4 de abril de 1497: AGS. RGS., n. 926, fol. 271). Así el 8 de agosto de ese año 1497 y por real provisión fechada en Medina del Campo los reyes dan licencia a cuatro dueños guipuzcoanos de barcos apresados por los franceses para que puedan recuperarlos por las armas. Remiten dicha carta real al capitán y alcaide de la fortaleza de Fuenterrabía encomendándole la devolución a manos guipuzcoanas de esas naos robadas (RECALDE-ORELLA, n.205: AGG. Secc.2, Neg. 12, Leg.2). Poco después el 30 de agosto se le pide información de una nao tomada a los bretones (AGS. RGS., 1497, n. 2093, fol. 309). Mientras que en octubre de ese mismo año y desde Valladolid se le pide tome declaración a los testigos de Fuenterrabía en el pleito con los de Irún (AGS. RGS., 1497, n. 2330, 2407, 2433, 2558, fol. 217 y ss.).

Según Bernabé Antonio de Egaña en sus Instituciones de Guipúzcoa (pág. 527, n. 29) se afirma que «Diego López de Ayala fue el primero que vino a la Provincia con el dictado de Capitán General por real cédula de nombramiento del 6 de noviembre de 1512. Dió motivo, sigue Egaña, a esta venida el no haver parecido a la Provincia conviniente que el virrey de Navarra fuese juntamente capitán a comandante general de las Armas de S.M. en su distrito».

Juan Pérez de Azcue y Miguel de Ambulodi

Según Bernabé Antonio de Egaña, pág. 507, «cercada en 1512 la plaza de San Sevastian por el duque de Barbón quedaron fuera de ella dos Compañías de naturales del propio pueblo con los capitanes Juan Pérez de Azcue y Miguel de Ambulodi, y otra de Tolosa con el Capitán Iñigo Martínez de Zaldivia que, en concurso de otras muchas tropas atendieron felizmente al socorro de la plaza y a la defensa de Guipúzcoa».

Hernán Pérez de Yarza

Nacido en Lequeitio (por lo que la Provincia no le consideraba natural guipuzcoano) era hermano de Martín Pérez de Licona y de Juan de Yarça estrechamente relacionados con la historia guipuzcoana (cfr. J.I. TELLECHEA: «Hernán Pérez de Yarza, alcaide del castillo de Behobia». BEHSS 13 (1979), 45-190).

El 15 de diciembre de 1502 y desde Madrid los reyes Felipe y Juana le nombran cantina de la casa real a súplica del adelantado de Murcia. El 13 de septiembre de 1506 y por carta real fechada en Burgos, Felipe el Hermoso le concedió una ración de 40.000 maravedís al año.

En 1516 es enviado a una misión diplomática a Flandes, Alemania e Italia por mandato del emperador Maximiliano, del archiduque Carlos y del Señor de Lautrec, Odet de Foix.

El 30 de junio de 1517 y desde Madrid Cisneros manda al capitán Ambulodi de Irún-Iranzu que se nombre a Hernán Pérez de Yarza como castellano de Irún. Con la misma fecha escribe el cardenal Cisneros a la Junta de Guipúzcoa.

El 24 de abril de 1518 por orden real lleva el equipaje del rey Carlos hasta la ciudad de Calatayud por lo que recibe el salvoconducto regio.

Poco después en julio de 1518 se encuentra ya como alcaide de Irún ya que recibe una carta del rey Carlos fechada en Zaragoza el 10 de julio de ese año 1518 pidiéndole facilitar la comunicación comercial con Francia y notificándole que en este mismo sentido escribe al corregidor de Guipúzcoa. Por otra parte manda el rey que pasen a su fortaleza 34 miembros de la infantería y 6 de artillería «de nuestra ynfanteria ordinaria que resyde en Navarra». Este apoyo logístiso será tema de convenio con el propio rey ya que Hernán Pérez de Yarza en una carta escrita a Carlos V en abril de 1520 le dice «y pues en la ynfanteria hordinaria que reside en Navarra ay muchos soldados que son naturales de Vizcaya e Guipuzcoa, hombres leales y conocidos que saben el lenguaje e costumbre de la tierra ... suplico a V.M. mande al duque de Nájera que los XXXIIII soldados que V.A. le tiene hordenados que le de para la guarda de la dicha fortaleza sean vizcaynos e guipuscoanos».

El 26 de abril de 1520 y fechada en La Coruña es la carta real de Carlos V dando permiso a Hernán para ausentarse durante seis meses de su castillo dejando como teniente de alcaide al alférez Juan de Yarça, vecino de la villa de Zarauz.

A partir de esta fecha la provincia de Guipúzcoa entra en una dinámica de agitación y guerra, por lo que nuestro Hernán Pérez de Yarza se convertirá en importante interlocutor del rey y del Consejo real, si bien el alcaide de Irún había optado por el bando realista del corregidor guipuzcoano rechazado por la unión de villas guipuzcoanas reunidas en Hernani.

Juan Manrique de Lara

Según Bernabé Antonio de Egaña en sus Instituciones pág. 508 «en 1521 se formaron veinte y quatro Compañías que componían más de tres mil quinientos hombres para la guerra de Navarra y batalla de Noain, y por haverse movido estas Compañías (mediante la presteza que se necesitaba) sin Coronel a caudillo nombrado por la Provincia, hicieron Junta los capitanes en la Iglesia de Santa María de la villa de La Guardia el día 19 de junio del mismo año y en nombre de las Repúblicas de su representación eligieron por Coronel y caudillo principal a Don Juan Manrique de Lara, primogénito del Duque de Nájera y por maestre de Campo a Juan Pérez de Anciondo, vecino de Tolosa, levantando auto jurídico ante Martín de Ostazu, escrivano de dicha villa de La Guardia».

Juan Ortiz de Gamboa

«En 1524 sirvió la Provincia con dos mil hombres en el sitio y recuperación de la plaza de Fuenterravia, encargada al Condestable de Castilla, siendo gefe y caudillo de esta gente Juan Ortiz de Gamboa» (Bernabé Antonio de Egaña: «Instituciones», pág. 508).

Alcaldes Mayores de Gipuzkoa

Diego Pérez Sarmiento, conde de Salinas

Consta de la existencia del primer alcalde mayor de la Provincia en 1426 en la persona de Diego Pérez de Sarmiento. Este título la conservaba en 1438.

Las Ordenanzas de 1453 admiten que el alcalde mayor de Guipúzcoa tenga un tribunal de apelación, señalando su procedimiento. Las ordenanzas de 1463 legislan sobre esta institución en los números 5, 50, 51, 53 y 186.

Hacia 1466 se ejercía la alcaldía mayor de Guipúzcoa siendo sus atribuciones principales la de administrar la justicia en la civil yen la criminal, interviniendo en las Juntas y en las derramas a falta de Corregidor.

En 1456 obtenía la alcaldía mayor Pedro de Sarmiento y que fue sustituido por Diego Gómez de Sarmiento, conde de Salinas.

Según la crónica de los Reyes Católicos de Pulgar, en 1475 Diego Pérez de Sarmiento está en la reunión de Valladolid preparando la campaña de Toro. En 1476 va como merino mayor de Guipúzcoa con gente armada, a caballo y a pié, a la defensa de Fuenterrabía. En 1488 la reina le envió por segunda vez, juntamente con Pero Carrillo de Albornoz y otros caballeros y capitanes y mil hombres de armas, caballeros y peones, ballesteros, lanceros y espinganderos, para ayudar a la duquesa Ana de Bretaña (PULGAR, II, 347).

Diego Pérez de Sarmiento renunció a su cargo en favor de su nieto denominado Diego Gómez Sarmiento, renuncia que fue aprobada por la real cédula dada en Segovia el 22 de agosto de 1505.

Diego Sarmiento, conde de Salinas

Tras la real cédula dada en Segovia el 22 de agosto de 1505, por la que se concedía a Diego Gómez de Sarmiento la alcaldía mayor de Guipúzcoa, y tras la Junta particular de Basarte de finales de 1505, en la que a pesar de estar presente el corregidor Rodrigo Velanúñez de Ávila, no se concedió el pase foral a la citada real cédula del 22 de agosto, sino que la Provincia envió a la corte a sus procuradores bachilleres Murguía y Jáuregui, se llega a esta carta real ejecutoria del 28 de abril de 1506 en la que se resuelve el pleito entre Don Diego Gómez Sarmiento de Villandrando, conde de Salinas y la Provincia, concediéndole por vida la alcaldía mayor de Guipúzcoa para que después de su muerte se extinguiese. Por utilizar palabras textuales: «que en dicho oficio de alcaldia mayor desde agora para despues de la vida del dicho conde don Diego Gomez Sarmiento de Villandrando se consumiese, para que dende en adelante no pudiese azer merced del a persona alguna, e que el dicho conde en su vida la usase solamente en los lugares e casos en que el dicho conde su abuelo la uso por el tienpo que gela renuncio e non mas ni allende e que si el dicho conde quesiese poner persona en su lugar que usase del dicho ofiçio que el dicho lugarteniente non fuese natural de la dicha Provinçia e que fuese primeramente presentado en el nuestro Consejo e rescibido por ellos a dicho oficio e llevase nuestra carta para usar el dicho ofiçio conforme a las leyes e prematicas destos nuestros Reynos» (AGG., Secc. 1, Neg. 15, Leg. 19).

Como se ve Don Fernando no desaprovechó este conflicto para afincar el poder real a costa de la provincia, ya que se mantiene en el cargo al conde de Salinas contra la pretensión provincial y además y muy ladina-

mente el rey no aduce como norma legal de actuación por parte del Conde Diego Gómez de Sarmiento sino las leyes y pragmáticas del Reino, sin aludir a los privilegios y libertades de la Provincia.

En 1520, según cuenta Mexia en la crónica de Carlos I, se encontraba en la fortaleza de Burgos juntamente con el condestable y su hijo el conde de Haro. El día 8 de septiembre «se alborotó toda la Comunidad contra ellos de manera que los quisieron matar y el condestable se hubo de retirar a su casa donde le çercaron con mucha gente armada y asi los tuvieron çerca de dos dias a él y al conde de Salinas don Diego Sarmiento y a la duquesa y condesa sus mugeres. Y no pudiendo alli sustentarse sin peligro de muerte o a lo menos de prisión, vino en conçierto con el pueblo que lo dexasen salir libremente con toda su casa. Y ansí se hizo y se fue a una villa suya llamada Bribiesca» (pág. 173). «y tomada esta rresolucion, el condestable y los señores y cavalleros que arriba nombré que con él estavan en Burgos con la gente que avian traido, se adereçaron para su partida; para la qual ansí mismo le enbió el duque de Nájera, visorrey de Navarra, mil soldados viejos y alguna artillería, de la que para la guarda de aquel rreyno tenía, porque el condestable se lo enbió a pedir, teniendo lo de Castilla por mas ynportante. De manera que con esta gente y con la gente que él tenía a sueldo y de aquellos señores y suya, pudo hazer canpo para la jornada de tres mili ynfantes muy buenos y quinientos hombres de armas y algunos cavallos ligeros y ginetes; sin la gente que antes que partiese enbio con el conde de Salinas, don Diego Sarmiento y con don Pedro Xuarez de Velasco, deán de Burgos, su sobrino, contra las gentes de las merindades, que todavia andavan alborotadas y a la sazón avian venido a çercar a Medina de Pomar, villa suya» (pág. 245). «Tanpoco esperaron los que estavan sobre Medina de Pumar al conde de Salinas y al deán de Burgos, desde que supieron que iban contra ellos, antes se retruxeron con toda priesa» (pág. 254).

En 1528 le encontramos sirviendo al emperador en Italia. Tras la victoria imperial en Nápoles y en Génova, mandó preparar un ejército de dos mil hombres soldados españoles «e que con toda diligençia fuesen enbiados por mar para socorro de aquella çiudad de Génova si lo huviese menester. E si no que por el camino más seguro que pudiesen se fuesen a juntar con Antonio de Leyva que en Milán estava. Lo qual se puso ansí en efecto en breves dias, e fueron con esta gente don Diego Sarmiento e otros cavalleros de la casa del Enperador» (pág. 507).

En 1530 murieron en «los conbates de Pistoya e de Lastre e de Napoli e de otras tierras subjetas a Florencia; en los quales murieron señalados soldados e algunos capitanes del Enperador. E entre ellos don Diego Sarmiento» (pág. 567).

C) *Instituciones del Libro de los Bollones*

1. *El cuaderno de Ordenanzas de 1463*

Lo que distingue al Libro de los Bollones de los diferentes copiadores contemporáneos es que no incluye el cuaderno de Ordenanzas de 1463. Tanto la recopilación de 1491 (Número 5), como el Libro Viejo de Martínez de Zaldivia (títulos 160-290), lo mismo que la Recopilación de 1583 conocen y citan este cuaderno de 1463. Pero que hay un sospecha de legalidad sobre este cuaderno la podemos comprobar en la alusión que contiene la recopilación de 1491 cuando dice: «E estas ordenanças non se guardan en la provinçia nin se guardaron en ningund tienpo».

Según Insausti citando las Juntas de Villafranca de mayo-agosto de 1601, las Ordenanzas de 1463 estaban escritas en un libro junto con las provisiones «que la dicha Provincia tiene y se traen en las Juntas generales».

La recopilación de 1463 consta de tres partes principales:

Primera: las ordenanzas 1-59 que no son más que una transcripción del cuaderno de 1397 confirmado por Juan II en 1453. El Libro de los Bollones las transcribe desde el fol. 44 r. hasta el 78 r. e incluye el prólogo de las ordenanzas de 1453 (título I), el prólogo de las ordenanzas de 1375 (título II), el texto de las ordenanzas de 1375 (título III), el texto de las ordenanzas de 1397 (títulos IV-LXXI), el texto de las ordenanzas de 1453 (títulos LXXII-LXXVII). La copia está hecha en Tolosa el 2 de junio de 1481 y revalidada por la firma de Domenjón.

Segunda: las ordenanzas 60-186 que se ciñen al cuaderno de 1457 y que para el Libro de los Bollones tienen primacía y que se recogen en los folios 1 al 47 r. abarcando los títulos I al CXLVII. La copia está hecha en Tolosa el2 de junio de 1481. Es digno de señalar que el Libro de los Bollones recoge e incluye una serie de ordenanzas que no estaban en el cuaderno original de 1457 y que por lo tanto no han pasado a ediciones posteriores. Me estoy refiriendo a la petición de la Provincia y ordenanza de la misma hecha en la Junta de Oñate del 12 de octubre de 1457. Igualmente a las ordenanzas dadas en San Sebastián el 7 de septiembre de 1452, lo mismo que la ordenanza dada en Vidania el 5 de abril de 1453. Todas estas ordenanzas tienen en común el que se refieren al escribano fiel de la Provincia, por lo que no es extraño que el Libro de los Bollones que es más un copiador al servicio del escribano fiel que de la Provincia, las recoja.

Tercera: las ordenanzas 187-207 son algunas repetitivas y otras nuevas con respecto a los cuadernos de la Provincia de 1375, 1397, 1415, 1453, y 1457. Este conjunto de ordenanzas no viene recogido en el Libro de los Bollones, pero sin embargo aparecen en el Libro Viejo títulos 278-290 recogiendo las ordenanzas originales 189, 190, 191, 192, 195, 198, 199, 200, 201,

202, 203, 204, 206. Igualmente este conjunto de ordenanzas de 1463 son citadas en la Recopilación de 1583 de esta suerte:

Tít. III, ley 20, referente el Libro Viejo, tít. 283, con ord. 198.
Tít. VI, ley 13, referente el Libro Viejo, tít. 290, con ord. 206.
Tít. VIII, ley 13, referente el Libro Viejo, tít. 290, con ord. 206.
Tít. X, ley 1, referente el Libro Viejo, tít. 289, con ord. 204.
Tít. X, ley 4, referente el Libro Viejo, tít. 281, con ord. 192.
Tít. X, ley 16, referente el Libro Viejo, tít. 284, con ord. 199.
Tít. X, ley 17, referente el Libro Viejo, tít. 285, con ord. 200.
Tít. X, ley 18, referente el Libro Viejo, tít. 280, con ord. 191.
Tít. XIII, ley 19, referente el Libro Viejo, tít. 286, con ord. 201.
Tít. XV, ley 3, referente el Libro Viejo, tít. 287, con ord. 202.
Tít. XXXII, ley 7, referente el Libro Viejo, tít. 282, con ord. 195.
Tít. XXXIV, ley 3, referente el Libro Viejo, tít. 288, con ord. 203.
Tít. XXXXVIII, ley 1, referente el Libro Viejo, tít. 279, con ord. 190.

Concluyendo podemos apreciar que en la recopilación de 1583 vienen asumidas del cuaderno de 1463 las ordenanzas siguientes: 190, 191, 192, 195, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204.

Sin embargo no vienen recogidas las ordenanzas siguientes: 187, 188, 189, 193, 194, 196, 197, 205, 207.

Muchas de las ordenanzas de este tercer bloque de la recopilación de 1463 son asumidas por Domenjón a través de la documentación real recogida en la segunda parte del Libro de los Bollones.

2. *La provincia de Guipúzcoa*

Título: La Provincia de Guipúzcoa viene siempre denominada como Provincia. Más tarde a partir del Título LXX recogiendo un documento real dado en Zaragoza el 3 de julio de 1481 se le denomina noble y leal provincia de Guipúzcoa. Pero es significativo que en ningún documento del Libro de los Bollones aparezca la denominación de Reino de Guipúzcoa, aunque contemporáneamente a la cronología del Libro de los Bollones acepte tal título.

Extensión geográfica: La Provincia tiene como límites geográficos Álava, Vizcaya, Oñate, Aramayona, Urquizu, Marzana, Ybargoyen, Zaldivar, Ermua, Salinas de Leniz, Ugarte, Barroeta, Arancibia, Navarra, Labort (Ord. 1457, 32). Así administrativamente se llega a un acuerdo de compensaciones con la ciudad de Vitoria, la villa de Salvatierra de Álava, las hermandades de Álava, los hijosdalgo y hombres buenos de Oñate, el señorío de la casa de Guevara, la casa y señorío de Urkizu, la villa de Durango, los solares de Marçana, Ybargoyen y Çaldibar, la casa y señorío de Aramayona, la villa de Salinas, de Villarreal de Álava, los lugares de Lecumberri y Gorriti, las comarcas de Arayz, Ugarte de Araquil, Echarri de Aranaz, Burunda, Hon-

darroa, Arançibia, Birriatua, Barroeta, Ugarte, Villabiçiosa de Marquina de Ybita, la villa ferrera de Ermua, Lesaca y Beraa (Ord. 1457, 33).

La Provincia tiene pastos, hierbas, aguas y montes en los que pueden pastar libremente «tornandose a la tarde a sus casas» todos los ganados. Y esto aunque los montes, seles y términos estén amojonados, sean concejiles o de fijosdalgo. Se excluyen de esta libertad de pasto las viñas, los viveros, los manzanales, las huertas, las heredades sembradas y cerradas, lo mismo que los montes con pasto desde Santa María de Agosto hasta Navidad (Ord. 1457, 23 y 24). Pero de la libertad de pasto de los ganados quedan excluidas las cabras a las que nadie puede llevar a términos, heredades o montes ajenos, bajo pena (Ord. 1457, 63).

Aunque forman parte de la provincia, los vecinos de San Sebastián tienen un régimen diferente ya que deben ayudar a los vecinos de la provincia y éstos a los de San Sebastián sólo en temas de muerte de hombre, asalto, robo en camino, en cerca de villa o de lugar, en derribo de casa fuerte, o en caso de guerra. En este sentido se cambia la norma impuesta por las ordenanzas de Gonzalo Moro que obligaba a los de San Sebastián a acudir a los de la provincia sólo en la distancia de una legua (Ord. 1457, 143).

Núcleos de población: En la Provincia hay diferentes formas de poblamiento que escalonadamente son las siguientes: aldeas, lugares o collaciones, villas que gozan de alcaldía de hermandad, villas cuyos vecinos son también vecinos de una villa privilegiada y que por lo tanto no tienen derecho a nombrar procurador en juntas, villas privilegiadas o mayores que tienen procurador en juntas, alcaldías mayores con privilegio de poner procurador anual en junta.

Los vecinos de la Provincia son denominados escuderos fijosdalgo de las villas y lugares de la Hermandad según el título XXXVII: Cáceres, 11 de mayo de 1479.

Forman parte de la Provincia los judíos los cuales deben andar con señales específicas propias, bajo pena señalada en la ordenanza, a no ser que presenten la carta real de excepción a esta norma (Ord. 1457, 90).

3. *La Institución Provincial*

Abarca diferentes aspectos generales que vamos a desgranar en cuanto que todos ellos se refieren a la entidad total como institución soberana.

a) La Provincia se dota de normas y cuadernos de ordenanzas (Ord. 1457.1), lo mismo que acepta privilegios de ios propios reyes. Por eso se llega a la formulación de que la «Provincia tiene previllegios, fueros, buenos usos y costumbres que el rey confirma» (Tít. XXXVI: Valladolid, 10 junio 1475).

b) La Provincia tiene sus propios oficiales a los que paga nominalmente sus salarios. Estos oficiales son diferentes en cuanto a su nombramiento, competencias y obediencia a la propia Provincia.

Corregidor, alcalde y merino real (Ord. 1457, 21).

Procuradores en Junta por medio de los cuales Guipúzcoa se reúne en Junta en servicio de la Hermandad (Ord. 1457, 2). Estos al estar pagados por la Provincia no pueden tomar dineros ni dádivas para evitar, menguar a ejecutar la justicia bajo pena económica y privación del cargo durante un lapso de diez años (Ord. 1457, 65).

Alcaldes de hermandad: igualmente la Provincia paga a estos sus salarios y los derechos acostumbrados (Libro de los Bollones, fol. 93 r.).

Procuradores fiscales: La provincia tiene procuradores fiscales a promotores que tienen que hacer cumplir las ordenanzas y aplicar las penas civiles y criminales (Ord. 1457, 138). Para su designación la Provincia nombrará diez personas de las que el rey elegirá dos, los cuales se encargarán de hacer cumplir las ordenanzas por medio de la denuncia, la acusación, la querella, a la persecución de los delitos que no tuvieran acusador. Serán procuradores fiscales y promotores de la justicia real, por lo que perseguirán los crímenes, los delitos, las causas civil y criminalmente, según las ordenanzas de 1397, 1415, lo mismo que las de 1457. Los procuradores fiscales persigan a los Parientes Mayores y otros cualesquiera por sus delitos, crímenes sin que sean obligados a manifestar el delator (Ord. 1457, 135).

Ejecutores: Son oficiales de la Provincia (Tít. XX: Medina, 23 de agosto de 1470), a los que da su salario y los derechos acostumbrados. Los ejecutores de la Provincia, cada uno en su jurisdicción, no recibirán además de su salario «de derecho e uso» nada, bajo pena económica y de privación del cargo (Ord. 1457, 68). La función de los ejecutores es ejecutar las penas y las fogueraciones, en los bienes de los vecinos que no pagan a su tiempo y plazo acostumbrado el repartimiento (Título LXX: Zaragoza, 3 de julio de 1481). Los ejecutores de Guipúzcoa pueden entrar en Vizcaya y al revés a prender los bienes de los acotados y malhechores (Ord. 1457, 76). Los ejecutores ejecutarán el repartimiento en los vecinos aunque la derrama del repartimiento sea concejil y aunque los vecinos tengan cartas de seguro y salvaguarda real (Título LXX: Zaragoza, 3 de julio de 1481). Los ejecutores que tengan mandamiento de la Provincia para hacer prenda, deben ir acompañados de un juez, los cuales serán pagados a costa del querellante (Ord. 1457, 52). El escribano que acompañe al alcalde a juez a hacer pesquisas a autos «por mandado de la Provincia» tendrá como salario 15 maravedís de tres blancas y un cornada el maravedí por día, más el derecho de las escrituras y autos si es que saliera de su propia villa (Ord. 1457, 54).

Oficiales: Igualmente tiene la Provincia oficiales inferiores a los que paga su salario y derechos acostumbrados y cuyas obligaciones no quedan explícitamente enunciadas.

Mensajeros: enviados por la Provincia con sus cartas a la corte real y a otras partes.

Escribano fiel: Aunque existe este escribano fiel desde la primera mitad del siglo XV adquiere personalidad propia con la persona de Donmenjón González de Andia, como luego veremos. La figura del escribano fiel viene incorporada a las Ordenanzas de 1457 desde que reunidos el corregidor, los alcaldes ordinarios y de la hermandad, los procuradores, los diputados, los capitanes, las gentes de la Hermandad y de la Provincia, es decir Mendoza, prestamero mayor de Vizcaya, oidor del Consejo y corregidor de Guipúzcoa, con los arriba señalados se reunieron en la Junta de Oñate el 12 de octubre de 1457, y recogiendo la ordenanza dada en San Sebastián el 7 de septiembre de 1452 y la emitida en Vidania el 5 de abril de 1453 redactaron una ordenanza sobre la institucionalización del escribano fiel. Esta ordenanza fue confirmada por el rey en Madrid el 2 de diciembre de 1457 e incorporada en el cuaderno de 1457 (Ord. 1457, 147).

c) La Provincia tiene sello. La Provincia tiene sello propio desde 1483.

En efecto, en la confirmación de las ordenanzas de 1482 se dice que fueron selladas «con el sello de la villa de Azcoytia que es la villa mas cercana del dicho lugar de Basarte» donde se había celebrado la Junta (Título LXVI). Más tarde en las ordenanzas hechas en la Junta de Zarauz el 7 de diciembre de 1483 aparece la provincia con su propio sello (Título LXIX).

d) La Provincia tiene todo un conjunto de competencias:

Salvaguardar el honor de Dios: Así castigará con mil maravedís a todo el que renegare de Dios a de Santa María haciendo en esto cumplimiento de la ordenanza real (Ord. 1457, 83).

Cuidar el enriquecimiento de Guipúzcoa: Una ordenanza de la Junta de Salvatierra de Iraurgui, confirmada por el rey, procura salvaguardar los campos agrícolas prohibiendo plantar robles, hayas, nogales, castaños, fresnos a una distancia menor de tres brazadas de la tierra labrada (Tít. IV: Jaén, 17 de septiembre de 1457). Igualmente prohibe que los extranjeros tengan maravedís situados en las rentas y derechos de la Provincia (Tít. XXXIIII: Madrid, 20 de mayo de 1467).

Abastecer a la población. Para esto envía procuradores a la corte real para que permita la saca de trigo para Guipúzcoa. La Provincia tiene privilegio de que las naves puedan traer libremente pan, vino, carne y abastecimientos sin que estas naves puedan ser represaliadas «permaneciendo las marcas en su fuerza y vigor en las demas cosas» (Título LXXVI: Valladolid, 24 de enero de 1489). La Provincia tiene el privilegio de ser abastecida de pan, trigo, cebada, centeno, avena, mijo, carne, vino, tocinos, carneros, ovejas, cabrones, vacas, bueyes, pasas, higos, sal, aceite, salmones, pescado çeçial, atunes «ansi por mar comma por tierra» sin posibilidad de represalia. (Título LXXVI: Jaén, 18 de julio de 1489). En conformidad con esto se prohibe que nadie que abastezca de trigo a la provincia se atreva a sa-

carlo fuera de la misma, especialmente a la tierra de Labort (Ord. 1457, 50). Igualmente se manda que nadie atesore trigo a avena u otra cevera con ánimo de revenderlas (fol. CLXVI: Usarraga, 19 de octubre de 1481), pero si quiere venderlas la haga al precio que estuviera vigente al presente. Del mismo modo se prohibe comprar a atesorar trigo, avena, cebera con el fin de revenderlos (Junta de Usarraga: 19 de octubre de 1481). Se manda vender al precio que al presente valga «aunque pueden aver rrasaonable ganançia» (fol. CLXVI). Por último se manda que el grano procedente de las primicias de las iglesias y de las décimas de los solares de los parientes mayores se sujete a las mismas normas (Junta General de Azcoitia, 3 de diciembre de 1484).

Vigilar las profesiones:

A los clérigos les prohibe tener mancebas a las que castiga con penas económicas, físicas y de destierro.

A los boticarios manda la Provincia que vendan las medicinas a los precios que se venden en la ciudad de Burgos (Tít. LXXIX: Jaén, 18 de julio de 1489).

A los letrados les obliga a poner en las espaldas de los documentos y sentencias el coste de su trabajo, sin que puedan dar parte de la ganancia al alcalde y sin que puedan cobrar más de la expresado en la misma sentencia (Título LXV: Medina, 17 de marzo de 1482). En general la Provincia debe controlar todos los cobros de los letrados (Título LX: Medina, 17 de marzo de 1482).

A los abogados les prohibe bajo pena de 50 doblas de oro el que puedan ser abogados de una de las partes y luego ordenar la sentencia definitiva (Ord. 1457, 87).

A los miembros de las cofradías: La provincia no admitirá en la Marisma más cofradías que las autorizadas por el rey o por los prelados (Ord. 1457, 136). Más aún, la provincia controlará las ordenanzas a reglamentos de las cofradías (Título LVI: Medina del Campo, 17 de marzo de 1482).

Vigilará las fronteras territoriales de la Provincia principalmente con Navarra. Por eso la provincia responderá a los vecinos de Navarra y a otros comarcanos según que éstos se porten con los vecinos de la Provincia (Título XXXV: Orduña, 15 de mayo de 1471).

Imparte indirectamente justicia en cuanto que paga 400 maravedís al que acota a uno por sentencia, los cuales maravedís recibirá la Provincia del que fuere desacotado. Cuando, más tarde, esto no se pueda cumplir, la Provincia se desvinculará de la obligación de premiar al que acotare (Ord. 1457, 92). La provincia paga por tomar preso a un malhechor y por cercar una casa según el tiempo empleado: por cada día se dará un real de plata a cada uno; por día y medio se darán cinco maravedís de dineros blancos (Ord. 1457, 21).

4. *El Rey en Guipúzcoa*

El rey ejerce en la Provincia poderes y competencias económicas, legislativas, judiciales y jurisdiccionales.

a) Poder legislativo

El rey ejerce el poder legislativo confirmando las ordenanzas que la Provincia ha redactado en sus Juntas Particulares y Generales. Para este menester la Provincia destaca a una serie de procuradores a embajadores que soliciten de la corte real la confirmación de las ordenanzas que textualmente se le presentan y que el rey aprueba normalmente incorporándolas en su real cédula. Durante el tiempo de nuestra documentación tenemos varios casos en los que la iniciativa legislativa la tiene el rey: uno es la redacción de las Ordenanzas de 1463, el segundo caso la tenemos en el cuaderno de Ordenanzas de 1482 y por último en el cuaderno de Ordenanzas de 1529 que se sale del arco temporal en el que se mueve el Libro de los Bollones. En todos estos casos podemos afirmar que la Provincia ve mal esta iniciativa regia ya sea directa ya sea a través de la actuación del corregidor. La suspicacia que existió en la Provincia con respecto a estos cuadernos y la falta de tradición historiográfica y archivística de los mismos, son buena muestra de que la provincia quería tener siempre la iniciativa normativa, aunque después gustosamente presentaba a la corte real para que fueran refrendadas las ordenanzas que ella misma había confeccionado. Más aún, de 1473 es la real cédula que consagra el pase a uso foral, de cuya práctica queda constancia archivística en cuanto que en los documentos reales llegados a la provincia se señala a sus espaldas cuándo fueron leídos y aceptados en Junta.

b) Poder Judicial

El rey confirma a la Provincia el privilegio que ésta tiene de que ninguna instancia judicial pueda juzgar de los casos y sentencias de la Provincia en grado de apelación a no ser la propia persona real a aquel en que el rey delegare. Así no pueden conocer por apelación, suplicación, simple querella ni en otra manera alguna, la Audiencia y Chancillería de Valladolid, ni los miembros del Consejo Real (Título LXXIII: Murcia, 28 de julio de 1488). En esta ocasión vienen confirmadas cartas reales dadas por Juan II y Enrique IV en este sentido y confirmadas luego por los Reyes Católicos (Título VI: Sevilla, 15 de junio de 1456) (Título XXXVII: Cáceres, 11 de mayo de 1479) (Título LXXV: Murcia, 28 de julio de 1488). El rey manda que sean casos de la corte y rastro del rey los delitos de muertes y maleficios contenidos en las Ordenanzas de la Provincia y los cometidos por los Parientes Mayores contra los de la Provincia y tierra realenga si es que estos casos fueran llevados por los de la provincia a la corte del rey (Ord. 1457, 131).

c) Poder jurisdiccional

Corregidor: Durante todo el arco de tiempo en el que se copia el Libro de los Bollones el corregidor es una figura estable que representa la autoridad real en la Provincia. No aparecen en este copiador datos muy concretos sobre la figura del delegado regio. Pero sabemos que ya en 1457 bajo Mendoza, prestamero mayor en Vizcaya, oidor del Consejo y corregidor de Guipúzcoa, el organigrama del corregimiento está bien evolucionado. Tiene un alcalde mayor y un teniente general del corregimiento en la Provincia que es Pero Lopes de Alba, e igualmente tiene a Juan Lopes de la Vista escribano de la audiencia del corregidor. Más aún, el Libro de los Bollones señala que en el período 1481-1482 había habido falta de corregidor en la Provincia y de esta falta se había seguido mal gobierno, desorden en los ministros de la Hermandad, pereza en la impartición de la justicia, y soberbia en los querellantes (Título XLIII). Cuando tras este paréntesis se instaura de nuevo el corregidor, éste tiene como merino a Ynnego Ruys de Fuenterravia y como alcalde al bachiller Martin Ybannes de Nafarra. El corregidor es la principal autoridad real en la Provincia, debe firmar todas las sentencias judiciales dadas en Juntas, igualmente debe estar presente en todos los llamamientos a Juntas. Caso de que no estuviera presente el corregidor hará sus veces el presidente de las propias Juntas (Título LXVI: Medina, 17 de marzo de 1482). Esto no significa que la Provincia no tenga una política de control jurisdiccional del corregidor. Son muchos los controles que el Libro de los Bollones refleja. En primer lugar el corregidor debe jurar el cumplimiento de los derechos, usos y privilegios de la provincia antes de ser recibido para el ejercicio de su cargo. Igualmente la provincia se queja del incumplimiento de los mismos por parte del corregidor y el rey le obliga a someterse a los deseos y derechos de la Provincia. Así la provincia se queja del corregidor Ribera que tiene un teniente de corregidor durante dos años, siendo la acostumbrado ejercer en un plazo anual; igualmente se queja de que los merinos elegidos por el corregidor son naturales de la Provincia, cuando es la contrario la establecido; del mismo modo la provincia se queja de que el corregidor tenga promotor fiscal permanente. El rey accede a las reclamaciones de la Provincia y así le manda cambiar al teniente y a los merinos obligándoles a los salientes a someterse al juicio de residencia. El merino será desde entonces único, no natural de la Provincia, sin poder ejercer el oficio por arrendamiento. Se le prohibe tener promotor fiscal permanente ya que el teniente de corregidor puede de oficio promover la justicia. (Título LXXVII: Jaén, 18 de julio de 1489). Igualmente interviene más tarde la provincia quejándose de que el corregidor lleva derechos doblados en pleitos civiles y criminales, lo mismo que en ejecuciones a conociendo causas comisionadas por el rey pero resolviéndolas contra la voluntad regia. Esta queja la extiende la Provincia además del corregidor a los asisten-

tes, alcaldes, alguaciles, escribanos, jueces comisarios, todos ellos oficiales cercanos al corregidor. (Título LXXVII: Pragmática dada en Jaén el20 de mayo de 1489 recogida en sobrecarta dada en Jaén el 18 de julio de 1489 y retomada en el Título LXXXI: Sevilla, 24 de marzo de 1491).

Procuradores Fiscales: El rey a propuesta de la Provincia nombra dos procuradores fiscales que tienen por oficio el encargo de perseguir los delitos cometidos contra las Ordenanzas, principalmente por los Parientes Mayores y en general por otros vecinos de la Provincia (Ord. 1457, 135). Estos procuradores fiscales no sólo tienen el respaldo real sino el refuerzo de la Provincia, la cual les apoyará lo mismo que a los alcaldes de hermandad y a los alcaldes ordinarios para que apliquen las penas civiles y criminales justas contra los quebrantadores (Ord. 1457, 138).

Seguro Real: Al ser el seguro real una institución que se implanta de nuevo en la Provincia y dada la trascendencia de la misma, el Libro de los Bollones le dedica un tratamiento muy pormenorizado que vamos a intentar sintetizar y armonizar hablando: 1) De su simbolismo y de su realidad política. 2) Del control que se realiza de los Parientes mayores. 3) De la pacificación de la Provincia que conlleva. 4) De la implantación judicial de los casos de corte y rastro del rey con los que se sanciona el incumplimiento.

1. Simbolismo y realidad política

El rey comenzó mandando que la cosa pública de la Provincia fuera parte propia, conformada y principal del realengo, por lo que no podía ya ser atacada por los Parientes Mayores ni con insultos, injurias, tiranías ni muertes (Ord. 1457, 134). Del mismo modo están obligados a entrar en el seguro real todos los vecinos de la Provincia y todos los que vinieran a vivir en ella que fueran mayores de 14 años. Para entrar en el seguro real harán juramento, la cual les obliga a permanecer en el seguro real de por vida, y por lo tanto a no entrar en treguas ni encomiendas de Parientes Mayores. Son por lo tanto miembros del seguro real todos los vecinos de Villas, lugares y tierras de Guipúzcoa, actuales y futuros, de por vida, como si hubiesen entrado nominalmente y ante escribano público (Ord. 1457, 95, 96 y 99).

2. Miembros del Seguro Real

A todos los que entran y permanecen en el seguro real se les perdonan todas las muertes de hombres realizadas, lo mismo que los robos, fuerzas, males y daños cometidos en asonadas a en compañía de Pariente Mayor. En este perdón quedan incluidos unos y otros entre sí, quedando a salvo el derecho contra los señores y de los señores contra los que hicieran una asonada contra los mismos (Ord. 1457, 77).

Son miembros del seguro real todos los vecinos de Guipúzcoa, por lo que están obligados: a no ir a los bandos de Vizcaya, Encartaciones, Oñate, Aramayona, Álava, Nabarra a Labort (Tít. IX: Madrid, 4 de agosto de 1468); a acudir a las Juntas, a los alcaldes de hermandad y aun a los ordinarios siempre que teman ser heridos a muertos por otros hermanos; los sospechosos serán requeridos a que aseguren al receloso con fiadores que no le perseguirán y esto deben hacerlo en el plazo de tres días bajo pena si no la hicieran de quebrantar el seguro real y ser tenidos por acotados (Título XXV: Medina, 30 de agosto de 1470). Igualmente son miembros del seguro real todos los vecinos de ciudades, villas, lugares de la hermandad, por lo tanto ninguno de ellos podrá entrar en treguas a bandos, tomar apellido, alianza, confederación a linaje, sino que todos deben permanecer bajo el apellido y tregua del rey, bajo su justicia. Por esto todos los mayores de 25 años harán juramento y pleito homenaje y así entrarán en el seguro real. Se encomienda a la Provincia hacer pesquisa sobre el cumplimiento y el pleito homenaje realizado (Título XXVI: Olmedo, 28 de octubre de 1460).

Los miembros del seguro real no podrán tomarse la justicia por su mano, sino que quedan todos bajo el mandato del juez (Título XXXVIII: Toledo, 8 de noviembre de 1479).

Del mismo modo los miembros del seguro real no pueden hospedar en su casa a gentes extrañas a de Parientes Mayores que vengan a realizar guerras a bandos, so pena de que se les castigará como a aquellos, quemándoseles la casa (Ord. 1457, 102); tampoco pueden darles favor a ayuda (Ord. 1457, 107), ni proporcionarles dádivas, ni cortesías, ni directamente en las casas, ni de forma indirecta en los caminos sin notificarlo al alcalde de la hermandad (Ord. 1457, 108).

Los miembros del seguro real de la Provincia deben responder positivamente a los llamamientos de gentes que la Provincia convocare contra los Parientes Mayores (Ord. 1457, 128). Por esto si los vecinos de la Provincia y miembros del seguro real cayeran en manos enemigas, la Provincia les hará librar de la prisión de manos de los Parientes Mayores (Ord. 1457, 129) y los defenderá de los mismos, llevando la causa del juicio la misma Provincia (Título LVIII: Medina, 17 de marzo de 1482).

3. Autoridades del Seguro real

El seguro real tiene sus propias autoridades. Entre ellas los jueces de la Provincia que mandarán perseguir a los malhechores y en la persecución de los mismos podrán entrar en la jurisdicción de Vizcaya, las Encartaciones a Valle de Salcedo y recíprocamente al revés (Título LXXX: Sevilla, 27 de marzo de 1490).

Los alcaldes de hermandad son los guardianes del Seguro real, los vigilantes del cumplimiento de las obligaciones y juramentos, y esto bajo pena de destierro por espacio de diez años (Ord. 1457, 95).

Por esto los alcaldes, jueces a ejecutores del seguro real no deben actuar a ruego de los Parientes Mayores (Ord. 1457, 115). Por el contrario deben actuar contra ellos, expulsando de la Provincia a los Parientes Mayores que no fueran obedientes a la Provincia a acogieren malhechores (Ord. 1457, 132). Por esto a requerimiento de la Junta general de la hermandad, los alcaldes ordinarios harán pesquisa anual sobre el cumplimiento de las ordenanzas por parte de los Parientes Mayores (Ord. 1457, 133).

Los alcaldes, los procuradores y los diputados de la Hermandad no permitan que los concejos, tierras, universidades, a vecinos de la provincia estén en treguas a en encomiendas de solares y Parientes Mayores sino que cuiden que aquellos permanezcan en el seguro real (Ord. 1457, 137).

Los concejos apoyen las decisiones judiciales de los alcaldes, comprando los bienes de los que fueran condenados por la Provincia (Título XII: Madrid, 28 de marzo de 1458).

4. Control de los Parientes Mayores

Los Parientes Mayores quedaban sujetos al seguro real principalmente desde que volvieron del destierro en tierras andaluzas y juraron el homenaje regio. Sin embargo, los Parientes no sólo no accedieron a entrar en el realengo provincial sino que procuraron diferentes cartas reales que les eximían del seguro real y de la jurisdicción de la Hermandad. Contra este abuso se levanta una petición de la Provincia que fue confirmada por el propio rey (Título XVI: Segovia, 8 de julio de 1470).

La Provincia y las autoridades del Seguro real controlaron desde ese momento diferentes aspectos de la vida de los Parientes Mayores:

Treguas y Encomiendas: Se les prohibe tener gentes en treguas y en encomiendas como habían conseguido por ciertas cartas reales impetradas con importunidad y callada verdad y afirmando que se habían derogado «el dicho Quaderno e cartas que yo mande dar para rreformacion de la Hermandad de la dicha Provincia» (Título V: Madrid, 4 de agosto de 1468). Por lo tanto los Parientes Mayores no podrán tener ni recibir de manera alguna en sus treguas a encomiendas a concejos, tierras, universidades, ni personas particulares de la Provincia ya que ésta es tierra realenga, bajo pena de mil doblas (Ord. 1457, 97), ni obligarán a los vecinos de la Provincia a acompañarles en guerras, bandos, asonadas (Ord. 1457, 98), ni llamarán gentes de Vizcaya, Álava, Navarra a Gascuña para formar sus asonadas (Ord. 1457, 100), porque los que vinieran de otras regiones, aunque sean enviados por otros, serán tenidos por acotados (Ord. 1457, 101). Se concluye que los Parientes Mayores no podrán acoger en sus casas ni depen-

dencias a acotados ni malhechores bajo la pena señalada en el cuaderno Viejo (Ord. 1457, 123).

Desafíos: Quedan prohibidos los desafíos y anulados los que estuvieran proclamados. Igualmente se prohibe que los de Vizcaya, Álava, Nabarra y otras tierras vecinas desafíen, hieran, amenacen a asalten a concejos, tierras, comarcas a personas de Guipúzcoa. Los alcaldes de Hermandad y los alcaldes ordinarios les obligarán a levantar los desafíos a través de requerimientos, so pena de ser tenidos por acotados y quebrantadores del seguro real (Título XXI: Medina, 23 de agosto de 1470).

Apoderamiento de villas: La provincia reaccionará si un conde, señor a Pariente Mayor intentase apoderarse de alguna de las villas. Convocará el apellido e intentará romper el cerco y librar la villa a casa que estuviera en peligro (Título XXX: Toledo, 27 de noviembre de 1473). Por esto las Juntas acallen y apacigüen a los Parientes Mayores a concejos que hicieran alborotos a escándalos (Ord. 1457, 140).

Injuria a los mensajeros de la Provincia: Las autoridades del seguro real no permitirán que se injurie a los mensajeros que emplazan a llevan cartas requisitorias bajo pena de destierro por dos años de la Provincia (Título LXIX: Vitoria, 10 de enero de 1484).

Destierro y despojo obligado por los Parientes Mayores: Los Parientes Mayores no se atrevan a desterrar a nadie de la Provincia ni a ningún vecino la separen del seguro real por fuerza armada (Ord. 1457, 103). Los que fueren despojados serán recompensados con los bienes de los despojadores con una tasa de 25 maravedís de dos blancas diarias para su mantenimiento, además de que serán recompensados de los daños padecidos los cuales serán tasados por el juez, los alcaldes a los procuradores (Ord. 1457, 104). Además deben devolver a los desafiados y despojados de sus bienes, todo la que se les ha quitado por medio de obligaciones, contratos, cartas de pago a quitamientos ya que el rey anula todos estos documentos (Ord. 1457, 106).

Fuerzas ocasionadas por los Parientes Mayores: Las fuerzas realizadas por los Parientes Mayores son de muchas clases. Así se prohibe que los Parientes Mayores fuercen casamientos, asuman pleitos a negocios (Ord. 1457, 108), convoquen apellidos (Ord. 1457, 110), hagan asonadas (Ord. 1457, 111), lleven a juicio ante jueces seglares a eclesiásticos (Ord. 1457, 112), sobornen a abogados a procuradores (Ord. 1457, 113), pongan jueces u oficiales públicos (Ord. 1457, 114), fuercen por ruego a por soborno a hacer juramentos falsos ante jueces a escribanos contra personas de este seguro (Ord. 1457, 117), obliguen a los letrados a rechazar pleitos de personas pertenecientes al seguro real (Ord. 1457, 118), fuercen por soborno, petición, fuerza armada a mandato a que se traspasen las acciones legales que algún vecino del seguro real tiene contra otro, poniéndolos en favor de los Parientes Mayores (Ord. 1457, 119), hagan cárceles privadas

u obliguen a sacar a nadie de las cárceles del rey por la fuerza de las armas o de otra manera (Ord. 1457, 124), impidan a los de la Provincia hacer casas y edificios, intentando ellos mismos por el contrario reedificar las torres derruidas sin mandato real (Ord. 1457, 125), se apoderen de iglesias, monasterios, concejos o universidades de esta tierra realenga a no ser que esto suceda tras decisión judicial (Ord. 1457, 130).

Juicios: Se prohibe que nadie ponga querella ni acusación civil o criminal ante las Juntas, Jueces eclesiásticos o seglares por ruego o mandato de los Parientes Mayores (Ord. 1457, 116). Se manda a los Parientes Mayores que no resistan la ejecución de la justicia de los alcaldes de la hermandad, de los alcaldes ordinarios, de los merinos ni de los prebostes de la Provincia (Ord. 1457, 127).

Hurtos, robos, cohechos: Las ordenanzas amenazan a los Parientes Mayores que no se atrevan a hurtar, rapiñar vacas, bueyes, mulos, rocines u otros ganados a vecinos de esta Provincia (Ord. 1457, 120), igualmente a los Parientes Mayores que cohechen maravedís, oro, plata, joyas o ganados a los vecinos de esta Provincia (Ord. 1457, 121). Del mismo modo se prohibe a los Parientes Mayores el que impidan o embarguen el arrendamiento de las alcabalas y otros pechos del rey en esta Provincia y tierra realenga (Ord. 1457, 126).

Fuerza armada: Las autoridades del seguro real impedirán que los Parientes Mayores usen de lombardas, ingenios, truenos para combatir villas, lugares o casas de la Provincia y tierra realenga, bajo pena de confiscación de sus bienes (Ord. 1457, 122). Por esto se prohibe el lanzamiento de saetas en la Provincia lo mismo que el acoger a «bortes» alterados y con armas (Título X: Madrid, 4 de agosto de 1468). Los Parientes Mayores no resistan con mano armada cuando los alcaldes de hermandad, alcaldes ordinarios, merinos, prebostes o jurados realicen las ejecuciones, y caso de que lo hicieran todos estos jueces reciban ayuda de las Juntas (Ord. 1457, 139).

5. Las Juntas de Guipúzcoa

El arco temporal en el que se desarrolla la historia institucional del Libro de los Bollones viene a coincidir con el periplo vital de Donmenjón González de Andia. Por esto se asienta como norma legal prevalente el Cuaderno de Ordenanzas de 1457 (al que apoyan los textos del Libro Viejo de 1375, 1397 Y 1453) completado con las ordenanzas que las sucesivas Juntas emitieron en la segunda mitad del siglo XV. Extinguida la vida de Donmenjón el Libro de los Bollones no se olvida y aun se lo aducirá bien entrado el siglo XVI, como por ejemplo en las Juntas de noviembre de 1533. Pero es un libro acabado en cuanto copiador oficial tras la muerte de Donmenjón si bien por inercia, los hijos de Donmenjón y escribanos fieles de la Provin-

cia lo completan con alusiones tardías como la cita que hacen de las Juntas de Elgoibar y de Hernani de 1516. El momento culminante de este libro la tenemos en 1481, año en el que se realizan las copias autorizadas por Donmenjón de los cuadernos de ordenanzas anteriores.

Juntas históricas anteriores a 1481

— 1447. Juntas de Marquina. Se determinan las fogueraciones de las villas y tierras de Guipúzcoa. Estas fogueraciones en su cuantificación no cambiarán durante lustros sino temporalmente y por razones circunstanciales (Libro de los Bollones, fol. LXXXIX r.).
— 1452, septiembre, 7. Juntas de San Sebastián, siendo alcalde de la villa Pero Martines de Vitoria. Se promulgan varias ordenanzas entre otras una sobre el escribano fiel.
— 1453, abril, 5. Juntas de Vidania. Se emite una ordenanza sobre el escribano fiel y su salario.
— 1457, octubre, 12. Juntas de Oñate. Redactan una ordenanza sobre el escribano fiel de la Provincia que será asumida y confirmada por el rey y mandada incorporar en el cuaderno de ordenanzas de este año.
— 1458. Juntas de Usarraga. BAH. Vargas Ponce, tomo 47, fols. 53-55.
— 1459, abril. Junta de Tolosa. Se incorpora San Sebastián a la Hermandad.
— 1460. Junta de Vergara. Se concede el fuero de San Sebastián a la alcaldía de Arería.
— 1463, junio, 3-13. Junta de Mondragón. Se dan nuevas ordenanzas para la Provincia que no vienen transcritas en el Libro de los Bollones. AGG., Secc. 1, Neg. 11, Leg. 15 bis.
— 1466. Junta de San Sebastián. AGG., Secc. 1, neg. 13, Leg. 2.
— 1466, noviembre, 15. Juntas Generales de Azcoitia.
P. GOROSÁBEL: Diccionario, págs. 514-515.
Domenjón González de Andia remite en nombre de las Juntas una exposición al rey. Se recuerda el último viaje real a la Provincia en las vistas con el rey de Francia y la muerte de Gaón por querer cobrar el pedido. La villa de Tolosa pide el perdón real. Igualmente piden una confirmación del privilegio del pedido y de la exención de albaquías.
— 1468, febrero, 7. Junta de Usarraga. AGG., Secc. 1, Neg. 12, Leg. 3.
— 1469, noviembre, 21. Junta de Elgoibar. Se emite una ordenanza sobre la jurisdicción de la Hermandad. Relevamiento de 80 fuegos y por un período de 15 años a Tolosa por la quema sufrida por la villa. AGG., Secc. 3, Neg. 8, Leg. 10, Libro de los Bollones, fol. 75.
— 1469. Junta de Motrico. AGG., Secc. 3, Neg. 8, Leg. 6.

— 1470, julio. Junta de Azcoitia. Se suplica al rey que la provincia no sea separada del seguro real. AGG., Secc. 3, Neg. 8, Leg. 11. BAH. Vargas Ponce, toma 47, fol. 143.
— 1470, agosto. Junta de Elgoibar. Redacta ordenanzas sobre la Provincia. AGG., Secc. 3, Neg. 8, Leg. 10. Fueron confirmadas por la real cédula dada en Medina del Campo el 23 de agosto de 1470. Libro de los Bollones, fols. 112-113, Título XVII-XXIV.
— 1470, octubre, 15. Junta de Usarraga. Se autoriza por el rey la celebración de juntas particulares en diferentes lugares. Segovia, 20 de noviembre de 1470. AGG., Secc. 1, Neg. 12, Leg. 4. BAH. Vargas Ponce, tomo 47, fols. 147-150. Libro de los Bollones, tít. XXXII, fol. 127.
— 1470, diciembre, 6. Junta de Hernani en la que se jura a doña Juana como heredera de Enrique IV. AGG., Secc. 1, Neg. 1, Leg. 4.
— 1471, agosto, 12. Junta de Usarraga en la que se discuten las diferencias entre San Sebastián, Rentería y Oyarzun. Libro de los Bollones, fol. CLXIX r.
— 1472. Junta de Rentería. Libro de los Bollones: Título XXXIII: Segovia, 26 de septiembre de 1472.
— 1473, noviembre, 10. Junta de Usarraga en la que se llega a la formulación del pase foral. AGG., Secc. 1, Neg. 11, Leg. 19. BAH. Vargas Ponce, tomo 47, fols. 167-170. Libro de los Bollones, título XXIX: Toledo, 27 de noviembre de 1473.
— 1475, enero, 12-15. Junta de Basarte en la que se reconoce heredera a Doña Isabel. AGG., Secc. 1, Neg. 11, Leg. 20. BAH. Vargas Ponce, tomo 47, fols. 217 y ss.
— 1475, abril, 22. Junta de Azcoitia. Cfr. S. MÚGICA: Libros registros, RIEV 25 (1934), 254.
— 1476, diciembre, 7. Junta de Fuenterrabía que releva de fogueraciones a Rentería y a Oyarzun por haber sido quemadas por los franceses. Igualmente se releva a Irún y a Mondragón. Libro de los Bollones, fols. LXXV-LXXVI.
— 1477, abril, 21 de mayo, 13. Junta de Vergara en la que se redacta un escrito presentado al rey para dirimir el pleito de la Rentería. AMR S.C.N. 5, Ser. I, Leg. I, Exp. 3.
— 1477, noviembre, 21. Junta de Motrico. Se discute la incorporación de Oñate, Salinas y Leniz a la hermandad. Se decide el relevamiento de 5 fuegos a Oyarzun. Libro de los Bollones, fol. 75.
— 1478, abril, 20. Junta de Tolosa. Se trata de los derechos del diezmo viejo. Se releva de fuegos a Irún-Iranzu. AGG., Secc. 1, Neg. 7, Leg. 6. Libro de los Bollones, fol. 75 y ss.
— 1479, octubre, 21. Junta de Usarraga confirmada en la real cédula del 8 de noviembre de 1479. AGG., Secc. 1, Neg. 11, Leg. 25. Libro de los Bollones, título XXXVIII, fol. 132.

— 1479, diciembre, 3-6. Junta general de Hernani y de Zarauz. Se redactan nuevas ordenanzas que fueron aprobadas en la cédula del 24 de marzo de 1480. AGG., Secc. 1, Neg. 11, Leg. 26. Libro de los Bollones, título XXXIX, fol. CXL.
— 1480, mayo, 19-20. Junta de Usarraga. Se da pase foral a la cédula real dada en Toledo el 12 de mayo de 1480. Se recibe a Juan de Gamboa como capitán general de la Provincia. Se aceptan las normas dadas el 6 de febrero obligando a Irún y Fuenterrabía a aceptar el comercio de granos.
— 1480, octubre, 16. Junta de Usarraga. Se excluye a los abogados del cargo de procuradores en Junta.
— 1480, noviembre. Junta de Deva en la que se aprueban nuevas ordenanzas sobre los Parientes Mayores como que éstos no pongan de su mano alcalde ni oficial de concejo y que no lleguen al conocimiento de los temas tratados en las Juntas. AGG., Secc. 1, Neg. 11, Leg. 28, Libro de los Bollones, título XLII.
— 1481, mayo, 28. Junta de Rentería. libro de los Bollones, fol. LXXXVI r.

Juntas celebradas durante la redacción del Libro de los Bollones

— 1481, agosto, 27-septiembre, 4. Junta de Vidania sobre la no aceptación del corregidor.
— 1481, octubre, 19-20. Junta de Usarraga. Se confirma el convenio entre la Provincia y el reino de Inglaterra. Se prohibe la reventa de granos. Libro de los Bollones, tít. XXXII, fol. CLXXIV v.
— 1481, diciembre, 5. Junta de Guetaria. Se releva a Azpeitia de 53 fuegos y medio por la quema de la villa. Libro de los Bollones, fol. 75.
— 1482, enero, 4-8. Junta de Basarte. Se redacta un cuaderno de 29 ordenanzas que serán confirmadas en la real cédula dada en Medina el 17 de marzo de 1482. Libro de los Bollones, fols. CXLV-CXLIX.
— 1482, marzo, 9. Junta de Usarraga. Se comunica el tratado internacional firmado entre la Provincia e Inglaterra. AGG., Leg. 46, Exp. 700.
— 1482, abril, 29. Junta de Cestona que modifica una ordenanza del cuaderno de Basarte sobre la no asistencia a Juntas del escribano fiel de la provincia. Libro de los Bollones, título LXVII, fol. CLII r.
— 1483, mayo, 3. Junta de Azpeitia. Se releva a San Sebastián de 72 fuegos por incendio y a Villafranca de 5 fuegos por la peste. Libro de los Bollones, fol. LXXXVII.
— 1483, diciembre, 7. Junta de Zarauz. Deroga una de las ordenanzas del cuaderno de Basarte sobre los procuradores junteros. Fueron aprobadas por provisión real dada en Vitoria el 10 de enero de 1484. BAH. Vargas Ponce, tomo 47, fols. 252-255. Libro de los Bollones, tít. LXIX.

— 1484, febrero, 5. Junta de Villarreal (debe ser Villafranca). Se concede el sello de la Provincia a Domenjón González de Andía.
— 1484, marzo, 6. Junta de Basarte en la que el doctor Gómez de Villasandino presenta a la junta la real cédula del 20 de febrero de 1484. BAH. Vargas Ponce, toma 47, fols. 395-396.
— 1484, agosto, 9. Junta de Basarte en la que se discute el pleito entre los ferrones y el dueño de la casa-lonja de Bedua. AGG., Secc. 2, Neg. 13, Leg. 1.
— 1484, diciembre, 3. Junta de Azcoitia que estudia las ordenanzas sobre la venta de granos provenientes de las décimas. Igualmente impone la medida del sel. Se releva a Azcoitia-Mocoroa de un fuego de los 96 que pagaban. El consejo mandó revocar estas ordenanzas por carta real dada en Valladolid el 28 de abril de 1485. AGS. RGS., IV, fol. 183, n. 902. Libro de los Bollones, título LXXXII.
— 1485, abril, 26. Junta de Zumaya. Se releva a Motrico de 71 de los 83 fuegos que tenía por espacio de 15 años en razón de la quema de la villa. Libro de los Bollones, fols. LXXVIII-LXIX.
— 1485. Juntas de Fuenterrabía. Se releva a Mondragón de 100 fuegos de los 128 de su foguera. El Libro de los Bollones data en 1486.
— 1486, abril, 18. Junta de Vergara. Se releva a Usurbil de 6 fuegos de los 17 que pechaba por quince años. Igualmente se releva a Leaburu de 1 fuego de los seis que fogueraba. Libro de los Bollones, fol. LXXXVII.
— 1487, abril. Junta de Tolosa. Se confecciona un arancel. AGG., Secc. 1, Neg. 7, Leg. 26 (alguno data en 1488).
— 1488, noviembre-diciembre. Junta de Hernani. Releva a Belaunza de 2 de los 7 fuegos, a Mutiloa 2 de los 11, a San Sebastián de los 172 fuegos (aunque se volvió a estudiar el tema en la junta de Basarte del 7 de febrero de 1489). Algunos creen que una junta de mayo de 1488 en Azcoitia habría relevado a San Sebastián de 72 fuegos, otra de Hernani relevaría de 100 fuegos, y por fin la de Basarte del 7 de febrero de 1489 confirmaría la relevación de todos los fuegos y por veinte años. Libro de los Bollones, fols. LXXVIII-LXXIX.
— 1489, febrero, 7. Junta de Basarte ratifica la relevación de los 172 fuegos a San Sebastián. La junta pone condiciones para la aceptación del bachiller Alfaro como teniente de corregidor de Juan de Ribera.
— 1489, septiembre, 4-15. Junta de Basarte que releva a Mondragón de todos los fuegos por 15 años en razón de la quema de la villa. Libro de los Bollones, fols. LXXIX-LXXX.
— 1489, noviembre, 18-diciembre, 4. Junta general de Deva. Muere Domenjón González de Andía en Zumaya de camino para Deva. Libro de los Bollones, fol. CLXVII v. Releva de fuegos a Mondragón aclarando la relevación concedida en la junta de Basarte del 15 de septiembre

de 1489. BAH. Vargas Ponce, toma 47, fols. 280-283. Libro de los Bollones, fol. LXXX.

— 1490, mayo, 6. Junta de Rentería que trata de nuevo del relevamiento de Mondragón concluyendo su relevación total menos de ocho fuegos y por espacio de 30 años. Libro de los Bollones, fol. LXXX.
— 1491, noviembre. Junta de Segura. Se recibe a Juan de Rivera como corregidor haciéndole jurar una serie de cláusulas. AGG., Secc. 1, Neg. 15, Leg. 8.
— 1492, octubre. Junta de Vidania que trata de la moneda de oro y plata que debe correr en Guipúzcoa a los precios de Castilla. BAH. Vargas Ponce, toma 47, fols. 306-311.
— 1492, noviembre. Junta de Zarauz que tasa las monedas a petición de la junta de Vidania de octubre de ese mismo año 1492. BAH. Vargas Ponce, toma 47, fol. 311.
— 1494, febrero, 24. Junta de Vidania. BAH. Vargas Ponce, tomo 47, fol. 348.
— 1496. Junta de Mondragón que habla de las fogueraciones.
— 1496, abril, 20. Junta de Tolosa en que Salinas de Añana se incorpora a la Hermandad. AGG., Secc. 1, Neg. 11, Leg. 34.
— 1497, abril, 29. Junta de Usarraga que trata de la incorporación del valle de Leniz a la Hermandad. AGG., Secc. 1, Neg. 11, Leg. 35.
— 1498, abril, 28. Junta de Marquina (Elgoibar) que releva a Salinas de 11 fuegos por diez años. Libro de los Bollones, fol. LXXXI.
— 1498, junio, 9. Junta de Basarte que confirma la ordenanza que ofrece hasta 100 doblas a los que aprehendan a los malhechores. AGG., Secc. 3, Neg. 11, Leg. 3.
— 1498, noviembre, 20-24. Junta de Deva que releva a Fuenterrabía de los dos tercios de los 58 fuegos, debiendo pagar un tercio por la tierra. Se confirman las decisiones de esta junta en la real provisión dada en Ocaña el 28 de febrero de 1499. AGG., Secc.3, Neg. 11, Leg. 3. Libro de los Bollones, fol. LXXXI.
— 1499, noviembre, 18-24. Junta de Guetaria. El corregidor Rodrigo Vela Núñez dicta sentencia en el pleito entre Irún y Fuenterrabía. AMF. S.C.N. 5. Ser. 1, Leg. 10, Exp. 4, fols. 58-67.
— 1500, mayo, 5. Junta de Cestona que da una ordenanza sobre el puente de Oiquina. BAH. Vargas Ponce, toma 47, fols. 385-395.
— 1501, noviembre, 23. Junta de Zarauz en la que se releva al valle de Leniz de 45 fuegos durante los cinco primeros repartimientos por las fatigas a las que le somete el duque de Nájera. Libro de los Bollones, fol. LXXXI.
— 1502, noviembre, 22. Junta de Azcoitia que da una ordenanza sobre el número de sotomerinos del corregidor y que fue confirmada en real

cédula dada en Alcalá el 28 de febrero de 1503. AGG., Secc. 3, Neg. 13, Leg. 11.

— 1503, noviembre, 22. Junta de Fuenterrabía que releva de 80 fuegos por 10 años a la villa de Tolosa destruida por un incendio. Libro de los Bollones, fol. LXXXII.
— 1504, abril, 26. Junta de Vergara que releva al valle de Leniz de 45 fuegos en los cuatro próximos repartimientos por las molestias que le ocasiona el duque de Nájera. Libro de los Bollones, fol. LXXXII.
— 1505, abril. Junta de Tolosa que discute y regula el tema del Presidente de Juntas. Libro de los Bollones, fol. CLXVII r.
— 1505. Junta de Basarte en la que la Provincia rechaza la nominación de alcalde mayor de Guipúzcoa en la persona del conde de Salinas.
— 1506, noviembre. Junta de Hernani que dictamina sobre la elección de presidente de las juntas. AGG., Secc. 1, Neg. 11, Leg. 13.
— 1512, abril. Junta de Zumaya que releva a Villafranca de 5.000 maravedís de moneda vieja por diez años en razón del incendio de la villa. lo cita el Libro de los Bollones.
— 1516, noviembre. Junta de Hernani que releva a Vergara de 39 fuegos. lo cita el Libro de los Bollones.

6. Juntas particulares

Las Juntas particulares a Llamamientos eran reuniones de los procuradores de las villas y alcaldías de Guipúzcoa realizadas en ciertos lugares céntricos de la Provincia a convocatoria de concejos a particulares. Se puede decir que durante el tiempo de la confección del Libro de los Bollones y hasta mediados del siglo XVI eran reuniones muy comunes realizadas sin periodicidad señalada pero sí con cierta asiduidad.

Convocatoria: Puede convocar junta particular cualquier concejo, alcaldía a persona particular (Ord. 1457, 4), pudiendo corregir y castigar la Provincia de Guipúzcoa a los procuradores reunidos en Junta general, las convocatorias impropias (Ord. 1457, 4). Los que convocaren adelantarán el dinero necesario que luego les será repartido en la junta general primera (Ord. 1457, 39).

lugar: Hasta 1470 las convocatorias de Juntas particulares eran para Basarte a Usarraga y no para otra villa a lugar bajo pena de mil maravedís (Ord. 1457, 36). Cuando la junta era en Basarte los procuradores se hospedaban en Azpeitia y Azcoitia. Cuando era para Usarraga los procuradores se hospedaban en Vidania a en Çalvide. A partir de 1470 se señalaron como lugares de reunión San Bartolomé de Vidania, Santa María de Olatz, Santa Cruz de Azcoitia (Título XXXII; Segovia, 20 de noviembre de 1470).

Fecha: Había que reunirse a los tres días del llamamiento a convocatoria (Ord. 1457, 4).

Los convocados: Son todos los concejos y alcaldías de la provincia salvo la villa de Alegría que es de la jurisdicción de la villa de Tolosa (Ord. 1457, 89).

Temas: Se reunían las juntas para tratar de los negocios necesarios de la hermandad (Ord. 1457, 4), tales como por muerte de hombre (Ord. 1457, 9), por mandato real, por fuerza cometida (Ord. 1457, 48). En cambio no se pueden convocar por conveniencia de un procurador (Ord. 1457, 9). Estas y otras causas que no pueden ser causa de una convocatoria de Juntas particulares se lleven ante los alcaldes de hermandad (Ord. 1457, 48). El que las juntas particulares se convoquen únicamente para estos tres casos señalados viene repetidamente mandado en la Junta de Usarraga del 7 de febrero de 1468 (Título XI; Béjar, 17 de febrero de 1468) (Título XLIIII: Medina, 17 de marzo de 1482). Solo más tarde se amplió la posibilidad de convocar junta particular por un tema que se refiriera al estado universal de la Provincia a del bien común, dice textualmente: «cada e quando veniere a acaesçiere algunt caso a causa tocante al estado universal a bien comun e prejuyzio de la dicha Provinçia que sobre la tal se pueden fazer libremente e sin costa alguna llamamiento a los lugares acostumbrados» (Título LXVIII: Córdoba, 18 de septiembre de 1482). Con esta real cédula venía rectificada la primera ordenanza de las promulgadas en Basarte en enero de 1482 (Libro de los Bollones, título XLIIII).

7. Juntas Generales de Guipúzcoa

Son asambleas regulares de los procuradores de las villas y otras autoridades de la Provincia que se reunen para estudiar los temas de general utilidad de la provincia.

Miembros: Forman parte de las Juntas generales como miembros de las mismas:

— «los procuradores de los escuderos fijosdalgo de las villas e lagares de la mi noble e leal provinçia de Guipuzcoa» (que luego más abajo estudiamos) ;
— el letrado: la Provincia antes de nombrar presidente se servía de un letrado asalariado de la Provincia, el cual aconsejaba a la junta guardar la igualdad y el provecho común de la Provincia. Al estar asalariado se le prohibía recibir cohechos, dádivas, sobornos bajo pena económica y privación del cargo y oficio por cuatro años (Ord. 1457, 67). El salario que recibía era de un florín de oro al día (Ord. 1457, 88);
— el presidente de la junta, que será letrado, con la obligación de firmar las sentencias dadas en Junta. Caso de que estas sentencias sean revocadas se verá en la obligación de pagar a la provincia las costas. Debe firmar las convocatorias de los ayuntamientos y juntas caso que

no estuviera presente en la Provincia el corregidor (Título LXVI: Medina, 17 de marzo de 1482). Se regula la elección del presidente de las juntas en la de Tolosa de abril de 1505. Según esta ordenanza si en la villa hay uno a dos letrados éste a éstos sean el a los presidentes de la Junta. Pero si en la villa en la que se celebra la junta hubiera más de dos letrados sea nombrado el presidente a por la villa a echando a suertes a por decisión de la propia Junta. La elección del presidente de la junta fue modificada en la Junta de Hernani de 1506. Esta modificación quedará ya vigente en la Provincia tal como la atestigua el Libro Viejo y las sucesivas recopilaciones (Libro Viejo, fol. 208). Según esta última norma la elección del presidente se realizará en la propia junta. A continuación se añade el juramento que debe realizar el presidente y la obligación que adquiere de pagar de su propia fortuna los gastos que se pudieran originar a la Provincia por las costas judiciales provenientes a Guipúzcoa por seguir la opinión del presidente en algunos de los temas en discusión.

— alcaldes de hermandad: La Junta recibe a dos alcaldes de la hermandad de la villa en la que se celebra la junta a de los alcaldes más cercanos. Residirán en la Junta con sueldo pagado. Si el alcalde es de la villa recibirá quince maravedís de dos blancas al día, pero si fuera de la comarca recibirá 25 maravedís al día (Ord. 1457, 44);
— igualmente son miembros de las Juntas los cogedores de fogueras, los executores, los oficiales y el escribano fiel. El Libro de los Bollones no especifica sino de forma indirecta las competencias y las obligaciones de estos miembros.

Lugar de reunión

En las ordenanzas de 1457 se determinan los valles y villas en donde se celebrarán las Juntas Generales. Los valles son tres: Valle de Segura y Villafranca, Valle de Mondragón y Vergara, y Valle de la Marisma. Igualmente se determinan las villas dentro de cada uno de los valles que recibirán las reuniones. En el primer valle las villas de Segura, Villafranca, Tolosa, Hernani, Villanueva de Oyarzun, Fuenterrabía. En el segundo valle las villas de Mondragón, Vergara, Elgoibar, Azcoitia, Azpeitia y Cestona. En el tercer valle las villas de San Sebastián, Guetaria, Zarauz, Zumaya, Deva y Motrico (Ord. 1457, 40).

El Libro de los Bollones recoge (Título XXXIII: Segovia, 26 de septiembre de 1472) una orden de celebración de juntas que va a quedar establemente para varios siglos. El orden establecido es el siguiente: Rentería (mayo 1472), Cestona (noviembre 1472), Segura (1473), Azpeitia, Zarauz, Villafranca, Azcoitia, Zumaya, Fuenterrabía, Vergara, Motrico, Tolosa, Mondragón, San Sebastián, Hernani, Elgoibar, Deba, Rentería, Guetaria.

Este orden sucesivo de villas aceptado como patrón va a ser elaborado posteriormente, sin que podamos señalar la fecha, en un conjunto de villas en las que se celebran las Juntas generales en invierno (noviembre-diciembre), y un conjunto de villas en las que las juntas se reunirán en primavera a verano (abril y mayo). Es decir el bloque continuado que hemos presentado se articula en dos: Período de Invierno y de Verano. Presentemos este cuadro añadiendo en confirmación las fechas de las Juntas generales que hemos enunciado anteriormente:

		Invierno			
Azcoitia	1470	1475-IV	1484-XII		1502-XI
Fuenterrabía		1476-XII	1485		1503-XI
Motrico	1469	1476-XI			
Mondragón	1463-VI				
Hernani	1470	1479-XII	1488-XI		1506-XI
Deba		1480-XI	1489-XII	1498-XI	
Guetaria		1481-XII	1486	1499-XI	
Segura	1473-V			1491-XI	
Zarauz		1483-XII	1492-XI	1501-XI	
		Verano			
Zumaya		1476-V	1485-IV		
Vergara	1460	1477-IV	1486-IV		1504-IV
Tolosa	1459-IV	1478-IV	1487-IV	1496-IV	1505-IV
San Sebastián	1466				
Elgoibar	1469	1470		1498-IV	
Rentería	1472	1481-V	1490-V		
Cestona	1472-XI	1482-IV		1500-V	
Azpeitia		1483-V			
Villafranca		1484-11			

Con este cuadro de sucesiones se puede planificar el desarrollo de las Juntas Generales de Guipúzcoa durante todo el siglo XVI y podremos comprobar que las excepciones que se puedan encontrar no desvirtúan la planificación general aquí presentada.

Tiempo y duración

El título XXXIII: Segovia, 26 de septiembre de 1472 señala que la celebración de las Juntas de Invierno se realizará trece días después de la fiesta de Todos los Santos. Mientras que las Juntas de Verano se reunirán trece días después de la Pascua de Resurrección.

En cuanto a la duración de las Juntas tenemos varias y contrapuestas indicaciones en el Libro de los Bollones. En las Ordenanzas de 1457, número 37 se limita la duración de las Juntas a 12 días, pasados los cuales los

procuradores no pueden air ni librar petición alguna. Pero, más abajo, las propias Ordenanzas en el número 74 autorizan que los Procuradores estén en Junta durante 25 días de modo que si se detuvieran más, será sin salario y los asuntos resueltos en esos días serían nulos.

Estos mismos 25 días vienen marcados en el título XXXIII del Libro de los Bollones que recoge la carta real dada en Segovia el 26 de septiembre de 1472. Sin embargo el título LXXXII, recogiendo una cédula real dada en el Real de la Vega el 5 de agosto de 1491 acorta el plazo de celebración de juntas a 12 días. Textualmente dice el Libro de los Bollones: «las dichas dos Juntas que en cada un anna se fazen en la dicha Provinçia non duren cada una dellas mas de doze dias. Y mandamos a las justiçias e procuradores que en las dichas juntas se juntaren que en ellas non se fagan repartimientos algunos salvo para aquellas cosas que las leyes de nuestros Reynos e ordenanças de la Hermandad de la dicha Provinçia quieren e mandan».

Secreto y sello de las Juntas

El Libro de los Bollones en los títulos XLII-XLIII recoge una real cédula fechada en Valladolid el 28 de marzo de 1481. En este documento se ratifican dos ordenanzas de la provincia entre las que se encuentran las dadas en las Juntas de Deva de 1480. La segunda de las mismas aboga por la guarda del secreto por parte de los procuradores de los temas tratados en la Junta. En concreto, se manda proteger el secreto aun ante las reclamaciones e indagaciones de jueces instigados por los Parientes Mayores. Con anterioridad ya estaba mandado que el que rompiera el secreto de los asuntos tratados en la Junta, debía ser desterrado (Ord. 1457, 8).

Con respecto al sello vemos en las Ordenanzas de 1457, n.º 61 que la tienen los alcaldes y oficiales presentes en la Junta, los cuales no pueden cobrar por poner el sello en los documentos, ya que la cera la paga la Provincia. Ya hemos visto al hablar de la Provincia cómo ésta utiliza el sello de las villas cercanas en sus reuniones y juntas particulares hasta el año 1483. En efecto, en la real cédula dada en Vitoria el 13 de noviembre de 1483 se manda que el sello de la Provincia quede en manos del escribano fiel de la misma Domenjón González de Andía. Esta ordenanza venía a rectificar la norma dada en las ordenanzas de marzo de 1482 en las que se mandaba que fuera el depositario del sello provincial el mismo que el guardián del sello en cuya villa se había celebrado la última junta.

Inviolabilidad de los miembros de la Junta

Según las Ordenanzas de 1457, n.º 62 los procuradores, lo mismo que los que son llamados a Juntas, no pueden ser presos ni prendados en sus personas ni en sus bienes por causa alguna ni civil ni criminal. Pero la Junta podrá prender y juzgarle si es que esto fuera conveniente para la pro-

vincia de Guipúzcoa. Igualmente se manda que los procuradores, alcaides de hermandad y otros oficiales de la Provincia no puedan ser llamados traidores, falsos, alevosos, ni puedan ser injuriados, bajo pena de mil maravedís y de destierro de medio año de la Provincia (Ord. 1457, 84).

8. Poderes jurisdiccionales de las Juntas

Las Juntas Generales como asambleas supremas de la Provincia tienen el control de la vida pública, de los miembros y oficiales de la Provincia, lo mismo que de las asambleas a ayuntamientos denominados Juntas Particulares.

Así las Juntas Generales pueden llamar a emplazar a cualquier vecino de la Provincia para que se presente en la Junta en el plazo indicado bajo pena de dos mil maravedís si es que se niega a acudir a las juntas, a no ser que esté legítimamente impedido (Ord. 1457, 13).

Del mismo modo las Juntas deben acallar y apaciguar los alborotos y escándalos promovidos por los Concejos, los Parientes Mayores, a por cualquier otro alborotador (Ord. 1457, 140). Por esto las Juntas deben dar toda la ayuda necesaria para ejecutar estas ordenanzas, aplicar las penas civiles y criminales contra los alborotadores a quebrantadores, a todos los oficiales de la provincia como son los alcaldes de hermandad, los alcaldes ordinarios, los promotores, y cualquier otras justicias reales (Ord. 1457, 138). Sin embargo las sentencias y mandamientos de los alcaldes, jueces, justicias ordinarias y de la hermandad, no serán ejecutadas hasta ser vistas en la Junta General y mandadas ejecutar por los procuradores reunidos en la misma Junta (Título XXVII: Medina, 20 de agosto de 1470). Una vez revisadas las sentencias, las Juntas Generales premiarán con diez florines a cualquier alcalde a juez que acotare a desorejare a un malhechor a robador como recompensa de su salario (Ord. 1457, 41).

Las Juntas Generales revisarán también las decisiones tomadas así como las ordenanzas redactadas en las Juntas Particulares lo mismo que trataran «sobre lo otro que conçierne el cuerpo de la rrepublica» (Título LXII: Medina, 17 de marzo de 1482).

9. Poderes judiciales de las Juntas

Temas sobre los que juzgan:

Son varios los temas asignados al poder judicial de las Juntas: unos en primera instancia y otros en apelación.

En primera instancia son varios los temas asignados al tribunal de las Juntas:

a) Las Juntas deben juzgar el incumplimiento de las ordenanzas de la provincia sobre el pasto de los ganados (Ord. 1457, 25). Para esto oirán a dos hombres buenos de la comarca que sepan discernir las cuestiones so-

bre los pastos, sobre las aguas, sobre el comer de la bellota, sobre el paso de los ganados en el tiempo que corre entre la Virgen de Agosto y Navidad (Ord. 1457, 34). Deben juzgar de los casos de entrada de yeguas en los pastos de la Provincia en los tiempos en que les está prohibido, lo mismo que en los pastos de los dueños particulares, castigando con medio florín de oro por cabeza la entrada en el pasto de día a de noche (Ord. 1457, 35).

b) Igualmente en primera instancia la Junta conocerá de los asuntos que la Provincia tenga con los Parientes Mayores, lo mismo que con los letrados de la Provincia que «son casy Parientes Mayores». Por esto la Junta debe tasar el daño ocasionado por los Parientes Mayores en los bienes y hacienda de los vecinos de la Provincia perjudicados (Ord. 1457, 104). La Junta conozca y proceda contra los Parientes Mayores, lo mismo que contra los que hacen escrituras falsas y contra los que testifican con falsedad (Título XXVIII: Segovia, 18 de marzo de 1471).

e) Del mismo modo en primera instancia los procuradores en Junta juzguen de la pesquisa realizada por los alcaldes ordinarios sobre el cumplimiento anual de estas ordenanzas por parte de los Parientes Mayores (Ord. 1457, 133).

d) También son jueces en primera instancia la Provincia y sus Juntas de los hechos acaecidos en la mar entre los hermanos de la Hermandad de Guipúzcoa (Título I: Madrid, 30 de septiembre de 1461; Título II: Segovia, 8 de julio de 1470).

e) La Provincia es también juez en primera instancia de los debates y pleitos que se puedan suscitar entre dos concejos a universidades de la Provincia, lo mismo que en las diferencias entre una persona particular y un concejo (Título VII: Segovia, 25 de septiembre de 1468).

f) La junta juzga a los escribanos que usan maliciosamente de su oficio y debe obligar a los mismos escribanos a entregar las escrituras a sus clientes (Título XIX: Medina, del Campo, 23 de agosto de 1470).

g) La Junta juzga de las fuerzas cometidas por procedimiento sumario (título XXII: Medina, 23 de agosto de 1470), concluyendo el pleito al tercer día de ser presentado (Título XXIII: Medina del Campo, 23 de agosto de 1470).

h) Queda reservado a la Junta el juicio cuando no hay norma que se pueda aplicar según los casos y los maleficios, debiendo actuar los miembros de la Junta según mejor conocieran a entendieran (Título XXIV: Medina del Campo, 23 de agosto de 1470).

i) Las provincias y sus alcaldes sean jueces de las muertes y heridas cometidas de noche con ballesta, así como de las cometidas de día a de noche con pólvora, a las cometidas «en ruido non trabado» entre vecinos yen villa cercada (Título Lilli: Medina, 17 de marzo de 1482).

j) La Junta juzgue de los Procuradores que se han excedido en el cumplimiento del cuaderno de las Ordenanzas (Título LXII: Medina, 17 de marzo de 1482).

Materias en las que en las Juntas juzgan en apelación:

En apelación las Juntas pueden corregir las sentencias dadas por los alcaldes de hermandad si éstas son fruto indebido, sin razón, dadas por ruego, dádiva, promesa, amistad, desconocimiento de la verdad, a impartidas apartándose del cuaderno de ordenanzas, con mengua de la justicia real a en descrédito de la Hermandad (Ord. 1457, 7). En general los procuradores revisarán las sentencias mal dadas por los alcaldes de hermandad (Ord. 1457, 75). En el documento real fechado en Medina el20 de agosto de 1470 se afirma textualmente: «Porque vos mando a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e juridiçiones que de aqui adelante non executedes nin consintades executar ninguna nin alguna sentençia e sentençias, mandamiento a mandamientos que los alcaldes e jueses e otras justiçias hordinarias e de Hermandad de la dicha Provinçia dieren sobre rrason de los susodicho, fasta que primeramente las tales sentençias e mandamientos sean vistas en la dicha Junta e mandadas executar por los procuradores della».

Temas sobre los que no deben juzgar:

Los Procuradores en Junta no deben entrometerse en autos judiciales ordinarios ni extraordinarios, sino únicamente en las cosas del cuaderno de la Hermandad y en los negocios y pleitos tocantes a los Parientes Mayores (Ord. 1457, 61).

Los procuradores en Junta no pueden dar mandatos a los alcaldes ordinarios ni asumir pleitos de los mismos y en caso contrario tales mandamientos son nulos (Ord. 1457, 62).

Los Procuradores no podrán conocer ni tienen jurisdicción para conocer de causas que acaecieran en la Provincia a fuera de ella. Pero si intentaran conocer de ellas a las juzgaran, su juicio sería nulo y los procuradores que la intentaran pagarían de multa 5.000 maravedís de moneda blanca (Ord. 1457, 142).

Procedimiento:

Las Juntas actúan normalmente por el procedimiento de hermandad.

Así la testifica el documento real fechado en Valladolid el 19 de noviembre de 1488 y recogido en el Libro de los Bollones, título LXXIIII cuando dice: «Que algunas vezes la Junta de la dicha hermandad a los juezes della proçeden por via de hermandad contra algunos malfechores e contra otros que cometen delito e otras cosas de hermandad fasta que dan sentencia contra los tales».

También en el formulario de comisión redactado por la Provincia y recogido en el fol. XCVI v. del Libro de los Bollones se vuelve a afirmar el poder judicial de la Junta y su procedimiento cuando se dice: «Para todo la qual e cada cosa e parte della con todas sus ynçidençias ... para executar e mandar esecutar e conplir e traer a su derecho efecto e esecuçion la sentençia, declaraçion e mandamiento a mandamientos que en ello e çerca de-

llo dierdes e mandardes e pronunçiardes, vos mandamos e otorgamos para en todo ello todo nuestro poder e voz es enteras e conplidamente, segund e tan entera e conplidamente comma a nosotros mismos conpete e pertenesçe e puede e debe conpeter e perteneçer segund derecho, leyes e hordenança e Coaderno de la hermandad de la dicha Provinçia e curso e estilo de la dicha Provinçia».

Los Procuradores no pueden comprometer a los querellantes a que contra su voluntad presenten sus diferencias en un pleito ante las Juntas, el cual asumirán sólo si las partes están de acuerdo en presentarlo (Ord. 1457, 63).

La Junta debe recibir a los querellantes asignándoles fecha dentro de la misma junta en la que les oirán (Ord. 1457, 16). Quien pusiere querella sobre fuerza y despojo de posesión «que la aya de seguir e fenesçer fasta en fin de la causa e que non se pueda conbenir nin ygoalar en perjuyzio del derecho e pena de la fuerça que la dicha hermandad deviere» (Título LXIX: Vitoria, 10 de enero de 1484).

Cuando la Junta no puede terminar un pleito, se acoge a un formulario copiado en el Libro de los Bollones por el que se encomienda el asunto a un alcalde de hermandad hasta terminar la sentencia (Libro de los Bollones, fol. 96 r.). También puede dejar el pleito pendiente en manos de comisarios designados (Título XXII: Medina, 23 de agosto de 1470).

Nadie resista a los mandamientos y sentencias pronunciadas por la Junta ya sea reuniendo a personas en alboroto, ya sea por repique de campanas, toma de armas a llamando gente de otra jurisdicción bajo pena de quebrantamiento del seguro real y ser tenidos por acotados (Título XX: Medina, 23 de agosto de 1470).

El rey confirma la ordenanza según la cual tienen valor las sentencias dadas por la Provincia siguiendo el procedimiento sumarial, sabiendo únicamente la verdad, aunque no se guarde la forma y el orden del derecho (Título XXXI: Arévalo, 22 de enero de 1455).

10. Procuradores en Junta

Son los miembros que representan en la convocatoria de Juntas Generales y Particulares a los respectivos concejos y villas. Estudiemos primeramente su denominación, luego su elección y competencias.

Denominación: Durante el arco temporal que recoge el Libro de los Bollones hay un cambio significativo de denominación:

— 1470: «Procuradores de los escuderos fijosdalgo de las villas e lugares de la mi noble e leal provinçia de Guipuzcoa».
— 1475: «Procuradores de los escuderos fijosdalgo de las villas e lugares de la mi noble e leal provinçia de Guipuzcoa e de los procuradores e alcaldes de la hermandad della e los conçejos e ommnes buenos de las dichas villas e lugares».

— 1481: «Procuradores de las villas e lugares de la noble e leal provinçia de Guipuzcoa».
— 1481: «Procuradores de las villas, lugares y alcaldías».
— 1481: «Procuradores de los fijosdalgo de las villas e lagares».
— 1483: «Procuradores de los escuderos fijosdalgo de las villas y lugares».
— 1486: «Procuradores de la noble e leal provinçia de Guipuzcoa».
— 1489: «Honrados procuradores de los escuderos fijosdalgo de las villas e lugares de la noble e leal provinçia de Guipuzcoa».
— 1489: «Procuradores de la noble e leal provinçia de Guipuzcoa».
— 1489: «Procuradores de los escuderos fijosdalgo de las villas e lugares de la noble e leal provinçia de Guipuzcoa».
— 1490: «Procuradores de los escuderos fijosdalgo de las villas e logares de la noble e leal provinçia de Guipuçcoa».
— 1498: «Procuradores de la noble e leal provinçia de Guipuzcoa».
— 1501: «Procuradores de la dicha Provinçia de Guipuzcoa».
— 1503: «Procuradores de las villas e lagares desta noble e leal provinçia de Guipuzcoa».
— 1504: «Honrados procuradores de la provinçia de Guipuzcoa».

De esta enumeración se puede concluir que los procuradores representan a las villas, lugares, alcaldías de Guipúzcoa que es noble y leal provincia; que representan a los fijosdalgo, a los escuderos fijosdalgo de las villas e lagares e alcaldías; que los procuradores tienen el título de «honrados»; que así como en 1475 hay una dualidad entre los procuradores de los escuderos fijosdalgo de las villas e lugares y los procuradores e alcaldes de la hermandad, durante el reinado de los Reyes Católicos desaparece tal dualidad y contraposición de Provincia y Hermandad lo mismo que entre los representantes de los escuderos fijosdalgo y los hombres buenos de las villas y lugares. Al identificarse Provincia y Hermandad todos los vecinos de Guipúzcoa pasan a ser escuderos fijosdalgo y desaparece la denominación de hombres buenos de las villas y lugares de Guipúzcoa. La última vez que vemos individualizados estos grupos sociales es la real cédula del 17 de agosto de 1483 (AGG., Secc. 2, Neg. 22, Leg. 4) donde se dice: «e a todos los conçejos, jueses, prevostes, fieles, regidores, cava lleras, escuderos, oficiales, e ommes buenos de todas las villas e lugares de la dicha Provinçia».

Elección de los procuradores: Envían procuradores las villas privilegiadas a villas mayores, pero no las villas cuyos vecinos la son de otras villas. Estos procuradores no pueden representar a varias villas, a no ser que alguna se vea impedida de asistir a Juntas por enemistades de guerras. Las villas a lugares pequeños que no gozan de alcaldías de hermandad podrán recibir licencia para ausentarse de las juntas, obligándose a cumplir los acuerdos tomados en ellas (Ord. 1457, 14). Los procuradores en juntas no sean intercambiados y los que luego puedan venir que estén a salario del

propio concejo y si no tienen salario no sean recibidos por procurador (Ord. 1457, 59).

No pueden ser nombrados procuradores anuales que representen a las villas (Ord. 1457, 6), pero sí que pueden hacerlo las tres alcaldías mayores (Ord. 1457, 6).

Deben traer de su concejo procuración suficiente y presentarla ante el escribano fiel de la Junta (Ord. 1457, 10). Los procuradores de las villas privilegiadas y de las tres alcaldías deben ir a juntas con poderes bastantes. Los procuradores de colaciones a villas no privilegiadas no serán recibidos para que no obren contra justicia y pongan en desajuste los hechos de las juntas (Ord. 1457, 38). Los procuradores de las villas, lugares y alcaldías deben venir con «poder bastante e signado de escrivano publico en manera que faga fee» (Ord. 1457, 45). Los concejos y universidades no constituyan procuradores asalariados con salario a censo prefijado, ni arrienden el cargo, ni la intercambien por el monto de la foguera. Todas estas designaciones serán anuladas bajo penas económicas al concejo que designa y al procurador designado. Los sospechosos de una designación nula deberán ir a jurar su legitimidad a la iglesia juradera del lugar (Ord. 1457, 58).

Personalidad de los procuradores: Deben ser vecinos raigados, abonados y suficientes (Título XLVII: Medina, 17 de marzo de 1482). Pero no pueden ser nombrados procuradores en juntas los clérigos bajo pena de mil maravedís y nulidad del nombramiento (Ord. 1457, 85). No pueden ser procuradores los letrados (Ord. 1457, 60) ni los que sean capaces de tomar «oficio procuratorio» a «traspasamiento cabteloso» (Ord. 1457, 70).

Actuación de los procuradores: Los procuradores deben jurar el primer día de la Junta guardar las Ordenanzas de la Provincia (Título XLIX: Medina, 17 de marzo de 1482). Los procuradores no acepten dineros a dádivas por defender negocios ajenos a los del lugar que representan bajo pena económica y privación del cargo durante diez años (Ord. 1457, 66). Los procuradores de villas y lugares no tomen procuración de Parientes Mayores ni de personas singulares bajo pena de mil maravedís y de no ser más procurador (Ord. 1457, 69). Igualmente los procuradores no pueden ir a la villa de la Junta a resolver negocios o pleitos propios (Título XLVIII: Medina, 17 de marzo de 1482). El procurador que no guarde los capítulos del cuaderno y las ordenanzas «pague luego para los otros procuradores de aquella junta cinco mili maravedís y esté en la cadena fasta otra Junta en la villa mas cercana». Por último el procurador designado en Junta no podrá ser embajador ni mensajero de la Provincia cobrando salario bajo pena de cinco mil maravedís (Ordenanzas de 1482 recogidas en el Libro de los Bollones, títulos XLVII-XLIX). Estas últimas características del procurador fueron modificadas en la provisión real dada en Vitoria el 10 de enero de 1484 que viene asumida en el título LXIX del Libro de los Bollones. Según esta real provisión se cambia la normativa de que ningún procurador no pueda ser ele-

gido como embajador de modo que la Junta puede elegir al más conveniente «aunque sea en tal de los que en la dicha Junta estubiere».

11. Escribano fiel de Juntas

Normalmente es escribano de las Juntas, el escribano fiel de la Provincia, aunque, como veremos, algunas veces puede serlo el escribano del corregimiento.

Salario: El escribano recibe el salario pagado en moneda vieja de valor de 42 maravedís la corona de oro (Ord. 1457, 15). Recibe de sueldo 50 florines anuales de 100 blancas el florín, repartiéndosele 25 florines por cada junta (Ord. 1457, 15).

A este salario que se le debe como escribano fiel de la provincia se suma el que se le añade por escribano de las Juntas recibiendo por este trabajo 50 maravedís blancos por cada día de junta (Ord. 1457, 15), cantidad que luego se le aumentó a cien maravedís por cada día de Juntas Generales a de cualquier otro llamamiento (Juntas de Rentería del 28 de mayo de 1481, Libro de los Bollones fol. 86 r).

El tercer capítulo de los ingresos del escribano fiel es el del trabajo realizado en la copia de las escrituras, el cual salario le será tasado en razón de las escrituras realizadas (Ord. 1457, 15).

Obligaciones:

1) Debe estar presente en todas las juntas para que las escrituras de la Provincia estén siempre preparadas, para que se eviten las costas, para que se guarde mejor el secreto (Ord. 1457, 147 tomada de la Junta de Oñate del 12 de octubre de 1457). Igualmente en la Junta de San Bartolomé de Vidania del5 de abril de 1453 se había mandado que Donmenjón, escribano fiel, estuviese en todas las Juntas y Ayuntamientos con un salario de 50 maravadís blancos por día.

2) Tiene la obligación de acudir si es llamado por algún concejo a por los procuradores reunidos en junta, recibiendo en compensación «por los tales autos su pensión razonable de cada día» (Ord. 1457, 27).

3) No puede salir de la provincia sin licencia de la misma a al menos debe dejar lugarteniente (Ord. 1457, 147 tomada de la Junta general de San Sebastián del 7 de setiembre de 1452).

4) Debe borrar de los libros a matrícula de acotados, es decir, debe desacotar a los que dejan de serlo cobrando por cada desacotado un florín de oro en vez de los 100 maravedís que se cobraban antes (Libro de los Bollones fol. 86 r).

Personalidad de los escribanos fieles:

1) Donmenjón Gonzáldez de Andia (t Zumaya, miércoles 18 de noviembre de 1489). En el libro de los Bollones hay varias etapas vitales marcadas en el propio texto:

a) 1481-1482: es la etapa de explendor. Hace copiar en Tolosa el 2 de junio de 1481 las ordenanzas de 1457 y a continuación las de 1453 que incluían los anteriores cuadernos de 1375 y 1397. Igualmente hace copiar la documentación real hasta 1481.

b) Año 1482. Donmenjón no está en la Junta de Basarte de enero de 1482 donde se aprueba un cuaderno de ordenanzas que fue transcrito en el libro de los Bollones por el escribano del corregimiento Martín Gomez de Aguinaga, escribano real y escribano de la audiencia del corregidor. Entre estas ordenanzas hay algunas que son contrarias al propio Donmenjón por lo que algunas villas se resistieron a confirmarlas. En concreto Martín Lopes de Yheribar, procurador de Tolosa «dixo que los dichos capítulos por el dicho corregidor por los que la declararon e apuntaron por buenas e probechosas para la tierra todavía, a la de los dos capítulos tocantes a Domenjon Gonçales que faria rrelaçion al dicho conçejo». Igualmente las villas de Vergara, Areria, Fuenterravía, Guetaria, Cestona, Oyarzun, Aiztondo rechazaron los capítulos que hacía relación al escribano fiel y pedían que Domenjón fuese a todas las Juntas generales y particulares y que Domenjón tuviese el sello. Ante la conminación del propio corregidor el 15 de enero de 1482 se presentaron en Azcoitia en la posada del corregidor los procuradores de Mondragón, Vergara y Cestona que ratificaron las ordenanzas. Tampoco está presente Domenjón en la junta de Cestona de abril de 1482 en la que se rectifican varias ordenanzas del cuaderno de Basarte y ponen en su lugar al propio Domenjón. Firma el documento Martín Gómez de Aguinaga escribano de la audiencia del corregidor. (Título LXVII). Se afirma que el corregidor envía a la corte una petición signada de escribano público (pero no del escribano fiel) rectificando la ordenanza de Basarte «para que Donmenjon Gonçalez de Andia, nuestro escrivano fiel de la dicha Provinçia, no oviese de andar en los llamamientos e juntas Particulares personalmente, salvo por su lugarteniente e en las generales comma el quisiese».

c) Fines de 1482-1484. De nuevo aparece Donmenjón en la confirmación de la real cédula dada en Córdoba el 18 de setiembre de 1482 (Título LXVIII).

Pero a partir de la copia de las ordenanzas de 1482 reaiizadas por otra mano, el Libro de los Bollones ya no sigue el índice general, que se interrumpe en el título LXVI. A partir del título LXVII hasta el título LXXXII están los títulos numerados, pero se ve que son añadidos, ya que no se reflejan en el índice. En las juntas de Zarauz del7 de diciembre de 1483 está presente de nuevo Donmenjon (Título LXIX: Vitoria 10 de enero de 1484).

d) 1485-1488. Desde el 23 de abril de 1485 hasta el 20 de febrero de 1488 el libro de los Bollones está olvidado y arrinconado (cfr. Títulos LXIILXIII). Testifica este abandono la real cédula dada en Alcalá de Henares el 10 de enero de 1486 en la que se afirma que el rey no ha concedido a nadie la escribanía de la Provincia (AGG. Secc. 1, Neg. 12, Leg. 6). Sin embargo la real

cédula dada en Málaga el 23 de agosto de 1487 devuelve a Donmenjón la escribanía y fieldad de Guipúzcoa (AGS. RGS. V, fol. 330, n. 984).

De esta etapa de devolución de la escribanía y fieldad de Guipúzcoa conservamos la testificación del tratado documental hecho en Tolosa el 20 de febrero de 1488 en el que se copia la real cédula sobre las mancebas de los clérigos dada en Tarazona el 10 de marzo de 1484 (Título LXXII).

El 12 de marzo de 1488 desde Valencia se concedía a Antón González de Andia la escribanía fiel de Guipúzcoa por renuncia a este oficio de su padre Donmenjón (AGS. RGS. fol. 14, n. 2537). A pesar de la renuncia Donmenjón González de Andía viene citado en la documentación real. Así en el Título LXXIX en el que se recoge una real cédula dada en Jaén el 18 de julio de 1489 se dice que todos los escribanos tienen la obligación de inscribir las leyes y ordenanzas de las juntas confirmadas por el rey lo mismo Donmenjón como «todos los otros que en el dicho oficio de la dicha escrivania subçcedieren». Donmenjón González de Andía moría en Zumaya el miércoles 18 de noviembre de 1489, si bien fue trasladado y sepultado en Tolosa. Dice textualmente la nota del fol. CLXVIII r. «Ihesus miercoles a diez e ocho dias del mes de nobienbre anno de mil e quatroçientos e ochenta e nuebe annos falleçio desta presente bida Domenjon Gonçales de Andia, mi sennor padre ... villa de çumaya en la casa de Martin Ochoa de Sasiola estando la Junta general... e lo llebamos su honrrado cuerpo a enterrar a la billa de Tolosa en ese mismo dia que falleçio e estubo dentro en sus casas toda la santa noche e el otro dia fue sepultado en su fuesa e porque sea memoria de la muerte de tan honrrado omne lo escryby yo Pero Gonçales su fijo e Dios aya su alma, amen. Pero Gonçales (rubricado)».

2) Antón Gonçales de Andia:

Por el libro de los Bollones y en concreto por la cédula real firmada en Valencia el 12 de marzo de 1488, sabemos que sustituye a su padre en la escribanía fiel de la Provincia.

Al escribano fiel Antón Gonçalez de Andia le debemos en el Libro de los Bollones varios formularios tales como el del «Poder que la Provinçia da al cogedor para los maravedis del rrepartimiento e fogueras», «Obligación de la Provincia», «Poder bastante» y «Comisión de la provincia».

Igualmente le debemos algunas noticias como la que nos comunica la llegada de los Príncipes a Fuenterrabia provenientes de Flandes y fechada en Tolosa el 26 de enero de 1502.

Del mismo modo es del escribano Antón la ordenanza de los presidentes de Junta redactada en la de Tolosa de abril de 1505.

Se notifica por el mismo que Pero Gonçales de Andia muere el 14 de octubre de 1491.

Podemos concluir que a partir de 1491 el libro de los Bollones ya no es utilizado ya que ni se transcriben ordenanzas de la provincia ni documenta-

ción real, añadiéndosele puntual y circunstancialmente algunas noticias a formularios.

12. Embajadores enviados por la Junta

La Junta se hacía representar en diferentes instancias por medio de sus embajadores, procuradores, nuncios a mensajeros. Veamos algunas peculiaridades en cuanto al nombramiento y el destino.

Electores: Los embajadores son nombrados por los procuradores reunidos en Junta (Ord. 1457, 8), a través del concejo del que era vecino el enviado (Ord. 1457, 8). En la junta participan en dicha elección: el corregidor, los procuradores, el escribano fiel. Todos éstos antes de proceder a la elección deben jurar no estar comprometidos por ninguno para tal nombramiento (Título LIII: Medina 17 de marzo de 1482). Según las Ordenanzas de 1482 los procuradores de Juntas no podían ser receptores de pruebas, ni embajadores ni mensajeros. Pero luego esta ordenanza fue reformada por otra posterior que fue confirmada por los reyes en la que se permitía a los procuradores ser nombrados mensajeros y embajadores (Título LXXIX: Vitoria 10 de enero de 1484). El nombramiento se formaliza a través de un formulario prolijo y detallado que aporta el Libro de los Bollones (fol. 95 r y v. y 96).

Elegidos: Los nombrados deben jurar sobre la cruz y los evangelios y ante la Junta servir leal y fielmente a la provincia, con diligencia y sin engaño (Título XXXIX: Toledo 24 de marzo de 1480). Deben jurar ocuparse sólo de la que la Provincia le encomendare bajo penas económicas y pérdida del salario (Título L11: Medina del Campo 17 de marzo de 1482; Título LXIX: Vitoria 10 de enero de 1484). Del mismo modo los embajadores de la provincia no podrán hacer dádivas ni dar presentes a nadie sin conocimiento de la Provincia (Ord. 1457, 91). Los elegidos como procuradores no podrán hacer «encubiertas, cabtelas, engannos en la contrataçion de los casos e negoçios bajo pena de destierro por un año» (Título XXXIX: Toledo 24 de marzo de 1480). Igualmente no se deben salir de las normas que la provincia les señala (Título L1X: Medina 17 de marzo de 1482).

Destino y salario: El destino al que puede ser enviado un procurador es muy variado como es la persona del rey, la corte, el reino de Nabarra, el Consejo Real, el señorío de Vizcaya, ciudades diferentes y «partes necesarias» (Ord. 1457, 8). Los gastos venían fijados de dos maneras: previamente antes de enviarles se les fijaba la cantidad y luego tras el viaje los procuradores demostraban sus gastos ocasionados para que en la junta se les repartiese la gastado. Como salario la Hermandad de la Provincia tenía una fórmula por la que se les daría «despensa conbenible e rrazonable» (Ord. 1457, 8).

13. Repartimiento de Juntas

Los cogedores del repartimiento: Son los sujetos encargados por la Junta a por las Justicias y ejecutores de la Provincia para recoger el repartimiento según las fogueraciones (Título LXX: Zaragoza 3 de julio de 1481). La Provincia tiene un formulario que se rellena en las Juntas por el que se da poderes al cogedor del repartimiento (Fol. 93 r). Los cogedores del repartimiento la efectuarán aunque los concejos a vecinos tengan cartas de salvaguarda dadas por el rey, las cuales se entiendan para la derrama de otras deudas concejiles pero no en los repartimientos generales (Título LXX: Zaragoza 3 de julio de 1481). El documento real recoge la petición de la Junta de Guipúzcoa de hacer dos repartimientos al año para regir y sostener la hermandad y para administrar la justicia. Estos repartimientos se distribuyen por fogueras de modo que ningún vecino de la Provincia se pueda escusar de este pago so pena de que las justicias de Guipúzcoa hagan ejecución en los bienes del que no paga. A los concejos se les aplica el repartimiento en razón de su fogueración.

Compensaciones: Los cogedores del repartimiento de la Provincia deberán descontar a los concejos a personas particulares la que la Provincia les deba (Ord. 1457, 56). Todas las peticiones de pago deben realizarse ante los procuradores en la primera junta y si son denegadas no podrán ser repetidas más tarde. Con esto se trata de evitar que las peticiones de los concejos sean engañosas, exigidas con favores y repetidas de junta en junta (Ord. 1457, 22).

Lugar del repartimiento: Todas las derramas y repartimientos de florines, doblas a maravedís sean hechas ante el corregidor de Guipúzcoa a de no estar presente el corregidor se debe hacer ante el corregidor de Vizcaya, doctor Gonçalo Ruyz de Ulloa. De no estar presentes ninguno de los dos no se hagan sin consultar al rey (Ord. 1457, 145). La Provincia reclamó de esta ordenanza 145 de 1457 y el rey aprobó la petición de la provincia que exigía poder hacer repartimientos ante el alcalde de la villa en la que se celebraba la Junta (Título VIII: Cabezón 4 de diciembre de 1464). La exigencia de hacer el repartimiento en Junta general queda recalcado cuando una ordenanza prohíbe que se hicieran repartimientos en las Juntas Particulares, pudiéndose en éstas derramar los gastos para la ejecución del tema objeto de la convocatoria de la junta particular (Título XL: Toledo 24 de marzo de 1480) (Título XLV: Medina 17 de marzo de 1482). Si en la Junta particular no se pueden hacer repartimientos, sí que se pueden dar cédulas de pago que los procuradores deberán llevar a sus concejos para que se tengan en cuenta en los futuros repartimientos (Título XLVI: Medina 17 de marzo de 1482).

Materias del repartimiento:

1) Las cédulas de pago prometidas en las Juntas Particulares.

2) los salarios que se deben a cualquier oficial o persona que sirva a la Provincia con tal de que traiga testimonio de escribano público (Ord. 1457, 55).

Materias excluidas del repartimiento:

1) No se repartan dádivas bajo pena económica impuesta a los procuradores y a sus concejos (Título LI: Medina 17 de marzo de 1482).

2) No se den repartimientos injustos ni a escudero de solar ni a quien venga a pedir, penando al concejo donde se realiza la Junta si transige y al procurador que lo favorezca (Ord. 1457, 47).

14. Fogueración provincial

El propio Libro de los Bollones en su fol. LXXXIX r viene a señalar el número de fuegos que corresponde a cada una de las villas, aldeas y universidades de Guipúzcoa. Más aún, acomodando las fogueraciones realizadas en la Junta de Marquina de 1449, nuestro texto indica el número de fuegos en los que cada una de las villas fue relevado (generalmente por razón de incendio, guerra o peste) por la Junta de Guipúzcoa de tal año en la que se hizo la relevación, el número de años por los que fue esa villa liberada del pago de los fuegos y por fin el número de fuegos que resulta a pagar por la determinada villa en el momento de redactarse nuestro texto.

Según estas indicaciones pasemos a determinar las fogueraciones de los núcleos de población guipuzcoanos:

Fuenterrabia: 58 fuegos menos 14 en 1476 por 15 años.
Pasajes: 9 1/2 fuegos.
Oyarzun: 56 fuegos menos 24 en 1476 por 15 años.
Rentería: 27 2/3 fuegos menos 15 en 1476 por 15 años.
San Sebastián: 172 fuegos menos 15 en 1483 por 15 años.
Usurbil más Çubieta: 17 fuegos.
Aginaga: 11 fuegos.
Çubieta: 6 fuegos.
Astigarraga: 6 fuegos.
Ernany: 27 fuegos.
Urnieta: 25 fuegos.
Ahynduayn: 24 fuegos.
Soravilla: 5 fuegos.
Haduna: 8 fuegos.
Çiçurquil: 20 fuegos.
Chiribogas de Sant Milian: 1 1/3 fuegos menos 1/3 de 1516.
Asteasu: 41 fuegos.
Larraul: 10 fuegos.
Alquiça: 19 fuegos.
Villabona: 11 fuegos.

Amasa: 13 fuegos.
Yrura: 4 1/2 fuegos.
Ahanoeta: 10 fuegos.
Ernialde: 8 fuegos.
Tolosa: 102 fuegos menos 22.
Alvistur: 24 fuegos.
Ybarra: 7 fuegos.
Belaunça: 7 fuegos menos 2 en 1488.
Leaburu: 6 fuegos menos 1 en 1486.
Berrovi: 6 fuegos.
Elduayen: 10 fuegos.
Verastegui más Eldua: 24 fuegos.
Castillo: 12 fuegos.
Leyçarça: 14 fuegos.
Orexa: 3 fuegos.
Alço: 8 fuegos.
Alegria: 8 fuegos.
Orendayn: 11 fuegos.
Amesqueta: 17 fuegos.
Baliarrayn: 8 fuegos.
Abalçisqueta: 17 fuegos.
Ycastegieta: 6 fuegos.
Legorreta: 11 fuegos.
Ysasondo: 5 fuegos.
Alçaga más Arama: 8 fuegos.
Gaynça: 10 fuegos.
Villafranca más 8 vecinos de Lascano: 35 fuegos menos 5 en 1483.
Beasayn: 10 1/2 fuegos.
Ataun: 10 1/2 fuegos.
Astigarreta más Gudugarreta: 8 fuegos.
Çeba: 3 fuegos.
Çaldivia: 10 fuegos.
Lascano: 16 fuegos.
Ydiaçaval: 21 fuegos.
Segura: 60 fuegos.
Çegama: 19 fuegos.
Çerayn: 10 fuegos.
Mutiloa: 11 fuegos.
Gaviria: 31 fuegos.
Ormaystegui: 10 fuegos.
Ysaso: 19 fuegos.
Esquioga: 18 fuegos.
Çumarraga más Villarreal: 33 fuegos.

Legspia: 22 fuegos.
Mondragón: 128 fuegos menos 100 en 1486 por 15 años.
Salinas: 11 fuegos menos 11 en 1498 por 10 años.
Valle de Leniz: 45 fuegos.
Elgueta más Anguiçar: 28 fuegos.
Osirondo: 42 fuegos.
Moyua: 5 fuegos.
Uçarraga: 38 fuegos.
Vergara: 39 fuegos.
Plasençia: 26 fuegos.
Eybar: 30 fuegos.
Elgoybar más Mendaro: 64 fuegos.
Deva más vecinos: 85 fuegos.
Motrico: 83 fuegos.
Çumaya más Ayçarnaçabal: 34 fuegos.
Guetaria: 50 fuegos.
Elcano: 3 fuegos.
Çarauz: 20 fuegos.
Orio: 5 fuegos.
Yçeta más Aranburu: 1 4/5 fuegos.
Haya-Rista: 27 fuegos.
Ybarrola: 1/2 fuegos.
Layrcayn más Rista: 1 fuegos.
Çestona más vecindad: 49 fuegos.
Ascoytia más Mocoroa: 96 fuegos menos 1 en 1484.
Aspeytia: 130 fuegos menos 53 en 1481.
Behiçama: 11 fuegos.
Gayas: 7 fuegos.
Errexil: 37 fuegos.
Bidania: 13 fuegos.
Ochoa ÇUrtis de Yarça: 1/2 fuego.
Casas Astigarribia: 1/2 fuego.

Estas fogueras quedaron petrificadas durante casi un siglo ya que vuelven a repetirse en el Libro Viejo de Guipúzcoa de mediados del siglo XVI. En varios momentos de la documentación se especifica que el pago de las fogueras consiste en 1) pago de los maravedís; 2) derramas, 3) otras cosas que se repartieren, y 4) «los fierros». Igualmente se afirma que las fogueras se pagan en los dos repartimientos que se hacen en cada una de las dos Juntas Generales anuales. Pero de estas consideraciones no se puede concluir la monetización del gasto de la Provincia. Más tarde, a comienzos del siglo XVI y cuando se nos conserven los repartimientos se podrá evaluar entradas y gastos en la Provincia.

15. Relevamientos de Fogueras

De los datos aportados por el Libro de los Bollones (fols. LXXV y ss.) se puede concluir la situación histórica de cada una de las villas de la provincia en razón de las catástrofes que soportaron a lo largo de la redacción de nuestra obra. El cuadro que se formaría es el siguiente:

Ascoytia más Mocoroa: 96 fuegos menos 1. Noviembre 1484.

Ayspeytia: 130 fuegos menos 53 1/2. Junta de Guetaria noviembre 1481 por 15 años en razón del incendio-villa.

Belaunça: 7 fuegos menos 2 fuegos. Junta de Hernani noviembre 1488 despoblamiento.

Chiribogas de San Millian-Çiçurquil: 1 1/3 fuegos menos 1/3. Junta de Elgoibar abril 1516.

Fuenterrabia: 58 fuegos menos 14 fuegos. Junta de Fuenterrabia noviembre 1476 por 15 años por quema de la guerra.

Fuenterravia: 58 fuegos menos 2/3 de los fuegos. Junta de Deva de 24 noviembre 1498 por 10 años por la quema de la villa.

Irún-Iranzu: 58 fuegos de Fuenterrabia menos 10 fuegos.

Junta de Fuenterrabia de 7 diciembre 1476 por 15 años por la quema de la guerra.

Irún-Iranzu: Menos 4 fuegos. Junta de Tolosa de abril de 1478.

Leaburu: 6 fuegos menos 1 fuego. Junta de Hernani noviembre 1488. Despoblamiento.

Leniz (valle de): 45 fuegos menos 45 fuegos. Junta de Zarauz de 23 noviembre 1501 durante 5 repartimientos por las fatigas impuestas por el duque de Nájera.

Leniz (valle de): 45 fuegos menos 45 fuegos. Junta de Vergara del 26 de abril de 1504 durate 4 repartimientos por las fatigas impuestas por el duque de Nájera.

Mondragón: 128 fuegos menos 100 fuegos. Junta de Fuenterrabía noviembre 1486 por 15 años, por incendio.

Mondragón: 128 fuegos menos 120 fuegos. Junta de Basarte del 15 septiembre 1489. Junta de Deva del 12 diciembre 1489. Junta de Rentería de 6 de mayo de 1490 por 15 ó 30 años, por la quema de la villa.

Motrico: 83 fuegos menos 71 fuegos. Junta de Zumaya del 26 de abril de 1485 por 15 años, por la quema de la villa.

Mutilloa: 11 fuegos menos 2 fuegos. Junta de Hernani de noviembre de 1488.

Oyarzun (Tierra): 56 fuegos menos 24 fuegos. Junta de Fuenterrabia noviembre-diciembre 7, 1476. Junta de Motrico de noviembre 1477 por 15 años, por la quema-guerra.

Oyarzun (Villanueva): 27 2/3 fuegos menos 27 2/3 fuegos. Junta de Fuenterrabia noviembre 1476 por 15 años, por la quema-guerra.

Salinas: 11 fuegos menos 11 fuegos. Junta de Marquina 28 abril de 1498. Junta de Mondragón de noviembre 1506 por 10 años, por la quema de la villa.

San Sebastián: 172 fuegos menos 72 fuegos. En la Junta de Aspeytia 3 de mayo 1483 por 15 años, por la quema de la villa.

San Sebastián: 172 fuegos menos 172 fuegos. Junta de Basarte de 7 febrero 1489. 20 años a partir de la Junta Hernani 1488. Quema total de la villa.

Tolosa: 102 fuegos menos 80 fuegos. Junta de Elgoibar 21 noviembre 1469. Por 15 años en razón de incendio.

Tolosa: 102 fuegos menos 22 fuegos, despoblamiento.

Tolosa: 102 fuegos menos 80 fuegos. Junta de Fuenterrabia el 22 noviembre 1503 por 10 años, por incendio-villa.

Usurbil: 17 fuegos menos 6 fuegos. Junta de Vergara del 18 de abril de 1486 por 15 años, por la quema de la villa.

Vergara: 39 fuegos menos 39 fuegos. Junta de Hernani de noviembre 1516 por 10 años.

Villafranca: 35 fuegos menos 5 fuegos. Junta de Azpeitia mayo de 1483. 15 años, por despoblamiento y por peste.

Villafranca: 35 fuegos menos 5.000 mrs. moneda vieja. Junta de Zumaya de abril 1512 por 10 años, por la quema de la villa.

16. Hermandad de Guipúzcoa

Según el Libro de los Bollones existe en la Provincia de Gipuzkoa la institución de la Hermandad. Pero esta institución no es unívoca ni en el espacio ni en el tiempo. Se conoce una Hermandad de Navarra a hermandad de frontera con Navarra (Ord. 1457, 1), Y existe una hermandad a hermandades en territorio guipuzcoano.

La Hermandad es una entidad superior a los concejos, contradistinta de la Provincia, integrada por caballeros, Parientes Mayores, Escuderos fijosdalgo y labradores (Título XXVI: Olmedo 28 de octubre de 1460), cuyo objetivo es conseguir unos intereses generales, principalmente de pacificación interna, lucha contra los malhechores y defensa del seguro real.

La Hermandad no coincide sino accidentalmente con los límites geográficos de la Provincia de Guipúzcoa. Existió una Hermandad Primera, Hermandad antigua a Primera Hermandad Vieja (Ord. 1457, 1), cuyos cuadernos de hermandad se confirman (específicamente los de 1375, 1397, 1415 Y 1453, es decir los Cuadernos del doctor Gonzalo Moro y Juan Velázquez Ordo 1457, 141), Y existe una Nueva Hermandad de 1457 cuyo cuaderno de Hermandad se confirma (Ord. 1457, 146) (Título LXVIII: Córdoba 18 de septiembre de 1482).

Esta evolución y maduración de la Hermandad no va a coincidir con el ámbito geográfico de Guipúzcoa hasta 1451. Con anterioridad a esta fecha

la hermandad a es más reducida (Hermandad de 1375, 1397, 1415), a es más amplia. En concreto la real cédula de Juan II del 4 de agosto de 1449 invitaba a formar parte de la misma hermandad a las tierras de Guipúzcoa, señorío de Vizcaya, las Encartaciones, las ciudadaes de Vitoria y Orduña, a las 14 hermandades de la Tierra de Alava, a la villa de Valmaseda, tierra de Mena, ciudad de frías, junto con Miranda, Pancorbo, Trasmiera, Santander, San Vicente de la Barquera, Valdegobía, Losa, valle de Angula, Laredo y otras.

Esta Hermandad se constituye en Hermandad de Guipúzcoa a partir de 1451. Recibe sus ordenanzas en 1457, asume a la villa de San Sebastián en 1458 y a la alcaldía de Areria en 1461. Aunque está proyectada para ser una institución que acoja a Parientes Mayores y concejos, de hecho los primeros sólo esporádica y parcialmente se unirán en junta de hermandad, haciéndose distinguir de la unidad de los concejos, aldeas y universidades de la Provincia. De modo que las instituciones de la Hermandad como los alcaldes, los procuradores y diputados de la Hermandad no permitirán que los concejos, tierras, universidades ni vecinos estén en treguas a encomiendas de solares y Parientes Mayores sino que permanezcan en el seguro real (Ord. 1457, 137). Podríamos concluir afirmando que el objetivo por el que se constituye la Hermandad de Guipúzcoa es el de salvaguardar el seguro real, por lo que el mismo rey anulará todos los capítulos de la hermandad que fueran hechos contra las cartas y mandamientos del rey, contra las derramas reales, lo mismo que los capítulos hechos en deservicio real a en disminución de las rentas reales (Ord. 1457, 144).

Los *oficiales* de los que se sirve la Hermandad son los alcaldes, los procuradores, los letrados, los diputados y otros oficiales (Título VI: Sevilla 15 de junio 1456), entre los que podemos individualizar los comisarios de la Hermandad (Título XXVIO: Olmedo 28 octubre de 1460, Valladolid 19 de noviembre de 1488).

Las *competencias* de la Hermandad son: 1) corregir las sentencias mal dadas por los alcaldes de la Hermandad; 2) No permitir que los juicios de la hermandad sean apelados ante las Audiencias, Cancillerías, Corregidores a Jueces reales (Libro de los Bollones, título VI); 3) Controlar el movimiento de los Parientes Mayores, especialmente impidiendo que pongan de su mano alcaldes u oficiales públicos (Títulos XLII-XLIII: Valladolid 28 de marzo de 1481); 4) Perseguir a los malhechores, aun cuando éstos se acojan a tierras vecinas, en las que podrán ser detenidos por los alcaldes de la hermandad de Guipúzcoa (Título XXX: Sevilla 27 de marzo 1940); 5) Controlar a los oficiales reales en la Provincia, los cuales quedan sujetos a la jurisdicción de la Hermandad; 6) Ejercer la jurisdicción aun en el mar pudiendo juzgar de las muertes cometidas fuera de los puertos marítimos (Título I, fol. 101); 7) Los miembros de la hermandad están sujetos al apellido que

convoque la Hermandad pero están exentos del servicio militar a no ser que estén a soldada.

17. Los alcaldes de la Hermandad

Electores: Son electores del alcalde de hermandad los concejos a lugares que tengan tal privilegio, asumiendo la obligación de reparar y emendar el año a agravio que pueda cometer el mal alcalde elegido (Ord. 1457, 5).

Hasta el 29 de junio de 1449 los alcaldes se elegían en dos círculos geográficos teniendo capacidad de elección respectivamente las siguientes villas: 1) San Sebastián (2 años), Fuenterrabia (1 año), Villanueva de Oyarzun (1 año); 2) Tolosa (3 años), Hernani (1 año). A partir de esa fecha y hasta 1461 San Sebastián (12 años), Tolosa (12 años), Fuenterrabia, Villanueva de Oyarzun y Hernani (uno cada cuatro años). Estos alcaldes ejercerán la jurisdicción en toda la Provincia (Ord. 1457, 46).

Elegibles: Deben ser hombres suficientes, raigados, abonados, de buena fama, de buena vida, de buena conciencia, prestos a guardar el servicio real, administradores de la justicia según derecho, trabajadores en pro y beneficio de la Hermandad, guardadores del derecho entre las partes (Ord. 1457, 5).

Sueldo: El alcalde de hermandad tendrá de sueldo 1.000 maravedís a diez florines corrientes. Con este salario debe perseguir a los malhechores. De los bienes del malhechor se recompensará al querelloso, lo mismo que se cobrará el alcalde las costas de la captura y juicio, cobrando el alcalde a 10 maravedís por día. El querelloso está obligado a dar al alcalde «despensa de su cuerpo» mientras dura el proceso (Ord. 1457, 3). Si hace justicia de acotado a malhechor recibirá además treinta florines corrientes (Ord. 1457, 42). Por los emplazamientos, sentencias y mandamientos cobran la estipulado en el cuaderno de Hermandad: es decir por el emplazamiento de 1 a 5 personas cobren 3 maravedís, de 5 a 1.000 personas reciban 6 maravedís. Por mandamiento tomen 4 maravedís. El maravedí del que se trata siempre es de tres blancas y un cornada. Por sentencia, lleve, cosa razonable con juramento el alcalde sobre el libro y la cruz de decir la verdad del trabajo realizado (Ord. 1457, 20).

Competencias:

1) Emplazamientos: Debe enviar a alguno de la casa el alcalde que realice el emplazamiento del hombre poderoso porque de la contrario el querellante no se atrevería a proseguir la querella (Ord. 1457, 18).

2) Pesquisas y prendimientos: deben hacerlos actuando siempre conforme al cuaderno de la hermandad (Ord. 1457, 49).

Los alcaldes de hermandad no pueden atormentar a nadie sin consejo y firma de letrado conocido que sea hermano de la Hermandad de Guipúzcoa, bajo pena de muerte (Título XIII: Ocaña 30 de enero 1469).

No podrán prender a ningún hermano arraigado de 10.000 maravedís, sin querellante (Título XIV: Ocaña 30 enero 1469).

3) Juicios: deben juzgar de los asuntos de su ámbito y jurisdicción. Los querellantes deben acudir al alcalde de la hermandad más cercano, pero si acude a otro, éste último debe remitir el asunto al más cercano. Si el alcalde más cercano es sospechoso a alguna de las partes, debe ser llamado además otro alcalde cercano y los dos alcaldes deben hacerse cargo del pleito (Ord. 1457, 28). No se podrá emplazar ante alcaldes de la hermandad lejanos sino ante los de su lugar o comarcanos (Ord. 1457, 64).

Los alcaldes de hermandad tengan jurisdicción para conocer debates civiles y criminales que se susciten contra la hermandad o sus Ordenanzas.

Los alcaldes de la hermandad son jueces de los escribanos y testigos falsos (Título III: Agreda 12 diciembre 1472).

Los alcaldes de hermandad están obligados a guardar las ordenanzas del cuaderno bajo pena de dos meses de cárcel (Título LV: Medina 17 de marzo de 1482). Los alcaldes no deben abusar de su autoridad, emplazando sobre casos que no les pertenecen, cohechando, fatigando en casos que son de su jurisdicción, intentando prorrogar los casos hasta que transcurra el año de su mandato antes de que pueda actuar la Provincia, sus Juntas o el rey corrigiendo sus sentencias. Ante estos abusos se determina que entren en acción las Juntas Generales y Particulares (Título XVII: Medina 23 agosto 1470).

4) Sentencias: Podrán sentenciar y aun mandar quemar las casas de los sentenciados sin que éstos puedan reedificar las mismas a no ser con licencia expresa del rey (Ord. 1457, 82).

No podrán desterrar o condenar a muerte sin consejo y firma de letrado conocido y hermano de la hermandad (Título XVIII: Medina 23 de agosto 1470).

No podrán soltar a los malhechores públicos a petición de las partes o de los carceleros públicos; tampoco soltarán a los andariegos, bagamundos, hombres de mala fama, vida y conversación. Pero podrán hacerlo con los hombres de buena fama, raigados, abonados, de buenas costumbres, vida y conversación.

Bajo pena de pérdida del oficio, de 10.000 maravedís y medio año de cárcel están obligados los alcaldes de hermandad a traer ante los procuradores en junta a los acusados para que se administre justicia (Ord. 1457, 75).

5) Ejecuciones: Ejecutarán, sin otro proceso, las penas económicas a las que fuere penado el procurador en Juntas, a la sola vista del repartimiento (Título LI: Medina 17 de marzo de 1482).

6) Apelaciones: Las sentencias de los alcaldes de hermandad pueden ser apeladas ante la Provincia, las Juntas o el rey para que se corrijan tales sentencias (Título XVII: Medina 23 de agosto de 1470).

Inmunidad: Los alcaldes de la hermandad y otros oficiales de la misma no podrán ser embargados de sus bienes ni podrán ser ejecutados en los maravedís que «por Guipúzcoa les fueren rrepartidos» bajo pérdida de la acción y de 2.000 maravedís al que tentare el embargo (Ord. 1457, 26).

18. Curso de Hermandad

Descripción: Los textos utilizan para describirlo como un procedimiento sumarial, sin figura de escritura, sin orden ni forma de juicio, mirando solamente a la realidad del hecho, por pesquisas e informaciones sumarias a por peticiones, sin proceso largo, sin gastos excesivos de derechos, sin salarios a abogados, escribanos y procuradores, por petición, información y pesquisa sumaria, sin guardar forma, orden ni solemnidad del derecho, sin apelación ni suplicación ni renunciación (Título XXII: Medina 23 de agosto de 1470).

Aunque es una institución independiente del curso de hermandad, sin embargo el Libro de los Bollones yuxtapone al curso de hermandad la convocatoria del apellido. Así el texto de las Ordenanzas de 1457, n.º 29 afirma que «el querellante dará el apellido fla boz de Hermandad» y la provincia debe seguir a los malhechores a su costa».

Instancias que la pueden aplicar: Según el Libro de los Bollones son las Juntas de la Hermandad, los alcaldes de hermandad, la Provincia y algunos concejos. Los alcaldes de hermandad deben impartir justicia «brevemente syn dar enojo a los procuradores que obieren a juntar en las juntas e que non anden de plazo a plazo a de luenga a luenga» (Ord. 1457, 5). La Hermandad procede solamente sabida la verdad, sumariamente, sin dilación (Título LXXIII: Murcia 28 de julio de 1488). Las Juntas procedan sin constitución de peticiones a acusaciones, sin tiempos fijos a plazos, y esto tanto en los juicios civiles como en los criminales. Debiendo concluir la sentencia al tercer día. (Título XXIII: Medina 30 de agosto de 1470). La Provincia haga sus procesos y los cierres en el término de nueve días, de tres en tres días, contra los rebeldes y los que actúan con armas, pudiendo hasta quemarles las casas, talarles los árboles, etc., como a enemigos y traidores «de la propia tierra e naçion» (Título XXIX: Toledo 27 de noviembre de 1473). Los concejos de Vergara, Elgueta, Elgoybar, Segura, Mondragón y Motrico pueden convocar a la villa más cercana para decidir cómo llamar por curso de hermandad contra los ladrones que se refugien en Alava, Vizcaya, Oñate, Aramayona, Urkizu, Marzana, Ybargoyen, Zaldivar, Ermua, Salinas de Leniz, Ugarte, Barroeta, Arancibia, Nabarra, Labort (Ord. 1457, 32).

Asuntos bajo el curso de Hermandad: Son temas que caen bajo curso de Hermandad: 1) los maleficios contra los alcaldes de Hermandad; 2) Las querellas contra el escribano de la Provincia; 3) Los pleitos con-

tra los procuradores y oficiales de la Hermandad que van a vienen de juntas; 4) las acusaciones contra los llamados a la Junta (Ord. 1457, 29); 5) Las heridas a muertes producidas por hombre lacayo de Pariente Mayor a de algún poderoso, si el herido a muerto estuviese bajo el seguro real (Ord. 1457, 30); 6) La defensa de los que prenden yeguas que han entrado en su pasto (Ord. 1457, 35); 7) El levantamiento con armas para dañar a cualquiera que esté en el seguro real (Ord. 1457, 78); 8) La entrada con armas para matar a robar a personas de la Hermandad por parte de gentes provenientes de Labort, Navarra, Alava, Aramayona, Gamboa, Oñate y condado de Vizcaya (Ord. 1457, 79); 9) la venta de grano a mayor precio del que en ese momento se estila (Junta general de Azcoitia: 3 diciembre de 1484).

19. Los diputados de la Hermandad

Textos alusivos a los diputados guipuzcoanos:

— Ecija 30 de abril de 1455: AGG. Secc. 3, Neg. 10, Leg. 1. BAH, Vargas Ponce, toma 47, fols. 32-36.
«Perdoino a los alcaldes e procuradores de la dicha provincia e diputados e otros oficiales e personas qualesquier vecinos y moradores de la dicha provincia».
«E por llamamiento a mandamientos de la dicha hermandad e de los dichos sus alcalde e procuradores e diputados e oficiales».
«E por aver puesto entre si alcaldes e jueces e procuradores e diputados e otros oficiales non teniendo poder ni autoridad para ello e haver usado e usar de los dichos oficios e en ellos en la dicha provincia».
— Segovia 3 de febrero de 1456: BAH. Vargas Ponce, tomo 47, fols. 185-187.
«tomo e recibo a la dicha mi provincia de Guipuzcoa e Condado de Vizcaya e a todos los procuradores e Diputados e Oficiales de las dichas Hermandades».
— Sevilla 14 de junio de 1456. AGG. Secc. 1, Neg. 11, Leg. 12. BAH. Vargas Ponce, toma 47, fols. 30-41.
«A todos los concejos, alcaldes, merinos, prebostes e justicias e oficiales de todas las ciudades, villas e lugares e tierra de la mi Provincia de Guipuzcoa e a las hermandades de la dicha provincia et alcaldes e procuradores e diputados de la dicha Hermandad».
— Sevilla 15 de junio de 1456. BAH. Fondo Vargas Ponce, tomo 47, fols. 187-188.
«A los duques ... e a todos los concejos, alcaldes, merinos, probostes, jurados e procuradores e diputados e otros oficiales e homes buenos que vivides e morades en las villas e lugares e tierras de la mi provin-

cia de Guipuzcoa e a las hermandades de ella e a los alcaldes de hermandad»,

«con intención de fatigar a los alcaldes e procuradores e diputados que han sido e agora son de la dicha hermandad».

«que no vos entrometades a conocer ni conoscades de los negocios e cabsas tocantes a las dichas hermandaades e alcaldes e procuradores e letrados e diputados e otros oficiales de ella».

— Jaén 15 de septiembre de 1456. AGG. Secc. 1, Neg. 15, Leg. 1.
«E a los alcaldes e procuradores e ofiçiales e omnes buenos de la hermandad de la dicha Provincia».
— Vitoria 30 de marzo de 1457. Ordenanzas de 1457, Ordenanza 137: «que los alcaldes e procuradores e diputados de la dicha hermandad no consientan ni den lugar de aqui adelante en tiempo alguno que ningunos concejos e tierras e unibersidades ni personas singulares de esta dicha provincia sean ni puedan ser por ninguna manera en las treguas y encomiendas de ningunos solares y parientes mayores de esta dicha provincia ni fuera de ella».
— Vitoria 31 de marzo de 1457. AGG. Secc. 1, Neg. 6, Leg. 6.
«Do poder cumplido a quales quier mys corregidores e justiçias e alcaldes de la hermandad e procuradores e otras personas e ofiçiales de las dichas mys hermandades».
— Jaén 17 de setiembre de 1457. AGG. Secc. 2, Neg. 20, Leg. 1. «E a los ofiçiales e personas de las hermandades della».
— Madrid 2 diciembre de 1457. Libro de los Bollones, fol. XL v. título CXLVII.
«Sepades que vy la petiçion que vos el dicho mi corregidor e alcaldes ordinarios e de la hermandad e deputados e capitanes e gentes de la dicha hermandad e provinçia me fue enbiada».
«Muy alto señor, vuestros muy homilies servidores ... e procuradores e diputados e capitanes e gentes de la vuestra hermandad e provinçia de Guipuzcoa que estamos juntos en la tierra d'Onnaty».
«e yo lohan Lopes de la Vista, escrivano ... e por abtoridad, e procuradores deputados e capitanes esta petyçion fis escrivir».
— Ubeda 25 octubre de 1458. AGG. Secc. 1, Neg. 6, Leg. 6.
«Seyendo requeridos por quales quier mys corregidores e justiçias e alcaldes e procuradores de las dichas mys hermandades».
«e alcaldes de la hermandad e procuradores e otras personas e ofiçiales de las dichas mys hermandades».
— Olmedo 28 de octubre de 1460. AGG. Secc. 1, Neg. 11, Leg. 15. «sepades que por parte de los alcaldes e diputados e procuradores e comisarios de las hermandades de las dichas provyncias e condado».

«se rebellan a las hermandades e a los alcaldes e diputados e oficales dellas».

— Olmedo 28 de octubre de 1460. AGG. Secc. 1, Neg. 6, Leg. 8. Libro de los Bollones título XVI.
«A vos los alcaldes, diputados, procuradores, comisarios de las hermandades de Alava, Guipuscoa e Viscaya' e Encartaciones con sus aderentes dellas».
«E en las dichas leyes se contiene que en tal caso las dichas hermandades e alcaldes e diputados dellas se puedan ynterponer e entender para los poner en pas e sosiego porque los tales dapnos e ynconbenientes ayan de çesar».
«que las tales personas ... non quieren obedesçer nin conplir los mandamientos nin otorgar las tregoas e seguros que las dichas hermandades e alcaldes e deputados dellas les ponen de mi parte».
«e las otras cosas que por las dichas hermandades o qualquier della e sus alcaldes e diputados e ofiçiales les fueren ynpuestas».
«e les mando que las guarden e cumplan en todo e por todo segund que por vos las dichas hermandades e alcaldes e diputados dellas de mi parte les fueren puestas».
«e vos do poder e facultad para que executedes las dichas penas que por vos de la hermandad de la dicha Provincia».
«es mi merced que de aqui adelante vos la dicha junta, alcaldes, procuradores de la dicha provincia o la mayor parte de vosotros podades conoscer e conoscades de todos e qualesquier pleitos e debates e questiones ceviles e qriminales».

— Ocaña 30 de enero de 1469. AGG. Secc. 3, Neg. 8, Leg. 7 y 8. Libro de los Bollones, títulos XII-XV.
«A los procuradores e alcaldes e diputados e otros oficiales de la hermandad».

— Segovia 8 de julio de 1470. AGG. Secc. 3, Neg. 8, Leg. 11. Libro de los Bollones, títulos XVI.
«A los alcaldes e procuradores e deputados'de la hermandad».
«A los procuradores de los escuderos fijosdalgo de las villas e logares e a los alcaldes e procuradores e diputados de la hermandad de la dicha Provincia por mi merced es de conservar e guardar esa dicha provinçia e hermandad».

— Segovia 8 de julio de 1470. AGG. Secc. 1, Neg. 11, Leg. 17.
«e procedido e procedades ynisyendo a la dicha hermandad e alcaldes e procuradores e diputados della».
«my merced e voluntad es que de aqui adelante yo ... conosca de los dichos pleitos e cabsas tocantes a la dicha provincia e hermandad e alcaldes e procuradores e diputados e oficiales della».

— Segovia 10 de julio de 1470. AGG. Secc. 1, Neg. 1, Leg. 3.

«Va el rey envío mucho saludar a vos los alcaldes e procuradores e diputados de la Hermandad».

— Medina del Campo 20 de agosto de 1470. AGG. Secc. 1, Neg. 17, Leg. 5. Libro de los Bollones, título XXVII.
«Yo el rey envío mucho saludar a vos los procuradores e deputados y alcaldes de la Hermandad».

— Medina del Campo 23 de agosto de 1470. AGG. Secc. 3, Neg. 8, Leg. 10. Libro de los Bollones, título XVII-XXV.
«e a los procuradores y alcaldes e diputados de la hermandad».

— Segovia 8 de noviembre de 1470. AGG. Secc. 1, Neg. 1, Leg. 4. «A vos los procuradores e alcaldes e deputados de la M.N. e L.».

— Segovia 20 de noviembre de 1470. AGG. Secc. 1, Neg. 12, Leg. 4. Libro de los Bollones, título XXXII.
«e a los procuradores e alcaldes e diputados de la Hermandad de la M.N. e L. provincia de Guipuzcoa».

— Toledo 27 de noviembre de 1473. AGG. Secc. 1, Neg. 11, Leg. 19. «E a vos los dichos procuradores de los escuderos fijos dalgo de la dicha my provincia e a los alcaldes e procuradores e diputados de las hermandad della».

— Toledo 27 de noviembre de 1473. AGG. Secc. 3, Neg. 8, Leg. 4.
«E a vos los dichos procuradores de los escuderos fijos dalgo de la dicha my provincia e a los alcaldes e procuradores e diputados de la hermandad della».

— Vitoria 31 de agosto de 1476. APA. D. 239-1.
«A los alcaldes dela hermandad e diputados de la M.N. y M.L. provincia de Guipuzcoa y al corregidor y alcaldes y diputados de la Hermandad del mi noble e leal sennorio de Bizcaya».

— Toledo 8 de noviembre de 1479. Libro de los Bollones, título XXXVIII.
«E a los alcaldes e diputados e jueses comisarios de las hermandades».

— Toledo 24 de marzo de 1480. Libro de los Bollones, título XXXIX.
«e a los alcaldes e deputados e jueces comisarios de las hermandades».

— Valladolid 28 de marzo de 1481. AGG. Secc. 1, Neg. 11, Leg. 28. Libro de los Bollones, título XLII-XLIII.
«A vos los procuradores, alcaldes e deputados de la Junta de la hermandad de los escuderos fijosdalgo de las villas e lagares».

— Medina del Campo 17 de marzo de 1482. Libro de los Bollones, título XLIII.
«E a la Junta e procuradores de los escuderos fijosdalgo de las villas e lugares della e a los alcaldes e diputados e juezes comisarios de las hermandades de la dicha provincia e a otros qualesquier alcaldes e justicias hordinarias de la Hermandad».

— Córdoba 23 de abril de 1485. Libro de los Bollones, título LXXI. «deputados e otras justicias de Guipuzcoa».
— Valladolid 28 de abril de 1485. AGS. RGS, vol. IV, fol. 183, n. 902. «a los procuradores y diputados de las hermandades de Guipuzcoa que se reunieron en la Junta general de la villa de Azcoitia en diciembre de 1484 para que revoquen ciertas ordenanzas».
— Bruselas 14 de febrero de 1516. AGG. Secc. 1, Neg. 1, Leg. 12. «A la junta, diputados, cavalleros e omnes hijosdalgo».
— Madrid 30 de junio de 1517. Documentación de Pérez de Yarza. «A la junta, diputados, cavalleros, escuderos et omnes fijosdalgo de la muy noble e leal provyncia de Guipuzcoa».
— Santiago 4 de abril de 1520. Nombramiento de Gutierre Quijada como corregidor de Guipuzcoa. «A los concejos, justiçias, Junta, diputados, caballeros e hijosdalgo de Guipuzcoa».

Competencias de los diputados guipuzcoanos: Si son abundantes las citas de los diputados en la documentación relacionada con Guipúzcoa, son escasas, en cambio, las informaciones que tenemos sobre las competencias de los mismos diputados, por lo que tendremos que admitir y trasladar a la Provincia las peculiaridades que el cargo de diputado tiene en las hermandades castellanas.

Como por la provisión real dada en Vitoria el 31 de agosto de 1476 se manda que Alava, Guipúzcoa y el señorío de Vizcaya se integren en la hermandad general de Castilla y León que ha quedado constituida en Dueñas en julio-agosto de 1476, no es difícil suponer que Guipúzcoa se integraría en la Hermandad General. Datos tenemos del diputado general de Alava en la persona de Alonso López de Ayala elegido en la Junta general de Burgos de 1477. Pero desconocemos la personalidad de otro diputado general, esta vez para Guipúzcoa, que se nombra en esa misma Junta general, en la persona de Juan Lopes de Recalde.

Por lo tanto podemos concluir que existía en Guipúzcoa como en las otras provincias de la hermandad un diputado general y unos diputados provinciales.

a) Diputado general de Guipúzcoa

En la Junta general de la Hermandad Castellana hay unos diputados nombrados por cada provincia y a estos diputados generales la junta general de la hermandad, antes de disolverse, les da poder cumplido. Estos diputados tendrán todo el poder de la junta, hasta que se reúna la próxima junta general.

Cada provincia tendrá su presidente a diputado provincial pagado por la propia provincia y de cuatro meses de duración en su cargo. Este diputada se reunirá con los diputados generales en Junta. El cometido de este dipu-

tado es el de la mejor y más breve expedición de los negocios, e igualmente tiene como cometido el reprimir y castigar a los malhechores lo mismo que el regir y gobernar a las gentes de a pie y a caballo de la hermandad.

Si las Juntas provinciales no nombran su disputado para que se integre en la diputación general a si no nombraran su capitán, la Junta de diputados nombrará a tal diputado y capitán. En cada una de las provincias habrá una persona fiable por su prudencia y conciencia que tenga cargo de toda la provincia en las cosas que no pueda entender el diputado general por estar ausente y por residir en la diputación. Nominalmente para Guipúzcoa a Juan Lopes de Recalte. Poco sabemos de este Juan López de Recalde. De hecho encontramos que desde Medina del Campo se nombra el 12 de julio de 1477 escribano de cámara en favor del vecino de Azcoitia, Lope Ivañez de Gaviria, hijo de Juan López de Recalde y de doña María López de Gaviria (AGS.RGS. Toma I, n. 2466, fol. 295). Esta nos hace concluir que el primer Diputado general de Gipuzkoa fue un azcoitarra.

El oficio de diputado general es muy necesario para la conservación de la hermandad, para hacer cumplir los empadronamientos de los pueblos, para castigar a los que no han entrado en la hermandad, etc., por lo que su cargo se prorroga hasta la fiesta de Santa María de agosto de 1478.

b) Los diputados provinciales

En cada una de las provincias se nombrarán ocho diputados provinciales elegidos públicamente. Estos diputados conocerán de las quejas que llegan a la Junta general a través de las peticiones y se encargarán del despacho de las mismas. Estos diputados forman una junta de diputados que se reúne en momentos señalados con ocho días de duración. Esta junta proveerá todo la concerniente a la provincia, gozando de todo el poder que la hermandad tiene en junta general. Deben informarse de las leyes que quedan por ejecutar en la provincia y las ejecutarán por vía de requerimiento a por la de llamamiento. Igualmente conocerán de cualquier agravio hecho por los alcaldes de hermandad de la provincia hasta el tiempo en que se reúna la Junta general. Del mismo modo pueden proveer la referente a la corona real. Estos diputados provinciales pueden a su vez nombrar sus lugartenientes y realizar las juntas provinciales cuando la consideren necesario. Los ocho diputados provinciales mandan en cada provincia que haya un arca provincial de la hermandad en la que haya dinero suficiente para pagar el sueldo de cuatro meses del repartimiento de la gente que le corresponde a la dicha provincia. El impedir la ejecución de cometidos asignados a los diputados provinciales será considerado caso de hermandad. Los dichos ocho diputados provinciales verán si las provisiones ganadas en la última junta por algunos particulares son justas y mandarán sobre ellas la que entendieren ser justo.

Junto a estas competencias generales señaladas desde la Junta general de la Hermandad Castellana vemos que los diputados de Guipúzcoa tienen otras finalidades. Las ordenanzas del 1457 señalan la de trabajar para que los concejos no salgan de la Hermandad, sino, por el contrario, permanezcan en el seguro real. Es ocupación de los diputados conservar la Provincia y su hermandad. Por esto los diputados junto con los alcaldes de la hermandad pueden imponer penas y aun obligar a alguno a abandonar la provincia por destierro. Reunidos en junta con los procuradores pueden revocar ciertas ordenanzas. Queda reservado al rey el conocimiento de los pleitos y causas tocantes a la Hermandad, en concreto de los diputados y demás oficiales de la misma hermandad.

Podemos concluir que en Guipúzcoa, lo mismo que en otras provincias de la Hermandad *general,* existieron *los* diputados al menos desde 1455. Formaban una institución permanente que resolvía los temas de la Hermandad en los tiempos intermedios que la Hermandad no estaba reunida en Junta. Más aun, desde 1476 tenemos constancia de la existencia de un diputado general para Guipúzcoa que era el cabeza de los diputados provinciales y a la vez el representante guipuzcoano en la Junta de Diputados generales de la hermandad. El hecho de que Guipúzcoa no conservara su Diputado general como la hizo Alava hay que explicarlo en la institución del corregidor que suplía esa labor de interrelación con la corona y el rey, institución del corregidor que no tuvo la Hermandad de Alava.

20. Otros oficiales de la hermandad

En la documentación de la Hermandad general castellana se cita entre los oficiales, a los «procuradores», «alcaldes de hermandad», «letrados», «capitanes de la hermandad», «comisarios de la Hermandad», «governadores de la hermandad», «jueces comisarios de la hermandad» y «otros oficiales». En la documentación *del* libro de los Bollones encontramos únicamente a los «jueces comisarios de la hermandad en Guipúzcoa».

No es fácil determinar el perfil jurídico de estos cargos que son propios de la Hermandad general castellana y que los describimos al relacionar la hermandad de Guipúzcoa con la de Castilla. Unicamente nos detendremos en los jueces comisarios de Guipúzcoa.

El título LXXIV: Valladolid 19 de noviembre de 1488 nos señala el ámbito de actuación de estos jueces comisarios de la hermandad de Guipúzcoa. Dice textualmente esta real cédula: «A todos e quales quier juezes comysarios que nos ayarnos dado e demos de aqui adelante para en las cabsas tocantes a la Hermandad de la nuestra Noble e Leal Provinçia de Guypuscoa» ... «porque nos mandamos a todos e a cada uno de vos que sy algunas cabsas vos son a fueren cometidas de aqui adelante en que la dicha Junta a juezes ayan proveydo e determynado par via de curso de Her-

mandad de la dicha Provinçia proçedays e determineys en ellas guardando las leyes e curso de la dicha Hermandad en los casos que ovyere lagar syn jusgar nyn determynar en las dichas cabsas por otros regidores nin derechos algunos».

Del enunciado de esta real cédula se sigue que se trata de jueces, de designación real, a los que se les encarga la resolución de pleitos llegados en apelación a la corte del rey y que en primera instancia habían sido vistos por la Junta de la Provincia a por los jueces de la hermandad mediante el procedimiento del curso de hermandad.

21. Las instituciones locales: Concejos y Autoridades concegiles

Aunque no es objeto del Libro de los Bollones, la descripción de los concejos y de sus autoridades, podemos concluir que los concejos guipuzcoanos tienen alcaldes, prebostes, jurados, escribanos entre las instituciones personales e igualmente dentro de las villas se organizan las cofradías (Ord. 1457, 90).

a) Concejos

Forman el concejo los alcaldes y los oficiales. Una de sus obligaciones es la de elegir los procuradores que envían a las Juntas de la Provincia. Los alcaldes y oficiales de cada villa jurarán ante el altar mayor y los evangelios enviar como procuradores a los más idóneos (Título LXIII: Medina 17 de marzo de 1482).

Las villas, lugares y alcaldías de Guipúzcoa con el fin de que se persiga eficazmente a los ladrones y malhechores que roban en los caminos a los mercaderes y andantes, están obligados a pagar el oro, la plata y los maravedís que sean robados en los caminos reales de sus jurisdicciones, hasta la cantidad de 15 florines de oro, pagaderos en un plazo de 30 días, bajo la vigilancia ejecutiva del alcalde de hermandad más cercano. Si alguno falsamente notificase robo, sea castigado con el doble, con las costas y con cárcel de 20 días además de con cien azotes. De esta obligación general quedan relevadas en un tercio las villas fronterizas de Segura, Vergara, Elgueta, Mondragón, Fuenterrabía y Oyarzun (Ord. 1457, 31).

Para atajar los robos, frenar la osadía y el menosprecio de la justicia, los concejos y vecindades de Guipúzcoa, cada uno en su jurisdicción, deben dar a los querellantes que vinieren con cartas de emplazamiento de alcaldes ordinarios a de la hermandad, escribanos que hagan los emplazamientos en la propia jurisdicción de cada uno de los concejos a vencindades (Ord. 1457, 43).

Se prohíben las asociaciones, ligas y confederaciones de concejos y universidades como instituciones peligrosas para el desarrollo de la hermandad (Título LVII: Medina 17 de marzo de 1482).

b) Alcaldes ordinarios

Nombramiento: Se prohíbe el nombramiento de alcaldes y otros oficios concejiles por mano de poderosos a de Parientes Mayores ni directamente ni por medio de terceras personas, bajo penas económicas y nulidad del nombramiento, con la privación del oficio público concejil en un plazo de diez años (Título XLII: Valladolid 28 de marzo de 1481).

Sueldo: La justicia ejecutada en un malhechor no será recompensada con los maravedís señalados en el cuaderno «si el alma no sale del cuerpo» (Ord. 1457, 51).

Procedimiento: Todas las sentencias, mandamientos y rescriptos dados por un juez estarán firmados por un letrado. Título LXIV: Medina 17 de marzo de 1482).

Competencias: Los alcaldes de villas y lugares hagan anualmente, en octubre, pesquisa, dentro de sus jurisdicciones, con el escribano de la villa, sobre si los Parientes Mayores guardan las ordenanzas, debiendo informar del resultado a la Junta general del mes de noviembre, para que se ejecuten las penas y se informe además al rey del incumplimiento (Ord. 1457, 133). Actuarán sobre los que talan árboles y cortan leña en el monte que no sea de la propia jurisdicción, sin que pueda actuar en propia defensa el dueño de los tales montes, sino únicamente exigiendo fiadores (Ord. 1357, 12).

c) Las cofradías deben enviar sus licencias y facultades que tienen del rey a de los prelados ante el corregidor y ante dos delegados señalados por la Provincia para que las revisen y aprueben (Título LVI: Medina 17 de marzo de 1482).

d) Los vecinos de los concejos y de la Provincia de Guipúzcoa son Escuderos fijosdalgo y Hombres buenos que se designan como nobles y que como tales tienen una serie de garantías judiciales. Algunas de éstas son las siguientes:

— No salen de los límites de la Provincia para hacer guerra sin ser previamente pagados en su soldada. (Tarazana 20 de marzo de 1484).
— Aunque el rey anula todos los desafíos pronunciados por los Parientes Mayores u otras personas poderosas en el espacio del último año y medio contra los concejos, tierras y personas de la Provincia (Ord. 1457, 105), sin embargo no quedan suprimidos los desafíos. Sobre los desafíos la Provincia manda se cumpla la carta real de Enrique IV fechada en Arévalo el 13 de febrero de 1455. El rey afirma que el matar a otro en duelo libera de la pena de «aleve» pero no de «otra pena alguna çivil sin criminal» (Ord. 1457, 93). Por lo tanto el que desafía está obligado a purgar las muertes y daños ocasionados, por lo que si alguno de los hombres de Pariente Mayor llegara a matar a alguno en desafío, el Pariente Mayor pagará la muerte «amo sy con sus manos propias la fiziere» (Ord. 1457, 94).

— Los vecinos de Guipúzcoa que se sientan sospechosos, a quieran presentar pruebas a simplemente sean reclamados por los querellantes, deben autojustificarse acudiendo a la iglesia juradera de Sant Esteban de Lartaun para hacer en ella su juramento. El que tiene que justificarse ante el querellante yendo a la iglesia juradera, recibirá por mandato del alcalde de hermandad, dos reales de plata diarios durante el viaje que será estimado en dos a tres días. Esta paga crece si el acusado de sospecha debe ir en cabalgadura a es Pariente Mayor al que normalmente le acompaña su séquito (Ord. 1457, 17). Por su parte los querellantes que reclaman de un sospechoso un juramento de autojustificación, deben ellos mismos hacer el mismo juramento ante la iglesia de San Esteban de Lartaun a en otra iglesia juradera, testificando que no demandan maliciosamente el juramento al sospechoso (Ord. 1457, 19). La razón de esta autojustificación descansa en el hecho de que ninguna persona de Guipúzcoa puede tomarse la justicia por su mano ni puede desposeer a otra persona de cualquier cosa sin mandamiento de juez; y caso de hacerlo, debe restituir la tomado y recibir una pena por la fuerza y osadía cometidas (Ord. 1457, 57).

22. Instituciones eclesiásticas de Guipúzcoa

El Libro de los Bollones refleja un ambiente en el que todos usaban y querían usar del juicio eclesiástico, aun en casos que no pertenecía oír ni librar al juez eclesiástico. Por otra parte refleja un ambiente clerical en el que hay muchos excomulgados, «en deservicio de Dios y en peligro de perdición de sus almas». Igualmente hay muchas interdictos en iglesias de la Provincia por los que cesa la celebración de los oficios divinos. Por último hay un ambiente de corrupción clerical por la existencia de clérigos que tienen públicamente mancebas en contra del celibato eclesiástico. Veamos pormenorizada mente estos temas:

Jueces eclesiásticos: Se ve que en Guipúzcoa muchos acuden a los jueces eclesiásticos aun en temas no adscritos al propio fuero eclesiástico (Ord. 1457, 53). Contra el mandato expreso del rey Juan» dado en Madrigal el 13 de agosto de 1438, de las cortes de Palenzuela y de las de Madrid que legislan sobre este tema.

Escribanos y notarios eclesiásticos: Se afirma en la documentación que estamos estudiando que en la Provincia, principalmente en las tierras y aldeas, hay muchos escribanos c1éricos y legos que son notarios apostólicos y episcopales, los cuales usan de su oficio, dan fe de autos, hacen contratos matrimoniales, testamentos, ventas, todo ello con juramento de sometimiento a la jurisdicción eclesiástica. El rey vuelve a prohibirles actuar en casos meramente profanos aduciendo el mandamiento dado por Enrique IV en las cortes de Córdoba de 1455 (Título LXXI: Córdoba 23 de abril de 1485).

Clérigos: Se afirma en el Libro de los Bollones repetidamente que son muchos los clérigos que tienen mancebas públicas contra las leyes dadas en las cortes de Toledo. Para que las justicias reales puedan actuar, el rey manda probar la notoriedad del hecho por medio de dos testigos, lo mismo que castigar a los jueces negligentes en la ejecución de las penas pecuniarias, imponiéndoles la sanción de destierro de la Provincia por uno, dos a seis años. (Título LXXII: Tarazana 10 de marzo de 1484).

Por último se ve actuar en Guipúzcoa al Consejo de la Cruzada aduciendo los documentos reales dados en Santiago el 5 de octubre de 1486 y Salamanca el 20 de enero de 1487.

D) *Instituciones en las Ordenanzas de 1519*

Entre enero y febrero de 1519 se celebra una junta general que dicta nuevas ordenanzas sobre las Juntas, que fueron confirmadas por un documento real dado por Doña Juana y don Carlos en Avila el 18 de febrero de 1519.

Los reyes relatan que por parte de Junta, Corregidor, regidores, diputados, caballeros escuderos homes hijosdalgo de la provincia les fue hecha una relación de las ordenanzas redactadas por la Provincia y que ahora se confirman.

1. La nueva ordenanza se refiere a la antigua que manda que no estén presentes en la junta más letrados que los presidentes, ya que la experiencia de su estancia en la Junta llevaba discordias y pleitos. Mandaron «que de aqui adelante ningud Letrado non haya de venir ni estar como procurador ni en Juntas generales ni en particulares y caso de que vengan no sean admitidos, debiendo pagar el concejo que la nombrare la pena designada a la rebeldía».

2. Se manda que los procuradores en junta no se nombren unos a otros para cargos ni negocios de la Provincia y se prohíbe que ningún procurador que este presente en Juntas pueda ser nombrado para negocios de la Provincia ni fuera de ella pagando una multa de sanción el que no obedeciese esta ordenania.

3. Se manda que no vayan a las juntas como procuradores los que residen en la audiencia del Corregidor, así como los doce merinos de la Hermandad, bajo la nulidad del nombramiento y la pena de rebeldía para el que le nombrare.

4. Se manda que dada la distancia existente entre los diferentes lugares de la Provincia y el lugar de residencia del Corregidor, que no se emplace ante el corregidor por asuntos de poca cantidad, ya que se gasta en el proceso más del principal de la causa. Así se señala como cantidad mínima los mil maravedís para poder realizar una apelación.

BAH. Vargas Ponce, toma 47, fols. 697-700.

Ord. 1583, tít. 3, ley 28; tít. 8, ley 18; tít. 6, ley 13 y 14.

NRF. Guipúzcoa, tít. 3, cap. 28; tít. 6, cap. 14 y 15; tít. 8, cap. 18.

J.J. LANDAZURI: *Historia de Guipúzcoa,* págs. 225-227.

E) *Estudio de las Ordenanzas de 1529*

El estudio de este cuaderno de ordenanzas comporta los apartados siguientes:

— Introducción.
— El Fuero Nuevo de Vizcaya como marco jurídico.
— El ejemplo vizcaíno del Fuero Nuevo de 1526 en Gipuzkoa.
— Antecedentes de las Ordenanzas de 1529.
— Las Ordenanzas de 1529.
— La reacción guipuzcoana al cuaderno de 1529.

Introducción

Según el repartimiento de las juntas de Villafranca de abril de 1529 los colaboradores del cuaderno de ordenanzas fueron los siguientes:

> «Mandaron dar mandamiento para los diputados, letrados e legos que copilaron las ordenanças». El dia ablada sobre las ordenanças nuebas para pidir confirmaçion della a su Magestad, vinieron a botar. E botaron e ubo mayor parte que se debia confirmar eçepto Sant Sebastian e Tolosa que pidian que les fuese dado para amostrar en su regimiento e que consentian».

Se recompensó a un peón de Nicolás Sanches de Aranburu que fue a Bilbao por mandato del corregidor pasado «por el traslado de las horndenanças de Bizcaya». Se recompensó también al mismo Nicolás Sanches de Aranburu, el mozo, porque escribió y ayudó a escribir las ordenanzas que los diputados ordenaron. Se recompensó al bachiller de Estensoro «por haser las hordenanças y juro aver ocupado çinquenta dias». «También se pago por lo mismo al bachiller de Çabala aunque ya se le había pagado también en la junta de Zarauz». Del mismo modo se recompensó al bachiller de Unça que había invertido en este trabajo 49 días. También al bachiller de Herbeta por el tiempo de 40 días, a Juan de Abendano por su dedicación de 38 días, a Pero Ybañes de Yrarraga por 41 días de trabajo en lo mismo, al comendador Ysasaga que dedicó 44 días y a Domingo Sanches de Recalde que invirtió 44 días.

El Fuero Nuevo de Vizcaya

La Paridad que la Hermandad vizcaína guardaba bajo Enrique IV con las vecinas de Alava y Guipúzcoa, se interrumpe con los RA. Católicos. La Hermandad vizcaína anterior que se extendía a través de sus alcaldes, a las villas y a la tierra llana, se interrumpe en Vizcaya desde la provisión real dada en Vitoria el31 de agosto de 1476, y que ordenaba a la Hermandad Vizcaína entrar en la Hermandad General del Reino.

Desde este momento los datos que poseemos sobre la actuación de la Hermandad en Tierra Llana son escasos. Parece, más bien, que la Hermandad se centra en las villas. Y esta polarización en las villas, reafirma las diversas jurisdicciones de las que se componía Vizcaya: Villas, Encartaciones, Tierra Llana.

Así, en 1479, se reorganiza la Hermandad sobre la base única de las villas. En ellas actuarán los alcaldes de Hermandad en primera instancia, quedando al Corregidor reservada la apelación.

La separación entre Villas y Tierra Llana llega a su culmen cuando en 1487 se les prohíbe a las villas acudir a las Juntas de Tierra Llana.

Sin embargo, hay datos para concluir que también en Tierra Llana y durante este periodo hay alcaldes de Hermandad (por ejemplo el n.º 11 del Capitulado de 1483), si bien no acceden a incorporarse en la Hermandad General (v.gr. Carta Real del 13 de diciembre de 1486): «porque la dicha tierra llana non la recibio nin entro en ella» y además, porque se negaron a aceptar el segundo capitulado de Chinchilla (véase la Carta Real del 24 de marzo de 1489).

La Tierra llana con sus jueces se regía por el Fuero Viejo del que paulatinamente iba dejando fuera de uso las normas que se le habían incrustado de forma tardía y que eran provenientes de la Hermandad. Así, en esta operación de limpieza, las Juntas de Guernica del 11 de febrero de 1506 se encargaron de deslindar las normas nuevas del contenido consuetudinario.

A partir de esta fecha y mucho más desde el nacimiento del Regimiento en 1500, las alusiones a la Hermandad Vizcaína empiezan a escasear, y en el Fuero Nuevo ya no existen.

y es precisamente en 1526 cuando los vizcaínos sienten la necesidad de renovar su cuaderno legal y de rehacer su normativa jurídica.

Son dignas de señalar las razones que se aducen en la reforma del Fuero Nuevo de Vizcaya durante las Juntas celebradas en Guernica el 5 de abril de 1526:

> «Como el fuero del dicho Señorío de Vizcaya, fue antiguamente escrito e ordenado en tiempo, que no havia tanto sosiego y justicia, ni tanta copia de letrados, ni experiencia de causas en el dicho Señorío como al presente (Dios loado) ay, a cuya causa se escrivieron en el dicho Fuero muchas cosas, que al presente no hay necesidad de ellas y otras que de la misma manera, según curso del tiempo y experiencia, estan superfluas y no se platican, y otras que al presente son necesarias para la paz e sosiego de la tierra e buena administracion de la justicia, se dejaron por uso y escribir en el dicho Fuero, y se usa e platica por uso y costumbre; e a las veces

sobre la tal hay pleitos e reciben las partes mucha fatiga e costa enprobar como ello es de uso e de costumbre, e se guardan; yeso mismo en probar como las otras Leyes que en el dicho Fuero estan escritas se unan e se platican, e sobre ello se recrecen muchas cosas e fatigas e pleytos e diferencias e muchas vezes los juezes dudan en la decision de las causas, e por obviar las dichas costas pleitos y diferencias y probanzas que asi se recrecen entre partes y para que mejor y mas claramente las dichas Leyes del Fuero de Vizcaya se entiendan y esten clarificadas, quitando de ellas la que es superfluo y no provechoso ni necesario y añadiendo y escriviendo en el dicho Fuero todo la que estava por escrivir que por su uso y costumbre se platica, para que assi escrito y reformado el dicho Fuero y las Leyes de el en todo la necesario, sobre que en el dicho Fuero estuviere escrito, no haya necesidad ninguna de las partes hacer probanza alguna, sobre si el dicho fuero y las leyes de el son usadas y guardadas a no e que las partes sean relevadas de semejantes probanzas y costas e las leyes que asi en el dicho Fuero reformado estuvieren sean guardadas y por ellas los Pleytos de este dicho Señorío sean decididos y juzgados, acordaron que debian de diputar personas de Letras y de ciencia y conciencia y experimentados en el dicho Fuero, usos y costumbres y libertades de Vizcaya y dar poder a ellos, para que ellos viesen el dicho Fuero que está escrito y las leyes de el y los privilegios y libertades y usos y costumbres que este dicho Señorío tiene e sobre juramento que hiciesen, que bien e fielmente sin parcialidad alguna, mirando solamente al servicio de Dios y de sus Magestades, y a la buena governacion de la tierra y a la buena administracion de la justicia con mucho celo del bien y paz de los vecinos y moradores de Vizcaya entenderian de la dicha reformacion...».

Y después se reunieron «en la dicha casa Martin Saez de la Naja» el 21 de agosto de 152610s comisionados para la reforma del Fuero y «mostraron y presentaron ante todos ellos un libro escrito de la letra del dicho Iñigo Urtiz que es el Fuero de este Señorio de Vizcaya, que ellos habian escrito y trasladado, de la que los dichos reformadores escribieron, quitando del viejo que era superfluo y añadiendo la que por costumbre tenían y usaban como mejor les habia parecido, según Dios y sus conciencias...».

Y habiendo discutido y comparado ambas redacciones «todos ellos de una conformidad, dixeron que el dicho Fuero que nuevamente se havia reformado, estaba bien y conforme a los Privilegios y Libertades Fueros y costumbres de Vizcaya y que el dicho Fuero asi renovado, nos los dichos

escribanos, sacasemos en limpio, y signasemos de nuestros signos y sellado con el sello de Vizcaya, diésemos a los Procuradores que ellos nombrarían para que truxiesen confirmado de su Majestad y fuese guardado por Fuero y Derecho».

Presentado el Fuero Nuevo al emperador en Valladolid el 8 de abril de 1527 fue aprobado y se dio licencia para su impresión el 1 de julio de 1527, respuesta que fue leída y aprobada en la Junta de Guernica del 3 de julio.

El Ejemplo Vizcaíno del Fuero Nuevo de 1526

Nada hacía sospechar en la provincia el revuelo que supondría el que el Señorío, con el que sostenía continuas conferencias forales, llegara a reunirse para redactar un nuevo Cuaderno Legal conocido como Fuero Nuevo de Vizcaya.

En las Juntas Generales celebradas en la villa de San Sebastián del 9 al 20 de abril de 1524, bajo el alcalde de la corte y corregidor Licenciado Calderón, los procuradores se comprometieron a guardar «el cuaderno e ordenanzas e cartas e provisiones reales».

Parecen estar aludiendo a las dos series ya conocidas de: 1.ª Cuaderno e Ordenanzas, esto es, las Ordenanzas dadas en Juntas con las correspondientes aprobaciones reales. 2.ª Cartas e provisiones reales en donde se recogían las diversas comunicaciones reales llegadas a la Provincia.

En las Juntas Generales de Guetaria celebradas del 14 al 24 de noviembre de 1526, bajo el corregidor Licenciado Diego de Vargas y como presidente el Bachiller de Herbeta, ya se nota cierto movimiento de reforma normativa. El día 17 de noviembre el Corregidor «hizo relación de ciertas ordenanzas que se debian de hacer e confirmar para la buena gobernación de la provincia e bienestar de ella por SS.MM. e aquellas guardar y usar; sobre ello vinieron a votar. Acordase e mandase que para la primera Junta General traigan los procuradores que a ellas fueren los votos e pareceres de cada concejo llevando cada uno el traslado de los capitulas que el Sr. Corregidor ordenó para ello»,

El Corregidor se estaba refiriendo a la provisión real del Consejo dada en Toledo el 27 de enero de 1526 y que le había sido remitida como juez de residencia de la provincia de Guipúzcoa.

En esta real provisión se señala que:

> «Sepades que Francisco Perez de Idiacaiz, en nombre desa dicha provincia nos hizo relacion por su peticion diciendo que la dicha Provincia tiene muchas ordenanzas e muy diversas, que estan confirmadas por los Católicos Reyes nuestros Señores Padres y Abuelos, que santa gloria hayan e diz que agora convenia reformarlas e emendarlas en menos, e mudar, e emendar e hacer de nuevo otras algunas, segund las necesi-

dades que han ocurrido, e segund la manera de los tiempos e mudanzas de gubernacion, e que a la dicha Provincia ha parecido que es bien que se haga: por ende que nos suplicaba vos diesernas poder e facultad para que vos las corrijais e emendeis, e fagais un nuevo volumen dellas, reduciendolas en el ser para que la paz e pacificacion e buena gobernacion de la dicha provincia convenga».

«Porque vos mandamos que veais las ordenanzas que la dicha Provincia diz que tiene e en la que os pareciere que para la buena gobernación de la dicha Provincia se debe de enmendar e corregir, e hacer otras de nuevo, la fagais, e hecho la embiad ante los del nuestro Consejo para que nos la mandemos ver a proveer sobre ello la que de justicia se deba hacer».

Antecedentes de las Ordenanzas de 1529

El ejemplo del Señorío que en 1526 había logrado su Fuero Nuevo y que inmediatamente se puso en manos reales para su aprobación, debió influir claramente en Guipúzcoa que desde ya hacia años intentaba tener su cuerpo legal, a al menos una recopilación de normas jurídicas coherentes y apropiada.

No era éste el único ejemplo jurídico que la Provincia admiraba del Señorío. En concreto, la Sala de Vizcaya de la Chancillería de Valladolid sirvió de estímulo para la petición que las Juntas de Zarauz de noviembre de 1528 realizaron que «se pida en la Chancillería en la semana un día para los pleitos de la Provincia».

En esta misma Junta y a partir del día 16 de noviembre de 1528 son muchas las horas que la Junta va a dedicar a estudiar la necesidad de redactar un nuevo cuerpo legal de Ordenanzas:

Día 16 de noviembre: «Hablando sobre el copilar de las Ordenanzas de la Provincia que al presente conviene usar y hacer otras de nuevo» (pág. 6).

Día 19 de noviembre: «Este día propuso el procurador de San Sebastián la que propuso, primero diciendo que las Ordenanzas por la Provincia hechas en el tiempo antiguo que eran muchas de ellas para ahora en este tiempo e muchas de ellas dejarlas que no son buenas e añadir otras para la gobernación de la Provincia e para que se haga vinieron a votos si se hara a no la copilacion de las dichas ordenanzas... Hizose mayor parte la villa para que se haga la copilación» (pág. 10).

«Visto que es mayor parte que se hagan las ordenanzas y cuantos letrados y legos seran para con el Sor. Corregidor para ordenar las ordenanzas vinieron a votos ... quien habian de ser los letrados al Presidente de esta junta (Bachiller Juan Gonzalez de Segurola, vecino de Zarauz), e a Espeleta e Achara e al bachi-

ller Segurola, legos, al capitán de la Renteria e a Pedro de Aurgaste e Pedro Ibáñez de Aldama e Pedro Ochoa de Verriatua».

«San Sebastián a Herbeta e a Estensoro e al bachiller Zavala e al de Unza, e legos al Comendador Isasaga e a Domingo Sanchez de Recalde e a Diego de Durango e a Juan Ochoa de Abendaño vecino de Cestona». «Hizose mayor parte San Sebastián. Mandaron dar mandamiento para los dichos letrados nombrados e legos vengan luego en esta Junta so pena de cada cincuenta ducados» (pág. 10).

La oposición a realizar una recopilación de Ordenanzas la va a llevar la villa de Tolosa a cuyos procuradores se unieron los de Areria, Sayaz, Aiztondo, Fuenterrabía y Oyarzun.

No sólo se oponían verbalmente a una recopilación sino que amenazaron «de no pagar costa ninguna que sobre este caso se hiciese». Yaportaron alguna razón a su oposición «y asi bien dijeron que para hacer la dicha reformacion de las dichas ordenanzas los procuradores que habian votado no tuvieron poder para ello y requeria que hubiesen pues sin poder la hicieron contra la ley, protestaban y protestaron contra ello todo la que protestar podía e debia e de contribuir en cosa ninguna de ello ni de pagar los gastos que en ella hiciesen con protestacion de dar mas largo por escrito e de ello pidieron testimonio en nombre de los dichos sus pueblos e que requeria al dicho escribano fiel que notifique esta dicha contradiccion a las personas que por los dichos procuradores sin poder han sido nombradas para que no entiendan en ello» (pág. 11).

Efectivamente, la carta que anunciaban presentar como reclamación la escribieron y la depositaron ante la Junta el día 21 de noviembre los procuradores de Tolosa, Areria, Sayaz, Aiztondo y Fuenterrabía. Recibiéronsela el Señor Corregidor Licenciado Diego de Vargas y los restantes procuradores «e los letrados nombrados e legos, la cual fue leida»; respondieron los dichos Señores Corregidor e Procuradores «que la aian» (pág. 13).

Como ya se ha visto para el día 21 de noviembre ya estaban en Zarauz los nombrados para realizar la nueva recopilación de las Ordenanzas. Dice textualmente el acta:

«Este día se presentaron en dicha Junta los bachilleres de Herbeta e de Estensoro e de Zavala e Domingo Sanchez de Recalde e Juan de Avendaño y el comendador Isasaga, nombrados y llamados para la reformación de las Ordenanzas e hacer de nuevo otras» (pág. 13).

La Junta determinó que a los recién elegidos se les debía ligar con juramento en conciencia antes de «entender en la dicha reformacion para que en uno con el Sor. Corregidor e su merced con ellos hicieron el dicho juramento».

Igualmente la Junta les señala el procedimiento:

> «Item que se les de poder para que puedan juntarse en uno e tomados los libros de Ordenanzas saquen de ellas las que parece convenientes en uno con el dicho Sor. Corregidor» (pág. 13).

Para poder evitar el contrafuero señalado por los de Tolosa se decidió que «los procuradores de esta junta, el que quiere comunicar con los concejos para que si quisieren dar informacion a los dichos letrados de los que paresciere se debe hacer la comuniquen e los envíen las relaciones para el día sábado en ocho días».

Ese mismo día 21 se decidió en la Junta que los miembros de la comisión, «letrados e legos» se unieran en junta con el Sr. Corregidor el «día lunes próximo siguiente».

Como preparativo indispensable el día 22 de noviembre «Pedro Ochoa de Abarrategui entregó al escribano fiel el libro que le mandaron comprar de papel para registro de la Provincia».

Pronto llegaron los comisionados de la Junta de Recopilación.

El día 22 la hizo «el bachiller de Unza que fue llamado por la Provincia como uno de los cuatro letrados nombrados» (pág. 16).

El día 24 de noviembre «nombraron en lugar de Diego de Durango a Pedro Ibáñez de Yrarraga». Más aún, determinaron y aprobaron el presupuesto económico de la misma comisión:

> «Asentaron que se les reparta a los cuatro letrados cada doce días en los cuales entran la venida y estaba cada cinco días a seis reales, y a los legos cada doce días de venida y estada a esta Junta e para la adelante cada cinco días a cuatro reales, a los tres que son Diego Sanchez e Juan de Abandaño e comendador» (pág. 18).

Según estas actas los reunidos para modificar las ordenanzas y realizar una nueva recopilación eran los siguientes:

— Bachiller de Herbeta: De él sabemos que fue elegido presidente de las Juntas de Guetaria celebradas del 14 al 24 de noviembre de 1526. Igualmente en estas mismas Juntas de Zarauz de 1528 redactó las cláusulas de compromiso entre la provincia y las tierras limítrofes del reino de Francia.

— Bachiller Estensoro: Quizás se trate de Germán de Estensoro, uno de los diputados de la provincia en el recibimiento del emperador Carlos, predicador de su esposa, y el que ofreció simbólicamente las llaves de la provincia al emperador. Fue prior del Hospital de Sancti Spiritus de San Adrián.

— Bachiller de Zavala: bachiller Juan Martínez de Zavala, vecino de la villa de Deva, asiste como testigo a la Junta de San Sebastián, en las que reunidas las villas del bando de San Sebastián, el 15 de enero de 1521, conceden el compromiso de pacificación de la provincia al Duque de Nájera.
— Bachiller de Unza: que se incorporaba a las Juntas el día 22 de noviembre. Asiste a la junta general de Azcoitia del 24 de noviembre de 1520 para protestar de las decisiones tomadas por las villas rebeldes, y apela al rey para proteger los intereses de las villas del banda de San Sebastián.
— Comendador Isasaga: Ochoa de Isasaga. En 1520, durante la celebración de la Junta de Azcoitia se encontraba en Valladolid, tramitando desde la Pascua de 1520 en que fue aceptado por la Junta de Villafranca el envío de Gutierre de Quizda como corregidor.
— Domingo Sánchez de Recalde: es un cogedor nombrado par la Junta general de Azcoitia en noviembre de 1520 y que reunía a las villas disidentes.
— Juan Ochoa de Abendaño: vecino de Cestona. La villa de Cestona había sido de las disidentes en tiempo de la revuelta de 1520 a 1521.
— Pedro Ibáñez de Yrarraga: denominado últimamente en sustitución de Diego de Durango. Este Pedro Ibáñez de Yrarraga quizás debe ser interpretado como Pedro Ibáñez de Leizarraga que como alcalde de Usúrbil está presente en la Junta de Hernani del 10 de enero de 1521 que reúne a las villas disidentes de Guipúzcoa.

Según esta asignación en la que se enfrentaron dos grupos de villas se había tenido la visión política de nombrar a miembros de ambos grupos políticos. Más aún, la antigua división de las villas guipuzcoanas no quedaba reflejada en el actual enfrentamiento. Ya que la minoría derrotada encabezada por Tolosa reunía a Areria y Oyarzun del antiguo bloque político de 1520, pero a su vez agrupaba a Sayaz, Aiztondo y Fuenterrabía que entonces se habían alineado con las secuaces de San Sebastián.

La comisión creada por las Juntas de Zarauz de noviembre de 1528 debió funcionar con rapidez ya que en las Juntas Generales celebradas en Villafranca en abril de 1529 se aprobaba un nuevo cuaderno de Ordenanzas que consta de 27 capítulos. Más aún, se determina enviar a la corte y ante el Consejo real una embajada encabezada por el comendador Ochoa Alvarez de Isasaga. Según Gorosabel son 27 capítulos de materias difusas, no organizadas, en las que se mezclan partes dispositivas con razonamientos.

Según el repartimiento de las juntas de Villafranca de abril de 1529 los colaboradores del cuaderno de ordenanzas fueron los siguientes:

> «Mandaron dar mandamiento para los diputados, letrados e legos que copilaron las ordenanças» «el día abiada sobre las ordenanças nuebas para pidir confirmaçion della a su Mages-

tad, vinieron a botar. E botaron e ubo mayor parte que se debia confirmar eçepto Sant Sebastian e Tolosa que pidian que les fuese dado para amostrar en su regimiento e que consentian». Se recompensó a un peón de Nicolás Sanches de Aramburu que fue a Bilbao por mandato del corregidor pasado «por el traslado de las hordenanças de Bizcaya».

Se recompensó también al mismo Nicolás Sanches de Aramburu, el mozo, porque escribió y ayudó a escribir las ordenanzas que los diputados ordenaron. Se recompensó al bachiller de Estensoro «por haser las hordenanças y juro aver ocupado çinquenta dias». También se pagó por lo mismo al bachiller de Çabala aunque ya se le había pagado también en la junta de Zarauz. Del mismo modo se recompensó al bachiller de Unça que había invertido en este trabajo 49 días. También al bachiller de Herbeta por el tiempo de 40 días, y a Juan de Abendano por su dedicación de 38 días, y a Pero Ybañes de Yrarraga por 41 días de trabajo en los mismos, y al comendador Ysasaga que dedicó 44 días y Domingo Sanches de Recalde que invirtió 44 días.

Las Ordenanzas de 1529

La comisión creada por las Juntas de Zarauz de noviembre de 1528 y la embajada de la Provincia enviada por las Juntas de Villafranca de 1529 debieron funcionar ya que el 22 de diciembre de 1529 firmaba en Madrid la reina Doña Juana una aprobación y confirmación de Ordenanzas para la provincia de Guipúzcoa y la dirigía «a vos el que es a fuere nuestro Corregidor a Juez de residencia de la provincia de Guipúzcoa». En esta aprobación se nos comunica que:

«El Comendador Ochoa Alvarez de Isasaga en nombre de la Junta, Procuradores y escuderos e hijosdalgo de la dicha provincia de Guipúzcoa presento ante Nos ciertas ordenanzas que ellos habian hecho e otorgado, entendiendo ser complideras al servicio de Dios nuestro Señor e nuestro e a la ejecución de la nuestra justicia e a la paz e sosiego de ella e nos suplicó por merced las mandasemos confirmar e aprobar e que fuesen tenidas por fuero a que sobre ello proveyesemos como la nuestra merced fuese, las cuales vista por los del nuestro Consejo mandaron confirmar e aprobar e que fuesen tenidas por leyes e fueros, a que sobre ello proveyese mas como la nuestra merced fuese. Las cuales vistas por los del nuestro Consejo mandaron confirmar e aprobar algunos de los dichos capítulos de las dichas ordenanzas que asi ante Nos presentaron su tenor de las cuales es este que se sigue».

A continuación se copian unas ordenanzas que temáticamente serían las siguientes:

1.ª Sobre la capacidad de los procuradores enviados a Juntas Generales y particulares.
2.ª Sobre el secreto que se debe guardar de los asuntos tratados en la Junta.
3.ª Sobre la ejecución de las penas en que cayeren los procuradores, sin que los participantes en la Junta puedan intervenir.
4.ª Ningún procurador puede ser nombrado mensajero, diputado ni embajador ante la corte.
5.ª Los procuradores durante el tiempo de la Junta no pueden gestionar asuntos de personas particulares.
6.ª Cuando la Junta trate de un negocio propuesto por un procurador, éste debe salir de la Junta.
7.ª Se castiga el que con su discurso a conversación interrumpa la votación comenzada.
8.ª Se regula el número y el orden de votación de los procuradores de los Consejos de Azpeitia y Azcoitia.
9.ª Se prohiben las juntas particulares de dos a más concejos que se pongan de acuerdo para votar en un mismo sentido.
10.ª Se prohiben las ligas con los parientes mayores.
11.ª Se prohiben las confederaciones y cofradías ilícitas y que no estén aprobadas por los prelados.
12.ª Se manda tener un libro donde se escriben los recibos y cuentas de la Provincia.
13.ª Se manda que los acreedores solucionen su deuda al principio de la Junta sin esperar al final.
14.ª Se manda que la acordado en una Junta no se pueda en otra Junta determinar la contrario a no ser si aparecen nuevas escrituras a testigos.
15.ª Se manda que las cartas de recomendación que diere una Junta sean maduramente redactadas y decididas.
16.ª Se manda que haya dos archivos públicos en dos iglesias parroquiales, en uno se metan los originales y en el otro las copias autorizadas. Cada archivo tenga tres llaves en poder del escribano fiel, del concejo donde está el archivo y del concejo que organiza la Junta General alternando con la misma Junta.
17.ª Se prohiben las asambleas y ayuntamientos sin expresa licencia del corregidor.
18.ª Que privilegios para la provincia no los puedan pedir particulares sin tener permiso y poder especial.
19.ª Los repartimientos de la provincia se deben realizar ante el corregidor a el alcalde ordinario de la villa donde se realice la Junta.

20.ª Los repartimientos hechos en una Junta sean revisados en la Junta General siguiente.
21.ª Lo votado no en unanimidad sino por mayoría en una junta general a particular sea cumplido sin hacer mención de la oposición de la minoría.
22.ª Se acuerda nombrar en cada Junta un Procurador Síndico que tenga como ocupación conservar las Ordenanzas y hacerlas ejecutar.
23.ª La elección de los embajadores que van a ir por la Provincia a la Corte debe ser hecha en personas de respeto y autoridad sin que puedan poner contradicción a escusa.
24.ª Los alcaldes de la hermandad y los regidores de las villas deben tener un traslado del fuero a cuaderno de la provincia para juzgar, y sobre este cuaderno se les hará la residencia.
25.ª Los caminos, calzadas y puentes deben ser reparados por cada villa, pueblo a universidad.
26.ª Ningún procurador puede ser nombrado fiador del corregidor a juez de residencia a merino mayor.

El ejemplar de las Ordenanzas de 1529 fue tomado en cuenta en la recopilación foral de 1696. En efecto el texto foral lo cita dos veces de forma explícita y detallada.

En el Título IV, cap. III cita explícitamente la ley 19 de estas ordenanzas al tratar de que en las Juntas de la Provincia debe asistir el corregidor a el alcalde de la villa donde se celebra la Junta.

Igualmente en el Título VIII, cap. XVIII alude a la ley 4 prohibiendo que ningún procurador de la Junta puede ser elegido embajador ni mensajero de la Provincia.

En ambos casos coincide la temática del cuaderno foral con el de estas ordenanzas precisamente en las leyes citadas.

Marichalar y Manrique dedican un largo espacio a la discusión de si estas ordenanzas fueron a no tenidas en cuenta en la redacción definitiva de la Recopilación Foral y si tuvieron verdadera significación como ordenanzas. El tema se resuelve de modo igual al tratamiento que sufrieron otros cuadernos de ordenanzas. Algunas y no todas de los diversos cuadernos de ordenanzas fueron tomadas en consideración a la hora de redactar la recopilación definitiva de 1696. Las ordenanzas de 1529 no se separan nada del tratamiento general de cualquier otro cuaderno.

Marichalar y Manrique al presentar una recopilación de las ordenanzas de 1529 elaboran la temática de las mismas buscando las referencias que a dicha ordenanza pueden encontrarse en el cuaderno foral.

Estos autores igualmente añaden una ordenanza más que incluyen entre la 25 y la 26. En efecto, puede aceptarse como una ordenanza más a como una recdmendación hecha a los justicias de los pueblos de guardar y

observar las pragmáticas de los reyes hechas para el gobierno y regimiento de la provincia.

La cita textual de este párrafo tiene para nosotros otra vertiente más significativa para el objetivo ahora propuesto de estudiar los cuadernos legales de la Provincia de Guipúzcoa. Dice así:

> «A causa de no guardar ni ejecutar los corregidores e alcaides ordinarios de las dichas provincias, las pragmáticas de estos Reynos fechas de gloriosa memoria para el buen gobierno e regimiento de los pueblos de la dicha provincia, que están en libros imprimidos en cada Concejo de la dicha provincia, se han seguido y siguen cada día e muchos daños e gastos a la dicha provincia; ordenaron que las dichas pragmaticas se observasen e se guardasen en todo tiempo como en ellas se contiene y para su observancia las justicias de la dicha provincia e cada uno de su jurisdicción, tengan cuidado de saber quien las quebranta y ejecuten las penas en ellas contenidas contra los que en ellas incurrieren».

La duda nos embarga a la hora de discernir esos libros «imprimidos» que están en cada concejo de la dicha provincia. Parece más verosímil afirmar que eran cuadernos que contendrían disposiciones reales hechas para el buen gobierno de los pueblos de toda la Monarquía y en consecuencia también para los pueblos de la dicha provincia.

Es sin duda un dato más de la nivelación jurídica que los Reyes de Castilla están intentando desde principios de siglo con respecto a las peculiaridades guipuzcoanas que los habitantes de la provincia designaban como privilegios y libertades.

La reacción guipuzcoana al cuaderno de 1529

Las primeras Juntas Generales que se reunieron tras la aprobación de las Ordenanzas fueron las de Zumaya del 30 de abril al 10 de mayo de 1530.

En la junta tercera celebrada el día tres de mayo entre otros temas se trató del de las Ordenanzas.

> «Este día en la dicha Junta el Comendador Isasaga dio un descargo del cargo que llevó a la Corte por mandato de la Provincia sobre las ordenanzas y su confirmacion de S.M. y hizo presentación de ciertas ordenanzas que trajo confirmadas y pidió le repartiesen los días y tiempo que sirvió en la negociación y los derechos que pagó de provisiones y confirmación de ordenanzas, mandaron que la diese todo memorial con juramento y mandaban se le repartiese todo aquello que

debía haber descontado la que primero le habían repartido y después de platicado largamente por los dichos procuradores sobre las dichas ordenanzas que el dicho comendador Isasaga habia traido y presentado en la dicha Junta dijeron que ellos besaban pies y manos a SS.MM. por la merced que les habia hecho en confirmar las dichas ordenanzas pero por cuanto ellas eran nuevas y del establecimiento de ellas no habia sabido la Provincia universalmente y les parecía que sus ordenanzas antiguas convenian mas a la Provincia de Guipúzcoa y a su buena administración y gobierno que ellos no recibían ni recibieron las dichas ordenanzas ni el uso ni el ejercicio de ellas antes protestaron de usar de sus ordenanzas antiguas para el gobierno de la dicha Provincia no obstante las dichas ordenanzas nuevas, las cuales mandaban y mandaron que no pusiesen en el libro de las ordenanzas y privilegios de esta Provincia para usar de ellas y que asi la mandaban poner en el registro del Escribano fiel presente este dicho auto y proveimiento. Testigos Andrés Perez de Indaneta y Juan Perez de Elorriaga vecinos de Zumaya y Juan de Ibia vecino de Deva».

En la Junta cuarta del día siguiente cuatro de mayo se mandó en primer lugar a Antón Martínez de Abalia diera las escrituras de la Provincia que tuvo en su poder en el tiempo que fue teniente de escribano fiel.

Más tarde se vuelve a hablar de las Ordenanzas:

«Este día largamente sobre la que tocaba a las ordenanzas nuevamente hechas y sobre la que toca a la libertad e hidalguía de los hombres hijos dalgo de esta Provincia, sobre la cual hizo larga relación el comendador Isasaga pareciendoles a los dichos Señores Corregidor, Junta y Procuradores que éste negocio era tan importante a la dicha Provincia porque es de la calidad que a todos consta y para que mejor se provea en ello con:o conviniere, acordaron y mandaron que se haga Junta particular solo para ello y que esta Junta se haga en la villa de Tolosa en veinte de este mes de mayo y que envíen de cada villa y alcaldía los concejos de la dicha Provincia a esta Junta cada dos a tres personas honradas y ancianas y discretas por procuradores bien instrutos e informados para que se provea en ello como fuere bien y procomún de la dicha Provincia y que les parecía que a este Ayuntamiento debían venir Letrados de esta Provincia para que con su consejo y parecer se provea mejor la que cumple a todos y nombraron para ello a los Presidentes de esta Junta y al Bachiller Her-

beeta y al bachiller de Unza y al bachiller de Zabala y al bachiller Juan Lopez de Elduaien y al licenciado Galarza y al bachiller Estensoro y el bachiller Diana y el bachiller Segurola a que el Señor Corregidor mandó dar su mandamiento para hacer esta Junta el dicho día sobre la suso dicho en la dicha villa de Tolosa y que estos letrados vayan al dicho Ayuntamiento juntamente con los Procuradores de las villas donde son vecinos y los Procuradores de esta Junta que se la digan y notifiquen la que se ha mandado y manda para que asi la efectuen y que a los dichos Letrados que fuesen a la dicha Junta la Provincia les repartirá sus salarios los días que en ello se ocuparen».

Igualmente en esta misma Junta se trató del Archivo de la Provincia en el que se guarden los privilegios, escrituras y provisiones de la Provincia. Acordaron que el archivo principal con las escrituras originales estuviera en la villa de Tolosa en su Iglesia, y la copia de las provisiones en la villa de Azcoitia. El procurador de Azpeitia pidió que los archivos municipales estén bien guardados en cada una de las villas, y que se confeccione un inventario de los privilegios y provisiones. En cuanto a los archivos de la provincia pide que tengan tres llaves de las cuales una estará en poder del Concejo, otra en la villa donde se celebra la Junta general y la tercera en poder del escribano fiel.

Se mandó igualmente que para la Junta particular de Tolosa ya anunciada se lleve dicho archivo y las escrituras de la dicha villa por el escribano fiel «para que las personas que allí se nombrasen efectuen la suso dicho».

De la Junta de Tolosa de 20 de mayo de 1530 que iba a ser Junta Particular no conocemos muchos datos.

En primer lugar los procuradores de las villas y los elegidos por las juntas de Zumaya:

— Licenciado Aguinaga: vecino de la villa de Zumaya. Presidente de la Junta general de Zumaya de mayo de 1530.
— Bachiller Juan Lopez de Sasiola: vecino de Zumaya, presidente de la Junta General de Zumaya de mayo de 1530.
— Bachiller de Herbeta: Presidente de las Juntas Generales de Guetaria de noviembre de 1526. Redacta en las Juntas de Zarauz de 1528 las cláusulas de compromiso entre la provincia y las tierras limítrofes del reino de Francia. Participa en la comisión designada para redactar las Ordenanzas de 1529.
— Bachiller de Unza: Asiste a la Junta General de Azcoitia para protestar de las decisiones tomadas por las villas rebeldes y apela al rey de estas decisiones intentando con esto proteger los intereses del bando de San Sebastián. Participa en la redacción del Cuaderno de ordenanzas de 1529.

— Bachiller de Zabala: Juan Martínez de Zabala, vecino de Deva, asiste como testigo a la Junta de San Sebastián, en la que reunidas las villas del bando de San Sebastián, el 15 de enero de 1521 conceden el compromiso de pacificación de la provincia al duque de Nájera. Participó en la comisión de redacción de las Ordenanzas de 1529.
— Bachiller Juan Lopez de Elduain: en un momento alcalde de Hernani; se le retribuye por ciertas gestiones. Encabeza él y su linaje a Hernani en la postura que toma la villa en el conflicto de 1520. La junta de Villafranca en pascua de 1520 le encomienda con otros delegados proseguir la causa contra los clérigos en materia de imposiciones fiscales. Era alcalde de la villa de Hernani durante la celebración de la Junta de las villas disidentes en diciembre de 1520 y enero de 1521. Va como delegado de las villas disidentes a Worms a principios de 1521. El consejo de Castilla le consideraba el promotor de la disensión guipuzcoana de 1520. Es nombrado presidente de las Juntas de Hernani de noviembre de 1533.
— Licenciado Galarza.
— Bachiller Estensoro: Quizás se trate de Germán de Estensoro, uno de los diputados de la provincia en el recibimiento del emperador. Fue predicador de la emperatriz. Ofreció simbólicamente las llaves de la provincia a Carlos V. Fue prior del Hospital de Sancti Spiritus de San Adrián. Participó en la comisión que redactó las ordenanzas de 1529.
— Bachiller Diana: Quizás se trate de Juanes de Diana que arrastró a la villa de Deva en el enfrentamiento de las villas guipuzcoanas de 1520. Presidía la famosa junta de Hernani de las villas disidentes de diciembre 1520 a enero de 1521. Igualmente fue presidente de la Junta de Azcoitia de noviembre de 1520 y por el trabajo de los doce días de duración de las mismas se le dieron a doscientos maravedía por día un total de 24.000 maravedís. Una carta real de Consejo de Castilla dada en Burgos el 28 de mayo de 1521 le acusa de ser junto a otras personas: «de malos deseos e dañadas intençiones, syguiendo la opinión y herrares de los traydores de la junta que estaban en Valladolid, an alborotado e puesto en escandalo y desasosiego esa dicha provincia en nuestro deserviçio, e que an fecho e hazen muchos ayuntamientos ylliçitos, engañando e persuadiendo a los pueblos e veçinos desa dicha provincia para que sigan su opinión y herrares e para que no reçiban nuestro corregidor...».
— Bachiller Segurola.

Como puede comprobarse están presentes representantes de ambos bandos guipuzcoanos, y principalmente del tolosano que se habían opuesto a la redacción de las ordenanzas de 1528. Llama la atención el que el principal promotor de las Ordenanzas el comendador Isasaga no esté convocado previamente a estas Juntas de Tolosa de mayo de 1530.

F) *Derecho Municipal Guipuzcoano desde el siglo XVI hasta finales del siglo XVII (1696)*

Las conclusiones aportadas por el estudio de Lourdes Soria Sesé sobre el Derecho Municipal Guipuzcoano, Categorías normativas y comportamientos sociales, nos llevan a afirmar que el municipio es el organismo más genuino y representativo de la sociedad guipuzcoana, precisamente por su autonomía y por su potestad de ordenanza que le faculta para organizar normativamente el territorio de su jurisdicción. Y esto es más sorprendente en cuanto que otros municipios carecen de esta capacidad. Por esta competencia el municipio guipuzcoano afirma su condición de organismo político-administrativo, aunque deja paulatinamente de ser fuente de derecho privado, penal y procesal con excepción de temas como el mantenimiento del orden y la moralidad pública, lo mismo que en la defensa de la propiedad privada en montes y campos.

Estas competencias las desarrolla en primer lugar en la económico: explotación de los bienes municipales, fomento, determinación y financiación del gasto público, ordenamiento de las actividades particulares. En segundo lugar en la función pública como es la fijación del régimen gubernativo, la estructura organizativa y sistema de designación, lo mismo que el control de los que la desempeñan. Y por último en el de los recursos contra actos de gobierno cometidos contra derecho en el ejercicio de esa actuación político-administrativa. Estas ordenanzas de las que los municipios se dotan no recogen la tradición escrita, la costumbre, ni las autoridades de las que dependen. Estas ordenanzas son diferentes y evolucionan a merced de los factores que se modifican con el paso del tiempo. La autora especifica tres modelos normativos en la Guipúzcoa del siglo XVI que vienen condicionados por la riqueza a penuria de su trayectoria histórica, por las distintas circunstancias en las que se introducen ciertos procedimientos gubernativos y por la situación vecinal concreta. Estos tres modelos tienen como prototipos el corpus normativo de San Sebastián, el de Rentería y el de Azcoitia. Los demás municipios que adoptan uno u otro modelo introducen modificaciones secundarias para ajustarlo a sus específicas necesidades. A finales del siglo XVII la diversidad de los tres modelos comienza a desaparecer. Esta tendencia hacia la uniformización pone fin a la coexistencia de tres modelos que se funden en el representado por el arquetipo de San Sebastián que queda convertido en paradigma del municipio guipuzcoano. Se trata de una vecindad restrictiva condicionada a la posesión de la honorabilidad y a la aceptación de la carga fiscal. Se llega a una sociedad vecinal noble, hacendada, urbana y culta. Con el tiempo la exigencia de hidalguía y la de alfabetización fueron trasladadas al ámbito guipuzcoano y convertidas en ordenanzas provinciales. Esta uniformización chocaba con los intereses de las poblaciones pesqueras y de los concejos rurales del interior.

La instauración de este modelo uniformante tenía en sí mismo el germen de su decaimiento. El grupo de vecinos concejantes era demasiado reducido. Además se produce un desinterés de los candidatos a desempeñar cargos públicos por la responsabilidad financiera y política que generaba. Se originó igualmente un desbaratamiento de las finanzas municipales que limitó la autonomía municipal, y que solventó su autonomía con la imposición de diferentes regímenes fiscales en razón de la diferente tributación.

La misma autora concluye su trabajo sobre el derecho penal en la legislación municipal guipuzcoana de los siglos XVI y XVII afirmando que la labor de ordenamiento del concejo tiende a abandonar aquellos campos en los que entidades supramunicipales son más idóneas y competentes. Deja de ser fuente de derecho privado, penal y procesal, pero mantiene su competencia jurisdiccional en la que respecta a materias que siguen siendo vitales en el marco local como el mantenimiento del orden y la moral públicas, la defensa de la propiedad privada en montes y campos. La larga pervivencia del derecho penal en la mayoría de las normativas municipales guipuzcoanas es un argumento más que contribuye a justificar el ritmo de evolución lento y retardado de Guipúzcoa con respecto a la generalidad de las instituciones del reino. Es esa demora en el cambio la que le lleva a conservar facultades jurisdiccionales ya no habituales como esta misma del derecho penal local a las viejas competencias fareras de los alcaldes en primera instancia y en el terreno gubernativo a retrasarse en la adopción de nuevos órganos y modos de gobierno, como la instauración del regimiento.

G) *Instituciones de Guipúzcoa en 1700*

En 1700 fue publicada en Londres una «Descripción de San Sebastián relativa al gobierno, costumbres y comercio». En esta obra y por la perspectiva de un inglés se describen las instituciones provinciales de Guipúzcoa. Entresaquemos y entrecomillados los principales datos aportados:

«la Provincia de Guipúzcoa goza de grandes prerrogativas y no obedece a las órdenes reales cuando éstas son contrarias a sus privilegios y libertades».

«Todos los años se celebra una junta a asamblea, adonde cada pueblo envía sus diputados para tratar de los asuntos referentes a sus distritos a a la provincia en general. La reunión tiene lugar por turno, en cuatro ciudades diferentes que se llaman San Sebastián, Tolosa, Azpeitia y Azcoitia».

«El cabeza o jefe de la Junta que gobierna la provincia es un juez llamado corregidor que es como el «Lord Lieutenant» de un condado inglés o

el intendente de una provincia. El corregidor recibe directamente las órdenes del rey que han de ser cumplimentadas en el país».

«Además de este funcionario se escoge para el gobierno de la provincia una diputación (así llamada por los españoles) compuesta de varios representantes de las diferentes localidades de la provincia, quienes tienen poder para rechazar las órdenes del rey transmitidas por el corregidor, si tales órdenes a decretos son contrarios a los derechos de la Diputación a de los pueblos a quienes representan. Si estiman que las órdenes del rey no están en pugna con sus derechos las cumplen estrictamente».

«Vaya poner un ejemplo. Cuando el rey pide a la provincia un cierto número de hombres para servir como soldados en el ejército de tierra a en la marina, el corregidor transmite las órdenes reales a la provincia e informa a la Diputación. Los diputados contestan que tratándose de un pueblo libre, no se puede obligar a los guipuzcoanos a que abandonen sus hogares para servir al rey. En cambio si les parece que la demanda no es contraria a sus libertades y derechos, entonces, muy cortésmente, sin oposición alguna, permiten que el rey dé orden de redoblar los tambores».

«De manera bien distinta se portaron con el corregidor duque de Corsano, suceso que tuvo lugar hace pocos años. Este señor requirió de Guipúzcoa y en particular de la ciudad de San Sebastián, algunas cosas (que no mencionaré) contrarias a sus derechos. Al punto se presentaron ante él exhibiendo la ley segunda a Carta de privilegio en una mano y una espada en la otra, ordenándole que abandonara la provincia en el término de cuatro horas. El duque resignado acató la orden y se largó».

«Come he dicho antes para tener derecho a entrar en el Gobierno es preciso ser noble. La nobleza consiste en no tener sangre de judío, moro, turco a hereje. Para probarlo la persona que quiere pertenecer al Gobierno presenta una solicitud a la Provincia de Guipúzcoa en la que expone sus deseos y pide que un caballero diligenciero investigue acerca de su nacimiento y fortuna, a fin de ser considerado como noble. La provincia a la ciudad ordena a su síndico, cuya ocupación es escudriñar en las familias, ganando por ese trabajo una pistola diaria, que vaya con el interesado al pueblo donde nació éste, y que allí tome informaciones públicas y privadas que luego debe transmitir a la Provincia a a los magistrados de la ciudad donde el solicitante quiere entrar en el gobierno. Si el informe del caballero diligenciero es favorable, el demandante será declarado noble». «Además de las condiciones mencionadas hay otra muy importante y sin la cual nadie puede ser declarado noble, aunque descienda de los césares a pertenezca a la raza de Aquiles y es que si vive en la ciudad debe tener casa propia y si no necesita poseer en la provincia tierra bastante donde cultive a pueda cultivar doscientos manzanos. Con dichos requisitos el caballero es declarado apto para ser gobernante. Ningún hombre puede ser noble debido a la nobleza a a la fortuna de su mujer».

«La formación del gobierno de la ciudad de San Sebastián, cuyos magistrados son escogidos una vez al año, se verifica, aproximadamente una semana antes de la navidad del modo siguiente: existen alrededor de un centenar de individuos electores (y elegibles) quienes para ser calificados de tales deben reunir los requisitos que diremos más adelante; porque no pueden pertenecer al gobierno de San Sebastián ni de la Provincia ni en realidad de la más pequeña aldea, nadie que no haya probado antes su hidalguía, esto es, su nobleza». «Los magistrados son elegidos con arreglo al siguiente ceremonial: En un gran bombo de plata se meten los nombres de todos los electores elegibles. Los ocho primeros que saca un niño (semejante a un de nuestro «Blew Coat Boys» son los que han de ser alcalde, teniente de alcalde, síndico, magistrados y jurados para el año siguiente. De estos ocho nombres, el primero que extrae el chico será el alcalde, el segundo el teniente alcalde, y siguiendo de esta forma son designados el síndico y los demás cargos. No obstante este limpio procedimiento para elegir los magistrados, existe interés y parcialidad; se hace que entren los amigos, que generalmente son muy pobres, en la Magistratura, con desprecio de la Industria y de las Artes. Los elegidos cuando llegan a gobernar a a ser alcaldes, se aprovechan para explotar lo mismo a sus compatriotas que a los extranjeros y esto la hacen a la faz del mundo y sin ningún escrúpulo. Podría referir varios ejemplos que conozco, pero sería comprometerlos demasiado, y, además difícilmente se daría crédito que tales tretas y mezquindades fueran practicadas en España, donde todos, desde el más alto al más bajo, se enorgullecen de su familia, de su nobleza y tienen puntillos de honor».

H) *La obra de Joseph Antonio de Azcue*

El azpeitarra Joseph Antonio de Azcue es un miembro de la significativa familia de los Azcue en la villa del Urola que durante el siglo XVIII va a dar diferentes miembros al cargo de Diputado de la provincia. Así nos encontramos con Francisco Tomás de Azcue diputado por Azpeitia en 1710, 1720 y 1732. Igualmente tenemos a José Jacinto de Azcue diputado por Azpeitia en 1774 y 1778. Precisamente ese mismo año tuvo que renunciar al cargo de diputado para ejercer el de comisario de guerra.

Un antecesor de éstos es Joseph Antonio de Azcue diputado por Azpeitia en 1701, 1735 y 1752. Casado con una de San Sebastián la encontramos ejerciendo también el cargo de comisario real a guerra.

Poco antes de trasladarse a Barcelona a mediados del siglo escribe una obra «Armeria guipuzcoana en defensa del cap. I, tít. III de los Fueros» en donde desarrolla una defensa sentida del corregimiento turnante entre las cuatro villas de Guipúzcoa, esta es San Sebastián, Tolosa, Azpeitia y Azcoitia. Defiende igualmente la peculiaridad guipuzcoana en la celebración ro-

tada de las Juntas entre las diferentes villas aludiendo a la diferencia con respecto a Vizcaya que celebra siempre sus juntas en Guernica a a Navarra que celebra siempre sus Cortes en Pamplona.»

La metodología utilizada por el autor es la de ofrecernos las opiniones contrarias a cada uno de los temas institucionales guipuzcoanos aportando los memoriales presentados en cada una de las circunstancias, las cartas de diputación, la correspondencia de la provincia con sus procuradores y embajadores enviados a la corte. Igualmente refleja las intrigas palaciegas y provinciales, las justificaciones monetarias que avalan la opinión que él mismo defiende, ya que plantea a través de los sueldos de todos y cada uno de los oficiales de las Juntas y del Corregimiento, el costo económico de cada una de las hipótesis planteadas.

De esta obra sólo se nos conserva la primera parte en la que se describe la historia institucional guipuzcoana entre 1696 y 1748. Se nos promete una segunda parte consecutiva cronológicamente pero que no ha llegado hasta nosotros.

Esperemos que pronto se transcribirá paleográficamente el documento y acompañado por los atinados comentarios históricos y jurídicos de su descubridor el Profesor Mikel Ibáñez, podamos completar ese eslabón de la historia de las instituciones públicas de Guipúzcoa que corre entre la Nueva recopilación y los trabajos del Padre Larramendi.

I) *Las Instituciones guipuzcoanas en tiempo de Larramendi*

1. *El Fuero Guipuzcoano*

Desde la publicación de la obra de Elías de Tejada en 1965 se sabía de un escrito larramendiano centrado en el estudio de los fueros guipuzcoanos. Será luego Fernández Albaladejo y A. Elorza los que en 1972 aludirán a este mismo manuscrito que en 1983 publicó Tellechea Idígoras con el título «Sobre los Fueros de Guipúzcoa».

No es ahora el caso el entrar en esta rica problemática, pero antes de valorar las instituciones guipuzcoanas descritas por Larramendi tendré que apuntar tomándolo de su primera conferencia el tema de los fueros y libertades guipuzcoanas. Reafirma que Guipúzcoa no sólo tiene privilegios, exenciones, gracias y franquezas, sino también Fueros.

Reconoce la existencia de Ordenanzas esenciales, primitivas y radicales que son independientes y más antiguas que los legisladores de España. Siguen las Ordenanzas accidentales, derivadas y posteriores que son concedidas por los monarcas, pero que tienen el carácter de Fueros y por lo tanto son irrevocables y dirigidas a todo el cuerpo de Guipúzcoa por lo que son leyes.

Concluye afirmando que Guipúzcoa tiene fuero limpio, seguro, conocido, indisputable porque antes de su agregación a Navarra a a Castilla fue

provincia de libre dominio, gobernada como República aparte con sus leyes, buenos usos y costumbres. Y termina «sepan que Guipúzcoa es tan libre porque nació libre, se crio libre, llegó libre a ser anciana y se mantiene libre en todos los estados de su población que es la de España».

2. *Guipúzcoa y la nación de los que hablan euskera*

En la conferencia cuarta tras imaginar la llegada de embajadores de Gran Bretaña o la protección de Francia para suscitar la independencia guipuzcoana de la Corona española, se presenta un discurso utópico sobre la constitución de «un nuevo reino, nueva república» configurado este sueño por el «demon o genio de Guipúzcoa». Se denomina ésta como «nación vascongada, nación privilegiada y del más noble origen» y se pide para ella que el que sea «nación aparte, nación de por sí, nación exenta e independiente de las demás». La razón aducida camina en la línea de que si todas las lenguas muertas o vivas tuvieron y tienen una nación ¿por qué el bascuence, lengua tan viva y de más vida que otra ninguna, no ha de ver a todos sus bascongados juntos y unidos en una sola nación libre y exenta de otra lengua y nación? Y él piensa que en esa nación estarían juntas Guipúzcoa, Alava, Bizcaya, el reino de Navarra, Labort, Zuberoa y Baja Navarra.

Además del argumento lingüístico para el sustento de la independencia, Larramendi aduce otros tales como el abandono de Castilla, el desquite de los daños que Castilla y Francia nos han prodigado, la conculcación de las libertades, derechos y posesión antiquísima de libertad.

Pasa a indicar el nombre de la nueva nación como Provincias Unidas del Pirineo y compara esta nación en cuanto a extensión territorial a la de la antigua Grecia, y las actuales Holanda y Wesfrisia. Así, continúa, «nos atreveremos con nuestros montes inmensos entre España y Francia, y daremos fin a la enemiga que tan largo tiempo tienen entre sí. Así estará por medio nuestra nación, unida y aparte y con su lengua. Parece que nos deben dejar en paz, porque nos consideran estériles y pobres y hasta ahora les hemos merecido poco aprecio y estimación y no podemos por nuestra separación hacernos más estimables. Y si no quisieren dejarnos en paz, mostrarán que debían habernos tratado con más humanidad y justicia».

Pasa luego a estudiar la configuración estatal de la nueva nación ya sea en la forma republicana o como reino. De esta nación la norma será la sencillez. Las rentas se recogerán a riesgo de cada pueblo. Si la fórmula final es la monárquica al rey de Cantabria se le dará el Reino «con los pactos y convenciones que habrá de jurar y no le será lícito quebrantar».

Alude a sus armas, sus soldados. Deja entrever la autonomía de cada una de las Provincias. En cuanto al derecho «desterraremos toda la jurisprudencia romana» contra la que arremete fortísimamente y termina «pero

alla se avengan en Castilla con sus jurisprudencias romanas, con sus leyes del Fuero Juzgo, de las Siete Partidas y de las Antigua y Nueva Recopilación». El derecho de la nueva nación se basará en el Fuero y en las «leyes sabidas y comunes a todas estas Provincias que hablan sobre la nobleza, libertad de pechos, libertad de comercio por mar y tierra: añadiremos con voto y consentimiento de todas, los pocos expedientes que para cada una parecieren necesarios»,

y termina con un consejo «que se envíen diputados a las Provincias descontentas por debajo de tierra, y se guarde el secreto que en Portugal en su levantamiento contra Castilla».

3. *Los Estados y las Juntas Generales de Guipúzcoa*

Es un capítulo que encabeza este tema en la Corografía publicada en 1754. Comienza comparando las Juntas de Guipúzcoa con los estados y juntas generales de Grecia «porque en todas sus circunstancias no sólo son semejantes, sino que parecen una misma. Y si en la antigüedad de aquellos famosos cántabros guipuzcoanos hubiera habido escritores que hablasen de muestras juntas y sus particularidades, como hubo griegos en la antigüedad que hablaron de las suyas, hoy seríamos parte de una erudición exquisita y enriqueceríamos las memorias de la Academia de las bellas letras, como las han enriquecido los griegos con sus juntas»,

Compara luego el orden, la periodicidad, las clases de Juntas ordinarias y extraordinarias, los procuradores y sus poderes, la autoridad, etc., entre las Amphyctiones y las Juntas guipuzcoanas. Y termina todo este discurso afirmando: «Todo este establecimiento es de fuero antiquísimo e inmemorial».

J) *Domingo Ignacio Egaña*

Nace en Cestona en 1727. Fue oficial y archivero del Real Consejo y Cámara de Castilla y de la Contaduría del Real Consejo de las Ordenes. Después de haber servido al rey en la corte de Madrid, a los 42 años, solicitó por medio de un memorial el empleo de secretario de Juntas y Diputaciones.

En su obra «El guipuzcoano Instruido» testifica que ya en 1768, el conde de Oñate había remitido a la Provincia una recomendación en su favor. Sin embargo el cargo no se le dio hasta la Junta General de Deva de setiembre de 1774.

De su matrimonio con la guerniquesa María Antonia de Jauregui nacieron Bernabé Antonio, Diego, Martín y Francisco Manuel. De su segundo matrimonio nació en Cestona su hijo Agustín Francisco en 1766.

Como fruto de su labor como secretario de Juntas y Diputaciones publicó en 1780 su obra «El Guipuzcoano instruido». Es una especie de diccionario en el que desfilan los diferentes términos institucionales de

Gipuzkoa, acompañados de una somera definición del cargo, de sus competencias y atribuciones, lo mismo que de las fuentes legales en que se basa su ejercicio. Habla indirectamente de las Juntas, de la Hermandad, de la Diputación. Es especialmente jurídico el artículo dedicado a la Hermandad. Estudia igualmente la figura de la Diputación, del diputado general. Tras haber dado la doctrina general pasa el autor a presentar cronológicamente las principales normas que se habían dado para regular dichas instituciones.

K) *Las Instituciones Públicas de Gipuzkoa de Bernabé Antonio de Egaña (1753-1804)*

La obra está articulada en dos libros de los que L. Díez de Salazar dice la siguiente:

El libro primero forma sin duda la parte más censa, rica y estudiada del conjunto de la obra. La divide en 14 capítulos dedicados respectivamente al corregidor (I), Corregimiento y sus escribanos, procuradores, merinos ejecutores, alcaide carcelero (II), Diputado General (III), Diputados Generales de partido y Corte (IV), Secretario de la Provincia (V), Consultores, presidente a asesores y Letrados (VI), Tesorero general y sus agentes y archivero (VII), Comisarios de Tránsitos y de Marinería (VIII), Alcalde de Sacas (IX), Alcaldes ordinarios (X), Escribanos numerales y reales (XI), Coronel, Comandante y Capitán general de Guipúzcoa (XII), Comisario de Marina y Jueces de contrabando de San Sebastián, de Arribadas de Indias y Conservador de la Compañía de Caracas (XIII), Clérigos, beneficios, misas, funerales, bodas, bateos, conventos (XIV).

Destaca el decidido foralismo de Egaña. Son defendidos el cantabrismo y el Tubalismo. Explica la incorporación a Castilla como la vuelta al amparo de la Corona de Castilla a la que se entregó con franca y espontánea voluntad, aceptando como verdadero el documento falsificado por Lupián Zapata en 1660.

El segundo libro es de menos entidad que el primero y además aparece incompleto, con un apoyo de citas documentadas muy escaso. Este libro no tiene sistemática, carece de índice general. Lo articula en dos capítulos. En el primero trata de la nobleza e hidalguía de sangre de los guipuzcoanos. En el segundo trata de la originaria libertad y exención de la Provincia y sus naturales de pagar pechos y contribuciones... Termina este capítulo con un estudio de la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas.

La obra de Egaña presenta lagunas notables en una visión general de las Instituciones ya que no trata de Juntas generales y particulares, de los prebostes, organización municipal, correos, sanidad, etc. En otro trabajo ya hemos elaborado un resumen de sus afirmaciones sobre el tema de las Juntas generales y particulares, lo mismo que de la Diputación.

La autoridad de Egaña es por tanto relevante. Sus instituciones vienen a cubrir una laguna muy importante en nuestra historiografía, hasta ahora prácticamente basada en Pablo de Gorosabel.

G. Monreal valora la obra de Egaña afirmando que en este momento concluye el período creativo de la foralidad, y se puede dar por cerrado el proceso de hábil pero azarosa adaptación del régimen foral a un marco estatal de creciente centralización. La radiografía obtenida por Egaña ofrece el espectro de un cuerpo de instituciones que ha llegado a su máxima expansión y volumen y que ha resistido aceptablemente el embate del Estado unitario borbónico.

El mismo autor considera a Egaña como el primer expositor de conjunto de las instituciones de Guipúzcoa, al que utilizaron Soraluze y Gorosabel en sus exposiciones respectivas. Además Egaña es un eslabón más de una cadena historiográfica ya que el mismo Monreal aventura la hipótesis de la influencia en Egaña del letrado vizcaíno Fontecha y Salazar ya sea directamente ya sea a través de Manuel de Larramendi.

L) *El derecho guipuzcoano en los albores del nacionalismo. Desde la supresión foral hasta el estatuto republicano*

En este arco cronológico que corre desde las guerras carlistas hasta la guerra civil quiero destacar varios momentos fundamentales en la formulación del derecho vasco:

1. *Pablo de Gorosabel (1803-1868)*

Nace en Tolosa, estudia derecho y ejerce de abogado en un bufete tolosarra. Fue alcalde de Tolosa, corregidor de Guipúzcoa en 1835 y 1840, diputado, consultor de la Diputación y últimamente archivero de la Provincia.

Pablo nos ha dejado varias obras jurídicas e históricas. Por ejemplo, de 1832 es su redacción del Código Civil de España que tuvo varias ediciones hasta 1845. De 1834 es su Examen de los principios del Derecho civil español.

En historia era un autodidacta que deja rastros de su formación positivista y acumulativa en sus obras. Las más importantes son: De 1853 el «Bosquejo de las antigüedades, gobierno, administración y otras cosas notables de la villa de Tolosa». De 1862 es el «Diccionario histórico-geográfica-descriptivo de los pueblos, valles, partidos, alcaldías y uniones de Guipúzcoa con un apéndice de las cartas pueblas». De 1865 es la «Memoria sobre las guerras y tratados de Guipúzcoa con Inglaterra en los siglos XIV y XV». Para redactar en sus últimos cuatro años de vida los tres tomos de «Noticias de las cosas memorables de Guipúzcoa» que dejó inconcusas y que no fueron publicadas hasta 1899-1900.

Esta última obra es un estudio de diferentes temas guipuzcoanos, sin que llegue a ser una Historia de Guipúzcoa, sino el desgranar de unas cuantas instituciones públicas de la Provincia.

El libro I la dedica a una descripción de la provincia, del territorio, de la demografía, geografía, clima, vías de comunicación, pueblos, ríos, divisiones provinciales y fronteras territoriales.

El libro II trata de las personas que viven en Guipúzcoa: Parientes Mayores, hidalgos, burgueses, extranjeros, gentes de mala raza. Trata de la diosincrasia de los naturales, de la lengua vascongada, de los usos, costumbres, juegos, bailes, agricultura, industria y comercio.

El libro III desarrolla los pueblos, las antiguas villas, los lugares erigidos en villas, los valles, las alcaldías mayores, las uniones, las comunidades de montes, el gobierno municipal, la instrucción pública y la beneficencia.

El libro IV se ciñe al estudio de los fueros, de los tributos directos e imposiciones, de las rentas estancadas, de las alcabalas y donativos, de la libertad de comercio, de otros fueros y privilegios como son el de la exención de quintas, el pase a uso foral, para terminar tratando de otros oficios, títulos, dictados de la Provincia lo mismo que de su escudo de armas.

El libro V abarca el gobierno de la provincia, la hermandad, las Juntas y Diputaciones, la administración económica, las relaciones con las provincias vecinas.

El libro VI trata de la legislación administrativa sobre agricultura, industria, comercio, lo mismo que de las leyes sobre obras públicas y beneficencia.

El libro VII desarrolla la constitución eclesiástica, los obispados, arciprestazgos, visitas pastorales y otros asuntos eclesiásticos, de las iglesias, colegios y conventos, de las fiestas, bautizos, bodas, misas nuevas, entierros y funerales, de las inmunidades del clero y de las dotaciones del culto y clero, para terminar hablando de los santos guipuzcoanos.

El libro VIII estudia la figura del capitán general, del tránsito de tropas, de los castillos y plazas fuertes, del servicio militar, de los asuntos del mar y de los servicios marítimos, lo mismo que de los generales de mar y tierra.

El libro IX asume los temas del derecho, tanto civil como criminal, los cuadernos de ordenanzas y su compilación. Trata de la justicia, merinos, alcaldes mayores, del corregidor, de los alcaldes de hermandad, de la alcaldía de sacas, del juzgado del contrabando, de las justicias ordinarias, de las cárceles y casas de corrección, de las costas procesales y por fin de la moralidad.

A modo de conclusión podemos afirmar que Pablo de Gorosabel es un historiador en cuanto sabe arrastrar materiales históricos y ordenarlos por criterios cronológicos y temáticos. Posee un gran volumen de conocimientos documentales, un arsenal de datos aportados con imparcialidad y sabiendo rechazar leyendas ancestrales que hasta ese momento habían

sido tópicos en la descripción de la historia guipuzcoana. Sin embargo, sus obras no son históricas, ya que carecen de aparato crítico. Sus compilaciones de datos piden al lector un voto de confianza en la imparcialidad y objetividad del autor. Su desarrollo temático es demasiado jurídico y positivista. El dato de que sea imparcial en el arrastre de materiales no quiere decir que no sea de una mentalidad crítica de los fueros y del hecho diferencial vasco, defendiendo el sistema español unitario y las fórmulas constitucionales. Para él los fueros son usos elevados a leyes. Admite el pacto de 1200 pero rechaza el decreto de 1841 por ilegal. Esto no quita que él no pida la reparación de los contrafueros porque cree que no hay contradicción entre el constitucionalismo y los Fueros.

2. *La Obra de Maricharlar y Manrique*

Amalio Maricharlar y San Clemente (1818-1873) era navarro de procedencia. Estudia leyes en Zaragoza para ejercer de jurista y de político. Diputado en el Congreso por Tafalla, senador por Navarra, pública junto con Cayetano Manrique *Historia de la legislación y recitaciones del derecho civil de España,* Madrid, 1851-1872, 9 vols.

La obra de Amalio Marichalar, marqués de Montesa y Cayetano Marique *Historia de los Fueros de Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa y Alava* fue publicada en segunda edición en 1868 como parte de una gran obra titulada *Historia de la Legislación de España.* Esta segunda edición y las correspondientes reediciones posteriores fue amejorada por autores como Egaña, Zabalburu, Lersundi, Lasala, Barroeta y Aldamar, Zárate, Moraza, Herrán, Gorosabel, Urdangarin, Cancio Mena y otros.

La parte dedicada a Guipúzcoa viene articulada en cinco capítulos. Capítulo I: Historia política. Hace un recorrido a la historia guipuzcoana desde los romanos hasta la unión definitiva a Castilla estudiando la escritura del 8 de octubre de 1200 rechazando su autencidad. Desarrolla la personalidad de Guipúzcoa desde antes de su unión a Castilla. Esta personalidad guipuzcoana viene fortalecida con la Hermandad que no permite que villa alguna sea enajenada. La personalidad política de Guipúzcoa se demuestra en sus tratados con Inglaterra, lo mismo que en el título de reino.

Capítulo II: se trata de la fundación de las villas guipuzcoanas.

Capítulo III: se estudian los fueros generales. Partiendo de que el origen de la legislación guipuzcoana es el fuero de albedrío se desarrollan los diferentes cuadernos de ordenanzas principalmente los de 1397, 1457, 1463, con las confirmaciones de 1484 y 1491. Se llega a la compilación de 1583 que estuvo en vigor hasta 1690. Se detiene en el estudio de la Nueva recopilación de 1696, con la confirmación de 1704. Estudia el tema de las ordenanzas de 1529 afirmando que se tuvieron presentes en la redacción del cuaderno foral, por más que fueron rechazadas por los contemporáneos.

Pasa luego a estudiar al corregidor, su audiencia, sus facultades, las discrepancias de algunos corregidores con la Provincia. Se trata de la extinción del cargo de alcalde mayor y del adelantado mayor. Se sigue con el estudio de los alcaldes de Hermandad y sus facultades, de los alcaldes ordinarios, para terminar con la jurisdicción territorial.

Capítulo IV: todo él dedicado al estudio de las Juntas generales: lugares de reunión, duración, procuradores, cualidades de los procuradores, poderes, prohibiciones a los procuradores, incompatibilidad e inviolabilidad de los procuradores, solemnidades para celebrar las juntas, asistencia del corregidor, lo mismo que de otras personas que podían asistir a juntas. Se estudia la posibilidad de modificar la acordado en Juntas a levantar punto. Se sigue con las villas presentes en juntas, orden de prelación y de voto. Peso fogueral en las juntas. Atribuciones administrativas de las juntas, pase a uso foral. Se sigue con el estudio de la Diputación, elección de los diputados, sesiones de la diputación. Se desarrolla la institución del Diputado general. Se sigue con las atribuciones judiciales de las juntas, otras atribuciones extraordinarias, lo mismo que de las facultades legislativas. Se estudia el tema de la sanción real y su necesidad.

Capítulo V: Se recoge en este capítulo el tema de los tributos, la hidalguía y el servicio militar.

— Tributos: se habla de la exención de tributos, pedidos y empréstitos. Se discute la legalidad de las alcabalas y se llega al encabezamiento perpetuo de las mismas. Se encuadran otras exenciones. Se desarrolla la alcaldía de sacas, los derechos de aduanas, y las jurisdicciones de contrabando.
— Hidalguía. Leyes forales sobre la hidalguía. Real cédula de 1608. Exclusión de los señoríos.
— Servicio militar: asistencia de los guipuzcoanos a las guerras. Estudio del fuero sobre el servicio militar. Se pasa luego al servicio marítimo con la ordenanza de 1751. Para terminar con unas reflexiones generales sobre el servicio militar de Guipúzcoa.

3. *Las Instituciones de Guipúzcoa según Carmelo Echegaray*

Carmelo Echegaray y Corta (1865-1925) es un poeta, literato, archivero, cronista de las Provincias Vascongadas e historiador autodidacta. Con el objetivo de publicar historias del País, recorre los fondos de la Biblioteca Nacional de Madrid, la Colección Vargas Ponce de la Academia de la Historia, la biblioteca de El Escorial, etc. Fruto de estas pesquisas fue su libro «Investigaciones históricas referentes a Guipúzcoa», publicado en 1893. A este libro le siguieron otros más de entre los cuales quiero destacar «Las Provincias Vascongadas a fines de la Edad Media. Ensayo histórico» de 1895.

Del año 1901 conocemos un apéndice a la obra de Gorosabel encargado por la Diputación de Guipúzcoa. En este trabajo escribe como introducción bonitos resúmenes historiográficos de la lengua vasca, de la literatura, cancionero, poesía euskara, de la música, de los juegos característicos del pueblo vasco. Pasa luego a describir la organización política y administrativa de Guipúzcoa, las facultades de la Diputación desde 1868 a 1876, de la ley del 21 de julio de 1876, de la aplicación de la ley de 21 de julio de 1876, de los conciertos económicos de 1878 a 1901, para terminar con un capítulo dedicado a las carreteras provinciales y al puerto de Pasajes.

Pero la obra que en este momento nos centra es la editada por la diputación en 1924 y titulada «Compendio de las Instituciones forales de Guipúzcoa».

Esta obra se articula en nueve capítulos cuyos contenidos son los siguientes: Capítulo I: Las Juntas Generales. Trata de su origen, fechas de reunión, lugares de celebración. De los Procuradores, condiciones para su elección, forma de designación, poderes y prohibiciones, incompatibilidad del cargo con la abogacía y el clero, inmunidad. Forma de celebración de las Juntas: juramento, nombramientos, residencia del Diputado general, nombramiento del alcalde sacas, asuntos tratados en juntas tales como el presupuesto, las votaciones foguerales. Atribuciones de las juntas: el pase foral. Atribuciones judiciales de las juntas. Gastos de las juntas. Sueldo al corregidor. Dietas a los procuradores. El Asesor presidente: elección, significación del cargo y juramento que realizaba.

Capítulo II: Las Juntas particulares. Convocatoria. Temas para la reunión. Forma del llamamiento. Lugares de celebración. Datos relativos a Usarraga.

Capítulo III: La Diputación foral: origen, complementariedad con las Juntas, organización, ordenanzas, consultores, diputados de partido. Diputación extraordinaria, diputado general. Reglamento de 1854. Partidos de Guipúzcoa con sus correspondientes fuegos. Secretario de Diputación. Otros cargos dependientes: archivero, tesorero, contador, director de caminos, impresor.

Capítulo IV: El corregidor político. Significado, origen, residencia en cuatro villas, sueldo, facultades jurisdiccionales, militares, políticas. Dificultades de la provincia con el corregidor Acuña. Residencia del Corregidor. Alcalde Mayor. Alcaldes de hermandad: origen, facultades, casos de hermandad, destitución de los alcaldes de hermandad por las Juntas, supresión de los alcaldes de hermandad en 1688. Alcaldes ordinarios: facultades. Atribuciones del corregidor: jurídicas. El cargo de corregidor, del teniente de corregidor. El tribunal del corregimiento. Duración del cargo y fianza. Relación de corregidores.

Capítulo V: Organización municipal: Importancia y antigüedad de los concejos. Del concejo abierto al cerrado. Ordenanzas. Formas de nombra-

miento de los capitulares. La insaculación. Texto de las ordenanzas de Azcoitia de 1484. Condiciones exigidas a los elegibles. Ser hidalgo y millarista. La hidalguía. Elección: voto, lugar, posesión de los cargos. Diputados del común. Personeros. Regidores. Aceptación y distintivos del cargo. Indemnizaciones a los alcaldes. Celebración de las sesiones. Apelación de las sentencias del alcalde a la cabeza de familia foral. Ordenanzas y diferencias municipales. Administración económica. Repartimientos foguerales. Otros recursos. Intervención del corregidor o de las Juntas generales. Ingresos y gastos. Facultades judiciales de los alcaldes. Influencia tutelar de las Juntas sobre los ayuntamientos.

Capítulo VI: Servicio militar. El texto foral. Los hechos históricos. Formas de servicios prestados. Procedimiento de levantadas y cosas de guerra. Comisarios de tránsitos. Organización militar del siglo XVIII. Pedidos y levas. Nombramiento de comisarios de marinería. Reglamento de 1717. Ordenanzas de matrícula de 1803. Declaración real del servicio militar de los guipuzcoanos.

Capítulo VII: Sistema tributario. Alcabalas. Encabezamiento. Partidos. Rebajas. Los tributos que pagaba Guipúzcoa: donativos. Exención de pedidos, fonsaderas, servicios, ayudas y monedas, aduanas. Libertad de comercio. El estanco de la sal de 1631. El estanco del tabaco y capitulado de 1727. Traslado de las aduanas a las fronteras: Avatares diferentes. Repartimiento fogueral. Impuestos de consumos. Gastos ordinarios y extraordinarios. Servicio de tesorería. Recaudación de arbitrios provinciales.

Capítulo VIII: La acción de las corporaciones forales en la vida de Guipúzcoa. Régimen carcelario. Mendicidad. Casas de socorro. Juntas de expósitos. Instrucción pública. Universidad de Oñate. Sociedad Vascongada de los Amigos del País. Repoblación de montes. Distribución de baldíos. Roturación de baldíos. Ganadería. Libertad de pasturación. Caza y pesca. Industria. Ferrerías. Comercio. Real Compañía guipuzcoana de Caracas. Mejora de los puertos. Apertura de caminos y carreteras. San Adrián, de Arlabán a Irún, Tolosa a Lizarza y Navarra, Oriamendi, río Deva, Campanzar, Otzarain a Elgoibar, río Urola, de Bazcardo a las Ventas de Irún.

Capítulo IX: Desde hace un siglo. Síntomas en contra de los Fueros. Llorente y Tomás González. Actuaciones de 1816, 1817, 1819. El régimen constitucional de 1820. Guerra civil. Proyecto de la Diputación de 1835. El general Espartero. Abolición de los fueros. Convenio de Vergara. Ley del 25 de octubre de 1839. Supresión del pase foral. Sublevación de octubre de 1841. Comisión económica para Guipúzcoa. Juntas de gobierno y diputaciones provinciales. Conferencias forales de 1856 y 1857. Ley de organización de ayuntamientos de 1870. Ley de 21 de julio de 1876. Conferencias forales de noviembre de 1876. Nombramiento de la Diputación provincial. Conciertos económicos de 1878. Conferencias forales para la prórroga del concierto. Renovación de los cupos del concierto de 1894. Aceptación del

donativo para la guerra contra Estados Unidos en 1898. Ley de alcoholes de 1904 y de Sanidad de 1906. Renovación del concierto en 1906. Competencias forestales de 1910. Mensaje de las diputaciones de 1917. Real decreto de 1919 sobre la interpretación del concierto económico. Real Orden de 1920 sobre las Compañías mineras. Real Orden de 1924 sobre el Estatuto municipal.

4. *La definición de la Autonomía Guipuzcoana de 1931*

Ante las Cortes constituyentes de 1931 la Diputación de Guipúzcoa elabora un texto muy rico en contenidos económicos, lingüísticos, pasajísticos, demográficos y también jurídicos. El título del trabajo es el de «Guipúzcoa y la razón de su Autonomía».

— Personalidad de Guipúzcoa y de los guipuzcoanos. Este apartado se debe a la pluma de Juan de Iznaga, pero es un escrito que como todos los demás los asume la propia Diputación provincial.

El autor describe la extensión geográfica de la Vardulia en época romana la que se desgajará en el siglo XI en dos partes Alava a tierra de las altas llanuras e Ipuzcoa a parte montañosa. Esta división política realizada en tiempos de Sancho el Mayor no impedía la «comunidad de raza e idioma». La Geografía va a marcar el hábitat y la dedicación económica.

Ambas partes «definitiva y voluntariamente se unieron a la Corona de Castilla» tras una guerra cruenta. Bajo este nuevo mando, los reyes castellanos favorecieron la creación de núcleos urbanos, fortificaron la costa, e hicieron de esta tierra cantera de navegantes y de navíos.

Señala el autor algunas características del pueblo guipuzcoano: la dedicación a la fabricación del hierro en sus ferrerías, la pesca especialmente del bacalao y de la ballena, los hechos de armas de Castilla, su pericia marinera, la construcción de armas, la religiosidad extremada pero controlada por las Juntas ya que es necesario el voto favorable de las mismas para establecer convento alguno en su jurisdicción, la separación de la civil y la eclesiástico cuando se prohíbe que los clérigos accedan al cargo de procuradores junteros. Su hábitat en caseríos, la libertad de testar vigente hasta el siglo XV contrarrestada desde entonces con la vinculación de mayorazgos, y la acumulación de bienes en unas pocas familias, la tendencia actual de que los caseríos sean labrados por sus propietarios sin crear sobre este asunto un problema social que no existe ya que pagan de renta únicamente un 2 por ciento. Otra característica de los guipuzcoanos es la afición «al arte de escribir».

— Historia de la unidad provincial. Parte de la Comunidad del siglo XIII, la Hermandad a partir del siglo XIV. Pero ni la primera ni la segunda fueron representativas de la Provincia ya que muchas villas no estaban aún incoporadas ni las tierras dominadas por los parientes Mayores. Con Enri-

que IV comienza la incorporación de villas, del valle de Leniz. Así se formó la Provincia de Guipúzcoa como unidad geográfica dentro del territorio euskaldun, sino también como «una unidad espiritual, una unidad política que consideraba su tierra como un solo Solar y a sus naturales, originarios de ella, como una sola familia: principio de igualdad social, tan poco conocido en el mundo». «y así llegamos también al siglo XIX en el que una equivocación política seguida respecto a esta provincia en las dos etapas constitucionales de 1812 y 1820 ocasionó el que la mayoría de Guipúzcoa creyendo ver en el triunfo de la Constitución la desaparición de sus fueros y en peligro su religión se inclinara por la causa del pretendiente don Carlos de Barbón. Desde la supresión foral «hemos progresado más que ninguna otra provincia española y sin embargo Guipúzcoa no se siente contenta. Y al pensar en la extraña situación de un pueblo, que a pesar de su prosperidad y de su bienestar, envidiado con razón por las otras provincias, no se encuentra contento, se acoge a las palabras de Pedro de Egaña en las que afirma «que si España no repara esta injusticia tendrá en sus fronteras en vez del valeroso y fiel centinela de su altiva independencia, un cáncer que la corroa poco a poco y en otro orden de ideas, un elemento de debilidad y hasta de peligro igual a los de Irlanda y Polonia». Para nuestro autor siguiendo a Egaña el no devolver los Fueros era «un peligroso camino fatal y necesariamente separatista y que al tomar tal decisión las Cortes españolas se arrojaba sobre las recién apagadas cenizas de la última sangrienta lucha, un poderoso cartucho de dinamita, que a la primera gran convulsión nacional a europea, de las que se ciernen en la atmósfera, puede volver a encender una hoguera que nos abrase a todos».

— Demografía de la Provincia. Según el primer censo de población a finales del siglo XVI tenía 64.500 dando 34 habitantes por kilómetro cuadrado. En 1787 había 114.305 guipuzcoanos que bajaron tras la guerra de sucesión a 104.479 en 1799. Para subir a 112.283 en 1787, y a 162.547 en 1860 de los que 1659 eran extranjeros. En 1900 la población de Guipúzcoa era de 195.850 habitantes con una tasa de 104 por kilómetro cuadrado. Desde este momento comienza el crecimiento por inmigración llegando en 1920 a 258.557 habitantes y en 1928 a 290.017 habitantes.

— El Fuero general de Guipúzcoa. Este apartado está redactado por Fausto Arocena y se articula en origen y desarrollo, mecanismo, decadencia y ruina.

1) Origen y desarrollo. Comienza afirmando que el uso y la costumbre constituían el fuero primitivo o fuero de albedrío. Los fueros son derivaciones de las prácticas consuetudinarias como se hace constar en la recopilación de 1696. Los fueros no son fruto de donaciones regias, como se puede decir de los fueros municipales. Por eso es invulnerable nuestro derecho. Los usos son anteriores a Reyes e instituciones extrañas, los cuales debieron someterse a aquéllos. Los guipuzcoanos al someterse a la autoridad

real se acogieron al fuero de hidalgos, el cual no es sino la manifestación de la unión personal de la Provincia con el Rey.

El fuero escrito comienza en las ordenanzas de Tolosa de 1375, de marcado y brutal carácter penal, continúa con el doctor Gonzalo Moro en 1397, más tarde en 1415, 1453, 1457 Y 1463 se dictaron nuevas ordenanzas. Como los guipuzcoanos reconocían que la obra legislativa era modificable por eso en las Juntas generales de 1469, 1470, 1482 Y 1529 dieron nuevas ordenanzas modificativas de las anteriores. El proyecto más perfeccionado de 1583 se culminó en 1696 y 1758 Y recoge normas sobre agricultura, industria y comercio, régimen de justicia, corrección y beneficencia, instrucción pública, regulaciones tributarias, servicios de orden público y de guerras. Todos esos enunciados son formulaciones de la autoridad de las Juntas. Como demuestra Bonifacio de Echegaray en contra de la opinión de Gorosabel existieron en Guipúzcoa algunas especialidades de derecho civil.

El corregidor tenía funciones judiciales y venía a ser el representante de la autoridad real a la que por vínculo personal estaba unida la Provincia. La tenaz oposición de las Juntas en 1520 vino a mantener firme el derecho de la Provincia de no recibir corregidor sin previa petición de Guipúzcoa y sometiéndoles tras el ejercicio de su cargo al juicio de residencia. La Provincia se opuso a la permanencia de los alcaldes mayores en 1505 y a los adelantados mayores en 1640.

La Provincia se reunía en Juntas pero luego creó un organismo permanente que operase como ejecutor de los decretos de las Juntas y llevare además la gestión de los asuntos urgentes. La Diputación quedó regularmente organizada en 1628.

2) Mecanismo. Las Juntas generales era el organismo foral superior. Se componía de procuradores elegidos entre los más arraigados, abonados y suficientes, condiciones que eran equivalentes a las exigidas para ser vecino concejante. Los vecinos eran hidalgos y millaristas. Se excluían del oficio de procuradores los clérigos, los abogados hasta 1852 y los militares.

En el mecanismo de las Juntas hay que anotar el emplazamiento alterno de la Diputación y del tribunal del Corregidor, la rotación de las villas como sedes de las Juntas generales, la indicación de los fuegos atribuidos a cada concejo y finalmente el orden de asiento de cada lugar en Juntas.

Al primitivo concepto de fuero basado en el concepto familiar, se le completó en 1819 con la base que resultaba de la proporción entre la población y la riqueza de cada pueblo.

Como órganos delegados de la autoridad de las Juntas generales hay que contar con las Juntas particulares y las diputaciones.

3) Decadencia y ruina. La decadencia del régimen foral no está en 1839 sino en 1766 cuando el ataque se dirigió contra el derecho de dar a negar

uso a las órdenes, cédulas, provisiones, pragmáticas y otros documentos de carácter imperativo que procediesen del monarca a de sus consejos y chancillerías. El Corregidor Barreda prohibió el ejercicio de este derecho en las Juntas de Fuenterrabía de 1776. Catorce años duró la interrupción del uso y ese paréntesis debilitó la autoridad de la Provincia. Otras acometidas son las leyes de 1839, la supresión en 1841 de los organismos forales y la nivelación constitucional de los ayuntamientos vascos. La ordenanza municipal de 1871 pretendía salvaguardar los principios forales afirmando la coherencia existente entre los concejos a municipios, la diputación y las juntas generales que todos ellos forman una unidad y conforman la Constitución administrativo-foral.

El derrumbamiento del fuero se produce en la pugna entre los principios forales y los constitucionales, entre la Constitución foral y la constitución unitaria española. La constitución de 1876 destruyó el edificio foral. Y termina Fausto Arocena: ¡Quiera Dios que aquello grande que murió en 1876, renazca en 1931!

L) *El derecho guipuzcoano según los juristas vascos en el exilio*

Resumen

Pretendemos en este trabajo presentar una serie de juristas vascos que a partir de comienzos de este siglo, durante la república, la guerra civil, y después en el exilio hicieron un estudio del derecho vasco. Son los primeros formuladores del derecho de los vascos como nación tanto en las fuentes como en las instituciones de los territorios históricos, pero sobre todo en el trasfondo común en el que coinciden todas las soberanías vascas. Son los primeros iushistoriadores de la nación vasca. Tras esta adquisición del concepto y de la realidad nacional vasca el estudio histórico del derecho de Nabarra a de Bizcaia, de Gipuzkoa a de Lapurdi será una etapa provisional y subsidiaria del derecho público y privado vascos.

El trabajo tiene tres partes: en la primera estudiamos los juristas vascos vividos en la generación anterior a la república y a la guerra civil y que tenían una idea común de la nación vasca si bien estudiaron cada uno las instituciones y las fuentes jurídicas de sus propios territorios. Entre estos destacamos a Jesús de Sarría y a Arturo Campion. La segunda parte se dedica a destacar la personalidad jurídica de aquellos exiliados que aunque tenían profesión de vascos, y por eso sufrieron el destierro de la patria, sin embargo no vivían de la política. El jurista e ideólogo más cualificado es Jesús de Galindez. Por fin la tercera parte se centra en los juristas exiliados pero a la vez pertenecientes al aparato político y gubernamental del Gobierno Vasco. Entre éstos escojo para desarrollar su pensamiento a Manuel de Irujo y a Francisco Javier de Landaburu.

Generación precedente

No se podría valorar con justicia a los juristas del exilio si no pensaramos en la generación de juristas que les precedió, con la que estaban ligados íntimamente por lazos familiares, por vínculos de ideología política, y por fin, por intereses comunes de defensa de la nacionalidad vasca.

Aunque la generación de la que ahora hablamos es indistintamente de su tierra de origen y vasca en su generalidad sin embargo conviene distinguirla en razón de su patria chica y de su afiliación política.

Dentro de Bizcaia está *Jesús de Sarria* (1877-1922). Nacido en La Habana, al quedarse huérfano pasa a vivir a Algorta. Estudia derecho y se especializa en derecho mercantil. De pequeña estatura, miope, muy nervioso, aficionado de la buena mesa y al arte, soltero impenitente, vestido estrafalariamente, siempre con una berlina de alquiler en la puerta de su casa, lector insaciable de Baraja, fomenta y dirige las tertulias en el café Lion D'Or de la Gran Vía a en La Bilbaína; se suicida arrojándose por la ventana de su bilbaína casa en la calle Correo. Su pensamiento y fines son la defensa de la lengua, de la historia, de las formas de vida, del pensamiento y del derecho vasco. Todo esto la lleva adelante desde el Ateneo de Bilbao. Políticamente es nacionalista heterodoxo. Ni él ni sus amigos nunca tuvieron cargos de responsabilidad en el partido, ya que pretendían la modernización democrática del nacionalismo. Tanto él como Ramón Belausteguigoitia y Esteban de Isusi eran los inquietos incoformistas seguidores de Luis de Eleizalde y propugnadores de la recuperación lingüística, de la integración foral, y buscando un nacionalismo no independentista. Más que independista era confederal ya que abogaba una confederación ibérica. Sus primeros trabajos fueron jurídicos como en 1909 el estudio sobre «Las Sociedades extranjeras en la legislación inglesa» (1909) a «Las Compañías anónimas: su necesidad de reformarlas» (1916). El principal órgano de actuación fue la revista Hermes por él fundada y que se publicará entre 1917 y 1922. En esta revista publicó «Ideología del Nacionalismo», «Autonomía nacional y democrática», «Gobierno propio vasco y unidad de gobierno», «Vibraciones de la patria», «La Patria», «Oligarcas y ciudadanos». Por ser el jurista-ideólogo de la generación intentemos sintentizar su pensamiento:

— Euskera: La recuperación del euskera va unida a la reconquista de nuestro yo. Constata su infancia castellana y dice: «como nuestra primera idea no se manifestó según su verbo, sentimos en toda nuestra vida de hombres como una señal de bastardía. Bastardía de verbo, que casi nos parece una bastardía de idea».
— Ser vasco: Son vascos todos los aquí nacidos que quieren ser vascos. Así afirma que son sustancialmente vascas las obras de Loyola, Unamuno, Baroja, Maeztu. Y dice textualmente: «No es tampoco cierto que el nacionalismo vasco rechace a los castellanos que han venido

a vengan a nuestro País. Los que han nacido a vengan a nuestro País cordialmente, a ser partícipes de nuestra suerte favorable a adversa, son nuestros». Y en otro lugar: «Nosotros vinculamos a nuestra comunidad a quien venga con efusión a la tierra vasca y quiera fundirse con nosotros».

— Soberanía política vasca: Sarria propugna para el pueblo vasco una autonomía, pero autonomía plena, integral y democrática. «La patria de los vascos es una democracia industrial y comercial, trabajadora, activa, rica», «y esta autonomía se fundamenta en el fuero, ya que en él está el contenido de la constitución que el Pueblo Vasco necesita». «Un régimen inspirado medularmente en el Fuero, en el que por el máximo contenido de democracia se encuentren dentro del orden garantizados todos los derechos individuales, todas las aspiraciones de clase que puedan encontrar cumplimiento en el más audaz Estado moderno y defendidos todos los intereses que deben legítimamente merecer aseguramiento».
— Confederalismo ibérico: Sarria no es independentista. Una vez asegurada la autonomía integral para los vascos, busca una convivencia con España. Dice textualmente: «La vinculación española ha sido larga y profunda. No tiene nada de extraño que haya impreso su huella fuertemente. No debemos prescindir nunca en nuestras previsiones de la que significa esa vinculación. No debemos tampoco obrar en desconocimiento de esa vinculación. Lo que debemos es sustituir sin desconocerlo, el proceso de formaciones seculares a que estamos sujetos».

De la provincia de Guipúzcoa quiero destacar únicamente al jurista *Engracio de Aranzadi Etxeberria* (1873-1937). Nacido en San Sebastián, cursa las carreras de Derecho y Filosofía y Letras en las Universidades de Salamanca y Deusto. Oficial letrado de la Diputación de Guipúzcoa. Es uno de los primeros nacionalistas guipuzcoanos. La autoría del artículo titulado «La invasión maketa de Gipuzkoa» provoca el proceso y el encarcelamiento de Sabino Arana y el exilio del autor a Hendaya en 1895. Vuelto del exilio se muestra polemizador con el socialista Madinabeitia. En 1906 es de nuevo encausado por un artículo de prensa y pasa dos meses en la cárcel de Larrínaga. Desde ese momento utiliza en sus escritos el seudónimo de «Kizkitza». En 1910 publica el libro «¿Cuál es la patria de los vascos?» que le constituye en el pricipal ideólogo nacionalista del post-aranismo. Este título no la desmentirá cuando en 1935 publique su libro «Ereintza: siembra de nacionalismo, 1894-1912». Director del diario «Euskadi» desde su fundación en 1913, promotor de la Mancomunidad vasca en 1917, favorable a la comisión extraparlamentaria vasca en favor de la redacción de un estatuto vasco en 1919, publica sus últimos años dos libros memorables «La Nación vasca» (1931) y «La casa solar vasca» (1932).

La generación de Navarra precedente a la guerra es de gran significado jurídico y político: en primer lugar por las iniciativas totalizadoras que patrocinaron yen segundo lugar porque fue la más duramente sancionada por la contienda civil. Sobrasa len dos apellidos los Aranzadi y los Irujo, guiados por Arturo Campion. Entre los Aranzadi señalemos en primer lugar al profesor de derecho de la Universidad de Oñate *Estanislao de Aranzadi e Izkue* (1841-1918), decano del Colegio de Abogados de Pamplona, que aunque no pudo aprender el euskara, se encargó de que sus hijos pamploneses la hicieran. Fue fundador y presidente de la Asociación Euskara de Navarra (6 de enero de 1878) que tenía como fines los de conservar y propagar la lengua, literatura e historia vasco-navarras, lo mismo que estudiar su legislación, y fomentar el bienestar moral y material del País. Esta asociación estaba pensada para todos los territorios vascos. Participa activamente en 1893 en el levantamiento masivo denominado «La Gamazada» y a él se deben las frases gravadas en el monumento de los Fueros del Paseo de Sarasate de Pamplona. Hijo de Estanislao es *Manuel de Aranzadi* (1882-1942) estellés de origen y por sus aspiraciones políticas y lazos familiares muy ligado a la familia Irujo. Profesionalmente sigue la tradición familiar haciendo la carrera de Derecho y dedicándose a la jurisprudencia como su padre a su tío Daniel de Irujo. En 1930 funda la enciclopedia legislativa «Aranzadi» que dirige personalmente hasta su muerte, año en el que le sustituye su hijo Estanislao de Aranzadi.

Otra de las grandes familias nacionalistas navarras que se dedican al derecho es la de los Irujo. *Daniel/rujo* (1864-1911) nace en Estella, estudia en el colegio de Jesuitas de Orduña, donde conoció a Arana-Gairi. Estudia Derecho en Valladolid. Abogado del ilustre Colegio de Bilbao, defensor de Sabino Arana en 1895 y 1902, fue profesor de derecho de la Universidad de Deusto, enseñando Historia General del Derecho y dejándonos inédito un manual de Historia del Dereho. Jurista que nos deja una obra publicada «Historia de la legislación vasca», Bilbao, 1932 (publicada por un discípulo suyo Ramón de Rugama), es a la vez un político activo ya que en 1894 con motivo de la Gamazada orgainza el viaje de los nacionalistas vizcaínos a Pamplona y a Castejón. De sus tres hijos nos ocuparemos más tarde porque todos ellos fueron abogados Manuel, Pello Mari y Andrés María Irujo y Ollo.

El patriarca de la cultura vasca antes de la república y antes de la guerra civil fue *Arturo Campion* (1854-1937). Nacido en Pamplona, estudia derecho en la Universidad de Oñate con Estanislao de Aranzadi para terminar la abogacía en Madrid en 1876. Poco después escribía sus «Consideraciones acerca de la cuestión foral y los carlistas en Navarra» (1878). Aprende euskara y traba amistad con personalidades de su época entre otras el historiador Jean Jaurgain. Es el promotor de la «Asociación Euskara de Navarra». A los 27 años comienza a escribir sus Euskariana. Como diputado de Navarra y con motivo de la Gamazada sugería el 22 de julio de 1893 una fórmula de convivencia entre Fueros y Corona Española, fórmula tomada de

Gladstone que llevó a la naclon irlandesa a su independencia. Fórmula que la retomará 67 años más tarde Manuel de Irujo en su coexistencia de soberanías, en forma de Estatuto. En 1901 publica «La personalidad euskara en la historia, el derecho y la literatura». Tras muchas publicaciones de historia y de lingüística vasca en 1918 es nombrado presidente de honor de la Sociedad de Estudios Vascos. No estuvo afiliado en ningún partido. Se enfrentó tanto a los nacionalistas como a los carlistas. Con el tiempo fue menos navarro y más integralmente vasco. Fue siempre un federalista ya que considera esta fórmula compatible con el estado foral. Murió en plena guerra civil, por lo que su muerte pasó inadvertida.

Una generación de juristas en el exilio

1. Los juristas no políticos

Isaac López Mendizabal (1879-1977). Nace en Tolosa de una familia de impresores. Dedicado al estudio llegó a coronar dos carreras con su correspondiente título universitario. Fue doctor en Historia con el tema de tesis doctoral «Las guerras cántabras y el País Vasco en los tiempos de Augusto» e igualmente llegó a ser doctor en Derecho con el tema «Fueros de Guipúzcoa». Su trabajo de bufete y de investigador no le impide participar en la vida política. Entra en el partido nacionalista vasco y colabora en el primer batzoki de 1908. Impulsa la creación de ikastolas. En 1916 va a Lausana con Eizaguirre y Eleizalde para asistir a la Conferencia sobre nacionalidades. Con la entrada de las tropas franquistas en Tolosa durante la guerra civil pierde su rica biblioteca y él mismo debe salir exiliado. En 1939 le encontramos en Argentina preparando la llegada de una posible inmigración masiva de vascos y favoreciendo el decreto del presidente Ortiz Lizardi que permitía la migración vasca. En Buenos Aires y junto con Andrés María de Irujo fundan la Biblioteca de Cultura Vasca, más conocida por la Editorial Ekin. El primer número es de 1942 recogiendo de Arturo Campion su obra «El genio de Navarra». Esta editorial pudo emerger gracias al impresor bonaerense Sebastián Amorrortu e hijos, antiguo exiliado de los tiempos de Arana Gairi. Isaac ejerció igualmente una cátedra en la Universidad. En la colección Ekin publicó en 1945 una «Breve historia del País Vasco». Publicó muchas colaboraciones históricas en euskera y en castellano en revistas del País durante sus años de destierro. Regresa del exilio en 1965, quedándose ciego en 1967, viviendo en Tolosa hasta su muerte en 1977.

Andrés María Irujo y Ollo. Nace en Estella en 1907 como hijo del abogado Daniellrujo y Urra. Estudia en Lecaroz y luego derecho en Deusto y Madrid. Desde 1930 a 1936 fue pasante de su hermano Manuel en el despacho de Estella. Tras la sublevación nacional de 1936 actúa políticamente como comisario del partido Nacionalista Vasco en la Junta de defensa de

San Sebastián y como organizador de la Brigada de Orden Público teniendo a su cargo las cárceles de Ondarreta y Kursaal. Ante la entrada de los franquistas colabora en la evacuación de San Sebastián y protege la biblioteca de Julio de Urquijo. Igualmente actuó como secretario de su hermano Manuel nombrado ministro de Justicia y más tarde también como secretario de Leizaola. Exiliado del País Vasco por Casablanca y Lisboa pasó en 1942 a Buenos Aires cofundando la editorial Ekin, y participando en la erección del Instituto Americano de Estudios Vascos. Es autor de libros de historia como «Los Vascos y la República española. Contribución a la historia de la guerra civil, 1936-1939» editada en Buenos Aires en 1944. Otra obra suya es la titulada «Los vascos y las Cruzadas», Buenos Aires, 1946.

Pello Mari Irujo y Ollo (1910-1983). Hijo de Daniel y hermano de Andrés María estudió también jurisprudencia en Madrid siendo bibliotecario de la Agrupación de Cultura Vasca en Madrid. Desde 1930 militó en Acción Nacionalista Vasca. Estaba en Estella cuando se declara la guerra civil y pasa a San Sebastián junto a su hermano Manuel. Detenido en alta mar en setiembre de 1936 cuando pasaba a Francia, es hecho prisionero y condenado a muerte, cuya pena es conmutada por la de destierro en Cuenca. En los seis años y medio de cárcel con el pintor Ciga aprende a pintar. En setiembre de 1946 huye a Francia y el Gobierno vasco le envía como su representante a Sofía y a Budapest. Pasa luego a Argentina junto a su hermano Andrés María y allí se dedica a pintar logrando hacer exposiciones, y colaborando con Acción Nacionalista Vasca en su revista Tierra vasca. Volvió del exilio en tiempos de Franco y murió en Pamplona en 1983.

Sin embargo el más significativo de estos vascos que no vivieron de la Política es *Jesús de Galíndez Suárez* (1915-1956). Nace en Amurrio, estudia interno en el Colegio de Jesuitas de Chamartín, para luego cursar derecho en la Universidad Central de Madrid. Se licencia en derecho en 1936 redactando como tesina su obra «El caserío vasco». Para este momento ya ha publicado varias obras de derecho vasco tales como «La Muy Noble y Muy Leal Tierra de Ayala, su señorío y su fuero», Madrid, 1933, «Ideas Políticas de Saavedra Fajardo», Madrid, 1933, «La legislación penal en Vizcaya», Bilbao, 1934, «Fantasías y realidad en torno a las Juntas Vascas», Bilbao, 1935. Es nombrado ayudante universitario en la cátedra de derecho civil bajo el catedrático Felipe Sánchez Román. Al estallar la guerra civil se encuentra en medio de la división política, siendo el ya afiliado al Partido Nacionalista Vasco desde 1932 y también desde esa fecha miembro de la Sociedad de Estudios Vascos. El nueva ministro peneuvista Manuel de Irujo la nombra agregado jurídico de presos y desaparecidos vascos en Madrid y Letrado asesor de la dirección general de Prisiones.

En 1939 debe abandonar su trabajo universitario en Madrid y exiliarse a la República Dominicana. Aquí hará las funciones de delegado del Go-

bierno vasco en la República Dominicana mientras ejerce como profesor de Ciencia jurídica en la Escuela de Derecho Diplomático y Consular. A la vez es secretario del Instituto de Legislación Americana Comparada de la Universidad de Santo Domingo llevando también conjuntamente una asesoría legal de la secretaría de Trabajo y Economía. Durante su primera etapa americana manda a la imprenta obras como «Los problemas actuales del matrimonio y el divorcio ante los conflictos de leyes», Buenos Aires, 1942. «La aportación vasca al Derecho International», Buenos Aires, 1942, «Programas de elementos de ciencia jurídica», Ciudad Trujillo, 1945. «Principales conflictos de leyes en la América actual», Buenos Aires, 1945. Sin duda alguna el libro que mayor impacto creó en el mundo iushistórico fue el de «La aportación vasca al Derecho Internacional». Revistas inglesas, americanas e hispanas se hicieron eco de la obra con recensiones elogiosas.

Terminada la guerra mundial pasa en 1946 a Nueva York. Aquí sigue ejerciendo su trabajo universitario y colabora políticamente con el Gobierno Vasco como delegado suyo. Estando ejerciendo como profesor de Derecho Público Hispanoamericano en la Universidad de Columbia desde 1952 desaparece sin dejar rasta en 1956. De esta etapa nos ha dejado definitivas monografías sobre la historia del derecho vasco tales como «Raíces vascas en la doctrina del Padre Vitoria», Buenos Aires, 1946. «El derecho vasco», Buenos Aires, 1947, «Semejanza entre los fueros de Ayala y Bizcaya». Junto a estas monografías publicó durante estos años artículos de investigación de historia jurídica de los vascos como «Protección de algunos derechos humanos en documentos constitucionales vascos», a el dedicado a la actuación de los vascos en la Asamblea de Bayona de 1808, el estudio dedicado a la confederación del Pirineo en época del Príncipe de Viana, la monografía de Juan de Zumárraga y dos biografías de Lope de Aguirre. Del mismo modo tomó el tema de la posible admisión del régimen franquista en la Sociedad de Naciones. También durante esta etapa de su vida publicó un estudio que puede ser la clave de su desaparición: «La era de Trujillo: un estudio casuístico de dictadura hispanoamericana» que se tradujo también al inglés.

La obra señera de éste que podemos denominar el mejor iushistoriador del Derecho del Pueblo Vasco es «El derecho Vasco» que paso a comentar. Ciertamente es la mejor síntesis del derecho público y privado vascos. Es el primero que se atreve a tratar del derecho vasco como una unidad, como el derecho de un pueblo disgregado políticamente en territorios. Galíndez es buen jurista, pero sabe que el iushistoriador debe ser también buen historiador. Ya desde el primer capítulo asienta que «los orígenes del derecho vasco están en la costumbre como repetición de actos que se consideran lícitos». La ley aparece después para prohibir aquellos actos que se juzgan lesivos para la colectividad. Por eso nuestras primeras leyes escritas son penales. Más tarde aún se escribe el derecho privado, recopilando

costumbres inmemoriables. El derecho del pueblo vasco se diferencia radicalmente del de Castilla por dos aspectos esenciales: 1.° porque su primera fuente es la costumbre, mientras en Castilla es la ley; 2.° Porque en el País Vasco el poder legislativo la tienen siempre las Juntas, jamás el monarca como en Castilla. Las dos instituciones fundamentales del pueblo vasco son las Juntas como representación directa y democrática del pueblo y la casa solar vasca, el caserío, como cédula primaria del pueblo. Ambas instituciones se modifican tan pronto como entran en los Estados Vascos dinastías extranjeras, las cuales obligan a poner por escrito el derecho consuetudinario. Y afirma con Savigny que la puesta por escrito de la costumbre, su codificación es un murallón que cerca la fuerza jurídica creadora del pueblo. Desde ese momento las instituciones se fosilizan y el derecho vasco está inerte por que ya no hay más que recopilaciones. La funesta actuación de las dinastías extranjeras en el pueblo vasco culmina con los Barbones y las leyes supresoras de los fueros.

Al estudiar el primer gran soporte del derecho vasco que son las Juntas a Cortes pasa revista a sus atribuciones. Y éstas son en todas las Juntas vascas: políticas, legislativas, administrativas. La vida pública vasca está sustentada en los principios democráticos que el resume en los ocho siguientes:

1. La democracia vasca es una tradición, no es el hallazgo de la ilustración, de la revolución francesa a de la Convención. Es una tradición anterior al constitucionalismo y a la carta magna de Juan sin Tierra de 1215.
2. La constitución vasca es consuetudinaria. La soberanía plena está en las Juntas.
3. En el primitivo constitucionalismo vasco hubo una división de poderes: legislativo, ejecutivo, judicial.
4. Se dieron las garantías a derechos individuales: el *habeas corpus,* la exención de impuestos, la exención del servicio militar, la prohibición del tormento, la no confiscación de bienes, la inviolabilidad de la casa, la libertad de conciencia, las garantías procesales.
5. Del pueblo emanan todos los poderes, todos los órganos, y todo el derecho.
6. Se trata de una democracia no individualista sino familiar, no con coto universal, sino cualificado.
7. Es una democracia en la que domina la libertad y la igualdad ante el derecho. Hubo diferencias económicas y sociales, pero no hubo castas.
8. En el pueblo vasco hubo una reacción contra el feudalismo, que sólo llegó a dominar temporalmente en las luchas de banderizos. Pero las Juntas no declararon a los Jauntxos superiores feudales, sino malhechores.

Estudia en su capítulo cuarto las fuentes del Derecho. Estas gradualmente son: el derecho consuetudinario, las recopilaciones escritas, la legislación de juntas, las ordenanzas de hermandad y los fueros municipales.

El Capítulo quinto es el eje central de su exposición jurídica al centrarse en la vida civil. El Caserío vasco es la piedra angular del edificio político y social. Da unidad a las familias y es el centro de la democracia, la cual es elegida por los etxeko-Jaun. La regulación del caserío es explícita en el derecho navarro y vizcaíno y es consuetudinaria en los restantes derechos vascos. Estudia Galíndez con detención el etxeko-Jaun, la propiedad troncal, la libertad de testar, el testamento por comisario, la sucesión «propter nuptias», la sucesión intestada, para terminar con una alusión al derecho supletorio.

En los restantes capítulos estudia aspectos jurídicos ya más conocidos y desarrollados como el derecho comercial, el sistema penal, las relaciones internacionales y los pactos con Inglaterra o Castilla. Es digno de subrayar el párrafo que dedica al Imperio Vasco. Parte del ideal futuro de la confederación europea que respete la libertad de cada pueblo, para aplicar en sentido descendente esa misma confederación a las relaciones con los pueblos ibéricos, y aun entre todas las tierras vascas. A esta suma de seis soberanías vascas la denomina Imperio Vasco que debe realizarse no a imitación de los estados con soberanía estatal, sino como confederación de soberanías vascas. Así concibe Galíndez la Ley de Territorios Históricos.

Termina el libro con un estudio de la situación actual que para Galíndez comienza describiendo la situación tras las guerras carlistas y el estatuto de autonomía de la República. El último capítulo lo dedica a la proyección del futuro europeo ante la crisis de la soberanía, la crisis de la democracia, la crisis de la codificación y la crisis del individualismo. Ante estas crisis tiene el pueblo vasco que salvaguardar los principios esenciales y eternos del Derecho Vasco. Al releer estas líneas dedicadas a los principios esenciales Galíndez se alegra de la coincidencia que él ha tenido con Manuel de Irujo en su obra «Instituciones jurídicas vascas». Estos principios esenciales del derecho vasco son: 1) El derecho vasco no está suficientemente expresado en el Fuero, en la Ordenanza, en la recopilación, porque éstas ponen por escrito sólo una parte de la tradición jurídica. 2) Autonomía orgánica lo que significa que jamás ha habido un Estado unitario vasco y que cada una de sus tierras ha mantenido siempre su personalidad y su plena autonomía: es decir cada organismo es libre en su esfera propia y todos son iguales en la esfera superior. 3) Democracia consciente ya que ha sido entre los vascos la democracia, una práctica de siglos, que vino ejercida a través de los etxeko-Jaun y de las Juntas. 4) Amplio juego de la costumbre que lleva a la formulación: La costumbre general yen su defecto local, tienen pleno valor jurídico en todo aquello que no esté expresamente legislado en Juntas. 5) El caserío como mínimo de tierras para mantener una familia es una

unidad básica indestructible. 6) Garantías individuales y solidarias. Yen primer lugar la libertad no individualista sino como agrupación de familias libres y solidarias en la vida comunal. 7) Radical separación con el derecho privado latino y con los derechos derivados del latino (francés, italiano, castellano), en los que la piedra angular es el individualismo exacerbado, individualismos que se articulan en el unitarismo político, y en los que la codificación ha asfixiado a la costubre. El parentesco del derecho vasco hay que encontrarlo en el primitivo derecho germánico y en el tradicional derecho sajón. Las instituciones desarrolladas hoy día en los países sajones serán el espejo de las instituciones vascas del futuro. Futuro que no la encontrará el pueblo vasco en el sistema jurídico latino radicalmente discrepante del nuestro.

2. Juristas exiliados miembros del Gobierno Vasco

José Eizaguirre Ayestarán (1881-1949) es un tolosarra que estudia derecho en Oñate y en Madrid y una vez licenciado pone bufete en Tolosa. Además de a los pleitos se dedica también a la pluma y en 1911 es premiado en las Fiestas Euskaras de Segura por su comedia «Basotarrak». Al nacer la Sociedad de Estudios Vascos se afilia a la misma. En 1918 es diputado a Cortes por el distrito de Bergara dentro de las filas del Partido Nacionalista Vasco. Llegará a ser vocal suplente del tribunal de Garantías constitucionales. Durante la guerra civil, en 1937 es presidente del tribunal militar de Euskadi y luego presidente de la Audiencia de Alicante. Perdida la guerra debe exiliarse y muere en San Juan de Luz. Antes de morir publica un trabajo titulado «El problema vasco en el panorama político del Estado Español».

José Antonio de Aguirre Lecube (1904-1960). Bilbaíno. Estudia en el Colegio de Orduña. Cursa derecho en la Universidad de Deusto. Abre bufete en 1929. Presidente de las Juventudes Católicas de Vizcaya. En 1931 a los 27 años es concejal y alcalde de Guecho y en ese mismo año diputado a Cortes Constituyentes en donde ejerció como secretario de la minoría Vasco-navarra. Gran orador en las Cortes pidiendo la derogación de la ley abolitoria de 1839. Como alcalde de Guecho preside la comisión de alcaldes en favor del Estatuto. En 1932 de nuevo es elegido diputado a Cortes por Vizcaya dentro del Partido Nacionalista Vasco, y por tercera vez en 1936. Aprobado el Estatuto Vasco el 1 de octubre, es elegido el día 7 en Guernica por los alcaldes como Lendakari del Gobierno autónomo. Durante su mandato dirigió el ejército, creó la Universidad Vasca, acuñó moneda. Con la caída de Bilbao debe exiliarse a París para pronto pasar a Barcelona. Se exilia definitivamente en 1939 a Francia y a Bélgica. Ejerce su responsabilidad de Lendakari hasta su muerte. En 1941 fue profesor de Historia contemporánea de España en la Universidad de Columbia en Nueva York. Muere en

1960. Sus numerosos artículos y conferencias son de ámbito político aunque alguno incide de forma directa en el derecho vasco como cuando estudia el sentido histórico de la dignidad humana y de la libertad entre los vascos a cuando desarrolla el pensamiento del Padre Vitoria visto par un vasco.

Jesús María de Leizaola (1896-). El segundo lendakari del Gobierno Vasco nace en San Sebastián. Realiza sus primeros estudios en Lecaroz. Bachillerato en Vitoria. En 1914 se licencia en la facultad de Derecho de Valladolid. Fue Jefe-letrado de la Diputación de Guipúzcoa y más tarde secretario, si bien temporalmente presta servicios jurídicos en el Ayuntamiento de Bilbao. En 1917 redacta en colaboración el Mensaje de las Diputaciones Vascas en el que se pide la Autonomía. Polemista contra Víctor Pradera a en favor de la Universidad Vasca es detenido en 1922 tras el Congreso de Estudios Vascos de Gernika. En 1925 participa en la renovación del Concierto Económico. Dirigente del partido Nacionalista Vasco formó parte del Gobierno Vasco como ministro de gobernación. Expatriado desde el final de la guerra civil reside en Francia. Presidió el Gobierno Vasco, desde la muerte de Aguirre en 1960 hasta el año 1979 en que transfirió sus poderes al nuevo Gobierno Autónomo. Vuelto con la democracia fue dos veces elegido diputado del Parlamento Vasco en 1980 y 1984. Dejando a un lado sus escritos políticos e históricos se pueden destacar entre sus aportaciones al derecho y a la historia del Derecho sus artículos «Contribución de los vascos a la formación y a la ciencia del derecho». «Notas acerca de la troncalidad en Guipúzcoa», «Sobre la libertad de testar en Euzkadi».

Manuel de Irujo (1891-1981). Nace en Estella. Estudia en el colegio de Orduña. Se gradúa en la Universidad de Deusto primero en Letras (1910) y luego en Derecho (1912). Se doctora en la Universidad de Salamanca. Ejerce la abogacía en los juzgados de Estella, Tafalla y Tolosa. Se inscribe en los Colegios de Abogados de Pamplona, San Sebastián y Madrid.

Diputado foral en 1921 y 1930. Cofundador en 1921 de la Caja de Ahorros de Navarra. Diputado a cortes en 1933 y 1936. Ministro sin cartera al principio y luego de justicia del gobierno de Largo Caballero. Se exilia en 1939 en Gran Bretaña. Preside y organiza desde 1941 el Consejo Nacional Vasco firmando un acuerdo con De Gaulle. En 1942 cofundador de la Unión Cultural de los Países de Europa Occidental. En 1944 miembro del Comité ProComunidad Ibérica de naciones, publicando al año siguiente el libro «Comunidad Ibérica de naciones». En 1945 asiste como diputado y como representante de Euzkadi en la conferencia de San Francisco donde se crean las Naciones Unidas. Desde 1945 a 1946 es ministro de Industria del gobierno vasco en el exilio para pasar después a ser de justicia. Europeísta de vanguardia siendo vicepresidente del Consejo Federal del Movimiento europeo. Vuelve del exilio en 1977. Senador por Navarra. Presidente de la

Asamblea de Parlamentarios vascos. Diputado foral desde el 1 de marzo de 1979 hasta su muerte el 1 de enero de 1981.

Si dejamos a un lado sus estudios históricos, sus aportaciones al derecho y a la historia del derecho son bien significativas. Resumen de su aportación al derecho y al ministerio de Justicia es el libro «Un vasco en el Ministerio de Justicia», 3, vols. Buenos Aires, Ekin, 1976-1979 y los artículos «El Imperio de la Ley en el Estado español» a «El año internacional de los Derechos Humanos». Por otro lado la obra más significativa a la historia del Derecho Vasco es su libro «Instituciones jurídicas Vascas», Buenos Aires, Ed. Ekin, 1945.

Sin ánimo de exponer un sistemático desarrollo de su pensamiento jurídico vaya engarzar ideas de Irujo sobre los diferentes niveles del derecho, desarrollando con más pausa los aspectos del derecho vasco.

Euzkadi-Navarra-Euskalherria

Hasta la revolución industrial la potencia demográfica, territorial y política estaba en Navarra que concentraba el 50% de la población vasca. Desde las guerras carlistas y la revolución industrial el peso demográfico, económico, social y cultural coloca a las Provincias vascongadas sobre Navarra. A Navarra le ha sucedido como a Austria. Austria centro de historia, de cultura y de política se ha visto suplantada por los prusianos que forjaron la Alemania moderna dejando a un lado del mundo germánico a Austria. Austria vive como país independiente y su personalidad le impide integrarse en una Germania, patria común de todos los alemanes.

Existe una patria y una nación para todos los Vascos, si bien como dice Joaquín Beunza «aceptar Estatuto Vasco en vez de vasco-navarro, Euzkadi en vez de Euskalherria sería admitir la responsabilidad histórica de poner fin a la subsistencia de Navarra». En esa patria vasca hay diferentes tierras y diversos partidos políticos.

El Partido nacionalista vasco es una forma de entender el nacionalismo vasco. Del tronco maternal del Partido Nacionalismo Vasco hay grupos desgajados como son Jagi-Jagi y Eta. Tenemos el mismo programa, igual doctrina, idénticas aspiraciones, sentimientos similares de patria y nación. Para todos Euzkadi es la patria de los vascos. Pueden existir y deben existir tendencias diversas dentro de la misma familia.

El Pactismo como norma de la historia de los Vascos como pueblo

La historia del Pueblo vasco es siempre fruto de un pacto con los colonizadores a invasores. En las relaciones con los romanos se llega a un pacto por el que los romanos controlan la organización administrativa y militar dejando en manos vasconas el idioma, la religión, la organización familiar y tribal, la costumbre, la cultura y la civilización. Pueblos limítrofes al de los vascones (fueran vascos a no) por no realizar ese pacto perdieron la cultura

étnica, la lengua, la religión, la organización familiar, su cultura y la civilización.

En la lucha con los visigodos lo mismo que con los árabes el pueblo se organizó como soberano dando origen al ducado de Vasconia a al reino de Pamplona. Formularon sus cartas puebla y sus fueros, éstos últimos como leyes generales confiadas a la costumbre, que sólo hubo necesidad de poner por escrito cuando llegan al País como señores a como reyes hombres de extraño linaje y cultura ajena. Estas redacciones de la costumbre formulan con claridad el Pactismo.

La unión de las tierras vascas a Castilla lo mismo que la unión de la Corona de Navarra se hizo con el juramento de los fueros denominados «Lege Zarra».

La ley paccionada de agosto de 1841 era el final de una guerra civil y está encuadrada en un orden internacional a través de la Cuádruple Alianza del22 de abril de 1834 (España, Gran Bretaña, Francia y Portugal), a través del convenio de humanización de la guerra suscrito por la mediación de Lord Elliot (27 de abril de 1833) y por fin a través del convenio de Vergara firmado el 31 de agosto de 1839 y la ley del 25 de octubre de 1839 a base de los términos surgidos por la nota británica del 10 de agosto de 1839.

Conclusión: El Pactismo, lo mismo que los Fueros, Lege Zarra, Estatuto, son expresiones de la independencia y de la soberanía del País que pacta con la fuerza política dominante en defensa de las libertades vascas. Por el pactismo el País se adapta a las cambiantes situaciones históricas.

Fueros *versus* Estatuto

Fueros sí porque es soberanía de propio derecho. Fueros es igual a soberanía, a independencia política, a unión de coronas, a separación de estados. Estatuto no, porque es concesión autonómica del Estado Español. El País Vasco tiene fueros, poderes soberanos para hacer leyes y aplicarlas, impidiendo que los órganos del Estado español pueden atribuirse aquellas facultades. El Estatuto es una fórmula subsidiaria, mejorable, siempre en estrecha vinculación con el contenido de los Fueros.

El Estatuto y el Gobierno Vasco

Deben sintetizar tres aspectos fundamentales: a) el foral, es decir la tradición de libertad. Los fueros son hoy día solución transaccional correcta y honorable, aunque parcial. Si se diera el caso de que el Estatuto vasco como institución legítima fuera definitivamente cancelado, tal resolución no afectaría al espíritu foral que seguiría subsistiendo. Lo foral fue también en parte legal en la sancionado, pero persistió como foral en aquellos preceptos que se encuentran vigentes dentro del derecho civil en Navarra, Ayala y Vizcaya. b) La legitimidad. El Estatuto vasco es una ley otorgada por los

poderes legítimos. Esta legalidad y legitimidad del Estatuto le imprimen un carácter por el que le hacen pervivir aunque dejen de existir las instituciones dentro de las cuales tuvo nacimiento a la vida pública. Fuero es otorgamiento por propia soberanía mientras Estatuto es otorgamiento autonómico por el Estado dentro de la unidad constitucional. El gobierno vasco en su representación, soberanía, gobierno y administración debe responder no sólo al Estatuto sino a la foralidad, de modo que si respondiera a una sola de las alternativas se podría dudar de la legalidad y legitimidad de tal Gobierno Vasco. c) De unidad vasca: es común deseo y esperanza de todos los vascos-navarros el ingreso de Navarra en la vida jurídica vasca a través de un Estatuto. Si fallara esta unidad que es la que mira al futuro, el espíritu foral sería inoperante y la legitimidad estatutaria habría caducado. El Estatuto no es una constitución nacional sino la ley fundamental de la autonomía vasca. A los nacionalistas les debe preocupar más alcanzar el sentido nacional de los vascos que lograr alguna facultad nueva en orden estatal.

Estatutos a Independencia

Escribía en 1962: «El Partido Nacionalista Vasco jugó la carta de la autonomía en lugar de jugar la de la independencia. La jugó y la perdió. Transcurridos 25 años las actuales generaciones no quieren saber nada del Estatuto. Aludir a sus incidencias es como hablarles de monumentos prehistóricos. El PNV como el gobierno de Euzkadi si un día tuvieron su momento, hoy se han hecho caducos e inservibles, como no sea para mantener la condición de símbolos». Pero continúa «La situación actual es un mentís permanente del pesimismo. Jamás en el curso de la historia se ha trabajado más y mejor sobre el euskera, han sido escritos tantos libros y se ha sometido a nuestro idioma a la cultura como la es en la actualidad. Más aún entonces teníamos Fueros pero carecíamos de espíritu nacional. Con este espíritu nacional se ha llegado a un Estatuto y a un Gobierno Vasco que junto a los patriotas reconocen tanto republicanos como socialistas. Sin embargo en el ánimo de nuestra juventud ha hecho impacto la idea de que sin violencia no haremos nada serio en orden a la adquisición de nuestra libertad como hombres y como pueblo. Pero por eso no pueden denominarse alegremente locos a insensatos a los que piensan en organizar la violencia». Ante la violencia suscitada por la muerte de Echevarrieta escribe: «la masa vasca que asiste al Gobierno de Euzkadi no es partidaria de esa violencia, pero la comprende y la explica».

«Nosotros queremos el Estado vasco, independiente a autónomo al servicio de la nación vasca a fin de que ésta disponga de marco adecuado para vivir y desarrollarse. ¿Para qué sirve a los vascos ni al mundo, Euzkadi constituida en una república ibero-americana más, con aduanas, ejército, embajadores y demás requisitos diplomáticos del boato en uso?

La violencia

«La partición de Irlanda es una afrenta, pero la nueva generación se da cuenta de que si un día ha de terminar habrá de ser por vías pacíficas. El Ejército republicano de Irlanda pertenece a la historia, corresponde a una época que ya no existe». «Nosotros no negamos la oportunidad de la violencia cuando esta es necesaria. Santo Tomás y con él otros filósofos de todas las tendencias mantiene la licitud de la violencia para derribar al tirano, cuando se han agotado los restantes medios que la posibilidad nos brinda. Nos oponemos a la violencia inútil ya la innecesaria. Nos parecerá de perlas el que a esos policías franquistas que, con aire de matones y perdonavidas llegaron de Madrid para aplicar el tormento a los vascos detenidos, se les administre una soberana paliza que los deje magullados para unas cuantas semanas. Pero encontramos infundada y estúpida la violencia verbal contra los españoles sean franquistas a republicanos». «Propiciamos la necesidad de servirnos de los medios que son, de ordinario, aquellos por los cuales los pueblos oprimidos luchan contra sus opresores, medios que exigen con frecuencia el empleo de la violencia. Estamos dispuestos a llegar a ella. Queremos que si tal es preciso la violencia sea organizada y nos opondremos hasta donde lleguen nuestras fuerzas a la violencia inútil y sectaria de unos irresponsables que aunque sean patriotas excelentes, carezcan de la autoridad precisa para poder mandar y de las aptitudes necesarias para la aplicación de las órdenes emanadas de quien pueda y deba darlas». «Que la guerra no es una cosa mala, solamente la dicen los fascistas».

El País Vasco como región europea

Región es un concepto tan relativo como independencia. Son realidades, cada día que pasa, menos absolutas. Si hubiera de constituirse la futura República Española como el modelo de la República italiana, tendrían que ser otorgados dos clases de estatutos: los estatutos étnicos para los países con lengua y cultura propias (Cataluña, Galicia y País Vasco), y estatutos de autonomía administrativa para las regiones restantes.

Para conformar las regiones futuras es necesario reconocer a los diferentes pueblos peninsulares la libertad de desenvolver su propia personalidad política, su lengua y sus tradiciones. Estas facultades son todas las de orden nacional, idioma, cultura, naturaleza, genio civil, administración, educación, turismo y sus derivadas.

Aspiramos a que las facultades reservadas en el Estatuto Vasco al Estado Central Español pasen a ser ejercidas por el Estado Central Europeo. No queremos poner aduanas en el Ebro. Aspiramos a quitar las de los Pirineos. El mundo pero sobre todo Europa se encuentra en período constituyente.

Europa será la Europa de las regiones y las relaciones Europa-regiones se incrementarán sin que obste el Estado al que éstas pertenecen. Para los

vascos la unidad de la patria se realizará en el seno de la Comunidad Europea y sin perjuicio de la subsistencia de los Estados actuales.

El País Vasco y la Iglesia Católica

Los vascos no tenemos Iglesia vasca. La provincia eclesiástica de Tarragona une a todas las diócesis catalanas. La Provincia eclesiástica de Compostela une a todas las diócesis gallegas. La provincia eclesiástica de Iruña no une a todas las diócesis vascas, ni siquiera de Euzkadi peninsular. Éste es el hecho amargo, injusto, cruel, anticanónico. Euzkadi necesita constituir una Provincia eclesiástica. Euzkadi no puede vivir más tiempo sin constituir su propia provincia eclesiástica, sin disponer de su Iglesia Vasca. Si un día los sacerdotes vascos y los laicos vascos y el pueblo vasco entero se cansan de esperar y arrollan los obstáculos que se les interponen para ser vascos y sentirse vascos en la Iglesia Universal, se dirá que están locos, que sufren perturbación, exageran su actitud. ¿Quién es el loco, quién es el perturbado, quién exagera? ¿Son los vascos a son las jerarquías de orden canónico y civil que impiden la unidad vasca para rezar a Dios en comunidad nacional?

Francisco Javier de Landaburu (1907-1962). Nace en Vitoria-Gasteiz, licenciado y doctor en Derecho. Escritor comprometido en los temas vitorianos y vascos desde los dieciocho años escribiendo artículos en Vida Vasca y en Euskalherriaren Alde. Euskaldumberri sin lograr nunca dominar perfectamente la lengua vasca entra a formar parte de la Sociedad de Estudios Vascos participando en la sección Baraibar en 1928. Publica en el Heraldo alavés a partir de 1929 una serie de artículos sobre Francisco de Vitoria. A partir de 1931 preparó el Estatuto de la Sociedad de Estudios Vascos. Tras la guerra civil se exilió a París vinculándose a la actividad del Gobierno Vasco. Desde 1948 a 1960 lleva adelante las relaciones internacionales de los vascos en los aspectos políticos, ideológicos y culturales. Desterrado de París a La Rochelle cuando los alemanes entran en la capital francesa viaja con el canónigo Onaindia a Sudamérica visitando varios países. Escribió artículos y un libro titulado «La Causa del Pueblo Vasco» en 1956. Participó en las secciones de la «Liga Internacional de los Amigos de los Vascos» actuando como secretario. En estas circunstancias se relacionó con los creadores de la Democracia cristiana en Alemania (Schumann), en Francia (Bidault), en Italia (De Gasperi), en Bélgica (Spack) lo mismo que con las jerarquías católicas tales como el cardenal Verdier y monseñor Matthieu, y con intelectuales católicos como Maritain, Bernanos, Mauriac. Fue miembro del Comité Político de la Democracia Cristiana Europea representando a los vascos.

Fue además colaborador de los lendakaris Aguirre y Leizaola llegando a ser presidente del Gobierno vasco en 1960. Ponente en la sección de Cultura del Congreso mundial vasco encabeza la comisión «Euskal-kulturaren Alde» que tenía como encargo el «estudiar un programa de salvación

del euskara». Organizó en París un acto en honor de Axular en el que entre otros participó don José Miguel de Barandiarán.

Sus ideas políticas plasmadas en sus artículos de opinión y sobre todo en su libro «La Causa del Pueblo Vasco» las agrupamos en los siguientes apartados:

Tensiones del ser vasco. El vasco tiene una serie de metas a tendencias que son polos a los que debe tender y de cuyo exceso debe huir. Estos son la democracia, la moralidad, la defensa de sus intereses por las armas.

Democracia. La democracia no es un sistema caduco. La sociedad vasca desarrollaba su vida política en la democracia. Todos nobles, todos iguales ante el derecho, aunque unos caminaban más firmemente hacia soluciones democráticas como única manera de organizar el mundo. Se van ensayando proyectos para dar al ciudadano una mayor intervención en la gestión de los negocios públicos. A medida que la cultura se extiende en las masas, los individuos que la componen tienen un mejor derecho, una mayor razón de colaborar activamente en la vida política y de fiscalizar a los que la dirigen.

Moralidad. El hombre vasco ha tendido al moralismo y el rigorismo. Pero sin embargo el hombre libre repugna el uniforme; pero cuando a ese hombre se le da un traje distinto a los demás, una insignia, un brazalete, un arma y, sobre todo, cuando se le infunde la noción de superioridad sobre sus conciudadanos, la transición del hombre a la bestia se hacen en él con una facilidad asombrosa. Moralidad sí, pero signos distintivos de profesión de una moralidad superior, no.

Violencia. «La revolución con guerra a sin guerra habrá que hacerla.

Quieren hacerla los socialistas porque sus compromisos gubernamentales aunque les hayan privado de su ardor, no les han hecho olvidar sus afanes emancipadores. Queremos hacerla los cristianos, insatisfechos con las fórmulas actuales de vida social y en constante no-conformismo con los bienpensantes y más si se llaman católicos. Quieren hacerla los totalitarios y la están haciendo a su modo. No quieren hacerla naturalmente los privilegiados por el actual desorden, que creen que todo va bien y que ya es excesivo la que política, social y económicamente han conquistado los trabajadores.

Características nacionales del Pueblo Vasco

Aunque sea indeterminada y elástica la noción de nación-tipo, se pueden marcar una serie de requisitos que hacen de una comunidad el que sea una nación:

Raza. No hay que ser racista para afirmar que la raza tiene una importancia cierta en el desarrollo de la civilización humana. No se puede admitir la existencia de pueblos superiores a inferiores. Sin embargo los orígenes raciales del pueblo vasco son desconocidos. Todo el mundo admite que la

raza vasca fue y sigue siendo una realidad. Este factor de nacionalidad que es la raza subsiste con vigor en el pueblo vasco.

Lengua. Es el elemento más característico de una nacionalidad y sin duda el más expresivo y es también el que más se resiente de los ataques exteriores. La salvación del euskera debe llevarse a efecto porque constituye además de un monumento de la civilización humana, un patrimonio y definición de los vascos.

Historia. La Historia del pueblo vasco está nutrida por una larga vida civil, sin casi historia militar. Los vascos no han luchado bajo una bandera común propia desde que dejaron de pertenecer a Navarra. El pueblo vasco tiene historia propia, aunque en largas épocas de su vida, la acción de los vascos los haya llevado a ser personajes brillantes de la vida histórica de otras naciones. La historia del pueblo vasco fue trazada por los vascos que se quedaron dentro de sus montañas.

Concepciones jurídicas. Existe un derecho vasco. Hay todavía un respetable caudal de instituciones jurídicas vascas que siguen vivas en la ley a en la costumbre, las cuales tienen un gran valor para definir la personalidad vasca. Son instituciones que generalmente difieren en su esencia de las del derecho romano a de las del gótico. Estas instituciones aseguran que los criterios jurídicos vascos no obedecen a la misma mentalidad que la de los pueblos que hoy rigen en su entorno. Entre estas instituciones hay que señalar el derecho de sucesión, el concepto de propiedad, las garantías de estabilidad familiar, el sentido de la solidaridad vecinal y la gama de sus instituciones públicas las que definen el derecho vasco. A esta tradición jurídica vasca responde sin duda el pensamiento de Francisco de Vitoria y de tantos pensadores y hombres de acción vascos.

Cultura. La cultura nace fuera de la Universidad, pero necesita ser estudiada, sistematizada y difundida por la Universidad. Universidad que sistemáticamente se le ha negado al pueblo vasco. La cultura vasca es diferente de la cultura de los pueblos que le rodean. Queremos investigarla sin sometimientos y sin más dirigismo que el de la metodología científica. Discutible es si los vascos han creado un arte, si su folklore es original. Pero la cultura vasca no es menos original que la cultura de otras naciones. Se le ha negado al pueblo vasco una universidad vasca. Se les tiene miedo a los estudios vascos por que la conclusión que se deriva es clara: estos estudios han de procudir lógicamente el renacer de la nación vasca. Entre estos rasgos está su amor a la democracia. La guerra civil es peculiar en el país vasco; es quizás la primera vez acaso en que un pueblo católico ante el dilema de defender la democracia a sumarse a los católicos sublevados, se puso de lado de la democracia. Igualmente es nota de su cultura la razón social entre todos los vascos. El patrono vasco es generalmente la negación del señorito. Hijo de obreros y nieto de obreros, la mayor parte del patronato vasco conoce y practica la ética que dicta la estimación del rendimiento del esfuerzo

personal. Por las características de nuestra industria la gran mayoría de los patronos vascos son unos trabajadores más.

Voluntad de ser nación. Es necesaria esta voluntad para seguir siendo nación. Muchos pueblos que eran nación han sucumbido por falta de esta voluntad de seguir existiendo. Los vascos tienen demostrada hasta ahora la voluntad de ser nación.

España y el País Vasco

El Estado. El Estado es una concepción artificial que está en plena crisis y para seguir subsistiendo difícilmente, va soltando amarras, cediendo poderes en provecho de un Estado más amplio y de unas regiones cada vez más naturales. El trauma no sería tan cruel si la literatura y la propaganda oficiales de cada Estado no hubieran puesto en él y no en la nación el sentimiento de la patria. El Estado actual como organismo intermedio llegará a ser inútil en un futuro muy próximo. Los Estados son estructuras cambiantes y reformables.

España como Estado. España es un Estado pero no una nación. España es un conjunto de naciones. España, la unificación española, no se ha hecho., no ha podido hacerse bajo ningún régimen, en ningún tiempo. Para ello había que haber fundado algo que no se ha fundido. Era cuestión de fusión y no de confusión y es esto último la único que se ha logrado. España es una entidad estatal supranacional. España tiene un recinto geográfico, una historia militar y colonial común, pero no tiene una existencia de única nación porque está desmentida por nuestra propia existencia política y por el planteamiento de las reivindicaciones de Cataluña y de Galicia con exigencias de nacionalidad. Para dar razón a la geografía y para continuar honestamente la historia, es preciso que todos los habitantes del hogar peninsular vivamos en él cómodamente, con pleno confort político, que no nos haga mirar siempre con envidia al cómo podríamos vivir solos a en la casa de aliado. Nuestros abuelos colaboraron lealmente a las glorias de la Corona y a sus riquezas porque recíprocamente los derechos vascos eran respetados.

El País Vasco es una nación

a) El fuerismo. Los vascos habían carecido de sentido nacional tal como hoy día esto se entiende. Araba, Gipuzkoa, Nabarra y Bizkaia tenían relación directa con el rey, pero poca relación política entre ellas. Los fueristas cometieron un profundo error de doctrina y de táctica al admitir fácilmente que el Gobierno central podía reformar las constituciones vascas. Esa admisión suponía la supeditación de un poder soberano, el de las Juntas Generales, a otro poder extraño al País. Los fueristas no se dieron cuenta de que los vascos se habían adscrito a la Corona, pero eran distintos de los demás súbditos de ella. Esa acepción suponía la integración de la causa vasca en fórmulas regionalistas.

b) Los derechos históricos. En la que los fueristas no cayeron en cuenta fue en que el Estado es plurinacional. Los vascos han sido maestros durante siglos en el arte del compromiso. Transigir sin embargo no es renunciar. La no prescripción de las libertades ha sido uno de los dogmas jurídicos que han fundamentado la vida de nuestro pueblo.

c) La nación vasca. Los vascos no son por lo tanto españoles de carácter preferencial. Las relaciones jurídicas y políticas de los vascos con la Corona no les habían hecho perder su nacionalidad. Los vascos tienen el derecho de autodeterminación y pueden elegir sin restricciones el camino de su porvenir colectivo. Un fuerista tras haber nacido el nacionalismo no es más que una reliquia histórica, un resto de un pasado poco lúcido, un personaje respetable, sin duda, pero evidentemente inactual. Los fueristas tanto carlistas como liberales esperan todo del rey. Los patriotas nuevos nada esperan que no venga del propio país. Ese fuerismo últimamente nacido, separatista de la nacionalidad vasca, es retrógrado y sólo tiene fuerza en cuanto detecta un centralismo del Gobierno vasco como fórmula política y el descrédito como fórmula cultural, social, económica, administrativa a religiosa. El fuerismo a la más que llegó fue a la firma de un concierto económico, pero no a la afirmación de la personalidad vasca. El fuerismo termina en el autonomismo, pero la independencia es el diálogo entre distintas entidades políticas. La autonomía tiene grados en distintas entidades políticas. La autonomía tiene grados en número infinito. La independencia es una y simple. Caminamos con los autonomistas, pero no somos ni liberales ni autonomistas, somos nacionalistas.

La nación vasca y el Estado Español. Con nuestro nacionalismo los vascos no desgarramos nada. Tampoco tratamos de herir sistemáticamente hondos sentimientos merecedores de respeto, pero tenemos derecho a que los nuestros también hondamente sentidos, sean igualmente respetados. No pretendemos imponer nuestra idea de patria a nadie que no la sienta y no la acepte voluntariamente. Las figuras de Martí, Rizal, San Martín, Bolibar un día condenados solemnemente y hoy glorificados en España, nos hace pensar que mientras nuestros sentimientos son invariables, los sentimientos llamados nacionales por los gobiernos de los Estados cambian y son dictados muchas veces por la oportunidad política. ¿Será necesario que los pueblos peninsulares nos disgreguemos violentamente y que el tiempo consume ese desgaje para que Arana-Gairi, Prat de la Riba y Alfonso Castellao tengan algún día sus estatuas a sus avenidas en la capital de España?

La nación vasca y la independencia. Decidido el pueblo vasco a romper con los lazos que le unen al Estado, él mismo ha de buscarse, como se los han buscado otros pueblos en la vida moderna, los medios y los modos de organizarse en Estado nacional. La convivencia no se impone, se busca. y un día llegará en que al propio Estado le será más cómodo, de una vez a por etapas, soltar las amarras del pueblo rebelde. Los gobiernos de España hacían promesas de autonomía limitada a los libertadores de las colonias

ultramarinas cuando éstas estaban en vísperas de conquistar la independencia completa.

El País Vasco y Europa

Federación-confederación. El País Vasco pide en Europa una confederación que debe ser primero instaurada en España. Se debe organizar así la confederación como es correcto y obligado de abajo a arriba, llevando honestamente a la práctica el concepto de la no subrrogación. El Estado queda así reducido a una instancia intermedia entre las colectividades naturales y las supra nacionales. No hay inconveniente en que un rey presida la confederación peninsular. ¿Habrá algún rey de tradición española dispuesto a serlo así? Dados los antecedentes que conocemos, creemos sinceramente que no.

La necesidad de Europa. Mientras subsista la división del mundo civilizado es forzoso considerar esa división no en dos bloques sino como tripartita. Esto se funda en razones políticas, culturales, económicas y sociales. La necesidad de crear Europa no es de naturaleza anticomunista, es de esencia antitotalitaria. Europa ha de ser federal o confederal, nunca podrá ser centralista y monolítica. Hay que tratar de hacer de ella no ese superestado que administra, sino una super-patria que cobije a todos los ciudadanos, a todos los pueblos europeos, que hoy están incómodos o perseguidos o que no tienen modo directo y libre de expresión.

Europa federalista. Federalista militante desde hace años, yo estimo que esa Europa en sí, no es viable, es una necesidad para el equilibrio mundial. Europa se hará porque su realización no es la finalidad de una doctrina, es, además, la solución para toda una serie de necesidades humanas que no tienen hoy otra manera de ser resueltas que por asociación de Estados. Pero una federación europea en que los ciudadanos sean de dos o tres clases, según el Estado a que pertenezcan, en que las libertades fundamentales estén diferentemente reconocidas según las fronteras, en que los derechos sindicales y la vida obrera difieran según el régimen de cada país, una Europa sin equilibrio democrático y social de todos sus componentes, no puede ser una federación, sino un ser monstruoso. El federalismo no tiene más enemigo que el Estado-nación que es lo contrario de la Nación-estado.

El País vasco entre el confederalismo español y el europeo. No cabe duda de que vuelve a tener vigor, no solamente doctrinal, sino práctico, el principio de la no subrogación, que consiste en que partiendo del individuo, no debe confiarse a entidad superior lo que la inferior pueda resolver por sí misma. La nación tiene delimitada competencia propia en materias que no son para ceder a entidades superiores. El nacionalismo imperialista de los Estados nacionales no tiene que ser objeto sino de condena como antinatural y peligroso.

N) *El derecho guipuzcoano durante el Franquismo*

F. Elías de Tejada

Dos aspectos quiero destacar de este iushistoriador: su primera historia del derecho guipuzcoano y su concepto del Fuero guipuzcoano.

1. Elías de Tejada como iushistoriador de Guipúzcoa

Elías de Tejada describe el pensamiento político e institucional de los autores que estudian a Gipuzkoa.

Asi en el *siglo XVI* describe las obras y el pensamiento de Juan López de Lizarraga, de Pedro Saez del Puerto Hernani, del bachiller J. Martínez de Zaldivia en sus obras «Suma de las cosas cantábricas y guipuzcoanas» lo mismo que «El libro Viejo de Guipúzcoa», de Esteban de Garibay en «Los cuarenta libros del compendio historial», Amberes, 1571, de Sancho López de Otalora, y de los catedráticos salmantinos Lucas y Cristóbal de Lazarraga. De F. de Oñate Sagastizabal y de su obra «Fundamento del estado y magestad de los reyes» el autor no ha logrado conocer el texto. Conoce a los juristas Luis de Cruzat y Cristobal López de Zandategui. Por fin se detiene en Martín de Aguirre y su única obra conocida en la que estudia la sucesión de Felipe II al trono de Portugal.

Del *siglo XVII* nuestro autor cita a Francisco de Gurmendi, a Baltasar de Echave con sus «Discursos de la antigüedad de la lengua cántabra bascongada», México, 1607, a Miguel Zabaleta, a Juan de Echeveste y a Miguel Sanz de Venera y sobre todo a L. Martínez de Isasti en su «Compendio historial de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa». San Sebastián, Ed. Ignacio Ramón Baroja, 1850. Por fin del jesuita Miguel de Abendaño habría que citar el prólogo a su «De divina scientia et praedestinatione». De finales del siglo destaca al franciscano Bernardino de Iñurrigarro con su Memorial, lo mismo que el «Compendio Guipuzcoano» que se conserva manuscrito en el tomo 41 de la Biblioteca de la Academia de la Historia y que se data en 1687. De finales de este mismo siglo es el Paranympho celeste del franciscano Juan de Luzuriaga que descubre las peculiaridades de los vascos al narrar la aparición de la virgen de Aránzazu. Igualmente de estos años son los escritos de Gabriel de Henao en sus Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria, lo mismo que la colaboración jurídica de Miguel de Aramburu que culmina la Nueva Recopilación de los Fueros de Guipúzcoa de 1696.

En el *siglo XVIII* y tras la hostilidad al sistema foral por el decreto de 1717, la provincia acudió a don Luis de Salazar y Castro que redactó en 1718 una verdadera perla del pensamiento político guipuzcoano que trajo como consecuencia la supresión de las nuevas aduanas en 1722. Poco después redacta D. Aguirre en 1751 su «Guipúzcoa defendida de los insultos

de una audaz ignorancia». La defensa de los fueros vino de tres extraños a Guipúzcoa, del jesuita Gabriel de Henao, del peruano Pedro de Peralta y del vallisoletano don Luis de Salazar y Castro. De mediados de este siglo es la obra de Francisco de Gainza sobre Irún-Iranzu.

Igualmente de mediados del siglo es la confirmación de los fueros guipuzcoanos en forma de Suplemento impreso en San Sebastián en 1758. En 1751 el secretario de la Provincia Aguirre la defendió con su «Guipúzcoa defendida de los insultos de una audaz ignorancia». Y sobre todo del siglo XVIII es la obra de Manuel de Larramendi, aunque parte de ella no se haya conocido hasta nuestros días. Sí que conocieron sus contemporáneos «De la antigüedad y universalidad del bascuence», «El imposible vencido», «El diccionario trilingüe» y «La Corografía».

Pero es Elías de Tejada el primero que cita del Padre Larramendi las «Conferencias curiosas, políticas, legales y morales sobre los Fueros de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa» que serán publicadas en nuestros días por J.I. Tellechea Idígoras. Aquí se muestra según Elías de Tejada «el más agudo, sagaz y brillante trabajo del entero elenco del pensamiento político guipuzcoano de todos los tiempos». Pasa luego a comentar el papel de los Caballeritos de Azcoitia que dentro de la historia jurídica guipuzcoana no tienen mayor significación si bien queda a salvo su patriotismo guipuzcoano y el cultivo del euskera por ejemplo en Javier María de Munibe e Idiaquez en su ópera cómica: «El borracho burlado». La ciencia jurídica de este último tercio del siglo se va alejando paulatinamente de la candente problemática foral»,

Domingo Ignacio de Egaña: en su «El guipuzcoano instruído». San Sebastián, 1780, demuestra sus conocimientos como secretario de las juntas de Guipúzcoa desde 1774 a 1801. En el prólogo de esta obra recoge las tesis clásicas de Guipúzcoa y que estaban en vigor desde la promulgación del cuaderno foral en 1696. Así reafirma la voluntariedad en la entrega a Alfonso VIII si bien señala que los buenos pilotos saben sortear las dificultades. Elías de Tejada cita la Representación elevada por la Provincia el 6 de julio de 1783 como codificación de la doctrina guipuzcoana clásica y que viene juzgado como el documento político más importante del reinado de Carlos III. Se debe a las firmas de Domingo Ignacio de Egaña y de Juan Castillo de Uriarte Bedua y se conserva en el Fondo Vargas Ponce de la Real Academia de la Historia, toma 49.

Manuel de Lardizabal, «uno de los juristas más renombrados de su época» pero que para nada utilizó sus conocimientos en servicio de la Provincia. De igual a menor significación para la historia jurídica de la Provincia son los autores Joseph de Jesús María y Araquistain, Joaquín Ordoñez, José Hipólito de Ozaeta y Gallaiztegui y el alavés José Joaquín de Landázuri fuente inagotable de datas sobre la historia de Guipúzcoa pero de menor peso específico en el desarrollo de las instituciones de la Provincia.

El plan demoledor de los Fueros se concreta en el «Diccionario de la Academia de la Historia» de 1802 y en las Noticias históricas del canónigo riojano Juan Antonio Llorente. La restauración de la verdad guipuzcoana corrió a cargo de Pedro Novia de Salcedo, pues tanto Joaquín Antonio Camino y Orella, como Francisco de Gainza, como Juan Ignacio de Gamón son historiadores de ámbito local sin posibilidades de hacer frente a los ataques madrileños de la corte, lo mismo que el «Ensayo sobre la nobleza de los bascongados» de Diego de Lazcano. Más clásico en su iuspensamiento es Juan Antonio Mogue!.

Para Elías de Tejada con la guerra de la Convención comienza el deceso iushistórico de Guipúzcoa que acaba suicidándose en la Constitución de 1812.

2. El concepto de fuero guipuzcoano

Elías de Tejada determina en primer lugar si Guipúzcoa es institucionalmente Reino a Provincia. Enrique IV se tituló rey de Guipúzcoa. Lo mismo hicieron los Reyes Católicos. Decayó por desuso a partir de 1486. Se despertó de nuevo el tema en las Juntas de 1586 y en las de 1593. Se impuso el parecer de los representantes de San Sebastián por el que se desistía de tal uso por los inconvenientes de que los contrarios podrían redundar. Estos eran principalmente el miedo a perder la autonomía porque el título de reino podría obligar «a dar su voz y voto en estos rreynos» y el temor de perder las franquicias económicas «ya que les obligasen por mayor parte y les contribuyesen conforme a su vecindad en las concesiones generales del Reyno».

Facultades de las Juntas. Son varias, unas legislativas formando las leyes u ordenanzas provinciales de veto utilizando el uso a pase foral; fiscales repartiendo los tributos; judiciales sobre todo en la residencia al corregidor y en el castigo de los alcaldes de hermandad; de designación de varios funcionarios como el secretario desde 1664, de los alcaldes de saca desde 1680. Igualmente tenían una serie de privilegios tanto en la económico (carencia de aduanas comerciales, exención de cualquier otro tributo a excepción de la alcabala y cuyo cobro tenía lugar por la forma de encabezamiento) como en otros aspectos (exención del servicio militar: las Juntas reclutaban los soldados y marineros cuando la orden real venía no por vía de mandato sino por vía de aviso y advertimiento) y la hidalguía universal confirmada por Felipe III el 3 de febrero de 1608.

Guipúzcoa y la Corona. A este respecto es significativa la afirmación del autor «uníanse al resto de los pueblos hispanos más allá de las instituciones independientes que con tamaño celo defendieron, por la convicción de que sus reyes servían la causa de Dios verdadero y de que la lealtad a tantos reyes era signo de su hidalguía inconmesurable. Apenas si el desa-

sosiego de la desesperanza ha podido arrastrar a sus hijos a renegar por caminos de nacionalismos de vía estrecha de aquella verdad política consignada en sus Fueros. En su hora auténtica, Guipúzcoa era española porque era libre y orgullosa de sus libertades al amparo de la grandeza imperial de las Españas».

Los Fueros de Guipúzcoa. El derecho de la Provincia de Guipúzcoa es un derecho vascón, esto es, derecho ornado de las características del derecho común propio de las gentes vasconas, con notas aparte que la diferencian del latino, del germánico y del moderno derecho revolucionario francés. Su origen es consuetudinario y en gran parte vige consuetudinario todavía. Y esto pasa tanto en el derecho privado como en el público, pese a las variadas tentativas codificadoras y aún tras la compilación de 1696. Los Fueros son una manera separada de normas legales ni más ni menos que la ley a la costumbre. Los fueros poseen especialidad técnica en la jurídico, raíces propias en la filosofía del derecho y secuelas decisivas en la sistemática política».

Caracteres de los Fueros. Según nuestro autor los fueros son norma legal sintetizadora del uso con la costumbre que es derecho no escrito. Fuero es una costumbre reconocida, mientras que la leyes norma nueva. El fuero procede directamente de la costumbre y del pueblo que la crea. El fuero se diferencia de la costumbre en que ésta es reconocida por los expertos. El fuero es general, deja de ser norma para un grupo determinado como era la costumbre, tranformándose en norma válida para todos, tan universal como la misma ley. Los Fueros fueron primero costumbre y luego ley. Mientras fueron costumbre eran creación popular acatada aún por el rey. Vulnerar esos usos traía consigo la pérdida del señorío. Más el pueblo no los transformó a los fueros en leyes. Para ser leyes con la claridad y tersura de la ley, fue necesaria la intervención del rey. Así las ordenanzas de 1397 a la recopilación de 1696 son reconocidas como leyes por el rey, pero nunca por las Juntas Generales. El rey hace de la costumbre, fuero y del uso, ley, porque dictar leyes es potestad exclusiva de la realeza.

Errores en la interpretación del fuero y de la ley. Es falso la que afirman los liberales y los nacionalistas en cuanto privan al rey de la potestad de emitir leyes. El origen de las leyes nunca estuvo en la potestad popular. Es falso como afirma Bernardino de Estella en su Historia Vasca que las Juntas eran las únicas poseedoras de la soberanía legislativa. Es falsa la constitución democrática como supuso J. de Urkina en la obra «La democracia en Euzkadi». Ni es verdad un solo punto de las conclusiones de mi viejo malogrado amigo Jesús de Galíndez según las cuales en Euskalherria el poder legislativo la detentaron siempre las juntas pero nunca los monarcas. Las normas forales básicas por el contrario son producto exclusivo de la voluntad real siendo el rey el único depositario de la potestad legislativa.

Fijación legal de la nobleza universal. La nobleza era un tema consuetudinario evidente que no precisó de legislación reguladora hasta que en el siglo XVI empezaron a avecindarse extraños en Guipúzcoa. El fuero de hidalguía venía siendo personal desde tiempos inmemoriales. Con la entrada de gentes nuevas, fue preciso transformar la hidalguía personal en territorial, operación que tuvo lugar con la cédula del 12 de julio de 1527, que prohibía el avecindamiento de los cristianos nuevos, pero permitía el de los hidalgos. Donde se demuestra la índole defensiva y limitadora, pero jamás racista, de la concepción guipuzcoana de la nobleza. Por esto la Diputación respondiendo en 1627 a Felipe IV afirma que los marineros de esta costa, como son hidalgos, no desean más honores de los que tienen.

Del encabezamiento al concierto económico. El sistema tributario es otro de los puntos básicos de la legislación foral. Se llega a principios del siglo XVI al encabezamiento perpetuo de las alcabalas, concertadas en una cantidad determinada, abonada de una vez a la corona, sin que se variara en cada caso como sucedía en Castilla. Se instituyó el encabezamiento muy semejante al sistema del concierto económico.

El pactismo político en el azpeitiarra Martín de Aguirre. Su única obra conocida «Responsum de successione Regni Portugaliae pro Phillippo Hispaniarum rege principum omnium potentissimum», Venetiis, 1581. El autor es un catedrático boloñés que estudia la sucesión de Felipe II al trono portugués. Su pensamiento está empapado del sentido de la libertad que era el meollo de las instituciones de su patria guipuzcoana. No era en verdad del derecho romano a del canónico de donde llegaba su afán por la libertad política. Para él, el orden político es un orden de libertades. Enfoca cuestiones extrañas con el espíritu guipuzcoano. Su formación romanista a sus saberes canonistas no apagaron jamás su condición de jurista tallado en el afán de las instituciones patrias. Subraya cómo el reinar es de derecho de gentes y como tal, basado en un pacto del gobernante con el pueblo. La idea palpitante del Fuero, superior al rey porque es causa de la existencia del Rey, late en la afirmación de un sistema de gobierno limitado, que es la antítesis de los planteamientos justinianeos. Para el derecho de Roma será la ley, la voluntad del príncipe; para el guipuzcoano por el contrario, «atque reges et pacta et conventiones antecessorum vel regnum, parentumque suorum observare sine dubio tenentur». Para este autor los reyes son elegidos dentro de las reglas de un pacto que justifica y delimita al poder real, en tanto grado que habría elección nueva con pacto nuevo si la extinción de la dinastía cuyo primer eslabón fundió la realeza con pactos, eliminara uno de los elementos contratantes.

Conclusión. Para Elías de Tejada, Guipúzcoa constituyó cuerpo institucional aparte, entrando con personalidad propia en uso de unas libertades aseguradas ejemplarmente por los reyes españoles hasta que la mal-

hadada Casa de Barbón inició en 1700 la triste tarea de europeizarnos. Al amparo de la madurez lograda por la reducción de la costumbre en leyes y a raíz de las incipientes sistemáticas legales, nace en Guipúzcoa en el siglo XVI la doctrina clásica de los Fueros. Nadie discutió los fueros y los casos de irregularidad fueron prontamente remediados hasta 1700. En el siglo XVIII el que responde a esos ataques fue Manuel de Larramendi. Sin embargo los planteamientos decimonónicos están enfermos de equívocos y enfrentan a Guipúzcoa contra toda España, cuando la auténtica contraposición se centra entre el europeísmo liberal y el europeísmo borbónico.

Antonio Cillán Apañategui

Aunque vizcaíno de nacimiento su vida profesional la ejerció en Guipúzcoa lo mismo que su labor de investigación. Su tesis doctoral la dedicó al estudio de «La Comunidad foral de pastos en Guipúzcoa» que fue una de las primeras obras dedicadas al derecho guipuzcoano.

Sin embargo la obra más significativa dentro del derecho público de la Provincia es «La Foralidad guipuzcoana. Estudio político de los Fueros de la Provincia», San Sebastián, 1969.

Algunos de los capítulos de esta obra son históricos como los dedicados a las relaciones entre la Provincia y Castilla. Otros capítulos los dedica expresamente a instituciones concretas tales como el Corregidor, los procuradores en Juntas, las Juntas generales de la Provincia. Estos capítulos en la misma medida que han aumentado los conocimientos históricos y se han desempolvado nuevas fuentes manuscritas, han quedado en cierta manera superados.

Lo que conserva un gran valor de actualidad es el estudio dedicado a la provincia, al derecho foral guipuzcoano, a la jurisdicción en el fuero y al valor actual del fuero.

Asigna Cillán a Guipúzcoa el término jurídico de «terra» a comunidad dotada de cierta personalidad, apoyándose en el propio término de «tierra de Guipúzcoa» con que aparece en las Ordenanzas de Guetaria. Para la tierra de Guipúzcoa estudia los límites naturales de la región, la personalidad por la forma de vida, las formas dialectales de su lengua, la conciencia de solidaridad y la comunidad política.

El fuero de Guipúzcoa es una progresión desde el fuero de albedrío hasta las últimas modificaciones de la recopilación de 1696. Se ha dado un proceso de plasmación en leyes, de los buenos usos y costumbres antiguas con los que se había gobernado la Provincia. El Fuero escrito, termina, vino a ser para Guipúzcoa como la Constitución para los Estados modernos: su ley fundamental. Las Juntas Generales gozaron de la cualidad de poder constituyente, ya que a ellas les competía la reforma del Fuero de evidente

flexibilidad. Por último, la concesión del uso foral no es sino el control de la constitucionalidad de las leyes que es una práctica existente hoy en día en todos los estados de estructura constitucional regular y normal.

El autor estudia la cortedad histórica que acompaña a muchas de las citas del Fuero que vienen acompañadas de la justificación de «inmemorialidad». De aquí pone sobre aviso el autor sobre la peligrosidad del valor absoluto que se da en cada época al uso y a la costumbre para justificar «el despotismo de los muertos» en frase de Bertrand de Jouvenel o para respaldar acciones de fuerzas sociales descontentas o enemigas del poder social que dispone de la ley.

Pasa luego a desentrañar el contenido jurídico-material del fuero. Así estudia el derecho civil y dado el escaso ámbito de actuación de sus normas concluye «incrustada materialmente la provincia en el grupo pirenáico, vuelve el espectro de Roma para justificar la falta de un ordenamiento civil más o menos extenso, pero en el sentido de que se introdujeron en el derecho romano los derechos de los peregrinos».

Desgrana también aspectos diferentes del derecho mercantil, penal y tributario. Es interesante el capítulo VIII que lo dedica al estudio de la Jurisdicción en el fuero, concretándola en las diferentes instancias tales como la del corregidor, los alcaldes ordinarios, la Junta y los procuradores de las mismas, sin olvidarse de las jurisdicciones especiales. Igualmente, estudia diferentes instituciones de derecho público tales como la conquista e incorporación de Guipúzcoa a Castilla en 1200, la Hermandad de Guipúzcoa, el corregidor, el mandato juntero, las juntas generales, la diputación de las Juntas, la decadencia y supresión del fuero guipuzcoano.

El último capítulo lo dedica al valor actual del Fuero. Estudia en primer lugar el nuevo Estado con un poder y una soberanía divididas, descentralizadas y dispersas. Estudia los diferentes pluralismos estatales: pluralismo político (federal o interior), pluralismo jurídico y pluralismo económico. Aboga por el regionalismo como método. El regionalismo es, por consecuencia, la doctrina de la personalidad y autarquía de las regiones y no tanto el sistema público de la varia constitución peculiar y del propio gobierno de las distintas regiones, como el deseo de éstas de reivindicar la personalidad, la organización y la autarquía arrebatadas por el Estado moderno. Pero su ideal es el Estado Federal. «Pero no es el Estado Federal la única fórmula viable para desmontar la hiriente centralización del Estado unitario. Junto al Estado Federal, más cercano al pasado histórico-político guipuzcoano y a nuestra propia idiosincrasia española, se yerguen las libertades regionales en las que hay todavía algunos que ven el fantasma del separatismo».

Ñ) *El derecho guipuzcoano desde la transición. Conclusiones*

1. *Visiones generales del Derecho vasco*

No pretendo valorar los trabajos de síntesis realizados en los últimos años tanto del Derecho Privado Vizcaíno, Alavés, Ayalés, Navarro a Guipuzcoano, como tampoco debo valorar los manuales del derecho foral y autonómico que sirven de textos universitarios. Esto será cometido de otros ponentes más autorizados.

Los estudios realizados sobre el derecho vasco histórico por autores como Federico Zavala, Martín de Ugalde, Álvaro Navajas, Adrián Celaya, Gregario Monreal, José Manuel Castells, Javier Caño Moreno, Jean Claude Larronde, Maïté Lafourcade, los Goinhetxe, Javier Hualde, Jacinto Gil, José María Aycart, María del Coro Cillán, Iñigo Lamarca, Eduardo Virgala, Juan Vallet de Goytisolo, Iciar Monasterio, etc. no dejan de ser estudios de derecho positivo e introductorios y genéricos, en cuanto al derecho histórico vasco. La razón de ser de estas investigaciones se fundamenta en el objetivo que pretendían cubrir, esto es, ser una introducción al estudio del Derecho Foral a Autonómico, a bien dictar una conferencia a presentar una participación en una obra conjunta en la que el Derecho era una faceta más del abanico de la vida y cultura del pueblo vasco. En todas estas visiones generalizadoras se introduce el estudio de qué se entiende por Fuero, se ve la cruda realidad histórica de la división política de los territorios, se insiste en las coordenadas comunes que unen en profundidad las instituciones de derecho civil y público a todas las regiones vascas, y a través de un estudio de derecho comparado se entresacan normas e instituciones que alguno de los territorios no ha desarrollado para prever cómo podría configurarse un organigrama completo del derecho vasco. Todos los autores vienen a coincidir en que los elementos que caracterizan a la personalidad de un pueblo son su lengua y sus instituciones jurídicas.

Más aún, las últimas aportaciones congrensuales y monográficas partiendo de las conocidas influencias del derecho castellano, aducen un encuadramiento del derecho vasco en el derecho consuetudinario de la Europa Continental y se recalcan las sintonías si no se aluden a las influencias que en el derecho vasco han podido ejercer derechos romanos, canónicos, germánicos, célticos, escandinavos y aún caucásicos. Se afirma la existencia de dos sistemas jurídicos contrapuestos en la Europa tardorromana, medieval y moderna, el sistema romano-canónico, que da primacía a la ley sobre el uso y la costumbre y que va a plasmarse en las tierras dominadas por el Imperio Carolingio y luego el Sacro Romano Germánico Imperio que se trasluce en la Castilla de Alfonso X el Sabio, y el sistema en el que domina el uso y la costumbre como primera y principal fuente del derecho, incluso derogando la misma ley y que formula

una institución pactista del poder. Este sistema será pirenáico, pero también acoge extensas regiones de Gran Bretaña, de Alemania y del mundo escandinavo.

2. *Derecho territorial guipuzcoano (instituciones públicas)*

Este es el título de una conferencia de nuestro malogrado y amigo Álvaro Navajas, pero, como sabemos, el objetivo de la misma es el desarrollo del derecho privado guipuzcoano, al que dedicó su tesis doctoral «La ordenación consuetudinaria del caserío en Guipúzcoa».

Como ya señalo en la bibliografía, la historia de las instituciones guipuzcoanas ha avanzado extraordinariamente en estos últimos veinte años. Entre los historiadores contemporáneos que han trabajado en desempolvar algunas de las actas de juntas a reuniones de Hermandad están todo un conjunto de estudiosos jóvenes que al socaire de las nuevas fuentes y documentos transcritos y publicados van perfilando puntualmente muchas de nuestras instituciones públicas. Entre estos últimos estudiosos no quiero dejar de citar a dos que nos han dejado: Banús y Aguirre y Diez de Salazar.

Del Ciclo de conferencias sobre Historia de Gipuzkoa quiero recoger dos frases sobre el origen y competencias de las Juntas de Gipuzkoa: la primera del catedrático de Historia del Derecho Joaquín Salcedo Izu que afirma que «junto a la atribución legislativa, a la que pertenece también la de formar ordenanzas y el uso del pase foral, las Juntas tienen otras fiscales, judiciales y administrativas». Y la segunda del propio Banús y Aguirre que dice de las Juntas que «probablemente son más antiguas que el siglo XIV y es posible que puedan remontarse a los tiempos de apogeos de los clanes en la Alta Edad Media. Regidos los asuntos del procomún por usos y costumbres ancestrales, las Juntas resolvían los asuntos de la tierra por la ley consuetudinaria, pero ya a mediados del siglo XV, se advierte la necesidad de ponerla por escrito: así nacen las ordenanzas de 1457».

a) La provincia en su conjunto

En cuanto a las publicaciones de fuentes referentes a toda la provincia y siguiendo un orden cronológico habría que citar los primitivos documentos referentes a Guipúzcoa en los siglos romanos y altos medievales (Martínez Díez), así como el estudio de Guipúzcoa en la época romana (Barandiarán), tardoromana (Milagros Esteban) y altomedieval (Barrena).

Siguiendo con la documentación tardomedieval referente a toda la Provincia la edición de las Ordenanzas de Hermandad (Barrena), se vio incrementada con el Cartulario de Enrique IV (Orella), la documentación real a Guipúzcoa en el siglo XV (Recalde-Orella), el Libro Viejo de Guipúzcoa (Orella), la recopilación de 1583 (Insausti). Falta completar este apartado

con la publicación de las Actas de Juntas de Guipúzcoa de la edad media. Trabajo que por otra parte está ya ultimado y en vías de subvención económica para su publicación.

En cuanto a la documentación moderna se han publicado las fuentes manuscritas que posibilitan tal estudio. En concreto las Actas de las Juntas y Diputaciones de la Provincia del período 1550-1600 (L. Díez de Salazar-Rosa Ayerbe) están terminándose en una transcripción paleográfica rigurosa, en una edición cuidada y dotada de unos índices toponímicos y temáticos que facilitarán los estudios de detalle.

El estudio de la historia guipuzcoana de los siglos modernos y aun contemporáneos ya ha quedado recogido en la bibliografía. Los cuadernos legales de 1583 y 1696 deben ser sistemáticamente estudiados, lo mismo que deben ser monográficamente investigados los historiadores y juristas de estos siglos así como le ha tocado en suerte a Bernabé Antonio de Egaña. Falta llevar a buen puerto la tesis doctoral ya comenzada sobre la historiografía guipuzcoana de los siglos XVI-XIX.

Todos los autores que estudian monográficamente estos siglos modernos aportan materiales manuscritos en sus apéndices, aunque las tesis doctorales se quedan mancas al publicar únicamente el tomo del estudio y no presentarse las fuentes manuscritas por dificultades editoriales.

b) Las villas de Guipúzcoa

Se están publicando las fuentes medievales de las principales villas guipuzcoanas. Y esta labor posibilitará un estudio detallado y revolucionario de los siglos medievales. En concreto ya están en la calle las fuentes medievales de las villas de Segura (Díez de Salazar), Rentería (Crespo, Cruz Mundet, Gómez Lago), Tolosa (Roldán), Mondragón (Crespo, Cruz Mundet, Gómez Lago), Azcoitia (Ayerbe), Hondarribia (Larrañaga, Tapia Rubio). A esta documentación habría que añadir la publicada cronológicamente para el conjunto de villas medievales guipuzcoanas (Martínez Díez).

Los centenarios y las celebraciones de algunas de las villas guipuzcoanas han posibilitado estudios detallados de las mismas tales como Zarauz, Andoain, Oyarzun, Oñati, San Sebastián.

c) Instituciones guipuzcoanas

Son muchas las instituciones que se han esbozado en algún período temporal pero de las que falta un tratamiento sintético y complesivo de las mismas: el corregidor guipuzcoano, el pase a uso foral, los alcaldes de sacas, las instituciones de comercio, las juntas generales y particulares, las conferencias forales, el encabezamiento de las alcabalas, la hacienda foral, etc.

Esperemos que las nuevas generaciones universitarias de las que hasta hace pocos años Gipuzkoa estaba ayuna puedan ponerse por objetivo, mientras aún sea posible 1.° el recuperar históricamente, sistematizar jurídicamente y adquirir rango de norma legal de la tradición iusprivatista guipuzcoana, 2.° la redacción de una historia completa de las instituciones públicas guipuzcoanas, 3.° un tratado histórico y jurídico del derecho vasco.

DERECHO PRIVADO DE GIPUZKOA

José María AYCART ORBEGOZO

Antes de iniciar la exposición y desarrollo de la Ponencia que me ha sido encomendada, me vaya permitir señalar dos cuestiones previas que condicionan y determinan, de alguna forma el trabajo preparado.

En primer lugar, la indudable dificultad, del ambicioso objetivo que se nos marca y que se pretende alcanzar en estas *Jornadas:* «Establecer un inventario exhaustivo de la Bibliografía, efectuar una valoración de obras y autores, señalar lagunas de conocimiento existentes y proponer temas de investigación para el futuro».

En segundo lugar, la personalidad a posición profesional del ponente, quien entra en el tema, no por la vía del investigador a del historiador jurídico, sino desde el planteamiento pragmático y más simple del Abogado en ejercicio. Teniendo en cuenta mi atención apasionada y constante por las cosas de mi País, entre otras por su Derecho propio, siempre me ha interesado constatar, comprobar y analizar la existencia de un Derecho Consuetudinario guipuzkoano, el área de su aplicación y su exacto alcance.

Este ha sido mi posicionamiento ante dicho problema y mi particular óptica, y por ello, sin ser historiador ni investigador de la Historia del Derecho, he tenido necesidad de acudir con mis propios medios a las fuentes, a la bibliografía, a la documentación existente, para poder tomar conciencia cierta del papel que ha correspondido a este Derecho Civil guipuzkoano.

Las magníficas lecciones que me han precedido, las menciones y relaciones exhaustivas sobre antecedentes documentales, sobre Cuerpos Legales generales, sobre Historiografía del País a relacionada con el País, etc., que ya se han expuesto, me permiten no entrar en ese amplio campo que, no obstante, estimo básico y esencial para efectuar cualquier tipo de estudio a investigación parcial y concreta. Dejando al margen, en aras de la brevedad y para no incurrir en innecesarias repeticiones, la referida parte general, nos vamos a limitar a la consideración y examen de los aspectos particulares y propios del Derecho Privado de Guipuzkoa.

La literatura jurídica guipuzkoana sobre este punto concreto es muy escasa y la enumeración de los títulos que componen su específica bibliografía es muy breve. Fundamentalmente está recogida en las Bibliografías que figuran en dos trabajos esenciales; BONIFACIO DE ECHEGARAY *(Derecho Foral Privado* - Biblioteca Vascongada de los Amigos del País. San Sebastián, 1950) y ÁLVARO NAVAJAS LAPORTE *(La Ordenación consuetudinaria del caserío en Guipúzcoa,* Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicacio-

nes —CAM-R.S.B.A.P.—, San Sebastián 1975). En ambas bibliografías, que se superponen y complementan lógicamente, están comprendidos también textos de tipo general, pero recogen especialmente cuanto se ha escrito y publicado sobre el Derecho Privado Guipuzkoano.

Más adelante, utilizando como guías substanciales las aludidas bibliografías de Echegaray y Navajas, apuntaremos su contenido y comentaremos sucintamente algunos de los textos.

El origen eminentemente consuetudinario de nuestro Derecho Privado autóctono, nacido de las costumbres propias y peculiares del pueblo guipuzkoano, aconseja un análisis previo, una visión panorámica y esquemática de su desarrollo a través de los tiempos. Tampoco esto es tarea fácil y como muy bien apunta Álvaro Navajas, en su citada tesis doctoral sobre la ordenación consuetudinaria del caserío en Gipuzkoa, «los autores que se han ocupado de temas jurídicos privados guipuzcoanos, salvo excepciones, han apuntado la existencia de una serie de particularidades de carácter consuetudinario, *sin desarrollar sus orígenes, ni su evolución).* El propio Dr. Navajas intenta establecer el siguiente cuadro histórico para entender mejor los factores circunstanciales y temporales que sirven de marco al desenvolvimiento independiente de nuestro Derecho privado consuetudinario.

«1) Hasta el año 1180, fecha de concesión del Fuero de San Sebastián a la villa donostiarra, nada sabemos con certeza sobre el Derecho a las normas jurídicas de cualquier tipo que se aplicaban en el territorio que hoy es Guipúzcoa.

2) Los Fueros municipales de concesión real, contenían escasa regulación de materias jurídico-privadas, aun cuando el Fuero de San Sebastián regulaba la transmisión del patrimonio familiar mediante la sucesión contractual, a través del «Donativum» con la donación «propter nuptias» y, asimismo, la reversión troncal.

3) A través del Derecho de Vitoria se introduce en la Provincia el Fuero Real, que regulará las relaciones jurídicas privadas de los habitantes de la zona, juntamente con el Fuero de San Sebastián.

4) A partir de 1348, con el Ordenamiento de Alcalá se produce en Guipúzcoa el desplazamiento de los Derechos locales por el Derecho general y común a todo el reino. Las fuentes del Derecho serán: el Fuero Real, el Ordenamiento de Alcalá, los Cuadernos de Cortes, las Pragmáticas Reales, las Partidas. Es decir, las fuentes del Derecho que se aplican en todo el reino.

5) A partir de 1505 se aplican en la Provincia las Leyes de Toro, al igual que en todo el Reino.
6) La Provincia intentó la formación de unas ordenanzas en determinadas materias de Derecho privado, sin éxito.
7) En la actualidad, las relaciones jurídico-privadas en Guipúzcoa se rigen por el Código Civil.»

Aunque los autores, escasos autores como afirmábamos anteriormente, tampoco son unánimes sobre el grado de aplicación, extensión y límites, de las prácticas consuetudinarias y su relación y coexistencia con otras normativas, nadie ha discutido, ni discute en la actualidad, la existencia de un Derecho Privado Guipuzkoano, no escrito pero firmemente practicado.

Curiosamente, frente a la actividad intensa y sin respiro de los juristas vizcaínos, especialmente durante los Siglos XIX y XX, para mantener y actualizar su Derecho Civil propio, en Gipuzkoa únicamente podemos mencionar los diversos intentos —estimamos que muy tímidos— de las Juntas Generales. (Acuerdos de 1587; Bergara 1659; Elgoibar 1671; Cestona 1673; Tolosa 1696; Azkoitia 1747, entre otros, que trataron de «hacer ordenanza»), así como un período activo político de la Diputación Foral de Gipuzkoa, de su Comisión de Agricultura concretamente, que durante los años 1920, 1924 Y 1929 principalmente, y dentro de una campaña emprendida para evitar el éxodo rural, se propuso el afianzamiento de la práctica consuetudinaria tendente al mantenimiento de la indivisión del patrimonio familiar. Por la demás, la pasividad y la ausencia han sido notas relevantes y constantes de la actitud gipuzkoana ante la discusión en el siglo pasado de las bases del Código Civil, la Comisión de Codificación, etc.

Poco a poco parece avanzar un propósito claro de defender hoy un Derecho Civil Foral Gipuzkoano, actualizado y escrito. Los historiadores y los juristas han reiterado la incontrovertible existencia en Gipuzkoa a lo largo de los siglos de un derecho consuetudinario, de unas costumbres ancestrales, que han regulado sabia y jurídicamente la dramática necesidad de mantener unido e indivisible el patrimonio familiar, el caserío, pero, sin embargo, pese a los intentos señalados quizá no suficientemente acertados y enérgicos, nunca se ha logrado que tal regulación alcanzara en nuestro Territorio la forma y nivel de norma escrita, tal como ha existido desde tiempo inmemorial en zonas vecinas de Bizkaia, Álava a Navarra.

Esta es el área y los contornos de nuestro Derecho histórico, «Derecho Privado de Gipuzkoa», y el estado de la cuestión sobre el que debemos de reflexionar.

Ante la conveniencia de redactar unas normas escritas que recojan con rigor las viejas costumbres jurídicas, no olvidando en ningún momento la siempre necesaria y normal investigación sobre el Derecho histórico, hoy se impone de forma acuciante el intensificar el estudio y la averiguación

seria y metódica de nuestro Derecho del pasado y de su posible vigencia actual.

Es menester incrementar la toma de datos de nuestras fuentes legales, de la literatura jurídica existente, de la jurisprudencia producida, de la documentación notarial archivada, etc., y, subsiguientemente, la crítica y valoración, aséptica e independiente, de tal acervo de conocimiento adquiridos.

Entendemos que, tras el escrupuloso filtrado de todo el material señalado, para una adecuada actualización de nuestro derecho histórico y su conversión en norma escrita, si así procede, sería preciso un análisis sociológico del presente, como han venido sosteniendo algunos autores, y entre ellos, el Profesor Javier Caño Moreno.

Apuntamos aquí, siguiendo la finalidad de las *Jornadas,* una propuesta clara y amplia de «temas de investigación para el futuro», constatando que en los puntos expuestos se revela la existencia de importantes «lagunas de conocimiento».

Pasando al capítulo referente al «inventario exhaustivo de la Bibliografía», con su correspondiente valoración, recogemos a continuación una serie de títulos que constituyen un resumen esencial de cuantos textos, obras doctrinales, etc., se han publicado en relación con el Derecho Privado gipuzkoano y que he podido manejar en mis trabajos.

Nos basamos, y así la hemos indicado anteriormente, en las bibliografías publicadas por Bonifacio de Echegaray y Alvaro Navajas.

RESUMEN BIBLIOGRÁFICO

AGUO QUEROL, Manuel: *La carta-puebla de Mondragón,* en Bol. RSVAP XVII, 2.° (1961), pp. 153-163.

ALONSO MARTÍNEZ, Manuel: *El Código Civl en sus relaciones con las legislaciones forales.* (Biblioteca Jurídica, Madrid 1884 y Ed. Plus Ultra, Madrid 1947).

ARALUCE y VILLAR, Juan María de: *La ordenación familiar del caserío guipuzcoano, el Derecho consuetudinario y el ordenamiento jurídico,* en «Unidad», Diario de San Sebastián, días 24, 25 y 26 de junio de 1970.

ARANZADI, Telesforo de: *Informe sobre el anteproyecto de Ley propuesto por la Comisión de Agricultura de la Excma. Diputación Foral de Guipúzcoa conjuntamente* con Bonifacio de Echegaray.

AROCENA, Fausto: *Los protocolos guipuzcoanos* (Reseña e índices). (Public. de la Excma. Diputación de Guipúzcoa. San Sebastián 1948). *Guipúzcoa en la historia.* (Ed. Minotauro. Madrid 1964).

AROCENA, Ignacio: *Un caso excepcional en el panorama social de Guipúzcoa: El señorio de Murguia,* en Bol. RSVAB, XI, 3.° y 4.° (1955), pp. 317-333.

AYERBE IRIBAR, María Rosa: *Ordenanzas municipales de Oñate. Estudio y Transcripción 1470-1478* (Boletín R.S.B.A.P. San Sebastián 1986).

BANUS y AGUIRRE, José Luis: *El límite oriental de San Sebastián Sebastián y el Puerto de Pasajes,* «Homenaje a D. Julio Urquijo», III (1951), pp. 303-329, Núm. ex. del Bol. RSVAP.

El Fuero de San Sebastián (Ed. del Excmo. Ayuntamiento y Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián (San Sebastián 1963).

BARANDIARÁN, José Miguel de: *Sobre rasgos primitivos en la vida económico-social actuales,* en «Orígenes de los vascos», IV (Ed. Auñamendi. San Sebastián 1966), pp. 308-335.

BLASCO DE IMAZ, Carlos: *Los Fueros (Apuntes guipuzcoanos)* (Ed. Ethos. Irún 1966).

CAMINO Y ORELLA, Joaquín Antonio del: *Historia civil-diplomática-eclesiástica anciana y moderna de San Sebastián con varias noticias particulares pertenecientes a la provincia de Guipúzcoa. Introducción, notas y epílogo por Fausto Arocena.* (Ed. del Excmo. Ayuntamiento. San Sebastián 1963).

CARO BAROJA, Julio: *Los Pueblos del Norte de la Península Ibérica (Análisis histórico-cultural)* (CSIC, Madrid 1943 y Txertoa, San Sebastián 1973).

Los Vascos (Etnología) (Bilbioteca Vascogada de los Amigos, San Sebastián 1949; Ed. Minotauro, Madrid 1958 y Ed. Istmo, Madrid 1971). *Vasconiana (De historia y etnología)* (Ed. Minotauro, Madrid 1957). *Estudios sobre la vida tradicional española* (Ed. Península, Madrid 1968).

CASTAN TOBEÑAS, José: *Derecho civil foral* (Ed. Reus 2.ª ed. Madrid 1932).

Derecho civil español, común foral, V, I (Ed. Reus, Madrid 1960).

CELAYA IBARRA, Adrián: Autor de varios textos y artículos sobre Derecho Foral.

Comentarios al Código Civil y Compilaciones Forales (Compilación de Vizcaya y Álava)

Tomo XXVI, dirigidos por Manuel Albaladejo. Comentarios de A. Celaya (Edita Revista de Derecho Privado, Madrid 1981).

Actualización del Derecho Civil Vizcaíno. Ponencia presentada en las VI Jornadas Vizcaya ante el Siglo XXI. (Editada por la Comisión de Vizcaya de la R.S.B.A.P., Bilbao 1986).

Derecho autonómico vasco, en colaboración con Adrián Celaya Ulíbarri. (Edita Universidad de Deusto, Serie Derecho. Bilbao).

Derecho Civil Vasco. (Edita Universidad de Deusto, Serie Derecho, n.º 43. Bilbao 1993).

CILLAN APALATEGUI, Antonio: *La Comunidad Foral de Pastos en Guipúzcoa* (Public. de la Excma. Diputación de Guipúzcoa. San Sebastián 1959).

La foralidad guipuzcoana (Estudio político de los Fueros de la Provincia) (Ed. de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. Zarauz 1969).

COMISIÓN DE AGRICULTURA DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE GUIPÚZCOA: *Proyecto de Real Decreto-Ley de la ... ante el problema del caserío vasco,* en Bol. de la Sociedad de Estudios Vascos (San Sebastián, Sep. 1929).

CONGRESO DE ESTUDIOS VASCOS: *Primer Congreso de Estudios Vascos. Recopilación de los trabajos de dicha Asamblea celebrada en la Universidad de Oñate del 1 al 8 de septiembre de* 1918, bajo el patrocinio de las Diputaciones vascas (Imp. de Artes Gráficas. Bilbao 1919-20).

COSTA, Joaquín: Casamiento «en casa». Dotes y legítimas. Ajustes, caballeros y tiones. El heredamiento universal (Alto Aragón). En *Derecho consuetudinario y Economía Popular de España,* I (Manuel Soler Ed. Barcelona 1879-80-85).

CHALBAUD Y ERRAZQUIN, S.J., Luis: *El Derecho privado vasco (pp. 67-8) y la familia como forma típica y trascendental de la constitución social vasca* (pp. 41-64), en «Primer Congreso de Estudios Vascos» cit.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE GUIPÚZCOA: *Nueva Recopilación de los Fueros, Privilegios, Usos y Costumbres, Leyes y Ordenes de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa* (San Sebastián 1919).

DOMÍNGUEZ BARROS, Joaquín: *(El cashero). El anteproyecto de transmisión de caseríos.* Artículos publicados en «La Voz de Guipúzcoa», diario de San Sebastián, en 2, 14 Y 21 de noviembre de 1929.

El derecho prelativo de los arrendamientos en las ventas de las fincas rústicas que cultivan. En la «Revista de Derecho Privado», Madrid, septiembre 1931, pp. 273-278.

Un poco de historia con motivo de la publicación del «Derecho Foral Privado)) por D. Bonifacio de Echegaray, en Bol. RSVAP, IV, 4.° (1950), pp. 433-441.

ECHEGARA Y, Bonifacio de: *La vida civil y mercantil de los vascos a través de sus instituciones jurídicas,* en RIEV, XIII (1922), pp. 273-336 y 582-613 y XIV (1923), pp. 27-60.

Informe sobre el anteproyecto de ley propuesto por la Comisión de Agricultura de la Excma. Diputación de Guipúzcoa para evitar el éxodo rural (con Telésforo de Aranzadi, en el Boletín de la Sociedad de Estudios Vascos) (San Sebastián 1929, 4.° trimestre), pp. 11-26.

Moción sobre el Apéndice Civil del Código Civil presentado por el representante de la sección de Derecho vasco en la Junta permanente de la Sociedad (de Estudios Vascos) y aprobada por ésta en su sesión de 8 de septiembre de 1930 (Imp. de la Diputación. San Sebastián 1930 y EID, XII 1930).

Al margen de unos textos de Gorosábel, en «Yakintza-Revista de Cultura Vasca», n.º 1 (Diputación Provincial, Sociedad de Estudios Vascos. San Sebastián 1933), pp. 49-52.

Errores en la interpretación del Derecho civil vasco, en «Yakintza-Revista de Cultura Vasca» n.º 2 (San Sebastián 1933), pp. 118-123.

Derecho Foral Privado (Bibl., Vacongada de los Amigos del País. San Sebastián 1950).

Notas al margen de la Ordenanza de Oñate de 1477, en Rev. «Oñate» (1952-53) (Imp. Grijelmo. Bilbao).

Eficacia de la Carta-Puebla de Tolosa e 13 *de septiembre de* 1256, en «Libro Homenaje a Tolosa» (VII Centenario 1256-1956) (Oriabe, S.A., Tolosa 1956), pp. 127-144.

ECHEGARAY, Carmelo de: *Las Provincias Vascongadas a fines de la Edad Media (Ensayo histórico)* (Imp. Jornet. San Sebastián, 1895). *Compendio de las Instituciones Forales de Guipúzcoa* (Imp. de la Diputación de Guipúzcoa. San Sebastián 1924).

Fuero de repoblación de San Sebastián por D. Sancho el Sabio (Rey de Navarra). San Sebastián 1909.

ELÍAS DE TEJADA, Francisco y PERCOPO, Gabriella: *La Provincia de Guipúzcoa* (Ed. Minotauro. Madrid 1965).

ESTORNES LASA, Bernardo: *Orígenes de los vascos* (4 vols.) (Ed. Icharopena, Zarauz 1958-1961 y Ed. Auñamendi, San Sebastián 1965-1966).

GALÍNDEZ SUÁREZ, Jesús de: *El Derecho Vasco* (Ed. Ekin n.os 27-28. Buenos Aires 1974).

GARCÍA REDRUELLO, Ramón: *Derecho consuetudinario en Vascongadas y Navarra (Apuntes para un ensayo)* (Escuela Social de Madrid, Ministerio de Trabajo de Trabajo. Madrid 1944).

GARCÍA ARROYO, Luis: *Foralidad Civil de las Provincias Vascongadas (Con directrices para Navarra, Aragón, Cataluña, Galicia y Baleares, Filosofía del irracionalismo del Derecho)* (Ed. Católica. Vitoria 1952).

GOROSABEL, Pablo de: *Redacción del Código Civil de España esparcido en los diferentes cuerpos del Derecho y leyes sueltas de esta Nación* (Tolosa 1832).

Examen de los principios del Derecho Civil español (Imp. Juan Ignacio de Mendizabal. Tolosa 1834).

Diccionario histórico-geográfica-descriptivo de los Pueblos, Valles, Partidos, Alcaldías y Uniones de Guipúzcoa, con un Apéndice de las Cartas-Pueblas y otros documentos importantes (Imp. Pedro Gurruchaga. Tolosa 1862).

Noticia de las Cosas Memorables de Guipúzcoa (Descripción de la provincia y de sus habitantes; exposición de las Instituciones, Fueros, Privilegios, Ordenanzas y Leyes; reseña del Gobierno Civil, eclesiástico y militar; idea de la Administración de Justicia, etc. (Imp., Lib. y En-

cuad. de E. López. Tolosa 1899-1901. 2.ª edic., con tres prólogos de Carmelo de Echegaray, Federico de Zavala y José M.a Martín de Retana, en «La Gran Enciclopedia Vasca». Bilbao 1967).

GUILLARTE, Vicente: *La unificación del Derecho Civil en España. Estado actual del problema,* en AAMN, IX (1957).

IRUJO, Manuel de: *Instituciones Jurídicas Vascas* (Ed. Ekin, n.º 20. Buenos Aires 1945).

LACARRA, José María: *Fuero de Estella,* en AHDE, IV (1927), pp. 404-425 y 425-451 y IX (1932), pp. 393-413.

Tres documentos del siglo XII referentes a Guipúzcoa, en Bol. RSVAP, V, 4.ª (1949), pp. 421-423.

Fueros de Navarra. I. Fueros derivados de Jaca. I. Estella-San Sebastián (Con la colaboración de Angel J. Martín Luque). (Institución Príncipe de Viana, de la Diputación Foral de Navarra. Pamplona 1969).

LARRAMENDI, Manuel de: *Coreografía* a *descripción general de la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa.* Introducción, notas e índices de José Ignacio Tellechea Idígoras (Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones. San Sebastián 1969).

LEIZAOLA, Jesús María de: *Sobre la libertad absoluta de testar en Euzkadi,* en «Yakintza-Revista de Cultura Vasca», n.º 3 (San Sebastián 1933). *Descubrimiento de un traslado autorizado del Fuero de San Sebastián, extendido el año* 1474. *Notas acerca de la troncalidad en Guipúzcoa,* en «Yakintza-Revista de Cultura Vasca», n.º 13 (San Sebastián 1935), pp. 43-47.

LLORENTE, Juan Antonio: *Noticias históricas de las tres Provincias Vascongadas en que se procura investigar el estado civil antiguo de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya y el origen de sus fueros* (Imp. Real. Madrid 1806-1807).

MARICHALAR, Amalio (Marqués de Montesa) y MANRIQUE, Cayetano: *Historia de la Legislación y Recitaciones de Derecho Civil de España (Fueros de Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa y Álava, t. VIII* (Imp. Gasset, Loma y Cía. Madrid 1868, 2.ª edic. reeditada por Auñamendi, Zarauz 1971).

MARTÍN GALINDO, José Luis: *El caserío vasco como tipo de explotación agraria.* Instituto Juan Sebastián Elcano (CSIC), Departamento de Geografía (Valladolid 1969).

MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo: *Aproximación a la historia jurídica guipuzcoana.* Lección inaugural del curso 1970-71 en la Facultad de Derecho de San Sebastián (San Sebastián 1970).

MARTÍNEZ DE ZALDIBIA, Juan: *Suma de las cosas cantábricas y guipuzcoanas.* Introducción y notas por Fausto Arocena (Public. de la Diputación de Guipúzcoa. San Sebastián 1945).

MORET, Segismundo y SILVELA, Francisco: *La familia foral y la familia castellana.* Memoria premiada por la Academia Matritense de Jurispru-

dencia y Legislación en el concurso abierto en 20 de junio de 1862 (Madrid 1863).

NAVAJAS LAPORTE, Alvaro: *La ordenación consuetudinaria del caserío en Guipúzcoa* (Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, de la R.S.B.A.P. y Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, 1975) Tesis doctoral presentada en la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza, 17 de julio de 1972).

Recogemos a continuación una serie de trabajos, conferencias y artículos conocidos a inéditos, que han sido publicados recientemente en Eusko-Ikaskuntza, Cuadernos de Sección, Derecho 8 (I Jornadas de Derecho Privado Vasco, 1990, en homenaje a A. Navajas).

Palabras de Presentación de la Tesis Doctoral. Biblioteca Doctor Camino, 1975.

Organización Jurídica de la Familia Campesina Guipuzcoana. Conferencia en la Sociedad Cultural y Recreativa Arrate. Eibar. Junio 1975. *El Derecho Guipuzcoano.* Conferencia pronuncia en E.U.T.G. el día 21 de enero de 1977, en el Curso de Extensión Universitaria de Cultura Vasca I Curso. 1976-1977.

Reintegración Foral. Carta del 19 de agosto de 1976 al Director de El Diario Vasco.

Reforma de la Compilación de Derecho Civil Foral de Vizcaya y Álava. Institucionalización del Derecho Civil Vasco.

El Concepto del Derecho en el Fuero de San Sebastián. Comunicación presentada al Congreso celebrado en San Sebastián (19-23 enero 1981) con motivo del VIII Centenario del Fuero.

La Diputación de Guipúzcoa y el Derecho Civil. Años 1920-1930. Este texto constituye la base de la conferencia pronunciada por el autor en el Ateneo Guipuzcoano de 27 de enero de 1984.

Á*mbito Territorial del Fuero y su posible ampliación.* Bilbao 11 de diciembre de 1986.

VI Jornadas sobre Vizcaya ante el Siglo XXI.

Tema II: Actualización del Derecho Civil Vizcaíno.

La actualización del Derecho Civil Vizcaíno: Una Reflexión y un Reto. Sextas Jornadas sobre Vizcaya ante el Siglo XXI. RSBAP. Comisión de Vizcaya 1096.

Bizkaia Jaurerriko Abokatuen Bazkun Ohoretsua. Ilustre Colegio de Abogados del Señorío de Vizcaya. N.º 33. Año 1986, noviembre-diciembre.

El Espíritu del Derecho Civil Foral Vasco. (Inédito 1987).

Los ordenamientos jurídicos civiles en Guipúzcoa. Pasado, Presente y futuro. Gasteiz, 14 octubre 1987. Este trabajo figura publicado en el Boletín de la R.S.B.A.P., Año XLV, Cuadernos 1-2. San Sebastián 1989. *La representación Territorial de los Territorios Históricos en la Comunidad Autónoma. Una disgresión sobre el artículo 39 del Estatuto.* (Legalidad y

Legitimidad sobre los derechos históricos). Jornadas de estudios sobre la actualización de los Derechos Históricos Vascos. Bilbao, 1988.
PERMISAN, Mario: *Charlas jurídicas. El caserío guipuzcoano,* en «El Pueblo Vasco», Diario de San Sebastián, días 24, 27 Y 29 de septiembre y 2 de octubre de 1929).
RECONDO, Guillermo y Víctor: *Un voto en contra del Proyecto de la Diputación. El éxodo del caserío,* en «La Voz de Guipúzcoa», Diario de San Sebastián, días 1, 11 Y 13 de octubre de 1929. Contestación a nuestra encuesta.
SOCIEDAD DE ESTUDIOS VASCOS-EUSKO IKASKUNTZA'REN DEIA: *Reunión de la Comisión sobre Despoblación de los caseríos,* en el Boletín de la ... 111, 4.º trim. (Imp. Diputación de Guipúzcoa. San Sebastián 1929), pp. 11-28).
UNIVERSIDAD DE DEUSTO: *Segunda Semana de Antropología Vasca* (Bilbao Vasca, Bilbao 1971) (Ed. «La Gran Enciclopedia Vasca». Bilbao 1973).
URIARTE BERASATEGUI, José: *El Proyecto del Real Decreto-Ley de la Comisión de Agricultura de la Excma. Diputación, ante el problema del caserío vasco. La pequeña vinculación familiar* (Imp. Núñez y Cía. Barcelona 1929).
Derecho Agrario español. Propiedad familiar, en RCDI, n.º 1126 (1935), p. 422.
URIARTE LEBARIO, Luis María de: *La vinculación en Oñate (Estudio de Historia Jurídica).* En el libro «Homenaje a D. Carmelo de Echegaray». *(Miscelánea de estudios referentes al País Vasco).* San Sebastián, 1928, pp. 269-299.

Deseo terminar mi aportación con unos levísimos comentarios, a modo de conclusiones, que concreten en la posible el estado actual de la cuestión en la que respecta al Derecho Privado guipuzkoano y mis particulares puntos de vista sobre el tema:

— Las III Jornadas de Derecho Privado Vasco desarrolladas en San Sebastián por la Sección de Derecho de Eusko-Ikaskuntza durante los días 20 a 23 de abril de 1993, en homenaje, plenamente justo y merecido, a Don Adrián Celaya e Ibarra, Magistrado y Jurista insigne, han supuesto, sin duda, un paso importante para el necesario desarrollo del Derecho Civil Gipuzkoano y transformación de derecho consuetudinario a norma escrita.
— Eusko Ikaskuntza y la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del país, buques insignias de este acontecer cultural y jurídico, llevan décadas intensificando sus esfuerzos de investigación y estudio sobre este mismo tema, principalmente en Bizkaia y Guipúzcoa. Jornadas, Seminarios, Cursos y Mesas redondas se han multiplicado con in-

quietud renovadora y con indudable eficacia, produciendo publicaciones del máximo interés que han quedado ya reseñadas.

— Con el tiempo ha llegado la posibilidad legal de reconocer y consolidar, si así se considera oportuno, los mencionados usos y costumbres. La Constitución, el Estatuto de Autonomía y, recientemente, la Ley del Parlamento Vasco, de 1 de julio de 1992 hacen viable que, reconocida «la vigencia de las costumbres civiles sobre la ordenación del caserío y del patrimonio familiar en Gipuzkoa», puedan ser actualizadas por Ley.

— Los intervinientes en las Jornadas citadas se han pronunciado mayoritariamente por el «paso adelante» en esta línea. Bajo la mirada atenta y el criterio estricto y razonablemente jurídico del homenajeado, Adrián Celaya, las exposiciones parciales del tema se han sucedido con un orden sistemático y acertadamente complementario. Todos abogan por un avanzar pausado, con ritmo preciso, con la mirada fija en el futuro, pero apoyándose en la reconsideración exhaustiva del viejo derecho consuetudinario a través de archivos y protocolos notariales, de la práctica jurídica de los tiempos pasados y del sentir y pensar actual del pueblo guipuzcoano. Todo ello sin olvidar el análisis comparativo y prudente de los sistemas jurídicos navarros, bizcainos, alaveses, etc.

— Únicamente algunos Profesores de la UPV, parecen contemplar el problema con un enfoque más amplio y autonomista, muy diferente de los demás criterios expuestos. Sus respetables opiniones configuran un proyecto distinto del planteado como base de las Jornadas y, por tanto, son merecedoras de un estudio individualizado y diferente.

— Paralelamente, y como consecuencia de las conclusiones aprobadas en el II Congreso de la Abogacía Vasca (Vitoria-Gasteiz, mayo 1991), en el que fue ponente quien tiene el honor de presentar este trabajo, por el Colegio de Abogados de Gipuzkoa, se ha puesto en marcha una Comisión de Estudio y Seguimiento, con participación de la Facultad de Derecho de San Sebastián, Eusko-Ikaskuntza, R.S.B.A.P., Colegio Notarial, Colegio de Registradores y Colegio de Procuradores de los Tribunales, a fin de que con la ayuda de las Instituciones y entidades públicas y privadas que se estimen precisas, pueda desarrollar un análisis completo sobre los antecedentes históricos y documentales, el grado de implantación y aceptación actual de un Derecho Civil Foral Gipuzkoano, y, en su caso, la conveniencia de su desarrollo positivo, precisando su alcance y sus límites, redactando un anteproyecto de norma escrita que se elevará en su día a las Instituciones Forales Gipuzkoanas para que resuelvan la que proceda.

— Este ambicioso programa exige un trabajo intenso de investigación y estudio, tal como afirmábamos en las primeras líneas de esta ponencia. Juristas e historiadores deben de apuntarse a la búsqueda, ordenación y catalogación de datos y documentos, procediendo a su posterior análisis y depuración. Esta es nuestra propuesta y nuestra petición al Instituto de Derecho Histórico de Euskal-Herria.

Agradecemos anticipadamente esta colaboración solicitada y a Vds. su atención y su paciencia.

DEBATE DE LAS PONENCIAS DEL PROFESOR ORELLA Y DEL LETRADO AYCART

Prof. Jon ARRIETA ALBERDI (Universidad del País Vasco/*Euskal Herriko Unibertsitatea).* Hemos escuchado una exposición que me ha parecido desbordante, en el mejor sentido de la expresión, que, a su vez, ha ido acompañada de esta síntesis final, a modo de conclusión, sin faltar la aportación de algunas primicias. Por tanto, en el tiempo que ha sabido controlar, creo que bastante bien, no se puede pedir más.

Prof. Adrián CELAYA IBARRA (Universidad de Deusto). Tengo que felicitar al conferenciante por ese desbordamiento de datos. Es una conferencia que ha reunido unos materiales riquísimos de una materia que yo no cultivo. Me ha sorprendido, al final, esa tesis que, supongo, estará bien desarrollada sobre la participación de Guipúzcoa dentro de la Hermandad General Castellana; supongo que eso se debatirá en su tiempo.

Quería decir que se me ha aludido de una forma que considero injusta, por no merecida. Yo no soy especialista en Derecho Público, ni mucho menos; ocurre que es difícil que algún jurista no haya tenido que tropezar alguna vez en la piedra del Derecho Público pero igual que uno siempre ha jugado al fútbol alguna vez yeso no quiere decir que sea futbolista, pues, tampoco yo soy un publicista; de ninguna manera. Lo que sí ocurre —y esto la vaya aclarar— es que hay un *Manual* mío sobre el *Derecho Público Vasco.* Se han hecho dos ediciones, una de las cuales es una muy reciente.

Vaya explicar sencillamente cuál es el origen de ese libro para que vean Vds. qué valor puede tener.

Sencillamente, había pedido a la Universidad de Deusto, hace muchos años, que se crease un Curso a una Cátedra de *Derecho Foral Vasco* y, la verdad, durante muchos años hemos estado esperando que se decidiera esa petición; siempre se aplazaba y, al final, se aprobó la creación de una Cátedra que no era Derecho Foral Vasco, sino *Derecho Foral y Autonómico Vasco,* con la cual, el encargado de esa Cátedra que, desdichadamente, fui a ser yo mismo tanto en el área del Derecho Público como en el Derecho Privado; pues tuve que asumir ambos aspectos de nuestro Derecho. Fue entonces cuando vi que era absolutamente imposible comunicarse con unos alumnos principiantes sin tener un Manual. Ciertamente, ese Manual no existía porque cuando yo recibí este encargo el Estatuto de Autonomía del País Vasco se acababa de aprobar; creo que fue en el año 1982. Me vi obligado a trabajar y construir el *Manual,* la cual, me costó muchos sudores, tengo que decirlo; pero, por supuesto, la aportación que haya podido

hacer en ese *Manual de Derecho Autonómico Vasco,* como luego en la segunda edición, creo que no se puede poner entre las obras doctrinales que se han ocupado del Derecho Foral y mucho menos del Derecho Guipuzcoano porque las otras citas que ha hecho mi compañero de Mesa se refieren a trabajos de otra clase. Nada más. Con esta aclaración. Muchas gracias y enhorabuena.

Un congresista. ¿En qué aspecto afectó el régimen franquista a la evolución del Derecho Público Guipuzcoano? Gracias.

Prof. José Luis ORELLA UNZUE (Universidad del País Vasco/*Euskal Herriko Unibertsitatea).* Creo que aquí con respecto a Guipúzcoa no hay especificidad si la comparamos con Vizcaya; no digo con respecto a Álava a con Navarra. Por lo tanto, no es que hubiera una supresión de la posibilidad de estudio. El hecho de la supresión del Concierto Económico con respecto a las provincias de Vizcaya y de Guipúzcoa no llevó a cercenar la posibilidad de la investigación; par la tanto, en tiempo del franquismo hay serias trabajos de investigación de fuentes, en concreto, puedo decir que algunas de las fuentes que luego hemos ido publicando ya estaban esbozadas en tiempo del franquismo. Estoy hablando, por ejemplo, del libro *Becerro de Guipúzcoa* que, como he dicho, está por perfilar y por terminar; habría que buscar una edición comprensiva, se han publicado nada más que partes.

Igualmente hay otros fondos en la Academia de la Historia, como el Fondo Vargas Ponce, pues, como sabéis, este historiador hizo una recogida de materiales y con el ánimo —vamos a buscar este lado bueno— de que no se extraviaran esos materiales en el País Vasco, los concentró y los llevó a la Academia de la Historia y allí se guardan. También es verdad que los fondos municipales y provinciales guipuzcoanos se han conservado. Por tanto, no creo que con respecto al franquismo podamos decir que en la investigación *ius-histórica* haya podido haber rémoras ni frenos especiales. No podemos decir sino que la que los historiadores dieron de sí, eso se publicó; había fuentes y revistas para investigar, textos legales que se publicaron, etc. Por lo tanto, no creo que haya alguna especial circunstancia que motivara el que podamos decir que la Historia del Derecho Guipuzcoano no creció en tiempos del franquismo; creció la que los historiadores estuvieron dispuestos a publicar y a trabajar.

* * *

Prof. Jon ARRIETA ALBERDI. Al igual que otros ponentes anteriores, el Sr. Aycart ha puesto sobre la Mesa una labor a desarrollar, quizás, por personas que están en estos momentos en esta sala. Estoy pensando no solamente en los historiadores del Derecho, sino en los civilistas que, además, al encontrarse en esta Facultad dentro de este territorio histórico son

los que tienen más a su alcance estos instrumentos que nos acaba de citar el Sr. Aycart y que, por tanto, en esta labor de investigación, constituyen la masa de materiales a los que habría que acudir.

Prof. Adrián CELAYA. No es afán de protagonismo, pero sí voy a decir algo. Voy a decir la satisfacción que me produce el que ¡al fin! de alguna manera un jurista, un abogado del prestigio de José María Aycart, se decida a empuñar la bandera de la restauración del Derecho Civil en Guipúzcoa. Creo que es algo de lo que nos tenemos que sentir muy satisfechos.

Recuerdo que cuando los juristas vizcaínos emprendimos la tarea de preparar una Ley de Derecho Civil Foral como se llama ahora, la verdad, es que es muy difícil que uno no se sienta vizcaíno y no se sienta, al mismo tiempo, algo guipuzcoano y algo alavés.

Me acuerdo que en unas *Jornadas* en un lugar cuyo nombre no quiero acordarme, un navarro que, además, fue alumno mío, después de una intervención que hice en la que aludía, más o menos vagamente al Derecho Vasco, tomó la palabra de forma airada para decir: *«Yo, que soy navarro, no vasco....».* En la réplica le dije: *«Yo soy vizcaíno y, por tanto, un poco navarro....».*

También tengo que decir lo mismo respecto de Vizcaya, y respecto de Álava. Cuando iniciamos el trabajo de elaborar la Ley, lo primero que se nos ocurrió es que allí hacía falta el jurista navarro, el jurista alavés y el jurista guipuzcoano, y como el trabajo fue dirigido por la Diputación de Vizcaya sé que la Diputación de Vizcaya se dirigió a la de Álava para pedirle que nos enviara los nombres de algún jurista alavés que se integrara en la Comisión y, efectivamente, nos dio el nombre de una excelente persona, que hizo su trabajo, que es el Notario Sr. Sáenz Uranga, que se integró en la Comisión y estuvo con nosotros en todo tiempo; pero la misma gestión con la Diputación de Guipúzcoa no tuvo ningún éxito y tengo que decir que, en esa gestión, intervine también personalmente, y el Diputado General —era entonces el Sr. Murua— se puso muy inquieto; es decir, se ve que el asunto le preocupaba pero, al final, no pudo suministrarme ningún nombre y, ciertamente, no me atreví a entrar en relación con otras entidades. El hecho es que en este momento no contábamos con un representante guipuzcoano ... porque cuando vivía Álvaro Navajas no teníamos dudas, lo integrábamos en la Comisión y siempre que teníamos algún problema en Bilbao sobre Derecho Foral, allí estaba Álvaro Navajas para hablar del Derecho Guipuzcoano, como ha dicho muy bien Aycart.

Ahora me alegro mucho de que Aycart se integre en esta Comisión y, además, afectivamente, siento como una alegría —no lo sabía— que, precisamente, haya sido una especie de paso de testigo entre dos pasantes de un mismo despacho de abogados y espero que se pueda llegar a algo positivo respecto del Derecho Guipuzcoano, porque, ciertamente, visto desde

cualquier territorio vasco que Navarra tenga su Derecho Civil propio, que la tenga —o la ha tenido— la han reconocido los territorios al Norte del Pirineo, y que no se sepa nada del Derecho Civil Guipuzcoano, ciertamente, esto es algo que estremece mucho y cuando decía esta mañana que la que debíamos hacer es de tratar de aproximar las legislaciones, la primero que debemos tratar es de ver cuáles son las leyes a las normas que rigen ese Derecho consuetudinario que, indudablemente, tiene que haber vivido porque es imposible que en un lugar en que la geografía es exactamente igual y las costumbres muy similares no se haya mantenido un Derecho similar y ese Derecho, evidentemente, tiene que vivir al margen de las presiones a de las estructuras políticas que se hayan podido dar en el País.

Pienso que el Derecho Civil es, quizá, la más íntimo que tenemos, porque afecta a nuestra vida personal, es nuestro Derecho de Familia, nuestro Derecho de Sucesión, etc., y, por tanto, pienso que ese Derecho, primero, es difícil alterarlo; no se puede imponer. Creo que sería absurdo imponer en Guipúzcoa una norma que Guipúzcoa no quiere. Hay que buscar el Derecho más adecuado y de esa manera, llegaremos a algo.

Repito: me alegro muchísimo de que José María Aycart se incorpore a este trabajo y esté de nuestra parte. Nada más.

Sr. D. José María AYCART. La verdad es que la charla me ha resultado un tanto embrollada —soy el primero que la reconozco— porque quería decir tantas cosas que, al final, se me ha venido amontonando.

Hay un tema que habría que destacar, en contestación, un poco, a lo que dice Adrián: esa actitud de Guipúzcoa de no haber tenido un excesivo interés, al parecer, de que esta norma, este Derecho consuetudinario se formulara, aparte de esos Acuerdos de Juntas Generales —más a menos entreverados a lo largo de los siglos—, y a pesar de esos intentos al cabo de los siglos por la Diputación Foral de Guipúzcoa; pero esa ausencia total es llamativa cuando está la Comisión de Codificación actuando en contraposición a como ocurría con los vizcaínos, que estaban verdaderamente batallando en este tema. ¿Esto a qué es debido? Es una de las cosas que a mí siempre me ha preocupado y le he dado muchas vueltas a la cabeza.

Recuerdo esas *Jornadas* sobre este mismo tema del *Derecho Civil Foral* que celebrásteis sobre la *Actualización del Derecho Civil Vizcaíno,* concretamente, organizado por el Colegio de Notarios de Bilbao, hace algunos meses. Allí estaba en la Mesa, Mitxel Unzueta, Abogado y Director actualmente de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, conocido por todos, y éste en su momento —creo que fue en la «II Semana de Antropología»—, había dicho que la explicación era porque en Guipúzcoa había habido una serie de razones políticas a lo largo del tiempo que eran las que habían impedido que esto fuera así. Recordarás que le salí un poco al paso

porque no pienso que el escenario político fuera tan distinto como para que existiera una u otra cosa. Me atreví entonces —y me atrevo ahora y ahí queda eso y que me desmientan, lógicamente, y que se busquen las razones de otro tipo—, de que había varias circunstancias.

En primer lugar, el sentido guipuzcoano y, sobre todo, pensar un poco que todo ese Derecho es un campo rural. Es el casero generalmente el que tiene esta inquietud de mantener la unidad del patrimonio familiar, etc., y generalmente el casero guipuzcoano es, más bien, a parte de tímido, absolutamente pragmático y bueno; si se hace, se hace, para que vamos a estar aquí discutiendo; es decir, no tienen interés si además han conseguido una fórmula mediante las argucias y mediante las habilidades de los escribanos y van a donde ellos y hacen la que llaman el *«testamento a la navarra»;* llegan allí y aquello más a menos la resuelven; no se preocupan excesivamente de que aquello se convierta en una norma escrita. Esta puede ser una de las razones; es decir, el propio carácter guipuzcoano, que no tiene esa inquietud.

Hay otro dato que creo que conviene que tengamos en cuenta: las diferencias existentes a lo largo de la Historia —y aquí hay historiadores que la saben mucho mejor que yo— entre la capital y la Provincia, que se da, indudablemente, en Guipúzcoa de una manera feroz.

San Sebastián piensa de manera distinta a como piensa el resto de la provincia, en un orden político y en un orden práctico, en muchas circunstancias; el hecho es que, precisamente por eso, es por lo que encuentro la causa de que en un Colegio de Abogados de San Sebastián no existiera ese interés. ¿Por qué? Porque los abogados cabecera están en San Sebastián y son de San Sebastián y quitándoles a los Recondo de Tolosa a a Rómulo Zamora —estoy hablando de abogados que yo he conocido— y que han tenido estas inquietudes, quitando estos abogados, que verdaderamente tenían, como si dijéramos, una raíz provinciana, indudablemente, los demás no se preocupaban; no tenían ese tema en sus despachos y, por lo tanto, no les preocupaban; si no, no cabe duda que la actitud de los abogados hubiera sido otra, estimo yo, en este tema.

Estas circunstancias, circunstancias puramente prácticas, de carácter, de ese choque a de esa división entre capital y Provincia, todas estas cosas son las que pueden explicar ese fenómeno que ahora a todos nos parece absolutamente inexplicable, pero: ¿Cómo Guipúzcoa ha permitido que a lo largo de tantos siglos no haya hecho algo más para convertir en norma escrita este Derecho que se estaba aplicando? No sé; es una digresión; un poner encima de la mesa una idea porque, a la mejor, alguien con más autoridad que yo pueda buscarle una explicación más concreta. Pero ¡en fin!, le he dado muchas vueltas a la cabeza y no he visto una explicación. Quizás algún día se encuentre...

Prof. Jan ARRIETA ALBERDI. Me parece que la Profa. Cilláll tiene incluso la respuesta.

Profa. Coro CILLAN (Universidad de Extremadura). No creo. Buenas tardes. Enhorabuena al conferenciante por su magnífica conferencia, por toda la recopilación recogida de datos que ha hecho sobre la bibliografía en torno al tema que, creo, ha sido exhaustiva. También le doy la enhorabuena porque, gracias a él, se ha formado la Comisión en el Colegio de Abogados, en la cual, está integrada la Sociedad de Estudios Vascos, la Facultad de Derecho, la Bascongada y los Colegios Profesionales. Además le tenía que dar las gracias por haber citado a mi padre y lo que le quería decir es que en cuanto a la aplicación del Derecho Castellano que, efectivamente, él lo afirma tanto en su tesis doctoral del año 1957 —leída en la Universidad Complutense de Madrid—, como posteriormente en su obra *Foralidad Guipuzcoana* hacia el año 1972, pues bien, cuando fue a la *«II Semana de Antropología Vasca»* de Bilbao, llamado por nuestro querido amigo Adrián Celaya, él ya había modificado su forma de pensar.

A través de una serie de escrituras del siglo XIX y del siglo XVIII, me solía contar a mí lo que luego lo plasmó, más o menos, en esas *Jornadas de Bilbao,* cuando decía que existía un Derecho consuetudinario a través de la práctica notarial y de los escribanos, etc., diferente del Derecho Castellano.

Lo he ofrecido tanto al *Instituto* del Prof. Monreal, como lo he dicho en el Colegio de Abogados —lo sabe muy bien José María AYCART— que me dejó una especie de cajón de escrituras numeradas para que se analizasen del siglo XVIII y del siglo XIX, con temática referente al Derecho consuetudinario vasco.

En relación con lo que él pensaba, había zonas en que, desde luego, como ha dicho el conferenciante se aplicaba el Derecho Navarro y no solamente en el testamento, sino también en otra serie de contratos. Es lo único que quería aclarar en la evolución del pensamiento de mi padre. Luego, posteriormente, él pensó que cuando se jubilara —no vivió ni cinco meses después de la jubilación— podía dedicarse a ese tema y me dejó un cuadernito de los que él empleaba con todo este tema diciendo que el Derecho Privado Guipuzcoano era diferente a los demás, era un Derecho consuetudinario entroncado en el sistema pirenaico, etc., pero con particularidades propias. Este cuadernillo ya se lo he ofrecido al *Instituto,* si alguna vez lo quiere recoger y también el análisis de las escrituras, lo mismo que se lo dije a D. Adrián Celaya. Nada más.

Muchas gracias por las intervenciones de todos y me parece que la Sociedad de Estudios Vascos ha colaborado, por lo menos, en el tema del Derecho Privado Guipuzcoano, pero éste ha sido de muchísimo mayor alcance de lo que hemos podido hacer en la Sección Derecho. Gracias a todos y al Director, Prof. Monreal.

Prof. José Luis ORELLA UNZUE. Recogiendo la invitación que el Sr. Aycart ha hecho con respecto a la situación política que pueda suscitarse en Guipúzcoa, la pondría en el Cuaderno de Ordenanzas de Guipúzcoa de 1528.

En la Introducción de ese Cuaderno veo el estudio que hacen con respecto al Cuaderno Nuevo de Vizcaya que los vizcaínos han elevado y que los guipuzcoanos la están trabajando y en ese Cuaderno de 1528, como he indicado en mi Ponencia, había dos grandes tendencias dentro de los guipuzcoanos pero el Corregidor impuso un Cuaderno Nuevo de Ordenanzas que venía desde fuera y que luego no se aceptó tan unánimemente.

En la Introducción del estudio —ahora no me vaya alargar— de 1528 conocen perfectamente el Fuero Nuevo de Vizcaya de 1525-26 y la han elaborado, la han trabajado y pretendían, de alguna manera, esbozar la que de asimilable de Vizcaya tenían, que era el Derecho Privado —yo aún dudaría— pero que, ciertamente, tenían el Fuero Nuevo de Vizcaya en mente para estudiarlo y que tuvo influencia sí; que hubieran llegado a redactar un Cuaderno de Derecho Positivo, de Derecho Privado, yo aún tengo mis dudas de que en esa oportunidad la hubiera hecho.

Los vizcaínos tenían ya el antecedente del Fuero Viejo de 1452 y, por tanto, la elaboración de 1525-26 ya venía sobre ruedas, sobre el material acumulado. Es verdad que hay una transformación del mundo agrícola al mundo burgués, entre 1452 y 1525; en Vizcaya se da un gran salto en el modo de producción; ha entrado en el modo de producción precapitalista y se ha olvidado el modo de producción típicamente agrícola de la Edad media, pero, aún a pesar de este influjo, no creo que hubiera llegado. A la mejor resulta que sin la intervención del Corregidor, porque aquí también había que hablar un poco de las dificultades que tuvo el Cuaderno Nuevo de Vizcaya en ser aprobado por el Rey. El tema de la aprobación no fue tan sencillo. Ni el Cuaderno Viejo, ni el Cuaderno Nuevo.

En el Cuaderno Viejo de 1452 hay un párrafo en el que dicen: *«Que se comprometen todos los Procuradores de Vizcaya, que aunque el Rey no apruebe, ellos ponen todos sus bienes a disposición para solventar las penas pecuniarias que pueden venir por aplicar aquel Cuaderno».* Por tanto, quiere decir que no las tienen todas consigo de que el Rey iba a aprobar el Cuaderno Viejo de 1452.

Igualmente, en 1526, no son tan duras las relaciones que tienen con la realeza, pero aún hay cierta animosidad a al menos una cierta prevención sobre si iban a aprobar el Cuaderno Nuevo. En Guipúzcoa puede ser que la intervención regía del Corregidor viniera a cortar de raíz cualquier asimilación entre Vizcaya y Guipúzcoa.

Prof. José María AYCART ORBEGOZO. Desconozco lógicamente el tema que estás tratando. Lo que pasa es que independientemente de que, indu-

dablemente, existían dificultades para convertir esa norma en escrita yo a la que me refiero es que, sin embargo, no se ve una actitud muy positiva por parte de Guipúzcoa, en general.

Repito: independiente de los Acuerdos de Juntas Generales que, además, no hablan de una manera directa porque son un poco sesgadas con respecto a este tema, el hecho de que no exista una aptitud más positiva, más avanzada, más progresiva en ese aspecto es la que a mí siempre me ha extrañado en Guipúzcoa y no entonces, sino a lo largo de todos los siglos.

IVAP
HERRI ARDURALARITZAREN
EUSKAL ERAKUNDEA

Erakunde Autonomiaduna
Organismo Autónomo del
EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO